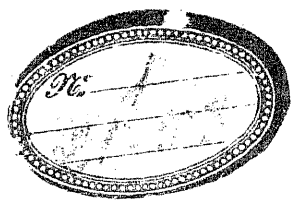


University of  
Ghana  
Date  
L.S.  
Topic

22a 2. 21.



1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28

# EXHORTACIONES VARIAS, DO-

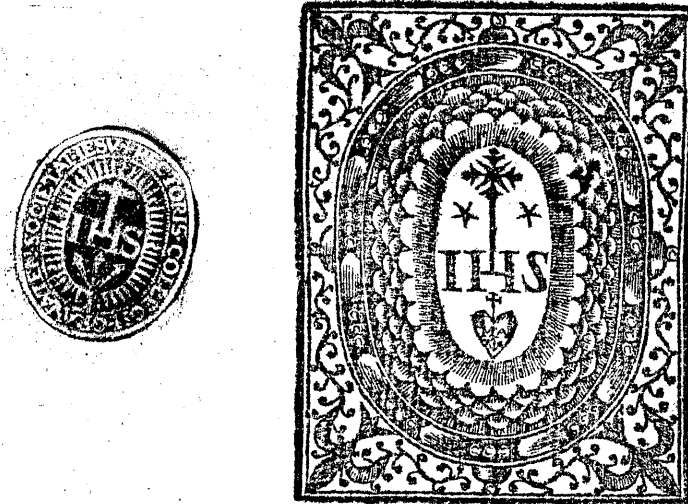
TRINALES.

*Del Colegio de la Comp. de Jesus de Granada*  
POR EL PADRE FRANCISCO AGVADO  
Prouincial de la Compania de IESVS en la Pro-  
uincia de Toledo; Predicador de su Magest-  
tad, y natural de Madrid.

*Del Arzobispado del Presbitero de Girona*  
A LA EXC<sup>MA</sup> SENORA

DOÑA INES DE ZVNIGA,

Condesa de Oliuares, y Duquesa de San-Lucar la  
Mayor; Camarera Mayor de la Reyna nuestra  
Señora, y Aya de sus Altezas.



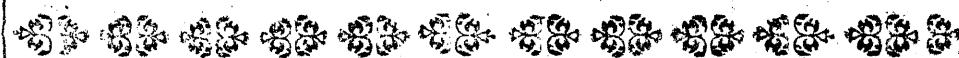
CON PRIVILEGIO  
EN MADRID.

*En la Imprenta de Francisco Martinez. Año de 1641.*

LICENCIA DEL PADRE FERNANDO  
de Valdes, Prouincial de la Compañia de Iesus,  
en la Prouincia de Toledo.

**Y**O Fernando de Valdes, Prouincial de la Compañia de Iesus en la Prouincia de Toledo, por particular comifion que tengo de nuestro Padre General Mutio Vitelleschi, doy licencia para que se imprima vn Libro intitulado: *Exhortaciones varias doctrinales*, que ha compuesto el Padre Francisco Aguado, Religioso de la dicha Compañia: el qual ha sido visto, y examinado por personas graues, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el fello de mi oficio. En Madrid à diez y siete de Julio de mil y seiscientos y treinta y nueue años.

*Fernando de Valdes.*



APROBACION DEL REVERENDISSIMO  
Padre Fr. Alonso de Herrera, del Orden de los Minimos, Lector jubilado, Calificador del Consejo Supremo, Vicario, y Visitador General de la Prouincia de Castilla.

**P**OR comifion del Licenciado D. Lorenzo de Iturrizarra, Chãtre de la santa Iglesia de Alcala de Henares, y Vicario general de Madrid, por su Alteza el Serenissimo Señor Don Fernando Infante de España, he visto este Libro intitulado: *Exhortaciones varias doctrinales*, compuesto por el muy Reuerendo Padre Francisco Aguado, de la Compañia de Iesus, Retor del Colegio Imperial de Madrid, y Predicador de su Magestad Catolica. A mi ver no le sucederã lo que dixo S. Agustín hablando de las cosas mayores, que perdian la veneracion, con lo ordinario de la familiaridad. Magna enim (dize el Santo) & maxima assiduitate vilescunt. Pues es cierto, que al passo, que anduuiere este Libro asilo à la vista, serã de mayor estimacion, y consuelo para quien le leyere; conociendo de camino, quanto debe al trabajo, de quien le dio à la Imprenta, no contentandose con solo predicarle, por ver quan poco estable es la voz viua; sino que quiso, a costa de desvelos (en medio de mayores cuidados) añadir afan no pequeño, por las medras que trae tras

*Tra. 21  
in Ioan.*

De laudibus scriptorum.

Libr. 2.  
sentent.  
cap. 11.

Incipit  
diuturno  
atque as-  
siduo la-  
bor tuus,  
sub Dat.  
21. Julij  
1582.

si, el repetir vna, y otra vez, doctrina tan del alma, como aduertio Tri-  
themio. Maior est (dize) Scriptoris pietas officio prædicantis,  
quia illius perseuerat in annos multos annunciatio, istius cum  
tempore perit monitio: Prædicator loquitur dumtaxat præsen-  
tibus, Scriptor prædicat etiam futuris: illius sermo semel audi-  
tus, in nihilum regreditur, istius lectio millecies repetita num-  
quam minuitur: cum Prædicator deficit, cessat officium: Scriptor  
etiam mortuus, in volumine moribus facit institutum. Y para cõ-  
seguirlo mejor, usò el Autor de muy dichosa prouidencia, disponiendo en-  
tre los materiales del Libro, troços de las vidas de conocidos hijos de la  
Iglesia, à cuya imitacion traiga suauemente (con la grauedad que suele  
en sus escritos) lo mas rebelde del natural humano: quiç às lleuado de la  
aduertencia del Hispalense: en estas palabras: Ad conuersionem, seu  
correctionem mortalium, multum profunt exempla bonorum,  
& ob hanc vtilitatem scribuntur eorum vitæ: si enim ad boni in-  
citamentum, diuina, quibus admonemur, præcepta deessent,  
pro lege nobis sanctorum exempla proficerent. Con que parece  
assegura su cuidado el muy Reuerendo Padre Francisco Aguado, y tiene  
à la vista el fruto que desea, q̄ seruiendole de felicidad, tomar à aliento pa-  
ra no dexar la pluma, entre tantos afanes: que fue lo que dixo Seneca à  
Lucilo, lib. 10. epist. 76. Salutem omnium, pro quibus dependit  
animam, in summa voluptate est, & periculo suo fruitur. Y à la  
verdad, si esta vez su mucha modestia, y mi inclinacion dieran licencia,  
quitàra yo del labio de Gregorio XIII. las palabras que en vn Breue  
dixo, hablando de Fr. Luis de Granada, pues con ellas assiguraua mi  
sentimiento en la materia, y lo dezia de vna vez todo. Quot ex scrip-  
tis tuis (dixo la Cabeça de la Iglesia) profecerunt (profecisse autè  
per multos, quotidie que proficere certum est) totidem filios  
genuisti Christo, longè que illos maiori beneficio affecisti; quã  
si cæcis aspectum, aut mortuis à Deo vitam impetrasses. Y fi-  
nalmente concluyo con dezir, que este Libro no tiene necesidad de cen-  
sores, sino de breuedad en la Imprenta, para que todos le logren. Assi lo  
siento. En este Conuento de la Vitoria de Madrid à 14. de Março de  
1640.

Fr. Alonso de Herrera

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Licenciado Lorenço de Iturriçarra, Chan-  
tre de la santa Iglesia de Alcalà de Henares, y  
Vicario General de la Villa de Madrid, y su Partido,  
&c. Por la presente, por lo que à nos toca, damos li-  
cencia para que se pueda imprimir, y imprima vn Li-  
bro intitulado, Exhortaciones doctrinales, compuesto  
por el Reuerendo Padre Francisco Aguado de la Com-  
pañia de I E S V S, Retor del Colegio Imperial desta Vi-  
lla, Predicador de su Magestad, por quanto de la censu-  
ra, que del se ha hecho por nuestro mandado, que es la  
deifuso, nos consta, no ay en èl cosa contra nuestra  
santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Ma-  
drid à dos dias del mes de Abril de mil y seiscientos y  
quarenta años.

Licenciado Lorenço  
de Iturriçarra.

Por su mandado

Antonio Montero.  
Notario.

**A P R O B A C I O N D E L R E.**  
**uerendísimo P. M. Fr. Francisco Sua-**  
**rez, de la Orden de san Agustín,**  
**Predicador de su Ma-**  
**gestad.**

**P**OR mandado de V. A. he visto vn Libro compuesto por el Reuerendísimo Padre Francisco Aguado, Retor del Colegio Imperial de la Compañia de IESVS, y Predicador de su Magestad, cuyo titulo, y assumpto es, varias Exhortaciones doctrinales, para diferentes estados, donde con la grande erudicion descubre igual piedad, siendo el norte de su trabajo, y deseo, la salud de todos: incorporase en estas ansias con san Pablo, primo Corint. 9. *Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem saluos*, y como verdadero Predicador mira no à entretener à los que le buscan, sino à enseñar el camino à los que le yerran, y con la luz del Euangelio alumbrar sus hijos, que con esto se tiene el titulo de Predicador Euangelico propriamente: *Omnia autem facio propter Euangelium, vt particeps eius efficiar*. Hallò en este trabajo grande descanço para los que le supieren conocer, vtil à la conciencia, sabroso al ingenio, y blando à la voluntad, y en tiempo, que las de los hombres estàn tan estragadas, bueno es, que el zelo del Autor, y exemplos las combide. A los Religiosos nos enseña à hazerlo, y enseñarlo; y à los Seglares los aduertte como feràn Religiosos: no ay mas que desear, que vn compuesto de todo el bien. La licencia que el Autor pide, juzgo en V. A. à deuda el concederla, para bien comun. En san Felipe de Madrid en 29. de Abril de 1640.

*Fr. Francisco Suarez,*

EL

E L R E Y.

**P**OR quanto por parte de vos Francisco Aguado, de la Compañia de IESVS, nos fue fecha relacion, que auia compuesto vn Libro intitulado. Varias Exhortaciones doctrinales, el qual os auia costado mucho estudio, y trabajo, suplicandonos os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por veinte años, ò por el tiempo, que fuessemos seruido, ò como la nuestra merced fuessse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho Libro se hizieron las diligencias, que la premarica vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado, que deuamos mandar dar esta nuestra Cedula para vos en la dicha razon, y nos tuvimoslo por bien. Por la qual os damos licencia, y facultad, para que vos, ò la persona, que vuestro poder obiere, y no otra alguna, podais imprimir el dicho Libro intitulado: Varias Exhortaciones doctrinales. que de suso se haze mencion, en todos estos Reinos de Castilla, por tiempo, y espacio de diez años, que corran, y se cüenten desde el dia de la data desta nuestra Cedula, lo pena, que la persona, ò personas, que sin tener vuestro poder lo imprimiere, ò vendiere, ò hiziere imprimir, ò vender, por el mismo caso pierda la impresion, que hiziere, con los moldes, y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis cada vez, que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona, que lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Con tanto, que todas las vezes, que obieredes de hazer imprimir el dicho Libro, durante el tiempo de los dichos diez años, le traigais al nuestro Consejo, juntamente con el original, que en el fue visto, que vò rubricado cada plana, y firmado al fin del de Martin de Segura Olalquiaga, nuestro escriuano de Camara de los q̄ en el residen, para q̄ se vea si la dicha impressiõ està cõforme al original, ò traigais fee en publica forma de como por Corretor nombrado por nuestro mãdado se vio, y corrigio la dicha impressiõ por el original, y se imprimio conforme à el, y quedan impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que assi fueren impressos, para que se tasse el precio, que por cada volumen obieredes de auer. Y mandamos al Impresor, q̄ assi imprimiere el dicho libro no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor, ò persona à cuya costa lo imprimiere, ni otra alguna, para efecto de la dicha correccion, y tasa, hasta que antes, y primero el dicho libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y sucessiuamente ponga esta nuestra Cedula, y la aprobacion, tasa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en las leyes, y prematicas de estos nuestros Reinos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y otras qualesquier justicias dellos, q̄ guarden esta nuestra Cedula, y lo en ella cõtenido. Fecha en Madrid à diez dias del mes de Mayo de mil y seiscientos y quatro años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro señor,  
*Geronimo de Villanueva.*

¶ 3

Fè

È del Corretor general de libros, por su Magestad.

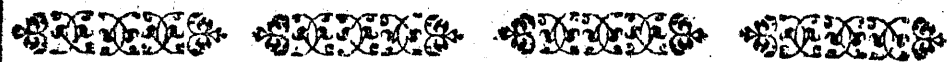
ERRATAS.

El primer numero señala la plana: el segundo la columna: el tercero el renglón.

Ag. 2. colum. 2. renglon 28. à Plinio Trajano, leafe, Plinio à Trajano, 7. 1. 43. adhamti, l. adhamati, 17. 1. 48. deseos, l. de esos, 22. 2. 36. nota, l. nata, 25. 2. 16. falto, l. falte, 30. 1. 43. S. Gregorio Niseno, l. Nazianzeno, 51. 2. 15. cogitationes, l. negotiaciones, 55. 2. 47. dellas, l. della, 63. 2. 49. scio, l. suo, 103. 2. 43. intencion, l. intension, 131. 1. 1. maltratado, l. maltrato, 134. 2. 37. casa, l. caxa, 154. 1. 19. dos llagas, l. las llagas, 154. 2. 14. padagoga, l. padagogo, 157. 2. 14. bien esto, l. bien en esto, 161. 1. 11. simpliciter, l. simpliciteris, 173. 2. 6. carçal, l. carcel, 318. 2. 41. gratia, l. Gratie, 320. 2. 25. contengan, l. contendian, 330. 1. 7. tra, l. contra, 343. 1. 7. danda, l. damanda, 343. 2. 10. fide, l. fidelis, 350. 1. 37. reru, l. verum, 369. 2. 24. in nube, l. innube, 410. 2. 7. necesidad, l. necedad, 436. 1. 21. Alcoz, l. Alcaz, 438. 2. 47. perfero, l. perpetuo, 464. 2. 24. que es, l. refuelue que es, 456. 2. 7. vocavit ad eum, l. vocavit eum, 456. 1. 15. dexa, l. dexo, 461. 1. 21. exercicio, l. vestido, 467. 1. 22. cauallo, l. cavallo, 468. 1. 3. destexar, l. destexer, 474. 1. 13. Añadate. Dize S. Pedro Crifologo.

**ESTE** Libro intitulado: Exhortaciones varias doctrinales; compuesto por el Reuerendissimo Padre Francisco Aguado, Religioso de la Compania de Iesus, y Predicador de su Magestad, con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid à primero de Febrero de 1641. años.

Doctor don Francisco Murcia  
de la Llanza



T A S S A.

**YO** Martin de Segura Olalquiaga, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los q̄ residen en su Consejo, certifico, y doy fee, q̄ auendose presentado ante los señores del vn libro intitulado: *Exhortaciones varias doctrinales*, cō puesto por el Padre Francisco Aguado, Prouincial en la Cōpañia de Iesus, Prouincia de Toledo, tassarō cada pliego del dicho libro à cinco marauedis, el qual tiene ciento y cinquenta, sin principios, ni tablas del, que à los dichos cinco marauedis monta el dicho libro seiscientos y cinquenta marauedis, en que se ha de vender en papel: y dieron licencia, para que al dicho precio se pueda vender. Y para que dello conste, di la presente en Madrid à cinco dias del mes de Febrero de mil y seiscientos y quarenta y vn años.

Martin de Segura

ALA

A LA EXC<sup>MA</sup> SEÑORA

DOÑA INES DE ZVÑIGA,  
CONDESA DE OLIVARES, Y  
Duquesa de San-Lucar la Mayor, Camarera  
Mayor de la Reyna nuestra Señora, y  
Aya de sus Altezas.



RECONOCIENDO el gusto, que V. E. tiene en oír la palabra de Dios en pláticas, y exhortaciones particulates, que con tanta piedad, y fruto ha introduzido en el Real Palacio, me he visto empeñado à ofrecer à V. E. este mi humilde trabajo, en que he recogido algunas Exhortaciones, que en varias ocasiones he hecho de diferentes materias, que por la variedad se dexarán leer con menos fastidio, y por las materias podrán ser de algun prouecho.

Suplico à V. E. me de su modestia lugar, para poner en estampa, lo q̄ todo el mudo reconoce. Y podrè hazello con tanta mas seguridad, quanto es mayor el caudal de entendimiento, que nuestro Señor ha dado à V. E. con que tiene bien entendido, que la criatura no tiene algun bien de suyo, y que todo lo sobrepone la mano liberal de quiè la criò: No alabarè à V. E. de los bienes exteriores, que el mundo estima, porque si tomara por argumento estas materias, fuera lo mismo (como dize san Gregorio Nazianzeno) que alabar à vna insigne estatua de su sombra, ò à vn leon generoso de sus presas, dexando las mayores, y mas excelentes gracias.

No alabo à V. E. de la nobleza de su sangre, aunque tan estimada, y conocida en España; sino de la que le ha dado la gracia de caracteres diuinos, y de vna imitacion copada de la celestial nobleza, la qual se mide con regla superior, y no por respetos del mundo: ni se califica por sangre antigua; sino por virtuosas costumbres; ni sube de punto por el linage, de que descende; sino por lo que gana con sus pulgares, y por el exercicio de esclarecidas virtudes. Alabarè à V. E. de lo que alaba Salomon à vna muger, quando diziendo sus calidades, parece que iba pintando à V. E.

*Quien hallarà muger de valor, que pueda salir à campaña, y gouernar vn exercito? Muger de juicio cabal? No ay plata, ni oro en las Indias con que se pueda comprar, excede en valor à las margaritas, y piedras preciosas.*

Todo esto cifra Salomon en vna palabra, mirado el rigor, y preñez de ella, diziendo: Quien hallarà muger fuerte? Que es lo mismo, que vna

Naz. orat. 11. Si-  
militer facerem, ac-  
si ab umbra statua  
laudarem, aut ab  
vnguibus leonum.

valiente Amazona, varonil, industriosa, alentada para grandes empresas, diligente en el obrar, magnanima en el sufrir, prudente en el gouernar, cuidadosa en proueer de lo necessario, a fable en el consolar, atenta al regalo, y aliuio de su marido, à la buena educacion de sus prendas, y al gouerno de su familia. La que tuuiere estas calidades, vence su precio à las margaritas, y piedras preciosas, y nada igualará à su valor. No puede venir por su marido bien tan grande, como semejante muger. Afsi lo concluye San Gregorio Nazianzeno, estimando mucho la buena suerte, que por esta parte le auia cabido à su padre.

Dichosa fue la suerte, Excelentissima señora, de quien merecio à V. E. por su muger, pues teniendo las calidades de la varonil, fue bienaventuranga fuya, ser su marido, como el Ecclesiastico dize. Tengase por dichoso, y bienaventurado, quien hallò muger cabal, premio será de sus buenas obras, señal, y medio de su predestinacion. Auiendo encarecido Tertuliano los bienes innumerables, con que Dios enriquezio al primer hombre, añadiò: Dióle sobre todo vna coadjutora semejante à si, tal qual la auia menester el supremo Gouernador del mundo, para que sus bienes tuuiesen entero colmo. Y es afsi, que por muchos que sean los que vn hombre goza, el colmo dellos es la muger varonil, y tal qual Salomon la pinta.

*Confiar à en ella el coraçon de su marido, sin necessitar de despojos.*

**N**O dize esto Salomon mirando à la seguridad, que tiene de su castidad, y pureza, porque de tal muger era cosa superflua tomar esso en la boca; ni e ha de tener por virtud en vna muger el ser casta; sino su mismo ser, y propiedad natural engendrada con ella; y la que no lo fuesse, desmereceria el nombre de muger, y mereceria ser tenuta por basura, y estiercol, que es el titulo que la dà el Ecclesiastico. Dize pues, que confia su marido en ella, porque descansa en su cuidado, y duerme en su desvelo, y echa en oluido el gouerno de su familia con la prouidencia, que su muger tiene della. Es, dize el Sabio, vna coadjutora tan à la mano, y tan à su gusto, como si fueran vna persona muger, y marido. Es, dize, su columna, y firmeza, que por su parte le asegura, y establece en el puesto, y priuança, y juntamente descansan, en que halla quietud, y reposo su alma.

Dize mas, que no necessitarà de despojos. Y es otro bien grande, que le viene al marido de la prudente muger. Podrà, como si dixera, ser limpio de manos, no le haràn falta los despojos, à que otros en puestos semejantes alargan la mano, porque la muger industriosa sabe gouernar la hazienda de suerte, y moderar los gastos de modo, que el señor puede viuir con sus rentas, sacudiendo de sus manos sobornos. Tal muger como esta alcançò aquel señor à quien escriuiò san Paulino estas razones. La piedad ha empeñado à tu conserua, à que con el afecto de su espiritu se afane, porque tu viuas, y sirua incansablemente, porque tu te establezcas; y como vna Torre sobre firme Roca se oponga à todas las olas, que los vientos varios suelen leuantar en Palacio. Con su seruicio ha comprado tu libertad, y la seguridad de tu puesto con su infatigable trabajo. Quan bien se ajusta todo lo dicho à V. E. ningun hombre prudente aurà que lo ignore.

Todos

Naz. de fure Pa-  
tris. Nulla proba  
uoxore melior res  
cuique euenire po-  
test.

Ecclesiastici 26.  
Mulieris bona bea-  
tus vir, in sorte ti-  
mentiam Deum da-  
bitur viro pro fa-  
ctis bonis.

Tert. lib. 2. contra  
Marc. Eadem bo-  
nitas adiutoriu illi  
prospexit, ne quid  
non boni.

Ecclef. 9. Mulier  
fornicaria quasi  
stercus in via con-  
culcabitur.

Ecclef. 26. Adiu-  
torium secundum il-  
lum est columna,  
& requies.

D. Paulin. Pietas  
conseruam tuam in  
labores corporeos  
affectu spirituali  
pro tua anima pig-  
norauit, ut pretium  
libertatis sua face-  
ret seruitatem sua,  
& necessitatibus  
seculi pro te velut  
quadam procellis in  
immobili scopulo  
stabilita turris op-  
posuit.

*Todos los dias, que su marido viuiere, le corresponderà con bienes, y no le darà pago con males.*

**P**OR que primeramente no le darà, que sufrir con condicion defabrida, ni con palabras azedas, ni con desdenes, ò torcimietos de rostro; antes cùplirá con lo que promete el Sabio de la muger cabal, que sola su vista alegrará el rostro de su marido, y satisfará à su deseo. Y si otros le dieten enojos, la lengua de su muger te los curará, y mitigará sus pesares; y quando estuuiere enojado, ella le amansará; y si inclinado à rigor, le mouerá à misericordia, y clemencia. No le hará pesar, desperdiciando la hazienda, porque será la guarda, y cerca de su Casa, y Estados, y pondrá cuidado de que dañadores no le vendimien sus bienes. Lo que en este punto se puede dezit de V. E. es auer merecido el encomio, que de su Esposa dixo el Espiritu santo, que es tener miel, y leche en la lengua, para endulçar sus pesares. Afsimismo ha sabido V. E. con su exemplo ser correctiuo de muchas señoras, que gastan tanto en joyas, galas, y camarines, que no bastà para cumplir con sus antojos juro, ni rentas.

*Basçò lana, y lino, y con el consejo de sus manos hizo obras de utilidad, y prouecho.*

**E**N estas palabras, como declara el venerable Beda, se declara la atenciõ, que debe poner la muger varonil, afsi en obras de piedad con los proximos, que se entienden por obras de lana, como de pureza interior, q se figura en el lino: y en lo vno, y otro procura V. E. esmerarle. Porque el càdor de la vida, tã ajustada a la diuina ley, y el porte de vn proceder inculpable es tan conocido de todos, que hallan mucho que estimar, y admirar, y nada que reprehender. En orden à conseruar esta pureza de alma se endereza el llegar V. E. todos los dias a la fuente della, que es el Sacramento de la penitencia, saliendo de aquel celestial baño con nueuos aumentos de blancura, y candor. No es menor la atencion, con que V. E. acude a las obras de piedad con vn animo inclinado a condolerse de los que padecen, y vn coraçon deseoso de socorrellos a todos, teniendo por propios los duelos agenos, y sintiendolos tan viuamente, como los mismos que los estàn padeciendo.

*Haze hecho nauio, y flota de mercaderes, que haze viaje a las Indias, y trae de allà su sustento.*

**D**Escubro en estas palabras el trato, que V. E. tiene en las Indias del cielo, embiando continuamente vna flota de oraciones feruorosas para cargar el pan, y sustento de vida. Afsi llama a la oracion san Ambrosio, y la dà por remos la piedad, y la Fè, y por jarcias la pureza, y la inocencia de vida, y por velas los feruorosos deseos, y por viento fauorable el soplo del diuino espiritu, que la lleva prosperamente a la vista de Dios. La carga, que trae de allà, son verdades eternas, sentimientos celestiales, que son alimento de la razon, con que se mantienen las almas, y juntamente el pan de los Angeles, el trigo de los escogidos, y sustento de la vida de gracia.

Ganancias son estas, que haze V. E. continuamente, porque su exercicio entre tantas ocupaciones es orar sin intermision, y tratar familiarmente con Dios, auiendo entablado en Palacio el mismo exercicio, e

intro-

Cant. 4. Mel, & lat  
sub lingua tua.

D. Amb. in Ps. 118.  
Oratione suam di-  
rigit ad celestia,  
dans illi fidei, &  
pietatis remigia, in-  
nocentia, & puri-  
tatis subsidia, alas  
spirituales sapien-  
tia flamma.

introducido tanta frecuencia de Sacramentos, tan particular deuocion a la santissima Virgen, rezando todas las Damas, y Señoras el Rosario a cores, honrando esta deuocion con su Real asistencia la Reina nuestra señora: Añadiendo V. E. otras muchas deuociones, que se debieran cifrar en vn Conuento de personas consagradas a Dios.

*Considerò, y puso en un buen campo los ojos, y le cõ-  
prò. Plantò una viña, con lo que grangearon sus  
manos.*

**R**epresentafeme en estas palabras la piedad, y religion, con que V. E. ha edificado en su villa de Lueches vn Conuento tan obseruante de Religiosas Dominicas, dedicadas a honrar la purissima Concepcion de la santissima Virgen: y ha mostrado V. E. su grande caudal en saber negociar para las seruas de Dios lo necessario, para seruirle con descuido de lo temporal, y esto ha sido ahorrado de galas, joyas, y camarines para engrandecer el culto diuino.

Esto es, lo que no acaba de ponderar el Profeta Isaías, quando dize: Sus negociaciones, è inteligencias seràn muy santas, en honra, y culto de Dios: no pondrà la señora Christiana cuidado en recoger, y guardar lo que se puede comer el orin, ò los ladrones robar; su negociacion, y su industria se emplearà en bien de las que sirven, y asisten a Dios para que tengan de que viuir, vestir, y comer. De suerte, que lo que V. E. pudiera gastar en el regalo, y adereço de su persona, en menaje, y luzimiento de su casa, ha querido empleallo mejor, fundando casa para virgines consagradas a Dios, y templo, en que continuamente le honren, y alaben.

Quien podrá dudar ser aquel Religioso Cõuento viña de Dios cercada, assi con su prouidencia, y amparo, como con la guarda tutelar de los Angeles, como tambien de santas constituciones, y reglas? Plantel de tan generosas, y nobles plantas; guiadas detechamente para hermosura, fertilidad, perpetuidad, y firmeza: podadas Euangelicamente, y cercenado, y cortado lo que puede ser vicioso, ò superfluo; escanadas, y desviada la tierra, que puede ahogar la virtud: abierta la poza para llenarse de agua del cielo: Que vides tan bien cabadas, y arrancadas la yerua y grama, que puede impedir la medra, y buena maduracion de los frutos? Que lexos estaràn plantas tales de dar agrazones, ò razimos podridos, ò fantásticos, y aparentes, saltos de grano? Que feliz empleo del fruto de las manos de la muger fuerte, auer plantado, y criado tal viña?

*Ciñòse de fortaleza, y dio valor à su braço.*

**E**mprende la muger de valor cosas heroicas, y tiene aliento para llevarlas al cabo. Es el Atlante de su casa, y lleva sobre los ombros su peso. Quan ajustadamente vengán estas palabras a V. E. sabienlo todas las personas, que viuen dentro de Palacio, desde las que ciñen la Corona, hasta las mas humildes criadas, pues es a todos notorio, que el peso, y cuidado de Palacio carga sobre los ombros de V. E. y que haze el oficio de Atlante, que con su immenso cuidado le tiene en pie, y le sustenta. Afuer de Astro celestial discurre, y anda por èl, atendiendo a lo necessario para el gouerno de tan numerosa familia; oyendo las peticiones de todas, y hallandose

donde

donde la llama la necesidad de qualquiera. Fortalece V. E. y dà valor a su braço, porq̃ no solo acude al gouerno con su traça, y consejo; sino con el ministerio, y trabajo de su propia persona.

Y es muy admirable en V. E. lo que admirò san Gregorio Nazianzeno en santa Nona su madre, que siendo assi, que entre las señoras vnas se auentajan en la deuocion, y oracion con Maria, otras en la accion, y gouerno exterior, como Martha, siendo cosa dificil hermanar con perfeccion las dos vidas; V. E. ha sabido auentarse en la vna, y la otra, y en cada vna dellas llevarse la palma. Porque assi atiende al gouerno, y a quanto ay que hazer, y disponer en Palacio, como si no tratara de espiritu, ni de oracion, ni comunicacion interior; y por otra parte està tan dedicada, y empleada en las cosas diuinas, como si no atendiera a las domesticas. Ni la oracion le es a V. E. estoruo para atender a la accion, ni esta le impide la comunicaciõ familiar con Dios: mas antes los dos empleos se dàn a vezes las manos, socorriendose, y ayudandose el vno del otro.

Por esta causa compararon las hijas de Ierusalem a la Esposa a la Palma, la qual por vna parte tiene muy alta la copa, y las ramas largas, y estendidas, como lo està en las manos los dedos a guisa de quien està en continua oracion, y por otra parte tiene los razimos de sus datiles inclinados a la tierra: y por lo vno, y otro es simbolo de la vida actiua, y contemplatiua; de las quales la vna leuanta las manos al cielo, y la otra inclina a la tierra sus frutos. Y fue dezilla, que siendo tan encumbrada en la contemplacion, se inclinaua con la accion a hazer bien a todos, y comunicaua sus frutos a quantos podia. Assi considero yo a V. E. qual palma leuantada al cielo las manos, en oracion pura, y feruiente, y juntamente acudiendo a todos con socorros continuos, sazoados, y dulces, nacidos de vn pecho lleno de caridad, y clemencia.

*Ha gustado, y visto con sus ojos el fruto de sus cuidados, y de su continuo desvelo.*

**L**a corona de los merecimientos de V. E. ha sido auella nuestro Señor fiado la educacion de su Alteza el Principe nuestro señor, que Dios guarde; accion, que pedia caudal tan grande, como el que se ha conocido en V. E. y ministerio, en que tanto và; pues en estos primeros años se haze el bosquejo de la perfeccion de la imagen, que en tan grande Principe se desea, y se imprimen las señales, y notas de la piedad, y religion que se promere en la mayor edad todo el Reyno. Y cosa cierta es, que qual fuere la educacion, y criança del Principe, tal serà su proceder, quando tome el cetro en la mano. Toda la rectitud, y entereza, con que el Rey Ioas gouernò al pueblo de Dios, se la enseñò en el templo Iosaba, hija del Rey Ioran, como lo refiere el Texto sagrado, y por auelle criado como a Religioso en piedad, y ceremonias santas, gouernò despues con tanta religiõ, y entereza.

El grande Emperador Teodosio el Menor, debio en grande parte la felicidad de su Imperio a la buena educacion, con que le criò su hermana Pulcheria, Princesa de grande prudencia, como Sozomeno refiere. Notoria cosa es quanto le valio al Emperador Valentiniano la criança de la prudentissima Placidia. Francisco Febus Rey de Nauarra, fue Principe de grandes esperanças, por la buena criança, que tuuo de doña Madalena de

Fran-

Isai. 23. Et erunt  
merces eius, & ne-  
gotiationes eius cõ-  
secrata Dño. Non  
condentur, neq; re-  
ponentur, quia is  
qui habitauerint in  
domo Domini erit  
de negotiatio eius.

Naz. de funere Pa-  
tris. Verumque ho-  
rum ad summũ vf-  
que perduxit, &  
utrumque alterius  
ope fulcruit, & cõ-  
firmavit.



Francia, Princesa de Viana. Larga historia era necesaria para referir lo exemplares, que se pueden traer en esta materia. Mucho nos podemos prometer de la educacion, que su Alteza (Dios le guarde) ha tenido, y tiene de V. E. tan llena de Religion, piedad, y de santo temor de Dios, y podemos esperar de tan santos principios vn Rey tan Catolico, que sea copia viva del grande Monarca, que le dio el ser, y se acentaje a sus esclarecidos progenitores, y todo el Reyno tendra siempre obligacion de estimar, y agradecer el desvelo, y cuidado, que a V. E. le ha costado el atender, no solo a su vida, y salud; sino a su buena educacion, y crianca.

*Puso la mano en lo mas dificil, y sus dedos asieron del huso.*

EN estas palabras da a entender Salomon el valor de la muger fuerte, que no es muelle, ni regalada, ni retira su mano de lo que es trabajoso, ni lo remite a que otros lo hagan; sino que animosamente se ofrece a ser la primera, y a ir con el exemplo delante. Y en dezir, que sus dedos asieron el huso, da a entender, lo que con agudeza declaro el B. S. Agustín, que la señora Christiana no remite sus obras para despues, porque como dixo vn santo, y prudente varon: Por la calle de despues se va a la casa de nunca; antes pone esfuerço en hazer luego sin mas dilacion su deber. Y esto declara el sagrado Doctor con la comparacion de la rueca, y el huso. En la rueca (dize) esta lo que la muger ha de hazer: y en el huso lo que esta ya hecho: y la varonil debe poner su cuidado en passar al huso lo que esta en la rueca, y el deseo reduzille a obra, y el proposito executalle en la pratica. Andensele bien los dedos, y mueva con valor su brazo, y asegure su accion, pasando la al huso, porque en esto estara su consuelo, y seguridad; y la confianza de pedir, y alcanzar mercedes de Dios.

Bien notorios es quan puntualmente executa V. E. esta propiedad de la muger varonil, siendo siempre en lo trabajoso la primera, la mas asistente, la mas vigilante, la mas madrugadora, la mas hazendosa, dando exemplo a las demas, a vencer dificultades, y a no rendirse al cansancio: renouando cada dia con mas feruor el aliento de trabajar, y seruir a Dios nuestro Señor, y a las personas Reales: siempre la mano en la obra, moviendo los dedos, y pasando de la rueca al huso, y los deseos haciendolos pratica, y executando propositos, y no remitiendo a mañana, lo que conuiene obrar oy.

*Abrío su mano para socorrer al mendigo, y alargò sus palmas para remediar al pobre.*

GRande encomio es este de la muger fuerte, y que cabe muy bien en la piedad de V. E. Porque quien tiene el animo mas inclinado a compadecerse de los cõdolidos? Quien mano mas liberal, para socorrer a los menesterosos? Quien mas madre de los pupilos? Quien mas humana, y misericordiosa con las viudas? Pues por la piedad, que con ellas usa alargat a Dios la vida de su señor, y marido, y merecera nunca verse en la soledad de vna triste viudez. No tiene V. E. por riquezas seguras, y libres de orin, y de robo, sino las que se gastan en seruicio de Dios, y pobres, y en especial con los que se vieron en mas florida fortuna, y se les cayò la flor con desgraciados sucesos, a los quales dalles poco, no es remediar su pobreza; lino

refres

refrescalles su calamidad, y desdicha; y mostrar liberalidad con ellos, y socorrelles con larga mano, es para ellos consuelo colmado, y para quien los remedia grande honor, y renombre.

*No temer a molesten a los de su casa los frios, y rigores de nieues, porque todos estan prouecidos de vestidos doblados.*

VEstra Salomon en estas palabras la prouidencia de la muger fuerte, con que tiene cuidado del abrigo de los que tiene a su cargo, proueyendoles en el inuierno de vestidos dobles, ò bien aforrados, para que defendidos con ellos no les penetren los frios de las escarchas, ò nieues, ni los impidan para hazer bien sus haciendas: porque asì como quien està elado no puede exercitar con agilidad sus miembros, asì el que conserua el calor se halla con aliento para qualquier accion de trabajo.

Mucha es la prouidencia que tiene V. E. de que no les falte nada a las personas domesticas, que la sirven; pero la que singularmente venero, es la que V. E. muestra con las Religiosas de su Conuento de Lueches, procurando, que no les falte nada de lo necessario para su comida, habitacion, y vestido, porque estèn siempre defendidas del frio, y rigor de la nieue: Quiero dezir para que se conseruen en el feruor de su profesion religiosa. Porque tengo por cosa cierta, que la mayor ocasion de entrarfe el frio en los Conuentos es la pobreza, y falta de lo necessario, y que el mayor feruor viene a refriarse mas, si la comunidad no tiene lo que ha menester, y obliga a que se mendigue de personas seglares.

Y no sin misterio hizo mencion el Sabio del frio, que trae consigo la nieue, porque como bien aduirtio el Filosofo, se engendra de vapores calientes, que se leuantan a la region media del aire, y es señal desto caer espõjosa, como lana carmenada; por ser el calor de la nube tanto, que no dà lugar al frio a que quaje, y apriete todo el cuerpo del vapor, y asì no queda quajado, ni elado. Quanto a la calidad es la nieue fria en grado supremo, porque conforme a los mas grados que tiene vna cosa de calor, vienen a ser mas los del frio, quando se expele el calor, porq̃ este le dexa mas abiertos los poros, para que el frio halle mayor entrada, y se apodere mas della. Conforme a esta Filosofia se ha de procurar mucho, que a las personas Religiosas no les falte el abrigo, ni todo aquello que puede conseruar su feruor, porque si este falta, halla mayor lugar la tibieza, y la sobrada frialdad del espiritu, y muchas Religiosas vienen a viuir con menos ajustamiento en el rigor de la obseruancia, y clausura, que tuuieran siendo seglares.

*Hizo para si vn vestido bordado; olanda, y purpura adornan su talle.*

EL vestido bordado de la muger fuerte, es la admirable tela de sus virtudes, con que està vestida su alma, porque el ornato, y gala de la señora Christiana es todo interior, como dize san Pedro de vn animo varonil: graue, esforçado, y modesto, sossegado, y prudente, el qual es rico, y magnifico en los ojos de Dios, y aunque en su diuina presencia ninguno puede llamarse rico, mas el valor de vna señora suele exceder tanto al de los grandes varones, que emprende, y sale con cosas superiores a sus fuerças. Este

orna-

D. August. ser. 5. de diuersis. In colo est, quod factura es; in fuso, quod fecisti, ut de quid azas, ut habeas in fuso, quod te consoletur, quod te confirmet, & det tibi seduciam deprecandi, & sperandi.

Naz. orat. 11. De ipsius erga viduas humanitate, ac misericordia quid minus dicere necessesse est, quam quod bene fructum hunc tulit, ut vidua minime vocata sit. Naz. orat. 19. Solas has tutas, atque ab omni surreptione opes immunes dicebat, nimirum Deo, & pauperibus effundere opes, ac praesertim illis, qui fortunae suis tamquam flore quodam excidissent, &c.

Lib. 2. Meteorol.

ornato es la gala de V. E. como lo dizen las obras, y los ojos lo ven, y las manos lo tocan, y lo predicán las lenguas.

Preciente otras Señoras de joyeles preciosos, y de vistosas galas, porque les falta el luzimiento de las virtudes; pero quien se engalana cō santidad, y hermosura de gracia, no necesita de oro, ni de telas bordadas, ni es conformé al estío, cubrir con sedas à la pared guarnecida con piedras preciosas, porque sería escurecer su hermosura.

Vestiráse, dize, de olanda, que es simbolo de la santidad, y pureza de vida, de que se viste la muger fuerte, y esta es de la condicion del lino: de quíe aduirtio Plinio, que à fuerça de injurias, y maltratamiento se haze mejor. Y así hablando el Euangelista san Juan de la Esposa del Cordero, no le dio otro vestido, sino el de la olanda blanca, y resplandeciente, que es la santidad, y justicia, la qual se perficiona en luzimiento, y candor à fuerça de injurias, maceraciones, y golpes.

No han sido pocos los que V. E. ha sufrido con admirable constancia. Muy de marca mayor fue la intempestiua muerte de tal prenda, y tan digna de ser amada, como la que V. E. y toda la Corte perdió. Que valor, y constancia se vio en vn animo herido con tan duro golpe? Que reconocimiento del supremo dominio? Que conformidad de voluntad humana con la diuina? Que sacrificio de alabanzas al soberano Señor, y dueño de la vida? Que ofrecimiento de fruta tan sazónada en la mano del Señor absoluto? No se atreuió el santo Patriarca Abraham à que su muger Sara tuuiese noticia del sacrificio, que le mandaua hazer Dios de su hijo, ò porque no perdiera el juicio de pena, ò porque no se opusiera al mandamiento diuino. Mas V. E. vio dar en el supremo Tribunal sentencia de muerte contra tal hija, y vio juntamente la execucion della, y la lleuò con tanta constancia, como la peña en medio del mar, combatida de olas amargas, que quebrando en ella su furia, no la cōmueuen, ni mueuen de su incōtrastrable firmeza.

No sabrè, Excelentissima señora, dezir, si ha sido igual, ò mayor el sentimiento, que V. E. ha tenido en las muertes de tantas serenissimas Infantas, prendas tan dignas de vivir, aniendo dispuesto la prouidencia diuina, que V. E. muestre el valor de su coraçon, ofreciendo tantos sacrificios à Dios de si misma: quantas han sido las prendas, que el supremo señor ha querido con su alto consejo lleuar para si, sin ver logrado el desvelo, y cuidado, que en su criança V. E. auia puesto.

La justificacion, que V. E. ha mostrado en ocasiones de tanta paciencia, ha sido la olanda fina, y de admirable candor, con que ha vestido à su alma, y no le ha faltado la purpura de la caridad; que es el tinte, que se recibe en las fuentes rojas de la sangre de aquella concha diuina, delicias del cielo, y de la tierra; cuya purissima sangre tiñe las almas, y cuya preciosa carne es alimento, y vida de almas, y cuerpos. La mayor demostracion desta caridad ha sido, y es en V. E. el cuidado, con que procura se guarde la ley de Dios en todo Palacio, y la conformidad, y rendimiento, que V. E. tiene à la diuina voluntad en todo lo que traça, y dispone.

*Harà su marido raya en el gouierno: darase mucho à conocer entre todos, quando se hallare en las Juntas.*

Muy digno de ponderacion es este encomio, porque pudiendo atribuir esta excelencia del marido à su capacidad, entendimiento, y prudencia; y à las noticias, que del gouierno tiene, se lo atribuye à la que Dios le dio por muger. Y esto por dos razones. La vna, porque con el cuidado, y vigilancia suya le desocupa, y desempeña de otras obligaciones, para que pueda embargarle solamente en la atencion del gouierno. La otra, porque con su Christianidad, oracion, y consejo le ayuda grandemente à sus buenos aciertos. Porque quando Dios haze esta merced à vn marido, no solo le dà en su muger coadjutora, sino capitana, y guia, que con su exemplo, y consejo le enderece à lo mas acertado, y con su indulgencia le acredite, y apoye con Reyes, y Principes. Podemos dezir de su Excelencia del señor Cōde Duque lo que de su padre dize san Gregorio Nazianzeno: Protueyo Dios à este grande varon de vna muger, que no solo fue su ayuda; sino su guia, y la que lleuò la vadera, promouiendo con los exemplos de su vida, y sus razones sabias à lo mejor, y mas santo. En todas las demas acciones siempre juzgò esta prudentissima señora, conforme à la ley del matrimonio, ser obligacion suya obedecer, y sujetarse à su varon, como à cabeza: pero nunca hizo caso de afrenta de mostrarse Maestra de su marido en la Fè, y piedad, culto, y honra de Dios.

*Desfizose de galas, y vendiolas al mercader: fortaleza, y hermosura fueron su adorno.*

Gran prudencia es de la muger fuerte, no buscar para si galas, ni joyas, ni adorno exterior, como lo aconseja el Apòstol san Pedro; sino el interior, que estina Dios. Porque, como dixo bien Tertuliano, estas joyas, y galas son vnos malos terceros, y corredores, que ponen en mercado la hermosura, y la afeitan, y componen, para vendella mejor; y en faltando este ornato, queda desalfiada como nauio, que dio al traues, rotas las velas, y gallardetes. La muger varonil sabe hazer mejor empleo de lo rico, y precioso, con que otras señoras suelen adornar sus personas, y es vendiendosele à vn caudaloso mercader, qual es Dios, que paga con cielo lo que es tierra, aunque gloriosa; y luego dà de contado dones de gracia, que son de mas subidos quilates.

Bien ha sabido practicar V. E. estos empleos de la muger prudente, empleando sus joyas en adornar con ellas el templo de Dios, consagrandolas al culto de la Magestad soberana, y con mucha mayor piedad, que la que mostraron las mugeres Hebreas, quando, como refiere el Texto sagrado, ofrecieron con gran deuocion para el culto del Templo todas sus joyas, çarcillos, arracadas, manillas, y braçales. El jacinto, y la purpura, la grana, y la olanda, y lo que auian hilado sus dedos. Piedad de que alaba mucho san Gregorio Nazianzeno à su hermana, celebrandola por muger varonil, que supo aplicar su animo con particular estudio al culto de la casa de Dios. Ministerio en el qual, como este santo Doctor aduerte, es solamente nobleza, no darse vna persona por satisfecha, por mucho que dà; y V. E. ha mostrado la suya, enriqueciendo el Templo de su Conuento Religioso, rezelandose prudentissimamente, que lo que V. E. no dicre en vida, ninguna otra persona lo suplirà despues de su muerte.

*Reiràse en el dia postrero.*

Plin. lib. 18. cap. 1.

Apoc. 19. Datū est illi, ut cooperiat se byssino splendent, & candido.

Naz. orat. 19. Huius mulier Dei beneficio concessa est non modò adiutrix, sed & Dux, & Antesignana, neque erubescens fidei, & pietatis Magistram se prabere.

Tert. de cult. fem. cap. 2. Ha pompa ut lenones, & profitutores gratiam decoris cultus societate prostituunt, adeò si desint irrita, & ingrati redunt velut exornatam, & naufragā.

Naz. orat. 11. Mulier, quæ verè pietati studere animū induxit, & in quo solum satietatem nescire praclarum est, quæ tot donarijs templum hoc ornauit, haud scio an post eam ornandū & honestandum.

**E**N pocas palabras pronostica mucho. Da en ellas a entender Salomon, que quando se cumplen los plazos, en que los acreedores vienen a cobrar sus deudas, la muger fuerte no estara congojada, porque las execuciones no hablan con ella, por auer con tiempo desempeñado, y salido de deuda. O quiere dezir, que en el dia postrero, que es el de la muerte, se hallara alegre, y risueña con el aliento, que le dara la esperanza, de que el Señor; a quien de veras siruio, vendra por su alma para llevarla consigo a la gloria.

Esta promessa, que esta por cumplir, tiene V. E. muy grandes prendas. Porque primeramente, quien sabe tan bien hazer el deber, y cumplir con las obligaciones, que tiene a su Dios, viue en vn desempeño glorioso, y sin sobresalto de execuciones penosas. Porque como Salomon dize: Quien atenta, y cuidadosamente se ajusta a sus obligaciones, y las cumple ajustadamente, sera tenido por justo, y celebrado por tal, y no se le podra apremiar con execuciones, porque ha tenido cuidado de cumplir con lo que estava obligado, y pagar con tiempo sus deudas. Bien viene aqui lo que Tertuliano dixo: O bienauenturada, y dichosa la que pudo cumplir con deuda tan grande, que solo debe el auer salido de empeño, tanto mas obligada, quanto mas libre de deuda.

Quien tan bien procura en vida hazer el deber, alegre se hallara, y risueña en la muerte. Aquella Esposa, que quando tocò el Esposo a su puerta, estubo tan desaduertida, que le detubo al rigor del frio, y a la escarcha de la noche, siempre quedò sobresaltada, y cuidadosa, si quando llegasse el dia de venir por ella para celebrar las bodas, auia de passarse de largo, dexandola para ingrata. Y assi dezia: Que necia, que estuue! Que poco aduertida, y quã mal mitada! Que cuidadosa estoy, y sobresaltada, si quando llegue la hora, en que desee venga mi Esposo por mi, acordandose de mi mal termino, se ha de passar de largo, y dexarme por descortes, y desagradecida! Espero, Excelentissima señora, que V. E. se hallara en su muerte, como la muger varonil, risueña, y gozosa; porque quien tan bien ha sabido dar lugar en su pecho al Esposo de las almas, sin cerralle la puerta, ni mostrarse esquiuu, ni ingrata, bien puede con razon prometerse de su diuina clemencia, que quando llegue la hora, de poner en buen cobro su alma, vendra en gloria por ella, para llevarla consigo a su reino.

*Abrió su boca a la sabiduria, y tuuo en su lengua la ley de clemencia.*

**D**igna alabança de la muger fuerte, y que todos se la dan a V. E. a quien la Sabiduria celestial, que tiene asiento en su coraçon, la cierra la boca para callar, quando es conueniente, y quando es necessario para hablar con peso, y medida. La ley de clemencia gobierna la lengua de V. E. para hablar con mansedumbre, y blandura, sin aspereza, o rigor, mostrando en sus palabras afecto de piedad, y haziendo con su lengua todas las obras de misericordia; enseñando a quien no sabe, dando buen consejo a quien le ha menester, corrigiendo a quien yerra, consolando a quien esta triste, aluiando a quien esta congado, componiendo diferencias, y reconciliando los animos.

Quan bien cumple V. E. lo que aconseja san Geronimo a la gran Matrona Celancia. Rige, le dize, tu familia, y consuelala, mostrandote mas madre,

que

Sap. 6. Qui custodiunt iustitiam, iustitiam habebunt, quid respondeant.

Tert. de Resurrect. cap. 8. O gloriosissima illa, qua apud Christum Dominum parare potest debitum tanto, ut hoc solum ei debeat, quod debere desieris, tanto magis vincita, quanto absoluta.

D. Hier. ad Celantiam. Familiam tuam ita rege, & confole, ut te magis matrem tuorum, quam dominam videri velis, a quibus beniguitate potius, quam severitate, exigit reuerentiam. Seruetur viro auctoritas tua, totaque a te discat domus, quantum illi honoris debeat, &c.

que señora; negocia, y recaba, que todos te reuerenciẽ mas a fuerça de benignidad, que de seueridad. Mas seguro, y agradable es el seruicio, que procede de amor, q̄ el q̄ exprime el temor. En primer lugar mira mucho por la autoridad, que se debe a tu marido, aprenda toda la casa de ti esta reuerencia. Tu muestra a todos quan grande señor es con la humildad, que le tratas; tanto seras mas venerada de todos, quanto mas honra le dieres.

Tiene tambien V. E. la ley de piedad en su lengua, porque ordinariamente trae a Dios en su boca, encareciendo su bondad, engrandeciendo su misericordia, exhortando a su obediencia, imprimiendo deuocion en los coraçones de todos, edificandò con sus palabras, y mouiendo con ellas al bien.

*Considerò las sendas de su casa, y no comio el pan de balde*

**E**ste es el principal empleo de la muger varonil, discurrir por la casa, y atender a quanto en ella se haze; y procurar contener a todos en su obligacion, de suerte, q̄ no halle lugar en ellos el ocio, ni el vicio. Con lo qual merece bien la comida por el trabajo, y cuidado, que le cuesta el gouerno. Mucho se pudiera dezir, Excelentissima señora, de la prouidencia, con que V. E. asiste a Palacio, tan numeroso de tan diferẽtes estados, y a la disposicion de tan varios empleos. Puedo dezir con mucha razon, que V. E. es para su ornato, y decoro lo que el Ecclesiastico dixo, era la muger sabia en su casa. Como el Sol (dize) que sale al mundo en las alturas de Dios, assi es el cuidado, y gouerno de la muger prudente para el orden, y disposicion de las cosas. En las quales palabras da el Sabio a entender, que la muger varonil, alegta, viuifica, y destierra los pesares de todos, y es la que guia, alumbray contiene en su obligacion a los que estan a su cargo, officios propios del Sol. Y assi como este superior Planeta auia el calor de los cuerpos, y los desecoga, y desyela para las acciones de vida, assi la señora Christiana auia, y enciende el calor de la Religion, y destierra la frialdad del diuino seruicio.

Añade el Ecclesiastico: Lo que es la lampara, o antorcha resplandeciente en el candelero santo para el seruicio del Templo, esso es la vista, y asistencia de la muger constante para toda la casa. Porque assi como el candelero santo alumbrava a todo el Templo, y estava como luziendo, y dando claridad al supremo Señor, que estava en el Sancta Sanctorum; assi la muger sabia, que tiene constancia, y valor en su gouerno, alumbray clarifica la casa, y da a conocer a Dios, y pone estima, y veneracion de su deidad en los coraçones de todos.

Prosigue el diuino Escritor: Colunas de oro sobre basas de plata, y pies firmes sobre plantas de muger constante. En las quales palabras encarece con esta comparacion los passos de la muger prudente, por lo que tienen de autorizados, diligentes, y cuidadosos, nacidos de vn amoroso pecho; que con suma presteza acude en el tiempo, y en la ocasion, que todos la han menester, con donaires, agrados, y satisfacion de grandes, y chicos, teniendo singular prouidencia de vnos, y otros.

Conforme a esto alabò el Espiritu santo a su Esposa deste modo de andar, tan a compas como en vn festiuo farao. Que hermosos, dize, son tus passos, hija de Principe! Que airosos! Que llenos de Magestad, grauedad, y

medura,

Eccli. 26. Sicut Sol oriens mundo in altissimis Dei, sic mulieris bona species in ornamentum domus sua.

Eccli. 26. Lucerna splendens super candelabrum sanctum species facies super aetatem stabilem.

Eccli. 26. Columna aurea super bases argenteas, & pedes firmi super plantas stabilis mulieris.

Cant. 7. Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis, filia Principis!

In qq. Rom. folio  
277.

mesura, y modestia de Reina! Tan en numero, y medida, como passos de garganta, o pies de cancion! No desayuda el calçado, quan bien se ajusta a los pies! Estilo fue de las personas nobles, como refiere Plutarco, calçarle con lunetas, o hecho el calçado en figura de luna, o graüado en el este Planeta. Y dà la razon este Sabio Filosofo. Porque la luna es vn perfecto exemplar de obediencia, reconocida siempre al Sol, aconsejandose con el, escuchando sus ordenes, como de superior, y sujetandose a ellos, respetandole como de lumbrera mayor, de quien reconoce recibir los rayos que dà, siguiendole, y andando siempre a su passo, como de guia, y capitan de los suyos: gozandose del poder, y honra, que del recibe. Conforme a lo qual teniendo la muger fuerte por calçado la luna, descubre, que todos sus passos los dà debaxo de la obediencia del Sol de justicia, sujeta siempre, y rendida a sus leyes, executando sus ordenes, como de quien recibe todo su resplandor, autoridad, y poder. Quan ajustadas vengán todas estas comparaciones al gouerno de V. E. en el Real Palacio, y a los officios, que en el haze, y a los passos, que en el dà, y a la puntualidad, con que acude al consuelo de todos, puesta siempre la mira en Dios, lo testifican quantos viuen dentro de sus puertas, y la confianza, que sus Magestades tienen del cuidado, vigilancia, y gouerno de V. E.

*Crecieron sus hijos, y pregonaronla por bienaventurada, y su varon la celebrò con encomios.*

**C**RIÒ V. E. vna hija, que Dios la dio, viola crecida, y puesta en estado, y no ha auido testimonio, que mas aya calificado la persona de V. E. que hija tal, y de tales prendas; de quien se pudo dezir sin lisonja, lo que de la Emperatriz Placila dixo san Gregorio Niseno. En nuestro siglo salio la naturaleza humana de sus terminos ordinarios, y sobrepujando su costumbre, sacò a luz vna anima varonil en cuerpo de muger; o por hablar con rigor, no la naturaleza; sino el Señor della criò, y juntò vna alma de varon en cuerpo flaco de muger, con tan auentajados exemplos de virtud, que no solo igualan; sino que exceden a los que vieron los siglos passados. Porque concurriron en aquella señora tantos dones, y gracias de cuerpo, y de alma, que vio en ella la Corte vn milagro admirable, y casi increíble. Y así como para las grandes prebendas, y grueffos beneficios concurren, quando se han de proueer, las luzidas partes, y auentajados talentos; así parece concurriron en su Excelencia todos los dones, virtudes, y gracias a porfia, que parecio vn rio, que salio de madre, cogiendo grande auenida de bienes.

No merecio la tierra mas que vella, aprefurose el cielo por llevarfela; logro fue suyo el pregon, que dio de la excelencia de la madre, que criò tal hija. Fue sola, porque no podía tener igual, ni conuenia, que V. E. tuuiera otra, que no corricisse parejas con ella. Y si el varon es gloria, alabança, y encómio de su muger; el que a V. E. le viene por este titulo, es tan superior, que no es justo le escurezca mi pluma.

*Muchas señoras recogieron riquezas: esta fuerte muger passò la raya de todas.*

**N**O quiero ofender la modestia de V. E. Pero seãme licito dezir lo que san Gregorio Nazianzeno dixo de santa Gorgonia su hermana. Con-

Nissenus in obitu  
Placillæ. Tulit a  
te nostra humana  
natura, ultra ter-  
minos suos egressa,  
immo natura Dñs  
humanam animam  
in femineo corpore  
supra omnia pro-  
pmodam superiora  
virtutis exempla,  
in qua omnis vir-  
tutis concursu fa-  
cto miraculum in-  
credibile exhibitum  
est, &c.

Naz. orat. 11. Vt  
quosdam fuisse de-  
mus, quoniam aliqua  
virtute contēderēt,  
at hac certè nomi-  
ne omnes viciis,  
quod vna virtutes  
omnes cōplexa sit,  
sic omnia præs-  
tit, ut ne mediocri-  
ter quidem vnum  
quisque alius. Sic  
ad summum singu-  
la, ut vel vnum so-  
lum pro omnibus  
abundè sufficeret.

cedemos (dize el santo Dotor) que algunas señoras en vna virtud, o en otra contendieron por igualar con Gorgonia; pero en vna cosa las vencio, que supo abraçar, y recoger en si todo el coro de las virtudes. Así dio recado a todas con tanta perfeccion, y primor qual ninguna otra señora supo con mediania cumplir con alguna; y así se auentajò en cada virtud de por si, que sola ella baitara para materia de grande alabança.

*Engañosa es la hermosura, y burleria el buen donaire; la muger varonil estimará el temor de Dios, y por el será siempre alabada.*

**L**A muger prudente pone su gloria en servir a Dios, y solo engrandece, y celebra al temor santo suyo. Deste se gloria, y le procura plantar en los coraçones de todas, y las exhorta, a que despreciandò la buena gracia del cuerpo, se adornen con el temor santo de Dios. Y es tanta su sabiduria, su virtud, y fama, que no tanto es alabada por el temor de Dios, quanto ella le encomienda, y alaba, y le dà peso, y autoridad, y le canoniza con palabra, y exemplo.

En esto muestra su grande juicio, y su entendimiento cabal, como dize el Real Profeta. O que buen entendimiento tiene, quien estima, y alaba, y haze mucho caso del temor de Dios, por esto será alabado en los siglos de los siglos! Todos estiman mucho el entendimiento, y juicio de V. E. los que la tratan de cerca, y conoçen de lejos, y saben, que su parecer es regla de buenos aciertos, pero en ninguna cosa le descubre mayor, que en el aprecio, que siempre ha hecho del temor diuino; y en la poca estima de los bienes caducos, que tan presto pierden su flor: y como muger tan sabia siempre ha dado autoridad a la virtud, canonizandola en toda la Corte con su palabra, y exemplo.

*Gozé del fruto de sus manos, y labios, y alabenla en los Estrados, y Tribunales sus obras.*

*Sea su marido alabado, y venerado por ella, dicen los Setenta.*

**S**EA, dize Salomon, estimada la muger fuerte por el fruto de sus labios, con los quales ha consolado, instruido, y encaminado a tantos al cielo. Aprēdan todos de sus labios la mansedumbre, y suauidad en el hablar, y el recurso, y frecuencia de su oracion. No ha vñado de sus labios para dezir mal de nadie, sino para hablar bien de todos: no para maldezir; sino para bendezir, para alabar a Dios, y honrar a los proximos. Digna es de ser honrada, y alabada por esto.

Iactense otras señoras de las hazañas de sus Mayores, de la antigüedad de su Casas, de sus grandes Estados, de sus grueffas rentas; mas esta muger varonil no afecta ser alabada de bienes ajenos; sino de los ganados por sus pulgares. No se alaba a si misma, por ser modesta, y su grauedad no la dà lugar a leuantarse sobre si misma, y sentir altamente de si; callando ella, la alaban sus obras. Y esto no solo dentro del Palacio, en que viue; sino en publico, en las Salas de los Consejos, y en las Audiencias de los que gouernā.

LXX. Timorē au-  
tem Domini ipsa  
laudat.

Psal. 112. Intelle-  
tus bonus, omnibus  
facientibus eum.

DEDICATORIA.

Alli celebran todos sus hazañas, y obras heroicas, para que sean estímulo, y exemplo de señoras Christianas.

Los Consejeros que están en sus Salas, los Iuezes, y Gouernadores, que asisten en los Tribunales, podrán alabar justamente al varon, que la merecio por muger, y como tal acertò a consolalle, y seruille, y acreditar, y apoyar su persona, y aluiar sus cuidados, y ayudalle con su oracion, y exemplo a negociar los bienes eternos.

A muger tan varónil, y a señora tan sabia, y Christiana, y tan deseosa de buenos aciertos, no se que pudiera yo ofrecer mas de su gusto, que esta collección de Exhortaciones de varias virtudes, que serán como vnas flores espirituales de fragancia, y conforte, sino las desflora mi mano: ò como vna mesa de varios manjares, todos de suyo de buen alimento, si mi pluma no defacierta a guisarlos: ò vna tela texida, y bordada con varias labores, de que puede vestirse vn espíritu deseoso de parecer bien a Dios, sino es, que la poca industria del oficial la echa a perder. Reciba V. E. mi buen deseo, y disimule con su benignidad los yerros de mi poco saber, pues cumple vn pobre caudal, con ofrecer lo que puede.

De V. Excelencia

Menor fieruo, y Capellan

Francisco Aguado.

PRO-

PROLOGO.



PROVECHOME, Christiano Letor, para prologo desta obra, de las palabras del Sabio Rey Salomon, que han dado que pensar à muchos Expositores, por el misterio, que encierran:

*Verba congregantis, filij uomentis.* Sentimientos de quien trueca lo que ha recogido. Reconociò aquel prudentissimo Rey, que mucha varia lecion, estudio, y meditacion se auia logrado mal, por auerse guardado en lo interior del espíritu, y no comunicadola, desabrochándose el pecho: y que muchos tesoros de ciencia no auian sido de provecho en el mundo por no vistos de los ojos humanos. Y que muchos sabios sentimientos los auia sepultado la muerte, por no auellos estampado sus dueños en vida. Quiso Salomon ocurrir à este daño, y pareciole obligacion, lo que auia aprendido à los pies del Señor, comunicallo à los siglos, y que se aproue chassen los venideros de lo que el sabia, y como se fuesse comunicando, fuesse teniendo qual trigo sus creces.

*Prover.  
26.11.*

Sobre este fundamento dize primeramente, que sus sentimientos son de hombre, que los ha recogido leyendo, meditando, y orando: en lo qual supone, que le ha costado cuidado, y estudio, con particular eleccion, como quien recoge mieses, y grano. Llamase Coletor, por recoger materias provechosas, y varias, como grano ahuchado, y limpio, ò licor puro, y colado: atando, y ciñendo discursos, como espigas en hazes, y flores en ramilletes: *Verba congregantis.*

Reconociò este Sabio Rey el empeño que tomaua para recoger estas verdades, que era lançar de si cuidados, y negocios inutiles, para dar lugar à los que tanto mas importauan, por ser cosa cierta, que no se alcanza la sabiduria, sino es en vacacion de cuidados. Ay mucho que hazer en comprehender sentimientos del cielo, y conuiene mu-

¶¶ 2

cho

cho desterrar los de la tierra, para que aquellos, como tan grandes, y tantos hallen en nosotros desocupada la hosteria, y libre la casa. No gusta la fabiduria de entrar en aprietos, ni embarcarse con trastos. Vn bien grande pide espacio anchuroso, y assi es empeño forçoso desocupar el pecho enteramente para recoger verdades, y sentimientos diuinos: *Filij vomentis.*

Juzgò assi mismo este Rey Sabio, que la ciencia, que auia aprendido, era mas de lo que auia menester para si, y que no pedia tanta sustancia el calor de su estomago, y tomò por consejo trocalla con suma limpieza, comunicandola à otros. Y assi dize: *Verba congregantis, filij vomentis.* He comido mucha sustancia, y no puedo con tanta; por esso me hallo obligado à sacalla del pecho, y aprouechar à otros con ella.

Y porque no se entendiessè, que le mouia ostentacion, ò jactancia, especifica los dos motiuos, que tiene à estampar sus sentimientos. El primero, dize, ser de pura obediencia, por mandarselo Dios, à quien desea estar siempre sujeto: y conforme à este motiuo leen algunos Expositores assi este lugar: *Verba congregantis, filij obedientis.* Los sentimientos, que escriuo, y la doctrina, que estampo, es de vn hijo obediente, que cumple con lo que Dios le tiene mandado.

El segundo motiuo es recoger à Dios nuestro Señor, y à su diuino seruicio los animos, y coraçones de los que leyeren sus escritos, deseando dellos, que lancen sus pecados del pecho, y purifiquen sus almas con penitencia verdadera, y dolor de sus culpas. Y à esto parece aludieron los Setenta Interpretes, quando dixeron: *Verba mea, filii mi, timeto, & suscipiens ea, poenitentiam age.* Teme, hijo, mal lograr mis palabras, oyelas con agrado, y mueuante à hazer penitencia. Con estos motiuos, y empeños recogio este Sabio Rey varias sentencias, diferentes assuntos, haziendo vna hermosa tela, texida de diuersos colores, poniendo vna mesa de esquisitos, y extraordinarios man-

jares,

jares, ofreciendo vn ramillete de varias, y olorósissimas flores. Este mismo estilo han guardado otros Escritores, y Clemente Alexandrino intitulò con nombre de Stomas aquellos Libros que compuso de tan varia erudiciõ, por ser, como el dize, vna tela texida de varias, y prouechosas verdades.

Lib. 1.  
cap. 2.

Prudente consejo me ha parecido seguir à tan sabio Maestro, como Salomõ, en esta obra, q̄ ofrezco al Christiano Letor. Enseñanos la experiencia, q̄ muchos trabajos de no vulgar erudicion, que sus Autores dexaron escritos de mano, despues de su muerte, ò vinieron à seruir de cartones, ò los desluzieron los que quisieron luzirse con ellos. Y aunque reconozco, que el mundo no echarà menos mis mal limados trabajos, quando no se estamparan, con todo me ha parecido no dar lugar a que corran la fortuna, que otros mas eruditos, y mejor trabajados. Podrà ser, que algunos se aprouechen dellos, sacados a luz.

Contiene esta obra varias Exhortaciones, q̄ le hã costado al Autor estudio, meditaciõ, y oraciõ, y las ha recogido, procurado apartar de lo precioso lo vil, y del grano la paja, y de lo prouechoso lo inutil, no pretediendo otro interes, ò ganancia, que el fruto espiritual de los que quisieren leellas. He deseado hazer bien el officio de Coletor, atando, y ciñendo discursos, y abreuiando materias, como quien recoge flores en ramillete, ò espigas en hazes. He juzgado, que este trabajo, y estudio, siendo vtil para mi, podia ser prouechoso para otros, y esto me ha sido empeño, y estimulo, a no hazer estanco del, sino exponelle en publico, para que otros le puedan gozar.

Los motiuos, q̄ he tenido para facar esta obra, han sido los mismos q̄ tuuo el Rey Salomõ. El vno es de obediencia, por auermelo mandado a quien debo rendirme. Y aunque conozco mi insuficiencia para ser Escritor, holgarè mas de mostrar mi ignorancia, que pecar de desobediente. El otro es vn puro deseo de recoger al seruicio de

Dios

Dios a los que quisieren leer esta obra, y exhortallos a la perfeccion Euangelica, y a la perfecta purificaci6n de sus almas. Y si consiguiere este intento, dar6 por muy bien logrado este humilde trabajo.

Todo el v6 texido de diferentes materias, y v6rios asuntos, de que podr6n aprouecharse Religiosos, y Seglares, y sacar sentimientos, y noticia de verdades, con que se aliente su espiritu, y se renueue en feruor. Quiera nuestro Se6or, que mi deseo se logre, y corresponda el fruto al trabajo.



## TABLA DE LAS EXHORTACIONES, que en este Libro se contienen,

- E**xhortacion primera. En el dia de la Ascension; del fin, y vocacion, y priuilegios de la Religion Apostolica; y de la diligencia, c6 que se ha de labrar casa en el cielo, pag. 1.
- Exhortacion segunda.* A la renouaci6n del espiritu, en la fiesta de la venida del Espiritu santo, pag. 18.
- Exhortaci6n tercera.* De los obreros escogidos, pag. 39.
- Exhortaci6n quarta.* A los Ministros del Euangelio. El oficio fuyo es subir al cielo, como Angeles, y traer de all6 agua, luz, y fuego, pag. 50.
- Exhortacion quinta.* De los empe6os del Religioso, que se obliga con votos, pag. 60.
- Exhortacion sexta.* La guarda de los votos haze 6 los Religiosos estrellas, pag. 74.
- Exhortacion septima.* Los votos son ofrenda de Reyes. El Religioso, que haze los votos, ofrece 6 Dios con los Reyes Magos oro, mirra, e incienso, pag. 89.
- Exhortacion octaua.* Para vna Profesion solenne. De los empe6os, y obligaciones del Religioso, que en la C6pania de Iesus haze profes-
- cion solenne, pag. 104.
- Exhortacion nona.* De las leyes de la cautiuu, pag. 125.
- Exhortacion decima.* En el velo de vna virgen. Predic6se el dia de la Visitaci6n de Nuestra Se6ora en el velo de la Ilustrisima se6ora Soror Serafina del Sacramento; estando descubierto el Se6or en el Conuento Real de las Descalças de Madrid, pag. 145.
- Exhortacion onze.* A la Descalcez del espiritu, pag. 159.
- Exhortacion doze.* A la vacacion de negocios, pag. 183.
- Exhortacion treze.* A hazer los exercicios espirituales con feruor, pag. 196.
- Exhortacion catorze.* Los Sacerdotes son la estrella del Oriente, pag. 227.
- Exhortacion quinze.* A los labradores Eu6gelicos en la fiesta de san Ilidro, pag. 237.
- Exhortacion diez y seis.* De los riesgos de la vida actiuu, pag. 247.
- Exhortacion diez y siete.* De los efectos de la dotrina Euangelica, pag. 262.
- Exhortacion diez y ocho.* Contra el silencio pernicioso, pag. 268.

*Exhortacion diez y nueue.* A no murmurar del gouierno, p. 279.  
*Exhortacion veinte.* A la mortificación de nosotros mismos, pag. 290.  
*Exhortacion veinte y vna.* A los estudiantes, al trabajo, y exercicio del estudio. pag. 300.  
*Exhortacion veinte y dos.* Al despojo del hombre viejo, en dia del Apostol san Bartolome, pag. 311.  
*Exhortacion veinte y tres.* A la hermosura interior, pagin. 319.  
*Exhortacion veinte y quatro.* Quando vn Superior acaba su officio, pag. 333.  
*Exhortacion veinte y cinco.* Al amor de la Gloria, y temor de las penas, pag. 344.  
*Exhortacion veinte y seis.* A la gloria de nuestros cuerpos, pag. 356.  
*Exhortacion veinte y siete.* De la Cruz, pag. 384.  
*Exhortacion veinte y ocho.* Para la deuocion del Angel de nuestra guarda, pag. 397.  
*Exhortacion veinte y nueue.* En tiempo de sequedad, quando el cielo no llueue, pag. 411.

*Exhortacion treinta.* En tiempo de guerra, pag. 424.  
*Exhortacion treinta y vna.* Obrar es durar, 435.  
*Exhortacion treinta y dos.* A la imitacion de las virtudes, y heroicos exemplos de mi Padre san Ignacio, pagin. 455.  
*Exhortacion treinta y tres.* Fue san Ignacio nueuo Elias, pag. 491.  
*Exhortacion treinta y quatro.* Es S. Ignacio vn nueuo Reformador del mundo, pagin. 513.  
*Exhortacion treinta y cinco.* Es san Ignacio otro Laurencio en parrillas, pag. 522.  
*Exhortacion treinta y seis.* A las virtudes de san Francisco Xauier, pag. 532.  
*Exhortacion treinta y siete.* A las virtudes del B. Padre Francisco de Borja, pag. 550.  
*Exhortacion treinta y ocho.* A las virtudes del B. Padre Francisco de Borja, pag. 562.  
*Exhortacion treinta y nueue.* A las virtudes del B. Luis Gonçaga, pag. 577.  
*Exhortacion quarenta.* A las virtudes del venerable Padre Gaspar Sanchez. pagina 590.



# EXHORTACIONES VARIAS DOCTRINALES.

## EXHORTACION PRIMERA EN EL DIA DE LA ASCENSION.

DEL FIN, Y VOCACION, Y PRIVILEGIOS DE LA RELIGION APOSTOLICA, Y DE LA DILIGENCIA, CON QUE SE HA DE LABRAR CASA EN EL CIELO.

*Qui edificat in caelo ascensionem suam, & fasciculum suum super terram fundauit, Dominus nomen eius. Amos 9. 6.*

**P**OR dos titulos le dà à Christo nuestro Señor el renombre de Señor este santo Profeta. El vno, por auer edificado, y labrado para sí mansión, y Palacio en el Cielo, muy leuanto, y superior en todo à los demas edificios de aquella Ciudad soberana: alfin como Palacio Imperial. El otro es, por auer tenido autoridad, y poder para fundar en la tierra vna Religion Apostolica, que supla sus ausencias.

Por los mismos titulos le dà el Euangelista san Marcos el renom-

**A**bre de Señor: *Et Dominus quidem Iesus*; así por auer subido al Cielo, à viuir en su Real, y eterno Palacio, edificado con los materiales, que ofrecieron sus manos; como tambien por dexar fundada vna Religion Apostolica de sus doze Discipulos. A esta llama hazecio el Profeta santo, por el pequeño numero, de que se fundò. Y así lo aduirtio Ruperto: *Paruum Apostolorum numerum in terra reliquit, & eodè misso sancto dilectionis spiritu quasi in fasciculo ligauit vinculo charitatis, & unitate Fidei.* El numero pequeño de los Apostoles fue el ma-

*Marci ult. 19.*

*In Amos 9.*



noxico, que dexò Christo nuestro bien en la tierra; y embiando sobre ellos al Espiritu fante, y vniendolos consigo mismo, y entre si con vinculo de caridad, los hizo vn hazecico, y vn Colegio Religioso, y vna Religioni fundada para gloria de su nombre.

Conforme à esto, dize el gran Dotor de la Iglesia san Geronimo: *Iste fasciculus vna Domini Religione constrictus est, unde & ipsa Religio à religando, & in fascem Domini vinciendo, nomen accepit.* Este hazecico se ata con la vida, y perfeccion religiosa, y por esso se llama Religio, porque ata, aprieta, y apremia, y haze vn hazecico para Dios, vniendo diferentes voluntades, y coraçones en vn modo de vida, atando a los Religiosos con votos, y reglas.

§. Primero.

El fin, y vocacion desta Religion.

**E**L fin desta Religion Apostolica, y de las demas, que siguen su instituto, es, el que Christo nuestro Señor les encarga à sus Apostoles en el Euangelio: *Prædicate Evangelium omni creaturae.* Que procuren cõ las veras posibles la saluacion de todas las almas; que es el fin, para que el mismo Señor encarnò, y murio en vna cruz; y suplan las ausencias suyas, y den el lleno à lo que el no puede hazer por si mismo, por partirse del mundo. Viene aqui nacido lo que aduirtio Tertuliano: *Summa voluntatis eius est, salus illorum, quos adaptavit; quã Dominus administravit, prædicando, & operando, & sustinendo. Ad quã, velut ad exemplaria, prouocamur, ut & prædicemus, & operemur, & sustineamus usque ad mortem.* La suma de los deseos del

Ibidem.

Marci ult.

Lib. de oratione cap. 4.

**A** Hijo de Dios, la voluntad de su Padre, fue siempre la salud eterna de los que adoptò por hijos. Acudio à este empleo, y ministerio Christo nuestro Señor con increíble cuidado, predicando, obrando, y padeciendo. Este es el exemplar, que se les propone à los varones Apostolicos, para que hagan en ausencia deste Señor lo que el hizo en presencia, y que procuren la saluacion de las almas, predicando, obrando, y sufriendo hasta morir.

**B** Este es el ministerio, en que dize el Apostol san Pablo gastaua su vida: *Adimpleo ea quæ defunt passionum Christi in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Descanse ya mi buen Iesus en el Cielo, goze con quietud de su gloria, ya no hablen trabajos, ni pasiones con el. Aqui estoy yo, y por mi cuenta corre suplir sus ausencias, y padecer por su Iglesia, lo que el auia de sufrir, si le durara la vida.

**C** Y a qualquier Religion, que professa este instituto, le podemos dezir, lo que à Plinio Trajano: *Ipsæ mundi parens pro te liber, & solutus manet, celo tantum vacat, postquam te dedit, qui erga omne humanum genus vice sua fungeris, cum tibi omnis dies summa cum vtilitate nostra, tua cum laude condatur.* O sagrada Religion! bien puede nuestro buen Iesus descansar ya en su gloria, libre, y exempto de padecer, pues tu suples sus ausencias, y acudes à dar el lleno à sus officios, en bien de rodo el linage humano; y gastas todos los dias con suma vtilidad de los hombres, y con grande gloria, y alabança tuya.

**D** La vocacion deste hazecico, y Religio fante es, para discurrir por todas las partes del mundo, donde se espera mayor seruicio de Dios, prouecho, y bien de las almas: *Et*

Ad Colos. 1.

*tes in mundum vniuersum.* Dizeles el Señor: Id por todo el vniuerso mundo. En las quales palabras supone, que estan sus Dicipulos, y los verdaderos Religiosos tã fuera del mundo, que es necesario esparcillos, y embiallos al mundo. Hablando dellos el Profeta Zacarias, dize: *Non inuenietur eis locus.* Quien diere buelta entera à toda la tierra de Egipto, no hallarà lugar, en que arraigue el Religioso perfeto. Hase retirado del mundo, para hazer prouecho en el mundo. El Embaxador, qvã à Francia por España, no debe tener gota de sangre Francesa, porque no harà el negocio de España. El Religioso, à quien Dios embia al mudo, para hazer su negocio, no debe tener nada del mundo: porq si en algo fuere mundano, acudirà à seruir al mundo, y no atenderà al negocio de Dios.

Cap. 10. 10.

Psal. 60 3.

Que dize de si el Real Profeta: *In finibus terra ad te clamauit.* Puesto, Señor, en la raya, que diuide este mudo del otro, clamo, y doy voces à ti. Cierta cosa es, que el Real Profeta no viuia en los fines del mundo, pues Ierusalen, donde tenia su Palacio, estaua en el coraçon del mudo. Pero como hombre Apostolico, con la voluntad, y deseo, estaua en la raya del mundo, nada entremetido en el, alejado de sus leyes, retirado de sus fueros, no comunicando en sus tratos, esquiua su estilo, toda la mira puesta en Dios, y en su gloria, viuiendo en el mundo, como fuera del mundo.

La vocacion Apostolica es discurrir por el mundo sin acepcion de personas, como discorre el Sol por el Cielo, sin acepcion de los signos. No esquiua al Cancro, ni al Capricornio, ni al Sagitario, ni al Toro; ni se aplica con mas cario al signo de Virgo, ni al de

**A** los Gemelos; à todos acude, y entra en la casa de todos con igual semblante, y sin hazer diferencia. Afsi se debe portar el varon Apostolico, y sin acepcion de personas comunicar su luz, y doctrina, acudiendo con igual aplicacion al chico, que al grande; al pobre, que al rico; al baxo, que al alto; al que no tiene capa, como al que tiene buen pelo.

§. II.

**B** Primer priuilegio, lançar demonios.

**L**OS priuilegios desta Religion Apostolica, que Christo nuestro Señor les concede en este Euangelio, son cinco, y no se le escondieron al santo Profeta Amos en el mismo lugar, porque en vez de aquellas palabras: *Fasciculum suum super terram fundauit,* leyeron los Setenta: *Repromissionem suam super terram fundauit.* Fundò esta Religion con gloriosos priuilegios, y muy bien fundados. Priuilegio suyo es lançar los demonios; hablar nueuas lenguas; viuir entre viuoras, y serpientes, sin temer sus mordeduras; beber veneno sin peligro; curar enfermos con solo poner las manos. Estas promessas, dize san Geronimo, ha querido Christo nuestro Señor, que esten muy bien fundadas: *Non in-*

**D** *nem sonum habeant; sed fundentur in terra, & cum historiae habuerint fundamenta, tunc spiritualis intelligentie culmen accipiant.* No son priuilegios de solo el nombre; sino verdaderos, y fundados, y cumpliendose à la letra, se les añade el colmo del espiritu. Desuerte, que sea priuilegio de los Religiosos perfetos lançar demonios de las almas, hablar con nueuo lenguaje, no inmutarse con picaduras, y mordeduras de

Ibidem.

fierpes y vioras, como son malas dorrinas, y exemplos puerfos; beber ponçoña de calumnias, afrentas, y falsos testimonios, sin excandecerse, ni enuenerarse por esso. Curar dolencias, y enfermedades de las almas con benignidad, y blandura.

Privilegio es del instituto Apostolico echar demonios: *In nomine meo demonia eiicient.* Grande privilegio por cierto. No tiene el hombre mayor enemigo, ni le puede tener. Oigamos à Tertuliano discurren en esta materia, tan digna de ser sabida: *Operatio demonum eversio hominum est; nam & corporibus valetudines infligunt, & casus acerbos; anime vero repentinos, & extraordinarios per vim excessus.* Todo quanto el demonio obra cõ los hombres, es, tirando à matar, y acabar con ellos. Son los verdugos de nuestros cuerpos, que los atormentan con varios dolores, y penosos quebrantos; hazen q̄ les fucedã casos amargos, y desgracias nunca pensadas. En las almas causan vnõs excessos repentinos, y tan extraordinarios, que las facan de si. O quanto puede vn espíritu puro! *Multum spiritualibus viribus licet. Velut si poma, si fruges, nescio quod aura latens vitium, in flore precipitat, in germine exanimat, in pubertate conuulserat, ac si cæca ratione tentatus aër pestilentes haustus suos offundat.* Grande ventaja tienen las fuerças espirituales sobre todas las corporales. Vemoslo esto en lo que puede vn aire infecto, y vna mala, y pestilente marèa en el principio de Mayo; que huyendose de la vista notamos los efectos, que obra. Porque quando estã en flor, ò en cierce los arboles, derriba las esperanças: y si ha quaxado la frutilla, queda sin vida, ni alma, para passar adelante: y si està yã crecida, la hiere de mal de muerte, para que

In Apolog. 6. 22

**A** no pueda lograrse. De fuerte, que se ve luego el daño, escondiendose el malhechor, como si el aire maldado, sin saber el como, embiasse vnõs embates pestilentes, que acabẽ con todo.

Añade luego, y aplica la semejança: *Eadem obscuritate contagionis adspiratio demonũ corruptelas agit, amētijis fœdis, seu libidinibus, erroribus varijs.* Con la misma obscuridad el aliento contagioso, y pestilente del demonio haze terrible estrago en las almas, causando en ellas, yã feas locuras, yã crueles torpezas, yã desuarios, y errores varios, que facan à los hombres de si.

Contra estos malos espíritus ha dado Dios singular gracia à los Religiosos, para conocer sus astucias, y engaños. A ellos les quadra muy bien lo que el mismo Doctor dize:

**C** *Ratio fallacia solos non refugit Christianos, qui spiritualia nequitia, nõ quidem sociã conscientia; sed inimica scientia nouimus; nec inuitatoria operatione; sed expugnatoria dominatione trahamus, multiformem luem mentis humanã totius erroris artificem, salutis, animæque pariter vastatorem.* No se nos huyen, ni esconden los ardidess, y engaños de los espíritus infernales: y aunque son la quinta essencia de la malicia, entendemos sus marañas: no por trato, y comunicacion, que tenemos con ellos, ni porque conuenimos en los sentimientos, y somos de vna misma conciencia; mas al contrario, porque nuestras costumbres, y modo de viuir nos han dado vna ciencia de espíritu, totalmente enemiga, y descubridora de sus marañas, y ardidess. En el trato de Dios, quien le es mas amigo, le conoce mas, y en la comunicacion de los hombres se experimenta lo mismo, que à quien mas familiarmente comunicamos,

**D**

Lib. de anima, cap. 57.

le conocemos mejor. Pero en el trato del demonio es muy al contrario, que quien mas familiar es suyo, le conoce menos, y no adierte, ni cae en sus astucias, y engaños, y quien es mayor enemigo suyo, le conoce mejor.

Añade mas, que los seruos de Dios à estos malos espíritus no los obligan à hazer lo que quieren con halagos, ni con caricias, ni buenos oficios; sino con imperio belicoso, y con mando, y señorio forçado, adquirido à fuerça de santidad. Y desta fuerte les hazen guerra, como à los que son la peste, y contagio, que de mil maneras inficiona à las almas; y asimismo los artifices de todos los errores, y dogmas puerfos, y destruidores de la salud, y vida del alma.

Por otro camino vienen à conocer los Religiosos los ardidess de estos malos espíritus, y es, por el trato familiar, que tienen cõ Dios, porque al passo q̄ mejor le conocen, crecen en la noticia de quien es su enemigo. Tocò esta verdad el mismo Doctor: *Qui non penitus Deum norunt, nisi naturali iure, non etiam familiari; de longinquo, non de proximo, necesse est ignorent, quis sit amulus ex diuerso, quia neque aduersarium eius noueris, quem minus noueris.* Los que de todo punto no conocen à Dios, ni le tratan familiarmente, ni tienen mas noticia del, que la que el derecho natural les concede: los que no son sus allegados; antes le miran de lejos, es fuerça no conocer, ni penetrar las marañas de quien es emulõ suyo: porque quien no conoce bien à vno, no puede rastrear perfectamente quien es su enemigo. Por este titulo conocen los Religiosos mejor al demonio, que otros hombres del mundo: porque como son mas familiares à Dios, y le tratan

Lib. de spectac. cap. 2.

**A** mas de cerca, y le comunican mas intimamente, vienẽ à conocer mejor, à quien es su enemigo, y à penetrar mejor sus astucias; y como todas son obscuridad, y tinieblas, huyen, y se desaparecen en presencia de los hijos de la luz.

Son muchas las assechanças deste cruel enemigo, y grande la astucia, con que haze guerra à los seruos de Dios: y por esso el Apostol san Pablo exhorta tanto à los Fieles, que se armen bien contra ellas. Porque no es (dize) nuestra guerra contra hombres de carne, y sangre; sino contra la quinta essencia de la malicia, engaño, y doblez: contra los Principes, y poderes, q̄ gobiernan, y tienen señorio sobre este mudo, lleno de obscuridad, y tinieblas. Estos enemigos sagaces conocen muy bien los ingenios, naturales, y condiciones de los hõbres, y alli les ponen el laço, dõde tienen mas esperança que hã de venir à caer. Conforme à esto dize muy bien S. Leõ: *Nouit, cui adhibeat astus cupiditatis, cui illecebras gulae ingerat, cui apponat incitamenta luxuria, cui infundat virus inuidia.* Nouit quẽ microrre conturbet, quem gaudio fallat, quem metu opprimat, quem admiratione seducat. *Omnium discutit consuetudines, ventilat curas, scrutatur affectus, & ibi causas querit nocendi, ubicunque viderit, studiosius occupari.*

**D** Bien conocido tiene el demonio el natural de cada vno, y como le ha de tentar: à quien le ha de aplicar la llama de la codicia: à quien le ha de engolosinar, y pescar con el cebo de la gula: à quien le ha de incitar, y prouocar con el deleite de la torpeza: en quien ha de derramar el veneno de la embidia. Conoce à quiẽ ha de turbar cõ la tristeza; à quien ha de engolosinar con el gozo; à quiẽ ha de oprimir con el espanto; à quien ha de

Ad Ephe. 6.

Serm. 7 de natali Dñi.

engañar con la admiracion. Auertiguadas tiene, y fabidas las costumbres de todos; escudriñados los cuidados, entendidos los afectos: allí busca causas, y ocasiones de dañar, donde ve que vno se emplea con mas prouecho.

Para entender estas assechanças, y ardidés, son necessarios los varones Apostolicos, los quales con su sabiduria pelean contra estos infernales poderes, y son los saluadores del Pueblo Catolico, como lo fueron antiguamente los juezes del Pueblo de Dios, Otoniel, Samgar, Aod, Samson, y Samuel, quando pelearon contra los Egipcios, Idu-meos, y Amonitas, como lo aduertir aqui S. Geronimo. Y hablando dellos Ruperto dixo muy biẽ: *Erant vnici, & veri Saluatoris Vicarij. Saluatio per illos duplici modo iudicando, & praliando administrabatur. Iudicando quidem populum, ab idolorũ seruitute prohibebant. Praliando, ipsi in fronte gradientes, de hostibus, quibus seruiant, fortiter vindicabant. Erant ergo in disciplina Iudices, in pralio Duces, in utroque Saluatores, & sicut speculum oppositum Soli in similem reddit imaginem, ita & Saluatorum illorum, & Iudicum, lucida fides Saluatori, & Iudici aeterno, cuius erant Vicarij, similem tulerunt in gestis suis pulchritudine.*

Aquellos admirables varones fueron Vicarios del vnico, y verdadero Saluador de los hombres. Obróse por medio dellos la salud del Pueblo, por dos caminos; el vno, juzgãdo; y el otro, peleando. Juzgãdo diuertian a los Israelitas del falso culto de los demonios; peleando, y poniendose en la vanguardia los defendian, y libertauan de los enemigos, que les auian oprimido. En la diciplina, y enseñaça eran Iuezes, en la guerra Capitanes, en lo vno, y otro Saluadores. Y asì como vn espejo puesto a los ra-

**A** yos del Sol, buelue a los ojos vna imagen perfeta del mismo; asì la fè lucidissima de los Saluadores, y Iuezes retrataron en si vna semejança viua de aquel Señor, q̄ es eterno Saluador, y Iuez de los hombres.

Todo esto se verifica cõ mucho mayor rigor en los varones Apostolicos, los quales sin duda son Saluadores, y Iuezes en la Iglesia Catolica, y hazen los dos officios con todos los Fieles, de Iuezes, y Capitanes, yã juzgãdo, yã pelecando. Hazen officio de Iuezes, quando hazen iuzio de las conciencias, y escudriñã lo que por ellas passa, y rastrean los ardidés, y engaños, con q̄ los demonios procuran diuertir a los hombres del culto, y seruicio de su Dios, y Señor. Hazen officio de Capitanes, quando con exhortaciones, con oracion, con exemplo, con penitencia, pelean contra los mismos demonios, en fauor de los Fieles, y los sacã de su tiranica seruidũbre, y los ponen en la libertad de los hijos de Dios. Y de la vna manera, y de la otra se muestran Saluadores, y hazen officio de tales; y como vnos claros, y cristalinos espejos retratan en si la imagen viua de Christo nuestro Señor, verdadero Saluador, y Iuez de las almas. Este es el primer priuilegio, con q̄ honra Christo nuestro Señor esta Religion Apostolica.

**B** Hazen officio de Iuezes, quando hazen iuzio de las conciencias, y escudriñã lo que por ellas passa, y rastrean los ardidés, y engaños, con q̄ los demonios procuran diuertir a los hombres del culto, y seruicio de su Dios, y Señor. Hazen officio de Capitanes, quando con exhortaciones, con oracion, con exemplo, con penitencia, pelean contra los mismos demonios, en fauor de los Fieles, y los sacã de su tiranica seruidũbre, y los ponen en la libertad de los hijos de Dios. Y de la vna manera, y de la otra se muestran Saluadores, y hazen officio de tales; y como vnos claros, y cristalinos espejos retratan en si la imagen viua de Christo nuestro Señor, verdadero Saluador, y Iuez de las almas. Este es el primer priuilegio, con q̄ honra Christo nuestro Señor esta Religion Apostolica.

**C** Este es el primer priuilegio, con q̄ honra Christo nuestro Señor esta Religion Apostolica.

**D** §. III. Segundo priuilegio, hablar nueuo lenguaje

**E** L segundo priuilegio es hablar cõ nueuo lenguaje: *Linguis loquentur nouis*: a lo del cielo, palabras aprẽdidas en aquella escuela, que lleuen peso de espiritu, virtud, y eficacia para conuertir las almas a Dios. Este es el nueuo lenguaje, q̄ promete Dios por el Pro-

Sup. loci Pauli. Li. 4 de victoria verb. c. 6.

feta

**Sophon. 3.** feta Sophonias: *Tunc reddam populis labium electum, ut inuocent omnes in nomine Domini; & seruient Deo humero uno. Ultra flumina Ethiopia inde supplices mei filij disperforum afferent munus mihi.* Vendran tiempos en el siglo florido de la Iglesia, quando harè que oigã los pueblos vn lenguaje nueuo, vnas palabras acrifoladas, vnas razones selectas, vnos aforismos sentenciosos, vnos sentimientos celestiales, que moueran a los que las oyeren a alabar a Dios, a conocelle, amalle, y seruille, y no como quiera, sino con vn coraçon no diuidido, y vna voluntad no partida en diferẽtes deseos. Este lenguaje serã tan particular, que lleuandole los varones Apostolicos, hombres humildes, muy familiares mios en la oracion, y en el trato, esparcidos, y derramados por el mundo; lleuando digo este lenguaje a las Prouincias, y Reynos mas apartados, a la Etiopia, al Brasil, al Japon, y a la China, me traeran millares de almas, como riquissimo don, y el que yo mas estimo, y aprecio. Y es cosa cierta, que mediante este nueuo lenguaje se han ganado todos los Reynos, y Prouincias, que se han sugetado al Euãgelio, y a la ley de Christo nuestro Rey, y Señor.

Los Apostoles con el ganaron a muchos, y estos despues de ganados ellos, lleuaron el mismo lenguaje por todo el mundo, y con la eficacia del conuertieron almas sin numero. Harro bien lo ponderò S. Basilio el de Seleucia: *Petrus populum vniversum lingua cepit, Palaestini ad abanti gratia artem transportauerunt in insulas.* Con este lenguaje nueuo pescò san Pedro innumerables almas en Palestina, y los Palestinos pescados con este ançuelo lleuaron esta arte de la gracia a las islas. Y es mucho de aduertir, co-

Sic Raptus.

Orat. 30

**A** mo llama este. Santo a este nueuo lenguaje: *Artem gratia.* Arte de ganar voluntades para Dios; arte de congraciar a los hombres con Dios, y a Dios con los hombres, lo que llamò san Pablo: *Verbum reconciliationis*, palabra de reconciliaciõ, ò arte de infundir gracia en los hombres. Porque mediante la diuina palabra, los hombres mas indispuestos se disponen, para recibilla, como lo supone san Pablo, quando dize: *Sermo si quis bonus, ut conferat gratiam audientibus.* Razonomamiento tal, y tan bueno, que tenga virtud, y eficacia, para poner en gracia a quien le oyere, y que sea vn crisol, que le purifique de sus culpas, ò vn baño, que le limpie de ellas.

Muy digno de ponderacion es vn reparo del grande Dotor de la Iglesia Griega, S. Gregorio Nazianzeno. Trata las palabras de Christo nuestro Señor, quando haziẽdoles cargo a sus Dicipulos, porque no ayunauã, como los dicipulos de S. Iuan, el sabio Maestro respondio por ellos: *Non possunt filij sponsi ieiunare, quamdiu presens est Sponsus. Minimè equum est, rationique consentaneum.* No està puesto en razon, ni es conforme a ella, que los hijos del Esposo ayunen, quando le tienen presente. Y añade el Santo: *Sive eum intelligas, qui corporeis oculis cernitur, neque enim arumna, atque afflictionis tempus erat illud tempus, quo Christus nobiscum versabatur; sive eum ut verbum spectes: Quid enim corporeo modo ieiunare necesse est, qui sermone purgantur?* No conuenia que ayunassen, ò no necessitauã de ayuno, estando el Esposo presente; porque si cõsideramos en esta presencia, la q̄ se veia con los ojos del cuerpo, quando los hombres gozauan della, no era tiempo de tomar a-

**B** Razonomamiento tal, y tan bueno, que tenga virtud, y eficacia, para poner en gracia a quien le oyere, y que sea vn crisol, que le purifique de sus culpas, ò vn baño, que le limpie de ellas.

**C** No està puesto en razon, ni es conforme a ella, que los hijos del Esposo ayunen, quando le tienen presente. Y añade el Santo: *Sive eum intelligas, qui corporeis oculis cernitur, neque enim arumna, atque afflictionis tempus erat illud tempus, quo Christus nobiscum versabatur; sive eum ut verbum spectes: Quid enim corporeo modo ieiunare necesse est, qui sermone purgantur?* No conuenia que ayunassen, ò no necessitauã de ayuno, estando el Esposo presente; porque si cõsideramos en esta presencia, la q̄ se veia con los ojos del cuerpo, quando los hombres gozauan della, no era tiempo de tomar a-

2. Cor. 5

Ad Epb. 4

Orat. 36

Mat. 9.

Marc. 2

Luc. 5.

A 4

mas

mas eficaz para componer el cuerpo, y purificar la carne, que qualquier penitencia corporal. Y si le consideramos como Verbo del Padre, y como Maestro, que enseñava, tampoco hazia falta el ayuno: porque el que se purificava con su palabra, para que auia menester mortificar con ayuno su cuerpo? El Escoliastes deste santo Dotor Elias Cretense, dize, que alude en estas palabras el santo Dotor a las que dixo Christo nuestro Señor en su Evangelio: *Iam vos mandi estis propter sermone[m], quem locutus sum vobis.* Vosotros ya estais limpios de culpas, porque mis palabras han sido el crisol, que os ha purificado. Desuerte, que sienta este sagrado Dotor, que la eficacia de la palabra de Christo nuestro Señor era tan grande, que suplia por qualquier penitencia exterior para la limpieça del alma. De aqui podemos sacar, quanta eficacia tendrà la palabra del varon Apostolico, quando Christo nuestro Señor hablare en el, y por el; sin duda harà mas obra en quiẽ la oyere, que mucho ayuno, y penitencia exterior. Conforme a esta doctrina se puede colegir, que la Iglesia santa, o no ha tenido tanta satisfacion de los sermones de sus Predicadores, pues quando ay tanta copia dellos, pone precepto de tantos ayunos: o si no queremos maliciar tanto la materia, ha juntado los sermones con los ayunos, quando trata de la purificacion de las conciencias, persuadiendose tendran grande eficacia estos dos socorros juntando sus fuerças.

Toda la fuerça, y eficacia, que los varones Apostolicos han tenido en sus admirables hazañas, se la ha dado la palabra de Dios. Quiso el grã Capitan Aod acabar con el Rey Eglon; pufose delãte del, y dixole: *Verbum Domini habeo ad te.* Vna palabra de Dios tengo, o Rey, que de-

Ioan. 15

**A** zirte. Reparandõ el Abad Ruperto en este caso, assegurõ la vitoria deste Capitan, con solo presuponer, que tenia consigo la palabra de Dios: *Statim dictum eius, quod secum haberet verbum Domini, verum esse, res ipsa probauit, quia videlicet victus, & humiliatus est Moab sub manu Aod, & terra quieuit.* Al punto (dize este Dotor) que Aod dixo, estaua en el la palabra de Dios, mostrò el efecto, que dezia verdad; porque luego vencio, y humillò a Moab, y a su Rey, y se quietò, y fosegò la tierra. Estauase dicho, que quien juega la espada de la diuina palabra, ha de vencer, y salir con vitoria de qualquier enemigo, que se le ponga delante. No se acobarde el Confessor en el confesionario, ni el Predicador en el pulpito, ni el Superior, o Padre espiritual en su silla, que teniendo la palabra de Dios en la mano, podrá arrancar las malas raizes, y plantar las virtudes, derribar lo mal edificado, y boluer a leuantar obra nueva a regla, y niuel.

Li. 4. de victoria verb. 6. 4.

**B** Añado a lo dicho, que el mayor credito de vn hombre religioso es hablar, como tal, palabras de edificacion, y prouecho. Así nos lo dize el Eclesiastico: *Sapiens in verbis producet se ipsum.* El camino para crecer vn hombre, y promouerse en credito, estima, y reputacion, es hablar como Apostol, y como persona, que trata con Dios: *Et homo prudens placebit Magnatis.* Y el que se porta en su conuersacion, y razonamiento como hombre prudente, hallarà entrada con los Magnates del mundo, tendrà señorío, y autoridad sobre ellos, y sus sentimiẽtos se haràn estimar.

Eccli. 20.

**C** Codiciarà todo el mudo su trato, no menos, que el agua de riego, los que tienen plantas, que regar, como lo sienta el mismo Escritor sagrado, quando dize: *Scientia sapi-*

Eccli. 21.

tis

*tis tanquam inundatio abundabit, & consilium illius sicut fons vitæ permanet.* La sabiduria del sabio es rio, que vierte, y se desfagua en azequias, para que se rieguen los campos, y las mieses: sus razones, y sus consejos son agua de pie para regar huertas, y jardines. Y así como los que tienen mieses, o plantas, que regar, codician mucho su vez, para gozar del riego, así son codiciadas las palabras, y razones del sabio, y vn rato suyo es estimado por el prouecho, que del se promete, quien merece gozalle. Conforme a esto añade el mismo sagrado Escritor: *Os sapientis queritur in Ecclesia, & verba illius cogitabit in cordibus suis.* Es buscada la boca del sabio en las Iglesias; no es necesario que el salga de su casa, a buscallo vendran los hombres codiciosos de sus palabras. Hallarànle en la Iglesia, porque no es callejero, ni anda por plazas, oïran de su boca doctrina saludable, lenguaje nuevo, lleuaràn que rumiãr, y que pensar.

Al contrario es grande descredito para vn hombre vn lenguaje inútil, inapropiado, no ajustado a su profesion, ni estado. Conforme a esto añade: *Tanquam domus exterminata, sic fatuus sapientia, & scientia insensati inenarrabilia verba.* Las palabras de quien así habla, son casa caída para quien las oye, no halla en ellas cosa, en que pueda descansar, y tener vn rato de placer: no se quieta, ni fosega en ellas: son sus razones junta de materiales, sin orden, sin traça, sin entradas, ni salidas, sin arquitectura, ni fabrica: sin artificio, sin pies, ni cabeza: sin que se pueda referir dellas cosa con orden, ni razon de sustancia. Y los que le han oïdo, quedan diziendo: Que nos ha dicho este hombre?

Iusto es, que los que professamos

**A** fer de la Escuela de Christo, aprendamos el lenguaje, que en ella se enseña, y pues los de cada nacion son conocidos por su lenguaje, nosotros lo seamos por este. No se diga por nosotros lo que lamẽta el Profeta Real: *Signa nostra non vidimus, iam non est Propheta, & nos non noscet amplius.* No vemos ya las señales, que son los caracteres, por los quales auiamos de ser conocidos. La principal era el lenguaje del Cielo, este no se oye de nuestras bocas: *Iam non est prophetia.* Ya no ay quien hable como Profeta, palabras de exhortacion, de enseñanza, de edificacion de los proximos. Y a no aurà quien nos conozca por el lenguaje. Quiera el Señor no se pueda dezir esto con verdad de los que nos professamos por religiosos, e imitadores de la vida Apostolica.

Pf. 73.

Sic in Hebræo.

§. IV.

Tercer privilegio, no padecer daño de mor dedura de viuoras, ni de beber veneno.

**P**rivilegio es de la Religion Apostolica, no padecer daño, aunque a los della les piquen las serpientes, y viuoras. Esto es lo que Christo nuestro Señor les promete a sus Dicipulos, quando dize: *Serpentes tollent.* Alçaràn con las viuoras, y aunque los piquen no se excandesceràn, ni hincharàn con su ponçoña, y veneno. Saltò el Apostol san Pablo a vna isla; era tiempo de frio, hizieron lumbre, y entre la leña estaua vna viuora; en sintiendo el fuego dio vn salto, y mordio la mano del sagrado Apostol, y quedò pendiente della: y aunque le picò, no le empecio, y sacudiendola de si, ella dio consigo en el fuego, quedando sin lesion el

Actos. 28.

Apos.

Ibidem.

Apostol. Pōdera el caso Oecumenio: *Vipera cū in manus Apostoli detes iniecit, & nullam peccati in eo molliem, & laxitatem inuenisset, statim resiliit, & in ignem se se proiecit, quasi poenam de se exegerit, quod nihil ad se pertinens corpus inuassisset.* Clauò el diente la viuora en la mano del Apostol, y como no hallò en el molicie, ò relaxacion de culpa, arrepentida de aver acometido à vn cuerpo, sobre quien no tenia jurisdicion, saltò luego del, y se arrojò en el fuego, tomando vengança de sí misma. La gente, que estaua à la mira, y esperaua; que luego se auia de hinchar el Apostol, y excandecerse con el veneno, como vio que se quedaua tan sin lesion, como antes, començaron à veneralle como à Dios.

Viuoras, que muerden, son los hereges, y los que enseñā mala doctrina, y los que dan mal exemplo. Serpientes son, que muerden, los murmuradores, y maldicientes, que clauan su diente venenoso en los sieruos de Dios. Vnos, y otros hieren, y procuran, ò comunicar su veneno, ò hazer excandescer à los dicipulos del Señor, y alterallos, y destemplallos; pero todo es en valde, porque ellos sacuden de sí estas viuoras, sin padecer perjuizio, y ellas pagan la pena de su atreuimiento. Bien lo aduirio Tertuliano, y así dize: *Nobis fides presidium, si & ipsa non percutitur diffidentia. Hoc denique modo etiam sapē ethnicis subuenimus, donati à Deo potestate, quam Apostolus dedicauit, cū morsum vipera sprenit.* La Fè, y confiança en Dios es nuestro presidio, y defensa contra los flatos, y diētes de las viuoras, sino es que nuestra Fè se dexa herir de desconfiança. A los seglares socorremos de la misma fuerte en varias ocasiones, quando tambien los procuran morder los

In scorp. pi. 6. 1.

**A** enemigos de su bien, ò con malas doctrinas, ò con calumnias, y agravios.

Valemonos para esto de aquel poder, y priuilegio que dedicò en sí el Apostol san Pablo, quando sacudio de sí con desprecio la viuora. Y así como el Apostol por esta causa fue tenido por Dios de los isleños, así nos venēra el mundo à nosotros, como à personas diuinas, quādo no nos excandescemos, ni abrafamos con ira, y enojo contra los que nos muerden.

**B** Priuilegio es asimismo de la Religion Apostolica beber veneno, y que no le hagan mal las injurias, agravios, calumnias, falsos testimonios, humiliaciones, y desprecios, que à muchos quitan la vida, como si fueran veneno; porque les dà Dios à sus sieruos tanto calor, q̄ con el puedē digerir, y cozer qualquier ponçoña, aunque sea de suyo eficaz, para acabar con la vida. Este priuilegio es el que promete Dios por el Profeta Real: *Vox Domini*

**C** *praparantis cervos.* La voz de Dios, y la eficacia suya, es la q̄ prepara los cieruos. Pero como, ò con que? Cō vn calor tan viuifico, y saludable, que haze buena sustancia del veneno. Que cieruos son estos, pregunta san Ambrosio, que prepara Dios? Y responde, que son los varones Apostolicos: *Talis sibi cervos vox Domini praparat, de quibus ait: Si mortiferum quid biberint, non eis nocet. Sic sancti Apostoli venena mortifera non sentiebant.* Estos son los

**D** cieruos, que prepara la voz del Señor, y les infunde tal calor, que digieren veneno, y se le buelue en manjar saludable, y hazē buena sangre, de lo que es para otros ponçoña.

Que calor tenia el Apostol san Pablo, para digerir veneno, quando dezia? *Maledicimur, & benedici-*

Psal. 28

In Psal. 41.

1. Cor. 4

*mus; persecutionem patimur, & sustinemus; blasphemamur, & obsecramus.* Bendezimos à quien nos maldize; sufrimos à quien nos persigue; rogamos à quien nos blasfema; y conser los de su nacion para el falsos hermanos, y estímulos, que le labrauan, y Angeles de Satanas, que le herian con bofetadas el nostro, tenia tanto calor interior, y vna caridad tan ardiente cō ellos, que deseaua verse priuado de la gloria, porque ellos entrañen en ella; y si menester fuesse, arder en las llamas del infierno, porque ellos no cayessen en ellas.

2. Cor. 11.

Ad Roman. 9.

§. V.

*Quarto priuilegio, curar enfermos, poniendo sobre ellos las manos.*

**P**riuilegio es de la Religion Apostolica, poner las manos sobre los enfermos de dolencias del alma, y curarcelas todas. Y es singular la gracia que la diuina Prouidencia ha comunicado à los verdaderos Religiosos de sanar las enfermedades, à que està sujeta la humana flaqueza. Que bien les quadra lo que Casiodoro dize de la Arte de curar desta Religion Apostolica! *Ipsa morbo periclitantibus matera gratia semper assistit. Ipsa contra dolores pro nostra imbecillitate constitit, & ibi homines nititur subleuare, ubi nulla diuitia, nulla potest dignitas subuenire.* Alaba, lo primero, de la grande asistencia à los dolientes, tā necessaria en los Medicos; y mayor en los mas peligrosos. Esta, dize, q̄ es como de vna madre amorosa, que assiste à su hijo querido, quando le vè peligroso; y el amor que le tiene, no le dexa apartarse de la cama, ni pensar, ni atender à otra cosa. Con el mismo cuidado asisten estos Medicos espirituales à las

Lib. 6. variar. cap. 19.

**A** lmas dolientes, y mientras las ven en mayor peligro, crece mas el cuidado, y dura mas la asistencia. Estos Medicos se ponen en campo contra los dolores, que debilitan el ser del enfermo; y procuran conseguir con arte de espíritu lo que no pueden alcançar riquezas, ni dignidades.

Alaba, lo segundo, el sabio Senador, la pericia desta Arte, y dize della: *Arx, quæ in homine plus inuenit, quam agrotus in se ipso cognoscit, & futurorum prescia, valetudini non cedit, cū se ager presenti debilitate turbauerit, amplius intelligens, quam videtur, ut ab ignorantibus penè presagiū putetur, quod ratione colligitur. Requirit rudes, quos visitant agrotantes, si dolor cessauit, si somnus affuerit, de suo verò languore te agrotus interroget, audiatque à te verius, quid ipse patiatur.* El Arte destes Medicos descubre mas en los dolientes, de lo que ellos mismos alcançan, y reconocen en sí. Muchas vezes quando el enfermo piensa, que no tiene nada, el Medico le desengaña, y le dà à entender, que se muere: y otras vezes, quando el doliente piensa, q̄ tiene el alma en los labios, le assegura el Medico, que no tiene nada, y que luego se podrá levantar. De fuerte, que los que no saben del Arte, juzgan del Medico, que es adiuino, ò profeta. Los poco experimentados en la Medicina informāse del enfermo, como se halla, si ha cessado el dolor, ò si ha reposado la noche; pero los peritos en el Arte, mejor que el enfermo saben lo que por el ha pasado. A ellos les pregunta el enfermo su mal, y lo mismo, que padecen lo entiende con mas verdad de su boca.

**C** Alaba, lo tercero, à estos Medicos de la calidad de sus visitas: *Visitatio tua sospitas sit agrotantium, refectio debiliū, spes certa fessorū.* Las

visitas de los enfermos, refectio debiliū, spes certa fessorū. Las

visitas de los Medicos nunca son para entretenimiento suyo, ni para gastar las mañanas, o las tardes; sino tan solamente para bien del enfermo, cautelando siempre, no se le pegue su mal. Sus visitas han de ser de salud para los dolientes; reparo, y aliento de los flacos; cierta esperanza de los caídos. Aquí viene lo que à estos Medicos encarga el Apóstol Santiago: *Religio munda, & immaculata apud Deum, & Patrē hęc est, visitare pupillos, & viduas in tribulatione eorum, & immaculatum se custodire ab hoc sæculo.* Aquellas seran visitas religiosas, fantos, y sin peligro, que se hizieren à las viudas, y à los huerfanos en el tiempo de su vindedz, y orfandad, quando su tribulaciō pide cura, y remedio. Y serànlo si el Medico cautelare su riesgo; demanera, que las visitas seā con provecho de los dolientes, y sin peligro de quien las haze.

Alaba, lo quarto, à estos Medicos por la entrada, que tienen, y el lugar que se hazen en los Palacios de Reyes, y Principes. Así se lo dize à vn Medico su Rey: *Indulge te quoque Palatio nostro, habeto fiduciam ingrediendi, qua magnis solet pretijs comparari; nam licet alij subiecto iure seruiant, tu rerum Domino studio prestantis obserua. Fas est tibi nos fatigare ieiunijs, fas est contra nostrum sentire desiderium, & in locum beneficij dictare, quod nos ad gaudia salutis exerceat. Talem denique tibi licentiam nostri esse cognoscis, qualem nos habere non probamur in ceteros.* A ti se te concede indulgencia plenaria, para entrar siempre, que quisieres en nuestro Palacio, y tanta confiança para hablarnos à boca, quanta no se puede comprar con dineros. Los demas vassallos obedecen à los Reyes; tu los sirues mandando con imperio. Tienes autoridad para fatigarnos con ayunos; y licencia para sentir

**A** lo contrario a nuestro desseo, y à dictarnos como beneficio, lo que nos ha de seruir de tormento. Finalmente tienes tal, y tan colmada licencia sobre nosotros, qual nosotros no tenemos sobre nuestros vassallos. Y si todo esto se concede à los Medicos corporales; quanto mas ampliamente à los Medicos espirituales, de los quales nadie podrá dudar, sino que tienen mayor autoridad sobre los Principes, que los Medicos, que curā sus cuerpos. Y con esta entran en sus Palacios siempre, que quieren; y si son los q̄ deben, se oponen à sus deseos, y les van à la mano en sus gustos, y les obligan à abstenerse de lo que bien les sabe, y les apremian à diligencias, que les son de tormento, para conseguir la salud. Y finalmente apremia mas vn Cōfessor à su Rey, que el mismo Rey puede apretar à los que son sus vassallos.

**C** La quinta excelencia de estos Medicos es curar blandamente, y esta les dà à entender Christo nuestro Señor, quando les dize, que con solo poner las manos sobre los enfermos, les irà bien de salud. Este modo de curar vsò Christo nuestro Señor, como bien lo ponderò san Basilio: *Non vsus est curatione, cuius initia supplicia sunt; non cum igne, & ferro partitus est industria laudem.* No vsò de cura, cuyos principios son tormentos, no partio la gloria de su Arte con el hierro, y con el fuego, curò siempre con blandura, cō mano clemente, con blandas palabras. Por esto dixo Clemente Alexandrino: *Verbum paternum solus est humanarū agritudinum Pæonius Medicus, & sanctus agrotæ anime incantator. Morborum corporis auxilium propriè vocatur medicina, qua docetur humana sapientia, verbum autem preternaturales animæ affectiones curat per admonitiones.* El lo corro, cō que

*Seleuc. orat. 35.*

*Lib. 1. Padag. cap. 2.*

se

se acude à la cura de vn cuerpo enfermo, se llama medicina, la qual se aprende con sabiduria humana; pero el Verbo diuino cura las enfermedades del alma, que son las aficiones no ajustadas al sentimiento de la razon, y contra el buen dictamen de la misma naturaleza, y estas cura como Medico auerajado, mejor que el mismo Apolo, à quien dio la Gentilidad la prima de la Medicina. Y el modo de curar suyo es, como por encanto, hablando al oído, como el encantador à la serpiente; si es que el doliente se dexa encantar, y dexa el oído libre para oír, y no le cierra para las admoniciones, y auisos.

A este Protomedico celestial deben imitar los Medicos de las almas, no haziendose formidables, ni poniendo pauor à los enfermos; no queriendo curar con hierro, y fuego, y partiendo la gloria de su arte con medios rigurosos; sino procurando con buenas razones, y blandos auisos encantar à los dolientes, para que escupan, y lancen fuera el veneno. A este proposito dixo el mismo san Basilio: *Periti Medici tunc plus de arte cient admirationis, non cum ferro, & igne in bellum vim mali domant; sed cum leuibus pharmacis affecta parti adulescentes agrum scitè persanant.* Mejor se dà à conocer la pericia de vn Medico, y causa mayor admiracion, no quando con hierro, y fuego se pone en armas, para hazer guerra, y domar el mal; sino quando cō medicinas suaves lisongeado a la parte enferma, la cura con blanda destreza.

*Lib. de anima cap. 10.*

Haze donaire Tertuliano de vn hombre, que tenia mas de carniceiro, que de Medico: *Herophilus ille Medicus, aut lanus, qui sexcentos excoquit, ut naturam scrutaretur, qui hominem fodit, ut nosset; nescio an omnia*

**A** *interiora eius liquidò explorarit, ipsa morte mutante quæ vixerant.* Quería este Medico escudriñar lo interior, y no hallò mejor medio, para tomar entera noticia, que abrir à vn hombre à fuer de carniceiro de arriba abaxo, y acabar cō èl, para conocelle. Hombre de Dios (dize este Dotor) como puedes explorar las facultades interiores matando? No atiendes, à que la muerte altera, y muda las cosas, que viuan, y que lo viuo, si muere, tendra otra cara, y figura?

**B** O que grande enseñanza puedē sacar deste exemplo los Medicos de las almas! Cierta cosa es, que para curar bien à vn enfermo, es necesario hazer anatomia del, y escudriñar su interior; porque mientras este no estuviere patente al Medico espiritual, no podrá aplicalle conueniente remedio. Pero es muy necesario saber, como se hade explorar el estado interior. Porque quiē quisiere hazer escrutinio, haziendo officio de carniceiro, y abriendo à vn hombre, para descubrielle, lo que està escondido en el pecho, mal podrá explorar liquidamente lo interior de su alma, con modo riguroso, y matante. Porq̄ es cosa cierta, que si al doliente le abren, y para escudriñalle le maran, todo lo interior mudará estado, y tomarà muy diferente semblante. Otros testigos ai (dize Castodoro) de los quales puede informarse el Medico, para conocer lo interior del enfermo: *Habetis & vos certè verissimos testes, quos interrogare possitis. Perito siquidem Archiatro venarum pulsus enuntiat, quod intus natura patiat, offeruntur etiam oculis vrina, ut facilius sit vocem clamantis non aduertere, quam huiusmodi minimè sentire.* Al sabio Protomedico el pulso le dize, lo que interiormente la naturaleza siente, y padece: las ori-

*Li. 6. v. riar. 19.*

nas

nas ponen delante de los ojos los males, de que se queja el enfermo, y será mas facil no advertir la voz, y clamor del doliente, que no rastrear por estas señales su mal. A este modo debemos entender, que el Medico espiritual, si es perito en el Arte, por otros muchos indicios podrá conocer, y rastrear la indisposicion de su enfermo, sin que sea necesario abrille las entrañas, para explorar lo que se esconde en lo interior de su pecho.

Prerogativa es de estos Medicos curar de valde à sus enfermos, como lo hizo Christo nuestro Señor, y lo pondera san Basilio de Seleucia: *Non spe mercedis contra morbos armatus; contra verò morbo curatis cœlum pollicitus in mercedem.* Nunca se armò contra las enfermedades, ni salió à pelear contra ellas por esperanza del premio; antes prometiendo el Cielo à quien se dexaua curar. A este modo el que se precia de su imitador, no debe ponerse en armas contra las dolencias de las almas por interes, que espera; graciosamente debe curar, y tener por grande premio la salud del enfermo.

Allà fingieron los Gentiles, que Iupiter (si son fuyos los rayos) ò Saturno (si es quien los forja) arrojò vno contra el grãde Medico Esculapio, por auer exercitado la medicina, y dado la vida à vn muerto, por codicia del interes. Así lo refiere Tertuliano: *Pindarus Esculapiũ canit auaritia meriti, qua medicinam nocenter exercebat, fulmine vindicatum.* Canta Pindaro, y pone en verso la auaricia de Esculapio, con que exercitaua la medicina perjudicialmente, y por esso fue herido cõ vn rayo del cielo. La cancion de Pindaro es la siguiente: *Vincitur & sapientia lucri spe: cessit & Asclepius auro presenti, opifer vivum iam letuo*

Oratio.  
35.

Apolog.  
cap. 14.

**A** *functum, ut reuocaret. Iratus at illos Saturnius, atro fulmine traiecit.* La mas alta sabiduria se dexa vencer con la esperanza del interes. Rindiose Esculapio al oro, poniendosele delante; y por ganar el logro, refucitò à vn muerto. Airado Saturno por el caso, arrojò vn rayo, con que atrauesò, y quitò la vida al Medico, y al medicinado: porque en el mundo no quedàra exemplar tan malo. Tocò la razon deste castigo Tertuliano, reparando, en que nunca se exercita sin daño la medicina, quando se atraueia interes. Porq̃ el Medico, que se gouierna por codicia, muchas vezes alargará la cura, porque crezca la ganancia; y dõde no la esperar, descuidará de diligenciar la salud. Y así siempre exercitará su arte con daño, y perjuizio de la Republica. Grande gloria será del ministro Euangelico, curar las almas, sin pretender intereses; teniendo por bastante premio la salud dellos, y la gloria de Dios.

**B**

**C** La mayor obligacion, y el mas cuidadoso empeño de estos Medicos espirituales es, atender con suma diligencia a la salud, y vida de sus dolientes: porque es grande crimen pecar en cosa, que tanto importa. Viene bien aqui lo que notò Casiodoro en el mismo lugar: *In ipsis quippè artis huius initijs quadam, Sacerdotij genere, sacramenta nos consecrant; Doctoribus enim vestris promittitis, odisse nequitiam, & amare puritatem. Sic vobis liberum non est, spontè delinquere, quibus ante momenta scientie animas imponitur obligare. Homicidij crimen est in hominum salute peccare.* En la primera entrada de esta facultad, los Medicos se consagran como Sacerdotes, con solemnidad de promessas, y votos, de amar la pureza, y no hazer ruindad en la cura de los enfermos; conforme à lo qual no les queda libertad,

para

para delinquir en su oficio à los q̃ obligan sus almas à exercitalle con fidelidad. Dicho se està fer crimen de homicidio pecar en la salud de los hombres, y no diligenciarla sabiendo, y pudiendo. Quan ajustada venga esta doctrina à los Medicos espirituales, bien se dexa entender, pues el dia que se consagran à este ministerio, es obligando sus almas à hazelle con fidelidad, y pureza. Y esto es lo que se promete Dios por el Profeta Oseas, quando dize: *Peccata populi mei comedent, & ad iniquitates eorum subleuabunt animas.* Los que han de consumir, y dar cabo de las enfermedades del pueblo, que son sus pecados, obligan sus vidas, y almas, para hazer fielmente su oficio; porque sin duda es crime de homicidio pecar en la salud de semejantes enfermos; y tanto es mas grãue el homicidio, quanto es de mas importancia la salud del alma, que no la del cuerpo. Estás son las señales, y los priuilegios de la Religion Apostolica. Dichosos aquellos que fueren dignos de profesion tan gloriosa, y de tan celestial instituto. Este es el hazecico, que el Señor ha dexado fundado en la tierra, por el qual ha merecido renombre de Grande Señor: *Et fasciculum suum super terram fundauit, Dominus nomen illi.*

### §. VI.

*El cuidado, con que debemos procurar edificar casa en el Cielo.*

**E**L segundo titulo, por el qual ha merecido este nombre es, el que pondera el santo Profeta: *Edificat in cœlo ascensionem suam.* Por auer edificado para sí en el Cielo vn Palacio muy alto, superior à todos los que allà se labran, digno de su Real Persona. Y por

Osee 4.

**A** la misma razón le dà apellido de Señor el Euangelista san Marcos: *Et Dominus quidem Iesus.*

Y es muy digno de reparar, que siendo este Señor Rey de la gloria, no se le conceda habitacion, y palacio en ella, sino es labrado por sus manos. Que preciosos materiales siruio para este edificio? Tocò los san Pablo, quando dixo, que se auia deshecho, viuiendo en el mundo como vno del comun, sin priuilegios, y sin exempciones: humillándose, y obedeciendo hasta morir. El premio, dize el Apostol, de todo este trabajo, ha sido, que, *Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris.* Y en rigor de letra se ha de cõstruir así: *Iesus Christus est Dominus in gloria Dei Patris.* Iesu Christo es el Señor en la gloria de Dios Padre. Poco dixera el Apostol, si solamente afirmara, que el Señor Iesus estaua en la gloria del Padre. Mas honra pretendio dalle el Apostol, y esta fue, dezir del, que en la gloria del Padre, solo èl es el Señor, el Rey, el Supremo, el Superior à los demias, el que tiene Palacio Real, que descuella, y cãpea eminentissimamente sobre todos: *Qui edificat in cœlo ascensionem suam.*

**B** Los materiales, que este Señor siruio, los reconocio bien el Escritor sagrado, quando dixo: *Manus eius tornatiles aurea, plena hyacinthis, vel tharsis.* Son sus manos hechas al torno, todas de oro, llenas de jacintos. En las quales palabras encarece las excelencias de las obras de este Señor. Dize, que son manos de oro, que corresponden à su cabeça, que es de oro finissimo; dando en esto à entender, que sus obras eran diuinas, como lo era su persona. Erã materiales de subidissimo precio, hechos al torno, obras perfectissimas; como las de Dios, à las quales, ni se les puede añadir, ni

Ad Phi-  
lipp. 2.

Cant. 5.

qui-

quitar, llenas de jacintos. Quiere decir, obras celestiales, ajustadas para vn Palacio Real del supremo Señor: *Plena tharsis*. Donde es de advertir, lo que notò san Gregorio Niseno, que aquella palabra significa vna cosa muy lucida, y muy brillante, como es vna esmeralda, despues de bien labrada, y que le han quitado lo que tiene de tierra, y solo le han dexado, lo que brilla, y resplandee. Afsi, dize, todas las obras deste Señor eran lo mas luzido, brillante, y resplandeciente, que se puede pensar, sin que en ellas huiesse cosa, que degenerasse desta excelencia, y primor. Tales fueron los materiales, que este Señor siruió para su obra, y se los puso en las manos al Padre, sin dexalle holgar vn punto, como el mismo Señor lo dixo: *Pater meus usque modò operatur, & ego operor*. Mi Padre es à como gran Maestro, haziendo la obra, y edificandome el Palacio, y yo no le dexo holgar, porque siempre le estoy siruiendo materiales, para que suba la obra.

O que grande enseañança se nos dà en esto à todos, los que deseamos tener habitacion eterna en el Cielo, no labrada por mano de hombres; sino del mismo Dios, y supremo Artifice de la ciudad celestial! El suelo, en que auemos de edificar, de valde, y graciosamente nos le ofrece Dios; este es el Cielo, porque quien quiere viuir en el Cielo, edificar debe casa en el Cielo: y es grande yerro, y contra leyes de celestial policia, edificar en suelo de tierra, donde es fuerza venga al suelo, lo que sobre el se labrò.

Los materiales, de que se ha de hazer aquel edificio, han de ser oro finissimo; afsi vio el Euangelista S. Iuan, que eran los edificios de la Ierusalen celestial, todos de oro, y q̄ con lo solido tenian lo claro, dia-

Ioan. 5. 17.

Apocal. 21.

**A** fano, y transparente de cristal. Enseñandonos en esto, como han de ser nuestras obras; hechas con espíritu, y con verdad, en amor, y caridad de Dios, por vna parte; y por otra, con verdad, sin fingimiento, sin hipocresia, y dissimulaciõ. Tòcò esta verdad Salomon, quãdo dixo: *Omnes via hominis patent in oculis eius; ò como leen otros: Omnia opera humilis vitrea sunt in oculis eius*. Todas las obras del verdadero humilde son cristalinas, y transparentes en los ojos de Dios; y el pesa el espíritu, con que se hazen. Demodo, que considerando el peso, son todas de oro finissimo, y mirada su verdad, son diafanas, y transparentes, como vn cristal.

**B** El pescante, que las sube al Cielo, es el fauor de Dios, y el agrado, con que las miran sus ojos. Esto, juzgo yo, nos dio a entender el Real Profeta, quando le pide al Señor: *Et sit splendor Domini Dei nostri super nos, & opera manuum nostrarum dirige super nos, & opus manuum nostrarum dirige*. Sea sobre nosotros el resplandor de su rostro, y su beneplacito diuino, con que alce con nuestras obras, como cõ vn diuino pescante, y las suba al Cielo, y coloque en el edificio, y mansion, que labra para cada vno de sus escogidos. Por esta causa le dà à Dios san Dionisio Areopagita por renõbre, *Collocans*; el Maestro grande de las obras del Cielo, el que coloca los materiales, cada vno en su lugar, con marauilloso artificio.

**C** De nuestra parte tambien ay maquina para subir los materiales al Cielo. Esta, dize san Agustin, es la ciencia del espíritu, vna sabiduria practica de saber endereçar las obras à Dios, y encaminallas à su mayor gloria, con la qual suben ellos, como materiales, de la tierra al Cielo, y se labran dellos las mansiones

Prouer. 16.2.

Psal. 87. 17.

De diuinis nomin. capit. 10.

cter-

**Epistol. 109.** eternas: *Adhibeatur scientia tanquam machina, quadam, per quam struatur charitatis assurgat, qua maneat in eternum*. Apliquese (dize el Santo) la ciencia de espíritu, como vna maquina, de que se valen los siervos de Dios, para leuantar sus obras, y subillas al Cielo, y ponerlas à Dios en las manos.

**Excb. 1.** En edificio, en que tanto vò, razon es, que no emperecen las manos; pongase la diligenciã conforme à la importancia, y necesidad de la obra. No se estè el hombre mano sobre mano, ni pare la obra por no dar materiales à Dios. Marauillosa cosa fue, la que aduirtio el Profeta Ezequiel en aquellos animales misteriosos, de los quales dize; que debaxo de cada ala tenían su mano, y segun vnõs, eran quatro las manos, como lo eran las alas; y segun otros, eran diez, y seis las manos, como lo eran las alas: dando en esto a entender, que cada mano, y cada braço obrau tan velozmente, y con tanta diligencia, como si fuera braço con alas. Que es lo que dixo Salomon del obrador diligente: *Vidisti virum velocem in opere suo? coram Regibus stabit, neque erit ante ignobiles*. Viste vn obrero diligente, que tiene braços con alas, que obra con suma velocidad, este merecerà hazer presencia à los Reyes, y tener mansiõ, y Palacio como Grande del Reyno de Dios.

**Prouer. 22. 29.** Considere cada vno la diligencia, que pone; en edificar para si mansion en el Cielo: Examine cuidadosamente los materiales, que sirue: si son pecados, no aurà maquina, que pueda llevarlos al Cielo: *Errant, qui operantur malum*, dize Salomon. O como yerran los que obran el mal, si piensan, que deseos materiales pueden labrarles casa en el Cielo! Si las obras, que

**Prouer. 14. 22.**

**A** hazen, van con fingimiento, y dissimulacion, y llenas de hipocresia, y faltas de verdad, yerra, si piensa, que tendran lugar en las mansiones eternas, que son diafanas, y transparentes. Si no se hazen con pura intencion; si no con deseo de agradar à los hombres: yerra si presume, que las subirà arriba el pescante del agrado diuino. Sean nuestras obras de oro, lleuen espíritu, tengan peso de caridad, sean claras, hechas en verdad, diafanas, y transparentes, y seran materiales dignos de la habitacion celestial.

**B** Demonos prisa, pongamos diligencia, no nos estemos mano sobre mano; no dexemos à Dios nuestro Señor, que se estè holgando, sin adelantar, ni subir la obra, que està labrando para nosotros, por no seruille materiales, y passarsenos la vida sin hazer cosa de prouecho. Consideremos lo que suele passar en las obras, que en este mundo se labrà, en las quales no pocas vezes acontece, estar en lo alto el Maestro trabajando, y los oficiales, que siruen los materiales no dalle recado, clamando el Maestro, y à quedòse, y à riñendo. Afsi debemos pensar, q̄ està el supremo Artifice: *Omnium artifex sapientia*, clamando à los hombres, y diziendoles: *Hombres, dadme que hazer. Oficiales, dadme materiales, que me estoy mano sobre mano. Hijos de Adan, que deseais mansiones en el Cielo, para vosotros las labrò; si no me dais recado, no puedo hazer nada, ni crecerà la obra. O supremo Artifice! ò soberano Maestro de nuestras mansiones! alièta nuestro deseo; auina nuestra codicia; dà feruor à nuestro coraçon, y fortaleza a nuestras manos, para que diligenciemos la obra, en que tanto nos vò, pues nos queda tan poco tiempo para su labor; no sea que*

Sapient. 7. 21.

B

lic-



llegue la noche, en que ya no se pueda obrar, y venga la muerte, y nos hallemos sin edificio, ni ca-

sa en el Cielo y sin mansion, en que poder descansar para siempre.

## EXHORTACION II. A LA RENOVACION DEL ESPIRITU EN LA FIESTA DE LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO.

*Emittes spiritum tuum, & renouabis faciem terrae. Psal. 103. 30.*

**A**CCION difícil es al renouaciõ de las cosas, dalles nuevo rostro, y mejorallas la cara; pues pide para ella, que baxe el mismo Espiritu del Señor del Cielo à la tierra. Festiuidad es esta, que obliga à encenderse faroles, y luminarias, hazerse publicas demonstraciones, por lo q̄ tiene de luzida, y solene. Fuego mucho la renouacion, que hizo el santo Iudas Macabeo del Templo de Dios, quando por orden suyo se renouaron las puertas. erigióse Altar nuevo: puso se nueva mesa, colocose sobre ella nuevo cãdelero; cubrieron con nuevo velo al SANCTA SANCTORVM: refrescarõ los panes de la Proposicion; encendierõ nuevo Fiuuina; ofrecieron holocaustos, y sacrificios pacificos cõforme à la ley: tocaron muchos instrumentos: à la musica dellos se postrò el Pueblo, adorãdo à su Dios con reuerencia profunda, y ofreciendose à su seruicio con ardiente feruor. Durò la dedicaciõ ocho dias, y llamòse: *Festiuitas Luminum*. Fiesta de faroles, y luminarias, ò de luzes, y resplandores: ò porque aquel dia parece les auia salido el Sol, y entrado por las puertas vna alegría celestial, como dize Iosefo: ò, lo q̄

1. Ma-  
chab. 4.

**A** es mas cierto, por auerse buuelto à encender la luz de la Religion, que estaua ya casi muerta. Y auencõse edificado dos vezes el Templo; vna en tiempo de Salomon; otra reedificadose por Esdras santo Sacerdote, y Governador del Pueblo de Dios; nunca se hizo fiesta tan grande, solenizandola cõ otava todos los años.

**B** La razon moral tocò doctrinalmente el venerable Padre Gaspar Sanchez; y dize auer sido; para enseñar à toda la Iglesia de Dios, à las Religiones todas, y à las almas, que desean su perfeccion, quan grande dificultad ay en boluer à su estado la cosa, que del cayò; y à su feruor primitiuo la virtud, que se entibió. De fuerte, que à juicio de los hombres prudentes, es accion mas difícil renouar vna cosa, que crialla. Y este n. i. c. r. o. d. i. r. i. a. yo, auer insinuado el Profeta Real en las palabras propuestas. Porque auiendo atribuido al Espiritu santo la creacion de las cosas, añadió luego la renouacion dellas, para que la oracion subiesse de punto: *Emittes Spiritum tuum, & creabuntur: & renouabis faciem terrae.* Pondera ser esto así cõ palabras graues el bienaventurado san Bernardo O que grãdes marauillas

*Psal.*

*103. 30.*

(ule

**Epif. 96** (dize el santo Padre) han llegado à nuestrs oídos, y venido à nuestra noticia, y nuestros carísimos hermanos nos las ha referido! Como os auéis nueuamente feruorizado al calor del fuego diuino, como auéis conualecido de la flaqueza passada, y reflorecido en espíritu en la santa ciudad de Dios: *Digitus Dei est iste subtiliter operans, suauiter renouans, salubriter mutans, non quidem de malis bonos; sed de bonis faciens meliores.* Este es sin duda el dedo de Dios, que tiene virtud para obrar con grande sutileza, y renouar con marauillosa suauidad, y mudar saludablemente à los hombres; no haziedolos de malos buenos, sino de buenos mejores. Quiẽ (dize el Santo) me darà lugar para ver de cerca milagro tan grande? Porque no es menos marauillosa, ni menos alegre esta promocion, que aquella mudãça: *Nisi quod multò facilius reperias multos seculares conuerti ad bonum, quàm unumquemque Religiosum transire ad melius. Rarissima auis in terris est, qui de gradu, quem in Religione semel attigerit, vel parum ascenderit.* Parecerà paradoxa lo que voy à dezir, y no es sino verdad, enseñada de larga experiencia, que es mucho mas facil, conuertirse muchos seglares de malos en buenos, que vn Religioso solo subir à mayor perfeccion. Serà auer rara en la tierra, y la Fenix del mundo, quien se promouiere en la Religion à grado mas alto, del que primero tocò.

O dichosa el alma, y felicísima la comunidad, en quien se obrasse este milagro tan raro de vna renouacion feruorosa, que se pudiesse llamar: *Festiuitas Luminum*. Fiesta solene de vna nueva luz, y celestial resplandor, por encenderse, y auiuarse en ella el espíritu, que lu-

**A** cio en su feruor primitiuo! ò si se renouassen las puertas, por donde se entrò en la Religion, que es la renunciacion de las cosas del siglo! ò si se renouasse el altar, que es el coraçon limpio, y la pura conciencia, en que se ha de ofrecer à Dios sacrificio agradable! ò si se renouasse la mesa, en que se han de poner las victimas, que es vna voluntad deseosa de seruir à Dios con aliento! ò si se renouasse el cãdelero, y se auitasse la luz interior, y se encendiesse la antorcha de la Fè viua, apreciadora de los bienes eternos! ò si se renouassen los panes de la Proposicion, que son los buenos propósitos de guardar las Reglas, que son el pan de la vida, y el sustento del alma! ò si se renouasse el Timiama, que es el espíritu de la oracion, que embia perfumes Angelicos, y soberanos al Cielo! ò si se ofreciesen victimas, y holocaustos, conforme à la ley, que son nuestrs votos ajustados à nuestro instituto, y à la perfeccion à que el nos obliga!

§. Primero.

*Suele enuejecerse la obseruãcia por falta de exemplares, de que poder sacar copias.*

**D** Si queremos escudriñar las raíces, de que nace, y procede enuejecerse el espíritu en muchas comunidades, no faltará alguno, q̄ diga auer sido vna, auerse perdido de vista los exemplos de los primeros Padres, que con su diuino feruor alentauan, à los que iban entrãdo, à seguir sus pisadas: y de tales exemplares sacauan; los que ponian en ellos los ojos, copias de auentajada virtud. Viose vn barrunto de esto en el Pueblo de Dios, de quien refiere el Texto sagrado, que

*Iudic. 2.*

todo el tiempo, que viuió el santo Capitan Iosue, y los venerables ancianos, que alcançaron sus dias, y viuiéron despues dél, y vieron con sus ojos las marauillas que Dios auia hecho à su Pueblo, todos los dél le fruiéron con ley. Murieron aquellos santos varones, y fueron-se recogiendo poco à poco, acõpañando en el sepulcro à sus padres. Nacieron, y sucedieron otros, que no conocieron à Dios tan biẽ, ni le trataron tan de cerca, ni vieron sus ojos las marauillas, que auia obrado por ellos, y por faltalles exemplares, de quien poder copiar santidad, desdixerõ, y obraron maldad à vista de Dios: *Seruiant Domino filij Israel, cunctis diebus Iosue, & seniorum, qui longo post eum vixerunt tempore, & nouerant omnia opera Domini, que fecerat cum Israel. Omnis illa generatio congregata est ad patres suos, & surrexerunt alij, qui non nouerant Dominum, & opera que fecerat cum Israel, fecerunt que filij Israel malum in conspectu Domini.* Podràse temer no se verifique esto en nuestra Religion, y en otras tambien: que el tiempo, que viuiéron los santissimos Patriarcas, que las fundaron; y los eminẽtes varones, que las dilataron, y estendieron por el mundo, florecio en ellas la religiosa obseruancia; pero con la falta dellos, y entrada de otros, que no vieron sus exemplos, ni las marauillas, que por medio dellos obrò Dios en el mundo: podemos rezelar, que se ha resfriado aquel espíritu primitiuo; y por auer faltado los exemplares, y buenos originales, dexan de salir buenas copias.

*Epist. 1.* Que bien dixo san Basilio à este proposito! *Quemadmodum pictores, cum imaginem ex imagine pingunt, exemplar identidem respectantes, lineamenta eius transferre conantur ad*

**A** *suum opificium, ita qui se se meditantur omnibus numeris virtutis absolutum reddere, velut simulachra quedam actiuosa, & spirantia, Sanctorum vitas respicere oportet, probaque opera illorum sua imitando facere.* Quanto le importa à vn pintor deseoso de pintar bien vna imagen, tener delante vn buen exemplar, à quien mirandole con atencion cuidadosa, pueda irle copiando, y passar à su imagen todas las lineas, y perfiles, que en èl se descubren. **B** No menos le importa, à quien entra en la Religion, con deseo de pintar en si vna imagen perfeta de toda virtud, tener delante exemplares, que con su primor esten inspirando, y dando aliento, y codicia à los que los miran, para copiallos, imitando las virtudes, que ven en ellos, haziendo las proprias.

**C** O como estos buenos exemplos son trompetas de guerra à los soldados noueles, que los açoran para la guerra, y les dan animo, y aliento, para pelear con esfuerso contra los enemigos del alma, mundo, carne, y demonio! Quan grande ayuda tiene el sabio piloto, que està al gouernalle, para que su nauio surque el mar con prospero viage, en mirar al Cielo, y regirse por el mouimiento de las estrellas; para venir à tomar puerto, y llegar à la playa, que desea! No es menor el socorro, que halla el fieruo de Dios en la Religion, quando entra en ella deseoso de passar este golfo de la vida sin peligro, si descubre en ella vn coro de justos, como de celestiales estrellas, con cuyos aspectos endereça su viage, y và rompiendo las olas del instituto, à que Dios le ha llamado, sin irse à pique en las borrascas, que suelen leuantarse en semejante modo de vida.

Direisime, que yà cayeron estas estrellas, y así no luzen, ni guian; yà no se ponen delante de los ojos estos originales, que copiar; no suenan estas trompetas de guerra, que açoran à los soldados; faltan estos estímulos, y azicates, para que se aguijẽ los cauallos de la gloria de Dios, para correr su carrera. Finalmente, no ay la ayuda de los buenos exemplos, que solia sentirse en la Comunidad Religiosa, y por faltar ella, descaece el aliento de la obseruancia perfeta. A esta escusa tan friuola respondo cõ dos soluciones. La primera, que si faltan exemplares, q̄ podamos imitar los presentes, en nuestra mano està hazernos tales nosotros, que otros puedan copiar. No està abreuado el poder de Dios; lo que otros han sido, lo podemos nosotros ser, y en nuestra mano està, con la diuina gracia, llegar à la cumbre, en que otros se han visto. Bien discurrio Seneca en este intento: *Ex his, que terribilia sunt, nihil est inuitum, singula vicere iam multi, & nos vincamus aliquid, aliquid faciamus animose, simus inter exempla.* *Quare despiciamus? Quare desperamus? Quidquid fieri potuit, potest. Quid faciendum sit, à faciente discendum est.* De todas las cosas terribles à la humana flaqueza, ninguna ha auido, que no se aya dexado vencer. Muchos son los que han peçado con cada vna dellas; vençamos nosotros alguna; hagamos algo animosamente; seamos buenos exemplares de la virtud, como otros lo han sido. Porque nos despreciamos, y presumimos tan poco? Porque desconfiamos tanto de nuestras fuerças ayudadas con la gracia diuina? Todo lo que hasta oy se ha podido hazer, se puede hazer oy; porque lo ponemos en cuen-

*Epistol. 98.*

**A** ta de lo imposible? Todo lo que es bien que se haga, de quien lo hiziere se ha de aprender. Hagamoslo nosotros, y tendran otros original, que copiar.

Porque pensamos tan cortamente del Espiritu santo, que no pueda hazer de nueuo otras copias de santidad, que puedan ser originales, que copien los venideros? Oigamos al Apostol san Pablo, como nos facilita esta obra: *Nos 2. Cor. 3.18. verò omnes, reuelata facie, gloriam Domini speculantes in eandem imaginem transformamur à claritate in claritatem, tanquam à Domini Spiritu.* Lugar, y poder nos dà Dios, para correr el velo a la gloria de Christo; y para que mirandola con cuidadosa atencion, copiemos en nosotros vna perfetissima imagen suya; ò por mejor dezir, la copie en nosotros el Espiritu santo: que nos haga exemplares, de que puedan otros copiar las lineas, y los perfiles de virtudes excelentes.

**C** Caremonos con Christo nuestro Señor, como el espejo, que se pone delante del Sol, *Speculantes,* y se retratarà en nosotros su imagen, no como copia diferente, sino como el mismo original, con la perfeccion, que en èl se descubre: *In eandem imaginem transformamur:* así como no es diferente la imagen, que en el espejo se ve, del original, que se le pone delante: y así quedaremos hechos exemplares, que otros puedan copiar, *à claritate in claritatem.*

**D** Poder, y eficacia tiene el Espiritu santo, para hazer, que en nosotros reuiua, y refucite la santidad de nuestros padres difuntos. No demos sus exemplos por tan sepultados, y escondidos debaxo de tierra, que no puedan refucitar, y salir à luz otra vez. No sea, que

Matth. 23.29.

nos quadre el , *Ay* , que fulmina Christo nuestro Señor à los Escribas , y Fariseos , quando les dize: *Vae vobis , Scribae & Pharisei hypocrita , qui edificatis sepulchra Prophetarum , & ornatis monumenta iustorum !* Ay de vosotros , los Escribas , y Fariseos , que edificais sepulcros à los Profetas , y leuantaís Mausoleos à los justos ! De que pecado arguye Christo nuestro Señor aqui à los Escribas , y Fariseos ; pues levantar sepulcros es honra de los Profetas ? El Euangelista san Lucas , parece , que declaró la malicia deste pecado , quando dixo Christo nuestro Señor , por él: *Profetis testificamini , quod consentitis operibus patrum vestrorum : quoniam ipsi , quidem , eos occiderunt ; vos autem edificatis eorum sepulchra .* Vuestros padres (dize Christo nuestro Señor) quitaron la vida à los Profetas : vosotros , con edificables sepulcros , consentis en sus obras , por la intencion , con que lo hazeis ; que parece ser con animo de sepultar su memoria , enterrando , y escondiendo sus cuerpos ; como lo suelen hazer los ladrones ; que à los que quitaron la vida los entierran , con nuevo genero de homicidio , añadiendo otro linage de agrauio : porque si los sepultan , no es por humanidad , mas porque no sean hallados , ni conocidos sus cuerpos . Semejantes à estos (dize Eucherio) son aquellos , que sepultan , y esconden debaxo de tierra los exemplos , y hazañas de sus primeros padres ; juzgan lo , que yá no pueden mas reuuir , ni resucitar en sus hijos: *Stultissimus est , qui Prophetis monumenta edificat ; neque tales ulterius nasci posse arbitratur .* Que otra cosa es , desconfiar , que no pueden renacer otros Predicadores Apotolicos ; otros zelosos Confesso-

Luc. 11. 48.

Homil. in S. Petrum.

**A** res , otros Superiores vigilantes ; y finalmente otros Religiosos perfectos ; sino esconder , y sepultar la memoria de los passados : y quitar la vida à la virtud , que tienen sus cuerpos muertos , y sepultados , de brotar , y sacar à luz otros como ellos ? Segun lo que el Ecclesiastico dize : *Ossa Prophetarum pullulant de loco suo :* que los huesos de los Profetas retoñecen en sus sepulcros : y como de familia santa , salen à luz otros muchos.

**B**

Respondo , lo segundo , que siempre ha tenido cuidado el Espiritu santo de mostrar la virtud infinita , que tiene de viuificar , lo que estaua yá muerto ; y de que en lugar de los que yá fenecieron , salgan hijos à luz , en los quales resucite la santidad de sus Padres ; y que la muerte de vn Fenix sea nacimiento de otro ; y que el muerto nazca en el viuo ; y que el viuo suceda en la santidad del difunto : *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij .* Esto le dize el Espiritu santo à qualquier Comunidad Religiosa . En vez de tus padres te han renacido sus hijos . Glossa muy biẽ el lugar san Agustín : *Non te putes desertam , quia non vides Petrum , non vides Paulum ; quia non vides illos , per quos nota es , de prole tuatibi creuit paternitas , de patribus tuis nati sunt tibi filij .* O Religion santa , no te mires desierta , ni desacompañada de hõbres santos , porque no ven yá tus ojos à tus Padres , y Fundadores primeros , de quien tuuiste tu origen ; de los hijos que te engendraron tus Padres , te han nacido nuevas Paternidades , otros sugetos parecidos à ellos , con cuyos exemplos se puedẽ feruorizar los tibios , y alentar se los flacos , y sacar copias de toda santidad , los que quisieren pintar en si

Eccli. 49.22.

Psal. 44 17.

Ibidem.

**D**

vna

vna imagen perfecta de virtud religiosa.

Esta misma verdad nos enseña el Ecclesiastico con palabras expresas ; porque , auiedo alabado , en nombre de todas las Religiones , à los hombres eminentes , que en ellas ha auido , grandes en el valor de emprender , y salir con hazañas heroicas ; auentajados en la prudencia ; eminentes consejeros , muy sabios en el derecho diuino , y muy leídos en la ley del Señor : de cuyas bocas , siempre se esperaron buenos aciertos : varones de mucha oracion , y de trato tan familiar con Dios , que lo por venir lo mirauan como presente : sus palabras eran oraculo venido del Cielo : Santos muy hazendados de bienes raíces de excelentes virtudes , cuidadosos del aseo , y ornato de los Templos viuos de Dios : Angeles de paz ; que donde entrauan , la infundian , como Vicarios del Espiritu santo : grandes alabadores de Dios , que supieron poner en punto las diuinas grandezas , y enseñar a los Fieles la musica de la oracion , con que se honra la diuina bondad , y todos los Cielos se alegran . Despues de auer referido el Escritor sagrado estas excelencias de tan grandes Padres , añade luego , lo que oy ven nuestros ojos : *Qui de illis nati sunt , reliquerunt nomen narrandi laudes eorum .* Reconocese el buen grano en la espiga , que oy se vè : y la santidad de los hijos , es vn publico pregon , de la que tuuieron sus padres : y la excelencia de sus merecimientos ha negociado , y alcanzado de Dios , que su virtud se multiplique en los hijos : y que de cada vno de los Santos , y primeros Padres , como de fecunda semilla , broten otros muchos , parecidos à ellos.

Eccli. 44.8.

**A**

Que otra cosa le quiso Dios dezir à Abraham ; quando le hizo aquella tan gloriosa promesa? *Multiplicabo te vehementer nimis .* Yo te multiplicarè vehementemente , con gran demasia . Dos glorias encierra este empeño , que Dios ofrece al santo Patriarca : La primera es , hazelle Padre de vna numerosa familia . La segunda , y mas principal , de dalle tales hijos , que en cada vno se vea la santidad de su padre . Assi entendio este lugar Procopio : *Abraham se multiplicatur , quasi plurimi sint Abrahami ; plurimi Iacobi .* El modo , con que Dios promete la multiplicacion de Abraham es , que en sus descendientes se verà copiado al viuo el santo Patriarca . Esta misma bendicion ha echado Dios à los santos Padres , Fundadores , y Patriarcas de las Religiones : à los quales , no solamente los ha honrado Dios , con hazellos Padres de innumerables hijos ; sino de auerselos dado tales , que se copie , y multiplique en ellos la santidad de sus progenitores . De todo lo qual podemos sacar la poca razón , que tenemos , los tibios , de dar por escusa de nuestra tibieza , la falta de exemplos , que poder imitar : porque mientras las Religiones duraren , nunca faltaràn en ellas hombres de tan excelente virtud , que su resplandor , y claridad sea , como dixo san Ambrosio ; vn rayo del Cielo , que queme , y abraçe à los floxos : *Nonne splendore , & claritate immaculatorum , quasi fulminibus percussa comburevis ?*

Gen. 17 2.

Ibidem.

Ad virgin. lap. sam.

(†)



## §. II.

*El descuido de los Superiores suele ser grande ocasion, para afloxar la obseruancia.*

**M**Vcho deben zelar los Superiores, no degeneren la Religión de su espíritu primitivo, por su remisión, y descuido: no caiga de su punto la perfecta obseruancia, no por afloxarse la guarda de la Regla, venga al suelo el Tabernaculo, donde Dios tiene puesta su gloria. O como se lamenta Dios por el Profeta Jeremias de semejante desgracia! *Tabernaculum meum vastatum est, omnes fanculi mei dirupti sunt; non est, qui extendat ultra tentorium meum, aut erigat pelles meas.* Ay de mi (dize Dios) que veo destruido el pauellon, y tienda de mi gloria: las cuerdas, que tenían mi Tabernaculo en pie, se han rompido, y así ha venido à tierra! Quié podrá leuantalle? Quien desplegallo, y ténale en pie? Añade, y nota à los que han tenido la culpa: *Quia stultè egerunt Pastores.* O que neciamente lo hizierõ los Pastores, pues no preuinieron el daño, pudiendo atajalle! Ha quedado el Tabernaculo del Señor, *habitaculum draconum*, ò como lee san Geronimo: *Phantasmata demonum*: habitacion, y morada de culebras, y sierpes; vénse en él fantasmas, y apariencias de malos espíritus.

Que Tabernaculo mas digno de Dios, q̄ vna Religion sagrada, donde tiene su Magestad puesto el trono de su gloria? Que cuerdas son las que le tienen en pie, y estienden sus pieles, y le hazen capaz de la gloria diuina, sino las reglas, y ordenaciones bien guardadas? Quando se viene este Tabernaculo al suelo, sino quando se quiebran las

**A** Reglas, y persevera su poca obseruancia? Vna vez rompidas las ordenaciones, quien podrá leuantar, y poner la Religion en pie? Quien desplegar, y estirar el espíritu primitivo, derribado por tierra? Qual quedará el Tabernaculo del Señor? Quantas faltas, quantos desordenes hallarán entrada en la Religión, quebradas las Reglas? Como quedará, si faltando la pobreza, entran los peculios? Si faltando la pureza Angelica, entra el poco recato? Si faltando la resignacion, y obediencia, entra la ambición, y codicia de mandar? Si faltando la mortificacion, y penitencia, entra el regalo, y el proprio amor preualece? Mudaráse el Tabernaculo del Señor en habitacion de malos espíritus, como son los contrarios à las virtudes, que componen la profesión Religiosa.

**B** Los que tienen la culpa deste daño, dize el Señor, que son los Pastores, que le pudierõ ver, y cerraron los ojos; le pudieron prevenir, y no se dieron por entendidos; le pudieron remediar con tiempo, y acudieron tan tarde, que, *non est, qui extendat ultra tentorium meum, aut erigat pelles meas.* Quien vio caer la tienda, y el pauellon de la gloria del gran Capitan Iesus, y no preuino el daño, mal podrá leuantalle despues de caído. Toda la culpa se la carga Dios à los Superiores, y con razon: porque, como dize muy bien san Leon Papa: *Inferiorum Ordinum culpa ad nullos magis referenda sunt, quàm ad desides, negligentisque Rectores, qui multam sepe nuriunt pestilentiam, dum necessariam dissimulant habere medicinam.* Las culpas de los inferiores se deben ahijar a los Superiores negligentes, y remissos, los quales disimulando de aplicar la medicina necesaria, apesentan la comunidad, que gouernan:

**C** *Epist. 2.*

por-

porque todo lo que es poca obseruancia en reglas, y votos, es peste de la Religion; que la hiere de muerte.

Psal. 2.  
12.

Habla con los Gouernadores, y Superiores el Real Profeta, y exhortalos con serias, y graues palabras, que zelen mucho la obseruancia de la regular disciplina: *Apprehēdite disciplinam.* Mirad, y advertid los que gouernais, no se os huiga, y se os vaya de la mano la obseruancia de la ley. Tenedla, y afidla: guardadla de fuerte, que no se menoscabe. Abraços con ella, porque no se os vaya. Elegantemente declaró san Hilario este lugar: *Virtute verbi significationem impatientis, & velut prapropere ad id voluntatis ostendit, non tam expetendam, quàm apprehendendam potius disciplinam docens: non tepore fidei in huius obedientia obseruatione contentus; sed ardorem spiritus in appetendi auiditate desiderans.* En la frase del verbo descubre el santo Profeta el presuroso conato; el zelo, y ardor, con que deben los Superiores procurar la obseruancia. No se contenta con encargalles, q̄ la codicien; sino que se abracen cõ ella, mostrando, que no se satisface con vn tibio deseo; sino con vna ansia impaciente, y presurosa, y vn ardiente espíritu de vna execucion obediente. Y así añade: *Apprehendenda itaque disciplina, & inuadenda est quodam amplexu, & in vinculo corporali, ne elabatur, aut excidat.* Abrazese (dize) el Superior con la regla, cierre con ella, y tengala entre sus brazos; aprieta la consigo con vinculo corporal, y laço estrecho, porque no se le deslize, ò se caiga.

Hame hecho reparar esta frase del Santo, en que dize, que procure el Superior contener la disciplina, y obseruancia Religiosa, con vinculo, y prisiones de cuerpo. Porque siendo la disciplina, y obseruancia

**A** vna cosa tan espiritual, parece, que para no huírse, ò caerse, no pedia sino ataduras, y prisiones de espíritu, como son la enseñanza, la direccion, los consejos, las admoniciones, las reprehensiones; y saluado estas el prudentísimo Doctor, solamente encarga, que cierre el Superior con la obseruancia, y se abraza con ella con laços, y prisiones corporales. Sin duda (à mi corto juicio) reconocio ser importantísimas para la obseruancia, las atenciones de los Superiores, à las comodidades de sus subditos, à que no les faltò nada en comida, ni en vestido, ni en las necesidades, à q̄ està sujeta la flaqueza humana en salud, ò enfermedad. Asimismo las atenciones à todo lo que puede ayudar al consuelo interior, y exterior, como son los auisos corteses, el silencio en sus faltas, la dulçura en el trato. Todos estos cuidados ayudan, para apretar la obseruancia: *Ne elabatur, aut excidat*, no se escape, y se huiga, y desaparezca: y si estos faltan, el abraço del superior será floxo, y no la podrá contener.

**B** Así procuraua (dize el santo Doctor) el Apostol san Pablo contener la obseruancia, no solo en si mismo, sino en todos los Fieles: *Sequor Ad Philip. 3. 12*

**C** *autem, si quomodo comprehendam; si gola, y procuro abraçarme cõ ella: Vim & ipse afferre optat, apprehendere properat, & modo exempli corporalis inuadere.* Procura poner fuerça, apresurase por abraçarse cõ ella, como quié codiciosamente procura, que no se le vaya. A este fin el Santo, no solo procuraua alentar à los Fieles con doctrina, y auisos de espíritu; sino cõ focorro para sus cuerpos, acudiendo con trabajo de sus manos al remedio de sus necesidades: y haziendolo así, se promete el santo Apostol verse abraçado, y

por-

posseído de Christo: *Sequor autem, si quomodo comprehendam, in quo & comprehensus sum.* Y así dize san Hilario: *Scit autem se eo ipso iam esse, quod apprehendere properat, apprehensum.* Sabe muy biẽ el Apóstol, que quien así procura la obseruancia, y haze diligencia por abraçarse cõ ella, yã este tal està posseído de Dios, y Dios se ha abraçado con èl. Y à tiene prendas seguras, que gouierna Dios en èl, y èl gouierna, como Vicario de Dios. Y se verifica en èl, lo que dize Dios por el Profeta Isaías: *Hac dicit Dominus Christo meo Cyro, cuius apprehendi dexteram.* Este es mi Vicario, y su mano derecha està como supositada en mi, porque yo gouierno por ella.

Isai. 45. 1.

§. III.

*Toda la vejez de la Religion consiste en la poca obseruancia de sus Reglas.*

**T**odo el ser de la Religion consiste, en que se guarden las reglas, porque lo que dà el ser à vno de Religioso es la obseruancia regular, y tanto tiene vna comunidad de Religio, y qualquier particular de Religioso, quanto tuuiere de obseruante de sus reglas. Porque Religion no quiere dezir otra cosa, sino Comunidad atada, y apremiada con reglas: y al passo que estan los Religiosos apretados con ellas, conseruan el ser, y linage de Religiosos; y al passo que las reglas se aflojan, à esse mismo degeneran, y bastardean de la nobleza, y profesion de su estado.

Que ajustado viene al Religioso, lo que Tertuliano aduertio, auer usado Dios con el hombre! *Quam arguis legem, quam in controuersias torques, bonitas erogauit, consulens homini, quò Deo adhareret, ne nõ tam*

Li. 2. cõ  
tra Mar  
cion. c. 4

**A** *liber, quàm abiectus videretur equandus famulis suis ceteris animalibus, solutus à Deo, & ex fastigio liberis, vs solus homo gloriaretur, quòd solus dignus fuisset, vt legem à Deo sumeret, & contineretur ei subiectus, qui subiecerat illi omnia.* La bõdad de Dios ha dado al Religioso la regla, en que fuele auer tanto tropieço, proueyendole al hombre de vna grãde ayuda, para vnirse con èl, para que obligado, y atado con ella, fuera su fuerte mejor, que la de los hõbres seglares, que no atandose cõ leyes, y afectando liberrad, vienen sueltos, y desunidos de Dios. El Religioso ha querido Dios priuilegiarle, para que pueda gloriarse, que no quedãdo tan libre, queda mas dueño, y señor contenido con su regla; y mas sugeto al Señor, que ha puesto todo el mundo à sus pies. Y así como al hombre primero le puso el benignissimo Dios la pena de su transgression, amenaçandole con muerte, si no guardaua la ley, y por auer rompido con ella, le priuò Dios de su familiaridad, y le echò fuera del Paraíso: así al Religioso le ha querido obligar, amenaçandole debaxo de pena, à guardar su regla: *Ne ignorantia periculi, negligentiam iuuaret obsequij:* para que la ignorancia del peligro no le ayudara a ser negligente en su guarda; y la pena con que Dios hà castigado à los Religiosos, que no han guardado su regla, ha sido con priualles de su familiaridad, y desterrallos de su Paraíso.

**D**

La obseruancia vigorosa, y juvenil desta regla es la nacion, y linage del hombre Religioso: y esto es lo que el Ecclesiastico dixo: *Natio inforum obedientia, & dilectio.* El linage de los Religiosos es la ley del amor, y la guarda de su regla. De lo qual se sigue, que aquellos son hijos legitimos, que la guardan: y se han

Ecclesi. 3. 1.

de

Psal. 17 46.

de tener por bastardos, los que la quiebran. Por tales los calificò el Real Profeta, quando dixo: *Filij alieni mentiti sunt mihi: filij alieni inueterati sunt: & claudicauerunt à semitis suis.* Y mirado el rigor de la letra quiere dezir: *Defluxerunt: debonestati sunt: declinauerunt à semitis suis, à conclusionibus suis, ab angustijs suis, à genealogijs suis.* Declara en estas palabras el sentimiento, que pueden tener los Santos Fundadores de los Religiosos poco obseruantes de su regla. Es muy de reparar, como los califica. Dize dellos, que no son legitimos: y que no los conocen por tales; ni se les parecen en el rostro: dize tambiẽ dellos, que se han enuejecido; y que no tienen su espiritu primitiuo, y nueuo, sino el viejo de Adan: que son arboles enuejecidos, que por tener gastada la virtud, yã no dan fruto. Calificalos por hombres vulgares, que hã perdido la noble sangre, que de su Padre heredaron: *Defluxerunt: debonestati sunt.* Dize mas dellos, que se han enuilecido, empobrecido, y perdido el lustre, y la hermosura, y el buen pelo de espiritu, que debian tener. Añade: que no han guardado las sendas estrechas, que siguieron sus mayores: buscaron caminos mas anchos: siguieron dictámenes, y sentimientos menos apretates: no quisieron verse en angustias: congoxaronse con la clausura, y el encerramiento: huyeron, y estrañaron, lo que es rigor, y apretura: los que como estrellas, guardauan con grande rigor sus lugares, quisieron hazerse cometas, ò exhalaciones voladoras, sin atarse à orden, ni à ley. Finalmente, parece, que mudaron linage; y afectaron otro instituto, profesion, y modo de vida. Todas estas calificaciones les quadran à los Religiosos, q̃ no guardan su Regla.

**A**

Cautelemos mucho, no se pueda dezir de nosotros, lo que, por el Profeta Amos, dize Dios: *Numquid non vt filij Æthiopum vos estis mihi?* Por ventura pareccis vosotros à mi, mas que vn negro à vn blanco? Son vuestras costumbres candidas, sinceras, ò puras? Mas antes oscuras, y negras? y tan embebidas en el ser, como el color de Etiope en su mitima sustancia? Que sintio el otro Filosofo, del que no se trataua como Ciudadano de Roma? *Absentẽ, qui rodit amicum, qui nõ defendit, alio culpante: solutos, qui captat risus hominum: commissa tacere, qui nequit, hic niger est: hunc tu, Romane, cauto.* El que roẽ al amigo, que està ausente; el que no le defiende, quando otro le culpa; el que se junta con burladores, y burla con ellos; el que no sabe guardar el secreto, que le fian: este no es hombre blanco; sino negro: no es Romano; sino Etiope. Tu, que te precias de Ciudadano de Roma, huye, y recatate del, porque no te rizne. Y si à juicio de vn Filosofo estas faltas hazen à vn Gentil de casta de Etiope, y le desnaturalizan del linage Romano, que seria, si estas, ò otras mayores se hallassen en vn Religioso? Como le notarian de hombre, que ha degenerado de la Religion, que professã?

**B**

No reconocerã Dios por Religioso, al que no tuuiere costumbres de tal, ni le pondrà en cuenta de hijo de su Fudador, y Padre; si no copiare en si sus virtudes. Preciabanse mucho los del Pueblo de Dios de tener por Padre à Abraham, y esto les parecia ser titulo, que les calificaua cõ Dios: desengañalos el mismo Señor por su Profeta, y dizeles, que las señaes, con que se notã los hijos, son las costumbres, que de sus padres copiaron: y no obrando como hijos suyos, ni conforme

Amos 9. 7.

Horat. lib. 2. sa tyr. 4.

**D**

à sus

à sus obras, no les sirve nada la nobleza de su linage.

Porque como dixo muy bien S. Cirilo, declarando este lugar: *Non enim diuinum Numen carnalem nobilitatem studiosis actionibus destitutam agnoscit.* La suprema Deidad reconoce à los hijos por las acciones, y à los que tuuieren acciones de Abraham, tendrá por sus hijos, como lo hizo Christo nuestro Señor con Zacheo, que le calificò por tal, no siendo su descendiente, porque vio en él la Fè, y la piedad de Abrahã; y conforme à esto los santos Fundadores, à solos aquellos reconoceran por hijos suyos, que tuuieren la señal, y marca de sus virtudes.

A los malos hijos ordenò Platon, que los desahijassen sus padres; y no solo los desheredassen cõ voz de pregonero; sino que tambièn los priuassen del nombre de hijos, y los borrasen de la familia. Hizose así con el Rey Saul, porq̄ descendiendo del Mardocheo, se suprimio su nombre, refiriendose en el libro de Ester su familia, y solamente se hizo mencion de Cis su padre. Y bièn temio esta deshonra el desdichado Rey, y preuino à Dauid, no le diese este castigo por pena: *Ne auferas nomen meum de domo patris mei.* No borres mi nombre del arbol de mi linage. Esto mismo amenaza Dios à los malos Religiosos por el Real Profeta: *Et de execratione, & maledicio annuntiabuntur in consummatione: in ira consummationis, & non erunt, scilicet, de familia.* Los que no se ajustaren à su regla, los que no fueren fieles à Dios en los votos, que le ofrecieren, en los que su poca obseruancia les sacare la mentira à la cara, ellos seran pregonados por indignos del nombre de hijos; seran desheredados del patrimonio de la perfeccion Religiosa; dados por no regulares; descontentados

**A** de la familia santa, y borrados del libro, y de los anales, en que se haze mencion de los hombres insignes. Finalmente, si el que guarda la Regla es Religioso por guardalla; el que no la guardare, será borrado de la cuenta, y del numero de los hijos de la Religion.

**B** Y no nos marauillemos desto: porque el libro de nuestras Constituciones, y el de nuestras Reglas, y Ordenaciones, si no las guardamos, clamaràn contra nosotros al Cielo, y capitularàn cargos como contra discolos, y mal obseruantes. Quando vio Iudas Macabeo, y sus hermanos las injurias, que se hazian contra la Religion, y su ley, recogieronse à Masfa, lugar de oracion: y delante de la Magestad diuina desplegaron los libros de la ley, para q̄ ella misma capitulasse los agravios que le hazian los violadores; y demandassen castigo contra los que la quebrantauan sin temor, ni respeto.

**C** No es marauilla, que vffasse desta ceremonia el santo Capitan Macabeo, pues de Amurates Emperador de los Turcos, refiere Bonfino, que auiendo obligado el Rey Ladislao à guardalle ciertos conciertos, que auia hecho con él, autorizados con escritura publica, confirmada con juramento solene, viendo el Emperador Turco, que el Rey Christiano no le auia guardado fidelidad, sacò la escritura del seno, y pusoela à Dios delante, diciendole: Mira tu, ò CHRISTO, la infidelidad de vn Rey, que professa tu Religion, mira como ha vltrajado tu nombre, y hollado tu Fè. Si la injuria, que à mi se me ha hecho no te obliga à la vengança, muenate el sacrilegio cometido contra ti, y el desfacato, que se ha hecho à tu nõbre. Oyò Dios la justa queixa del Turco, y auiedose visto muy apre-

*Lib. 1.  
Macabaor. c. 3*

*Decade  
3. lib. 6.*

tado

tado del exercito del Rey Vngaro, en vn punto se trocaron las fuertes, y se desbaratò el exercito de Vngria, y murio el Rey en la guerra, pagando la merecida pena de su infidelidad. Temamos nosotros lo mismo; no clamen en el tribunal de Dios las reglas mal guardadas, y los votos violados. Hagamos fuerza, que la misma Religion tiene en su poder las escrituras de nuestra obligacion, y de la profesion, que à Dios ofrecimos; firmada de nuestro nõbre; y si no la guardaremos, ella misma nos arguirà de infieles à Dios, y podremos justamente temer graue castigo del Cielo.

**A** Y es mucho de advertir lo que ponderò el Texto sagrado en esta ceremonia, de que vsaron los Macabeos: *Expanderunt libros legis, de quibus scrutabantur Gentes similitudines simulachrorum suorum.* Abrieron (dize) los libros de la ley, de los quales los Gentiles sacaron las semejanzas de los idolos, que adoraron. Ponderacion graue, y que dà lugar à sentimientos contrarios; si bien el vno, y el otro suben de punto el pecado de los que profanauan la ley. Cosa cierta es, que los Gentiles se aprouecharon de la Escritura sagrada, para la falsa religion de sus idolos. De vn Elias subido en carro de fuego, sacaron la adoracion del Sol. De Samson, que desquijarua leones, se aprouecharon para dar el culto à su Hercules. De Noe, que mirò los dos siglos, sacaron la pintura de Iano el de las dos caras. Del mismo plantando las viñas, la adoracion de su Baco. Del fuego, que cayò del Cielo, el culto de la Diosa Vesta. Demodo, que todo lo digno de culto, y honra de su Religion, lo debieron a la ley. Esta razón hazia grande cargo à los del Pueblo de Dios violadores della. Porque si tenia tan grande autoridad,

*Lib. 1.  
Macabaor. c. 3.  
3.48.*

**B** que de sus sombras solas sacauã sus luzes, y resplãdores los del pueblo Gentil: que obligacion les corria, à los que se honrauan con ella, de obserualla con grande entereza; y poner todo su honor en su guarda?

Mirado à otra luz este caso, lo mismo que hazian los Gentiles, era en agrauio de la ley del Señor: porque sin duda era grauisima injuria suya, q̄ de libros sagrados, que son el archiuo de todo lo que es santidad, y pureza, se pensara podian sacar indecoras dotrinas; simulacros torpes; y malas costumbres. Porque sentillo así, era calificar, y censurar por libros profanos à los sagrados; y notar ignominiosamente à su Autor. Pues viendo el santo Iudas Macabeo la injuria, q̄ se hazia à Dios nuestro Señor, y à su ley, vsando della los Gentiles tan mal, la desplegó à los ojos de Dios, para que boluiesse por su honra; y castigasse à los que así la afrentauan.

**C** Todo este discurso podemos aplicar bien al intento, que vamos tratando, en el vno, y el otro sentido. No podemos negar: sino, que nuestras Reglas son tan santas, tan immaculadas, tan prudentes, tan circúspetas, tan ajustadas a todo buen gouierno, que puedẽ tomarlas por Norte los hombres mas sabios del mundo, y los mas seguidores de la perfeccion Euangelica. De lo qual podemos colegir, quan graue injuria le hazemos; si los que la seguimos, no la guardamos; y si la desestimamos los que la tenemos por propria, y la contẽplamos de cerca; venerandola los que la mirã de lejos, y no como suya.

**D** Al contrario desto. no se si me diga, que los Religiosos, q̄ no nos ajustamos al instituto, y modo de vida, que profesamos, damos oca-

sion

cion, que se piensa, q̄ la Regla, y ley, que seguimos, nos enseña las faltas, y desordenes, que en nosotros se notan: y de que, à vezes, nos hazemos exemplares à los hòbrès del siglo. Porque, quien se podrá persuadir, que los que dexaron el patrimonio, y riquezas, que en el mūdo tenian, por viuir pobremente; si en la Religion tienen peculios: si vsan de las cosas, como propias: si reciben, y dan sin licencia: si disponen, como dueños, de lo que se les embia: si tienen cosas cerradas con llave, sin ser el superior dueño de ellas? Quien (bueluo à dezir) no se persuadirà, que toda esta relaxacion la permite la Regla? Y que estos desordenes los lleua la Ordē? Quiē viere vn Religioso inclinado à tratar con mugeres, y visitallas, con sobrada frecuencia; sin necesidad; sin esperança de fruto; sin recato en los sentidos; sin cuidado de penitencia; procurando frequentes salidas, con compañero confidente: quiē no creera, que si esto se ve, y se consiente, que es lo que enseña la Regla; y lo que se ajusta à su instituto, y modo de vida?

Quien viere al Religioso asido à lugares, ocupaciones, y puestos; nada indiferente para lo trabajado, y humilde; muy asido à su parecer; ni enos sugeta la voluntad; lexos en la execucion, de parecer ser baculo de hombre viejo, que se dexa mouer, como èl quiere: juzgarà, sin duda, que estas dotrinas, y estilos, son conforme à la Regla: y que el instituto no pide, ni obliga à mayor perfeccion. Esto es lo que pondera san Gregorio Niseno, cō palabras grauisimas: *Quod que omnium miserimum est: hæc criminatio, non in nobis consistit, atque desigitur: verum ulterius se porrigit, ac magnum, & venerandum Religionis nostræ mysteriū, in eandem inuidiam trahit; & ex his,*

Orat. 3.  
de pace.

**A** *qui nostrarum rerum censuram faciūt, iniqui, & peracerbi, in legem quoque ipsam, quasi vitij magistrā, culpam conferunt.* La suma miseria (dize este santo Dotor) que en este caso se padece es: que la nota de semejantes faltas, que se aduerten en los Religiosos, no pára en ellos; ni las factas, que contra ellos arrojan los seglares, quedan clauadas, y sepultadas en ellos: adelante pasan, y hieren al venerable instituto de la misma Religion: y le hazen embidioso, y mal visto en el mundo. Y los que miran nuestras cosas con mala voluntad, y torcido afecto: y las censuran sin piedad, cargan, y echā la culpa à nuestra misma Regla, como à maestra de los desordenes, y vicios, que en nosotros se aduertē. Si nos ven ambiciosos, y vengatiuos; si temosos; si amadores del dinero; si regalados; si poco circunspectos; si enemigos del recogimiento; si muy cuidadosos de la honra, y de la estima: pueden pensar, que nuestro instituto, y Regla lo admite todo: y que puede ser maestra, en lo vicioso, de nosotros, y de ellos. Muy justo es, que la Religion haga lo que el santo Indas Macabeo: *Et expandat libros legis, de quibus Gentes scrutantur similitudines simulachrorum suorum.* Despliegue los libros de su ley: ponga su Regla patente à los ojos de Dios, y de todos sus Angeles: para que se vea la santidad, la pureza, y perfeccion Euangelica, que encierra, y enseña. Y como, aunque mas faltas se hagan, y mas desordenes, y abusos quieran introducirse; no borraràn, ni cancelarán las leyes, y Reglas dadas por Dios; ni podrán escurecer la pureza, con que salieron de su boca: y ellas mismas clamaràn contra aquellos, que han querido borrarlas, anulandolas (quanto es de su parte) con abusos

con-

contrarios, à lo que ellas enseñan. El oficio del Superior consiste principalmente en zelar la obseruancia destas Reglas, y para esto singularmente los ha puesto en la Religion el Espiritu santo, para que como Vicarios suyos atiendan à regilla, procurando, que se guarden los ordenes, y Reglas, con que ella se establecio. Hablando de san Atanasio san Gregorio Nazianzeno, dize del: *Spiritus sanctus Vicariū nascitur, qui pro ipso spiret.* El Espiritu santo alcançò, y negociò, y adquirio en Atanasio vn Vicario suyo, que aspire por èl, y supla sus vezes; y haga su oficio: El verbo *spiro*, quiere dezir, *Despertar, auisar, mouer, alentar, gouernar* como Padre: *guiar* como Piloto; *exhortar* como Capitan; *industrialiar* como madre amorosa; *fomentar, y dar calor*: todo lo qual haze el Espiritu santo mediante la ley, que escribe en los coraçones, y la gracia que infunde para guardalla. Y el Superior es vn Vicario suyo, que tiene sus vezes, y haze su oficio despertando, auisando, mouiendo, alentando, gouernando como Padre, y guiando como Piloto; y exhortando como Capitā; industrialiendo con amor materno, fomentando, y dando calor: y todo este ministerio suyo, no se endereça à otro fin, ni con èl se pretēde otra cosa, mas que la obseruancia Religiosa, y la guarda de la Regla. De donde se sigue, que los que no la guardan, entristeciendo à los Superiores, entristecen al Espiritu santo. Contra lo que san Pablo encarga: *Nolite contristare Spiritum sanctum Dei: in quo signati estis in diē redemptionis.* No querais, no afecteis dar pesadūbre al Espiritu santo de Dios. Quienes son estos, que se atreuen à entristecer à persona, à quien tanto debemos? Responde san Anselmo: *Subiectis precipitur, ne*

Orat. de  
S. Atha-  
nasio.

Ad E-  
pl. 4.  
30.

**A** *per inobedientiam suam contristent pios Prepositos Ecclesie, quia in eis contristant Spiritum sanctum. Dum eorum verba contemnunt, & eis obedire despicunt.* Habla (dize el Santo) con los subditos, y mandales, que no den pena con su poca obseruancia à los piadosos Prepositos de la Iglesia: porque en ellos entristeceri al Espiritu santo, cuyos Vicarios son, despreciando sus auisos, y no haziendo caso de sus ordenes. Y para exagerar mas esta culpa, añade el Apóstol: *In quo signati estis in diem redemptionis.* No es justo, que deis tristeza al diuino Espiritu, siendo verdad, que es el sello, y la marca, con que os ha señalado Dios, como a escogidos suyos, y os ha diferenciado de los seglares, como à peculio suyo; y lo selecto, y escogido de su ganado.

#### §. IV.

**C** *Todo el descuido en la obseruancia regular se origina de la falta de oracion.*

**N**inguno podrá dudar, que la obseruancia Religiosa es hija legitima de la oracion, y del trato cō nuestro Señor; y que faltando este, no puede, moralmente hablando, tenerse en pie la obseruancia; y que tanto avrā de Religion, quanto huuiere de comunicacion con Dios. Pueden los Superiores viuir consolados, y seguros, de que los subditos suyos daran el lleno à sus obligaciones, si los vieren puntuales en los exercicios interiores, que los vnen con Dios; y si reconocieren en ellos vn espiritu distraido, y derramado, bullicioso, y entremetido, y demasiadamente ocupado, y sollicito en negocios seglares; bien pueden rezelarle de qualquier menosca bo de la obser-

uan-

nancia, y perfeccion Religiosa, y disponer el coraçon para el sentimiẽto, y los ojos para las lagrimas.

Auãse retirado el Tribu de Ephraim del recurso al Templo santo de Dios, de la verdadera Religion, y culto diuino, escogiendo mãs viuir à placer, y gozar del verdor, y delicias de su tierra; por lo qual le amenaza Dios vn graue castigo con las palabras siguientes: Cõ-

Osee 13.  
14. 15.

*Solatio abscondita est ab oculis meis, quia ipse inter fratres diuidet: adducet vrentem ventum Dominus de deserto, ascendentem, & siccabit venas eius, & desolabit fontem eius, & direpiet thesaurum omnis vasis desiderabilis.* Todo consuelo (dize el santo Profeta Oseas) se me ha perdido de vista; no espero ver cosa, con que se alegren mis ojos. Grande tristeza ha caído sobre mi coraçon, porque Efraim se ha apartado de la Religion, y culto de Dios, que sus hermanos professan; ha querido viuir à sus anchuras, y passar su vida à placer: *Ipsè inter vireta florebit*, lee la Tigurina. El castigo, que le amenaza el Profeta es, que embiarà Dios sobre el al exercito de los Asirios; que harà lo que vn viẽto abrafador, que no solo pega fuego al verdor de los cãpos; pero llega à secar las fuentes, y mineros de las aguas; hasta las madres, y corrientes de los rios viene à dexalles en seco. Darà (dize) faco à sus tesoros, y à todo lo deseable, que ay en ellos. Ay tesoro del oro, y plata, y moneda corriẽte. Ay cofres, donde se guardan las galas, y variedad de vestidos. Ay cofres, en que se guardan las joyas, y las piedras preciosas. Ay asimismo cofres, en que se guardan los aromas, y vnguentos, el algalia, y el almizcle, la mirra, y el balsamo. A todos estos darà faco el poder enemigo, y alçarà con todo, por auerse retirado del recurso al Templo,

A y del trato con Dios.

Debaxo de la letra desta historia triste, se nos enseña la desdichada fuerte de qualquier comunidad Religiosa, ò de qualquier persona, que se diuide, y aparta del recurso à la oracion, y à los demas exercicios santos, que vnen al alma con Dios. Este triste estado es para causar desconuelo grande en los Superiores, si zelan el bien, y el aumento de la perfeccion Religiosa.

B Quando se puede dezir con verdad de alguão: *Ipsè inter fratres diuidet, inter vireta florebit*; que traça su vida para viuir à placer; y porque esta no se compadece con la oraciõ, y trato interior: *Ipsè inter fratres (se) diuidet*. El se escusa de andar con los demas, ni se levanta con ellos; ni tiene oracion quando ellos; ni se examina con ellos; ni lee lecciõ espiritual; ni se apareja para la Missa; ni toma tiempo para dar gracias; ni se recoge entre dia à lo interior de su alma; ni procura tener à Dios presente à sus obras; ni cuida de endereçallas à la gloria diuina. O que estado tan triste, y para sacar dolor del coraçon, y lagrimas de los ojos de los Superiores, que como Padres desean el bien de sus subditos!

C Que espera quien asì se porta? Bien puede temer lo que amenaza el santo Profeta: *Et adducet vrentem ventum Dominus de deserto ascendentem, & siccabit venas eius, & desolabit fontem eius*. Leuantaràse vn viẽto abrafador, por permission de Dios, que subirà del desierto, y secarà las venas, y minerales de la tierra, y dexarà assoladas, y sin gota de agua sus fuentes. Que viento sea este, facil es de adiuinar. Al Religioso, que no trata de oracion, que le amenaza de cerca, sino vn mal espiritu seglar, que viene del mundo? Distrãido, y derramado, con vn

exerc-

exercito de distracciones asfeglaradas; de cuidados inutiles; de pensamientos, y deseos de honra, riqueza, comodidad, y regalo; los cuales secan la deuocion, y todo el jugo interior: agostã, y abrafan el verdor de la obseruancia, y las flores de los feruorosos deseos: las venas, y minerales de los sentimientos santos, que conseruauan el jugo interior, con lo qual todo el espiritu de religion, y obseruãcia queda abrafado.

Y este mal espiritu asfeglarado es el que dà faco a todos los tesoros del alma. Si ay oro de caridad, si ay plata de palabras santas, purificadas de escoria con el fuego diuino: si ay moneda corriẽte de buenos deseos, y santas obras: con todo alça este espiritu malo. Si ay galas, con que se compone el hõbre exterior de modestia, silencio, encogimiento, y verguença, este mal espiritu las roba, y saquea. Si ay joyas, y piedras preciosas de las virtudes morales, le empobrece, y se las hurta. Y lo que es de grande lastima, los aromas, y vnguentos preciosos del buen nõbre, del credito, y reputacion; de la buena fama, tan necessãria para los ministerios, se halla vn Religioso despojado, y sin ellos. Esta es la pena, que viene à pagar quien se descuida de la oracion, y comunicaciõ, y trato con Dios.

Zachar.  
12. 10.

O diuino Espiritu, si quieres, Señor, cõsolar a tus siervos, si quieres alegrar los coraçones de los Superiores, y enjugar las lagrimas de sus ojos, derrama sobre todos los Religiosos el espiritu de oracion, para q̃ no experimentẽ daños tan grãdes, como los aqui referidos. Asì nos lo promete el mismo Señor por el Profeta Zacarias: *Effundam super domum Dauid, & super omnes habitantes Ierusalem spiritum gratia, & precum, ò como leen los Setenta: Spiritum gratia, & miseracionis, & habitabitur*

A *Ierusalem in loco suo in Ierusalẽ.* Derramarẽ sobre la casa de Dauid, y sobre todos los vezinos de Ierusalen espiritu de oraciõ, y de vn reconocimiẽto humilde: y asimismo espiritu de gracia, y santidad; cõ lo qual me prometo, q̃ Ierusalen tendrã su habitacion en Ierusalẽ. Conforme à lo qual leyeron los Setenta: *Habitabitur Ierusalem in se ipsa.* Habitarã Ierusalẽ en si misma. Quiere dezir: No desmentirà Ierusalen à si misma; verãse en ella la Religiõ, la paz, la justicia, y santidad, q̃ en ella florecio. Serã Ierusalen, Ierusalen, vision de paz, ciudad santa de Dios, Metropoli de Religion, del culto, y obseruãcia de su ley. No se verã en ella las idolatrias de Samaria, ni las torpezãs de Sodoma, ni los ritos de Babilonia, ni las profanidades de Niniue. No mudarã la cara, q̃ tuuo, quãdo Dios se magnificaua en ella.

B Esto mismo se verifica en qualquier comunidad Religiosa, el dia, que Dios nuestro Señor la comunica espiritu de oracion, nacido del conocimiento de la propria miseria; con el anda siempre eslauonada la gracia, y misericordia de Dios, con que enriquece à los que se dan à ella. Y quando este espiritu de oracion floreciere, se verificarã en qualquier Religion, que viuirã en si misma; y esta nuestra Compañia serã Compañia de Iesus, si este santo exercicio no faltare della: y al passo que el floreciere, se verã florecer todo lo que fuere obseruancia, caridad, y zelo de la gloria de Dios; y feruor en todos los ministerios, como en vna Religion Apostolica. No se verã en ella seglaridades, no ambiciones, no embidias, no enojos, no liniedades, ni otros abusos, que suelen hallarse, donde no se pratica este

C santo exercicio.  
(.t.)

C

§. V.



## §. V.

*La relaxacion del espíritu religioso nace de la falta de virtudes solidas, y perfectas.*

**E**N no auiedo estudio cuidado, de que nuestras virtudes sean solidas, y de prueba, muy facilmente se desmorona el espíritu, y cae en tierra toda la obsequia, y perfeccion religiosa. Muchas son las ocasiones, que en la vida se ofrecen, varios los encuentros, fuertes los golpes, que vienen sobre los que sirven a Dios; y a de parte del demonio; y a de las ocasiones del mundo; y a de las malas inclinaciones de la naturaleza estragada; y a de los topes, que tenemos con las condiciones de aquellos, con quié vivimos: y si vna persona no tiene virtudes solidas, luego se desmorona, y da en tierra consigo. Elegate lugar es a este proposito el del Profeta Amos: *Ecce enim mandabo ego, & concutiam in omnibus Gentibus domum Israel, sicut concutitur triticum in cribro, & non cadet lapillus super terram.* Yo lo mandaré, y mi providencia lo dispondrá así: sacudiré, y golpearé a la casa de Israel, como se golpea el trigo en la criba, y ninguna piedrecica caerá en la tierra. Dos diferentes declaraciones dá los Expositores deste lugar; aunq̄ la vna, y la otra declaran la misma verdad. La vna es tomada la semejança del trigo, q̄ se golpea en la criba: la otra, de las piedras, que se zarandan, y limpian de la tierra, con que estan mezcladas, para ponerse en el edificio. Quáto a la primera semejança se ofrece luego la dificultad. Que proporció tiene sacudirse, y golpearse el trigo, y decir, q̄ no caeran las piedrecuelas en la tierra; pues a la limpieza del tri-

Amos 9.  
9.

**A**go tan mal le estan las piedras, como la neguilla, o otra semilla no buena mezclada con él.

Pero como advertio bien el venerable P. Gaspar Sanchez, quando se acriba el trigo, podemos considerar dos acciones diferentes: la vna es el sacudirse, y golpearse; la otra es el limpiarse para la molienda; y el santo Profeta habló de la primera, y no de la segunda; y conforme a esto dize, que la casa de Israel se verá mas golpeada, que el trigo en la criba. Pero que así como vn muro, o vn edificio, si es de tierra, con los golpes se desmorona, y cae; y si es de piedra, no solo las piedras grandes, mas las pequeñas resisten a la batería: así la casa de Israel combatida, y golpeada de varios trabajos, y tentaciones, todos los flacos, y poco firmes en la virtud caerian del punto de su obligacion; pero los fuertes, y solidos en la virtud se tendrían en buenas, y no se desmoronaría por rezios que fuesen sus golpes; como se vio en Tobias, Daniel, y sus compañeros; y en todos aquellos santos varones, que en el cautiverio se conseruaron siempre en la Fè, y en la Religion, y en la obediencia de la ley, que debían a Dios.

La segunda comparacion, que sigue Ruperto, y nuestro Padre Ribera, no se toma del trigo, que se acriba; sino de las piedras, que se zarandan; y se ajusta a la version antigua, conforme a la qual no se especifica el nombre del trigo; y dize, que sacudirá la casa de Israel en vna zaranda, y no caerá piedrecuela sobre la tierra. Porque así como quando se zarandan las piedras, todos los terrones se desmoronan; y lo que es polvo, y tierra cae en el suelo, y las piedras solidas se quedan encima, no solo las grandes, sino las peque-

ñas

ñas, para ponerse en el edificio: así (dize el Profeta) que en los cautiverios, infortunios, y trabajos en que ha de ser golpeado el pueblo de Dios, los que fueren, como terrones, o polvo de la tierra, y no tuvieran solidez, y firmeza, se desharán, y desmoronarán, y no les faltará agujero por donde salirse de la obligacion, y ley, que a Dios debē. Pero los que como piedras firmes, y solidas resistieren a los golpes, y no desdixeren de su obligacion, ni se desmoronaren con ellos; estos tales seran los escogidos de Dios, y los que merecerán ser colocados en el celestial edificio.

Todo esto se ajusta muy bien al intento, que vamos tratando. Toda esta vida está sujeta a innumerables trabajos, fatigas, y tentaciones, con que los hombres se golpean; y no es pequeña prueba el cutidero continuo, que tienen los Religiosos, tratando con tanta diferencia de hombres, en tan gran variedad de ministerios: ni dexa de ser tambien grande prueba la misma vida religiosa, el exercicio de la pobreza; los varios contrastes, que tiene la castidad; los encuentros, y lances de la obediencia, y sujecion a Prelados. Demanera, que bien mirado, todo es golpearse continuamente vn Religioso, como el trigo en la criba, o como las piedras en la zaranda. Y bastante experiencia tenemos, de quantos son los que con estas ocasiones se des hazen, y desmoronan, y no les falta vn agujero, por donde salirse del seruicio de Dios, y de la religiosa obseruancia. Todo nace de faltalles la solidez, y entereza de la virtud, y santidad, que pide el estado.

Vn buen exemplo desta verdad vimos en el Apostol san Pedro; el qual quando no tuuo la virtud tan

**A** solida, y de prueba, con los golpes de tentaciones, y pruebas muy flacas se desmoronó, y deshizo, como terron de tierra; y desmintio la verdad de su nombre de piedra solida, y firme; y acibrado, y zarandado cayó miserablemente, y faltó a la fidelidad, que a su Maestro debía. Mas quando baxó sobre él el Espíritu santo, le solidó de manera, que ni persecuciones, ni carceles, ni açotes, ni muerte de cruz pudieron descantillar vn puto de su entereza. Y qualquier Religioso, que a fuerza de espíritu se fortaleciere, y labrare en si virtud de prueba, biē podrá ser combatido, y golpeado; pero como piedra solida del espiritual edificio resistirá a todos los golpes, y no aurá trabajo, ni tentacion, que desmorone su virtud, ni quebrante su espíritu.

## §. VI.

**C** *Debense vencer las contradiciones que se ofrecen, a quien desea esta renouacion feruorosa.*

**P**ersuadamonos, que el dia, q̄ nos resoluiéremos a esta renouaciō de espíritu, no ha de faltar quien nos la quiera cōtradizar, y se oponga a ella con fuerza. Viene nacido a este proposito lo q̄ el Texto sagrado refiere, que sucedio, quando el santo Nehemias trataba de reedificar los muros de Ierusalen; y fue, que los Samaritanos se le opusieron, y representaron grandes dificultades, para llevar adelante su obra. La primera fue: *Nū dimittent eos gentes?* Porventura pasarán por esto las gētes circunvezinas? No es cierto que les harán cōtradiciō, y procurarán inhibilles la obra? La segunda fue: *Nū sacrificabunt, & complebunt in vna die?* Porventura es obra esta de vn dia?

2. Esdr.  
4.2.

C 2

bien-

Piensen que no ay mas que hazer, sino poner la mano en la fabrica, y luego ver el muro acabado: Primero se conjuraron los enemigos, y no daran lugar à que se prosiga la obra. La tercera: *Numquid edificari poterunt lapides de acervis pulveris?* Por ventura (dizen) puede alguno refucitar à vn muerto? Pueden edificarse muros fuertes de las piedras hechas poluo, y bueltas en ceniza? Es querer hazer maromas, y coyundas de la arena, como dezia el Pro-  
 3. uerbio Griego. La quarta: *Edificent: si ascenderit vulpes, transiliet murum eorum lapideum.* Edifiquen en buena hora; pero qual serà el muro? Tan humilde, que le pueda faltar vna zorra, y tan flaco, que pueda cabaile, y hazer dentro del su cueua. La quinta: *Dixit autè Iudas: Debilitata est fortitudo portantis, & humus nimia est, & nos non poterimus edificare murum.* Lo que mas pudo enflaquecer los animos de los Fieles fue, que de los mismos domesticos, y que debian ser mas alentados, començaron à dificultar la obra, y acobardar à los que querian poner manos en ella. Y fue assi, que los de la Tribu de Iudà, con ser los mas valerosos, començaron à dezir: Las fuerças de los Obremos son flacas, la obra es mucha, no podremos lleualla adelante, y salir con ella. Mas siendo tantas las dificultades, no se rindieron los fieles Israelitas con estas contradicciones. Y alentandolos el fanto Nehemias con la memoria del grande Dios de Israel, conspirandose todos à vna, pusieron esfuerzo en proseguir su obra, teniendo en la vna mano la espada, y con la otra poniendo las piedras, y firuiendo los materiales, queriendo hazer à dos manos; yà vsando de la espada, que estava en la cinta; yà trabajando en la fabrica, quando

A el enemigo les daua lugar.  
 Grande enseñanza, porcierto, para todos los que desean la fabrica de los muros de Ierusalen, que son los votos, y la guarda de las reglas, defensa sin duda de la profesion Religiosa. Cierro es, que no ha de faltar para el edificio estos muros espirituales toda la contradiccion, que se hallò para los materiales de Ierusalen. Porque primeramente el mundo, carne, y demonio, que son los enemigos de la perfeccion religiosa, nos estan diciendo al oïdo: *Non dimittent eos gentes.* Quando queramos leuantar los muros de la perfeccion, y subillos tan altos, como los que edificaron nuestros Padres, no lo podremos conseguir: porque la comunicacion forçosa con personas seglares, los embaraços inescusables de los negocios, en que nos obligan à entrar sin querer, no nos daran lugar para subir tanto la obra, como obliga el estado. A este embaraço se añade otro, que es la dificultad, y proligidad de la obra: *Num sacrificabunt, & complebunt vna die?* Porventura esta fabrica, que intentamos, es obra de vn dia? Tiene mucha manufactura, ay mucho que hazer, los muros de la Religion, la perfecta obseruancia de Reglas, y votos, es fabrica tan prolija, que pide muchos años de cuidado, y desvelo.  
 C Como si esto mismo no obligasse à nũca afloxar, ni dexar de la mano la obra.  
 D Sobre esta segunda dificultad, se añade la tercera bien apretada: *Numquid edificari poterunt lapides de acervis pulveris, qui con hi si sunt?* Pide esta fabrica resurreccion de muertos, que es accion milagrosa, porque para llevar la perfeccion adelante, es necessario emprender cosas, que parece estauan yà

muert-

muertas, y sepultadas. Desear vn Religioso para si lo peor de la casa; instar por la ocupacion mas humilde: escoger el lugar, y el grado mas baxo: descubrir al Superior cõ simplicidad todas sus faltas, para que mejor le gouierne: no discurrir, ni buscar razon de quanto le ordenan; sino abraçallo con obediencia ciega, y con simplicidad de vn infante: no proponer à cosa, que le mandan, por difìcil que sea: buscar su mayor abnegacion en todas las cosas posibles: amar su desprecio con tantas ansias, como los del mundo sus honrras: con igual gloria de Dios escoger, y desear para si lo mas despreciado, y humilde: piedras son estas, de que se fabrica el espiritual edificio, y cõ que nuestros Padres leuantaron tan altos los muros de la perfeccion Religiosa. Pero no seria mucho, que yà estas piedras se tuuiesen por muertas, y hechas ceniza, y que el intentar hazer edificio dellas, fuesse pretender resurreccion de difuntos.

Iuntase con esta dificultad la quarta, no menos fuerte: *Si ascenderit vulpes, transiliet, vel disrumpet murum lapideum:* que es vna terrible tentacion de desconfiança, que no se hará fabrica de prouecho, ni de durà, por mas que se trabaje en ella; y que serà afan, y fatiga sin fruto; y que no avrà defensa en los muros para las raposerias de vna zorrilla. Como si dixeran: al primer assalto de la mas pequeña tentacion flaqueará la obra: ni seràn menester tiros de bronze para dar con los muros en tierra. Ni es la menor dificultad, la que procede de los domesticos, quando se oponen a la fabrica, y la contradizen, y quitan el aliento, y desmayan los coraçones, representando, ò fingiendo flaqueza en las

A fuerças, y dificultad en la obra. En semejante ocasion conuiene mucho el aliento de los Superiores, y el exemplo suyo, como el de vn Nehemias; que de noche, y de dia iba delante de todos, asistiendo, y animando a la obra, sin desnudar se, sino era para los vaños, y baptismos, que mandaua la ley: no enseñando à sufrir el trabajo; sino mostrando con la obra, como se auia de tomar. Tambien es necessaria la conspiracion de los animos en los subditos, tomando de veras la fabrica de la perfeccion, y haziendo à dos manos; trabajando con la vna, y peleando con la otra; haziendo animosamente rostro à los enemigos del alma; y no soltando la espada de la cinta para pelear contra las pasiones, y vicios; que nos quierẽ estoruar el edificio de la torre Euangelica; y de los muros, que guardan, y defienden la Ierusalen religiosa.

C Concluyo con dezir, que por mucho feruor, que se ponga en la renouacion del espiritu, serà maravilla, que no aya mas materia de tristeza, y llanto, que de jubilo, y alegria. Viene bien à este proposito, lo que succedio en la renouacion del Templo, que se hizo en tiempo de Esdras. Refiere el Texto sagrado, que al echar los cimientos; se juntaron los Principes, y ancianos del pueblo, y con ellos los Sacerdotes; y Levitas, y à su exemplo toda la gente plebeya; vnos, y otros alabando à Dios con grandes aclamaciones. Pero viose en esta renouacion vna cosa singular, que leuantando el Pueblo la voz con grãdes aplausos, y jubilos, los ancianos, assi de lo Ecclesiastico, como de lo seglar; llorauan amargamente: *Nec poterat quisquam agnoscere vocem clamoris letantium, & vocem fletus populi.*

1. Esdr.  
3. 13.

Confundianse las voces de alegría, y de tristeza, de lamentacion, y jubilo. Y la razon desta diferencia dio el Texto sagrado. Porque el pueblo, que no auia visto la magestad del Templo antiguo, hazía grandes aclamaciones, y mostraua extraordinaria alegría, considerádo la fabrica del Templo nuevo: pero los que auian visto la gloria del antiguo, y por los cimientos que aora se abrian, rastreauan lo que podia venir à ser el nuevo, llorauan amargamente, y se confundian las voces de alegría cõ las lamentaciones de tristeza. Esto mismo podemos dezir en el caso presente, que los que vieron el feruor, con que antiguamente se renouauan los votos, y ven el modo, con que se renueuan aora, tendran materia de llorar. Y los que alcançaron la puntualidad, con que se guardauan las Reglas; el feruor de la oracion, la modestia, y circunspeccion en el trato; el rigor de la penitencia; la aplicacion à los ministerios; y ven como se exercitan aora estas cosas, aun quando se alienta mas el feruor, sin duda será mayor la pena, que la alegría. Y los que aora se consuelan, y prorumpen en jubilos, es porque no vieron sus ojos la antigua obseruancia. Y así podran hazerse dos coros de voces mezcladas de tristes, y alegres, de lamentaciones, y jubilos.

Procuremos todos con espíritu, y coraçon alentado auiar en nosotros el feruor primitiuo; y antes

**A** procuremos subille de punto, que caer del. Mas seguro será el exceder por carta de mas, que flaquear por carta de menos. Prudentemente lo aduertio el Cardenal Pedro Damian, y conforme à esto dize: *Malo, et modam asseretionis in aliquo Epistol. nimius feruor excedat, quàm degeneres animos desidis ignauia torpor adstringat. Facilius est restituo vasti, quàm superexuberat, demere, quàm quod in eo vacat, implere; equus maioris est pretij, qui pra cursus impatientia cohibentia lora requirit, quàm qui fodienda calcaribus latera per ignauiam ingentis torporis exponit: ille siquidem facili chamo cohibetur, iste verberatur, & tunditur, & velut asinum representat.* Mas quiero, y me or me parece, que sea tanto el feruor, que exceda por indiscreto; que acobardar los animos, y degenerar de lo que deben à su instituto por floxedad, y pereza. Mas facil es derramar algo del vaso, si se vierte por muy lleno, que llenalle, si está vazio. Mas precio tiene el cavallo, que por brioso necessita de freno, que el que por floxo ha menester acicate. Aquel con vna sofrenada se detiene, y este obliga à que siempre le vayan hiriendo con la vara, como si fuesse jumento, à quien es menester cargalle de paños. Quiera nuestro Señor sea tan alentado el feruor, con que de oy en adelante le procuremos feruir, que siempre necessitemos de freno, y nunca sea necesario el acicate, ò la espuela.

**B** procuremos subille de punto, que caer del. Mas seguro será el exceder por carta de mas, que flaquear por carta de menos. Prudentemente lo aduertio el Cardenal Pedro Damian, y conforme à esto dize: *Malo, et modam asseretionis in aliquo Epistol. nimius feruor excedat, quàm degeneres animos desidis ignauia torpor adstringat. Facilius est restituo vasti, quàm superexuberat, demere, quàm quod in eo vacat, implere; equus maioris est pretij, qui pra cursus impatientia cohibentia lora requirit, quàm qui fodienda calcaribus latera per ignauiam ingentis torporis exponit: ille siquidem facili chamo cohibetur, iste verberatur, & tunditur, & velut asinum representat.* Mas quiero, y me or me parece, que sea tanto el feruor, que exceda por indiscreto; que acobardar los animos, y degenerar de lo que deben à su instituto por floxedad, y pereza. Mas facil es derramar algo del vaso, si se vierte por muy lleno, que llenalle, si está vazio. Mas precio tiene el cavallo, que por brioso necessita de freno, que el que por floxo ha menester acicate. Aquel con vna sofrenada se detiene, y este obliga à que siempre le vayan hiriendo con la vara, como si fuesse jumento, à quien es menester cargalle de paños. Quiera nuestro Señor sea tan alentado el feruor, con que de oy en adelante le procuremos feruir, que siempre necessitemos de freno, y nunca sea necesario el acicate, ò la espuela.

**C** procuremos subille de punto, que caer del. Mas seguro será el exceder por carta de mas, que flaquear por carta de menos. Prudentemente lo aduertio el Cardenal Pedro Damian, y conforme à esto dize: *Malo, et modam asseretionis in aliquo Epistol. nimius feruor excedat, quàm degeneres animos desidis ignauia torpor adstringat. Facilius est restituo vasti, quàm superexuberat, demere, quàm quod in eo vacat, implere; equus maioris est pretij, qui pra cursus impatientia cohibentia lora requirit, quàm qui fodienda calcaribus latera per ignauiam ingentis torporis exponit: ille siquidem facili chamo cohibetur, iste verberatur, & tunditur, & velut asinum representat.* Mas quiero, y me or me parece, que sea tanto el feruor, que exceda por indiscreto; que acobardar los animos, y degenerar de lo que deben à su instituto por floxedad, y pereza. Mas facil es derramar algo del vaso, si se vierte por muy lleno, que llenalle, si está vazio. Mas precio tiene el cavallo, que por brioso necessita de freno, que el que por floxo ha menester acicate. Aquel con vna sofrenada se detiene, y este obliga à que siempre le vayan hiriendo con la vara, como si fuesse jumento, à quien es menester cargalle de paños. Quiera nuestro Señor sea tan alentado el feruor, con que de oy en adelante le procuremos feruir, que siempre necessitemos de freno, y nunca sea necesario el acicate, ò la espuela.

**D** procuremos subille de punto, que caer del. Mas seguro será el exceder por carta de mas, que flaquear por carta de menos. Prudentemente lo aduertio el Cardenal Pedro Damian, y conforme à esto dize: *Malo, et modam asseretionis in aliquo Epistol. nimius feruor excedat, quàm degeneres animos desidis ignauia torpor adstringat. Facilius est restituo vasti, quàm superexuberat, demere, quàm quod in eo vacat, implere; equus maioris est pretij, qui pra cursus impatientia cohibentia lora requirit, quàm qui fodienda calcaribus latera per ignauiam ingentis torporis exponit: ille siquidem facili chamo cohibetur, iste verberatur, & tunditur, & velut asinum representat.* Mas quiero, y me or me parece, que sea tanto el feruor, que exceda por indiscreto; que acobardar los animos, y degenerar de lo que deben à su instituto por floxedad, y pereza. Mas facil es derramar algo del vaso, si se vierte por muy lleno, que llenalle, si está vazio. Mas precio tiene el cavallo, que por brioso necessita de freno, que el que por floxo ha menester acicate. Aquel con vna sofrenada se detiene, y este obliga à que siempre le vayan hiriendo con la vara, como si fuesse jumento, à quien es menester cargalle de paños. Quiera nuestro Señor sea tan alentado el feruor, con que de oy en adelante le procuremos feruir, que siempre necessitemos de freno, y nunca sea necesario el acicate, ò la espuela.

(???)



## EXHORTACION III. DE LOS OBREROS ESCOGIDOS.

*Multi sunt vocati, pauci vero electi. Matth. 20. 16.*

**S** miramos el rigor del cõtexto desta parábola, parece, que se endereça à enseñarnos en ella Christo nuestro Redētor, ser muchos los llamados, para trabajar en su viña; y ser pocos, los que se ponen en el predicamento de Obreros escogidos, que se alientan, y esfuerçan à trabajar cõ la ley, à que les obliga el Padre de familias, que les embia à su viña, con empeño de premiar su trabajo. Muchos (dize) que son los llamados; pero no cumplē cõ esta ley. Vnos, por desentendidos; otros por descaminados; otros por interessados; otros por quexigosos; otros por remissos, y floxos. En cada predicamento destes entran, y se ponē, no pocos: indignos, por esto, del nombre, y titulo de Obreros escogidos, q̄ saben purificar se destas flaquezas.

§. Primero.

Primer Predicamento.

De los Obreros desentendidos.

**S** vpongo por principio cierto, que esta viña de Dios, adonde embia à los Obreros, es la profesiõ, y ministerio; el empleo, y la ocupacion, que quiere de cada vno. La profesiõ Religiosa es la viña del Religioso. El estado Sacerdotal: la viña del Sacerdote; y el confesionario la del Confessor: el pulpito la del Predicador: el go-

**A** uierno de sus feligreses la viña del Superior, Cura, ò Prelado: el gouerno de la Republica la del Iuez, ò Governador: y cada vna destas viñas es propria viña de Dios: y à quien Dios llama para la labor, de qualquiera dellas, le llama; para que trabaje en su viña. Porque, como aduertio muy biē Tertuliano: *Quod homini proficit, Deo seruit.* Todo lo que es de prouecho, y ganancia para el hombre, es de seruicio, y gloria para Dios.

**C** Supuesto este principio: El primer predicamento de Obreros no buenos es de los desentendidos, q̄ no quieren darse por sabidores del fin, para q̄ van à la viña. El Padre de familias no les especifica, à q̄ van: solamente les manda, q̄ vayan à su viña; pero claro está, que si sale à la plaça tantas vezes, es para buscar Obreros: y si ofrece jornal, es por paga de su trabajo: y que en su viña, no ha menester sino jornaleros: no necessita de quien la pafsee: ni de quien despunte los tallos: ni de quien se ponga a la sombra debaxo de los pampanos, à hablar, ò à dormir. A la viña no se va, sino à trabajar. Acabar, ò à viñar embiò este Padre de familias à sus Obreros: pues yà era el tiempo, en que comēçaua el estio, como ellos mismos lo dixeron: *Portauimus pedes diei, & astus:* que viene à ser à principio de Junio, entre la siega de ceuadas, y trigos. Y muy desentendidos estuueran los embiados à la viña, si gastaran el dia par-

Lib. de  
Panis.  
cap. 2.

Vers. 2.

lando, ò holgãdo, ò à la sombra de las vides: gozando del almuerço, y dela comida, y dela merienda, y dela cena; y de los bocadillos entre dia, sin tomar el açadon en la mano.

Esto mismo nos enseña, quã desentendidos andã algunos, que practicamente muestran no saber el fin, para que vinieron à la Religion, segun como disponen, y traçan su vida. Bien aduertio san Gregorio Nazianzeno: *Ex qua die, atque hora ad fidem (vel Religionem) accessisti ab eadem operam ipsi nauare, necesse est.* Desde la hora, que vn hombre entra en la Religio, debe persuadirse, le corre obligacion de tomar el açadon en la mano, y trabajar, y sudar, por merecer la gloria sin fin.

Añade en el mismo intento S. Basilio: *Non enim causa ad inertiam, vel laboris fugam spectante, vita secundum pietatem instituta est; sed ad materiam subeundi maioris laboris, & certaminis.* No se instituyò la vida de piedad, y Religion, para que el llamado à ella huiga el cuerpo al trabajo: y se dè al descãso, ociosidad, y parleria; sino para tener materia de emprender mayores peleas, y mas penosos trabajos. Y à este proposito dixo muy bien san Enodio: *Labor est disciplina amicus, & Religioni, quadam cognatione sociatus.* El trabajo es amigo inseparable de la vida Religiosa: y pariente muy cercano de la Religion, y obseruancia. Y en otra parte añade el mismo Autor:

*Inter imperitorii exercitus, furor est, nolite rusticari: iuuat sapientes hoc esse, quod plurimos.* Especie es de locura en vna camarada de jornaleros, no querer vno cabar, ò binar: gran cordura es hazer vno, aquello, à que le obliga su profefsion, y su estado. Con que cara puede pedir la paga de su jornal, y el sustento, y la comida, el que no trabaja en la viña? Así debemos entender, que

**A** el llamado a la Religion viene con empeño de trabajar, y sudar; y no de holgar, y hablar. Y el que así no lo entiendo, muy desentendido es. Obligacion es del Religioso tener su oracion: hazer su penitencia: acudir à sus exercicios espirituales: mortificar sus afectos: guardar recogimiento: obseruar el silencio santo: dar el lleno à su oficio: obedecer à sus Superiores: guardar sus Reglas. Y si así no lo haze, està en el predicamento de los desentendidos, que no saben, à que vinieron à la Religion. Contra estos habla el Apostol san Pablo, quando dize: *Denuntiamus vobis, in nomine Domini Iesu Christi, ut subtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinatè, & non secundum traditionem, quam acceperunt à nobis.* En el nombre de Iesu Christo os ordeno, que os retireis de aquellos, que caminan sin orden. Estos, dize S. Chrysostomo (sobre este lugar) son los ociosos, y que se estan mano sobre mano, falliendo del orden, para que Dios los criò: *Ambulantes inquietè, nihil operantes, sed curiosè agentes;* ò como dize el Texto Griego: *Non agentes; sed sat agentes;* fugetos, que no saben parar en casa, curiosos, obseruadores, que residen en corrillos, censurandolo todo, no ocupandose en cosa de prouecho. Propria accion de Dios, es estar siempre trabajado, y obrando. Y como dixo muy biẽ Sinesio: *Gaudet profectò diuina perpetuo motu, & iugi agitatione se vegetat aternitas, & quidquid homines vocamus laborem, vestra natura est.* Las cosas diuinas tienen puesto su gozo en estar en vn mouimiento, y trabajo cõtinuo; y su viuir es trabajar; y mientras mas se alientan à sus tareas, mas se remoçan; y lo que nosotros llamamos trabajo, es en ellas propiedad natural. Desdizen mucho de la profefsion de su esta-

**B**

**C**

**D**

2. Ad Thessal. 3.6.

Vers. 11.

In Pange. 2. y. 1.

do

In san. Epi. Bap. tisma.

Regula 37. lon. garum.

Dist. 6. lib. 1. Carm.

Lib. 9. epist. 1.

do los que le quieren para la comodidad, y la honra; y no para el trabajo, y tarea.

Habla cõtra estos el Profeta Isaías, en figura de aquel Sacerdote Sobna, que leuantaua la cresta, y galleaua en el Templo de Dios: *Quid tibi hie? aut quasi, quis hie?* donde leyò el Hebreo: *Quid tibi hie? aut quis tibi hie?* Dezidme, señor Sacerdote, ò señor Religioso, que hazeis todo el dia en la Religion? En que gastais la vida? ò en que empleais el tiempo? *Quid tibi hie?* Que labor es la vuestra al fin del dia? *Aut quasi, quis hie?* De que seruicio, de q̃ importancia fois en la Religion? Que lugar ocupais, como si fuesdes algo, ò persona de importacia, y no fugeto por demas? Que fin os truxo à la Religion? Que pretendes en ella? *Quid tibi hie?* En que tenéis puesta la mira? Que buscáis en este modo de vida? *Quis tibi hie?* A que señor seruis? En quien tenéis puestos los ojos, para cumplir con el, y tenellè contento? *Quis tibi hie?* Que os imagináis à vos? En q̃ predicamento os ponéis; que así galleais, y leuantais la cresta; y os parece, que honrais la Religion, solo con estar en ella? *Ecce Dominus asportari te faciet, sicut asportatur gallus gallinaceus.* Alçará Dios con vos, y os pondrà en vn esportõ, como al gallo, que lleuan à vender à la plaza: donde no galleareis, ni cantareis; y se os humillará la cresta; y os vereis como vendido, corrido, y auergonçado: *Et velut amictum se subleuabit te.* El dia, que os vistieren de otro trage; podreis hazer cuenta, que os ponen ropa, y vestido de ajusticiado, y que alça con vos la diuina justicia, para executar su castigo. Añade: *Et sicut pilam mittet te in terram latam, & spatiosam: ibi morieris: & ibi erit currus glorie tue, ignominia domus Dñi tui.* Darate Dios

Isai. cap. 22. 16.

Vers. 17.

Vers. 18.

**A** vn bote de pala, con que te saque, y arrojè à la tierra ancha, y espacio, donde te dilates, y espacies, y viuas à tus anchuras. Allí jugaràn à la pelota con vos, y andareis de mano en mano, de vna desdicha en otra; ò como dize Hugo: Jugaràn los malos espíritus à la pelota cõ vos. El espíritu de soberuia os sacará, y os recogerà el de la embidia: la gula os sacará, y darà cõ vos en la pala de la torpèza: y así andareis peloteado de vn vicio en otro. Y se sepultará la gloria, que acà tuuistes, y morirá con vos la ignominia, y afrenta, que vuestras costumbres dauan à la casa de Dios: y reuiuirá, y refucitarà la gloria de la Religion, que se auia escutecido por vos. Esta es la pena de los Obreros desentendidos: y que no les quadra mas el nombre de Obreros, que por auer sido llamados, para que lo fuesen. Dichosos aquellos, que entran en el número de los escogidos, que conocen su obligacion: y saben, que han venido à la viña à trabajar, y sudar, à cabar, y à vinar.

**B**

**C**

**D**

§. II.

Segundo Predicamento.

Del os descaminados.

**M**V Y aduertidamente les encargò el Padre de familias à los Obreros, q̃ fuesen à su viña, y no à la del vezino: *Misit eos in vineam suam.* Porque, como las viñas estan en pago, y solo se diuidè por vn lindero, es muy facil cosa descaminarse los jornaleros: y por ir à vna viña, ir à otra. El alma santa reconocio el peligro, quando dixo: *Vinea fuit pacifico, in ea, que habet populos.* Y quiere dezir: Mi Esposo el pacifico tiene su viña en el pago, donde los del pue-

Matth. 20. 2.

Cant. 8. 11.

blo

blo tienen las suyas : como si dixera; vna linde la diuide de las demas: y es necesario cuidado, para no descaminarse della. A este modo, juzgo yo, que la viña de nuestro Padre de familias está muy cerca de la viña de los del pueblo: y se puede equiuocar vn Religioso, facilmente, con ellas. Quiero dezir, que ay muchas ocupaciones, y negocios, que parecen Religiosos; y que se equiuocan cō nuestros ministerios; y parece, que no desdizen de nuestra profesion: y se asemejan à la viña del Padre de familias: y son viñas del pueblo: y vemos, que se van muchos Obreros à ellas (que à su parecer, van llamados) y à la verdad, van descaminados: y se afanā: y trabajan, y sudan: y gastan el tiempo, y la salud, y la vida en negocios, que no son de su profesion, ni ministerios de su estado: y en la viña del Padre de familias no hazen nada. Estos sos Obreros descaminados: que lo que auian de trabajar en seruicio de su Religion, y de Christo nuestro Señor, lo ocupan, y emplean en negocios seculares.

Este trabajo experimentò vn tiempo la Esposa santa, como ella lo llora: *Filij matris meae pugnauerunt contra me: posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodiui.* Los hijos de mi madre pelearon contra mi: y me hizieron fuerza, y obligaron, à que cuidasse de la labor de sus viñas: y con esto no pude acudir a la labor de la mia, y antes la vine à perder. Dōde se debe notar, lo que aduertio doctamente el Padre Gaspar Sanchez: que estos hijos de su madre no eran sus hermanos carnales; sino los de su Pueblo, y Ciudad, à quien llama su madre, los quales la importunaron à hazer sus negocios, y à afanarse en ellos. Y aunque sintio la dificultad; y reconoció el riesgo, y peligro de entrar

**A** en aquella ocupacion: no tuuo valor, ni aliento para resistirles: y dexòse vencer como flaca. El fruto de su diligencia no le refiere, ni tã poco el premio, y la paga de su trabajo. Calla las quejas, que cargarō sobre ella los ciudadanos, por descuidos en la labor de las viñas. Tan solamente refiere su fatiga, y afan; que no debio de ser poco: y juntamente el daño, que se le siguió (como ella misma lo dize: ) *Nigra sum, sed formosa, filia Ierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Nolite me considerare, quod fusca sum, quia decolorauit me Sol; o como leen los Setenta: Toruè insperauit me Sol.* Hallome (dize) tostada, curtida, y denegrada, como vna Etiopisa, semejante à las tiendas de los Cedarenos. Si bien es verdad, que lo que la naturaleza me dio, no era para despreciar: porq̄ me criò amable, y digna de ser codiciada, como lo es todo lo hermoso: *Formosa, id est, appetibilis, & amabilis;* y dispuesta para parecer tan bien, como los pãuellones de Salomon: que en el oro, y labor, y hermosura de pinturas, descubren su magnificencia Real. Pero por culpa mia, y por rendirme à las importunidades de los de mi Pueblo, no he sido, lo que puede ser; y asì me hallo denegrada. Porque en esta penosa ocupacion, y exercicio me ha mirado, de mala guisa, el Sol: no he sido bien vista del: el calor, y ardor de sus rayos me ha puesto (hijas de Ierusalen) del gesto, que veis. No he podido guardar mi viña, que mi Padre me la auia dado para dote; antes la he venido à perder, porque se ha hecho siluestre.

Que cosa se ha podido escribir mas ajustada al intento? En siendo vn Religioso persona de prendas, de caudal, de letras, de trato, de inteligencia de negocios, y destreza

Vers. 4.

Vers. 5.

en

en ellos, persona, que se haze lugar en qualquier parte; y tiene entrada cō señores, y Príncipes: luego cargan sobre el importunidades, contiendas, y batallas de vnos, y de otros: y de personas, à quien no parece se puede perder el respeto: y piden, instan, y ruegan, que labren su viña: que acudan a sus negocios, aunque sean cansados: y les obligan à andar de noche, y de dia, solicitando el despacho dellos: y ellos, miserablemente, se rinden: y como flacos, se dexan vencer, con gran daño, y detrimento de su viña, de su oracion, de sus exercicios, de su estudio, de la medra de sus virtudes: creciendo en la viña las sierpes; multiplicandose la grama; poniendose inculta, como vna selua. Y al fin fin viene a dezir: *Posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodiui.* Refiere el trabajo, y afan que le ha costado, los muchos passos, los grandes calores, las congojas, y fatigas. El fruto no le refiere, porque, de ordinario, no se cōsigue alguno. El premio de su trabajo no le toma en la boca, porque, de ordinario, es quedarse soplando las manos. Quantas quejas, y sentimientos tengan, y den los que ocupan a los Obreros de sus descuidos, ellos solos lo saben. El daño bien le experimenta, porque halla su alma en trabajado estado, curtida, y denegrada, como las tiendas de los pastores. Y la que era tã apetecible, y amable, si huiera tenido digno empleo, y se lleuara los ojos del mundo, como las pieles de Salomon, se halla, no bien vista de Dios, y mal vista de los hombres. Negra del alma, que en esto se ocupa: *Non me intruitus est Sol.* LXX. Nuestro Sol quema à quien mira; pero quien no es visto del Sol de Iusticia negro del, porque su ausencia le quema, como bien lo ponde-

**A** ra Origenes. Y quiera Dios no vega à perder la viña; y la Religion, como muchas vezes se ha visto, q̄ por emplearse los Religiosos en negocios seculares, y empenarse cō demasia en ellos, y no hallarse con aliento para desprenderse, vinierō à perder el bien, que gozauan. Esta es la pena, que incurren los Obreros descaminados: que debiendo trabajar en la viña del Padre de familias, se van à trabajar à las viñas del pueblo. Prudentísimos son los que no quieren gastar sus fuerças, ni el sudor de su rostro, sino en la viña del Padre de familias; para que son llamados: y de quien pueden esperar, cō seguridad, el jornal merecido. Que a proposito desto dixo Salomon! *Gemma gratissima expectatio preestolantis: quocunque se vertit, prudenter intelligit.* Con que gusto se recibe del jornalero el premio, que por su trabajo merece: q̄ bien se le asienta, como la piedra preciosa en su engaste! El que no le quiere desmerecer, muestrase prudente, y entendido en advertir biē, en que viña trabaja. Locura seria, trabajar en vna viña, y pedir jornal al dueño de otra. Como lo seria labrar, y cultiuar vna higuera, y acudir por breuas, y higos à otra, que no ha cultiuado, ni beneficiado. Biē, y à proposito dixo el mismo Salomon: *Qui seruat ficum, comedet fructus illius: & qui custos est Domini sui, glorificabitur.* La higuera acude con frutos tempranos, y tardios, à quien la labra, y cultiua: y Dios nuestro Señor corresponde con premios temporales, y eternos, à quien trabaja

en su viña.

(†)



Prouer. 17.8.

Prouer. 27.18.

## §. III.

## Tercer Predicamento.

## De los Obreros intereffales.

**R**Aros son los jornaleros, q̄ no se ponen en este predicamento: y de todos aquellos, de q̄ este Euangelio haze mencion, solos los postreros no entraron en él: como bien lo aduirtio san Gregorio Naziázeno: *Illi enim, non prius ingressi sunt, quam ipsis ex conuentu merces constituta fuisset: hi nulla conducta mercede ad laborem accesserunt. Quod quidem maioris fidei argumentum est.* Los que fueron llamados temprano del Padre de familias, no entraron en la viña hasta auerfeles señalado el jornal, que auian de ganar: los postreros fueron luego que los llamaron, sin tomar el jornal en la boca: tuuieron por bastante premio de su trabajo, que el Padre de familias se quisiese seruir dellos: *Hoc enim ipsum amplius laborare amplioris mercedis loco habendum est, ijs quidem, qui animo sunt non omnino illiberali, & sordido.* Porque para vn coraçon noble, y de honrados respetos, no ay premio, que iguale à la honra, consuelo, satisfacion, y deleite, que trae el mismo trabajo: y mientras este es mayor, lo es tambien la alegria, que con él se siente.

Dos premios reconocen los sagrados Doctores en este jornal, que el Padre de familias señala: el mas corriente sentido entiende por este jornal la gloria eterna. Pero el B. S. Basilio entiende el ciento tanto, que Christo nuestro Señor promete en esta vida à sus siervos: *Potesť autem pacta illa merces esse illud centuplum, quod in hac vita Dominus eos assequuturos spononit, qui exequēdi causa mandati ipsius, quidvis eorū,*

In san-  
ctū Bap-  
tisma.

Regul. 2  
256. Bre-  
uium.

**A** *qua in hac vita possidentur, amississent.* No se puede condenar en el jornalero Euangelico, que ponga la mira en los bienes eternos, y en los temporales, que Christo nuestro Señor promete, à los que quieren trabajar en su viña. Pero no podemos negar, que en lo vno, y en lo otro se muestra vn animo intereffado. Y q̄ es mayor nobleza, y animo mas generoso el de aquellos, que no se mueuen, ni por temor de penas, ni por esperança de premios, aunque sean eternos: y que solamente trabajan por trabajar, y seruir al Padre de familias, que los llama para el trabajo. Y esta buena voluntad es la que realçò el trabajo de los jornaleros postreros: y por ella vinieron à merecer tanto, como los primeros: como lo aduirtio muy bien san Gregorio Nazianzeno: *Tamen, si, quantum ad laboris modum, plus contulerint, qui priores ingressi sunt; non tamen, quantum ad inductionis animi mensuram, & aequali huic mercedis distributioni, equitas sua constat: nimirum animi voluntate cum labore compensata.* Si miramos (dize el santo Dotor) la medida del trabajo, ò si le queremos medir por el tiempo, excedio por muchas horas el de los primeros al de los postreros; pero si le medimos por la voluntad, y el afecto, con que trabajaron los vnos, y los otros, vencieron, con gran ventaja, los postreros a los primeros: porque el afecto fue mucho mayor, mas puro, y mas desinteressado: y el Padre de familias juzgò, que lo que faltaua de tiempo à los postreros, se recompensaua colmadamente con la voluntad, y con el afecto: y que vna hora de trabajo con tan pura, y feruorosa intencion, merecia tanto como diez, cò afecto intereffal.

Bien dixo Salomon: *Spirituum ponderator est Dominus.* Lo que Dios

Vbi sup.

Prover.  
16. 2.

mas

mas pesa, y pòdera, es el espíritu, y afecto con q̄ se hazen las obras: mas mira Dios el coraçon, q̄ el don. Y à este proposito dixo muy bien san Ambrosio: *Affectus tuus nomen imponit operi tuo: quomodo à te proficitur, sic estimatur. Affectus diuitem collationem, aut pauperem facit: & pretium rebus imponit.* El afecto del coraçon es el que dà nombre, precio, y estima à la obra: y tanto vale en los ojos de Dios, quãta es la voluntad, y el deseo, con que se haze, y el espíritu, con que se obra. Y asimismo estima Dios à los que pocas horas le seruen con puro, y feruoroso deseo, que a los que muchas, con afecto intereffal, y de mercenario.

Li. 1. of-  
fic. 6. 10.

1. par. 9.  
21. art.  
4. ad 3.

Por esta causa el Angelico Dotor califica por temerario al que quiere definir, qual es el mayor de los santos: porque solo Dios pesa el espíritu, con que los santos trabajan, y hazen sus obras. Y lo que mas peso dà à sus trabajos, y obras, es el puro amor de Dios, no mouiendose à ellas por temor de penas, ni por esperança de premios; no solo temporales, mas ni aun eternos; sino puramente, por la mayor honra, y gloria diuina.

Caso es memorable, el que refiere Ionuillio en la vida del B. San Luis Rey de Francia. Embiò este santo Rey al venerable Padre I von, de la sagrada Religion del B. P. santo Domingo, con vna embaxada al Gran Soldan à Damasco: encontrò en el camino vna muger venerable, que lleuaua en la mano vna calderilla de brasas ardiendo, y en la otra vn càtaro de agua. Hizole novedad al santo varon aquel espectáculo: y preguntò à la piadosa muger; que fin la mouia à ir cargada con agua, y con fuego? Respondiole: Tengo alentado en el animo, y resuelto en el pecho vn deseo de

**A** procurar con este fuego abraçar el Paraíso; y con esta agua apagar las llamas del infierno. Admiròle mas à aquel santo varon la respuesta: y boluio à preguntalla: que le mouia à intentar, y emprender cosas tão peregrinas, y (al parecer) impossibles? Ella le respondió: Para que de aqui adelante ninguno se dedique à exercitar las virtudes, ni hazer buenas obras con esperança de premios, que es proprio de jornaleros; ni por temor de las penas; que es proprio de siervos; sino puramente por la honra de Dios, y por el amor, que le debemos, que es afecto de hijos. Este es el que Dios pondera, y estima, y el que realça el valor del trabajo: y recompensa la breuedad del tiempo, que en él se gastò.

**B** Menos loable es en el jornalero poner la mira en el premio temporal: y no alentarse à ir à la viña, sino es por este respeto. Quiera Dios, que muchos de los llamados à trabajar à la viña, no esten en este predicamento. Quantas vezes experimētamos, que si falta la comodidad, el regalo, el interes, el luzimiento, y la honra: nos falta juntamente el aliento para los ministerios, à que nos obliga la profesiõ, y el estado? Quantos no dirian Misfa, sino fuesse por el estipendio? Quantos no estarian à pie quedo en el Confessionario, sino fuesse por el regalo, que se prometē de las hijas de confesion? Quantas vezes dexa de subir el Predicador al pulpito, ò porq̄ no se promete aplauso del pueblo, por poco auditorio; ò no espera por el sermon algū presente, ò limosna? Quantos no aceptarían la Catedra, sino es por los gages, que tiran? Quantos huirian del gouerno, sino fuera por las comodidades, que hallan en mandar, y en no ser mandados? Finalmente,

no

no son pocos los que en las fraguas de las temporalidades ( digamoslo así ) facan las puntas de las rejas, y aguzan los azeros de los açadones para trabajar en la viña: y en faltando esta fragua , se embotan los instrumentos.

Viene nacida à este intento la alegoria , q̄ nos enseña el Texto sagrado. En tiempo del Rey Saul faltaron las fraguas en Israel: *Retusa itaque erant acies vomerum, & lignum, usque ad stimulum corrigendum.* Que desdicha! Todas las rejas, y açadones se embotaron de fuerte, que ni se podia arar, ni cabar. Y lo que mas es , ni aun picar à vn buey lerdo, por faltalles à los aguijones sus puntas: y era necesario baxar los Israelitas à la tierra de los Filisteos (con ser tan enemiga, y contraria) à aguzar en sus fraguas las rejas, y las azadas, y los aguijones. Quiera Dios no acontezca lo mismo à muchos siervos suyos; que por no tener fragua de espíritu, de las puertàs adentro, en que puedan aguzar los azeros para trabajar en la viña, se hallen obligados à bajar à Filisteas, à las fraguas de las temporalidades, para açorarse, y estimularse al trabajo! Que otra cosa es esta, sino boluerse Filisteos los Israelitas? y los Religiosos hazerse seglares? y los siervos de Dios jornaleros del mundo?

La fragua del espíritu, donde se acicalan los azeros, y se toma aliento para trabajar mucho, es el amor de Dios, y el puro deseo de su gloria, como nos lo enseñò el Apostol san Pablo, quando dixo: *Id quod in presenti est momentaneum, & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate, aeternum gloriae pondus operatur in nobis.* El peso eterno de gloria haze, que lo que aqui se padece, parezca en el tiempo, breue; en la cantidad, ligero; en lo pene-

1. Reg. 13. 21.

2. Cor. 4. 17.

**A** trante, que se queda solo entre la piel, y la carne, como puntas de abrojelos, y espinas. Y aunque comunmente este lugar se explica del peso de la gloria, que està por venir; pero conforme al contexto, parece mas literal, que habla el Apostol de la caridad, que en esta vida alienta à los siervos de Dios. Y así lo entiende el B. san Diadoco, y le sigue su Escoliasès, nuestro Padre Turriano. Llama à la caridad, eterna: porque de suyo lo es, como lo dize el Apostol san Pablo: *Charitas nunquam excidit.* Aproprialo el nombre de peso, porque sola ella le tiene en propiedad: y ella es la que se le dà a todas las demas virtudes; porque ninguna tiene valor, ni peso, sin la caridad. Atribuyele el renombre de gloria, así porque lo es obrar por amor: como tambien por darse la gloria à peso de caridad. Esta, pues, es la que dà los azeros del bien obrar; y la que aguijò, y estimulò a los Obreros postreros à trabajar en vna hora tanto, como los otros en diez. Porque como dize muy bien san Diadoco en el lugar citado: *Leui mente credit, in quo gloriae pondus non operatur.* Poco se fatiga, y afana: ligeramente se mueue, y alienta: no carga el peso de su cuidado aquel, à quien el amor, y la ley de la caridad no le haze peso.

El jornalero, que se mueue por temporalidades ( demas del poco aliento, que pone al trabajo ) cierra la puerta de la esperança al premio mayor. Y desta fuerte entiende san Basilio las palabras del Padre de familias, que dixo a los primeros Obreros: *Amice, nonne ex denario conuenisti mecum? Tolle quod tuum est, & vade.* Amigo, que te mouio à venir à la viña? Porventura no fue el premio temporal? Y à lo has conseguido: alça cò el, y vete: y no busques, ni esperes otro. Si pretendiste la re-

S. Diadoco. c. 21

1. Cor. 13. 8.

Matth. 20. 13. 14.

ta, ò el regalo, ò la hõra, ò el aplauso, el puesto, y la dignidad en tu estudio, en tu ocupacion, ministerio, y empleo: *Tolle quod tuum est, & vade.* Y à tienes lo q̄ deseaste no busques lo que no pretendiste. Graueamente dixo san Ambrosio a este proposito: *Merceres praesentium, umbra est futurorum, quae impediatur vitam aeternam.* El interes temporal, con ser tan pequeño, escurece, y asombra al eterno, con ser tan grande; y es muy justo, q̄ à quien se paga mas de lo que es nada, que de lo que es mucho, y estima mas lo temporal, que lo eterno; que lo que es menos le asombre, y escurezca lo mas.

Li. 2. of. sic. c. 1.

Vbi sup.

§. IV.

Quarto predicamento. De los que xigofos.

**O** tros Obreros ay, que siẽpre se muestran descontentos, y mal pagados, embidiosos, y murmuradores. Y por esto siempre que xigofos. Estos se figuran en los primeros jornaleros, en los quales se notò esta flaqueza en el Texto del Euangelio, como bien lo aduertio san Gregorio Nazianzeno: *Ad hac illi inuidiae, & ad murmurandum procliuus natura inueniuntur.* Mostraron (dize el Santo) primeramente vn mal natural, embidioso, y murmurador: embidiaron la buena suerte de los postreros; pesandoles, que los huuiesen igualado a ellos en el jornal, y en el premio: siendo cierto, que si ellos huuieran venido tarde, no les pesàra, que les igualàran cò los primeros: y así quedaron conuencidos, que embidiauan a los otros el bien, que para si mismos quisieran. Demas desto, murmuraron del Padre de familias, como de injusto, que premiaua con desigualdad los

trabajos de sus Obreros. Asimismo hizieron vna vana ostentacion de su sudor: *Pares illos nobis fecisti, qui portauimus pondus diei, & aestus.* Has igualado a estos hombres con nosotros, los que auemos lleuado el peso intolerable del ardor del Sol, y del trabajo del dia. Y sobre todo, apocan, y deshazen lo que hã trabajado los vltimos, dandoles el nombre mas humilde, que pueden, llamandolos, *nouissimos*, en grado superlatiuo: y sin ponderar la buena, y auentajada labor, que auian hecho en tiempo tan breue: y la voluntad, y el aliento, con que auian trabajado: solo ponen la fuerça en la breuedad del tiempo, apocando su accion, en quanto puedẽ. Demas desto, se dan por engañados, y defraudados en su jornal, prometendosele mayor, por auer llegado temprano: *Arbitrati, quod plus essent accepturi. Haec omnia* (dize Nazianzeno) *sudoris gratiam ipsis subtrahunt; etiam si priores labore fatigati sunt; quare stoliditatis, & amentiae damnati, ampliori mercede, merito priuati sunt.* Todos estos desaires malograron la gracia, y el merecimiento de su sudor (aunque fueron los que lleuaron mas fatiga, por auer venido primero) y desmerecieron mejor paga, y jornal, por defadueritados, y necios; embidiosos, murmuradores, y altiuos.

El B. san Basilio les dà mas rigurosa censura: *Quoniam inuidiae morbo contracti erant, illis dicitur, non esse amplius eos aeternae vitae hereditatem accepturos; sed centuplo illo accepto in hac vita, propter inuidiam in futuro, damnatum iri; auditurique illos: Vade.* Por auer se mostrado heridos de la landre de la embidia: y lleuar mal, que los igualassen los mas modernos, los condena el Padre de familias à priuacion de la heredad eterna: y solo les concede se contentẽ

Matth. 20. 12.

Matth. 20. 10.

Vbi sup.

con el ciento tanto, que en esta vida reciben: y con esse despacho los despide, y aparta de si.

Este mismo genio suelen tener algunos en la Religion, y fuera de ella: que se precian de los mas antiguos: y venden ancianidades: y hazen ostentacion de largos seruios: y si ven a otros mas moços mejor premiados, que a ellos, se muestran descontentos: y se dan por mal pagados: *Arbitrati, quod plus essent accepturi*. Prometianse por sus años de seruios, mas comodidad, mas honra, mejor grado, mas honrado puesto, mas luzidos empleos. Murmuran de los Superiores, como de poco obseruantes de la justicia distributina, juzgando, que guardan poca igualdad en el repartimiento de los premios: embidian las ventajas de los otros: hablan dellos baxamente, y de los trabajos propios con grande iactancia: y como si todo el luzimiento de los sujetos perdiesse del tiempo, ponen los ojos en su antigüedad, y en los menos años de seruios, que tienen los otros, calificandolos por los *novissimos*: y que quando aquellos entraron en la Religion, peinauan ellos ya canas.

Muy dignamente se les puede decir a los tales: *Amice, non facio tibi iniuriam: nonne ex denario conuenisti mecum?* Quando entrastes en la Religion, que concierto se hizo con vos? Por ventura, que os auian de dar la comodidad, la honra, el oficio, el puesto, o la preeminencia, que agora echais menos? o entrastes para obedecer, y ser humillado, y por esso medio conseguir la vida eterna? Como dize nuestro Padre san Ignacio: *In qua & humiliari, & obedire, & maiorem gloriam consequi expectat*. No vino vn Religioso a la Compania (dize el santo Padre) sino para desear ser humillado, y

Cap. 4. exam.

**A** obedecer; y alcanzar la gloria por estos medios. El concierto, que se haze con el Religioso es que se le dara la comodidad necesaria para la vida: que es lo que dezia el Apostol san Pablo: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus*. El Religioso, q̄ tiene todo lo necesario en salud, y enfermedad, para poder passar, y viuir, de que se queja, o que echa menos? Prometesele al Religioso que tendra parte, en vida, y en muerte, en todas las buenas obras, y sufragios, que se hazen en la Religion. Y este es pequeño jornal? Por grande le refiere el Real Profeta, quando dize: *Particeps ego sum omnium timentium te, & custodientium mandata tua*. Yo, Señor, entro en la parte de todos los bienes espirituales, de los que os sirven, y temen. Pues si este concierto se le cumple al Religioso, y se le guarda: porque se queja de que no se haze con el, lo que no entro en concierto? *Tolle quod tuum est, & uade*. Tomad lo que se os debe, y andad con Dios: y contentaos con ello: y no tengais ojos embidiosos, ni obseruadores de lo que con los otros se haze.

1. Ad Timoth. 6.8.

Pf. 118. 63.

§. V.

Quinto Predicamento.

De los remissos, y floxos.

**D**EN lo que principalmente se auentajarō los vltimos jornaleros fue, que en vna hora trabajaron tanto, como los primeros en onze: y por esta causa el Padre de familias ordenō, q̄ les diesse el mismo jornal a los posteros, que se auia señalado por concierto a los primeros: y que se pagase comenzasse por los *novissimos*: *Aequal hinc mercedem, & aequa tioni, aequitas sua conse-*

fue, y justicia (dize san Gregorio Nazianzeno) dalles tanto a los posteros, como a los primeros; por auerfeles igualado en el trabajo: y justicia fue començarse la paga por ellos, por auer vencido a los primeros en el cuidado, y diligencia. Pues porque el Padre de familias no dio mas respuesta a sus quejas, que dezilles: *An nos licet mihi, quod uolofcere?* Por ventura no me es a mi licito dar de mi hacienda, lo que yo quisiere? Y hazer gracia, a quien me pareciere? Responde bien san Iuan Chrisostomo a esta duda: De puro bueno lo hizo assi el Padre de familias, como el mismo dixo de si: *Quia ego bonus sum*. Porque no quiso confundillos, ni auergonçallos; ni dalles en rostro con su negligencia, y descuido.

Verf. 15.

Verf. 15.

Ecl. 7. 33.

Verf. 34.

Sap. 4. 13.

Muy pocos son, los que se ponen en el predicamento de los feruorosos: y los que saben purgarse de negligencia. Y por esso el Ecclesiastico aconseja a todos los siervos de Dios: *Propurga te cum brachijs*; o como leen muchos: *Propugnato cum brachijs*. Hijo mio, mira, que tu ministerio pide bracear con aliento: y hazer los brazos de bronze, para jugar del açadon, y hundille en la tierra hasta la oreja: y boluer lo de abaxo arriba: y arrancar de raiz la grama. Purgate de la nota de negligente, floxo, y remisso: ponte en el predicamento de los pocos: *De negligentia tua purga te cum paucis*; porque son pocos los escogidos, que trabajan con aliento, y feruor.

El que assi trabaja, consigue aquel encomio, que le da Salomon: *Consummatus in breui, expleuit tempora multa*. Diose tan buena maña, que en pocas horas llenō la tarea de muchas: y assi, en breue tiempo, merecio el jornal, que otros consiguieron en largo.

Estos son los que no se conten-

**A** ran de hazer como quiera sus obras; sino que procuran dalles todo el primor, que pueden con la diuina gracia, que los mueue, y alienta. Los que no necesitan de sobrestante, que los apremie; ni de guia, que vaya delante; ni de maestro, que los enseñe; su codicia haze oficio de sobrestante, de maestro, y de guia: la qual es tanta, que se estiende su deseo a estar trabajando en todas las quatro partes del mundo. Y lo que es mas, no se limita a dias, meses, ni años: sino, que se estiende a toda la eternidad: y si por toda ella pudieran estar trabajando en seruios de Dios, no les faltara voluntad, ni codicia.

B

C

D

Estos son los que nunca se muestran cansados, ni quieren, que los jubilen por viejos: siempre reuerdece en ellos vn vigor juvenil: y con su feruor disimulan sus dolencias, y achaques. Estos son, los que trabajan con ley: y tienen siempre al Padre de familias, como sobrestante de su labor: caban, y no arañan, ni rozan, como le pide Dios al Profeta Ieremias: *Constitui te ut euellas*. No hazen lobas en la uina; ni quieren fingir caba, donde no llegō el açadon; porque trabajan con sinceridad, y verdad, a satisfacion del Señor de la uina. Donde hallarēmos estos jornaleros, y los alabarēmos? *Pauci electi*. Estos son los escogidos, y los que en este predicamento se ponen, son pocos: y los que entran en el de los floxos, son muchos. Yo lloro mi desdicha, por hallarme en el; y ruego a nuestro Señor por mi, y por todos, para que nos feruorice con su diuino aliento; y para que merezcamos ser de los escogidos.

Ierem. 1. 10.



# EXHORTACION IV.

## A LOS MINISTROS DEL EVANGELIO.

EL OFICIO SVYO ES SVBIR AL CIELO,  
COMO ANGELES, Y TRAER DE ALLA AGVA,  
LVZ, Y FVEGO.

*Videbitis Caelum apertum, & Angelos Dei ascendentes, & descendentes supra Filium hominis. Ioann. 1. 51.*

**D**ECLARANDO el doctísimo Cardenal Cayetano estas palabras, supone por cosa cierta, que entre las maravillas, que obrò el Eterno Padre, para acreditar la Persona de su vniogenito Hijo, y callaron los Evangelistas; vna dellas fue, la que parece significarse por estas palabras, que es auerse abierto visiblemente el Cielo diferentes vezes, y auer baxado, y subido Angeles con embaxadas al Verbo de Dios en carne. Pero venerando, como debo, el sentimiento de tan grande Dotor, tengo por mas cierto, ser otro el misterio, y otros los Angeles, que baxan, y suben, pretendiendo escalar el Cielo. Sin duda este Señor tiene entre manos negocio, que le duele; y quiere el ministerio, y el socorro de ministros, que no parè, ni afloxa vn punto en el cuidado, y sollicitacion del. Esta es la escala, que soñò Iacob, subiendo, y baxando por ella hombres Angelicos, y Angeles humanos: porque para espiritus puros, diligencia poco necesaria parecia, ponerles escala para subir, ò baxar. Y si aquellos ministros de Dios fueran

Gen. 28

**A** Angeles puros, primero dixera, que baxauan, y despues que subian; como los que eran Ciudadanos del Cielo; mas especificando primero el subir, que el baxar, fue enseñarnos, que à la verdad eran hombres, y ministros humanos. El Hijo del hombre estaua al pie della, teniendola, y afirmandola, para que con seguridad subiesen los ministros, y sin peligro baxassen. Notable caso, que no desdenasse tan alta magestad, de ocupar sus manos en afirmar, y tener esta escala! Sin duda, que era la causa, por hazer en esta diligencia su negocio; pues, los que subian, y baxauan no pretendian sus comodidades, ni hazian sus viajes por propios intereses. Todos eran sobre el Hijo del hombre, y por ayudar, y cooperar à sus diuinos intentos: y así el mismo Señor auia tomado à su cargo, mirar, y asegurar sus entradas, y salidas.

Sic Pat. Alcazar.

**B** Estima tanto este oficio, que en seruicio suyo hazen sus ministros, que si pudiera hazer en ellos colacion de su diuinidad, hallàra motivo, y razon bastante para promoverlos à tanta honra. Encarecimiento fue este de Tertuliano: *Nec*

aliam

*In Apo. log. cap. 11. aliam inuenio rationem ex hominibus Deos faciendi, nisi quia auxilia, & ministeria diuinis officijs, desiderauit ille magnus Deus.* No descubro yo mayor empeño para que Dios hiziera colacion de su diuinidad en los hombres, que verse necesitado de sus ministerios, y focorròs, para los officios propios de Dios.

### §. Primero.

*Que son los officios de los Angeles humanos, ò hombres Angelicos.*

**E**STOS officios los podemos reducir à tres. El primero, purificar las almas de sus culpas. El segundo, alumbrallas, y guiallas con la lumbre de la verdad. El tercero, perficionallas, y acrisollas con la ciencia del Espiritu. En estos tres officios ayudan al Hijo del hombre, y Dios verdadero, los ministros Euangelicos, y varones Apostolicos. Y para que lo puedan hazer, les abre este Señor el Cielo, y les pone la escala, y se la afirma, y asegura: y ellos suben à coger agua limpia, con que purifiquen las almas; y rayos de luz, con que las alumbren; y brasas de fuego, con que las acrisolen: y bien prouedidos de agua limpia, y enriquecidos de luz, y abrasados en fuego, baxan sobre el Hijo del hombre, à hazer su negocio, y cooperar con el, en la saluacion de las almas, proprio officio del Hijo de Dios.

Este es el negocio vnico de los ministros del Euangelio, de los compañeros de Iesus, de los que le ayudan en los officios propios de Dios. si suben al Cielo es por el; y si baxan à la tierra, es por su respeto:

*2. Cor. 5. 13. Siue enim mente excedimus, Deo, siue sobrijs sumus, vobis; obarias enim Christi-*

**A** *si urget nos.* Si padecemos extasis, y excessos por contemplar los diuinos misterios, y disponernos para cooperar dignamente à la saluacion de las almas; el amor deste Señor nos aprieta. Si nos templamos, y humanamos en el trato con los proximos, el mismo amor nos obliga. Finalmente no tenemos negocio proprio, que nos labre el coraçon, ni solicite el cuidado.

**B** Por otro camino van aquellos, de quien se quexa Dios por el Profeta Nahum: *Plures fecisti cogitationes tuas, quàm stellæ sint cæli.* Hizistete negociante, empeñaste tu persona en negocios tuyos: y por ser tuyos, los hiziste à manos: y por ser propios, los multiplicaste, como las estrellas del Cielo. Ay negocios, que se nacen, y negocios, que se hazen à manos; como ay flores, y frutas, que se nacen: y otras, que con arte se hazen. El negocio, que nace con el hombre es vno, que es guardar la ley de Dios, y saluar su alma: El que nace tambien con el Religioso es vno, que es atender à la saluacion, y perfeccion del alma propria, y cõ la misma diligencia cuidar dela saluacion, y perfeccion de los proximos: y el que quiere cumplir, con lo que debe, atiende à solo este negocio; ni cuida, sino de no cuidar de otro. Los negocios, que se hazen à manos, pueden ser innumerables: y el dia, que vn Religioso los quiere hazer, y mirar como propios, y empeñarse en ellos, como suyos, multiplicaralòs, como las estrellas del Cielo.

Nahum 3. 16.

**D** Lo que desto se sigue, añadio luego el Profeta: *Comedet te quasi locusta, & aggrauaberis quasi bruchus.* La muchedumbre de negocios sera para ti vn exercito de langostas, que te roa, y derriba quãto la gracia,

Verf. 15. ex LXX

y la naturaleza auia producido en ti. Como lo pondera san Geronimo: *Quidquid in te virens videbatur, & natura bono spontè germinans auaro dente consumet*. Todo el verdor del espiritu, de trato, y comunicacion con Dios: los exercicios santos, y las deuociones religiosas las consume, y derriba con diète auariento: la multiplicacion de negocios, y lo que pùdiera lograse, nacido de la fuerça del ingenio, se abraça, y mal logra: y muchos caudales, que pudieran sacar à luz ingeniosos trabajos, quedan infecundos, y esteriles, como los campos por do corrio la langosta.

Añade: *Aggrauaberis, ut bruchus*. Acontecerate (dize el Profeta) como san Geronimo declara, lo que al triste pulgon: *Quasi bruchus volatu perditò, & grauatùs pondere suo, destraheris in terram*. Que así como este animalillo, perdido el buelo, y agruado de su mismo peso, dà en tierra consigo: expuesto à que todos le huellen: así los muy negociantes pierden el buelo, con que solian leuantar al Cielo: y el peso de sus cuidados los derriba, para que sus pasiones los huellen. Los varones Apostolicos yn solo negocio tienen, que es la gloria de Dios, y del Hijo del hombre, y por ella suben al Cielo, y baxan à la tierra: *Ascendentes, & descendentes supra filium hominis*.

§. II.

Adonde suben estos Angeles à negociar.

**D**onde suben à negociar? Al Cielo. Porque despachados por el Hijo del hombre à negocio suyo, no auian de quedarle en las altezas de la tierra; si-

**A** no subir à las cumbres del Cielo: *Susollam te super altitudines terra; Isai. 58. & cibabo te hereditate Iacob. Prome. 14.* tele Dios al varon Apostolico, que le subirà sobre las altezas de la tierra: y le presentará en los estrados del Rey del Cielo: y lo que le promete, es lo mismo que le encarga, y es que se suba a negociar con Dios al Cielo. Porque no quiere el Hijo del hombre, que sus ministros negocien en altezas inferiores; y por esta causa les pone patente el Cielo, para que entren à negociar con el Rey de gloria.

**B** De ningun Religioso se ha de presumir, que haze su negocio; ni que le diligencia con las altezas de la tierra: por ser cosa tan prohibida en nuestro derecho. Y así como debemos todos cautelar las ocasiones de sospecha, y que se pueda fingir de nosotros, que lo hazemos, porque no se venga a creer lo que se puede fingir; así tambien se ha de cautelar, no sospechar, ni juzgar de alguno, que lo haze, ni menos murmurar dello, como hecho: porque semejantes murmuraciones, no suelen seruir, sino de que se piense, que es caso practicable: y verdaderamente no debe pensarse, que entre Religiosos es factible.

**C** Dà à entender el Apostol san Pablo, que algunos de los de Corinto sacauan sus causas de la jurisdiccion Eclesiastica: y acudian con ellas a las altezas de la tierra: y admirase el Apostol grandemente del caso. Y lo primero, en que repara, es en la animosidad, y aliento, de quien lo haze: *Audet aliquis vestrum, habens negotium aduersus alterum, iudicari, & nõ apud sanctos*. Es posible (dize) que ay entre vosotros, quien tenga aliento para acudir a otros tribunales sobre negocio proprio cõtra otro. Reparo mucho, en q̄ te-

gais

gais negocio proprio; y muchas, en que os atreuis à ir con el, donde no os embia el Hijo del hombre, cuyos ministros sois. Arguyeles de poco saber, y de faltos de discurso: *An nescitis, quoniam sancti de hoc mundo iudicabunt? & si in vobis iudicabitur mundus, indigni estis, ut de minimis iudicetis? Nescitis quoniam Angelos iudicabimus? quanto magis secularia? No scabois, que los varones Apostolicos, como son vuestros Prelados, han de ser Iuezes del mundo, y han de juzgar à los Angeles? Pues los que podran hazer juicio del mundo, y de los Angeles, no se podrá fiar de su juicio, y decreto vn negocio menudo de comodidad, ò de honra? Arguyeles de poquedad de coraçon: *Iam quidem omnino delictum est in vobis; ò como lee Teofilato: Condemnatio, & pudor: ò como el Griego: Minoratio defectus, & impotentia; quare non magis iniuriam accipitis? quare non magis fraudem patimini? Culpa es en vosotros, verguença, y corrimiento, poquedad, y flaqueza, dexaros vencer, como pusilanimes, de vn sentimiento humano; y no estar como magnanimos, superiores à el; holgandoos mas de padecer injurias, fraudes, y engaños, quando se os hizieran, que de acudir à pedir desagravios, ò empeñar à otros por ellos.**

**D** Que prudencia tan grande mostrò aquella buena Matrona deuota del Profeta Eliseo. Hallòse muy obligado el Profeta santo, y bien seruido della, y dixole vn dia: *Ecce sedulè in omnibus ministrasti nobis, quid vis ut faciam tibi? Numquid habes negotium, & vis ut loquar Regi, siue Principi militia*. Con diligencia, y agrado nos has seruido en todas las cosas; que quieres haga contigo en retorno de mi buena

**A** correspondencia? Tienes porventura algun negocio arriba, con el Rey, ò el Principe de la Caualleria? que yo hablarè por ti con gusto: y me valdrè del fauor, que me hazen, interponiendo toda mi autoridad: *Qua respondit: In medio populi mei habito*. Respondio la sabia muger: Mejor me guarde Dios, Profeta santo, que yo os ponga en esse cuidado, porque yo viuo en medio de mi pueblo: *Breuis responsio, & prudens*. Que respuesta tan concisa, y tan prudente (dize el Abulense) y dà dos sentidos. Al Rey, y al Principe de la Caualleria queriades, santo Profeta, ir con negocio mio. Aduertid, señor, que tengo en el pueblo, donde viuo, padres, que miran por mi; hermanos, que me quieren bien; parientes, que no me dexaràn vltarjar; Iuezes, que me haràn justicia, y miraràn mi derecho. Pues quien tiene todos estos pertrechos, y socorros, queris, que acuda arriba, à que se juzgue su negocio, como si estuiera desamparada de todo humano fauor? Màs: quiere decir, conforme al Abulense: *In medio populi mei ego habito: mulier popularis sum, & non habeo magna negotia*. Mirad, señor, que soy vna muger popular. Soy yo porventura Princesa, Duquesa, ò Marquesa? Vna muger soy, como las demas del pueblo: que negocios pueden ser los mios de tanta monta, y peso, que necesite de ir con ellos al Rey, ò al Principe de la Caualleria, tan cargados de cuidados de gouerno en paz, y en guerra?

Pues buena Matrona (dize el Abulense) mirad, que quien os ofrece su intercesion es el gran Profeta Eliseo, que tiene mucha mano con el Rey, porque le tiene muy obligado, que ha poco que so-

Vers. 2.

Vers. 3.

Vers. 7.

4. Reg. 4. 13.

Vers. 3.

Abulens.

corrio à todo su exercito con agua; y si por èl no fuera, muriera de sed. Mirad, que el Rey le consulta con mucha estima de su parecer, y le oye con reuerencia, y respeto. Mirad, que es vn hombre milagroso, y que lo que èl boqueare se hará sin contradicion. Mejor me ayude Dios, que yo quiera empeñar à vn Profeta suyo à negociar cosas de acá abaxo con Reyes, ò Principes, ni con Altezas de tierra. Si es Profeta; si es Angel, suba mas arriba, negocieme con Dios vn hijo, y vn feliz alumbramiento, y esta será negociacion de Profeta: *Breuis, & prudens responsio*. Conueniolo al tanto Profeta la prudente muger: y quedó enseñado della, de lo que debia hazer, conforme à su profesion. Así lo quedemos nosotros.

Si alguna persona poderosa, que tuviere mano con el Rey, ò el Principe, ò el Valido, nos ofreciere su fauor, su intercession, ò su ayuda para negociar algo con ellos: à ley de buenos Religiosos debe cada vno responder, lo que esta prudente Matrona: *In medio populi mei habito*. En la Religion, en que viuo, tengo Superiores, que me quieren bien; Iuezes, que mirarán por mi justicia, y no me dexarán vltजार: hermanos, que me sabrán defender: padres, que zelarán mi honra, más que la suya; y atenderán à mi comodidad, y consuelo. Pues porque tengo de procurar fauor de fuera, quien le tiene de las puertas adentro?

Diga así mismo con esta prudente muger: *In medio populi mei habito*. Yo soy vn pobre Religioso: que negocios pueden ser los míos, de tanta importancia, que necesite de ir con ellos al Rey, ò al Principe, que estan tan llenos

**A** de cuidados mayores? Y si el que prometiere el fauor, fuere como vn Profeta Eliseo, vn Padre Confessor del Principe, vn Consultor suyo, vn grande Consejero, vn amigo del alma, vn hombre milagroso, que lo que pidere será como mandamiento de apremio; diga el Religioso obseruante: Mejor me ayude Dios, que yo quiera empeñar à semejante sujeto à negociar bienes de tierra! Negocieme luz para el alma, fauor, y aliento de espíritu, paz, y consuelo para el coraçon, gracia abundante, perseverancia en el bien, dichosa muerte, feliz alumbramiento à la vida eterna: y esta será negociacion de Profeta: *Breuis, & prudens responsio*. Esta será breue respuesta, y prudente, digna de vn varon Religioso.

**B** Conforme à esto decretò el Papa san Clemente, como se lo escribe en la epistola primera al Apostol Santiago, hermano del Señor: *Si qui fratres negotia habent inter se, apud cognitores saculi ne iudicentur; sed apud presbyteros Ecclesie, quidquid est, illud dirimatur; & omni modo obediant statutis eorum*. Si nuestros padres, ò hermanos tuieren entre si algunos negocios, que resolver, no salgan de las puertas afuera; ni los entriendan, ni conozcan los señores del siglo (*Cognitores saculi*) los que por oficio tienen, conocer las causas del siglo, y no de la Religion: juzguenlos de las puertas adentro los Superiores, y Padres espirituales: y allí se concluyan sus causas, y de todos sean obedecidas sus resoluciones, y decretos.



§. III.

## §. III.

Que negocios lleuan al Cielo à estos Angeles humanos?

**N**O otros sino los del Hijo del hombre. Pretenden escalar el Cielo por agua, luz, y fuego. Suben por agua limpia, para purificar las almas: *Præstantius, ac diuinius est Dei cooperatorem fieri: & quibus purgandi ceteros officium est ingenti munditie copia tradere alijs sua sanctimonia consortia decet*. Diuino, y auentajado oficio (dize san Dionisio) hazer se coadjutor, y cooperario del Hijo del hombre; y para ayudalle à la purificaciõ de las almas, proueerse de tan copiosa pureza, que del remanente della pueda hazer participantes à sus proximos. De aquel rio cristalino de las verdades eternas, y de los diuinos misterios toma agua limpia el varon Apostolico, de sentimientos celestiales, con que no solo èl se purifica à si mismo; sino que puede purificar à las almas. Esta es aquella agua limpia, que promete Dios derramar sobre sus siervos, con que laven, y limpien todo lo que puede mancillar sus almas: *Efundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris*. Esta agua de la verdad diuina es agua virgen, que no se mancilla cõ poluo de tierra, alegre, sencilla, purissima de suyo, que dà trono, y silla à Dios, y lame su diuino Espiritu; y se asemeja à èl en la pureza. Agua, no ardiente, y que enciende, y ministra materia à la llama; sino que apaga, y tiempla los vapores, y exalaciones, que arrojan las caleras de nuestras pasiones: *Hæ recordatus sum, & effudi in me animam meam, quonia transibo in locum Tabernaculi admirabilis, usque ad domum*

**A** *Dei*. Veo (dize) los Cielos abiertos, y aquella fuente cristalina de las aguas vivas de las verdades eternas: llenaré los vazios de mi alma dellas, para verterlas sobre mi: *Vt ubique anima super effluat: ut si vapor, est incendia corporis, mortis formidines, vitæ cupiditates, anima super effusa restinguat omne carnale desiderium, sæculare studium*. Para que el alma vierta sobre todo el hombre agua, que le tiemple, como san Ambrosio declara; de fuerte, que si arrojaran vapores, y exalaciones ardientes las caleras de nuestras pasiones de deseos carnales, de ambiciones, de honras, de codicias de riquezas, vertiendo el alma sobre ellas el agua de la verdad, las apague, y amorrigue. Esta templança, y pureza, que obran en si los varones Apostolicos, baxan à la tierra à obralla en los proximos, en seruicio del Hijo del hombre: purificandolos, y templandolos, y santificandolos: *Ingeniti munditie copia tradere alijs sua sanctimonia consortia decet*. Mal podrá purificar à otros, quien no fuere muy limpio; mal podrá templar los ardores de sus proximos, quien vertiere sobre ellos agua ardiente de doctrina, y opiniones relaxadas; que no sirvan, sino de que nuestras pasiones arrojen, y humeen, y euaporen exalaciones ardientes.

**D** A que suben al Cielo los ministros Euangelicos? El mismo Santo lo dize: A recoger arroyos de luz: *Qui illuminandi consecuti sunt munus sacri floris gratia opulentissimè pleni, exundantem omni ex parte lucem in eos, qui merentur, effundant*. Son los iluminadores de las almas: y para derramar sobre ellas luz han merecer enriquezarse, y llenarse de rios, y arroyos dellas, para verter en los proximos lo que exunda, y se derrama de su ple-

De Coel. Hic par. 3.

Ioel. 2. 29.

Psalm. 41. 5.

Epist. 1. ad Iacobum.

Orat. 1.  
In Isai-  
lian.

nitud. Bien aconseja san Gregorio Nazianzeno: *Non sint personata, & fucata consilia.* O quanto importa, que los sentimientos, dictámenes, y consejos de los varones Apostolicos sean tan puros, limpios, y claros, como los rayos del Sol, no sean afeitados, y con mascarás; en la apariéncia verdades, y en la realidad engaños! Como lo llora el Profeta Jeremias, quando dize: *Vidit in Prophetis similitudinem adulterantium, & iter mendacij: & confortauerunt manus pessimorum, ut non conuerteretur vnusquisque à malitia sua.* Vi puesta tiéda en los Profetas, parecida à la que ponen los que adulteran las cosas, y vendén vnas por otras, vinagre por vino, alpechin por azeite, sebo por cera, oropel por oro, piedras falsas por finas. Así vi en los Profetas puesta tienda de adulterios, vendē lo falso por verdadero, lo amargo por dulce, lo peligroso por seguro: *Vidi iter mendacij.* Vi abrirse camino, y hazerse buen passage a la malicia de la voluntad por el engaño del entendimiento, al pecado por la mentira. Lo que de aqui se sigue es, que los que no son buenos se alientan à ser peores: *A Prophetis enim Ierusalem egressa est pollutio super omnem terram.* Grande mal sería, si de donde ha de salir el desengaño, saliese el engaño; y de donde la pureza, manasse la mancilla; y de donde la luz, se originassen las tinieblas!

Jerem.  
23.14.

Vers. 15.

Ibidem.

A que suben al Cielo? Por ciencia fogosa de espíritu, para perficionar las almas. Así lo dize el mismo santo Doctor: *Qui perficiendi funguntur vice perficientis disciplina peritissimi, sacratissima institutionis scientia sacrarum, quas contemplati sunt, rerum ad se accedentes perficient.* Los varones Apostolicos son los que han de dar el punto de perfe-

**A** cion à las almas: y mal podran cumplir con este oficio, si no se auentajan en la ciencia del espíritu, que se alcanza con la oracion, y familiar trato de Dios. Y aquel conocimiento de las diuinas verdades, que como san Diadoco dize: *Mentem, De perigne naturam mutante, collustrat, & consortem ministrantium spirituum facit.* Alumbra al hombre cō vna luz tan ardiente, y fogosa, que le acrisola, y consume toda la escoria del hombre viejo, y le trueca el natural de pies à cabeça: y le buelue en vn Serafin encendido: y las verdades, que medita, y rumia, son brasas, que le hazen hombre de fuego: y como tal, haze su obra con las almas, que trata, quando baxa à la tierra. Y los que no se asientan de espacio al amor destas brasas, no ay que esperar dellos, que acrisolaràn, ni purificaràn, ni perficionaràn las almas, ni subidos al pulpito, ni puestos en el confesionario, ni sentados en la platica familiar.

**B**

**C**

**D**

Tocò la razon desta desdicha el Profeta Isaías, tratando de los Sabios, y Astrologos de Babilonia: *Stent, & saluent te Augures caeli, qui contemplabantur sidera: ecce facti sunt quasi stipula: ignis combusit eos: non liberabunt animam suam de manu flammae: non sunt pruna, quibus calefant, nec focus, ut sedeant ad eum.* No enseñauan à Babilonia, como debian, sus Astrologos, y Maestros; antes la traían engañada con esperanças fingidas, sacadas, à su parecer, del aspecto de las estrellas. Amenazales el santo Profeta con el incendio, y fuego de los Persas, que vendrà sobre ellos, y los boluerà en pauésa, y en humo, y ceniza de pajas. Hagan (dize) ostentacion de si, y de su desuanecida ciencia, estos tus Astrologos, y adiuinos, que se cantan en especular los Astros del cielo, y los

De perigne naturam mutante, collustrat, & consortem ministrantium spirituum facit. 67.

Isai. 47. vers. 13. 14.

Vers. 15.

monimientos suyos: seràn como vn poco de paja, que la abraza el fuego. No (dize) será brasas de provecho, para dar fuego; ni podran servir de hogar à alguno, para sentarse à tomar calor en él: *Negotiatores tui, ab adolescentia tua, vnusquisque in via sua errauerunt: non est qui saluet te.* Estos tus Sabios, y Astrologos, ò Babilonia, no tenian por negocio suyo, tu salud, y enseñanza, sino su ganancia, y logro: y así todos se descaminaron, y no encontraron cō tu bien. Desdichada Ciudad, que no has tenido quien mire por tu salud!

Quiera nuestro Señor, que no se pueda lamentar semejante desdicha del Pueblo Christiano, en grande parte del. Muchos son los maestros, que le enseñan; muchos los sabios, que le dotrinan; pero el provecho, que en él se haze, se experimenta ser muy poco. Grande infelicidad sería, que tuuiesen mas de especuladores sabios, que de ministros zelosos; mas de negociantes de sus comodidades, intereses, aplausos, y horas, que del provecho, y bien de las almas. Muy diferentes efectos causa el fuego de la codicia, q̄ el del Espíritu santo, y del Amor diuino. Este buelue, à los que enciende, en brasas ardientes, y viuas: que los que à ellas se arriman tomã calor, y fuego diuino, con que se les muda el ser, y de hombres carnales, se hazen espirituales, feruorizados para el exercicio de verdaderas virtudes. Pero el fuego de la codicia los abraza, y buelue en humo, y ceniza de paja, frios, inutiles; sin que de su trato, y comunicacion, ni de sus ministerios, se saque calor de espíritu, ni fruto, ò mudança en las almas. Todo este daño les viene de no escalar lo secreto del Cielo, y llegar a carearse con Dios, y aprender aquella sacratissima ciencia, q̄

**A** dize san Dionisio, que se alcanza, contemplando con ojos puros, y desinteresados los misterios diuinos, y las verdades eternas: con cuya consideracion se encienden, y bueluen en brasas eficazes, y poderosas, para comunicar al mundo el viuo fuego, en que arden.

**B**

**C**

**D**

Grande fruto cogeriañ los varones Apostolicos de los pueblos, si les comunicasse nuestro Señor espíritu de oracion, que los feruorizasse, y hiziesse hombres de fuego. Muy digno de reparo es lo que à este proposito se prometio el Profeta Zacarias: *Et dicent Duces Iuda in corde suo: Confortentur mihi habitatores Ierusalem.* Bolueranse (dize) à Dios los Capitanes de Iudà; y con todo el afecto de su coraçon trataràn con Dios de la reformation de su Pueblo: y le pediràn con instancia, que se renueue Ierusalē, y buelua sobre si: y despreciado el vano culto de los dioses falsos, y dexadas del todo sus costumbres obscenas, se confagre de veras al seruicio de su verdadero Dios. Añade el Profeta: *In die illa ponam Duces Iuda, sicut caminum ignis in lignis, & sicut facē ignis in sceno: & deuorabunt ad dexteram, & ad sinistram omnes populos in circuitu; & habitabitur Ierusalem, rursus in loco suo in Ierusalem.* Si los Capitanes de Iudà fueren hombres de oracion, harè, que cada vno dellos sea vn horno de fuego, q̄ buelua los leños en brasa: y vna hacha encendida, que prenda llamas en el heno; tragarànse los pueblos, y conuertirànlos en si: y Ierusalen boluerà a ser la que fue: recobrase, y será la que debe ser: y verase en ella la justicia, la religion, la santidad, que en sus floridos tiempos.

Que Capitanes de Iudà son estos, sino los ministros del Euangelio? los quales, si fueren hombres de oracion, y de trato familiar

Zachar. 12. vers. 5.6.

con Dios, cada vno dellos ferà vn horno de fuego, que abrañando los pueblos donde entràre, harà tan grande mudança en ellos, que por estragadas, que sean sus costumbres, se conuertiran en verdaderos Israelitas, ciudadanos legitimos de la religiosa Ierusalen, hijos fieles de la Iglesia santa, como oy se vè, y experimèta en varias prouincias, y Reynos, que con la doctrina, y fante zelo de los ministros verdaderos, viuen como deben, y son los que deben ser.

§. IV.

Por donde suben al Cielo estos hombres Angelicos?

PO R donde suben? por la escala. Vidit scalam stantem. Que escala sea esta, discurren con mucha variedad los Interpretes. Por cierta, y rigurosa interpretacion dà nuestro Padre Alcaçar desta escala, ser la sagra la Escritura, los testimonios, y sentimientos della: por medio de los quales sube vn hombre al Cielo à aprender: y baxa à la tierra à enseñar: los quales todos afirma, y asegura el Hijo del hombre, con su incontrastable autoridad. Y este modo de subir à aprender los diuinos misterios, y de baxar à enseñarlos, es el solido, y el firme, donde con seguridad se pone el pie; y no el que estriua en el ingenio humano; el qual no le apoya Dios nuestro Señor con su autoridad. Y no podemos negar, sino que muchos sentimientos se aprenden, y se enseñan sin solidez, ni firmeza; y que no se puede hazer en ellos pie; y si se quieren apear, halla vno, que pone el pie en vago. Y yo estoy muy persuadido, que depende mucho la enseñanza de la Iglesia, de que los sentimientos, q

A se enseñan, sean firmes, y solidos: apoyados en la verdad de Dios: y que examinados, no se desaparezcan: y ruede la doctrina, como dicha sin fundamento, ni apoyo.

B Graue es la interpretacion de Tertuliano, que entiende por esta escala, y los grados della, los secretos, è incomprehensibles juizios de Dios, y sus inuestigables caminos, que èl gobierna con su infinita sabiduria: por los quales vemos a vnos subir felicissimamente; y à otros, que auia subido muy alto, desuaneceles la cabeça; y resvalarseles el pie, y caer miserablemente:

C Cum Iacob somniat scalas obfirmatas in terra ad caelum, & Angelos alios ascendentes, alios descendentes, innixū ad super Dominum, temerè, se forte interpretabimur, scalis bis iter ad caelum demonstrari, quò alij perueniant, vnde alij decidant, Domini constitutum esse iudicium. Por lo qual es necessario subir con grande tiento, y cautela: y es gran preuencion, no parar, ni detenerse.

D No tengo por menos fundada otra interpretacion del mismo Autor, que entiende por esta escala la persecucion, con todos los grados, y trances, que en ella se ofrecen:

Ha etiam scala, quas somniat Iacob, alijs ascensum ad superiora, alijs descensum ad inferiora demonstrantes. La escala, que haze al mas valiète luchador, que la sueñe, es vna persecucion; los trances della à vnos les hazen subir, y à otros caer; à los sufridos, mansos, humildes, y constantes los hazen entrar por las puertas del Cielo, y ver el Reino de Dios, y penetrar la ciencia de los Santos.

A los impacientes, y pusilanimes, que pierden el pie del sufrimiento, les hazen rodar miserablemente: Va his qui perdiderunt sustentiam. Ay de aquellos (dize el Eclesiastico) que no supieron sufrir, ni te-

Li 3. c. 8. tra Marcion. ad finem.

Lib. de fuga in persecut. in initio.

Ecl. 2. 16.

nerse en buenas, y por esto cayeron.

Graue es la interpretacion de san Geronimo: Que esta escala es la penitencia: y quien biè la haze, halla camino para subir: y à quien biè confiesa su culpa, se le abren las puertas del Cielo. Ajustadissimo es el lugar, con que san Geronimo verifica su declaracion: Dixit vir, cui constitutum est de Christo Dei Iacob. Notad (dize el Santo) la version Hebrea: Dixit vir, cui constituta est scala Christo Dei Iacob. Como si dixera, dize el santo Doctor: Scala eadem Christo Dei Iacob; id est, David constituta est, per quam conscenderet ad Deum: eò quòd, idem scilicet, confessus fuerit se peccasse Domino. Abrió su boca, para poner en punto las mercedes de Dios, aquel varon, à quien escogio el Señor por el Rey vngido del pueblo de Iacob; à quiè puso vna escala, y se la aseguró, para que subiesse por ella al trato familiar suyo, y à vna grande priuanga; y finalmente à su gloria. Esta fue la penitencia, que hizo, y la confesion, con que reconocio, y publicò su pecado, escala segura para subir el mas caído, y entrar en priuanga con Dios.

Grauisima es la interpretacion del mismo santo Doctor, y de san Agustin, y de san Zenon, que entienden por esta escala la cruz del Señor, por donde èl mismo subio por sus grados de vna estremada pobreza, de vn desamparo nunca visto, de vna increíble deshonor, de vnos dolores de infierno, por su rigor tan acerbo: Quale miraculum, si acres, huius architecti, vt de cruce sua faceret scalas: & propter confirmationem, ipse super eas incumberet. Ascende securus, qui desideras caelum: non te terreat earum angustia, nec altitudo; nihil timeas; non nutans gradus eius, quos ille Architectus sic confirmauit, vt

2. Regū 23. 1.

S. Hier. ex Hebraeo.

In Psal. 91.

Serm. de Cataclismo, Tom. 9. Serm. 8.

A in illius ligno manus suas affigi voluerit. O que raro milagro, hermanos míos, obrò Christo nuestro Señor, soberano Architecto haciendo de su cruz escala, y afirmandola èl con su inuencible paciencia! O hõbre, que desees entrar en el Cielo, sube seguro; no te ponga espanto la estrechura, ni la alteza: no temas la poca estabilidad de sus gradas, que dexandose este Señor clauar sus manos en ella, queda la subida segura.

B Muy ajustada declaracion desta escala es la obseruancia Religiosa, cuyas reglas, leyes, obligaciones, y votos son las gradas, por donde se sube; ni ay otro camino, para que vn Religioso suba al Cielo, sino es la obseruancia de su Regla; ni el Cielo se muestra patente a otro camino, sino al de la escala santa. En estas gradas estan las renunciaciones de las honras, riquezas, regalos, parientes, amigos, correspondencias, salud, y vida, por donde vn hombre ha de subir, como san Basilio dize. Los lados desta escala (dize san Bernardo) son la humildad de coraçon, y aspereza de vida: y entre estos dos lados suben todas las gradas de la escala. Quien piensa subir por otra, estè cierto, que se engaña, y le diremos, lo que de Romulo dixo Tertuliano: Qui ascensus sui in caelum habuit Proculum affirmatorem; sed ille mendacij scalis ascendit. Fingio Proculo del, q auia eicalado al Cielo; pero fue mentiroso la escala; tal lo serà, la q no tuiniere por gradas las virtudes, q Christo nuestro bien enseñò, y practicò.

D Todas estas escalas pone el Hijo del hõbre a los Angeles humanos, para que suban por ellas al Cielo, à recoger agua limpia de celestiales verdades, luz clara, y pura de desengaños, fuego viuo, y abrafador de las almas. Que dicho so serà, y que

In Ps. 1.

In illud: Eccenos

Tertul. lib. 4. cõtra Marcion. c. 7

Pfal. 83  
6.

hombre tan Angelico, el que supiere, y se alentare à subir por ellas! Bien se verifica, lo que dize el Real Profeta: *Beatus vir, cuius est auxiliū abs te: ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrymarum in loco, quem possit.* Bienaventurado, Señor, es aquel, à quien tu le das la mano, à quien alientas con tu gracia, y esfuerças con tu fauor, para subir por estas escalas, yà por vna, yà por otra; sin que la dificultad de la subida le quite el animo, y corte el aliento! ô quan dichoso puede llamarse, el que se refuelue tan de veras de subir, como si se empeñara con juramento; y con voto, sin peligro de boluer atras! En orden a esto, no se dà à la vana alegría, à la vida holgada de entretenimiento, y plazer; sino al estudio de la sagrada Escritura, à la consideracion profunda de los diuinos juizios, à la penitencia, dolor, y confesion de sus culpas, à la inuencible paciencia en las

**A** persecuciones, y contradicciones, que el mundo, y el demonio despiertan: al amor de la cruz, y à la gloria de morir en ella: y finalmente à todo lo que es obseruancia regular, y exercicios de santas virtudes, subiendo de vnas en otras, hasta carearse con el Dios verdadero en Sion, que es la fuente del agua viua, el manantial de la luz, el horno del fuego diuino, de donde se prouee el Angel humano, y el hombre Angelico, de Agua, de Luz, y Fuego, para lauar, alumbrar, y acrisolar; primeramente su alma, y juntamente las de los proximos, que Dios le tiene encargadas. Y aunque la subida por estas escalas es de temer, y no suelen ser pocos, los que ruedan por ellas; mas al hombre alentado no le faltará el socorro del Hijo de Dios, que es quien afirma la escala, para que se asegure, quien sube por ella, y asiente en sus gradas con firmeza los pies.

### EXHORTACION V.

### DE LOS ENPEÑOS DEL RELIGIOSO, QUE SE OBLIGA CON VOTOS.

*Introibo in domum tuam in holocaustis, reddam tibi vota mea, quæ distinxerunt labia mea. Psalm. 65. 13. 14.*



**E**STA Casa donde entra el fieruo de Dios la llama Casa celestial el B. S. Atanasio: *Introibo domū celestem;* porque lo es la Religio, y merece dignamente esse nombre. Pues si en la tierra se viue a la vñança del Cielo, y con la policia de allà, es en la Religion. Podemos tambien llamar Casa celestial el establo, en que na-

Citatus à Lopi. no.

**A**cio el Hijo de Dios, y donde le hallaron los Reyes, y le ofrecierō sus dones: porque el Niño Dios cō su presencia boluio en Cielo el establo, y el pefebre en trono de gloria.  
Los que entran à ofrecer holocausto (dize el mismo santo Dotot) son los varones Apostolicos, que se consagran à Dios, ofreciendose à si mismos en fuego de caridad,

como martires de amor. Dize el Real Profeta en su nombre. que sus labios con distincion, y claridad ofrecieron sus votos: *Quæ distinxerunt labia mea.* Y significa primeramente: *Quod diductis labijs vouerūt, liberè, & cum letitia, & vorandi auditate;* que los ofrecen libre, y espontaneamente, con alegría, y con hambre, y deseo viuo, y eficaz de cumplillos. Significa tambien esta distincion la expressa mencion de los empeños, y obligaciones, que reconoce, quien los vota, y ofrece. Estos son aquellos dichosos labios, en que se remiraua el Esposo santo, y reconocia en su Esposa, quando dezia: *Sicut vittæ coccinea labia tua,* ô como leen los Padres Griegos: *Sicut funiculus coccineus.* Indices de la libertad, que el alma ofrece, y del juramento, que à Dios le haze, quedando con el obligada, y presa. Y por esso los compãra al cordon de grana, porque se siente atada con ellos, y reconoce la sangre de la redempcion, que ha retocado sus labios, y se los ha teñido, como trença de grana, para que en retorno della, ofrezcan este holocausto à su Dios.

Cant. 4. 3.

#### §. Primero.

#### Los empeños de la santa pobreza.

**H**Aze primeramente el Religioso voto de pobreza à su Dios, reconociendo los empeños, que sobre si toma con el. El primero es amalla como à madre, y madre virgen, cuya pureza debe zelar sin violalla en mucho, ni en poco. Esto es, lo que primeramente nos manda a todos la Regla: *Diligant omnes paupertatem, vt matrem;* y à ley de hombres de razon, parecidos al Verbo Eterno, debemos zelar su virginidad, y pureza, que se pueda dezir della, lo q̄

Conf. p. 3. cap. 1. §. 25.

**A** de la Virgen nuestra Señora canta la Iglesia: *Gaudia matris habens cum virginitatis honore;* que tiene el gozo de Madre con el honor de la virginidad, y pureza. Mostròse el Verbo diuino ser la razon del Padre, en no herir de muerte la virginidad de su Madre, como graueamente lo ponderò el B. S. Theodoto en el Concilio Efesino: *Verbum carnaliter natum non interimit virginitatem, semetipsum rationē ostēdens.* A este modo debe el buē Religioso no herir de muerte la virginidad dela santa pobreza, mostrandose racional, ô razon vestida de carne. Todas las faltas, que son cōtra pobreza, son quiebras de su pureza, y violacion de su flor, y corrupcion de su virginal entereza. Y el que assi no lo haze, no muestra ser la razon religiosa; sino el defacuerdo, inconsideracion, y al fin el poco saber. El que no se atreue à dar, ni tomar vn pliego de papel sin licencia, ni à tener en su aposento vn regalo sin registrarle con el Superior, ni consiente en su poder dinero, ni en poder de otro cosa, que lo valga. Violais la pureza dela pobreza, si recibis qualquier cosa, ô la dais sin licencia: si manejaís dineros: si disponéis de qualquier cosa de casa: si vsáis de las cosas como proprias, teniendolas guardadas, ô cerradas con llauē, sin querer que el Superior las pueda tocar; si hazeis de vuestro aposento oficina, para guardar la ropa blanca, ô las alhajas: ô camarin para vasos. ô vidros, ô curiosidades, que en nuestra Religion no se vsan: si no exercitais los ministerios con la pureza de manos, à que obliga la Regla: si no os contentais con el lienço, ô el paño, que vsa la comunidad; sino que afectais lo mas precioso, y mas fino: si recibis de vuestros penitentes, ô amigos regalos, y los guar-

Homil. de Natiuit.

dais para vos, y no los franqueais al Superior, para que dellos disponga à su gusto. Todas estas son quiebras de la virginidad de la pobreza; y si las admitis, no os mostrais honorador de madre tan santa.

El segundo empeño del Religioso pobre es experimentar efectos de pobreza, como dize nuestra Regla: *Paupertatis effectus experiatur.* Gloríase el Apostol S. Pablo, y con mucha razon, de q̄ traía en su cuerpo las señales, y estigmas de Christo, y dize: *De cetero nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Para q̄ me cáisais, y me fois molestos, dize à los de su nacion, persuadiendome, à que me muestre Iudio con la señal, y diuina de la circuncision: no veis que esta señal, y estigma es oculta, y que nadie la vè. Otra circuncision es la q̄ señala, y dà à conocer al varon Apostolico; que es la pobreza Evangelica, y el cercenar en el uso de las cosas, no solo lo sobrado; sino lo suficiete. Esta es la estigma que pone Christo à sus dicipulos, y ellos la traen grauada en sus cuerpos, no como hierros de esclauitud; sino como habitos, y encomiendas, como sceptro, y corona. Estas señales fuerõ las que Christo estimò, y como dize bien Pedro Blessense: *Reuolue totam vitam Saluatoris, nihil inuenies in ea, nisi stigmata paupertatis.* Reuolued toda la vida del Saluador, desde su nacimiẽto à su muerte, y no hallareis en ella sino estigmas, y señales de la santa pobreza en comida, bebida, vestido, cama, habitacion, y seruicio. Y lo que à Moyfes le hizo Grãde, fue experimentar efectos de pobre, y despreciar, y hollar la abundancia de Principe rico, como san Pablo pondera: *Grãdis factus maioris diuitias aestimauit thesauro Aegyptiorum, improperium Christi.* Porque merecio ti-

Vbi sup.

Ad Gal. 6.17.

Serm. 9.

Ad Hebraeos. 11.26.

**A** tulo de Grande en la Casa de Dios? Porq̄ estimò en mas ser vn representante al viuo de Christo pobre, que de Cortesano rico.

Grande fineza de amor descubre el Religioso en esta desnudez voluntaria, como bien pòdera Pedro Celense, hablando del B. san Martin: *Profecit amplius dilectio se extendit, cum se spolians, & deturpans pallio dimidio, frigori se, & illusioni exposuit.* Sin duda se ensancha, y dilata el amor, y le cubre con mayor magestad con su tela fina al pobre desnudo, que al rico vestido; y nunca vistio san Martin con mayor gala, que quando partiẽdo la capa por medio, y quedando medio desnudo se expuso a la inclemencia del frio, y à la confusiõ del escarnio. Y lo mismo podemos dezir de qualquier Religioso, que por representar en si la desnudez, y pobreza de Christo, gusta de despojarse de lo q̄ pudiera dalle luzimiento en los ojos del mundo.

**B** Persuada, pues, el Religioso pobre à su coraçon, à que guste sentir efectos de pobreza, y passè por todos, como pòdera de Christo nuestro Señor san Gregorio Niseno: *Christus per omnem paupertatem penetravit.* Mas dificil fuele hazerse el passar por estos efectos, que romper por muros, y penetrarse con ellos. Pero animo debe tener el imitador de Christo de entrar, y passar por todos. Efectos son de pobreza el oluido del Superior; el descuido del oficial; el trocar las manos el siruiente; la angustia de la comida; el desluzimiẽto del vestido; el poco menage de la celda; la soledad, y esterilidad de regalos; el tomar lo que le dan, aunque sea lo peor de la casa; el tener atadas las manos para poder recibir, ò dar sin licencia. Passè, y rompa por todos estos efectos, quien se precia de pobre. No

In expo sit. Ma sacri ta. bern.

Orat. 1. de beati tud.

**C**

**D**

rompe por ellos, quien tuerce el rostro, quando le falta, lo que desea; quien se queixa, ò murmura; quien se escandaliza, quando mirado à vn lado, y à otro se halla desproueido, de lo que su necesidad le pide, ò su apetito desea.

Empeño es del Religioso pobre no multiplicar necesidades, auer menester pocas cosas, afectar el atributo de la suficiencia; tan proprio de Dios, contentarse cõ lo poco, holgarse con lo sencillo, no murmurar contra cosa alguna, por defabrida que sea. No sea pobre bordonero, que no pueda dar passo sin bordon; ò coxo, que no puede dar passo sin muletas. Bien dixo el Eclesiastico de los hombres del siglo: *Aurum, & argentum est constitutio pedum:* que el oro, y la plata son su bordõ, y muletas, porque no saben dar passo sin dinero, ni tenerse en pie sin esse arrimo. Elegante mente discurre en este punto san Agustin: *Vitium est, & infirmitas anima ita suis operibus delectari, ut potius in ipsis, quam in se requiescat ab eis.* Vicio es, enfermedad, y coxera del alma, necessitar tanto destes bienes presentes, que no pueda pasar sin esse arrimo, ni tenerse en si mismo sin estos bordones.

Ecles. 40.25.

4. Libro de Genes. ad lib. 17. c. 17.

Sino es que digamos, que no pocas vezes se vsa de la muleta, y se tiene en la mano por autoridad, y grandeza: y así suele acõtecer à los Religiosos, que afectan tener cosas mas por autoridad, que por necesidad. Procuran grandes librerias, no porque rebueluen mucho los libros; sino porque es defautoridad no tenellos. Cuidan mucho, que la celda estè biẽ alhajada, y compuesta; no porque han menester todo aquel menage; sino porque tienen por humiliacion carecer del. Codiciã tener en el aposento regalos, porque es punto de autoridad po-

**A** der, y tener que dar. Bien entendia este lenguaje san Pablo, quando dezia: *Scio & humiliari, scio & abundare.* Bien se passar por la humiliaciõ, y bien se tener abundancia. Reparò con agudeza el Dotor Angelico en la contraposiciõ del Apostol: *Quia homines exaltantur per diuitias, & deprimuntur per paupertatem, ideo exaltationem vocat abundantiam.* Como, ò porque contrapone la abundancia a la humiliacion; y al tener llama pobreza, sino humiliaciõ? Porque no ay cosa, que tanto humille, como el no tener; ni ay cosa, q̄ tanto engria, y leuante los pies del suelo, como la riqueza. Al fin, se vsa del bordon, y de la muleta por autoridad.

Ad Phil. 4.12

Sino es que tambiẽ maliciemos, que se procura la muleta para dar con ella. Porque sin duda quien tiene a la mano, que dar, tiene a la mano, con que dar. Armas son las riquezas a la mano, instrumento para dar pesadumbre. Y es cosa cierta, que el Religioso, que manejare dineros, que poder dar, tendrà a la mano, con que dar pesadumbre. Porque, como dixo muy bien san Basilio: *Diuitia ansam prabent ad iniuriam irrogandam.* Las riquezas, y el dinero dan a la mano bordon, cõ que ofender.

Valentia del hombre es viuir sin el arrimo, que dan las riquezas; y saber hallar descanso en si mismo; y no buscallo en ellas. Que bien nos lo enseñò Dios esto en el principio del mundo! Auiendo criado tanta riqueza en el orbe, dize el sagrado Texto: *Et requieuit ab vniuerso opere, quod pararat.* Descansò de toda la obra, que hizieron sus manos. Aduertid (dize san Agustin) que no dize el sagrado Texto, que descansò en la obra; sino que descansò retirado della: *Nulla opere scio sic dele-*

Genes. 2.

Li. 4. de Genes. 6. 15.

Et a-

*Etatus, quasi faciendo eius eguerit, vel minor futurus, nisi fecisset, vel beatior si fecisset, se rebus, quas fecit, diligendo preposuit; non sanctificans diem, quo ea facienda inchoauit, nec illum, quo ea perfecit, ne illis, vel faciendis, vel factis uictum eius gaudium uideretur; sed eum quo ab ipsis in se ipso requieuit. Non idem beatus, quia haec fecit; sed quia etiam factis non egens, in se potius quam in ipsis requieuit. Unde non operis; sed quietis diem sanctificauit, quia non haec faciendo; sed eis, quae fecit, non egendo se beatum intimauit.*

Et cap. 17.

**A** independencia de todos los bienes del mundo; y tuuo por su pascua no mostrarse menesteroso de alguno, y descansar en si mismo sin arrimo, ò bordon: *Factis non egens in se potius, quam in ipsis requieuit, & eis quae fecit non egendo, se beatum intimauit.* Con no necessitar de todas las criaturas, que auian hecho sus manos, se dio à entender à si mismo, que tenia en si la gloria, felicidad, y bienauenturança de Dios.

**B** Esta es la sabiduria, que debe aprender el Religioso pobre, haziendose independiente de todos los aueres del mundo, y gloriandose del atributo de la suficiencia, de que se precia san Pablo, quando dize: *Didici, in quibus sum, sufficiens esse.* He aprendido à tenerme en mi mismo, y andar en solos mis pies, y no con bordon, ni muletas. Yo foy el que me basto à mi mismo, y no echo menos las riquezas del mundo. Y tengo por dia santo aquel, en que consagro todos mis bienes à Dios, y quedo pobre por Christo. Y no me tengo por bienauenturado, quando tengo à mi mano las cosas; sino quando dandolas de mano me tengo en mi mismo.

**C** Pero adierte muy bien S. Agustín: *Neque similitudo pia est, si uelimus ita similes esse Deo, ut & nos ab operibus nostris requiescamus in nobis, sicut & ipse requieuit in se ab operibus suis. Haec erit summa, minimèque superba, & uerè pia requies nostra, ut sicut ipse requieuit ab omnibus operibus suis, quia ipse sibi bonum est, ita nos non nisi in illo requiescuros esse speremus, ut etiam ipse sis requiescat, cum in se nobis requiem praestat.* No debemos presumir tanto de nosotros mismos, que pensemos hallar en nosotros descanso, como le hallò Dios en si mismo. Nuestra verdadera quietud, piadosa, y nada soberuia

**A** independencia de todos los bienes del mundo; y tuuo por su pascua no mostrarse menesteroso de alguno, y descansar en si mismo sin arrimo, ò bordon: *Factis non egens in se potius, quam in ipsis requieuit, & eis quae fecit non egendo, se beatum intimauit.* Con no necessitar de todas las criaturas, que auian hecho sus manos, se dio à entender à si mismo, que tenia en si la gloria, felicidad, y bienauenturança de Dios.

**B** Esta es la sabiduria, que debe aprender el Religioso pobre, haziendose independiente de todos los aueres del mundo, y gloriandose del atributo de la suficiencia, de que se precia san Pablo, quando dize: *Didici, in quibus sum, sufficiens esse.* He aprendido à tenerme en mi mismo, y andar en solos mis pies, y no con bordon, ni muletas. Yo foy el que me basto à mi mismo, y no echo menos las riquezas del mundo. Y tengo por dia santo aquel, en que consagro todos mis bienes à Dios, y quedo pobre por Christo. Y no me tengo por bienauenturado, quando tengo à mi mano las cosas; sino quando dandolas de mano me tengo en mi mismo.

**C** Pero adierte muy bien S. Agustín: *Neque similitudo pia est, si uelimus ita similes esse Deo, ut & nos ab operibus nostris requiescamus in nobis, sicut & ipse requieuit in se ab operibus suis. Haec erit summa, minimèque superba, & uerè pia requies nostra, ut sicut ipse requieuit ab omnibus operibus suis, quia ipse sibi bonum est, ita nos non nisi in illo requiescuros esse speremus, ut etiam ipse sis requiescat, cum in se nobis requiem praestat.* No debemos presumir tanto de nosotros mismos, que pensemos hallar en nosotros descanso, como le hallò Dios en si mismo. Nuestra verdadera quietud, piadosa, y nada soberuia

Ad Phil. 4. 11.

Ibid. c. 17.

con-

cõsiste, en que así como Dios descansò en si solamente, porq̃ el solo es todo su bien: así nosotros en el solo busquemos el verdadero descanso. Y entõces le tẽdrà, y gozará singularmente el Señor quando viere, que solamente le hallamos en el.

§. II.

Empeños de la castidad.

**E**L voto segundo, que el Religioso haze à Dios, es de vna Angelica castidad, cõ reconocimiento de los empeños, q̃ sobre si toma, que singularmente son dos. El primero es huír, y el segundo acometer. De q̃ ha de huír? De todo lo que puede mancillar su pureza. Que ha de acometer? Todo lo q̃ pudiere dalle mayor hermosura.

2. Cor. 12. 7.

Lib. 9. in Leuit.

Debense huír, como enemigos de la castidad, todos los deleites carnales, porq̃ son estímulos de la sensualidad, que tiene el hõbre entrañada en los huesos. Con ser hõbre tan espiritual el Apostol cõfiesse de si: *Datus est mihi stimulus carnis meae.* Que tiene en si, y que le sienten vn estímulo, que està siempre espoleando à su carne, y aguijandola, y sollicitandola al mal. El que procura el deleite, y regalo, el rato de placer, las conuersaciones, y entretenimientos, que halagan la carne, y relaxan el espíritu, que otra cosa haze, sino añadir estímulos de fuera al que tenemos como inserto en nosotros? Bien dixo à este proposito san Cirilo: *Nolite conqueri de infirmitate carnis, nolite dicere: Impugnatur stimulis eius, tu das stimulos carni tuae.* No querais quejaros de la flaqueza de vuestra carne; mirad, que es quexa afectada: no me digais: Nuestra carne nos haze guerra, sus estímulos nos espolean para el vicio, y nos hazen salir de paso, y hazer en el pecado largas jorna-

**A** das. Vos sois el que teneis la culpa, porq̃ dais estímulos à vuestra carne; y le estáis arrimando espuelas, y azicates para que se despeñe en el vicio. Qual es la causa, porq̃ los hombres del siglo corren con tanta prisa por los prados de la luxuria, fino porque todo el dia estan arrimando a su carne la espuela cõ comer, y beber sin tẽplança, ni regla: por no negar a sus ojos el deleite de la vista lasciuu, ni cerrar sus oídos à las voces halagueñas de las sirenas, que encantan: por assistir à los bailes, y frequentar las comedias, todos incentiuos del amor torpe?

Bien nos aconseja san Pablo: *Neque exhibeatis membra uestra arma iniquitatis peccato.* No armeis vuestra carne, ni la hagais valiente, y poderosa contra la castidad, y el espíritu, porque el mayor poder, que ella tiene, es el que el hombre la dà con las ocasiones, en que la pone: *Tu carnem aduersus spiritum tuum armas, & potentior es facis.* Tu eres (dize alli san Cirilo) el que ponés en armas à tu carne, para q̃ haga guerra al espíritu, y la hazes mas poderosa, y valiente, que el, hasta venir à rendille. Popando à la carne, estamos fomentado à la torpeza, como grauemente lo pòdera S. Ambrosio: *Pascitur namque libido conuiujs, nutritur delicijs, uino accenditur, ebrietate flammatur.* *Graviora his sunt fomenta uerborum, quae uino quodam Sodomitanae uitis mentem inebriant.* El vicio sensual, y torpe se apacienta, y ceba con los cobites; engorda, y crece con los regalos; enciendese con el uino; leuanta llama con la embriaguez; y sobre todos estos fomentos son mas poderosos los de las conuersaciones, y platicas amorosas, que embriagan el alma con el uino de la uid de Sodoma.

Ad Roman. 6. 13.

Li. 1. de uenit. cap. 14.

Huiga el fieruo de Dios de las

E

oca-



ocasiones, si no quiere mancillar su pureza. Muy de reparar es lo que el Santo, y Real Profeta confiesa de si. Todo el tiempo, que se sintio con alas de paloma, para volar, y ponerse en cobro, se dio por seguro, y su castidad sin peligro: y puso por titulo al Psalmo, en que confiesa esto de si: *In finem, id est, perfectionem, & consummationem victoria. Quis dabit mihi pennas, sicut columba, & volabo, & requiescam? Ecce elongavi fugiens: & mansi in solitudine. Quien* (dize) me dará alas de paloma, para volar al retiro, donde no tenga ocasion de andar batallando. Y reconociendo aver alcanzado este bien, añade: Veisme aqui, que, gracias à Dios, he podido huír, y me hallo en la soledad. Con esto no tengo que temer: doime por vencedor, y dedico este Psalmo à Dios, porque huyendo me ha dado victoria. El mismo santo Profeta despues viendose en el peligro de la ocasion, y cerrado el camino para huír, entrò en grã sobrefalto, y temio mucho no verse vencido. Y así exclama: *Libera me à persequentibus me: quia confortati sunt super me. Librame, Señor, de mis enemigos, que han tomado autilantez contra mi. Y porque, santo Profeta? Dà por razon: Perijt fuga à me, & non est, qui requirat animam meam. No sè como, ò por donde me huiga; y estandome en el peligro, no hallo quien me pueda acudir con socorro, porque es justo juicio de Dios, que no le halle quiè, si puede huír, no se pone en cobro. Todo este discurso nos enseña el B. S. Ambrosio: *Dauid ubi fugam quaerebat, ut euaderet aduersarium, & non inueniebat pennas suas, ancipiti fluctuabat certamine, ubi in potestate habet pennas suas, titulus Psalmi est: In finem.* El santo Rey Dauid, quando quiso huír de su enemigo, y ha-*

*Psa. 54. 7.*

*Psa. 141. 7.*

*Vers. 5.*

*De fuga seculi cap. 5.*

**A** llò cerrado el camino, temio mucho el ser vencido, porque se hallò sin alas, para ponerse en cobro: pero quando se vio como vna paloma, que pudo volar à la soledad, seguro de la vitoria, puso por titulo al Psalmo: Triunfo, y vitoria de Dauid.

Y es mucho de advertir, que este santo Rey no se alegrò con la edad mayor, para viuir con menor recato; antes quanto mas viejo, viuo mas cauteloso; y por esto se precia de aver entendido sobre los ancianos: *Super senes intellexi*; como pondera muy bien san Ambrosio: *Verè dignus, qui super seniores intellexerit, quòd quidam diuino honoratus est spiritu, ut seniores doceret non solum intellectus veritatem, sed peccati fugam, culpaque cautelam.* Digno, verdaderamente, de aver excedido en entendimièto, y saber à todos los ancianos; pues merecio, que le hōrase Dios con vn espíritu tan diuino, q̄ pudo enseñalles no solo las verdades diuinas; sino huír culpas, y cautelar liuidades: y siendo viejo viuir con la circunspeccion, y recato, que se pide à los moços.

Muy particularmente debe quiè desea ser casto huír de la soberuia, porque es peonada de la luxuria, y la torpeza es el jornal que lleva el hōbre lasciuo. Muy bien nos lo enseñò esto el Apostol san Pedro: *Hi*

**D** *velut irrationabilia pecora in corruptione sua peribunt, percipientes mercedem iniustitie; ò como lee S. Geronimo: Recipientes mercedem iniquitatis luxuriam, qui putant delicias esse iniustitiam, sordes, & maculas.*

Los hombres altiuos vienen por su soberuia à malearse, y estragar-se de fuerte, que se corrompen, y huelè mal por sus asquerosas torpezas; y el jornal, q̄ reciben por su secreta soberuia, es vna manifesta luxuria: hallando en ella tanto de-

*Psa. 118. 100. Superbunc.*

*2. Pet. 2. 12. 13.*

*Li. 1. contra Iovinian.*

leite

leite, que no ay para ellos delicias verdaderas, ni solidas; sino son las que saben à carne. Hombres tan asquerosos, que son la misma inmundicia, y los que manchan, y ponen de lodo à quantos tratan con ellos: *Coinquinationes & macula.* Y como declara bien Ecumenio: *Qui nihil in se habent puritatis, sed quasi sordes in indumento mundo, id est, impura, & sincera vita inherentes, & omnia maculantes, ubi auerterint aliquos à sanctitate, delicias sibi esse existimant.* Estos tales no tienè cosa en si de pureza, son como manchas de azeite, que caen en vestido limpio; mancillan, y manchan las conciencias puras, y limpias: y auiendo hecho el daño, que pueden, se dan à si el parabien, y tienen por feliz aquel dia. Este fuele ser el paradero, y el fin de los hombres soberuios, que llama el Apostol injustos, por hurtalle à Dios la gloria, que à el solo se debe.

*Vers. 13.*

*Ad Ephe. 5. 18.*

*Lib. 6. epis. 111*

Debe tambien quien quiere ser casto huír del vso inmoderado del vino; como aconseja el Apostol, quando dize: *Nolite inebriari vino, in quo est luxuria.* No gustéis mucho del vino, ni os dexéis embriagar de su sabor, porque es la copa, en que el demonio os brinda la luxuria. Elegantissimamente trata el Cardenal Pedro Damian los daños, que causa el vino en cuerpo, y en alma: y entre otras cosas pondera vna muy singular. Y es que hasta que se vsò el vino en el mundo, no se lee, que alguno aya enfermado: *Per tot curricula temporum obiisse quidem: sed nullus hominum egrotasse legatur.* Por espacio de tantos siglos no se lee, que ninguno enfermase; aunque fueron muchos, los que iban muriendo.

Y tocando el punto, que vamos tratando, repara muy bien quan-

**A** enemigo es el vino de la castidad, y pureza: *Noe, quem diu aqua vestitum sine confusione continuit, huius repente vinum verenda nudauit: Lot quoque, qui inter Sodomitas cum castitate vixit, in monte postmodum, percepto vino, cum utraque filia nesciendo concubuit: & pudoris munditiam vinum in solitudine vna nocte suavit amittere, quem diu inter tot adulteros ipsa non potuit Sodoma violare.* Notable caso! Vn hombre como Noe todo el tiempo, que bebio agua, pudo contenerse vestido con decoro, y decencia; y vna vez, que se desmandò en beber vino, se hallò vergonçosamente desnudo: el santo Lot se conseruò con castidad en Sodoma; y en el monte, sin saber lo que se hazia, conocio feamente à sus hijas; y el vino le persuadiò à perder su pureza vna noche en el monte, no auiendo podido violarla entre tantos adulteros la torpeza de toda

**B** Sodoma.

No es menos necesario al Religioso huír de la gula, y no dexarse vencer della, para salir vencedor de su carne. Caso particular es el que refiere el mismo santo Cardenal de vn Religioso, que estando siruiendo en el refitorio à vnos huéspedes vn plato de torrijas, tomó con dissimulacion vna, y se la comio; y cõ esta golosina se le despertò vna tentacion tan fuerte de carne, que lo que no auia probado en su vida, lo experimentò luego por su mal, que fue prouocarse à vna asquerosa molicie, y ponerse con ella de lodo. Tanto es lo que enflaquece la gula al mas valiente soldado.

**C**

No sin gran fundamento, para pelear Christo nuestro Señor con el demonio, quiso armarse con el ayuno; y siendo su carne concebida por el Espíritu santo, y estando

E 2

lle-

lleno de la plenitud de sus dones, y sobre todo vnida aquella santísima humanidad à la persona del Verbo, no parece que se atreuió à recibir los assaltos del enemigo, sino es armando con ayuno su carne; como graueamente lo ponderò san Basilio: *Dominus noster non prius in carne, quam pro nobis assumpsit, diaboli insultus excepit, quam eam ieiunij communiasset.* Enseñándonos à todos, que nos persuadamos hallará el demonio muy desarmada nuestra carne; y muy facil de ser vencida, si no la abroquelamos con el ayuno, como lo hazia el santo Profeta Dauid, quando dezia: *Et operui in ieiunio animam meam.* Cubri, y abroquelè, y defendi mi persona cõ el ayuno, para rechazar los golpes del enemigo, porq̃ no vença mi carne.

Debe asimismo el Religioso, que desea ser casto, acometer todo lo que es rigor, penitencia, y maltratamiento del cuerpo; como nos lo aconseja el B. S. Basilio: *Corpus castigandum, ac instar ferae cobibendum, & ab ipso aduersus animam tumultus orientes ratione, velut flagello, compefcendi; ne frenum voluptati omnino laxando, mens, velut auriga, ab equis contumacibus, ac minime obtemperantibus feratur, ac rapiatur.* Alientese el seruo de Dios à castigar de todas maneras su cuerpo cõ disciplina, silicio, y dura cama, y corto sueño: mirele como à vna fiera, que es menester domalla, y reprimilla. Tengale por enemigo, que està siempre despertando motines, con que hazer guerra al alma: pongale en razon, y vayale en todo à la mano: no suelte della la vara, y el açote, con que le haga temer. Mire que las pasiones, y apetitos de la carne son como cauallos briosos, y mal domados, cerriles, y poco sujetos, que arrastran, y despeñan al al-

**A** ma: enfrenelos con valentia, para que se tengan à raya.

Obligacion tiene el hombre de cuidar de su cuerpo; pero mucho conuiene se haga con la moderacion debida. Discurrio en este puto graueamente Simplicio. Porventura (dize) pensauas, que el hombre no necesitaua de nada, como quiè tenia el animo racional? Pero como se sirve de vn instrumento mortal, y caduco, qual es el cuerpo, es forçoso mirar por el, y acudille en lo necesario, sin declinar à cosas superfluas: *Velut faber ascia prospiciens satis habet magnitudinem, & figuram congruam adijcere, & aciem validam; non tamen desuratam ipsam facere cupit, aut gemmatam: quando sumptum est cum sua iactura facturus sit, & praeter artis rationem instrumenti curam acturus, & inutile id arti redditurus. Eodem nos quoque animo erga instrumentum nostrum esse oportet, necessaria tantum ipsi exhibendo in cibis, & potibus, eorum que secundum naturam corpus humanum alunt parabilia, & magis naturalia eligendo.* Declara esta verdad el Filosofo sabio cõ vna comparacion ajustada. No puede el oficial, que labra madera exercitar su arte sin vna hacha, ò açuela: y asì la procura con la figura, grandeza, y el agudo corte, que pide semejante instrumento. Pero quando jamas se intentò, que se dorasse la açuela? ò que se cubriese con piedras preciosas? Porque demas de hazer en esso vn gasto superfluo, y del todo impertinente para el fin, que el arte pretende, era hazer inutil el instrumento para su mismo exercicio. A este modo debemos considerar, que nuestro cuerpo es vn mero instrumento para las acciones del alma, y asì es forçoso dalle lo necesario para que pueda ayudalla, asì en la

**B** comida, y bebida, como en todo

**C** ma: enfrenelos con valentia, para que se tengan à raya.

Cap. 26  
in Epit  
Si En-  
chirid.

Hom. 1.  
de laud.  
ieiunij.

Psa. 68.  
11.

De leg.  
dislibris

lo demas; buscando, y contentandose siempre con lo que mas facilmente se halla, y se puede aparejar, y disponer para su vida, sin cuidar, ni gastar, lo que ha de costar trabajo, y fatiga; y le ha de indisponer para seruir como debe. Esto es lo que en pocas palabras nos encarga el Apostol san Pablo: *Carnis curam ne feceritis in desiderijs.* No cuideis de los antojos de la carne; sino de sus menesteres; porq̃ aquellos no tienen termino, y estos facilmente se satisfacen. Y lo que ordinariamente nos haze la guerra, y prouoca a la carne, no es lo necesario, y preciso; sino lo sobrado, y superfluo.

Ponga grande aliento en no dexarse llevar de aficion de criaturas, aunque no le parezca ser peligrosa; porque si vna vez se pega, y encarna el coraçon con alguna; facilmente se descose, y desune, sin que se arranque alguna parte de su coraçon; y se quede pegada à la cosa, que ama; ò que desmiembre algo de la criatura, à q̃ se aficionò, y se la traiga vnida consigo. Asì discurrio en este punto Tertuliano: *Etiam cum quid extraneum extraneo agglutinatur, ita concarnatur, & conuisceratur cum eo, cui agglutinatur; ut cum auellitur; quasi rapiat secum ex corpore aliquid, à quo auellitur, quasi sequelam quandam abrupta unitatis, & traducis mutui coitus.* Por donde las cosas se vnen, por alli es fuerza que se desunan, si es que se apartan; y por alli vienen à romper, por donde antes se comunicauan; y siempre la parte que se desune, y arranca, lleva, y tira consigo algo de la otra, con quien estaua incorporada, y vnida.

Que nos dize san Pablo del hombre, que se aficiona à muger? *Qui adhaeret meretrici, vnum corpus efficitur.* El que se pega con aficion à muger, hazese vn cuerpo con ella.

**A** Desuerte que como se encarna, incorpora, y entraña el vno en el otro; de aì se puede colegir bien, lo que costará el desunirse, y con quanto rompimiento, y dolor se aurà de deshazer la vnion, y la liga.

### §. III.

#### Empeños de la santa obediencia.

**E** L tercero voto, que ofrece à Dios el Religioso, es de vna perfecta obediencia con todos los empeños, y obligaciones, q̃ trae consigo esta virtud Euangelica. El primero es vn grãde desemeño de todos los respetos del mundo; y vna vniuersal indepẽdencia de otro qualquiera, q̃ me quiera mandar, sino es mi Superior, y mi Regla. Tengo de reconocer cuyo soy, y quien me puede apremiar, q̃ es el Prelado, à quien en lugar de Dios he rendido obediencia; y quiè no ha de tener jurisdicìõ sobre mi, que es quiè quiera, que no fuere mi Superior, y me pueda mandar, sea amigo, sea paciente, sea padre, sea madre, sea señor poderoso. A solo mi Superior, y mi Regla debo obediencia; y el dia que la profesè, me hizo Dios libre de otro qualquier respeto. El hõbre seglar està en estado de niño, sujeto à muchos tutores, y curadores, que le pueden mandar, y poner leyes; pero el dia q̃ profesà obediencia, esse se emancipa, y queda señor de si mismo, solo obediente à Dios, à su Prelado, y su Regla, exempto de otra jurisdicìon, que le pueda apremiar.

Admirable enseañança nos dio Christo nuestro Señor en las bodas, à q̃ quiso assistir por honrallas. Faltòles el vino al mejor tiempo; y dizele su madre santísima: *Vinum non habent.* Hijo mio, aduertid, q̃ no tienen vino. Y respòdela el Señor,

Ad Ro-  
man. 13  
14.

De car-  
ne Chri-  
sti cap.  
20.

1. Cor.  
6. 16.

Ioã. 2. 3.

*Vers. 4.* como si no la conociera: *Quid mihi, & tibi est mulier? Que* tengo, Señora, yo que ver con vos, que me que-  
reis gouernar? Y llamala muger, como si no fuera persona, que le tocara. El tiempo que estuue en vuestro poder, y como no emãcipado, me podiades mandar: *Nondum venit hora mea.* Aun no ha venido, Señora, mi hora. Soy todavia niño, ò hijo no emancipado? No sabeis, q̄ t̄go Padre? à quiẽ debo obedecer, *Nondum venit hora mea, quã prabet atati, vt imperet, & sit sui iuris? In humana per carnẽ versans natura in puerili etate progressus ad matris potestatem non amplius respicit.* Y à (como si dixera) t̄go otro derecho, otro Superior, à quiẽ obedecer, y cuya voluntad me ha de regir: *Nondum venit hora mea.* No ha llegado la hora, en que me haze señas mi Padre, que haga el milagro; no ha apretado la necesidad, que me obligue; quando llegue la hora yo le harè. Grande enseyança para los Religiosos, à los quales emancipò su profesiõ de la patria potestad, y de otros fueros, y derechos del mundo, y los dexò solamente sujetos à Dios, y à quien en nombre suyo les puede mandar en la tierra. Debẽ estos tales, aunque sean hombres milagrosos, no hazer el milagro, hasta que llegue la hora; y essa es, quando Dios se lo manda, ò quien tiene sus vezes. Pidamelo mi padre, ò mi madre, pariente, ò amigo, Principe, ò señor, la respuesta debe estar siempre à la mano: *Nondum venit hora mea.* Ya dexè de ser niño, y soy hombre. No hago milagros, sino es quando Dios me lo manda, ò quien puede en su nombre. Essa serà mi hora, y esse mi tiempo.

El interprete de la diuina voluntad es el Superior, y assi debe ser obedecido, como el mismo Dios.

**A** Esto es lo que defus Fieles contiene el Apostol san Pablo, como de buenos obedientes: *Semetipfos dederant primùm Domino, deinde nobis.* O Fieles mios, y que buenos subditos sois! Aueis hecho entrega de vosotros mismos, primeramente en las manos de Dios, y luego en las nuestras. Y sin duda el que haze sacrificio de si à Dios nuestro Señor, consiguientemente le haze al hombre, que tiene sus vezes. Y quiẽ rehufa de hazerse al hõbre, sospèchoso queda en el acatamiento de Dios; porque quien no obedece al hõbre visible, como se podrá creer, que se sujeta al Dios invisible; como en semejante materia argumenta el Euangelista san Iuan. Y no sè como es, que en cierta manera muestra el hombre mayor fidelidad, y fineza, obedeciendo al hombre por Dios; que quando inmediatamente obedece al mismo Señor. Y esta fue la que en el santo mancebo Isaac ponderò con palabras misteriosas san Zenon Veronense: *Latatus est puer patre fideli ipse fidelior, nec recusabat mortem, quam ipse, qui vitam dederat, imperabat.* Alegròse el mancebo Isaac en ser victima ofrecida à Dios en holocausto agradable; y si biẽ Abraham se mostrò fidelissimo en obedecer à Dios, que le mandaua sacrificar à su hijo, no vencio en fineza al santo mancebo; antes en cierta manera se mostrò Isaac mas fino con Dios; porque Abraham rindiose al mandamiento diuino; Isaac al humano: Abraham obedecio à Dios; Isaac à Abraham como à Dios. Y en cierta manera es mas perfecta obediencia, la que se rinde al hombre por Dios, que la que inmediatamente se ofrece à Dios.

El segundo empeño del buen obediente es obedecer en todo quando el Superior le mandare, sin exi-

2. Cor.  
8. 5.

Serm. 3.  
de Abraham.

mitse en cosa alguna de la santa obediencia. A este proposito viene muy bien lo que dize el Apostol Santiago: *Quicumque totam legẽ seruauerit, offendat autem in vno, factus est omnium reus.* El que guardare toda la ley, si en solo vn precepto no fuere obseruante, nõ se le tomarà en cuenta, lo que ha guardado, por aquello que no obserua: *Omnium reus, id est, integritatis legis.* Hazese violador de la ley, y quitale su virginidad, y entereza. En la musica, aunque todas las voces vayan à cõpas, si vna sola se descompone, se pierde la harmonia, y buena consonancia del coro. Si vn cuerpo està armado de pies à cabeça, y vna sola parte queda desnuda, aquella està expuesta à vna herida mortal. Demas desto, quien rompe con la obediencia de vno de los diuinos preceptos: *Factus est omnium reus;* queda enflaquecido, y expuesto al rompimiento de todos.

Caso particular fue el que le acontecio al Apostol S. Pedro, aquel santo tan alabado de Christo, y preferido à todo el Colegio Apostolico! vna sola vez, que parece quiso romper con la santa obediencia, y dio asomos de no rendirse à la humildad de su santo Maestro, en dexar, que le lauasse los pies; y esto nõ por negligẽcia, ò soberuia; sino por reuerencia, y respeto, merecio oír de la boca de Christo. No rendras parte conmigo. Assi lo ponderò el Grande Basilio: *Vbi vna tantum in re visus est ab obedientia discedere; atque hoc ipsum, non ex negligentia, superbiuere, sed ex reuerentia, honoreque aduersus Dominum suum; propter hoc ipsum tantum ei dicitur: Non habebis partem mecum.*

El tercero empeño del buen obediente es mostrarse muy indiferente para todo lo que le quisieren mandar, igualmente inclinado à lo

Jacobi.  
2. 10.

Regul.  
233.

Ioã. 13.  
9.

**A** difícil, y facil, à lo aspero, y blando; à lo humilde, y honroso; al morir, y al viuir. Y no pocas vezes suele estar el coraçon del Religioso tã picado del feruor; que le es no poco difícil estar indiferente à lo que de suyo parecia mas blando, y suauẽ. Que suele costar à vn feruoroso el rendirse en no hazer penitencia; en dexar la oracion; en cuidar de su salud, y regalo; en no herirse en lo viuo? Y à ley de buen obediente con tanta alegria debe abraçar el regalo, como el rigor; la honra, como la humiliacion; el descanso, como el trabajo. Singular es à este proposito la ponderacion de san Zenõ en el santo Patriarca Abraham. Mandale Dios sacrificar à su hijo, y el santo varon entrò en tan grãde feruor de mostrarse obediẽte, que no viò la hora de executar lo que Dios le ordenaua; tan olvidado de que era padre, como puesto en que era sieruo, y esclauo de quien le mandaua hazer aquel sacrificio; tan sin duelo de degollar a su hijo, como si degollara vn cordero. Llegala hora, desembaina, tira el golpe; detienele vn Angel el braço. Con estar yã picado en hazer aquel sacrificio, no torcio el rostro; porque le fue Dios à la mano; no mudò el semblante; no se mostrò apesarado de no quedar con aquella honra de auer hecho vna hazaña tã prodigiosa en el mundo; quedòse con tanta paz, y alegria, como si le huiera sacrificado. Trasladdò el aliento de su braço à degollar vn cordero; y corãta alegria ofrecio aquella res, como ofrecia à su hijo, porque donde ay fec, y obediencia, ni ay dolor, ni se muda el semblante, ni se halla mas diferencia en hazer esto, ò aquello; porque todo el gusto del buen obediente està puesto en solo obedecer, y redirse al mandamiento de Dios. Oigamos las palabras del Santo:

Serm. 3. de Abrab.

O qui seruum Dei ita se esse meminerat, ut Patrem se esse nesciret; in tanti filij casibus latatur, & gaudet. A filio ad agnum transfudit dexteram, semper latatus, & gaudens: nec mutatus est vultus eius, cum esset victima mutata; cum tanta latitia arietem obtulit, cum quanta obtulerat filium, ubi enim fides erat, non erat dolor.

Empeño es del buen obediente vencer su inclinacion con gusto, y abraçar con agrado todo lo que la obediencia le ordena. Danos desto vn raro exemplo la mar, como grauemēte lo pondera S. Basilio Obispo de Seleucia. Auiedo vestido cō sus aguas la tierra, como dize el

Orat. 1.

Real Profeta: *Abyssus sicut vestimentum amictus eius: super montes stabunt aque.* Cubriendola toda, como con vna capa, así montes, como valles; a vna voz sencilla de Dios, dize este santo Doctor: *Nudat aquis terra*

Pf. 103. 6.

*dorsa; se dexò caer la mar de los hōbros de la tierra, como se dexa caer vna capa de los hōbros, de quien la viste. Et quibusdam velut in cellis maria concludens, dum imperio in abyssum utitur pro claustro; & arena quasi habena formidabili mare continet, terram liberam seruans à pelagi eluione, esto ventorum impetu ad terram mare propellatur.* La mar al imperio de Dios se recoge, como vn Religioso en su celda, y guarda su clausura en el abismo, sin salir de su claustro buscando la libertad; y sola la arena le sirve de vn freno, que la haze temer, y la pone reuerencia, y respeto, y la contiene, para dexar libre à la tierra, aunque los vientos furiosos la den empellones, para que se eche sobre ella. Es cosa maravillosa ver como leuanta sus olas al cielo: *Vbi verò terminos attigerit, reuertitur, refugitque, & Domini vocē littoribus inscriptam cum intuitum fuerit, curuatis fluctibus termini positorem adorat; cuiusque terram violenter feriat,*

**A** referitur, ac diuini imperij memor refertur in fugam. Y en llegando à la orilla buelue àzia atras, huyedo, no de cobarde; sino de obediente, por que reconoce el mandamiento diuino escrito en la arena y humillando sus olas reuerencia, y adora, al que le puso aquel termino: y así en hiriendo la tierra, se halla la mar también como herida, y reuerenciando el precepto diuino, buelue las espaldas huyendo: *Quare placidè purpurascens, adulatur vicinæ contiēti, quasi mollibus vlnis terram complētū occupet, semper Domini precepto cohibitum, & tantum non singulis momentis audire ratum: Congregitur aque in locum vnum, & appareat arida.* Mostrandose por vna parte gozosa, y por otra como corrida de auer querido anegar a la tierra vezina, la lisonjea, y con amorfosas demostraciones la abraça, hallandose siēpre, obligada la mar à vivir en frenada, como oyendo todos los momentos del dia la voz de Dios, que la manda, se retire, y dē lugar à la tierra; y desta suerte perseuera siēpre como encadenada con el precepto de Dios; y por reuerencia de quien la pudo prender, no rompe las cadēnas, y haziendo verdadera la palabra del Profeta Real, que dize: *Pusiste à la mar su termino, y no*

Gen. 1. 9.

**B** *faldrà de su raya.*

Pf. 103.

**C** Ingenio es de los hombres, querer ser superiores à los demas, nadar sobre ellos, como sobre la tierra la mar, escondellos, y tenellos debaxo, y cāpear sobre todos. Pero quando Dios manda otra cosa, ò quien tiene sus vezes, debe el que es mas superior hazerse inferior, y el que nadaua sobre los demas hūdirse debaxo de todos; y el que sobrefalia, y campeaua esconderse; y el que estaua sobre los hōbros dexar se caer, y recogerse en su celda; y el que viuia con mas libertad, re-

**D** tirarse à mas estrecha clausura; y si le pusieron terminos, y rayas estrechas, guardallas con temor, y respeto, dando lugar à los otros à que luzgan, y salgan, y campeen. Y si los vientos furiosos le dieren como empellones, para que se eche sobre ellos, tēgase en buenas, y reconozca el precepto de Dios, y humillandose à el, le adore, y no le atropelle; y sea para el herida de muerte acometer à passar de la raya. Lisonjee à todo lo que fuere retiro, y encogimiento, y modestia, y abraçelo con las dos manos, y tēga por buena suerte tenerse à raya, porque lo manda Dios. Y como la mar se viste de color carmesi, lisonjeando, y abraçando à la tierra; y dandole el parabien de que salga, y campee; así el seruo de Dios: *Placidè purpurascens aduletur proximo in lucē prodeunti, & quasi mollibus vlnis eius profectus complectatur.* Quando viere à su hermano que sobrelale, y se dà à conocer, lisonjeele con muestras de vna encendida caridad, y abraçe con ambas manos sus aumentos. En esto se mostrarà perfeto obediente à Dios, y à los hombres.

**A** to en los puestos, officios, ocupaciones, empleos, honras, comodidades, entretenimientos del siglo, que sin dificultad, à qualquier toque de la obediencia, se mueua, y aparte, y los dexa. Y quando Dios toma a su cargo hazer a los hōbres ruedas, poco superior basta para mouellos; confiança puede tener que hará dellos lo que quisiere, como lo reconoció el Real Profeta, quando dixo: *Protector meus, in ipso speraui; qui subdit populum meum sub me.* La felicidad de mi gouierno tēgo puesta en solo Dios, porque el es quien me sugeta, y rinde mis subditos; y los haze ruedas rodaderas, para que los pueda mouer, como bien visto me fuere.

Pf. 143. 2.

**B** Estos son los empeños del buen Religioso, con que se desempeña de las muchas, y grandes obligaciones, que tiene à nuestro Señor, quedando por el cumplimiento dellas tanto mas obligado, quanto mas desempeñado. Que otra cosa nos enseñò el Real Profeta, quando dixo: *Quid retribuam Domino pro omnibus, que retribuit mihi?* Con q̄ seruiçios me desempeñarè yo de los innumerables beneficios, q̄ he recebido de Dios? Presto se hallò con el desempeño en la mano, y así dixo: *Vota mea Domino reddam coram omni populo eius.* Pagarèle mis votos, boluerèle lo que le tengo ofrecido. Y hallandose yà como libre del empeño, añade: *Dirupisti vincula mea: tibi sacrificabo hostiam laudis.* Mil alabaças, Señor, te darè, porque me has dexado yà libre de empeños, desempeñado por auerte podido ofrecer todo lo que te debía, y en que me hallaua obligado. Y rebuelue al Señor con nuevas alabaças, y mayor hazimientto de gracias, como obligado de nuevo, por auer salido de empeño. Que mayor gloria? que mayor di-

Pf. 115. 12.

**C** El quinto empeño del buen Religioso es obedecer con facilidad, que no aya rueda, que tan facilmente dē bueltas sobre la tierra, como el obediente se mueua a todas partes con solo el toque del dedo del superior. Simbolo del buen obediente eran aquellas ruedas, que se le representaron en aquel misterioso carro al Profeta Ezequiel, à las quales oyò que las llamò el Angel, oyendolo el, ruedas rodaderas: *Vocauit rotas istas volubiles, audiente me.* Propriedad es de la rueda boluerse à todas partes con solo el impulso de vn dedo, como cuerpo esferico, que toca en vn punto la tierra, y tal ha de ser el buen obediente, tã desasido de todo, y con tan poco así-

Vers. 14.

Vers. 17.

Ezech. 10. 13.

**D** cha,

cha, que auer merecido vn Religioſo cō Chriſto deſempeñarſe de tan grande deuda como à Chriſto nueſtro Señor le tiene, y que ſolo

A le quede debiendo auer ſalido de empeño, mas obligado, mientras mas abſuelto? (s+s)

# EXHORTACION VI. LA GUARDA DE LOS VOTOS HAZE A LOS RELIGIOSOS ESTRELLAS.

*Vas caſtrorum in excelſis, in firmamento cœli reſplendens glorioſè. Species cœli gloria ſtellarum, mundum illuminans in excelſis Dominus. In verbis ſancti ſtabunt ad iudicium, & non deficient in vigilijs ſuis. Eccli. 43.9.*



**A**LABA el Eccliaſtico al exercito admirable de las eſtrellas, por ſer la gloria, hermoſura, y ornato del Cielo; y tres coſas ſingularmente pōdera, y enarece en ellas. La primera, la riqueza de ſu luz. La ſegūda, la pureza de ſu claridad. La tercera, la puntualidad de ſu obediencia. Lo que las eſtrellas ſon en el Cielo, ſon los Religioſos en la Igleſia: ſin duda que ſon ſu gloria, ſu hermoſura, y ornato, y lo que mas en ella luce, y campea. Y en eſte ſagrado exercito lo q̄ mas nos puede llevar los ojos es la riqueza de ſu luz, de ſu ſe, y de ſu doctrina, adquirida, y negociada con la virtud de la ſanta pobreza: la pureza de ſu caſtidad, la puntualidad, y promptitud de ſu obediencia. Virtudes, por cierto, que à los Religioſos los hazen eſtrellas del Firmamento de la Igleſia, y Aſtros celeſtiales de ſoberana magnitud, y grandeza. Eſtos ſon los votos, q̄ ofrecemos à Dios; eſta la ofrenda, que vna vez le ofre-

**A** cimos, y tantas renouamos cō animo deſejo de que le ſea al Señor agradable.

### S.º Primero.

*La fuente de la luz es la ſanta pobreza.*

**L**O primero, que podemos considerar en las eſtrellas, es que cada vna dellas es vn vaſo de luz; y el manantial, y fuēte de donde eſta luz nace, es la mendiguez, y pobreza de todo lo que ella no es. Deſuerte que a la medida, q̄ eſtā ſu vaſo vazío de otras coſas, ha podido llenarſe, y enriquecerſe de luz, de alegría, de rayos, de virtud, y celeſtial influencia. Y es lo que pōderò ſan Gregorio Nazianzeno de los vaſos de aquella buena muger, que llenò Eliſeo de azeite: *Inſtar fontis oleum in vaſis ſcaturiebat inanitione ſua intumeſcentibus*. Vioſe en eſta ocaſion vn raro milagro, y es que en cada vaſo brotaua vna fuēte de azeite; y quien ſecundaua al vaſo, y le daua aquella preñez, con

4. Reg. 4.

In ſan-cti Bap-tiſm.

que

que ſe hallaua lleno de aquel lucido licor, era la mendiguez, y vazío, que tenia el vaſo. Deſuerte que la pobreza era como la matriz de la riqueza del milagroſo azeite. A eſte modo podemos dezir de las eſtrellas, que *Inſtar fontis lux in ſtellis, & in vaſis earum ſcaturiebat inanitione ſua intumeſcentibus*. Cada vna es vn vaſo, que tiene en ſi vna fuente manantial de luz, de que ella ſe llena; y el principio, y la virtud ſeminal (digamolo aſi) con que ſe halla la eſtrella tan preñada de luz, es la pobreza; y el vazío, que en ſi tiene de todo lo demas, que no es luz.

A eſte modo debemos considerar à qualquier perſona Religioſa, como vna eſtrella del Firmamento, vaſo de luz, y de alegría, de rayos, y de celeſtiales influencias; en todo lo qual tiene pueſta ſu riqueza, y vn reſoro infinito, que la acredita con Dios, y los hombres. Y todo eſte bien mana, y ſe origina de la pobreza Euangelica, y de vn deſprecio de todo lo que no es Dios. Y aſi como la eſtrella no codicia otro bien mas que ſu luz, y eſta es la que la haze ſer Aſtro celeſtial; aſi el miniſtro Euangelico no ha de codiciar otro bien, mas que eſta luz interior: porque eſta es todo ſu ſer, y la que le haze eſtrella engañada en el Cielo. De las eſtrellas dize el Eccliaſtico: *Nec eſurierūt, nec laborauerunt*: no tienen codicia, ni ſe aſañan por otro bien, ſino es por ſu luz. Y el miniſtro Euangelico dize con el Apoſtol ſan Pablo: *Didici, in quibus ſum, ſufficiens eſſe*. Contento, y contentiſſimo viuo, y me doy por muy ſatisfecho con ſolo aquello, que me dà el ſer de miniſtro, y varon Apoſtolico; con lo que me haze eſtrella, y Aſtro del Firmamento, que es la luz, de que gozo: eſta me baſta, y eſta brota en mi coraçon, por ſer pobre de eſpiritu, y por

Eccli. 16.27.

Ad Pbi. lip. 4.11

**A** los eſetos, que ſiento de la fanta pobreza.

El coraçon codicioſo de bienes no es capaz de la verdad Euangelica, ni puede ſer dicipulo verdadero de Chriſto, el que no renuncia todo lo que en el mundo poſſee. Que le dixo Chriſto nueſtro Señor al otro, que deſeaua ſer ſu dicipulo? *Si vis perfectus eſſe, vade, & vende quæ habes, & da pauperibus*. Si quieres ſer perfeto, y entender bien mi doctrina, camina, y vende quanto tienes, y dalo à los pobres. Bien gloſſa eſtas palabras el B. ſan Geronimo: *Semper grandia in audientium ponuntur arbitrio. Non tibi imponitur neceſſitas, vt voluntas premium conſequatur; ſi deſideras eſſe quod Apoſtoli, quod Chriſtus eſt, vende non partem ſubſtantie, nec timor penurie infidelitatis ocaſio ſit, & cum Anania, & Saphira pereas; ſed vniuerſa quæ poſſides, & da pauperibus, non locupletibus, non ſuperbis, da quo neceſſitas ſuſtentetur, non quo augeantur opes*. No ſe mandan las coſas grandes, ſiempre ſe dexan à corteſia de los oyentes; no te obligan à lo perfeto, porq̄ quiere Dios premiar con larga mano lo voluntario, y libre. Si deſeas ſer lo que los Apoſtoles, lo que Chriſto nueſtro Señor, y Maeſtro, vende, no parte de lo que tienes, ſino todo, ſin reſeruar nada; porque el temor de que no te falte ſea ocaſion de moſtrarte infiel al Señor: vende todo lo que poſſees, y repartelo à los pobres, no a los ricos, no a los poderoſos, no ſe lo des à quiē pretende aumentar ſus riquezas; ſino à quien neceſſita dello, para no morir. Quien quiere ſer dicipulo verdadero de Chriſto, y hazerſe capaz de ſu celeſtial doctrina, por eſta renunciacion debe abrir puerta à la luz.

**B** Bien gloſſa eſtas palabras el B. ſan Geronimo:

*Semper grandia in audientium ponuntur arbitrio. Non tibi imponitur neceſſitas, vt voluntas premium conſequatur; ſi deſideras eſſe quod Apoſtoli, quod Chriſtus eſt, vende non partem ſubſtantie, nec timor penurie infidelitatis ocaſio ſit, & cum Anania, & Saphira pereas; ſed vniuerſa quæ poſſides, & da pauperibus, non locupletibus, non ſuperbis, da quo neceſſitas ſuſtentetur, non quo augeantur opes*. No ſe mandan las coſas grandes, ſiempre ſe dexan à corteſia de los oyentes; no te obligan à lo perfeto, porq̄ quiere Dios premiar con larga mano lo voluntario, y libre. Si deſeas ſer lo que los Apoſtoles, lo que Chriſto nueſtro Señor, y Maeſtro, vende, no parte de lo que tienes, ſino todo, ſin reſeruar nada; porque el temor de que no te falte ſea ocaſion de moſtrarte infiel al Señor: vende todo lo que poſſees, y repartelo à los pobres, no a los ricos, no a los poderoſos, no ſe lo des à quiē pretende aumentar ſus riquezas; ſino à quien neceſſita dello, para no morir. Quien quiere ſer dicipulo verdadero de Chriſto, y hazerſe capaz de ſu celeſtial doctrina, por eſta renunciacion debe abrir puerta à la luz.

**C** No ſe mandan las coſas grandes, ſiempre ſe dexan à corteſia de los oyentes; no te obligan à lo perfeto, porq̄ quiere Dios premiar con larga mano lo voluntario, y libre. Si deſeas ſer lo que los Apoſtoles, lo que Chriſto nueſtro Señor, y Maeſtro, vende, no parte de lo que tienes, ſino todo, ſin reſeruar nada; porque el temor de que no te falte ſea ocaſion de moſtrarte infiel al Señor: vende todo lo que poſſees, y repartelo à los pobres, no a los ricos, no a los poderoſos, no ſe lo des à quiē pretende aumentar ſus riquezas; ſino à quien neceſſita dello, para no morir. Quien quiere ſer dicipulo verdadero de Chriſto, y hazerſe capaz de ſu celeſtial doctrina, por eſta renunciacion debe abrir puerta à la luz.

**D** No ſon para en vno la codicia de las riquezas, y la verdad: el que

No ſon para en vno la codicia de las riquezas, y la verdad: el que

Matth. 19.21.

Ad Pā-mach.

dà

dà lugar al defeo de los bienes tēporales, huye, y se descamina de la Fè, y abre puerta à la falsedad, y mentira. Que otra cosa nos enseñò san Pablo quando dixo? *Radix omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt à fide.* La raíz de todos los males es la codicia de la riqueza; y quien se dexa llevar della, no encontrará con la Fè; no se hará capaz de la verdad; porque el codicioso nunca supo seruirse della para negociar sus intentos. Elegantemente llamò Tertuliano à la mentira ministro de la codicia: *Mendacium cupiditatis ministrum.* Porque siempre la codicia se firuio de la mentira; y el que quiso ser rico, tuuo a la mano el mentir. Y en la Religion se experimenta, que quando algũ Religioso defdize de la obligacion, que tiene à la santa pobreza, y defea desordenadamente, lo que no debe tener, lo primero, que en èl se nota, y aduertte, es la falta de la verdad, la cauillacion, y doblez, y el engaño. De dõde claramente se faca, que el que quiere ser estrella, y tener luz celestial, no lo podrá conseguir, sino es siendo pobre de espíritu, y amando los efetos de la santa pobreza.

Por ser la estrella vaso de luz, lo es tambien de alegría; porque no ay cosa que tanto alegre, como la luz. Lo mismo se verifica del Religioso pobre, que se ajusta à su Regla, que con hazerse vaso de luz, se haze tambien de alegría, como dixo el Real Profeta: *Lux orta est iusto, & rectis corde letitia;* ò como se colige del Hebreo: *Lux facta est iusto.* La luz es semilla dela alegría; y quiẽ recoge en sí esta semilla soberana, gozará del fruto, que ella rinde. Pero es bien aduertir, que la disposicion desta alegría, y consuelo interior, es la santa pobreza; y quanto el coraçõ estuuiere mas vazío de bie-

**A** nes de tierra, tanto estará mas capaz de llenarse de cõsuelos del Cielo.

Quiso Dios nuestro Señor hazer aquel famoso milagro, que tocamos arriba cõ aquella buena viuuda deuota del Profeta Eliseo, proveyendola de azeite. Mandòla recoger todos los vasos, que pudiefse, y ordenòla, que estuuiessen todos vazíos, y fuesse echando del azeite, que le auia quedado en el fuclo del cantar. Hizolo assi la deuota muger, y tantos quantos vasos huuo vazíos, tantos se llenaron; y siempre fue manando la vena del azeite, miẽtras huuo vasos vazíos; y en faltando se agotò la vena. Que azeite es este, que luze, y vnge, y alegra, sino el consuelo, y alegría, q̄ infunde en los coraçones el Espiritu santo? La disposicion, que pide en ellos, es que esten vazíos, y sin codicia de bienes de tierra; en hallandolos assi, la fuente, y vena es perenne, y nunca se puede agotar. Quando se nos seca, es por falta de vaso vazío para recibir. En el coraçõ embaraçado con bienes de tierra, ò con codicia de los auerres del mũdo, no halla lugar el olio del cõsuelo del Espiritu santo. Que bien lo dixo esto el B. S. Bernardo!

**B**

**C**

*Vnde spiritualis gratie inopia tanta quibusdam, cum alijs copia tanta exuberet? Profectò nec auarus, nec inops est gratie distributor; sed ubi vasa vacua desunt, stare oleum necesse est.* De donde, mis hermanos, prouiene, q̄ algunos sientan tanta penuria de gracia, y consuelo interior, auiendo para otros tanta abundancia? Porcierto el que la reparte no es pobre, ni auariento; rico es, y maniroto: pero si faltan vasos vazíos, que marauilla, que se agote la vena, y el manãtal del azeite? *Præoccupatũ desiderijs secularibus animũ delectatio janẽla declinat, nec misceri*

**D**

4. Reg. 4.

Serm. 6. de Ascens.

1. Timoth. 6. 10.

Lib. de idol. cap. 10.

Psa. 96. 11.

*poterunt vera vanis, æterna caducis, spiritualia corporalibus, summa inuis, et pariter capiãt que sursum sunt, & super terram.* En hallando la alegría, y consuelo espiritual ocupado el animo con defeos de bienes de figlo, tuerce su curso, y vase à otra parte: porque no se pueden mezclar los verdaderos, y solidos bienes con los vanos; ni los eternos con los caducos; ni los espirituales con los corporales; ni los altos con los baxos; ni caben en vn vaso los del Cielo, y los de la tierra.

Luc. 6. 24.

Que es tan triste fulmina Dios contra los ricos! *Va vobis diuitibus, quia habetis consolationem vestrà!* Ay de vosotros ricos, porque teneis consuelos vuestros! Como si dixera: No gozareis de los mios, porq̄ estos nõ se infunden sino en vasos vazíos, y en coraçones, y espíritus pobres. Vuestros consuelos seran como vuestros, vanos, breues, mezclados de amargura, y hiel, no puros, y limpios, eternos, y solidos. Pongamos los ojos en vn Religioso, que procura, y afecta viuir acomodado, con mas regalo de lo que su estado sufre, con mas alhajas, y menage de lo que admite la pobreza de su instituto: con mas regalo de lo que se compadece con la mortificacion, que professa: finalmente vn coraçõ no vazío; sino lleno de defeos, y embaraçado con diferentes codicias de cosas no necessarias, ni conuenientes a la perfeccion, que pide su estado. Quien podrá dudar, sino que el tal Religioso no sabrà, que cosa es alegría, ni consuelo del Cielo, y que buscãdole en lo que no es Dios, ha de carecer del verdadero, que mana de Dios? No será estrella, que brille luz, y alegría.

Tampoco será Astro celestial, q̄ arroje rayos, con que alumbre à las almas: porque estos no estan pro-

**A** metidos sino al pobre de espíritu, que, como amigo de Dios, los recibe, para cambiarselos à los proximos. Ponderese lo que dize el Profeta Real: *Parasti in dulcedine tuã pauperi, Deus.* Aparejaste, Señor, cõ soberana dulçura, con que enriquecer al pobre. Y si queremos saber, que es lo que Dios dispuso de darle, añade el santo Rey: *Dominus dabit verbum euangelizantibus, virtute multa.* Daráles Dios palabras viuas, y eficazes, con que euangelizen las verdades eternas. Daráles, como à estrellas, rayos de luz, para que enseñen à muchos, y los guien, y encaminen al Cielo. Y fiaráles Dios esta obra por ser pobres: porque las riquezas de la palabra eterna, y los rayos de aquella luz soberana no los quiere fiar; sino de quien tiene tanta ley, y amistad cõ su diuina bondad, como la santa pobreza. Como lo ponderò biẽ san Diadoco, quando dixo: *Vt in paupertate Deo amica diuitias Regni Cœlestis prædicet.* Si el Predicador fuere pobre, su pobreza solicitarà el coraçõ de Dios, para que le fie las palabras de vida, y el mismo Señor se careará con èl, como cõ amigo, y le comunicará rayos de luz, que reparta à las almas.

**B**

**C**

**D**

Demas de lo dicho, solamente el hombre pobre podrá ser Astro celestial, que influya soberanas influencias en las almas, y tales, quales ellas las ayran menester. El Confessor, y el Predicador, y el Padre de espíritu, que viuiere dependiente de personas seglares, y esperarè dellos el vestido, el regalo, el socorro, la dignidad, ò la prelacia, no podrá hazer, como debe, su officio, ni influirà consejos, auisos, defençãos vtiles para sus almas. No hizieran bien las estrellas su officio, ni fueran sus influencias saludables si tuuieran dependẽcia de lo que cor-

Psa. 67. 11.

Verf. 12.

De perfection.

Iob. 38.  
33.

re en la tierra: *Numquid nosti ordinem caeli, & ponas rationem eius in terra?* Porventura (dize Dios à Iob) has considerado el buen orden del Cielo, las constelaciones tã benignas, con que mira à la tierra? Porventura la razon, y gouierno del Cielo està pendiente de la disposicion de la tierra? Quien (me di) ha de gouernar, y mandar al Cielo? De quien han de depender sus Astros? Porventura de la tierra? Claro està, que esso no fuera orden; sino desorden.

Lib. 4.  
Hexa-  
mer. 6. 4.

Viene bien aqui vn sabio discurso del B. S. Ambrosio, en que haze donaire de algunos, que dezian tomauan los Astros del Cielo nombres de animales de la tierra, por impresionarse de sus calidades, y viuir, y mouerse, y gouernarse por ellos. De suerte que no eran Astros independientes, y absolutos; sino dependientes, y respetiuos: El signo Aries se careaua con el carnero, como si le diera lana para vestirse, y carne para comer. El signo Tauro respetaua al toro, ò à la ternera, como si se alimentara con sus carnes. El signo Piscis se mostraua dependiente de los pescados, como si ellos le hizieran el plato.

Deste supuesto faca algunos grandes inconuenientes el santo Doctor. El primero es, que esto venia à ceder en grande deshonor, y descredito de los signos celestiales, y ocasion de que los hombres juzgassen, que los que gouernauan el mundo no eran los Astros; sino los alimentos, que ellos ofrecian: *Cibus ergo noster viuendi nobis decreta constituit: Et alimenta nostra, idest, Aries, Taurus, & Piscis morum imprimunt disciplinam?* Luego quien nos dà los decretos de bien viuir, y à quiẽ debemos las influencias de los Astros, y la enseñanza de las buenas costumbres, es a nuefros alimentos, y

**A** à la lana, y carne, y pescado, con que seruimos à los Astros del Cielo? No era de pequeño inconueniente este descredito, y mala opinion, de que dependian mas de los hòbres del figlo los Astros del Cielo, que al contrario de los signos celestiales los hombres del mundo.

**B** El segundo inconueniente, que colije el santo Doctor es, enuilecerse, y apocarse, y desacreditarse las mismas influencias del Cielo, y conforme a esto dize: *Quomodo igitur nobis de caelo causas rerum, & substantiam vite huius accersunt, cum ipsis celestibus signis causas motus sui ex qualitatibus esca vilis impertiant?* Como podran deriuarse del Cielo en bien de los hòbres los principios, las influencias, y las causas de lo q se debe hazer, y del modo como se ha de viuir; si los mismos Astros del Cielo se mueuen, y se gouernã por los alimentos, y viueres, que les ofrecen los hombres? No serã posible, que sean puras, y limpias sus influencias, ni con igualdad, y sin acepciõ de personas; sino desiguales, y respetiuas, cargando mas el peso dellas, donde se prometieren mayor interes.

**C** Añade el tercero inconueniente, que era perder el espiritu, y gouierno celestial los Astros del Cielo: *Nam si de animalibus assumpta huiusmodi moru proprietates caeli motibus imprimuntur, & ipsum videtur bestialis natura proprietati esse subiectum, ex qua causas vitalis substantie, quas hominibus impertiret, accepit.* Si los Astros del Cielo dependian de los alimentos, que les ofrecia la tierra, con esta dependẽcia era forzoso embrutecerse, è imprimirse les costumbres muy animales: con lo qual venia à sujetarse à propiedades brutas sin espiritu, ni razon; y conforme à lo que recibian, seria, lo que comunicauan; y no tendria

mas

mas alto ser, ni mas releuante sustancia, la que repartian à la tierra, que la que ellos recibian de los alimentos della.

Grande enseñanza, por cierto, se faca deste discurso para los verdaderos, y Apostolicos Astros, quales son los Ministros del Euangelio, los quales en haziendose dependientes de los seglares para su vestido, comida, regalo, y honra, es fuerza venir à experimentar todos los inconuenientes, que representa este santo Doctor. Y los que yo temo grandemente en nuestra Religion, ocasionados de la pobreza. El primero, serã grãde descredito de los mismos Obreros, y que piensen los seglares, que si les seruimos, no es por zelo de sus almas; sino por codicia de nuestro interes, y diràn: *Cibus ergo noster viuendi nobis decreta constituit, & alimenta nostra, Aries, Taurus, & Piscis morum imprimunt disciplinam.* Si el Padre nos confiesa; si nos predica; si nos enseña; si nos visita; si nos dà buenos consejos, pocas gracias; debemoselo al vestido, que le damos, à la limosna, al regalo, al libro, al adereço de la celda. Mas depẽde el Padre de mi, que yo dependo del. No es pequeño inconueniente este descredito.

El segundo, que con esto se enuileceràn, y apocarán nuestras influencias, y perderàn su pureza, virtud, y eficacia: *Quomodo de caelo causas rerum, & substantiam vite huius accersent, cum ipsis celestibus signis causas motus sui ex qualitatibus esca vilis impertiant?* Si los Astros se mueuen à sus ministerios por estos viles respetos del comer, y vestir, como se podran deriuar puras influencias, con igualdad, sin acepcion de personas, sin estrechallas con vnos, y alargallas con otros, conforme se prometieren mayor interes?

**A** El tercero: con que espiritu; con que zelo de la gloria de Dios; con que fin superior se haràn los ministerios el dia, que el Religioso estuviere dependiente del seglar, y se prometiere del lo necesario para viuir? Claro està, que como à Giezi se le pegò la lepra con los dones de Naaman; assi al Obrero se le han de pegar los sentimientos seglares, con los dones, que recibiere: *Nam si de animalibus assumpta huiusmodi morum proprietates caeli motibus imprimantur, & ipsum videtur bestialis natura proprietati esse subiectum, ex qua causas vitalis substantie, quas hominibus impertiret, accepit.* Que espiritu, que sustancia, que sentimientos del Cielo le podrá comunicar, à quien le ha estragado con sentimientos de tierra? Grande desdicha seria, que nuestra Religion viniese à tan miserable estado! Roguemos à Dios, no lo vean nuestros ojos, y cumplamos con lo que nos aconseja san Geronimo escribiendo à Nepociano. *Nunquam petentes, raro accipiamus rogati, nescio enim quomodo qui te precatur, et tribuat, cum acciparis, vilio rem te iudicat, at cum rogantem contempseris, mirum in modum plus te posterius venerabitur.* Nunca es honra, ni de credito del varon Apostolico pedir nada a los seglares: y quando le hizieren instancia para que reciba, hagalo rarissimas vezes.

**B** Porque no se como es, que quien ruega con lo que dà, desestima à quien lo recibe, y queda desacreditado con el: pero si desprecia los dones de quien los ofrece con ruegos, cobra nueva opinion, y credito, y veneracion admirable.

**C** Esto es lo que el Eclesiastico celebra de las estrellas en este mismo punto, que las haze mas gloriosas: *Vas castrorum in excelsis in Firmamento caeli splendens gloriosè.* Y es dar graciosamente su luz: y ninguna cosa

Epist. ad  
Nepo-  
tiani.

Eccli.  
43.9.

haze

haze mas glorioso à vn Obrero Evangelico, que repartir la doctrina graciosamente, y sin esperar intereses. Esto es lo que celebra del el Profeta Isaías: *Qui excutit manus suas ab omni munere: iste in excelsis habitabit.* El que sacude de sus manos todo lo que puede recibir de los hombres, merecerà ser estrella engastada en el Firmamento; digno es de ser tenido por Astro celestial.

Isai. 33.  
15. 16.

1. Cor.  
9. 15.

Desto se preciava àquel grande Apostol quando dezia: *Bonū est mihi magis mori, quàm ut gloriam meam quis euacuet.* Notese la fuerça del verbo *euacuo*, que parece dà a entēder el Apostol, q̄ los dones, y presentes son bombas, que desaguan la gloria, y credito, q̄ se puede ganar con los hombres. Y glossando esta gloria san Anselmo, añade: *Gloriam, quam pro hac abstinentia habere uolo apud Deum.* Esta (dize) es vna gloria tan grande, que el dia, q̄ vno haze bien sin esperar interes, y se muestra abstinente de estipendio por el ministerio, que haze, afecta ser como Dios, y parecerse à el en su infinita largueza, el qual como

Ibidem.

Iacob. 1.  
5.

Santiago dize: *Dat omnibus affluentem, & non improperat.* Dà con grande liberalidad sus dones à todos, y no les dà en rostro, que no le bueluen retorno por ellos. Y es tanto el gozo, que el santo Apostol recibe en dar de gracia, lo que graciosamente recibio, que por esso lo llama su gloria, como lo pōderò muy bien san Iuan Chrysostomo: *Ne quis dicat eum facere hoc gementem, & merentem, uolens summam ostendere laetitiam, rem appellat gloriationem. Tātum abest, ut sic mœstus, ut etiam gloriatur, & malit mori, quàm amittere hanc gloriationem, ita quod fiebat, erat ei uita dulciss.* No piente, ni diga alguno, que trabaia graciosamente cō los fieles, y sin esperar dellos

Ibidem.

**A** nada, le sacaua gemido del pecho, y le era pesadilla para el coraçon; antes era tanto el gozo, que en ello hallaua, que lo llama su gloria, y desea antes morir, que perdella, porq̄ le era cosa mas dulce, que la misma vida.

Fuera contra la pureza de la estrella esperar retorno de la tierra por la luz, que le comunicaua. No fue Astro del Firmamento aquel interessado Giezi, que en nombre del santo Profeta Eliseo fue à Naaman à pedille sus dones, no solo mintiendo; sino afrentando el officio de Profeta, à cuya honra pertenece, como muy debida, la pureza de manos, y por ella se distinguan los verdaderos de los falsos; los de Dios, ò de los idolos. Y asì tengo por cierto, que el santo Profeta Eliseo, procurò purificarse con Naaman de aquella nota, è infamia, que le auia impuesto el mentiroso Giezi. Y asì como à quien recibe ropas, ò alhajas de vn hombre apesadado, se le pega su peste; asì à Giezi recibiendo los dones del leproso Naaman, se le pegò su lepra, y uiuio como leproso fuera de la ciudad, clamando, como lo mandaua la ley, y gastando en su cura, lo que auia recebido.

4. Reg.  
5.

Leuit.  
13.

§. II.

**D** La gloria, y luzimiento de la Religion es la castidad Angelica.

**L**O segundo, que podemos considerar, y estimar en las estrellas, es la claridad de su pureza: porque no ay en el mundo cosa mas limpia, ni mas pura, que la luz; ni à quien menos se le pegue cosa, que pueda mancillar su pureza. La llama del fuego se mezcla con humo; el aire con calinas, y vapores; la tierra con agua; y el agua

con

con tierra. Sola la luz es tan limpia, que no se mezcla nada con ella; y aunque esparça sus rayos por muladares, y cienos, no se mancilla con nada.

La hermosura del Cielo es la gloria de las estrellas: *Species caeli gloria stellarum, mundum illuminans in excelsis Dominus;* ò como se lee del Griego: *Mundus illuminas in excelsis Domini.* Son el ornato, la gala, el asseo, y las joyas del Cielo, y apenas ay cosa, que tanto leuante las mientes de los hombres, y los eleue à la cōsideraciō, y estima de los bienes eternos, como la vista de las estrellas. En tanto grado, q̄ vino à dezir Seneca: *Dum inhareo syderibus, dum specto tot per noctes stellas micantes, dū cum his sum, & caelestibus (qua hominis est) immisceor, dum animum ad cognatarum rerum conspectum tendentem in sublimi semper habeo, quantum refert mea, quid calcem?* Quando clauo los ojos en las estrellas, y el coraçon con ellos; quando me pongo à mirar en vna noche serena tantos diamantes, que brillan rayos de luz; mientras me eleuo en su vista, y asisto, y trato con los Cielos; y me suspendo con el animo en la contemplacion de aquellos bienes tan familiares al alma, con quien tanto emparenta el espíritu, que mucho que huelle, y me ponga de pies sobre todo lo que no es cielo? Lo cierto es, que la vista de las estrellas dà continua materia de alabança del poder, y gloria de Dios. Y por esso dixo Eliu en el libro de Iob de Dios nuestro Señor: *Qui dedit carmina in nocte? Que hizo canciones de alabança para la noche; porque cada vna de las estrellas es vna como cancion para con ella alabar la grandeza de Dios.*

De consol. ad Albinā, cap. 5.

Iob. 35.  
10.

**A** síma, como la luz de las estrellas, que no sufre mezcla de cosa, que mancille su pureza celestial; la qual aunque entre en ocasiones lodosas, las toca de fuerte, que sale de ellas, como el rayo de luz, que hieren en el cieno. Y se verifica lo que della dixo por encarecimieto Salomon: *Triumphat coronata in co- inquinatorum certaminum premium vincens.* De todos los peligros sale victoriosa, y coronada triunfa, lleuándose el premio en el certamen, con todos los que con ella quieren cōpetir en pureza.

Sap. 4.  
2.

**B** La gloria, y la gala, y el asseo de las Religiones es esta celestial virtud, y la que mas brilla, y se lleua los ojos; y tantas son las estrellas, que hermocean el Cielo de la Religion, como son los Religiosos castos, que vinen en ella. Y asì los llamó san Gregorio Nazianzeno: *Astra carne uestita, & sydera carnigera.* Astros celestiales vestidos de carne; estrellas, que supositan en si cuerpos humanos; que por ojos, oídos, y boca estan brillado rayos de luz, y pureza. La vista destas estrellas es admiracion de los hombres; porque no puede dexar de assombrar à los hijos deste siglo, ver uiuir à hombres de carne sin resabios de carne, como si fuesen espíritus, cōuerfando en el mundo, como moradores del Cielo; como lo ponderò el Apostol san Pedro quando dixo: *In quo admirantur non concurrentibus uobis in eandem luxuria cōfusione.* Es pasmo, y assombro para los hombres del mundo, que tã sin freno, ni rienda corren desbocadamente à lo que es torpeza, y luxuria, ver à los sieruos de Dios huír con tanto aborrecimiento de todo lo que puede mancillar su pureza. La vista dellos eleua los animos, y los suspende a contemplar aquellos bienes, cō los quales emparenta-

1. Petr.  
4. 4.

F

tan



tan las almas; y los obliga à defestimar, y pisar los deleites asquerosos del siglo.

Baruc. 3.34.

Las estrellas (dize el Profeta Baruc) guardan su retiro, y recogimiento, y desde el arrojan sus rayos con suma pureza: *Stellæ dederunt lumen in custodijs suis.* Enseñando en esto à todas las personas, que profesan castidad, el cuidado grande, que debē poner en guardar su recogimiento, si no quieren poner à riesgo su luz, y pureza; porque aunque sean Altros celestiales, si aman los peligros, y no los cautelan, correran en ellos peligro. Muy graue es la ponderacion del B. S. Geronimo à este proposito, refiriendo, lo que hizo la santa matrona Ana con su

Epist. 7. ad Latam.

hijo Samuel: *Anna filium suum, quem Deo vouerat, postquam obtulit in tabernaculo, nunquã recepit; indecens arbitrata, ut futurus Propheta in eius domo cresceret, qua adhuc alios filios habere cupiebat.* En las quales palabras descubre el santo Dotor vn singular sentimiento: y es, que aquella santa Matrona reconocio el peligro, que la castidad tiene puesta en ocasion; y así al hijo, que vna vez ofrecio à Dios en el Templo, nunca mas quiso traerle à su casa; porque tuuo por cosa indecente, que quiē auia de ser Profeta del Señor viuiesse en compañía de vna madre, que deseaua tener mas hijos; y que le conuenia estar como estrella en su custodia engastada de asiento en el Tabernaculo del Señor. Raro caso porcierto, que temiesse esta santa, y religiosa muger, que su hijo auia de mancillar la luz de su profecia, viuendo en su casa, donde no auia de ver, ni oír cosa indecente, solo porque podia oler vn deseo interior tan justificado de tener otros hijos! Como si dixera: Quien ha de ser Profeta no ha de oler en su misma

**A** madre el deseo de concebir, ò engendrar otros hermanos. Criesse cō tanta pureza, y con tan grande oluido de deleites carnales, aunque ajustados, y licitos, que aun de muy lexos no pueda oler su deseo. Pues si puede mǎcillar la pureza vn riesgo tan melindroso, al parecer humano; que será viuir donde ni se oye, ni se ve, ni se trata con tãto recato, y limpieza? Como podrá crecer en luz de estrella, y en noticia de verdades del Cielo, y en pureza de vida, quien tanto cursa las casas de sus padres, y parientes? Quien tanto frequenta, y visita las de los seglares, donde ay tanto peligro de ver, oír, oler, y saborearse en cosas menos decentes?

**B** Las estrellas, demas de lo dicho, son de naturaleza de fuego, y aunque cuerpos celestiales, se preuienen para no excandecerse, ni encenderse, ni abrase en sus llamas. Esto es lo que ponderò el Eclesiastico, quando dixo: *Et non deficiet in vigilijs suis;* ò como leyò el Texto Griego: *Et nõ excandescet.* Para declarar el como se haga este milagro, se valio el B. S. Ambrosio de vna singular Filosofia: *Cũ dicũt, vltui orbem celi stellis ardentibus resurgentẽ, nonnẽ diuina prouidentia necessariõ prouidit, vt supra orbem celi, & intra orbem redundaret aqua, qua illa feruentis axis incẽdia temperaret?* Auiendo en el Cielo tantas estrellas, q̄ arden como vnas llamas viuas, y vnos fuegos encẽdidos, es milagro de Dios, que el Cielo no se abrafe; y para preuenir este incẽdio, dispuso la diuina Prouidencia, que sobre el Cielo, y dentro del Cielo huuiesse grande abundancia de agua, que con su frescura templasse aquel fuego, para que los exes ardientes del Cielo no se abrasasen.

**C** Remito la verdad desta Filosofia à la disputa de la Escuela;

**D**

Eccli. 43.9.

Lib. 2. Hexam. cap. 3.

ayu-

ayudome de la sentencia deste grãde Dotor, para el intento moral. Quiē puede dudar sino que los mas luzidos sujetos, y que como Astros celestiales alumbran la Iglesia, son de naturaleza ignea, como hōbres, que tienen en si el fomite de la concupiscencia? Que Astro mas celestial, que el Apostol san Pablo? Y el mismo confiesa padecer este mal fomite, y sentir este fuego. Estrella del Firmamento fue el glorioso Padre san Benito; y tambien lo fue el Serafico Padre san Francisco; y el vno, y el otro sintieron en si el fuego; que amenaçaua con incendio à sus almas. Que preuencion usaron estos Santos, para no excandecerse, y arder? Porcierto de agua, y mas agua: *Vt supra orbem, & intra orbem aqua redundaret, qua flammantis axis incẽdia temperaret.* Que seruicio traia tanta penitencia, ayuno, y rigor? Que hazia el Apostol quando dezia, que peleaua cōtra si mismo, y trataua à su cuerpo, como à vn esclauo, llenandole de cardenales, y llagas, sino echar agua sobre el fuego por no abrase? Que pretendia san Benito, quando ensangrentaua su carne, dando bueltas sobre abrojos, y espinas? Porcierto echar agua sobre el fuego, por no escandecerse. Que preuencion era la de san Francisco, quando se echaua desnudo sobre los montones de nieue en tiempo de frio? Sinduda echar agua sobre el fuego, porque se templasse su incendio. El recogimiento de la celda; la guarda de los sentidos, el exercicio de la oracion, la frequencia de los Sacramentos, el rigor de la penitencia es agua con abundancia, con que se tiemplan los feruorosos incendios. Yno es marauilla, que en la Religion estos Astros ardan menos, y luzgan mas; porque es mayor la preuencion de agua, q̄

2. Cor. 12.

1. Cor. 9.

**A** los tiemple, y refresque. Y en el mundo, al contrario, arden mas, y luzen menos, porque ay mas falta de agua.

**B** A este proposito viene bien lo q̄ de la modestia Religiosa dixo con preñez Tertuliano: *Ethnica disciplina modestia meracior, atque, vt ita dicam, barbarior est.* La modestia seglar no es tan templada como la Religiosa; porque la seglar no tiene tanta abundancia de agua; faltãle muchas de las diligencias, q̄ la puedan templar; y así arde mas, y humea mas. Lo qual no se experimenta en la Religion, por la prouidẽcia tan particular, con que se procura templar.

§. III.

La obediencia de los Religiosos ha de ser, como la de los Astros del Cielo.

**C** Lo tercero, q̄ podemos considerar en las estrellas, es su rara obediencia puntual, cōtinua, ò infatigable; la qual pondera el Eclesiastico, quando dize: *In verbis sancti stabunt ad iudicium, & non deficiet in vigilijs suis.* Gouernanse primeramente por la palabra de Dios, teniendo por justo, y santo todo lo que les ordena, no tienen mouimiento proprio, y regulan el suyo por la inteligencia, que las gouierna. Y esto es lo que dixo el mismo Escritor sagrado: *Initia distinxit in gentibus suis, id est, Principatus, & Angelicas Potestates presertim celestibus gentibus, id est, Planetis, & signis.* Dio el gouierno de los signos, y Planetas à los Principados, y Poderes celestiales; y es cosa admirable, q̄ Dios nuestro Señor de mouimiento proprio à los mosquitos en el aire, y à las hormigas en la tierra, y se le niegue à los Astros, y Pla-

De vob. landis virg. c. 17.

Eccli. 43.9.

Eccli. 26. 26.

F 2

netas

netas del Cielo. Porcierto con justa razon, porque en mouerse bien, ò mal vn mosquito, ò vna hormiga và muy poco ; pero en mouerse mal vna estrella del Cielo và mucho; y mouimiento, que tanto importa, no es conueniente se fe menos que à vna inteligencia.

Esta es la excelencia de la vida Religiosa, que todos los q̄ la profesian se parecen à las estrellas del Cielo en mouerse por obediencia: *Principatus, & Potestates profecit celestibus gentibus.* Si los Altros, y Planetas, por ser gente celestial, no deben mouerse, sino es por Principados, y Poderes Angelicos, quãto mas los Religiosos, en cuyo gouerno se interessa tanto bien para toda la Iglesia. La profesion de los hombres Apostolicos es seguir à Christo; y aquel le sigue perfectamente, que no se gouerna por sí, sino por voluntad superior.

Repara con singularidad san Geronimo, porque aquel deuoto Zacheo, que tanta fineza mostrò à Christo nuestro Señor, no fue escogido del por Apostol. Oigamos al Santo, como pòdera este caso: *Reddidit ille quadruplum, quod rapuerat, diuisitque pauperibus dimidietatē substantiæ suæ, quæ remanserat, suscepit Christum hospitio, salus facta est domui eius; sed tamen quia paruulus erat, & proceritati Apostolica nõ poterat se extendere, non fuit in numero Apostolorū.* Quedòse desposeido de toda su hacienda; porq̄ por lo que auia defraudado à sus proximos boluio quatro tanto mas, en que consumio la mitad, y la otra mitad, que auia quedado, repartio con los pobres; hospedò à Christo nuestro Señor en su casa, y negociò salud para toda ella de fè, y de gracia; pero conauer hecho toda esta renunciacion de sus bienes siempre se quedò pequeño en el animo, como lo era en

*Epif. 26 ad Pãmach.*

**A** la estatura del cuerpo; no crecio, ni se alargò à la altura, y grandeza Apostolica; y por esto no merecio entrar en cuenta cõ los Apostoles. Pues que le faltò? Porcierto no otra cosa sino la obediencia Euangelica, y el ir en seguimiẽto de Christo, y suspender todo el mouimiento proprio, como vno de los doze signos del Cielo. Mucho parece dexar vn hombre su haziẽda, y desposeerse de todo quanto tiene en el mundo; pero en los ojos de Dios aun es pequeño en la estatura, si no sube à professar obediencia, y no gouernarse por sí; sino sujetar, y rēdir su cuerpo, voluntad, y iuzio à poder superior.

Muestran, lo segundo, las estrellas su obediencia en gouernar el mundo, no por mandar, sino por obedecer. Esto es lo q̄ el Ecclesiastico pondera: *In verbis sancti stabunt* **Ecclesi. 43.9.**

**B** si condenan, si gouernan estas regiones sublunares, todo es por obedecer al mandamiento de Dios. La misma obediencia han de afectar todos aquellos, à los quales pone Dios en gouerno, que el mãdar solo lodebẽ aceptar por obedecer. Que otra cosa nos enseñò el Apostol san Pedro quãdo dixo: *Neque ut dominãtes in clericis; sed forma facti gregis ex animo.* No hagais (dize) de los muy señores; no mandeis por mãdar: si mandaredes, sea puramente por obedecer. Imitad al manso del ganado, que si và delante guiando, es solo por obedecer al pastor, q̄ le echa la cēcerrilla, y en quitandòsela, se queda como las otras reses, sin ser cosa. Así vosorros, si os encargaredes de gouernar, y regir à otros, sea con animo de obedecer, y de ir delante con el exemplo.

Desto alaba Plinio à su Traiano: *Paruisti, Cesar, & ad Imperium obsequio peruenisti, nihilque à te* **In Pa. negyr.**

*Ecclesi. 43.9.*

*1. Petr. 5.3.*

*In Pa. negyr.*

*tam subiecti animi factum est, quàm quod imperare cepisti. Iam Cesar, iam Imperator, & post tanta nomina quantum ad te pertinet, priuatus. Te Dei prouidentia primum in locū prouexerat, tu adhuc in secundo resistere, aut etiam senescere optabas, par omnibus, & hoc tantum ceteris maior, quo melior.* En ser, ò Cesar, Emperador, mostraste tu obediẽcia; pues si fuiste Cesar, si aceptaste el Imperio, fue por solo obedecer; y ninguna cosa hiziste con animo tan de subdito, como empear à mandar. Y puesto en el Imperio; y siendo yã Cesar, y Emperador; en tu estima, y aprecio, y en el porte de tu persona, te quedaste tã particular, y priuada persona, como antes. Subiote la diuina Prouidẽcia al primer lugar, y tu siẽpre con ansioso deseo porfiabas en quedarte en el segũdo, y enuejecer en èl, emparejando, è igualandote con todos, sin muestras de mayorias, solo mayor que todos, por ser mejor. Exemplo, porcierto, raro, y muy digno de ser imitado de todos los que aspiran à la perfeta obediencia.

Muestrã, lo tercero, tambiẽ su obediẽcia las estrellas, en dexarse escurecer, y esconder de otras, que se les ponen delante, sin alterarse por esto, ni perder su luz, y alegria interior. Aqui viene muy ajustado lo q̄ de ellas dize el Profeta Baruc: *Stellæ dederunt lumen in custodijs suis, & latæ sunt, & luxerunt cum iucunditate ei, qui fecit illas.* Las estrellas recogidas, y encerradas en sus retiros, no por esto perdieron su luz, ni se escurecio su alegria; y si no luzieron para el mundo, luzieron para Dios, y esto las tuuo tan alegres, como si campeãran, y brillãran a los ojos del mundo. Algunas vezes haze Dios con las estrellas, lo que dize el santo Iob: *Stellas claudit quasi sub signaculo.* Encierralas como deba-

*Baruc. 3.34.*

*Iob. 9.7.*

**A** xo de vn sello, y las tiene guardadas, y recogidas, de fuerte que no se descubren, ni ven de los ojos mortales. Y esto acontece, quando les pone Dios otras sobre ellas, que las encubren, y escurecen, y ño dan lugar, para que se muestren al mundo. Como lo declararon mas los Setenta: *Contra sidera signaculum ponit.* Sabe Dios enterrar estrellas, y poner su sello al sepulero, para que ningún poder humano se atreua à leuantalle, y hasta que llega la hora, en que Dios nuestro Señor quita el sello, y abre el sepulcro, no resucita la estrella, ni descubre su luz. Y de ordinario vna estrella es la sepultura de otra; y aquella se entierra, y esconde, porque esta se le pone encima, y la sepultada se debe dar por muerta al mundo, y al luzimiento proprio, y solamente luzir cõ alegria al Dios, y Señor, que la hizo; y con esto debe estar muy contenta, y satisfecha, y mostrar en esto el rendimiento, que tiene à su Dios.

Grande Filosofia es esta, y muy digna de ser imitada de los obediẽtes verdaderos. Qualquier Religioso debe estar preparado; para dexarse enterrar en vida, y llevar con gusto, quando otro se le pusiere delante, y escondiere su luz, y no le diere lugar para luzir. Si se viere sepultado, y que le echan encima la losa, y le ponen el sello, dẽ muchas gracias à Dios, y muestre, que es estrella del Cielo, y contentese con luzir en su retiro al Dios, y Señor, que le hizo; brille con alegria para èl, y espere el dia, en que fuere el mismo Señor seruido, de que buelua à resucitar, y à salir.

No es posible luzir vn hombre siempre en el mundo, siempre brillar, siempre echar rayos, siempre gouernar, siempre tener braço, y poder; siempre ser sujeto vistoso,

Iacobi.  
1. 17.Leges P.  
Cornelium.

ylleuarfe los ojos: debe persuadirse qualquiera, q̄ ha de auer ocasiones varias, en que vnos sujetos han de escurecer à los otros, y estos ponerse delante de aquellos, y sepultallos en vida. De Dios solamente pudo dezir el Apostol Santiago: *Apud quē non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* Las quales palabras tienen diferentes versiones, mirado el original, y las lecciones de los santos Padres: *Non est alternatio*, dize el Griego. San Hilario: *Nō est demutatio.* San Geronimo: *Non est conuersionis umbraculum.* Sā Agustín: *Momentanea obumbratio.* En Dios nuestro Señor no cabe mudança, ni variacion, ni alternatiua de luz, y obscuridad, ni asombramiento momentaneo; ninguna criatura le puede eclipsar, ni obscurecer, ni disminuir su luz, ni ponerse delante. Y el hombre, que quiere siempre luzir, pretende competir con Dios, y afectada diuinidades. Sujeto está à experimentar eclipses, sombras, obscuridades, variaciones, mudanças, y no por vn solo momento; sino por dias, meses, y años. Pienfe, q̄ otros se le han de poner delante, y le han de escurecer; y que se han de hazer lugar para luzir. Y en estas ocasiones muestre, que es estrella del Firmamento, y haga lo que ellas: *Det lucem in custodia sua, & latetur. & luceat cum iucunditate ei, qui fecit illum.* Cuando se viere escondido, y como sepultado, no por esso se uanble su luz, ni escurezca su alegría; muestre su buena ley, en luzir para Dios, si para el mundo no luziere, y brillar rayos, y luzes arriba, si está impedido de esparcillos abaxo; q̄ esta es la obligacion, y el empeño de quien es estrella del Cielo.

Lo quarto, en que descubren las estrellas su obediencia, es en acudir al llamamiento diuino, quando las haze reseña; como lo pon-

**A** dera el Profeta Baruc: *Vocata sunt, & dixerunt: Adsumus.* Quando las llama Dios, responden con presteza, y puntualidad, diciendo: Aquí estamos. Como si dixera el Profeta: No pecan de entremetidas; y mientras no las llaman, están à pie quedo en sus puestos, esperando el orden de arriba. Acuden, quando son llamadas de Dios, no son sus llamamientos negociados de las mismas; de fuerte que las voces con que las llaman, no son ecos de las suyas. Y en oyendo la voz de Dios, acuden con puntualidad, y presteza, y no como quiera; sino cada vna solicitando à la otra, para que no se detenga; sino que luego al punto corresponda al llamamiento diuino. Lo qual ponderò el Eclesiastico, tratando de los Astros del Cielo, como de soldados de vna bien gouernada milicia: *Vnusquisque proximum sibi non angustiat usque in aeternum. Non sis incredibilis verbo illius.* Cada vno de los Astros exhorte al otro, que marche, donde le manda Dios, y no se quede atras, porque es embaraço para el compañero, si èl se detiene; y cada vno parece, que le está diciendo, al otro, que camine, y no sea incredulo à la palabra diuina, ni al orden superior, que le manda marchar. Donde parece dà à entender el Escritor sagrado, que si vn Astro no marchara, era por persuadirse, que no se lo mandaua Dios, porq̄ no pareciera cosa creible, que persuadiendose vna estrella, que Dios la mandaua caminar adelante, ella se estuiera fixa, è inmoble.

Grande enseñança, por cierto, para las personas Religiosas de la pūtualidad, cō q̄ debē obedecer à la voz, de quiē en lugar de Dios las gouerna: *Vocata sunt, & dixerunt: Adsumus.* Ensiendo llamado el Religioso,

Baruc.  
3. 35.Ecclesi.  
16. 28.

en

Lib. de  
Noe ca.  
pit. 21.

en oyendo la voz del Superior, presentese à su obediencia, y ofrezcase para lo que le quisieren mandar. No peque de entremetido, ni cōbide cōfigo, para lo que no le quieren. Graue es el sentimiento del B. S. Ambrosio à este proposito: *Iustus nihil sibi arrogat, sed totum se diuino committit imperio; verecunda enim iustitia est, qua non usurpat indubita; sed reueretur auctorem.* Atrogancia fuele ser de algunos, entremeterse en los negocios, y hallarse buenos para todo, como al cōtrario es señal de humildad verdadera, tenerse por insuficiente para qualquier empleo. Por esso el humilde, que es quien merece dignamente el apellido de justo, no se entremete en negocios, ni toma para si los empleos, mas cō vn oluido de su caudal se dexa en manos de Dios, y se ofrece, à lo q̄ del dispusiere, y mandare; porque la humildad es encogida, y vergonçosa, y parecele, q̄ es vsurpar jurisdicō agena, y passar de la raya de la debida modestia, querer el oficio, la ocupaciō, è el puesto, è el ministerio, en especial si tiene algun lucimiento; y con profunda reuerencia espera lo q̄ nuestro Señor ordena, y los Superiores disponen. Y si no le llaman, calla, sin dezir; aqui estoy: *Vocata sunt, & dixerunt: Adsumus.*

Huiga asimismo el Religioso, de llamarse à si mismo; no sea el autor de su llamamiento; ni la voz cō que es llamado, no sea eco de la suya. Quiero declarar mi malicia. Quantas vezes puede acōtecer, que vn Religioso negocie su llamamiento, y que sea el autor de la voz, que le llama, y que el eco, que llega al oído del Superior, no sea de otra voz sino de la del mismo subdito, que quiso ser llamado? Quien tiene gana de salir de casa, facilmente forja la voz de vn enfermo,

**A** que le llama para su consuelo; è de vn preso, que está en la carcel, è de vn señor, que le quiere comunicar su negocio. Quien tiene deseo de predicar; facilmente dispone, que le vengán à combidar con el sermón, que èl ha pretendido, y negociado. Quien tiene inclinacion à hazer el negocio seglar, y gusta de andar haldeando por calles, y plazas, facilmente hallará modos, y medios, para que le importunen al Superior, se lo mande. En estos, y en semejantes casos yo digo, que el Religioso se llama à si mismo, y q̄ la voz, que suena en el oído del Superior es eco de la del subdito. No es essa obediencia de estrella.

**B** Quando Dios le llamare, acuda à su voz con puntualidad, y presteza, y ofrezcase alegremente à qualquier ministerio, y oficio, y como estrella del Cielo no solamente marche, sin detenerse, y sin embaraçar, ni entristecer con su dilacion, à los que van en compañía con èl; sino antes aliente con palabra, y exemplo à los demas, para ir todos à vna: *Vnusquisque proximum sibi non angustiat usque in aeternum: non sis incredibilis verbo illius.* Congoja, y tristeza seria para las estrellas de vna constelacion, que alguna dellas se estuiesse fixa, y no caminasse con las demas, y embaraço seria para su saludable, y benigna influencia, el no ayudar la vna à las otras. Y lo mismo se debe presumir en la comunidad Religiosa, que si quando el cuerpo de ella acude à vn exercicio, è ministerio, alguno se retira, y desgaja de cooperar con los demas, es caso forçoso causar tristeza, y desmayo, en los que començaron à obrar con aliento; y asimismo impedirse en gran parte el fruto, que se consiguiere, yendo todos à vna. Y atendiendo à esto encarga à

los Fieles el Apostol san Pablo, que cada vno zele à su hermano; y si viere, que descaece, y no corresponde à la gracia de su vocaciõ, le aliente, como buen compañero, para q no se quede atras, y haga falta à la gracia del llamamiento diuino: *Cõbra. 12. 15. templantes, ne quis vestrum desit gratia Dei.*

*Eccli. 43.9.*

Lo ultimo, que podemos imitar en la obediencia de las estrellas, es la perseverancia en cumplir el mandamiẽto diuino: *In verbis sancti stabunt ad iudicium, & non deficient in vigilijs suis, & non excandescunt.* Tienen vna admirable constancia, y estan à pie quedo como soldados valientes, guardando el ordẽ de Dios, sin cansarse, ni desfallecer, y sin mostrar excandescencia, ò enojo, siempre con la misma alegria, guardado sus puestos, y desde ellos haciendo todo lo que Dios les ordena. Exemplar digno de ser imitado de los verdaderos obedientes. Graueamente se dà Dios por ofendido quando vno pierde el sufrimiẽto, y se le acaba la paciencia; y comenzando a obedecer no corona su obediencia con perseverancia. Mandole en nombre de Dios el santo Profeta Samuel al Rey Saul, que le esperasse siete dias, à que el boluiesse, y ofreciesse por si mismo sacrificio à la Magestad de Dios. Viose el triste Rey en vn graue aprieto, porq el exercito se le queria deslizar, y dexalle solo, à peligro, y riesgo de caer en manos de los Filisteos: y antes de cumplirse los siete dias se apresurò, y contra el orden, que auia recibido, se determinò de ofrecer por si mismo sacrificio à Dios, para aplacalle, y obligalle, à que en aquel trance le fauoreciesse. Hizolo así, y apenas auia dado fin al sacrificio, quando llegó el santo Profeta, y como supo el caso; mostrò el graue sentimiento, que le auia causado à

*1. Regũ 13.*

Dios aquella apresurada inobediencia; y la justa sentencia, que fulminaua contra el pobre Rey, priuandole de su Reyno, y escogiendo en su lugar otro mas ajustado al coraçon de Dios.

Pondera sobre este lugar el B. S. Gregorio, quãto siente Dios la falta de la perseverancia; pues por ella dio vn castigo tan graue à este Rey, teniẽdo su hecho apariẽcia de piedad religiosa: *Ecce quàm magna perdidit, qui vt putabat, nulla contempsit; ecce septem diebus Prophetã sustinuit; sed dum prostolari eum in fine diei desijt, gloriam tantã dignitatis amisit; unde & per Prophetã dicitur: Vt his qui perdidit sustinentiam! sustinentiam quidem perdunt, qui bona, que inchoant, non consummant, quibus nimirum va esse dicitur, quia non solum incepti laboris mercedem perdunt; sed etiam apostatatus sui pœna feriuntur.*

Quan facilmente se pierden, y malbaratan cosas grandes, por despreciar, sin pensallo, cosas pequeñas! Siete dias esperò Saul al Profeta Samuel, y por pocas horas, que se cansò de aguardar, perdiò la gloria de tan grande dignidad; como el ser Rey. Bien dixo el Eclesiastico: Ay de aquellos, que perdierõ la paciencia, y no supieron sufrirse! Quiẽ es el que malogra el sufrimiento, sino aquel que no persevera en el; y al bien que comienza no le dà su corona. Iustamente se fulminã contra los tales el *Ve*; pues no solamente pierden el premio del bien comenzado; sino lleuã sobre si la sentencia, y la pena de apostatas. Porque quien no sabe sufrirse, y tener paciencia, obedeciendo hasta el fin, viene à padecer su Religion miserable naufragio, y à quedar mal herido con culpa, y pena de apostasia.

Y ofrecemos con estos piadosos Reyes de nuestra cortedad, y pobreza dones al Infante; oro como à pobre Rey; mirra como à hombre mortal; incienso como à verdadero Dios. Pobre nace nuestro Rey, y pobre viuirà, y morirà mas pobre. Amado ha de coraçon la santa pobreza, y por sus amores se ha querido empobrecer, siendo Dios, hasta no mas. Señal clara, que no se embaraça la diuinidad con la mengua de estos bienes de la tierra; ni tiene por multa suya carecer, y priuarse dellos. A lo menos el Apostol san Pablo así nos lo enseña: *Qui cum in forma Dei esset, semetipsum exinaniuit; ò como Tertuliano leyò: Exbaussit semetipsum.* Siendo Dios, y quedandose Dios, cupo bien con la Deidad la santa pobreza; porque es atributo suyo ser suficiente para si, sin mendigar nada de sus criaturas. Cumpliò este Dios con su infinita grandeza, en bastar para si, y contentarse con lo que tiene de sus puertas adentro.

herido con culpa, y pena de apostasia.

*Sup. hũc locum.*

*Eccli. 2. 16.*

# EXHORTACION VII.

## LOS VOTOS SON OFRENDA DE REYES.

EL RELIGIOSO, QUE HAZE LOS VOTOS, OFRECE A DIOS CON LOS REYES MAGOS, Oro, Mirra, è Incienso.

*Obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrrham. Matth. 2. 11.*



Y ofrecemos con estos piadosos Reyes de nuestra cortedad, y pobreza dones al Infante; oro como à pobre Rey; mirra como à hombre mortal; incienso como à verdadero Dios. Pobre nace nuestro Rey, y pobre viuirà, y morirà mas pobre. Amado ha de coraçon la santa pobreza, y por sus amores se ha querido empobrecer, siendo Dios, hasta no mas. Señal clara, que no se embaraça la diuinidad con la mengua de estos bienes de la tierra; ni tiene por multa suya carecer, y priuarse dellos. A lo menos el Apostol san Pablo así nos lo enseña: *Qui cum in forma Dei esset, semetipsum exinaniuit; ò como Tertuliano leyò: Exbaussit semetipsum.* Siendo Dios, y quedandose Dios, cupo bien con la Deidad la santa pobreza; porque es atributo suyo ser suficiente para si, sin mendigar nada de sus criaturas. Cumpliò este Dios con su infinita grandeza, en bastar para si, y contentarse con lo que tiene de sus puertas adentro.

*Ad Philip. 2.6.*

**A** §. Primero. *El Religioso pobre ofrece oro à Dios, como Rey.*

**R**efiere el Texto sagrado, q auiedo Dios nuestro Señor dado el ser à todas las cosas: *Requieuit ab vniuerso opere, quod patrarat. Et benedixit diei septimo; & sanctificauit illum: quia in ipso cessauerat ab omni opere suo, quod creauit Deus, vt faceret.* Descàsò (dize) Dios en si mismo de sus criaturas, porque no necesitò de baculos, en que arrimarse, ni de puntales, con que tenerse, ni de apoyos, con que afirmarse. Santificò, y tuuo por festiuo el dia, en que mostrò ser Dios sufficientissimo para si, y de nada menesteroso. Criador de sus criaturas, para hazer mercedes dellas: *Creauit Deus, vt faceret; ò como leyò el Hebreo: Ad faciendum.* No las hizo, ni las criò para gastallas, ni consumiellas en el seruicio de su persona; sino para dallas, y franqueailas à los necesitados, y pobres, como naciã todos los hombres. No pidio, ni pretendio media anata de las mercedes, que el mismo hazia, como acostumbran los Reyes: gustò de hazer gracia, y beneficio entera-

*Genes. 2. 3.*

mente de sus criaturas, sin referuar para si nada dellas. Y si apretamos el rigor del verbo *facio*, que quiere dezit, *sacrificio*, harà este sentido. Aquel supremo Hazedor obrò, como Dios, sus criaturas, para tener que ofrecer à su Padre, quando se viesse en estado de hombre.

Quando este Señor se vio hecho hombre, gustò de hazer ostentaciò de su diuinidad, en no mēdigar por puertas de sus criaturas, ni querer desuatallas; ni tampoco pedir media anata dellas; contento de auellas hecho, porq̄ pudiessemos gozallas los hombres. Como lo pondera el Apòstol: *Propter nos egenus factus est, ut illius inopia nos diuites effemus. Creauit, ut faceret.* Hizolas, para hazer dellas sacrificio à su Padre, y enseñarnos à nosotros su desestima, y desprecio. Graueamente dixo Tertuliano: *Nec maior exhortatio ad contemptum pecunia subiacet, quàm quod ipse Dominus in nullis diuitijs inuenitur.* No puede auer exhortacion mas eficaz para despreciar el dinero, que auer el Señor de todo despreciado las riquezas de fuerte, que nunca le hallaremos cò ellas, ni en nacimiento, ni en vida, ni en muerte. Siempre que quisieremos encontrar con el, nunca será entre riquezas: *In nullis diuitijs inuenitur.* No se hallò bien entre ellas; no le fue apacible su clima, ni benigna su influencia; no fueron su natural elemento. Allí se halla biē, donde no las ay: *In nullis diuitijs inuenitur, id est, bene se habet.* En el desierto dellas, donde ay falta de todo; en vn pefebre, donde mirando à todas partes, no halla de que poder echar mano; no le escandaliza essa mendiguez, ni le saca suspiro del pecho, ni lagrimas de los ojos, ni pucheticos de los labios, ni sentimiento del coraçon.

Y lo que oy le ofrecen los Re-

**A** yes, no lo quiere para si; sino para los pobres. Que dize à este proposito su Real Profeta: *Parcet pauperi, & inopi, & animas pauperum saluas faciet: & honorabile nomen eorum coram illo.* Mirarà por el pobre, y cōpadecerse ha del mendigo, y será amparo de los menesterosos, y en sus ojos será venerable su nombre.

*Psa. 71. 13. 14.*

**B** Donde leyò el Hebreo: *Et pretiosus sanguis eorum coram ipso.* Tendrà por buen logro de los dones, que le ofrecieren los Reyes, que hagan sangre dellos los pobres: *Et uiuet, & dabitur ei de auro Arabia.* Desea que el pobre uiua, y apellidará por la vida del pobre, y con el gastará el oro, que le truxeron de Arabia: *Et adorabunt de ipso semper; donde leyò el Hebreo: Et orabit pro ipso semper, paupere scilicet.* Todos sus deseos son de q̄ uiua el pobre, y por la vida del pobre ofrece sus ruegos al Padre.

*Verf. 15*

*Sic Pat. Mariana.*

**C** Asimismo los dones, que le ofrecē los Reyes los consagra al seruicio del Templo, y no los quiere para si; sino para la casa de Dios. Y esto es lo que profetizò el Profeta Isaias: *Et erunt negotiationes eius, & mercedes eius sanctificatæ Domino, non condentur, neque reponentur, quia ijs, qui habitauerint coram Domino, eris negotiatio eius.* Lo que le ofrecen los Reyes, y lo que ha negociado con su humilde pobreza lo dedica al Señor, y à su diuino seruicio; no quiere que se guarde para tener con que socorrerse en Egipto, y cō que suplir las mēguas de aquel largo destierro: todo quiere q̄ se gaste con los ministros de Dios, y cō los oficiales, que en su Templo, y Casa le asistien.

*Isai. 23. 18.*

**D** Y mientras este Señor uiuio, siēpre hizo ostentacion de pobreza, como se lo dio à entender al otro, que quiso ser su dicipulo, y pensando, que lo passaria bien en su escue-

la,

*Luc. 9. 57.*

la, le dixo: *Sequar te quocumque ieris.* Maestro, con gusto te seguirè dondequiera que fueres. Podemos maliciar estas palabras, y pensar, que particularmente queria seguir este sujeto al Señor en las jornadas, prometiendo se en ellas racion de Palacio, y ayuda de costa, como la dā los Reyes con mano liberal, à los que los figuen, quando caminan. Mas que le respondió el Señor: *Vulpes foveas habent, & volucres caelii nidos: Filius autem hominis non habet, ubi caput reclinet.* No pienses (le dize) que mi escuela es cueua de zorra, donde siempre se halla la gallina, y el pollo: ni nido de aguilas, donde no falta la paloma, y la tortola, el conejo, y la liebre. Es muy pobre la mesa, y muy pobre la posada, donde se reclina el Hijo del hombre.

*Verf. 58*

Grande enseñanza se nos dà en todo lo dicho a los Religiosos, y el que verdaderamente es pobre de espíritu, y se empobrece, y desagua, y se queda con lo menos que puede, y afecta ser prebendado de la santa pobreza, mucho tiene de Dios. Y está tan vinculado este desprecio de todo à la vida Religiosa, que el que no se ajusta à el, parece, que aun no ha nacido en la Religion, ni le han puesto en la cuna. Bien, y à proposito dixo Saluiano: *Hac sunt incunabula conuersionis, ut prius quàm limen professionis ingrediatur, de suis facultatibus nihil relinquat.* Las niñezes de la vida Religiosa, la cuna, y las mantillas de los que del mundo se conuerten à Dios, antes de pisar los vmbrales de la profesion, es el renunciar todos los bienes de la tierra; y empobrecerse, y desaguarse de todos; y quedarse sin nada; y aprender à pasar con lo poco, y darse por bien contento, con lo que lleua la Religiosa obseruancia.

*Li. 4. ad Ecclesiam.*

**A** Especie de diuinidad es lo que el Religioso negocia, no gastallo, ni cōsumillo en si mismo; sino hazer el bien, que pudiere con ello, que es lo que nos enseña san Pablo: *Quoniam sic laborantes, oportet suscipere infirmos.* Debe vn hombre trabajar con sus manos en seruicio, y socorro de los, que por su flaqueza no puedē. Si truxere à la casa limosnas, si regalos, si paño para vestidos, si lienço para camisas; sea todo con intento de seruir con ello à los menesterosos, y pobres. Y quando no quiera vno hezer tan del diuino, q̄ no desnate nada de lo que con su buena industria negocia, haga si quiera como los Reyes, que de las mercedes, que hazen, se contentan con llevar la media anata. Si traigo à casa los bizcochos, las aues, las conseruas, contentar me debo, con que se parta conmigo, y no se le cierre la boca al buey, que trilla; pero alçarse con todo, y consumillo consigo, es hazer muy del hombre, y no parecerse à Dios. Confagre à Dios en sus seruos, lo que con su buena industria negocia, no lo guarde, ni lo esconda. Aya para partir con los que sirven à Dios en su Casa, como lo encargaua el Profeta Isaias.

*Astor. 20. 35.*

**C** Especie de diuinidad es: *Ita continere pecuniam, ut in nullis diuitijs inueniatur.* Despreciar de fuerte el dinero, que no se halle sino en la falta del. Terminos opuestos son Religioso, y hōbre adinerado; y la pobreza Religiosa es virginidad, y pureza, que esquiua dinero, y se malca, estraga, y corrompe con el manijo del. El pobre verdadero: *In nullis diuitijs inuenitur;* si à caso muere de repente, y le escudriñan lo que dexa, no se halle vn cornado en su poder. Calificacion suya será hallarse bien en la mengua, y soledad de todo lo que huele à riqueza, y ser la

*Isai. 23.*

lu-

suma pobreza su proprio, y natural elemento.

Especie de diuinidad es seguir à Christo pobre, y no querer los regalos, ni los extraordinarios, que no admite su escuela; no nos diga al oïdo, que no es cucua de zorra, ni nido de aguilã. Sepa passar como pobre, y contentese, con lo que se dieron por seruidos, y regalados los que fundaron la Religion, y la acreditaron cõ mas trabajo, y menos comodidad, y regalo. Y persuadamonos todos los Religiosos, q̃ ninguna cosa nos acreditarà mas con los hombres del mundo, que vernos despreciadores de las riquezas, que ellos aprecian: y si ven, que hollamos, lo que ellos adoran, harán de nosotros concepto, que somos mas que hombres; y que nos parecemos à aquel Señor, que por fer Dios, que no necesitaua del engaño destas vanas riquezas, no quiso hazer pie en ellas, sino dallas del pie.

§. II.

El voto de castidad ofrece mirra olorosa.

ET myrrham. Mirra le ofrece al Hijo de Dios, quien le ofrece castidad, y pureza de de alma, y de cuerpo. Y no se que aya simbolo mas proprio del hombre casto, que el arbolico de mirra. Muy particularmente nos le dà à conocer Plinio por las señas siguientes: Arboris altitudo ad quinq; cubita, nec sine spina, corticem leuẽ, spinosumque folium, crispum. & aculeatam, sarriua multum siluestri pralata. Gaudet raris, atque ablaqueationibus, melior radice refrigerata. Inciduntur bis & ipse à radice usque ad ramos, qui valent; sudant sponte, prius quam incidantur, statem dictam, cui nulla preferatur. Probatio est in concretu albicansis

Lib. 12. c. 13. 16

A succi, utque fracta candidos unguis habeat, gustu leniter amara, secunda bonitas intus varia. Pessima intus nigra, peior si etiam foris. Este arbolito es humilde, y poco descollado: nunca sin espinas; y aunque blanda la corteza, y lisa, la hoja es encrespada, y espinosa, y con aguijon, y punta. La cultura le dà quilates, y el cultiuado haze mucha ṽtaja al siluestre. Gozase con el riego; y quando le abre la poza, y le refrigeran con agua, se mejora, y se haze de mas precio, y estima. Sajãle dos vezes al año desde el tronco hasta las ramas, q̃ pueden sufrir este martirio. Antes de sajalles sudan de su bella gracia la mitra mas preciosa, y que a todas se auentaja. La prueba suya es la blancura, y cãdidez, y la que dentro del grano descubre quando le quiebrã vnãs blãcas, y esta es de suyo amarga sin aspereza. La que dentro tiene de negro, y blanco, y muestra variedad, es menos buena. La que interiormente es toda negra, es pessima; y si exteriormente tambien negreguea, es la peor, que puede ser.

B Me mejora, y se haze de mas precio, y estima. Sajãle dos vezes al año desde el tronco hasta las ramas, q̃ pueden sufrir este martirio. Antes de sajalles sudan de su bella gracia la mitra mas preciosa, y que a todas se auentaja. La prueba suya es la blancura, y cãdidez, y la que dentro del grano descubre quando le quiebrã vnãs blãcas, y esta es de suyo amarga sin aspereza. La que dentro tiene de negro, y blanco, y muestra variedad, es menos buena. La que interiormente es toda negra, es pessima; y si exteriormente tambien negreguea, es la peor, que puede ser.

C Muy singularmente se nos representa en este arbolico el hombre casto. Porque primeramente quien lo desea ser, debe procurar ser humilde en si mismo, sin querer descollar, y vencer en altura a los otros; y el dia que se ensoberuaciere, y subiere à mayores, corre riesgo de sudar resina por mirra. Que dice de si à Dios el Profeta Real:

D Domine, non est exaltatum cor meum: neque elati sunt oculi mei, neque ambulauit in magnis, neque in mirabilibus super me. Señor, no se ha engrẽido mi coraçon, ni he mostrado altieuez en mis ojos; ni mis pies han caminado por las curabres, ni hollado en las alturas, que son sobre mi. Reparemos como pudo dezir esto de si el santo Rey, que subio a la cumbre

Psal. 130. 1.

del

Serm. 2. in Psal. 130.

Et ser. mon. 1.

del Reyno, de la vida pastoril, siendo el defecho de sus hermanos; y como reparò bien san Zenon Veronense: Humilis, & abiectus. neque conuiuio patris sui dignus. Tan despreciado viuia, y en tan humilde fortuna, que aũ no merecia comer en la mesa de su padre con los hermanos mayores; sino allã en el cãpo con los hateros. Y desta baxeza merecio subir à la cũbre del Reyno, y con todo dice de si: Neque ambulauit in magnis neque in mirabilibus super me. Nunca anduue en las alturas, ni en los imperios, que son sobre mi. Nunca sali de mi passo, ni le tomẽ mas alto, delo que mi humilde suerte pedia. En vna palabra lo dixo san Zenon: Vnctus in Regem nõ insoleuit in Regno: ostendit se nunquã elatum fuisse cum posset, nulli enim facilius offeruntur, nisi quos inopinati honoris culmẽ extollit; sed Propheta modestus magnis, & mirabilibus seculi nõ immutatur, mitem, humilemque retinet ubique pastorẽ. Vngido por Rey no se ensoberuece en el Reino; no se engrie con el poder, y mando, q̃ tiene, como lo suelen hazer los que inopinadamente se hallan promouidos de lo humilde à lo alto; pero el santo Rey, y Profeta modesto no se inmuta con la mudança del estado Real, ni se mira otro siendo Rey, que lo fue siendo pastor. Y si pisa cumbres; y si huella Imperios, hazelo no como Rey; sino como pastor humilde: no como quiẽ arrastra purpura; sino como quien viste pellico. Finalmente ay diferencia en el andar por lo alto; porque ay andar como Rey, y ay andar como persona priuada. Dauid en alturas andaua del Imperio; pero como pastor, hijo de vn ganadero; no haziendo del Rey, ni del supremo Monarca. Y esto es lo que el dize de si: Non ambulauit in mirabilibus super me. Y si queremos apretar mas

A el rigor deste verbo. Ay modos diferentes de andar. Porque ay andar contoneandose vn hombre, y paoneandose, y haziendo la rueda, y hollandose con fantasia; y ay andar con modestia, y con vna encogida humildad, y con tiento, aduertiendo como se assiẽta el pie. De aquel Principe dela soberuia dixo el Profeta Ezequiel: In medio lapidum ignitorum ambulasti; que se auia paoneado, contoneado, y hollado gallardamente contento de si mismo, y vano entre los Serafines, piedras preciosas encendidas en fuego de amor. El santo Rey confietã de si, que nunca se paoneo en el imperio, y el mando.

B Veamos aora à que fin camina tanta humildad? El mismo lo dize: Si non humiliter sentiebam; sed exaltavi animam meam: sicut ablactatus est super matre sua, ita retributio in anima mea. Si no senti humildemente de mi; si mudẽ sentimiento, opinion, y estima, por verme Rey, de la que tuue siendo pastor; si cõfenti en mi alma engrẽimiento, y la tuue por de otra especie, ò jerarquia, que la de mis humildes hermanos; si no me portẽ con tal modestia, y silencio, como el niño, que le ha quitado el pecho su madre, vengame el castigo conforme à la culpa. Todo el tiempo, que Dauid se conseruò en esta humildad, fue arbol de mirra, que sudò castidad, y entre varios peligros conseruò casto su cuerpo, y pura su alma. Y quando dio lugar a la altieuez, y soberuia, dexò de ser arbol de mirra, como lo pòderamos en otro lugar. Aqui viene bien lo que san Fulgẽcio dixo: Vera humilitas virginittas est interna virginittas. La humildad haze, que el arbol de la mirra la dẽ blanca, y candida, y de suau olor para Dios.

C Lo segũdo, que en este arbolico

Ezech. 28. 14.

Verf. 2.

Epif. 23 ad Probam.

se

se nota, es no estar sin espina: *Nec sine spina, spinosumque folium, crispum, & aculeatum habet.* Tiene las hojas espinosas, y con puntas agudas: en lo qual se nos dà à entender, que el Religioso, que desea conseruarse en castidad, y pureza, necessita de armarse de punta en blanco, y defenderse de todo lo halagueño à nuestro apetito. Como lo aduertio bien san Basilio: *Aspectus, vocisque blanditias oportet, ut pestifera, ac perditæ voluptatis illecebras, quam longissimè arcere, & aures quidem intus castissima cogitatione; oculos verò castissima auersione munire.* Haze guerra al hõbre el torpe deleite por ojos, y oïdos; por los ojos con la vista de la vana hermosura; por los oïdos, con la blandura de la palabra halagueña, y de la voz afeminada: que son todos sânetes, con que el vicio torpe engaita, y solicita nuestro brutal aperito. Y debe, quien no quiere verse vencido, guarnecer, y defender estas puertas por donde entra la muerte; y contra el halago de las palabras pettecharse cõ pefamamientos castissimos: y contra la vista lasciua con vna prudente, y virginal diuersion de los ojos. Y viene aqui bien lo que san Pablo aconseja, quando dize: *Nolite locum dare diabolo.* No querais dar lugar al enemigo, porque no armarse de punta en blanco para estas ocasiones, es querer con afectacion dalle lugar. Y es mal diablo sin duda el espiritu de la fornicacion. Y como dize san Basilio: *Et si aliquid armorum suorum in virgine posuerit, licet foris esse videatur peccati perpetrations; potestate tamen intus est, & propria iam voluptatis domicilium animam facit.* El dia que se dà lugar à la vista menos recatada, ò oïdo à la palabra lasciua, en esse punto el mal espiritu yà pone en la casa del hombre alguna de sus armas; y aunque no

De vera virgine.

Ad Epistolam 4. 27.

De vera virg.

**A** parezca auer entrado dentro col el consentimiento de la culpa graue; pero con el poder yà parece q lo esta, y q ha tomado aquel cuerpo por casa, y hospederia suya; y se puede temer, que presto entrará de asiento, no como huésped; sino como morador, cautiuando al triste hombre con la comision de la culpa.

**B** Debe pues armarse con espinas, quien quiere ser casto, y no dar entrada al enemigo. Por la misma razon comparò san Efen à esta Angelical virtud à la palma: *Castitas similis est palma, siquidem cum corde sit albicante, circumcirca, scetet surculis, & aculeis, quibus eius cadōr muniatur.* Es la castidad muy parecida à la palma; porque asì como este arbol teniendo el coraçon muy blanco, està todo al rededor rodeado de ramas espinosas, y llenas de puntas, para defender su blancura: asì la castidad, que professa tanto cãdor, y pureza interior, debe armarse con puntas, y espinas, para poder cõserualla.

**C** Por la misma causa dio la naturaleza al grano de mirra en lo interior vñas blancas: *Candidos ungues.* No solo para significarnos, que la castidad es vna virtud, q tiene vñas, y se defiende, y que es necesaria vna alentada violencia, para hazerse de condicion de Angel vn hombre animal, y viuir quien es de carne, como si no la tuuiera: sino tambiẽ porque es virtud, que sabe mostrar las vñas, y hazer rostro à qualquier tentacion, que pretende mancellar su pureza. Al fin, es virtud, que viue siempre armada de espinas, y de vñas. Estas son las que acõseja Tertuliano à la virgen, quando le dize: *Stude modestie, qua pudori procurat, seueritati, que nugis non facit; frugalitati, qua seculum spernit.* Estudia en criar vñas para defender tu pureza.

Fol. 125

Li. 1. ad uxorem. c. 8.

Y si

Y si quieres saber quales son; digo te, que son la modestia, que procura conseruar el encogimiẽto, y verguença: la seueridad, y grauedad en el trato; el silencio, y retiro, que no sabe de burlas, donaires, ni rifas; la frugalidad, y templança; la sobriedad, y abstinencia; y la poca seglaridad en el traje, y vestido.

Lo tercero, cõ que crece este arbol, y cria mas fina la mirra, es con la escava: *Gaudet raris, atque ablationibus, melior radice refrigerata.* Importale mucho à la mirra, para subir de quilates, refrigeralle la raíz, dando lugar al aire, y al agua.

Gen. 49 22.

Que fue el santo Iosef, fino vn arbolico de mirra, que la dio tan preciosa? Pero veamos porque? Su padre se lo dixo en la bendicion, que le echò: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens; ò como leyò el Hebreo: Ramus frutescens iuxta fontem.* Es arbolico de mirra, que se goza con el riego, y tiene agua al pie: *Melior radice refrigerata.* Que mucho diesse mirra tan prima con tal refrigerio? Padece la castidad el dia, que no se le dà riego, y refrigerio de oraciõ, y de meditacion de las cosas diuinas; y corre riesgo de arder, y fescarse la raíz. Ningun refrigerante tan natural tiene la castidad, para hallarse rãplada entre los ardores de la carne, como la consideracion de los bienes eternos. Porq si por vna parte la obligan à desuiar de si todos los afectos de tierra, como son el ver cosas hermosas, el oïr musicas, y voces suaues, y entretenerse en conuersaciones alegres; oler buenos olores; gustar mãjares sabrosos; tocar, y palpar blanduras; que es como escavar el arbol, y apartalle la tierra: y junto cõ esto no le dan refrigerio a la raíz con aires viuificos del Paraíso, con riego de verdades, con oracion, y consideracion de las celestiales delicias, ar-

**A** derà la raíz; y no darà la mirra, que se desea. Quiero dezir; que el coraçon apurado, de gustos de tierra, y no refrigerado con los del Cielo, vedrà a arder, y abrasarse en si mismo en aquel fuego, que le es natural, y arroja el volcan de nuestro apetito.

Lo quarto, que nos enseña este arbol es, que es de mas estima el sembrado, y criado, y cultiuado en casa, que no el siluestre, que se nacio, y criò en el yermo, y el monte: *Natina multum syluestri prealata.* En lo qual se nos dà à entender; que si bien es de estima la castidad de los Ermitaños, y Anacoretas, y de los Cartuxos, y de todos aquellos, que ni ven, ni oyen, ni tratã à nadie; pero de mas subidos quilates es la probada en ocasiones: porque sin duda esta tiene mas cultura, y labor.

Esta se preciaua aquella alma santa, quando dezia: *Manus mea stillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima; ò como el Original dize: Myrrha transeunte.* La mirra, que dan mis manos, y distilã mis dedos, es de prueba; es mirra muy fina, porque corre, y passa por do quiera, sin perder nada de sus quilates. Y esta juzgo yo, que es la castidad, que por muy cultiuada, y labrada, puesta en prueba de ocasiones, no pierde nada de su fineza; la que en confesionarios, y estrados, por calles, y plaças, entre peligtos, y riesgos, se conserua en vna Angelical pureza. Esta es, *Myrrha transiens inter mercatores.* La que corre, y passa entre los mercaderes, y gente entendida, y que conocen, y saben desta mercaderia. Y sin duda los Angeles, y Santos del Cielo, que saben lo que cuesta vna castidad en prueba de ocasiones, la ponen el precio, que ella merece.

Lo quinto, que podemos aprẽder deste arbolico, es lo que sufre

para

para dar la mirra: *Inciduntur bis à radice usque ad ramos, qui valët.* Preciosa es la mirra, que suda el arbol de su bella gracia; pero esta es muy poca, y es necesario sajarle desde el trõco hasta las ramas, sin dexar ninguna, que lo pueda sufrir, y tenga salud para llevar la nauaja. En lo qual se nos enseña, que si biẽ es verdad, que fuera cosa grande dar la castidad el hombre de su bella gracia, sin trabajo, ni costa; pero es sobre las fuerças humanas pedir vn milagro tan grande. A quien menos le costare, serà sudar con todo el cuerpo, y no le bastarà; sino que serà necesario hazerle saje de si mismo, y sajarle de pies à cabeça cõ aguda nauaja de mortificaciõ, y penitencia, y continẽcia de todos los sentidos, y miembros del cuerpo. Que le dize al Dios encarnado el Profeta Real, con ser su carne purissima, y cõ cebida por el Espiritu santo? *Accingere gladio tuo super femur tuum, Potentissime.* Toma, Señor, la nauaja, y hiere con ella tu carne. Las quales palabras glossa en la forma siguiente el grande Dotor san Geronimo: *Palebritudine diuinitatis tuae carnis opera mortificas futurus virginibus Princeps virginitatis; semper virginitas gladium habet.* No te basta, Señor, ser Dios, para escusar el corte de la nauaja; antes porque resplãdezca en tu carne la hermosura, y pureza de tu diuinidad, mortificas en ella sus obras, reduciendola à leyes de espíritu, hecho Principe de virginidad, exemplar, y dechado de virgines. Porque nunca la virginidad soltõ de la mano los filos, que cortan. Para dar esta mirra preciosa todo es menester; y para que de vn cuerpo de carne salga vna castidad Angelica, necesario es sajarle de pies à cabeça. Lo sexto, que podemos ponderar en el arbol de la mirra, es que la

Ps. 44. 4.

In Epi- taphio Fabriola.

**A** fina es candida en lo interior, y exterior; y la que tiene de blanca, y de negra es de grado inferior; y la que toda interiormente es negra, es pessima, y peor, que todas, si lo es tambien en lo exterior. Cierta cosa es, que para q̄ la castidad sea qual debe, interior, y exteriormente hade procurar imitar la pureza Angelica cõ la limpieza de cuerpo, y mente. Y la que dà lugar à pensamiẽtos menos honestos, y se los mira, aunque no los consienta, desdize de la fineza, que debe, y està à pique de ser mala. La que interiormente consiente en el mal deseo, aunque exteriormente se muestre cõtenida, debe tenerse por pessima; y si negrequea tambien exteriormente, està en el peor grado, que puede. Bien dixo Tertuliano à este proposito: *Infelix pudicitia, si stat ut in fructuosa, qua apud Deum non agit. Malo nullum bonum, quàm vanum; quid prodest esse, quod esse non prodest?* Infeliz es la castidad, que no tiene precio, ni vale, ni corre en el Reino de Dios. Que tiene de bueno el bien, si es vano, y vacío? De que utilidad es la castidad, si no es mas que aparente, y no tiene solidez, ni verdad? Mas quisiera no profesalla, q̄ auella desvanecido, y quitado su precio. Que aprouechar ser lo que serlo no es de prouecho? De q̄ sirue mostrarme casto, si no tiro gajes de casto? Mejor fuera ser buen casado, que mal continente. Si la castidad llega à negrequear en lo exterior, y à es cosa perdida; como biẽ nos lo dize el santo Job: *Numquid non perditio est iniquo, & alienatio operantibus iniustitiã?* Quiẽ llega à perder la verguẽça, y à mostrar en el rostro la inmundicia del alma, y à vertella por los albañales del cuerpo, esse yà es hombre rematado, y que se ha enagenado de si, y se ha restado con Dios.

Lib. de pudicit.

Iob. 31. 3.

§. III.

§. III.  
*El obediente ofrece à Dios fino incienso.*

**E**t thus. Lo tercero, que ofrece el Religioso à Dios es vna perfecta obediencia, significada con propiedad en el incienso, que se quema en honra de Dios. Siempre ha sido estilo tener al incienso, como cosa sagrada, y solamente gastalle en los altares en culto, y seruicio de Dios. Y assi aduirtio san Cirilo: *Tanquam sacrum Deo Moyses lex oraculo quodam dedicauit.* Siempre la ley de Moyses por diuino oraculo dedicò, y consagrò à Dios el incienso, como cosa sagrada. Y en el rigor de la lengua Hebrea es lo mismo thus, que sacrificio, sacrificio, y incienso no se diferencian. Enseñandonos en esto, que el incienso es aroma para solo Dios. Y quando se le auia de ofrecer sacrificio de semola, mandaua la ley, que se cubriessẽ de incienso, y q̄ el Sacerdote no tomasse nadadèl; sino q̄ à todo le pegasse fuego como à ofrenda, que toda se auia de consumir en culto de Dios; y q̄ con este aroma auia de oler biẽ el sacrificio à la diuina clemencia. Y assi mandaua Dios, que en todos los sacrificios se le ofreciessẽ incienso; porque sin el ninguno le agradaua, ni olia bien. Y solamente se dexaua de ofrecer en el sacrificio pro peccato, dãdo el supremo Legislador con esto à entender, quã mal le olia, y quanto le desagradaua la culpa. Todo esto nos enseña quanto le agrada à Dios la obediencia, q̄ es el incienso, que se ofrece à la diuina Magestad; porque solamente por Dios se obedece à los hõbres, como san Pablo dixo: *Sicut Domino, & non hominibus.*

In Oseã n. 165.

Leuit. 2.

Lege P. Cornel. in Eccli. 35. n. 8.

Ad Eph. 6. 7.

**A** En todas las victimas se ha de ofrecer incienso, y en todas nuestras obras ha de auer obediencia; porq̄ sin ella no le seràn à Dios agradables. Pondera el Angelico Dotor, que el mismo Hijo de Dios, y à que quiso morir, se resoluió fuesse por sola obediencia. Y dà la razõ: *Quia si fuisset passus non ex obedientia, non ad Phidabilis, quia obedientia dat meritum passionibus nostris.* Si huiera padecido, y muerto; y no por obediencia, no fuera su passion, y muerte tã digna de aprecio; por ser la obediencia, la que dà a nuestrs trabajos, y passiones valor. Pues si la passion del Hijo de Dios no tuiera la debida calificaciõ sufrida, y no por obediencia; como seràn loables, y conmendables, las que nacẽ de gusto, y de inclinacion propria, no solo hechas sin obediencia, sino contra obediencia? El mas fino incienso es el que suda el arbol de su bella gracia, sin sajarle tronco, ni ramas. Esto, parece, insinua el Eclesiastico, quando dize: *Quasi Libanus non incisus uaporaui habitationem meam.* Donde todos por el Libano entienden el arbol del incienso, por ser planta propria de aquel mõte. Dize, pues, de si la Sabiduria, que es la obediencia, y la ley: Yo he perfumado mi habitacion cõ vn perfume celestial, que es con obediencia, no sacada cõ fuerça, ni sajando à quiẽ la dà; sino voluntaria, y graciosa, nacida de caridad, y de amor, qual la pide el Apostol san Pedro, quando dize: *Animas vestras castificantes in obedientia charitatis.* Castificad vuestras almas con obediencia de caridad. Como si dixera: Serẽis arboles de incienso, q̄ voluntariamente le sudan blãco, y puro, quando no fuere menester sajaros para obedecer, ni obligaros cõ apremio, sino q̄ en entendiendo

In e. 2. ad Phil.

Eccli. 24. 21.

1. Petr. 1. 22.

G

la



la voluntad del Superior, la poneis por obra con el gusto, que dà la caridad feruorosa.

Bien, y à proposito glosò el B. S. Bernardo estas palabras diziendo: Pulchrè obedientiam charitatis sequens ab illa inerti, & seruilii obedientia, quodamodò nec charitati prompta, sed obnoxia necessitati. Con gracia, y donaire diuidio, y apartò el santo Apostol la obediencia, q̄ rinde el amor, de la que exprime el temor, que quanto tiene de seruil, y forçada, tanta tiene de desairada, y remissa. Y el Angelico Dotor, hablando en la misma conformidad, dixo muy biẽ: Tantò videtur obedientia promptior, quantò expressum præceptum obediendi præuenit, voluntate tantum Superioris intellecta. Tãto es mas calificada, y mas agradable la obediencia, quanto tiene de preuenida, y se adelanta al mandamiento del Superior con sola la noticia de su voluntad, y deseo. Así lo hazian aquellos santos Monjes antiguos, como lo celebra el B. S. Geronimo; Subditi antè conabantur iussa implere, quàm forent emissa, & quibusdã indicijs quodamodò nitebantur probare de voluntate mandãtis. Los subditos antes de salir la obediencia por los labios del Superior, se alentauan à ponella por obra, y por indicios, y señaes adiunauan, lo que les queria mandar, para executallo antes de intimalles el orden.

La prueba de la obediencia es la que se haze del grano del incienso, y la aduertio Plinio muy bien: Probatur candore, amplitudine, fragilitate, carbone, ut statim ardeat; item ne dentem recipiat potius, quàm in micis frietur. Aquel es incienso fino, que es candido, y de grande grano; no duro, sino quebradizo, y que presto siente el fuego, y con breuedad arde; y que si le hincan el diente, no se queda pegado en el como

**A** en goma, sino que se deshaze en migajas. Estas pruebas del fino incienso lo son de la verdadera obediencia. Lo primero, que en ella se desea, es que sea candida, sin discursos, sin inquisiciones, ni examenes. Que no neccsitate de prologos, ni obligue a dar razon de lo que se le manda; sino que candidamente se oiga, y se execute, sin dar lugar à disputas, ni sin tener el subdito otro sentir, ni entender, que el del Superior, que le rige. Quando puede el Prelado dezir del lo que de su Hijo vnigenito dixo el Eterno Padre: Hic est Filius meus dilectus, in quo benè sensi. Este es mi Hijo querido, que siente conmigo, y no tiene otro sentimiento, sino el que tiene su Padre. Así lo aduertio Tertuliano: Pater enim sensu agit; Filius verò, qui in Patris sensu est videns perficit. El Padre Eterno sabe bien lo que haze, y siente de las cosas, como se debe sentir, y su Hijo bendito està siempre en lo que siente su Padre, y con aguda, y perspicaz vista lo penetra, y entiende; y como lo conoce, lo pone por obra, y dà el punto de perfeccion. O que calificacion de vn buen obediente: Qui in Patris sensu est, & videns perficit! Que està en el sentir de su Padre, Superior, y Prelado; siempre à la mira de lo que tiene por bueno, con deseo, y resolucion de ponello por obra. Esta candidez de obediencia serà el incienso de prueba, que ofrecemos à Dios, y à su Magestad le es de olor muy suauẽ.

**B** Con la candidez del grano se ha de juntar su grandeza: Probatur amplitudine, que sea tanta, que llene la mano. Bueluo al lugar del Ecclesiastico. En que hablando de si la Sabiduria diuina, dize: Quasi Libanus non incisus vaporauit habitacionem meam. Como incienso no

**C**

**D**

Matth. 17.5. Sic Irenaus.

Lib. aduersus Praxam cap. 15.

Ecclesi. 24. 21.

De praecip. 9.

2. 2. q. 104. artic. 2. in corp.

In Reg. cap. 10.

Lib. 12. cap. 14.

Suprà.

desmigajado perfumè mi morada. Para cuya inteligencia se debe saber, lo que dize Plinio: Insectum, & indiuisum tibus præcipua eius gratia est; cum harente lachryma priore consecuta alia miscuit se; singula hæc manum implere solita inuenio, cum minore diripiendi audivit atque lenius nasci liceret. La principal gracia del incienso es hazerse el grano grande, defuerte, que como và llorando el arbol, y dando sus lagrimas, con la primera se vna la segunda; y así se vaya quaxando, defuerte, que cada lagrima llene la mano, y consecutiuaamente vna se vna con la otra, sin pausas, ni intercadencias. Y no auia para que darse tanta prisa à llorar el arbol, y à juntarse vna lagrima con otra, si no huiera tanta codicia de echar mano del incienso, y despojar el arbol del aroma que dà.

Muy bien se nos descubre en esta alegoria la calidad que debe tener nuestra obediencia, si ha de parecerse al incienso. Prueba suya serà la continuacion de las obras, procurando el Religioso, desde la mañana à la noche no parar en hazer por obediencia todo lo que por su cuenta corriere; no discontinuandola, ni interrumpiendola, ni dexando de mostrarse en todo obediente: Quasi Libanus, & thus non incisus, nec insectum, nec diuisum vaporauit habitacionem meam. Huela su vida à obediente desde la hora, que se leuanta hasta la vltima, en que se recoge. Haga del obediente orando, y rezando, haziendo penitencia, subiendo al Altar; acudiendo à su ministerio, y officio, sentando se à la mesa à dar refecion à su cuerpo. Finalmente cada vna de sus obras sea vna lagrima preciosa, que le llene la mano al Señor, por cuyo amor obedece: y vaya siẽpre continuando por obediencia

**A** sus obras, sin interrupciõ, ni sin pausas, como arbol, que brota granos de incienso, de que Dios tiene codicia, y los mira como precioso despojo.

Que nos dize san Pablo de Christo nuestro Señor? Factus obediens usque ad mortem. Obedecio desde que nació hasta morir. Como si dixera: Fue el arbol del incienso mas precioso, y de mayor grano, que en el mundo se vio. Cada obra de las suyas fue vna lagrima de precio infinito; y en dando vna consecutiuaamente, y sin interrupcion, brotaua otra, y cada vna le llenaua a su Padre la mano, y era à pedir de su boca. Y conforme a la codicia, que el Padre tenia de coger incienso deste arbol bẽdito, era la prisa del arbol en dar de su aroma. Perseuerò en obedecer hasta morir, y dar la postret boqueada. Que bien lo sintio, y ponderò Tertuliano! O quantum

**C** perseverauit, etiam 30. Psalmo, Christum ipsum reddere! O como perseuerò este Señor hablado por su padre David, à mostrar, que era el verdadero Christo, y el Hijo de Dios encarnado! Auia se profetizado del, que auia de dezir: In manus tuas commendo spiritum meum. En tus manos, ô Padre, encomiendo mi espiritu. Y por no faltar à la obediencia: Vociferatur ad Patrem, ut moriens vltima voce prophetias adimpleret. Hoc dicto expirauit. Dà vna valiente voz à su Padre, valiendose de la virtud diuina, quando faltauan las fuerças humanas, por cumplir, y llenar lo que los Profetas auian dicho del, y obedecer hasta morir; y dar por obediencia el vltimo aliento.

Que mas diremos de la obediencia deste Señor? El dize de si: Non possum ego à me ipso facere quidquam. Sicut audio, iudico. No puedo de mi voluntad hazer nada; si tengo de juzgar, ha de ser conforme al or-

Ad Phil. 2. 8.

Li. 4. cõtra Marcion. capit. 42.

Psa. 30. 6.

Ioan. 5. 30.

den, que me diere mi Padre. O buē obediente, que se halla impossibilitado, para hazer cosa, que no sea por pura obediencia! Y es muy de advertir lo que añade: *Et iudicium meum iustum est: quia non quero voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me.* El resguardo, que tengo, y la seguridad, que puedo ofrecer, de que mi juicio será acertado, y conforme à derecho, es que en hazelle, no me gouerno por mi voluntad, y juicio; sino por el querer, y sentir de mi Padre. Bien reparò san Gregorio ponderando estas palabras: *Si sicut audit, iudicat, tunc quoque obedit, cum iudex venit. Ne igitur nobis obedientia usque ad presentis vite terminum laboriosa appareat, Redemptor noster indicat, quia hanc etiam cum iudex venerit seruat. Quid ergo mirum si homo peccator se in presentis vite breuitate subiiciat, quando hanc mediator Dei, & hominum, & cum obediens remunerat, non relinquit?* Si este Señor juzga, como entiende, que lo quiere, y ordena su Padre. Luego obediente se muestra, aun quando viene, como Iuez. Pues para que no se nos haga pesada, y trabajosa la obediencia à nosotros el tiempo, que en este mundo vivimos, ha querido el Señor rendirse a ella, quando haze officio de supremo Iuez. Que maravilla será, que el pecador se sujete à obedecer en el breue tiempo desta vida presente, quando el mediano entre Dios, y los hombres no se aparta de la obediencia, quando viene à premiar, à los que se precian de ser obedientes?

La tercera prueba del incienso es la fragilidad, y rendimiento, con que à qualquier golpe pequeño se desmigaja, y deshaze: *Ne prius dentem recipiat, quam in micis frictur.* Si queda el diente pegado, como en resina, ò en pez, no es bueno el in-

**A** cienso; si solo con clauar el diente se diuide en migajas, muestra, que es fino, y cástizo. Lo mismo se verifica de la obediencia, la qual debe ser tan rēdida, que no le cueste trabajo al Superior ver executado su orden, ni neceisite de dar golpe cō fuerça, para q̄ el subdito se quebrante, sino que mostrándole el diente, se rinda. Buen exemplo nos dio tambien desto Christo nuestro Señor, como lo ponderò Ruperto por estas palabras: *Solus est hic, in quo iustificando nihil omnino laborauit, aut profectum eius expectando, patientiā aliquando habuit. In isto solo nihil unquam fuit, quod resisteret ei, siue ille in sinu eius pausauit, siue militaturus iussu ipsius naturā nostrā carnis induit.* Todas las demas criaturas racionales le dieron à Dios en que entender, y le pusieron en cuidado, y trabajo; solo este Señor fue en cuya justificacion, y obediencia no trabajò; ni en cosa alguna exercitò su paciencia. No huuo en èl cosa, q̄ resistiese à la voluntad de su Padre: tan à su gusto le tuuo peleando, vestido de nuestra carne, como quando le gozaua solamēte en su pecho en aquel pacifico, y eterno reposo. Dicho so porcierto, es el obediente, que se muestra tan sujeto, y rēdido, que se pueda dezir dèl, que su Prelado nunca tuuo trabajo, ni afan en su gouerno, ni ocasiō de exercitar la paciencia, ni hallò en èl dureza, ni resistencia para cosa ninguna de quantas le quiso ordenar.

La quarta prueba del incienso se haze en el fuego: *Probaturn carbone, ut statim ardeat.* Si arde luego, y no resiste à la brasa, señal es q̄ es fino. Biē mostrò Christo nuestro Señor la fineza de su obediēcia en su grande prōpriedad, como lo refiere por el Profeta Real, quando dize: *Sacrificasti mihi; ò como S. Pablo leyò:*

*Li. 1. in Gen. in illud requieuit die septimo.*

*Psa. 39. 7. 8.*

Cor-

*Verf. 30.*

*Lib. 3 r. mor. c. 10.*

*Corpus autem aptasti mihi. Holocausti, & pro peccato non postulasti. Tunc dixi: Ecce venio.* Y todo esto, dize san Pablo, que fue: *Ingressus mundum.* Al poner en el mūdo sus pies, dixo: Reconozco, Padre mio, que no te agradan los sacrificios, ni las victimas, los holocaustos, ni las ofrēdas, q̄ por el pecado te ofrecen. Pero tu me has abierto el oído, y me has preparado mi cuerpo: has me taladrado la oreja cō vn riguroso precepto de morir por el hōbre; y me has tēplado el cuerpo, y dispuesto para sufrir en èl vna passion dolorosa, y padecer vna muerte afrentosa: *Ecce venio.* A falta de hombres buenos, y de personas, que puedā satisfazer te. Aqui estoy yo: *Deus meus volui.* Yà, Señor, yo lo he querido. Reparemos, como san Pablo dize, que al entrar en el mūdo este Señor habla de su disposicion, y preparacion en el preterito, y tiempo pasado. Dize, que yà ha oído, y que lo ha querido, y que està dispuesto su cuerpo para padecer. Porventura precedio el oír, y el querer, y el disponerse, y templanse para la passion al mismo ser? Como antes de ser yà lo auia oído, y querido? Mostraua bien en esto el Señor la fineza de su obediencia, y quan de prueba era el incienso, que à su Padre ofrecia; pues probándole con fuego, tan presto ardia. Obediencia, que parece se adelanta, y preuiene al ser; muy fina sin duda es: *Qua probata carbone tam cito ardet.* El morir quemaua; y el morir en cruz quemaua mas; y con todo esto se dexa abrafar con prōpriedad, y con gusto. Graueamente dixo san Hilario: *Ad consummandum corporea passionis sacramentum per dilectionem efficiendi mandati paterni, seipsum exurgens.* Para consumir, y perficionar el sacramento de la muerte, y passion, encendido de amor de hazer la voluntad de su Pa-

*Li. 9. de Trinis.*

**A** dre, se apresura, y dà prissa à morir. no vè la hora de consumir aquel diuino holocausto. Grande enseñanza, porcierto, para todos los Religiosos, de la promptitud, y preteza; con que deben obedecer à qualquier orden del Superior, aunque sea fuego, que quemey abraze.

**B** Mandale Dios al Profeta Oseas, que vaya, y tome por muger vna ramera, y que tenga hijos en ella, los quales seran tan ruines, que pareceran a la madre, que los pariò, y no al padre, que los engendrò. Considerese, y ponderese el rigor desta obediēcia, y la dificultad de su execucion. Que humiliacion pudiera venir por vn Profeta santo, venerado de todos por tal, como tomar por muger à vna ramera, y traella à su casa, y comer en vna mesa con ella, y ponella estrado, y honralla, y acaricialla, como à compañera, y esposa? Que auia de dezir en el pueblo? Que podian sentir sus parientes? Que cuentos, y dichos correria por toda la ciudad sobre tal nouedad? El santo Profeta en recibiendo el orden de Dios, le executò, y puso por obra con promptitud, y alegría, y mostrò, que su obediēcia era incienso fino; pues probada en el fuego, y puesta sobre la brasa, al punto ardio, y dio vn olor, y suau perfume à los Cielos.

**D** Enseñança, porcierto, grande para qualquier Religioso, quando el Superior le manda la ocupacion humilde, el ministerio baxo, y le dà el grado inferior à la reputacion, que tiene de si: quando le parece, que ha de ser notado, y tenido en menos; y que se ha de hablar en el caso, y ha de ser materia de historia. En esta ocasion mostrará la fineza de su obediencia, si con promptitud, y alegría acepta su ocupacion, y se casa con ella, y se

*Osee. 1.*

G 3

mucf-

muetra bien contento, sin pedir, ni desear diuorcio.

Lib. 12. cap. 14.

Concluyo esta materia con lo q̄ en el mismo lugar adierte Plinio del incienso: *Quod ex eo rotunditate gutta pependit, masculum vocamus, cum alijs non ferè mas vocetur, ubi non sit femina. Religioni tributum, ne sexus alter usurparetur.* Quando la gota del incienso, que cuelga, y està pendiente del arbol, es orbicular, y redonda, la llamamos incienso macho, aunque de ordinario no se vsa este nombre, donde no se halla hembra. Ha se tomado por punto de Religion, que donde se habla de incienso, que se ofrece à Dios en olor de suauidad, no se haga mencion del nombre de hembra.

En lo qual se nos dà bien à entender, que consagrando se el hombre à Dios con Religiosa obediencia, esta debe ser varonil, y no afeminada; y mostrarà, que lo es, en ser redonda, y orbicular, figura perfecta, prompta, facil, rodadera, que no toca en la tierra, sino es en punto: dispuesta, y preparada para qualquier cosa, que fuere del gusto de Dios, aunque sea contra la propria inclinacion, y deseo. A este proposito dixo muy biẽ el Angelico Doctor: *Tunc est obedientia magna, quã lo sequitur imperium alterius contra motum proprium: motus autem voluntatis ad duo tendit, ad vitam, & ad honorem; sed Christus nec recusauit mortem, nec ignominiam factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.* Aquella es obediencia de marca mayor, quando se sujera, y rinde al imperio de otro, contra lo que le lleua su inclinacion, y deseo. Y nuestra voluntad mira principalmente à dos fines: el vno es la vida; y el otro la honra: y asì aquella serà mas valiente obediencia, y mas varonil, que ni recusa la muerte, ni

In cap. 2. ad Pbi lipp.

huye la infamia, y deshonor. Y de aqui se colegirà, quan valiente, y varonil fuè la obediencia de Christo nuestro Señor, pues se sujetò à la muerte, y muerte de cruz, arriegando juntamente la vida, y la hõra. A exemplo de Christo nuestro Señor debe ofrecer el Religioso vna obediencia varonil, y no afeminada, consagrando, si necessario fuere, la hõra, y la vida, por cumplir, y executar lo que sus Superiores le ordenan.

**A** huye la infamia, y deshonor. Y de aqui se colegirà, quan valiente, y varonil fuè la obediencia de Christo nuestro Señor, pues se sujetò à la muerte, y muerte de cruz, arriegando juntamente la vida, y la hõra. A exemplo de Christo nuestro Señor debe ofrecer el Religioso vna obediencia varonil, y no afeminada, consagrando, si necessario fuere, la hõra, y la vida, por cumplir, y executar lo que sus Superiores le ordenan.

**B** El B. S. Anselmo es de parecer, que à Christo nuestro Señor no le pufo el Padre Eterno precepto, que muriesse, sino que hiziesse el deber; aunque le costasse la vida: *Ut veritatem, & iustitiam viuendo, & loquendo, indeclinabiliter teneret, quod Deus ab omni humana creatura exigit, & hoc illa per obedientiam Deo debet. Sed aliud est, quod fecit exigente obedientia, aliud quia seruauit obedientiam. Non cogit Deus Christum mori, in quo nullũ fuit peccatum; sed ipse spontè sustinuit mortem, non per obedientiam deserendi uitam; sed propter obedientiam seruandi iustitiã, in qua tam fortiter perseuerauit, ut inde mortem incurreret.* Pusole (dize) precepto, que guardasse verdad, y justicia, obrando; y hablado, à lo qual obliga Dios à qualquier humana criatura, y ella se lo debe por obediencia. Pero diferente cosa es hazer vna cosa, ò padecer vn trabajo, por mandallo asì la obediencia, ò porque la quiso guardar.

Lib. cur Deus homo, c. 9.

**C** No (dize san Anselmo) forçò el Padre Eterno à su Hijo, à q̄ muriesse, pues no auia hecho porque; pero òl de su bella gracia acceptò la muerte; no por obediencia de perder la vida, sino de hazer la razon: en la qual se mostrò tan varonil, y constante; q̄ por no desdezir della vino à morir. Mostrò pues Christo nuestro Señor su valètia en obedecer à su Padre; en predicar, y enseñar la verdad à los hombres, y

**D** la quiso pedir, codicioso de que se hiziesse la voluntad de su Padre, y q̄ no se cumpliesse la suya; y en esto mostrò quan varonil era su obediencia; y asì nos lo dio à entèder, quando le dixo à S. Pedro: *An putas, quia non possum rogare Patrem meũ, & ex- bibebit mibi modò plus quàm duodecim legiones Angelorum. Quomodo ergo implebuntur Scripturae?* Pienfas (ie dize à Simon) que no puedo yo rogar à mi Padre; que me escuse el morir? Y yo estoy cierto, que lo harà si lo pido, y me embiarà mas de doze legiones de Angeles, que estoruen mi muerte. Pero como se cumplirà lo que esta escrito de mi? Tuuo tanta ley este Señor à lo escrito; y ordenado por Dios, que no quiso contrauenir à ello, pidiendo dispensacion, aunque por no pedilla muriesse. Grande enseñanza, por cierto, se nos dà a todos nosotros, cuya obediencia es tan afeminada, q̄ en teniendo alguna dificultad, lo q̄ el Superior manda, ò la Regla dispone, procuramos luego dispensacion, y licencia, hiriendo el derecho. Siendo cosa cierta, q̄ en estas ocasiones se haze prueba de quien es verdadero obediente; y q̄ el pedir licencia, y dispensacion claramete descubre, quiẽ se muestra obsequioso de la voluntad diuina, ò quien lisonjero, y adulador de la humana.

con-

confirmalla con tantos milagros, sabiendo, que le auia de costar la vida hazer este officio; pero no reparò en perdella, por obedecer.

Afor. 20. 22.

Esta valentia varonil tẽdrà nuestra obediencia, quando por hazer lo que el Superior nos mandare, pusieremos à riesgo la vida. Mandale Dios à san Pablo ir à Ierusalẽ, à cumplir con su ministerio; y officio de Apostol: hallase atado con este precepto, y parte obligado cõ òl, como òl mismo lo dize: *Alligatus ego spiritu, vado in Ierusalem.* Pero que se podia esperar, ò temer? El mismo lo confiesa: *Vincula, & tribulationes Ierosolymis me manent.* Carceles, y prisiones, y grãdes trabajos me esperã. Pero veamos; de xò por effo de ir? Acobardòle el peligro? Hizole recejar el temor de la muerte? No por cierto. Y asì añade:

Verf. 23

*Sed nihil horum vereor: nec facio animam meã pretiosiore, quàm me.* Ninguna cosa destas me acobarda, ò detiene, porque no estimo en mas mi vida, que à mi. Como si dixera: Yo no tẽgo mas ser, que obedecer à mi Dios: *Hoc est enim omnis homo; porque esto es todo el ser del hõbre, y con esto viue, y en esto cõsiste su ser.* Y asì por mirar por el ser, que me dà la obediencia, perderè, si necessario fuere, honra, salud, y vida. Esta es varonil obediencia: *Tus masculum.*

Verf. 24

Otros santos Padres opinan, que el Padre Eterno pufo precepto à su Hijo bendito, que muriesse en cruz por el hombre, y saluan la libertad de la accion, y passion por vno de dos caminos; y en qualquiera dellos se descubre la valètia de su varonil obediencia, y se nos dà exemplo à nosotros de lo q̄ debemos guardar. Pudo este Señor pedir dispensaciõ à su Padre del precepto, que le auia puesto de morir por los hombres, y estaua cierto, que se la diera; y no

Ecclef. 13.

la quiso pedir, codicioso de que se hiziesse la voluntad de su Padre, y q̄ no se cumpliesse la suya; y en esto mostrò quan varonil era su obediencia; y asì nos lo dio à entèder, quando le dixo à S. Pedro: *An putas, quia non possum rogare Patrem meũ, & ex- bibebit mibi modò plus quàm duodecim legiones Angelorum. Quomodo ergo implebuntur Scripturae?* Pienfas (ie dize à Simon) que no puedo yo rogar à mi Padre; que me escuse el morir? Y yo estoy cierto, que lo harà si lo pido, y me embiarà mas de doze legiones de Angeles, que estoruen mi muerte. Pero como se cumplirà lo que esta escrito de mi? Tuuo tanta ley este Señor à lo escrito; y ordenado por Dios, que no quiso contrauenir à ello, pidiendo dispensacion, aunque por no pedilla muriesse. Grande enseñanza, por cierto, se nos dà a todos nosotros, cuya obediencia es tan afeminada, q̄ en teniendo alguna dificultad, lo q̄ el Superior manda, ò la Regla dispone, procuramos luego dispensacion, y licencia, hiriendo el derecho. Siendo cosa cierta, q̄ en estas ocasiones se haze prueba de quien es verdadero obediente; y q̄ el pedir licencia, y dispensacion claramete descubre, quiẽ se muestra obsequioso de la voluntad diuina, ò quien lisonjero, y adulador de la humana.

**A** la quiso pedir, codicioso de que se hiziesse la voluntad de su Padre, y q̄ no se cumpliesse la suya; y en esto mostrò quan varonil era su obediencia; y asì nos lo dio à entèder, quando le dixo à S. Pedro: *An putas, quia non possum rogare Patrem meũ, & ex- bibebit mibi modò plus quàm duodecim legiones Angelorum. Quomodo ergo implebuntur Scripturae?* Pienfas (ie dize à Simon) que no puedo yo rogar à mi Padre; que me escuse el morir? Y yo estoy cierto, que lo harà si lo pido, y me embiarà mas de doze legiones de Angeles, que estoruen mi muerte. Pero como se cumplirà lo que esta escrito de mi? Tuuo tanta ley este Señor à lo escrito; y ordenado por Dios, que no quiso contrauenir à ello, pidiendo dispensacion, aunque por no pedilla muriesse. Grande enseñanza, por cierto, se nos dà a todos nosotros, cuya obediencia es tan afeminada, q̄ en teniendo alguna dificultad, lo q̄ el Superior manda, ò la Regla dispone, procuramos luego dispensacion, y licencia, hiriendo el derecho. Siendo cosa cierta, q̄ en estas ocasiones se haze prueba de quien es verdadero obediente; y q̄ el pedir licencia, y dispensacion claramete descubre, quiẽ se muestra obsequioso de la voluntad diuina, ò quien lisonjero, y adulador de la humana.

Matth. 26. 53.

**B** Otros saluã la libertad del Señor en su passion, y muerte; porque aunque es verdad, que quanto a la sustancia del morir estaua necesitado, no quanto al modo, ni à las circunstancias del fin, y de la intencion, y motiuos del acto; y asì mismo le era libre la intencion de la caridad, y amor, con que se ofrecio à morir por el hombre. Asì entiendo yo las palabras del Psalmo: *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, & legem tuam in medio*

Pf. 39. 8.9.

**C** Otros saluã la libertad del Señor en su passion, y muerte; porque aunque es verdad, que quanto a la sustancia del morir estaua necesitado, no quanto al modo, ni à las circunstancias del fin, y de la intencion, y motiuos del acto; y asì mismo le era libre la intencion de la caridad, y amor, con que se ofrecio à morir por el hombre. Asì entiendo yo las palabras del Psalmo: *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, & legem tuam in medio*

**D** Otros saluã la libertad del Señor en su passion, y muerte; porque aunque es verdad, que quanto a la sustancia del morir estaua necesitado, no quanto al modo, ni à las circunstancias del fin, y de la intencion, y motiuos del acto; y asì mismo le era libre la intencion de la caridad, y amor, con que se ofrecio à morir por el hombre. Asì entiendo yo las palabras del Psalmo: *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, & legem tuam in medio*

*cordis mei.* En el Prologo de la Escritura sagrada, en toda la suma de ella entendi, Señor, que se me mandaua morir por el hombre, ò en la primera palabra del Genesis, quando dize Moyfes, que en el principio, que soy yo, criò Dios el Cielo, y la tierra, me di por obligado à ser el vnico Reformador de la obra, que por mi se criò, aunque me costasse la vida. Recibi tu precepto, Padre mio, en lo intimo de mi coraçon; y con lo profundo del, con grande fineza, con releuante demasia, con ansias de mas, y mas, me ofreci à cumplir tu mandato, y à padecer, y morir por el hombre. Esta alentada voluntad del Hijo de Dios fue, la que merecio nuestra santificacion, como dize san

Gen. 1.  
1.

**A** Pablo: *In qua voluntate sanctificati sumus per oblationem corporis Iesu Christi semel.* Esta voluntad tan varonil, tan valiente, con que ofrecio su cuerpo vna vez, que valio por millares de ofrèdas, fue, la que santificò, y merecio la gracia, y la gloria de los escogidos de Dios. Y esta ha de ser el exemplar de la nuestra, ofreciendola al Señor en nuestros Superiores, con vn deseo encendido, feruoroso, y alentado de obedecer, y dar por la obediencia la vida. En la qual voluntad podremos creer consistirà nuestra santificacion, y que negociaremos con ella para esta vida abundantissima gracia, y para la otra eterno premio de gloria.  
(?+?)

Ad Hebr. 10.  
10.

## EXHORTACION VIII.

### PARA VNA PROFESSION SOLENNE.

DE LOS EMPENOS, Y OBLIGACIONES DEL RELIGIOSO, QUE EN LA COMPAÑIA DE IESVS haze profesion solenne.

*Donec occurramus omnes in unitatem Fidei, & agnitionis filij Dei, in virum perfectum in mensuram etatis plenitudinis Christi.* Ad Ephes. 4. 13.



**C**ON particular frase nos declara el Apòstol la profesion de la Fè, que hazemos los Fieles. Es (dize) vn concurso de personas de diferentes Reynos, Prouincias, y Ciudades, q se vnen en vn sentir, y querer, para incorporarse en vn cuerpo; y hazer todos vn hombre politico, y vn varon perfeto, debaxo de vna ca-

**A** beça en edad varonil, y en estatura ajustada, qual fue la de Christo, y es la que todos alcançan en Christo: *Vt iam non simus paruuli fluctuantes.* Vers. 14. Para quedar firmes en este estado, sin riesgos, ni peligros, de ir à pique, ò dar al traues.

Con la misma frase podemos declarar este dia la profesion Religiosa, que hazen nuestros Padres professos, en la qual concurren tá-

tos

tos sujetos, no solo de diferentes Ciudades; no solo de diferentes Prouincias; sino tambien de diferentes naciones, y Reynos, à incorporarse todos en la Religion con vn mismo sentir, y querer, y hazer vn hombre politico, y Religioso perfeto, de vn cuerpo con vna Cabeça, que es Christo en el Cielo, y su Vicario, ò quien tiene en la tierra sus vezes, en edad varonil, y estado perfeto. *Vt iam non simus paruuli fluctuantes.* Para salir de la edad de niños, en que podemos bacilar, y boluer atras, de lo que vna vez abraçamos.

#### §. Primero.

*Hazer profesion solenne en la Compañia de Iesus es tomar estado de varon perfeto.*

**Q**UE cosa es hazer profesion? Tomar estado de varon perfeto, y hazer vn voto con tal solenidad, y firmeza, que ninguno me los pueda anular; ni la misma Religion me pueda poner en estado, en que yo me vea libre de la obligacion, que tomè. Muy digno de ponderacion es el reparo, que en los Numeros

**Numer. 30.3.** *Si quis virorum votum Domino vouerit, aut se constrinxerit iuramento: non faciet irritum verbum suum; sed omne quod promisit, implebit.*

**Vers. 4.** *Mulier si quippiam vouerit, & se constrinxerit iuramento, quæ est in domo patris sui, & in etate adhuc puellari: si cognouerit pater votum, quod pollicita est, & iuramentum, quo obligauit animam suam, & tacuerit, voti rea-*

**Vers. 5.** *erit: quidquid pollicita est, & iurauit, opere cõplebit. Si autem statim ut au-*

**Vers. 6.** *dierit, contradixerit pater: & vota, & iuramenta eius irrita erunt; nec obnoxia tenebitur sponsioni, eò quòd contradixerit pater.* Si algun varo en la

**A** edad perfeta hiziere voto à Dios, ò se obligare con juramento; no boluerà su palabra atras; obligado queda à cumplir, lo que prometio. Pero si fuere hija, que està en la edad pueril, y esta hiziere voto, ò promessa, ò se obligare con juramento; si el padre sabiendolo callare, y no le anulare su voto, obligada queda à cumplille: pero si el padre lo contradixere, libre, y desobligada queda, de lo que prometio.

**B** Es muy ajustada à nuestro intento, y à lo que en la Compañia resolueron los Romanos Pontifices, la alegoria de Origenes sobre este lugar. Dos estados (dize) puede tener vn Religioso: el vno de hija, que està debaxo del dominio de su padre; y el otro de varo, que ha llegado à la edad perfeta. *Si paruula est*

**C** *anima, & initia habet in eruditionibus diuinis, hæc sub patre agere credenda est; qui verò perfectiores sunt, & eminentiores, de illis non dicitur, quòd sub viro sint, sed audi quid de se ipso, & de similibus pronuntiat Paulus; Donec occurramus omnes in virum perfectum in mensuram etatis plenitudinis Christi. Quando ergo anima in virum perfectum occurrit, nemo dominatur in votis.* Quando el alma està en la edad pueril, y aprende la perfeciõ, y no ha salido de pruebas, este tiempo viue debaxo del dominio del Superior, y Padre, que la gouerna;

**D** y aunque aya hecho sus votos, es debaxo de condicion, mientras viuiere en casa de su Padre, y el passare por ellos. Todo este tiempo està obligada à cumplillos, y no tiene libertad, para eximirse de la obligacion, en que se puso por ellos. Pero si el Padre la licenciare por justas causas, y la dexare libre, y abfueita, desobligada queda de sus promessas, y votos. Pero quando passa deste estado a otro, y entra en

Homil. 24. in Numer.

el

el de los Varones perfectos; de los eminentes en santidad; de los que en si representan la estatura de Christo; entonces los votos, que hiziere son tan solenes, y tienen tanta firmeza, q̄ ninguno tiene sobre ellos poder, ni será señor para licenciarle, y libralle de su obseruancia.

Estos dos estados tienen los Religiosos de nuestra Cõpañia. Vno es como de hijas, que estan en la edad pueril, en camino de tomar grado firme, y en probacion, y examen, si son personas seguras, de quien pueda fiarse la Religion. Y mientras está en este estado, los votos, que hazen, los prenden, y obligan, para no poder eximirse dellos, ni pretender libertad: pero los Superiores por causas justas los pueden licenciar de su obligacion, y dexarlos libres para tomar otro estado. El otro es de varones perfectos, eminentes en santidad; personas tan seguras, que pueda la sede Apostolica fialles qualquier mision en la region mas retirada del orbe. Quando llegan à este punto, les dà lugar la Religion, para que voten, no como hijas; sino como varones perfectos, que tienen la estatura perfecta en virtud, y en la imitacion de la vida de Christo: y quando se ponen en este grado, tienen tal firmeza, y solenidad sus votos, que la misma Religion, ni su General tiene dominio sobre ellos; es vinculo indissoluble, el que sobre si toman, y firme obligacion, de que no se pueden eximir, ni librar.

§. II.

Deben ser los Padres professos hombres muy sabios.

EL Viatico, con que nuestros Professos llegan à este estado, es la sabiduria que han de tener con ventaja; y así la llamó el

**A** Angelico Doctor: *Scientia, & intelligentia viaticum est P̄rificatus*. Para subir à las Prelacias, no ay viatico mejor, ni mayor, que la sabiduria; ni en nuestra Religion ay otras dignidades, à que puedan los della subir, sino la Profesion solene, y el viatico para ella es vna ciencia eminente, de manera, que pueda leer Teologia Escolastica con satisfacion, quien huuiere de ser Religioso professo.

**B** Quiere nuestra Religion, que los Professos sean grãdes Arquitectos de la fabrica espiritual, que se leuanta sobre el firme cimiento de la Fè en todos los Fieles; y no podran leuantalla sino es con mucha sabiduria, y ciencia eminente. Que otra cosa enseñò el Apostol san Pedro, quando dixo: *Ministrate in virtute scientiam*. Es necessario ayudarse el varon Apostolico de mucha sabiduria para edificar virtud en los Fieles. Así como para leuantar altos edificios, son necessarias maquinas ingeniosas, con que suba la obra; así tambien para leuantar el edificio de la caridad, y de las demas virtudes en los coraçones Christianos, es necessaria, como valiente maquina, vna eminente sabiduria, con que el varon Apostolico sepa gouernar las almas, y promoverlas à la alteza de la perfeccion Euangelica. Y muchas vezes vemos, que no sube la obra, porque falta la maquina; ni se adelantan los Fieles en perfeccion, porque los Arquitectos son ignorantes.

**C** Allà vio san Iuan en su Apocalypsi al Cordero de Dios con siete ojos: *Vidi Agnum tanquam occisum habentem oculos septem: qui sunt spiritus Dei, missi in omnem terram*. Viole como sacrificado, y con siete ojos; los quales dize, que son siete Angeles misioneros suyos, q̄ discurriendo por toda la tierra, con

2. Petr. 1.5.

Apocal. 5.6.

vista perspicaz, y aguda buscan, y ponen la mira en la mayor gloria de Dios, y del Cordero diuino. Y si biẽ estos Angeles misioneros son los siete espiritus principales, por medio de los quales Dios nuestro Señor gouerna su Iglesia; en vez dellos entendemos tambien à los varones Apostolicos, à los quales señala Dios por misioneros suyos, para que lleuen por el mundo su nombre. Y dignamente los llama sus ojos, porque no han de tener puesta la mira en otro blanco; sino en la mayor gloria diuina.

La niña de estos ojos es la celestial Sabiduria, que deben tener; porque misioneros sin doctrina, Apostoles sin sabiduria, serán ojos sin niñas, que no vean palmo de tierra. Tal deseaua san Gregorio Nazianzeno, que fuese el otro su amigo, quando le dize: *Faxit Deus, ut te velut doctrinae oculum omnes habeant, & primo quoque tempore inter classicos ascribaris*. Ojala ordene, y disponga Dios, que todos te estimen, como los ojos de la sabiduria, perspicaces, agudos, de grande vista, y que muy en breue te pongan en el Catalogo de los Doctores Clãssicos, cuya doctrina puedan todos seguir cõ seguridad, y con acierto.

Los que no tuuieren esta sabiduria, no pueden ser los ojos del Cordero, ni misioneros del Romano Pontifice, y por consiguiente ni ser professos, ni subir à grado tan alto. Que nacido viene à este intento, lo que el Ecclesiastico dixo: *Pupillas nõ habens carebis luce; expers intelligentia ne profitearis*. El que no tiene niña en los ojos carecerà de luz; y de vista; porque el instrumento de ver es la pupilla; y el q̄ no tuuiere sabiduria, no podrà ser professo; ni hazer oficio de varon Apostolico; ni seruir al Cordero de ojos, y de misionero para discurrir por el mudo.

Ad Niobol.

Ecclesi. 3. Juxta Graecã trãslat.

**A** Esta misericordia hazè nuestro Señor a los Fieles; en dalles hobres sabios, que los puedan gouernar, y regir, desmarañar sus conciencias, resolver sus dudas, desatar sus dificultades; enseñarles el camino del Cielo; y no sabiendose ellos regir, dalles quien con acierto los guie.

Pondera muy bien san Ambrosio la bendicion, que echò el santo Patriarca Isaac a sus dos hijos Jacob, y Esau; à Jacob le dio la gracia de ser señor; à Esau la misericordia, de que le firuiese: *Sapienti gratiam, insipienti misericordiam, quia ad virtutem proprijs viribus erigere se non poterat, nec spontaneum gressum attollere, benedixit ei, ut seruiret fratri suo, & esset ipsius seruus, ostendens ita deteriorem esse insipientem, ut remedio ei seruitus sit, quia stultus regere se non potest, nisi moderatorem habeat; nõ igitur natura seruum facit; sed insipientia: non manumissio liberum, sed disciplina*. Al que era sabio como Jacob,

**C** le hizo gracia, de que como Señor gouernasse, y rigiese; à Esau, que era ignorante, le hizo fauor, y usò con el de misericordia, de que firuiese, y se dexasse regir; porque à quien por sus cortas fuerças, y poco caudal no puede leuãrse à cõseguir la virtud; ni, como dezimos, ir à ella por su pie; misericordia es, y bendicion del Señor, dalle quien le rija, y gouerne, y le lleue por la mano; òle tome sobre sus ombros, y le suba donde por si no puede llegar. Atrasase tanto el que es ignorante, que su remedio, y bien consiste, en no gouernarse à si, ni ser señor de si mismo, por no saberse regir. De donde se colige, que la naturaleza no haze a los hombres seruos, sino el poco saber; como los haze señores, y libres la erudicion, y doctrina. Esta es la bendicion, con que Dios enriquece à los varones Apostolicos, y à nuestros Pa-

**D** dres

In Psal. 104.

dres professos, haziendolos sabios, para que puedan como señores regir, y gouernar à los Fieles; y esta misericordia vsa tambien con los Fieles, dandoles tales maestros, que puedan seruilles de ojos, y guiallos, y lleuallos à la cumbre de la perfeccion, dõde por si mismos no pudieron subir.

§. III.

La pobreza, que ofrecen es la primogenita.

O Y ofrecen à Dios con profesion solenne vna pobreza varonil, auentajada, primogenita. Como llamò à los Apostoles el Profeta Isaías? *Primogeniti pauperum*. Los primogenitos de los pobres los pauperrimos, los de mas auentajada pobreza, conforme la ventaja, que haze à los demas hermanos el primogenito dellos. Y por esta razón llamò muerte primogenita Iob à la mas dolorosa, y cruel: *Deuoret pulbritudinem cutis eius primogenita mors*. Y por ser tan acerba cosa morir de mal de piedra, entendio el Padre Iuan de Mariana en el lugar citado este linage de muerte. Como si dixera Iob: Muera en la flor de su edad de mal de piedra, que entre las muertes será la primogenita.

Son los primogenitos de los pobres en el zelo de la santa pobreza, haziendo especial voto de nunca tener parecer de afloxar, ni ensanchar el derecho, que reza della; sino antes apretalle mas, quando pareciere ser conueniente. Toman este dia por oficio ser guardas, y defensores del muro principal, que la Religion tiene, que es la pobreza. Quando reedificò el santo Esdras los muros de Ierusalen, mandò à

A los Principes della subieffen sobre los muros, y tomassen a su cargo la defensa dellos: *Ascendere feci Principes Iuda super murum*. Iuzgando el santo Governador, que oficio de tanta importancia era digno empleo de los Principes de la Republica. A este modo corre por cuenta de los Principes de la Religion, de los mas eminentes della, zelar la defensa de la pobreza santa, como del muro fuerte de la Religión. El dia, que hazen profesion se suben sobre el muro, para defendelle, y no dar lugar à que padezca quiebra, ò menoscabo de su entereza, haziendo voto particular de no admitir relaxacion, ni ensanche contra lo que las cõstituciones ordenan.

Notable aduertencia de nuestro Padre S. IGNACIO, en que el solo (segun yo pienso) cayò entre todos los demas Fundadores. Dos mudanças podian venir por la santa pobreza: vna quanto al hecho; y otra quanto al derecho. En la primera anduieron muy preuenidos todos los Fundadores, poniendo grandes resguardos, para que no se hiziesse nada contra esta virtud, assi de penitencias, y castigos, como de execraciones, y censuras contra los violadores de su pureza. Para la segunda no hizieron preuencion; y assi auemos visto en las Religiones conocida mudança, y alteracion cõ ocasion de los tiempos. Nuestro Padre S. IGNACIO estuuò tan preuenido, que salio al encuentro deste daño; y dispuso, que todos los professos se obligassen con voto especial, à no tocar en el derecho. Desuerte, que se verifica en la Compañia lo que en otras Religiones no puede; y es lo que el Eclesiastico dize: *Non sunt absconsa testamenta per iniquitatem illorum*. Ni las culpas, que contra las leyes se cometen, ni

Isai. 24. 30.

Iob. 18. 13.

2. Esdr. 12. 31.

Eccli. 17. 17.

las penalidades, que en la obseruancia dellas se atrauiesan, hã sido poderosas para alterallas, ò anulallas. Las mismas perseveran siempre en perfeta obseruancia. Felicidad es esta de nuestro derecho, que se zele tanto su guarda, que por ningun respeto se altere. Dicha es esta, que en pocas Republicas, aunque muy biẽ ordenadas, se halla; sino oigamos lo que Tertuliano ponderò en las leyes de Roma: *Nunc religiosissimi protectores, & vltiores respondeant velle de sua fide, & obsequio, & honore: erga maiorum consulta, si à nullo deficiuerunt, si in nullo exorbitarunt, si non necessaria, & aptissima quaque disciplina oblitterauerunt*. Diganme, y respondan (assi se lo ruego à los Amparadores, y Protectores, y Zeladores religiosísimos delas leyes, y de los institutos paternos) que fidelidad, que honra, que cortesía hã vsado, con lo que les dexaron ordenado sus Padres? Si se han dado por entendidos, ò por desentendidos de mucho de sus derechos? Si han ido por el carril, y la rodada, que ellos siguieron? Si no han borrado, y cancelado muchos ordenes muy ajustados para la disciplina, y religiosa obseruancia? No podemos negar, sino que muchas cosas las altera el tiempo, y no pocas leyes, y reglas se olvidan, y anulã por la dificultad, que se experimenta en su guarda: y reconociendo la que puede auer en la perfeta obseruancia de la pobreza Euangelica, dispuso con admirable prudencia nuestro Padre S. IGNACIO, que todos los professos cõ voto especial cautelassen, nunca relajar su rigor; sino antes ponelle en punto mas alto.

Son tambien los Padres professos primogenitos de la santa pobreza por la perfeccion, con que la deben guardar, experimentando

In Apo. log. c. 6.

A sus efectos con amor, y deseo. Porque primeramente, no solamente abdicen de si el vsò, y la disposiciõ de todo lo que podian tener en el mundo; sino tambien el dominio, dandose yã por muertos para sus riquezas, y aueres. Y assi como es pobreza doble la fuya de vsò, y dominio; assi tambien abraçan vna confusion, y corrimiento doble, que vierte vergüença en la cara: porque no se puede dudar, sino que naturalmente se corren los hombres de no tener, y se auerguençan de no poder dar, y salen los colores al rostro de no ser señores de vna agujeta. Y esta confusion ofrecen à Dios los Professos, y por ella le obligan, à que les acudan los Fieles con sus limosnas; como lo poderò el Profeta Isaías, quando hablando con ellos, les dize: *Et stabit alieni, & pascent pecora vestra: & filij peregrinorum agricola, & visitores vestri erunt. Pro confusione vestra, duplici & rubore*. Los no conocidos os seruiran con carne, con vino, y con pan; y por la confusion, y vergüença, que os cuesta ser pobres, os daràn sus riquezas con gusto, y tendran por muy digno empleo, gallas en vuestro seruicio.

Efeto segundo es de la pobreza de la Compañia, no tener regalo en el aposento, que poder comer fuera de tiempo: y no es pequeño rigor, ni poca mortificacion, no escandalizarse con tanta soledad de regalos, como experimeta vn Religioso pobre, ni suspirar, ni echar menos los que tienẽ otros, ò ellos podian tener en el siglo; ni confundirse, ni auergonçarse de no alcanzar lo que otros poseen. Porque es cosa muy natural, lo que san Basilio aduertio: *Qui priuatas escas, vel potiones habent, confundunt eos, qui non habent*. Los que tienẽ en su aposento, que poder comer, y beber, quã

Isai. 61. 5. 7.

Regul. 104.

do quieren, corren, y echan en verguença à los que carecen deste fozorro.

Efeto es tambien de pobreza el regalo, que à vno le embian, no admitille para si; sino auelle de dar à la Comunidad, y contentarse con solo aquello, que gozan todos, que es lo necesario, ò lo conueniente, contentandose con esto, y cortando del vfo proprio todo lo demas, como superfluo. Y en este sentido entiendo yo, lo que dixo S. Pablo:

*Ad Pbi. lipp. 4. 11.*

*Reg. 30.*

*Didici, in quibus sum sufficiens esse. He aprendido à contentarme con aquello solo, que lleva el comun. Conforma à esto es lo que san Pacomio ordena en su Regla: Si quis ante ostium steterit, dicens se velle videre fratrem, & forte aliquid attulerit ciborum, suscipere ipse non poterit; sed cuncta ad locum agrotorum deferretur. Si viniere alguno con recado de fuera, y llegado à la porteria, dixere, que quiere verse con vno de los hermanos, el llamado no pueda recibir regalo ninguno; y qualquiera cosa, que viniere, vaya à la enfermeria para seruicio de los dolientes.*

Efeto es tercero de la pobreza Religiosa, el vestido humilde, de paño comun, sin afectar singularidades en el, dando en esto exemplo los Padres mas graues, como lo hizo el santo Pedro Damià, que exhorta con su exemplo à vn Religioso, abrace con gusto el vestido humilde; y así le dize: *Dñi feci prius ipse, quod docui, quasi prius antidotum bibi, sicque te ad bibendum quod propinaceram, prouocavi.* Brindete (dize) con el vestido pobre; y para que bebieses este trago con gusto, que es el antidoto de la soberbia, yo hize primero la razon, y bebi; y obrando primero lo que enseñe, te persuadi, à que tomasses mi exemplo. Y para conuencelle à seguille, te

*Li. 6. e. pist. 102*

trae lo que dize el Apostol: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.* El dia, que tenemos los alimentos necesarios para no morir, y lo forçoso para cubrir nuestra desnudez, nos damos por muy contentos. Y reparado el santo Cardenal en las palabras del Apostol, añade: *Cur hoc: nisi ut perspicuo doceret, nos debere tam despicabilibus operimentis indui, que digna non sint vestium vocabulo nuncupari.* Porque habla desta suerte el Apostol: sino para enseñarnos claramente, que el varon Apostolico debe cubrir su cuerpo tan pobre, y humildemente, que desmerezca llamarse vestido aquello, de que se cubre. Y demas desto qualesquier alhajas, de que se siruiere, no las debe guardar el Religioso pobre en su celda, ò arca, ni las debe tener; sino en la oficina comun. Así lo dexò enseñando el Grande Basilio: *Apotheca communis omnium sit, neque propriam aliquis quidquam nominetur, non vestimentum, non calceamentum, non denique aliud quidpiam eorum, que ad necessarium corporis usum spectant.* Aya (dize el Santo) vna roperia, que sea comun para todos; ni cosa alguna tenga nombre de propria; y destierrese de la Religion el lenguaje, que llama mio, ò tuyo el vestido, ò el calçado, porque todo es de todos, y nada de ninguno.

**A**trae lo que dize el Apostol: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.* El dia, que tenemos los alimentos necesarios para no morir, y lo forçoso para cubrir nuestra desnudez, nos damos por muy contentos. Y reparado el santo Cardenal en las palabras del Apostol, añade: *Cur hoc: nisi ut perspicuo doceret, nos debere tam despicabilibus operimentis indui, que digna non sint vestium vocabulo nuncupari.* Porque habla desta suerte el Apostol: sino para enseñarnos claramente, que el varon Apostolico debe cubrir su cuerpo tan pobre, y humildemente, que desmerezca llamarse vestido aquello, de que se cubre. Y demas desto qualesquier alhajas, de que se siruiere, no las debe guardar el Religioso pobre en su celda, ò arca, ni las debe tener; sino en la oficina comun. Así lo dexò enseñando el Grande Basilio: *Apotheca communis omnium sit, neque propriam aliquis quidquam nominetur, non vestimentum, non calceamentum, non denique aliud quidpiam eorum, que ad necessarium corporis usum spectant.* Aya (dize el Santo) vna roperia, que sea comun para todos; ni cosa alguna tenga nombre de propria; y destierrese de la Religion el lenguaje, que llama mio, ò tuyo el vestido, ò el calçado, porque todo es de todos, y nada de ninguno.

*1. Tim. 6. 8.*

**B**no para enseñarnos claramente, que el varon Apostolico debe cubrir su cuerpo tan pobre, y humildemente, que desmerezca llamarse vestido aquello, de que se cubre. Y demas desto qualesquier alhajas, de que se siruiere, no las debe guardar el Religioso pobre en su celda, ò arca, ni las debe tener; sino en la oficina comun. Así lo dexò enseñando el Grande Basilio: *Apotheca communis omnium sit, neque propriam aliquis quidquam nominetur, non vestimentum, non calceamentum, non denique aliud quidpiam eorum, que ad necessarium corporis usum spectant.* Aya (dize el Santo) vna roperia, que sea comun para todos; ni cosa alguna tenga nombre de propria; y destierrese de la Religion el lenguaje, que llama mio, ò tuyo el vestido, ò el calçado, porque todo es de todos, y nada de ninguno.

*De institut. Monach.*

**C**uarto efeto de pobreza es no tener libros propios, y con ser tan necesarios para quien trata exercicio de letras; pospone la Compañia la vtilidad à la perfecta pobreza, y al desembaraço, que ha menester vn obrero, cuya vocacion es dificultar por qualquier parte del mundo. Y es conforme à la Regla de S. Pacomio: *Si quis transfertur ab vna domo in alteram, secum transferre nihil poterit.* Quando vno se mudare de vna parte à otra, no lleue confi-

*Reg. 46.*

go cosa alguna. Los libros no quiere nuestra Religion, que peregrinen, sino que sean moradores perpetuos.

*Li. 4. in-stit. cap. 14.*

Quinto efeto de pobreza, no tener llave, ni cosa cerrada con ella, como lo supone Casiano, quando dize: *Cumque totam entheciam Cenobii suam credat esse substantiam, ad retinendam nihilominus arrepta nuditate virtutem, quam studet ad finem usque perfectè, & inuolabiliter custodire, ita semetipsum à cunctis extraneum, & ex omnibus iudicat alienum, ut tanquam peregrinum se gerat, & incolam istius mundi, alumnumque potius se monasterii reputet, ac ministrum, quam Dominum rei cuiuscunque presumat.* El Religioso tiene por suyo todo el menaje de la casa; pero no obstante esto, para conseruar la virtud de la santa pobreza, y de aquella desnudez, à que voluntariamente echò la mano, como à rico despojo, y deseò guardalla inuolablemente hasta la muerte, debe mirarse à si mismo tan ageno, y extraño de todo, que se tēga, y mire como peregrino, y como alumno, que le sustentan de limosna, y no como dueño de ningun bien de la casa. Y auiedo asentado Casiano este principio, exclama con gran sentimiento: *Ad hac nos miserabiles quid dicemus, qui peculiare circumferimus clauis, omni que professionis nostra verecundia, & confusione calcata, etiam annulos, quibus recondita presumimus, in digitis palam gestare presumimus?* Que podremos dezir, miserables de nosotros, los que traemos, y usamos llaves particulares, y hollando la verguença, y confusion, que debiamos tener, traemos en los dedos los anillos, con que sellamos, y guardamos, lo que escondemos de manos ajenas? Y cautelando este abuso, y desorden contra la santa pobreza, ordena el B. S. Ge-

**A**ronimo en su Regla: *Non opus sit clauibus, ut iam ex ipsis monstratur exteriorum indicijs, quod nihil habetur intrinsecum, prater Iesum, quod nihil est clausum, quod non est deditum vobis omnium.* Ninguno vfo de llave, y por las señales de fuera se descubra claramente, que no tenemos cosa propria, que zelar, y guardar; sino solamente à Iesus, y que todo lo demas es vsual para todos.

*In Reg. Monac. cap. 4.*

**B**es no llevar estipendio alguno por ministerios; lo qual ayuda grandemente para exercitallos con la debida pureza. No cuesta poco este efeto, y por auerse obligado à el el Apostol san Pablo, tuuo aliento para dezir: *Abundantius illis omnibus laboraui.* He trabajado mas que todos, como lo declara el B. S. Anselmo. Porque no se puede negar, sino que disminuye mucho el peso del trabajo, y hurta la fatiga del la presencia del premio temporal, y el que libra toda su esperança en el eterno, siente mas carga de presente. Así mismo es cosa cierta, que mientras mas desinteresadamente se hizieren los ministerios, tanto mas pura, y castamente se exercitaràn. Y esto fue, lo que pide à los varones Apostolicos el mismo Apostol, quando les dize: *Exhibeamus nos metipso sicut Dei ministros in castitate.* Mostrad, que sois ministros de Dios en seruille castamente. Y declarando Teofilato, que castidad sea esta, dize: *In puritate manuum absque stipendio.* No es otra (dize) sino pureza en las manos, sin que se les pegue estipendio por qualquier ministerio, que hizieren.

*1. Cor. 15. 10.*

**C**este modo de obrar tan noble es proprio de los Angeles, y no de los hombres. Refiere Nazario: *Romano quodam in bello ferunt duos cum equis iuuenes extitisse spectatos forma pariter & viribus, quia in dimicando*

*2. Cor. 6. 6.*

**D**este modo de obrar tan noble es proprio de los Angeles, y no de los hombres. Refiere Nazario: *Romano quodam in bello ferunt duos cum equis iuuenes extitisse spectatos forma pariter & viribus, quia in dimicando*

*In Panegyric. ad Cōst.*

*pra*

*praeceteris insignes fuissent, inssu Imperatoris ad remunerandum requisitos, ubi nullus inueniebatur, fides habita est, eos fuisse diuinos, quod laborem sedulo communicassent, laboris pretium respuissent.* En vna guerra de Roma se aparecieron dos mancebos con insignias de soldados, tan valientes de fuerças, como agraciados en hermosura: pelearon con tal valor, y tan conocidas ventajas à los demas, que acabada la guerra los mandò el Emperador buscar, para premiallos, como lo merecian, no pudieron hallarlos, por mas diligencias, que se hizieron. Todos se persuadieron, que no eran hombres, sino Angeles, los que se mostraron tan valerosos en el trabajo, y tuvieron nobleza para despreciar el premio merecido por èl.

Verdaderamente no se haze biẽ el negocio de Dios en interuiniendo interes, y codicia del estipendio. Que nos dize el Profeta Miqueas? *Propheta eius in pecunia diuinabant.* Los Sacerdotes no profetizauan, si no sonaua el dinero. Triste cosa es hazerse los Profetas adiuinos al son del dinero. Biẽ dixo Hildeberto: *Quia pecuniam accipiebant, facta est prophetia diuinatio.* Quien por dinero profetiza; quien predica el Euãgelio por interes, adiuinarà sin duda con lo que quiere, el que se le dà. Quien resuelue el caso, porque espera premio, hablarà en derecho del dedo, que contò el dinero. Entre las plagas, que refiere Cordoua auer tocado à las Religiones, refiere esta: *Maxima ordinis, & puritatis regula iactura, sub pretextu Missarum, & eleemosynarum, diabolo procurante, & hominum fragilitate, cupiditate, & ignorantia introducta est.* Hase introducido grãde menoscabo de la Religion, y de la pureza de la Regla con pretexto de sacrificios, y de limosnas, por traça, y ardid del de-

Micha. 3.11.

Lib. plagaru, tit. 10. plaga 1.

**A** monio, y por flaqueza; codicia, è ignorancia de los obreros; porque sin reparar, ni aduertir en su daño, no pudiendo sufrir efetos de la pobreza Euangelica, y afectando el regalo, y adorno, que no permite su estado, hazen arte de mercancia el cõfessar, y predicar, y enseñar a los Fieles, con grande menoscabo de la perfeccion Religiosa.

No fuele ser pequeño el inconueniente de poner los ojos en el interes en la administracion de los Sacramentos, y de la diuina palabra: porque en dando lugar à la codicia, se cierra la puerta à los pobres, y que no tienen, que dar, contra el derecho, que tienen de que se les abra siempre la puerta. En nombre dellos dize el Profeta Real: *aperite mihi portas iustitie.* Abranfeme à mi las puertas del Templo, q̃ lo son de justicia. Porque las llama así? Doctamente reparò el Padre Mariana: *Ob iustitiam, qua in ministris esse debet.* Por la justicia, y la igualdad, que deben guardar cõ los pobres los Ministros de la Religio, y del Templo.

**C** Setimo efeto de pobreza es, no solo no dar cosa de la casa; pero ni prestalla. No se le concede al Religioso pobre, sino meramente el vfo de lo que le dan, y el vfar de tal fuerte dello, que no tenga autoridad, para comunicar à otro el vfo sin especial licencia. Tanto ara la pobreza las manos. No en valde le atribuyò Eliù cuerdas apretadas, quando dixo: *Si vinciantur funibus paupertatis.* Porque verdaderamente no solo echa esposas à las manos, para no poder disponer con ellas de lo que quiere, sino que las ata con tan fuertes cordeles de obligaciones, que aun prestar de lo mismo, que el Religioso vfa, no puede.

**D** Octauo efeto de pobreza es, que

Pf. 117. 19.

Iob. 36. 8.

Luc. 18. 22.

Epif. 8. ad De. metriã.

In H. 2am. 6. 4.

2. 2. 9. 26. art. 12.

lo que vn Religioso tenia, lo debe repartir à los pobres; y si à parientes, solo por sello. Este fue el consejo, que dio Christo nuestro Señor al otro, que queria ser su dicipulo: *Da pauperibus;* y Teofilaçto leyò: *Distribue.* Y tiene este verbo su enfasi, porq̃ significa no dar, ni repartir como quiera, sino con eleccion, y con juicio. Desto nos preuino el B. S. Geronimo, quando dixo: *Pauperibus, non diuitibus, non propinquis, non ad luxum; sed ad necessitatem, siue ipse Sacerdos sit, si e cognatus, nihil in illo consideres, nisi necessitatem.* Hase de dar la hacienda à los pobres, no à los ricos, ni à los emparentados; no mirando el luzimiento, y la autoridad de quien lo recibe, sino la necesidad; sea Sacerdote, sea pariente, solo se considere, que es pobre. Nuestro Padre SAN IGNACIO pone tres motivos, para hazerse la distribucion de la hacienda en solos los pobres. El primero es: *Ad inordinatum affectum erga parentes exuendum.* Para desnudarse del afecto, que naturalmente se tiene à los que emparentan en sangre; porque el darles el Religioso, lo que possèia, es fomentar el amor. Porque, como doctamente aduertte el Angelico Dotor, mas se ama del bienhechor el beneficiado, que el que no lo es: porque el que le beneficia, pone mas prendas en èl. Y así el Religioso, que dà su hacienda à parientes, toma sobre si nuevo vinculo de amor, con que queda prendado. El segundo motivo, dize nuestro Padre S. IGNACIO, es para euitar la desordenada distribucion, que nace del amor nimio, que à los parientes se tiene; por que este les ciega, para no hazer cosa con medida, ni orden, y dar mas de lo que pide la razon; y equidad: *Inordinata distributio ex dicto amore*

**A** *procedit.* El tercero y muy considerable es: *Ut aditus recludatur ad parentes, & consanguineos recurrendi, & firmitus, & stabilis in sua uocatione perseuerent.* El dia, que se dà el patrimonio à parientes, queda abierto el camino para ir, y venir à ellos, y cobrar lo que se les dio. Es quedar leuãtados los pies para dexar la uocacion, y irse à viuir con ellos, porque tiene en su poder hacienda, sobre que caer.

**B** Tratando Iosefo de los Esenos, que era vna forma de Religiosos, dize: *Subuenire egenis cum opus est, suo arbitrio cuique licet, & indigentibus alimenta porrigere, sanè cognatis aliquid dare sine curatoribus interdicitur.* A los pobres, y menesterosos licencia, y facultad se les debe dar, para repartir de limosna, lo que possèen; pero si quisieren darselo à parientes, señaleseles vn curador, con cuyo consejo, y direccion lo repartan, y sin èl entredicho. Y aunque ellos mas importunen à los Religiosos, que les dexen su hacienda, hagan orejas sordas, y no los oigan. Viene aqui muy bien lo que san Amtrorfio dize: *Neque enim propterea te*

**C** *Domino dedicasti, ut tuos diuites factu boni operis adquiras, & pretio miserationis peccata redimas tua. Putant se parum poscere; pretium tuum quarunt, vite tuae fructum adimere contendunt, & accusat, quòd eum diuitem non feceris, cum te ille velit aeterna vita fraudare mercede.* Aduertte, y repara, que no te dedicaste, ni consagraste à Dios para enriquecer à los tuyos; sino para negociar con fruto de buenas obras, viuir, y reinar para siempre, y con el precio de la limosna redimir tus pecados. Pienfan tus parientes, que piden poco, quan-

Lib. de bello Iudaic. 6.7

Lib. 1. offic. ca. 30.



do te importunan, que les dexes tu hazienda; y a la verdad te sonfacan el precio de tu rescate, y te quieren priuar del fruto de la vida eterna. Ellos te acusan, de que no les hazes ricos, quando ellos te quieren defraudar del premio, y possession de la gloria.

§. IV.

Ofrece el Professo à Dios vna castidad Angelica.

Ofrece el Professo à Dios vna castidad Angelica, con pureza de cuerpo, y mente. Y verdaderamente muy auentajada ha de ser la castidad, y pureza de aquel, que ha escogido Dios para purificar las hezes del mundo. Allà ordena el derecho Canonico, quando trata de la eleccion de los Obispos, y dize: *Castus eligatur Episcopus, ut quocunque locorum peruenit, omnia vite integritate purificet.* Escojase (dize) tan casto, y de costumbres tan virginales, que dondequiera que llegue, lo purifique todo con su pureza estremada. Excelencia, que pondera Eno dio en el rio Tiber: *O fluniorum splendidissime, totius Italia feces abstulisti sine dispendio puritatis.* O tu el mas celebre, y famoso entre todos los rios, que has podido purificar à toda Italia de sus hezes, sin detrimento, ni dispendio de tu pureza. Quan grãde encomio serà este de qualquier varon Apostolico, que purifique las hezes de vna provincia, ò ciudad, sin menoscabo de su pureza!

Son los ojos del Cordero, como diximos arriba; y asì quiere, que sean espiritus, que corriendo por la tierra como misioneros suyos, la purifiquen del olor de la corrupcion de la carne, y por esto

**A** no deben tener mas refabios della, que si fueren espiritus puros. Y cierto es vn misterio muy digno de ponderacion, que embiando el Saluador del mundo à sus Apostoles, y Dicipulos por toda la tierra, y dandoles tantos documentos, y reglas, que auian de guardar, sin dexar de tocar la alforja, las tunicas, el calçado, y el baculo, nunca les hablò palabra, que tocasse à la circunspeccion, recato, modestia, siendo aduertencias tanto mas necessarias. Y à mi corto entender, fue tratillos como à espiritus puros, y Angeles, que estan sin peligros de carne. Porque asì como à vn Angel fuera cosa escusada, encargalle la castidad, y pureza; porque su mismo ser le aseguraua; asì juzgò Christo nuestro Señor, que sus Apostoles, y Dicipulos con su comunicacion, y trato auian de auerse espiritualizado, y Angelizado tanto, que fuesse cosa escusada, encargalles el recato, y circunspeccion, de que necessitan los hõbres.

No por esto deben ellos descuidarse; sino preuenirse, como muy hombres, aunque se miren como Angeles. Muy de reparar es lo que el Euangelio nos refiere, que passò en la resurreccion del Señor. Fueron aquellas santas, y piadosas mugeres à vngir su sacratissimo cuerpo, que le auian dexado en el sepulcro; iban con mirra en las manos, ayunas, llorosas, desveladas, y puestas en Dios, y todas sus miẽtes en Christo nuestro Señor crucificado, y muerto por ellas. Y lleuando esta disposicion, y viniendo vn Angel del Cielo à hablarlas, como Embaxador de Dios, dize el Texto sagrado, qvino todo el de pies à cabeça, como vestido de nieue: *Vestimentũ eius sicut nix.* Reparò Duma-ro en esto ingeniosamente, y dize:

Matth. 28.3.

Ad

*Ad blanditiã mulierũ factum est, ut Angelus in specie niuis appareret.* No son (como si dixera) mugeres estas señoras, à quien el Angel trae su recado, de su natural blandas, amorosas, halagueñas? El Angel no viene en figura de varon con apariencia de carne, y sangre? Pues aunque sean ellas vnas santas, y tan penitẽtes, y tan deuotas, y puestas en Dios; pongafeles delante el Angel vestido de nieue, que es la que puede tẽplar los ardores.

Grande enseñaça se nos dà à todos en esto, para no fiarnos de nosotros mismos, ni de la fantidad de las mugeres, à quien tratamos. Vistase de nieue el varon Apostolico, si quiere salir de las ocasiones sin riesgo. El exercicio de la oracion es vestido de nieue, que tiempla los ardores del cuerpo, y sin oracion ninguno podrà ser continente. Asì lo enseñò Salomon, quando dixo: *Scisi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, & hoc ipsum erat sapientia, scire cuius esset hoc donum.* No puede ser vno casto, sino es pidiendoselo importunamente à nuestro Señor, y conocer vno, que este dõ ha de venir solamente del Cielo, es el verdadero saber.

Sap. 8. 21.

De virg. 8.

Bien dixo el B. S. Aldelmo: *Pura incontaminata virginitatis perseuerantia Deo mancipatur indefessa cogitationis instantia, & huius muneris beata possessio cum propria virtutis industria specialiter à Christo importunis precibus impetratur.* Perseuerar vn hombre en pureza, y ofrecerse à Dios, y consagrarse para vna perpetua castidad, pide vn continuo pensar, y vna incansable instancia, de meditar los bienes eternos, y abstraer el entendimiento de los deleites carnales. La possession de este don celestial, demas de la industria, y valor con que el Religio-

**A** so la debe procurar, se ha de negociar singularmente cõ importunos ruegos, y plegarias à Christo nuestro Señor, y Maestro.

Tambien podemos llamar vestido de nieue el recurso al Cõfessor, y al Padre espiritual; por que no ay diligencia, que asì tiẽple los ardores del cuerpo, como vna claridad humilde, con la qual vn hõbre descubre sus tẽtaciones al Padre de espiritu. Y es cosa marauillosa ver como se desaparecẽ las instigaciones molestas del enemigo, sacadas à la luz, como quando parece, que estaua la fiebre en el mayor ardor, en declarandola al Medico se minorã, ò acaba del todo, y parece sucede lo que en los tabardillos, ò enfermedades peligrosas, que en arrojando fuera el mal, se rematan.

Asimifimo es nieue, que tiẽpla, la mortificacion, y penitencia exterior, como nos lo enseñò, demas de la experiencia, el Angelico Doctor: *Ad continentia efficacius ordinatur maceratio carnis, tam per abstinentiam cibi, & potus, que pertinent ad famem, & sitim, quam per subtractionem vestium, que pertinent ad frigus, & ad nuditatem, quam per corporalem laborem.* El remedio mas eficaz para cõtener al cuerpo, es la maceraciõ de la carne, la qual se consigue por tres caminos. El primero, affligiendo al cuerpo con hambre, y con sed, quitandole la comida, y bebida. El segundo, tratandole mal con frio, y desnudez, negandole el abrigo, y la comodidad del vestido, y calçado. El tercero, trabajandole, y ocupandole, y dandole continuas tareas, sin concedelle lugar, para que ande vagabundo, y ocioso. Y atendiendo à esto, dize san Bernardo à sus Monjes: *Quid ergo dicis, ò Frater, quid ociosè facere poteris, nisi opera carnis?* Que me dizes, hermano, q puedes hazer estando mano sobre

2. 2. q. 118. artic. 6. ad 3.

Ser. 17. ad frat.

H 2

ma

mano, y ocioso? Porcierto no otra cosa, sino obras de carne.

De Re-  
lig. 10. 4.  
trac. 10.  
lib. 4. 6.  
3. n. 5.

En este punto es de notar lo que bien advertió el Padre Doctor Francisco Suarez, que para la castidad ayuda mas la parsimonia en la cantidad de la comida, que no en la calidad; mas destemplado, y menos casto será el que comiere pescados con demasia, que el que carne parcamente; y no es contra la castidad del cuerpo comer manjares de suyo regalados, quando la flaqueza de la carne los pide. Y à este proposito dixo bien Cassiano: *Habet corporis imbecillitas continentia sua palmā, si tantum usus indulgeat, quantū temperantia discretio rigida iudicauerit; non quantum desiderij appetitus exposcit, quia delicati cibi ut procurāt corporis sanitatem, ita castitatis non adiungunt puritatem, si cum moderatione sumantur: quidquid enim fortitudinis usu eorū percipitur, aegritudinis labore, ac defectione consumitur.* Muy bien puede vn cuerpo enfermo ganar la palma de continente, si usare del manjar regalado con tal indulgencia, qual juzga por conueniente la discreción religiosa; no qual le quiere el apetito antojadizo de lo regalado, y sabroso. Porq̄ los manjares delicados así como ayudan, y disponen para la salud del cuerpo, así también no dañan à la castidad, y pureza del alma, si se roman cō la moderacion debida; porque la fortaleza, y aliento, que se cobra cō el manjar regalado, se menoscaba, y cōsume cō el trabajo de la enfermedad.

Quando el Religioso tiene salud, debe euitar en la comida las tres faltas, q̄ toca Cassiano. La primera, no comer fuera de tiempo. La segunda, nunca exceder en la cantidad, ni tomar mas de lo que pide la necesidad de su cuerpo. La tercera, no afectar manjares delicados, de precio, y no faciles de aparejar. Y aña-

A de vn encarecimiento notable: *Eodē namque studio ista sunt mentis amputanda lasciuia, quo meretricationis vitium desecandum.* Con el mismo cuidado se han de euitar, y huír estos excessos lasciuos de comer, y beber, q̄ el vicio mismo de la torpeza con vna mala muger. Sin duda porque aquellas demasias disponen el coraçon para esta.

Otros muchos medios vsa la Compañia, que son todos preuenciō para conseruar la castidad en su virginal pureza, como son el recato de los sentidos, preuenido con tantas reglas de vna estremada modestia. Otro es tener los mancebos apartadas las camas, y que el vno de los compañeros sea tal, que no aya duda, que el otro ha de aprouechar cō su trato. Otro es no entrar en aposento ageno; y quando entrare vno con licencia, que la puerta quede abierta. Que ningun aposento se cierre de fuerte, que no se pueda abrir por defuera. Que ninguno toque à otro, aunque sea burlando. Que ninguno duerma desnudo. Que ninguno salga fuera solo. Que no escriba cartas, sin registrallas primero.

Preuencion es muy necessaria la que ordena la Regla, de no visitar mugeres, sino es con esperança de mucho fruto; y que esto lo hagan personas maduras. Y q̄ quando vno sale, lleue el compañero, que el Superior le señalare, y que este se halle presente. Que no confiesen mugeres sino es por rejuela. Todo esto es vestirse los Angeles de nieue cōtra los ardores del volcan, que en nosotros tenemos.

Bien necessaria es tanta preuencion, porque la castidad de la Compañia es virtud muy de prueba, exercitada en varias ocasiones, y entre muchos peligros; y si no fuere muy valiente, no saldrà dellos

Lib. 5.  
cap. 20.

Lib. 5.  
cap. 7.

indemne. Pero si se ajusta à la obseruancia, que piden nuestras Reglas, entre los mayores riesgos se mostrarà mas fuerte. Y así no es cōforme al espíritu de nuestra vocacion retirarnos de los ministerios, por temor de mǎcillarnos en ellos; sino entrar en ellos alētados en Dios, q̄ nos promete seguridad en los mayores peligros: *Et nunc hac dicit Dominus creans te Iacob, & formans te Israel: Noli timere, quia redemi te, & vocauit te in nomine tuo: Meus es tu. Cum transferis per aquas tecum eris: cum ambulaueris in igne, non comburens, & flamma nō ardebit in te: quia ego Dominus Deus tuus sanctus Israel, Saluator tuus.* Parece, q̄ habla con nuestra Religión Dios nuestro Señor por el Profeta Isaías en estas palabras, y le pone delante las mercedes, q̄ le ha hecho, y los empeños, q̄ ha tomado sobre si de mirar por ella, y guardalla de los peligros. Dize, que la ha criado, y hecho, al parecer, de nada, por auer sido rā pequeños sus principios, que parece no se presu-puso sujeto, ni materia primera, de que sacalla à la luz. Dize, que la ha formado, y pulido cō reglas, ordenaciones, y forma de vida Apostolica. Añade, que la ha redemido, y defendido, y librado de innumerables calumnias, y persecuciones, q̄ se le han leuantado. Concluye, con que la ha llamado con tal nombre, que siendo proprio del, se le ha hecho proprio della: *Vocauit te nomine tuo. Meus es tu.* Ha querido, que sea nombre proprio desta Religion el nombre del mismo IESVS. Empeños son todos estos, de que la quiere bien, y que mirará por ella, y no la dexará, ni desamparará en agua, ni en fuego, q̄ son los mayores peligros; ni quando sus hijos anduieren por las ciudades, y pueblos en misiones, ò atraefaren los mares, y viuieren entre Gentiles, estará cō

Isai. 43.  
1.

Verf. 2.

Verf. 3.

A ellos, y zelará el buē nombre suyo, y será guarda de su pureza. Y si el demonio soplaré el fuego de la cōcupiscencia, que arde en nuestros mismos cuerpos, no prenderà en el alma la llama, porq̄ corre por cuenta suya el saluallos, y librallos del incendio de la culpa. Y con este resguardo, que experimētamos del fauor diuino, no tenemos por que acobardarnos de entrar intrepidamente en los ministerios, confiādo siempre en el Señor, que nos llamó para ellos, q̄ mirará por nuestra pureza, y no permitirá se mǎcille, ni se desflore su nombre. La qual es tan propria deste instituto, que al que no la guarda, èl mismo le lança de si, y echa à la orilla, como al cuerpo muerto la mar.

§. V.

Que obediencia ofrece el Professo de la Compañia.

V OTAN nuestros Professos vna obediencia perfeta, obligandose cō especial voto, à no pretender dignidad dentro de la Religion. Propriedad de varō Apostolico es huír de tener vara. Porque les ordena Christo nuestro Señor a sus dicipulos: *Nihil tulertis, neque virgā?* No querais llevar vara? S. Geronimo lo entēdio muy bien: *Ne umbram quidem potestatis.* Porque es sombra, y apariencia de mǎdo, y poder. Sed (como si les dixera) enemigos de tener vara, y de q̄rer gouernar, y mǎdar à los otros.

Siempre nuestro Señor ha andado preuenido, en quitarnos delāte de los ojos los titulos de primicias. Dà su omnipotēcia principio al ser de las cosas, y dize: *Factum est vespere, & mane, dies vnus.* De la tarde, y de la mañana se compuso vn dia. Repara san Antiocho, por-

Luc. 9. 3

Genes. 1. 5.

Homil. 4.

que no dixo, el primero? Y dize su sospecha: *Quare non dixit primus; Ego suspicor ita factum, ne Deus staret primatum, adeo haec omnia commenta hominum edit, ut nomen fugerit.* Yo (dize el Santo) sospecho, que no quiso tomar en su boca el titulo de primero, por no assentar entre los hombres primacias, ni autorizar el mandar, y querer los hombres ser los primeros. Tanto aborrece Dios estas inuenciones de los hombres, que hasta el nombre ha querido huiga de su boca. Por esta causa ha procurado nuestro Padre S. I G N A C I O desterrar de la Compania todo lo que es ambicio de dignidades, y puestos, y que sus Professos se obliguen con especial voto, à no pretēdellas, no solo derechamente, sino con disimulaciō indirecta.

De Religion. 10. 4. tra. 5. 10. lib. 6. cap. 7. num. 11

Pregunta el Padre Dotor Francisco Suarez, si querer vn Religioso parecer espiritual, y zeloso, porq̄ le sien los officios, si esto es pretender indirecte? Y refuelue, que si. Y verdaderamente es vn fincstro muy digno de remedio, el que algunos padecen, dexandose llevar de zelo indiscreto, escribiendo à los Superiores mayores cosas, que pueden remediarse sin esse recurso, auisando de algunas, que no son assi, creidas con poco fundamento, descõponiendo à los sujetos, q̄ estan biē acreditados, y turbado con estas delaciones el gouierno. Que puede indicar todo esto, sino vna secreta ambicio de mandar? Alomenos el Santo Iob assi lo juzgò, quando hablando con estos zelosos les dize:

Iob. 13. 7. Vers. 8.

*Numquid Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolo? Numquid facie eius accipitis, & pro Deo iudicare nitimini? Ipse vos arguet, quonia in abscondito faciem eius accipitis.* Por ventura necēssita Dios para su buen gouierno de vuestra poca sinceri-

**A** dad, y verdad? Porventura vuestras sindicaciones importunas, y vuestras delaciones poco ajustadas son medios para guiar su gouierno, y mirar por su mayor gloria, y hazer bien su negocio? El os sacará vuestra disimulacion à la cara, y os cõuencerà, y harà, que todos lo entiēdan, que vuestro zelo es ambicio, y q̄ à lo escõdido, y disimulado pretendéis mandar, y gouernar, como Dios, y tener vara leuantada, como el: *Memoria vestra cõparabitur cineri.*

Vers. 12

**B** Vuestro credito se boluerà en ceniza, que la lleue el viento, y con lo q̄ pretendéis acreditaros, quedareis infamados.

Refiere el Texto sagrado de vn hombre ambicioso llamado Iason, q̄ deseò mandar en Ierusalen, y por salir con su intento, y hazerse lugar:

*Non parcebat in cade ciuibus suis, nec cogitabat prosperitatē aduersum cognatos malum esse maximum, arbitrās hostium, & non ciuium se trophæa capturos.*

2. Mac. 5. 6.

**C** No perdonò à sus ciudadanos, dando contra ellos à fuego, y à sangre, y no aduirtiēdo, q̄ desear prosperidades vn hombre con infortunio, y naufragio de sus hermanos, es mal de marca mayor; derribar à los parientes para ponerse sobre ellos de pies, es cosa cruel, è inhumana; despojar à los ciudadanos propios como si fueren enemigos, es cosa fiera; triunfar, y alcançar trofeo de sus propios hermanos, como si fueran contrarios, es barbara acciō.

**D** Y assi tuuo este hõbre ambicioso el pago de su locura; porq̄ como dize el Texto sagrado: *Principatū quidem non obtinuit; sinē verò insidiarū suarū confusionē accepit, omnibus odiosus: ut refuga legū, & execrabilis, ut patria, & ciuium hostis.*

Vers. 7.

Vers. 8.

No cõsiguio el poder, y mando, que pretendia, y el fin de sus assechanças fue vna confusion perpetua, aborrecido de todos, como quiē huia de las leyes de

bue-

buena hermandad, y abominado, y anatematizado, como enemigo capital de su patria, y de los ciudadanos della.

Mucho peligro corren de parecerse à este Iason los ambiciosos del poder, y del mando: porque cõ la codicia, que tienen de entrar en el gouierno, y de hazerse lugar à si mismos, toman por arbitrio descõponer à sus hermanos, y no perdonan à los hijos de su madre. Y ya q̄ no les quitan la vida, hierenlos en la fama, y en el buen nombre, imponiendoles las faltas, que finge su desamor, y su envidia: *Non cogitantes prosperitatem aduersum cognatos malum esse maximum, & arbitantes hostium, & non ciuium se trophæa capturos.* No caen los tales en la cuenta, de que es gran baxeza, derribar à los otros, para subir ellos, y apartar, y desviar de los puestos cõ sus malas informaciones, à los que dignamente los ocupā, por hazerse ellos lugar: Y que despojan de la honra, y del buen credito, no à los enemigos, sino à los hermanos; y que leuantar por esto trofeo, es leuantar vn padron de ignominia. Y à estos les acontece, lo que à Iason, que es por vna parte no conseguir las dignidades, que pretenden; y por otra negociar confusion, de que nunca se libren; y ser aborrecidos, como malfines, y hõbres de no sanas entrañas, opuestos à las leyes de caridad, y enemigos de la Religion, y de sus hermanos.

Hazen assimismo voto nuestros Professos de no admitir dignidades fuera de la Religion, sino fuere forçados con precepto, de quien se las puede obligar à aceptar sopena de culpa. Demanera, que ha de ser tanta la codicia de obedecer, q̄ por estar en obediencia, desdiga vn hõbre de la prõptitud, que en rendirse debe tener. No ay duda, sino que la

**A** obediencia forçada desdize de la perfeccion, y punto de la virtud: y con ser assi, quando se atrauiesca el auer de mandar, resiste tanto à esta hõra el deseo de obedecer, que por solo no mandar, quiere que la fuercen à obedecer. Porque la obediencia es tan humilde, tan encogida, y vergonçosa, que aceptar el mādar, si no es forçada, y apremiada, lo tiene por mēgua de su pureza; y es necesario que la hagan fuerza, para obligalla à mandar, como lo es à vna virgen castissima, apremialla, para que tome marido.

B

Ni cumple el verdadero obediēte, quando le obligan à tomar dignidades, con la perfeccion de su obediencia, si no clama; y resiste en la forma, q̄ pueda, para no admitillas, y quien las acepta, sin dar voces, y gritos, claras señales dà, q̄ las ama, y queria. Muy digno es de reparo, lo q̄ nos enseña la ley à este proposito. Si fuere (dize) vna virgē do-

C

zella forçada en la ciudad: *Lapidibus obruatur, quia non clamauit, cum esset in ciuitate.* Apedreenla, y sepultenla debaxo de las piedras, q̄ contra ella tiraren; y dà la ley la razon: Pues fue desflorado su honor en la ciudad, sin duda que ella se lo quiso, y por esso no clamò; porque si no lo quisiera, clamara, y clamando, cierto es, que la auian de oír los vezinos, y que oyendola, no auian de ser tan inhumanos, que no la socorriesen.

Deuter. 22. 24.

D

Pero si fue forçada en el cāpo, mādala la ley, que no la hagan mal, ni le padezca por ello, y dà la razon: *Sola erat in agro, clamauit, & nullus affuit, qui liberaret eam.* Estaua (dize) sola la pobrezilla, y sin duda clamò, y dio gaitos, y no se hallò cerca alguno, q̄ pudiesse fauorecella, y por esso padezio fuerza. Presumio la ley lo mejor, y juzgò benignamente en fauor de la triste donzella.

Vers. 27

Esta ley aplico à nuestro pro-

H 4

po-

posito. Y digo, que el Religioso, q̄ dandole la dignidad la acepta, y no clama, ni resiste, pudiendo, es señal, que no le fuerzan con ella; sino que èl la quiere, y la abraça con gusto; porque si no la quisiere, clamara donde auia quien le oyese, y clamando fuera oïdo. Porque no son tan poco humanos los hombres, q̄ auian de consentir, padeciese el Religioso tan grande violencia. Si le obligarã en despoblado, à aceptar dignidades, donde no huiera, à quien suplicar, y representar su violencia, creyeramos, que auia clamado, y que padecio fuerça; porque no huuo quien se compadeciese del. Pero passando el negocio en la Ciudad, donde ay tantos con el oïdo atento, escuchando si clama; y quicã con desseo, que grite, para no forçalle con la dignidad, si la acepta sin dificultad, ni violencia, quien podrã dudar sino que la deseaua, y que en admitilla, satisfizo, y cumplio su desseo?

Muestre el Religioso clamado, y proponiendo, que teme las dignidades, que asì lo han practicado todos los Santos. Elegantemente dixo san Iuan Chrysostomo: *Honor insignis sit nobis viaticum futuri supplicij.* Que cosa son las grandes horas, y los puestos luzidos, sino viatico del suplicio, que les aguarda à los malos? Piense el que alcançare essa honra, ò por lo menos tema, q̄ vã mal, y que ha recebido vn viatico, para no parar en bien.

Muy digna es de ponderacion la ley *si quemquam*, que habla de los Obispos, y Clerigos: *Humilis eligatur Episcopus, & tantum ab ambitu debet esse sepositus. ut queratur cogendus, rogatus recedat, inuitatus effugiat, sola illi suffragetur necessitas excusandi; profecto enim indignus est Sacerdotio, nisi fuerit ordinatus inuitus.* Quien serã bueno para Obispo, porcierto

In Psal. 11.

l. si quisquam. 39. C. de Episco. & Cler.

**A** el que estuviere tan retirado de toda ambicion, y de combidar contigo, que sea necesario hazer pesquisa uel para forçalle; y despues de muy rogado, se retire, y muy sollicitado para el cargo, huiga, y solo entre en èl, porque no lo puede escusar; por que sin duda es indigno de la dignidad, el que entra en ella, si no es forçado.

**B** Y ha de tener tanta enemiga cõ la ambicion, que ha de obligarse tambien con voto especial, à delatar à la Religion à qualquier pretendiente de dignidad, como à hõbre pestilente, y que quiere inficionar a toda la Religion con esta mala semilla. Bien dixo el B. S. Bernardo: *Ambitio pestis occulta, doli artifex, liuoris parens, vitiorum origo, criminum fomes, tinea sanctitatis.* Que cosa es la ambicion? Porcierto peste secreta, que sin sentir inficiona las comunidades: artifice de doblezes, y engaños; madre de la embidia, y del rencor; origen de todos los vicios; fomite, y leuadura de ruindades: polilla de la fantidad, que disimuladamẽte le come toda su flor. Y por esto tiene el buen Religioso obligacion de zelalla.

**C** Y sobre todo lo dicho, ha de tener el Professo tanto amor à la obediencia, que se obligue con voto particular, puesto en dignidad, de seguir los auisos, y tomar los consejos, que el Superior de la Compania le diere, si los tuuiere por mas saludables; para mostrarse obediente en la forma, que serlo pudiese. Acuerdese del consejo, que dio Salomon: *Labis deosculabitur, qui recta verba respondet.* Y quiere dezir: Quando el Prelado oyere algun auiso saludable, no solo le dè la mano à quien se le dize, para que se la bese; sino suba à mayor señal de amistad, y dele osculo casto en el rostro, como ha sido estilo de

Ser. 6. in Pal. Qui habitat.

Prouer. 24. 26.

Prin-

Principes, recabit à los Priuados. Esto entiendo yo es, lo que pondrò en su Trajano Plinio, quando le dize: *Iam Caesar, iam Imperator, & post tanta nomina quantum ad te pertinet, priuatus.* Aunque yã eres Cesar, y Emperador, no obstante tantos titulos, quanto a tu porte te miras como persona particular, en oïr con gusto à quien te aconseja, y auisa.

**A** En la obediencia à sus Superiores deben auentajarse los Professos; y quanto estan en grado mas alto, les corre mayor obligaciõ de mostrarse muy obedientes. Celebra san Iuan Chrysostomo por raro, y prodigioso milagro sobre todos los que auia hecho Moyses, auerse parado el Sol à la voz de Iosue, quando le mãdò se detuuiesse en su curso: *Sol contra Gabaon ne mouearis.* Sino praebe todo el mundo, y otros mil mundos si huiera, y mandenle al Sol, que se pãre, y veamos si èl obedece: *Dei autem amicus amici imperabat creaturis, & inferior imperabat supernis; hoc est maius, quàm quae facta sunt a Moysè.* Quare? *Non sunt enim paria imperare mari, & ijs quae sunt in caelo, nã illud quoque est magnum, & valdè magnum, sed non par.* El amigo de Dios (dize el Santo) manda à los criados, y criaturas de su amigo, y el que era inferior, y estava acã en lo baxo, manda, y pone leyes à lo que està tan superior, y tan arriba, como el Sol. Mayor milagro es este, que quantos Moyses hizo. No corre parejas mandar al mar, y poner leyes al Sol; porque el mar està enseñado à obedecer; pero el Sol à mandar, y poner leyes al mundo; y asì es milagro grande, y obediencia mas prodigiosa, rendirse à otro el Sol, que siempre ha sido Señor, que obedecer el mar, que nunca lo dexò de hazer. Acite modo debemos pensar, que mientras

In Pane Gyrico.

Homil. 27. in e. p. 1. ad Hebra. cap. 11.

Iosue. 10. 12.

**A** los Religiosos estan en grado mas alto, es mas rara, y admirable su obediencia, y glorifican mas cõ ella à Dios nuestro Señor, y es vn milagro de la gracia, ver à los que son Soles del mundo, por su actiuidad, y luz de dortina; y obran tantas maravillas con su mouimiento, parar, y detenerse à la voz de qualquier Superior, como si fueran nouicios: estar conuirtiendo Gentiles, y parar; estar reduziendo hereges, y no passar adelante; estar enseñando à Reynos, y no proseguir; porque les intiman vn orden, que no se mueuan, ni passen adelante. Serã su obediencia milagrosa, como la del Sol, si como hijos della se rindieren à la voz de su Iosue, que en lugar de Dios se lo manda.

**B** Muestren tambien la obediencia del Sol en saber arrafarse, y degradarse; digamoslo asì, y caer de la altura, en que vna vez se pusierõ. Ofrecele el Profeta Isaias al Rey Ezechias vna señal en el Sol, y dizele: *Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut reuertatur totidè gradibus?* Escoge, ò Rey, lo que mas te pluguiere, ò que suba la sombra diez lineas, ò que decrezca, y baxe otras diez por sus grados. Respondio el Rey: *Facile est umbram crescere decem lineis, nec hoc volo, ut fiat, nisi ut reuertatur.* Lo que es crecer, y subir, ò Profeta, diez grados, facil cosa es: lo que es baxar, y boluer atras es lo dificil; y asì no quiero lo facil; sino lo que es de suyo dificil. Venicio essa dificultad el Sol, no adelantandose, y subiendo diez grados, sino baxando, y boluiendose atras. Pero estos arrafamientos obraron vn dia el mayor, y mas milagroso, que en el mundo se ha viito. A este modo digo, que subir vn hombre en grados, y crecer en asombros, poco milagro es, y facilmente se obra; pero baxar grados, y arrafarse

4. Reg. 20. 9.

Verf. 10.

en

en líneas, y caer de la raya donde vna vez subio, y hizo raya; es acciō mulagrosa, y difícil. Y esta han de procurar nuestros Padres professos, quādo la obediencia los obligare à baxar, y atrafarle, y no hazer raya entre los demas, como si fuerse sujetos vulgares, y muy del comun, muestren, q̄ son obedientes; y crean que con esto hazen mayor, y mas dichoso su dia, y mas celebre en toda la tierra.

§. VI.

El Professo de la Compañia haze voto especial de obediencia al Romano Pontifice.

**H**AZEN asimismo voto especial los Professos de obediencia al Romano Pontifice, para ir à qualquier parte del mundo, aunque sea con riesgo evidente de la vida, y sin pedille viatico. Y no se puede negar, sino que por vna parte es grande el seruicio, que con este voto se haze à la sede Apostolica; y por otra mucha la obligacion, que sobre si romā nuestros Padres professos. Oigamos lo que el Arcangel san Miguel dixo al Pontifice del pueblo de Dios, en nōbre del Romano Pontifice, por boca del Profeta Zacarias: *Si custodiā meam custodieris, dabo tibi ambulantes ex his, qui nunc hic assistunt*. En premio de su buen gouerno, y de lo que zela el bien de la Iglesia, y la guarda de sus leyes, le promete misioneros parecidos à los Angeles, que estauan alli presentes. Así entendio este lugar el B. S. Gerónimo: *Dabo tibi de Angelorum numero ministros, qui in carne constituti, similes Angelorum sint*. Yo (dize) te darè por misioneros vnos ministros, tales, que viuiendo en la carne corran parejas, con los que son espiri-

Zachar. 3.7.

**A**tus puros. Y especificando mas esto, añade el glorioso Doctor: *Angelica dignitatis Apostoli, & sancti dati Iesu qui assistant ei in Ecclesia, & nūquam fluctuantes habeant pedes; sed cum stante stent Domino*. Quienes son estos misioneros? sino vnos Apóstoles de dignidad Angelica, y vnos hombres santos, dados por compañeros à IESVS, que asistían con él en la Iglesia, y no anden fluctuando como olas sus pies, lleuados del viento, sino que estén à pie quedo, como el mismo Señor lo està.

**B**Muy digna cosa es de reparar, q̄ le den al sumo Pontifice, y à nuestro buen Capitan IESVS, tales ministros, y misioneros; y por vna parte les den por oficio el discurrir por qualquier parte del mundo; y por otra, les encarguen, que asistā, y estén à pie quedo. Y viene muy bien con lo vno lo otro; porque no se los dan, para que se mueuan por su antojo; sino por su obediencia, y orden: y para esso es necesario, que estén quedos, y le asistían, y estén siempre à la mano, para embiallos, quando bien le estuuiere. No tengan (dize) los pies fluctuantes, como olas del mar. Quiē mueue las olas? El viento. Mal caso sería, que los pies de los Apóstoles se mouiesen al aire, y que como el viento coge las aguas, y las lleua donde quiere; y à arriba, y à abaxo, se mouiesen así los pies del Apóstol, y se dixesse del, lo que del hōbre liuiano dize el libro de Job: *Leuis est super faciem aquae*. Mas facil de mouerse, que el agua. Y lo que lamenta el Profeta Ieremias: *Hae dicit Dominus populo huic, qui dilexerunt monere pedes suos, & non quieuit, & Domino non placuit*. Sinistro es grāde en el varon Euangelico, amar la inquietud de los pies, y aborrecer estar quedo, esse tal no agrada à Dios, ni le tendrà su prouidencia à

Job. 24. 18. Ierem. 14. 10.

**D**ios, ni le tendrà su prouidencia à

la mano, quando del se quisiera feruir.

Bueluo à dezir, que no es digno del varon Apostolico: *Habere pedes fluctuantes*; tener los pies mouibles como las olas del mar. Porque así como el mucho mouimiento del agua la haze echar fuera todo el salitre, y espuma, y viscosidad, que tiene dentro, y la dà à conocer; así tambien acontece, que el mucho salir, y andar por plaças, y calles; y el demasado entrar en visitas, dà à conocer à los hombres, y haze, que descubran en su conuersaciō, y trato, lo que estuuiere encubierto, si no se mouieran, y que pierdan el credito andando, que ganàran estàdo quietos.

Oficio es de los Padres professos asistir en la Iglesia: *Assistent Iesu in Ecclesia, & cum stante stent Domino*. Hagan lo que haze Iesus (dize san Gerónimo) y pues él assiste en la Iglesia, estén asistentes con él. Que dize de Christo nuestro bien el Profeta Micheas: *Et stabit, & pasceat eos in sublimitate nominis Domini Dei sui*. Estará à pie quedo, y asistirá siempre puesta la mesa, banquetando à los suyos con la grandeza, y magnificencia de Hijo de su Padre. El assiste para dar de comer à los Fieles: asistían los ministros, para disponellos de suerte, que la comida les entre en prouecho. Destos asistentes se hazen los buenos misioneros, y viandantes: *Dabo tibi ambulantes ex his, qui nunc hic assistunt*. Y quien no tuuiere quietud, para asistir en la Iglesia, no la tendrà en la mision, para hazer el negocio de Dios, ni para oír de espacio à los que estan esperādo en los pueblos su buena venida.

Micha. 5.4.

Zachar. 3.7.

Obligante à ir sin viatico, ni lleuan otro consigo mas, que el aliento, que les dà Christo nuestro Señor, que es el que los embia. Repa-

**A**rremos en el modo como embiò este Señor a sus sagrados Apóstoles. Diz eles por san Iuan: *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos. Hec cum dixisset, insufflauit*. Así como me embiò mi Padre, así tambien os embio yo; y diziendo esto, sacò el aliento del pecho, y comunicòsele à todos: *Oportebat* (dize muy bien Heracleota) *eos aliquo viatico munire*. Conuenia dalles viatico para la mision, y dioles, el que fu Padre le dio, quando le embiò a la mision deste mundo, que fue su diuino Espiritu; y fortalecidos con este, podran discurrir por el mundo por mar, y por tierra. Porque, como dize del Salomon: *Est Spiritus, quem nihil vetat, omnem habens virtutē, & qui omnes capit spiritus*. Es vn Espiritu, q̄ no està sujeto à entredichos, ni poder alguno le estoruarà hazer maravillas. Es su virtud superior, q̄ sobreence todas las dificultades, y es vn aliento vniuersal, que recoge en si todos los alientos posibles, sin que se halle el misionero salto de aliento para qualquier empleo, que fuere gloria de Dios. Y por esta causa no cumple el Professo con su obligacion, si en la parte donde es embiado, no perseuera, y trabaja dignamente, y corresponde al viatico, que le han dado del aliento diuino.

Ioā. 20. 21. 22.

Refert P. Mal donat.

Sap. 7. 22. 23.

**B**Por el mismo respeto và empeñado à ofrecer, si necessario fuere, la vida, y à morir en la demanda; porque el dia, que và à mision, lleua cedula de martir, y se debe mirar, como electo para esta gloria, como llamò Tertuliano à los professos por Christo: *Benedictos martyres designatos*. Benditos martyres, no consagrados con el martirio; pero con señal, y diuina del. Mirense como aquellos gladiadores, que los compra el Munerario, para que hiziesen ostentacion de sus fuer-

Lib. ad Mar. c. 1.

cas à vistas del mundo, y los apareaua con sus competidores, para que peleassen con ellos. Así Christo nuestro Señor los ha comprado singularmente à los misioneros Apostolicos, para que peleen cõtra el poder del infierno, hechos espectáculo, como san Pablo dize, del mundo, de hombres, y de Angeles. Y los apareaua con increíbles trabajos, para que salgan vencedores de todos. A esto parece aludio el Apostol san Pablo en el mismo lugar, quando dixo: *Puto quòd Deus nos Apostolos nouissimos ostendit, tanquam morti destinatos.* Pienso (dize) y no me engaño, que nos ha señalado Dios, y puesto la marca de martires escogidos, y diputados para el martirio; y sacadonos à la plaça del mundo, como à gladiadores, para que demos la vida por èl, pelecando con todo el poder del infierno.

Especialmente se obligan nuestros Professos, à enseñar la doctrina Christiana à chicos, y grandes; y el sumo Pontifice le encarga singularmente à nuestro Padre General, aliente este ministerio, y con mucha razon: *Cum in proximis edificium Fidei sine fundamento non possit consurgere; & in nostris periculum sit, ne ut quisque erit doctior, ita prouinciam hæc tanquam primo aspectu minus speciosam, forsitan detrectare conetur, cum nulla sit fructuosior, vel proximis ad edificationem, vel nostris ad charitatis, & humilitatis simul officia exercenda.* Porque el edificio de la Religión no se puede leuantar en los proximos sin el fundamento de la Fè; y este no es otro, sino la doctrina Christiana. Demas desto ay gran peligro en nosotros, que mientras vno es mas docto, desprecie mas esta enseñanza, como menos especiosa, siendo à la verdad la mas vtil, así para la edificacion de los pro-

1. Cor. 4.9.

In Bulla Pauli III.

**A** ximos, como para que en nosotros resplandezcan à vna los dos officios de caridad, y humildad: por esto conuiene, que con voto particular se apliquen todos à este ministerio tan frutuoso, y de tanta edificacion para el mundo.

Rematafe la profesion, y echase el sello, recibiendo al santissimo Sacramento de mano de quiè la acepta, y con esta ceremonia se establece el contrato entre Dios, y la Compania, y el Padre professo. Porque el Superior, que recibe la profesion, y admite al Professo, y le incorpora en la Religion, le dà el santissimo Cuerpo de Christo nuestro Señor; y así como dà, recibe por lo que dà la ofrenda, y el holocausto, que ofrece el Professo. Y el mismo Señor dandose à si mismo, ofrece socorros del Cielo, para guardar la Fè, que se le ha prometido, y dale vna celestial prenda del premio auentajado, que le espera, si cumple lo que ha votado. El Professo recibiendo el Cuerpo de Christo nuestro Señor se le ofrece al Eterno Padre, como fiador suyo de la fidelidad, con que ha de guardar, lo que ha prometido. Y aquel Cuerpo sacrosanto es el sello Real, que confirma el contrato. Y es lo que pide el Profeta Real quando dize: *Congregate illi Sanctos eius: qui ordinant testamentum eius super sacrificia.* Incorporad con Christo à sus Santos; vnidlos mas estrechamente con èl: los que hazen con èl firme contrato de guardar pobreza, castidad, y obediencia à sus Superiores, y al Romano Pontifice, y establecen, y autorizan, y sellan sus obligaciones con el sello Real del Cuerpo de Christo nuestro Señor, à quien, como san Iuan dize, hizo el Eterno Padre el Sello Real, para autorizar sus contratos: *Hunc enim Pater signauit Deus.*

**B** **C** **D**

Psalms. 49.5.

Joan. 6. 27.

Esta

Esta fue antigua costumbre en la santa Iglesia en las profesiones, y contratos, que hazian los Fieles, y Religiosos à Dios, como lo aduertio san Dionisio: *Vbi verò ille ista omnia intentè promiserit, diuinorum mysteriorum participem efficit, aperte (satis insinuans, eum qui sic consummatus est, augustiore fretum scientia, alio quam sanctus populus modo, ad communionis diuina participationem admittendum.* En prometiendo con afecto, y conato del alma à la diuina Magestad estas esclarecidas virtudes, se le debe la comunión del santissimo Cuerpo de Christo nuestro Señor: porque quien se ha mostrado tan liberal con Dios nuestro Señor, le es debido entrar à la parte desta sagrada Comunión, y sentarse a la diuina mesa con mas confianza, que los demas del pueblo por santos, y deuotos, que sean.

Diga, pues, cada vno de los Professos, lo que dize el Profeta Haba-

De Eccl. Hier. c. 6. 2. & 3. par.

**A** **B** **C** **D**

*cuc. Deus Dominus fortitudo mea: & ponet pedes meos quasi ceruorum. Et super excelsa mea deducet me victor in Psalmis canentem.* El Señor Dios es mi fortaleza, y me dará la ligereza en los pies, y el aliento de los ciervos, y gracia, para subir al Altar, y hazer mi profesion en su diuina presencia, vitoreando al que tantos faouores me ha hecho. *Victor*, porque me ha dado fauor, para despreciar las riquezas, y abraçarme con la santa pobreza. *Victor*, porque me ha dado aliento, para vencer la codicia de la carne, y gloriarme en la castidad, y pureza. *Victor*, porque me ha dado vitoria de la soberuia de la vida, y consagradome à Dios con la santa obediencia. *Victor*, por auerme dado desprecio de todo lo visible, por obedecer al Romano Pontifice. *Victor*, por auerme dado tanta gracia. *Victor*, por esperar de su bondad la eterna gloria.

Habac. 3.19.

## EXHORTACION IX. DE LAS LEYES DE LA CAVTIVA.

*Si egressus fueris ad pugnam contra inimicos tuos, & tradiderit eos Dominus Deus tuus in manu tua, captiuosque duxeris; & videris in numero captiuorum mulierem pulchram, & adamaueris eam, voluerisque habere uxorem; introduces eam in domum tuam, que radet cesariem, & circumcidet ungues, deponetque vestem, in qua capta est, sedensque in domo tua flebit patrem, & matrem suam vno mense, & postea intrabis ad eam, & erit uxor tua.* Deuter. 21.10.11.12.13.

**S** i salieres al cãpo à pelear contra tus enemigos; si te diere el Señor Dios tuyo vitoria de ellos, y te los pusiere en tu mano, y

**D** los truxeres cautiuos, y entre ellos vieres alguna donzella hermosa, y pareciere biè a tus ojos, y te aficionares della, ygustares de tenella por

mu-

muger, debes guardar con ella las leyes siguiētes. La primera sea, que traída à tu casa, se quite à nauaja el cabello. La segūda, que se corte las vñas. La tercera, que se desnude del vestido, en que la cautiuaste. La quarta, que retirada tome vn mes para llorar à su padre, y à su madre, y despedirse para siempre dellos. Y hechas estas diligencias, entraràs à verte con ella, y la escogeràs por muger.

Estas leyes de la esposa, que fue cautiva en buena guerra, se ajustan à las que quiere Christo nuestro Señor, guarde la que el ha escogido por Esposa, despues de auella ganado en justa guerra. Que alma no ha sido cautiva de su pecado, y tenido por dueño, y señor à nuestro comū enemigo? Vino el Hijo de Dios al mundo, y en campo abierto, y en batalla rompida vencio, y triunfò gloriosamente del demonio; cogiole la presa, y quedaron los hombres por cautiuos suyos con vna libertad noble. Entre los cautiuos descubrio algunas almas, que parecieron bien à sus ojos, y su hermosura natural le robò el amor, y las quiso por esposas. Truxolas à su casa, que es la Religion; en ella quiere, que guarden las leyes de la cautiva Esposa, si lo quieren ser suyas. Consideremoslas con atenciō, y veamos en que obligacion la ponen.

### §. Primero.

*La primera ley es cortar los cabellos.*

**L**a primera ley es, que se corte los cabellos del Gentilismo à nauaja: *Radet casariam.* En dos ocasiones ha sido estillo cortar, y raer los cabellos. La primera, en la muerte de lo que bien se queria. La segūda, en cautiuorio,

**A** quando vna persona de libre quedaua esclaua. Encarga, pues, Christo nuestro Señor à su Esposa, que corte los cabellos; y en esto la dà à entender la obediencia, à que la obliga: porq̄ la persona, que la professa por voto, sepulta su voluntad, y con ella corta de su cabeça sus discursos, y traças, y las entierra. Esto le quiso Dios dezir à la Republica suya, quando en la muerte de sus hijos le encarga; que corte sus cabellos: *Decaluare, & tondere super filios deliciarum tuarum, dilata caluitium tuum sicut aquila.* Tiempo es aora, que en la muerte de tus hijos entierres con ellos tus cabellos, en señal de dolor, y sentimiento, y q̄ no quede alguno en ti, que no le arranques, como el àguila, quando se descañona toda, y queda sin pelo, y sin pluma. Aeste proposito dize san Gregorio: *Mos veterum fuit, vt quisquis speciem sui corporis capillos nutriendo seruauerat, eos tempore afflictionis abscinderet.* Estillo, y costumbre ha sido de los antiguos, que la persona, q̄ cuidaua de la hermosura de su cuerpo, y en orden a ella miraua por el aseo de sus cabellos, quando sobrenia la muerte de quien bien queria, se los cortasse à nauaja, ò arrancasse con sus manos.

Conforme à esto la Esposa de Christo, que professa obediencia, se corta los cabellos, protestando con esta ceremonia, que todo su querer ha muerto, y ha sepultado su propia voluntad, y con ella todos sus discursos, y traças, y raído de su cabeça los cuidados superfluos de la vida. El voto de la obediencia obliga à la persona Religiosa, à no cuidar de otra cosa mas que de hazer, lo que la manda, quien en lugar de Dios la gobierna. Y assi como quien muere, dà fin à sus cuidados, y con la muerte se desvanecen sus

*Miche. 1.16.*

*Lib. 2. moral. 6.10.*

traças, y designios, y se pone en las manos de solo Dios; assi quiē professa obediencia, debe persuadirse, que con este voto, como con vna nauaja, corta, y raer todos los cuidados de la vida, y no se queda con otro; sino de ser toda de Dios: y puesta solamente en sus manos descuida de si, y de sus cosas, ocupaciones, oficios, y empleos, esperando por medio de la obediencia sus buenos aciertos en todo.

Mandaua la ley al Nazareo, que cumplida su deuocion rayesse con nauaja todo su cabello, y le quemasse en el fuego del sacrificio. Y moralizando esta ceremonia el B. S. Gregorio, dize à nuestro proposito: *Quid est, quod deuotione completa, caput Nazareus radere, capillosque in igne sacrificij ponere iubetur, nisi quod tunc ad perfectionis summam pertingimus, cum sic exteriora vitia vincimus, vt etiam cogitationes superfluas à mente recesemus?* Que significa (dize el santo Doctor) obligar al Nazareo, quando cumple su deuocion, à cortar sus cabellos, y abrasarlos: sino q̄ quien desea llegar à la perfeccion de la obediencia, se persuada, que le corre obligacion, raer de su pensamiento todas sus traças, y designios; cortar todos los discursos acerca de su vida; abrasar, y pegar fuego à todas las imaginaciones, y deuanos de lo que cada vno piensa, y presume de si, de sus empleos, ocupaciones, ministerios, resignandose en todo, y por todo en manos de quien en lugar de Dios le gobierna. Muy lexos està de la raya de la perfeccion, quien trae la cabeça llena de superfluos cuidados; de impertinentes discursos, de traças desuanecidas; siempre pensando, y cuidando de sus aumentos, y medras, vrdiendo telas, à las quales nunca se les verà el fin.

Destos cabellos arrastra el de-

**A** monio à muchas personas Religiosas, y las trae arrastradas por mil fuertes de desventuras, por dar lugar à discursos, à consideraciones, à juizios, à inquisiciones, no dexandose gouernar sencillamente de la obediencia. Por no cortarse Eua sus cabellos, la arrastrò la serpiente por tantas miserias, como experimentò por su mal. Dio lugar al discurso, que el demonio la puso en la cabeça, quando la dixo: *Cur precepit vobis Deus?* Porque, y porque os ha puesto Dios esta ley? Y luego dize el Texto sagrado: *Vidit igitur mulier quod bonum esset ligni ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuq; delectabile.* Vio (dize) la muger, y considerò, que buena era la mançana para comida, que hermosa a los ojos, y deleitable a la vista. *Vidit mulier.* Dize Ruperto: *id est, considerauit diligenter, intuita est curiosius, attendit, & iudex eorum, qua ipsa viderat esse voluit.* Dio, dize, lugar a la consideracion, y al discurso; quiso escudriñar con curiosidad, si lleuaua camino, lo que Dios la auia mandado, ò si podia darse por desentendida, y creer à la serpiente, que le persuadia lo contrario; quiso hazerse juez de la causa, y resolver à quiē auia de dar la palma de la verdad, à la serpiente, ò à Dios. No tuvo prudencia, ni aliento para cortar semejantes discursos, cōsideraciones, juizios, y obedecer à ciegas; de sus mismos cabellos la vino à arrastrar el demonio.

A quantas personas Religiosas les acontece lo mismo; que dando lugar à discursos, y à vanos rezelos de que son enojos del Superior, ò Prelado, los que les muenē à ordenar esto, ò aquello: *Ira Deo.* Creen à sus imaginaciones, y engaños: hazense jueces de la justificacion de lo que se les manda: presumen, que les està mejor oponerse à lo que el Su-

*Gen. 3. 1.*

*Verf. 6.*

perior les ordena ; y todo esto viene à fer su perdicion, porque es vna melena de cuidados, pensamientos, y traças, de que el demonio los arrastra, y los trae molidos, y quebrãtados de noche, y de dia.

Manda tambien la ley à la Esposa cautiva raer la cabeça; ceremonia propia de esclaua ; para que se persuada, que ha de obedecer como tal, entregandose en todo, y por todo à la disposicion, y voluntad de quien en lugar de Dios la gouierna. Esta es la obediencia, que promete à Dios el Profeta Real, quando dize : *Sicut oculi seruatorum in manibus Dominorum suorum. Sicut oculi ancilla in manibus Dominae suae, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum.*

*Psalm. 122.2.*

Como los ojos de los esclauos miran siempre las señas, que hazen cõ sus manos los señores, que tienen, y como los ojos de las esclauas estan atentadas à lo que sus señoras apuntan, mouiendo la mano : assi nuestros ojos estã mirando el semblante, ò el meneo, ò señal exterior, que nos haze el Señor, ò quiẽ en su lugar nos gouierna. Sobre las quales palabras põdera Bruno muy bien : *Sicut oculi seruatorum sunt in manibus dominorum suorum, attendentes in ipsas manus, ut quacunque hora Dominus nutum fecerit, ipsi statim obediãt; & ut maius quid dicam, sicut oculi ancilla, quae magis est subdita, & ad obediendum parata, sunt positi in manibus dominae suae, attendentes, ut ad solum nutum sequatur obedientia, ita oculi nostri interiores attentissimi sunt ad Dominum Deum nostrum, ut ei in omnibus eius voluntatibus obediãmus.* Los fieles esclauos, y especialmente las esclauas leales, no esperan, para obedecer à sus señores, que claramente les ordenen las cosas ; bastales por mandamiento de apremio la insinuacion de su voluntad, y vna muestra de mano, y vna señal de su

*Sup. bñc Psal.*

**A** dedo, ò vna demonstracion con el semblante, ò con el mirar de sus ojos, les obliga a obedecelles con todo rendimiento, y puntualidad. Esta misma obediencia debe afectar quien hizo voto de ser obediente, y no ha de necessitar de preceptos, para hazer lo que le ordena, quien le dio Dios por Superior, à qualquier señal se debe rendir, mirando en el Superior à Dios, cuyo sieruo, y esclauo es por tantos titulos, y tan apretados. Esta razon nos propone san Iuan Chrysostomo : *Si seruus ita obtemperat obedire dominis, quo nos animo in Dominum nostrum esse conuenit, qui nos de nihilo, ut effecimus, effecit, qui nutrit, qui vestit? Et si ergo non aliter, saltem ut famuli nobis nostri seruiamus. Nonne illi, quae Domini sunt, tota die curant; sua verò diuix exigua parte? Si cõ tal redimiẽto obedece el esclauo à su señor, cõ que animo debemos obedecer nosotros à Dios, que nos sacò de la nada para gozar del ser, que tenemos, que nos cria, sustenta, y nos viste? Si ruamosle siquiera, como nos sirven nuestros criados. Por ṽtura todo el dia hazen otra cosa, sino cuidar, y atender à lo que sus señores quieren, tomando siempre el aire à su gusto: olvidados de si mismos, y apenas acordandose de acudir à lo que necessitan breuissima parte del dia? Esta obediencia, que à Dios debemos, se la pagamos obedeciendo à nuestros Superiores, que tienen sus vezes: y si nos preciamos de sieruos de Dios, mostremoslo en disponer todas las acciones de la vida à gusto de nuestros Prelados, tomando por regla de nuestra vida la insinuaciõ de su voluntad.*

**B** *Si seruus ita obtemperat obedire dominis, quo nos animo in Dominum nostrum esse conuenit, qui nos de nihilo, ut effecimus, effecit, qui nutrit, qui vestit? Et si ergo non aliter, saltem ut famuli nobis nostri seruiamus. Nonne illi, quae Domini sunt, tota die curant; sua verò diuix exigua parte? Si cõ tal redimiẽto obedece el esclauo à su señor, cõ que animo debemos obedecer nosotros à Dios, que nos sacò de la nada para gozar del ser, que tenemos, que nos cria, sustenta, y nos viste? Si ruamosle siquiera, como nos sirven nuestros criados. Por ṽtura todo el dia hazen otra cosa, sino cuidar, y atender à lo que sus señores quieren, tomando siempre el aire à su gusto: olvidados de si mismos, y apenas acordandose de acudir à lo que necessitan breuissima parte del dia? Esta obediencia, que à Dios debemos, se la pagamos obedeciendo à nuestros Superiores, que tienen sus vezes: y si nos preciamos de sieruos de Dios, mostremoslo en disponer todas las acciones de la vida à gusto de nuestros Prelados, tomando por regla de nuestra vida la insinuaciõ de su voluntad.*

*Homil. 17. in 1. ad Timoth.*

**C** En esta tan rendida obediencia deben dar exemplo los mas antiguos en la Religion, y las personas, que han gouernado debẽ mostrar-

**D** se

se mas sujetas, y rendidas, à las que de nuevo gouiernan. Muy digno es de ponderacion, lo que mãdò Dios nuestro Señor à los de su pueblo, quando huuiesse de mouer los Reales: *Fac tibi duas tubas argenteas ductiles, quibus conuocare possis multitudinẽ. Si semel clãgueris veniet ad te Princeps, & capita multitudinis Israel. Si prolixior, atque concisus clangor increpauerit, mouebunt castra.* Mãdale Dios à Moysen hazer dos trompetas de plata, para conuocar, y recoger la gente. Para obligar à los Principes, y à las cabeçaç, dize, q̃ no haga mas que vna señal, porque essa sola bastará. Para lo restante del exercito, ordena, q̃ sea mas prolixo el toque de la trompeta. Reparò bien en el misterio Procopio: *Vnius tubae sonitu conuocantur Principes acutiùs cernentes, & citiùs obedientes, atverò plebs conuocatur sapiùs repetito clangore ad tabernaculum Domini.* Para los Principes basta vna señal de trompeta; porque tienẽ mas aguda la vista para aduertir, y ponderar su obligacion; la experiencia, que tienen de la importancia de obedecer, los ha amaestrado à ser mas obedientes; y quando mandaron, se les abrieron los ojos, y se les aguzò la vista, para ver, y reconocer à Dios, en quiẽ les manda; y por estò obedecen con mas presteza à la primera señal. La turba de la comunidad, como mas libre, y cerril, necessita de que la trõpeta de la obediencia suene mas prolijamente, y repita, y multiplique la señal de recoger.

*Numer. 10.2.*

*Vers. 4.*

*Vers. 5.*

*Gen. 16.*

**A** mildad de su estado. No lo pudo sufrir la señora, y vsando del poder, y la vara, fue affigiendo de fuerte à la esclaua; que impaciente se salio huyendo de casa, cansada, y despeada en vna soledad. Sentòse junto à vna fuente, y apareciosele vn Angel, que la dixo : *Agar, ancilla Sarai, vnde venis? aut quò vadis?* Agar, esclaua de Sara, donde vas? y de donde vienes? Pusola delante su condiçiõ de esclaua, y preguntala de donde viene, para acordalla el bien, que pierde; y donde vã, para que no sabiendo el fin de su viaje, reconozca su descamino. Ella le respondió : Huigo de la cara de Sarai mi señora. El Angel la dio vn consejo del Cielo : *Reuertere ad dominam tuam, & humiliare sub manu eius.* No lo aciertas, errada vas, buelue a tu señora, y humillate, y rindete à su voluntad, y dexate gouernar de su mano; mira que es tu señora, y tu su esclaua. Haz de la necesidad virtud. Ob edecio Agar, y reconocio la merced, que Dios le auia hecho, en abrillos ojos, y dixo : *Tu Deus, qui vidiisti me, profecto hõc vidi posteriora videntis me.* Tu, Señor, has mirado por mi, y yo he visto las espaldas de quien ha cuidado de mi bien. Donde es muy digno de consideracion, que como ella desobedeciendo à su señora auia buuelto las espaldas à Dios, quando Dios se le aparece, ò el Angel haziendo la persona de Dios, le buelue el rostro, y solo le muestra las espaldas; porque no merece ver la faz de Dios, quien à su Superior no quiere obedecer, y miralle à la cara.

*Vers. 8.*

**B** Toda esta historia nos pone claramente delante, quan gran desacuerdo es, quien hade obedecer como sieruo, ò como vna esclaua, querer subirse à mayores, y hazer punta à quien le puede affigir, y tiene

*Vers. 9.*

*Vers. 13.*

**C** La ley del esclauo le obliga à no querer subirse à mayores, ni hazer punta, ò contradiccion al Señor, porque como tiene superior poder, siempre avrà de ser cõ quiebra, y daño del inferior. Engriõse Agar la esclaua contra Sarai su señora; quiso subirse à mayores, olvidada de su condicion, y de la hu-

**D** I vara



vara, y poder para hazello. Y puede estar cierto, que mientras no se caeare con el Superior, que esconderà nuestro Señor su rostro, y no podrá velle la cara, y que entonces mirará el Señor por él, quando le inspirare, y pusiere en el coraçon, que se rinda, y sujete, à quien Dios le dio por Superior, y Prelado.

La ley del esclauo le obliga à rendirse tambien à la penitencia, y castigo. Bueluo al lugar del Profeta

*Psalm. 122. 2.* *Sicut oculi seruatorum in manibus dominorum suorum. Sicut oculi ancilla in manibus dominae suae, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum donec misereatur nostri. Qui sunt (dize el B.S. Agustín) isti serui, & ancilla, qui sic habent oculos in manus dominorum suorum, nisi qui iubentur cedi?*

Real: *Sicut oculi seruatorum in manibus dominorum suorum. Sicut oculi ancilla in manibus dominae suae, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum donec misereatur nostri. Qui sunt (dize el B.S. Agustín) isti serui, & ancilla, qui sic habent oculos in manus dominorum suorum, nisi qui iubentur cedi?* Quienes son estos seruos, y estas esclauas, que estan mirando à las manos de su Señor? sino los que el Señor açota, y castiga, y ellos le estan mirando à la mano, deseando, y pidiendo, que alce el açote; y mientras hiere, y castiga, aunque lo sienta, le sufre: porque es ley del esclauo sufrir à su señor, si le açota. Esta consideracion debe mouer à la persona Religiosa à llevar en paciencia qualquier castigo, correccion, ò penitencia, que su Prelado le diere: mirese como seruo, y esclauo, y no se le hará duro, que su Señor le corrija, y castigue; no se boluerà contra él; no desentona la voz; no se mostrarà mal sufrido, è impaciente; antes con humildad, y mansedumbre recibirá el auiso, y la correccion, y sujetará su cerviz al golpe de su vara, aunque le hiera sin duelo. Y si el Superior repitiere la admonicion, y la penitencia dos, y tres vezes, echese el subdito à si mismo la culpa, creyendo, que su indocilidad necessita de que se repita el auiso. A este proposito declara san Cirilo Alexandrino

**A** la ordenacion, que tuuo Moysen del Señor en las señales, que auia de dar la trompeta conuocando la gente, y dize con singular reparo: Para con los Principes bastará vna señal; para la muchedumbre repitase muchas vezes: *Opus enim est corrigente oratione etiam institutoribus, sunt enim ignorantes; sed modica, da sapienti occasione, & erit sapientior; populus autem duabus, multa enim exhortatione, & admonitione opus habet.*

**B** Que hombre ay, que no necesite de correccion, los muy maestros, y enseñados à instituir, y amaestrar à los otros, la han menester: porque no ay ninguno tan prudente, que en muchas cosas no peque de ignorante. Dà ocasion al sabio, dize Salomon, y haráse mas sabio; corrigele, y quedará mas aduertido: pero à la turba, y à la muchedumbre será menester repetir los auisos, y multiplicar las correcciones, porq̄ todo será necesario, para que sepa contenerse en rigor de obseruancia.

**C** Ley es del esclauo viuir en vn empeño perpetuo de hazer, lo que le mandaren, aunque el Señor se descuide de acudille con lo necesario en comida, y vestido, y en los menesteres del cuerpo; aunque arriesgue la salud, y la vida el esclauo de ley, lo aventura todo, por no faltar à su debida obediencia. Confusion ha de ser esta para los Religiosos, que si los Prelados se descuidan en acudilles con lo necesario; y lo que es ley, y costumbre, ellos se hallan desobligados, y desemeñados de obedecer como deben. Refiere el Texto sagrado, q̄ entre las demas ciudades tomó el Rey Antiocho à Betsura, que se le entregò voluntariamente, sin ser menester municion alguna, para batalla. Escusala el Texto de la entrega, y declara la razon, para que no se entièda, que fue alebrosia,

*Prou. 9.*

*2. Machab. 6.*

ò mal

**A** ò maltratado de la ciudad; porque no fue otra la causa, sino faltalle el socorro, y el sustento, porque era el Sabado, en que no se sembraua. Pero luego queda la dificultad ocasionada de lo que Dios tenia ofrecido à su pueblo: *Dabo benedictionem meam vobis anno sexto, & faciet fructum trium annorum.* Era estilo del Señor dar el año sexto frutos para aquel año, y para el setimo, en que no se auia de sembrar, y juntamente para el otavo. Pues como este año no tenia Betsura que comer? Que razon huuo para que les faltasse el sustento debido, y por esta causa se entregassen? Responde Lyra, que esta bendicion auia faltado aquel año por justo juicio de Dios, y no por esso se vio desobligado el pueblo à obedecer à la ley, y sembrar en el setimo año: porque descuidándose nuestro Señor de dalles los frutos ordinarios el año sexto, no descuidò el pueblo de Sabatizar en el setimo; ni quiso sembrar, ni coger. Mostrò bien su obediencia ciega, y bien aduertida; y no porque Dios nuestro Señor hiziesse del olvidadizo, y no les acudiesse con el socorro ordinario, el pueblo se hallò desemeñado de redirse, y obedecer à la ley. Y aunque los de Betsura vieron el peligro de dar en manos de sus enemigos, estimaron en mas ser obedientes à Dios, que libres del cautiuero de Antiocho. Quan grande confusión debe ser esta para los Religiosos, que el dia, q̄ el Superior no les acude con rodo lo que su necesidad les representa forçoso, ellos juzgan, quedan libres del empeño de su obediencia: y si les falta el vestido, ò la comida, ò otras cosas, que les pone delante su antojo, alcan la mano de su obediencia, y se desquitan no obedeciendo del descuido del Superior, ò de la poca posibilidad del Conu-

*Leuit. 25. 21.*

*Ibidem.*

**A** to; y aunque no corra peligro su vida, y salud, la ley, y la obediencia pa decen ruina?

**B** Esta seruidumbre, que ofrecè los obedientes à Dios, es vsuraria, porque siendo por breues años, negociaban con ella vna libertad, que durará para siempre. Fue costumbre entre los Romanos en los 16. de las Kalendas de Enero hazer vnas fiestas, que llamauan Saturnales, en las quales los señores trocauan vestidos con los esclauos, y las señoras con las esclauas: sentauanlos à su mesa, y los seruian, como si fueran señores, y aquel dia trocauan las manos, y los señores obedecian, y los esclauos mandauan. Llamauase esta libertad vsuraria, porq̄ durando no mas que vn dia, cò ella assegurauan los señores la seruidumbre de los esclauos por espacio del año.

**C** Consideremos los Religiosos, q̄ nuestra obediencia es vna seruidumbre vsuraria; y es vna fiesta Saturnal, si la consideramos de espacio. Por pocos años, y breues dias nos sujetamos à los Superiores, y con libre obediencia les rendimos nuestros juizios, y volútaes, y cuerpos, para que à su gusto dispongan de todo. Dura esta seruidumbre toda la vida; la qual aunque fuera de mil años, se passa tan breuemente como el dia de ayer. Queda en lo por venir despues della vna eternidad, no de dias, no de años, sino de siglos enteros, de vna voluntad libre, y señora de todo lo que fuere su gusto, con exempcion de todo lo q̄ fuere especie de esclauitud, y apariencia de seruidumbre. Y aquel Señor, à quien aora en los Superiores obedecemos, como à nuestro legitimo dueño, ha de trocar el traje toda la eternidad, como lo dize S. Lucas: *Præcinget se, & transiens ministrabit illis.* El criado se vestirá de señor,

*Luc. 12. 37.*

y el señor de criado, y le estará sirviendo mientras fuere quien es; y el criado se asentará à la mesa, como si fuese señor, y gozará de vna hōra tan grande. Pues que mucho haze, quien compra con vna seruidūbre tan breue, y honrosa vna libertad tan gloriosa, y tã larga? Que maravilla, que la Esposa cautiva se corte el cabello, y se trate, como esclaua profesã?

Y si bien en la puntualidad, y rēdimiento hade obedecer como esclaua, en la voluntad, y amor a la obediencia ha de mostrar, que es Esposa, amando entrañablemente todo lo que la manda, y ordena, quien tiene las vezes de Dios; y recibiendo todo con los braços abiertos, con singular estima, y amor. Que bien lo praticaua esto aquel santo Rey, quando tantas vezes repite el amor, que tenia à la ley del Señor, y el gusto con que abraçaua sus ordenes! *Et leuauit manus meas ad mandata tua, quae dilexi.* Por el amor, Señor, que tengo à tus mandamientos, los recibo los braços abiertos, como se reciben las personas, que mucho se aman, y que con grande amor se desean. Y es cosa cierta, q̄ no se recibe con forçada seruidumbre, si se ama, y estima, lo que se manda.

Refiere el B. S. Agustín, que estando su santa madre en Milan, quiso conforme à la costumbre de Africa, ofrecer cosas de comer sobre las sepulturas de los difuntos. Estoruòselo el Sacristán, diziēdo, que estava ya prohibida por san Ambrosio aquella ceremonia. Y dize san Agustín: *Vbi hoc Episcopi vetuisse cognouit, tam prè, ac reuerenter amplexa est, ut ipse admiraretur, quòd tam facile potius accusatrix consuetudinis suae, quàm disceptatrix illius prohibitionis effecta sit; non facile fortasidè de amputanda hac consuetudine matrem meam fuisse*

Pf. 118. 48.

Li. 6. cò. 2.

**A** *cessaturam, si ab alio prohiberetur, què non sicut Ambrosium diligebat.* En conociendo mi santa madre, que el Obispo venerable auia vedado aquella costumbre, abraçò su ordenacion con tanta piedad, y reuerēcia, que èl mismo se admirò, que tã facilmente huuiesse depuesto su dictamē, y que no solo no pusiesse en disputa la nueua costumbre; sino q̄ condenasse, y reprobasse la antigua, que ella auia vsado. Y añade el Sãto lo que viene à nuestro proposito. Este tan gran rendimiēto nacio sin duda del amor singular, que tenia à Ambrosio; porque si otro huuiera querido cortar aquella antigua costumbre de Africa, porventura mi madre no lo lleuàra tan bien. Esto confirma quanto importa al amor de quien obedece à la persona, que manda. Que en auiendo aficion en el coraçon, por còtrario, que sea al gusto, lo que se ordena, se recibe, y abraça con promptitud, y alegria.

**C** Qualquier mandamiento del Superior, y Prelado se oirà con agrado, por riguroso que sea, si se ama la persona, que manda. Que le quiso dezir el Espiritu santo à su Esposa, quando le ofrece vnos zarcillos, ò arracadas labradas con forma, y figura de las Murenas del mar? *Muranulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Es necesario saber, para entender este lugar, lo q̄ san Ambrosio dize destas como culebrillas del agua. Suelen carearse las tales con los Biboreznos de la tierra, y maridarse con ellos; y en este caso llega el Biborezno à la lengua del agua, y con su siluo llama à la que le ha rendido su amor, y obediencia: *Murena autem inuitata non deest, ut venenata serpenti vsus sua impertiat cõiunctionis. Quid sibi vult sermo huiusce modi nisi ferendos esse mores coniugum, sit licet asper, fallax, inconditus, lubricus, temulentus? Quid peius veneno,*

Cant. 1. 10.

Lib. 5. Hexam. cap. 7.

quod

*quod in coniuge murena non refugit, vocata non deest, & serpentis lubricum sedula charitate complectitur.* La Murena, en llamàdola, acude sin hazer falta al Biborezno, que la llama; y aunque èl sea tã venenoso, aspero, y defabrido, ella no le hurta el cuerpo; sino que luego se le ofrece sujeta, y rendida à su gusto; porque yà vna vez le entregò su amor, y cõ èl la obediencia. Grande enseñanza para las Esposas de Christo, las quales el dia, que ofrecen su amor à Dios, y la obediencia, à quien en su lugar las gouierna, deben obedecelle como la Esposa a su Esposo, aũq̄ se muestre aspero, y riguroso, aũque ordene, lo que es contrario à la carne, y al gusto defabrido, y amargo.

§. II.

*La ley segunda de la cautiva es cortarse las vñas.*

**L**A segunda ley, que se guardaua con la Esposa cautiva, era cortalle las vñas muy biē: *Circumcidet ungues.* Donde la original Hebrèa leyò: *Et faciet ungues.* Haràle las vñas; no se las cortará defuerte, que la lastimen, y no pueda seruirse dellas. Y la palabra, *vñas*, en su rigor no solo significa las vñas de los dedos; sino las que tienē los cambrones, y espinos, con que arañan, y prenden. Y mirando el rigor de la letra juzgo, que en esta ley querian à la Esposa cautiva dalle dos saludables auisos. El primero, de fidelidad, que la obligaua à nò tomar de los bienes de la casa, ni disponer dellos contra la voluntad del Señor. El segundo, de buen gouierno, con el qual debia tener cuidado de la hazienda, y guardalla de fuerte, que no se perdiesse.

Estas leyes persuade la Religiosa pobreza; porque ella es, la que pri-

**A** meramente corta las vñas de la codicia, y obliga à quien la profesã, à que no desee mas que aquello, que le basta para ser, y viuir. Esta es aquella grande ciencia, que confiesã el Apostol san Pablo, pudo aprender, quando le arrebatò Dios al tercer cielo, y se careò con el Sol de Iusticia: *Didici, in quibus sum sufficiens esse.* Aprendi à la vista del Sol à contentarme cõ aquello, que me basta para ser, y viuir; con lo suficiēte para cubrir la desnudez de mi cuerpo, sin mas gala, ni curiosidad, y con lo preciso para no morir de hambre, sin mas cuidar de regalo. Viene biē cõ esto, lo que se refiere del aguila, que se le caen las vñas à la vista del Sol; y lo mismo le acontece, à quiē con Dios se carea, que contentandose con lo necesario, se desgana de lo superfluo, y se le caen los deseos, con que los hombres suelen andar arañando, y haziendo presa en los bienes presentes.

**C** Debe, pues, la persona, que profesã pobreza, cortar los deseos del coraçon, y contentarse cõ lo poco, y holgarse con lo sencillo, y no llevar con impaciencia la falta de lo que el apetito desea. No se verifique en los tales, lo que bien adierte Casiano: *Nihil ei proderit beneficium nuditatis, quia cupiditatis vitium refecare non valuit, paupertatis bono, non virtutis merito delectatus, & necessitatis onere non sine cordis languore contentus. Miserabile namque est, paupertatis, ac nuditatis exitus tolerasse; fructus verò earum cassa voluntatis vitio perdidisse.* Es grande beneficio, y de mucha renta el de la desnudez, y pobreza; pero no se gozan sus frutos, si ay codicia interior: y es miserable cosa seruir à vn beneficio trabajoso de fuyo, y voluntariamente querer pruarie de los frutos del, llevar las cargas de la necesidad, y mendiguez, y no gozar

Ad Pbi. 1. pp. 4. 11.

Leges P. Lorini in illud Psal. venouabitur.

Lib. 7. c. 22.

de sus gajes, querer vn Religioso vivir como pobre, y no merecer como tal. Bien dize san Antonio en su Melisa: *Si nō multa desideras, pauca tibi multa videbuntur, desiderium enim contractum paupertatem diuitijs equipollentem reddit.* Si no desearas muchas cosas, las pocas te parecerā muchas; porq̄ vn deseo recogido, y ceñido haze q̄ la pobreza iguale cō las riquezas; tan rico es el pobre, q̄ esta contento cō lo poco, como el rico, que goza, y posee lo mucho.

El Religioso, que se contentare con poco, no tendrà vnas para apropiarse, lo q̄ licitamēte no puede, ni para hazer se señor de lo que no tiene dominio, ni para vsar de cosa alguna sin facultad, de quien puede dalle licencia. Todos los excessos contra la santa pobreza nacē de querer los Religiosos mas luzimiento en sus personas, mas menaje en sus celdas, mas regalo en sus comidas, de lo que sufre su estado. Admirable cosa es lo que se refiere de aquellos animales de Ezequiel, que teniendo rostro de leones, y de aguilas, y teniendo tantas alas como el Texto refiere, debaxo de las alas no huuiesse presas, ni vnas, sino solamente manos: siendo cosa mas natural debaxo de las alas auervnas, y presas, que manos! La razon dio el Texto, conforme à la version de los Setenta: *Et manus hominis sub pennis eorum.* Dixeron. *Leues penna eorum.* Estos animales sagrados teniā poca ostentacion en las alas, eran de pocos cañones, y plumas, alas muy ligeras, y simples, y asì no auian menester vnas; mejor les quadraban las manos. Quiso darnos el Señor à entender, que los Religiosos, que lleuan sobre si la gloria de Dios, siempre que no afectaren ostentacion, ni luzimiento, ni autoridad, y se preciaren de vivir à lo Euangelico, tendran manos para

dar ayuda, y socorro à sus casas, y negociales limosnas; y no vnas, cō que arañar para si de los parientes, ò amigos, ò de los bienes del Conuento. Lo mismo nos enseñò Dios por el Profeta Ezequiel: *Et facta est aquila altera gradis, magnis alis, multisque plumis.* Donde leyeron los Setenta: *Multa unguibus.* Vna aguilas grande de grandes alas, y de muchas plumas, y cañones, y llena de vnas. Estauase dicho, que no se podia sustentat, ni tener en pie tanta ostentacion, y plumaje sin vnas. El Religioso Euāgelico no quiera parecer à estos tales, porque no se le peguen sus mañas. Oiga lo que Salomon le aconseja: *Ne emuleris viros malos, nec desideres esse cum eis, quia rapinas meditatur mens eorum, & fraudes labia eorum loquuntur.* No te hagas del vando de los hombres codiciosos; no te alistes en las clases de los que afectan luzimiento, y autoridad, y se afrentan de la pobreza Euangelica, porque su corazón siempre medita arañar para si, y sus labios no tratan verdad; porq̄ nunca la codicia pudo hazer su negocio, sino es valiendose de engaño, mentira, y doblez.

O como se paga Dios de los Religiosos, que ayudā à sus casas, y olvidados de su particular, solo cuidā de seruir al comun! Estaua vn dia nuestro buē IESVS en el Templo à la vista de la casa, donde se recogia las limosnas del pueblo; y dize el Texto sagrado: *Sedens Iesus contra gazophylazium, aspiciebat, quomodo turba iactabat as contra gazophylazium.* Sobre las quales palabras discanta muy bien Agobardo Obispo de Leon, y dize: *Eccesedens Dominus aspiciit offerentes, ut beneplacitum sibi demonstraret Dominus munus fidelium: satis verò consequens est, ut aspiciens offerentes despiciat auferentes, laudans totū dantem, vituperet nō dantē,*

**A** dar ayuda, y socorro à sus casas, y negociales limosnas; y no vnas, cō que arañar para si de los parientes, ò amigos, ò de los bienes del Conuento. Lo mismo nos enseñò Dios por el Profeta Ezequiel: *Et facta est aquila altera gradis, magnis alis, multisque plumis.* Donde leyeron los Setenta: *Multa unguibus.* Vna aguilas grande de grandes alas, y de muchas plumas, y cañones, y llena de vnas. Estauase dicho, que no se podia sustentat, ni tener en pie tanta ostentacion, y plumaje sin vnas. El Religioso Euāgelico no quiera parecer à estos tales, porque no se le peguen sus mañas. Oiga lo que Salomon le aconseja: *Ne emuleris viros malos, nec desideres esse cum eis, quia rapinas meditatur mens eorum, & fraudes labia eorum loquuntur.* No te hagas del vando de los hombres codiciosos; no te alistes en las clases de los que afectan luzimiento, y autoridad, y se afrentan de la pobreza Euangelica, porque su corazón siempre medita arañar para si, y sus labios no tratan verdad; porq̄ nunca la codicia pudo hazer su negocio, sino es valiendose de engaño, mentira, y doblez.

**B** El Religioso Euāgelico no quiera parecer à estos tales, porque no se le peguen sus mañas. Oiga lo que Salomon le aconseja: *Ne emuleris viros malos, nec desideres esse cum eis, quia rapinas meditatur mens eorum, & fraudes labia eorum loquuntur.* No te hagas del vando de los hombres codiciosos; no te alistes en las clases de los que afectan luzimiento, y autoridad, y se afrentan de la pobreza Euangelica, porque su corazón siempre medita arañar para si, y sus labios no tratan verdad; porq̄ nunca la codicia pudo hazer su negocio, sino es valiendose de engaño, mentira, y doblez.

**C** O como se paga Dios de los Religiosos, que ayudā à sus casas, y olvidados de su particular, solo cuidā de seruir al comun! Estaua vn dia nuestro buē IESVS en el Templo à la vista de la casa, donde se recogia las limosnas del pueblo; y dize el Texto sagrado: *Sedens Iesus contra gazophylazium, aspiciebat, quomodo turba iactabat as contra gazophylazium.* Sobre las quales palabras discanta muy bien Agobardo Obispo de Leon, y dize: *Eccesedens Dominus aspiciit offerentes, ut beneplacitum sibi demonstraret Dominus munus fidelium: satis verò consequens est, ut aspiciens offerentes despiciat auferentes, laudans totū dantem, vituperet nō dantē,*

**D** Sobre las quales palabras discanta muy bien Agobardo Obispo de Leon, y dize: *Eccesedens Dominus aspiciit offerentes, ut beneplacitum sibi demonstraret Dominus munus fidelium: satis verò consequens est, ut aspiciens offerentes despiciat auferentes, laudans totū dantem, vituperet nō dantē,*

Ezech. 17.7.

Prover. 24. 1.2.

Marci. 12. 41.

De dispensat.

imò

*imò quidpiam fraudantem, seu aliquid rapientem.* Aduertid, que estar el Señor de asiento mirando, y aduertiendo, lo que se ofrece en el gazo-filacio, era declararnos, quan agradable le era, lo que los Fieles ofrecian. Y por confluente quien mira con agrado à quiē ofrece, observa con desagrado à quien defrauda; alaba à quien dà, y vitupera à quien no dà, y se ofende mucho de quien toma para si. En la qual historia se nos dà bien à entender, quanto le lleva à Dios los ojos el Religioso, ò la Religiosa, que con su buena diligencia, ò con la industria de sus manos ofrece algun socorro, ò ayuda para aliuio de su comunidad; y por ser aquella accion agradable al Señor, la mira, y la bēdize, y la califica, y la señala para premialla con gloria; y por el contrario se ofende mucho de quien vè que toma, y apropria para su particular comodidad, y regalo, lo q̄ ni puede, ni debe.

Tres especies de propiedad, y tres classes de propietarios puede auer en vna Comunidad Religiosa. La primera es de aquellos, que no renuncian del todo lo q̄ en el mundo poseian, y quieren referuar algo para sus vsos propios, temiendo no les falte lo necesario para vivir, si no se preuienen con este resguardo. En esta classe estuuieron Ananias, y Safira, que debiendo hazer renunciacion perfecta de sus bienes en mano de los Apostoles, y mostrando en lo exterior, que la haziā, con dissimulacion, referuaron para si parte del precio, faltandoles el aliento, para verse del todo desnudos. Mintieron al Espiritu santo, no guardandole la fidelidad debida, quebrantando el voto, y promesa, q̄ le auian hecho de perfecta pobreza. Cometieron tambien sacrilegio de hurto, apropiandose lo q̄ ya auian renunciado, y trasladado de si à otro

Ab. 5.

**A** poder. A los quales castigò con muerte repentina el Apoitol S. Pedro, como quien sabia bien, segun siente Casiano. *Habentem quippiā cupiditatis frana nō posse moderari, nec finem eius in parua summa, magna que consistere; sed in sola virtute nuditatis.* Que el que estuuiere asido à alguna cosa, por pequeña q̄ sea, no podrá gouernar el freno à la codicia, ni acabará con ella, sino es abraçadose con vna perfecta desnudez de todos sus bienes. A la qual define san Iuan Climaco cō estas palabras: *Nuditatis rerum, curarum omnium est depositio, securitas vite, viator omnibus impedimentis liber, mœroris alienatio, mādatorum fides. Nudus Monachus totius mundi est dominus.* La desnudez, y pobreza Euangelica, q̄ otra cosa es sino aliuio de cuidados, seguridad de la vida, ahorro, y desembaraço del caminante, destierro de pesadūbres, obseruancia de las leyes, y reglas? Quien es el Mōje desnudo, sino señor, y dueño del mundo? Por gozar desta desnudez tan gananciosa, debe el que quiere seguir à Christo desposeerse de todo, sin referuar para si cosa alguna, perdiēdolo todo por gozar de Dios.

**B** Bien dixo Salomō à este proposito: *Tempus acquirēdi, & tempus perdēdi.* No quiere ganar, quien no se aliena à perder; y al passo q̄ vn hōbre renuncia todo lo que en el mūdo pudiera gozar, adquiere, y negocia, lo que Dios promete à sus verdaderos dicipulos, que es el tesoro de su gracia, y amor. Y harto desaduertida cosa es, querer mal lograr promessas tan grandes, por asir, y arañar tierra, y estiercol; y perder à Dios, por no quedar se sin vn socorro aparēte. Oigamos al B. S. Agustin, como discurre en esta materia: *Ecce peccasti, & lucrū fecisti; quid perdidisti, & quid acquisisti? Quod acquisisti aurum vocatur, quod perdidisti*

**C** Bien dixo Salomō à este proposito: *Tempus acquirēdi, & tempus perdēdi.* No quiere ganar, quien no se aliena à perder; y al passo q̄ vn hōbre renuncia todo lo que en el mūdo pudiera gozar, adquiere, y negocia, lo que Dios promete à sus verdaderos dicipulos, que es el tesoro de su gracia, y amor. Y harto desaduertida cosa es, querer mal lograr promessas tan grandes, por asir, y arañar tierra, y estiercol; y perder à Dios, por no quedar se sin vn socorro aparēte. Oigamos al B. S. Agustin, como discurre en esta materia: *Ecce peccasti, & lucrū fecisti; quid perdidisti, & quid acquisisti? Quod acquisisti aurum vocatur, quod perdidisti*

Lib. 7. cap. 25.

Gradu. 16.

Eccles. 3.6.

In Psal. 123.

*fides vocatur. Compara fidem auro, si venalis esset fides in mundanis, haberet pretium; lucra tua cogitas, damna non cogitas? De arca gaudes, de corde non plangis? Abundat nescio quid in arca tua; sed vide, quid imminutum sit in corde tuo. Cum aperueris arcam, inuenies solidos, qui non erant, bene quia gaudes, esse ibi quod non erat; attende arcam cordis: erat ibi fides, sed non est si hac gaudes, quare hoc non plangis? Plus perdidisti, quam acquisisti. Vis videre quid perdidideris? Nec naufragio tibi possit auferri. Consideremos à vn Religioso, que auiendo ofrecido à Dios voto de pobreza, y renuciado en manos de su Superior todos sus bienes, codicioso de tener algun focorro, guardasse para sus vfos, como otro Ananias, algo de lo que tenia à Dios ofrecido. Mire este tal, dize san Agustin, lo que gana, y lo que pierde. lo que referua se llama oro, ò plata; y lo que pierde es la fidelidad, que debe à su Dios: comparese lo vno con lo otro, y vease qual vale mas. Si la Fè se puiera en venta, y se sacàra à la plaça, tuuiera precio, y no vulgar, ni ordinario. Pues que hombre ay tã poco prudente, que quando mira su ganancia, no considere su daño? Si se goza de lo que tiene en el arca; porque no llora lo que le falta en el coraçon? Y si quando abre su arca, se goza de hallar alli algun focorro; porque no llora, y lamenta, quando mira su coraçon, quan pobre ha quedado de Fè, y quan falto de gracia? Quanto mas vale lo que ha perdido, que lo que ha ganado? Lo que perdió no pudiera peligrar en el mas tempestuoso naufragio, y lo que ganò, tomarà alas, como Salomon dize, y se le volarà de la mano.*

*Prouer. 23.*

Que puede prometerse este tal, ò por mejor dezir, que puede temer? Porcierto lo que Dios le amenaza

**A** por el Profeta Isaias: *Propter iniquitatem auaritia eius iratus sum, & percussi eum: abscondi à te faciem meam, & indignatus sum: & abiit vagus in via cordis sui.* Mucho me ha enojado tu poca ley, y la sobra de tu codicia; biẽ puedes creer, que no quedará sin castigo. No me verás mas la cara; harè del enojado, boluendote el rostro, y dexarete seguir tus antojos, sin irte à la mano, que es el mayor trabajo, que te puede venir. Y este suele ser el castigo de los propietarios, saltar à su vocacion, y despedillos Dios de su casa, y oír aquella dura palabra: *Egrede-re, & abi; ò como declara san Bernardo: Egrede-re à conspectu meo. & à domo mea. Talis anima nescio an vel ipsam gehennam ad tempus experiri horribilius, pœnaliusvè ducat, quam post spiritualis studij gustatam semel suauitatem, exire denuò ad illecebras, vel potius ad molestias, sensuumque inexplebilem repetere curiositatem.* Qui rateme de delante, vete de mi casa. No sè si el mismo infierno es pena de mas horror, y tormento, que este desden, y desvio, que padece vna triste alma, quando despues de auer gustado la dulçura de Dios, la condena à vn destierro tan penoso, como es alejarse de su gracia, y amoroso gouierno, y salir à buscar los entretenimientos de los sentidos, que por mas que se multipliquen, nunca satisfazè la sed, ni la hambre del alma. Atendiendo à esto aquellos Monges antiguos, como enseña Cassiano, quando entrava vn nouicio en el Monasterio. *Diligentia summa perquiritur, ne de pristinis facultatibus suis inhaerit ei, vel vnianimi contagio. Sciunt enim sub Monasterij disciplina diuturnum esse nõ posse; sed ne humilitatis quidem, aut obedientie apprehensurum esse virtutem, nec illa cœnobij paupertate, ac distributione contentum fore. si in conscientia*

*Isai. 57. 17.*

*Cat. 1.8*

*Ser. 35. in Cas.*

*Lib. 4. cap. 3.*

*eius*

*eius quantumcunque latitauerit; sed ubi primum exorta fuerit qualibet occasione commotio, fiducia stipis illius animatum continuò de Monasterio velut funda rotante fugiturum.* Hazia-se diligente pesquisa, y cuidadoso escrutinio, si tenia consigo algũ dinero, de lo que auia possiedo en el siglo. Porque sabian muy bien, que no podria perseverar en la diciplina Religiosa, ni abraçar la humildad, y obediencia debida, ni viuir contento con la pobreza, que el Monasterio professaua, quien secreta, y furtiuamente guardasse en su poder qualquier dinerillo, y tenian por cierto, que en despertandose alguna ocasion de disgusto, alentado con la confiança, que le daba aquel vil cornado, se iria huyendo del Monasterio, como si le arrojaran bolteando vna honda.

La segunda classe de los propietarios es de aquellos, que auiendo hecho renunciacion de sus bienes, con poca fidelidad apropiarian para si, ò para sus parientes de los bienes de la comunidad. Y preuiniedo este daño en figura, le ordenan à la Esposa cautiuua, que se corte à cercen las vñas, para que sea fiel en la administracion de la hazienda, y no piense, que tiene licencia para tomar, y embiar à los suyos parte della sin licencia de su Esposo, y su dueño. Faltò Iudas à esta obligacion, y auiendo renunciado en manos de Christo, lo que en el mundo podia tener, hecho mayordomo del Colegio Apostolico, tomaua para su proprio vfo; y lo q̃ es muy verisimil, para sus parientes, que no debian de ser ricos, lo que disimuladamente podia. Es tanta la tirania desta rabiosa codicia, que en cautiuando à vna alma, no la dà lugar à que guarde regla de honestidad, ò decencia; ni que se harte con qualquier manijo de bienes, ni acaba de

**A** mitigarse su rabia, sino es desposeyendola de todo lo que puede arañar. Y viose bien en este hombre infeliz, porque como bien aduertete Cassiano: *Cum hic ipse ob hoc loculos dispensationi pauperum deputatos sua potestati creditos accepisset, vt saltè pecuniarum abundantia satiatus concupiscentia sua modum imponeret, in tantum copia earum in abundantiorum fomitem cupiditatis exarsit, vt iam non locales elanculum compilare; sed ipsum Dominum venundare maluerit. Vniuersas enim diuitiarum moles cupiditatis huius rabies exuperat.* Auendolo le Christo nuestro Señor fiado todas las limosnas, que sus deuotos le embiauan, para que con la abundancia dellas se satisficiera la hambre, y sed de su codicia, crecio tanto el incendio con la leña, que no solo se atreuio a robar, y tomar para si, lo que con disimulacion podia; sino que descaradamente se atreuio à vender à su Señor, y Maestro, porq̃ la rabia desta codicia sobreuence la abundancia de todas las riquezas.

Y es tanta la estima que dellas haze vn hombre auariento, quanta hizo este hombre infeliz, que como escribe Drogon, y le refiere el Padre Alonso de Salmeron: *Non proiecit argenteos in sterquiliniũ; sed in templum, talibus semper Dijs templum suum deuouerat, auaritia enim simulachrorum est seruitus, que excecat oculos. Maluit se ipsum perdere, quam denarios perire Denarios templo, se ipsum laqueo addixit. Amabat heredes suos, qui eosdem denarios exinde colligerent, & abiens laqueo se suspendit, qui auaritia laqueo se ipsum suspenderat; sed quod fecerat in occulto, palam omnibus innotuit.* No arrojò (aize este Dotor) el dinero en vn muladar; antes le lleuò, y puso en el templo, porque como le adoraua por Dios, quiso tratalle con la honra

*Ibid. c. 24.*

**B**

**C**

**D**

*To. 11. trac. 25*

de-

debida; y siendo, como es, la avaricia especie de idolatria, que ciega los ojos; desuerte se los cegó à este hombre infeliz, que puso en mejor cobro los dineros, q̄ su vida; pues antes la quiso perder, que mal lograr los treinta reales, y ofreciendolos al templo, à si mismo se entregò al laço. Añade otra singularidad este Escritor. Amaua (dize) à sus herederos, y pudo ser, que el amor dellos le obligasse à ser ladrõ, y sacrilego; y quiso poner el dinero en parte, donde ellos, si quisiessen, le pudieffen cobrar. Al fin el desdichado, con peruerso consejo, dio fin à su vida, echandose vn laço: y à la avaricia se le auia echado à su alma; y lo que auia obrado en lo secreto, se manifestò, y salio à luz en lo publico.

La tercera especie de propietarios es de aquellos, que en la Religion procuran tener lo que en el siglo no pudieran gozar; y por viuir en escuela de pobreza Euangelica, quieren poseer, lo que no alcançaran siendo seglares. Deste desordẽ vemos en Giezi vn exemplo bien claro, como adierte Casiano: *Nã Giezi ea qua nec antè quidem possederat, volens acquirere, non modò gratiã prophetiã non meruit possidere, quam per successionem velut hereditariam à suo habuit magistro suscipere, verùm etiam è contrario aeterna lepra sancti Elisei maledictione perfunditur.* Este mal dicipulo quiso adquirir lo que nunca auia poseído; y no solo vino à perder la gracia de la profecia, que como por herencia le auia de venir de su santo Maestro; mas al contrario le alcançò la maldiciõ de Eli seo, y quedò herido de lepra. Castigo proprio, y debido a su culpa. Porque asì como el hõbre leproso se haze graue, y pesado, y siẽte en el cuerpo vn continuo ardor, y prurito; asì el codicioso siente

**A** en li vna granedad, y peso, que con violencia le agraua, y se inclina à la tierra con vn encendimiento, y ardor, que le abraza. Y se puede llamar lepra elefancia, que se engendra de humor grueso, podrido, y terrestre; y por esto se compara à vn animal pesado, y melancolico, como lo es el Elefante, y que si vna vez cae, no se puede leuantar de la tierra.

**B** Este desordẽ de codicia vemos, y lloramos no pocas vezes en personas Religiosas, que viuen descõtentas en aquello, con que en el siglo viuieran contentas, y quieren à la sombra de Christo pobre poseer, lo que no tuuieran fruiendo al demonio, que blasona de rico, y buscan en la casa, en que renacieron à Dios, lo que no hallaran en las q̄ nacieron al mundo. Y como dixo muy bien san Agustin en su Regla: *Incipiunt esse Monasteria diuitibus utilia, non pauperibus, quia diuites illic humiliantur, & pauperes illic infatantur.* Comiençan los Monasterios à ser vtiles para los ricos, y dañosos para los pobres; porque los ricos en ellos se humillan, y los pobres se ensoberuecen, y engrien, y quieren hallar en ellos sin trabajo, lo que fuera dellos no alcançarã sin sudor de su rostro; y son mas malos de contentar, que los que en el siglo desdennãran seruirse dellos.

**D** Aprenda, pues, la Esposa cautiuua de todo lo dicho à cortarse las vñas, para no tener apariẽcia de propietaria, ni entrar en alguna de las classes yã dichas. Pero juntamente adierte le corre cuidado de guardar los bienes de la casa, y que no se mal logren, ò pierdan por su negligencia, y descuido. Bien sabido es lo que refiere Casiano del otro oficial, que lauando vnas lantejas, se le cayeron en tierra (vertiendo el agua) tres granos, y viendolo el des-

In Reg. cap. 4.

Lib. 4. cap. 20.

pensero se fue al Abad con el caso, y fue penitenciado el oficial cõ pena de suspension de la oracion, como despreciador del peculio sagrado. Y el B. S. Basilio condena por sacrilego al que por descuido, ò negligencia suya dexa perder lo q̄ tiene à su cargo; porque, como este santo Doctor dize, se deben mirar como bienes consagrados à Dios todos los que estan deputados para el vso de los que le sirven.

§. III.

La tercera ley de la cautiuua.

**L**A tercera ley de la cautiuua era desnudarse el vestido, en que la cautiuuã, porque no vendria limpio, sino teñido con sangre, como de la que auia sido presa en la guerra: *Et vestimentum mistum sanguine erit in combustionẽ, & cibus ignis.* El vestido salpicado de sangre, quiere Dios, que se abraze con fuego; y cierto no con otro, sino con el que el vino à prender en la tierra, y se le corte, y vista à la cautiuua otro limpio, y cortado de la misma tela, que viste su Esposo. Quiero dezir: que si en el siglo no guardò la pureza, que debia, escogida para Esposa del celestial Esposo, ha de vestirse de vna castidad como los rayos del Sol. Bien dixo à este proposito san Gregorio Niseno: *Quis cum vel ipso Sole clariorem Domini aspexerit tunicam contextam per puritatem, & incorruptionem, qualem ostendit in transfiguratione in monte; mendicorum vestem pannosam libenter induerit, cuiusmodi est fornicatoris?* Quien considerare la tunica, que vistio el Señor en el monte, mas pura, y resplandeciente, que el Sol, texida de castidad, y pureza, como se atreuerà à vestirse vn vestido de pobre, remendado, asqueroso, co-

De cõf. Mona. lib. 55

Isai. 9. 5.

In illa verba Cant. 5. expolia ui me.

Matth. 17.

**A** mo lo es del hombre lasciuo, ò de la muger poco casta? Vista se la Esposa de Christo vestido nuevo cortado de la misma tela, que el se vistio.

*Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix.* Que significa vestirse de blancura de nieue? Por ventura fue darnos à entender quan defendido estaua el Señor del ardor de la carne, pues de pies à cabeça estaua como vestido de nieue? Sin duda la castidad tan propria de Christo es como vestido de nieue, que à vn hõbre le haze como insensible à los sentimientos, y ardores, que enciende el fuego carnal, y tal es el que debe vestir qualquier persona, que desea conseruar en si esta virtud tan Angelica.

Alaba mucho Christo nuestro Señor el vestido, que dio el Criador de las cosas à las azuzenas, y encarga à sus Dicipulos le consideren: *Considerate lilia agri quomodo crescunt: non laborant, neque nent. Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnum ex istis.* Considerad (dize) las azuzenas del campo; mirad el vestido, que el Criador las dio sin costa, ni trabajo suyo, tan limpio, candido, y oloroso: digoos de verdad, que Salomon no se vistio en lo mas encumbrado de su gloria con tanta gala como se viste esta flor. Dixo muy bien san Gregorio Niseno: *Cum in rectum à radice instar aridinis excurrerit herba lilij, tunc florem reddit ex vertice, non modico intercedente intervallo, à terra tantum distans quantum satis sit, ad hoc vt maneat pura in sublimi pulchritudo, non inquinata mixtione cum terra. Habet etiam flos lilij duplitem à natura gratiam, vt potè suaui odore misto simul cum celere, aded vt is in vtroque sit gratus, & amabilis hominibus.* Leuãtase (dize) la azuzena derecha, y sube su caña, y des-

Matth. 17. 2.

Matth. 6. 28. Vers. 29

Hom. 7. in Cãt.

cuella sobre todas las flores, arroja la suya no con pequeña distancia de la tierra, alejándose della tanto, quanto es necesario para conseruar ilibada su hermosura, y pureza, sin que se le pegue su poluo. Tiene la azuzena doblada su gracia, porque con el fumo candor, y albura, tiene vn suauissimo olor, y fragancia, con que se dà à conocer dondequiera que la hazen lugar; y por lo vno, y lo otro es graciosa, y amable à los hombres, y es bien recibida en los Altares, y Templos, y en los Palacios de Reyes, y retretes de Reynas.

Esto que consideramos en las azuzenas, se halla con ventaja en la virginidad, y pureza, muy parecida à esta flor. Della se puede dezir lo que de la azuzena dixo Plinio: *Nul- li florum excelsitas maior*. Ninguna descuella mas, y ella se leuanta sobre todas, y de tal fuerte se pone distante de todo lo que es tierra, q̄ no admite en si vn poluo, q̄ la mancille su candor, y pureza. Es flor de flores, de gracia doble, porque con su blancura, y pureza tiene vn olor celestial, y Angelico: por lo qual es tan amable, y admirable, que los Angeles la estiman, y veneran quando la ven en el hombre, y los hombres, à quien la guarda, le tienen por Angel. Y quien la representa en su porte, se haze lugar dondequiera, y es admitido con seguridad en los mas retirados retretes.

Bien conocida tenia la excelencia desta virtud el Apostol san Pablo, quando à boca llena la llama santificacion del hombre en quien Dios tiene librado su amor, y buena voluntad: *Hac est enim voluntas Dei sanctificatio vestra: ut abstinatis vos à fornicatione, ut sciat unusquisque vestrum vas suum possidere in sanctificatione, & honore; non in passione desiderij. Non enim vocauit nos Deus in*

Lib. 21. cap. 5.

1. Ad Thessal. 4.3. Vers. 4. Vers. 5. 7.

**A** *immunditiam; sed in sanctificationem. Itaque qui hoc spernit, non hominem spernit, sed Deum, qui etiam dedit Spiritum suum sanctum in nobis.* No veis, con que senzillas, y limpias palabras, con que pregones, con que alabanzas encumbra esta azuzena entre todas las flores? Primeramente llamandola entre las demas virtudes, la santificacion verdadera, y atribuyendola à ella sola el nombre, que encierra la suma de todas. Asimismo confessa lo segundo el Apostol, que mediante esta virtud se conserua el vaso de nuestro cuerpo en perpetua limpieza; como al contrario si esta virtud falta, se llena de asquerosa inmundicia. Añade lo tercero, que nuestro cuerpo si se conserua en el exercicio desta virtud, perseverará en hora, y en santidad, esquiando siempre todo lo q̄ fuere ignominia, y afrenta. Y lo vltimo, en que consiste la suma de vn premio colmado, y el galardón de vna bienauenturaca cumplida, que por medio desta virtud tendrá por morador, y huésped de su pecho al Espiritu santo. Que mas se pudo dezir de la hermosura desta azuzena, de que se viste quien professa castidad, y pureza?

**B**

**C**

Hablando san Iuan de las bodas del Cordero, dize dellas: *Venerunt nuptia Agni, & uxor eius preparauit se. Et datum est illi ut cooperiat se byssino candido, & splendenti.* Llegóse el dia de las bodas del Cordero diuino, y dispusose para ellas su Esposa con la gala, y adereço, que tal Esposo merecia. Y el vestido, que la dieron para ponerse de fiesta, y parecer bien à sus ojos, fue de olanda blanquissima, y de vn admirable resplandor. Dicho se està, que la olanda es simbolo de la castidad; porque, como bien aduertio Plinio, el lino, de que ella se labra: *Semper iniuria melius.* No sabe desde que na-

**D**

Vers. 8.

Apol. 19.7.8.

Lib. 19. cap. 1.

cc,

ce, hasta que llega à ser olanda, sino padecer injurias sobre injurias, y mientras mas injuriado, està de mejor calidad, y mas subido en el precio. Asimismo es tan amigo de su candor, y blancura, que como dize el mismo Autor: *Tentatum est tingi, sed semper candoris mansit pertinax gratia.* Hase probado, y le han tentado varias vezes con tintes, y pertinazmente ha conseruado la gracia de su candidez, y blancura.

Propiedades son estas, que le vienen nacidas a la castidad, porque es de la condicion de la olanda, que siempre *iniuria fit melior*; sus mejoras consisten en sus mayores injurias, y sus daños en sus mayores fauores. La mas fina es la mas injuriada; y la mas grosa la mas fauorecida. No ay lino, que tanto pida empoçarse, golpearse, y passar por las puntas del rastrillo, hilarse delgado, texerse, padecer aguas, y soles, para venir à tener su blancura, como esta virtud, cuya hermosura, y claridad se viene à gozar à fuerza de clausura, rigor, y mal tratamiento; y necessita passar por fuego, y por agua, para conseguir la candidez, y pureza, que della se espera. Y si es la que debe ser, por mas que el demonio tienta el teñilla, y hazella perder su blancura: *Permanet semper candoris sui pertinax gratia.* Es pertinaz en no dexarse teñir, ni perder su candor.

Quanto mas esquiuarà todo lo q̄ es mancha, que mancille su hermosura, y pureza? Por esso huye mucho esta virtud el trato, y comunicaciõ de aquellos, que pueden con su mal exemplo, ò palabras mancillar su pureza; como son los que pinta el Apostol san Pedro en su segunda Canonica: *Coinquinationes, & macule delictijs affluentes, in conuiujs suis luxuriantes vobiscum.* Los que son la misma inmundicia, que mancha;

2. Petr. 2.13.

**A** hombres deliciosos, entregados à la lasciuia, todas sus mientes puestas en comer, y beber, prouocando à los que pueden llevar tras si à semejantes torpeças. Las quales palabras glossa muy bien Ecumenio: *Qui nihil in se habet puritatis, sed quasi sordes in vestimento mundo, id est, in pura, & sincera vita inherentes, & omnia maculantes, ubi auerterint aliquos à sanctitate, delicias sibi esse existimant.* Vnos hombres, que no tienen en obras, ni en palabras cosa, que huela a pureza, son como las manchas, que caen en la tela preciosa, q̄ mal logran su buen vso, y destruyē su valor: asi ellos arrimándose à las conciencias puras, y limpias, las estragan, y corrompen, y hazen perder la gracia; y poniendolas del lodo, y apartandolas de la santidad, que professan, hazen fiesta dello, y lo tienen por sus delicias. Por esto las almas castas huyē, como del fuego, y la peste, el trato, y comunicacion destes tales, por no poner su pureza en riesgo euidente. Y singularmente las Esposas de Christo, q̄ le han consagrado su virginidad, deben euitar grandemente las plasticas de aquellos, que son, *Coinquinationes, & macula.* Cada palabra fuya es tinta, que cae sobre olanda, ò azeite, que se vierte sobre fina tela. Vn lo cutorio, en que no se guarde mucho recato, se podrá intitular con este elogio: Aqui se echan manchas sobre telas preciosas; y se tiñe con tinta la olanda, de que se visten las Esposas de Christo.

**B**

**C**

**D**

Desnude se, pues, la Esposa cautiva del vestido, en que la hallò, quiē la escogio para si; y como exhorta el santo Apostol Tadeo: *Odientes, & eam, que carnalis est, maculatam tunicam.* La tunica, que vistio estando en el figlo, si cayò alguna gota de sangre en ella; si la manchò algun deseo del coraçon, ò algun mirar

Ibidem.

In epist. vers. 23.

de

de los ojos, ò alguna palabra menos decente, desnudese della: porq̄ es muy remitado el Esposo, y se ofende de qualquier semeja de menos limpieza. Y si vna vez se desnudò della, nunca mas se la buelua à vestir. Diga con la Esposa fanta:

*Cant. 5. 3.*

*Expoliam me tunica mea; quomodo induar illa? Si vna vez me desnudè de mi tunica, como ferà posible tornar otra vez à vestirla? Notable reparo porcierto! Caso le parece imposible bolver à vestirse la tunica, que vna vez se quitò. Ponderese la frase, con que se declara la Esposa. No dize: Desnudème la tunica; sino despojème della. Accion, que se haze con violencia, y furor; como quando se dà fàco à vna ciudad. O accion, que se obra con dificultad, y trabajo, como es la de la serpiente, quando entrando por estrechura, y aprieto, y reuinendose, y adelgacandose se sale de su misma piel, y la dexa en los vmbrales de la apretura. Todo esto suele costar dexar la tunica, de que se vistio vn alma en el siglo, que es menester darse fàco à si mismo, y con violencia, y fuerça despojarse de las liuiandades antiguas, y de todo lo que tiene olor, y resabio de carne; y necessita, como vna culebra, ponerse en grãde apretura, y reuenirse mucho, y recogerse en si misma, y dexar las costumbres seglares en el vmbra de la nueva vida, que emprende. Y auiendo sido accion de tanta violencia, y trabajo, no me espanto, que la Esposa tèga por caso imposible, ponerse otra vez en semejante fatiga.*

*Ser. 22. in Psal. 118.*

*Sino es que digamos, lo que sintio san Ambrosio, declarando este lugar: Nescit quomodo possit induere; audio enim correctionis inoleuerat obliuio peccatorum; tanta enim est vis consummata emendationis, ut in quadam pueritia redeat spiritualis aetate,*

**A** *qua vias erroris ignoret, crimem, etiam se velit, non possit admistere.* No sabe la Esposa como se podrá vestir la tunica, que vna vez se desnudò; porque ha caído en ella vn oluido tan grande de como se solia vestir esta tunica, que no acertará, aunq̄ quiera, à ponerse la. No se pudo dezir cosa con mas encarecimiento, y mas gracia. Porque vna accion tantas vezes vsada, y de suyo tan facil, como vestirse la tunica, olvidarfele à la Esposa de fuerte, que no le parezca posible acertar otra vez con ella, cosa parece admirable. Y siendo verdad, que lo es, vemos en personas Religiosas esta marauilla practicada, no pocas vezes, que las costumbres del siglo, y las acciones liuianas, de que se vestian todos los dias, quando viuian en el mundo; venidas à la Religion, las olvidan de fuerte con el cuidado de vna estudiantosa mortificacion, que parece nunca auellas aprendido. Porque, como san Ambrosio dize, es tan grande la fuerça, y la eficacia de vna enmièda de vida tomada de veras, que reduce a quien la abraça à vna infancia de espiritu, que no conoce las sendas del mal: y aunque quiera cometer algun crimen, no puede; porque nunca la voluntad se alienta à querello de fuerte, que pueda negociar consigo el consentimiento à la culpa.

**D** §. IV.  
*La quarta ley de la cautina.*

**L**A quarta ley de la Esposa cautina es, q̄ por vn mes llorare à sus padres, y luego los oluide para siempre. Dio à la naturaleza alguna indulgencia la ley, y reconociendo la flaqueza humana, y el dolor, que naturalmente se siente, de arrancarse vna prenda de que

bien

bien la quiere, dà licencia à la cautina, para que llorare la ausencia, y soledad, que le haràn sus padres; pero no mas, que por vn mes: obligala à que borre luego del alma sus memorias, poniendolas todas en solo su Esposo, que ha codiciado su hermosura. Esto mismo se debe pedir à la Esposa de Christo, quando despidiendose de sus padres, escoge nueva profesion, y estado de vida. No serà marauilla, que en los principios le cause soledad la ausencia, y orfandad de los que bien la querian; pero à ley de agradecida à tan rico, y noble Esposo, debe cõ mucha breuedad perder, y borrar estas memorias del alma, puestas todas sus mientes en la magestad Real de quien la quiso por suya. Así se lo encarga el Profeta Real, quando la dize: *Obluiscere populum tuum, & domum patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum.* Por tal Rey, y Señor, que así ha codiciado tu hermosura, obligacion te corre de olvidar à tu pueblo, y la casa de los padres, q̄ te dieron el ser, lo mas debe preuallecer à lo menos. Y quien es escogida para tan grande honra, poco hará en echar en oluido a sus padres; pues quien la quiere por suya, no solo es Esposo; sino tambien Padre, no solo del cuerpo; sino juntamente del alma. Reparo fue este del B. S. Iuan Chrisostomo sobre este lugar: *Efficacissima ratione ferit; quoniam qui est Rex, & Dominus, atque pater, voluit quoque Sponsus fieri: non venis enim ad alienum quempiã; sed ad eum qui te fecit, & est omnibus illis tibi propinquior, & de te est sollicitus.* Hiere el coraçon de la Esposa con vna razon muy eficaz. No es mucho (la dize) olvides à tus padres carnales por vn Señor, que siendo tu dueño, es juntamente tu Rey, y asimismo tu padre; y no tienes en el mundo pariente, que en cercania

*Psal. 44. 11. 12.*

*Ibidem.*

**A** pueda con el competir; ni alguno, que así cuide de tus bienes, y aumentos: este mismo quiere ser Esposo tuyo, y hazerse contigo vn espiritu, y vna carne. Pues que mucho haràs si olvidas à tus padres por el?

Sube de punto la razon san Laurencio Iustiniano: *Tantus illi interuenit ardor amoris, ut relicto in caelis Patre, & matre Synagoga charitatis pace firmata adhaereat uxori, et sacri connubij celebrentur insignia, fiantque duo in carne vna.* Considera, le dize à la Esposa, el amor ardiente, que te ha tenido tu Esposo, que le obligò à dexar en el Cielo à su Padre, baxandose à viuir à la tierra, y en ella ha dado de mano à la Synagoga su madre, por vnirse contigo, y celebrar las bodas sagradas, y que sean para en vno el Esposo, y la Esposa. Pues si esto ha hecho por ti el Rey de los Cielos, que mucho que tu por su amor olvides tu padre, y tu madre, por vnirte mas estrechamente con el, y ser los dos vn alma, y espiritu?

Perfuadase, pues, la que quiere por Esposo à Christo, que ha de salir de su parentela, y de la casa de sus padres, si quiere la dignidad, y honra de Esposa. Semejante es, dize el Señor, el Reyno de los Cielos, à diez virgines: *Qua exierunt obviam Sponso,* las quales salieron à encontrarse con el Esposo. De donde salieron? pregunta el B. S. Bernardo sobre este Euangelio. Y responde: Sin duda salieron, de donde mandò Dios à Abraham, que saliesse: *De terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui.* Quiere que la Esposa dexa su tierra, y desampare sus parientes, y eche en oluido la casa de su padre, y se perfuada, que sino es haciendo esta gloriosa salida, no hallará entrada à celebrar con el Esposo las bodas.

*De triu. pbo Cbris. c. 2.*

*Matth. 25. 1.*

*Gen. 12. 1.*

No

No es facil vencer, y sobrepujar este amor, que se tiene à los padres; pero bien sabe el Señor dar este aliento, y con particular afecto se le debe pedir la Esposa de Christo. Que otra cosa le suplicaua aquella alma santa, quando dando principio al Cantico de su caridad, entra diciendo: *Osculetur me osculo oris sui*. Que osculo es este, que pide à quiẽ quiere por suya? Oigamos, lo que dèl siente en breues palabras el B. S. Bernardo: *Ipsè me loquatur*. Hable me, dize, vna sola palabra. Y qual sea esta, la declara luego: *Qua iubetur obliuisci populum suum, & domum patris sui*. Aquella, con que eficazmente la manda, y la mueue, à que oluide su pueblo, y la casa de sus padres. Bien dixo deste Señor Isaiás: *Posuit os meum quasi gladium acutum*. Tenia en la boea vnà espada aguda, y el osculo suyo era diuidir, y herir con la espada. Sobre las quales palabras discurre bien san Geronimo, que esta espada es, con la que vino este Señor à la tierra à apartar los hijos de los padres, y las hijas de las madres, y à las caras prendas de todos los que bien las quieren. Pida, pues, la Esposa de Christo à este Señor, que la hable vna palabra, que siendo de su boca, vendrà embainada en ella vna espada de filos agudos, con que la descarnè del amor, que tiene a sus padres, y la desangre de todas las aficiones, que la naturaleza imprime en las almas.

Esta palabra suya, con que desamora a los hombres de sus parientes, es la vara, con que este mismo Señor ha de herir a la tierra, como promete Isaiás: *Et percutiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum interficiet impium*. Sacudirà (dize) la tierra con la vara de su boca, sacando de los coraçones el poluo destos carnales afectos; y con el mismo aliento suyo quitarà la vida

Cant. 1. 1.

Serm. 2. in Cant.

Isai. 49. 2.

Ibidem.

Isai. 11. 4.

**A** al demonio; porque no ay para el mal espiritu golpe, que así le quebrante, como el que diuide a hijos de padres, y a las hijas delas madres. Porque, como dize san Juan Geometra: *Omni peccatori, & humana spectanti uiuit malus pater; illi uero cui mortuus est malus, dicitur à Christo: Sequere me*. Mientras uiue en vn alma Religiosa el amor de sus padres, y se carea con las comodidades, y regalos, que le pueden venir de sus manos, aun uiue para esta tal el demonio, y quiere hazer cõ ella oficio mas de padrastro, que de padre; y entonces muere, quando Christo nuestro Señor con el aliento de su espiritu la diuide, y aparta de padre, y de madre, por vnilla mas estrechamente consigo: *Et spiritu labiorum suorum interficiet impium*.

In Cate na Gra ca Luc. 9.

**B** Nunca mas perfectamente queda el demonio vencido, ni alcanza el Saluador dèl mas glorioso triunfo, que quãdo el alma se desangra de fuerte, de todo lo que es amor de sus padres, que no queda en su pecho vna gota. Son dignas de ponderacion las palabras de san Atanasio: *Mactatus est diabolus non alibi, quàm in latere ad costas; ex quo effluxit sanguis, & aqua*. Quedò el demonio perdido del todo; acabò Christo con èl con gloriosa vitoria, quãdo herido su precioso costado, vertio quanta sangre le auia quedado en el cuerpo. Muestra el Santo en estas palabras, que el demonio no se quiso dar por vencido del todo, hasta que reconocio, que Christo nuestro bien se auia desangrado de fuerte, que no auia quedado en su pecho gota de sangre.

**C** En lo qual nos quiso enseñar el Saluador, lo que debe hazer vna persona Religiosa, si quiere vencer de veras al demonio, que pues su estado es, de quien se crucificò al mundo, no se contente con uiuir

De pas sione, & cruce.

**D** Este felicissimo dia tenemos vn noble, y rico desposorio: la Velada es nuestra Soror Serafina del Sacramento: el Esposo es el Verbo de Dios encarnado, que como Esposo tambien se vela, y la Esposa toma nombre de su Velado, y le pide por Isaiás: *Nomen tuum inuocetur super me*. Dignese, Señor, tu Magestad de darme su nombre; pues me quiere por su velada; el Esposo santo se le concede, y así se llama Soror Serafina del Sacramento.

Isai. 4. 1

en cruz; mas juntamente procure desangrarse de todo lo q̄ es afecto de carne, y sangre; sin q̄ en el alma le quede algun rastro. Porque ningun medio hallatà mas eficaz para conseguir perfeta vitoria del enemigo, q̄ este cordial defamor, echando en oluido padre, madre, y hermanos, conuirtiendo el amor carnal en espiritual, amando à Christo nuestro Señor sobrerodo, y à èl solo teniẽdole en lugar de padre, madre, y hermanos, y de todas las cosas.

Y puede estar cierto, quien así lo hizicre, q̄ fabrà Christo nuestro Se-

**A** ñor suplir con abundãcia el cõsuelo, q̄ le podia venir de sus padres; porq̄ es el vnico consolador, y el q̄ tiene mil modos de consolar, y de curar el sentimiento, y dolor, que causa el apartarse, y arrãcarse vn coraçon de lo q̄ bien quiere. Y biẽ lo experimentan, los que con valor le desprecian, porque hallã en Christo nuestro Señor tan particular cõsuelo, y singular amparo, q̄ no echan menos ni al padre, ni à la madre, hermanos, ni hermanas, y hallan en este Señor todos los vinculos de parẽtelco en eminẽtissimo grado.

## EXHORTACION X. EN EL VELO DE VNA VIRGEN.

PREDICOSE EL DIA DE LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA EN EL VELO DE LA ILVSTRIS- sima Señora Soror Serafina del Sacramento, estando descubierta el Señor en el Conuento Real de las Descalças de Madrid.

*Exurgens Maria, abiit in montana cum festinatione, &c. LUC. 1. 39.*



**E**STE felicissimo dia tenemos vn noble, y rico desposorio: la Velada es nuestra Soror Serafina del Sacramento: el Esposo es el Verbo de Dios encarnado, que como Esposo tambien se vela, y la Esposa toma nombre de su Velado, y le pide por Isaiás: *Nomen tuum inuocetur super me*. Dignese, Señor, tu Magestad de darme su nombre; pues me quiere por su velada; el Esposo santo se le concede, y así se llama Soror Serafina del Sacramento.

Desposorio rico, y nada costoso à la Esposa. Reparò muy bien san Leandro en la vêtaja, que este Des-

**B** posorio haze à los demas, y así dize: *Solent qui uxores ducunt, dotes tribuere, & ad vicem perdendi pudoris sua tradere patrimonia, ut euasse potius, quàm duxisse uxores uideantur. Tuus, virgo, Sponsus dotem tibi sanguinem suum dedit, ut pudorem non perdas, & habeas pramiam*. Estilo suele ser de los varones, que se casan dotar à sus esposas, y en vez de la pureza, q̄ ellas pierden les entregan los patrimonios, que ellos gozan; y así parece, que los casamiẽtos mas tienen de compra, y venta, que no de matrimonio. Pero tu Esposo (le dize el Santo à vna virgẽ) tiene estilo diferente, allí està en el santissimo Sacramento, dandote su sangre por

Reg. 27.



dote, la qual pone color de verguença virginal en el rostro, y sello de pureza, y entereza en el cuerpo; y sobre la gloria de virginidad te honra con celestiales riquezas.

Cósumate este matrimonio quando la Esposa recibe dentro de sí à su velado, y recibiendo, quedando virgen, se haze madre de nobles deseos, y esclarecidas virtudes. Porque como grauemente dize el B. S. Metodio: *Nec potest aliter concipere, nisi Christus se ipsum exinanians, ut capi possit, uxori suae adhaerescat, & ex eius latere virtutem hauriat.* No puede el alma cōcebir, sino es q̄ Christo nuestro bien, y Esposo suyo, encogiendo, y abreniandose en el santissimo Sacramento, para que ella le pueda recibir en su pecho, se vna con ella, y ella le disfrute su costado, y beba del la virtud diuina, por medio de la qual conciba, y saque à luz generosos pensamientos, y virtudes dignas de tal desposorio. Esto es lo que à su Iglesia, y à las Religiones prometia el Profeta Isaías, quando dezia: *Filia tua de latere sugent.* Celebrando tus hijas este virginal desposorio, tomarán el pecho à su Esposo, y del la virtud para concebir, siendo virgines, y quedar, sin perder su pureza, madres de esclarecidas virtudes.

No ay desposorio sin combite; y así oy está la mesa puesta: ni ay combite sin apoforetos, y donatuios, cōforme à la largueza de quié le haze. Tomo las palabras de san Ambrosio: *Qui ad conuiuium magnū inuitantur, apophoreta secum reportare consueuerunt. Ego ad magnum conuiuiū inuitatus apophoreta vobis sanctitatis, & gratiae reseruaui.* Los combidados à vn grande combite siempre lleuan consigo donatuios. Todos somos oy combidados à este illustre desposorio, y Real combite; deseo, que lleuemos algun donati-

In Symposio.

Isai. 60. 4. Sic legi: aliqui SS. PP.

Cap. 2. serm. ad virg.

**A**uo de santidad, y de gracia. El soberano Esposo los darà todos, por mano de su santissima Madre.

§. Primero.

*Vino el Hijo de Dios al mundo à labrar Serafines.*

**C**Ayò del Cielo el supremo Serafin, y otros muchos de su coro con él; perdierò por su soberuia sus fillas, y el titulo, y nombre tambien. Para confusion suya vino el Hijo de Dios al mundo à fabricar Serafines nuevos, que ocupassen las fillas, que ellos perdieron, y gozassen el titulo, que ellos desmerecieron. Discurso es este del glorioso san Bernardo, y para apoyo suyo trae las palabras de Christo nuestro Señor; y así dize: *Audi enim quid ipse loquatur: Ignis veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendantur? Vult ergo Seraphim fabricari, ut ibi stet, ubi tu corruisti, ut tabescas amplius, & lioure proprio torquearis.* No oyes (le dize à Lucifer el Santo) lo que promete el Señor? He venido à embiar fuego à la tierra, y que otra cosa deseo, sino que prenda, y arda? Luego quié esto dize, volūtat tiene de fabricar Serafines, para q̄ ocupē las fillas, q̄ tu, y tus cōpañeros perdistes, y la felicidad suya sea vuestro eterno tormento.

**D**En viendose el Hijo de Dios encarnado, se puso en camino para dar principio à su obra, y subio en el carro triunfal de su gloria, como lo era la santissima VIRGEN, vino con prisa à labrar en el niño Iuan vn Serafin: *Ecce festinus velociter veniet.* No le veis (dize el Profeta) que presuroso q̄ viene? porque siépre lo ha sido en hazer mercedes. No quiere calificar las q̄ haze cō suspensiones penosas; las horas se le haze largas, y las acorta y abreuia, para dar pūto, y fazò à sus fauores, y gracias.

Serm. 3. de verb. Isai. Luc. 12. 49.

Isai. 5. 26.

En

En careandose la santissima VIRGEN con su prima Isabel, se careò el DIOS Infante con el niño Iuan; y como dize el B. S. Bernardino: *Primo communicauit flammam ardentis amoris Iohanni Baptista.* Aquel Señor, q̄ venia à emprender fuego, comunicò vna llama ardiente de su diuino amor al niño Iuan, y le puso como vn Serafin. Bié dixo à este proposito el Profeta Malaquias: *Quis stabit ad videndum eum? O como el Hebreo dize: Quis subsistet in visione eius? Ipse enim quasi ignis conflagans, & purgabit filios Levi, & colabit eos quasi aurum.* Quié podrá tenerse, no digo ya en buenas, sino en malas, con vna visita de IESVS? Quien de hombre no se hará Serafin? Porque es fuego viuo, que purifica à los hombres de toda la escoria de Adan. El ha purificado al niño Iua, y à nuestro Leuita, y hijo del Sacerdote le ha puesto como vn oro colado, y hecho vn Serafin de carne. Ha cooperado à la misma obra la Virgen Madre; porque, como ella dize de sí: *Ego Mater pulchra dilectionis.* Es la Madre del diuino Fuego, que haze à los hombres Seráficos.

Bien mostrò Iuan, que era Serafin en el mouimiento de fuego, en la actiuidad, y en la claridad, que son las tres propiedades, que en los Serafines campean, como dize el diuino Dionisio, y le sigue el Dotor Angelico. Que significò aquel mouimiento àzia arriba del niño Iua, sino afectaciones de Serafin, que se và desalado à Dios con alas de fuego? Que hallarse Elisabet llena de Espiritu santo, ardiendo en amor, sino que el Serafin de sus entrañas mostraua en ella su actiua eficacia? De donde le vino tanta ilustracion à la santa Matrona, que conocio con tantá vuezza al Dios encarnado en las entrañas de vna purissima VIRGEN, y la reuerenciò como à

Serm. 9. extra. ord.

Malac. 3. 2. 3.

Ecol. 24. 24.

De celest. Hierar. c. 8.

1. part. q. 108. cap. 6.

**A** Madre de Dios, y la dio vn titulo tan glorioso, que ninguno despues acà le ha podido pujar? Porcierto de la luz que le dio el Serafin de sus entrañas, con la qual descubriò todo lo que à la santissima VIRGEN le auia pasado con el Angel, y lo q̄ en lo por venir auia de ver con sus ojos. Este fue el primer Serafin, q̄ el Hijo de Dios labrò en aquel felicissimo dia.

**B**Felicissimo lo es tambien el presente, en que fabrica otro Serafin, que es nuestra Soror Serafina, y la haze espejo de su nombre. Serafin en el fuego de ardiente llama, en q̄ oy se ofrece en viuo holocausto à la diuina Magestad. Serafin en el nuevo lustre, y resplandor, que dà à su nobleza. Serafin en el velo sagrado, con que se autoriza. Serafin en la pobreza Serafica, que promete. Serafin en la castidad, y pureza, à que se obliga. Serafin en la obediencia, à que se consagra.

§. II.

*La primera propiedad de los Serafines es arder en llamas de amor.*

**S**Erafin quiere dezir, *Ardens, & incendens*; el que auia la llama, y arde en ella. Este es el proprio exercicio de los Serafines. Auia cō las alas de su pecho la llama de su amor, como los vio el Profeta Isaías; y ardiendo en ella hazen vn viuo holocausto de sí à la Magestad de Dios. Esto es lo q̄ oy haze nuestra Soror: cō las alas de su coraçon auia el fuego interior de su pecho, y de fuego de brasa haze q̄ lo sea de llama, y ardiendo en ella se ofrece à sí misma en viuo holocausto à Dios. Con elegancia dixo Tertuliano: *Omnis affectus calor est, & cum in affectationem flabellatur, de*

Isai. 6.

De pal. 110. c. 4.

K 2

in-

*Incendio ardor fit.* Todo afecto es calor, y fuego interior del pecho: y quando de afecto passa à ser afectacion, y haze demostracion de si, y se manifiesta en lo publico, auiuase, y enciendese mas, y de fuego de brasa, se haze fuego de brasa, y llama. Mucho tiempo ha, q̄ se emprendio el fuego del divino amor en el pecho de nuestra Soror; oy cō las alas de su coraçon ha auiuado tanto este fuego, que de afecto ha passado à ser afectacion; y de fuego de brasa à ser fuego de brasa, y llama, y en ella se ofrece à Dios hecha vn viuo holocausto de si misma.

*Judic. 13.*

Marauilloso fue el que ofrecio aquel Angel Serafico, y admirable, que se aparecio à los padres de Sanfon! Puso Manue la victima sobre vna piedra; llegò el Angel, y cō sus alas sacò della fuego; leuantòse la llama, ardiò la victima, y el Angel puso se en medio de la llama, y ofreciendose en ella à Dios, subióse en la llama al Cielo. Vna figura, dize el B. S. Agustín del Angel del gran Consejo: *Qui in forma serai, hoc est, in homine, quem suscepturus erat, nõ accepturus erat sacrificium, sed ipse sacrificium futurus.* Aunque en la forma, y figura de Dios auia de recibir sacrificios de los hombres juntamente cō su Padre; pero en la forma, y figura de hombre mas queria hazer se à si mismo sacrificio, y holocausto, porque hazia mas aprecio de dar à su Padre honra, y culto, q̄ recebille de los hombres.

*Quaest. 54.*

Esto es lo que ponderò el Apòstol san Pablo deste mismo Señor: *Cùm in forma Dei esset, non rapinam (non spoliã) arbitratus est esse se aequalem Deo, sed semetipsum exinaniuit, & humiliauit semetipsum, factus obediens usque ad mortem.* No tuuo por tan rico, ni glorioso despojo recibir de los hombres culto, y hõra en igualdad de Magestad con su

*Ad Phi. lip. 2.6. 7.8.*

**A** Padre, como en darfela en humildad, y baxeza de hombre, haziendo holocausto de si, sin dexar nada por ofrecer.

Todo esto vemos oy praticado por nuestra Soror Serafina. Oy pone su victima sobre la piedra viuã, que es Christo, llena, y con preñez de fuego: la victima es la codicia de los ojos, la codicia de la carne, la soberuia de la vida. Oy bate las alas nuestra Soror, y saca de la piedra fuego. Arde la victima; sube la llama; en medio della se ofrece, como vn Serafin, haziendo de si sacrificio à Dios con agradable holocausto. Por mas rico, y glorioso despojo ha tenido dar hõra, y culto à Dios, que recibirle de los hõbres; hazer se holocausto de si à Dios, y subir se en la llama del al Cielo, que ser festejada, y adorada en la tierra. Verdaderamente Serafina, y del coro de Serafines; los cuales estiman tanto dar honra, y culto à Dios con sujecion, y rendimiento, q̄ lo antepone à todos los Principados, y Señorios; y es mas entre los Angeles ser Serafines, que ser Poderes, Dominaciones, ò Principados. Y por esto doctissimamente el Dotor Angelico, auiedo puesto por argumento, q̄ entre los coros de los Angeles auian de ser Superiores los Principados, y Dominaciones, por ser grados de Prelacias, y siempre ser mas mandar, que obedecer. Responde:

*In Angelis potius est, quod subijciuntur Deo, quàm quod inferioribus presidet, & ideo ordines denominati à prelatiõne, non sunt supremi, sed magis ordines nominati à conuersione ad Deum.*

*1. par. q. 108. artic. 6. ad 1.*

En las Gerarquias Angelicas, mas calidad es sujetarse à Dios, q̄ mandar, y presidir à los coros inferiores: y así los Ordenes que toman su apellido de la Prelacia, no son los supremos; sino los que le toman de la mayor sujecion, y careo

con

con Dios. Y poniendo exemplo en lo que passa con los Reyes, dize el santo Dotor: Así como lo mas eminente es la priuança cō los Reyes; y es mas ser priuado del Rey, que no Vitrey. Así (dize) entre los Angeles, los Serafines son los mas superiores, y eminentes, no por el mando; sino por la priuança, y vniõ tan estrecha, que con Dios tienen. A este modo nuestra Soror oy se pone en grado mas superior, que el mas eminente, que pudiera tener en la tierra; mas es siendo Serafina, q̄ si fuera Princesa; mas dando honra, y culto à Dios, que si mandara al mundo. Llame se desde oy Serafina dignissimamente, pues es espejo de su nombre en arder en llamas de amor, y ofrecer se en ellas hecha holocausto viuõ a la diuina Magestad.

*Gen. 22. 8.*

Que os falta, señora, à vos para ser Serafin? *Ecce victima holocausti.* Victima, por lo menos, no falta. Ay codicia de los ojos? Testigos pueden ser los vuestros. Ay codicia de la carne? Testigo es vuestro pecho. Ay soberuia de vida? Testigo es vuestro coraçon: *Ecce victima holocausti. Vbi ignis?* El fuego como no parece? Como no arde essa victima? Como estan las codicias tan en su punto? Como auiedo tanto fuego en en la piedra viuã, q̄ es Christo, no ay para vos vna centella? Muy quedas està vuestras alas; muy poco auiais el fuego; que mucho que no se leuante llama? Lexos estais de ser Serafin.

§. III.

*La segunda propiedad de los Serafines es ser lo primo de la nobleza.*

**L**OS Serafines son entre los espiritus celestiales los mas no-

**A** bles; y así le dixo el Profeta Ezequiel al mas alto dellos: *Aurum opus decoris tui.* Fui ste pieça de oro; excedi ste à los demas en nobleza, como el oro à los metales. Cõ ser esto así, lo que mas realça la nobleza natural de los Serafines; lo que les dà esse renombre, y titulo tan glorioso, es la caridad, y amor, con que se ofrecen à Dios. Nuestra Soror Serafina es espejo de su nõbre; porque si bien es nobilissima por su sangre, ilustrissima por hija de sus padres; pero mucho mas noble, y mas illustre por el fuego de amor, y caridad, en q̄ se ofrece a la Magestad de Dios.

*Ezech. 28. 13.*

Entre todos los metales el oro es el que vence en nobleza à los demas; pero lo que le dà mas resplandor, y mas subidos quilates, es el fuego, en q̄ se purifica; con mayor nobleza nace de la llama, que de la mina. Con harta elegancia nos lo dixo Casiodoro: *Ignis flamma pulchritudinem auri prodit, vincitur natura, dum eam meliorat industria, pulchrior est cum arserit, potior dum decoxerit, quia tantum crescit ad pretia, quanta fuerit sinceritate munda. Origo quidem nobilis; sed de flamma suscipit vim, ut magis credas inde nasci, cuius similitudine videtur ornari.* O q̄ bien empatientan, y se hermanan el oro, y el fuego! La llama es la q̄ mas le hermosa, vence su naturaleza; subela de punto, y dale nuevos quilates. Mas hermoso parece el oro, quando arde; mas fino se pone, y de precio mas subido, quando se acrisola. Noble es su origen, illustre su vena; pero mayor lustre, y resplandor recibe de la llama; mas hijo parece della, que de la mina, en que se cria; pues mas retrac en el color al fuego, que à su principio, y origen.

*9. var. 3.*

Este exemplo nos declara, quanto se acrisola vna nobleza cõ la fan-

K 3

tividad

ridad, quãto la sube de valor, y precio el fuego del amor diuino. La nobleza de nuestra Soror oy luce, y cãpea mas con la Profesiõ Religiosa: la llama del amor diuino la dà mayor lustre: mas la califica la deuocion, con que à Dios se confagra: mas hija es de la llama, que de la madre, que la dio el ser. Por hija de sus Padres pudiera ser gran señora, y por Religiosa se ha hecho Serafin.

Infelicidad seria en el oro, pudiẽdo subir en quilates, y crecer en resplador, baxar de precio, escurecerse, y mudar el color. Y grande desdicha seria, que los Principes, y señores, que pudieran dar nuevos quilates à su nobleza, perdiessẽ por su culpa lo q̃ les negociò su sangre. Desgracia es, q̃ pide à vn Jeremias, que lamente, y entone la voz, y diga: *Quomodo obscuratum est aurũ, mutatus est color optimus?* Como se ha escurecido el oro, y ha perdido su hermosura, y se le ha mudado el color? Por falta, sin duda, de fuego. Como se ha mezclado cõ tanta escoria de culpas? Por falta de fuego. Lamentable caso seria, que en la mayor fortuna huuiesse mayor licencia: en el mayor poder mas osadía: en el mayor lustre menos ley: en la mayor alteza mas indignos respetos: en la mayor riqueza menos misericordia: en el mayor mãdo menos justicia: en la mayor priuãça mas retiro de Dios: en los mas esplendidos banquetes menos recurso al altar. Que mucho se le escurezca el oro, y se le pierda el color?

§. IV.

*La tercera propiedad de los Serafines es hazer de sus alas velo para cubrirse.*

Los Serafines emplean de seis

**A** alas, que tienen, las quatro en hazer dellas velo para encubrirse, y escóderse; con las dos velan su rostro, y con las dos su cuerpo. Nuestra Soror es espejo de su nombre, y oy se vela como Serafin, y no sin mucho misterio.

Primeramente se vela, para desmentir q̃ es muger: asì lo dize con agudeza Tertuliano: *Mulierem se negat, qua virginem calat.* La virgen, que toma el velo, y haze Profesiõ

**B** solene, desmiente que es muger, muestra se hombre, y muy hombre; pues vota solenemente à Dios, como muy hombre. Mandaua la ley antigua (como diximos arriba) que si quien votaua à Dios fuesse hija, que los votos q̃ hiziesse se pudiesse irritar, y dar por nulos; pero q̃ si fuesse hombre, y muy hombre: *Homo, & homo*, como leen los Setenta, y sigue Origenes la version, en este caso ninguno pudiesse tener señorio sobre sus votos. Quien aspira à la perfeccion Euangelica, y afecta ser dos vezes hombre, vna en el interior gouierno, y otra en el proceder exterior; esta tal, dize Origenes, vota como hombre, cõ

**C** solenidad, y ninguno tiene señorio sobre sus votos. Velese pues oy nuestra Soror, y desmienta que es muger; pues vota como varon, y como muy hombre: *Homo, & homo*, solenissimamente, sin que ninguno pueda anularle sus votos.

**D** Velese asimismo para autorizar su persona, que oy queda tan diuina, que ninguno la puede, ni debe mirar à la cara: desde oy se den todos por suspensos de poderla ver de sus ojos, como al Arca del Testamento; porque quiere Dios autorizar à nuestra Serafina con esta suspension. Pluguiera à Dios, que muchas señoras se autorizàrà no haziẽdose tan vulgares, ni andando tanto

*De uoluntate uirginis. cap. 15.*

*Numer. 29.*

*Homil. 24. in Numer.*

fuera

fuera de sus casas, exponiendose à ser vistas de todos. Quãto mas credito, y opinion tuuieran siendo poco conocidas? Que bien se verifica en las señoras lo que Tertuliano dize: *Opinionem suspensione cognitionis adiscant, & tantam exhibere uidentur maiestatem, quantam praestruerint cupiditatem.* Las muy prudentes procuran edificar, y çanjar credito, y opinion de si mismas, condenando à los hombres à suspension de su vista: quanto mas retiradas, ay mas codicia de verlas; y quãto mas codiciadas se hazen mas magestuosas. Aora ay tanto hastio de verlas tantas vezes, que de muy vistas se han envilecido, y apocado. Nuestra Soror se haze magestuosa por velada, y autoriza su persona, condenando à todos à suspension de su vista.

Velese juntamẽte para su defensa, y entre los peligros de las tentaciones, que en esta vida se ofrecen, no halla mejor arma para defenderse de sus golpes, que el velo, cõ que se cubre. Toda suerte de armas defensivas reconocio Tertuliano en este velo, y asì dize: *Confugit ad uelamen quasi ad galeam, quasi ad clypeum, armaturam pudoris, uallum ut recundia, murum qui nec emittat oculos, nec admittat alienos; ut bonum protegat aduersus ietus temptationum, ipsam quoque linorem, infeliciorem enormioris laudis euentum.* Acogese (dize) la virgen prudentissima al velo, y defiendese con el como con vna luzida visera, que la guarda la cabeça: como vn escudo azorado, que la abroquele su pureza; como vna arma doble, que la defienda su castidad: vn vallado, que la pertreche, y atrinchee su virginal verguença: como vn fuerte muro, que ni dè lugar à que se desmandẽ sus ojos, ni se atreuan los agenos, para que vn bien tan grande, como

*Li. 1. ad uers. Valent. c. 1.*

*De uoluntate uirginis. cap. 15. & 26.*

**A** el de la virginal pureza, estè defendido, y guardado de los assaltos del enemigo; y lo que es muy digno de aduertir, tenga su virginal hermosura reparo contra el mal de ahojo. Este se ocasiona muchas vezes del demonio, embidioso de q̃ aya cosa en las criaturas de Dios; que parezca bien, y merézca alabança; y otras vezes le permite, y traça el mismo Dios, que castiga las alabanças enormes de la vana hermosura con permitir, que se marchite, y desflores:

**B** *Timet ergo uirgo sanctior, uel in nomine fascini, & gaudebit sibi soli, & Deo nota.* Por esta razon la virgen mientras mas santa, quando no sea por otro respeto, q̃ por no verse ahojada, se abroquele, y defiende con vn velo, y se alegra de que solo Dios la conozca. Muy defendida queda oy nuestra Soror Serafina con el velo sagrado, que la ponen, asì contra las tètaciones del enemigo, como contra la embidia, y el mal de ahojo: hallase gozosa, y alegre de no ser vista de otro, que de Dios, y sus Angeles.

**C** Aprendan deste exemplo las que mucren por ser vistas, y siendo ran flacas, no temen su flaqueza con descredito de su pureza. Porque, como grauemente ponderò Tertuliano: *Sed & uera, & tota, & pura uirginitas nihil magis timet, quam se ipsam.* La castidad verdadera; y no afectada: la entera; y no diminuta:

**D** la virginal; y no estragada, ninguna cosa teme tanto como su propria flaqueza: y asì se guarda mucho, y encubre para no ser vista, si ser pudiesse, de los ojos humanos. La virgen, q̃ no se guarda mucho, se puede temer, q̃ su castidad ni es verdadera, ni entera, ni pura. Y la muger, que se contenta cõcubrir la cabeça, y no vela el cuello, y el pecho, y el braço, y lo que puede ser reparo à los ojos, à mucho riesgo se pone.

*Ibidem cap. 15.*

*Cap. 15 supra.*

De ve-  
lad. vir-  
gin. c. 17

Compara este Doctor à las rales al Auestruz: *Bestia quadam magis, quam auis, licet pennata, breui capite, protrahit ceruicem, cetera atque gradia.* Es vn animal, que tiene mas de bestia, que de aue; aunque con alas; de muy pequeña cabeça, señal de su poco saber; muy descollada entre todas, señal de su vanidad; muy alta, y de muy empinados chapines, señal de su fantasía: *Hanc, aiunt, cum delitescendum habet, caput solum plane totum in condensam abstrudere, reliqua se in aperto relinquere: ita dum in capite secreta est, nuda, quae maior est, capitur tota cum capite. Tales erunt, & ista minus, quam utile est, tecta.* Refiere de esta aue bestial, que quando quiere esconderse, busca vnas ramas espesas, y en ellas procura encubrir su cabeça, dexando todo el cuerpo patente; y quando ella piensa, que está segura, por tener guardada la cabeça, como lo demas del cuerpo está descubierto, viene à ser presa de los caçadores con cuerpo, y cabeça. Lo mismo (dize este Doctor) les acontece à todas aquellas que se cubren, y velan menos de lo que conuiene. No quieran verse comparadas al Auestruz, en el poco juicio, en la altuez de su cuello, en la fantasía, con que se huellan, y pisan. No se contenten cõ solo cubrir, y velar su cabeça, guardense de dexar patente, lo que puede ser reparo à los ojos; porque no padezcan el mismo infortunio, que el Auestruz, viendose cautiuas, y presas cõ cuerpo, y cabeça.

Concluyo este punto con dezir, que tambien se vela nuestra Soror Serafina, para que todo el mundo entièda, que tiene yà cuyo, que desde oy queda hecha Esposa de Christo, y que yà ninguno puede poner los ojos en ella. Esto le quiso dezir el Rey Abimelec a la matrona Sara quando le dio mil reales de à qua-

**A**tro para comprar vn velo precioso con que se velasse; y todo el mundo supiese, que tenia en yo: *Hos erit tibi in velamen oculorum ad omnes.* **Gen. 20. 16.** Que bien empleado dinero! Nuestra Soror emplea todo quanto pudiera tener de dote por comprar este velo, para que todo el mundo entienda, que tiene cuyo; y por no ser de otro; que del Rey del Cielo, renuncia todos los aueres, que pudiera gozar en el mundo. Quantas hauiera, que dieran con gusto sus dotes, por verse libres del que les cupo en suerte? Que dichosa la que supo comprar tan glorioso velo, y tan honroso titulo, como ser velada de tal Esposo, como es Christo nuestro bien, y no verse cautiuas de vn hombre intratable, por desamorado, insufrible por jugador, incõportable por furioso, aborrecible por lasciuo.

§. V.

**C** La quarta propiedad de los Serafines es vna estremada pobreza

**A** Los Serafines, como S. Dionisio dize, pinta la Teologia desnudos, y descalços; y esta desnudez, y descalcez (dize este santo Doctor) nos dà a entender su pobreza Serafica: *Nuditas, & calceorum priuatio demonstrat, quod liberi sunt, & solati, deserti, & puri ab omni externa commoditate.* Muestranfenos descalços, y desnudos, para darnos a entender, que son vnos espiritus pobres de bienes de tierra, sueltos, y libres, desembaraçados, y yermos de toda comodidad, gala, y adorno exterior; y que no necesitan para su hermosura de mas de lo que son en si mismos. Oy nuestra Soror se desnuda, y descalça de todos los bienes de tierra, y comodidades del cuerpo, y se muestra libre, y des-

De occ.  
leff. Hie  
Ar. 6. 8.

ba-

Psalm.  
143. 12.

Ser. 23.

baraçada de todo, ni quiere para su gala, y adorno mas de lo que es en si misma: Serafines, y serà, sin que la pongan otra cosa exterior. Las hijas deste figlo vistense de gala, como dize el Real Profeta: *Filia eorum composita, circumornata, vt similitudo templi.* Que compuestas (dize) estan las hijas del figlo, como la semejança del templo? Y quiere dezir: Como los templos magnificos, y que tienen grande renta para su ornato: *Vel similitudo templi.* O como las Capillas, y Oratorios de las grandes señoras: *Vel similitudo templi.* O como las Imagenes de deuocion enjoyadas de muchas riquezas: *Vel similitudo palatij.* O como vn Palacio del Rey, ò vn Buen Retiro suyo con precioso menaje. Quiera Dios no sea necessaria toda esta gala, y adorno para encubrir las fealdades, y dolencias, que debaxo della se esconden. Nuestra Soror no ha menester para su adorno mas de lo que es en si misma; bastele ser Serafin: no apoque, ni embilezca su hermosura Serafica cõ bienes pof-tizos.

No trae al Conuento Real riquezas del mundo, porque la llama Dios para que como Reyna goze, y posea celestiales tesoros; y fuera miseria valerse para su adorno de las poquedades del figlo. Elegante-mente dize san Pedro Chrisologo: *Peculi pristina libertatis, in diuitijs, iam regijs ditatus opibus qui reseruat, captiuus miseria se nescit esse felicem. Est consuetudinis, est animi felicitas, vt adscitus ad regnum, quod fuit proprium, quod priuatum, mox parentibus, mox propinquis, mox ciuibus indigentibus liberaliter prorogare, ne sit mendicus animo, qui censu functus, & honore.* El hombre, que leuantado del estado humilde llega à ser Rey, y enriquecido con rentas Reales reseruasse los peculios de la condicion anti-

**A**gua, desconocería su felicidad, hecho cautiuo de su miseria. Estilo es de todos los hombres, y condicion de vn nuevo hado, que el promouido a ser Rey renuncie, lo que poseia como hombre priuado, y lo reparta liberalmente, yà con pacientes, yà con cercanos en sangre, yà con los pobres de su ciudad; porq̃ no viene bien ser mendigo en el animo, quien se ve leuantado à tanta honra, y riqueza. El mismo estilo guarda nuestra Soror, y todas las q̃ profesan esta perfeccion religiosa: su buena dicha las leuanta à ser Reynas; no viene bien con tanta honra, y riqueza reseruar los peculios, y mendiguez, que podia gozar en el figlo, ni ser pobre, y mendiga en el animo, la que se ve promouida à tanta honra, y riqueza.

**D** Desprecia nuestra Soror el oro, porque en este Conuento Real no se adora, ni veneta; y por esso està tan seguro este Alcaçar, y Fortaleza de Dios. Llama el Profeta Daniel al oro: *Deum Maozim;* y quiere dezir: El Dios de los Presidios, y de las Fortalezas; el que las gana, y conquista; y a cuyo poder inuencible todas se rinden; y en tocando el à las puertas, aunque sean de bronce, se abren. Allà fingio la antiguedad, que estando la hermosa Danaes en vna fortalezà, y queriendo el Dios Iupiter conquistarla, no se valio de la diuinidad, que tenia, sino cubriose de oro, y armado cõ el tuuo por cierta la vitoria: *Conuerso in pretium Deo, custodem pauidum Iupiter risit, fore enim tutum iter, & patens; aurum per medium ire satellites, & praeuipere amat saxa potètius ietu fulmineo.*

Dan. 11  
38.

Horat.  
3. carm.  
Ode. 16.

El que no se riyera siendo Dios de las guardas, hizo donaire dellas vestido de oro; porque à su poder todo se rinde, los caminos se aseguran, y las puertas se ponen patentes; y el oro se haze lugar por entre los

mas

mas valientes esquadrones; y romperà, si fuere necesario, las peñas con mas fuerça, que vn rayo. Y esto es lo que breue, y significatiuamente dixo Salomon: *Pecunia obediunt omnia*. O como el Original dize: *Respondent omnia*. Todo obedece al dinero, y à letra vista se corresponde con el: en tocando el oro à la puerta, no ay presidio, que no abra las fuyas, y se entregue. O Conuento Real! ô Alcàçar de Dios! ô Presidio inexpugnable, donde las hermosas Danaes estan seguras, porq̄ en el no se adora el oro, ni se estima mas, que si fuesse vn poco de tierra, ô vafura!

Lo que en este Real Conuento se venera son dos Llagas seraficas de la santa pobreza. Todas estas santas Madres tienen llagas; pero quales? Las de vna pobreza serafica. Que bien viene aqui lo que dixo Pedro Blessense: *Reuelae illarum vitam, & nihil in illa inuenies, nisi stigmata paupertatis*. Reboluamos toda su vida, y no hallarèmos en ella sino estigmas, y llagas, que su Serafico Padre las ha impresso de vna serafica pobreza: estigmas, y llagas hechas con fuego, y cõ hierro, porque es fuerça, que se sientan, y dueñan tan rigurosos efectos. Que pobreza en el vestido! Si vestido se puede llamar vn saco tan sin abrigo en Inuierno, y tan congoxoso en Verano. Que pobreza de cama tan dura, y tan acomodada para no dormir, y tener reuelaciones del Cielo! Que pobreza en la comida, sin probar jamas carne, con ayuno perpetuo! No es comer su comer; sino gustar, y hazer salua à la comida, segun es poca. Su plato no es de vianda; sino de angustia: el sentarse à la mesa no es sino ofrecer sacrificio. Que pobreza, que no reconozce mio, ni tuyo, renta, ni peculio, ni tiene cosa cerrada con llave! No ay

Eccl. 10 19.

Serm. 9.

**A** en este Conuento criadas, que sirven; aunque no he dicho bien, que cada vna destas señoras tiene dos criadas, y dueñas de muy buen parecer, y muy reuerendas, que las sirven, y acompañan de noche, y de dia; y estas no se las dà el Conuento; ni menos sus padres; sino el mismo Dios se las dà de su mano. Nueva cosa parecerà esta, inaudita quicà hasta oy; pero cierta, y verdadera: y nos la dexò escrita aquel sabio

**B** Clemente Alexadrino: *Pulchras, & venerandas pedisequas à pedagoga accipiunt, per se ipsam operationem, & frugalitatem*. El Verbo diuino, que es su Esposo, y su Ayo, le ha dado à cada vna destas sus Esposas sagradas dos hermosas, y venerables criadas, y dueñas, la vna se llama: Siruete tu; y la otra; Contentate cõ poco. Porcierto criadas de muy buen parecer, y reuerendas, y venerables, y que siempre estan à la mano: quando vna destas señoras necesita de algo; luego acude la vna, que se llama, Siruete tu: y quando desea alguna cosa en comida, cama, ô vestido, acude la otra q̄ se llama, Contentate con poco, y passa comoquiera; y con estas criadas no ay en el mundo Reynas mas bien seruidas, que lo son estas señoras.

Lib. 3. Padag. cap. 7.

§. VI.

**D** La quinta propiedad de los Serafines es vna pureza Serafica.

**A**fectan los Serafines vna pureza Serafica, como los que asistẽ mas de cerca à la santissima Trinidad, que es quien tiene la prima de la pureza. Y asì la destes soberanos espíritus es la suma, que se puede pensar debaxo de Dios. Porque, como dize san Gregorio Nazianzeno son: *Ignis immaterialis, & incorporeus*. Vn fuego sin

materia, ni cuerpo; y consiguiente- mète son en todo purísimos, porque no ay cosa mas pura, q̄ el fuego, ni que menos admita mezcla de otro ser peregrino.

Oy ofrece à Dios nuestra Soror vna pureza Serafica, sin mezcla de pensamiento, ni afecto de carne, ô de sangre, acrisolada con fuego de amor diuino, y de continua mortificacion interior, y exterior; y todo es necesario para ser digna Esposa del Verbo. Con que elegancia de palabras nos pinta este desposorio el Profeta Isaías: *Si abluerit Dominus sordes filiarũ Sũ, & sanguinem Ierusalẽ lauerit de medio eius, in spiritu iudicij, & spiritu ardoris. Et creabit Dominus nubẽ per diẽ, & fumũ, & splendorem ignis flammantis in nocte, & super omnem gloriam protectio, & tabernaculum erit in umbraculum diei ab aestu, & in securitatem, & absconsionem à turbine, & à pluuia*. Esto es todo lo que passa oy por nuestra Soror en rigor de letra. Pidela el Esposo, que sea vn Serafin, purificada de toda la escoria, que suele criar la carne, y la sangre; y esta purificacion dize, que ha de ser con juicio, y ardor, porque no se contenta con menos que es passar por llamas de fuego, para que sea su pureza estremada. Hecho esto, ofrecela el velo como à Esposa, esso es: *Super omnem gloriam protectio*. Que la tendrá por su velada, y que será para el toda su gloria, como lo es para el Esposo su Esposa, y gloria, en que otro ninguno puede, ni debe tener parte. Asimismo la ofrece, que la pondrà debaxo de su dosel, como à Reyna, y la tendrá debaxo de su sombra, y amparo, esso es: *Creabit Dominus nubem per diem*. Iú- tamente la ofrece, que muchas virgenes prudentes con velas encendidas la festejaràn, esso es, *Splendore ignis flammantis in nocte*. Vltima-

Isai. 4. 4 5. 6.

**A** mente, que la lleuarà à su palacio, y casa, que es este Real Conuento, dõde estará segura de las inclemencias del Cielo, del estio en el Verano, y de los vientos, y aguas en el Inuierno, en perpetua serenidad, y sosiego. O que rico desposorio, tã sin azares, ni penas!

**B** El Matrimonio, santissimo estado es; pero lleno de tãtos trabajos, y tribulaciones, que quando vino à calificarle el Apostol, fue comparandole à vn mal tan grande como es abrafarse en fuego: *Melius est nubere, quàm vri*. Mejor (dize) es casarse, que arder. Con que donaire pòdera este lugar Tertuliano! *Quale id bonum intelligitur, quod melius est peccato? quod non potest videri melius, nisi pessimo comparatum?* Que linage es este de bien, que no se percibe, ni entiende bien su bondad, sino es comparada con vna pena tan grande? Que no se califica por mejor sino es cotejado con cosa tan pessima, como es arder en llamas de fuego? Aquello puede tener nõbre absolutamente de bien, que cõserua este nombre, no solamente cõparado con el mal; sino con otro qualquier bien; desuerte, que aunq̄ cotejado con otro, se assombre cõ su excelencia; pero siempre queda digno, y merecedor de nombre de bien: *Ceterũ si per mali comparationem cogitur, bonum dici; non tam bonum est, quàm genus mali inferioris, quod ab altiori malo obscuratũ ad nomen boni impellitur*. Pero lo que se vè forçado à llamarse bien, porque le comparan à vn graue mal; no me le llamen bien; sino vn linage de mal, que escurecido de otro mal superior, à empellones le obligan à llamarse bien. O estado virginal, tã sin azares, tribulaciones, y penas, q̄ mereces absolutamète nombre de bien, y no comoquiera, sino celestial, y glorioso, y retrato de la biena-

1. Cor. 7. 9.

De Monog. am. cap. 3.

uenturança, que gozã los Angeles!

Por gozar desta gloria en la tierra, renuncia nuestra Soror Serafina todos los mandos, y señorios, que pudiera tener en el mundo; y por el amor de la castidad escoge antes ser humilde sierua del Señor, q̄ grãde Princesa; porque quien ama la castidad, y pureza, y la consagra al Esposo celestial, no pone su pensamiento en imperios. Que al reuès de aquella lasciuia Herodias! Elegãtamente discurrio en el caso S. Fulgencio: *Culmine regni contempto caput Ioannis petiuit in disco, plus odians eum qui interdixit incestum, quam diligens eum qui promiserat regnum, execratur magistrum disciplinae, praesumat de mercede luxuria. O nequitia femina! Elegit contemnere honorẽ, quia nõ cogitat de imperio, cui chara est turpitudine.* Ofrecela el Rey Herodes la mitad de su Reyno, y ella despreciãdo la cumbre del Imperio, infatã por la cabeça de Iuan, mostrando mayor odio al que la ponía entredicho à su incesto, que amor al que la prometia el Reyno. Aborrece, y abomina al maestro de la castidad, y dase por bien premiada cõ que la dexen libremente ser ruin. O malicia de muger, que asì escoge dar de mano al Imperio! Al fin, al fin, no piensa en puntos de honra, ni la lleva el deseo del mando, y del señorio à quiẽ ama la liuidad, y se carea con la torpezã.

Que al reuès lo vemos oy en nuestra Soror Serafina? Que amor tan grande à la castidad, y pureza? Desprecia mandos, y señorios; dase por muy contenta, y pagada con que la dexen ser vna purissima virgen, y Esposa de Christo: *Nec cogitat de imperio, cui chara est virginitas.* No cuida de Imperio, ni haze caudal de mandos, y señorios, quien tan de coraçõ ama la pureza virginal. Al fin Serafin, y espejo de su nombre.

A

## §. VII.

*La sexta propiedad de los Serafines es vna perfetissima obediencia.*

**V**IO à los Serafines el Profeta Isaías hechos vn simbolo de obedientes perfectos: cada vno tenia seis alas, con las dos cubriã los ojos; las dos empleauan en hazer aire al coraçon, y darle refrigerio; las dos tenian en los pies. Con esta disposicion mostrauan su verdadera obediencia, y la que debe tener quien ofrece la suya à Dios. Cubren sus ojos, para mostrar, que à Dios, y à los que en su lugar nos gouernan, se ha de obedecer cerrados los ojos, rindiendo el entendimiento con vna pura, y virginal obediencia. No nos acontezca lo que teme el Apostol S. Pablo: *Ne sicut serpens Euam seduxit astutia sua, ita corrumpatur sensus vestri, & cecidant à simplicitate, qua est in Christo Iesu.* No pierda nuestra obediencia su pureza virginal, como la perdio la de nuestra madre Eua, por dar entrada al discurso, y querer escudriñar el porque del precepto diuino, faltando à la simplicidad, que quiere Dios en quien obedece. Estragase, y malease, sin duda, y pierde su pureza la obediencia de aquel que no cubre como Serafin sus ojos, y à ciegas, y sin inquisicion obedece à quanto le ordenan, recibiendo, como vn Serafin, los mandamientos de Dios, sin querer prologos en las leyes, y poniendo en question, y disputa lo que el superior le ordena. Esta no es obediencia Serafica, pura, y sencilla; sino estragada, y adulterada por el mal espíritu, q̄ preside à la inobediencia.

Despliegan los Serafines las alas del pecho, alentandose à obedecer

Isai. 6.

2. Cor. 11.3.

D

Serm. 7.

con inclinaciõ, y gusto à todo quãto Dios les manda; juntamente las baten, y se hazen aire con ellas, para refrigerar el fuego interior, que los abraza. Que pide esse fuego? Agua, y mas agua. Que agua? La ley, y la obediencia, que es agua de salud, y por mas que les den, piden mas; y mientras no se la dan, se hazen aire con las alas, para refrigerar su incendio, y ardor. Muchas leyes, y ordenes auia dado Dios al Profeta Real, y todos los auia acetado con gusto, y corrido por todos con coraçon dilatado, y como si no le huiera Dios mandado cosa alguna, le buelue à pedir con instancia: *Legem pone mihi, Domine, viam iustificationũ tuarum.* Ponme, Señor, nueuas leyes; dame ordenes nueuas; encargame nueuas obediencias. Que es esto, dize el Padre san Agustín, sino ardor interior, y se dãn tan grande de obedecer, que no ay agua que la satisfaga? *Quemadmodum si poculũ plenum teneas, & sitiienti dare incipias, & haurit bibendo, & petit desiderãdo.* Acontece al feruoroso obediente lo que al hombre, que tiene gran sed, que si le dan vn cãtarõ de agua, y se le ponen en la boca, bebe con ansia, y pide con deseo, que le dexen beber mas, y mas, porque no ay agua, que satisfaga su sed. Esto mismo le acontece al verdadero obediente, por mucho que le manden, se estiende à mas su deseo, y està siempre pidiendo, que le dãn nueuas ordenes, y le intimen nueuos preceptos, y leyes, y mientras no se las dan, le es refrigerio su propio deseo, y la esperança, que se las puedẽ poner, y essa le sirve de aire, que le tiempla el ardor.

Que otra cosa nos significa el Real Profeta, quando hablando cõ aquellos espíritus Seraficos, les dize? *Benedicite Domino omnes Angeli eius potentes virtute, facientes verbum*

Ps. 118. 33.

Ibidem.

A

*illius, ad audiendam vocem sermonum eius.* Bendezid à Dios, Angeles santos, valientes en la virtud de la santa obediencia; porque estando haziendo lo que Dios os manda, y ordena, le estais mirandõ à la cara, y colgados de su semblante, cuidadosos, y atentos si os manda alguna cosa de nueuo: y asì se debe suplir alli alguna palabra, conforme al estilo de la sagrada Escritura: *Facientes verbum illius, attenti, & erecti ad audiendam vocem sermonũ eius.* Muestran bien esto la sed, que tienen de obedecer; pues por mucho q̄ Dios les mande, nunca se dan por satisfechos, y siempre estan sedientos de mas obediencias.

B

Ultimamente los pinta la Teologia à los Serafines con alas en los pies, para declararnos su prompta obediencia: *Pennatos pedes Theologia finxit; penna enim declarat & ducenti celeritatem, & quod caeleste est, & quod antè mouetur, & quod ab omni terrenarum rerum, & studio, & cupiditate abhorret, eò quod sursum fertur.* Las alas en los pies (dize san Dionisio) nos dan à entẽder la prefeza, con que acuden à todo lo que Dios les manda; y juntamente, como nunca recejan, ni bueluen atras; porque aunque los animales suelen recejar, y andar àzia atras; pero las aues no pueden, siempre buelan adelante. Juntamente su buelo es siempre à lo alto, dandonos en esto à entender la promptitud, con que obedecen los Serafines à Dios, sin recejar, ni boluer atras; sin desear, ni poner la mira en fines baxos, y humildes, obedeciendo siempre puramente por la mayor gloria de Dios. Esta es la obediencia, que oy ofrece à Dios nuestra Soror como vn Serafin de entendimiento cerrados los ojos; de voluntad desplegadas las alas, de execuciõ prompta, y perfeta, obedeciendo à su Pre-

D

Sic Pat. Lorinus

De caelest. Hic arc. 8

lada

con

lada puramente por Dios, y con la misma resignacion, y gusto que à Dios.

Estas son las obligaciones de nuestra Profesiã. Veamos la q̄ corre por cuenta de las Madres, que la recibẽ por hija, y hermana. Las alas de cada vno de los Serafines, no solo hazian aire, y auiauau el fuego desu pecho, sino tambiẽ del vezino. Serafines son tambiẽ las Madres; y asì corre por su cuenta auuar el fuego, y el amor de la nueva velada; y asì à todas ellas les hago vn cõjuro de parte del Esposo fanto: *Adiuo vos, filia Ierusalem, per capreas, ceruosque camporum, ut suscite-tis dilectionem quousque velit.* Para entender este conju-ro, se debe notar, que quando se celebraua el velo de la nueva Esposa, acudã à festejarla vn coro de virgenes, que andaua à caça de gamos, y carras mō-teses, con sus arcos, y flechas: y por este coro dixo el Escritor sagrado: *Quid videbis in Sulamite nisi choros castrorum?* Que vereis en este despo-forio, y boda de la Sulamites, sino coro de Reales, de virgenes arma-das con arcos, y flechas? Corria por cuenta destas virgenes caçadoras a-lentar à la nueva velada, que amasse con fineza à su Esposo, y el las con-jura à ellas, asì tengan buen suce-so en su caça, que acudan à hazer este officio con ley, y que alienten à su velada, que despierte, y auue su amor, para que se emplee con la fi-neza, que debe.

*Quid videbis in Sulamite, nisi cho-ros castrorum?* Que es este coro de Madres, y virgines, sino de ilustris-simas caçadoras, que andã à caça de las virtudes heroicas, y de presas, q̄ valen vn peso de gloria? Su officio es alentar el amor de la nueva vela-da; y yo les hago el conju-ro en nõ-bre del divino Esposo: *Adiuo vos, filia Ierusalem.* Asì tengais buena

**A** luerte en la caça; y asì configais las virtudes, que descais. Asì hagais presa en vn bien, que tanto pesa, que auueis el amor de la nueva ve-lada con santas palabras, con ilus-tres exemplos, con oracion feruo-rosa, para que su amor no se resfric; sino que vaya siempre creciendo, y afectãdo mayores finezas; y lo que vna vez ha prometido, lo cumpla siempre, y lleue adelante, crecien-do siempre en feruor.

**B** No me contento con esta dili-gencia, porque oy la Magestad de la Reyna nuestra seõora pone à es-tas santas Madres en otro nuevo empeño cõ la fiesta, à que oy dà fe-lizes principios à la santissima Rey-na Isabel; descubriendo en ella el santissimo Sacramento, à fin de q̄ la suprema, y diuina Magestad fa-uorezca las Armas del Rey nuestro seõor, y de felicissimos suceßos à las guerras, que emprende. Quiere la Reyna nuestra seõora ayudar à

**C** estas guerras; y asì como el Rey nuestro seõor pone en cãpo exer-citos de soldados contra los ene-migos desta Corona; asì la Reyna nuestra seõora forma otro exerci-to de guerreras, para que se junten armas con armas: *Quid videbis in Su-lamite, nisi choros castrorum?* Que ve-reis detras de aquellos velos, sino coros de reales? Reales, y Coros de animosas guerreras, que estan puestas en campo contra los ene-migos desta Corona. Las armas, cõ que pelean son Ayunos, Peniten-cias, Oraciones, Sacrificios; y no se si me desiera mas à estas armas, que à las que juegan los soldados de los Reales exercitos. Alomenos mirã-do este caso el Profeta Isaías, mas atribuye la vitoria à estas armas, que à aquellas; à estas guerreras, que à aquellos soldados. Que nos dize el Profeta? *A voce Domini pauebit Asur*

**D** *virga percussus. Et erit transitus virga*

*Isai. 30. 31. 32.*

fun-

*Cant. 2. 7. Ex LXX. Legatur P. Serlo-gus an-teloq. 5. scilicet 5.*

*Cant. 7. 1.*

*fundatus, quam requiescere faciet Do-minus super eum, in tympanis, & ci-tharis: & in bellis principis expugna-bit eos.* O como el Hebreo dize: *In bellis oblationis, & agitationis.* Darã Dios vn grito, con que espante los enemigos desta Corona, diciendo: Aquí de Dios, y de Santiago. Iuga-rã España las armas, y descargará su golpe sobre los enemigos de su Corona: *Et erit transitus virga fun-datus.* Irã corriendo, y passando el golpe de enemigo en enemigo; del Frances en el Olandes; del Olãdès en el Sueco, y à todos les quebran-tará, y molerã los hueßos. Pero di-ze el Profeta, que lo que darã fuer-ça à las armas serã las Oraciones, los Ayunos, las Penitencias, los Sa-crificios, la Viçtima del santissimo Sacramento leuantada en alto: *In*

**A** *bellis oblationis, & agitationis,* bendi-ziendo con ella à toda la Corona de España, serã su amparo, y defen-sa contra todos los golpes del ene-migo; y en virtud della se darã ba-tallas tan gloriosas, que merezcan celebrarse cõ esclarecidos triũfos.

Dichoso Coro, dõde tales Guer-reras pelean! Dichosa Casa donde tales Serafines se fabrican de tan vi-uo fuego, de tanto resplãdor, y lus-tre, cubiertos con tan magestuosos velos; con vna pureza tan Serafica, vna pobreza tan celestial, y diuina, vna obediencia tan rendida, tan a-lentada, y tan prompta! Serafines tan auentajados en la priuança con Dios, y en los merecimientos de la gracia, y tan merecedores, y dig-nos de eternos premios de gloria, &c.

## EXHORTACION XI. A LA DESCALCEZ DEL ESPIRITU.

*Solue calceamentum de pedibus tuis: locus enim, in quo stas, terra sancta est.* Exod. 3. 5. Iosue. 5. 16.



Los dos Principes, y Capitanes del Pue-blo de Dios les orde-nò el mismo Seõor, se descalçassen, por fer tierra fanta, la que pisauan. A Moyse apareciendosele en la zar-ça, q̄ ardia, y no se quemaua. A Io-sue en el campo de Iericò. Son va-rios los misterios, que en esta cere-monìa quiso el Seõor enseñalles. Y serã justo considerar, como po-drã vn sieruo de Dios dalles el lle-no: porque el que lo supiere hazer, podrá correr parejas, en su modo, con qualquier Religioso descalço,

**C** y gozar deste nombre, y alçar se cõ este honroso apellido.

§. Primero.

*La reuerencia le pone à vn hombre descalço.*

**P** Rimeramẽte quiso enseñar-nos el Seõor en estos dos Ca-pitanes la reuerencia, y respec-to, con que ha de ser venerada, y tratada su Magestad soberana; y qualquier persona, que le represen-ta, como su Embaxador, y Legado. Y el descalçarse vn hombre en pre-

sen-

fencia de otro es señal desta sumifion, y respeto. Esta ceremonia pone el fello à la Fè de la diuina presencia, y dà mas autoridad, y peso à la vision celestial; y nuestra humana flaqueza se confirma mas cõ estos apoyos, y se excita, y compone para mayor reuerencia à su Dios, y Señor. Oy poseen los Turcos el sagrado Cenaculo donde instituyò Christo nuestro bien el santissimo Sacramento, y no consentè à ningun Christiano, que ponga sus pies en èl, sino es arrojando primero el calçado: y lo que es admirable, ni escupir el suelo, que pisan, por auerle consagrado Christo con su diuina presencia. Como lo refiere nuestro Padre Serario. Y de los Monjes antiguos refiere Casiano, que aunque vsauan sandalias, con q̄ cubrian las plantas de los pies: *Nequaquam tamen ea pedibus inharere permittunt, cum accedunt ad celebranda, seu percipienda sacrosancta mysteria.* Pero quando se disponian para llegar al Altar, y celebrar, ò recibir los sacrosantos misterios, se quedauan cõ los pies desnudos para mayor reuerencia. De aqui podremos sacar, que la Religiosa veneracion, y reuerencia, que à Dios nuestro Señor se tiene, y con la que asistè sus siervos en su diuina presencia, dà en parte su lleno à esta ceremonia sagrada, y descalça à los hombres, y los pone desnudos los pies, como considera la Teologia à los Querubines, y Serafines del Cielo, segun refiere el diuino Dionisio, y los vio el Profeta Isaías. No solo por el desembaraço, con que le siruen; sino por el respeto, y veneracion, cõ que estan en su diuina presencia, reconociendo su descalcez, y mēgua de bienes: por lo qual, como cõ vna virginal verguença cubren con dos alas la desnudez de sus pies: *Duabus alis velabant pedes suos.* Y confor-

In c. 5.  
Iosue. q.  
49.  
Li. 1. in.  
Ips. c. 10

De ces.  
Ios. Hie  
rar. cap.  
15.  
Isai. 6.2

**A** me à esto, quien con mas reuerencia, y respeto estuuiere delante de Dios, se mostrarà mas descalço, y mas Religioso: y quanto fuere menor la veneracion, con que le asistiere, estarà mas calçado, y con menos decencia. Pues entienda cada vno quãdo entra en la Iglesia, quãdo celebra los diuinos misterios, quando oye la Missa, quando se recoge à orar al Señor, que le intimã este mandato: *Solue calceamentũ de pedibus tuis.* Descalça, Christiano, tu fantasia; arrima tu autoridad; facude, y arroja de ti la altiuez; entra cõ veneracion, y respeto à hablar al Señor, de quien tiemblã los poderes. Mira, y adierte, que es santa la tierra, que pisan. Que està aqui presente el Santo de los santos. Que son misterios santissimos, los que aqui se obran. Que este lugar està santificado, y consagrado al culto de Dios. Como (pregunta Origenes) se llama santo el campo de Iericò? Como el desierto donde està ardiendo la zarça? Y responde: *Quia quocunque venerit Princeps militie virtutis Domini sanctificat locũ, & quia Dominus stabat cum Moyse, presentia Domini sanctificauerat locũ.* Bastò baxar san Miguel al campo de Iericò, para santificar el lugar. Bastò hablar Dios con Moyses, para santificar el desierto. Pues quando santificado està el lugar, dõde real, y verdaderamente assiste el Dios Encarnado? Y si aquellos lugares obligauan à tanta reuerencia, y respeto, à quanta nos ha de obligar la asistencia de Christo nuestro Señor en sus templos?

In Iosue.  
hom. 6.

§. II.

La pobreza Euangelica descalça al seruo de Dios.

**L**o segundo, que se nos enseña en esta ceremonia es la pobreza

Euan-

Euangelica, que descalça a los hombres de todas las comodidades, que la vida humana apetece. En figura desto singularmēte finge la Teologia sagrada à los Angeles del Cielo con pies descalços, como pondera san Dionisio Areopagita: *Nuditas verò, & calceorum priuatio id quod solutum, & liberum est, atque desertum, ac purum ab omni externa commoditate, & quod ad diuina similitatis similitudinem, quantum potest, contendit.* Descalços nos los pinta el sabio Teologo, para enseñarnos quan sueltos, y libres estan; q̄ yeremos, y desamparados, puros, y limpios de toda comodidad exterior; que cercanos à aquella simplicidad soberana, que descubren en Dios, y procuran asfemejarfe con ella.

Vbi sup.

Atendiendo à esta pobreza Angelica, que procurarò imitar los Apóstoles, refiere Casiano en el lugar arriba citado, acostumbrauan los Monjes, no vsar mas que de vnas sencillas sandalias, cubriendo con ellas solamente las plantas para defensa del rigor del Inuerno, y del ardor del Estiõ, dexando todo lo demas del pie desnudo al frio, y calor. Y dà la razon: *Vt si in hoc mundo constituti, cura, & solitudine carnis huius omnimodis exuti esse nõ possumus, nec ab ea penitus praualemus absolui, saltem occupatione leui, & implicatione tenui necessitatem corporis explicemus, ne vè anima nostra pedes, qui expediti ad spiritualem cursum, & predicandam Euangelij pacem, semper debent esse parati, morticinis huius sæculi curis patiamur inuolui, de his, scilicet, cogitantes, que non ad supplendam necessitatem natura; sed ad superfluam, noxiamque pertinent voluptatem. Quod ita implebimus, si carnis curam secundum Apostolum, non facerimus in desiderijs.* Y à que mientras en el mundo viuiamos, no podemos del todo descalçarnos

Li. 1. in.  
Ips. c. 10

Ad Ro.  
man. 11

**A** del cuidado, y solitud de mirar por esta carne, de que estamos vestidos, ni vernos abfueutos, y desembaraçados de sus menesteres, procuraremos, por lo menos, cumplir con ella cõ la mas ligera ocupacion, que podamos; y el mas ligero embaraço, q̄ nos fuere possible. Porq̄ los pies de nuestra alma, q̄ son sus afectos, se hallen sueltos, y libres para correr cõ espíritu, y predicar la paz Euangelica, y no embaraçados con los cuidados mortecinos del siglo, gastando el pensamiento no en lo necesario, y preciso, que pide la vida; sino en lo superfluo, y dañoso, que apetece el deleite. Lo qual cõplirèmos exactamente, si ajustadonos à lo que manda el Apostol, no hizieremos caso de lo que se le antoja à la carne; sino de lo que su necesidad nos demanda.

**B** Esta descalcez debè procurar los siervos de Dios, tomãdo del vfo de las cosas lo suficiēte, y preciso, para viuir, como lo hazia el mismo Apostol S. Pablo, cõforme à lo q̄ dize de si: *Didici, in quibus sum, sufficiens esse.* Contentome con aquello, que es suficiente para conseruarme en el ser. Esta suficiēcia es vn atributo muy proprio de Dios, y mostrò preciarfe del, quando auiendo criado todas las cosas, dize el Texto sagrado que *Requieuit die septimo ab vniuerso opere, quod patrarat.* No se calçò de ninguna de sus criaturas; à todas las dio del pie, haziendo muy del Señor, independiente dellas, y santificò el dia, en que mostrò esta independencia tan señoril.

Ad Phi.  
lip. 4. 11

Genes. 2.  
2.

**D** Porque como dize muy bien el glorioso Padre san Agustín: *Vitium est, & infirmitas anima, ita operibus suis delectari, vt potius in ipsi, quam in se requiescat ab eis.* Vicio es, y flaqueza del hombre calçarse tanto de las criaturas, que no puede passar, ni viuir sin ellas.

Li. 4. de  
Gene. ad  
lit. c. 15.

L

Bien,



*Ecll. 40.25.* Bien, y à propósito dixo el Ecle-  
siastico: *Aurum, & argentum est con-*  
*suetudo pedum.* El oro, y plata son el  
calçado, y el adorno del hombre, y  
con dificultad se halla quien pueda  
viuir descalço de estos bienes cadu-  
cos. Desealos los hijos deste siglo;  
porque les parece, que sin ellos no  
pueden sentar el pie con seguridad  
en la tierra, sin que se atrauiesse quiẽ  
los muerda, hiera, ò lastime. Pero à  
la verdad ninguno pisã mejor, que  
el pie descalço; nadie huella mas  
seguramente sobre el aspide, y el  
basilisco, que el pobre, q̃ no quie-  
re nada. Ninguno mejor acocea al  
leon, y al dragon, que el desprecia-  
dor de los bienes presentes. Quien  
es el poderoso para humillar la alti-  
uez, y soberuia del mundo? Pre-  
guntemoselo al Profeta Isaias, y  
nos dirã: *Ciuitatem sublimem humi-*  
*liabit, conculcabit eam pes, pedes pau-*  
*peris, gressus egenorũ.* Ninguno me-  
jor, que el pobre Euangelico, que ni  
desea, ni pretende, ni quiere cosa  
del mundo, podrá hollar su sober-  
uia.

No ay pies mas hermosos, ni q̃  
mejor parezcan à Dios, y à los hõ-  
bres, que los descalços de afectos;  
los que dan puntapie à lo q̃ el mun-  
do les pone delante. Todas las gra-  
cias, que en ellos vio el Profeta  
Isaias, y ponderò el Apostol S. Pa-  
blo desta descalcez, les vienẽ: *Quam*  
*pulebri, quam speciosi pedes euangeli-*  
*zantis pacem!* Ninguna cosa mas lle-  
ua los ojos de los Fieles; ninguna  
admira mas à los infieles, q̃ el des-  
interes de los varones Apostolicos:  
*Quam desiderabiles!* Lo que los haze  
mas deseables, y que Prouincias, y  
Reynos los pidan, es el entender q̃  
no buscan, ni pretenden mas que la  
saluacion de las almas: *Quam tem-*  
*pestiui!* Lo que les enseña la coyun-  
tura, oportunidad, y sazõ de acudir  
à la necesidad de los proximos es

**A** no pretender interes de la tierra; si-  
no tan solamente hazer la obra de  
Dios: *Sicut uer pedes Euangelizantis*  
*pacem.* Sus pies desnudos son pri-  
mauera florida para los pueblos, q̃  
traen la alegria, y la esperança de  
vna fertil cosecha: *Sicut maturitas.*  
Su descalcez es, la que madura las  
mieles, y haze que de sus ministe-  
rios se coja fruto sazonado, y co-  
piofo. Entienda, pues, el que desea  
ser varon Apostolico, que le habla  
Dios al oïdo, y le dize: *Solue calcea-*  
*mentũ de pedibus tuis.* Que descalce  
sus pies, y desnude sus afectos de to-  
do interes de la tierra. Porque si lo  
hiziere, tendran sus pies todas estas  
gracias, que reconoce Isaias, y el A-  
postol S. Pablo, y se hallarãn faltos  
de todas, si el Ministro Euangelico  
no fuere muy pobre de espiritu.

*Cyrill. ibid.*

*An. br. epist. 11. ad Iren.*

§. III.

*La mortificacion de los propios  
afectos es descalcez ri-  
gurosa.*

**L**O tercero, que se nos ense-  
ña en esta ceremonia es, quã  
descalcode afectos propios  
ha de estar, quien llega à tratar, y  
pedir mercedes à Dios. Por el cal-  
çado se significan los afectos, que  
tocan la tierra: y quien desea ne-  
gociar con Dios, debe descalçar-  
se de todos, y entrar en la orã-  
cion con los pies desnudos. Quie-  
ro dezir, con vna grande indife-  
rencia, y resignacion en las manos  
de Dios; y sola aquella oracion le  
serã accepta, que se ajustare en to-  
do à su diuino querer. Esta descal-  
cez nos enseña el Euangelista san  
Iuan, quando dize: *Hac est fiducia,*  
*quam habemus ad Deum: quia quod-*  
*cunque petierimus secundum volun-*  
*tatem eius, audit nos.* Confiamen-  
te pedimos à Dios si nos desnuda-

*1. Ioan. 5. 14.*

mos de nuestros propios afectos,  
y nõ le suplicamos, sino lo que fue-  
re su gusto. No lleva la oracion  
nuestra la pureza debida, si vã cal-  
çada de propios afectos, ni la co-  
nocerã Dios quando se le pusiere  
delante, como dixo bien Tertulia-  
no: *Neque agnosci poterit à Spiritu*  
*sancto spiritus inquinatus, de tali spi-*  
*ritu debet emitti, qualis est spiritus, ad*  
*quem mittitur.* El espiritu, que no vã  
limpio de afectos de tierra, nõ se  
darã à conocer al Espiritu santo; ha-  
de parecerse en pureza el espiritu,  
que despacha la oraciõ al Espiritu,  
que la ha de dar acogida.

Descalço entrò à pedir Salomõ,  
quando le combidò Dios à que le  
pidiesse mercedes; y el sabio Rey  
no pidio bienes de tierra; sino lo  
que era conforme à la voluntad, y  
gusto de Dios; y assi tuuo su ora-  
cion tan feliz despacho, que no so-  
lo le concedio lo que le pedia; sino  
todo lo demas, que no le pedia:  
*Quia postulasti uerbum hoc, & non pe-*  
*tijsti tibi dies multos, nec diuitias; sed*  
*postulasti tibi sapientiam ad discernen-*  
*dum iudicium: ecce feci tibi secundum*  
*sermone tuos, & dedi tibi cor sapiens.*  
*Sed & hac, que non postulasti, dedi*  
*tibi.* Porque pediste conforme à  
mi voluntad, y no larga vida, ni  
riquezas, ni bienes caducos; sino  
sabiduria, para gouernar con jui-  
zio, yo te he concedido lo que me  
has pedido, y te he dado coraçõ  
sabio; y demas à mas lo que no  
quisiste pedir te lo he ofrecido cõ  
gusto. El velle Dios descalço de  
afectos de bienes de tierra, le mo-  
uio à Dios à enriquecelle con ellos;  
como lo ponderò bien san Pau-  
lino: *Salomon, quia sapientiam pete-*  
*re elegisset, etiam ceteras opes, quas*  
*non poposcerat, ob hoc ipsum, quia*  
*non desiderauerat, contulit.* Motiuo  
eficaz fue para conceder Dios nues-  
tro Señor à Salomon tantas rique-

*De ora-  
tion. ca-  
pit. 10.*

*3. Reg. 3  
11. 12.  
13.*

*Epist. 10.*

**A**zas, ni auellas deseado, ni auellas  
pedido.

Grandes diligencias hizo Dauid  
para negociar de Dios la vida de a-  
quel Infante, que auia tenido del  
adulterio de Bersabe. Pintalas con  
elegancia Saluiano: *Dauid totum*  
*Regem cum ornatibus suis abiecit, pro-*  
*uidum penitentem cum patrocinio am-*  
*bitiosi sq̃ aloris assumit, ieiunio exi-*  
*gitur, ariditate siccat, fletu effundit-*  
*ur, solitudine carceratur, & tamẽ Rex*  
*tanti nominis sanctitate maior, quã*  
*potestate, cum tanto habitu supplicet, nõ*  
*euadit.* Desnudò se Dauid de la per-  
sona, q̃ hazia; arrimò la magestad, y  
el aparato de Rey; vistió traje de  
penitente; valiose del patrocinio  
del faco; pulióse cõ el desalicio co-  
mo pretendiente ambicioso; apu-  
ròse con el ayuno; secòse de sed;  
resoluióse en lagrimas; encarcelose  
en soledad; y vn Rey tan grande,  
mayor en fantidad, que en poder,  
pidiendo con demonstraciones tã  
grandes nõ cõsiguio su deseo. Mas  
si fue por nõ cumplir, ni dar el lle-  
no à la ceremonia, de que vamos  
hablando? Y auiendose desnudado  
de la figura de Rey, nõ se alentò à  
quitar se el calçado, ni à desnudarse  
del afecto de padre, y con resigna-  
cion ofrecer aquel hijo?

Debe quien entra à pedir, resig-  
nar sus deseos en Dios, y dispo-  
nerse à oïr tan de buena gana el  
no, como el si. Esta es la disposiciõ,  
que le obliga al Señor, como lo  
pondera el Profeta Real, quando di-  
ze: *Desideriũ pauperum exaudiuit Do-*  
*minus, preparationem cordis eorũ au-*  
*diuit auris tua; ò como lee S. Gero-*  
*nimo: Vacuitatem cordis eorum.* Oyò  
Dios el deseo de los pobres, y la  
buena preparacion de su coraçõ. Y  
esta nõ es otra, sino la indiferencia,  
cõ que piden, tan contentos con el  
no, como con el si, tan biẽ hallados  
con la repulsa, como con la buena

*Li 2. de  
prouid.*

*Psal. 9.  
17.*

acogida: tan agradecidos à Dios, si les niega, lo que le piden, como si se lo concede.

Aquel Señor, y gran Maestro de la verdad Christo nuestro bien nos enseñò esta doctrina. Que descalço entrò en la oracion, que hizo en el huerto! Que libre de afectos humanos! Porque, si bien es verdad, que representò à su Padre, lo que deseaba la humana flaqueza, fue para descalçarse dello, y resignarse en todo, y por todo en la voluntad, de quien le engendrò; y porque esta se cumpliesse, fueron sus ruegos, las suplicas, los valientes clamores, y las lagrimas de sus ojos, y el lloro copioso de sangre, como bien claramente nos lo enseña el Apostol san Pablo, quando dize: *Qui in diebus carnis sue preces, supplicationesque ad eum, qui possit illum saluum facere à morte, cum clamore valido, & lacrymis offerens, exauditus est pro sua reverentia.* Este Señor en los dias de su carne, quando ella mostrò su flaqueza, hablando con su Padre, que tan facilmente podia libralle de la passion, y la muerte, le presentò sus ruegos, y suplicas, y dio valientes clamores, y llorò con lagrimas de agua, y de sangre, instando siempre, no se hiziesse su voluntad humana; sino la diuina en todo, y por todo; y fue oïdo por su gran reuerencia. Que bien supo desnudarse este Señor del amor de la vida! Que descalço se presentò à su Padre de todo lo que la humana flaqueza podia querer, y pedir! Que fineza de amor mostrò aqui con su Padre! Que bien pudo dezir: *Vt cognoscat mundus, quia diligo Patrem, & ut mandatum dedit mihi Pater, sic facio; surgite eamus hinc.* Para que el mundo conozca, que amo intensamente à mi Padre, y cumplo lo que me ha mandado, sin discrepar vn apice de su santa obediencia, leuante-

Ad Hebr. 5.7

Ioã. 14. 31.

**A** monos, y vamos de aqui. A donde parte? Al huerto, à entrar en la oracion descalço de todos los humanos afectos, y resignado en la voluntad de su Padre. Afsi entendio estas palabras Ruperto: *Immensa caritas Patris in voluntate sua deducet me dicentem: Pater, non mea voluntas; sed tua fiat.* La inmensa caridad de su Padre le lleuò al huerto, à ofrecerse, y resignarse en sus manos, y à instar con ruegos, suplicas, y clamores, y lagrimas, y sudor copioso de sangre, que no se hiziesse su voluntad; sino el beneplacito, y gusto del Padre. Esta resignacion debemos aprender deste diuino Maestro. Y quando pedimos à nuestro Señor lo que apetee la carne, y deseaa la humana flaqueza, ha de ser no solo con indiferencia; sino con inclinacion, y peso à la parte contraria, pidiendo à nuestro Señor con instancia, que no se haga lo que nuestra voluntad apetee; sino lo q se o pone à nuestro gusto, y deseo: y el que se llegare cõ esta preparacion à pedir, ha sabido ponerse descalço, y desnudos los pies delante de Dios.

**B**

**C**

**D**

S. IV.

*La humildad, y reconocimiento de su poco saber, descalça al siervo de Dios.*

**L**O quarto, que se nos enseña en esta ceremonia es, la disposicion, que debe tener, quiẽ deseaa tomar noticias de Dios, y penetrar sus verdades, que es no calçarse de sentimientos propios; ni fiar de su proprio saber; ni pagarse del discurso de su razon: porque todo esto le desviará del trato, y comunicacion de Dios. Y aludiendo à esto dixo el B. S. Bernardo: *Depone inuolucra carnalium cogitationũ,*

fi

*si accedere concupiscis.* Descalçate de sentimientos, y discursos, que dicta la sabiduria de la carne, si quieres llegar à tener conuersacion, y trato con Dios.

Prover. 30.1.2. 3.

Bien reconocio esto aquel sabio Salomon, quando dixo: *Visto, quam locutus est vir, cum quo est Deus, & qui Deo secum morante confortatus ait: Stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum. Non didici sapientiam, & non noui scientiam Sanctorum.* Esta es la vision, y la profecia, que dixo el varon, à quien Dios le dio entrada para oïlle, y hablalle: el que pudo estar de asiento con el, y recibir el confort, y aliento, que dà su diuina presencia. Y si queremos saber, que disposicion le dio la entrada, hallaremos, conforme à lo que se sigue, que fue su grande humildad, que le descalço de todo el proprio saber. Y afsi dize: Reconozcome por el mas ignorante de los nacidos, y el que menos sabe de quantos han estudiado. Yo me tẽgo por vn niño, que no ha comenzado à aprender; y por vn pecador indigno de q Dios le comunique la ciencia, que alcançan los Santos. O que buena disposicion muestra, quien esto dize, para entrar à verse con Dios, y penetrar sus diuinos misterios!

Psal. 118. 130.

Esto es lo que dixo el Profeta Real: *Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat paruulis.* Donde leyò el Hebreo: *Porta, & ingressus.* Y quiere dezir: A quien, Señor, se le abre la puerta para verte, y hablarte? Quien tiene libre la entrada para gozar de tu luz? Quien toma noticias mirandote al rostro de lo que debe hazer, y le es licito desear? Porcierto aquel que se mira como vn niño ignorante, y professando su poco saber, se pone delante de ti, para que le indus-

**A** tries, y enseñes. Y es el consejo, que dio à los de Corinto el Apostol san Pablo: *Si quis videtur inter vos sapiens esse, stultus fiat, ut sit sapiens.* Si ay entre vosotros alguno, que quiera aprender de Dios, descalcese de su proprio discurso; tengase por vn ignorante, y esse reconociemento humilde le abrirà la puerta al saber.

1. Cor. 3.18.

**B**

**C**

**D**

Que ruda ignorancia es la de aquellos, que fiados de su entendimiento, y discurso, presumen penetrar los misterios diuinos! Refiere Philostrato, que era estilo en los Indios tomar vna medida de oro de la forma, y figura de la que vfan aora para medir el trigo, y la echauan en el mar, para obligalle, à que se midiesse, y tuuiesse à raya, y no inundasse las tierras. Que poco sabia pretension; querer con tan pequeña medida, antique de oro, contener vn tan esparcido elemento? No es menor la osadia de algunos, que fiados de su entendimiento, pareciendoles de mas precioso metal, quieren medir aquel pielago inmenso del ser diuino, y eterno.

Causa. lib. 12. Symbol. 35.

Sabiamente dixo Sophar Naamites, hablando con el santo Iob: *Forfitan vestigia Dei comprehendes, & usque ad perfectum Omnipotentem reperies?* Porventura (dize) podras conocer à Dios por sus huellas, ò descubrir rastreando su inmenso poder? Huellas son de Dios las criaturas; pero quien podrá por ellas rastrear quien es Dios? Quien viere vna huella de leon estampada en la tierra, podrá conocer auer passado por alli aquel brauo animal; pero sus vnas, sus presas, su bramido, sus guedejas, su aliento, su osadia, y todo lo que le haze espantoso no se podrá conocer por la huella. Asimismo quien viere la pisada de vn hombre, conocerà, que es huella humana; pero

L 3

fi

li el que la estãpò es rico , ò pobre; sabio, ò necio; noble, ò plebeyo, no lo podrà rastrear. Quien viere tambien vna imagen, podrà colegir por ella el arte, ò primor de la mano, que la pintò, ò labrò; pero no su rostro, ni condicion, ni otros dones, y gracias, que puedan conciliar estima, ò amor. A este modo podrà vno por las criaturas como por las huellas, y obras de las diuinas manos rastrear el poder, y sabiduria del Criador, que las hizo; pero no formará concepto de Dios, sino muy imperfeto, y obscuro. Que poca cordura es querer vn hombrecillo, como simple mariposa, andar al rededor desta llama, sino es que quiere quemarse? Y entrar en esta obscuridad, y discurrir por ella à tienta paredes?

Y no es mayor cordura querer escudriñar los consejos de Dios, y adiuinar los motiuos, que tiene en las obras, que haze. Añade Sofar: *Si subuerterit omnia, vel in vnũ coarctauerit, quis contradicet ei?* Si boluiere lo de arriba abaxo, y trastornare el mundo, ò quisiere recogelle en vn puño, quien podrà contradezille, ò irle à la mano? Querer tambiẽ que-xarse de su gouierno, y calificalle por desaduertido, y poco atento à los merecimientos humanos, tambien es necedad atreuida: *Ipsè enim nouit hominum vanitatem, & videns iniquitatem, nonnè considerat?* Son diferentes los juizios diuinos de los humanos, y no pocas vezes, como el hombre tiene ojos de carne, no cõsidera las cosas, como son, ni descubre la vanidad, y poca sustancia, q̃ ay en sus obras; como aquel Señor, cuyos ojos son mas luziẽtes, que el Sol, y con fidelissimo examen auerigua, y sabe el merito, ò demerito dellas.

Elegantemente dixo S. Cipriano, hablãdo de Dios: *Hic est vnicus mĩ-*

Verf. 10.

Verf. 11.

Li. quod idola.

**A** *di rector, qui vniuersa qua sunt, verbo iubet, ratione dispensat, virtute cõsummat. Hic nec videri potest, visu clarior est; nec comprehendi, tactu purior est, nec estimari sensu maior est. Et idè sic eum dignè estimamus, dum inestimabilem dicimus.* Este Señor es el vnico Governador del mundo, que cõ su palabra mandando saca à luz todas las cosas, que son; y con su razõ las dispone, y con su infinito poder las perficiona, y acaba. Este Señor es el q̃ no se dexa ver, porque su luz vence, y sobrepuja la vista; ni se puede abarcar, porq̃ su pureza infinita huye, y no admite la comprehendan los braços. Ni se puede estimar como es; porque excede todo el aprecio, que puede caber en el entendimiento del hombre, y solo aquel le estima, como merece, que se halla insuficiente para podelle estimar. Descalcese, pues, el hombre de senti-miẽtos propios, y de razones humanas, si quiere tratar con Dios, y tomar noticia de verdades superiores, y de los misterios diuinos.

S. V.  
*Quiẽ tiene fortaleza para no temer la muerte, ha arrojado el calçado.*

**L** O quinto, q̃ nos quiso Dios enseñar, fue el valor, y fortaleza, con que se ha de perder el miedo à la muerte, y à todo lo que se opone à la salud, y à la vida. Hazese el calçado de pieles muertas, y conforme à esto mandar Dios, que se arroje el calçado, es pedir se desechè el miedo del morir, y de perder lo que arma bien al cuerpo, como es la vida, salud, placer, y deleite. El santo Moyses salio huyẽdo de Egipto, por temor de la muerte, y queria Dios, boluiese à el, para saluar à su pueblo, y por esso le manda Dios, se descalce

del

del temor del morir. El santo Iosue auia de pelear cõ enemigos poderosos, que podiã hazerse temer, ordenale Dios, arroje el miedo, y se descalce de todo lo q̃ es cobardia, porq̃ es cosa indigna de vn Capitã, estar muy calçado de miedo.

Bien supo cumplir cõ esta ceremonia san Pablo, quando partiẽdo à Ierusalen, le protestò el Espiritu santo, que le aguardauã tribulaciones, y cadenas. Pero que dize el Apõstol: *Sed nihil horum vereor: nec facio animam meam pretiosiore, quàm me, dummodò cõsumam cursum meũ, & ministeriũ verbi, quod accepi à Domino Iesu, testificari Euangelii gratia Dei.* Ningun miedo me acobarda, ni hago mas aprecio de mi vida, q̃ de mi mismo. Como si dixera: Yo no soy mi vida; ni menos soy mi salud, comodidad, y honra; no juzgo, que tengo otro ser mas del que me dà el ministerio, que hago; y por cumplir con el, y dalle su lleno, tragare tribulaciones, prision, y cadenas, y la misma muerte. No temo cosa contraria, ni aduersa; el miedo no tendrà lugar en mi pecho.

A For. 20. 24.

Es muy contrario el temor para las obras de virtud, y pone en dura prision el valor de las almas; y así debe descalçarse del, quien aspira à la perfeccion del espiritu. O valame Dios; y quan pesados grillos pone el temor à vn hombre, para dar passos en la virtud! Que duras esposas le echa à sus manos, para no hazer el deber! En que rezias cadenas le tiene alerrojado, y para no poderse mouer, à mudar de vida, y costumbres! Que horribles espantos le pone, si se resuelue de seruir de veras à Dios! Basta para argumento de que no viene del Cielo este temor, aprisionar tã duramente à los hombres, como grauemente lo aduertio san Grego-

**A** rio Nazianzeno, dando reglas de prudẽcia à las virgines: *Neque enim timor hie diuina manat ab arce, qui mentes hominũ tam dura compede nescit.* No son tan duras, ni violentas las prisiones, que pone Dios, no aprietan con tanta inclemencia, mas suauemente obran, y contienen en su obligacion à los hombres: juntã con suauidad la eficacia, y con noble libertad apremian al hombre, à hazer el deber.

In precept. ad virg.

**B** No sè si tiene el hombre mayor enemigo en la vida, que el temor del mal, que aprehendè, y de los successos, cõ que amenaza. Siempre es el miedo falso profeta; y lo que rezela lo dà por hecho, antes q̃ vega. O quãtas vezes nos espantamos de cosas, que no nos aprietan, y la opiniõ sola nos pone en cuidado! Quãtas vezes nos afligen sospechas, y solo el ruido, y el nombre de guerra nos dexa burlados! Presto nos dexamos llevar de la falsa opinion, y sin poder sacudir de nosotros, lo que nos pone miedo, temblamos, y boluemos las espaldas, como aquellos que el poluo, que leuantò vna manada de reses, les obligò à dexar los Reales; ò alguna fabula esparcida sin conocer el autor. Y como las aues se espantan cõ solo el chafquear de la honda; así à nosotros no nos espanta el golpe de la diuina vengança; sino solo el ruido del mal, que tememos.

**D** A quãtos el miedo ha hecho perder el juizio, y discurrir con defacierto en las cosas? Grandes caudales han entrado tanto en temor, q̃ se han venido à apurar. Ninguno se assombro sin algun menoscabo de su juizio; y obra en el su miedo, lo q̃ pudiera el furor; y aunque algunos hõbres turbados cõ el temor, fuele recobrarle presto, y boluet sobre si; otros se alborotan cõ tãta vehemẽcia, q̃ viene à parar en locura. A fin

L 4

fc

se verifica, que el miedo obra, lo q̄ dize su nombre: *Metus quasi mentē tenens*. Que es dementar à los hōbres, y poner en prision su juicio, y tenelle, para que no obre conforme à razon: el temor haze al hombre desmemoriado; ponele atonito; escurece su vista; priuale del brio del coraçon, y del impetu generoso, que se podia esperar de su aliento.

No puede auer tormento, que iguale con el que dà el miedo à los hōbres, porque siempre sobrepaja el temor al mal, que se teme, y por grande, que sea el mal, nunca corre parejas con el rezelo, y temor. A este proposito dixo bien Casiodoro: *Non paruum tormentum est aduersum aliquid formidare, dum semper grauius estimatur emergere, quod timetur*. No es pequeño tormento, temer alguna aduersidad, ò trabajo, porque nunca pesò tanto el mal sufrido de cerca, como temido de lejos.

Y si bien lo consideramos todo lo que se teme y à se padece, y sola la aprehension le abre la puerta, para que se apodere del hombre. El que teme la deshonor, y à corre plaça de humillado; y quien rezela la enfermedad, y à se puede juzgar por doliente; y à quien sobresalta el miedo de la muerte, puede condenarse por muerto. Desta suerte, dize san Efren, se verificò en los Ninuitas la subversion, y ruina de su ciudad, sin que se executasse en ella la amenaza de Dios: *Licet mortui nō fuerint, male tamen mortis expectatione iam mortui erant*. Porque aunque cō efeto no perrecio la ciudad; pero el temor que auian concebido, los obligò à darse por muertos: y así aunque en la verdad no murieron; pero con la expectacion, ò temor se dieron por acabados. A este proposito dixo muy bien san

Lib. 11. var. 9.

Serm. de Iona.

**A** Gregorio Nazianzeno: *Nam quisque, ut iam iam perpeffurus, timet, hac passus est, etiam si non patiatur, grauiusque à se ipso fortasse, quàm ab ijs, qui supplicium illaturi sunt, torquetur*. Todos los males, que à vno se le representan, que le pueden venir, si los teme, y à los padece, aunque no ayan llegado: y mas pesadamente se atormēta à si mismo, que le pueden afligir, los que le hazen la guerra.

**B** Que dirè, de la debilidad, y flaqueza, que engendra el miedo en los hombres? Bien nos lo dio à entender Ezequiel, quando hablando de los hombres medrosos, dize dellos: *Omnes manus dissoluentur*; ò como dize el Hebreo: *Flaccescent*. Los braços se les cortaràn; y las manos no tendran fuerça, para empuñar las espadas, ni podran pelear acobardados del miedo; porque no ay passion, que así desjarrete las fuerças. Y en el camino del espiritu se experimenta muy bien; porq̄ quien dà lugar al temor, se halla tan flaco, y sin fuerças para lo que repugna la carne, que tiene horror al silicio, y la diciplina se le cae de la mano, y el ayuno le espanta, y el recogimiēto le pone pavor; y para todo lo q̄ es obseruancia, se halla con el coraçon caído, y cortados los nieruos del cuerpo.

**C** A esta flaqueza acompaña el perdimiēto del color; porque así como la verguença le saca al rostro; así el miedo tiñe de amarillez, y pone palido el semblante del hōbre. Y la razon es clara, porque cō la verguença sale la sangre à la cara, y se derrama por ella; mas con el miedo se recoge al coraçon, desamparado las partes exteriores del cuerpo; y así queda la sobre haz sin color.

**D** Iuntamente el posseído del miedo pierde la voz, y enmudece. Dio

Orat. 4.

Ezech. 7.17.

la

**A** la razon el Dotor Angelico: *Timor enim prouenit ex imaginatione alicuius mali imminentis, quod difficulter repellit potest; quod autem aliquid difficulter repellit possit, prouenit ex debilitate virtutis; virtus autem quanto est debilior, tanto ad pauciora se potest extendere, & ideo ex ipsa imaginatione, que facit timorem, sequitur quadam contra Etio caloris, & spiritus, & hinc retentio vocis*. Prouiene el temor de la imaginacion de algun mal, que amenaza, que con dificultad puede el hombre echalle de si, y el no poder diuertille, prouiene de flaqueza de la virtud interior: y quanto esta debilidad es mayor, tanto menos se puede el valor dilatar, y estēder; y por esso la imaginacion, que causa el temor, recoge el calor, y el espiritu; y consiguientemente detiene la voz, è impide la habla. Esta fue la causa porque los hermanos de Iosel, quādo èl se les descubrio, enmudecieron, y el temor puso en prision la lengua, y les quitò à todos la voz: *Non poterant respondere fratres nimio terrore perterriti*.

Gen. 45. 3.

Ad Phil. 1. 28

Debe, pues, quien aspira à la perfeccion hazer rostro al miedo; y por muchos que seã los enemigos, que le hazen guerra, no se acobarde; sino hagales à todos rostro animosamente, como lo encarga el Apóstol san Pablo: *Et in nullo terreamini ab aduersarijs*. No aya dificultad, q̄ os espante, ni enemigo, que os pōga pavor; porque ninguno os podrà hazer guerra tan cruda, como el temor, y el espāto; ni puede auer cosa mas peligrosa, ni de mayor afrenta para el soldado de Christo, que luego al principio de la batalla mostrar cobardia: porque serà claro argumento, que quien entra en ella con miedo, no saldrà con victoria. Y así conuiene mucho entrar con gozo en la campaña, no temiēdo à nuestros enemigos: por

**A** que lo primero, que ellos hazen es mirar à la cara à nuestras almas, y si vèn sus rostros encogidos, y turbados de miedo, se arman contra nosotros ferozmente, y se ponen como vnos leones, persuadidos, que nuestro temor nos harà mas guerra, que todos sus ardidés, y astucias; y si nos vèn alentados, se acobardā, y no se atreuen à acometernos.

**B** Por esto nos aconseja el Profeta Real, que no temamos del temor de la noche: *Non timebis à timore nocturno*. En lo qual nos descubre, y señala cōri el dedo el enemigo, que nos haze la guerra: y este, dize, que no es el que anda de noche; sino el mismo temor, porque no es tanto quien nos pone en cuidado la afliccion, como el miedo, y sobresalto del mal, que nos puede venir: y el temor de la batalla es peor, que la misma batalla. Y en las grandes empresas no nos debe admirar tanto auellas acometido, ni profeguido, ni lleuado hasta el cabo con perseuerancia; como no auer temido flaqueza en la perseuerancia, y sin rezelo, y pavor auer entrado, y perseuerado en ellas. Y esto me parece à mi quiso ponderar la santa Iglesia en la pasiō de Christo nuestro Señor, quando dize del por encarecimiento, que no dudò, ni temio entregarse en manos de sus enemigos: ni tampoco (dize) temio sugetarse al tormēto de cruz. Y este es el valor, y constancia, con que subio à padecer à Ierusalē, como ponderò el Euangelista san Lucas: *Faciem suam firmavit, ut iret in Ierusalem*. Como el valiente toro, que sin temor alguno encara, y acomete; así este Señor acometio cō grande valor à la muerte.

**D** No podemos dudar, sino que nuestro enemigo el demonio es muy parecido al cocodrilo, ò caiman, de quien refiere Seneca:

Psalm. 90. 5.

Luc. 9. 51.

Fu-

Lib. 4. natur. quast.

In epist. cap. 4.7.

*Fugax animal, au lacissimum timido.* Que es animal atreuidissimo para el cobarde, y amilanado para el atreuido, y muy fugitivo para el alentado. Y atendiendo a esto nos aconseja el Apostol Santiago: *Resistite diabolo, & fugiet a vobis.* Hazedle animosamente rostro, y vereis como huye.

Sabida cosa es, que el bramido del leon espanta a las bestias, y las acobarda de fuerte, que en el lugar, en que le oyen, se clauan, sin poder dar passo adelante; y las que entrando en batalla con el, animosamente pelean, y a vezes le vencen, quando acomete con vnas, y presas, quando brama no pueden sufrir su bramido. Por cierto en esto muestran ser bestias, que no se gobiernan por razon, pues obra en ellas mas el miedo, que la pelea; y antes de venir a las armas sola la voz de la tropeta las corta los nieruos. Tal calificacion merecen los que se acobardan con el affombro de las dificultades, que temen; y solo el bramido deste leon les espanta de fuerte, que no se atreven a ir atras, ni adelante; siendo cosa cierta, que no brama sino a las puertas del temeroso, y cobarde, y que no es tan pertinaz, que no sepa ceder al valor de vna virtud alentada; y aunque no se le menoscaba la embidia; pero teme de perseverar en la infancia, porque huye de verse frequentemente vencido, y auergonzado con nuestros triunfos.

Concinyo este punto con dezir, que la fortaleza Christiana no solo desprecia los peligros, sino que los prouoca. Parte principal es della, y la mas admirable, no rendirse a los fuegos; salir al encuentro a las heridas; y no solo no hurtar el cuerpo al golpe de la lanca; sino descubrir el pecho para recebille. No ay mayor valentia, que la de aquellos, que

**A** se muestran animosos para sufrir qualquier cosa aduersa con animo prompto, y alegre; y que sienten la dilacion del tormento; y que tienen por sainete la crueldad de los verdugos, y echan menos los mayores incendios, y desean verse entre los dietes de mas fieras bestias, como con su exemplo lo enseñaron los Martires. Estos son los que se descalcan las pieles muertas, y dan el lleno a esta ceremonia sagrada.

§. VI.

*Quien no se hiere con las molestias de la vida, no necesita de calçado.*

**C**ON esta consideracion se esclauna otra, que es vrsarse el calçado para no sentir las molestias del camino, como son las asperezas, los ardores, los frios, las piedras, y los tropieços; pero el ser uo de Dios debe hollar estas dificultades, y tenellas en poco. Y como dixo Clemente Alexandrino: *Animi est maioris pro nibilo hac omnia ducere, nudisque incedere pedibus.* A los animos grandes, y generosos estos impedimentos no los estoruã, ni detienen para correr, y passar adelante. todos los huellan con los pies desnudos.

**D** De dos principios nace esta facilidad: el vno es de suauizarse los estoruos, y los impedimentos del camino; y las espinas boluense en flores, y los montes en valles, y las cuestras en llanuras, y los tropieços en desembaraço; de mudarse al fuego su naturaleza, y no arder, ni quemar su llama. Obra Dios nuestro Señor esta marauilla con sus sieruos; y vemos hazerse cada dia este milagro, que el camino de la virtud, que parece tan cuesta arriba, sembrado de espinas, lleno de

Lib. 2. Padag. cap. 11.

Isai. 43.

Sap. 16. 24. 25.

Ab Hebra. 10. 20.

tropieços, donde a cada passo se ofrecen hogueras, que estan amenazando con llamas, se conuierte, y transfigura en calles de jardines amenos, por donde van los sieruos de Dios, no solo sin trabajo; pero con deleite. Porq̃ como dixo bien Salomon: *Creatura enim tua tibi Factori seruiens, in omnia transfigurata, omnium nutrici gratia deseruiebat ad voluntatem eorum, qui a te desiderabāt.* Todas las criaturas firuen a Dios, y se acomodan a lo que demanda su gracia, y se transfiguran en todo aquello, que puede apetercer el humano sentido. Y assi la penitencia se conuierte en regalo; y el ayuno en combite; y la pobreza en riqueza; y la mengua en abundancia. Y assi los que firuen a Dios hallan ser el camino de la virtud muy diferente de la aprehension, que auian hecho.

Y esto se debe a Christo nuestro Señor, que nos le allandò, y suauizò, y facilitò de fuerte, que vemos correr a los niños por el. Assi nos lo dize el Apostol san Pablo: *Initiauit nobis viam nouam, & viuentem per velamen, id est, carnem suam.* Hanos abierto vn camino nuevo, trillado, y sendereado, y allanado con las huellas de sus pies. Camino viuo, abierto, y descubierto, y constante, que no se desaparece, y muere, ni se ciega, o esconde: camino viuo, que lleva derechamente a la vida: camino viuo, porque andar por el es viuir: viuo, porque el se mueue, y anda, y lleva a vn hombre a la vida. Camino entoldado, que defiende de los ardores, torbellinos, y tempestades, de aguaceros, granizo, y de piedra: camino, que se abrió, y rompio por la carne sacrosanta de Christo, como se entraua, y hazia camino por el velo al *Sancta sanctorum*. A este proposito dixo bien Tertuliano: *Scitò ascensum illum ex-*

**A** *inde complanatum vestigijs Domini.* Todos debemos saber, que aunque la subida al Cielo parece muy cuesta arriba, llena de aspereza, y sembrada de tropieços; que las huellas de Christo nuestro Señor nos la allanarò de fuerte, que se sube a plazer no solo de los mancebos briosos, sino de niños, y viejos.

**B** El parecer este camino tan aspero, nace de la cobardia, y pereça de los que no se alientan a entrar por el, y seguille. Aeste proposito dixo bien Salomon: *Iter pigrorum quasi sepes spinarum, via iustorum absque offendiculo.* El camino del pereçoso es como vn zarçal espinoso; el de los valientes, y justos trillado, y sin tropieço, ni escandalo. Estas espinas, y cambrones, que imagina el pereçoso en el camino de la virtud, son las dificultades, y asperezas, que su sospecha le finge; y por cautelar males inciertos, se està preso, y detenido con euidentes peligros. Ponenle delante de los ojos muchos trabajos, que si encuentra con ellos en el camino de la virtud, le parece caso imposible, podellos sufrir. Y como dize muy bien S. Gregorio: *Cum viam Dei appetunt, eos velut spinæ obstantium sepium, sic formidinum suarum opposita suspiciones pungunt, quod quia electos præpedire non solet, bene illic sequutus adiungit: Via iustorum absque offendiculo.* Quando quieren los pereçosos seguir la virtud, les hieren sus temores, y sospechas, y los punçan como cambrones, o zarças. Pero como los justos no se embaraçan con semejantes affombros (añade Salomon) que el camino de los justos no tiene tropieços, està muy trillado, sendereado, y andado; y assi puede caminar con los pies desnudos.

**D** El segundo principio de donde nace no temer con los pies desnudos hollar las asperezas, es de auer-

Aduers. Gnost. 10.

Prover. 15. 19.

Lib. 30. moral. 12.

llos endurecido, y encallecido, para no sentirse, ni lastimarse facilmente de lo que hiere, ò aflige. Esto obra el exercicio de la virtud; porque el que ha cursado en ella, ha perdido lo muelle, y afeminado, y ha criado en si mismo vna robusta valentia para hollar, y vencer qualquier dificultad. Esta virtud es la que nos pide el Apostol, que eslauonemos con la Fe: *Subministrate in Fide vestra virtutem*. Esta es la que haze à los hombres varones, como Ciceron dixo: *Appellata est ex viro virtus. Viri autem propria maximè est fortitudo, cuius munera duo maxima sunt, mortis, dolorisque contemptio. Utendum est igitur ijs, si virtutis compotes, vel potius si viri volumus esse, quoniam à viris virtus nomen est mutuata*. Del varon tomò nombre la virtud; porque quien lo fuere, obrará con valor, y fortaleza, y en dos officios gastará su vida: el vno será, despreciar el dolor; y el otro, no hazer caso de la muerte. Estos son los exercicios propios de quien se precia de varon; y tanto merecerá este nombre, quanto tuuiere deste valor.

Que delicada se mostrò la Esposa, quando llamando el Esposo à la puerta, no se hallò con aliento, para poner los pies desnudos en la tierra! Que poco animo mostrò en esta ocasion! Presto lo reconocio, y así dixo: *Anima mea liquefacta est, ut dilectus locutus est*; ò como el Hebreo leyò: *Anima mea egressa est*. Verdaderamente que parece se me derritio el alma en el cuerpo, como vn poco de cera al amor del fuego, ò à los rayos del Sol. O quan regalada, tierna, y sin valor me mostrè! El alma parece, que se me salio del cuerpo, pues no tuue animo, ni aliento para poner los pies en la tierra. Flaqueza fue afeminada sin duda.

2. Petr. 1.5.

Tusculana. 2.

Cant. 5. 6.

**A** Al contrario, quien se precia de varon, vierte el alma, y la derrama por todo el cuerpo, y alentadamente se ofrece à qualquier incomodidad, y dolor. Este era el sentimiento del Profeta Real, quando dezia: *Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam*. Quando del Cielo me acuerdo, me porto como hombre, y derramo mi alma sobre todo mi cuerpo; defuerte, que no dexo parte en el, que no la cubro, y baño de alma. O, digamoslo así, no dexo miembro, que no le calce de alma, y le cubra cõ ella. Para que fin, veamos? San Ambrosio lo dixo bien: *Ut anima super corpus effusa infirmitatem carnis abscondat, tegat corpus ad penitentiam, & virtus obique anima, mentisque pretendat*. Para que calçándose el cuerpo con el alma, repare, y esconda la flaqueza de la carne, y no quede tan delicada, ni tierna, y se halle el cuerpo cubierto, y defendido para el rigor de la penitencia; porque và siempre delante el vigor, y virtud del alma, reparando su flaqueza, y ternura. Porque verdaderamente no podemos dudar, sino que en algunos hombres parece, que està solamente el alma para sentir el dolor, y no para animarse a sufrille; muy viuos para el sentimiento, y muy sin aliento para el sufrimiento. A estos los llamaría yo, descalços del alma; porq̃ ella no esconde la flaqueza de su carne; ni cubre, ni repara su delicadeza, y ternura; ni sale al encuentro de lo que hiere, y lastima, y solo sirve de obrar sentimiento, y dolor, y no animo, aliento, y paciencia.

**B** Pero los hombres alentados, y animosos al dolor, trabajo, y penitencia, à sus cuerpos delicados los calçan con animos valientes, y con ellos huellan, y pisan las dificultades, que se ofrecen cõ pies, por vna parte desnudos de pieles muertas,

**C**

**D**

Pf. 41. 5.

Ibidem.

y por

Li. de agricul.

y por otra, calçados de animosos alientos: *In quibus est propositum de paradisi diuinis, verèque Olympijs virtutibus, in quibus sunt infirmissima corpora; sed anima validissima*. En estos (dize Filon) se halla la resolution, y el propósito firme de aparejar virtudes diuinas, y celestiales; y aunque tengan cuerpos flaquissimos, no les son de impedimento, ni estoruo; porque tienen almas excessiuamente valientes.

§. VII.

*Quien està libre de afectos para correr en el camino de la virtud, no le haze falta el calçado.*

**O**TRA consideracion se nos enseña en esta ceremonia, que es la libertad, que quiere nuestro Señor, tégamos en nuestros afectos, para correr por el camino de la virtud; y esta se funda en dar los Griegos nombre al calçado de las correas, con que se atan los pies. Defuerte, que dezirnos Dios, que nos descalcemos, es intimarnos, que no nos dexemos aprisionar con afectos, que nos impidan caminar, y correr en su diuino seruiuo. Así entendio este lugar san Ambrosio: *Moyse iubetur soluere calceamenta pedum suorum, ut animi eius gressus, & mentis, corporis nexu vinculis absolutus, iter spirituale gradiatur*. Mandalle Dios à Moysen, q̃ descalce sus pies, es ponelle delante la obligacion, que tiene, de desembaraçar los passos del alma, y dexallos libres de los grillos, y prisiones del cuerpo, para hazer jornadas en el camino de la perfeccion del espiritu.

Li. 7. in Luc.

Varios son los estoruos, que impiden los passos del alma; muchos los laços, que la detienen, y en pocas palabras los declarò Salomon:

**A** *Iniquitates sua capiunt impium, & funibus peccatorum suorum vnusquisque constringitur*. Al hombre malo sus pecados le prenden; y las cuerdas, laços, y cadenas de sus culpas le ponen en zarçal, para no mouerse en seguimiento del bien. Fuertes prisiones son las culpas, que el hombre comete: laços, y cuerdas rezias son las obligaciones, con que queda deudor de la pena: grillos, y cadenas son la seruidumbre, con que se sujera como esclauo à la voluntad del demonio: cordeles fuertes son los habitos, y las malas costumbres, que así le quitan à vn hombre la libertad, que con dificultad grande puede recobrase, y ser señor de si mismo. La misma conexion, y junta de culpas, que se eslauonan entre si, y vnas llaman à otras, son cadenas rezias, en que se halla aherrado quien las comete. Todos estos cordeles estoruan à vn hombre para caminar, y llegar à Dios, y tratar familiarmente con el, y adelantarse en el exercicio de la virtud; y estos son los que tiran del castigo, y del peso de la pena, y se la traen al hombre à su casa, como lo amenaza el Profeta Isaías: *Ve Isai. 5. qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vinculum plaustrum peccatum*. Ay (dize) de vosotros, los que viuiendo torcidamente, gastais la vida en torcer cordeles de culpas sin vtilidad, ni prouecho, juntando, y texiendo vnas con otras, y con ellas tirais, y os echais acuestas vn peso intolerable, y vna carga insufrible de penas.

**B**

**C**

**D**

Estas prisiones, y ataduras nos manda Dios, que dexemos, y nos pongamos libres, y sueltos para llegarnos à el, y seruille. En el sacramento de la confession se desata vn pecador dellas, y à los Confesores ha dado Christo nuestro Señor la potestad, y jurisdiccion, para

ab-

absoluer à los hombres, y hasta que ellos desatã, no puede darse vn hombre por libre; y si camina, y dà passos en el seruicio de Dios, parece milagro. Estaua Lazaro muerto, y sepultado; valiose Christo nuestro Señor de su virtud, y resucitòle cõ valiente voz; y dize el Euangelista:

Ioã. 11. 44.

*Et statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus in stratis.* Salio luego Lazaro, y començò à andar, y llegar se à Christo atados los pies, como difunto, con fajas. Repara en el caso san Ambrosio, y glossale cõ estas palabras: *Comprehende, si potes, quemadmodũ vincit̃is pedibus gressum dirigat, inseparabili gressu, separabiliq̃ue progressu. Manebant vincula, nec tenebant.* Comprende, si puedes, esta marauilla. Como puede vn hombre andar atados los pies? Y como quando las prisiones no parece, que dauan lugar para dexar el sepulcro, se le dieron para caminar? Y no estando quitadas de los pies las ataduras, no le embaraçaron, ni impidieron los passos?

Orat. de fide resurrectionis.

Pero responde el santo Doror: *Virtute diuina preceptionis operante natura suam non requirebat officium; sed tanquam in excessu posita non iam suo ordini; sed diuino nutui seruebat; rumpebantur prius mortis, quàm sepultura vincula; agebatur prius quàm parabatur incessus. Si miraris hæc, discite qui imperauerit, tum mirari desines. Iesus Christus Dei virtus.* Al mandamiento de la virtud superior la naturaleza no echò menos el officio, que se auia de hazer con ella, soltãdole sus prisiones; mas antes excediendose à si misma, y saliendo del curso ordinario, se mostrò obsequiosa al mandamiẽto diuino. Primero se rompieron los grillos de la muerte, que los de la sepultura; y antes de dexar Lazaro las insignias de sepultado, hizo ostentacion de viuo; y antes de preuenirse lo

**A** necesario para andar, y quitarsele las prisiones, que le podiã impedir, se puso en camino, y se vino por sus pies, estando atados, à Christo.

Pero no obstãre, que andaua Lazaro ligados los pies, mãdò Christo nuestro Señor à los Apostoles, que le desatafien, y dexafien ir: *Soluite eum, & sinite abire.* Misterio particular porcierto. Porque si no le embaraçauan las ataduras, para andar, para que Christo nuestro Señor ordena, que se las quiten? Y si le auian de ser de embaraço, porque quien auia hecho lo mas, no hizo lo menos? Y como le auia dado la vida, no le quitò las prisiones?

En esta historia se nos descubre bien, lo que es necesario, para quedar vn pecador libre de sus culpas, y hazer progressos en el camino de Dios. Quien al pecador muerto le resucita es la diuina virtud, que le trueca el coraçon, y se le conuierte, y con la contriciõ de sus culpas le justifica, y buelue de la muerte à la vida; pero no por auer resucitado, queda yã absuelto de sus pecados, y libre de la obligacion de sujetallos à las llauces de la Iglesia, para que los ministros de Dios le desaten, y dexen ir libre. Como en esta historia lo aduertio Eusebio Emiseno: *Valdè quidem mirabile est, quia pedibus ligatus foras processit, ut intelligamus, quia peccator quacunque hora conuersus fuerit, & ingemuerit, vita viuet, & non morietur. Ligatus tamen adhuc esse videtur, donec ab Episcopis solutus Sacramentis Ecclesia reconcilietur. Iste enim talis, quamuis foris ligatus appareat, intus tamen ligatus non est, quia peccatorum vinculis solutus, iam Deo per penitentiam iunctus est.* Admirable cosa es, que salga Lazaro del sepulcro, y camine atados los pies, para que entendamos, que el pecador en qualquier hora, que se conuirtiere, y gimiere

Vers. 44.

**B** necesario para andar, y quitarsele las prisiones, que le podiã impedir, se puso en camino, y se vino por sus pies, estando atados, à Christo.

**C** necesario para andar, y quitarsele las prisiones, que le podiã impedir, se puso en camino, y se vino por sus pies, estando atados, à Christo.

de

de coraçõ, viuirã, y no morirà. Pero aunque està viuo, queda atado, hasta que el Ministro de Christo le absuelua, y le reconcilie mediante los Sacramentos. Bien es verdad, que si tuuo contricion verdadera, interiormente quedò libre de culpas; pero en el fuero exterior atado con ellas, y obligado à sujetallas à las llauces de la Iglesia, para que le desaten dellas, y dexen ir libre. De fuerte, que aunq̃ el muerto aya resucitado, y ande, aun està atado, y no libre; y à los Ministros se les ordena, le quiten las prisiones; porque al que Christo nuestro Señor viuifica, los Ministros le desatan, y absueluen.

Y verdaderamẽte no podemos negar, que vn hombre arrepentido de sus culpas, pueda andar, y hazer progressos en el seruicio de Dios; porque si con la contricion se puso en gracia, yã se hizo digno de merecer con sus obras; aunque dilate la confesion, hasta que la Iglesia le obligue. Pero cierto parece caso singular, caminar, y adelantarse en el seruicio de Dios, sin que los Ministros de Dios le desaten, y dexen ir libre: y podremos hazer el reparo de san Ambrosio: *Comprehende, si potes, quemadmodum vincit̃is pedibus gressum dirigat inseparabili gressu, separabiliq̃ue progressu.* Como puede ser, que no estando absuelto por el Confessor de sus culpas, pueda obrar, y caminar libremente? Parece que es accion inseparable el caminar del tener libres los pies; y el aprouechar en espiritu de la absolucion del Confessor. Cierta cosa es, que quando obra la virtud diuina, no se sujeta la naturaleza à leyes ordinarias, y que puede excederse à si misma, y gouernada por Dios caminar, y hazer jornadas sin la ayuda, y aliento que dà la confesiõ. Pero digo, que se puede tener por

**A** cosa singular, y fuera del curso ordinario, adelantarse vn hombre en espiritu, sin verse primero libre, y absuelto. Y à este proposito se ajusta muy bien, lo que dixo san Basilio Obispo de Seleucia hablando de Lazaro: *Cum colligatum erumpere de tumulto non minus sit inopinatũ, quàm resurgere, ne res eiusmodi putaretur esse spectrum, iubet eum solui.* Siendo cosa tan inopinada salir del sepulcro, y andar atados los pies, como lo es resucitar, manda que le desaten, porque no juzguen que es alguna fantasma. Afsi diria yo que es tan fuera de la opinion conuertirse vn hombre de veras, y quedar libre, y suelto para caminar, sin confessarse primero, que se podrã dudar si es verdad, ò apariencia, si es cuerpo, ò si es acaso fantasma.

Oratio. 42.

No solo los pecados actuales son laços, y prisiones, que le impiden al hombre caminar en el seruicio de Dios; sino todos los afectos del coraçon no mortificados. Y destos habla tambien Salomon en el lugar citado: *Funibus peccatorum suorum vnusquisque constringitur; ò* como dize el Hebreo: *Suspenditur, & tenetur in alto, ne cadat.* Estos afectos desordenados tienen à vn hombre suspenso, y colgado, y como ahorcado, para no caer en la cuenta, ni poner los pies en tierra, ni poder mouerse, ni andar adelante.

Prouer. 5.22.

**B** Venturoso el hombre, que se ve libre, y suelto destas prisiones, y en vez de laços, ò grillos, tiene alas en los pies, para caminar, no solo andando; sino volando. Afsi confidẽra la Teologia à los espiritus celestiales, como pondera san Dionisio: *Pennatos Angelorum pedes Theologia snaxit; penna enim declarat, & duce celeritatem, & quod caeleste est, & quod antè mouetur, & quod ab omni terrenarum rerum, & studio, & cupiditate abhorret, eò quòd sursũ feratur.*

De celest. Hier. cap. 15.

El

El considerar à los Angeles con alas en los pies, declara la ligereza, con que se mueuen en la execucion de lo que les manda Dios, y que siẽpre caminan adelante, sin boluer atras, y que no les traua cuidado, ni codicia de bienes de tierra, y que solamente buscan lo celestial con buelo superior à todo lo de tejas abaxo.

Tambien fuelen ser grillos, y prisiones los malos exemplos, que à vn hombre le impidẽ caminar como debe. Y destos hablaua el Real Profeta, quando por encarecimẽto dize de si: *Funes peccatorum circumplexi sunt me: & legem tuam non sum oblitus.* Los cordeles, y laços de los pecadores me han rodeado, y ceñido; mas no han sido poderosos para diuertirme, y apartarme del cumplimiento de tu ley. Y no se puede dudar sino que los malos exemplos son cuerdas, y laços fuertes, que à quien los vè, le atan, y ciñen, y lleuãtras si, y que es menester singular esfuerço, y gracia de nuestro Señor para desembaraçarse vn hõbre dellos, y no dexarse arrastrar. Y vemos à muchos, que figuen el mal no mas que por ir otros delante; y no cuidando de aduertir por donde se ha de ir, caminan por donde ven que se vã. Y es necesario grande valor para no dexarse llevar del hilo de la gente, que solo ser camino de multitud basta para renelle por poco seguro.

§. VIII.

*Quien pisa la tierra santa, no necesita de calçado.*

**N**Vnca es mas necesario el calçado, que quando lo pide la aspereza del camino, el rigor del tiempo, el ardor del Estiõ, el peligro de que muerdan al

**A** caminante culebras, y le quiten con su veneno la vida. Pero quando llegamos à la tierra santa, se nos manda, que arrojemos el calçado, porq̃ pisamos yã la tierra santa, donde no corren estos peligros.

Que tierra es esta tan santa, que quiẽ la pisa no necessita de resguardos contra la aspereza, y contra el calor, y el frio, y contra el veneno de las serpientes? Sinduda es la tierra donde se halla Dios, y assiste à sus sieruos con especial prouidencia; y el mismo los cautela de los peligros, que la humana flaqueza puede rezelar, y temer. No sè que otra tierra pueda ser esta, que merece nombre de santa; sino la profesion Religiosa, en la qual vn hombre se haze de los allegados à Dios, y trata familiarmente con el, y el mismo Señor le assiste con particular prouidencia; y por razon desta paternal asistencia, le obliga à que se descalce de los cuidados, que trae consigo esta vida mortal, satisfaziendose que corren por cuenta de Dios.

Asi discurrio Origenes en esta materia: *Si vita, & meritis accedamus ad Deum, & digni efficiamur, ut assistat nobis Deus, dicitur etiam ad nos, ut soluiamus à pedibus anima nostra, si quid in eis vinculi mortalis annexum est. Quod si ab anima nostra, & sensibus omne vinculum cura mortalis absoluiamus, cõtinuõ etiam nobis aderit, & assistet Deus.* Si tratãremos de acercarnos à Dios con merecimientos, y modo perfeto de vida, y nos preciãremos de ser sus allegados, y nos hizieremos dignos, de que el nos asista, pensemos que se nos dize, y encarga, que arrojemos delos pies, y afectos del alma todo lo que puede seruir de trabas, para no caminar; como son los cuidados q̃ trae consigo la mortalidad, y humana flaqueza, que ni son pocos, ni poco

*Homil. 6. in Io. sue.*

*Pf. 118. 61.*

molestos, y embaraçan mucho para hazer progressos en el diuino feruicio. Y quien supiere, y pudiere recabar cõsigo de arrojellos en Dios, y remitillos à su paternal prouidencia, yo le asseguro que le asistirà el mismo Señor, y que le hallarã siẽpre à su lado para sacalle de todos.

O valame Dios, y quan pocos son, aun de los que se precian de muy Religiosos, y que pisan la tierra santa, que sepan sacudir de si estos cuidados de la mortalidad, como son el comer, y beber, el vestir, la comodidad de la celda, el puesto, y la ocupacion, el luzimiento, y la honra, la reputacion, y el buen nombre, el amor de la salud, y la vida, las recreaciones, consuecos, y aliuios humanos, amittades, y correspondencias entretenidas, y no ilicitas! Quantos son los que se hallan necesitados destos socorros; y se hallan tan puestos en semejantes cuidados; y à vezes tan apretados los pies dellos, que viuen en vn perpetuo dolor, y quebranto! Quan raros son los que, como san Ambrosio dize, afectando libertad de espiritu, dizen à su alma: *Conuertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi.* Alma mia, mira por tu descanso, quietate en la prouidencia diuina, descuida en su cuidado: *Qui in hac vita nihil aliud agunt, nisi ut exuãt se huius corporis cogitationibus, quae velut vincula nos ligant, & se ab ijs molestijs separare contendunt, & renuntiant voluptatibus, & fugiunt flãmas libidinis.* Estos son los que en esta vida no tienen ocupacion, que mas les lleue las mientes, que despojarse, y arrojar de si cuidados del cuerpo, que como fuertes prisiones atan à los muy valientes, y ponen su esfuerço en apartar, y sacudir de si estos pensamientos molestos, renunciando deleites carnales,

*De bono mortis cap. 3. Psalm. 114. 7.*

**A**y echando agua sobre el fuego, y las llamas, que leuanta el desordenado apetito. A esto les obliga Dios, quando dize: *Solus calcamentum de pedibus tuis, locus enim, in quo stas, terra sancta est.* Hombre, que pisas la tierra santa, à quien yo asistito, de quien yo cuido, cuyas necesidades corren por cuenta mia; cuyos cuidados los tẽgo yo en el coraçon, arrojã, y sacude de ti los que te aprietan los pies, sigueme descalço de todos, y fiãte de mi prouidencia, que nunca te faltarẽ.

Muy bien dixo san Geronimo à este proposito: *Qui adhuc ambulat, adhuc calcocetur, qui verõ terram promissionis intrauit, nudet pedem; qui nõ est Iesus Naue, nec Apostolus, calcet pedes suos: si quis Apostolus est, nequaquam tollat in via calcamentum suũ, nec ad scorpiones, & colubros declinãdos calcaneum tegat; sed iam consummatus, atque perfectus stet in terra sancta, & viuat in Christo, & sequatur agnũs quocunq̃ ierit.* El que no ha puesto los pies en la tierra de Promission, no es marauilla, que calce sus pies; pero el que ha entrado en ella, desnudelos. A quien no ha merecido ser como Iesus Naue, ni entrar en cuenta de Apostol, permítese, que tema la aspereza, y q̃ le ponga en cuidado la culebra, que hierẽ, y la lengua maldiziente, que claua: que le congoxe la pobreza, y la soledad yerma de todo lo que es regalo: que le aflija la incomodidad de la habitacion, y la desnudez, y desabrigo: que sienta la cõtradicion: que le desmaye el descõsuelo, y desamparo interior. No serã marauilla que le falte el aliento para desnudarse destos cuidados, y que desee el reparo, y resguardo dellos; pero quien es varõ Apostolico debe arrojar este calçado, y desnudar los afectos del alma de la codicia destos socorros, y como varõ

*Ad Epb. 6.*



consumado, y perfeto, y que ha puelto los pies en la tierra santa, y goza de la asistancia de Dios, y se fia de su paternal prouidencia, arroje sus cuidados en el, certissimo de que no le faltará su socorro; uiua fuera de si en Christo su bien, y siga al Cordero por dondequiera q̄ fuere.

§. IX.

La renunciacion del dominio, y de todo derecho descalça à quien la professã.

**O**Tro misterio encerraua esta ceremonia, y se nos quiere enseñar con el, quan descalço ha de estar el siervo de Dios de dominio, y derecho de señor, de autoridad, y mando, de titulo de Esposo de las almas, cediendolo todo en Christo, que es el Señor verdadero, y el vnico Esposo de la santa Iglesia. Aqui se ajusta la ley, y antigua costumbre del pueblo de Dios: *Mos antiquitus in Israel inter propinquos, ut si quando alter alteri suo iure cedebat, ut esset firma concessio, soluebat homo calcamentum suum, & dabat proximo suo.* Quando alguno cedia de su derecho, para que la cesion fuessẽ firmẽ, y valledera, se descalçaua el çapato, quiẽ cedia, y se le entregaua à aquel, en quien cedia, renunciando con esto todo el dominio, y derecho. Conforme à esta ceremonia mãdò Dios à Moysen, y à Iosue Governadores del pueblo de Dios, que se descalçassen en su diuina presençia, y con esta ceremonia diessen testimonio, que no por ser Capitanes, etan dueños, y señores del pueblo, para hazer, y dezir, prohibir, y mandar; que no eran Esposos de aquella congregacion; sino vnos meros ministros, y siervos del legitimo Señor, y verdadero Esposo, como lo era

Ruth. 4. 7.

**A** Dios. Así declarò este lugar el Cardenal Cayetano: *Oportet nos iuri nostro cedere, totosque diuina voluntati, & uocationi concedere.* Cõueniẽ mucho, que entendamos, los q̄ somos ministros de Dios, que nos corre obligacion, de ceder à nuestro derecho, y renunciarnos todos en la diuina voluntad, atendiendo solamente à la execucion puntual de lo que dispusiere, y mandare.

In Exodo. 3.

**B** Desta fuerte entendio el mismo lugar S. Cipriano: *Huius rei mysteriũ ostensum est apud Iesum Naue, quando iussus est excalceare se, quòd scilicet sponsus ipse non esset. Erat enim in lege, ut quisquis nuptias recusaret, calcamentum deponeret; calcearetur uerò ille, qui sponsus futurus esset.* Este misterio (dize el Santo) se nos dio à entender, quando le mandarõ à Iosue se descalçasse, porque fue dezille, q̄ el no era el Esposo, por estar ordenado en la ley, que quien renũciãse el casamiento, arrimãse el calçado, y le tomãse quien auia de ser el el Esposo.

Lib. 2. aduers. Iudeos. num. 19 Deuter. 25.

**C** Mucho conueniẽ que el Ministro de Dios no se poga en mas alta figura de la que le permite su fuerete, y que quien es criado, no quiera hazer del Señor; y el q̄ es componedor de la nouia, no presume el derecho, y accion del Esposo; descalcese, y ceda el derecho en la persona, à quien se le debe. Solo vno es el Señor, y vno solo el Esposo, q̄ es Christo; los demas todos son siervos, y ministros suyos; y así todos deben de justicia ceder en el su derecho.

**D** Quan bien supo cedelle el Apõtol san Pablo, quando queriendo mostrarẽ tan suyos algunos de los de Corinto, el les và tanto à la mano, q̄ les reprehende con uiuo sentimiento, porque se llamauã suyos: *Numquid pro uobis Paulus crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis?*

1. Cor. 1. 13.

Por

Porventura (les dize) ha sido Pablo crucificado por vuestra salud, ò la Christiandad, y el caracter, que recibistes en el santo Bautismo, debisẽle à Pablo? No sabeis (dize à los Romanos en el mismo intẽto) que si uiuimos, à Dios debemos la vida, y para gloria suya debemos uiuir, como de quien es nuestro Señor verdadero; y si morimos, à el ofrecemos la muerte por el mismo respeto; porq̄ muertos, y uiuos somos suyos: *In hoc enim Christus mortuus est, & resurrexit, ut & uiuorũ, & mortuorum dominetur.* Para que otra cosa murio, y refucitò Christo nuestro biẽ, y Señor, sino para disponer de nuestra vida, y muerte, como quiẽ tiene señorio, y derecho sobre uiuos, y muertos. Y así concluye: *Omnia uestra sunt siue Paulus, siue Apollo, siue Cephas, uos autem Christi.* Ninguno otro tiene sobre vosotros derecho; todos os deben seruir, sea Pablo, sea Apolo, sea Pedro, ministros somos vuestros, consagrados para ayuados en vida, y en muerte. Solo Christo es vuestro dueño; todos nos descalçamos en su presençia, y le cedemos el derecho, y à el solo debis reconocer como à vuestro legitimo, y verdadero Señor.

Ad Roman. 14. 9.

1. Cor. 3. 22. 23.

1. Petr. 5. 3.

De aqui deben sacar los que gobiernan el estilo, y modo, con que hã de regir à sus subditos: *Neque ut dominantes in cleris; sed forma facti gregis ex animo.* No como hõbres, que tienen señorio, y dominio despõtico sobre sus subditos, para ordenar, y vedar, reñir, reprehender, y castigar como señores absolutos. Reparen en que arrimaron el calçado el dia, que tomaron la vara, y cedieron el derecho, y hizieron reconocimiẽto, que no eran señores; sino siervos humildes de sus subditos, y que solo Christo era su legitimo, y verdadero Señor.

Aquel tambien muestra que se ha

**A** descalçado, y cedido el derecho, q̄ quando le quitan la prenda, q̄ bien quiere, no pierde su paz, y se persuade, que no tenia señorio sobre ella, ni le priuaron de cosa, que fuessẽ suya: porque el que todo lo mirare como ageno, y nada como dõ proprio, agradecerà auerselo fiado algun tiempo, para vello, y gozallo, y no estrañarà que se quiten, lo que no era suyo. Que descalço estaua de rodo dominio, y derecho de su Religion nuestro B. P. S. IGNACIO, quando dezia, que si la Compañia se deshiziera como la sal en el agua, con vn quarto de hora de oracion quedara cõ tanta paz, como viẽdo la dilatada en el mundo! Quien esto sentia, que lexos estaua, de miralla como obra suya, ni que tenia algun derecho sobre ella!

B

C

D

Asimifimo muestra tambiẽ auer arrojado el calçado, quien no quiere para si las almas, que trata; sino para Christo: quien no las zela como Esposo; sino como guarda-damas: quien no las compone, ni en galana para cõplacese en ellas; sino para que parezcan bien à los ojos de Christo: quien facilmente, y sin zelos dà lugar, para que otros las compongan, y hermosen, y las hagã agradables à su legitimo Esposo. Quantas vezes vemos zelos impertinentes en muchos Confesores, y Padres espirituales, que no confienten que sus penitẽtas se confiesen con otros; ni tomen sus cõsejos; ni se guiẽ por sus pareceres; ni los hablen, ni descubran sus duelos, y las zelã el trato, como si fuessien Esposos: Necesario es q̄ los tales se descalcen, y arrojen vn zelo tã impertinẽte, y reconozcan q̄ solo Christo es el Esposo de las almas, y q̄ qualquiera q̄ ayudare à componer à la Esposa, y vnilla mas con Christo su Esposo, no es cõtra el; sino q̄ coopera, y ayuda en el mismo intento,

M 2

y me-

y merece hazimiento de gracias.

A este proposito es bien repararnos, lo que se vsaua con aquellas donzellas, y virgines escogidas para Esposas del Rey Asuero. Presidian a su gouierno personas de grãde autoridad, cuyo oficio era velar con diligẽcia en la guarda de su pureza, y procurar todo lo q̄ era conueniente para su mayor hermosura, limpieza, y adorno, defuerte que pareciesẽ mejor a los ojos del Rey. Y los que hazian este oficio con fidelidad, se tenian muy afuera del trato, y comunicacion destas virgines; solamente zelando su preparacion, y lo que podia hazellas Esposas dignas del Rey.

Esto mismo deben considerar los Padres espirituales, y persuadirse, q̄ su oficio no es otro, sino preparar Esposas al Rey del Cielo, y cooperar en lo que puede hazellas mas agradables a sus diuinos ojos, y retirarse a fuera de lo que esto no fuere, y tratarse como guardas, que zelando diuertir a si el amor, que las Esposas deben a su Rey, y a su Esposo. Esto serã descalçarse, y mostrar que no tienen accion, ni derecho para pretender otra cosa.

§. X.

*Quien quiere gozar de la luz de Dios, debe descalçarse de todo afecto brutal.*

**D**emos fin a esta ceremonia con la consideracion, y misterio, que halla en ella san Gregorio Niseno. Pondera este santo Dotor, que al santo Moyfes se le puso delante el resplandor, y luz de la verdad, saliendo, y centelleando no de los Astros del Cielo; sino de vna zarça espinosa; simbolo claro de la humanidad sacrosan-

**A** ra, que por nosotros tonó el Verbo diuino: la qual luz quando se nos descubre, luego nos enseña, lo que debemos hazer, para poder llegar a los rayos de la verdad. Y no solo (dize el Santo) alumbrarã nuestros ojos para conocella; sino abrirã nuestro oïdo, para penetralla. *Lib. de tura enim illius lucis velut in duorum obiecta sensuum diuisa, ut in oculis splendore radiorum fulgebat, sic in auditum, immortaleque dogmatum intonabat.* Aquella diuina luz se diuidia en beneficiar los dos principales sentidos; y no solo alumbraua los ojos con el resplãdor de sus rayos, mas juntamente enseñaui al oïdo dogmas nũca oïdos de diuinas verdades.

**B** Pues si queremos saber, lo que aquella admirable luz enseña a los hombres, es: *Quod calcei soluendi eijciendusque sit undique omnis amictus pelliceus, ac terrestris, & sordidus passio num astus, ut ipsius, qui est cognitio, possit suscipi; qua opiniones, de eo, qui nũ est, falsas penitus repellit.* Que debe descalçarse, y arrojar de si todo lo que tiene apariencia de brualidad, y de afectos de tierra, y de pasiones, que mancillan al alma, para dar lugar al conocimiento de aquel Señor, que tiene por propiedad esencial ser en si mismo, y que borra del entendimiento las opiniones de las cosas, que no siendo, quierẽ parecer que son.

**C** Reconoce este santo Dotor, quãta pureza de afectos es necessaria para el trato con Dios, y conocimiento de la suprema verdad; quan grande tiento en mirar, y obseruar, como se pisa, y se asienta en la tierra la planta. Vã grande diferencia de quien pisa el suelo calçado, o descalço; porque quien asienta en la tierra la planta calçada, hazelo sin tiento, ni consideraciõ, ni recato; porque juzga importa

**D** poco que el çapato se enlode, o se embarre, o se llene de poluo, o de cieno; pero quien asienta el pie desnudo en el suelo, hazelo con grande tiento, y circunspeccion, cautelando siempre el peligro de la inmundicia. Conforme a esto, dezille Dios a Moyfes, o a quien gouierna a su Pueblo, que se descalce primero, si quiere ver aquella grande vision, y oïr sus diuinos oraculos, es dalle a entender, quanto importa la circunspeccion, y recato en el proceder; el tiento, y cuidado en el mirar como se asienta el pie, para no mancillarse con afecto de tierra; porque necessita de vna pureza admirable, quien quiere trazar de cerca a la Magestad eterna de Dios, y conocer su ser infinito, y penetrar la eterna verdad.

**A** quel grande varon de Dios, y santo Moyfes en aquella vision aprendio; que ninguna de las cosas, que aprehenden los sentidos, o concibe el entendimiento, tiene ser verdadero, sino solamente la su prema, y diuina essencia; que es la causa, y principio vniuersal de quien todas dependen. En ninguna de todas las criaturas se dexa de reconocer dependencia del Criador, y participacion del ser, que reciben. Solo Dios tiene independiente su ser, inmutable, y siempre de vna manera: incapaz de aumento, ni de disminucion; igual a toda mudança de mejor, o peor: porque donde no puede auer peoria, no puede auer mejoria. El solo es, quien no necessita de nada; y todo quanto se puede entender le ha menester a el solo. Todas las cosas le apetecen, y cuelgan del solamente, y del solo reciben, lo que son, y por la participacion, que del les viene, son lo que son, y gozan el bien, que poseen.

Esta es la verdad, q̄ desde la zarça enseñõ Dios a Moyfes en dos solas palabras: *Ego sum, qui sum;* o como dize el Hebreo: *Ego sum, qui ero.* Yo (dize) soy, el que soy, y serã. Y en estas dos palabras le dixo quãto le pudo dezir: Porque primeramente declarõ la inmensidad de su ser, en quien se encierrã, como en su principio, todo el que puedẽ tener las cosas; y es como el mar: de donde manan todos los rios. A este proposito dize el B. S. Bernardo: *Deus est quod est, id est suum ipsum, & omnium aliarum rerum esse, ipse sibi ipse omnibus est, ac per hoc quod ammodo solus est.* Dios es, el que es; el ser suyo, y el de todas las cosas. El es para si, y es para todas; y no ay en todas mas ser, que el que de su ser reciben. Conforme a lo qual en cierta forma, y manera, no ay mas que Dios en el mundo.

*Mibi videtur magnus ille Moyfes in ea visione didicisse, nihil earum rerum, quæ aut sensu comprehenduntur, aut mente perspiciuntur, præter supremam essentiam, quæ omnium causa est, & à qua omnia dependent, verè subsistere.* Lo que a mi se me ofrece (dize san Gregorio Niseno) es que

**B** como dize el Hebreo: *Ego sum, qui ero.* Yo (dize) soy, el que soy, y serã. Y en estas dos palabras le dixo quãto le pudo dezir: Porque primeramente declarõ la inmensidad de su ser, en quien se encierrã, como en su principio, todo el que puedẽ tener las cosas; y es como el mar: de donde manan todos los rios. A este proposito dize el B. S. Bernardo: *Deus est quod est, id est suum ipsum, & omnium aliarum rerum esse, ipse sibi ipse omnibus est, ac per hoc quod ammodo solus est.* Dios es, el que es; el ser suyo, y el de todas las cosas. El es para si, y es para todas; y no ay en todas mas ser, que el que de su ser reciben. Conforme a lo qual en cierta forma, y manera, no ay mas que Dios en el mundo.

**C** Reconoce este santo Dotor, quãta pureza de afectos es necessaria para el trato con Dios, y conocimiento de la suprema verdad; quan grande tiento en mirar, y obseruar, como se pisa, y se asienta en la tierra la planta. Vã grande diferencia de quien pisa el suelo calçado, o descalço; porque quien asienta en la tierra la planta calçada, hazelo sin tiento, ni consideraciõ, ni recato; porque juzga importa

**D** poco que el çapato se enlode, o se embarre, o se llene de poluo, o de cieno; pero quien asienta el pie desnudo en el suelo, hazelo con grande tiento, y circunspeccion, cautelando siempre el peligro de la inmundicia. Conforme a esto, dezille Dios a Moyfes, o a quien gouierna a su Pueblo, que se descalce primero, si quiere ver aquella grande vision, y oïr sus diuinos oraculos, es dalle a entender, quanto importa la circunspeccion, y recato en el proceder; el tiento, y cuidado en el mirar como se asienta el pie, para no mancillarse con afecto de tierra; porque necessita de vna pureza admirable, quien quiere trazar de cerca a la Magestad eterna de Dios, y conocer su ser infinito, y penetrar la eterna verdad.

Lo segundo. Dios es, el que es, por ser inmutable, y de vna eterna estabilidad, y constancia; porque lo que se muda, no tanto se debe dezir que es, quanto que dexa de ser, lo que fue, y comienza à ser, lo que no fue.

Lo tercero. Dios es, el que es, por ser independiente del tiempo, y medirse con eternidad, y no poder dexar de ser. No se le ve su principio; ni le es posible tener fin: ni ay poder, que tenga fuerça sobre el: *Ego sum, qui ero*. Yo (dize) soy, el que forçosamente tengo de ser. Y aunque huiera Dios tenido ser *ab aeterno*, le importara poco esse ser sin principio, si al fin huiera de dexar de ser.

Lo quarto. Dios es, el que es solamente; porque el solo tiene ser de si mismo; ni dependió su ser de voluntad alguna: ningun poder le engendrò, ni criò, ni produjo, ni sacò à luz del ser; y el solo es, de cuyo querer pende el ser de todo lo demas, que es, ha sido, y puede ser. Y no tienen todas las cosas mas ser, ni mejor, ni por mas tiempo, que lo que su voluntad ordena, y dispone.

Lo quinto. Este Señor es, quien es; porque todo quanto ay en el, no es accidente; sino su proprio ser, y todo se identifica con su essencia diuina: ni ay en el cosa, que se distinga de su diuino ser. El ama como caridad; conoce como verdad; gobierna como justicia; manda como Magestad; rige como principio; ampara como salud; obra como poder; manifiesta como luz; assiste como piedad. Si esto mismo hacemos nosotros, ò hazè los Angeles, no como Dios, no por el bien que somos; sino por el que participamos, Dios lo obra por lo mismo que es.

Lo sexto. Dios es, el que es acto

**A** purissimo, y simplicissimo, no compuesto de partes, ni miembros, ni facultades, que le den el ser, de que goza; antes por vn ser simplicissimo es todo lo que es.

Lo setimo. Es, el que es à solas, sin poder auer otro Dios, que iguale con el; porque si le huiera, tuuiera otro ser diferente, de que recibiera este Dios; y así ni el vno, ni el otro pudiera ser Dios.

**B** De aqui sacaremos que así como el nombre proprio de Dios, es el que es; así el de la criatura, es la que no es. Porque todo lo que Dios criò, tuuo de antemano vn no ser eterno; y si es corruptible, lo tendrá en los siglos futuros; y si incorruptible, puede tener vn eterno no ser, si Dios alça la mano de conserualle en su ser. Asimismo por el mismo caso, que es criatura, está sujeta à mudanças, en las quales está forçosamente embebido el no ser. Demas desto, qualquier cosa criada tiene mas de no ser, que de ser; porque la que goza de vn ser, carece de otras mil fuerças de ser: y así el que por vn respeto puede dezir que es, por millares puede dezir que no es.

**C** Mas esta verdad no se entiende el dia de oy, porque son pocos, los que pueden consigo negociar, verse descalços de afectos de tierra, de pasiones de carne, de apetitos brutos, de deseos, y codicias animales. Pocos, los que afectan vna celestial pureza, y procuran pisar la tierra con tanto tiento, que no se mancillen sus pies. Pero los que arrojàren, y sacudieren de si semejantes afectos, estarán dispuestos para conocer con ojos claros, que solo Dios es, quien es, y que todo lo que no es

Dios, no tiene ser.

(††)

EX-

## EXHORTACION XII. A LA VACACION DE NEGOCIOS.

*Descendens Samson, habitauit in spelunca petra Etam Iudicum. 15. 8.*

**D** ESPVES de auer tenido el valiente Samson varias disputas con los Filisteos, pleitos reñidos, sangrientas batallas, muchos dares, y tomares, en que auia gastado no poco tiempo, quiso tomar algunos dias para si de vacacion de negocios, y emplearlos en hazer vnos largos exercicios, atendiendo à si mismo. Escogio para esto vn lugar bien retirado, que fue vna cueba cabada en vn peñon, que se llamaua Etam, no sin misterio; porque con lo que significaua este nombre, le daua à entender lo que auia de hazer en aquella soledad, y retiro.

El erudito Padre Nicolas Serario dize, que Etam tiene quatro significaciones. La primera es, *Inuolutio*. La segunda, *Conflium*. La tercera, *Calamus*. La quarta, *Auis in sublime volans*. Todas las quales le poniã delãte à aquel valeroso Iuez del Pueblo de Dios, lo que debia hazer en aquel su retiro. Primeramente fajarle, y ceñir sus afectos, y las humanas codicias con la especulacion de si mismo, y de los juizios de Dios. Lo segundo, tomar consejo, y sabias resoluciones, consultadas con los diuinos oráculos. Lo tercero, escribillas, y estampallas en el coraçon, de suerte que no las pudiese borrar descuido, ò oluido. Lo quarto, tomar alas de auer ligera, y el buelo mas alto, para emprender mayores hazañas en

**A** el seruicio de Dios, y bien de su pueblo.

Grande enseñanza dà este valiente de la fama à todas las personas muy ocupadas, ya en disputas de escuelas; ya en guerras con enemigos visibiles; ya en batallas con los inuisibiles; ya en pleitos, y negociaciones de haciendas, ò de honras; ya en otros ministerios, y officios de trabajo, y tarea; ya en el gouerno de los que tienẽ à su cargo. Entran en este predicamento de personas ocupadas, Principes, Capitanes, Maestros, Gobernadores, Letrados, Procuradores, Padres espirituales, Cõfessores, y Predicadores, Superiores, y Prelados. A todos finalmente enseña este Gobernador del Pueblo de Dios à tomar para si algun tiempo, y en lugar retirado considerar de espacio lo que conuiene para el bien de su alma, que son las mismas quatro cosas propuestas.

§. Primero.

*Ninguna ocupacion por grande que sea, ha de robar todo el tiempo: siempre es bien aborrrar alguno para el negocio del alma.*

**C** Aso es, por cierto, lastimoso, ver quan faltos andamos los hombres de tiempo, para atender à nosotros, y quan fuera de si viuen los que se emplean en be-

Quest.  
11. in  
hoc ca-  
put.

M 4

ne-

Lib. de breuit. vita c. 7.

neficio del pueblo, que pocos son los que por atender à otros, no se olviden de sí. Bien conocido, y experimentado lo tenia aquel sabio Filosofo Seneca, y así lo dexò escrito para enseñanza de todos: *Ijs necesse est defecisse tempus, ex quorum vita multum populus tulit; omnes qui se sibi aduocant, tibi abducunt.* Cada parece forçoso, les falte tiempo para atender à sí, à todos aquellos, cuya vida se la repela, roba, y hurta el pueblo: siendo tantos los que los ocupan, no queda vn rato feriado para ellos. Acontece lo que à las viñas, que alindan con los caminos, que viandantes entran à vendimiallas, sin dexar vna rebusca à su dueño. Todos (dize este Filosofo hablando con vno destos) los que te ocupan, y emplea, y te quieren para su procurador, abogado, agente, y solicitador de sus negocios, te facan, y fonsacan de ti, y te obligan à saber sus cosas, y solamente viuir ignorante de las que te tocan à ti. Que grande cordura será, diputar vn hombre algun tiempo para sí, haziendole suyo proprio, sin dar lugar à que ningun otro negocio se le fise, ò le robe! *Magnum, mihi crede, & supra humanos errores eminentis viri est, nihil ex suo tempore delibare.* Sumo acierto es, y proprio de vn hombre superior à los errores humanos, no desflorar, no mallograr, ni consentir que nadie le repele el tiempo, que tiene diputado para hazer su negocio, ninguno presume hazelle la salua, pròballe, ò catalle, que en gustaduras se le gastarán todo, si dà lugar, y licencia. Esto es en rigor, *Delibare.*

Li. 2. de consid. cap. 5.

Con que peso de palabras le propone al Pontifice Eugenio esta verdad san Bernardo! *Si totus vis esse omnium, laudo humanitatē; sed si plena sit; quomodo autem plena, te excluso? Et tu homo es.* Si quieres ser todo de

**A** todos, por imitar al Apostol, alabó tu humanidad; pero con tal condición, que sea llena, y que los abraçe à todos. Y como será llena, si tu à ti mismo te echas, y arrojas fuera? Si que tu tambien eres hombre, sino es que hazes tan poca cuenta de ti, que no te pones en cuenta? *Ergo ut integra sit, & plena humanitas, colligat te intra se sinus, qui omnes recipit. Quid tibi prodest, si vniuersos lucreris, te vnum perdens?* Luego para que tu humanidad sea llena, y entera, dà lugar à ti mismo dentro de esse tu seno. El que es tã capaz, que los puede recibir à todos, no te lance à ti, y arroje fuera de su albergue. Que vtilidad será para ti, ganallos à todos, perdiendote à ti? *Quã obrem cum omnes te habeant, esto tu ex habentibus vnus. Quid solus fraudario munere tui? Vique quo non recipis te, & ipse inter alios vice tua?* Muy justo será, que pues todos tienen en ti parte, seas tu vno dellos. En que ley cabe, que gozando todos de ti, solo quedes tu defraudado del bien, que gozan los otros? Hasta quando te has de cerrar à ti solo, y teniẽdo todos su vez, para acudir a tu molino, y hazer harina, tu solo has de morir de hãbre, por no auer para ti vez de vna rueda: *Sapientibus, & insipientibus debitor es, & soli negas te tibi?* Reconoces la deuda, que tienes à sabios, y à necios, y procuras cumplir con todos, sin que ninguno quede agrauado; y solo niegas la deuda, que à ti debes; y dandote por defentido della, no quieres hazerte pagado? *Proinde dico tibi, non sen per, non sepè; sed interdũ redde te tibi.* Concluso (dize el Santo) cõ encargarte, Sumo Pastor de la Iglesia, que yà que tus muchos cuidados note de lugar para atender siempre, ò muchas vezes à ti; si quiera te desocupes algunas, para hazer tu negocio, y cõplir con lo que à ti mismo te debes.

§. II.

*Lo primero, que debe hazer vno en el retiro, es escudriñarse à sí mismo, y los secretos juizios de Dios, à fin de fajar se, y ceñirse à hazer el deber.*

**E**sta quietud, y retiro es principio, y agüero feliz de la purificación verdadera; porqu dà lugar al hõbre al escrutinio interior de sí mismo. Supone el Profeta Jeremias, que el coraçon humano tiene muchas honduras, y que no dà lugar, à escudriñar lo que ay allà dentro: y así pregunta, quien será suficiente para conocer su interior? *Prauum est cor omnium, & in scrutabile; quis cognoscer illud?* Dios nuestro Señor (responde el Profeta) es quien puede ver claramente las honduras, y escondrijos del hõbre, pero mucha luz, y claridad comunica à quien se recoge, para que se le venga à los ojos todo lo que nada en su profundidad interior.

Jerem. 17.9.

Declarò bien esta verdad el Cardenal Pedro Damiani con vna comparación ajustada. Mucha pesca se recoge en la hondura de vn estanque; allí nadan los barbos, las tencas, carpas, truchas, y anguillas, y no pocas vezes culebrones de agua; pero toda esta pesca se hurta tanto de la vista, que no la alcançan los ojos humanos. Que medio avrà para que toda se vega à los ojos? Ninguno mas eficaz, que desaguar el estanque: *Cum aqua de viuario egeritur, pisces in sicco remanentes humanos patiuntur obtutus.* En echando fuera el agua, quedan los pezes en seco, y no solo se vienen à los ojos; pero es muy facil cosa cogellos à manos.

Tit. de cõtemp. saculi cap. 25.

A este modo debemos pensar, que el coraçon humano es vn estanque

**A** hondo, en cuya profundidad nadan muchas pasiones viciosas. Allí la soberuia se oculta, y se esconde la ambicion de la honra; corre secretamente la embidia, y se disimula el odio, la malquerencia, y enojo; y no pocas vezes la murena lasciuia, con la codicia del desordenado regalo, y de los bienes, que no se ajustan à la profesion del estado: y nadando toda esta pesca en lo profundo del hombre, se esconde à la vista, porqu rebõsa el estanque de agua, y està lleno de ocupaciones tan varias, y tantas, que todos los vicios se desaparecẽ à los ojos humanos; aunque los penetran bien los diuinos. Y no ay medio mas eficaz para conocellos, que desaguar al coraçon de negocios: *Et cū terrena actionis fluctus elabitur, quidquid in profundo procellarum insurgentium sabnat are consueuerat, denudatur.* En echando fuera las olas de acciones terrenas, y dexando el coraçon desocupado de negocios mundanos; todo quanto nadaua en lo hondo del interior, queda en seco, y se viene à los ojos, y cõ claro conocimiento ve el hõbre sus vicios, y conoce sus pasiones, y las pesca, y coge à manos.

Atendiendo à esto dixo el Grande Basilio, como tan experimentado: *Quietus status animæ expiationis auspiciatus est.* El estado de quietud, y retiro, desembaraçado de negocios, y ocupaciones, es vn principio feliz de la purificación verdadera del alma; por que descubre, y dà clara noticia al hombre de todos los vicios, y pasiones, que la auassallan, y reinan en ella. Y en rigor quiere el Santo dezir, que la quietud, y retiro es vn cierto agüero, de que saldrà della purificado de culpas, quien la amare, y deseare gozar de las noticias, que dà.

Epist. 1.

Esta misma doctrina se nos ense-

Leuit. 14.

Verf. 35.

Verf. 38.

ña misteriosamente en la purificacion de la casa leprosa, de que haze mencion en su Leuitico el Texto sagrado. Solia herir este mal contagioso à las casas con vna infecciõ semejante à la q̄ padecian los cuerpos humanos. Mandaua el Texto sagrado, que en barruntãdo el dueño, ò sospechando la lepra, diese cuenta della al Sacerdote de Dios, y le dixesse: *Quasi plaga lepra videtur mihi esse in domo mea.* Visos, y apariçias, ò semejas de lepra me parece tiene mi casa. Y con razon queria Dios nuestro Señor estuuiesse tan preuenido; porq̄ en los males graues basta qualquiera sospecha, para que se les procure remedio.

En teniendo auiso el Sacerdote de Dios del rezelo de la contagion de la casa; antes de entrar en ella, à examinar cuidadosamente la lepra, mandaua deshalajar la casa, y sacar fuera della todo el menage; porque, como aduirtio bien el Abulense, mientras el dueño viue en su casa, la alhaja, y compone, y con esto se cubre, y disimula lo que pinta en las paredes de dentro; pero en despojandola; se conoce claramente su estado. Asimismo mandaua la ley echassen fuera todo el menaje, porque no se inficionasse con la vezindad de la lepra: *Ne immunda fiant omnia, qua in domo sunt.* En estando deshalajada, entraua el Sacerdote, y à la primera visita reconocia la plaga, de que estaua tocada; porque veia quiebras en las paredes, desigualdades en ellas, manchas verdes, sangrientas, y palidas. Y luego la cerraua por siete dias: *Et claudet illam septē diebus,* ò como leyò el Hebreo: *Segregabit eam.* Cerrará la casa por espacio de siete dias, por ser este numero critico, y judicial, en que se haze iuzio de las dolencias, que padecen los cuerpos. Este encerramiento, y se-

**A** paracion se hazia à fin, como lo aduertie Nicolao de Lira, de que mejor, y mas presto se descubriessse toda la infeccion de la casa.

**B** Passados los siete dias entraua el Sacerdote en lo interior della, y considerauala atentamente, y como cõ la separacion, y clausura se auia descubierta, y manifestado la lepra, y à entonces ponía manos en la cura de aquella mala infeccion. Mandaua, pues, arrancar de las paredes todas las piedras tocadas de aquella mala calidad, y raer todo lo interior de las quatro paredes; y así las piedras, como el poluo raído, arrojallo fuera de la ciudad en el lugar de las inmundicias, y estercoleros de la ciudad; y reponer otras piedras sanas, y bien labradas en lugar de las que se arrancaron; y boluer à jaharrar, y enlucir las paredes. Con esta diligencia quedaua la lepra medicada, y hecha la preuencion suficiente: y si esta no bastaua, y boluia la lepra à reuerdecir, se tenia por mal incurable, y que obligaua à dar con la casa en tierra.

**C** Grande ensciança se nos dà en esta tan particular ceremonia, de quanto importa el encerramiento, y retiro para conocer la lepra interior. No podemos dudar, que muchas vezes se siente vn hombre herido della, y que quando no tenga euidencia de su mal, tiene vehemētes sospechas del; y si tiene duelo de si, antes que crezca el mal, debe procurar poner conueniente remedio; particularmente por correr riesgo, de q̄ todas las acciones del hombre inficionado con esta lepra, sean inmundas, y no agradables à Dios. Porque el que està tocado de ambicion, ò de codicia de bienes de tierra, ò de algun afecto carnal, será difícil creer, que sus pensamientos, palabras, y obras no lleuen algo desta mala calidad. No puede en-

cafo

cafo semejãte auer medio mas conueniente, que dar cuenta de su mal al Sacerdote de Dios, al hombre espiritual; el qual si quiere aconsejalle bien, debe persuadille, que desocupe su interior de otros negocios, y atiēda al que mas le importa, que es la purificacion de su alma.

Y es cosa cierta que si así lo hiziere, à la primera visita podrá conocer la lepra interior. Porque así como el hombre muy ocupado no puede ver sus miserias: así en vacãdo à negocios, luego se vñ las quiebras de las reglas, si es Religioso, y de la ley de Dios, si es seglar. Las desigualdades, que tiene en su porte: quan diferente cuidado pone en agradaer à los hombres, que à Dios: y que desigualmente trata con los que auia de igualar la caridad, y hazellos conformes: que cariño con vnos, y que auersion cõ otros: que lisongero con los que corren con èl, y que murmurador de los que se le oponen: que buenos oficios haze à los vnos, y à los otros que malos. Verà muchas manchas, y à verdadores, y liuidades; y à de venganças, y iras; y à de embidias, y rencores; verà muchos malos sentimientos, como dize Tertuliano: *Sensus mortiferos, & cruentos,* dictámenes sangrientos, matantes, nada ajustados a leyes diuinas, ni humanas.

Lib. de pudicit. cap. 20.

O quanto conuiene, que este interior se encierre, y guarde clausura, si quiera por siete dias! Porque como en dias judiciales, y criticos se conocerà mejor toda la infecciõ de la casa. En este tiempo conuiene mucho, tratar de su purificacion, y arrãcar de quaxo *Omnes sensus mortiferos, & cruentos, & loco eorum reponere alios politos, & solitos.* Todos los malos sentimientos, y dictámenes, que son como piedras tocadas de lepra, y poner en lugar dellos otros ajustados, sanos, y libres de to-

**A** da infeccion. *Solitos*, quales los tuuieron los Santos, y en algun tiempo tambien yo los solia tener. En este tiempo se ha de raer del alma todo lo que es mal espiritu de ambicion, y soberuia; de embidia, y de ira; de gula, y lasciuia; de flojedad, y pereza, y boluer a eruzir lo interior cõ la gracia, y caridad, y con el espiritu del Señor manso, modesto, humilde, y callado.

**B** §. III. *Deben se en este retiro escudriñar los iuzios de Dios.*

**C** CON el escrutinio, que haze el hombre de su conciencia, anda el de los iuzios de Dios. Y es muy à propósito deste assunto, lo que el Real Profeta refiere de si le passaua, quando se escudriñaua à si mismo: *Exercitabar, & scopebam spiritum meum;* donde lee el Hebreo: *Scrutabatur spiritus meus.* Recogime a hazer mi exercicio en el retiro, y soledad de la noche, y barria mi espiritu, recogia el poluo, y tierra, que hazia vna casa hecha de barro; y reconocia todas mis faltas, y juntamente escudriñaua mi espiritu. Y si queremos saber de que era el escrutinio, luego lo declara: *Numquid in aeternum projiciet Deus: aut non apponet tibi complacitor sit adhuc?* Porventura tengo de verme apartado de Dios para siempre? Soy yo por desdicha vno de aquellos, que nunca han de ser bien vistos de Dios? *Verf. 8.*

**D** Que peligro este para hazer temblar al más confiado? Al fin puede ser que se condene vn Religioso, y vno tenido en el mundo por santo, y obrador de portentos? Si puede ser: Oigamos esta verdad de la boca del Profeta Amos: *Et vocabat iudicium ad ignem: & deuorauit abyssu* *Amos. 7.4.*

mul-

*multam, & comedit simul partem.* Resoluiose Dios de hazer juicio, y justicia, y dio sentencia de fuego, para que tragasse al abismo grande, y se comiesse la heredad, y parte de Dios. Que abismo grande sea este, à quien Dios condena à fuego, no me atreuerá yo à dezillo, si no me quitara el miedo el B. S. Gregorio, y dize que son, *Incomprehensibiles hominum mentes, quae se sub signorum miraculis occultant.* Los hombres, q̄ parecian vn abismo de ciencia, y de fantidad, obradores de milagros, y portentos, y nõ eran lo que parecian, ni correspondian sus obras à lo que pedia su profesion. Estos tales dize q̄ que se los tragò el fuego, y vinieron à vengar las llamas los vicios, que ocultauan sus habitos. Quienes son la parte, y heredad de Dios, que tambien se los comio el fuego? Responde el santo Dotor: *Qui in sanctis artibus se de electorũ numero gloriabantur.* Los que por la alteza de los ministerios, que profesauan, se gloriauan ser del numero de los escogidos de Dios; pero desmereciolo sin vida, y sus pecados merecieron entrar en cuenta de reprobos.

Este tèmor, y obscuridad de los juizios diuinos es faja, que aprieta, y ciñe à los hombres, que tienen puesta la mira en niñerías, y en libertades de infancia. Moraliza en este intento el mismo santo Dotor las palabras, que le dixo Dios al santo Iob tratando del mar, afirmando del, que en su infancia las nubes, y calinas le auian fajado como à vn niño recién nacido: *Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud velut pannis infantiae obuoluerẽ.* Dize, pues, el santo Dotor: *Qui puerilia sapiunt, caligine non intellectũ diuini iudicij constringuntur, & ad quod volunt, brachia non extendunt; & si aliquando perpetrare illicita appetunt;*

Lib. 35. moral. cap. 9.

Iob. 38. 9.

Ibidem.

**A** opere tamen complere nequaquam permittuntur. Los que son niños en sus sentimientos, y hallan gusto en juguetes de infantes, conuiene mucho fajarfe, para formar sus miembros, y dalles buena disposicion, y hermosura. Y no ay faja, que tanto apriete, como la obscuridad de los juizios de Dios tan poco entendidos. Quien si considera el riesgo de su condenacion, aunque parezca vn hombre eminente en fantidad, y milagros, nose contiene, y mira mucho à lo que estiene de la mano; y si es ajustado à su profesion, y su regla? Y si no lo es, aunque el coraçon lo desee, los braços se hallan contenidos, y atados para ponerlo por obra.

**B** Que diligencia no debe hazerfe, para asegurar vn riesgo tan grãde, como es condenarse vn hõbre para siempre sin fin? La aseguracion de qualquier riesgo es precio estimable; y mientras es mayor el riesgo, la aseguracion del mercede precio mayor. Pues si biẽ lo miramos, todos los riesgos, que puedẽ venir por vn hombre de todo el poder absoluto de Dios, nõ equialen al riesgo, que de su voluntad puede el hombre incurrir, si no faja, y cõtine el desseo. No equialẽ todos los riesgos juntos, que pueden padecer los hombres nacidos, y que naceràn, al daño, que ay, en condenarse vn hombre à penas eternas. Y quando vn hombre padeciera todos los males juntos, que en el mundo han padecido todos los hombres, nõ pesaran tanto, como el tormento, que vn triste condenado ha de padecer en el infierno. Pues que se debe dar por asegurar este riesgo?

**D** Quanto debe fajarfe vn hõbre, por euitar vn peligro como este? Bien se emplearà el tiempo del retiro, en que esta verdad se rumiãre.

§ IV.

§. IV.

En el retiro debe el hombre tomar sabios consejos con Dios.

De vita solitar.

Ecol. 38. 25.

Gen. 1. 1.

Aduers. Herem. gen. cap. 20.

**E**L B. S. Basilio llama al retiro: *Conciliabulum Dei, & hominum.* La sala del consejo, en que se junta el hombre cõ Dios, para tomar sus consejos, y recebir sus oraculos. Porque el hõbre muy ocupado no dà lugar à Dios, para q̄ le aconseje, y gobiernẽ. Conforme à esto dixo el Eclesiastico: *Sapientia scriba in tempore vacuitatis: & qui minoratur actu sapientiam percipiet;* ò como lee Vatablo: *Qui opprimitur negotijs, non parabit sapientiam.* No se toman los buenos aciertos, y sabias resoluciones sino es en el tiempo de vacacion de negocios; y el que anda oprimido dellos, nunca acertarà bien cõ lo que quiere Dios. No se purificarà de defaciertos; ni se purgarà de errores, quien à tiempos no tomare vn minoratiuo de negocios, y cuidados del siglo, y atenderẽ solamente à los del bien de su alma.

Que largos exercicios hizo Dios nuestro Señor primero que pusiesse mano en la obra del mudo? Que nos dize el Historiador sagrado: *In principio creauit Deus caelum, & terram.* En su principio forjò Dios el Cielo, y la tierra. Declarò este lugar con singularidad Tertuliano, pero muy à proposito de nuestro intento: *In sophia fecit Deus; in sophia primo fecit, in qua cogitando, & disponendo iam fecerat: quia cogitatio, & dispositio prima sophia fuit operatio, de cogitatu viam operibus instituens.* Antes que el supremo Artifice criasse este mundo, primero le forjò, traçò, y dispuso en su mente: y su traça, y disposicion fue la primera accion fuya, y su consejo abrió cami-

**A** no para executar lo que yã tenia traçado, y dispuesto. Enseñando en esto à los hombres à traçar, y disponer primero en si mismos lo que despues han de poner por obra; y antes de poner su mano en ella, hazer vna como idea, y modelo de su accion; y por el consejo abrir camino à lo dispuesto, y traçado. Vnã eternidad tomò Dios, para disponer vn mundo, que para su poder, y gouierno es ò vn poluico, ò mienos que nada. Que mucho se le pide al hombre, en que tome vnã semana, para disponer, y traçar sus acciones, y tomar consejo sobre ellas?

**B** Dos sabios consejos son los que el hombre principalmente ha de acordar en este retiro. El primero es procurar siempre poner la intencio en el fin, y la mira en el blanco, que debe clauar. Tambien nos dio exemplo desto el Santo, y Real Profeta, y assi confieffa el que lo hazia en su retirado exercicio: *Exercitabar, & scopabam spiritum meum.* Mi exercicio era, aprender à mirar el fin ultimo; y clauar el blanco: *Ad scopum dirigebam.* Todas las acciones, que no mirã este fin, son tiros errados, y solas aquellas se aciertã, que procuran clauar este blanco.

**C** Sentenciosamente dixo Seneca: *Idem peccamus, quia de partibus vita omnes deliberamus; de tota nemo deliberat; scire debet, quid petat, ille qui sagittam vult emitteere; & tunc dirigere, ac moderari manu telum.* Errant consilia nostra, quia non habent quod dirigantur. Ignoranti quem portum petat, nullus suus ventus est; necesse est multum in vita nostra casus possit, qui viuimus casu. La ocasion de pecar tanto los hombres es, porque si biẽ consultan, y deliberan los empleos de la vida; pero raro es, el que toma consejo, qual debe ser toda la vida, y que fin se busca, y pretende. Quien quiere flechar vna facta, pri-

Psal. 76. 7.

Epif. 72

mero

mero debe saber, à que blanco tira; y sabido podrá gouernar bien con su mano la flecha. Van errados nuestros consejos, porque no mirà el fin, que deben, ni se endereçan à el. A quien no sabe à que puerto camina, ningun viento le es à proposito; es forçoso que nuestra vida sea muy venturera, y casual, porque vivimos à caso.

Muy de otra manera se portaua el Apostol san Pablo, enseñandonos à todos, como nos debemos auer: *Vnum autem, quae quidem retro sunt obliuiscens, ad ea uero quae sunt priora extendens me ipsum, ad destinationem persequor ad brauium supernae uocationis.* Casiano mudò vna palabra, y leyò: *Secundùm destinationem.* Más variò el lugar Tertuliano; pero con ponderacion: *Secundùm scopum persequor palmam, incriminationis.* Vn cuidado (dize) me labra, y solicita el coraçon, y es de echar al tràçado las impertinentes memorias de las cosas del siglo; y poner la mira en el blanco, que han de tener delante mis ojos. Para herille me flecho, como vn arco, y me estiro con fuerça: *Extendens me ipsum;* y junto las puntas de mi entender, y querer: como en otro intento dixo Zacarias: *Extendi mihi Iudam quasi arcum, impleni Ephraim.* Procuero herir el blâco de mi ultimo fin, y este no es otro, sino lo ajustado à lo que Dios quiere de mi, à la obligacion de mi oficio, à la perfeccion de mi estado; y hiriendo este blanco, me prometo por cada tiro vna palma. Y es digno de ponderacion el renombre, que le dà este Dotor: *Palmam incriminationis.* Palma de los buenos aciertos: palma de tiro acertado, que no errò, y dio en medio del blanco: *Secundùm destinationem persequor palmam.* Quanto mejor es el tiro, tanto es mas cierta, y segura la palma. O mil vezes di-

Ad Phil. 3. 13 14.

Collat. 1. cap. 1.

De resur. carnis cap. 23.

Zacbar. 9. 13.

**A** choso el hombre, que tiene tal tiro, que no pierde tiro; que quantos haze, tantas palmas gana!

El segundo consejo, que debe tomar vno en este retiro, eslanonado con el primero, es hazer vna entrega de si à Dios nuestro Señor, y vna perfeta renunciacion de si mismo, y de todas sus cosas, siguièdole siempre, y acompañandose siempre de su amparo, y fauor. Discurre muy bien à este proposito aquel sabio, y anciano Epicteto, asentando por principio cierto, que los que caminan por caminos peligrosos infestados de ladrones, no van seguros, caminando solos, y que es prudente consejo, arrimarte à vn grande Embaxador, ò Proconful, à cuya sombra caminè seguros: *Haud simile quid faciet sapiens in hoc mando; multa atrocitas sunt; tyranni, tempestates, egestas, iactura charissimorum.* Ay en el muchos asaltos; ofrecen se muchos latrocinios; leuantanse muchos tiranos; armanse tempestades furiosas; sobrefalta la pobreza; vienen sin pensar perdidas de cosas, que bien se quieren. Como se passará esta vida sin peligro? Que compañía me asegurará? Por ventura la de algun rico, y poderoso? Y si este cae en manos de ladrones, y se vè despojar, sin que le valgan lamentaciones, ni lagrimas; que harè yo triste de mi? Y si esse, que escogi por compañero se boluere contra mi con fuerça, y poder, à quien acudirè, para que me ampare, y defienda? Harè me amigo del Cesar? Y quando lo conseguire, y que peligros no aurà en esta amistad? Por quantos riesgos vendrè à parar en otro mayor? Y si calumniado de maleuolos te echaren de palacio, à donde iràs? A vna soledad? Y en ella saltará pobreza, hambre, ò fiebre, ò alguna fiera cruel? Pues no hallarè algun compañero

**B**

**C**

**D**

Lib. 3. differt. Arria. nar. 26.

fiel,

fiel, libre de afiechanças, con cuyo amparo camine seguro?

El hombre sabio toma, como tal, consejo, y haze consigo esta cuenta: *Si Deo se dederit, iter se tuto confecturum: quid est hoc dedere se? Ut quod ille uoluerit, & ipse velit, & quod ille noluerit, nec ipse velit. Itacum Deo loquendum: utere hic ubi lubet, & ut lubet, mente tecum consentio. Nihil recuso omnium, quae tibi uidebuntur; quocunque me uoles, ducito; quam uestem lubet, induito. Magistratum me gerere uis? Priuatam agere uis? Manere? Exulare? In egestate, in opibus degere? Ego te in his omnibus apud homines defendam.* Si me entregare à Dios de todo coraçon, y me renuciare en sus manos, harè con seguridad mi jornada. Y que serà darle el hombre à Dios? Querer lo que el quiere, y no querer lo que no quiere. Dezille à Dios con verdad, y no con doblez: Seruios, Señor, de mi donde quisiere des, y como quisiere des. Vengo de coraçon en todo lo que de mi ordenàredes. No recuso cosa alguna delas que os parecieren à vos. Guíadme, y lleuadme donde bien visto os fuere. Vestidme del traje, y librea, que à vos os pareciere mejor. Quereis que me encargue de algun gouierno? ò que uiua como persona particular? Que me estè à pie quedo? ò que peregrine, y vaya desterrado? Que uiua en pobreza, ò riqueza? Yo, Señor, aceptarè todo lo que me diere des, y harè vna apologia, y defenfa con los hombres dela conueniència, y razon, con que lo auéis dispuesto, y traçado.

Ad Eph. 5. 15. 16. fratres, quomodo caute ambuletis: non quasi insipientes; sed ut sapientes: redimentes tempus, quonia dies mali sunt.

**A** Aduertid, hermanos, como caminais; con que preuencion, y cauciõ, no como necios; sino como sabios, redimiendo las vexaciones, q trae el tiempo consigo, por ser tãta su malicia. Declarenos Tertuliano este lugar: *Oportet per sapientiam conuersationis lucrari com meatum.* Muy conueniente es con sabio consejo, negociar vn saluo conducto, para redemir vn hombre mil vexaciones, que en la vida se ofrecen, por ser tan trabajosos los tiempos. Y q saluo conducto es este? No otro sino el amparo de Dios, el fauor suyo, su dulce compañía, su sequito: *Magna gloria est sequi Dominum: longitudo enim dierum assumetur ab eo.* Es gloria anticipada seguir al Señor; es uiuir por largos años felizmente, dignarse de lleuarme tras si. Que viaje tan seguro, y tan dichoso es el de aquel, que se arrima à Dios! *Apud Dominum gressus hominis diriguntur, & uiam eius uolet.* Admirable es la version de san Ambrosio: *A Domino transitus hominis corrigentur.* Agradase el Señor mucho de que camine à placer, quien le sigue, y à esta causa se encarga el mismo Señor de ir corrigiendo los malos passos, y haziendolos buenos. Quando se ofrece vn mal rebenton, le allana; quando vn arroyo, haze vna puente; quando atolladeros, traça vna calçada; quando vè que han de salir saltadores, echa por otro camino, y los dexa burlados; quando reconoce que ay fieras, que han de acometer, las adormece, para que no hagan presa en quien le sigue. O Señor, y quantos malos passos se me han ofrecido en la vida, en que ella huiera corrido peligro, si no me los huiera corregido tu paternal prouidencia! Quantos rebentones me has allanado! A quãtos rios me les has hecho la puente! Quantos atolladeros me los has empedrado!

**B**

**C**

**D**

Eccli. 23. 38.

Psal. 36. 23.

drado!

drado! De quantos ladrones me has defendido! Quãtas vezes has adormecido las fieras de mis pasiones, para que despiertas no arremetieran, y me hizieran pedaços! Y esto siguiẽdote mal, y de lexos, que fuera si te figurara de cerca. Grande consejo es seguirte; acerrada resolucion coserle el hombre à tu lado; y poder dezir con el Profeta: *Adbasit anima mea post te: me suscepit dextera tua.* Por coserme, Señor, contigo, se encargò de ampararme tu mano derecha, y con esto vanamente, y sin fruto me buscarõ mis enemigos la vida.

*Psal. 62.9.*

§. V.

*En el retiro se escriben los sentimientos, y se estampan, è imprimen.*

**N**O basta tomar consejos, si no se escriben en el coraçõ: presto se olvidan los que se toman en el trafago de las ocupaciones, y negocios del siglo. Bien dixo à este proposito Seneca: *Nulla res bene exerceri potest ab homine occupato; districtus animus nihil altius recipit; sed omnia velut inculcata respuit.* Ninguna cosa se exercita cõ primor por el hombre ocupado: el animo distraído en variedad de negocios ninguna cosa piẽsa profundamente; ni haze reparo en ella, aũ que sea nueva, y particular: todas las piensa someramente, y de passo, y muestra hastio dellas como de inculcadas, y muy repetidas. Al contrario el animo retirado, y recogido en si mismo, ahonda en las verdades, y piensa en ellas profundamente; y aunque muy sabidas, halla nouedad en ellas, y las medita con gusto.

*De breuit. vita cap. 6.*

Verdades muy sabidas son, auer de morir, y dar cuenta à Dios de

**A** la vida; auer de parecer en el juicio final, y descubrirse lo mas oculto del pecho; estar aparejada pena eterna à los malos, y la gloria sin fin à los buenos. La muerte, y pasion del Hijo de Dios, y las demas verdades, que enseña la Fè oyelas el hombre ocupado en negocios: *Et nihil altius recipit: sed omnia velut inculcata respuit.* En ninguna haze reparo; ninguna se le imprime en el coraçon; todas las desprecia como muy sabidas, y como harto dellas, muestra fastidio. Pero el dia, que vn hombre se recoge, y desocupa el alma de otros cuidados, halla tanta nouedad en estas verdades, que sale de si como espantado, y aronito. Por esta causa quien quisiere escribir sentimientos sabios, y estampallos en el coraçon, tome tiempo, y lugar, para vacar à si mismo; porque quanto mas libre de negocios se hallàre, estarà mas dueño, y señor delas verdades, que en su retiro entendiẽre.

**B** Y verdaderamente los hombres ordinariamẽte no pecamos de poco entendidos; sino de mal obseruantes de las verdades, y sentimientos, que oĩmos à Dios, y à los hombres. Y por esta causa nos pide el Apostol san Pablo con tantas veras, que obseruemos, y guardemos en la memoria los sentimientos de Dios: *Abundantius oportet obseruare nos ea, qua audiuius, ne fortè pereffluamus.* Puede ser que nos acontezca, lo que dize san Gregorio Nazianzeno: que asì como quando cae alguna piedrecuela en vn estanque se van formando en el agua vnos circulos con tan poca constancia, que apenas se muestra el vno, quando el que sobreuiene le borra: asì en nuestra memoria muy presto se nos olvidan los buenos sentimientos con qualquier pensamieto, ò cuidado, q̃ de nuevo se ofrece.

*Ad Hebra. 2.*

*De sancto Patre.*

Para

Para euitar este peligro nos aconseja el Apostol, que conseruemos los buenos dictámenes, y no se nos pierdan: y es digna de ponderaciõ la frase, y metafora, con que lo encarga: *Ne pereffluamus.* Dize que no seamos como los vasos, que desestimando el licor, que tienen, se desembragan del, y le vierten por recibir otro nueuo; ò como otros vasos de mala tierra, que se trasvinan, y poco à poco se les sale el agua, hasta quedardel todo vacios. O toma la metafora de los arboles, q̃ en tiempo de Otoño se les cae toda la hoja, y quedan desnudos del verdor, que antes tenian. O toma la semejaça del mal papel, que se pasa, y apenas se figurã las letras, quando ellas mismas se desfiguran, y borran.

*Pf. 118. 29. Sic legit D. Ambros.*

O que de vezes nos acontece à los hombres lo mismo! Que auiendo recebido de Dios sentimientos santos, y dictámenes Euangelicos, nos desganamos dellos, y los vertemos, y damos lugar à otros nueuos, y poco cõformes à la perfeiõ Apostolica. Quãtas vezes por floxedad, y tedio nos trasvinamos, y se nos vã poco à poco saliendo fuera, como de vasos mal cozidos! Y podemos dezir justamente: *Stillauit anima mea pro tedio!* Quãtas vezes se nos cae encima vna escarcha fria, y vn yelo riguroso, que nos despoja dellos, y quedamos como arboles viudos del verdor, que soliamos tener! Quantas vezes apenas escribe el Señor sus dictámenes, y sentimientos en nuestros coraçones, quando como papel de estraça, y de mala traça, se desfiguran, y borran! O quanto importa cõseruar estos sentimientos, y escribillos de suerte, q̃ duren para direccion, y aliento de nuestras almas!

Tome, pues, el entendimiento la pluma, y escriba con buenos cara-

**A** teres los sabios consejos en el papel de vn buen coraçon, de fuerte que se estampen, è impriman, y nunca se olviden. Porque esta es la diferencia, que ay entre el pẽsar, ò dezir, y el escribir, y estampar: que lo que se piẽsa, ò se dize, passa de buelo; pero lo que se escribe, queda impresso cõ caracteres perpetuos. Bien nos lo enseña esto el Real Profeta, quando dixo en persona del Eterno Padre: *Eructauit cor meum uerbum bonum: lingua mea calamus scribae.* Vn sentimiento bueno tuuo mi coraçon; mi lengua ha hecho oficio de pluma, que escribe. Porque siendo propiedad del Padre dezir su Verbo, afirma, no que le dize, sino que le escribe. Dio muy biẽ la razon san Agustín: *Quod dicitur, non sonat, & transit; quod scribitur, dicitur, & manet: quia ergo uerbum Dei non sonat, & transit; sed dicitur, & manet, idè maluit scriptis comparare quàm sonis.* Lo que se dize, suena; màs passa de buelo: lo que se escribe, con dezirse, queda estampado para memoria perpetua. Queriendo, pues, significar, quan firme, y estable quedaua el sentimiento de Dios en su pecho, no dixo del, que le pronunciaua la lengua; sino que le escribia haziendo oficio de pluma: Esto mismo debe, procurar, quien se exercita, si quiere hazello con fruto; sirua su coraçon, y la lengua de su entendimieto de pluma; que escriba en el alma los sentimientos, que Dios la inspirare, y ella los reciba de fuerte, que nunca se borren, ni olviden.

*Psa. 44. 2.*

*Sup. hũc locum.*

§. VI.

*En el retiro se toman alas de auer para bolar à lo alto.*

*Auis in sublime uolans.*

Quien escoge tiẽpo, y lugar re-

N

ti-



tirado, para auellas à solas cō Dios, no se satisfaze, hasta que le nacen alas como de aguila, para bolar à lo alto, y carearse con Dios, y tratar familiarmente con el, y alcanzar vna grande satisfacion, y seguridad en sus resoluciones, y traças. Muy nacido es à este proposito el lugar del Profeta Habacuc, como lo declara el bienaventurado san Cirilo: *Super custodiam meam*

*Habac. 2.1. Stabo, & figam gradum super munitionem, ut videam quid dicatur mihi, & quid respondeam ad arguentem me.* Otros leen: *Super conclusum.* Otros: *Super circumum.* Guardarè mi recogimiento; tratarè me como vn emparedado; tomarè vn compas, y harè vn cerco, y recogerè me dentro, sin sacar el pie. Y para que fin? Para tomar alas en este retiro, y bolar à Dios, y velle el rostro, y saber lo que me dize, y que debo responder si tiene cargos contra mi.

*Ibidem.* Glosa este lugar san Cirilo: *In exercitatione, & consuetudine mea excubabo, animum purgabo, curis exoluam, sursum volabo in securitatem, & stabilitatem cogitationum, illinc speculabor.* Guardarè el estilo, y costumbre, que tengo; recogerè me à vn lugar retirado à hazer mis exercicios; purificarè mi alma; desembaraçarè me de cuidados; bolarè como aue à lo alto, con deseo de tener pensamientos, y resoluciones firmes, seguras, y estables. Desde alli como desde vna alta atalaya especularè, y contemplarè mas claramente lo que Dios quiere de mi. Estas alas, y este buelo deseaua, y pedia con grande instancia el Real Profeta, quando dezia: *Quis dabit mihi pennas sicut columba, & volabo, & requiescam?* Quien me dará alas como de paloma, y bolarè, y descansarè. Y auiendosele cumplido el deseo, añade: *Ecce elongaui su-*

*Pf. 54. 7.*

*Vers. 8.*

**A** *giens, & mansi in solitudine.* He me alejado huyendo, y he hallado mansion, y descanso en la soledad, y retiro. No pide alas de gaviilan, ni de sacre; sino de paloma; porque como aduirtio bien Casiodoro: *Columba dicta est quasi cella alumna, Sup. hinc que vitam sine alterius gravamine Psalm. peragit, auis innocens, mansueta, qua in nullum animal consurgit, nec escis sordidus acquiescit.* La paloma se llama así, mirado el rigor de su nombre, por ser aue recogida, y deuota de la celda, y passa su vida sin ser cargosa, ni pesada, inocente, mansa, y sin hiel; nunca se azora, ni acomete à otra aue, ni halla gusto, ni arrostra à comer cosa afuerosa; simbolo claro de la persona, que desea le nazcan alas para bolar à la vnion, y trato familiar de nuestro Señor. Necesita este tal de ser amador de la celda, no pesado, ni cargoso à aquellos con quien viue; inocente, que no sepa hazer mal à nadie, manso, sin hiel, y sin coleras, hombre sin pendencias, ni barajas, y que no halle fabor en dequite, que no sea celestial, y muy puro. El que tuuiere estas calidades, podrá hallarse con alas para bolar à la comunicacion retirada con Dios.

**B** Estetal podrá dezir con el santo, y Real Profeta: He me alejado del ruido, y trato bullicioso del mundo, y huyendo del, he hallado mansion, y descanso en la soledad. En el se verifica lo que san Gregorio dize: *Se fugiens elongat, qui à turba terrenorum desideriorum in alta Dei contemplatione se subleuat; manet verò in solitudine, qui perseverat in remota mentis intentione. In solitudine quippè manere, est à secreto cordis terrenorum desideriorum tumultus expellere, & una intentione aeterna patrie in amo-*

**C**

**D**

*Lib. 34. moral.*

*re intima quietis anhelare.* Aquel se aleja huyendo, que se leuanta à vna alta contemplacion de Dios, hollando, y haziendose superior à la turba de los deseos de bienes de tierra. Aquel haze su morada en la soledad, que sabe, y puede durar en vn retiro del alma, que no atiende, ni cuida de negocios del mundo, y lança de lo interior del coraçon todo lo que le puede inquietar, y turbar su fofsiego, y tan solamente anhela, y suspira por la paz, y quietud, que halla en el deseo, y amor de la eterna patria. Este puede dar gracias à Dios, que le ha oïdo su deseo, y le ha dado alas de paloma, para volar al descanso, de que en esta vida se puede gozar; y ha podido hallar huyendo, vna feliz mansion; quieta, y fofssegada, y prenuncia de la que espera gozar en el Cielo.

*Eccli. 24.11.*

*Gen. 2.*

*Li. 4. de Gen. ad litter.*

Esta es la quietud, que la eterna Sabiduria dize, que la desea en todos sus alumnos, y la echa menos, quando no la procuran: *In omnibus requiem quassat.* En todos mis alumnos deseo quietud, y que sepan ferir de ocupaciones, y sobrefecer à negocios, y vacar à si mismos. Este dia le deben tener por festiuo, y los que son de ocupacion por de entrefemana, y trabajo.

Gastò Dios nuestro Señor seis dias en obrar con sus manos; llegò el sétimo, y vacò; bendixole Dios, y tuuole por festiuo. Pondera el caso san Agustin, y dize: Con no cansarse Dios trabajando, ni repararse cessando, santificò el dia, en que alçò mano de obrar: quiso con esto despertar en nosotros deseo de quietud; intimandonos, que el tuuo por santo el dia, en que cessò de obrar: *Tantum apud ipsum, qui nihil in operibus suis laborat, plus quies, quam operatio valeat.* Dandonos bien à en-

**A** tender, que en su estima, con no trabajar, quando obra; vale mas la quietud; que la accion. A este modo debemos creer, que el dia mas festiuo, y solene, y el que mas nos vale, es aquel, en que nos recogemos de negocios, y en santa quietud vacamos à Dios, siendo verdad, que las ocupaciones nos gastan el espíritu, y la quietud le repara.

Concluyo con el desengaño del Ecclesiastes: *Melius est ire ad domum luctus, quam domum conuiuij, in illa enim finis cantorum admonetur hominum, & viuens cogitat, quid futurum sit.* Auia lugares, y piezas diferentes en las casas principales; vnas para los combites, otras para oratorio, y retiro, donde se llorauan las culpas, y se consultauan los negocios con Dios: Y así se lee del Rey Dauid, que quando enfermò de mal de muerte el hijo, que tuuo con adulterio de Bersabe, para negociar con Dios la salud: *Ingressus seorsum;* ò como lee el Hebreo: *Expernoctauit Dauid.* Entrò en el retiro suyo dõde solia encomendarse à Dios, y alli estuuo trasnochando instando à Dios con la oracion. Dize, pues, el Ecclesiastes: Mejor es mucho retirarse al lugar de la oracion, de la quietud, y fofsiego: *In secessum luctus.* Donde se fraguan los pensamientos llouedores, como los llama san Diadoco: *Cogitatus lacrymantes,* que salir à las salas de los combites; porque en el retiro se conoce el fin, para que Dios criò al hombre, y el remate, que hã de tener todos los hijos de Adan; y el hombre quando viue, ve, repara, y cae en la cuenta de que hã de morir.

*Ecclesi. 7.3.*

*2. Reg.. 12.16.*

**C**

**D**

Grande sabiduria es tener vn hombre tiempos señalados, para como otro Samson, retirarse à escudriñar su conciencia, y los ju-

zios de Dios, para tomar sabios consejos, para escriuillos, y estamparlos en el coraçon, para tomar alas de aguilas, y auerindarse al Rey de la gloria, y tratar familiarmente con él.

No fue poco el fruto, que destes exercicios sacò el valiente Samson; el fin dellos fue, venir los del pueblo contra el conjurados, por lo menos tres mil hombres, para prenderle, y estos eran de sus parientes, y conocidos. Traían preuenidos cordeles nuevos, y doblados para el cuerpo, y los braços; y juntamente esposas (como lo colige el Padre Serario) para las manos. Lo que pretendian, no era menos, que preso, y bien maniatado entregalle en manos de los Filisteos, para que hiziesen del lo que bien, o mal visto les fuessè. No se irritò por esto Samson, ni mostrò enojo, ni sentimiento alguno contra ellos. Solamente les pidió, que no le matassen; y contento con este partido, se dexò atar, y prender, y llevar donde estauan esperandole sus enemigos, para executar en él su furor. Pero él salio de sus exercicios tan alentado, que con vna quijada desbaratò to-

**A** do su exercito, y quitò à mil soldados la vida, y todo esto por zelo del bien de su pueblo, pagandoles la prision, con dalles libertad de los que con tirania los querian oprimir.

O valame Dios, y que mudança fuele vn hombre sentir en si mismo, quando con verdadero deseo de su aprouechamiento se recoge à tratar sus cosas con Dios! Que fruto coge en paciencia de los sentimientos, que Dios siembra en él! Que poco se irrita de las malas correspondencias, que halla en los suyos! Como, si es necessario, se dexa atar, y prender, y se pone en las manos de quien quiere apremialle! Cò quan poco se contenta! Con solo que le dexen con vida, para mas padecer. Como, si es necesario, la arriesga solamente por el biẽ, y salvacion de sus pròximos! Con que denuedo se halla, y con quanto valor, para pelear las batallas de Dios, y destruir todos los enemigos, que hacen guerra à su gloria! Solo probarà el bien deste retiro, quien tuviere aliento, para retirarse del mundo, y gozar de la quietud, y reposo deste sagrado ocio interior.

## EXHORTACION XIII.

### A HAZER LOS EXERCICIOS ESPIRITVALES CON FERVOR.

*Exerce te ipsum ad pietatem. Nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est, pietas autem ad omnia utilis est. 1. Timoth. 4. 7. 8.*

**E**N estas palabras nos exhorta el Apostol san Pablo à hacer los exercicios espirituales, que son lecion, oracion, medi-

**C** tacion de las verdades eternas, castigacion del cuerpo, mortificacion de pasiones, examen cuidadoso de nuestras faltas; finalmente

todo

todo lo que es interior trato con Dios. A este exercicio le llama con nombre de piedad; que quiere dezir culto, y honra de Dios, la qual es el fundamento de toda la perfeccion Christiana, y Religiosa. Y à este proposito dixo san Agustin: *Pietas est verax Dei cultus, unde omnia recte viuendi ducuntur officia.* La piedad es vn culto, que ofrece el hombre à su Dios buscando, è inquiriendo su voluntad, y gusto, con deseo de honrarle, y seruirle; del qual se originan todos los officios, y empleos de bien vivir, que debe procurar el hombre Christiano.

Este exercicio espiritual, y santo contrapone el Apostol al Atletico, que es el de los luchadores, y corredores, y dize que ay grande diferencia del vno al otro; porque aquel si bien es vtil; pero es corto el interes, que en él se pretende, como lo es la salud del cuerpo, o algun premio temporal de hacienda, o de honra; pero el exercicio espiritual es utilissimo, para conseguir la salud del alma, y los bienes eternos, en que tanto nos va. Mas, aunque esto es asi, ay tanta proporciõ, y semejança entre el vn exercicio, y el otro, que el corporal nos ha de abrir el camino, para entender la grãde vtilidad, y prouecho que del espiritual podremos sacar.

Fulgencio Medico docto tratãdo de los bienes, que se consiguen haciendo exercicio, los reduxo à seis: *Exercitium est vita humana conseruatio, natura dormientis extimulatio, mors morborum, fuga vitiorum, iuuentutis debitum, senectutis gaudiũ; ille tantum se ab exercitio retrahit, qui gaudio vult carere.* El exercicio corporal es conseruaciõ de la vida humana, es el despertador de la naturaleza dormida; es muerte de enfermedades, es fuga de vicios, es deuda de la juuentud, y gozo de la

**A** vejez. Y solo aquel se retira de hacer exercicio, que quiere carecer de alegria, y priuarle de gozo.

#### S. Primerò.

*El exercicio espiritual conserua la vida Christiana.*

**E** *Xercitium est vita humana conseruatio.* Grãde medio es, para conseruar la vida, hazer exercicio, y como se la açortan los hombres enemigos del trabajo, y amigos del ocio, y de estarse sentados; asi se la alargan, los que se exercitan caminando, y trabajando, y empleando, y probando sus fuerças. A este proposito dixo Galeno muy biẽ: *Sanitatis tutela à labore est.* Li. 2. de *auspicanda.* El tutor de la salud es el exercicio, y quando este falta, queda la salud como pupilla sin tutor, que es fuerza perderse, y menoscabarse sus fuerças: *A labore est suspicanda.* Quien la quiere asegurar, comience à diligenciarla trabajado con cuidado, y haciendo exercicio. Si asi lo hiziere, biẽ podrã hacer su pronostico, y adiuinar que la cõseguirà. Y dà la razon: *Exercitationibus enim firmitas membrum accedit, & naturalis calor acceditur, & ex partium attritu duricia quedã comparatur; articuli firmantur, & sanguis per totum corpus effunditur.* Cõ el exercicio adquieren firmeza los miembros, y se hazẽ robustos; enciendese, y auualse el calor natural, con que se aguza la hambre, y se abraça mejor la comida; con el mouimẽto de las partes del cuerpo, y cõ el vso, y exercicio, vnas, y otras se endurecen, y pierdẽ lo muelle, y lo floxo; los articos se hazen fuertes, y solidos, y la sangre se reparte, y comunica mejor por el cuerpo. Y à este proposito aduertio biẽ S. Bernardo: *Rusticus durus habet* *Ad fra-*

*neruos, lacertos fortes, hoc exercitatio- res.*

facit. Quien endurece los nieruos al labrador, fino el continuo exercicio? Quien le fortalece los murecillos del braço, fino el trabajo perpetuo?

Y viene à dezir el mismo Galeno, refiriendo lo de Hipocrates: *Labor articulis, & carnibus cibis.* Que el exercicio, y trabajo para los artejos, huesos, y carne sirve de mājār, y comida, que sustentā essas partes, y obra en ellas los mismos efectos.

Todo este discurso nos enseña la importancia del exercicio espiritual, y podemos dezir del lo mismo, que del corporal: *Exercitium est Christiana, & Religiosa vita conseruatio.* Que sin este exercicio no se puede conseruar la vida Christiana, ni menos la Religiosa. A este proposito dixo san Iuan Damasceno: *Vt corporis bonum est sanitas, sic anima bonum est Dei cognitio, quae est velut quaedam anima sanitas, per quam diuina similitudo comparatur.*

Como todo el bien del cuerpo es la salud; así el bien del alma es el conocimiento de Dios, y la meditación de las verdades eternas, con el exercicio de las tres potencias del hombre; en esto le está librada la salud al alma, y en esta salud no sujetā à enfermedades, ni achaques, el parecerse, y asemejarse à Dios: porque como Salomon dice: *Incorruptio facit esse proximum Deo.* La salud perfecta, y el viuir sin queiebras della, es semejança de Dios.

Con estos passos del discurso, y de la meditacion, y consideracion de los misterios de nuestra Fè, y de las obligaciones del hombre, haze el alma exercicio; y así dixo muy bien Hipocrates: *Animi deambulatio cogitatio hominis.* Como haze el cuerpo exercicio, mouiendose los pies, y dando sus passos; así el animo se passea, anda, y discurre, no

A solo por la tierra; sino tambien por el Cielo, considerando, y pensando. Y este exercicio haze en el alma los mismos efectos, que el corporal en el cuerpo.

Que son las virtudes del alma, sino los nieruos suyos, donde tiene su principal sentimiento, fortaleza, y vigor? Que son los propositos, y buenos deseos, sino los artejos, con que ella se muoue? Pues cosa cierta es que en los exercicios espirituales se fortalecē las virtudes, y se hazen solidas, y perfectas: y los deseos, y propositos se confirman, y toman nueuo aliento, y vigor. Y con el uso, y exercicio, que en la oracion, y meditacion se práctica, se alcanza vna solidez interior, con que se resiste à las tentaciones del enemigo, y à los embates de las suggestions importunas, con que à la pobre alma la fatiga, y quebranta. Y podemos dezir con verdad: *Quod exercitationibus firmitas anima accedit, & ex virtutū attritu duricia quaedam comparatur, & articuli firmantur.*

B Que con ocho dias, que se recoge vno al trato interior, le vemos al fin dellos salir mas firme en su vocación; mas alentado en sus buenos deseos; mas vigoroso para la perfecta obseruancia; mas valientes las virtudes para acometer, y sufrir; los sentimientos mas viuos, y mas arraigados. Y finalmente se reconoce el singular bien, que el alma ha conseguido haziedo exercicio, y que se le ha mejorado la disposicion, y salud interior.

C Esto, juzgo yo, nos quiso enseñar Salomon, quando dixo: *Melior est finis orationis, quam principium.* Mejor es el fin de la oracion, que el principio. Como si dixera: Así como vn hombre, que sale à hazer exercicio, suele hallarse mas agil al fin, que al principio, y la agitación, y mouimiento del cuer-

D po

Lib. 1. Paral. cap. 65.

Sap. 6. 20.

Ecclef. 7. 9.

A po le dà mejor disposicion, y mas alegría, y aliento, y se halla mas suelto para qualquier ministerio: así tambien siempre se halla el alma mejor despues del exercicio espiritual, que al principio, y mas dispuesta, y alentada, y con mas nieruo, y vigor para todo lo bueno. Consideremos à Christo nuestro Señor antes de la oracion del huerto, y despues della, y veremos con quanto mejor disposicion se hallò en el fin, que al principio. Antes de entrar en ella, que temeroso? Con que espanto, y pavor? Con que tedio, y desgana? Y despues de auer hecho tres horas de exercicio, con quanto aliento, y feruor? Que osado, y animoso? Pues salio el mismo al encuentro de tantos enemigos, y sin arma ninguna se presentò à vna cohorte de soldados armados, y con vna sola palabra dio con todos en tierra. Quiso mostrarnos en su misma persona, lo que puede obrar en vn alma el exercicio espiritual, y el aliento, y vigor, que le dà.

B Con el exercicio corporal, dize Galeno: *Naturalis calor accenditur;* se auia, y enciende el calor natural, y se despide el yelo del cuerpo, y se desencogē los miembros arcidos con los rigores del frio; y el mismo efecto se siente en el alma con el exercicio espiritual, como lo experimentò el Profeta Real, quando dixo: *Concaluit cor meum intra me: & in meditatione mea exardescet ignis.* Con el exercicio espiritual se me caldeò el coraçon en el pecho, y con el discurso, y la meditacion se encendio en mi vn fuego interior, que llegò à purificarme el alma, y abrasar en ella todo lo que era ofensiuo, y vicioso. Nunca el exercicio corporal llega à encender tanto el calor en el hombre, q̄ venga à arder, y abrafarse: fino es que

Psal. 38. 4.

A digamos que en la aue Fenix obra este efecto, à la qual su propio exercicio la viene à abrafar con las llamas, que enciende. Y esto que vna vez haze el exercicio en la Fenix, obra de ordinario la oracion, y meditacion en las almas; las cuales exercitandose en la consideracion de los diuinos misterios, vienen à encenderse de fuerte, que abrafan todas las vejezes antiguas, y de sus mismas cenizas se reengendran en nueuas.

B Con el exercicio corporal se excitan, y despiertan los spiritus vitales, y se comunican, y reparten por el cuerpo, y fortalecen los miembros, y destierran toda debilidad, y flaqueza. Este mismo officio haze en el alma el exercicio espiritual; porque despierta, y auia el espiritu de la gracia, y le comunica, y reparte por todo el hombre interior, y le alienta, y conforta para todas las obras de virtud. Esto es lo que prometio Dios nuestro Señor por el Profeta Zacarias, quando dixo: *Effundam super domum Dauid, & super omnes habitantes Ierusalem spiritum gratiae, & precum, & habitabitur Ierusalem in loco suo, in Ierusalem; & como leen los Setenta: Habitabitur in semetipsa, & erit qui offenderit ex eis quasi Dauid; & como los mismos Setenta leyeron: Qui infirmi fuerint ex eis quasi Dauid, & domus Dauid quasi Dei, & sicut Angelus Dei in conspectu eorum.* Yo (dize Dios) derramarè el spiritu de mi gracia en todos los habitadores de Ierusalen, y en la casa de Dauid; spiritu, que se comunicará à todos por medio de la oracion, como librandoles la infusion deste spiritu en hazer exercicio. Como si dixera: Si se exercitaren en oracion, y en meditacion de verdades, y en pedir à Dios instàtemente su gracia, el spiritu della se derramarà,

Zachar. 12. 10.

Verf. 8.

y verterà por sus almas: y como cõ el exercicio corporal la sangre se derrama por todos los miembros del cuerpo; asì el espiritu diuino, que es la sangre del alma, se verterà por toda ella.

Y si queremos saber el fruto, que se seguirà deste exercicio, le añade el Profeta, y es que Ierusalen se habitarà en si misma. Quiere dezir, que no se enuejecerà, ni vendrà à menos, y se conseruara siempre en vn ser. Porque verdaderamente no ay medio mas eficaz, para no enuejercer se el espiritu, y conseruar el feruor, y aliento primero, que hazer vno bien sus exercicios. Y à esto nos exhorta san Pablo, quando dize: *Spiritum nolite extinguere*. No querais afectadamente, que se os muera, y apague el espiritu, por no exercitaros, ni discurrir, ni meditar verdades, ni escudriñar vuestras cõciencias, ni passear cõ el pensamiẽto los Cielos.

Y especificando mas este fruto dize el Profeta, que mediante este exercicio se veràn los que le vsarẽ tan alẽtados, y fuertes, que los mas flacos se hallaràn tan valientes, que cada vno serà como vn Cid, como lo fue David en su tiempo; y el que fuere como vn Cid, si se exercitare con cuidado, vendrà à ser con el exercicio como vn hombre celestial, y diuino, tan valiente, y tan agil para todo lo bueno, como vn Angel de Dios.

Bien experimentò este aliento el Profeta Real, quando dixo de si el fruto, que auia cogido discurriẽdo, y haciendo exercicio: *Hac recordatus sum, & effudi in me animam meam, quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis, vsque ad domũ Dei*. O q̃ largo exercicio, que emprendio este santo Rey! Desde este valle de miserias hasta la celestial Ierusalen; hasta aquel Tabernaculo

**A** admirable, no labrado por mano de hombres; hasta la Casa Real, dõde viue, y reyna el Rey de los Cielos. Bien lo ponderò san Ambrosio: *Sanctus se se colligit ab ijs, que foris sunt, vt eius aulã illã videret aternam, in qua spatiabatur animo, & presumpto delictabatur ingressu*. Hazia exercicio discurriendo cõ los pasos del alma por aquel eterno Palacio, espaciandose por el con el animo; y deleitandose con vna entrada, y discurso presumido, que hazia primero con el entendimiẽto, para despues entrar con el cuerpo: *Presumpto delictabatur ingressu*. Entrada, por cierto, presumida, y honrosa, y en cierta forma atreuida; pues tiene aliẽto vn hombre mortal, para entrarse en el Cielo con su discurso, y passearse por el, y como tomar la possessiõ, para entrar despues con el cuerpo. Con este exercicio dize, que sintio vna disposicion admirable: *Hac recordatus sum, & effudi in me animam meam*. Esta fue verter el alma sobre todo su cuerpo; y la sangre, que se auia como encarcelado en el coraçon, y recogidose en el, la derramò por el cuerpo; y la misma alma, que parece, se auia retirado, y dexado al cuerpo sin alma, y aliento, se esplayò, y vertiò por todo el: *Vt anima supra corpus effusa tegat corpus ad penitentiam, & infirmitatem carnis abscondat, & virtus vbique anime, mentisque pretendat*. Para que el alma vertida sobre el cuerpo escondiesse la flaqueza natural de la carne, y con el aliento, que la daua, disimulasse, y encubriessse su debilidad, y abroquelasse al cuerpo para la penitencia; desuerte que el golpe de la diciplina, y la labor del silicio primero diesse, ò hiziesse suerte sobre el alma, y quando hiriesse al cuerpo, fuesse como à quien estaua reuestido de alma, y por esto lo fin-

*Sup. hũc locum.*

**B**

**C**

**D**

*1. Ad Thessal. 5. 19.*

*Psal. 41. 5.*

tief-

tiesse menos. Finalmente, que el alma se pusiesse como en frontera, para recibir la primera los golpes. Todo esto se origina del exercicio, que el alma haze meditando, y orando: y lo experimentan cada dia los siervos de Dios, saliendo destes santos exercicios tan animosos para qualquier penitencia, y trabajo; que se reconoce biẽ, que la sangre, y el espiritu, y el alma se han derramado en el cuerpo; y que la carne se ha reuestido de espiritu. Y vn bosquejo desto se vio en lo que le passò à Christo nuestro Señor en el huerto, como apõtamos arriba; que auindose mostrado tan desanimado antes de hazer oraciõ, despues della se hallò con tal animo, y aliento, que fue assombro de sus enemigos. Y dio buẽ testimonio de esto: porq̃ cõ este santo exercicio, la sangre, que con el temor se auia recogido al coraçon, orãdo, y perseverando, se derramò por el cuerpo, hasta lançalla de las venas a fuera.

El exercicio (dize Galeno) sirue à los artejos, y à la carne de comida, y sustento: *Labor articularis, & carnisibus cibus*. Y asì como engordavn hombre comiendo; asì tambiẽ toma carnes haciendo exercicio; y asì como enflaquece ayunando, asì tambien estandose quedo. Desuerte que ay hambre de exercicio, como la ay de sustento; y enflaquece, y debilita aquella no menos, que esta. Muy nacido viene esto à lo que se experimenta cõ el exercicio espiritual, que es sustento del alma, y es el verdadero manjar, con que se mantiene: y ninguna cosa mas la enflaquece, que la falta deste exercicio; y el mayor daño, que puede vn hombre padecer, es afligir à su alma con esta hambre, y ayuno.

A este proposito se ajusta muy bien la amenaza, que haze Dios por

**A** el Profeta Amòs: *In illa die mittam famem in terram: non famem panis; sed audiendi verbum Domini*. In die illa deficient virgines pulchre, & adolescentes in siti. En aquel dia embiarè hambre en la tierra, no hambre de de comida; sino de hazer exercicio, de oír à Dios quando habla, de tratar, y comunicar con el, y aprender de su boca verdades. Hambre, que se siente tanto, que las virgines hermosas se consumiràn por no hazer este exercicio, y se secaràn los mas alentados mancebos. Y la experiẽcia nos lo ha enseñado muy bien, que muchas almas, que continuando sus exercicios, se conseruaron en grande pureza, y en mucho aliẽto, y feruor de virtudes, en no exercitandose, sienten en todo flaqueza, y desmayo.

**B**

**C**

**D**

§. II.

*El exercicio espiritual despierta à los hombres dormidos.*

**E**L segundo efecto, que causa el exercicio, es despertar à quien duerme: *Exercitium est natura dormientis extimulatio*. El exercicio es el despertador del hombre dormido, ò es el estimulo, y aguijon, que le pica, y hiere, para que no pueda dormir: y no solo dormir; pero ni dormir: y no solo no dormir; pero ni aun agrauarse las sienas, y disponerse à dormir, ò dormir.

Pocos son los hombres, que ò no duermen, ò no dormitan, ò no se les agrauan las sienas, y todos son impedimentos para hazer en nosotros lugar à aquel Señor, que nos quiere muy despiertos à todos. Por esto dezia el Real Profeta: *Si dederò somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, & requiem temporibus meis: donec inueniam locum Domino*.

*Psal. 138. 4. 5.*

Ni

*Amos 8. 11. 13.*

Ni darè sueño à mis ojos, ni dexarè dormir à mis parpados, ni permitirè descanso à mis sienes, por hazer lugar à mi Dios. Procurarè viuir muy despierto, porque aborrece à los hombres dormidos.

Todas las aficiones de la vida son sueño, como bien dixo Platon: *Amantes sibi somnia fingunt, quid enim sunt omnes vitæ huius illecebra? Quid sunt omnes res, & spes mortalium nisi somnia vigilantium?* Sueños son todas las codicias desta vida mortal, y sueños, que se forjan, y fingen: sueños voluntarios, que mas se quierẽ, que se padecẽ. Dormimos mucho, y somos noctambulós, que andamos, y hablamos, estando dormidos, y no nos hazen fuerça las verdades, que se nos dizen, mas que à los hõbres dormidos. Por esto dixo el Eclesiastico: *Cum dormiente loquitur, qui narrat stulto sapientiam, & in fine narrationis dicit: Quis est hic? ò como buelue el Griego: Quid est? Habla con vn dormido, quien habla con vn necio enamorado; y al fin de la platica se darà por desentendido, y dirà: Que me quieren? Que me dizen? O como quien no ha oïdo, saldrà con preguntar: Que?*

Otros vemos, que dormitan, y con la cabeça hazen su inclinacion de rato en rato, y à leuantandola, y à dexandola caer: *Quasi dormitantes (dize el B. S. Agustín) caput crebrò inclinant, aliquando retrahunt se ab amore temporalium, & rursus reuoluuntur in eum.* Todos los que viuen sin renunciacion verdadera, y total de sus inclinaciones, y afectos, gastan la vida dormitando, y à inclinàdo la cabeça, y à diziendo de sí à lo q̄ aman; y à boluiendola à leuantar, y diziendo de no: porque yà los lleua el afecto, y à el remordimiento del coraçon los retrae.

A otros se les cargan las sienes, y el sueño les amenaza: *Veluti futurus*

**A** *somnus grauedo temporũ est, cum senserint grauari tempora, iam imminet somnus; cum ceperit te aliquod temporale delectare ad peccatum, iam grauantur tibi tempora. Vis euigilare, & non dormire, nec dormire, noli te credere tali delectationi. Quasi confricatus excute somnum, & paras locum Domino.* La carga de las sienes (dize el B. S. Agustín) es pronóstico de sueño. Quiero dezir (dize el Santo) quando algun bien temporal comienza à deleitar el coraçon, y à prouocar à pecado, yà se cargan las sienes, y amenaza vn graue sueño. Quieres, hermano, velar, y no dormir, ni dormir, no te fies de esse deleite. Haz ejercicio, y despiertate, y facude el sueño de ti, y aparejaràs lugar à tu Dios.

**B** Lo que mas despierta à vn hombre dormido, es el ejercicio; y lo q̄ mas auia, y despierta al seruo de Dios, para que ni duerma, ni dormite, ni se le carguen las sienes, es hazer vnos ejercicios con feruor, y cuidado. Los discursos del entendimiento por Cielo, purgatorio, è infierno; los passeos del alma por muerte, y juicio; vna buelta à toda la vida passada; vn recorrer los lugares donde se obrò nuestra redencion; todo esto auia al espíritu, y despierta al alma: *Exercitium est vite dormientis extimulatio.*

**C** Esto es lo que el Esposo pedia à las hijas de Ierusalen cõ aquel misterioso conjuro, que las haze: *Adiuuor vos, filia Ierusalem, per capreas, ceruosque camporum (ò como leẽ los Setenta: In vitibus, & viribus agri) ut suscitatis, & euigilare faciatis dilectionem quoadvsque velit.* Habla con las almas Religiosas à las que se les ha notado, que su amor, ò duerme, ò dormita, ò el sueño les va amenazando. Conjuralas por los ciervos, y cabras monteses, por los frutos de sus viñas, y hazas, que auien, y

**D** *Cant. 2. 7. Iuxta LXX.*

*Ecclesi. 22. 9.*

*In Psal. 131.*

despierten su amor, haziendo ejercicio. Dos officios tienen las almas Religiosas: el vno es andar à caça de virtudes, ò de almas; el otro es labrar las tierras propias, y ajenas. Pideles el Esposo, que asì tengan buen suceño en lo vno, y en lo otro; que auien su caridad, hasta que amè, y quicra como debe amar, y querer.

Ninguna cosa estimula, y auia tanto el amor, como el ejercicio del entendimiento: *Animi ambulatio cogitatio hominibus.* Para andar en amor, y caminar en caridad, no ay cosa, que asì estimule, como el discuir, y pensar. Porque poco se ama, lo que no se conoce bien. Y por esto el Angelico Doctor tratando de las causas del amor, asienta por principio cierto, que el conocimiento es causa de amor: *Nam sicut visio corporalis est principium amoris sensitiui, sic contemplatio spiritualis pulchritudinis, & bonitatis est principium amoris spiritualis.* Asì como la vista corporal es principio del amor sensible, y los ojos son, los que guian el amor; asì la contemplacion de la hermosura espiritual, y de la bondad infinita de Dios es el principio, y la causa del amor espiritual, y diuino; y el entendimiento discurrendo, y pensando guia à la voluntad, amando, y queriendo. Y mientras los pensamientos fueren mas picantes, y agudos, estimularàn mas à la voluntad, para q̄ no se duerma en amar, y querer. Y esta eminencia tienè los pensamientos sabios, y verdaderos, como son los que se fundan en Fè, de quien dize Salomon: *Est in illa spiritus acutus.* Que sus verdades rumiadas tienen espíritu agudo, picante, que hiere, y labra, y haze sangre, y al hõbre mas lerdo, y de menos sentido le haze caminar, y salir de su passo. Y si bien la voluntad se auia, y des-

*1. 2. q. 28. art. 2.*

*Sap. 7. 22.*

**A** pierra con estos pensamientos picantes; pero, como aduirtio muy bien nuestro Padre S. IGNACIO, a cargo està de la voluntad, mouer al entendimiento, para procurar buscar, y hallar tales discursos, y pensamientos, que la espolèen, y aguijè, y la despierten, para que ni se duerma, ni dormite en el seruicio de Dios. Porque della depende en grã parte la calidad de los discursos, y pensamientos del entendimiento, que sean picantes, ò que lo dexen de ser.

**B** El dormir se vn hõbre, ò el dormir, ò cargar se mucho las sienes, nace ordinariamente de floxedad, y pereza, y de estar se sentado, sin hazer ejercicio. Y lo mismo passa en el alma, como lo reconoció el Profeta Real, quando dixo: *Dormitauit anima mea præ tadio præ inertia, præ incuria, præ accidia.* De estarme sin hazer nada, floxo, descuidado, pereçoso, y desganado; ha venido à dormir se el alma. Bien reparò Arnobio: *Quantus sopor tuum corpus inuasit, qui & animam dormire compellit!* Quan grande letargo es el que ha cargado à tu cuerpo, pues se ha deriuado en el alma, y se halla tambièn ella oprimida del sueño! Y en la misma cõformidad dixo Casiano muy bien: *Verè ab omni contemplatione virtutum, & intuitu spiritualium sensu dormitat anima, que perturbationis huius telo fuerit sauciata.* El alma herida del dardo de la pereza verdaderamente duerme con sueño profundo; porque como dormida, ni atiende à pensar en las verdades eternas, ni al ejercicio de las virtudes Christianas. Y en faltàdole à vno la espuela del cuidado, y diligencia en hazer sus ejercicios espirituales experimenta, lo que dixo Baptista Mantuano: *Pigros rubigine sensus ocia corrudunt, sopitaque pectora torpor.* Los senti-

*In exercitio potest.*

*Psal. 118. 29.*

*Psal. 120.*

*Lib. 10. in lib. 6. 4.*

*Partib. lib. 1.*

dos interiores con la pereza se cubren de orn, y con el sueño se entorpecen los animos mas alçados, y añade:

*Hæc fera seruilis sancta fastidia vite Ingerit, & tardos ad clara negotia sensus*

*Somnifero languore premit, frigentia corda*

*Inuoluit gelido dense velamine nubis. Nil nisi terrenis haussum de faucibus unquam*

*Cogitat. -----*

*Temporis ignorat sortem, non obla latentes Cernere naturas rerum, causasq; taceri, Cura subit, subiectaque oculis vix aspicit, ægrè*

*Palpebras leuat hæretes humore tenaci.*

Esta fiera seruil de la acedia, y pereza, ingiere siempre en el alma vn tedio, y desgana de la vida Religiosa, y fanta; y a los sentidos interiores los carga con vn profundo sueño, y los indispone para negocios de importancia, y elando los coraçones los cubre con vn frio velo de vna espesa nube, para no gozar de la vista del Cielo. No acierta a pensar sino lo exprimido de las hezes de la tierra; no repara en el tiempo, que pierde, ni sabe gozar de la coyuntura; no le aprieta el cuidado de atender con tiempo a sus obligaciones, y mirar lo que corre por su cuenta. Y apenas repara en lo que se le viene a los ojos, y con dificultad los abre oprimidos, y pegadas las pestañas con vn humor viscoso, y tenaz.

Atendiendo a esto dixo Salomõ:

*Prouer. 19. 15. Pigredo immittit soporem.* La pereza, y acedia influye sueño en el alma, y causa vn profundo letargo en ella.

Muy bien glossa este lugar san Gregorio: *Piger rectè sentiendo quasi vigilat, quamuis nihil operãdo torpescat; sed pigredo soporem immittit dicitur, quia paulisper, etiam rectè sentiendo, vigilantia amittitur, dum a bene ope-*

**A** *randi studio cessatur.* Enseñanos la experiencia, que vno se halla con buenos sentimientos, que con su verdad le hazen fuerça, y si vã emperçando en hazer bien sus exercicios, los viene a perder, y a no reparar mas en ellos, que vn hombre dormido; y teniendo ojos, no vè, y teniendo oídos no oye; y su entendimiento no discurre, ni las verdades le hazen fuerça; y hablar con el es razonar con vn hombre dormido. Y en el se verifica a la letra, que la floxedad, y pereza le ha ocasionado vn sueño profundo. Y de ordinario suele esto nacer de dexarse vno lleuar del amor, y aficion desto temporal, y visible. Allã dize Plutarco, q̄ el narciso con su olor concilia vn sueño profundo; y por esto se llamó con nombre, que en Griego quiere dezir sueño, y oluido. Y por esto dixerõ Eustacio, y Sofocles, que los Dioses subterrancos, que son los que presiden al sueño, y oluido, se coronauan con esta flor.

**B** En todo lo qual se nos dà biẽ a entender, quanto diuierde de los exercicios espirituales todo lo que huele a narciso de amor, y aficion, y como adormece a los hombres, y los priua de sentimientos de Dios; y como estos tales seran la corona de los espiritus malos, que presidẽ al sueño, y oluido, como los hombres cuidadosos, y diligentes en sus exercicios son corona de Christo.

**C** Pero debese advertir, lo que es muy digno de consideracion, que mientras mas duerme vna alma, mas pereçosa se halla, y con el sueño no se habilita, ni despierta mas agil; sino mas desgana de todo. Y es lo q̄ en el sueño corporal aduirtio el B. S. Agustín. Que assi como la sequedad dà vigor a los nieruos; assi la humedad, y la frialdad los relaxa; de donde colije: *Itaque somno nimio membra languescunt, atque ipse exasperga-*

**D** *bra languescunt, atque ipse exasperga-*

*Lib. 3. Sympos.*

*In li. de quant. anima.*

*Ho-*

*Forum conatus multo est debilior, idè- que nihil est fractius, & enervius lethargicis.* Con el sueño demasado se enflaquecen, y relaxan los miembros del cuerpo; porque conforme sienten los Medicos, es humedo, y frio; y assi quando vno despierta, se halla con menos esfuerço, y aliento; y por esto no ay disposicion mas desalentada para todo; ni mas remisa, y caida, que la del que padece letargo. Como al contrario (dize el Santo) vemos a los freneticos, que con agudas fiebres, y continuos desvelos tienen tal fortaleza en los nieruos con el calor, y sequedad del no dormir, que se venen a si mismos, quando tenían entera salud, y con cuerpos flacos luchan, y pelean con los fanos, y vno enfermo dà que hazer a quatro hombres valientes.

Esto nos enseña lo que passa en el espiritu dormido, que cõ su sueño se debilita mas, y enflaquece, y crece en tedio, y desgana, desuerte que la acedia, y pereza le adormece, para no hazer obra de virtud, mas que si estuuiera dormido; ni atender, ni percibir los sentimientos del Cielo mas que si padeciera letargo. Y por otra parte el sueño, y modorra, que padece, le aumenta la desgana, y el tedio, y haze crecer su acedia, y se verifica lo que S. Agustín dize, que *Somno nimio lægescit, atque exasperatus, conatus eius est multo debilior, & nihil est illo fractius, & enervius.* Cõ el mucho sueño se debilita, y enflaquece en extremo; y quando despierta, si quiere poner conato para alguna obra de virtud, no puede, y no ay sugeto mas quebrantado, y sin nieruo para acciones de vida.

Debese, pues, preuenir este mal cõ lo que dize Baptista Mantuano: *Sup. Calcar erit segni.* Al lerdo le conuene el aguijon, y el estímulo al pere-

**A** çoso, que le auue, y despierte, y no le dexa dormir. Y no ay estímulo mas natural, ni benigno, que el exercicio espiritual del examen de la conciencia, de la oracion, y meditacion, ò lección, ò de otro qualquier exercicio, con q̄ el alma procura auuiarse, para ajustar su vida al gusto de Dios. Esto es, lo que dixo muy bien san Ambrõsio declarando las palabras del Psalmo referidas arriba: *Perfectus non dormitat,*

**B** *qui diuinis animum intendit mysterijs; sed vigilat semper, & si caro dormit, cor vigilat. Verbum enim Dei repulsarium t adiorum est, quo somnus anima, sopor mentis excluditur.* Quien trata de perfeccion, ni duerme, ni dormita, ni dexa cargar las sienes; porque se exercita con el animo en discurtir, y atender a los misterios diuinos; y assi siempre està en vela; y aũ quando el cuerpo duerme, el espiritu està despierto, y en si. Porque la palabra de Dios pensada, y rumiada lança, y destierra los tedios, que son conciliadores del sueño; y assi el q̄ se exercita en considerar, y meditar la palabra de Dios, tiene muy despiertas las potencias; y sentidos del alma.

Viene muy a proposito desto lo que dize el B. S. Bernardo pintando a vn Religioso desganaado, que la falta del exercicio espiritual le ha engendrado vn grãde tedio de todo lo bueno, y conciliado vn sueño, con que està dormido, y desatento a los sentimientos del Cielo, y de las verdades eternas, y con esto quexigoso, y murmurador, melancolico, y triste, acudiendo mal, y de mala manera a lo q̄ los Superiores le ordenan, haziendosele prolijos los dias, y largas las noches:

*Ergo ubi contigit tale aliquid pati, si misertus Dominus appropiet nobis in via, & incipiat loqui de celo, qui de celo est, necnon cantare nobis quidpiam*

*In Psal. 118. octo. 4.*

*Sermon. 32. in Cant.*

*fa-*

*fauorable de canticis Sion, narrare etiam de ciuitate Dei, de pace ciuitatis, de aternitate pacis, de statu aternitatis. Dico vobis erit pro vehiculo anime dormitanti, & pigritanti lata narratio, ita ut pellat omne fastidium ab anima audientis, & a corpore fatigati mem.* Quando acace padecer vn Religioso este malacide, si nuestro Señor le mira cō buenos ojos, y se le pone cerca, y comiença à hablalle razones del Cielo, el que es celestial; y hazelle musica, cantandole alguna letra fauorable de las que se cantan en Sion, y contalle alguna de las marauillas de la ciudad de Dios, de su inmensa paz, de la eternidad della, y de los bienes, que para siempre se gozan; digos de verdad, que despertará, y bñerá sobre si el espíritu mas dormido; y se alentará el mas pereçoso, y lançará de su coraçon todo el tedio, y lo que es mas admirable, desterrará de si la fatiga, y desgan, que sentia el miserable cuerpo, y la carne oprimida. Todo esto nõs dà claro à entender, quanto ayuda para despertar à vna alma, y quitalla el tedio, y acedia, que es origen del sueño, y del oluido de Dios, exercitarfe espiritualmente en la consideracion, y meditacion de las cosas eternas.

§. III.

*El exercicio espiritual es muerte de los males del alma.*

**E**L tercero fruto del exercicio corporal es ser muerte de las enfermedades: *Exercitium est mors morborum.* Y todas por graues, que sean mueren à los filos del exercicio, y acaban con el mas glorioso genero de muerte, que ay, como es el que preferua, è impide el nacer, como à otro propo-

**A**síto dixo agudamente Tertuliano: *Festinatio homicidij est prohibere nasci.* Dos linages ay de homicidio; vno que supone la vida, y la quita, y otro que la preuiene, y adelantandose prohibe que la criatura no nazca. Deitas dos maneras es el exercicio homicida de las enfermedades del cuerpo, la vna es quitando poco à poco la vida à las que yà se hã criado, y preualecido; la otra es prohibiendo, y preuiniendo, y preseruando, que no se crien humores malos, que crien dolencias, y achaques. Y de las dos fuertes se verifica, lo que este Filosofo assuerò, quando dixo: *Exercitium est mors morborum.* Y no se le escondio esta verdad al Eclesiastico, y entre las reglas, q dà de conseruar la salud, encarga grandemēte el exercicio del cuerpo, y para que su dicipulo tome su doctrina de veras, le preuiene diziendo: *Audi me, fili, & ne spernas me: & in nouissimo inuenies verba mea.* Oyeme, hijo, y no me desprecies, ni estimes en poco, lo que te quiero dezir, y algun dia hallaràs que te dixere verdad. Y veamos, Escritor sagrado, que consejo es este, que tanto encareceis? *In omnibus operibus tuis esto veloc, & omnis infirmitas non occurret tibi.* Procura no estar siempre sentado, y mano sobre mano; sino ser actiuo, veloz, y diligente, y ninguna enfermedad se encõtrará cõtigo, no se te pondrà delante alguna dolencia, haràs rostro à qualquier accidente, no te vendrà al pensamiento temor, ò sobresalto de mal. Como si dixera: No te impidan tus acciones, y empleos el hazer exercicio, que con sola esta preuencion viuiràs sano, sin dolencias, ni achaques. Así entendio este lugar en rigor de letra el Dotor Valles en su Filosofia sacra, y como glossando le Hipocrates dixo: *Exercitatio sanitatis est impigram esse ad labores.*

*In Apolog.*

*Ecli. 31. 26.*

*Vers. 27.*

*Cap. 73. lib. 6. epid. sect. 4.*

Exer-

Exercicio de salud, y medio para alcançalla, es no empereçar para el trabajo, y alentarse à no estar ocioso, porque con el exercicio los espíritus vitales se comunican por el cuerpo, y dan vigor, y fortaleza à los miembros, y destierran toda debilidad, y flaqueza.

*Li. de sanitate.*

En el mismo intento dixo Plutarco: *Non ocio, & inertia venalis est sanitas, que duo maxima sunt malorum morborum comitantium; & si quis bonam valetudinem quiete, & actionum abstinentia putat se paraturum, perinde facit, ac si quis nihil dispiendo, oculos; aut vocem non loquendo conseruare constituit.* No se compra la salud con ociosidad, y pereza, que son los dos grandes principios de todas dolencias, y achaques: y el que presume tener salud cumplida, estandose mano sobre mano, sin trabajar, ni hazer nada, es querer conseruar la vista, cerrando los ojos, y el oído, tapiando los oídos. Segun lo que Cyro dezia: *Se elaborare cibum sumptum, ita enim & sanitatem conseruari, & robur corporis augeri.* Que procuraua con exercicio dixerir bien el manjar, porque con esto se conseruaua la salud, y se aumentaua el vigor, y la fortaleza del cuerpo.

Este discurso nos abre el camino, para conocer quanto importa el exercicio espiritual, para preseruarse el hombre de las enfermedades del alma. Y bien nos enseña la experiencia la salud, con que viuen, los que los vsan, passando toda la vida sin padecer enfermedad graue; y si sienten algun achaque, es muy ligero, y que con el mismo exercicio espiritual se cura. Y los q no se exercitan espiritualmente, ni cuidan del trato interior con Dios, ni atienden à examinar con cuidado sus conciencias; ni toman tiempo para discurrir, y ponderar las

**A** verdades; ni saben que es tomar vn buen libro en la mano, para que les hable Dios; ni vsan el hazer penitencia, y castigar su carne, y poner en pretina sus cuerpos: estos viuen con muchos achaques, y padecen graues dolencias, y no saben que es tener salud firme, y de asiento; siēpre van de mal en peor, y en saliendo de vna enfermedad, entran en otra.

**B**Estos son aquellos miserables, de los quales habla Dios por el Profeta Ieremias con tan sentidas palabras: *De malo ad malum egressi sunt, & me non cognouerunt, dicit Dominus. In dolo reuerunt scire me, dicit Dominus.* No tienen hora de salud estos hombres, de vna enfermedad passan à otra, y de vn mal à otro mayor, y de vna dolencia graue à otra mas pesada. Y si quereis saber la razon, y la causa, y principio de tanta dolencia, no es otra sino no hazer exercicio: *Et me non cognouerunt, id est, quia:* porque no me quieren conocer, rehusan tratar conmigo; no toman tiempo, para pensar en la obligacion, que me tienen; en el fin para que les criè; en el motiuo, que tuue para hazerme hombre por ellos; en lo mucho que por ellos sufri, y padeci; en la gloria, que les tengo preparada en el Cielo; en el castigo, que les amenaza; sino son los que deben. Y lo que mas siento es que, *In dolo reuerunt scire me.* Que con doblez, engaño, y mentira se escusan de no conocerme. Dan por escusa, que les falta tiempo para este exercicio, y que los muchos negocios, y ocupaciones forçosas se le roban, sin dexalles vna hora libre de noche, ò de dia: *In dolo reuerunt scire me.*

*Ierem. 9. 3.*

**D**Es dolo, y engaño: que yo soy Señor del tiempo, y el que conmigo gastaran les diera buen logro à todas las horas del dia; y yo se las re-

di-

dimiera de mil embaraços, y estorvos, en que inutilmente las gastan, y ocupan. Escusanse que les falta la salud para este exercicio, y que les cansa la cabeça, y les apura los pechos, y les cubre el coraçõ de tristeza: *In dolo reuertit scire me.* Es engaño, y mentira; que antes dà nueruos, y fuerças al hombre, y engendra en èl vna alètada alegria, y desahoga el coraçõ, y ingiere en el alma vn celestial vigor para todo. Escusanse de hazer exercicio, porque les falta el discurso, y no les ayuda el ingenio para este trato interior, ni puedẽ mouer los afectos, para sentir algun jugo en el alma: *In dolore reuertit scire me.* Y es todo engaño, y mentira, que el ingenio les sobra, y tienen entendimiento muy capaz para discurrir, y meditar las verdades eternas, si no le gastassen inutilmẽte en vanidades, locuras, codicias, y en asquerosas torpezas.

Quien no se descuidare en hazer bien sus exercicios, à los filos dellos darà muerte à todas las enfermedades, que padecen, los que no los hazen. Que otra cosa nos quiso dezir san Pablo en aquellas misteriosas palabras: *Assumite gladiũ spiritus per omnem orationem, quod est verbum Dei, id est, ad instar verbi Dei?* Hazed (como si dixera) exercicio; tomad tiempo para orar con mas deuocion, mas retiro, mas horas: *Per omnem orationem.* Y esse exercicio serà vn cuchillo de Dios, y vna espada parecida à su Verbo, à cuyos filos mueran todas las dolencias del alma. Que dixo el Sabio de la palabra diuina? *Omnipotens sermo tuus gladius acutus insinulatum imperium tuum portans, & stans repleuit omnia morte.* Tu palabra, Señor, es omnipotente, espada aguda de manifesto imperio, que todo lo llena de muerte, y haze vna grande ma-

Ad Eph. 6. 17. 18.

Sap. 18. 15. 16.

**A** tança. Pero en que enemigos? *Est mors morborum.* Es muerte de los accidentes, y enfermedades, que à nuestra alma le quitan la vida. Y el que se vale de su eficacia, y haze exercicio con ella: *Omnis infirmitas non occurret illi;* no le sobrefaltearán enfermedades graues; no se le pondran delante dolencias agudas; no le passará por el pensamiento peligro de muerte. Porque el exercicio espiritual serà su preseruatiuo, y preuencion, y defensa. Mala enfermedad es la ambicion; mala la embidia; mala la gula; mala la ira; pessima la torpeza: todas estas enfermedades mueren à los filos de vnos exercicios: *Assumite gladiũ spiritus per omnem orationem.*

**B** Acordemonos de lo que refiere el Texto sagrado passò en aquel motin, que se leuantò en el pueblo de Dios contra los dos santos hermanos Aaron, y Moyses. Encendio se vn grande fuego, que iba sin remedio abrasando à los amotinados; y viendo el santo Pontifice Aaron, que la llama iba acabando con todos. Dize el Sabio, que en esta ocasion: *Properans homo sine querela, deprecari pro populis, profrens seruitutis sua scutum, & per incensum deprecationem allegans, resistit ira, & finem imposuit necessitati.* Dio se prisa à hazer rostro al incendio; abroquelandose con el escudo de la oracion, embiando como legado al timiama, para que negociasse por el pueblo; y con esta diligencia hizo rostro à la ira, y apagò aquel ineuitable incendio, que tanta riza iba haziendo.

**C** Pudo en esta ocasion vn exercicio espiritual hecho con presteza, deuocion, y cuidado oponerse à vna llama abrafadora, para que en vn pueblo amotinada, è indigno del perdon, no prendiera, y acabara con èl; y no tendrà eficacia el exer-

Sap. 18. 21.

ci-

cicio santo, que haze el sieruo de Dios por si mismo, quando embia al Cielo su oracion, y el timiama de sus buenos deseos, para que la llama de la passion, de la ira, ambicion, ò torpeza, que el demonio auuia, permitiendolo Dios; y viene con desapoderada braueza à emprender en èl, y abrafalle; pierda su fuerça, y se apague?

§. IV.

*El exercicio espiritual haze huir mal pareciendo à los vicios.*

**E**S el exercicio *fuga vitiorum;* porque los vicios huyen del hombre trabajador, y bien exercitado, y no hallan entrada en èl, como al contrario en el ocioso, y que se està mano sobre mano, se acoge, y halla buena guarida qualquier afecto vicioso. Aludiendo à esto dixo Salomon: *Manus in manu non erit innocens malus.* No viuira inocentemente el que se estuuiere mano sobre mano; y aunq̃ el cuerpo se estè quedo, y no ande en malos passos, el alma no andarà en buenos.

Prouer. 11. 21.

Osee. 4. 2.

Mucho mas se verifica esto en la falta de exercicio espiritual; porque el que no le haze, no podrá huir de los vicios; ni cerrará las puertas del alma, para que no entren por ellas, y la den assalto. Que otra cosa nos quiso enseñar el Profeta Oseas, quando dixo: *Non est scientia Dei in terra, maledictum, & furtum, & mendacium, & homicidium, & adulterium inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit.* El dia, que no huuiere exercicio espiritual en la tierra, y no se practicare la oracion, y la meditacion de los bienes del Cielo, y cessare el discurso de las verdades eternas, mucho

**A** mal se verà en toda ella. Aurà en el mundo inundacion de pecados, y saldran de madre las maldiciones, los hurtos, las mentiras, los homicidios, los adulterios, y no aurà pausas en el pecar; sino vn hilo continente de culpas. Y en vn Religioso lo vemos, que el dia que falta à sus exercicios, siente vna auenida de faltas en todas materias, que le entarquinañ el alma, y se la llenan de cieno, y maleza, y cobra tanta licencia en pecar, que no se corta el hilo de toda suerte de culpas.

**B** Al contrario, quien quiere poner defensa à esta inundacion, acude con diligencia, y cuidado à sus exercicios, como lo confiesa el Profeta Real, quando dize: *Proba oportuno, verumtamen in diluio aquarũ multarũ ad eum nõ approxima-* bunt. Por huir, y escusar las culpas, se preuendrà el sieruo de Dios con oracion, y recurso à Dios, y cõ santos exercicios: con esta preuencion si vinieren sobre èl auenidas de tentaciones furiosas, amenaçando a negalle, le mirarán siempre de le-xos, sin atreuerse à tocalla.

Psal. 31. 6.

Psal. 118. 3.

**C** Y es cosa cierta, que los que se rindieron à culpas, y se dexaron vencer de las tentaciones, fue siempre por faltar en sus exercicios. Y esto es lo que claramente nos quiso dezir el Profeta Real en aquellas palabras: *Non enim qui operatur iniquitatem, in vijs eius ambulauerunt.* No han hecho, Señor, exercicios, los q̃ obran maldad; no se han passado por los misterios de la Fè; no han discurrido por las verdades eternas; que si lo huuiere hecho, no tuuieran aliento para pecar. No se ha passado por el Cielo, quiẽ le pierde por vn deleite, ò quien no se alienta al trabajo por gozalle. No se ha passado por el infierno, quiẽ no



tiene horror à vna culpa graue, y por cometella traga el arder para siẽpre. No ha passeado el purgatorio, quien tan poco repara en edificar ripios, y heno, y paja, en q̄ se ha de cebar aquel fuego. No ha passeado los lugares de nuestra redenciõ quien tan desagrado se muestra à los misterios, que se obraron en ellos. A este proposito viene muy bien, lo q̄ dize el Euangelista S. Iuã.

1. Ioan. 3.6. *Omnis qui peccat, non vidit eũ, nec cognouit eum.* El que peca no ha visto la cara à Dios; no le ha conocido; ni ha tratado cõ el; no se ha exercitado en la consideraciõ de su bõdad, y misericordia; ni en los rigores de su justicia: que si lo huiera hecho, no es de creer q̄ pecara. Afsi lo aduertio Beda sobre este lugar. *Si enim gustasset, nequaquam se ab eius gloria segregaret. In quantum iusti memoriã abũlantia suauitatis eius eructant, in tantũ à peccatis abstinendo, iustitiã eius incomparabili, & incõmutabili concordare satagunt.* El que vna vez gustò, que cosa es Dios, grande esfuerço pone en no desmerecer velle la cara: y quanto el iustõ haze la salua à la suauidad, y dulçura de Dios; tanto procura abstenerse de culpas, y cõuenirse, y cõponerse con la justicia diuina. Y la memoria, con q̄ rebuelue, y se paladea en aquella bondad inefable, le pone en cuidado, de no contrauenir à las leyes inuariantes, y eternas de su diuino gouierno.

Y de qualquiera persona, q̄ peca, y perseuera en su culpa, podemos juzgar sin error, que se exercita poco en la ley del Señor; y se verificará del, lo que aquel santo Esdras lamentaua de su gente: *Quasi parũ, & ad momentum facta est deprecatio nostra.* O Señor, y que pocos, y malos son nuestros exercicios; que corta es nuestra oracion; que breue nuestra meditacion; que cortos son los

1. Esdr. 9.8.15. *Quasi parũ, & ad momentum facta est deprecatio nostra.*

**A** passos de nuestro discurso; que poco es, lo q̄ pensamos, y meditamos en nuestra ley, y en nuestras obligaciones! Grãde indicio es no salir de nuestras culpas; no huír de nuestros vicios; estar siempre de asiento en nuestras malas costumbres; que si nos exercitãramos como debiamos, muy diferente fuera el estãdo de nuestras acciones, muy otra la traça, y disposicion de la vida.

**B** Todos los daños, que experimẽtamos los hombres en el aprouechamiento espiritual de las almas, se originan de las demasiadas ocupaciones exteriores, que nos estoruan los exercicios interiores, y nos causan vn oluido perpetuo de Dios, que es, el q̄ trae al alma muchedumbre de vicios. Y es muy digna de ponderaciõ à este proposito la doctrina del B.S. Basilio: *Varijs tumultibus, occupationibusque, que vita solet communis afferre, à Dei memoria, cuius haberi maior ratio debet, abstractus, non in eo solum detrimentum facit, quòd non exultat in Deo, delectatur vò; neque voluptate, aut verborum dulcedine vlla perfunditur; sed in eo eitiã assuescit, vt iudicia eius penitus contemnat, obliuiscaturque, quo neque maius, neque capitalius malum vllũ possit accidere.* El hombre, q̄ se embarça en muchos negocios, y se ocupa cõ el ruído, que trae al alma esta vida comun, consiguientemente se diuertie de Dios, y le pierde de su memoria, siendo el punto de mas apretada obligacion, q̄ ay en la vida. De lo qual se sigue, que no solo no se regozija en Dios, ni recibe el destello de la dulçura, y consuelo, que con su trato se goza; pero vase acostumbando poco à poco, à olvidar se de sus iuzios, y à no hazer peso en sus castigos, ò premios; mal tan capital, y tan grande, que no se puede pensar otro mayor. Todo lo qual se origina de no ha-

Regul. 6 long.

**C** *Regul. 6 long.*

**D**

zer vn hombre sus exercicios espirituales, ni tomar tiempo para pensar, y discurrir en las verdades eternas.

§. V.

*El exercicio espiritual es deuda de la iuuentud.*

**E**L exercicio es *Iuuentutis debitum*. Deuda de la iuuentud; porque ninguna edad tiene tanta obligacion, y empeño de hazer exercicio, y no enervar su fortaleza, y valor con la ociosidad, como la edad iuuenil. Y lo mismo podemos dezir à nuestro proposito, q̄ los mancebos, y iouenes tienẽ particular obligacion, y empeño de hazer sus exercicios con feruor, y cuidado: y quando les dà Dios vigor, y salud, para exercitar las potencias del alma, y ayudarse del buen aliento del cuerpo, y del vso de sus sentidos, deben no emperçar en hazellos, ni perder la buena coyuntura, que Dios les ofrece.

Eccles. 12.1.

Que otra cosa le encarga Salomõ al mancebo, quando le dize: *Memento Creatoris tui in diebus iuuentutis tue, antequã veniat tempus afflictionis, & appropinquent dies, in quibus dicas: Non mihi placent.* A cuerdate (le dize) de tu Criador en los dias de tu iuuentud, antes que venga el tiempo de la affliction, y del quexamiẽto, antes q̄ se acerquen los dias, en q̄ digas: Nada me dà gusto: *Non mihi negotiũ, non mihi opus.* No estoy para nada; todo me cansa. Encargale Salomon al mancebo, que muestre el agradecimiento, q̄ debe à Dios, como à su Criador, que le hizo de nada: ò como à su Formador, q̄ le dio la hermosura, de q̄ se goza en la flor de la edad: ò como à su Reformador, q̄ le reformò la vida, y costumbres, y le puso en el estado, y modo de vida, que nunca pensò: ò como à

**A** su Dueño, y Señor, que le rescató, y redimio de innumerables culpas, y penas, y le puso en la libertad de los hijos de Dios; q̄ todo esto cabe en la voz de Criador. En los dias (dize) de su iuuentud, que es lo mismo en el Hebreo, que dias de eleccion, escogidos, acentajados, priuilegiados, propios para exercitarse, y hazer prueba de sus fuerças. Encargale, exercite su memoria, acordãdose de los beneficios innumerables, q̄ de su mano liberal ha recebido, no se muestre desagrado en superlatino grado, haziẽdo del oluidadizo. En dezille, q̄ se acuerde de su Criador, le encomienda, q̄ no sea la memoria à secas; sino cõ ponderaciõ, y peso, y estima de lo mucho, q̄ ha recebido de su mano liberal. Afsi mismo le encarga, no quede el reconocimiento en solo el entendimiento; sino que passe à la volũtad con vn cordial agradecimiento, y vn afectuoso deseo de toda buena correspondencia.

**C** Este exercicio le pide Salomon al mancebo en los dias de su iuuetud, como deuda, y obligacion de su edad, antes que llegue el tiempo de la edad mayor, que trae consigo muchas dolencias, y achaques, afflictiones, y quexas, en que vn hombre se halla desganado, y desalentado para qualquier piadoso exercicio; quando le falta la memoria, y la flaqueza de la cabeça no dà lugar al discurso, y los dolores y enfermedades no le dexan leuantar el animo al Cielo.

**D** Esto mismo le encarga el Ecclesiastico, quando dize: *Ne defrauderis à die bono, & particula boni domi non te pretereat;* ò como dize el Texto Griego: *Boni desiderij.* Hijo, no te estès sentado, y ocioso en el dia bueno; no te defraudes, ni priues del exercicio santo, que en el puedes hazer; estima qualquier ho-

Eccles. 14.14.

ra, y momento del, como cosa preciosa; muy deseable es el bien, que puedes negociar para ti; no pierdas la coyuntura, que Dios te pone en la mano. Dia bueno llama el sagrado Escritor, el de la mocedad, por que puede el hombre en el exercitarfe en espiritu, y dar passos largos en el progreso interior. Y a este proposito viene muy bien lo que Seneca dixo. El dia mejor del hombre es el de la juventud: *Quia hoc totum tempus idoneum est laboribus, idoneum agitantibus per studia ingenij, & exercendis per opera corporibus. Quod superest segnius, atque languidius est; primus tanquam optimus dies placeat, & redigatur in nostram, quod fugit, occupandum est.* Todo este tiempo es a proposito para trabajar luzidamente en la reformation de si mismo; para exercitar las potencias del alma, y los sentidos del cuerpo, para domar las pasiones, y vencer los afectos viciosos, y sujetar la carne al espiritu. La edad mayor trae consigo remissio, y pereza, caimiento de coracon, y desfaliento de espiritu. El dia primero, el de la flor dela edad, el de la juventud alentada nos debe caer en gracia, para emplealle con fruto, y hazelle nuestro, y no dar lugar a que la ociosidad nos le robe. Y porq no se nos huiga, y vaya de entre las manos sin echallo de ver, debemos echalle la mano, y estar muy prevenidos, para exercitarnos en el: *Non defrauderis a die bono.*

Ninguna cosa envejece mas a los hombres, y los enflaquece, y debilita, q no hazer exercicio, y ninguna enflaquece mas al espiritu, q no hazer los exercicios espirituales con diligencia, y cuidado. Y al passo que vn hombre asloja, y emperera en hazellos, al mismo passo se va entrando la debilidad, y vejez con gran prisa en el alma. Que otra cosa nos quiso dezir el Profeta Real, quando

**A** nos representa a Dios, considerando desde los miradores del Cielo, q hombres se empleauan en hazer exercicio con el espiritu, y alma: *Dominus de caelo prospexit super filios hominum, ut videat si est intelligens, aut requirens Deum.* Mirò Dios a los hijos de los hombres desde las cumbres del Cielo, si auia alguno, que tratase de ser entedido, de meditar lo q a Dios se debe, de buscar el gusto diuino, y procurar encontrarfe con el. Y dize: *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt,* o como dize el Hebreo: *Faetuerunt, & rancidi facti sunt.* Todos se estragaron, oliero mal, y se enranciaron, y quedarò inutiles, y sin prouecho para todo lo bueno; accidentes propios de vn espiritu enuejecido, como los experimenta el cuerpo de vn hombre en la ancianidad, y vejez. Y no podemos negar, sino q al passo, que vno se descuida en exercitarfe en la leccio, oracion, examenes de conciencia, y penitencia, se le va enuejeciendo el espiritu, y haziendosele rancio, è inutil para todo lo bueno. Lo mismo nos dixo en otro lugar: *Filij alieni inueterati sunt, & claudicauerunt a semitis suis.* Donde lo segundo es causa de lo primero. Anduuieron (dize) de pie quebrado en sus exercicios; coxearon en ellos, y con esso se enuejecieron, y padecieron los accidentes de vna cansada vejez.

**D** A este proposito aplico el lugar citado de Salomon, en que exhorta al mancebo, se exercite en acordarse de su Criador, y su Dios en el tiempo de su juventud, antes q vengán los dias de vna penosa vejez; la qual no experimentan los que se exercitan como Dios se lo manda; antes mudando la fortaleza en la postrera edad, se hallan tan alentados, como en los dias de su juventud, y se renueuan como aguilas para bolar sin casarse. Pero los tibios,

*Psal. 132.*

*Verf. 3.*

*Psa. 17.*

*Epistol. 108.*

remissos, y floxos llaman a la vejez antes de tiempo, y experimentan por su mal todos los accidentes, que tan a la larga nos pone el Sabio delante.

Llamala, *Tempus afflictionis, & dies malos.* La vejez, o que mala hazienda, dize el Ecclesiastico, que tiempo tan affigido, y tan falto de contento! Bien dixo Seneca: *Nihil habet, quod speret, quem senectus ducit ad mortem, huic vni intercedi non potest.* No tiene ya, que esperar aquel, a quien lleua la vejez a la muerte. Este es vn mal ineuitable, que no se puede impedir, ni valen intercessiones para podelle escufar. Y el B. S. Iuan Chrysostomo particularizando los males desta vltima edad dize: *Senectuti inest segnities quedam, & tarditas, & obliuio profunda, atque obtusio sensuum, & iracundia.* Acompaña a la vejez vn cortamiento, y flojedad de todos los miembros; vna notable tardança, y detenimiento en todas las acciones del hombre; vn oluido profundo; vn sentir embotado, sin agudeza, o viveza; vn airarse sin causa. Y Plutarco añadio: *Tremor membrorum, lingua hastatio; garrulitas, error mentis.* Temblor de los miembros, falta de pronunciacion en la lengua, demasiada parleria, desvario en la razon. Galeno añadio: *Senum sanitas querimonys non vacat, quamuis enim omnes aetiones habet; nullam tamen validam habet.* El viejo mas sano siempre es quexigoso; y aunque sea señor de sus acciones; pero ninguna de ellas la haze con valentia, y denuedo, todas con flaco aliento, y por esso todas imperfectas, y flacas.

Consideremos a vn Religioso, que por no exercitarse como debe, se va enuejeciendo en su espiritu, y veremos en el todos estos accidentes de viejo. Floxedad para todas las acciones a que le obliga

**A** su estado: tardança, y detenimiento en ellas como de camaleon, o tortuga: oluido notable del fin, que le truxo a la Religion, y que debe tener siempre a la vista: embotados los sentimientos de Dios sin agudeza, o picante: iras, y enojos pueriles, o afeminados: temblor en los miembros para todo lo que es rigor, y aspereza; impedimento en la lengua, para hablar de cosas de Dios: sobrada parleria de cosas inutiles: poco acierto en sus dictámenes, y error en sus sentimientos: quexas continuas de vnos, y de otros: obras sin aliento, y valor; por esso imperfectas, meguadas, sin vtilidad, ni prouecho. Que son todos estos males, sino accidentes de vn espiritu enuejecido, rancio, y decrepito? De quien podemos dezir lo de Seneca: *Nihil habet, quod speret, quem senectus ducit ad mortem, huic vni intercedi non potest.* Este tal ha llegado a estado, que ya no parece nos podemos prometer del, sino es el morir, y acabar, sin que aya consejo, ni industria humana, que lo pueda impedir. Y verdaderamente no ay personas mas rematadas, que las q han echado al trançado el exercicio, y cuidado de su aprouechamiento; porque ya parece, que estan en los dias postreros, y han llegado a vna irreparable vejez, si no haze Dios en ellos vn raro milagro.

**D** *Antequam tenebrescat Sol, & luna, & Luna, & Stella, & reuertantur nubes post pluuiam.* Obscurecenfele al viejo el Sol, la Luna, y Estrellas (dize el Caldeo) porq se le muda el resplandor de su cara, la buena tez, y florida del rostro, y la hermosura de las mexillas, y las niñas de los ojos, que brillauan como estrellas, se amortiguan. Cayetano juzga, que los Astros del Cielo se le escurecen al viejo, porque no influyen en el como antes por su debili-

*Epistol. 30.*

*Homil. 4. incap. 2. ad Titum.*

*Lib. 3. sympo. 9. 3.*

*Li. 6. de anitat. tuend.*

dad, y flaqueza. S. Geronimo dize, que esto se verifica en los viejos, quando el coraçon, que es como el Sol, padece deliquios; y los espiritus vitales, q̄ son como la luz del cuerpo, se van muriendo: y el cerebro, que es como la Luna, mengua; y los sentidos, que son como las estrellas pierden su claridad, y viveza. Tiempo triste, y nublado, dize Salomon, en que todo es llouer, y todo llorar, sin ver vn dia la cara del Cielo alegre. Todo lo qual se ajusta à lo q̄ se experimenta, en vn espiritu enuejecido. Porq̄ la grauedad, y modestia, y la hermosura del hombre exterior es muy otra; y por su mucha debilidad, y flaqueza no influyen en el, como solian, los Astros del Cielo, el Sol de justicia, q̄ es Christo nuestro Señor; la hermosa Luna de la Iglesia, que es su santissima Madre; las Estrellas del Firmamento, que son Santos, y Angeles. Cuyas influencias, faouores, y ayudas no son como ser solian, por la mucha flaqueza, à que ha venido el sujeto; ni el aliento del coraçon es como antes, ni los espiritus interiores para las obras de virtud tienen la vitalidad, que quando estaua en feruor, ni el juicio de la razon pesa las verdades, como en los años primeros; ni los sentidos del alma ven, oyen, gustan, y huelen, y tocan las cosas, como en la iuuentud de su espiritu. Y este tiempo se puede llamar dignamente tiempo de lluvias, melancolico, y triste; porque los que han llegado à este estado, no saben, que es vn dia claro, ni alegre; todo es llorar, y plañir. Y bien tienen por que, dize san Geronimo, porque la vida destos tales mercede, *Vi reuertantur nubes post pluiam, id est, Prophetæ, qui corda suo sermone, suisque pluuijs irrigant, postquam illos suo imbre indignos esse perspexerunt, reuertantur ad sedem*

**A** *suam, ad eum à quo missi sunt.* Que los Profetas, y Padres espirituales, que con su doctrina, y consejo riegan sus almas, reconociendo quan mal se aprouechan del riego, recojan su lluvia, y se bueluan al Señor, q̄ los embiò, sin auer fertilizado sus campos.

*Quando commouebuntur custodes domus.* En la vejez se alteran, y conmueuen, y turban, y tiemblan las guardas de la casa: porque se les anda à los viejos la cabeça, y con el mouimiento della le padecen todos los sentidos, y tiemblan los pies, y manos del cuerpo, que todos son guardas de la casa. A este modo se ve que en los sujetos, de que vamos hablando, viene por la flaqueza, y debilidad de su espiritu à andarseles la cabeça, y bacilan, y dudan en la perseuerancia del bien comenzado: y todos los que vienen à desdezir, y faltar en su vocacion, es por el descuido de hazer sus exercicios, y por la vejez, que se les va entrando con el. Y experimentan lo que san Geronimo entiende por estas guardas de la casa: *Angeli templi custodes recedunt, & alii migrant.* Que los mismos Angeles custodios parece que se retiran, y apartan, y dexan al hombre, no cuidando del cõ la asistencia, que antes solian, en castigo de su remission, y tibieza.

**B**

**C**

**D**

*Nutabunt viri fortissimi, & oiosa erant molentes, & tenebrescent videntes per foramina.* En la vejez tiemblan las piernas, y se desjarretan las rodillas, y falta la facultad de mastigar el manjar, y se escurecen, y ciegan los ojos. Todo lo qual se experimenta en vn hombre sin oracion, y trato interior, q̄ cõ el caimientto del coraçon se halla como desjarretado para todo lo bueno, como lo profetizò el Profeta Nahù: *Cor mœrens, & solutio geniculorũ.* Y no ay fuerza, ni aplicacion para mastigar, y ru-

*Vers. 3.*

*Nabum. 2. 10.*

miar

miar verdades: *Oiosa erant eloquia Magistrorum,* dize san Geronimo. Las platicas de los Maestros estaran ociosas, porque no aurà, quien las rumie, ò mastique. No veràn los ojos dela razon, porque estan cubiertos con cataratas de ruines afectos. Y lo que es mas de sentir, dize san Geronimo: *Propheta, qui de caelis solebant visionum suarum lumen accipere, contenebrescent.* Los Profetas, y Padres espirituales, que solian recibir visiones del Cielo, para enseñança, y guia de sus alumnos, se obscureceran por la tibieza dellos, para q̄ no gozen de esse bien.

*Vers. 4.*

*Claudent ostia in platea.* Cierranse al viejo las puertas para la plaza, porque ò, como siente el Caldeo, tiene los pies ligados, y atados para mouerse por los corrimientos, que acuden à ellos, ò por la mucha flaqueza, que sienten. O quiere dezir: que estan cerradas las puertas en la plaza; porque en el rostro, que es la plaza del hombre, se cierran los labios, q̄ son las puertas para comer, ò para hablar, que ni aquello lo hazen con gusto, ni esto expeditamente. Esto mismo acontece à los tibios, que para los exercicios de virtud, que piden passos, y salidas de casa, se hallan gotosos, è impedidos, estando para los entretenimientos de gusto, libres, y sueltos; y los labios muy cerrados para orar, y confessar sus culpas; y como Cayetano entiende: *Arteria vocales peccatoris clausa;* muy impedidas, y cerradas las arterias por donde ha de salir la voz, y han de confessar sus miserias, y pedir misericordia al Señor.

*Vers. 4.*

*In humilitate vocis molentis.* En la vejez la rueda, que muele, no haze ruido, y tiene muy humilde la voz. Quiere dezir, como el Caldeo siente, que falta el apetito del comer, y no pide el estomago manjar; y si le pide, es con voz tan baxa,

**A** que apenas se siente. Cosa muy ajustada à la vejez, de que hablamos, en la qual quien la padece, es cosa singular la desgana, que tiene de todo, y la nausea, que le causa qualquier exercicio santo. Y podemos dezir dellos, lo que refiere Dauid de los muy enfermos: *Omnem escam abominata est anima eorum, & appropinquauerunt vsque ad portas mortis.* El mas sabroso manjar, el que vale por todos le abomina su estomago, señal clara, que estan aflomados à las puertas dela muerte, como defahuciados de la salud, y la vida.

*Psal. 106. 18.*

**B**

**C**

**D**

*Consurgent ad vocem volucris.* Despiertan con el canto del gallo los viejos, ò qualquier voz de aues les corta el sueño: porque (como san Geronimo dize) resfriado se la sangre, y secandose la humedad, con que el sueño se alimenta, qualquier ruido ligero los despierta. Sino es que lo atribuimos à los cuidados, de que està llena la vejez, como Galeno dize, y en auendolos huye el sueño, porq̄ son despertadores importunos, que quitan la quietud, y reposo. Lo mismo experimentan los descuidados, y tibios, quando se recogen à tomar el sueño interior, cerrado los ojos à los negocios exteriores, à tener vn rato de oracion, descando suspender sus potencias, y dormir aquel sueño suave, que gozan los Santos, tratando sus cosas con Dios. Y como à estos, de quien vamos hablando, se les ha resfriado la sangre del diuino espiritu, y secado el jugo de la deuocion, apenas han comẽçado à gozar desta quietud, quando qualquier cosa los despierta, y los inquietan muy ligeros, è impertinentes cuidados, de q̄ estan llenos los tales, sin poder tener vn rato de quietud, ni sosiego.

*Vers. 4.*

*Cor. 3. Aphor. 31.*

*Vers. 4.*

*Obsurdescent omnes filia carminis.* En el viejo (dize Salomon) se en-

tordecen las hijas del verso, ò como la original Hebrea lee: *Depri-muntur, & humiliantur vniuersa genera musca*; ò como lee la Caldea: *Remittentur labia à dicendo cantico*. Y quiere dezir: que los que llegan à esta edad, ni gustan de cantar, ni de oír la musica, y todos los generos de instrumentos padecen humilia-cion delante del hombre anciano; porque ha perdido el gusto, y entre-tenimiento dellos. Todo lo qual se experimenta en vn hombre floxo, y remisso; porque como si yà hu-nieffe llegado à lo vltimo de la ve-jez, se halla muy desganado de las alabanzas de Dios; y de los diuinos officios, asì de dezillos con sus la-bios, como de asistir à ellos con el oído; y todo lo que es exercicio de alabar à Dios, padece humiliacion en su estima, porque tiene no solo desgana; sino nausea dello; ni pue-de desplegar los labios para dezir vn Psalmo con deuocion, y el oí-do le tiene sordo, para oír las ala-banzas diuinas.

Verf. 5.

*Excelsa quoque timebunt, & formi-dabant in via*; ò como declara S. Ge-ronimo: *Ardua ingredi non valebunt, & fessis popliteibus, ac tremente vestigio etiam in plano itinere fluctuantes, of-fensam gressuum formidabunt*. Temen los viejos las cuestras, y rehusan su-bir à las cimas de los montes, por-que su flaqueza, y temblor de pies no les dà lugar, para vencer la difi-cultad de la subida; como lo mos-trò Lot quando le dixo Dios: *In monte saluum te fac*; y èl se escusò cò dezir resueltamente: *Non possum in monte saluari*. No es, Señor, el mon-te para viejos; no son para mis pies las cuestras arriba. Y lo que descubre mas la flaqueza de vn, viejo es que en el camino llano tropieça, y cae en el suelo enladrillado, por saltar vigor à sus pies.

Gen. 19. 17.

Verf. 19.

Esto les acontece à los que ha

**A** enuejecido su poco exercicio, que todo lo que es dificil, y cuestra arri-ba se les haze inaccesible; y aunque la altura sea poca, les parece insupe-rable, y qualquier estorno, que se les ofrezca en lo llano, tropieçan en èl, y dan de ojos en tierra; porq̃ su vejez de espiritu les ha enflaque-cido los pies, y les falta la fuerza pa-rra vencer, lo que es dificil, y arduo: *Excelsa timent, & formidant in via. Contritiones, & pauores in via*. Los temblores, y assombros en el cami-no les hazen tropeçar, y caer, como Salomon dixo: *Pigrum derisit timor*. **B** El temor derriba, y dà en tierra cò el pereçoso; no la dificultad del camino; no el tropieço, que se a-trauiesça; sino su mismo espanto, y temor, nacido de no exercitarse en el trato con Dios, como lo enseñò el Profeta Real: *Dominum non inuo-cauerunt, illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor*; por no llamar à Dios, ni tener recurso à su trato, te-mieron, sin auer que temer, y su mismo temor dio cò ellos en tier-ra.

Prover. 18. 8.

**C** *Florebit amygdalus*, ò como leē los Hebreos: *Reprobabitur amygdalus*. Caeràsele la flor al almendro; lo qual declara Pagnino de la vir-tud generatiua, por ser el almendro el arbol, que tiene mas alentada vir-tud, y mas anticipada para engen-drar flores, y frutos. Dize, pues, que en los viejos se acaba, y muere la virtud generatiua, y que pierden el nombre de padres, porque yà se les passò el tiempo de engendrar, y fa-car à luz hijos. Lo qual se vè quan ajustado viene à lo que vamos di-ziendo; porque los que se han en-uejecido en espiritu, parece, que han perdido yà la virtud de engen-drar hijos a Dios, y han incurrido en aquella maldicion, que fulmina el Profeta Oseas: *Da eis, Domine. Quid dabis eis? Valuam absque liberis*.

Psal. 13. 5.

Osee. 9. 14.

*& vbera arenia*. Dales, Señor. Pero que les daràs? Esterilidad, y que no merezcan ser padres de hijos, y que como les dixo Christo por S. Ma-teo à los Escribas, y Fariseos: *Va vobis Scriba, & Pharisei hypocrita, qui circuitis mare, & aridam, vt faciatis vnum profelytum*. Ay de vosotros, Escribas, y Fariseos, que os cuestra rodear el mar, y la tierra, para engē-drar vn profelyto; y si le engēdrais, no es para Dios; porque vence en malicia à sus padres. Al trato con Dios, y al conocimiento de la ver-dad vinculò el Apostol Santiago la fecundidad, y el brotar flores, y fru-tos: *Voluntariè* (dize) *genuit nos ver-bo veritatis, vt firmas initium aliquod* (*actiuum*) *creatura eius*. Hanos engē-drado Dios cò la palabra de su ver-dad, conociendola, rumiandola, y alimentandonos della, para que por estè medio recibamos en nosotros la virtud seminal, con que florezca-mos, y demos copiosos frutos; y seamos comprincipios con Dios de las criaturas suyas. Y quando fal-ta este santo exercicio, se reprueba el almēdro, y ni florece, ni dà el fru-to, que debe.

Matth. 23. 15.

Iacobi. 1. 18.

Verf. 5.

Apoc. 5.

**A** *Impinguabitur locusta*. Otra señal de vejez es la dificultad de mouer-se, hincharse los pies con gruesos humores; y el que quando moço saltaua como vna langosta por cã-pos, y vegas, yà con la edad se entorpece, y agraua, y se halla obliga-do à estarse quedo, y de asiento: y si ha de andar, no le bastan dos pies; sino que necessita de vn baculo, ò de dos muleras; como muy bien lo ponderò Ruperto. Dize pues: *Impinguabitur locusta*. A la ligereza de la lãgosta le ha sobreuenido vn mal accidente, con que yà no se puede mouer, ni saltar por los campos, y necessita de estarse queda. A este modo vemos, que el que en el fer-uer de su espiritu estaua agil, y suel-

**A** to para dar saltos en el camino de Dios, y saluar dificultades, y poner-se en la otra parte dellas, si se co-miença à entibiar, y le carga vna pe-nosa vejez de desaliento, y falta de espiritu, no se puede mouer, y ne-cessita le lleuen de la mano, ò en braços para qualquier accion de virtud.

Viejo era en la edad; pero moço en el feruor del espiritu aquel alen-tado Caleb, que quiere dezir, *Leo & cor*. Leonazo valiente, que en la ve-jez està mas brioso, que quando era cachorro, como del lo refiere Pie-rio. Vn hombre todo coraçon, de quien dize el Eclesiastico, que *vsque in senectute permansit illi virtus*. Que se hallaua tan suelto viejo, como quando era moço, y como èl mis-mo refiere: *Sic valens, vt eo valebam tempore tam ad bellandum, quam ad gradiendum*. Hallomè tan valiente de ochenta, y cinco años, como quando era de quarenta, asì para pelear, como para caminar.

Iosue. 14. 11.

Ecli. 46. 11.

**C** A este gran Capitan ha de imitar el sieruo de Dios, nunca perdiendo la agilidad, que gozò quando mas feruoroso en su espiritu; asì para pelear con mundo, carne, y demonio; como para caminar, y marchar de virtud en virtud: asì para la mor-tificacion de passiones, y peniten-cia del cuerpo, como para los mi-nisterios de varon Apostolico, sin querer que le jubilen, y le dexen yà descansar, como à soldado, que no està yà para tomar armas. Puedase dezir del en todo tiempo, lo que de su Espòso dize el alma santa: *Sa-liens in montibus, transliens colles*; que sabe, y puede saltar como langosta, y saluar collados, y montes. Quan-do se le ofreciere vn mal passo de pobreza, y falta de lo necessario; q̃ no atolle en èl; sino que le salue, y como generoso cauallo se des-pierte, y se ponga de la otra parte

Cant. 2. 8.

del

del mal passo. Quando se le pusiere delante vna humiliacion, ò deshõra, no se acobarde, sino que salte como langosta, y de vn brinco como cauallo brioso, y se ponga de la otra parte. Quando Dios le embiãre el dolor, ò la enfermedad, no encalle en ella; muestrese agil, y sepa alenrase, y no darse por acabado: confie en Dios, y esfuercese en el, y se hallarã de la otra parte sano, y alegre, quando menos lo piense:

*Psa. 36. 23.*

*Apud Dominum gressus hominis diriguntur; ò como lee san. Ambrosio: Transitus hominis corrigentur, & viã eius uolet.* Al que se alienta, Dios le ayuda; y à quien se feruoriza, Dios le situe de baculo, para esfruiar sobre el, y caminar, y saltar, y vencer, y saluar dificultades; como lo experimentò el mismo Profeta, quando dixo: *In Deo meo transgrediar murũ.*

*Psa. 17. 30.*

Alentado salto, por cierto, de quien pudo saluar vn muro, y ponerse de la otra parte! O quãto le cae à Dios en gracia, quien tanto se anima, y alienta! *Et uiam eius uolet.* O como se alegra de uelle asì caminar!

*1. Regũ. 2. 3.*

En estos tales se verifica la novedad, y marauilla, que cantò aquella santa matrona madre del Profeta Samuel, quando dixo: *Recedant uetera de ore uestro.* No me tomeis en la boca vejezes, ni accidentes, ò dolencias de hombres viejos, que yã no pueden mouerse: *Infirmi accincli sunt robore.* Donde mitado el original, habla de los enfermos, y flacos de pies: *Qui cespitant, qui debiles sunt pedibus, qui offendunt.* Los que por su ancianidad podian sentir flaqueza, y debilidad en los pies, y necessitar de baculo, en que hazer fuerça, se hallarã tan valientes, y alentados, que podran correr, y saltar como ciervos, y subir las cuestras arriba, como lo cõfessò de si el Real Profeta, quando dixo: *Qui perfecit pedes meos tanquam ceruorum, & super ex-*

*Psa. 17. 34.*

**A** *celsa statuas me.* Dio ligereza, como de ciervo, à mis pies, para hollar las cumbres delos mas enriscados montes. Experimentan los tales aquella marauilla, que del santo Patriarca Abraham celebra Isaías: *Transibit in pace, semita in pedibus eius non appar-*

*Isai. 41. 3.*

**B** *bit.* Caminarã sin dificultad, sin tropieço, ni estoruo, y sin q se le eche de ver senda en sus pies. Y entonces no se conoce senda, ni rastro, quando no se vã passo à passo; sino saltando como langosta. Mostrando en este modo de hablar la juvenil ligereza, con que camina vn fieruo de Dios.

Al contrario, quando se enuejece el espiritu, es cosa lastimosa como se haze gotoso, y pesado, y no puede dar salto, ni apenas mouerse. Son muy à proposito del caso las palabras de Ruperto, à quien arriba citamos: *Qui nunc uiridis, & rectus incedit, & tanquam locusta salit, canescet ut senex curuus, uix incedere incipiet, habensq; crura tumetia, nequaquam ut nunc leuis, & gesticulosus in saltu se exautiet; locusta namque impinguatur, dum transacta leui iuuentute crura tumescit, ut fieri solet senibus.*

*Apo. 9.*

**C** El que en el feruor de su espiritu caminaua, y saltaua como langosta, viene à enuejecerse, y cubrirse de canas, y à encorbarse, y agouiarsele el cuerpo, y apenas se puede mouer, porque ha corrido mucho humor à los pies del alma; y asì no se halla yã ligero, ni alegre, para dar saltos, y hazer cabriolas, como le acontece à la langosta, que se haze con la edad pesada, y gotosa, y apenas puede mouerse. Y experimentamos quan dificilmente se leuanta vn tibio à tener su oracion; quan tardo, y pesado se halla para hazer penitencia; quanto le pesan los pies para acudir al trabajo; quan poco se alienta à los ministerios; que impedido para lo que le ordena la santa

**D**

obediencia; y el que quando estaua en feruor obraua saltando, yã es necessario le lleuen en braços, ò le den vn scipion, ò vn baculo, de quien se ayude para ponello por obra.

*Verf. 5.*

*Et dissipabitur capparis.* Arrancar feha la alcaparra; en la qual metafora, como en enigma, se nos pone otro accidente de la vejez, que es la ineficacia, y poca resolucion de la facultad concupiscible, y la tibieza del amor, y deseo, que todo esto se significa en la palabra original, y lo figura esta yerua, por ser calida, y apetitosa, y despertar la gana del comer. En los viejos se experimenta enfriarse el amor, y el deseo, y perder su eficacia; porque aũ quando mas desean, no pueden sacar à luz su deseo, porque les falta la resolucion, y la virtud, y el aliento. Y esto mismo se nos figura en esta frutilla, que quando està en su primera edad, y como en su juventud es util, y apetitosa; pero quando llega à la vejez, y se abre, y florece, se buelue inutil, y no està sino para arrojala, y dalla de mano. Y esto tambien significa, *Dissipabitur capparis;* echarã à mal la alcaparra por su inutil vejez.

*Prouer. 13. 4.*

En esta metafora se nos descubre otro accidente de la vejez del espiritu, que es entibiarse el amor de Dios, y del proximo. Y de la caridad de Dios entendio este lugar S. Geronimo; y Galfrido de la de los proximos; porque en la vna, y la otra padecen, los que se dexan lleuar de la floxedad, y tibieça, y asimismo falta la resolucion para el bien, y la voluntad se halla flaca, y el deseo ineficaz, y el amor sin aliento. Y se experimenta con quanta verdad dixo el Sabio: *Vult, & non uult piger.* Que su querer es no querer; porque es amor, y deseo de viejo, que no tienẽ aliento, ni eficacia pa-

**A** ra executar lo que quiere: *Dissipabitur capparis;* ò como leen otros: *Labefactabitur uoluntas, appetitus, & desiderium.* Prostrase la gana, el apetito, y codicia del bien; entra vn hastio tan grande, que no arrostrã lo que es muy sabroso. Que cosa mas sabrosa, que la ley de Dios, y el buẽ contentamiento suyo? Preguntemoslo à Dauid, y diranos: *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo!* Mas dulce que los panales de miel. Y vn tibio desgana-

*Psa. 118. 103.*

**B** do pierde tanto el apetito, que se verifica en el, lo de Salomõ: *Anima saturata calcabit fauim.* El anima, q tiene hastio del bien, pisarã el panal; y el espiritu enuecido darã del pie à la voluntad del Señor, aũ que sea mas dulce, que la miel. Quã prostrado tenian el apetito los hijos de Israel, quando siruiendoles Dios el manã del Cielo, y el pan de los Angeles, dauã arcadas cõ el, y dezian: *Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo.* Danos en rostro este manjar sin sustancia, y no le podemos tragar. En quãtos vemos tan prostrado el apetito, y la hambre del santissimo Sacramento, que obligalles à comulgar, es forçalles à dar arcadas, y no tienen aliento para meter en la boca el Pan, que vino del Cielo? Accidente es de vna rematada vejez, que tiene el apetito prostrado.

*Prouer. 27. 7.*

**C** A quel tiene el calor juvenil, que se halla con voluntad alentada, y eficaz para todo lo bueno. Desto alaba à los de Corinto el Apostol san Pablo, quando dize: *Quia supra uirtutem uoluntarij fuerunt.* Mas quisieron de lo que pudieron; vencio el deseo à las obras; y la voluntad à la limosna, que hizieron; y si bien alargã la mano mas de lo que sufria su estremada pobreza; pero con quanto dieron, no corrio su mano parejas con la voluntad, y el deseo;

*Numer. 21. 5.*

**D**

*2. Cor. 8. 3.*

In Cāt. serm. 2.

porque sobre la hazienda quisieran dar la sangre, y la vida. O que bien dixo Giliberto! *Si infra vires tuas amor se cohibet, iniquus est, si iuxta vires suas exiguus; quid ergo supra vires casto se extendet conatu? Quid ni amor non capit de impossibilitate remediū? nulla satis magna sunt amoris officia, ubi tamen ipse non intepuit amor.* Si el amor es mas corto de lo que pueden sus fuerças, villano es, y no generoso: si iguala à la posibilidad, y haze segun lo que puede, corto, y pequeño se queda. Pues por ventura ha de afectar lo imposible, y alargarse à lo que no puede sin fruto? Que mucho? Si es fino el amor no se satisface à sí mismo, ni halla cura para su dolencia; sino es aspirando à lo imposible. Ninguna obra, ni oficio, por grande que sea, le llena el deseo, sino es que se ha desganado, y perdido su fervor juvenil; porque mientras este dura, es su codicia tan grande, que no se satisface, ni harta, ni dà por contento con cosa.

Genes. 3.4.

Que apetito, que codicia, que deseo tan juvenil, y alétado fue el del Principe Sichein, quando quiso casarse con Dina! Que no ofrecio en dote por ella? A que partido no salio por renella por muger? Que mas pudo hazer, que sugerarse à sí, y à todo su pueblo al cuchillo de la circuncision con tan increíble dolor? Al fin apetito de moço, y hambre de ardor juvenil. Que fuerça de deseo el de Amnon, y que codicia de la hermosa Tamar? Tan grande, que le acabaua la vida, y le hizo enfermar grauemete, y le iba consumiendole las carnes, y le obligò à vna violencia tan grande, como la que refiere el Texto sagrado. No ay obligaciones, ni parentesco, ni verguença, ni fidelidad, ni Religión, que no rompa, y atropelle vn amor deshonesto de vn jounen, que ni sa-

2. Regū. 13.

**A** be obedecer à freno, ni tenerse à raya con leyes de naturaleza, ni de poder superior. Era Amnō hijo de Rey, que tenia obligacion no solo à no intentar villania, ò ruindad; pero ni à pensalla. Era Tamar hija de Rey, y virgen, à quien no era licito ni aun miralla con ojos lasciuos. Vencio à la verguēça el amor ciego; y al temor la ofadia; y à la razon el frenesi, y la locura; y al parentesco de la sangre Real la alebofia. Y amō de suerte Amnō à su hermana, que le enagenò de sí, y parece que viuia en ella, y estaua como muerto en sí mismo, macilento, consumido, y grauemete doliente. Y como el amor torpe es ciego, y precipitado, y no se gouierna por razon; sino por furor, y por impetu, que arrebatà à vn moço, y le saca de sí, aunq̄ la pobre Infanta pretendio ablandalle con ruegos, y conuencelle con razones, y obligalle saliendo à partido de casarse con el; pero como se le auia huído la razon, y el juicio, y solo mandaua la pasiō, y el furor, olvidado del miramiento, y de la verguença debida, hizo violencia à la pobre dōzella, como quien le era superior en las fuerças, y quitò la su honra. Tan en su verdor estaua el apetito, y ardor juvenil.

Valgome aora de las palabras del Apostol san Pablo: *Humanum dico, propter infirmitatem carnis vestra; sicut enim exhibuistis membra vestra, seruire immunditia, & iniquitati ad iniquitatem, ita & nunc exhibete membra vestra, seruire iustitia in sanctificationem.* Vna cosa os pido muy humana, y ajustada à fuerças de hombres, por flacas que sean, no faltando, como no puede faltar, la gracia diuina; y es que asì como auéis tenido ardor juvenil, y codicia, y apetito de moços, para seruir al pecado, y proseguir de mal en peor; asì

Ad Roman. 6. 19.

tami-

Ibidem.

tambien le tengais para seruir à la justicia, y à la santidad, creciendo siempre de bien en mejor. Asì entendio este lugar san Anselmo: *Sicut ad peccandum cogebat vos voluptas, & libido peccati, sic ad iustè viuendum ducat vos delectatio, & charitasque iustitia.* Asì como os forçò la codicia, y el apetito del mal para iros tras del sin freno, ni rienda, asì el amor, y el deseo de la virtud, y fantidad os lleue suauemēte, y os guie con eficacia à seguilla. No tengais menos hambre del bien, que antes tuuistes del mal; y pues no os dio en rostro el pecado, no tengais hastio de la virtud. Y especificado Origenes este punto, prosigue diziendo: Pretende el Apostol poner verguença à los Fieles, y facalles los colores al rostro, encargandoles q̄ si quiera hagan à la virtud el seruiçio, que hizieron antes al vicio; y q̄ como tuuieron aliento para seguir sus antojos, le tengan para obedecer à la ley del Señor. Como si les dixera: Corrian cō velocidad vuestros pies, para derramar la sangre de vuestros hermanos! Corran aora por defendella, y librala. Alargauades la mano para vsurpar, y hazer vuestro lo agēno? No las acorteis aora para hazer bien de lo proprio. Codiciauan vuestros ojos la hazienda de vuestros hermanos! Abridlos aora para mirar, y aduertir, y compadēceros de su mendiguez, y pobreza. Los miembros, q̄ ofrecistes al vicio, consagrados, y dedicados à la santidad, y justicia. Y pues teniades obligacion de poner cien vezes mayor cuidado en seruir à Dios, que antes pusistes en ofendelle, yo me contento cō que aora os apliqueis con el mismo. Quien codicia con tanto extremo la engañosa hermosura, que enferma por ella, y padece deliquios, desmayos, y accidentes de muerte,

Ibidem.

**A** como se vio en vn Amnon; porque por codicia, y amor de la diuina hermosura no harà alguna semejança fineza? Quien por conseguir la q̄ parecio bien a sus ojos, sale à qualquier partido como vn Sichein, y no repara en hazienda, y acomete al dolor, y se sujeta à circuncidar su carne con agudo cuchillo; porque por alcanzar vn bien infinito, y eterno no saldrà à los partidos tan suaues, à q̄ obliga la ley del Señor, y se sujeta à la circuncision de su espíritu, cortando las superfluidades, y demasias dañosas al cuerpo, y al alma?

B

§. VI.

El exercicio espiritual es gozo de la vejez.

C

**S** *Enētutis gaudium.* El exercicio es gozo de la vejez, asì porque esta edad se alegra cō el, y aliuia sus aflicciones, espaciandose, y diuertidose, como porque el mismo exercicio gasta los humores gruesos, y frios, y alegra la sangre. Lo qual se verifica, y se experimenta mucho mejor en los exercicios espirituales; los quales si bien son deuda de la juventud, conuienen grandemente à la mayor edad, a la qual le està librada en ellos el gozo, y el consuelo, y el aliento interior, y en gran parte el aliuio exterior de las pesadumbres del cuerpo.

D

Del santo Moyfes refiere el Texto sagrado, que murio de ciento, y veinte años: *Et non caligauit oculus eius, nec dentes illius moti sunt.* Y que en todo este tiempo no flaqueò la vista de sus ojos, ni se le anduierò los dientes; y Vatablo leyò: *Maxilla eius nihil defecerant, nec emarcuerat viror eius;* y los Setenta: *Neque corrupta sunt labia eius;* y el Caldeo: *Neque mutatus est splendor gloriae vul-*

Deuter. 34.7.

tus

*tus eius.* Todo lo qual significa que siempre durò en Moyses, no solo la entereza, y el vigor de la edad perfecta; sino el resplàdor de su rostro, como lo siente el Abulense, y lo sigue el Cardenal Belarmino. Y conferuò todas sus fuerças defuerce, que el mismo año, en que murio, pudo salir en campo à pelear con los dos Reyes, *Og, & Sehon.* No flaqueò tampoco su voz; antes la tuuo tan valiente, que pudo antes de morir con vn espíritu muy alentado promulgar el Deuteronomio, de fuerre que todo el pueblo le oyesse. Y si queremos saber la causa, y raíz deste bien, nos dize el Abulense, que le prouino del trato familiar, que tuuo con Dios, el qual pudo con su presencia dar esfuerço, y aliento, para que vna tan trabajada vejez no sintiesse los accidentes, y las dolencias, que experimentan otras enseñadas à mas ocio, y regalo.

Del B. S. Antonio Abad refiere vna semejança desto el B. S. Atanasio; porque afirma del, que nunca ni por enfermedad, ni dolencia cõcedio indulgencia à su edad; ni mudò vestido; ni se lauò los pies; ni probò manjar regalado: *Et oculorũ aciem, & numerum dentium, nec non pedum incessam, totius etiam corporis firmitatem contra iura natura meritum gratia custodiuit, ut lauatorum corporum, qua balneis, atque delicijs confouentur, hilarior eius caro videretur.* La diuina gracia (dize san Atanasio) contra todos los derechos de naturaleza le conferuò la vista, y todos sus dientes, y le dio fortaleza en los pies para andar, y vigor, y firmeza en su cuerpo, para sufrir la penitencia, y no rendirse al trabajo; y estaua su carne mas fresca, y jugosa, que la muy regalada cõ delicias, y fomentada con vaños. Y todo este bien le vino, como à Moyses, del

Abul. f. ibid. Li. 2. de reliquijs cap. 4.

In eius vita.

**A** mucho trato, que tuuo con Dios, y del continuo exercicio de su alma, y espíritu.

Desto mismo vigor alaba el B. S. Geronimo à Pablo Concordiente, y le dize: *Future beatitudinem uita per presentia exempla meditaris, cani cum rubore discrepant, vires cum atate dissentiunt; futuram nobis resurrectionem in te nobis Dominus ostendit, ut peccati sciamus esse, quod cateri adhuc uiuentes pramorianantur in carne,*

**B** *iustitia, quod tu adolescentiam in aliena atate mentiris.* Eres vn viuo exemplar, que nos pone delante, y representa la bienauenturança de la vida, que està por venir; porque no han hecho en tu persona mudança los años. No vienen bien las canas de la cabeça con la frescura, y viueza del color del rostro; ni las fuerças del cuerpo con la edad, y muchedumbre de años. El Señor ha puestto en ti vna semejança de la resurreccion, y la ha hecho creible; para que sepamos todos, que es efeto del pecado hazer estrenas de la muerte en este poco tiempo, que uiuimos, y anticipadamente sentir sus efetos; y fruto de la santidad, y justicia, mentir mocedad en la anciana vejez.

**C** Grandemente ayuda el exercicio de las virtudes para no enuejecerse vn sujeto. De Marco Caton refiere Liuius: *Inuicti cupiditatibus animi erat, & rigida innocentia, contemptor gratia diuitiarum in parsimonia, in patientia laboris, ferrei que corporis, animique, quem nec senectus quidem, que soluit omnia, fregerit, octogessimum annum agens ipse pro se orauerit, scripserit que.* Tenia (dize) vn animo inuencible, à quien no pudierõ llevar tras sí, ni rendir las codicias: guardò siempre con rigor constante inocencia en su vida: fue admirable el desprecio, que tuuo de las

**D** riquezas, sin que jamas el oro, ni la

Epistol. ad Paulum Cõcord.

Decad. 4.

pl-

plata, ni el precioso menaje le cayessen en gracia; fue rara su parsimonia; pacientissimo en el trabajo; parecia de hierro en el cuerpo, y en el alma; tanto que la vejez, que todo lo enflaquece, no pudo en el hazer mella; y siendo de ochenta años, supo boluer por sí, orar, y escribir, y hazer su negocio, como si estuiera en lo mejor de su vida. Y lo que deste hombre Gentil dize Liuius, podemos dezir oy con verdad de muchos varones ilustres, q̄ tiene la Iglesia, que en los vltimos años de su vida dan exemplo a los moços de valor, y constancia, de sufrimiento, y paciencia, de menosciprecio del mundo, y estima solamente del Cielo, y que oran, confiesan, predicán, y escriben, como si estuieran en la flor de sus años.

Vienes muy ajustado à los que así se portan, lo que por singular alabança les dixo à los de la Tribu de Asser el santo Legislador Moyses: *Ferrum, & as calceamentum eius, sicut dies iuuentatis tua, ita & senectus tua.* En las quales palabras, como declara Procopio, les quiso dar à entender su vigor, y natural tan robusto, que parecia los auia calçado la naturaleza de bronze, y de hierro, y que por ser viejos, no se les gastauan las fuerças, y eran tan valientes quando ancianos, como quando mancebos. Esta marauilla obra el exercicio de la virtud en los siervos de Dios; como bien lo pòderò el Sabio Orador: *Ipsa defectio virium adolescentia uitijs efficitur, sapius quam senectus; libidinosus, & intemperans adolescentia effoetum corpus tradit senectuti; potest exercitatio, & temperantia, etiam in senectute, conseruare aliquid pristini roboris.* Mas enuejecen al hombre los vicios, que los años; y vna mocedad lasciuia, y destemplada entrega a la vejez el cuerpo debilitado, y sin fuerças; el

Deuter. 33. 25.

De senectute.

**A** exercicio, y la templança pueden conferuar en el anciano el vigor, y aliento, que tuuo en la mocedad.

Esta verdad nos quiso enseñar el Real Profeta en el Psalmo 91. quando compàra al justo con la palma, y el cedro: *Iustus ut palma florebit sicut cedrus Libani multiplicabitur.* Que son arboles entre los demas, que no se enuejecen, y siempre conseruan su verdor, y frescura. Y declarando de donde les viene este biẽ, añade: *Plantati in domo Domini in atrijs domus Dei nostri florebut.* Adhuc multiplicabuntur in senectate ueri, & benè patientes erunt. Plantados (dize) en la casa de Dios, floreceran en los umbràles del Cielo; y en dezir plantados, habla claramente de los Leuitas, y Sacerdotes, y hombres consagrados à Dios, que como uiuian lo mas del tiempo en el Templo alabandole, parecia, que estauã plantados en el; y destos dize, que estaran siempre floridos. Y declarando se mas, añade: *Que se multiplicaràn, y creceràn de todas maneras con aumentos felizes en vna vejez pingue, mantecosa, alegre, y florida. Y prosigue, que serã dichosos pacientes: Benè patientes erunt. Que en su rigor quiere dezir: Florètes, germinantes, benè affecti, in tranquillitate degentes.* En la vltima edad estaran floridos, sanos, robustos, cõ buena disposicion, con grande tranquilidad de pasiones, y afectos. Y esto, porque seran buenos pacientes. Donde la paciencia significa, la que se goza en el trato con Dios, quando sus siervos, *Patientur diuina;* padecen diuinidades, ilustraciones, extàsis, noticias singulares de los diuinos misterios, con que se alienta tãto su vejez, que dize qualquiera dellos, lo que Dauid. *Et senectus mea in misericordia ueri.* Que fue dezir, como declaran Eufimio, y Niceforo: *Quasi oleo quodã impin-*

Psal 91. 13.

Vers. 14. 15.

Leges Lorinum.

gua-

*guabor voluptate, vitam traducam in hilaritate, florebo, sene et utemque deponam.* Serà tanto el consuelo interior, que viuirè bañado de alegría como de vnguento precioso. Florecerè, y artimarè los accidentes de viejo, y me renouarè como moço.

Lo que mas alegra la vejez, y mas aliento la dà es la esperança del biẽ, que mira yà tan de cerca, como el Apostol san Pablo dize: *Spe gaudentes.* Gozante con la esperança, y esta haze su vejez florida, y alegre. Assi lo sintio el B. S. Gregorio Nazianzeno, y viene à dezir: *Immortalitate per vim sibi comparant, optima, & felicissima spe resplendentes.* Los siervos de Dios, haziendose fuerça, ganan para si la inmortalidad, y exempció de todos los pesares, que en esta vida se sienten, y la esperança felicissima, y auentajada de que gozan, los tiene en su vejez floridos, alentados, robustos, y sumamente contentos.

Con esta esperança aliẽta el santo Cardenal Pedro Damian à sus Monjes ancianos al sufrimiento de todo lo aduerso, y à la abstinencia de todo lo sabroso. Hablo (les dize) con vosotros, Padres venerables, que debeis estar tanto mas alentados para la guerra, quanto veis el termino della mas cercano. Tome fernor el animo Religioso, para obrar con fortaleza, y la vejez anciana se arme de vn valor iuuenil, para pelear, y vencer la barbaria de los vicios. Yà poneis el pie en los vmbrales del Cielo; yà estais cerca de entrar por las puertas del eterno descanso. Dad de mano à la floxedad, y no os persuada à emperçar la memoria del trabajo passado, pues os està cõ bidando el premio, que se os pone delante. El que busca oro en las entrañas de la tierra, mientras mas honda haze la mina,

**A** mas alentadamente se ciñe, y aprieta para dar fin à su obra; ni le enerva tanto el trabajo passado, para desfaltar, quanto le prouoca à trabajar mas la esperança del tesoro, q̄ tiene tan cerca.

Sin cordura se afana por el almuerço, quien espera vn famoso combite. La voz suena del Cielo, que dize, que està yà puestas las mesas, y sobre ellas las terneras, y las aues de leche, y todo yà preuenido, y que vamos, y nos sentemos à gozar de los platos. Pues como anda preuiniendose de viles manjares, el que es tan aprisã llamado para las celestiales delicias? Porque quiere regoldar groserias, quien ha de sentarse à tan esplendida mesa? Porque codicia hartarse del manjar de los puercos, el que camina tan aprisã à las delicias Angelicas? Porque no se mata de hambre de deleites de tierra, el que espera hartarse tã presto delas dulçuras, y regalos del Cielo? Porque no se abstendrã de cuẽtos, y chistes, y parlerias vanas, el q̄ se ha de carrear tan en breue con la palabra eterna, y diuina? Porque no se retirarã del trato, y bullicio de hombres, quiẽ espera verse tã presto en el Palacio del Emperador soberano, y de los Senadores del Cielo? Porque rehusa el sacó, y vestido aspero, quien tan breuemente se ha de vestir de la estola inmortal de la gloria? No se le haga de mal el ayuno de los regalos del mundo, à quiẽ codicia merecer las eternas delicias; ni suspire por las criaturas, quien espera los abraços de su Criador, y su Dios. Quien viene de levas tierras, y entra por los vmbrales de vn palacio, cargo se le harã de poco saber, si ocupado en ver la fabrica, no se aguija, y apresura por ver la cara del Rey. No ponga desfaliẽto à su esperança, para acometer al trabajo la flaqueza de su vejez; por-

que

que si el coraçon tienẽ espiritu, cõfiguientemente dà brio, y fortaleza à los miẽbros del cuerpo, y no solo tendrã valor, como Caleb, para pelear, y resistir à los vicios; sino para caminar, y marchar, y hazer en las virtudes felices progressos.

No querais, Padres mios, dexar las armas de los ayunos, y vigiliã, porque no os hazen guerra los vicios; y mientras dura el correr en la estacada, no tomeis indulgẽcia, como yã seguros, para procurar viuir à plazer: no ay cosa mas familiar al viejo, que el ayuno; y aunque la flaquezã parece que pide regalo; pero la voluntad, y la inclinacion del hombre anciano se compone bien con la sobriedad, y el ayuno. Combida el Rey Dauid à Berceley al descansoso, y dizele: *Veni mecum, ut requiescas securus mecum in Ierusalem.* Vente (le dize) conmigo, y descansaràs en Ierusalem, y comeràs de mi mesa. El varon prudente se excusa con su ancianidad, y le dize à Dauid: *Numquid vigent sensus mei ad discernendum suauē, aut amarum? aut delectare potest seruum tuū cibum, & potus? vel audire possum ultra vocem cantorum, atque cantatricum?* Por ventura tienen vigor, y viuieza mis sentidos para discernir, ò hazer diferencia entre lo dulce, y lo amargo? ò puede deleitar yã a tu seruo en tanta vejez la comida, ò bebida? ò pueden yã entretener à mis oĩdos las voces de musicos, y cantores? Yà no estoy (dize) para gustos, ni entretenimientos del mundo; sino para esperar con quietud, y alegría mi muerte. Que vejez tan bien morigerada, y quieta? Como no viuera contento con su pobreza, si fuera necessario sufrilla, quien cõbidado à la abundancia de palacio, la dà de mano, y desprecia? Como diera oĩdo à la parleria, y à los donaires, y chistes, quien le tenia cer-

2. Regũ.  
19.33.

Vers. 35.

**A** rado à la melodía de las voces castas, y honestas? Y el que no queria la suauidad de los instrumentos, en q̄ se cantauan los Psalms, como se dignara assistir à los bailes, y danças delas comedias profanas? Finalmente la vejez bien exercitada en virtud, se halla muy alentada para el rigor, y obseruancia, y muy desganaada del regalo, y plazer, y donde se halla feruor de espiritu, no desayuda la edad mayor, para emprender qualquier penitencia. Y assi como la serpiente por no hazer fuerça en los pies; sino en las costillas, la leuanta vn espiritu viuaz à correr: assi el amor de Dios alienta à los miembros ancianos al estudio de la perfeccion, y à procurar dar remate feliz, y dichofo à la vida.

De vn santo Monje, llamado Mainardo, refiere alli este santo Cardenal, que siendo flaco, y anciano, era tanto el feruor de su espiritu, que à los Monjes antiguos era prodigio, y à los moços, y poco mortificados rifa, y escarnio. Pero aunque mordia en su rigor, y murmurauan de sus excessos, nunca desistio de rezar cada dia quatro Psalterios; y cada semana ayunar quatro dias sin comer, ni beber, assi en el rigor del Inuierno, como en el ardor del Estiõ; y cada mes tenia por distribuciõ, que la primera semana no comia bocado, sino era el Domingo, y el lueves. De otro santo viejo decrepito, llamado Leõ, refiere, que en todo el año no gustaua vino, sino en tres, ò quatro dias solenes, ni comia hasta la hora de nona, y solos dos dias de la semana añadia al pan, y al agua algun potaje; y cada dia rezaua tres Psalterios enteros. Y tenia tal gracia de Dios, que nunca orando se le ofrecia otro pensamiento, q̄ pudiesse diuertille; y era tal su pureza,

P

que



que sin resistencia alguna no pensaua otra cosa el entendimiento, sino lo que pronunciava la lengua. Veíase en él otra marauilla grande, que jamas tenia hambre, ni sed, ni se le cargauan los ojos de sueño. Y lo que vence la admiracion, que no pudiendo yá de viejo conocer, ni discernir el rostro de alguno, podia leer expeditamente, y repasar el Psalterio dos vezes al dia leyéndole. Y lo que puede causar mas affombro, quando estaua recogido en la celda, donde tenia muy poca luz, podia leer sin dificultad, y distinguir todas las letras, y en saliēdo à la luz no las veía, ni conocía. El mismo (dize el santo Cardenal) me cōfessò sinceramente, q̄ yá no sentia lucha alguna en su carne, ni perdia à Dios de vista por vn solo momento, y sin dūda como crucificado à este mundo, no le fatigauā yá flaquezas humanas, y viuia como vn Angel en sinceridad, y pureza.

*Opuscul. 15. cap. 14.* De otro santo Monje llamado Domingo, refiere, que siendo muy viejo, y con la vejez encorbado, cantaua dos vezes el Psalterio estendidos los braços en cruz; y algunas vezes entre noche, y dia le rezaua nueue vezes, açorandose con varas à dos manos, sin descansar; ni dar sueño à sus ojos; y si alguna vez desnudo hincando la rodilla inclinaua la cabeça a la tierra, y tomaua vn foruico de sueño, quedaua satisfecho, y contento. Arguyame (dize el santo Cardenal) de mentiroso la temeridad humana, pues sabe la suma verdad, que no miento.

Todo lo dicho conuenice, quanto puede el exercicio de la virtud alentar la vejez, y hazella robusta, quieta, y alegre; y desta seuerifica lo que dixo Seneca: *Plena est voluptatis, si illa scias veri, gratissima sunt potina, cum fugiunt. Deditos vino potatio*

*Epif. 12*

**A** *extrema delectat, illa qua mergit, qua obrietas; summā manū imponit. Quod in se iucundissimum voluptas hominis habet, in finem sui differt; iucundissima est etas deuexa iam, & illam quoque in extrema tegula stantem iudico habere suas voluptates, aut hoc ipsum succedit in locum voluptatum, nulli egere. Quam dulce est cupiditates fugasse, ac reliquisse.* La vejez, que sabe exercitarse, llena está de gozo, y deleite. Las mançanas, y las frutas nunca mias dulces, que quando se van passando, y se mitiga lo agrio, y azedo.

**B** A los buenos bebedores el postrer brindis es, el que mas los deleita; el que concilia el sueño; el que los embriaga del todo. El mayor gusto del deleite es, el que se siente en el dexo. Grande es la jocundidad, y consuelo de la vejez, que vā cuestas abaxo, y la que está yá para caer, y como en la alá del tejado para echarse à bolar, no carece de sus deleites; y no es el menor, no echallos menos, ni deséallos; antes auellos dexado, y desterrado de sí. En esto se ocupa el hombre anciano, que se exercita, en mirar adelante, y está en espera de su Señor, y confia verse presto con él, y no desea esta habitacion, y morada terrena; mas antes codicia, y aspira à la celestial, y perpetua. Con esta expectatiua alienta su vejez cansada; y no trata de otra cosa, sino de componerse para morir, y con tanto animo, y tã seguro espera su muerte, como si fuera de otro; y por estar bien compuesto para ella, la aguarda con alegria, y nunca la teme, porque siempre piensa en ella. Ni siente el morir, porque sabe, que con el morir se dà fin à todos los sentimientos; y así no se le cae el animo; ni se le pierde el vigor, porque se le disminuyan las fuerças del cuerpo; antes se le aumenta, y crece como à los corredores,

**C**

**D**

quan-

*Epistol. 37.*

quando yá se acercan à tomar con la mano la palma. No teme la muerte, porque sabe ser passio para la vida; y si se parte del ser, es para boluer à él. Y como Seneca dize: *A quo animo debet rediturus, exire.* Con igualdad de animo debe salir de la vida, quien sale para boluer à ella. No teme la muerte, porque puede mas la razon en él, que el poco saber en los ignorantes, y locos; y ni los niños, ni los infantes, ni los faltos de juicio la temen; y la cordura les dà la seguridad, à que la ignorancia puede reducir à los hombres. Concluyo con dezir, que

**A** el que goza desta quieta vejez, ha confeguido vna grande felicidad, que es antes de morir auer dado punto, y perfeccion à su vida, y yá libre, y superior à las necesidades humanas, viue remaradas sus cuentas, y concludido lo que tenia, que hazet en el mundo, y como heredero de sí mismo, viue acabada su vida, y espera con seguridad la eterna, puesto yá como en possession della. Todo esto negocia el hombre anciano, exercitandose en el trato con Dios, y en la meditacion de los bienes eternos.

**EXHORTACION XIV.**  
**LOS SACERDOTES SON LA ESTRELLA DEL ORIENTE.**  
**A LA CONGRÉGACION DE LOS SACERDOTES.**

*Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus. Matth. 2. 2.*



**E**N este sacrosanto misterio es ilustre el personaje, y grande la figura, que haze la Estrella; porque ella fue el promotor desta accion; el despertador deste viaje; y el consejero de la adoracion, y donatiuo destes sabios Reyes. Ella fue, la que los despertò, y abrió los ojos, y los llamó, y dispuso para el camino: la que los sacò de sus tierras, y guiò en tan largo viaje, y ablandò la aspereza de montes, y sierras, que atrauefaron: la que los lleuò al portal, è introduxo al Rey nacido, y les enseñò la ofrenda, que le auian de presentar, que era oro, mirra, è incienso.

Muy ajustado al misterio es, lo q̄

**B** aduierte el gran Pontifice S. Leon: *Quicumque in Ecclesia pie uiuit, & castus, qui ea qua sursum sunt sapit, nō qua in Episcopatu. Sicut stellam quodammodo in-* *Serm. 3.*  
*star est luminis, & dū ipse sancta vitæ nitorē seruat, multis viam ad Dominū, quasi Stella, demonstrat: in quo studio omnes, dilectissimi, vobis inuicem prodesse deberis, ut in regno Dei, ad quod recta fide, & bonis operibus peruenitur, sicut lucis filij splendearis.* Qualquiera que en la Iglesia santa viue piadosa, y castamente, y halla gusto en las cosas del Cielo, y no se saborea en los bienes de la tierra, este tal corre plaça de Celestial lūbrera. Y conseruandose en resplandor de santa vida, enseña à muchos el camino para Dios, como luzida Estrella, y vn hombre singular basta

P 2

para

para guiar à infinitos . Por tâto, carísimos en Christo , debeis todos poner estudio , de aprouechar los vnos à los otros , para q̄ en el Reyno de Dios, adonde vais caminãdo cõ verdadera Fè, y obras santas, resplandezcais como hijos de la luz, y Estrellas luziẽtes. Hasta aqui S. Leõ.

Y si el ser Estrella cõuicne à qualquier Christiano , q̄ con su buen exemplo guia à los otros al Cielo, y le enseña el camino: quanto mejor les quadra este nombre à los q̄ enel suyo traẽ expreffado el ser guias sagradas del pueblo Christiano? Pues quien dize Sacerdote , significa vn hombre q̄ haze oficio de lumbrera celestial, y Estrella resplandeciente, q̄ và con exemplo , y doctrina enseñando à los Fieles, à caminar derechos al Cielo . Singular fauor hizo Dios à estos Reyes; en dalles vn Astro, q̄ los guiassè tan biẽ , y por esto podemos dezir justamẽte, que fueron hombres de Estrella; y yo digo tambien, q̄ haze Dios singular merced à esta Corte, en dalle vna Congregaciõ de Sacerdotes de tâta doctrina, y exemplo, que la hazen entre todas las Cortes de Emperadores, y Reyes, Corte de Estrella, y Estrellas. Vaya guiando nuestro discurso esta Estrella, que fue guiando à los Reyes:

§. Primero.

Fue esta Estrella milagrosa, y admirable.

**F**VE esta Estrella milagrosa, y portentosa en su ser , porque fue milagro, y porteto en vna materia no celestial; sino aërea; no incorruptible; sino sujeta à corrupcion, ateforarse tanta pureza , y claridad, q̄ resplandeciese en presencia del Sol , y como la Iglesia canta: *Stella, que Solis rotã vincis decore , ac lumine , vencieffe en resplandor , y*

**A** hermosura à la rueda del Sol; con lo qual arrebatava los ojos del mûdo, y daua materia de admiracion à los hombres , y mostrava claramente, auella criado Dios para altísimo ministerio, y que era señal porteto-fa de algun sacramento inefable.

Ajustado viene à esto, lo q̄ el Profeta Zacarias dize, hablando cõ los Sacerdotes de Dios, y parece, que le estauan presentes, los que yo tengo delante: *Audi Iesù Sacerdos magne, tu, & amici tui, quia viri portendẽtes sũt.* **Zachar. 3.8.**

**B** Oyeme Iesus , Sacerdote grande, tu, y los amigos , y compañeros tuyos, varones cierto portetosos: *Viri portentis*, como dize el Hebreo: Cada vno es vn milagro , y vna señal portentosa. Porque sin duda es milagro, en vasos de tierra , en hõbres de carne, en sujetos corruptibles tâto tesoro de luz, y pureza, q̄ merezcã llamarse Astros vestidos de carne, y Estrellas, que la supositan. Quiẽ podrá dudar, que los ha criado Dios para altísimo ministerio, y para señalar con el resplandor de sus rayos algun sacramento inefable? Dellos hablava el Salvador del mundo por el Profeta Isaías, quando dezia: *Ecce ego, & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in signum, & in portentũ.* **Isai. 8. 18.**

**C** Veime aqui à mi , y à los dicipulos míos, y Sacerdotes; que Dios me ha dado para señal, milagro, y portentoso del mundo. Porque son para los hijos del siglo portentosos de Religion, de castidad, y modestia, de santidad, y de zelo, de piedad, y misericordia . Y son milagrosas señales, que estan dãdo noticia à los hõbres de las verdades eternas, y guiãdolos como Estrellas en el camino del Cielo, y causando con el resplandor de su vida admiracion, à los q̄ ponen en ellos los ojos.

No solo fue esta Estrella milagrosa en su ser; sino admirable en el fin , para que Dios la criò , que fue

**Zachar. 3.8.**

**Isai. 8. 18.**

para dar à conocer al Hijo de Dios humanado ; intento tan eminente, que vinculò Dios en èl la vida eterna, y gloriosa. *Hac est vita eterna: vt cognoscant te Deum verum , & quem misisti Iesum Christũ.* Es, Padre mio, viuir en gloria , conocerte à ti, y à quien tu embiaste al mundo, Christo Iesus . Para dar à conocer à este Señor en el portal de Bethlen à vnos Reyes , y en ellos al pueblo Gentil , criò Dios nuestro Señor à esta Estrella.

**Ioã. 17. 3.**

Y para que, veamos, hà criado el mismo Señor, formado, y cõsagrado à tantos , y tan religiosos Sacerdotes: Diganoslo el Apostol Sãtiago: *Voluntariẽ genuit nos verbo veritatis, vt simus in initũ aliquod creatura eius.* Moido de su diuino amor , y dela buena voluntad, que nos tuuo, no acafo, y auentureramente ; sino con atentísimo cuidado, y decreto muy preuisto nos engẽdro, y sacò à luz en seruicio del diuino Verbo, para dalle à conocer al mundo. Mostrãdo en esto la alteza del ministerio, para que nos criaua, dãdonos la prima , y la antelacion entre todas sus criaturas : *Vt simus in initium aliquod, vt, scilicet, simus primi, & honoratissimi, & principatum teneamus.*

**Iacob. 1. 18.**

**Sic Ca. itan.**

Para ser entre todos los Fieles los primeros ; los mas honrados ; los Principes dela Iglesia; las primicias de los escogidos, todos cõsagrados à èl: *Stellas eius.* Asimismo: *Vt simus in initium aliquod, in sensu actiũ.* Causas, y principios instrumẽtales, moidos, y gouernados , y realçados por Dios , para criar , y perficionar las criaturas, que èl ha escogido, para lleuallas al Cielo. Fin sin duda tâ eminente, que entre todos los Fieles somos algo, *Aliquod.* Y en nuestra comparacion los demas parecẽ nada. Y se verifica en nosotros lo q̄ mentirosamente se atribuía à si Simon Magõ: *Dicens se esse aliquẽ.* Di-

**Actos. 8.9.**

**A** ziendo que èl era algo, y los demas eran nada.

Este fin de enseñar la verdad , y guiar almas al Cielo es , en lo que el mismo Dios tiene puesta su gloria, y su honor, y virtud ; y el diuino Espiritu su gracia, y acierto. Y en este inteto declara Clemente Alexandrino las palabras del Apostol san Pedro: *Quod est honoris, gloria, & virtutis Dei, & qui est eius Spiritus, super vos requiescit.* Estimad (como si dixera) Sacerdotes de Dios , vuestro ministerio , porque haziendole se vè en vosotros , y se haze lugar, lo que tiene Dios por honra , y gloria, y energia de su virtud , y de su diuino Espiritu: *Hi sunt* (dize Clemente) *per quos Deus honoratur ad gloriã honorabilem, secundũm profectũ introductorum fidelitũ.* Honrase Dios con vuestro ministerio , y recibe vna gloria, q̄ èl estima sobre todas, viẽdo q̄ por vuestro medio se aprouechan los Fieles, y se introducẽ à su trato, y al conocimiento de la verdad . Sois (dize) vnos Vicarios del diuino Espiritu, cuyo oficio proprio es , guiar almas al Cielo : *Quasi animal in cãpo descendens Spiritus Domini ductor eius fuit.* Como el mãso, que và guiando al ganado al pasto, y al bebedero , y à sus majadas; así el diuino Espiritu và guiando los Fieles à los pastos , y bebederos de la gracia, y à las majadas dela eterna gloria. Y este ministerio es el que exercitan los Sacerdotes cõ los Fieles, como Vicarios del Espiritu santo, como el mismo Apostol les encarga: *Neque vt dominantes in cleris; sed forma facti gregis ex animo.* No gozais de la Cletecia, y Sacerdocio, para dominar como señores ; sino para ir delante como mansos del ganado con animo, y buena voluntad de guiallos al Cielo.

**In V. P. Patrũ. 1. Petr. 4. 14.**

**B** Oficio tan diuino , que se alentò à dezir Tertuliano , que la doctrina,

**C**

**D**

**Isai. 63. 14.**

**1. Petr. 5. 3.**

In Apol. cap. 21.

y enseñanza de Christo nuestro Señor fue vn comento, y vna glosa de su diuinidad; o que quando no fuera Dios, pudiera afectar que lo era, por auer abierto los ojos à tantos hombres sabios, para conocer la verdad: *Licuerit Christo commentari diuinitatem, rem propriam, nõ qui rupices, & adhuc feros homines ad humanitatem temperaret, quod Numa; sed qui iam expolitos, & ipsa urbanitate deceptos in agnitionem veritatis oclaret.* Seale licito à Christo afectar diuinidad, como bien proprio suyo, y no hurtado, pues tuuo virtud, y eficacia con su Euangelio; no digo yà para templar, y humanar à los hombres fieros, y agrestes, y como cortados de las canteras, sin labor alguna; sino à los muy politicos, y cortesanos, y engañados cõ su misma vrbaniidad dalles ojos, para conocer la verdad Euangelica. Aplico esta dotrina à los señores, que me estan oyendo; y digo sin lisonja, que tienen mucho de Dios, pues tienẽ por oficio dar luz, y conocimiento de las verdades eternas, no à hombres rusticos, y saluajes, y criados entre breñas; sino à los muy cortesanos, y puestos en puntos de policia, y de mucho ingenio, y cultura. Al fin son Estrellas, que pueden enseñar à sabios, y alumbrar, y guiar à Reyes.

§. II.

El campo de su carrera era la region superior.

**Y** Si el fin desta Estrella era tan soberano; tambien era eminente el capo de su carrera, y el espacio, en que se mouia, que era la region del aire superior à toda la tierra. Y si bien entre dia, quando hazian jornada los Reyes, por mostrar seles familiar, no se le-

**A** uantaua cõ exceso de la tierra; pero de noche, quando sobrefeía à su oficio, se remontaua, y acercaua à las Estrellas celestiales, para hazer coro con ellas, y alabar al Señor, q̄ como dize el libro de Iob: *Dedit Iob. 35. carmina in nocte.* Criò los Astros celestiales, para que de noche, quando los hombres duermen, alaben por ellos à Dios, y no le falte en todo tiempo à la suprema Magestad, quien cante, y celebre sus alabanzas.

**B** Grande enseñanza para los señores Sacerdotes, cuya habitacion ha de ser superior à la tierra; y el campo de su carrera, region mas pura, que en la que viuen los demas hombres: *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in bis, qua sunt ad Deum.* El Sacerdote, el Pontifice, el Prelado con su dignidad, y grado se leuanta, y haze superior à los demás hombres, para interceder, y mediar por ellos,

**C** y debe hollar las altezas, y cumbres de la tierra, porque su misma luz le debe leuantar como à la Estrella, y obligar à despreciar lo terreno. Oigamos al B. P. S. Diadoco, lo que sientè en este pũto: *Cum mens à sancta gratia in multo sensu, & plenitudine illustratur, si quis omnia regna mundi ei offerat, neque stupet, neque miratur, & tota spiritalis facta honores, & gloriam nescit.*

**D** Quando vna alma se halla alumbrada de la diuina gracia con abundancia de luz, y sentimientos del Cielo, aunque la ofrezcan todos los Reynos del mundo, no la lleuan las mientes, ni la roban la admiracion, ni la tiran el afecto, por que està tan espiritualizada, que desconoce las honras, y dignidades, y puestos del mundo; y si se los ofrecen, se pone de pies, y huella sobre ellos.

Pues que dirè, quando repara el

10.

Ad Hebra. 5.1.

Cap. 95.

Lib. 2. epist. 2.

Sacerdote de Dios en la honra, que Christo le haze, en subille al Altar, y admitille à su mesa? Que bien lo aduertio san Cipriano! *Ad Domini munus admissus, & Deo suo mens se iam proximus, quidquid apud ceteros in rebus humanis sublime, ac magnum videtur, hoc apud conscientiam suam iacere gloriatur; nihil iam appetere, nihil desiderare de seculo potest, qui seculo maior est, postquam auctorem suum & diuina cognouit, Sole altior est, ac omni potestate sublimior, id esse incipit, quod esse se credit.* A quien Dios ha admitido à gozar de sus dones, y se halla familiar, y cercano, à quien es su Señor, huella sobre todo lo que en las cosas humanas se tiene por grande, y por alto; y en su aprecio lo mira como baxo, y humilde: no puede este tal apetecer, ni detear cosa del siglo, porque se halla superior à el. El alma, que ha llegado à conocer à su Autor, se ha puesto de pies sobre el Sol, y se halla superior à toda grandeza, y poder, y comienza à ser lo que presume, y espera ha de ser. Finalmente es Estrella, que haze su jornada por region superior.

Y si bien es debido, que el Sacerdote de dia se acerque à la tierra, y trate familiarmente à los hombres, quando ellos le han menester, para que los guie, y alumbre; de noche le conuiene remontarse, y auezindarse al Cielo, para refinar su luz, y pureza, como se lo aconseja Ieremias, quando dize. *Consurge, lauda in nocte.* Retirate del mundo, y leuantate sobre lo terreno en el tiempo de la noche, y alaba con las Estrellas à Dios. A este retiro, y oracion exhorta san Iuan Chrisostomo con graues palabras: *Vide Stellarum choream, altum silentium, multam quietem, Domini que tui dispensationem admirare. Anima tunc*

Tbren. 2.19.

Homil. 42. ad popu.

**A** est purior, leuior, & subtilior, magis sublimis, & agilis; ipsa tenebrae, multumque silentium ad compunctionem inducere possunt; flecte genua, gema, Dominum tuum ora tibi fieri propitium; plus nocturnis placatur orationibus, cum quietis tempus tu luctuum tempus facis. Põ (dize este santo Dotor) los ojos en esse luzido coro de Estrellas; goza de aquel profundo silencio; y de la quietud grande, que tienen todas las cosas; y toma tiempo, y lugar, para considerar, y admirarte del gouierno, y prouidencia diuina. Entonces hallaràs tu alma mas pura, menos pesada, mas sutil, y mas agil, y mas bien dispuesta, para bolar à lo alto; las mismas tinieblas, y el silencio grande mucuen à compuncion al coraçon, por endurecido que estè. Hince las rodillas, gime, y pidele à Dios, que se te muestre propicio; y cree, que se aplaca mas cõ las oraciones nocturnas, quando el tiempo, que el hombre auia de tomar para su descanso, le emplea en llorar, y gemir. De suerte, que quien huuiere de parecerse à esta Estrella, que và guiando à los Magos, de dia debe hazer se familiar à los hombres, y humanar su trato con ellos, guiandolos, y enseñandolos; y de noche entrar se en el coro de las Estrellas, para alabar con ellas à Dios: para que quando los hombres del mundo estan durmiendo olvidados de Dios, el Sacerdote estè en vela rogando por ellos, y alabando juntamente à su Autor, como lo practicaua san Pablo: *Mente excedimus, Deo; sobrius sumus, vobis.* Dos officios confieffa q̄

**B** hazia; vno de noche cõ Dios, y otro de dia cõ los hõbres; de noche subiendo sobre si, y acercandose cõ Dios cõ la oracion feruorosa; y de dia humanandose con los proximos, para guiallos al Cielo. Porque en la oracion retirada de la noche

**C**

**D**

2. Cor. 5.13.

Tob. 35  
10.

se toma el acierto, y se alcanza la luz, para guiar, y encaminar à los hombres de dia: *Qui dedit carmina in nocte*, dize Iob. Y como declara santo Tomas, quiere enseñarnos, que las luzes, y reuelaciones, y conocimiento de las verdades se comunican à los hombres de noche.

§. III.

*El mouimiento fuyo era à señalar al Niño Dios.*

**E**L mouimiento desta Estrella era à Bethlen, à cumplir con su officio de euangelizar, y darà conocer al Niño Dios nacido en Bethlen: allà arrojaua sus rayos; allà iba camino derecho, sin torcer, y sin afloxar, ni can farse, ni embarçarse con lo que en el mundo se hazia; sin escurecerse, ni anublarse con los vapores, y exalaciones, que subian de la tierra, caminando, y haziendo su viaje con alegría.

Pues dime, Estrella del Señor, sabes que vas à morir? Sabes que cõ el officio, que vas à hazer, se te ha de acabar la vida? Oigo à la Estrella, q̄ dize, que bien sabe q̄ vâ à Bethlen à morir, y que alli se ha de resolver en aire; pero que no la acobarda el temor, para hazer su viaje; porque mas estima su ministerio, que su luzimiento, y su ser; y por cumplir con su officio, perderà gozosamente la vida.

O grande enseñanza de los que son Astros de la Iglesia! Y como S. Gregorio Nazianzeno dize: *Secundi splendores, primi splendoris comministri, primario Dei fulgore colucentes*. Resplandores segundos, que luzen con la luz, que les comunica la lumbrera mayor, y son ministros suyos, para endereçar con su luz los passos conforme al gusto, y volun-

Orat. 2.  
Pasch.

**A**rad de Dios. Su officio es, el que san Pablo dize: *Vt filij lucis ambulate*. Andar, y marchar, y hazer su jornada como Estrellas alumbrando, y guiando los hombres à Dios, ablandando la aspereza de los passos, que en la vida humana se ofrecen, corrigiendo los descaminos de los que tuercen, y dexan la senda derecha: no embarçandose con lo que ven en la tierra, ni anublandose, ni escureciendose con los vapores; que della suben. Esto es, lo que pedia à los Filipenses el Apostol S. Pablo:

*Vt sitis sine querela, simplices filij Dei, sine reprehensione, in medio nationis prauae, & peruersae: inter quos lucetis sicut luminaria in mundo; verbum vita continentis ad gloriam meam, in diem Christi, quia non in vacuum cucurri, neque in vacuum laboraui.* Encargales à los que son Estrellas de la Iglesia, que luzgan como tales, sustentando siempre viua, y ardiente su luz, caminando sin queixa de los hombres, y sin que Dios nuestro Señor la pueda formar, como de hijos, que no corresponden à lo que deben al Padre de su luz. Que procedan de fuerte, que el Momo, que todo lo calumnia, no halle que reprehender en ellos. Que vituan con candor, y pureza, y con simplicidad, atendiendo solo à luzir, y guiar las almas, sin embarçarse en otros cuidados: y que entre la gente torcida, y estragada con malas costumbres, resplandezcan, sin escurecerse, ni anublarse con las nieblas, y vapores de sus malos exemplos; y esto principalmente para gloria de Dios, y segundariamente, como el Apostol pide, para gloria, y consuelo de quiẽ, como Vicario de Dios, les sirue: y que se vea con quanto fruto, y prouecho trabaja, y se afana por ellos. Y si en esta demanda dieren la vida, como la Estrella la dio, lo tengan por buena

Ad E.  
pbes 5.  
8.

Ad Phi.  
lipp. 2.  
15. 26.

C

D

luer-

Asor.  
20. 24.

fuerte, y digan con san Pablo: *Neque facio animam meam pretiosorem, quam me, dum modo consummem cursum meum, & ministerium verbi, quod accepi à Domino Iesu, testificari Evangelium gratiae Dei*. No estimo mas mi vida, que à mi mismo; ni juzgo que tengo otro ser, sino mi ministerio: y como corra bien mi carrera, y gue à los hombres al Cielo, darè por muy bien empleada mi vida.

§. IV.

*Afectò la Estrella retiro de la Corte*

**N**O fue menos maravillosa esta Estrella en el retiro, q̄ afectò de la Corte, no quiso entrar en Ierusalen; rodeò por salualla, temerosa que si entraua en la Corte, no acertaria à salir della, y que se auia de embarçar, para su ministerio. Y assi esperò à los Reyes fuera de Ierusalen, y en saliendo se les descubrio resplandeciente, y gozosa, y prosiguió haziendo su officio, y cumpliendo con su ministerio. Y si à caso entrò la Estrella en Ierusalen, no se descubrió à ninguno; ni hombre alguno la vio, ni luzió sobre el palacio del Rey; ni lisonjèò à los Principes de la Synagoga, ni hizo ostenciõ de si al sumo Pontifice del pueblo de Dios; sino que afectò esconder su luz, y suprimir sus rayos, como si tal Estrella no estuuiera en el mundo.

O que grãde magisterio para los Astros racionales, que no les parece pueden luzir, sino es en la Corte, y en estando fuera della caen sobre ellos nieblas de obscura tristeza! La Corte es como el centro, y el lugar de su descanso, y en qualquier otro, que se hallen, estan como los cautiuos de Babilonia, can-

**A**tando aquella triste endecha: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus: cum recordaremur tui Sion*.

Estauamos sentados sobre los rios, llorando, acordandonos de la Corte de Sion. Quienes son los q̄ pueden sentarse sobre los rios? Y responde Ruperto, que solas las aues, las quales de tal fuerte se sientã sobre las aguas, que estan siempre de leuante, y al buelo, para ir à otra parte. Desta fuerte estauan los cautiuos en Babilonia, como aues dispuestas al buelo, acordandose de la Corte de Sion. Assi son algunos, y no pocos, los quales en viendose fuera de la Corte, estan como aues sobre los rios, inquietos, y bullendoles los pies, por verse como cautiuos desterrados de Sion. A los quales les viene nacido, lo que Ieremias dize: *Hac dicit Dominus populo huic: Qui dilexit mouere pedes suos, & non quieuit, & Domino non placuit*.

B

C

D

Esto le diras al pueblo, que no sabe quietarse donde le pone Dios, y que se le muenen los pies, por viuir donde le parece que puede luzir; dile, que no agrada à Dios, ni es Estrella fuya; à la qual no le importa más estar en la Corte, que fuera della. Porque, como dixo biẽ Tertuliano: *Nihil interest, ubi sitis in saeculo, qui extra saeculum estis*. Que le importa estar aqui, ò alli en el siglo, à quien dondequiera, que estè, ha de viuir como fuera del siglo?

No le importa mas estar en las Indias, que en España; en la aldea, q̄ en la ciudad; fuera de la Corte, que dentro della.

Y quien se viere en la Corte, muestre que es Estrella, en no hazer del Cortesano, ni lisongear à los Principes, ni rayar sobre los Palacios de los Reyes. Sabiamente dixo Galeno: Si vieres alguno lisongear à los señores, hazelles cortejo, besalles con sumisiones la ma-

Psalm.  
136. 1.

Li. 1. 20  
Ierem.  
cap. 2.

Ierem.  
14. 10.

Ad Mar  
1. 17.

no,

De curand. a-nima morbis cap. 3.

De martyrio.

no, combidarse à sus mesas: *Pro certo habeto, nequaquam verum dicere, huiusmodi enim officia mendacium comitari consuevit.* Ten por cierto, que este tal no es Estrella de verdad; porq̃ semejantes officios traen consigo lisonjas, y mentiras. Este tal es pretendiente de honras, dignidades, y puestos, ò rentas, y anda en asfechança de alguna destas cosas, ò de todas juntas. Grande prudencia ferà suprimir su luz, y vsar de arbitrios, y medios para escurecerse, como de Christo nuestro Señor ponderò san Cipriano: *Omnia quibus lux supprimi potest, in remedium salutare natiuitatis suae meritis reliquit virtute diuina, humilitate precipua.* Sea vna persona sujeto de muchas prendas; tenga caudal de entendimiento, de juicio, y de letras; sea hombre de conocida virtud, y exemplo; acompañe todo esto la nobleza, que heredò de sus padres: por todo lo qual parece que el desluzimiento, y oluido de los hombres; el no echar mano del; el tenelle por inutil, y otras humiliaciones semejantes, estrañarían ellas mismas de entrar por sus puertas. Pero el que es Estrella de verdad, valiendose de vna virtud diuina, y de vna humildad anetajada, las trae à su casa, y haze vinculo dellas, y las pone, como mayorazgo, sobre su cabeça, para nunca enagenallas de sí; y gusta de viuir escondido, y olvidado, y suprimida su luz. O dichoso, y bienauenturado el q̃ puede negociallo consigo! y que tesoro recogerà de luz escondiendose!

§. V.

*Propriedad es de la Estrella embiar los rayos abaxo, endereçandolos à la santissima Virgen.*

Fue caminando la Estrella, y vi-

**A** no à hazer alto sobre el portal de Bethlen, y allí rayò con mayor alegría, siruiendo, y festejando à la humildad del establo, à la pobreza del pesebre, y al Infante reclinado en el. Propriedad, en que se diferencian las lumbreras del Cielo, de las de la tierra; que estas embian sus rayos arriba, y aquellas los humillan à baxo.

**B** Así lo deben hazer, los que son Astros vestidos de carne; su carèo debe ser siempre con lo humilde, como pide el Apostol san Pablo: *Non alta sapientes; sed humilibus consentientes, obsecundantes, ab humilibus arrepti.* No saboreandose con las alturas; no careandose con los ministerios, y ocupaciones de honra; sino inclinandose siempre à lo humilde, concordando siempre con ello, haziendoles siempre lo baxo, y despreciado musica, consonancia, y armonia, que esto significa el verbo *consentio*. Lisonjeando, y siruiendo con gusto à los pobres, menesterosos, afligidos, enfermos, dexandose llevar desta inclinaciõ, como lo graue de su centro. Quan biẽ parece vna congregacion de Sacerdotes, tan nobles, tan santos, y doctos, confessando en vn hospital, siruiendo, y regalando à los enfermos, rayando con su luz sobre aquella pobreza, desamparo, y dolencia!

**C** *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem.* Dichosa estuuo la Estrella; y felicidad fue para ella, rayar sobre el establo, y pesebre, y sobre vn Niño pobre, y sin remedio humano. Felicidad es de los señores Sacerdotes, emplear su luz, y su cuidado, su caridad, y misericordia en vnos pobres, y miserables enfermos, en los quales quiere el Señor ser entendido, y seruido.

**D** Entendidissima estuuo la Estrella, puesta sobre el portal, en hazer singularmente alto, y mostrar su

Ad Roman. 12. 16.

Psal. 40. 2.

Mat. 2. 9.

Ibid.

Verf. 11

In ca. 4. Cant. im illaverba: Veni corona-beris.

Hymno 6.

carèo con quien le mostrò: *Vsque dum venies staret supra ubi erat puer.* Pusose (dize el Texto) sobre donde estaua el Infante. Agudamente obseruò Eusebio Emisleno, que no dixo el Euangelista, que hizo alto sobre el Niño; sino sobre donde estaua el Niño: *Non dixit supra puerum; sed supra ubi erat puer; & ubi erat puer, nisi in sinu matris? Stabat Stella, & clamabat; sed quid clamabat? Haec est mater pueri, hic eum querite, hic eum inuenietis.* Hizose la Estrella agente de la Virgen madre; quiso dalla à conocer; pusose, è hizo alto sobre el trono, donde estaua el Infante; y donde estaua: sino en los brazos, y en el seno de su madre. Hizose lenguas, diziendo à los Reyes: Entrad, y adorad à la que tiene al Niño en sus brazos; ella es su madre, en ella le auéis de buscar, y en ella le auéis de hallar.

La Estrellà enseña à los Reyes, à que coronen à esta santissima Virgen como à Reyna, y Señora, y en el mismo punto, que entrando por la puerta, *Proidentes adorauerunt eum,* prostrados delante del Infante le adoraron; juntamente coronaron por Reyna à su madre. Así lo siente Ruperto: *Coronatur, quia credunt in Filium ventris sui, & salus credentium corona Virginis est.* Creyendo en el Hijo de sus entrañas, y en el fruto de su vientre, la coronã; porque la Fè, y salud de los creyentes es la corona, que la ciñe, como à Reyna, las sienes.

Este dia (dize Cosme Ierosolimitano) mediante la luz de la Estrella: *Deus mittit pueros Magos doniferos Dauid Deicipiã precaturos.* Embia Dios à estos tres Reyes à esta hija de Dauid, como si fuesen tres niños, para que les enseñe (como gran Maestra) el Christus. Oy los ojea la Estrella à esta gran Caçadora de Dios, para que los hiera los coraçones, y

**A** los caze, y gane para Dios.

Aprendan desta Estrella, los que son Astros de la Corte, y muestrense entendidos como ella, en saber con quien deben carearse singularmente, que es con esta Señora; no solamente mostrandose deuotos, y feruorosos en su seruicio; sino haziendose agentes suyos, procurandoficinar à los demas al seruicio, y deuocion desta Reina. Clamè à todos: *Haec est mater pueri, hic eum querite, hic eum inuenietis.* Fieles, hijos de la Iglesia, esta Señora es la madre verdadera del Niño Dios; si quereis hallalle, buscadle en ella, porq̃ es el trono de su gracia. Procuren coronar à esta Señora, como à su Reyna; y crean que entonces la coronan, quando por medio della ganan las almas al seruicio de Dios. Procuren que todos aquellos, con quien trataren, escojan à esta Reyna por Maestra, que ninguno tan biẽ, como ella, les enseñará el Christus, y quanto les conuiene, y deben saber. Ojeen à esta Señora la caza, que tiene destreza en herir, y cazar almas à Dios.

§. VI.

*Enseña la Estrella, y exhorta à los Reyes à ofrecer dones al Niño.*

**D** Sobre todo lo dicho desta Estrella, corona sus marauillas el magisterio, con que enseña à los Reyes, lo que deben ofrecer à Dios; y cõ vn celestial lenguaje predica, y exhorta à los Magos, que voluntariamente rindã à Dios la gloria, que estima el siglo, y la que viene el Niño Dios à robar con mano poderosa, y alçarse con ella. Que graue, y sentenciosamente tocò esta verdad Tertuliano! *Primi Stellarum interpretes Deum annuntiauerunt,*

Li. de idololat. cap. 10.

*Et munerauerunt, & hoc nomine obligauerunt, thus, myrrham, & aurum offerunt, tanquam clausulam gloriae secularis, quam Christus erat adempturus.* Fueron estos sabios Reyes, no digo los primeros en interpretar el lenguaje de las Estrellas, sino los que se lleuaron la prima, y tuuieron singular primor, en declarar, y entender, lo que enseñaua la Estrella. Aprendierò della, à reconocer à Dios huminado, à adoralle, y ofrecelle sus dones, y obligalle con ellos; ofreciente oro, mirra, è incienso, haziendo con esta ofrenda las exequias à la gloria del siglo, à los bienes, que el mundo estima, que son oro, regalo, y honra. Dicho se està que en el oro se nos dà a entender todo lo que es riqueza del siglo: y que la mirra es simbolo del regalo, y de leite: porque siempre ha sido estimado el liquor de la mirra, para vngir, y regalar los cuerpos, como dixo el Profeta Amos tratado de los Principes del mundo: *Optimo vnguento delibuti.* El incienso siempre ha sido simbolo de la diuinidad, del culto, y honra de los que la afectan, y lo que mas estiman los hombres, es ser incensados, y adorados, como personas diuinas.

Venia el Hijo de Dios al mundo; à despojalle desta gloria seglar, destes bienes, que tanto estima: y por esso en naciendo, le intimò Dios al Profeta Isaías: *Voca nomen eius, accelera spolia detrahere: festina praedari. Quia antequam sciat puer vocare patrem, & matrem, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samaria coram Rege Assyriorum.* Llama al Infante, Despojador presuroso del siglo; el gran Saqueador del mudo; vn celestial Olandes, que no viene à quitar la vida a los hombres; sino à despojallos de sus bienes; porque antes que sepa llamar por su nombre à su padre, y à su madre; antes q̄

**A** comience à hablar, despojarà a tres Reyes desus bienes, y en ellos mostrarà la codicia, con que viene, de robar al mudo su gloria, de cerrar con ella, de hazelle las exequias, y alçar con todo lo que el mundo estima, y adora.

Pues Niño Infante, que codicia es esta? Embiaos vuestro Padre pobre al mundo, sin regalo, ni honra, y quereis à costa del mundo, enriqueceros, regalaros, y honraros? No pretende esso el Infante; sino quitar a los hombres lo que es su perdicion, y su muerte. No tienen los hombres mayores enemigos, que el oro, regalo, y honra, y todos los que mueren mala muerte, y se van al infierno, es por su causa. Estos bienes son sus males; estos son, los que hechizan, y encantan a los hombres; los que los cautiuian, y prenden, y lleuà a la eterna condenaciò.

Verdad tan cierta, que es euidente, y no necesita de prueba, y que pedia tratado muy largo. Pues para cantelar este daño, viene el Hijo de Dios, pobre, sin regalo, ni honra, à despojar à los hombres destes bienes; à despegalles el coraçõ dellos; a obligallos a que, quando conuenga, los renuncien con efecto, y los arrojen de si. La Estrella les lee esta licion à los Reyes, y los enseña a renunciar voluntariamente, lo que viene el Infante, à quitarselo con mano poderosa, y diuina virtud:

**D** *Tecum principium in die virtutis tuae in splendoribus Sanctorum, ex utero ante Luciferum genui te. Tecum Principes voluntarij.* A tus pies, Señor, se rinden los Principes, y voluntariamente te ofrecen sus dones en el dia, que llenò de resplandores de santidad sales à la luz desta vida. Ellos te ofrecen, lo que tu vienes à buscar, y preuienen con su ofrenda el oficio, que vienes à hazer. Este es el oficio, que deben hazer las Estre-

*Psalm. 109. 3.*

llas

llas racionales, ser predicadores de la pobreza, mortificacion, y humildad Euangelica, enseñando à los hombres à despreciar riquezas, regalos, y honras, y à vsar solamente destes bienes en orden al fin, para que Dios los criò, despegando dellos el coraçõ, y el afecto, y disponiendose para dexallos, y renunciellos con efecto, quando Dios nuestro Señor fuere dello seruido.

Concluyo este discurso con dezir, que los que Dios ha puesto en su Iglesia, como Estrellas vestidas de carne, muestren al mundo, que lo son, en la pureza de vida, y en el resplandor de su luz: en la alteza del fin: en el campo de su carrera: en

**A** el mouimiento celestial, sin queja, ni calumnia de alguno: en el retiro de Corte: en la humildad de sus rayos: en el carè con la santissima Virgen: en el magisterio del desprecio de la gloria del siglo: y los que asì lo hizieren veràn cumplido, lo que promete el Profeta Daniel: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, fulgebunt quasi Stella in perpetuas aternitates.* Los que como Estrellas enseñan, y guiaren a los hombres à Dios, à la justicia, y santidad, despues de auer luzido en el mundo, seràn engastados en el Cielo, como Estrellas, para luzir, y gozarse en eternidades perpetuas.

*Daniel. 12. 3.*

## EXHORTACION XV.

### A LOS LABRADORES EVANGELICOS.

#### EN LA FIESTA DE SAN ISIDRO.

*Prepara foris opus tuum, & diligenter exerce agrum tuum: ut postea edifies domum tuam, Prouerb. 24. 27.*



**D** ELEBRAMOS la Fiesta del B. S. ISIDRO, Labrador sagrado, y exemplar de labradores, y de buenos obreros.

Dichoso en la tierra, y campo de su labor; aduertido en sus aperos; cuidadoso en la cultura; religioso en la esperança. Oigo como dichas de su boca las palabras de Salomon, en que nos exhorta, à ser buenos labradores, y cultiuar con diligencia el campo, que Dios nos ha dado, para que con este empleo tan ganancioso, como seguro, podamos edificar casa, en que eternamen-

**B** te viamos, y reinemos.

Es muy digna de reparo la version de los Setèta: *Prepara in egressu opera tua, & preparare in agro, & vade post me, ut postea edifies domum tuam.* La version Griega figuiendo à los Setenta lee asì: *Para ad exitum opera tua, & excole agrum, & sequere me, & instaurabis domum tuam.* Dispon para la salida tu labor, hazte labrador de tu campo, y tomame à mi por dechado, y ganaràs con este modo de vida caudal, para edificar tu casa. El B. S. Gerònimo por la salida, entiende la mocedad: y fue dezir, que debe vn hõbre desde moço

*In cap. 3. Soph.*

en-

*Amos. 6. 6.*

*Isai. 8. 3. 4.*

enseñarse à la labor, y à la cultura del campo, que Dios le dio. El B. S. Cirilo, y S. Epifanio entienden por esta salida, la que haze el hombre, quando muere; y fue dezille: Procure amontonar muchas buenas obras para aquella hora, como el labrador procura con la cosecha del buen año, llenar sus trojes; como se lo aconsejó al santo Iob su amigo Elifaz: *Ingradies in abundantia sepulchrum, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo.*

Ponese à si mismo por exēplar Salomon, por auer comēçado desde moço, à darse à la labor, y à la cultura. Ojala como se mirò mortal, quando moço, no se olvidara de su muerte, quando viejo. Mas ajustado exemplo de vn buen Labrador tenemos en el B. S. Isidro, que començò tempranò, y con tan buē pie à darse a la cultura de si mismo, que quando llegò al fin de sus dias, se hallò con vn gran montòn, y cosecha de buenas obras. El premio desta labrança, dize el Sabio, que serà edificar para si casa eterna. O como san Epifanio entiende, reparar, y levantar la casa deste cuerpo; en que el alma vive, que por la muerte cae, y se deshaze, y en la resurreccion se levanta con inmortalidad, y gloria.

Muy buena enseñanza tenemos en este lugar, y en el exemplo del B. S. Isidro, para darnos à la labor, y aplicarnos al trabajo, y à la cultura de la tierra, que Dios nuestro Señor nos ha fiado, para que con el trabajo de nuestras manos podamos edificar en el Cielo morada eterna, y restaurar, y levantar glorioso el edificio de nuestros cuerpos. Prudencia serà grãde, aplicarnos à la labor desde moços, y no soltar el arado de las manos, por ser viejos, hasta que en sazónada ancianidad nos despedamos del mundo.

A

## §. Primero.

## Que tierra ha de labrar el labrador Evangelico.

**F**VE Isidro gran labrador, feliz en la buena tierra, y en el campo de su labor; que fue mas su cuerpo, y su alma, que las hazas de su señor. Pudo dezir cò verdad lo de Salomon: *Sortitus sum a nimam bonam. Et cum essem magis bonus, veni in corpus incoquinatum.* Hizome Dios merced de darme por buena fuerte miavna alma buena, de agradable indole, sin rebeldia de pasiones, ni de inclinaciones torcidas; y como fueñe mas bueno, q̄ ingenioso, y tuuiesse mas de bondad, que de ingenio: ò para ser mas bueno, y tener mas ayuda para mi labor, y cultura, hizome Dios merced de darme vn cuerpo bien templado, libre de maleza de cardos, y de espinas, de siniestros, y reueses, que suelen mancillar la vida.

Dichoso mil vezes aquel, que ha merecido tener por buena fuerte suya vn campo fertil, como aquel de quien dixo Isaac: *Ager plenus, cui benedixit Dominus.* Vn campo lleno, à quien bédixo el Señor. Y declarando sus calidades S. Paulino dize: *Ager non spinis horridus, non arena aridus, aut petrosus, asper, & nudus, in quo semen datum, aut suffocatur, aut destituitur, aut vitur; sed ille que benedixit Deus à rore celi, & ubertate terra.* Vn campo (dize) no horrible por la maleza, y espinas, q̄ brota; ò sin jugo, por la mucha arena, q̄ tiene, ò pedregoso, aspero, y yermo, en el qual la semilla, que se arroja, ò se ahoga por las espinas, ò se abraza por la sequedad demasiada, ò se halla destituida de humor, y jugo, para acepar, y echar raíces. Mas antes es vn campo tal, como ben-

Sapiēt.  
8.19.20Gen. 27.  
27.

Epist. 3.

dito

dito de Dios, así por el rozio, que le viene del Cielo, como por la grosura, y fertilidad, que le comunica la tierra.

Y declarando el Santo, que campo es este, añade: *Cor fertile, quod à Deo acceptū semē spirituali fruge multiplicat, ut de frugibus eius impleat manum suam, qui metit, & sinam suam qui manipulos colligit; hic est ipse Deus, qui in nobis verbi sui & seminator, & messor est; ipse & manus, qui & dextera Dei, quam bonis operibus implemus; idem Abraba finis, in quo operū mercede requiescimus.* Este campo es el coraçon fertil, que multiplica la semilla, que le fia Dios, para que de los frutos, que brotãre; llene su mano, el que siega, y su seno, el que recoge los manojos de mieffes. Y quien es el segador, sino el mismo Dios, que siembra su palabra, y desea cojer mieffes della? El es la mano derecha de Dios, la qual llenamos con los manojos de buenas obras. Y èl es el seno de Abraham, en quien descansamos con el premio, que merecen nuestros buenos trabajos. Tal como esta debemos procurar sea nuestra tierra, si queremos ser labradores dichosos.

Tambien es tierra muy à proposito para el buen labrador los nouales de los pobres, en los cuales trabajarà con grande ganancia, y prouecho. Que bien lo advertio Salomon: *Multi cibi in noualibus pauperum, & alijs congregatur absque iudicio.* O que prudente es el hombre, que siembra en los nouales de los pobres; porque son tierra, que dà mucho fruto, y sin costa, ni expensas. Nouales llamamos las tierras nueuas, y à barbechadas, y furcadas, y puestas en labor, las cuales por estar descansadas, rinden el fruto colmado. Tales tierras son los pobres bien arados, furcados, y barbechados de trabajos, y afanes, dispuestos

Prouer.  
13.23.

A para recibir la limosna, la qual bueluen con abundantes vsuras. Y no ha menester vn hombre, gastarse en la labor destas tierras; sino arrojar en ellas con fiadamente sus limosnas, seguro que cojerà el fruto con logro: y el que gasta su hacienda, y la reparte en otros empleos, sin duda lo haze cò muy poco acierto, porque no sacarà otro logro, sino perder la semilla, despues de auerse gastado en barbechar, y disponer la tierra, en que la sembrò. Nuestro buen Labrador Isidro supò gastar biē su pobre caudal, y lo que ganaua con el sudor de su rostro, pues lo sembraua en nouales de pobres, y así pudo cojer tã copiosas mieffes de merecimientos de gracia.

Grande enseñanza podemos tomar los labradores Evangelicos de este santo Labrador, sembrando nuestra semilla, y derramandola en nouales de pobres; porque verdaderamente se gasta en ellos sin costa, y sin expensas, y con sumã ganancia. Quanto mejor oyen los pobres la diuina palabra? Quanto mas facilmente reciben el auiso, la correccion, y el consejo? Quanto mas se logra en ellos, lo que se les dize, y enseña? Quanto mas prouecho se haze en las confesiones, que dellos se oyen? Que poco tiempo se gasta con ellos? Quan sin cuidado los oye quien los confiesa? Quan sin rodeo les auisa sus faltas? *Et alijs congregantur absque iudicio.* Que poco acierto es el de aquellos, q̄ no quieren atender à la cultura, y labor de los que no son poderosos, y ricos? Veràn los tales por experiēcia, que el gasto es mucho, y la ganancia poca. Que pocos han sido los Confesores, Predicadores, y Padres espirituales, q̄ tratado cò Principes, y señores, hã recogido grãdes cosechas de mieffes de virtudes, y gracias?

§. II.

S. II.

Que aperos ha de tener el labrador Evangelico.

**D**EBE ser el buē labrador aduertido en sus aperos. Estos son, los que el Eclesiastico refiere: *Qui tenet aratrum, & qui gloriatur in iaculo, & stimulo boues agit, & conuersatur in operibus eorum, & enarratio eius in filijs taurorum.* Arado, aguijada, y aguijon, y labor de bueyes son sus aperos, y los instrumentos de su cultura. Para romper la tierra, y abrir los sulcos, y boluer lo de arriba abaxo, es necesario el arado en forma, y figura de cruz. Muy bien lo aduertio san Ambrosio: *Sed & bonus agricola cum parat solum terra uertere, & uita alimenta perquirere, non nisi per signum crucis id facere conatur, dum aratro dentale subicit, affigit aures, stiuam inserit, figuram crucis imitatur.* Que intenta el buen labrador, quando tiene en la mano el arado? Boluer la tierra lo de arriba abaxo, y buscar en las entrañas della el pan, y sustento, de que pende la vida; porque no se saca este bien de la sobrehaz; sino de lo interior de la tierra. Por esso dixo el Real Profeta: *Vt educas panem de terra.* Que se le han de escudriñar à la tierra las entrañas, para sacar dellas el pan. Para este fin haze el labrador su arado con figura de cruz, poniendole la reja, clauando las orejeras, è ingitiendo la esteua, y à fuerça de cruz barbecha, y dispone la tierra.

A este modo debemos pensar, q̄ no se pueden cultiuar el cuerpo, y el alma, ni dar el fruto de santidad, que se desea; sino es con la labor de la cruz, crucificando los deseos de la carne, y los apetitos del alma. Los buenos labradores, los que hazen el negocio de Christo (dize san Pablo)

**A** *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs.* No dan el fruto, que dellos el Señor desea, sino es crucificando su carne con sus vicios, y desordenadas codicias. Ni de la tierra, que no conoce el arado se espera el pan de la vida; ni del hombre, que no ha sabido crucificarse, se puede esperar el fruto de gracia. No se arrancan las raíces de los vicios; ni la maleza, que brota nuestra carne; ni se desembueluen bien las pasiones del alma; ni se dà buelta à la tierra del coraçon, sino es con la cruz, y mortificacion continua de cuerpo, y de alma. Y quien pretēde dar fruto sin cruz, en vano trabaja.

**B** El buen labrador, dize el Eclesiastico, se gloria en su aguijada: *Gloriatur in iaculo;* y la aguijada también tiene forma, y figura de cruz; y es, la que dixo san Pablo era el blason de su gloria: *Mibi autem absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* Qual buen labrador gloriarse en su aguijada, y con la virtud della se promete sacar agua de las duras peñas: *Pradicamus Christum crucifixum.* Para ablādar coraçones nos valemos de la virtud de la cruz, que à los mas duros los conuierte en rios de lagrimas. Con su aguijada sacò san Isidro de la peña vna fuente perenne de agua, porque reconoció la peña la virtud, y eficacia de la cruz, que era el remate de la aguijada.

**D** Y si creemos al B. S. Macario Obispo de Filadelfia, lo mismo le acontecio al santo Legislador Moyses, como lo refiere el Padre Gretsero. Tomò el santo la vara, y hiriò con ella la piedra: *Et primo icu directè librato, non dedit aquam, secundo obliquè, & transuersim in signum crucis dedit aquam, quod signum petra conspicata, regiam que impendere imaginè sibi contuita, ea que supra naturam suā*

Ad Gal. lat. 5. 24.

Ad Gal. lat. 6. 14.

1. Cor. 1. 23.

erant

*erant, praestitit, & que nō habebat, praebuit.* Dio el santo el primer golpe derecho de arriba abaxo, y la piedra no dio agua: dio el segundo golpe cruzado la peña, y dándole auisos de la muerte, y cruz del Hijo de Dios; y esto bastò, para q̄ reconociendo la imagen de Dios crucificado, se cōdolieffe de fuerça, que venciendo su natural dureza, se resoluiesse en arroyos de agua. Pues si solo la imagede, y figura de la cruz pudo ablādar à vna peña, y obligalla à resoluerse en agua, y à dar, lo que no tenia; como està nuestro coraçon tan duro, que poniendosele delante la cruz, y à Christo crucificado en ella, no se refuelue en rios de lagrimas, no solo de deuocion, y compuncion de las culpas; sino de diuinos cōsuelos?

Psal. 93 19.

Que biē nos lo dixo el Real Profeta! *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tuae latificauerunt animam meā.* Conforme à la medida de mis dolores, se me han multiplicado los consuelos del alma. De fuerça que del coraçon herido cō cruz de dolor brota vna fuente de agua, fuente de cōsuelos eternos. Y es mucho de considerar, quan diferentemente habla el Real Profeta de los dolores, que de los consuelos; porque los dolores, dize, que son como suyos, y de solo el coraçon. Y suprime el verbo, y no dize, lo que obran en èl: y tratando de los consuelos; dize que son consuelos diuinos, y por el mismo caso es fuerça, ser muy releuantes. Asimismo declara, lo que obran, y dize, que es dar vn baño de vna celestial alegría, y esta dize, que se vierte, y derrama por toda el alma. En todo lo qual se reconoce bien, con quanto fundamento se gloria el buen labrador en la aguijada de su cruz, pues con ella saca fuente de agua de las duras peñas; y como dize el Profeta Real: *Conuertit petrā*

Psal. 113. 8.

**A** *in stagna aquarum, & rupem in fontes aquarum.* Conuierte la piedra en estanques de aguas, y la peña en fuentes de aguas.

No menos se sirve el labrador del aguijon, que del aguijada, y el que se gloria con esta, se ayuda de su compañero, que es el estímulo, para aguijar à los bueyes, y hazelles salir de su passo lerdo: *Stimulo boues agit.* Este aguijon vnas vezes se le arrima Dios al buey Evangelico; otras vezes el mismo labrador se le debe aplicar. Al Apostol san Pablo se le arrimò Dios, como èl lo confieffa: *Datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me colaphizet.* Dios me arrima vn estímulo como à

Eccli. 38. 25.

2. Cor. 12 7.

**B** buey espacioso, para q̄ camine mas à prissa. Ora fuessè tentacion de la carne, como algunos sienten: ora achaque, y dolor del cuerpo, como piensan otros: ora los emulos de su mismo linage, y parentela, como les parece à los mas rigurosos interpretes, que le herian, y calumniauan, y contradizeian. Todo lo qual le seruia à san Pablo de estímulo, para caminar mas a prissa, y hazer mejor su labor, y mayor su cultura. Y à este modo vemos por experiencia, que no ay seruo de Dios, que no tenga su estímulo, que le labre, y que le haga salir de su passo, y le aguije en el diuino seruicio; y cōser tan varios, y diferentes los naturales, y condiciones humanas, tiene Dios nuestro Señor en la oficina de su labor infinita variedad de estímulos, para aguijallos à todos, arrimandole à cada vno aquel, que mas, y mejor le conuiene.

**D** Y el labrador cuidadoso debe tambien labrar estímulo agudo, q̄ à èl le hiera, y lastime, y le obligue à andar mas à prissa en su labor, y en el diuino seruicio. Del B. S. Iuan Climaco se refiere en su vida, que, *In pino Anima mortem, & defensionē, ac para-*

In pino

ly-



lysim, mortis, & ultimorū meditatione  
t. inquam stimulo compunxit, & excita-  
ur. Que se valia dela meditacion de  
la muerte, y de las postrimerias del  
hombre, como de estímulo, para cō-  
pungirle, y despertarle à mas alen-  
tano f. ruor. Y no ha auido, ni ay  
lanto, à quien esta consideraciō no  
le sea vn estímulo, para apreturarse  
à correr con mas atencion y cuida-  
do en el camino de Dios.

Cierra este punto el Eclesiastico,  
con dezir, que el buē labrador nose  
sirue de cauallos, ni de mulas rega-  
ladas para su labor, porq̄ es ganado  
costoso; sino de bueyes, que trabaja  
mucho, y comē poco. Por esta cau-

Prouer.  
14.4.

sa dixo Salomon: *Vbi non sunt boues  
præsepè vacuum est, vbi autē plurima  
segetes, ibi manifesta est fortitudo bo-  
uis.* Dōde no ay labor de bueyes, vñ  
drà à citar el pèsebre vazío, porque  
las yuntas de mulas, ò cauallos aurà  
apurado la cosecha, y comido se to-  
do el grano: pero donde sobraren  
las mieses, alli se conoce, y descu-  
bre la fortaleza del buey. No pide  
el buey silla, ni freno, ni almohaça,  
ni el grano limpio; contentase con  
vn poco de heno, como dize Iob:  
*Fœnum quasi bos comedit.* Comerà  
heno como buey; contentaràse cō  
este pobre alimento, sin desear otro  
mas precioso.

Iob. 49.  
10.

Simbolo claro de los obreros E-  
uangelicos, que han de trabajar mu-  
cho, y passar cō poco, y contentarse  
cō lo senzillo, y no murmurar con-  
tra cosa alguna defabrida. Y dōde se  
ven crecidas mieses de virtudes, y  
copiosa cosecha de ministerios, sin  
duda ay labor de bueyes. Porq̄ co-  
mo dize S. Inā Chrysostomo: *Neque  
magnum aliquid aggredi potest, qui plu-  
ribus indiget, neque humile quidquam,  
cui pauca desunt.* No tiene q̄ esperar  
grāde Agosto de mōtones corona-  
dos, quiē necessita de muchas cosas;  
ni rendra corta cosecha, quiē se cō-

In Psal.  
109.

**A** tentare con poco. En siendo los o-  
breros coltosos, se reputara lo co-  
mido por seruido, y tardra el fruto  
tan caro, q̄ no equialga à la cosa.  
Y aunq̄ vno sea eminente Predica-  
dor, ò auentajado Maestro, ò largo  
Confessor, ò Superior prudēte; si es  
costoso, es tenido por de carga en  
la comunidad, y se le agradece po-  
co, ò nada el fruto, que haze, por lo  
mucho, q̄ cuesta. Y generalmēte se

**B** experimenta, que no ay que esperar  
mucha mies de virtud, de quiē cuida  
demasiado de si. Porq̄, como sabi-  
mēte dixo Seneca: *Vile ei honestū est,  
cui nimis corpus charū est.* Poco caso  
harà de la virtud, y poco se aplicará  
al trabajo, quiē hiziere mucho caso  
de su cuerpo; ni rēdrà valor lo pre-  
cioso en el amator de si mismo.

Epif. 14

§. III.

*Ha de ser muy aplicado al trabajo  
el labrador Euangelico.*

**E** L exercicio del labrador es  
de vn cōtinuo trabajo; y asì  
se lo intimò Dios à nuestro  
primero Padre: *In labore vultus tui  
vesceris pane tuo.* Comeràs el pan cō  
el sudor de tu rostro. Sobre las qua-  
les palabras aduertte biē S. Ambro-  
sio, q̄ auiendo Dios prouido à los  
animales, y bestias del cāpo de co-  
mida, y pasto, sin q̄ les costasse tra-  
bajo: *Soli homini, vt rationale, quod  
accepit, exerceat, vita cursus in labore  
prescribitur.* A solo el hombre le

Gen. 3.  
19.

In Lucā.

**D** pone Dios el trabajo en ley, para q̄  
exercite la facultad racional, que le  
dio. En el mismo intento aduertio  
Filon: *Existimo laboris, cibi que can-  
dem esse vim, nam sicut à cibo tota vi-  
ta pendet cum suis ætionibus, ita e-  
tiam à labore pendet, quidquid in re-  
bus honestum est. Ergo qui emadmodum  
qui sibi vitæ prorogare cupiunt, ali-  
menta non negligunt, ita quotquot que  
bona sunt concupiscunt, laborum perpes-*

Li. de sa-  
crificio  
Abel.

sio-

*tionem magnificiunt, sicut enim cibus  
se habet ad vitam, sic ille ad honesta-  
tem.* Pienso yo (dize este sabio Fi-  
losofo) que emparientan mucho el  
trabajo, y el alimēto, y como depē-  
de el viuir del comer; asì todo el  
biē de las acciones humanas proce-  
de del trabajo, y afan: desuerte q̄ asì  
como los que quieren alargar su vi-  
da, no echan en oluido el comer;  
asì los que codician la virtud, esti-  
man mucho el trabajo, y lo que es  
el manjar para la vida, es el trabajo  
para obrar la virtud.

Conforme à esto, el labrador ha  
de aplicarse al trabajo, y su vida es  
vnā perpetua labor: y como biē ad-  
uertio Plinio de Caton, es mucha, y  
continua la tarea del labrador. Por-  
que primeramente conuiene pegar  
fuego à la maleza del cāpo, y abra-  
sar las espinas, y cardos, que arroja  
la tierra maldita. A este modo en la  
labor espiritual cōuiene, pegar fue-  
go à los vicios, y pecados, que bro-  
ta el natural maledo con la viciosa  
origen de A.lā. Y este es el proprio  
oficio de la penitencia, y obra del  
fuego saludable, que vino Christo  
nuestro Señor à emprender en la  
tierra. Esto es, lo que nos encarga S.  
Theophilo Obispo Alexandrino,

Epif. 3.

quādo nos dize: *Terrore ignis æterni  
crescentia vitia consumamus, quorum  
finis est alia vltra non facere, & exor-  
diū salutis prætoriorū obliuio.* Con el  
espāto del fuego eterno mirado de  
lejos se abrafan, y consumen las es-  
pinas, y abrojos, q̄ cubren el campo,  
y le indisponē, para recibir la sem-  
illa; y el fin desta accion hade ser, no  
boluer otra vez à brotar maleza, y  
malicia; y el oluido de los pecados  
passados serà principio de la salud  
venida. Y es digna de considera-  
cion la condicion del fuego del in-  
fierno, q̄ mirado desde lexos abra-  
sa, y consume toda la maleza, q̄ bro-  
ta la naturaleza estragada; y tocado

**A** de cerca, y ardiendo el pecador en  
el, sus mismas llamas conserua, rie-  
gau, y tienen verdes las espinas, y  
abrojos de las culpas, que en el mū-  
do se hizieron.

La segunda diligēcia es, estercolar  
la tierra, porq̄ la basura corrige, sa-  
zona, y endulça el barbecho, y es  
como su grossura, y māteca; y en es-  
te sentido entiende S. Agustin las  
palabras del Psalmo: *Sicut crassitudo  
terra erupta est super terrā.* Vertiose  
sobre la tierra su grossura. Ningun  
labrador desestima el estiercol, q̄ se  
esparce por la tierra, porq̄ su grossu-  
ra ayuda mucho à q̄ se logre el gra-  
no, q̄ en ella se siembra El B. S. Gre-  
gorio Nazianzeno dize, que lo q̄ es-  
tercola al coraçō humano es: *Igno-*

Psa. 140.  
7.

De bap-  
tismo.

Psa. 17.  
36.

**B** miniosum vite genus. Vn modo de  
vida humilde, y despreciado de los  
hombres; este es, el q̄ sazona, y en-  
dulça los naturales. Por lo qual di-  
xo el Real Profeta: *Et disciplina tua  
corraxit me in finē.* Tu enseaça, Se-  
ñor, la humillacion, q̄ me embiaste,  
el desprecio cō q̄ me sacaste los co-  
lores al rostro, me corrigio, y dis-  
puso para el fin, q̄ pretendes, que fue  
para dār yo el fruto, que tu deseas.  
Corregisteme para siēpre, porq̄ de-  
mas, q̄ en el humilladero de tu sabi-  
duria tienes vn tesoro de humilia-  
ciones, q̄ nunca se agota, vna buena,  
y verdadera suele bastar, para que-  
dar de provecho el hōbre por toda  
la vida. Y no sē como es, q̄ asì co-  
mo vna fanega de tierra estercola-  
da vale por veinte, que no lo estan,  
asì suele vn sujeto humillado val-  
ler por veinte, que no lo son. Y  
conforme à esto leyò el Hebreo:  
*Et disciplina tua multiplicauit me.* Tu  
disciplina, y correccion me multi-  
plicò, y hizo valer por muchos. Y  
asì quando vno se viere humilla-  
do, y cubierto el rostro de vergue-  
ça, no desestime su fuerte; antes la  
tenga por dichosa, por quedar con-

Q 2

esta

esta diligencia fazonado, para dar fruto. Viltosa esta la tierra para el labrador entendido, quando la cubre la ignominia del estiercol, y la que no esta aun para dalla del pie, esta dispuesta, para dar mas fruto. A este modo, quando el hombre esta mas humillado, y de condici6n, que otros aun no se dignara de dalle del pie, el estara mas fazonado, para rendir copiosas mieffes de auentajadas virtudes.

La tercera diligencia es la del arado, en la qual debe poner el labrador particular atenci6n, como el Eclesiastico encarga: *Cor suu dabit ad versandos sulcos.* Es necesario, q no se contente con arañar la haz de la tierra, rozando solamente los cardos; sino q ahonde la reia, y arraque las malas raizes, porq no broten. A este modo el varon espiritual debe tomar el arado de la cruz, y mortificacion, y no contentarse con arar, y arañar solamente lo exterior de su cuerpo; sino entrar en lo interior del alma, y arracar de raiz los viciosos, y desordenados afectos. Y no ser como aquellos, que dize Tertuliano: *Qui poenitentiam assumunt, & includere eam nolunt; interpellat enim illos ad aliquid ex pristinis desiderandum, ipse finis desiderandi.* Tomã (dize) la esteua en la mano, y arañan cõ la reja lo exterior, sin entrar cõ ella en lo interior, y mas viuo del alma; porq los detiene, para no arrancar los deseos, la falta de aliento, de acabar cõ ellos, y de verles el fin. No puedẽ acabar consigo, concluir cõ deseos del mundo, de hõra, hazienda y regalo; y por esto no ahondan cõ el arado, ni arrancan de vna vez toda la maleza interior, y por falta desta labor dexan de coger el fruto, que desean, porque las malas yeruas, que brotan las raizes interiores, ahogan la semilla, que Dios siembra en el alma.

Ecclesi. 38.27.

1<sup>ta</sup>. de poenit.

**A** La quarta diligencia es sobremañera importãte, y es sembrar semilla preciosa, aunque cueste dolor, y quebranto, como lo supone el Real Profeta diziendo: *Euntes ibãt, & seabant mittẽtes semina sua;* ò como dize el Hebreo: *Semen pretiosum.* Van passo à passo llorando, y sintiẽdo, priuarse de la semilla preciosa, y no gastalla, lisonjeando su gusto. En esta diligencia son muy dignas de aduertencia dos cosas. La vna es, q el labrador no coje, sino lo q siembra, de trigo cogera trigo, y de cebada cebada. La otra es, q el labrador solo siembra, lo q no gasta; porque lo q gasta, no lo siembra. Los mismos principios debemos suponer en nuestra labor. Indubitable cosa es, q el hombre no cojera, sino lo q siembra, como lo supone S. Pablo: *Nolite errare, Deus nõ irridetur, qui enim seminauerit homo, hæc & metet.* No os echeis poluo en los ojos; lo q vn hombre sembrare, esso cogera; los q sembraren dolores, cogera dolores. Como Elifaz dixo: *Qui seminãt dolores, & metunt eos.* Y los que sembraren gustos, placeres, regalos, y entretenimientos, essa fera su cosecha. Asimismo es cosa cierta, que vn hombre siembra, lo que no gasta, y que lo q gasta, esso no lo siembra. Supuestos estos principios, veamos como se portan en su simiença los siervos de Dios, como los hõbres del mundo.

Psal. 125.6.

Ad Gal. 6.7.8.

Iob. 4.8.

**D** Veamos, pues, a ora, q es lo q los hijos deste figlo no gastan. Ni gastan hambre, ni sed, ni dolores, ni aferezas, ni rigores, ni deshonna, ni pobreza; pues esto q no gasta, lo siembran, y encomiendã à la tierra, y de esta semilla hazẽ su cosecha: siembrãlo cõ gusto, y siegãlo con tormẽto; porq es deleite, y placer, descartarse de estos trabajos, y sera grande su pena, quando cojan à manos llenas copiosa cosecha de quebrãtos, y due-

los.

los. Al contrario, que es lo q gastan estos amadores del mundo: Comidas, bebidas, placeres, juegos, entretenimientos, riquezas, y honras; por configiẽte no cogera mieffes, de lo que gastan, y no siembran; y asi no verã llenas sus manos de manojos de placeres, y gustos, de gozos, y glorias.

Al contrario los siervos de Dios, que siembran? Lo que no gastan. Regalos del cuerpo, bocados sabrosos, honras mundanas, aplausos populares, heredades, y riquezas de tierra. Toda esta semilla preciosa siembran con lagrimas, como dize el Real Profeta; porque es à mucha costa del hõbre, priuarse della; pero logranla con vsuras en la cosecha, cogiendo mano, os de gloria, con que llenã su mano, y sus tenos. Que gastan estos sabios labradores? Sin duda lo que no siembran, y lo que comen: *Labores manuum tuarũ, quia manducabis beatus es, & benẽ tibi erit.* Comen (dize el Real Profeta) y gastan trabajos; hambre, y sed; calores, y frios; vigiliã, y desvelos; lagrimas, y suspiros; dolores, y quebrantos; humiliacion, y pobreza; pues esto que gastan, no lo cogera. Alegraos siervos de Dios, q si gastais continuamente mortificaci6n, y penitencia, y falta de temporalidades, nada desto cogereis, ni experimentarẽis en toda la eternidad, que cosa son males. Regoziaos, q si no gastais consuelos, ni placeres, honras, ni riquezas, es porque las sembrais, para coger à manos llenas manojos de gloria.

Psal. 127.2.

La quinta diligencia del labrador para gozar su trabajo, es escardar, y arrancar cõ cuidado las malas yeruas, q suelen nacer entre las mieffes; y la experiencia enseña, que en varias tierras se dan tambien con variedad las yeruas nociuas; y apenas ay tierra, en que no preualezca mas

**A** vna, que otras. Y esto nos enseña, lo que debemos hazer en la cultura espiritual, como lo practicaua el Real Profeta, quando dezia: *Et exercitabar, & scopebam spiritum meũ;* ò como dize otra letra: *Et sarriebam spiritum meũ.* No se me passaua dia sin tomar el escardillo en la mano, para arrancar las malas yeruas, y dexar limpiã las mieffes. Esto haze el examen general de la conciencia, q es vna escarda general de todo lo vicioso, que reconoce en el hõbre la cuidadosa conciencia; y asimismo el examen particular, de lo que mas frecuentemẽte brota, y sobresale en el alma; pues es cosa cierta, q no ay hombre, en quien no preualezcan mas vnã faltas, que otras; y contra la que mas predomina, se debe poner mas cuidado, y examẽ.

Psal. 76.7.

§. IV.

*El Labrador Evangelico debe tener mucha esperança.*

**S**obre el cuidadoso trabajo del labrador cae bien la religiosa esperança, à la qual exhorta el Apostol Santiago quando dize: *Ecce agricola expectat pretiosum fructum terræ, patienter ferens; donec accipiat temporaneum, & serotinum.* Aduertid, que el labrador mas negocia cõ esperança, que con industria, y trabajo; porque la principal semilla, que siembra, es la esperança en Dios, como dize Filon: *Præcipuum semen est spes.* Porq las demas semillas muchas vèzes no correspondẽ, y dexã burlados, à los q se fiaua en ellas. Pero como S. Pablo dize: *Spes autẽ non confundit.* La esperança nunca dexa caer à vn hombre en verguença; siempre corresponde cõ el fruto, à quiẽ en ella se afirma: *Patiẽtes igitur estote & vos.* Así debemos nosotros negociar cõ Dios à fuerça de esperã-

Iacob. 5.7.

L. de im sumijs.

Ad Roman. 5.3.

Iacob. 8.

Q3

ca,

ça, y crecer, q̄ no nos faltará su liberalidad fidelísima, de acudirnos con el fruto tēprano, y tardio, sino fuere, quando nos estuviere mejor, remitirnos para otro tiēpo el fauor.

O quanto suple la esperança, y quanto recō pensa la falta de las diligencias humanas! Elegantemente declarò esta verdad S. Paulino: *Qui agros inopes, & incultos habet, desperatis ab ope, & à manu fructibus spes suas ad auxilia diuina conuertunt, & sapè recōpensante diligentia Religione, quos solers cultura deseruit, pia vota inue-runt*. Los que tienen por vna parte tierras flacas, y de poco migajon; y por otra corta posibilidad para su labor, quãdo miradas las diligēcias humanas, desconfian de su cultura, bueluen sus esperanças à los socorros diuinos, y muchas vezes experimentan, q̄ la religiō, y los piadosos deseos, y la oraciō deuota recōpensa, y suple la falta de diligencias, y negocian mas orando, q̄ pudieran barbechando, y arando; y lo que no pudieron alcanzar con la cultura, lo recōpensarō cō oraciō, y esperança.

No perdía tiempo S. Isidro, quãdo estaua orando, y oyendo Missas, recompensaua cō oraciō la falta de su cultura; porque quando èl oraua, arauan los Angeles; y mas valia vna hora de labor de los Angeles, que diez suyas. A este modo nos debemos persuadir, que quien fuere estudiante, y se hallare cō caudal corto, y salud flaca, para cultiuar su entendimiento; si desconfia de sus diligencias, para dar el fruto, que desea, buelua sus esperanças à Dios, y crea, que suplirá la religion, lo que no alcançá las fuerças. Si fuere Cōfessor, y tuuiere en sus penitentes campos esteriles, y trabajando en ellos, no consiguiere el fruto, que desea, no desmaye; sino esfuerce su confiança, y el recurso à Dios, y suplirá su religion, lo que no alcançare

Ad A-prum.

**A** el trabajo. Si es Superior, ò padre de familias, y tuuiere hijos, criados, ò subditos, como tierras yermas, en las quales no se logran los auisos, correcciones, y castigos, supla cō oracion feruorosa, y encendidos deseos, lo que la diligēcia humana no puede. Hallase el Christiano cō vn natural duro, y rebelde, y poco à proposito para dar fruto, y no tiene aliento, ni salud para la cultura, que pide; no descōfie; sino tenga particular recurso à Dios, y la religiō suplirá, lo que su flaqueza no alcançare. Mas puede hazer Dios en el hōbre en vna hora, que èl en si en muchos dias, cō importunidad, y fatiga.

Alfin si es labrador, espere con paciencia el fruto, àre con esperança, y sustentese con ella; no quiera ser becerrilla, que trilla; sino buey, que àra. Que bien lo preuiene esto nuestro Dios, y Señor por el Profeta Oseas: *Ephraim vitula docta diligere trituram, arabit Iudas, confringet sibi sulcos Iacob*. Ephraim es becerrilla, q̄ gusta de trillar, y rehusa el arar. Vã mucha diferencia de trillar la parua, ò cultiuar el barbecho. En la parua si se trabaja, es siempre con el grano en la boca; y asì se haze el trabajo ligero; pero quien àra, no tiene delante, que roer, ni rumiar, sino duros terrones, el grano le tiene en sola esperança, y por esso gusta la becerrilla de trillar, y rehusa el arar. Lo mismo nos acontecè à los

**D** hombres, quando Dios nos pone en la boca el grano del consuelo espiritual, ò corporal, cō gusto trabajamos, y trillamos; pero quando nos libran los cōsuelos para el Cielo, se nos haze duro el trabajo; mas es razon, que nos alentemos, como labradores fieles, à trabajar, entreteniendo el afan con sola esperança, como nos lo aconseja san Pablo: *Debet in spe, qui arat, arare*. Quien àra, alientese en el trabajo con la

Osee. 10. 11.

1. Cor. 9. 10.

ef-

esperança del fruto. El premio, que Salomon ofrece al buen labrador, es labrar con su trabajo, y la ganancia de su labor, casa eterna para si, y la restauracion, y resurreccion de su cuerpo: *Posseà adifices domum tuam, vel instaurabis domum tuam*. Esto es, lo q̄ nos promete el Profeta Isaias: *Bona terra comedetis*. De siete palmos de tierra cogereis bienes, que gozareis por toda la eternidad. Que tierra sea esta, lo declarò bien Tertuliano: *Bona carnis intelligatur, que manent illam reformatam, & Angelificatam, & consecuturam, que nec oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascendunt*. Nuestra carne es esta tierra; la qual gozará de los bienes de su cultura, que son los que la esperan, quando se vea en el Reyno de Dios, reformada, y Angelizada, y posseeyendo, lo que no vierō los ojos, ni oyeron los oídos, ni en coraçon humano pudo caer.

Dichoso el labrador, q̄ supo aduertir, como auia de edificar, y juntar caudal con su labor; para hazer vn edificio precioso, y eterno, y no sujeto à ruinas. Quiē se exercita en la agricultura de su cuerpo, y alma

Prover. 24. 27.

Isai. 1. 20.

De resurrec. carnis.

**A** recoge oro, plata, y piedras preciosas; de todo lo qual haze vn rico, y hermoso edificio, que durará para siempre sin algun detrimento, y en èl gozará de la vista de Dios; mas quiē procura cō su labor, y cultura, con sus empleos, y ministerios, la honra, y el aplauso, el fauor, gracia, y entrada cō Principes, esse edificará ripia, paja, y heno, que aurà de padecer incendio, quando menos lo piense, y lo verá todo arder, y cōsumirse, sin q̄ lo pueda preuenir, y atajar; y si èl se saluare, será por lleuar essa pena con resignacion, y humildad, como purgatorio, q̄ Dios por su misericordia le embia. Glorioso edificio labrò S. Isidro de oro, plata, y piedras preciosas: *Manfit opus eius, quod edificauit, & mercedem accepit*. Su obra permanecerà para siempre, y durará siglos eternos, sin q̄ se descantille su gloria. Triste del que edificò paja, y heno con ripia: *Eius opus ardebit, & detrimentū patietur, ipse tamen saluus erit, sic tamen quasi per ignem*. Arderà, y padecerà detrimento todo lo que labrò, y èl se saluará, como quien passa por fuego, purgando sus culpas.

1. Cor. 3.

B

EXHORTACION XVI.

DE LOS RIESGOS DE LA VIDA ACTIVA.

Martha satagebat circa frequens ministerium. Luc. 10. 40.



**A**SIENTO por primer principio, que siempre la acciō debe presuponer la oracion.

Porque no podrá el hombre tener acierto en los negocios, que tomare à su cargo; ni aliento para començallos, profeguillos,

**C** y lleuallos al fin, si no se preuinieren con oracion; por medio de la qual apacentado con el pan de vida, y entendimiento, tomarà luz para acertar, y criará sangre en las venas del alma, con que alentado, y brioso, podrá vencer el trabajo, q̄ trae en si vinculado el obrar.

Buena enseñanza nos dio desto la bienaventurada, y santa Marta, huespeda de Christo nuestro Señor, exemplar, reconocido por todos los Santos, de la vida activa. Esta piadosa muger hospedó à Christo nuestro Señor en su casa, y en recibiendo, antes de poner mano en los ministerios necesarios para su regalo, se assentó à sus divinos pies, para oírle de espacio. Coligese esta verdad claramente, de lo que refiere el Evangelista san Lucas; porque auiedo dicho, que Marta auia hospedado al Señor en su casa, añadio, que tenia otra hermana, la qual también sentada; *etiam sedens*, à los pies del Señor, oír su divina palabra. Y este modo de dezir, conuence claramente, que Marta se puso de assiento à los pies del Señor; à oírle, y juntamente con ella Maria su hermana menor: desuerte que especificando lo de Maria, lo supone de Marta, con la palabra, *tambien*; como lo advertio con singularidad el Cardenal Toledo.

§. Primero.

*El hombre activo debe ser primero contemplativo.*

**E**nseñáenos à todos en este exemplar de la vida activa, que se nos propone en esta santa, y piadosa muger, que vanamente, y sin fruto se levantará vn hombre para la accion, si primero no tomare de assiento el exercicio de la oracion. Esto parece nos quiso enseñar el santo Profeta Ieremias, quando nos dixo: *Bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua, sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit super se.* Y añade S. Ambrosio: *Iugum verbi.* Muy santa cosa es, y grandemente prouechosa al varon de Dios, enseñarse des-

*Tbren. 3. 27. 28.*

**A** de mancebo al trabajo de la acción, que se dà a entender en el yugo; persuadase, que le crió Dios, y le quiere, no para lamerse bien como buey suelto; sino para dar bueltas à la tierra, surcandola, y barbechandola con la labor de la reja.

Pero entienda, que le conuiene mucho, para tomar aliento, y no cansarse à la mitad del surco, sentarse en soledad, y con silencio, à mantenerse con la verdad pura, y sincera, y tomar el pienso de la palabra diuina, que es la q̄ dà esfuerço para el trabajo de la accion. Y es de notar la razon del Profeta, en que hiere san Ambrosio: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit iugum verbi.* Sientese (dize) en soledad, y oiga con silencio la verdad à los pies del Señor, para que lleue suauemente el yugo, que la palabra le pone. Desuerte que la oracion es, la que al hombre le enseña la accion, y le inclina à tomar el yugo, y juntamente se le aligera, y aliuia. Y es, lo que prometio el mismo Señor por el Profeta Oseas: *Et ero quasi exaltans iugum super maxillas eorum, & declinaui ad eum, ut vesceretur.* Y o les levantaré el yugo, y se le aliuia- ré, para que no les fatigue; y esto lo haré, quitandoles el bozal, y dándoles el pienso, y pasto de la verdad, con el qual el trabajo del barbechar, y arar, se les hará ligero.

**D** Mas claramente nos enseñó la misma verdad el santo, y Real Profeta, quando dize: *Vanum est vobis ante lucem surgere; surgite postquam sederitis, qui manducatis panem doloris, cum dederit dilectis suis somnum.* Vana cosa es, y sin fruto, levantarse vn hombre à la accion, antes que alumbre su entendimiento, y feruorice su voluntad con la luz, y calor de la oracion. Leuantaos (dize) para obrar, despues de auer estado de assiento a los pies del Señor,

*Oseas. II. 4.*

*Pf. 126. 2. 3.*

comiendo el pan de dolor. Y llama así à la diuina palabra; porque es el Pan de la vida, con que todos los duelos se hazen buenos, y se aliuian las fatigas, y quebrantos, que suelen vincularse à la accion. Juntamente promete el santo Profeta, que con el aliento, que les darà la verdad, sobreuendrà el sueño: *Cum dederit dilectis suis somnum*; y es sin duda misteriosa la diuina promesa, y al parecer muy fuera de tiempo. Porque auiendoles encargado, como de assiento el pan de dolor, para leuantarse al trabajo; en vez de apremiallos al hazer, les ofrece el sueño, para descansar. Y fue enseñarnos à todos, quan diferentemente se trabaja, y se obra despues de auer estado el hombre en oracion, y tomado el pienso de la verdad, que quando le ha faltado, y està ayuno del. Porque quien se leuanta, à hazer, despues del orar, halla tanta facilidad, y aliuio en su obra, que si ay en ella trabajo, parece soñado, y no verdadero; fantastico, y no subsistente. Demas desto, es tã maravilloso el sucesso de la accion, en que pone la mano, preuenido de la oracion, que no parece verdadero; sino soñado. Y vemos à los hombres, que tratan familiarmente con Dios, emprender tales cosas, y salir con ellas, que fueran grandes para soñadas, y se hazen increíbles para verdaderas. De lo qual se colige claramente la importancia de la oracion, antes de dar principio à la accion.

§. II.

*El primero riesgo de los activos es; pecar de muy negociantes.*

**I** Vsto es, y prouechoso, conocer, y huír los riesgos, que suele auer en la vida activa, los quales nos los dà el santo Evangelista de-

**A** lineados en esta piadosa muger, à la qual haze cargo especial, que andaua solícita, y cuidadosa, y en mas ministerios, de los que pedia la necesidad: *Satagebat circa frequens ministerium, circa multum, & assiduum ministerium.* En lo qual se nos dà à entender, que el primero riesgo de los activos, es pecar de negociantes, tomando a su cargo mas negocios, y empleos, de los que pide su profesion, y admite su estado. Esto les suele nacer, de tener sobrada estima, y aprecio de sus acciones, ò de librar en ellas sus luzimientos, y medras. En este sentido entiendo yo las palabras del Profeta Nahum: *Plures fecisti negotiationes tuas, quam Stella sint caeli.* Hiziste tus negociaciones en mas numero, que las Estrellas del Cielo. Estimaste las, y hiziste dellas tanto aprecio, como si fueran Estrellas del Cielo: *Plures fecisti, ò plaris fecisti.* Verdaderamente ay hombres tan estimadores de sus acciones, que se persuaden, depende dellas el buen gouierno del mundo; como de las influencias de las Estrellas. O lo que es mas ordinario, entran en muchos negocios, por librar en ellos su luzimiento, y seguridad, y el lugar superior, donde ninguno les podrá tocar, como si fuesen Estrellas del Cielo.

**D** De qualquier principio, que se origine esta sobrada actividad, es muy dañosa; y por esta razon nos aconseja el Eclesiastico: *Fili, ne in multis sint actus tui.* Hijo mio, no te ocupes en muchos negocios, porque quien mucho abarca, poco aprieta. El Abogado, y Procurador, que se encarga de muchos pleitos, à ninguno dà recado: el Medico, q̄ cura muchos enfermos, à ninguno sana: el estudiante, que rebuelue muchos libros, nunca pujará en saber: la ama, que quiere criar juntamente muchas criaturas, no tendrá leche

*Nahum. 3. 16.*

*Eccli. 15. 10.*

para todas, ni mas hijos, que leche, ni mas negocios, q fuerças, ni mas campos de labor, que caudal para cultiuillos. Mandaua Dios nuestro Señor en su ley, que la tierra plantada con vides, no se sembrasse con otra semilla: *Non seres vineam tuam altero semine, ne & sementis, quam senuisti, & que nascantur ex vinea, pariter sanctificentur.* No siembres (dize el Señor) tu viña cō otras semillas, porque no caiga la maldicion del Cielo sobre los frutos de la viña, y las mieses de la simiença, y se pierdan vnos frutos, y otros.

Dà Filon sabiamente la razõ de esta ley: *Ne bonus ager prematur onere grauisimo vexatus, vel serentium, plantantiumque operis in orbem redentibus, vel duplicata feracitate fructuū: fieri enim non potest, quin exhaustus deficiat, quem admodum Athleta, cui respirare non datur, aut vires colligere, ut certamen redintegret.* No quiere Dios (dize este Filosofo sabio) que el buen campo padezca vexacion, oprimido con el peso grauisimo de tanta labor, y cultura, como pierden la simiença, y la viña con tantas bueltas de reja, sin dexar descansar à la tierra. Es, assimismo caso forzoso, que el suelo plantado de viña, y sembrado de grano, se desfustancie, y apure, con querer obligalle, à que doble el esquilmo: ni será posible dexar de apurarse su virtud, y redirse, como la del Athleta, quando no le dan tiempo, para respirar, ò recobrar fuerças, para dar fin à la lucha.

Esta Filosofia nos enseña, lo que vamos tratando; porque si es injusticia, obligat à vna tierra, à que lleue pan, y vino; y es arriesgar, que ni dè lo vno, ni lo otro: quan grande defacierto será, encargarse vn hōbre de tantos, y tan diferentes negocios? Quien podrá dudar, que se ha de ver el coraçon oprimido, cō

**A** tantos cuidados? Tracer en rueda tantas tareas; multiplicar tantas bueltas de reja; cansar, y fatigar la virtud del alma con diligencias tã varias, como piden los muchos negocios? Cierra cosa será, que el hōbre se apure, y se desfustancie, y no le quede virtud, para atender à lo q mas le conuiene, que es la perfeçio de su espiritu. Y assimismo, que ni configa, ni logre, lo que con sus diligencias pretende, ni haga el negocio, que mas le importa, que es la saluacion de su alma. En este mismo intento dixo bien S. Basilio: *Conuenit corpus in actione aliqua occupatum tenere, illudque prouidere, ne ipsum diu grauius, quam par est, premit, opprimat.* Mucho conuiene atarcar el cuerpo, y ocupalle en hazer algo; pero: con aduertida prouidencia, no por apremialle à muchas acciones, le oprima.

**B** Por esto nos aconseja el Ecclesiastico, que no nos embaracemos en muchos negocios, porque nos faltará la virtud, y eficacia, para dables recado, y para acudir, al q mas nos importa. Como grauemente lo aduertio el B. S. Gregorio en su Pastoral: *Impar quisque inuenitur ad singula, dum confusa mente diuiditur ad multa. Unde consultè per sapientiam dicitur: Fili, ne in multis sint actus tui, quia nequaquam plene in vniuscuiusque operis ratione colligitur, dum mens per diuersa partitur; cumque foras per insolentem curam trahitur, à timoris interni soliditate vacuatur, fitque in exteriorum dispositione sollicita, & sui solummodò ignara. scit multa cogitare se nesciens; nam cum plus, quam necesse est, se exterioribus implicat, quasi occupata in itinere obliuiscitur, quò tēdebat.* No es posible, igualen las fuerças con las acciones, de quien confusamente, y sin discreçio quiere atender à muchas. Por lo qual nos aconseja el Sabio, no peque-

**C** mos de actiuos; ni nos ocupemos en muchos negocios, porq no aurà caudal lleno para ninguno diuida la atencion en tantos; y tirando del coraçon los cuidados de fuera, se hallará vazio de la solidez del temor santo de Dios. Verafe el alma, y se deseará; hallaráse sollicita, y cuidadosa de lo exterior, y solo ignorante, y desaduertida de si misma; fabrá pensar muchas cosas, y de si sola no redrà alguna noticia; y embaraçada en los negocios, que le caen por defuera, se hallará como olvidada del camino, que seguia, y del fin, que llenaua.

**D** Como preuino este daño el Apóstol san Pablo, quando dixo: *Vnū autem que retrò sunt obliuiscens, ad ea verò que sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad brauium supernæ vocationis.* Supone el santo Apóstol, que no tiene mas, q vn negocio, y que por tenelle muy en la memoria, echa todos los demas al trançado, y olvidádolos todos, siempre tiene en este la mira, y nunca le pierde de vista, y es el blãco de sus ojos; y que por conseguille se estira, estiendo, y dilata, y considerando quan grande es, se haze mayor à si mismo: *Extendit se ipsum;* procura valer mas, que por vno. Este negocio, dize que es aquel, para el que Dios le llama desde el Cielo con trompeta. Y cosa ciertas, que no llama Dios, al que se confagrò à su seruicio, à ser casamente-ro, ni pleitista; ni à sollicitar los habitos, ni à procurar los aumentos de sus parientes; ni à embaraçarse en negocios semejàtes; sino à procurar el premio, y la palma para que Dios le criò. Donde es de aduertir, como leyò este lugar Tertuliano: *Persequor palmam inculpationis.* Voy en prosecucion, y alcance de vna palma, que nadie me la pueda objetar, hazerme cargo della, acri-

In Con. lit. Mo nast. c. 3

r. part. cap. 4.

**A** minarme su consecucion, y tenermela à mal. Bien podrá ser, que vn Religioso dado à negocios seglares, configa, lo que pretende, y alcãce la palma; pero será palma sin palma. *Non erit palma inculpationis.* No será palma gloriosa, que tēga vinculada la vitoria, y triunfo; sino criminosa, y sin honor, y mal reputada, sin aplausos; y calumniada de chicos, y grandes, de los de dentro, y de fuera.

§. III.

El segundo riesgo de los muy actiuos es, ser muy distraidos, y enemigos del recogimiento.

**E**STE aduertio el Euangelista en la piadosa Marta; porque donde leemos, que andaua muy cuidadosa, mirado el rigor, significa tambien, que andaua distraida: *Satagebat, & distrahebatur, circa omnis generis ministerium.* El cuidado de lo que auia de aparejar, necesario, y no necesario, la apartò de los pies de Christo nuestro Señor, y la hazia andar aldeando, y discurrendo por la casa. Que si dexàra de oír la palabra de Dios, por acudir à lo preciso, y que solo ella lo podia executar, no fuera materia de reparo; pero leuantarse, y distraerse por lo no necesario, y por lo que podia encargarse à vna criada, esso dio ocasion de reparo al Euangelista, y de notar à la santa muger de distraida.

Este mismo riesgo corre por los muy actiuos: *Distrahuntur circa omnis generis ministerium.* Los muchos negocios, de que se encargan, los ponē en obligaciones, de salir mucho de casa, de no parar en las celdas, de no estar sobre los libros, de cursar las calles, de entrar, y salir en las casas de los señores, y Conseje-

Deuter. 22.9.

Lib. de creatio- ne Prin- cipis, ad finem.

Ad Ph. lip. 3. 13 14.

ros; y todo esto nace de su genio y condici6n inquieta, y distraida, enemiga del recogimiento, y retiro, y de suyo inclinada a tratar, y negociar. Este es el cargo, que les haze Dios por el Profeta Jeremias: *Hec dicit populo huic: Qui dilexit mouere pedes suos, & non quietuit, & Domino non placuit; o como el Hebreo dize: Sic dilexit mouere se, pedes suos n6 prohibuit.* No tanto se queixa de los de su pueblo, que no esten con quietud; sino de que amen la inquietud; no de que mueuan los pies; sino de que les bullan por salir de casa; que no sepañ echalles vna corma, y poner embargo a su inquietud, y bullicio; con lo qual es cierto, que no agradan a Dios; porque si el mouedor de sus salidas, y viajes fuera el gusto, y beneplacito de Dios, loables fueran sus passos: pero no lo es; sino el genio, y la inclinacion, y el apetito de andar, y discurrir, y no poder negociar consigo mismos, estar a pie quedo, guardando el sagrado retiro.

Jerem. 23.24.

De lo mismo les da en cara por el mismo Profeta: *Cursor leuis ex plicans vias suas.* Postillo ligero, que tiene por oficio andar por la posta: *In quo* (dize el Cardenal Pedro Damian) *adhuc nequissimus fessor equitat, & importunis vagandi calcariibus urget.* En el corre la posta vn espiritu pessimo, y con el acicate, y la espuela importunamente le labra los hijares, para que no se quiete. El Hebreo ley6: *Dromedaria leuis implicans vias suas.* Dromedario ligero, que anda al rededor, y no gana tierra, cansandose; assi son los tales, que con sus salidas, y entradas, idas, y venidas no hazen nada, y se cansan sin utilidad, ni provecho.

Verf. 24. 25.

Prosegue: *Onager affectus in solitudine in desiderio anima sua attraxit ventum amaris sui, nullis auertet eam, prohibe pedem tuum a nuditate.* Ona-

**A**gro siluestre, enseñado a discurrir, y no parar, toma el aire, de lo que tira de su inclinacion, y pico al viento camina para alla: *Qui quarunt eam in mense suo inuenient eam.* Assi lee el Hebreo. Los que le buscan, busquentle en el mes suyo, y entonces le podran hallar. Dizen los Hebreos que duerme este animal vn mes, y en esse le podran buscar, porque le hallaran durmiendo. Nacido les viene este lugar a muchos, que peccan de actiuos, y no pueden consigo, guardat el recogimiento; no les mueue a salir negocio de la gloria de Dios; sino el desseo de su genio, su inclinacion, y su gusto; dales el viento de la visita, del entretenimiento, del ver, oír, y hablar, y luego arrancan pico al vietro. Los que quisier6 hallarlos, busquentos quando duermen, que los muy andariegos, no suelen ser muy veladores, y entonces los hallaran. Concluye el Profeta: *Prohibe pedem tuum a nuditate, & guttur tuum a siti.* Siervo de Dios, si es que lo eres, escusa romper çapatos, y hazer gana de beber; esto solo te debia contener en tu quietud, y retiro.

Verf. 25

**B** Grande exemplo nos dio deste recogimiento el santo Profeta Eliseo. Muriofele el hijo a su deuora huespeda Sunamitis, y ella herida del sentimiento partio ligera, como vna cierva, de su casa al monte Carmelo; ech6se a los pies del Profeta, llorando su infelicidad con grande amargura; y resoluiendose en lagrimas, pidio al santo Profeta remedio de su mal, y la resurrecci6n de su hijo. Vio el santo Eliseo el aprieto, en q le ponía la obligacion, que tenia a la piedad de su huespeda, y con todo rehus6 salir de su recogimiento, a remediar necesidad tan vrgente. Quiso valerfe de su criado Giezi, por no salir de su celda; mãd6le se aprestasse, tomase

4. Regu. 4.

te su baculo, y fuesse volando, y diligenciaffe la resurrecci6n del difunto. Mas la buena muger, que fiaua poco de los merecimietos de Giezi, echada a los pies del Profeta, y asiendose dellos, le dixo: Vive el Señor, y por vuestra salud, y vida, que no os he de dexar, sino que aueis de iros conmigo de grado, o por fuerça. El santo Profeta, tanto por verse libre de las manos de vna muger, como por acudir a resucitar a vn difunto, salio de su celda, y se puso en camino; bax6 a la ciudad, entr6 en casa de su buena huespeda, y boluio a la vida a su hijo.

Apolog. cap. 28.

Es digna de ponderacion la diligencia, que hizo el santo Profeta, por no salir de su retiro; quanto procur6 escusar baxar del monte a la ciudad, y hazer vna visita, al parecer, tan piadosa, y debida, en que se interessaua la resurreccion de vn difunto, hijo de vna tan gran bienhechora. Y siendo esto assi, es digna de consideracion la ponderacion, que haze en este caso el santo Cardenal Pedro Damian: *Quod Eliseus ad resuscitandum Sunamitis filium, de montana remotione descendit, huius temporis Monachis potius est venerationi habendum, quam imitandū. Liceat sanè Monacho ad seculum ex voluntate recurrere, quoties mortuum ad vitam potuerit reuocare.* Aduiertan (dize) los Religiosos, y si ven que Eliseo baxa de su retiramiento a la ciudad, para resucitar al hijo de Sunamitis, consideren, que este exemplo mas es para venerar, que para imitar. Mas ya que quier6, que el dicipulo tome la licencia, de que vs6 su Maestro, concedamoslo a la piedad religiosa, y en hora buena tengase por licito al Religioso, baxar de su retiro, y entrar en la ciudad, y hazer vna visita, todas las vezes, que se huuere de interessar la resurreccion de vn difunto. En caso

**A** temejanete podran licitamente, y con segura conciencia, con voluntad del Prelado, salir de su retiro, y entrar en casa seglar. Quando sin necesidad tan vrgente dexare su recogimiento, riesgo corte, de que le califiquen de distraido.

§. IV.

*El tercer riesgo de los muy actiuos es, detenerse en los negocios con demasia.*

B

**L**A palabra, con que el Evangelista pondera la sollicitud, y cuidado de Marta, no solo significa, que andaua embaraçada, y distraida; sino que la detenian las muchas acciones: *Detinebatur circa multum ministerium.* Hallauase detenida con los muchos ministerios, para no poder acudir, a gozar de la doctrina de su Saluador, y Maestro.

C

**R**iesgo, que de ordinario padecen los muy negociantes, que no miden sus acciones con las reglas de su profesion, y se embaraçan en mas ministerios, de los que admite su estado; porque es caso forçoso, hallarse detenidos con ellos, sin poder dar la buelta a sus casas a las horas, que pide la distribucion Religiosa. Hazen mas visitas, de las que tienen licencia: detienenfe mas en ellas, de lo que la prudencia dicta; entran en mas negocios, de los que se ajustan a su Religion. Con esto bueluen tarde a sus casas; no acuden con puntualidad, ni al coro, ni a la oracion, ni a la Misa, ni a la mesa, haziendose cargosos, y cansados a los oficiales, que los han de seruir, y descomponiendo el tenor, que se guarda en vna comunidad Religiosa, como bien lo aduertio el B. S. Antioco, tratando desta materia: *Quin & ipse tenor sumendi cibi permutatur.* No se guarda el tenor, que

Homil. 102.

se debe en tomar el manjar, y por falta del se pierde la armonia, y consonancia, que en la Religión se procura. Donde es de advertir, que en la musica el fundamento de todas las voces es el tenor; y si este falta, se deshaze, y descomponen toda su armonia. Y acontece lo mismo en las Religiones, por las detenciones de los que vienen tarde à comer, q̄ verdaderamente se descomponen toda la armonia, que en los Religiosos se pretende, y desea. Porque ocasión deste desordē, cae por tierra el alivio de los oficiales; el reposo de los sirvientes; el silencio, que se guarda comiendo à sus horas; el fruto de la leccion, que se oye; la edificacion de los exemplos, que allí se ven; la enseñanza de las correcciones, y auisos, que en el refitorio se dan. Todo se desordena, porque falta el tenor de la puntualidad, que pide el buen orden.

Grande prudencia es, ajustar vn Religioso las acciones suyas à la distribucion de las horas, que guarda su comunidad, y ser vn hombre tan puntual en sus bueltas, como lo fue en las salidas. Calidad es de los soldados de Christo, ser tan puntuales en boluer à sus celdas, como en salir dellas: Que otra cosa nos quiso Dios dezir por el Profeta Zacarias: *Circumdabo domum meam ex his, qui militant mihi, et omnes, & reuerentes.* Los que professan milicia, y se alojan en mis Reales, esmeranse en ser tan presto en boluer, como lo fueron en salir. Si los embio, no se derienen; y quando van, es con tanto cuidado, y tan puesta la mira en la buelta, que apenas han ido, quando ya los vemos boluer. La misma puntualidad celebra Dios en los rayos, hablando con Iob: *Numquid mittes fulgura, & ibunt, & reuerentia dicent tibi: Adsumus.* Admirable obediencia es la

Zacbar. 9.8.

Iob. 38. 35.

**A** suya, y rara puntualidad en su buelta; van, y bueluen con tanta presteza, que no parece auer ido; y asy dizen, quando ya està de buelta: A qui nos citamos: *Adsumus.* No parece auer hecho ausencia, segun lo presto que bueluen.

**B** Y si boluer tarde à casa, es reprehensible, mucho mas el boluer de noche. Y no se puede negar ser contra el decoro de la Religion, andar por las calles vn Religioso de noche, sino es saliēdo à ayūdar à morir. Con nosotros habla el Apostol, quando dize: *Vt filij lucis ambulare.* Andad como hijos de la luz, y del dia. Como si nos dixera: No seais como lechuzas, ò aues nocturnas, que buelan de noche: sed como las palomas, que bueluen al palomar de dia. Ninguno aurà visto bolar à las palomas de noche; antes de escurecerse el dia bueluen todas à sus nidos. Asy entiendo yo el lugar de Isaías, tratando de los obreros del

AdEph. 5.6.

**C** Euangelio: *Qui sunt isti, qui ut nubes volant, & sicut columba ad fenestras suas?* Quienes son estos, que buelan como las nubes, y como palomas, que se recogen à sus guaridas. El bolar como nubes, les haze recogerse como palomas. Hablando de las nubes Eliu, dize dellas: *Lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne quod praeceperit illis super faciem orbis terrarum.* Donde leyò el Hebreo: *Ipsa circuitibus se voluit iuxta consilia eius ad operandum ea.* Aduertase, que la

Isai. 60. 8.

Iob. 37. 12.

**D** nube no se mueue por su antojo, dà bueltas à vna, y otra parte regida por el consejo, y gusto de Dios, para hazer, lo que la diuina voluntad la ordena. Los que se mueuen como nubes, y no se gouernan por su antojo; sino solamente por la voluntad, y gusto de Dios, y lleuan puesta la mira en cumplille, estos seràn en el boluer palomas, que se reco-

geràn con tiempo, y antes de la noche, como lo mãda su Regla, seràn hijos de la luz, y no de la obscuridad, y tinieblas.

§. V.

*El quarto riesgo de los muy actiuos es, ser mal vistos, por muy vistos.*

**N**O fue loable en el juicio de Christo nuestro Señor la mucha actiuidad de la santa Marta, ni parecio bien à sus ojos; y antes merecio ser reprehēdida por ella. Y si los muy actiuos creyesen, que miētras más vistos por las calles, son menos bien vistos, y mientras mas negociantes, estan menos bien acreditados con todos, me persuadò, que cercenarian de tantas salidas, y se darian mas al recogimiento, y retiro. Habla grauemēte à este proposito el B. S. Antiocho: *Quemadmodum virgo interdum dū custoditur, multis, qui externi sunt, in desiderio est; mox ut prodijt in publicum, iam non aequè omnibus se probat illius decor; sed in illa quiddam deprehenditur, quod datur vitio, & notam eidem inurat.* Vemos por experiencia, que vna virgen dozella todo el tiempo, que no se dexa ver, y guarda clausura, es deseada, y codiciada de muchos; pero en saliendo à lo publico, y en dandose à conocer, y siendo muy vista; es mal vista, y à su hermosura virginal no cae en gracia, y se juzga no tan bien della, y queda notada de liuidad, y menos pureza: *Ita & Monachus, tantisper extorris dum viuit, à ciuitate, & publico alienus, magno in honore habetur apud Deum, & Angelos, quin & hominum ore celebratur. at si quando è sublimi cardine delabatur suae conuersationis, & contemplationis, seque ut a secularis negotijs implicuerit, nō*

Homil. 102.

**A** iam probatur Deo, sed & hominibus in contemptu venit. A semejança desta virgen, el Monje, y Religioso mientras se destierra del siglo, y retira del trato, y procura viuir como ageno de todo negocio del mundo, es tenido en grande veneración de Dios, y los Angeles, y los hombres le celebran, y publican su fama. Pero en dexandose caer de la cumbre de su contemplacion, y de la alteza de vida familiar à Dios, y à los Angeles, y embaraçandose en negocios seglares, por el mismo caso se hallarà no aprobado de Dios, y reprobado de los hombres.

**B** No ha menester vn Religioso, para calificarse, hazer mas esforçadas diligencias, que dexarse ver poco, y tratar con los seglares, lo menos, q̄ pueda; ahorrar de palabras, y texer conuersacion con ellos cōpendiosa, y de breues razones; porque lo raro siempre fue de precio subido, y lo muy vulgar se vendio barato. La miel si es mucha empalaga, y el trato del Religioso, por sabroso que sea, ahita, si es mucho. Confieffa la Sabiduria de si, q̄ procura, y desea quietud, y poco bullicio, y entremetimiento en sus alumnos: *In omnibus quietem quasiui.*

Eccell. 24. 11. 16.

**C** Y luego añade: *Et radicaui in populo honorificato;* que auia echado raíces, y puesto prendas en el pueblo honrado, y estimado del mundo. Y yo diria, que de lo vno se sigue lo otro, y que tanto tiene vno de honra, y veneracion, quanto menos tiene de entremetimiento, y bullicio, y q̄ el que facilmente mueue sus pies, y qualquier aire, ò espíritu le lleua de vna parte à otra, será poco estimado del mundo, y lo que es muy digno de consideracion, del mismo demonio.

**D** El santo, y venerable Arçobispo fray Tomas de Villanueva hizo vn reparo muy singular, y muy nacido

Serm. 1.  
Domin.  
1. Qua-  
drag.

al intento. Dize este santo Prelado, y Predicador insigne, que si biẽ aduertimos en las tres tentaciones, q̄ padecio Christo nuestro Señor del demonio, en las dos primeras le tratò con mucha veneracion, como à Hijo de Dios. Si eres Hijo de Dios (le dixo en la vna) buelue estas piedras en pan. Y en la otra: Si eres Hijo de Dios, arroja de este pinaculo, y echate à bolar por el aire. Quando le lleuò al monte, y tercera vez le tentò, no le tratò con honra, ni estima, ni le hablò debaxo de titulo de Hijo de Dios. Que nouedad hallò, ò descubrió en el Señor, para no tratalle con la misma cortesia, y respeto, que antes: Dà el Santo vna razon singular: *In hac tentatione non dixit diabolus: Si Filius Dei es; quia Dominum contempsit, videns quòd se permetteret huc, atque illuc trahi per ipsum, & pro certo habuit, quòd esset purus homo.* En esta vltima tentaciõ no le dixo el demonio: Si eres Hijo de Dios; porque concibio desprecio, y desestima de su persona. Reparò Satanas, que persona, que tan facilmente se dexaua llevar del, de aqui para alli, del desierto al tẽplo, del templo al monte, no era possible fer mas, que vn puro hõbre: y que si fuera Dios, no se dexàra mouer, y llevar tan facilmente de vn espiritu malo. Podemos sacar de aqui, que concepto harà el demonio de vn Religioso, à quien tan facilmente le mueue los pies, y le saca de su recogimiento, y le trae de visita en visita, de calle en calle, y de plaça en plaça, y de negocio en negocio, y de pretensiõ en pretension. Sin duda juzgarà, que es puro hombre, y muy hombre: que tiene poco de diuino, y mucho de humano.

(+)

A

§. VI.

El quinto riesgo de los muy actiuos es, pecar de ignorantes.

**L**A B. Marta por muy ocupada fue fuerça ignorar las sabias razones, y prouechofas dotrinas, que Christo nuestro Señor estuuò enseñando a su hermana Maria; y este riesgo es caso forçoso, incurrit los muy actiuos; porque quanto mas tienen de accion, tienen menos de contemplacion, y de estudio de verdades. Trata doctamente este punto, como todos los demas, el Dotor Angelico, y resuelue: *Quòd vita actiua impedit contemplatiuam, in quantum impossibile est, quòd aliquis simul occupetur circa exteriores acciones, & diuina contemplationi vacet.* La vida actiua impide los exercicios de la contemplatiua, porque es imposible, que vno jũtamente se ocupe en acciones exteriores, y vaque à la contemplacion, y conforme à esto los muy actiuos no tendran nada de contẽplatiuos. Y enel mismo intento aduirtio bien san Gregorio: *Lia lippa, & fecunda est, quia actiua vita dum occupatur in opere, minus videt.* Lia la fecunda era legañosa, porque la vida actiua mientras se ocupa en el mucho hazer, se priua de poder ver. Y asì los que pecan de actiuos, enferman de mal de ojos, que no les dexa ver, ni atender las obligaciones proprias, en que les pone su estado.

Veremos delineada esta verdad en los dos hermanos, Esau, y Iacob, conforme a lo que dellos nos enseña la diuina Escritura. Refiere de Esau, que era *vir gnarus venandi, & homo agricola*; gran caçador; y como declara vn Dotor Hebreo, astuto, malicioso, taimado, disimula-

do,

B

C

D

2. 2. q.  
18. 2. ar.  
tic. 3.

Homil.  
14. in  
Ezech.

Gen. 25.  
27.

De contemptu  
seculi,  
cap. 21.

Ibidem.

do, entendido en engaños, y doblezes, como quien anda à caça de animales, y de fieras, para la qual son menester muchos ardidès. En lo demas era vn ignorãte; y como dize el Cardenal Pedro Damian: *Fatuitate gnarus*; eminẽte en no saber; idiota con eminencia; estuudiofo, y atento en no saber mas que de su caça: *Fatuitate gnarus*; neciamẽte sabio, y tenido de todos por vn ignorante. Porque andando siempre caçeando, *Vir agri*, siempre à caça, no le quedaua tiempo, ni lugar, para saber mas que de arco, y de flecha, de redes, y de trãpas, para caçar fieras.

Al contrario dize la sagrada Escritura de Iacob: *Iacob autem simplex habitabat in tabernaculis*. Iacob era hõbre sencillo, ageno de engaño, doblez, y disimulacion, persona recogida, que guardaua siempre el tabernaculo. Donde leyò el Caldeo: *Erat vir integer, & minister domus doctina*. Era hombre entero, perfeto, y cuidadoso, amigo de los libros, gran ministro, y dicipulo de la escuela del grande maestro Heber: *Prudenter simplex*, dize Pedro Damian. Prudentemente sencillò, hombre ignorante de doblezes, y de engaños; pero muy sabio, y entendido en los libros sagrados, muy estuudiante de las verdades diuinas.

Quan diferentes ayã sido las fuertes de los dos, bien sabida cosa es, y grauemente la pòdera el Cardenal Pedro Damian: *Iste prudenter simplex fratris primogenita, & benedictione patris, prouectus sui cantus executor, accepit; ille fatuitate gnarus, quia in gladio viueret, & fratri suo velut domino famulus seruiturus esset, audivit. Alter saltus, & iustra peragrando, defessus, à primatus sui dignitate deijcitur; alter in cõclauẽ, ameno fructus ocio, ad capeffendam super populos, tribu sc̄ue Monarchiã, diuinitus sublimatur.* Iacob sencillo à lo prudẽte, y sabio à lo de Dios, cuidadoso de sus medras, y atento à su prouecho, merecio la honra de primogenito, y la bendicion de su padre: Esau eminẽtamente idiota, y cuidadoso, y atẽto à no saber letra, oyò de su padre su pronostico, que seria vn espadachin, y q̄ quisiesse, ò no quisiesse, le era forçoso seruir à su hermano. Esau molido, y cãfado de andar por bosques, seluas, y mõtes, cayò infelizmẽte de la primacia, y dignidad, à q̄ tenia por naturaleza derecho; Iacob viuiedo en su recogimiẽto, y cõclauẽ, gozãdo de vn ocio ameno, es sublimado à la Monarquia, y gouierno de las doze Tribus del pueblo de Dios. Esau perdio, lo q̄ le competia por distraido, y por ignorante, Iacob merecio, lo que no le tocaua, por sabio, y quieto.

A

B

C

D

Que bien pòderò esta verdad S. Ambrosio! *Idem Iacob stolam accepit fratris sui, quia senili preffabat sapientia; idem iunior frater seniore fratrem exiit, quia fidei emicuit dignitate. Hanc stolam Rebecca protulit, & dedit filio iuniori, stolam propheticam, & Sacerdotalem, stolam illam Regalem Dauidicam.* Merecio vestirse Iacob la estola de su hermano Esau, porque se auentajò en sabiduria anciana, y desnudò della à su hermano Esau, por la eminencia, que tuuo de luz, y conocimiento de Dios, y merecio, que su madre Rebecca se la vistiesse, y fuesse para el vestidura Sacerdotal, y Profetica, Real, y Dauidica.

Y declarãdo mas el sagrado Dotor este intẽto, profigne: *Sed ut bonus pater, cum duos haberet filios, quòd utrique consuleret, insipientem prudẽti statuit obedire, quia insipiens non potest voluntarius virtutis esse discipulus, nec perseverare in studio, quia stultus sicut Luna mutatur, meritoque ei libertatem propriam negauit arbitrij, ne velut*

Li. 2. de  
vita bea-  
ta, c. 2.

Ibidem  
cap. 3.



*manis in fluctibus sine gubernatore flu-  
Etuaret; sed subdidit eum fratri, se-  
cundum quod scriptum est, seruit enim  
imprudens prudenti. Qui stultus est,  
seruiet sapienti.* El padre Isaac, co-  
mo tan bueno, teniendo dos hijos,  
mirò por entrambos, y sujetò al  
necio al sabio, y decretò, que el ig-  
norante siruiesse al prudente; por-  
que el necio no sabrà gouernarse à  
si mismo en el exercicio de la vir-  
tud, ni perseverar en su estudio; por-  
que es mudable, mas que la Luna:  
por esto le negò el señorio de si, y  
la libertad de su proprio gouier-  
no; porque no diessè al traues, co-  
mo naue sin piloto, y por esto le  
obligò a seruir à su hermano; por-  
que, como despues dixo Salo-  
mon, el necio debe seruir al que es  
sabio.

No se puede dudar, que esta ig-  
norancia, y poco saber le prouino  
à Esau de la demasiada accion, y  
de la vida de caça distraida, y der-  
ramada, y agena de recogimien-  
to, y retiro, ocasionada a saber  
poco, y à faltar la luz interior, y la  
razon, y el discurso. Y muy bien lo  
aduerto el santo Cardenal Pedro  
Damian en el mismo Esau: *Qui dum  
de agro rediens oppido, se conqueritur  
lassum, damnosum valde pepigit cum  
fratre commercium, & magnum pri-  
mogenitorum decus vili parua lenticu-  
la coctione distraxit.* Porq̄ boluen-  
do del campo cansado, llegò tan  
ciego, y sin discurso à su casa, que  
hizo vn contrato con su hermano  
para si tan perjudicial, y dañoso,  
como fue vender la honra de vna  
dignidad tan eminente, como de  
ser primogenito, por vna escudi-  
lla vil de lantejas; y boluio tan cie-  
go de su caça, que despues de auer  
hecho vn contrato tan grande:  
*Anij parui pendens, quod primogeni-  
ta vendidisset; hizo donaire de auer  
vendido in mayorazgo.*

*Prover.  
11.29.*

*Genes.  
25.34.*

**A** En este discurso se nos enseña  
el riesgo grande, que tienen los  
muy actiuos, de parecerse à Esau  
en la ignorancia, y poco saber.  
Sabran de pleitos, y trampas; ten-  
dran astucia, y dissimulacion; sa-  
bran hazer tiro, y vsar de doblez;  
pero seran como Esau, *Fatuitate  
gnari*; eminentemente ignoran-  
tes, y tenidos por tales; porque  
su estudio es de no estudiar, su a-  
tencion, y cuidado de huir de los  
libros, y se les pasaràn los meses  
enteros, sin abrir vno. Que se pue-  
de seguir desta ignorancia? sino lo  
que dize Salomon, no poderse go-  
uernar à si mismos; ni tener pare-  
cer en nada, ni acierto, en lo que  
se les pregunta, ni dar resolucion  
en vn caso, ni consejo en vna du-  
da, y andar siempre mendigando,  
lo que han de dezir, ò hazer, de los  
hombres, que saben. Faltales pru-  
dencia, y sabiduria à los tales, no so-  
lo para regir à otros; sino para go-  
uernarse à si mismos.

**B** De los tales dize el santo Car-  
denal Pedro Damian: *Actionum sa-  
cularium fumo suffusi oculos redeunt,  
atque idcirco proprijs liminibus red-  
diti, vbi pedem operis ponere debeant,  
non attendunt; contingit etiam wa-  
gationis vitio laborantibus, vt pul-  
ueratis interioribus oculis, sicut non pre-  
cauerunt, ne in reatus foueam corruant,  
ita etiam postmodum quò ceciderint,  
non aduertant, & quod deliquerant,  
confuso mentis examine, paruipendunt.*  
**C** Llenos los ojos del poluo, que le-  
uantaron sus muchos passos, buel-  
uen à sus casas ciegos, y no saben  
donde assentar el pie, y no sin ries-  
go grande: *Vt in immane precipitium  
dilabantur*, de despeñarse en preci-  
picios de culpas graues; y lo que es  
mas lamentable, bueluen de sus ne-  
gocios tan defaduertidos, y ciegos,  
q̄ despues de auer caido grauemen-  
te, no les haze peso, y cò vn exami-

**D**

con-

confuso, y defatento estiman en  
poco el auer caído, y quebrado se  
los ojos. Los que, como Iacob, sabē  
guardar su retiro, y darse al estudio,  
y al trato interior, seràn escogidos  
de Dios para el gouerno por sa-  
bios, y entendidos, y se verficarà  
dellos, lo que de Iacob dize el Sa-  
bio: *Dedit illi scientiam Sanctorum.*  
**Sap. 20.  
10.** Diole noticias delas verdades eter-  
nas, con que se santifican las almas  
propias, y se ayudan las de los pro-  
ximos: ciencia de espiritu, para cõ-  
uertir pecadores, y hazer dellos san-  
tos.

**§. VII.**

*El sexto riesgo de los actiuos es, ser  
quexigofos, y formar quexas de  
lo mismo, que gustan.*

*Verf. 40*

**Q** *Va stetit, & ait: Domine, non  
est tibi cura.* Riesgo suele ser  
de los muy actiuos, ser muy  
ostentatiuos de sus acciones, y juz-  
gar de los otros, que no hazē nada,  
y quexarse, que ellos solos lleuan el  
peso. Y aunque no debemos juzgar  
de los Santos, por lo q̄ experimen-  
tamos en nuestras costumbres; pero  
si reparamos en las palabras de la  
santa Marta, y apartamos los ojos  
de su persona, se descubre la huma-  
nidad, que de ordinario acompaña  
à los muy actiuos, que es ostētar, lo  
que hazen, y quexarse, que ellos so-  
los son, los que obran, y que los da-  
dos al recogimiento no hazen na-  
da, haziendo materia de quexa, de  
lo q̄ es inclinacion, y cumplimien-  
to de su deseo. Viene aqui nacido,  
lo que dize de los tales el santo A-  
postol Tadeo: *Hi sunt querulosi, se-  
cundum desideria sua ambulantes.* Son  
estos tales vnos hombres quexigo-  
fos, cumplidores de sus deseos. En  
las quales palabras con marauilloso  
artificio junta en vno el cumpli-  
miento de sus deseos, y sus quexas;

*In epif.  
16.*

**A** porque los muy negociates se que-  
xan, de hazer lo mismo, que ape-  
tecen, y que si les fueran en ello à  
la mano, se quexàran mucho mas.  
Y no pocas vezes los ocupan los  
Superiores, y les alargan la licēcia,  
de salir, y negociar, por tenellos cõ-  
tentos.

**B** Pondera el santo Cardenal Pe-  
dro Damian la historia de Esau,  
quando su padre le encargò, to-  
massè el arco, y la flecha, y fuef-  
se à cazar; y viene a dezir, que a-  
quel orden fue, por condescender  
con su inclinacion: *Quis Esau, vt  
patri cibos studio venationis acquire-  
ret, non magis paterna iussioni per o-  
bedientiam paruit, quam inolita con-  
suetudini quodammodo tributa persol-  
uit.* No nos quiera engañar Esau,  
diziendo, que salio a caça, porque  
su padre se lo mandò, siendo ver-  
dad, que mas le lleuò a ella, pa-  
gar pecho, y tributo à su costum-  
bre, que obedecer à su padre: y si  
le quisiera a su hijo Esau detener en  
casa su padre Isaac, fuera vna quexa  
sangrienta, por cortalle vna tan an-  
tigua costumbre. Esto mismo se ex-  
perimenta en muchos sujetos, que  
no saben parar en casa, distrayen-  
dose en varios negocios, los qua-  
les quieren colorear sus salidas,  
con dezir, que se lo manda, quien  
puede, siendo cierto, que obede-  
cen à su propria inclinacion, y que  
los lleva su antigua costūbre. Ver-  
daderamente ay hombres tan in-  
quietos, que tienen por tormen-  
to la quietud, y la clausura por  
quebranto, y la celda por carcel,  
y por penoso embargo, estar sobre  
el libro, y por dura tacea el con-  
fessionario, y por dulçura la in-  
quietud, y bullicio. Vieneles naci-  
do lo que dize el santo Iob: *Dulcedo  
illius vermes.* Bullir como los gu-  
fanos, es su fiesta, y dulçura. Las  
quales palabras glossa muy bien

*De con-  
tēpt. sa-  
culi cap.  
21.*

*Iob. 24.  
20.*

R 2

fan

Lib. 16. moral. cap. 29.

San Gregorio: *Huic nimirum cura secularis in delectatione est, & quies in labore. valde enim fatigatur, si desit cura seculi, qua fatigatur. Quia autem natura est vermium, momentis singulis incessanter moueri, non immerito signatur nomine vermium inquietudo cogitationum: peruersa itaque mentis dulcedo vermis est, quia inde delectabiliter pascitur, unde per inquietudinem incessanter fatigatur.* A quien es amigo de bullir, los cuidados, y negocios seglares le causan deleite, y la quietud se le buelue tormento, porque no ay para el mayor fatiga, que no fatigarle. Tiene la condicion del gulano, que es no tener vn momento de quietud: y si le obligaran a estar se quedo, fuera violencia muy grande; y su dulçura, y pasto es siempre bullir. Asi los muy actiuos, y entremetidos ponē su gusto, en no quietarse en su celda, ni sollegar en su estudio, ni parar en la casa; sino buscar, en que bullir, y ocupar se: y si no los dexassen salir, se contarian en el numero de los presos, y clamarian diziendo, que no entraron ellos en la Religion, para ser Monjes Cartujos.

§. VIII.

El setimo riesgo de los muy actiuos es la turbacion, y congoxa.

Verf. 41

**D**ESTE riesgo auiso Christo nuestro Señor a la santa Marta, diziendo: *Martha, Martha, sollicita es, & turbas erga plurma.* Muy cuidadosa, y sollicita andais Marta; los muchos cuidados os turban, embaraçan, y tienen perplexa. Y lo mismo acontece a los muy entremetidos, que de muy sollicitos padecen no poca turbacion, y congoxa. Por esto dixo el Cardenal Pedro Damian, como expe-

**A** rimentado: *Sollicitudo radix est anxietatis.* La demasiada sollicitud es raiz de la turbacion. Porque asi como la mar se turba, quando se multiplican las olas, y vnas van, y otras vienen llevadas del aire: asi se causan turbaciones en el coracon con los varios pensamientos, que mueuen los cuidados, alterandole como al mar, y turbando su quietud, y sosiego. Porque quando los muy negociantes se recojē a su retiro, viene con ellos vna turbacion tan grande de pensamientos de las cosas, que han visto, y oido, que es mayor el ruido, que padecen en el alma en el tiempo, que estan recogidos, que el que padecieron estando derramados. Y si quieren entrar en oracion, se entran con ellos tantas fantasias, y tan diferentes imagines, y representaciones de las cosas del siglo, que està su coracon hecho vn corral de comedias, donde todo se representa: o vna plaça, o lonja, donde no se oye, sino estruendo, y ruido de negociantes.

**B**

**C**

**D**

Entonces experimentan, quā cara les ha costado la distraccion, y el passeio, porque se hallan secos, y duros para distilar lagrimas puras: y tan a oscuras, que no pueden ver, ni gozar de la luz del Cielo: *Fit ergo* (dize el santo Cardenal Pedro Damian) *menti misera tam tenebrosa confusio, ut quocunque se uerterit, uersari in seculo uideat, cum seculum sine se esse, indubitanter agnoscat. Cum illo itaque est, quod eum ipsa non est, quia scilicet mundum, quem corporali digressione deseruit, secum per phantasticas imaginationes in mente depingit, ut qui noluit se intra secretum ordinis cohibere, cum potuit, nequaquam seculo carere potuisset, cum reliquerit.* Hallase el alma de los tales en vna obscuridad, y confusion miserable, porque donde-

*Ibidem cap. 25.*

*Ibidem cap. 12.*

que-

quiera, que se buelue, siempre se halla en el siglo; y quando està recogida en la celda, se figura en calles, y plaças, en visitas, y estrados, reconociendo, que el siglo està sin el, y el no està sin el siglo. Porque quando el se recoge a su retiro, el mundo se viene a el, no por sus pies; sino cauallero en su imaginacion, para que padezca la pena de su culpa; y pues no quiso desconfesarse del mundo, quando pudo, no pueda ausentarse del con el pensamiento, quando con el cuerpo le dexa. Entonces reconoce cō quanta razon aconseja al varon prudente el Profeta Ieremias: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuauit super se.* Sentarase en soledad, y silencio, sin tener dentro de si, quien le haga ruido, y con esto se levantará a si sobre si: *Que enim si secreta diligeret, super semetipsam gauderet euecta, moeret nunc, quia ad publicum exiens, se sub se uidet iacere prostratam.* Porque la que amando la soledad, se gozara mucho, estando superior a si misma, aora llora, por reconocer, que por auer salido a lo publico, y derramado se en ello, se halla debaxo de si caída, y prostrada.

*Tbren. 3.28.*

*Ibidem cap. 24.*

De lo qual se sigue, que quien no se retirare de negocios, y escusare salidas, sin necesidad urgente, aunque se glorie de hombre actiuo, y contēplatiuo, ni serà vno, ni otro: y si se aplaudiere a si mismo, q̄ como otro Iacob està bien casado cō las dos hermanas, Raquel la hermosa, y de buenos ojos, y Lia la fecunda; puede defengañarse, que serà al contratio, porque como graueamente dize el mismo santo Cardenal: *Contra consuetudinem & Rachel lipa, & Lia redditur infecunda.* Experimentarà, que Raquel se le ha hecho legañosa, y Lia infecunda; la contemplaciō ha enfermado en la

**A**

**B**

**C**

**D**

vista, y la acciō ha quedado esteril. *Quia uidelicet huiusmodi homines, & per publicum discurrentes, ut puta, sine istra opinionis apud populum habiti, nequaquam possunt spirituales filios Deo gignere, & velut ebrii de seculo redentes, intima nequeunt penetrare.* Porq̄ estos tales hombres, en haziendose negociantes, y discurrendo mucho por casās, y calles, se desacreditan con el pueblo, y pierden la buena opinion, y nombre de Religiosos: y asi aunque den bueltas al mar, y a la tierra, no ganarán vna alma para Dios, ni engendrarán vn hijo espiritual, y por consiguiente su accion serà infecunda, y esteril. Por otra parte, quando bueluen de sus correrias, visitas, y negocios, vienē con tal embriaguez de cuidados, q̄ les falta la vista en los ojos, para penetrar las cosas diuinas. Y quando quieren levantar los ojos, para especular los misterios celestiales, les embaraça grandemente la vista el poluo, que han recogido, y padecē mas por las tinieblas, y obscuridad, que les causò su distraccion, que pueden gozar con la luz, que en el retiro se alcança. Estos son los riesgos, de los que se dan mucho a la accion, los quales deben huír los hombres prudentes, y de tal suerte emplearse en los exercicios de la vida actiua, que no olviden la quietud, y sosiego de la contemplatiua, para que ayudandose la vna a la otra, logren los frutos de las dos. Todos sus negocios se reduzgan a vno, que es la perfeccion propria, y la saluacion de sus proximos. Guarden su recogimiento, y no les saque del gusto proprio, sino solamente el de Dios: y quando salieren de casa, no los detengan respetos inutiles, ni bueluan a su recogimiento de noche. No se entreguen con demasia al trato seglar; y persuadanse, que aunque

su conuersacion sea fabrosa à los de fuera , les empalagará siendo mucha . Tomen lugar , y tienpo para el estudio , y amen el embargo sobre los libros , si no quieren pecar de ignorantes . No les dè pena , que los olviden , y no les encarguè negocios ; antes obliguen con el amor del retiro , à que ningun Su-

**A** perior piense , los lifongea , en embiallos de casa . No amen ocupaciones tantas , que los turben , y seà ocasion , que ni sean contemplatiuos , ni actiuos con fruto . Conseruen en las dos esposas , lo que cada vna tiene de bueno , no se buelua Raquel legañosa , ni se haga Lia infecunda .

## EXHORTACION XVII. DE LOS EFETOS DE LA DOTRINA EVANGELICA.

*Simile est Regnum Caelorum fermento, Matth. 13. 33.*

*Matth. 13. 36. Ex Hebra. & ex Hier. Ps. 77.*



**V**ERIFICA Christo nuestro Señor en este Euangelio lo q̄ tenia profetizado el santo Rey , y Profeta en su nombre , que auia de hablar con enigmas , y declarar , por medio dellas , verdades eternas : *Eructabo abscondita , id est , anigmata , à constitutione mundi.* Que es cosa , y cosa ? ( dize Christo nuestro Señor ) vna muger cuidadosa puesta sobre vna artesa , con tres medias de harina en poluo , que teniendo à la mano vn poco de leuadura , echa mano della con aprecio , y estima , y la incorpora en toda la harina , hasta allebdarla , y dalle su punto . No declarò Christo nuestro Señor la enigma , dexòsela à los sagrados Doctores , para q̄ valiendose de la luz , y fauor del Espiritu santo la declarassen . Oficio , ocupacion , y empleo , q̄ dà el Ecclesiastico al hombre sabio : *In versutias parabolarū simul introibit.* Entrará en el labirinto de las parabolás el sabio cō guia del Cielo , para acertar à salir . Llama estas enigmas : *Versutias* ; bueltas de cuerda , potro del entendimiento ,

*Eccli. 39. 2.*

**B** porq̄ le dan garrotè . Son question de tormento ; variedad de visos , porque pueden aplicarse à diferentes cosas ; engaños misteriosos , por q̄ con astucia diuerten à pensar otra cosa , de la que à prima faz significan ; conuertidoras del alma , porq̄ vienen à abrille los ojos , y à hazella caer en la cuenta .

Háse puesto à declarar esta enigma los Santos , y todos à vna hã venido à dezir , q̄ esta muger significa à la diuina Sabiduria , y q̄ la leuadura es la dotrina Euangelica , que por muchos caminos se nōs comunica à los hijos de la Iglesia . La harina son todos los Fieles , ò las tres facultades del alma ; la dotrina oída , recibida , è incorporada , y puesta en practica , obra en nosotros lo que la leuadura en la harina .

### §. Primero.

*El primero efeto de la dotrina es , vnir los sentimientos , y afectos .*

**L**O primero , que haze la leuadura en la harina , lo tocò muy biẽ

san

San Ambrosio por estas palabras : *Scrm. 5. Fermentum cum in cumulum consergitur farinarum , dispersam illam farina multitudinem in vni vigorem constringit , & in solidum corporis redigit , quod in pulueris modū ipsa diminutione languabat .* El primero efeto , que obra la leuadura , es hazer de la harina en poluo vn cuerpo de masa , y lo que estaua desunido , y expuesto , como poluo , à cortesia del vieto , vnillo , y dalle solidez , y vigor . Esto haze la dotrina en qualquier comunidad ; y la vniformidad de dictámenes , y sentimientos , que vne los entendimientos , para sentir lo mismo , y concuerda las voluntades , para querer lo proprio ; y dà el mismo lenguaje à las lenguas , para hablar todos con vna boca , y aparea las manos , para que sea indiuisa la obra de todos . Y esto es en tan supremo grado de vnion , que vino à dezir San Gregorio Nazianzeno : *Orat. 1. de pace. Nō minus , quam secū ipsa diuinitas , inter nos consentimus , concordēque sumus , labiumque vnum , & vna vox existimus , nisi hoc nimium sublimiter , ac magnifice à me dictum videatur .* La dotrina , q̄ aprendemos , nos haze no menos conformes , que lo estan entre si las diuinas personas , sintiendo , y amando , y diziendo lo mismo . Sino es q̄ parece comparacion esta encarecida , y subida de punto . Mas porq̄ no se tēga por tal , oigamosla de la boca de Christo nuestro Maestro : *Ioā. 17. 22. 23. Ego claritatem , quam dedisti mihi , dedisti eis : vt sint vnum , sicut & nos vnum sumus : vt sint consummati in vnum .* Heles dado la luz , y claridad , que tu me diste ; heles hablado con la claridad , con que tu me has hablado : todo lo que he oído de ti , se lo he dicho , y hecho notorio : *Omnia , quae audiui à Patre meo , nota feci vobis .* A fin de que seà vn cuerpo , y vna masa , y sean todos tan vnos , como yo , y tu lo somos , para que tengan la

*Ioā. 17. 22. 23.*

**A** vnion mas consumada , y perfecta , q̄ se puede pensar , ni aya debaxo de Dios *plus ultra* de vnion , donde puedan llegar .

Que cierta cosa es , que si como sabios echamos mano à la dotrina , y enseñanza , que nos dan nuestras constituciones , y reglas , y nuestros exercicios espirituales , feremos tan para en vno , que ni nos diferenciamos en dictámenes , ni en sentimientos , ni en inclinaciones , ni en aficiones , y gustos , ni en opiniones , y sentēcias . Que lexos citaremos de vandos , y pandillas , que suelen entrarse en comunidades , no amafadas con dotrina Euangelica . Que lexos de desunion , y discordia : que lexos de ser harina en poluo , expuesta al viento , que la esparça , y derrame : *Sophocles 2. 1. 2. Conuenite , congregamini , gens non amabilis : prius quam pariat iussio quasi puluerem transeuntem diem . Colligite vos , & estote collecti .*

**B** Allebdaos ( dize el Profeta Sofonias ) no os quedeis en poluo , hazeos cuerpo de masa : *In vnum vigorem constringite , & in solidum corporis redigite ,* como San Ambrosio dize . Vnid los sentimientos ; concordad las voluntades ; dezid todos lo mismo ; reconozcase la vniformidad de la dotrina , con que os han amafado ; no aya entre vosotros desunion , no vandos , no dissensiones , no contrariedades ; no salga à luz con parto infeliz el graue castigo , que amenaza à los desunidos , y que se quedan en poluo , que es la inquietud , la mudança , y estar expuestos à la cortesia del aire , y el viento . Quantos por no auer querido tomar la dotrina de la Religion , los auisos de los Superiores , las correcciones de sus faltas , se han desincorporado deste cuerpo , y desunidos del , y ha alçado cō ellos el viento , ò de la vanidad , y de la ambicion , ò de la codicia de

**C**

**D**

R 4

bic-

bienes, ò del deleite carnal: y qui-  
lieron perderse, y no pudieron re-  
cobrarfe, y se vieron, y se desearon?  
*Peperit iussio diem quasi puluerè trās-  
euntem.* Fue poco à poco fraguan-  
dose la preñez del castigo, y llegó  
el día del triste parto, y como el  
poluo, que oy està aqui, mañana le  
pone el viento en otra parte; así  
los que oy estauan en la Religion,  
mañana los pone su viento de pies  
en el mundo: *Disciplinam qui abij-  
cit, infelix est.* Infelicidad es, que a-  
menaça, à quien no quiere aprou-  
charse de la enseñanza, y doctrina, y  
allebdarse con ella, è incorporarse  
bien en la profesion de su estado.

§. II.

*El segundo efeto de la doctrina es,  
dar punto, y sabor à las  
cosas.*

**E**L segundo efeto de la leua-  
dura es dar punto, y fazon,  
gusto, y sabor à la masa. Este  
mismo obra la doctrina en las accio-  
nes del hombre, en las facultades,  
que le gobiernan, en las comunida-  
des bien doctrinadas, y diciplinadas;  
porque como dixo biē el Eclesiás-  
tico: *Sapientia doctrina secundum no-  
men est eius.* La sabiduria dà el lleno  
à su nombre, y obra, lo que suena, q̄  
es de ciencia sabrosa, que dà punto,  
y sabor à las cosas. Todas las obras  
de Dios nuestro Señor tienen su  
punto, y fazon, y no ai, que añadir,  
ni quitar dellas; porque como el  
mismo Sabio dize: *Sapientiam effu-  
dit super omnia opera sua.* Todas las  
amasò con su sabiduria, y el que fa-  
zonàre las fuyas con la misma leua-  
dura, saldrán con el sabor, y punto  
debido.

Atendiendo à esto dize Clemen-  
te Alexandrino: *Doctrina hominem  
concinnat, atque componit, concinnans*

**A** *autem, & componens, alteram naturā  
tribuit.* La doctrina Euangelica es, la  
que dà punto, y fazon à los hom-  
bres; es la leuadura, que fazona la  
masa de nuestra naturaleza, y dà tal  
punto à las tres facultades fuyas:  
*Tria fata,* que parece se diferencia  
vn hombre de si mismo, y se haze  
de otro natural, y genio, quando  
està bien doctrinado. A la razon la  
pone en razō, y dà gusto en la ver-  
dad: à la concupiscible la fazona,  
para que ame à Dios, y los bienes  
eternos: à la irascible la dà su pūto,  
para que se modere, y solo se açore  
contra los agrauios de Dios, y con-  
tra la serpiente, por cuya sugestión  
cayò de su gracia.

**B** O como se le conoce à vn hom-  
bre, si està allebdado con buena do-  
ctrina en el punto, y sabor de sus ac-  
ciones! Graueamente declarò esta  
verdad Tertuliano: *De genere con-  
uersationis qualitas fidei estimari de-  
bet, index doctrina disciplina est. Vbi  
Deus non est, nec veritas vlla est, vbi  
veritas nulla est, meritū & talis disci-  
plina.* La calidad de la leuadura se  
conoce en la masa; y el pan, que de-  
lla se haze, es el mostrador de la vir-  
tud, y vigor, y fazon de la leuadura;  
y la calidad de la doctrina, y enseñā-  
ça, que ay en vna comunidad, y en  
los sujetos della, se conoce por su  
porte, y modo de vida. Donde no  
ay favor, ni gusto de Dios, no ay  
verdad, ni doctrina fiel; y donde no  
ay verdad, no puede auer diciplina  
Religiosa, ò Christiana: *Itaque libe-  
ra sunt illis omnia, & solata.* Aurà li-  
bertad de conciencia, y ninguno  
se darà por obligado, ni atado con  
leyes.

Prosigue el Doctor: *At vbi Deus,  
ibi metus in Deum, qui est initium sa-  
pientie. Ibi grauitas honesta, & dili-  
gentia attonita, & cura sollicita, & ad-  
leſio explorata, & communicatio de-  
liberata, & promotio emerita, & sub-*

*Lib. de  
prascr.  
cap. 43.*

*Sap. 3.  
11.*

*Eclli. 6.  
23.*

*Eclli. 1.  
10.*

*Lib. 4.  
Serom.*

§. III.

*El tercer efeto de la doctrina es, dar  
calor, y feruor à los hombres.*

**E**L tercero efeto de la leua-  
dura es, dar calor à la masa, y  
corregir sus frialdades, y hu-  
medades; y por esso se llama *fermē-  
tum,* porque con su feruor la dà ca-  
lor, y le corrige las calidades, que  
pudieran hazella menos vtíl, y sana.  
Ajustado viene este efeto, con el q̄  
hazela doctrina, y la verdad de la  
diuina palabra. Toda la Escritura  
està llena deste sentimiento, diziē-  
do, que es fuego, que es brasa, que  
feruoriza, y dà calor; y que corrige  
las frialdades del hombre en la e-  
dad iuuenil, y en la anciana. Que  
nos dize el Real Profeta del man-  
cebo: *In quo corrigit adoleſcētor vitā  
suam: in custodiendo sermones tuos.* *Psa. 118.  
9.*  
**C** Quien corregirá las frialdades de  
la mocedad? Señor, la doctrina, y  
verdad de tu diuina enseñanza. Y  
tratando de la edad mayor; que di-  
ze el Profeta Real: *Et disciplina tua  
correxit me in finem, & disciplina tua  
ipsa me docabit.* *Psa. 117.  
36.* En tu diciplina ten-  
go librada mi correccion; moço,  
varon, y vieio, hasta el fin. Otra ver-  
sion lee: *Ipsa me Rabbinum, & Ma-  
gistrum faciet.* Ella me enseñará de  
fuerte, que pueda yo ser Rabino, y  
Maestro de otros. Como si dixera:  
**D** Ella me allebdará de manera, que  
pueda yo ser leuadura de otros.  
Porque como dixo san Ambrosio:  
*Succus fermenti totam massam facit ef-  
se quod ipse est, & ita super cumulum  
vniuersum aspersiois sua vigore dif-  
fundit, ut omnem ipsam magnitudinem  
pollinis faciat fermentum.* El jugo de  
la leuadura, derramado por toda la  
masa, le dà à toda ella tu mismavir-  
tud, y la haze leuadura, para q̄ pueda  
allebdar, y dar calor a otras masas.

*Psa. 118.  
9.*

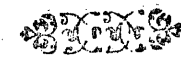
*Psa. 117.  
36.*

*Sermon.  
21. Do-  
min. 6.*

A ef-

**A** *ieſtio religiosa, & apparitio deuota, &  
processio modesta, & Ecclesia vnita, &  
Dei omnia, hæc apud nos testimonia  
disciplina.* Donde ay gusto, y sabor  
de Dios; donde se conoce, y ense-  
ña la verdad; donde la sabiduria tie-  
ne catedra; donde ay leuadura de  
buena, y sana doctrina; campea, y so-  
brefale el santo temor de Dios, y  
el cuidado de no ofendelle, ni con  
culpa ligera. Vna grauedad, q̄ vier-  
te honestidad, y cō pone a los mas  
licenciosos; vna diligencia atoni-  
ta, y tan atenta, como de quien ha  
oído vn auiso de arriba; y vn true-  
no del Cielo, con que no echa en  
oluido exercicio, ni oficio de pie-  
dad, religion, y obediencia. Vn cui-  
dado solícito de dar à sus obliga-  
ciones el lleno, y el colmo; vna e-  
leccion de medios, hecha con con-  
sejo prudente, en orden a la conse-  
cucion del vltimo fin; vna promo-  
cion negociada con merecimien-  
to, y no con pretension ambiciosa;  
vna comunicacion regida por cari-  
dad, y razon, y no por impetu de a-  
ficion; vna sujecion religiosa, como  
de quien la tiene ofrecida con vo-  
to; vn ofrecimiento de si à Dios, y  
à los Superiores, para todo lo que  
le quisieren mandar; vn andar tan  
modesto, como de imagen, que và  
sobre andas à vista de muchos; vna  
concordia cō todos como de An-  
gel del Cielo; vna resignacion de si  
total, y de todas sus cosas en Dios:  
*Hæc apud nos testimonia disciplina ad  
probationem veritatis.* Los testimo-  
nios, y pruebas, que presentamos,  
de que es verdadera, y fiel la dotri-  
na, cō que nos auemos amaestrado,  
es este modo de vida. Tan bue-  
na, y fazonada masa, buena  
leuadura ha tenido.

(. + .)



Cap. 67. A este proposito dixo muy bien san Diadoco: *Nallum donum ita inflammatur sicut Theologia, & mentem igne naturam mutante collustrat, & confortem spirituum ministratum facit.* No ay don, que assi inflame, y feruorice al alma, como la verdad, y la mistica Teologia, y los viuos sentimientos de Dios; esta doctrina trae consigo vna luz, y vn fuego, q̄ muda la naturaleza, y haze à vn hōbre serafico, y compañero de aquellos spiritus, que tienē por oficio, auuiar, y despertar à la gracia de semejante feruor.

Quiera nuestro Señor, que la doctrina, q̄ ay en la Compañia no pierda su vigor, y el feruor de su virtud, y se euapore, como suele la leuadura, y se enfre para cō nosotros mismos, y con los proximos. Con la edad, y demasiado trato, y comunicacion de mugeres se estragò la fabiduria de Salomō, y se desvirtuò, y euaporò aquella leuadura, con q̄ fazonaua sus pueblos; y como graueamente dixo san Ambrosio: *Fait in isto inuidiosa sapientia, culpa saasoria, qua hominem comprobauit.* Mal vista vino à ser en el su fabiduria; padecio mal de ajo; desvirtuòse, euaporòse, perdio de su vigor. Y la que auia de ser sollicitadora del biē; se hizo ingeniera, y tercera del mal, y comprobò, que era Salomon de la masa de los demas hombres, mal allebdada con el pecado original, como dixo su padre: *Et in peccato calefecit me mater mea.* Soy de la masa de Adan, y mi madre me allebdò con la leuadura azeda, y auinagrada, y corrompida de la culpa.

Procuremos conseruar nuestra doctrina, y enseñanza con el feruor, que la recebimos; no se desvirtue, ni euapore con el tiempo: *Doctrinam quasi prophetiam effundam.* Vertere, y comunicarè la doctrina como profecia, dize Iesus Sidrac. San

A Pablo declarò el punto, que auia de tener: *Amulamini spiritualia: magis autem ut prophetetis. Nam qui prophetat hominibus, loquitur ad edificationem, & exhortationem, & consolationem.* Emulad dones espirituales; pero sobre todos el de la profecia; y qual sea este, declaralo luego, diciendo: Aquel profetiza, que es la leuadura del pueblo; el que con sus palabras en el pulpito, en el confesionario, en las visitas, en los coloquios particulares, y platicas ordinarias edifica, exhorta, y consuela: el que dà punto, y fazon, y gusto de Dios à todos aquellos, con quien habla. Esta ha sido la señal, y el blason de la Compañia, y de los Padres della: *Virtute prudentia populis sanctissima verba.* Ellos han sido los oraculos de los pueblos, los que hā fazonado, y dado gusto de Dios à muchos Reynos, y à innumerables almas. Quiera Dios, que no se verifique de nosotros, lo que lamenta el Real Profeta: *Signa nostra non vidimus, iam non est Propheta, vel prophetia, & nos non cognoscat amplius.* Y à las señales por donde eramos conocidos no las vemos. Poco estilo de exhortar, edificar, y consolar. Desconocerānos el mundo, si nos faltan las señales.

B

C

D

**E**L quarto efeto de la leuadura es, aligerar la masa, y leualla. Por esso se llama leuadura, porque la aliuia, y leuanta, la sutiliza, y la quita el peso. Pone al pan esponjoso, y airoso; viuificalo, como si fuera su alma, y sin ella queda pesado como cuerpo muerto. Efeto proprio de la doctrina, y fabiduria

1. Cor. 14. 1. 3.

Eccli. 44. 4.

Psa. 73. 9.

§. IV.

*El quarto efeto de la doctrina es, sutilizar à los hombres, y hazellos tratables.*

In Apolog. David. 3.

Psa. 50. 7.

Eccli. 24. 46.

Psa. 17. 36. duria Christiana: *Et disciplina tua correxit me in finem, ipsa eleuauit me,* dize el Hebreo. Por esta causa dize Salomō, que, *in sapientia est spiritus subtilis,* tiene espíritu, que subtiliza al hombre, y le aligera, y le viuifica. Y en faltando la doctrina, queda como cuerpo muerto, pesado, y cargoso. Por esso tantas vezes pide à Dios el Real Profeta, que su palabra, y su enseñanza le viuifique. Y el Eclesiastico dixo muy bien en este mismo intento: *Sapientia filij suis vitam inspirat, & suscipit exquirentes se.* La doctrina es el espíritu, y vida de los hombres, y à los q̄ la reciben los leuanta, y aliuia.

Y es cosa cierta, que en vna comunidad no ay sujeto mas pesado, que el que no quiere ser doctrinado, y qualquier falta, que el subdito cometa, no le haze pesado, ni intolerable, si admite la correccion, y el auiso; pero si no la recibe, se haze intolerable, y pesado, y haze crugir à quiē le gouierna, como à vn carro cargado de heno: *Prophetis mandabitis dicentes: Ne prophetetis. Ecce ego strideo subter vos, sicut stridet plaustrum onustum feno.* Hablando el mismo Dios con los tales, les dize por el Profeta Amos: Vuestro peso me haze rechinar, y crugir; y peais tanto, porque no admitis la enseñanza, y os quexais de los Profetas, porque os reprehenden: y les cerrais las bocas porque callen. Y à deseò descargarme de vosotros, por verme aliuado. Lo mismo les acontece à los Superiores, quando ven, que los subditos, no quieren recibir el auiso, y la enseñanza; siēten tanto peso, y fatiga, que no ven la hora de verse descargados de los tales. No le queda otro remedio, al que haze las faltas, para hazerse tolerable, sino es recibir con gusto la correccion, y el auiso: *Sapiens corde praecepta suscipit, stultus caditur la-*

A

B

C

D

*bis;* donde leyò el Hebreo: *Labijs fermentabitur.* El hōbre sabio muestra, que de coraçon lo es, y que tiene gusto de portarse como tal, en que recibe el auiso, y correccion cō gusto, y agrado. Al necio para hazerse tolerable, no le queda otro medio, sino dexarse allebdar, y recibir la correccion, como leuadura, para que le aligere, y quite el peso, y le haga sujeto poco cargoso.

§. V.  
*La doctrina dà fortaleza à los hombres.*

**E**L quinto efeto de la leuadura es dar vigor, y fortaleza à la masa; y los que comen pã con leuadura, son hōmbres valientes; porq̄ es pan de fuertes el allebdado, con que se sustentan; y mientras se desea, que el pan sea mas blanco, y de flor, y de mayor valentia, requiere mas leuadura, y es como dar al cuerpo mas alma.

Lo mismo obra la doctrina, la correccion, y el auiso, que mientras ay mas della, recibe el hombre mayor fortaleza: *Dabit vobis Dominus panem arctum, & non faciet auolare à te ultra doctorem tuum.* Ofrece Dios por el Profeta Isaías à su Iglesia vn pan de mucha sustancia, vn pã muy bien sobado, y apretado, que crie mucha sangre; y esto es por prometer, que siempre tendrà doctrina al oído; y q̄ nunca se apartar à de su lado el maestro: *Et trunt oculi tui videntes praeceptorem tuum. Et aures tuae audient verbum post tergum momentis. Hæc est via, ambulate in ea, & non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram.* Siempre tendras à vista el maestro, que te esle diziendo lo que debes hazer; y si apartandote del, torciertes el camino, te dará luego la voz, y el grito, diziendo:

dotes:

Prover. 10. 8.

Isai. 30. 20.

Verf. 20.

21.

dote: Este es el camino derecho; no tuerças ni à la mano derecha, ni à la izquierda. Quiere que sea blanca la masa, y así carga la mano en la leuadura: *Doctrinam preceptorum inculcatione densamus*, dize Tertuliano. Inculcamos los auisos; repetimos los preceptos; intimamos las reglas, y los ordenes; cargamos la mano en la leuadura, porque queremos, que sea el pan floreado, y de la mesa de Reyes, y Principes. Queremos hazer hombres valientes, y por esso damos tanta dorrina. Conforme a esto dize san Cipriano: *Inde anres erigantur, inde instruantur mentes, inde & animi, & corporis vires ad omnis passionis tolerantiam roborantur*. Con la fortaleza de la verdad se auina el oído, y alienta, quando oye la trompeta para la guerra, y se haze la reseña para dar la batalla: con la lúbre della se conforta el entendimiento, y le haze peso para abraçalla, y seguilla; y con el vigor della el cuerpo, y el alma cobran fuerças, para tolerar el quebranto de qualquier pafsion, por acerba, y rigurosa que sea.

Eltos son los efectos, que obra la leuadura en la masa, y la doctrina en quien la recibe; pero conuiene lo-gralla, y escondella en el coraçon,

In Apol.

In exhortat. Martyrum.

**A**y hazer participante della à toda la masa del hombre: *Abscondit in farina satis tribus, donec fermentatum est totum*. Esta diferencia pone el Eclesiastico entre el hombre sabio, y el necio; que aquel logra, y aprouecha todo, lo que oye: *Verbum sapiens quocumque audierit sciens, laudabit, & ad se adijciat: audiuit luxuriosus, & displicebit illi, & projiciet post dorsum suum*.

**B** Qualquier razon sabia, que oye el hombre prudente, y deseoso de su aprouechamiento, la recibe con estima, y se la aplica à si mismo, y la incorpora en su modo de vida para sazonarse, y feruorizarse, y gozar de los vtiles, que trae consigo; pero el necio, y regalon, entregado à sus deleites, oirá el auiso, la correccion, y enseñanza, y no le sonará bien, y echarà la al trançado, ò al rincon.

**C** Lo mismo sintio Salomon, conforme à otra exposicion, quando dixo: *Sapiens corde precepta suscipit, stultus ceditur labijs*; ò como dize el Hebreo: *Labijs fermentatur*. El sabio con la ley, y la regla, y la correccion, y auiso se allebda, y sazona, y se haze sabroso; pero el necio se azeda, y auinagra, porque le parece mala leuadura, y así se malca, con lo que auia de tomar punto, y sazon.

Matth. 13.23.

Eccli. 21.18.

Prouer. 10.8.

### EXHORTACION XVIII.

### CONTRA EL SILENCIO PERNICIOSO.

*Fili, pro anima tua ne confundaris dicere verum. Eccli. 4.24.*

**N**O fabrè dezir, qual es peor, el mucho hablar, ò el demasiado callar? Qual demonio es mas perjudicial, el parlero, ò el mudo? Tengo por tan ma-

**D**lo al vno como al otro. Así entiendo las palabras de Salomon en su rigor Hebreo: *Si momorderit serpens in silentio, non est amplius habenti linguam*. No es mayor la malicia de

Eccl. 10.11. Ex Hebra.

quien

quien mucho habla, que la de quien calla mucho: tanto veneno derrama la serpiente, que hiere con silencio, como la que pica con filio, y campanilla. Tres cosas enmudecen à los hombres; verguença, temor, è interes, y son como tres demonios mudos, que les atan la lengua, y para lançallos, de los que poseen, es necessaria virtud, y eficacia diuina.

#### §. Primero.

*La verguença añuda las gargantas, para no dezir verdad en la confession.*

**A**Muchos haze la verguença negatiuos, y tienen por mas facil romper con Dios, que con su empacho, y por mas hazedero padecer confusion eterna, por miralla lexos, que la de vn momento, por cõsideralla cerca. Quiè le enmudecio a Cain, quando le preguntò Dios: Donde està tu hermano Abel? Porcierto la verguença, que le añudò la lengua, para no confessar su pecado sincera, y claramente, tratando a Dios como a ignorante, presumiendo, que podia echalle dado falso, y engañalle. Y así le dixo: No sè donde està mi hermano; soy yo porvẽtura su ayo, ò soy su guarda, para andar siempre à su lado, y dar cuenta del? La verguença fue el molde, en que se formò esta negacion; y por vergonçoso se hizo negatiuo, y se persuadio, que se le podia dezir vna mentira à Dios, haziendo con esto irremissible su pecado, y sacandole del predicamento del perdon.

Mucho conuiene, que el Cõfessor, que desea cõjurar à este demonio mudo, se porte cõ benignidad, y compassion con el penitente: no le espante, ni le turbe, ni suba de pũ-

Gen. 3.

**A**to el color de su verguença. Bien nos lo enseñò Dios nuestro Señor con el primer pecador de los hombres, que fue Adan nuestro padre. Vino a tomalle la confession, y dizele: *Adam, ubi es?* Donde estás Adan? No le llama traidor, fementido, ingrato; sino con su proprio nõbre. Preguntale, dõde estaua. Oigamos à Tertuliano como entendio esta pregunta: *Increpandi & dolendi existus, hæc vox est, cum aliqua iam delicti*

**B***non es; ut daret locum spontè confitendi delictum, & hoc nomine releuãdi.* Qui-

so Dios nuestro Señor dalle lugar à Adan, y ponelle aliento para la cõfession de su culpa, porque descubriendola se aliuiaffe della. Y así aunque por vna parte le dà en rostro con ella, para ponelle confusio; por otra muestra el dolor, y sentimiento, que tiene de su desgracia. Dizele pues: Adan, dõde estás? Como si mas claramente dixera: Ay de ti, y ay de mi, donde estás? En el mundo, ò fuera del? Estás en ti, ò fuera de ti? Estás en la vida, ò en la region de la muerte? Donde te has desaparecido, q̄ nõ estás en mi gracia? En tu misma perdicion te has hundido. Este mismo sentimiento, y dolor ha de mostrar el Confessor à su penitente, compadeciendose mucho de su culpa, no haziendo espantos por ella, dandole lugar con su benignidad, à que se confiesse cõ

**C**entereza, obligandole con muestras de amor, à que abra su boca, y despliegue sus labios. Esta serà vna esforçada diligencia, para conjurar à vn demonio mudo.

**D**El mismo estilo guardò aquel prudentissimo Capitan Iosue con el desdichado Achan. Auia hecho vn hurto muy considerable; viose obligado el gran Capitan à tomalle la confession, y dixole: *Fili mi, da*

*gloriam Domino Deo Israel. Da con-*

Gen. 3. 9.

Li. 2. cõtra Marcion. c. 25.

Iosue. 7. 19.

ff

Ex Hbra.

Confessionem ipsi. Indica mihi, quid feceris, ne abscondas, ne occultes. Hijo mio, dà la gloria al Señor, y Dios de Israel; confiesa tu pecado al juez, q̄ le sabe. Manifiestame lo q̄ has hecho; no me, lo ocultes, ni escō das. Es digna de considerar la benignidad, y blandura deste gran Capitan; no llama al delinquente ladron, ni sacrilego; sino hijo mio. No le dize: Manifiesta tu pecado; descubre tu maldad, declara tu hurto; sino: Dà gloria al Señor, y Dios de Israel, muestrate fiel, que crees, que Dios lo sabe todo, y no se le puede echar dado falso. Confieffame, como à quien tiene las vezes de Dios, que es, lo que has hecho. Por tu vida te encargo, que no me escō das, ni ocultes nada.

Negociò Iosue con blandura, lo que no negociàra con rigor, y luego al punto confesò Acham, quãto auia hecho con grande entereza, y verdad: *Verè ego peccaui Domino*

Verf. 20.

Verf. 21

*Deo Israel, & sic, & sic feci. Vidi inter spolia pallium coccineum valde bonū, & ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum: & concupiscens abstuli, & abscondi in terra contra mediam tabernaculi mei, argentumque fossa humo operui.* Verdaderamente, que yo he pecado contra el Señor, y Dios de Israel, y pequè desta manera muy grauemente. Vi entre los despojos del campo enemigo vna capà de grana, con ventaja buena, y dozientos siclos de plata, y vna regla de oro de cincuenta siclos: y lleuado de mi codicia, lo hurtè todo, y lo escondi debaxo de tierra en medio de mi tabernaculo, y tienda, para que estuuiesse mas guardado, y la plata la cubricò la tierra, que saquè de vn hoyo.

Que confesion tan cabal? Que reconocimiento de su culpa? Que dolor de la ofensa del Señor, y Dios de Israel? Que lisa, y entera-

**A** mente refiere todas sus culpas, con las circunstancias agrauâtes dellas, con todos los numeros, y diferencias de su malicia? A cusafedela vifra codiciosa, *Vidi*. Delos desteos del coraçon: *concupiui*. Del hurto de la mano: *abstuli*. Confieffa la calidad de la capa, y la bondad della; especifica, que era de grana, y muy fina: la cantidad de la plata, que era de dozientos siclos; y la del oro, que era de cincuenta. Descubre la disimulacion de su pecado, como auia escondido su hurto; el lugar donde estaua guardado, para q̄ se pudiesse cobrar. No pudiera confesarse cõ mas claridad, si el mismo Dios, y Señor baxàra en persona, à tomalle la confesion. Quien le solicitò, y mouio a confesarse con tanta verdad, y entereza? Sin duda el buen termino, y benignidad de Iosue; y lo mismo negociarà qualquier Confessor, el dia, que à su penitente se le mostràre benigno, y misericordioso, y lleno de espiritu de compasion, y blandura.

**B** En la confesion verdadera se le libra al penitente la vida, y la corona à los Reyes.

§. II.

En la confesion verdadera se le libra al penitente la vida, y la corona à los Reyes.

**P**OR asegurar la vida, prudencia grande serà, arriesgar la verguença. Librò Dios nuestro Señor à este penitente Acham la saluacion de su alma en la confesion de su culpa; y tengo por muy probable, que de las llamas, en que se abrasò el cuerpo, pasò su alma al refrigerio del Patriarca Abraham. Esto es, lo que el Ecclesiastico nos aconseja, quando dize: *Fili, pro anima tua ne confundaris dicere verum.* Pierde, hijo, la verguença, por asegurar tu vida. Y no podemos negar, que en vna buena confesion

Eclli. 4. 24.

luc-

2. Regñ. 24.

Exodi. 30.

2. Regñ. 24. 10.

Verf. 11.

In Psal. 37.

suele nuestro Señor librar no solo la vida del alma, sino tambien la del cuerpo.

**C**aso singular es, el que nos refiere el Texto sagrado del santo Rey Dauid. Resoluiose vn dia de cõtartodas las cabeças, que en su Reyno se hallauan, y era ley del Señor, que quando se hiziesse esta diligencia, se le acudiesse à Dios con medio siclo por cada cabeça. Dauid no reparando en la inmunidad Ecclesiastica, tomò para si, lo que se debia ofrecer à Dios. Apenas lo executò, quando le sobreuino vn escrupulo, que le hirio el coraçon: *Percussit cor Dauid eum*. Confesò luego su culpa, reconociendo, que auia pecado grauemente, y cometido vn desacuerdo muy grande: *Peccaui valde in hoc facto, & stultè eginimis*. Grandemente (dize) he pecado en este hecho; y muy necio he andado con demasia. Estaua à la mano el Profeta Gad, à quien llama la Escritura. *Videntem Dauid*. El que le seruia de ojos, y sabia todo lo secreto de su coraçon. El B. S. Ambrosio dà a entender, que en aduirtiendo su culpa, embiò à llamar al santo Profeta: *Confessione praeuenit Dei nuntium, peccare se valde commemorans, non quasi admoneret oblitum, sed quasi urgeret morantem, ne diutius commotionem differret offense*. Preuino (dize el santo Dotor) al Embaxador de Dios con su confesion, refiriendole, quan mal auia mirado aquel caso, no como quien auisaua à quien estaua olvidado; sino como quien daua prissa, al que se detenia, para que luego luego, sin mas dilacion, le diera la correccion, y penitencia debida à su culpa. Vino el Profeta, y diole à escoger al Rey arrepentido de parte del mismo Dios vna penitencia de tres, y ninguna dellas ligera: ò siete años de hambre; ò tres meses de guerra; ò

**A** tres dias de peste. Que para vn buen Rey, no ay penitencia mayor, que el castigo, y açote, que ha de herir à su Reyno.

Escogio el Rey Dauid la peste, como trabajo, que venia solamente por la mano de Dios, y aceptò su penitencia con humildad, prometiendo de la diuina clemencia remitiria parte del castigo, que su justicia auia sentenciado. Obligòse el Señor de aquella confesion tã humilde, y voluntad tan rendida al castigo. Porque, como dize muy bien san Ambrosio: *Plurimum suffragatur Deo verecunda confessio, & poenam, quam defensione euitare non possumus, pudore lenamus*. Puede mucho con Dios la confesion vergõçosa, y la pena, y castigo, que no pudieramos escufar, defendiendo la culpa, acusandola, la aluiamos, y hazemos ligera.

Ibidem.

**C** Tomò el Angel del Señor la espada, y en seis horas hirio de peste à setenta mil hombres, quitandoles à todos la vida. Entrò en Ierusalẽ, y començò a derribar gente, y à iba amenazando à la cabeça del Rey. Abriò Dios nuestro Señor los ojos al affigido Rey, y vio al Angel, que començaua à herir à diestro, y à siniestro; y arrodillandose en tierra, vestido de silicio, como refiere el Texto sagrado, buelue cõ grauisimo dolor à confessar su pecado: *Ego sum, qui peccaui; ego iniquè egi: isti qui oues sunt, quid fecerunt?*

**D** *Nonnè ego sum, qui iussi, vt numeraretur populus? Domine Deus, vertatar, obsecro, manus tua contra me, & in domum patris mei, populus autem tuus nõ percutiatur.* Yo, Señor, fuy quiẽ pecò; yo quien me portè atreuidamente: estos, que son vnas ouejas simples, que hizieron? No fuy yo, Señor, quien mandè contar el pueblo? Bueluase tu mano contra mi, y contra los mios, y no descargue

1. Para lip. 21. 17.

gue

que tu ira su golpe sobre el pueblo. Obligóse Dios nuestro Señor de nuevo con esta confesion tan humilde, y dizele al Angel: Basta, alça la mano del castigo; no toques al Rey, ni mas à persona del pueblo. Bien dize san Ambrosio: *Deus est vult ignoscere, vult rogari.* Quiere Dios ser rogado, quando quiere perdonar. Obligóse el Señor con la confesiõ humilde del Rey, y aseguró con ella su vida, y la salud de su Reyno.

No solo dà la confesion vida, al que tiene contra si la verdad en su boca; pero juntamente dà corona à los Reyes, y vitoria cõtra los que les hizieren guerra. Muy notable es la bendicion, que el santo Patriarca Iacob echò à Iudas su hijo: *Iuda, te laudabunt fratres tui: manus tua in cervicibus inimicorum tuorum adorabunt te filij patris tui. Non auferetur sceptrum de Iudà.* O Iudas el animoso, y valiente, honra seràs de tus hermanos, y triunfo de tus enemigos: los hijos de tu padre te leuantaràn por Rey, y durarà siempre el scepro, y mando en tu casa. De donde le vino tanta honra à este hijo, siendo en orden el quarto? Es muy digna de reparo la causa, que dà san Isidoro Pelusiota: *Propter integrum iudicium, ac rectam sententiam Regiã dignitatem obtinuit quoniam plerique delicta sua occultantes, alios condemnant, hic autem se ipsum condemnauit, eamque qua stuprum admisisse credebatur, supplicio, & cruciatu liberauit, ob eam causam, haud iniuria, Regiam dignitatem est affectus.* Merecio Iudas esta honra entre todos sus hermanos, por la entereza de su juicio, y la reatitud, con que dio contra si mismo sentencia: muchos son, los que ocultando sus pecados condenan à los otros; pero Iudas condenóse à si mismo, y à Tamar su nuera, que tenia contra si sospecha de mala

Gen. 49 8. 10.

Li. 2. e pist. 48.

**A** muger, la librò dela pena, y castigo. Muy digno se haze sin duda de la corona, quien si peca, se conoce, y dà cõtra si mismo sentencia. Digno se haze de la vitoria, y triunfo de sus enemigos, quien sabe vencerse à si mismo. Benemerito es, se le entregue el juicio del Reyno, à quien sabe juzgarle con entereza, y acusarse à si mismo, si se halla reo de crimen, y culpa.

§. III.

**B** El temor, y el interes enmudecen à los hombres.

**D** Emonios mudos son tambien el interes, y el miedo, que suelen quitar la habla à los muy animosos. No son pocos, à los que enmudece el temor de la Magestad. Bien, y à proposito reparò S. Basilio: *Aquila alicunde volante, & desuper conspècta, garrulitati loquacium auium, quàm occysimè silentium indicitur.* La magestad, que las aues reconocen en el Aguila, quando se pone à vista dellas en las seluas, las enmudece à todas, y dexan luego su canto, y su gorgéo. Así los que en sus juntas, y publicas acciones, en sus disputas, y argumentos resueluen dificultades, y hablan con libertad, y dizen, lo que sientẽ, en presencia de la magestad, y poder suelen perder la habla.

**D** Harto bien hablado era el Profeta Isaías, y enmudecio en presencia del Rey Ozias. Auia este Rey usurpado el oficio de Sacerdote sin serlo, queria ofrecer incienso, como si lo fuera; debia el Profeta irle à la mano, y no se atreuio. Viole leproso, y siendolo viuia en la ciudad, contra lo que mandaua la ley, y no le intimò el forçoso destierro, à que estaua obligado, y callò siendo Profeta, y ministro de Dios, como

In c. 2. Isai.

Isai. 6. 5.

mo los demas del pueblo. Enmudecióle el temor de la Magestad, peccò, y dixo, reconociendo su culpa: *Va mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito.* Ay de mi, porque callè, y no tune valor, para dezir la verdad; soy como vno del pueblo, que no trata, sino de lisonjear à los Principes.

Genes. 2 11. 12.

Pues que dirè de la eficacia, que el interes tiene de enmudecer à los hombres? A quantos muda, y trueca los labios la codicia de los bienes del mundo, para dezir vna cosa por otra? Tratando del rio Fison, dize el Texto sagrado: *Circuit terram Heuilatb, vbi nascitur aurum, & aurum illius terra optimum, bdellium, & lapis onychinus.* El rio Fison rodea la tierra de Heuilat, donde nace el oro fino, donde se crian los carbuncos, y cornerinas. Que rio es este, que anda por rodeos, besando las margenes de la tierra donde el oro fino se cria, y donde se dan las piedras preciosas? Viuamente lo declarò el bienaventurado san Ambrosio: *Est Phison, qui Latina interpretatione oris dicitur commutatio, meritò os illic commutatur, vt non teneatur promissorum fides; sed sit in ore dolus, vbi est aurum optimum; auaritia enim fidem frangit, nec tenet verborum simplicitatem; ornamentaque pretiosa mentem, animumque mutant, vt aliud in pectore, aliud in sermone sit.* Es vn rio (dize el Santo) que se llama Mudalabios, y Truecapalabras: rio, que anda siempre por rodeos. En el qual se nos declara, la condicion, y genio de aquellos, que por codicia del interes, por el luzimiento, y menaje de sus casas, no dizen, lo que sienten, mudan los labios, y truecan las palabras. No ay rio Fison, que tantas buel-

In Psal. 1.

**A** tas de, y tantos rodeos busque, para besar la tierra, y adorar las margenes, donde se cria el oro fino, y las piedras preciosas, como el hombre codicioso de renta, y menaje, y por ello trocarà las razones, y dirà de si, quando auia de dezir de no, y calificarà por licito lo ilicito, y por justo lo que es contra ley, y derecho.

Por esta causa los Principes, de quienes todos dependen, y de cuyas manos esperan sus medras, estan mas sujetos à que no les digan verdad. Desdicha sin duda de las altas cumbres, como sabiamente lo lamenta el Filosofo Seneca: *Monstrabo tibi, cuius inopia laborent magna fastigia, quid omnia possidentibus desit, scilicet, ille qui veram dicat, & hominem inter mentientes stupentem, ipsaque consuetudine, pro rectis blandam audiendi, ad ignorantiam veri perductum, vendicet à consensu, contentioque falsorum; dum nemo ex animi sententia suadet, dissuadetque; sed adulandi certamen est, & vnum amicorum omnium officium, contentioque, quis blandissimè fallat.* Yo te mostrarè, de que padecen pobreza las grandes cumbres, y que les falta à los que lo poseen todo, cierto no otra cosa, sino quien les diga la verdad. Es cosa ordinaria en vn hombre poderoso, estar como pasmado, y sin sentido entre los muchos, que le lisonjean, y engañan, è ignorar muchas verdades, que debiera saber. Quien puede dudar, que este tal carece, de quiẽ le redima desta mufica, y consonancia, que le hazen, los que le mienten; pues se vè que no ay quien le diga, lo que sienten, è persuadiendole el bien, è disuadiendole el mal, sino que està puesta la lisonja en certamen, y el oficio, y la porfia de los que le tratan, es quien le engañarà con mayor artificio.

Li. 6. de benefici. cap. 30.



Esto sentia Seneca, y se debia de experimentar en su tiempo, y es el peligro, que trae consigo la magestad, y grandeza. O quan grande felicidad es en vn Reyno, hallar se en el Ministros, y Consejeros, Sacerdotes, y Religiosos, que con entereza digan la verdad, y pronuncien con los labios la doctrina, que han atesorado en sus pechos! Asi nos lo promete el santo Profeta Malaquias: *Labia Sacerdotis custodiens scientiam, & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* Los labios del Ministro, y Sacerdote obseruan, y advierten, la ciencia, y la doctrina, que está en el pecho, y van à vna el pecho, y los labios, y nunca se les caerà de la boca, sino lo que fuere ley, y derecho, porque son Angeles de Dios; los cuales saben, lo que dicen, y dicen, lo que saben. Y no son demonios, ni Angeles de Lucifer, que saben, lo que debian decir; pero no dicen, lo que saben; sino que lo callan, como demonios mudos.

§. IV.

*Proprio officio de los Principes es, conjurar à los demonios mudos.*

**L**OS Principes, y Governadores, q̄ desean saber la verdad, debē tomar por officio, exorcizar, y conjutar, à los que la han de dezir, para que el demonio mudo no les enfrene la lengua. Para este fin deben vestirse de vestiduras sagradas, porque tenga su conjuro eficacia. Estas son, las que dize el santo Iob: *Iustitia indutus sum: & vestiui me sicut vestimento, & diademate, iudicio meo.* Deben vestirse de ley, de justicia, y derecho, y de vn grande deseo de saber la ver-

Malac. 2.7.

Iob. 29. 14.

**A**dad: y asimismo deben tomar por corona, y diadema, vn juicio prudencial, y docil, que siempre atiende, à lo que es equidad, y justicia. No facarà la verdad à luz el Principe, que no se reuifriere deste deseo, y reueftido del conjurare al Ministro, al Consejero, al Letrado, al Teologo, al Confesor, para que claramēte le digan la verdad, y lo que sienten en Dios. Y si le viere temeroso, debe alentarle, para que le hable claro, y no tema.

**B**Dixole el Rey Nabucodonosor vn sueño, que auia tenido al santo Profeta Daniel; mandole, que le declarasse la soltura. Esta venia à ser muy contraria à su ambicion, y soberuia; porque era vna sentencia dada en el Cielo, en que le condenauan à ser desterrado del Reyno; y lo que era mas, de la figura de hombre; y à viuir en los prados, como bestia, por siete años atado con hierros, paciendo la yerua del campo. Hallauase el santo Profeta atada la lengua, porque el respeto à su Rey le quitaua las palabras de la boca, y por espacio de vna hora estuuò como mudo, reboluiendo en su pensamiento discursos, que ibā, y venian con nuevos affombros. Reconocio el Rey por las señales del rostro, lo q̄ passaua por el coraçon, y començò a alentar al Profeta, diziendole: Baltasar, y Daniel, no te turbes con mi sueño, ni te ponga miedo, ò cuidado dezirme la soltura: declaramete con libertad su interpretacion, q̄ con gusto la oirè de tu boca. Con el aliento, q̄ dio el Rey al Profeta, abriò sus labios, y le declaró el sueño, y le interpretò la soltura. Y el Rey le quedò muy agradecido, por auer hecho su officio cō entereza, y verdad. Diligēcia es esta, q̄ debē hazer los Principes, alētando a sus Ministros, y Cōsejeros,

**D**

Dan. 4.

y Con-

y Confesores, para que no les haga enmudecer la magestad, y el poder.

O quanto importa, para que no enmudezca el Ministro, que se reconozca en el Principe vn Christiano deseo, de saber la verdad! Por falta desto llora grandemente el Profeta Miqueas la poca, que auia en su tiempo: *Princeps postulat, & iudex in reddendo est: magnus locutus est desiderium anime sue, & conturbauerunt eam;* donde leyò el Hebreo: *Et complicauerunt eam, fraudem texuerunt ex tribus funiculis, Princeps, Magnus, & Iudex.* O triste estado el de mi Republica! (dize el Profeta) El Principe pide; el Iuez tiene librado su ser, y aumentos en corresponder, a lo que se le pide; el Grande declaró el deseo de su alma, y no de su animo, no lo que se ajustaua à la ley, y al derecho; sino à su inclinacion, y gusto, y turbòse la verdad. Iba à salir por la boca, y quedòse en el pecho. Poco he dicho: *Complicauerunt eam.* El Principe pidiendo; el Grande interuiniendo; el Iuez consintiendo, hizieron vna cuerda, con que dieron garrote à la verdad. En que estuuò el daño? En que no se declaró el deseo varonil, y ajustado del animo del Principe; sino el animal, y afeminado del anima: *Magnus locutus est desiderium anime sue;* donde leyò el Hebreo: *Perditionem anime sue.* El Grande declaró el deseo del alma, que es perdiçion suya, porque el cumplimēto deste deseo, siempre serà de perdida, por mas que se espere ganancia.

Traigamos vna historia ajustada à este intento. El Rey Acab, que gobernaua las diez Tribus, era idolatra, diole gana, de lo que no debiera, de hazer guerra al Rey de Siria: declaró a los Señores, y Principes de su Reyno el deseo de su al-

Micba. 7.3.

3. Regū. 22.

**A**ma: *Ignoratis, quòd nostra sit Ramoth Galaad, & negligimus eam tollere de manu Regis Syria?* Puedese sufrir vna cosa como esta, que sea nuestra Ramoth, y que dexemos al Rey de Siria en sana paz, que la goze? Pidio Acab à Iosafat, Rey catolico, que gobernaua à Iudea, le acompañasse a la guerra. Temeroso Iosafat, si era justificada, dixole à Acab: *Quare, oro te, hodie sermonem Domini.* Suplicote, Rey, que consultes antes de salir al campo, si la guerra, que intentas, es del gusto de Dios. Llamò Acab, y hizo vna junta de quatrocientos Profetas, que tratauan mas de lisongearle, que de dezille la verdad; porque les iba el comer en tenelle gustoso, y corria por cuenta de Iezabel su muger, hazelles el plato: *Qui comedunt de mensa Iezabel.* Preguntales, pues, el Rey à todos sus Profetas: *Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandū, an quiescere?* Debo ir à esta guerra, ò estarme quedo? Como todos deseauan hablar à gusto del Rey, y conocieron el empeño, en que auia entrado, de ir à la guerra, como si hablaran por vna boca, dixeron: *Ascende, & tradet Dominus in manus Regis.* Biē puedes subir, que sin duda Dios te la pondrà en tus manos rendida.

No se satisfizò el Rey Catolico Iosafat del parecer de todos aquellos Profetas, con ser tantos, y dixole à Acab: *Nō est hic Propheta Domini, ut interrogemus per eū?* No tengo por catolico el parecer destes Profetas; no llamariamos alguno de quiē tengamos seguridad, q̄ habla Dios por su boca? Declarò Iosafat, como Rey tã Catolico, el deseo de su animo, que era varonilmēte saber, lo que era voluntad, y gusto de Dios. Respondio Acab: *Remansit vir vnus, per quē possūmus interrogare Dominū, Micbaas; sed ego odi eum,*

Verf. 3.  
Verf. 5.  
3. Regū. 18. 19.  
Verf. 6.  
Verf. 12.  
Verf. 7.  
Verf. 8.

*quia non prophetat mihi bonum; sed malum.* Vno ha quedado, por quien podemos preguntar al Señor. Este es Miqueas. No mas q vno? O triste estado! Yo (dize Acab) le aborrezco, y no puedo velle de mis ojos, porque nūca me profetiza cosa de gusto. Pues, Rey Acab, porque no corresponde al deseo de vuestra alma, le aborreceis? Y si esse deseo es vuestra perdicion, no fuera bien amalle, porq os le contradize? Mirò-lo mejor el Rey Catolico Iosafat, y dixole: *Ne loquaris ita Rex.* No es bien, ò Rey de Irael, llamar à quiẽ lisonjee, y recusar, à quiẽ desca defengañar, y dezir la verdad. Resoluióse Acab de llamar al Profeta Miqueas; embiò por èl, y el Eunuco, q le llamò, preuinole en el camino con este recado: Mira, Profeta, que quatrocientos de tu profesiõ, por vna boca, le hã hablado al Rey cõforme à su gusto; predicalo tu vn sermon en la misma forma, y lenguaje. Respondiòle el Profeta: Viue el Señor, de no dezir mas, de lo que èl mismo me diere à entender.

Vers. 8.

Vino, pues, Miqueas à la presencia del Rey, y hazele su conjuro, q le diga la verdad: *Adiuuro te, vt nõ loquaris mihi, nisi quod verum est in nomine Domini.* Conjurote; Profeta, que me digas en nombre de Dios, lo que fuere verdad. O Rey Acab, este conjuro vã de coraçon, ò solo le pronuncian los labios? Es de cumplimiento, ò de verdad? Diràlo el suceso. Respondio el Profeta: Vi, ò Rey, à todo tu exercito derramado por los montes, como ouejas sin pastor. Dixome Dios: Este es ganado sin dueño, bueluanse todos à su casa, y dexen la guerra. O Rey, como Dios ha puesto en la boca de tus Profetas espiritu de mētira, para darte el castigo, que contra ti ha decretado! Alçò la mano vno de los falsos Profetas, y diòle vna bo-

Vers. 16.

**A** fetada à Miqueas, aprobandola el Rey.

Boluióse Acab al Rey Iosafat, y dixole: Yo no os lo dezia, que deste hombre no auia, que prometerme cosa de gusto, ni q biẽ me estuuiesse? Ora pues, dixo à sus criados, lleuadle à la carcel, y ponedle à buẽ recado, hasta que yo buelua, y dadle à comer el pan por onzas, y el agua por dedales. Pues Rey Acab, no le conjuraste en nõbre de Dios, que te dixesse la verdad? Que gages auia de tirar el Profeta por darte pesadumbre? Si en el deseo de tu alma, ò Rey, està tu perdicion, que deseruicio te haze en contradecirte? Así se ha de premiar la confiãça de dezir la verdad? Dicho so Profeta, pues por dezilla, padecio tal afrenta! Que Christianamente habiò Seneca à este proposito! *Epistol. 81.*

*Epistol. 81.* *quissimo animo ad honestum consilium per mediam infamiam tendam. Nemo mihi pluris videtur estimare virtutẽ, nemo illi esse magis deuotus, quàm qui boni viri famam perdidit, ne conscientiam perderet.* Con grande igualdad de animo romperẽ por medio de la infamia, por no enmudecerme, para dar vn consejo prouechofo, quando debo. Ninguno estima mas la virtud; ninguno se le muestra mas aficionado, que quien perdio la honra, y buena fama, por ajustarse con su conciencia. Rompio Miqueas por la afrenta; por dezir la verdad, y estimò sobre su honra la fidelidad, que à Dios debia. Quien no tiene este valor, enmudece, y calla la verdad. Mostrò el suceso, que la auia dicho el Profeta Miqueas, porque mutio en la guerra el infeliz Acab, por auer querido seguir el deseo de su apetito, poniendo el gusto, y voluntad de Dios.

**B** **C** **D**

(.†.)

S.V.

S. V.

*Mal se conjuran los hombres, que pretenden, y con dificultad sale dellos el demonio mudo.*

**E**L Principe, que se hallare reuettido del zelo de la verdad, si trata de conjurar à los que la deben dezir, escoja personas, que no pretendan, ni busquen sus intereses; porque donde los huuiere, serà el conjuro inutil. Es la lisonja hija de la pretension, y quien està tocado della, milagro serà si fuere verdadero; y así los que entran, y salen mucho en casas de ricos, y poderosos, y los cortejan, y acompañan, y frecuentan sus mesas; rara cosa serà hallarse la verdad en su boca, porque à semejantes obsequios sigue la mentira. Porque los deste porte regularmente son ambiciosos, y andan echando redes, ò por la renta, ò por la dignidad, y puesto: y si se ha de buscar la verdad, ha de ser en la boca, de quien no pretende.

Amos. 7. 12.

Estaua el Profeta Amòs predicando en la Corte de Samaria, y diziendo verdades. Dixole Amasias Sacerdote grande: *Qui vides, gradere, fuge in terram Iuda, & prophetabis ibi, & comede ibi panem.*

Vers. 13.

*Et in Bethel non adijcies, vt prophetes, quia sanctificatio Regis est, & domus Regni est.* Ola, tu que vès visiones, y las predicas, vete à la tierra de Iudà, y predicalas allà, donde se debe de dar premio, à quien las dize. En la Corte del Rey no las digas, que no se premia sino el silencio; porque todo lo que en ella se haze, se debe mirar como santo, y serà blasfemia, poner lengua en ello. Era Corte de vn Rey idola-

**A** tra, y por esto se miraua la verdad como blasfemia. Que le respon dio Amòs? *Ego non sum Propheta, & non sum filius Propheta: sed Armentarius ego sum bellicans sycomotoros.* Yo no soy pretendiente como vuestros Profetas; no viuo de lisonjear, ni libro mis acrecentamientos, en hablar à gusto: no naci con mas obligaciones, que de ser hombre de bien, y fiel à mi Dios: no tengo parientes, à quien dar la mano; ni para mi quiero nada. Soy vn humilde, y pobre vaquero, que se contenta para su comida con vnos higos siluestres, que sin cultura, ni labor los ofrecen los montes. Mira tu, Amasias, si enmudecere, para no dezir la verdad en Iudca, y en Samaria. Hallarala quien la buscare en boca tan desinteresada. A quien la tuuiere tan libre, conjurele el Principe, y luego la oirà.

Vers. 14.

**B** Dè fuerça al conjuro prometiendo premio, à quien dixere la verdad, por muy amarga que sea. Vio el Rey Baltasar escribirse en la pared, con tres dedos, vnas palabras obscuras, y que pronosticauan algun suceso infeliz. Pidele à Daniel, que las declare, y ofrecelle, si lo hiziere, vestille de purpura, y ponelle en el cuello cadena de oro, como à persona Real, y pregonalle por todo el Reyno, como el tercero, inmediato à su persona, y à la del Principe heredero. Y aunque Daniel despreciò los dones, mas por auelle dicho al Rey la verdad, con ser sentencia de muerte, sin dilacion alguna fue luego el Profeta vestido de purpura, por mandamiento del Rey, y adornado su cuello con rico collar, y pregonado por supremo en el poder despues del Rey, y del Principe. Nunca es bien, que se enrienda, que vendẽ los Principes sus

Daniel.

5.

hontas, y fauores por los votos, y pareceres, que ayudan à su seruicio Real; porque el dia, que esto se entienda, se cegaràn, para no ver el derecho, los que huieren de dar parecer, y enmudeceràn para dezir la verdad. Desto preuiene à los Reyes el Eclesiastico, quando dize: *Xenia, & dona excacant oculos iudicum, & quasi mutus, in ore auertit correptiones eorum.* Si los Ministros, Iuezes, Consejeros, Procuradores de cortes se persuaden, que los pareceres fauorables han de ser premiados, y los contrarios desfauorecidos, cegarànse, para no mirar el derecho, y enmudeceràn, para no dezir la verdad. Vn demonio mudo se les entrerà en el cuerpo, que por mas que le conjuren, no saldrà, y se retirà de los exorcismos.

Concluyò este discurso con dezir, que si debe el Principe diligenciar, que hablen los mudos, à el tambien le corre particular obligacion, de no serlo. Dios le ha puesto por atalaya, para que desde su alto trono descubra todo, lo que pide remedio, y con su imperial voz lo corrija: *Speculatorem dedit domui Israel.* Oiga, lo que le dize Dios por el Profeta Ezequiel. Parecete bien el trono, mira que es atalaya, y no mirador de entretenimiento. Que marauilla, que estès superior à todos, si eres atalaya de todos? *Et audies ex ore meo verbum, & annunciatibis eis ex me.* Mira, lo que corre por mi cuenta, y ha de correr por la tuya. Correrà por la mia, si me escuchas, hablarte al oïdo, y oïràs de mi boca, lo que debes advertir. A tu cargo ha de estar, dar el auiso en mi nombre: *Annunciatibis, id est, diserte moneribis, repetes, & inculcabis.* Hablaràs claro; diràs, lo que conuiene, de modo que te entienda, repetiràslo,

Eccli. 20.31.

Ezech. 3.17.

Verf. 17.

**A** è inculcaràslo vna, y otra vez. Boca de Dios es el Principe, y como tal ha de tener aliento, para corregir al Grande, y auisar al Señor, y reprehender al Ministro, y aconsejar al criado, y hablalles claro vna, y otra vez. Y si el vassallo no hiziere el deber, ofrece Dios, que èl hará de su parte, lo que conuiene, y pide al Principe haga de la suya, lo que es razon. Que ofrece Dios de su parte? Por el Profeta lo dize: *Ponam offendiculum coram eo.* Pondrèle delante, en que tropiece. Y veamos, que tropieço es este, con que amenaza Dios? El B. S. Geronimo dize, que serà algun trabajo, ò desgracia, en que se quiebre los ojos. Teodocio dize, que serà alguna enfermedad, con que apretado los abra. Los Setenta: *Tormentum;* vn tormento de conciencia, que le apriete los cordeles. Teodoreto: *Exitum, & barathrum.* Pondrèle (dize Dios) el castigo delante, y el infierno, que le aguarda. Pero si el que es atalaya, no me ayudare de su parte, aconsejando, corrigiendo, y castigando, yo le pedirè la muerte de aquel vassallo, la mala amistad del Señor, las trauefuras del Titulo, la injusticia del Ministro, los sobornos del Iuez. Pedirè la vida de aquella alma, como si fuera matador de vn hermano mio. Esta fuerça tiene la palabra, q̄ dize Dios por el Profeta: *Sanguinem eius de manu tua requiram.*

Verf. 20.

**B** Y si el Principe no debe ser mudo en auisar, y reprehender, tampoco lo debe ser en alabar lo bueno, que hazen sus vassallos: de lo qual nos dio exemplo el mismo Señor, y Dios nuestro. Que significò aquel reparo, que hizo en las obras de sus manos? *Vidit Deus cuncta, que fecerat; & erant valde bona.* Miròlas con buenos ojos (dize el Texto sagrado) alabòlas, y echòlas su bendiciò. Bien reparò Tertuliano: *Quia bo-*

Verf. 18.

Gen. 1. 31.

**C** Y si el Principe no debe ser mudo en auisar, y reprehender, tampoco lo debe ser en alabar lo bueno, que hazen sus vassallos: de lo qual nos dio exemplo el mismo Señor, y Dios nuestro. Que significò aquel reparo, que hizo en las obras de sus manos? *Vidit Deus cuncta, que fecerat; & erant valde bona.* Miròlas con buenos ojos (dize el Texto sagrado) alabòlas, y echòlas su bendiciò. Bien reparò Tertuliano: *Quia bo-*

num,

Lib. 2. contra Marcion. c. 4

*num, ideo videns, honorans, consignans, & dispungens bonitatem operum dignatione, sic & benedicebat, qua beneficiebat, ut tibi totus Deus commendaretur bonus, & dicere, & facere.* Mirò con agrado sus obras, alabandolas con los ojos, honrandolas, y calificandolas, y poniendo en ellas el sello de su aprobacion, y notandolas cò punto de eleuacion, bendizendolas à todas, y diziendo biẽ dellas, no contentandose con mostrarse bueno à medias, haziendo biẽ solamente; sino enteramẽte bueno, haziendo bien, y hablando bien, obrando lo bueno, y loando como tal. Grande enseañança para los Principes, y Superiores, cuyas alabanças

**A** son la honra, y calificacion, el sello, y eleuacion de las obras de sus subditos, y quien haziendo bien no supiere alaballo, no serà enteramẽte bueno. Gran cosa serà, que pueda verificarse del, lo que dize el Sabio, conforme à la version de los Setenta: *Ex ore eius iustitia procedit, gratiam, & misericordiam in lingua portat.* De su boca saldrà la calificaciò de lo bueno, porque siempre tendrà en la lengua palabras de honra, de fauor, y gracia, con que aliente à los suyos. El Principe, el Prelado, y el Superior, que así se portare, libre estarà de ser poseïdo del demonio mudo, y del pernicioso silencio.

Prouer. 3. iuxta LXX.

## EXHORTACION XIX. A NO MVRMVRAR DEL GOBIERNO.

*In cogitatione tua Regi ne detrahas, & in secreto cubiculi tui ne maledixeris diuiti: quia & aues coeli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas, annuntiabit sententiam.* Eccl. 10. 20.



**P**ASSION antigua ha sido del humano linage murmurar del gouerno. El que primero la introduxo en el mudo fue el serpentín del infierno, que vino à tentar à nuestros primeros padres moradores del Paraíso. Puso en el oïdo de nuestra primera madre la murmuraciò, y quexa del gouerno de Dios: *Cur praecepit vobis Deus?* Porque, ò para que sin os ha puesto Dios en precepto, no comer del arbol de la ciencia de bienes, y males. No ha podido ser otro, sino ò embidia de vuestro biẽ, ò enojo, y mala voluntad de su pe-

Genes. 3. 1.

**B**cho. Conforme à esto leyò el Hebreo: *Ira Deo.* Iras son sin duda de Dios, con que yà os amenaza castigos. Lèguaje porcierto de vna serpiente enemiga, y del demonio, q̄ hablaua por ella, murmurar tan sin fundamento del paternal gouerno de Dios, calumniando vna obediencia tan santa, tan vtil al hombre, y de tanta gloria para èl, si la aceptara con la estima, y amor, que se debia, à quien la intimaua.

Desde aquel punto nunca han faltado en los hombres quexas, y murmuraciones del gouerno de Dios, como grauemente lo pondera Saluiano: *Quando murmuratio, &*

Li. 3. de gubern. Dei.

*quærela in humano genere non fuerant? Si aridus est, de ariditate causamur; si pluuia, de inundatione conquerimus; si infecundior annus est, accusamus sterilitatem; si fecundior, utilitatem. Ad ipsos abundantiam cupimus, & eadem adepti accusamus: quid dici hoc re improbius, quid contumeliosius potest? Etiam in hoc de misericordia Dei querimur, quia tribuat, quod rogamus. Quando faltaron en el linage humano murmuraciones, y quejas del gouerno de Dios? Si es tiempo de Estio, caluroso, y seco, nos quejamos de la sequedad, y del calor: si es tiempo de Inuerno, frio, ò lluuioso, murmuramos del rigor, y de las lluias del Cielo: si es el año infecundo de frutos, acusamos la esterilidad: si es abundante, hazemos materia de sentimiento la vileza del precio, en que se venden los frutos. Codiciamos la fertilidad de los años, y conseguida la acusamos, y dezimos mal della. Que cosa peor puede hazerse, ò decirse mas digna de reparo, que quejarse los hombres de la misericordia de Dios, y que venga en ellos à ser materia de sentimiento, el concedelles Dios, lo que con instancia le ruegan?*

Pues de creer es, que los que no perdonan à Dios, no guardaràn respeto a los Reyes, y Principes. Oigamos, lo que Tertuliano dize à este proposito: *Ipsos Quirites, ipsam vernaculam septem collium plebem conuenio, an alicui Casari suo parcat illa lingua Romana? Testis & Tiberis, & schola bestiarum. Iam si peccatoribus ad translucendum, quandam specularum materiam natura obduxisset, cuius non precordia insculpta apparerent noui, ac noui Casaris scenam in congiario diuidundo presidentis? Etia illa hora, qua acclamant: de nostris annis tibi Iupiter augeat annos. Sed vulgus, inquit, ut vulgus. Planè cateri or-*

**A** *dines pro auctoritate Religiosi, ex Fide nihil; hosticum de ipso Senatu, de equite, de castris, de palacijs istis spirant.* Quiero (dize este grande Dotor) citar, y cõuenir à la nobleza de Roma, y à la gente vulgar, y plebeya, que viue entre los siete montes; y à todos les encargo me digan lo que de verdad sienten: Si ay algun Cesar, ò Emperador, à quien perdone, y cate cortesia la lengua Romana? Testigo es desto el Tiber, con todos sus barrios; testigos las escuelas, de los que han de salir à pelear con las bestias: que otro exercicio es el suyo, sino murmurar, y quejarse de Emperadores; y Cesares? De que gouerno no se muestran quexigosos, y cansados luego luego en sus primeros principios: ò como si la naturaleza huiera puesto cristales en los pechos, para que se trasluciera lo que interiormente desean, como no se viera otra cosa, sino vna representacion, en que fueran entrando, y saliendo Cesares, y que en asomando vno; y repartido mercedes, y dones, luego le hallarian tachas, y en el mismo tiempo, que le estan aclamando; y diziendo: De nuestros años Iupiter aumente los tuyos, desean con instancias, que se entre, cansados de su gouerno, y que salga otro Cesar à probar ventura, y no la correrà mas feliz! Dirasme, que esto será proprio de la gente vulgar. Y yo te digo de verdad, que se verifica lo mismo en los demas grados, y ordenes; que si bien en lo publico, y exterior se muestran mas religiosos, y fieles, en lo interior son muy otros. Los del Senado, los de la Caualleria, los que estan alistados en los Reales, los mismos, que viuen en el palacio de Cesar no espiran sino odios, enemistades, murmuraciones, y quejas.

Todo

Todo esto dize Tertuliano, y pluguiera à Dios no se verificara oy en el pueblo Christiano esta poca satisfacion, que de ordinario se tiene del gouerno, que de presente corre, hallando siempre en el, de que formar murmuraciones, y quejas.

Pues si entramos en lo Ecclesiastico, y Religioso, de que Arçobispo, ò Obispo, de que Superior, ò Prelado no se murmura? A que gouerno perdonan las lenguas? Que Obispo no padece este riguroso martirio? Dize el Apostol S. Pablo:

*1. Tim. 3.1. Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat.* Quien desea Obispar, en buen cuidado se pone, en grande empeño entra. Algunos Expositores declaran, ser este empeño el martirio, à que se obliga, quiẽ quiere ser Obispo, ò Prelado. Y yo diria, que este martirio es la persecucion de las lenguas, à que se sujeta. A lo menos el Papa san Marcos en vna Decretal suya por tal califica las murmuraciones, y calumnias, que es fuerza sufrir los Obispos. Oigamos las palabras del

*Tom. 1. Concil. in Rescript. de missionem pietatem, aut ferro, aut ignis capitul. Concil. Nicani. 1. Tim. 3.1.* *Iuxta Apostolum omnes qui volunt pie viuere in Christo, persecutionem patientur, qua non in eo tantum computanda est, quod contra Christianam pietatem, aut ferro, aut ignis agitur, aut quibuscumque supplicijs, cum persecutionum sensitiam suppleant malignarum tela linguarum.*

Conforme al sentimiento del Apostol san Pablo, todos los que desean viuir ajustadamente, conforme a la doctrina de Christo nuestro Señor, se condenan à viuir perseguidos, y mucho mas los Prelados, cuyo empeño es viuir Euangelicamente, y procurar, q̄ los otros lo viuan. Esta persecucion no es sola, la que se padece passando por hierro, y por fuego, ò por otras maquinas de rigurosos suplicios, suplen bas-

**A** tantemente la crueldad de los tormentos los tiros, que hazen las lenguas maldicientes; y no es pequeño martirio, el q̄ se padece de murmuraciones, calumnias, y quejas.

§. Primerò.

*Es muy apretada la obligacion de no murmurar del gouerno.*

**M** VY encargado tiene Dios nuestro Señor à sus Fieles, se abstengan de murmurar de los Superiores; y no pueden ser mas apretadas las palabras, con que nos lo manda, que las que auemos citado de Salomon: *In cogitatione tua Regi ne detrabas; ò como dize el Texto Hebreo: In scientia tua; ò como el Griego: In mente tua.* No te passie por el pensamiento murmurar de tu Rey; recata el sentimiento interior, no sea que pinte en el semblante, ò sin reparar se te caiga de la boca alguna palabra. No por lo que tu sabes, ni por las noticias, que tienes, tomes licencia, y te alargues para calumniar, y dezir mal de todo. Mira, que puede ser padezcas engaño, y no juzgues de las cosas como ellas merecen. En su original quiere dezir: *Ne vilipendas, ne verbis eleues, extenues, deprimas, ne leuiter loquaris.* No denuestes al Rey en tu voluntad; no le tengas en poco; no hagas burla del, aunque te den ocasion; no digas palabra de detraction, desestima, ò desprecio.

Añade Salomon: *Et in secreto cubiculi tui ne maledixeris diuiti.* En lo mas retirado de tu camara, en la alcoba donde tienes el lecho, en el vltimo rincón de tu casa no digas palabra mala, contra quien tiene vara, ò poder. Esto mismo nos dexò Dios encargado en el Exodo:

Dijo

Exod. 22.28.

Djs non detrahes . No digas mal de los Dioses , ò como lee el Caldeo: Deos non vilipendes. A los Dioses no los desestimes, ni hables baxamente dellos. Que Dioses sean estos, lo declara el Hebreo , diziendo , que son los Iuezes, y los Principes, que gouernan, cuyos hechos, y dichos, designios, y traças siempre se deben mirar con veneracion , y hablar de su gouerno con estima, y aprecio. Y basta por razon concludiente dables Dios nuestro Señor su nõbre, llamandolos Dioses à boca llena, enseñando al mundo con esto, que son Vicarios suyos, y que tienē sus vezes , y representan su mando , è imperio.

Isai. 45. 4.14.

Hablando Dios nuestro Señor con el Rey Cyro por el Profeta Isaias , es cosa admirable el termino, y cortesia, con que le trata : *Hac dicit Dominus, Christo meo Cyro, cuius apprehendi dexteram. Assimilauit te, & non cognouisti me. Tantum in te est Deus, & extra te non est Deus. Verè tu es Deus absconditus, vel abscondens te.* Llamale primeramente su Christo , q̄ quiere dezir su Rey vngido, para que gouerne por èl. Dizele, que es vna copia , y vn retrato suyo, y vn Vice-Dios en la tierra, y vn tanto de Dios ; y que si manda Dios, y gouerna es en èl, y por èl; y que quando mueue su mano para hazer, ò deshazer , es Dios, quien se la mueue . Y finalmente que es vn Dios sacramentado, desuerte q̄ debaxo de las señales exteriores , y apariencias de Cyro , està escondido, y sacramentado Dios . Y al fin, que es vn Dios terreno , que debe estar guardado, y defendido de malas lenguas: *Verè tu es Deus abscondens te, scilicet à malis.* Todo lo que aqui le dize Dios al Rey Cyro se ajusta à qualquier Rey Catolico, Principe, Obispo , y Prelado ; porque cada vno dellos es vn tanto de Dios , y

Sic Pat. Maria. na.

**A** vn Vicario suyo en la tierra, à quiē se le debe reuerencia, y respeto, como à Dios, cuyas vezes haze , y deben todos miralle como a vn Dios sacramentado, y escondido de lenguas de maldiciones.

**B** Deste principio nacio el sentimiento , que sobrefaltò al coraçon de Dauid, quãdo cortò la borla del vestido de Saul en la cueua, sin atreuerse a poner las manos en èl, considerandole como al Christo del Señor: *Posthac percussit cor suum Dauid, eò quòd abscidisset oram chlamydis Saul. Dixitque ad viros suos. Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino meo Christo Domini, quia Christus Domini est.* Apenas el santo Profeta auia cortado vn poco de la orla de Saul, quando se boluio su coraçon contra èl, y le dio vna herida interior de viuo sentimiento, por la osadia, que auia tenido de tocar à vn pelo del Rey. Y boluēdose à sus soldados les dixo: Mejor me guarde Dios, q̄ yo vfe descortesia , ni pruebe mi espada en mi señor, y Christo del Señor, por ser el vngido dèl.

1. Regū. 24.6.7.

**C** Toca esta historia grauemente el B.S. Gregorio en la tercera parte de su Pastoral , y pondera el buen genio de los subditos, que reconocen en su Rey , y en sus Superiores à Dios, los quales no se atreuen à herillos con los filos de su lengua, que suele cortar como aguda espada; porque tienen grande cuidado de abstenerse de toda murmuracion, como de peste. Y si alguna vez como à flacos se les desliza la lengua à dezir, y tocar alguna falta , es de las inescusables , y muy exteriores, y estas las notan con humildad , y sin ruído , como quien corta la orla, sin que lo sienta la tierra . Y no obstante toda esta circunspeccion, y recato; se reprehenden con muy viuo sentimiento de auer tocado

Admonit. 5.

al

al pelo, de los que en lugar de Dios los gouernan : *Quia videlicet dum Prælati dignitati saltem innoxie, & latenter derogant, quasi Regis superpositi vestem secant, & eius contra se iudicium, à quo sibi potestas prælata est, perhorrescunt.* Hazen juicio, q̄ murmurando , ò no hablando bien del Superior, que Dios les ha dado, aūque sea sin ruído, y sin daño, cortan con su lengua , como con filos de espada, atreuidamente el vestido, de quien Dios les dio por su Superior, ò su Rey, y se les embiste grãde miedo , y horror del juicio del supremo Señor, que dio el poder, y el Imperio, à los que , como Vicarios suyos, los gouernan, y rigen.

Lib. 2. cap. 5.

Dixo muy bien Vegecio à este proposito : *Imperatori cum Augusti nomen accepit, tanquam presenti, & corporali Deo fidelis, est præstanda deuotio, & impendendus peruigil famulatus. Deo enim vel Priuatus, vel militans feruit, cum fideliter eum diligit, què Deo regnat auctore.* Quando vno es inaugurado por Emperador Augusto ; quando la eleccion, ò la sucesion le puso en trono de Rey, debesele humilde reuerencia, obsequiosa, y fiel deuocion ; como à vn Dios corporal visible, y presente: y todos estan obligados à rendille vna obediencia cuidadosa, y atenta, para seruille en todo , y por todo. Porque qualquiera de los que le sirven en guerra , ò en paz debe persuadirte, que la honra, que haze à su Rey, se la haze al mismo Dios , que fue quien le puso en el Reyno.

Ahor. 23.

Acordemonos, de lo que le passò al Apostol san Pablo con Ananias . Dio principio el Apostol sagrado à su razonamiento delante del Concilio , justificando su vida. Enfadose el Pontifice Ananias , y mandò , à los que asistian le diesse vn golpe en la boca , y le hiziesse callar. Reuistiose el Apostol de san-

**A** to zelo , y profetizando , ò amenazando le dixo: O pared blanqueada por de fuera , Dios te herirà. Si me juzgas desde tu assiento conforme à la ley , porque me mandas herir contra la ley ? Escandalizaronse los circunstantes de la amenaza , ò maldicion del Apostol, y dixeronle: Al sumo Pontifice maldizes ? Reparò el Apostol, en lo que auia dicho , y escusose diziendo : En verdad hermanos, que no sabìa, q̄ era el Principe de los Sacerdotes , porque biē se , q̄ està escrito : No echaràs maldicion al Principe del pueblo . Y aunque dudan muchos , como pudo ignorar san Pablo , y desconocer al Principe de los Sacerdotes; y si le conocio, como pudo afirmar no conocelle ? Tengo por lo mas corriente , que aquella junta no tenia forma de Concilio ; ni el Pontifice estaua sentado como tal en su Tribunal. Y asì pudo desconocer san Pablo à Ananias, y dar la escusa, que dio, mostrando bien en ella la reuerencia, y respeto, que se debe tener, à los que tienen el supremo lugar.

Repara con singularidad en esta historia el B.S. Cipriano: *Si Paulus ita reueritus est Pontificem, qui tantum inane nomen, & umbram Pontificis gerebat, quomodo reuerendi sunt Pontifices Catholici, & Romani, quibus Sacerdotalis auctoritas, & potestas de diuina dignatione firmatur?*

Epist. 3. ad Cornel. & Pamely 55.

**D** *Neque enim aliunde hereses oborta sunt, aut nata sunt schismata, quàm inde quod Sacerdoti Dei non obtemperatur, neque vnus in Ecclesia ad tempus Sacerdos, & ad tēpus iudex Vice-Christi cogitatur. Cui si secundum magistraria diuina obtemperaret fraternitas vniuersa, nemo aduersus Sacerdotum Collegium quidquam moueret, nemo post diuinum iudicium iudicem se iam non Episcopi; sed Dei faceret.* Si el Apostol san Pablo tuuo tan grande ref-

peto

peto à vn Pontifice, que solo tenia vna sombra, y el nombre vano de fumo Sacerdote; que veneracion se debe tener, à los Pontifices Catholicos, à los Prelados, y Obispos, autorizados, y acreditados con el poder, que la diuina clemencia se ha dignado otorgalles? De donde se han originado las heregias, y nacido los scismas, sino de la inobediencia, y poco respeto al Sacerdote de Dios, y al que gobierna en su nombre? A cuya persona si se mirara con la debida reuerencia, como Dios nuestro Señor lo tiene ordenado, ninguno se atreuiera à mouer la lengua contra Prelados, y Obispos, ni se atreuiera à hazer se juez no de los hombres; sino del mismo Dios.

El B. S. Enodio haze tanto caso de la culpa, que comete, quien pone su lègua en el vngido del Señor, Prelado, y Obispo, que le parece, que no ay predicamento, en que se ponga pecado semejante; y que no ay nombre, que iguale à la calificacion, que merece. Y así viene à dezir: *Sacri persecutione Pontificis, & genera criminum vicit, & nomina.* Y conforme à la calidad del delito es la pena, con que los amenaza el Profeta Jeremias: *Facies Domini diuisit eos, facies Sacerdotum non erubuerunt.* A los que no puso temor, y horror el semblante venerable de los Sacerdotes, y Prelados, para tenelles reuerencia, y respeto, el mismo rostro de Dios los apartò, y desterrò de si. Dà la razon desta amenaza san Pascasio, ajustando la pena à la culpa: *Quia in Sacerdotibus faciem Domini non sunt reueriti, diuisit eos ipsa facies Domini: diuidet perfidos, & sceleratos à sanctis, & fidelibus, & iustis.* Quien no confidiera à Dios en el Sacerdote, y reuerencia en el su persona; el mismo rostro del Señor le lançará de si, para

A que nunca le vea, ni goze, y le apartará de la comunion de los santos fieles, y justos, y pondrale entre los hombres sin ley, y sin Dios.

Otra razon puede mouer mucho para desterrar este abuso, y mal lenguaje de murmurar del gouierno, y es la ignorancia del hecho, y la poca noticia, que de ordinario tienen de las materias, los que toman esta licencia, para murmurar dellas. Y atendiendo a esto, dixo prudentissimamente el Sabio: *Caelum sursum, & terra deorsum, & cor Regum inscrutabile.* Ni el Cielo por su altura dà lugar à escudriñar sus secretos, ni la tierra por su profundidad; ni las traças, designios, y providencias de los Principes por lo oculto de sus consejos. Y por esso en el lugar del Ecclesiastès, que vamos glorioso, encarga Salomò: *In cogitatione mente, & scientia tua ne detrabas Regi.* No por las noticias tuyas, ò por tus sentimientos particulares pongas lègua en el gouierno del Rey; porque corres riesgo de errar mucho, y no alcançar lo oculto de sus consejos, y lo profundo de sus providencias.

Mucho era, lo que padecia Dauid, quando le traía tan acosado Saul, persiguièdole à Sol, y à sombra, en desierto, y en poblado, y fatigado de vexaciones tan largas, y peligrosas, vino à prorumpir en quejas, y sentimientos contra Saul, dandofelas, no à los hombres; sino à Dios, que sabía bien la justa ocasion, que tenia de sentimientos tan vnos. Compuso en esta ocasion vn Psalmo para cantarsele à Dios, refiriendo sus quejas, y con ser tan justas, es muy digno de ponderaciõ el titulo, que puso à este Psalmo, q̄ es el siguiente: *Ignorantia, quam cauit Dauid Domino super negotijs Chusi filij Iemini.* El Psalmo de la ignorancia, que cantò Dauid al Señor,

Prover.  
25.3.

Eccles.  
10.20.

Psal.7.

lo-

sobre los cuentos de Chusi, hijo de Iemini. No es facil adiuinar quien fue este Chusi, que como san Geronimo declara, quiere dezir: El Etiope, que no puede mudar su color, bisnieto (dize) de Iemini. Este no puede ser otro, que Saul, descendiente por linea recta de Iemini, que fue su bisabuelo, al qual llama Etiope, por la enemistad, que tenia tan embebida en el coraçon, y tan dificil de arrancarsela del, como la negregura de la piel del Etiope. Así lo siente, y declara nuestro Padre Iuan de Mariana. Supuesta esta verdad, luego se viene la dificultad à los ojos. Porque llama à este Psalmo: Canto de su ignorancia, vn santo Profeta, que tan justamente puede quejarse, de quien tan injustamente le busca la vida? Responde este sabio Comentador: *Ignorantiam vocat Dauid Psalmum, quo inuoluitur in Regem Saul, ed quod stultum sit malè loqui de Rege suo.* El Psalmo, en que se queja, y se buelue contra el Rey Saul, le llama Canto de su ignorancia, porque es falta de sabiduria hablar vn hombre mal de su Rey. No quiso el santo Profeta dexar calificadas las quejas, y murmuraciones de los Reyes con el exemplo suyo, y quiso mas censurarse à si de ignorante, por atreuerse à murmurar de su Rey, y à quejarse a sus solas delante de Dios, q̄ dexar vn exemplar à los hombres, que pudiesen seguir. Pretendio calificar, y censurar de ignorantes, à todos los que pusiesen lengua en sus Reyes; pues el se tenia por tal, teniendo tanta justificacion en su murmuracion, y en su queja.



A

§. II.

Debes euitar la queja, y murmuracion de los Reyes, porque no la lleuen, y la parlén las aues.

P ropone Salomon vna razõ, que debe mouer mucho à los hombres, à no hablar mal del gouierno: *Quia & aues coeli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas annuntiabit sententiam.* Guardate, hijo, de no murmurar de tu Rey, y de dezir mal de tu Principe; porque las aues tomaràn la palabra de la boca, y la que tiene alas, y plumas pondrà el sentimiento, y la sentencia en el oïdo del Principe. Que aues sean estas, tiene su dificultad, y no conuenien los Interpretes. El B. S. Geronimo dize, que estas aues son los Angeles santos, los quales le firuen à Dios de ojos, y oïdos, que lleuan a su tribunal todo quanto se obra en el mundo: *Angeli, qui In hunc terram circumeunt, & sunt administratorij spiritus ad instar animum nostra verba, & cogitationes ad Deum perferunt, & quae clam cogitamus Dei scientiam non latent.* Muy fieles delatores seràn los Angeles, porque con caridad, y verdad, y zelo de la gloria de Dios, diran, lo que huuieren notado. Y semejante officio hazen los hombres Religiosos, y zelosos de la obseruancia, quando con zelo de caridad, y de que se guarden las reglas con sinceridad, y verdad, y sana intencion, dan cuenta à los Superiores, de lo que se les viene a los ojos, ò viene a su noticia, sin hazer se curiosos obseruadores, y escudriñadores de las vidas ajenas. Ministerio es este de mucho seruicio de la Religion, y que grandemente ayuda, para q̄ todo lo q̄ es obseruancia, se perficione, y vaya adelante.

B

C

D

In hunc locum.

Los

Dictio.  
6. de hereticis.

Thren.  
4.16.

Ibidem.

Los Padres Griegos, y Olimpido-  
doro dicen, que estas aues son los  
demonios: *Aues etiã accusatores da-  
mones habemus, qui nostra tam dicta,  
quã facta obseruant*. Porcierto que  
los espiritus malos son malas aues,  
los quales tienen por oficio obser-  
uar con grande malicia todos los  
pecados, que por obra, y palabra  
cometemos los hombres, y llevar-  
felos à nuestro Señor al oïdo, acrim-  
inando nuestras acciones, y ha-  
ziendonos cargo en el Tribunal de  
Dios con rigurosa censura, y dela-  
cion calumniadora de todo quan-  
to pueden llevar, y acusar.

Pero el sentido mas literal deste  
lugar entiende por las aues, los que  
tienen, como por oficio, oïr, y ver  
quanto passa, y no con zelo de ca-  
ridad, ni con sana, y pura intencion,  
ni con puntualidad de verdad, al-  
çar, con todo lo que oyen, y ven, y  
lleuarfelo al oïdo del Principe, con  
animo de lisonjealle, ò con desco  
de subir, y medrar, ò con codicia  
de algun interes, ò regalo. Estas son  
las malas aues, cõ que amenaza Sa-  
lomon, à los q̄ murmuran del Prin-  
cipe, ò dicen mal de su gouierno,  
aunque sea en el escondrijo de su  
retrete; donde, à su parecer, ningun-  
o le vè, ni le oye. Hablando des-  
tos Plutarco, los llama: *Aures, &  
oculos Regum, qui auscultatores, & de-  
latores vocantur, Tyranni, quibus om-  
nia cognoscere est necesse, inuisissimos  
reddunt hoc genus hominum*. Oïdos,  
y ojos de los Reyes, escuchadores,  
y delatores de todo lo que oyen, y  
ven. Vn linage de hombres mal  
visto de todos, de los quales se sir-  
uen los tiranos, para tener noticia,  
de quanto se haze en el Reyno.

Conforme a esto, dixo Xeno-  
fonte: *Multa Principis sunt aures,  
multi oculi, & ubique dicere metuunt  
ea, qua Principi non expediunt, quasi  
ipse audiret, & metuunt facere non o-*

Li. de cu-  
riositat.

Lib. 8.  
Papia  
Cyri.

**A** *ducentia, quasi ipse adisset*. Los Princi-  
pes tienen muchos ojos, y muchos  
oïdos repartidos por sus Reynos;  
porque son muchos, los que les lle-  
uan, todo lo que ven, y oyen. Por  
esta causa los hombres sabios se re-  
zelan, de dezir, lo que no es decoro  
del Principe, como si èl lo oyera, y  
de hazer, lo que es contra su serui-  
cio, como si lo vieran sus ojos.

A estos denunciadores llama Sa-  
lomon Aues del Cielo: *Aues caeli  
portabunt vocem tuam*; ò como dizẽ  
los Setenta: *Auferent*; ò como el  
Hebreo: *Ire facient*. Deltas dize, que  
tomarán la palabra de la boca, y ha-  
ran, que passe la palabra, y corra el  
dicho, y con alas de aue el denuncia-  
dor llevará su sentimiento, y se le  
pondrà en el oïdo, al que tiene el  
mando, y poder.

Veamos porque los llama Aues  
el Sabio a estos tales, y los califica  
con este nombre? Sabiamente res-  
ponde san Geronimo. Porque no  
parece pudo caer en sospecha, ni se  
pudo temer, que lo que vn hombre  
dize con descuido al domestico, y  
muy amigo, se venga tan presto à  
saber: como no pudo vn hombre  
rezelarse de las mariposas, que bue-  
lan en el aposento, ò de las golon-  
drinas, que anidan en el techo, ò del  
gorrion, que entra à coger el gra-  
no. Y es cosa maravillosa, como  
todo lo que sale por la boca, viene  
à saberse; y lo que se dize al oïdo,  
se pregona en los terrados! Por es-  
so dixo el otro sabiamente: Lo que  
quieres, q̄ el otro calle, callalo tu;  
no tengas à ningun amigo por tan  
fiel, como al mismo silencio.

De ninguno se podia rezelar me-  
nos Dauid, al parecer, que de Doeg  
el Idumeo, que, como siente Nico-  
lao de Lyra, fue aquel, que dio tan  
abonado testimonio del al Rey  
Saul, quando mandò, le buscassen  
vn musico diestro. Yo conozco

1. Regũ.  
16.

(di-

(dize) vn hijo de Isai natural de  
Betlem, muy diestro en la musica, y  
valiente por su persona, y discreto  
en sus palabras, hermoso de talle, y  
con quien està sin duda Dios. Quiẽ  
pensara, que esta persona, al pare-  
cer tã amigo, auia de boluerse aue,  
que lleuasse vna delacion tan en-  
conada al oïdo de Saul, como la q̄  
refiere el Texto sagrado. Porque  
quexandose el Rey de sus vasallos  
como de infieles, que no se com-  
padecian del, ni le dauan buenas de  
Dauid como de enemigo: *Non est  
qui vicem meam doleat, neque annun-  
tiet mihi*. Respondio entõces Doeg  
el Idumeo: *Vidi filium Isai in Nobe  
apud Achimelec Sacerdotem, qui con-  
sultuit pro eo Dominum, & cibaria de-  
dit ei; sed & gladium Goliath Philis-  
thæi dedit illi*. Yo soy testigo, que  
vi con mis ojos al hijo de Isai en  
Nobe con Achimelec Sacerdote,  
que hizo consulta à Dios por èl, y  
le socorrio con viueres à èl, y à sus  
soldados, y le entregò el alfanje del  
Gigãte Goliath el Filisteo. O Doeg,  
aue mala, que tan infielmente fuiste  
à vender à Dauid, y hazelle mas o-  
diofo con su Rey, açorandole, para  
que à tantos inocentes les quirasse  
la vida! Muy bien comparò la len-  
gua deste Doeg el Profeta Real à  
la aguda nauaja: *Sicut nouacula acuta  
fecisti dolum*. Y dio muy bien la ra-  
zon san Ambrosio. Porque asì co-  
mo la nauaja, que de suyo se labrò  
para afeite, ornato, y gala del hom-  
bre, yfando mal della, corta, hiere,  
y lastima; asì la lengua de Doeg,  
que debia cubrir, y amparar à Da-  
uid, infielmente le vendio à su  
Rey.

Porque mas los compara à las  
aues? Porque tienen su fuerza en el  
pico, y en la pluma. Vinẽ de caçar,  
y llevar; y lo que con descuido, ò  
con inconsideraciõ se cayò, lo co-  
gen en el pico encorbado, y por el

1. Regũ.  
22. 8.

Psal. 51  
2.  
Li. 3. de  
offic. c.  
11.

**A** aire lo lleuã; y lo que no puede lle-  
uar el pico, lo lleua la pluma, y se  
valen della, para que buela la pala-  
bra, y el sentimiento mares, y tier-  
ras. Hombres de tal condicion, que  
parece no viuen, sino de lo que ca-  
çan, y tienen por oficio llevar co-  
mo por el aire, quanto saben, y al-  
cançan, prometiendose algun inte-  
res. O que malas aues las q̄ se portã  
asì! Destos tales dize Seneca: *Pessi-  
mum genus hominum, qui verba gestãt*. 123.

**B** O que linage de hombres tan mal  
empleado, los que tienen por ofi-  
cio ser correos, y estafetas delas pa-  
labras, que oyen, ò acciones, que  
ven!

Epistol.  
123.

Aues del Cielo se pueden tam-  
bien llamar, porque se conuocan  
vnos à otros, para hazer sus dela-  
ciones, y desacreditar à quien no se  
lo merecc: asì como se conuocan  
las aues para su musica, y canto. Y  
vèse en las comunidades à vezes  
vna como conjuracion de vnos, y  
otros, yã para informar, yã para es-  
cribir, y todos à vna para descom-  
poner. Como se lo profetiza esto  
à los siervos de Dios el santo Pro-  
feta Ieremias: *Nam & fratres tui, & domus  
patris tui etiam ipsi pugnauerunt  
aduersum te, & clamauerunt post  
te plena voce*. No te turbes de lo que  
ha de venir por ti; sabete, que tus  
mismos hermanos, y la casa de tu  
padre, ellos mismos pelearàn con-  
tra ti, y clamaràn en pos de ti, con  
voz llena. Quiere dezir, à vna, con-  
uocados, y vnidos, y conjurados  
contra ti. O que malas aues, las que  
lo hazen asì!

Ierem.  
12. 6.

Aues tambien se pueden llamar  
por el poco empeño, que toman  
de dezir la verdad; porque la aue  
parlera no se empeña mas que en  
hablar, sea verdad, ò no lo sea, lo  
que se le viene al pico. Asì los su-  
jetos deste genio poco se empeñã  
en referir las cosas con la puntuali-

dad,

Epistol. 63.

dad, que ellas son. Elegantemente dixo Ildebert o: *Qui delationis materiam apud superiores non inveniunt, ipsi fingunt. Hi siquidem sunt, quibus elegantius est de mendacio danari, quam premium de veritate promereri.* Los amigos de delatar quando no hallã materia, que poder llevar al Principe, ò al Superior, ellos la forjan, y fingen, porque hazen mas gala de ser condenados por mentirosos, q̄ premiados por verdaderos. La gala del tordillo, ò del papagayo es, hablar, sea lo que se fuere, y por solo el hablar se promete el premio, ò el regalo. Asì estos tales ponen su gala en dezir, sin empeño de ajustar a la verdad, lo que dizẽ. Destos dixo Cesar Gallo: *Id observant conspiratione concordi, ut fingant quadam, & cognita duplicent in peius; laudes verò suppressant.* Es genio de los tales conspirar, y concordia en fingir, y lo que saben doblallo, ò multiplicallo en peor, dalle al doble peor cara; y si ay algo de alabãça, suprimillo, y callallo. Llama el santo Moyses a estos tales, Mistureros, reboluedores; porque donde lee la Vulgata: *Non eris susurro in populo,* lee la original Española: *Non seas misturero,* como lo son los Boticarios, que rebuelven varios simples, y los mezclan, y confunden. Asì suele el ingenio destos tales mezclar, reboluer, y confundir las cosas, de fuerte, que se desmienten de como fueron, y son.

Lib. 24. ap. Mar cel.

Reparẽmos en lo q̄ nos dize Salomon en las palabrascitadas: *In cogitatione tua Regi ne detrabas, quoniã cœli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas, annunciabit sententiã.* No digas mal del Principe en tu pensamiento, porque la aue cogerã la palabra en el pico, y con buelo prefuoso dirã la sentencia. Fue ingenioso el reparo de Arias Montano. Lo que fue no mas que pensamiẽ-

Leuitic. 19. 16.

to en el que murmurò del Principe, en el pico del aue, que lo lleuò yã fue voz, y palabra; y quando llegò al oïdo, yã auia crecido en sentencia. Porque, como el otro dixo: *Cœlo nam per pate penna transit auis, vocemq̄e audit, verbumq̄e receptum indicat, & prodit, longè grauioraq̄e defert.* Buela por el aire el aue con ligeras alas; coge la palabra, y lleuala, y pregonala, y siempre añade, y agraua lo que oyò. Quitò la vida Abfalon a su hermano Amnon; corriò luego la voz, tan multiplicado el caso, que le pusieron al triste padre en el oïdo, que ninguno de sus hijos auia quedado cõ vida. Este es el genio destas aues.

A

Llamalas tambien asì: porque se encarnizan siempre en lo mortecino, y de effo hazen su plato. En aquel sacrificio, que hizo el Patriarca Abraham, quando partio las reses por medio, no pudo defenderse de las aues golosas de lo mortecino, y tomò por exercicio espantallas: *Et abigebat eas Abraham.* Como diciendo: Malas aues, idos cõ Dios, y no me molesteis. Asì vemos, que ay personas, que como aues huelen todo lo mortecino, y luego estãn sobre ello para hazer presa, y lleuallo en el pico. Y es grande prudencia, como Abraham, espantar tan malas aues. Oigamos la calificaciõ, q̄ à estos tales les dà Cornelio Tacito: *Violatores pacis, turbatores securitatis, genus hominum exitio humani generis natum, instar cucurbitarum, pessimum è carne humorem educentiũ, pessimos aliorum sermones ad se trahunt; sicut quibusdam in urbibus portæ quædam nefanda, & tristes sunt, per quas educuntur, qui à carnifices necandi sunt, & sordes, atque piacula, nihil autem sacrum, aut castum per eas intrat, aut exit.* Son (dize) violadores de la paz, turbadores de la quietud, y seguridad; vna casta de hombres

B

Gen. 15. 11

C

Lib. 7. Annal.

D

enemigos del linage humano, nacidos para su destruicion; son ventosas, q̄ como estas atrahen el humor malo de los cuerpos, asì ellos todo lo malo, que oyen, lo tiran, y recojen. Y cõmo en las ciudades suele auer vnas puertas tristes, y nefandas, por las quales sacan, à los que hã de ajusticiar, y todo lo q̄ es estiercol, y basura, y por ellas ni entra, ni sale cosa limpia, ni sagrada. Asì este linaje de personas no saben dar acogida à acciones dignas de alabãça; ni entra, ni sale por sus oïdos, y bocas, sino lo q̄ es basura, y estiercol, lo que trae horror, y merece castigo. Malas aues son, las que lo hazẽ asì.

Cant. 5. 12.

Aues los llama tambien Salomõ à estos tales; porque como las aues son criaturas ociosas, sin ocupaciõ, ni empleo, que en todo el dia no tienen, que hazer; asì estos sujetos ordinariamente son hombres, que por ociosos, y desocupados andã obseruando, y recogiendo todo lo malo, que vèn, ò imaginan. Quan al contrario destos se portan, los q̄, como el alma santa aduertio, son los ojos de su Esposo, los quales, como ella dize, son como blancas palomas, bañadas en leche: *Oculi eius sicut columbae super riuulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, & resident iuxta fluentia plenissima.* Habla, de los que en la Iglesia de Dios miran, y obseruan las cosas con santo zelo, y pura intencion. Dize dellos, que son como las palomas candidas, amorosas, y sin hiel, que se lauan en las aguas puras, y cristalinas, como lo suelen hazer las palomas, segun refiere Varron, porque son hombres sin hiel, ni amargura, de sanas entrañas, cuidadosos de la pureza, y santidad de sus almas. Dize asimismo dellos, que se lauan con leche; porque no se impresionan con apariencias, ni admiten semejanças, especies, ò re-

De reru sica. li. 3. cap. 7.

A

presentaciones de las cosas; sino solamente la misma verdad, como lo haze la leche, que no admite apariencia alguna de lo que se pone delante. Y sobre todo, lo dicho, añade, lo que viene derechamente à nuestro proposito, que son palomas ocupadas, no libres, ni vagas; sino que residen, y estan de asiento sobre las tablas de los rios, que son las diuinas Escrituras, los misterios de la Fè, las verdades eternas, meditando, estudiando, y contemplando, lo que puede ser de enseñanza para la perfeciõ propria, y agena. Estos son buenas aues, agradables à Dios, y aues propriamente del Cielo, parecidos à los Angeles santos; estas serãn los ojos del Esposo, que zelarãn su gloria, y la obseruancia de su ley.

B

Los que tienen el natural azedo, y melancolicò, y gastan configo malos humores, sujetos que se ahelean cõ qualquier faltica, q̄ vèn, que tienen el coraçon, como poco sabios, en la mano izquierda, siempre interpretando las cosas mal, y echãndolas à la peor parte; hombres imaginatiuos, y sospechosos, que qualquier apariencia la califican por realidad subsistente; personas desocupadas, que estudian en no estudiar, y se ocupan en andar escudriñando acciones agenas, y teniendo cerradas puertas, y ventanas para mirar, y aduertir, lo que passa en lo interior de sus pechos, las tienen muy patentes, y abiertas, para notar, ponderar, y censurar todas las acciones, de los q̄ firuen à Dios con mas cuidado, que ellos. Malas aues serãn estos tales; gastarãn la vida en llevar en el pico, lo que su imaginacion les dictare, sin ajustallo, à lo q̄ es pura verdad.

C

D

Aues se llaman tambien estos tales por la facilidad, y ligereza, con q̄ parten, y buelan sin examen, ni auer-



riguacion de las cosas, que delatan creyendo a sus imaginaciones, y pagandose de sus conjeturas. A estos tales les quadra, lo que dixo a Doeg el Idumeo, por su delacion, el Profeta Real: *Tota die iniustitiam cogitavit lingua tua*: Pensò tu lengua injusticia. Y quiso dezir: Corrio la lengua parejas con el pensamiento; no huvo dilacion del pensar al dezir. Partio la lengua con el pensamiento sin examen, sin ponderacion, sin reparo del daño, q se podia seguir: *Dilexisti omnia verba precipitationis*. Cayòte en gracia el hablar arrojadamente, precipitadamente obligando al Rey, que te oia, à que se precipitasse, y diese contra los Sacerdotes inocentes injusta sentencia. Acciò destas malas aues partir, y bolar con el chisme. Y si queremos aueriguar, que las lleva, otra version lo dize: *Dilexisti verba gulo-*

*Pf. 51.  
2. 4.*

**A** *fitatis*. Suelen interesar el regalo, tener segura la mesa, hallar la comida donde lleuan el chisme. Conforme a esto aconseja Moyses donde la Vulgata lee: *Non eris susurro in populo*, dize el Caldeo: *Ne comedas placentas cum populis*. No codicies las mesas, ni los regalos, ni las tortas Reales de aquellos en cuyos oídos pones tus chismes, que es de malas aues llevar, que hablar, por hallar en que picar. Sirua, pues, este consejo de Salomon de cautela a los hombres prudentes, de no murmurar de los Principes, y hablar con mucho recato de su gouierno; pues ay tan poca seguridad en los que oyen, lo que se dize, para guardallo en silencio; mas antes euidente peligro de ponello en el oído de quien tiene mando, y poder, para castigar, lo q parlò, y encarecio, y añadió la lengua chismosa.

*Lenit.  
19. 16.*

**EXHORTACION XX.**  
**A LA MORTIFICACION DE NOSOTROS MISMOS.**

*Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. Ioann. 12. 24. 25.*

**I**NGENIO es admirable, y artificio ingenioso, para levantar-se, caer, y para dar fruto, morir. Todo se ve en el grano de trigo, simbolo claro, de lo que experimenta el sieruo de Dios, que en su caída tiene librado su enfalçamiento, y en su muerte el fruto, que del se desea. Tres son las diligencias, que se requieren de parte del grano. La

**C** primera, desnudarse de todo aquello, que se sobrepone à su ser. La segunda, caer, y sepultarse en tierra buena, y de pan llevar. La tercera, desentrañarse en ella, y morir para renacer. Dos bienes interesa con estas tres diligencias el grano de trigo. El primero es, la quietud, y descanso, q halla en su muerte; porque ya no teme el gorgojo en la camara, ni los golpes de la criba, ni el quebranto de la rueda,

ni

ni la inquietud del cedaço, ni el fuego del horno. El segundo es el fruto copioso, y abundante, que rinde con esta muerte, que es la hermosa macolla de espigas bien granadas, que del brotan, y nacen.

*Apoal.  
14. 13.*

Todo esto lo vemos practicado, y logrado en el sieruo de Dios; y esta fue la nueva doctrina, que oyò el Euangelista san Iuan, baxaua del Cielo: *Audiui vocem de celo dicentem mihi: Scribe: Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Amòdò iam dicit spiritus, ut requiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos*. Oí (dize) vna voz del Cielo, que hablaua con migo, y me dezia: Bienaventurados son los muertos, que mueren en el Señor. Desde esse punto promete el Espiritu santo, que tendran fin sus trabajos, y q gozaràn del fruto de las buenas obras, que rendiràn por su muerte. En las cuales palabras se descubre claramente la aplicacion tan ajustada del grano de trigo. Porque los que quieren parecerse à el, primeramente se desnudan de todo, como los muertos, para dar el fruto, que dellos se desea, sin los estoruos, y embaraços, que pueden impedir el no ser colmado. Lo segundo, escogen buena tierra, en que caer, que es Dios. Lo tercero, mueren en el à todo lo visible, y caduco, desentrañandose en el, y rindiendole su coraçon hecho hebras. El fruto, q cogen, es vna quietud, y descanso en Dios, sin los afanes, y molestias, que padecen los hombres del mundo, que figuen sus pasiones, y afectos. Iunto con este bien se eslauna otro, q es la fecundidad de buenas obras, y de hijos espirituales, que nacen de los que mueren en el Señor felizmente.

**A** *S. Primero.*  
*El grano de trigo se ha de sembrar en la tierra desnudo, y el que desea sembrarse en Dios, debe desnudarse de todo.*

**A** Duertencia fue esta del Apostol san Pablo: *Et quod seminans, nudum granum seminans*. Tu, q siembras el grano, repàra, en que le siembras desnudo. Elegantemente lo aduirtio Tertuliano: *Sine folliculi veste, sine fundamento spica, sine munimento arista, sine superbia culmi*. Desnudo porcierto se arroja el grano en la tierra, sin la vainilla, q le viste, sin la espiga, que le apoya, sin las aristas, q como piqueros le defienden, sin la caña, que le leuanta. Mucho embaraço fuerà sembrarse el grano con esse aparato, mal naciera, ò fructificara, ni el pudiera abraçarse con la tierra, ni dalle la tierra su jugo: Todo lo que le dio la naturaleza, quando nacio, lo ha de arrimar, si quiere enterrarse en vida, y atender à sus aumetos. Despidase de todo, como quien muere al mundo, y à si mismo, si quiere morir en la tierra.

**C** Esto es lo que del Cielo le dixeron al Euangelista san Iuan: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur*. Muertos se suponen, para auer de morir en Dios. Muertos sin duda al mundo, y à las cosas del: *Sine folliculi veste, sine fundamento spica, sine munimento arista, sine superbia culmi*. Desnudos de las riquezas, que visten, y adofnã al hombre exterior: despedidos de los regalos, y comodidades, en que se apoya la vida: apeados de las dignidades, y puestos, que son como la caña, que leuanta el grano: sacudiendo de si los faores, las priuanças, las intercessiones de los Principes, de los poderosos, de los señores, que son como los pi-

*1. Cor.  
15. 37.*

*Li. de a-  
nima, c:  
52.*

T 2

que-

queros, que defienden el grano. De todo se debe sacudir, quié se resuelue de sembrarse en Dios: *Nudum granum.*

Quan desnudo se sembrò aquel diuino grano, que quiso sepultarse, y morir, por no quedar solo, sino rendir copiosísimas mieses? Que desnudo de bienes de tierra? Que salto de regalos de cuerpo? Que priuado de reputacion, y de hõra? Que sin fauor de la tierra, ni de los Angeles, q̄ eran su milicia en el Cielo? Por renacer con luzimiento glorioso, y dar el fruto, que de tal grano se esperaua, se desposseyò, y desnudò de todos los bienes del mundo, q̄ tan debidos le crã. Fuerõ estoruos deste nueuo nacimiento estas glorias mundanas, y auia de suprimir, y embaracar su luzimiẽto, y por esso valiendose de vna eminentissima humildad, y de su diuina virtud, las deterrò de si mismo. Y no podemos dudar sino q̄ todo lo que es honra, riqueza, regalo, y fauor padecio vn violento destierro, por verse alejar de aquel diuino supuesto, al qual estos bienes se ofrecian, y combidanã consigo; pero el Señor les cerrò à todos la puerta, y quiso sembrarse desnudo dellõs, por rẽdir frutomas abundante, y copioso. A esta desnudez, con q̄ estẽ Señor se sembrò, atribuye el Apostol S. Pablo el lleno de su luzimiento, y gloria; y en dos palabras nos lo dixo biẽ S. Ambrosio: *Ille, qui se exinanauit, plenus est.* El que se puso tã pobre como vn grano de snudo, brotò hermosísimas macollas de espigas muy bien granadas, y oy le vemos tan lleno de hijos, de resplandor, y de gloria.

A imitacion deste Señor debe quien se precia de ser su sieruo, desnudarse de todo, y quedar como grano limpio, para ser semilla de vna copiosa cosecha. Muy ajustada viene aqui la hystoria de aquel gran

**A** Capitan Gedeon; à quien escogio Dios para caudillo de su pueblo, estando a la sombra de vna encina, limpiando trigo cõ vna vara, y recogendolo en vn lagar para la simiença. Alegorizando este lugar S. Ambrosio, dize con elegancia: *Merito est electus ad gratiã, qui sub arbore sancta crucis, & venerabilis sapientia incarnationis mysterio constitutus, feracis segetis sensibilia de latibulis frumenta produceret, electionemque sanctorum à purgamentis inanis paleae sequestraret, qui virga veritatis exercitiis superflua veteris hominis cum actibus suis deponeret, in Ecclesia Domini tãquam in torculari congregetur, vbi celestis vitis fructus exundat.* Dignamente merece ser escogido para varon Apostolico, y padre de muchos hijos, quien à la sombra de la cruz, y del venerable misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, sabe limpiar el grano racional de trigo, q̄ hà de ser semilla de vna muy fiel mies;

**B** y sacalle à luz de entre los escõdrijos, y superfluidades, en q̄ està escõdido, y apartalle de la vanidad de la paja, grançones, y aristas, y cõ la vara de la verdad à fuerça de exercicio de oraciõ, y meditaciõ limpiele de las superfluidades del hõbre viejo, y recojelle en el lagar, y rocialle, ò infundille en el liquor suave de la sangre de Christo. Porque assi como suelẽ à las semillas echallas en vino, y açucar, para q̄ el fruto salga con mas dulçura, y picãte, assi el grano racional del trigo limpio, bañado, è infundido en el vino celestial de la vid, que es Christo, y rociado con su sangre, darã fruto mas razonado, y sabroso.

**C** Dezidme, sieruo de Dios, quereis ser padre de esclarecidos hijos, y autor de obras insignes? Direisme, q̄ si. Pues imitad à este grã Capitã Gedeõ; poneos de espacio à la sòbrade la cruz, meditad, y põderad el alieito

**D**

*In proemio de Spiritu sancto.*

*Ad Philip. 2.*

*In Psal. 118.*

cõ que el Hijo de Dios sacudio de si honras, riquezas, regalos, priuanças, y fauores del mundo: tomad la vara de la verdad en la mano, y no la tengais ociosa; sacudid vuestro espíritu con ella, como lo hazia el Profeta Real, quando dezia: *Exercitabar, & scopebam spiritum meũ, id est, scopis excutiebam.* Hazia mucho exercicio, y con vara solida sacudia mi espíritu, y le desnudaua, y apartaua, de lo que es paja, y grançones, aristas, y superfluidades del hombre viejo. Hazedlo vos assi, y rociad vuestro espíritu con el vino de aquella vid celestial, y con la sangre purissima del Hijo de Dios, y vereis como sembrado cõ esta desnudez arroja hermosas macollas de buenas obras, y de hijos espirituales, que siruan à Dios.

**§. II.**

*Granum frumenti cadens in terrã.*

*Pierdese el grano de trigo, si no se siembra en tierra de pan llevar: y el hombre, que en Dios no se siembra, se pierde.*

**P**rudencia es, para no perder el trabajo, y mal lograr la semilla, buscar, y escoger tierra à proposito, à quien el grano pueda fiar su coraçon, y ella le reciba, y abraçe, y se dexẽ esquilmar dẽl. Cõforme à esto no era tierra à proposito la de Babilonia, de la qual refiere Plutarco, que era, *Vaporibus vehementer obnoxia, ita ut posita sepe humi bordea in sublime profiliant, quasi ea loca languore quodam tumentia, salientem pulsum habeant.* Sujeta mucho a vapores, tierra de humor, enferma, hinchada, y llena de tumores, calenturienta, y de pulso capricante, y leuantado; con lo qual arrojaua la semilla, y hazia saltar el

*Psalm. 76. 7.*

*In vita Alexand.*

**A** grano; no le recebia, ni abraçaua, ni se dexaua esquilmar dẽl. Por todo lo qual no era tierra à proposito para la simiença.

Muy parecido es el mundo à esta tierra de Babilonia: porfian los hombres en darse al mundo, y arrojarse, en el, y el mundo no los admite ni recibe, ni abraça; antes los sacude de si. Quantos son, los q̄ en el mundo buscan riqueza, hõra, y deleite, y el mundo los lança de si, y echa por alto, como suelo enafermo, hinchado, de humor, de pulso leuantado? No halla, quien se dà à el, acogida, ni albergue, esquilmo, jugo, ò sustancia. Esto es, lo que nos enseña el Euangelista san Iuan, quando dize: *Mundus totus in maligno positus est.* El mundo es duro, auariento, difìcil de dar de si, cuesta el esquilmale, y sacar algo dẽl sudores de muerte. Todas las cosas se venden caras; no dà el mundo lugar, ni licencia al hombre para esquilmallas, ni aun con sus cortos sentidos.

Reconociendo esto el Profeta Isaías, clama, y dà voces à los q̄ vè darse al mundo, desengañandolos de la mala acogida, que hallarã en el: *Super hoc clamaui, Ag yptius enim frustra, & vanè auxiliabitur, superbia tantum est;* ò como dize el Hebreo: *Flatus tantum est, quiesce.* Hõbre necio, que te das al mudo, mira q̄ es todo flatos, hinchaçones, vefosidades, vapores, engaños, falsedades, sacudimiẽtos: *Quiesce.* Dexate de esso. Y si bien todos los hombres, q̄ se dan al mudo, y se prometen algo dẽl, hallan burladas sus esperanças, muy singularmente lo experimentan esto los Religiosos, à los quales cõ particular sacudimiẽto los lança el mundo de si, y echa por alto, quando quierẽ esquilmale, y gozar de la sustancia, q̄ tiene. Lleua pesadamẽte, que el que professa pobreza, quiera esquilmar su

*1. Epist. c. 5. 19.*

*Isai. 30. 7. 8.*

riqueza: y el q̄ se abraça con la mortificación de Christo, quiera desfiatar sus deleites: y el que se hizo representante de su ignominia, ambiciosamente pretenda su honra. Por esta causa al Religioso, que así lo haze, le tiene el mundo por sujeto cargoso, y le arroja de sí.

Nunca el Religioso hallará al mundo dispuesto, para sacar nada del, siempre le experimentará defganado, enfermo, y con mal pulso. Esto es, lo que parece quiso decirnos el Euangelista san Iuan: *Nos scimus, quoniam ex Deo sumus, & mundus totus in maligno positus est.* No hallaremos acogida en el mundo, los que nos preciamos de siervos de Dios, porque no haze poco en cumplir con los malos, y en dexarse esquilmar dellos. Así glosa este lugar Saluiano: *Meritò totum facultà in malo esse dicitur, ubi boni locum habere non possunt.* Busquen, los que firuen à Dios otra tierra, donde sembrarse, que el mundo no hará poco en dar lugar, y cumplir con los malos, que se dan à el tan de veras.

Dios es la tierra, en que se ha de sembrar el justo, y en q̄ hade morir, como grano de trigo. Esta es la voz, que oyò el Euangelista S. Iuã: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Dichosos aquellos, que en esta vida se siembran en Dios, y como granos de trigo gozan de su jugo, y sustancia. Porque, como diuinamente dize san Dionisio: *Ipse est omnipotens sessio, omnitenens, & non dimittens decidentia à semetipso, & supermittens voluntarias leges, & dulces partus diuini amoris.* Es Dios nuestro Señor vna tierra dulce, y benigna, que recibe, y abraça el grano, que en ella cae, y no le suelta; sino que le prende, y tiene con fuerza, aunque se le quieran apartar, y le comunica su jugo, y su gracia, y le haze participante del

**A** ser diuino, y en cierta manera le en-diosa, como dize san Pedro: *Maxima, & pretiosa nobis promissa donauit: ut per hac efficiamur diuine consortes natura.* O que dones comunica Dios à quien se dà de veras à el! Quan grandes, y que preciosos, en tan eminente grado, que se haze el hombre con ellos participante del diuino ser, y por altísima participacion se haze vn Dios hecho à manos!

**B** Debiendo el hombre prometerse de Dios este diuino jugo, y sustancia, se admita mucho el mismo Señor por el Profeta Jeremias de lo poco, que los hombres se fian del, y de la dificultad, que tienen en sembrarse en el, como si fuera vna tierra sombría, y esteril, incapaz de dar fruto, lo que en ella se siembra: *Videte verbum Domini, nūquid solitudo factus sum Israeli, aut terra serotina? Quare ergo dixit populus meus: Recessimus, nō veniemus ultra ad te.* Mirad, y atended al cargo, que os haze Dios. Porventura soy para mi pueblo campo esteril, y tierra inutil, tã maldita, que no goza de rayo de Sol, de quien no puede prometerse, quien la siembra, gozará el fruto de su semilla? Pues porque, y porque se resoluió firmemente mi pueblo, de apartarse de mi; de no reconocermé por Señor; de no quererme seruir; de no fiarme su coraçon, prometiendo mayores ganancias del mundo, y de sus idolos, y de los señores, que siempre le engañan con sus esperanças mentirofas? *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Felices porcierto, y dichosos aquellos, que se arrojan en Dios, y se prometen grande logro del esquilmo de la gracia, que esperan hallar en el.

**C**

**D**

(S + S)

2. Petr. 1.4.

Jerem. 2.31.

1. Epist. Ioan. 5. 19.

Lib. de pronid.

Lib. de diuinis nomin. cap. 10.

§. III.

§. III.

*Debe caer el grano, que quiere levantarse; y el siervo de Dios debe dexarse caer, para subir.*

**P**ARA que el grano de trigo se levante en la tierra, debe primero caer, y descamarse de la altura, en que està. Y esta caída no es flaqueza en el grano; sino valentia; porque cae para levantarse, como la caída del generoso Atleta, que es con artificio, para recobrarle, cayendo, y levantarse con vitoria. Así lo debe hazer el siervo de Dios, y desta suerte se pueden entender las palabras de Salomon: *Septies enim cadet iustus, & resurget.* Siete vezes cae el justo en el dia, y otras tantas se leuanta. Cõ esta singularidad declara estas palabras san Isidoro Pelusiota; de los que voluntariamente se dexan humillar, y gustan de caer, por levantarse con mayor pujança: *Qui legitime certat athleticè cadit, idè resurget.* El que pelea, y lucha como valiente, muchas vezes se dexa caer; pero es con maña, para levantarse mejor, y con mas aliento. Todas las ocasiones, que se le ofrecen de humiliacion, las abraça con gusto, y se dexa caer, librado en estas caídas su levantamiento, y alteza. Vè que lo que agrada à los otros, và adelante, y que no se haze, lo que à el le contenta. Lo que dicen los otros es oído; lo que el dize, es contado por nada. Otros piden, y reciben; el pide, y no alcãça. Otros son grandes en las bocas de los hombres; del no se haze cuenta. A los otros se encargan los negocios; el es tenido por inutil. Los otros fallan con quanto quieren; el no quiere cosa, con q̄ salga. Los otros porfian, y lleuan sus pareceres adelante:

Prouer. 24.16.

Lib. 4. epistol. 158.

**A** el calla su boca, y no contradize à ninguno, y gusta de parecer vencido en la contienda. Caídas son estas de valiente, que son para levantarse, como las del hijo de la tierra, que como madre suya le daba esfuerço, para levantarse.

**B** O como se vio en aquel diuino grano, que como valiente cayò, para levantarse! Que estratagemas fue, dexarse caer tanto, que arrastrasse su diuinidad, y la sujetasse à muerte, y muerte de cruz! Arte fue, y caída de valiente, que cae para levantarse: *Propter quod & Deus exaltauit illum.* Por lo qual hasta el mismo Dios le apellidò, (dize san Pablo) y le aclamò por valiente, y le dio nombre como à tal, que se haze temer del mismo infierno, y de sus mayores poderes. Viene bien aqui, lo que pondera S. Ambrosio: *Si Christo profuit humilitas sua, cui ergo non proderit? Si Christum exaltauit, quem non extollet?* Si à Christo nuestro Señor le aprouechò su humildad, à quien no le ferà de prouecho? Si à Christo le enfalçò, à quien no le encumbrará? Si el caer en el fue arte, para levantarse, como grano de trigo, como no lo ferà tambien à sus siervos?

**C** *Cadens in terram.* Caiga, pues, el grano de trigo en la tierra, si quiere levantarse con pujança, y no solo sobre la tierra; sino debaxo della, hundiendo, y sepultandose, dõde no le vean ojos humanos; porque no està seguro el grano, mientras no estuviere escondido, y cubierto. Que nos dize del diuino grano Isaias? *Quasi absconditæ vultus eius, & despectus.* Verase (dize) escondido su rostro, sepultado, y cubierto de tierra, y olvidado de todos. Porq̄ aũ no se cuẽta entre los muertos, quiẽ no està cubierto de tierra, y perdido de vista. Que otra cosa nos quiso decir Jeremias en aquellas tan repetidas

Ad Phil. 2.9.

In Psal. 118.

Isai. 53. 3.

T 4

pa-

Thren.  
3. 29.

palabras? *Ponet in puluere os suum, si forte sit spes.* Pondrá su boca en el polvo, esperando sobrefalir, cubriéndose del. Mas lo declaró san Ambrosio, leyendo: *Dabit in sepulturam os suum, si forte sit spes patientie.* Cubrirá de tierra su boca; sepultarála, para que no pueda oírse su voz. Quando aurá esperanza de resucitar, y dar fruto el seruo de Dios? Quando de pies á cabeça esté cubierto de tierra; quando no falte tierra, para cubrille la boca: *Quando patientie taciturnitas os propriam sepe liat, ne loquatur, & velat quodam aggere virtutū obstruat, ne vocem doloris emittat.* Quando el silencio de la santa paciencia cubra la boca, y con vn grande monton de virtudes la sepulte, para que no salga por ella voz de dolor. Muchos son los sepultados; pero pocos los que la santa paciencia cubre la boca; pocos los que caídos no hablan; no se quejan, no se dan por agraviados. Quien es, el que caído tiene sepultada su boca, para no echar por ella vna voz de dolor? Esse tal biē puede tener esperāca, que brotará muy pujante. O si la santa paciencia se apoderasse de nuestros coraçones, como echaria montones de tierra sobre nuestras bocas! *Aggerem virtutum.* Vn monton de Pē, otro de Esperança, otro de Caridad, otro de Prudencia, otro de Fortaleza, otro de Humildad. Con los quales se cubriría nuestra boca de suerte, q̄ no se oíría vna voz de dolor, ni vna queja de sentimiento.

## §. IV.

*No puede resucitar el grano en la espiga, sino es muriendo, ni el seruo de Dios dar fruto, sino es muriendo á sí mismo.*

El grano de trigo es fuerça mo-

**A**rir, para dar fruto, y no muriendo, se quedará solo. Viene aqui nacido el Apologo de san Cirilo. Cayò (dize) en tierra el grano de trigo, y murió: brotó con grande pujança vna maçolla de espigas. Violò la azuzena, y dixole: De donde te viene este aliento, que muriendo afojes cō tanta fuerça, experimentando yo de mi, que con solo traerme entre las manos, quedò perdida. Sabete, le dixo el grano, que de mi á ti ay grã diferencia. Tu hueles mucho, y no vales para mas: yo sin oler nada, valgo mucho: *Hoc mihi ex virtutis granditate contingit, quò sit vt passio mea sit mea actio, & dum morior, reuiuisco. Rerum enim virtute maximarū tunc magis intenditur valetudo, cum earum conteritur, aut moritur corpora magnitudo.* El leuantarme yo; quando estoy sepultado, y muerto, nace de la grandeza de mi virtud, que no se dexa oprimir de la tierra, quando me cubre; y así mi padecer es hazer, y mi morir, es viuir. Las virtudes grandes muestran lo que son, quando estan mas oprimidas; y quando parece, que estan mas deshechas, se experimenta, que salē mas reparadas. Porventura el aue Fenix no se renueua, quando se abraça, y buelue en ceniza? El cinamomo no manifesta mas su ardor, quando està molido, y hecho poluos? Pues de que te admiras, que yo siendo grano tan valiente, con mi muerte viua, y sepultado renazca?

**D**En este Apologo se reconoce la fuerça de la verdad, que Christo nuestro Señor nos enseña en su Euangelio, que los que se precian de seruos suyos, han menester morir, para viuir, y que perdiendo su vida, la logran, y quando mas humillados, se alientan mas, y quando mas caídos, tomā mas espíritu, y vigor: y que su padecer es hazer, y su viuir es morir, como se experimenta en

Lib. 2.  
cap. 21.

de

el grano de trigo, y esto les nace de su valiente virtud. Por el contrario vemos algunas personas, que quieren oler santidades, y transcender perfecciones, que asisten mucho á los Altares, rezando mucho, abiertas las bocas como azuzenas, representando al Cielo deseos; y no obstante todo esto, si las tocan, se ahajan, y desfloran mas, que azuzenas, y pierden su hermosura, y fragancia, y no quedan sino para dar en la calle con ellas: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Dichosos, por cierto, los que mueren en el Señor, como el grano de trigo en la tierra; porque ellos lograrán su muerte en vna felicissima vida.

Que es morir el grano de trigo? Desentrañarse de sí, por darse á la tierra; entregalle su coraçon hecho hebras, y asirse fuertemente della, de suerte que á quien pretendiere arrancalle, le diga de no: chupar el jugo, y sustancia de la tierra, y hazerse nueva criatura, que acepe, y ahije, y se haga padre de vna hermosa maçolla, y de espigas hermosas, y bien granadas.

Que es morir el seruo de Dios en Dios? Desentrañarse por entregarse de veras á el; dalle su coraçon hecho hebras; arraigar fuertemente en el; de suerte, que si el amor de los parientes, de las riquezas, y honras, ó delicias, y regalos del siglo tirare del, á todo diga de no, y se resuelva de darse á todo por muerto, por tener libradas en esta muerte sus medras. Debe darse de coraçon á Dios, y rebentar por ser todo suyo. Esta es la muerte, que deseaua san Pablo quando dezia: *Mibi viuere Christus est, & mori lucrum.* Muriendo en Christo, espero reuiuir en el, y quanto gattare de mi vida en el, y por el, tanto me prometo de la suya en trueco, y en cambio. Y así viene á dezir: *Viuo ego, iam nõ ego, viuit ve-*

Ad Phi.  
lip. 1. 21Ad Gal.  
lat. 2. 20

**A**ró in me Christus. Heme sembrado en Christo, deshazíendome de mí, por entregarme á el; como el grano de trigo, que rebienta por dar su coraçon a la tierra, y en retorno he negociado el jugo, el ser, y sustancia de Christo; su gracia; su santidad, su pureza, su luz, y verdad, y aquel diuino ser libre de corrupciõ, y de muerte.

**B***Nisi mortuum fuerit, ipsam solum manet.* En no muriendo el grano, se queda solo, y de no morir nace su esterilidad; grano sin gloria es el viuo, y con la muerte se haze glorioso. Lo mismo le passá al seruo de Dios, que toda su fecundidad consiste en morir, y no muriendo, se quedará estéril de obras, y hijos.

Por esto dize el Apostol: *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris, semper enim nos qui viuimus, in mortem tradimur propter Iesum, vt & vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali.* *Ergo mors in nobis operatur, vita autē in vobis.* Preciamonos de morir, y hazemos de nuestros cuerpos carro triunfal dela mortificaciõ de Christo. Tenemos, como si dixera, por triunfo, y gloria, morir por el; por q̄ desta suerte se manifesta en nosotros la fecundidad, y vitalidad de Iesus; porque así como el muriendo como grano, viuo en tanta muchedumbre de hijos, como en hermosas espigas; así nosotros muriendo, viuimos en la mies, y fruto, que damos. Por esta causa nos entregamos con gusto á la muerte, porque se descubra en nuestra carne mortal la fecundidad de Iesus. Luego el morir obra en nosotros; porque nos haze fecundos, como el viuir en vosotros, porque os haze infecundos, y esteriles.

( . t . )

§. V.

S. V.

En la muerte del grano de trigo está su descanso, y la mies copiosa, y lo vno, y lo otro experimenta el siervo de Dios, quando se refuelue à morir.

Desde el punto, que el grano muere, comienza su quietud, y descanso, como apuntamos arriba, y la experiència lo enseña; y desde aquel punto se libra de todos los tormentos, que sufre el grano, que no viene à morir. Esto mismo acontece à los siervos de Dios, y es, lo que le intimò al Euangelista san Iuan la voz, que baxò del Cielo: *Amodò iam dicit spiritus, ut requiescant à laboribus suis.* Desde el punto, que vno se refuelue de entregarse del todo a Dios, y se arroja a morir en el, comienza su descanso; ni teme mal gorgojo, que le roa el coraçon con escrupulos de conciencia; ni teme inquietud, ni agitacion de su espiritu; ni la muela de vna imaginacion importuna, que le haga harina los huesos; ni teme tristezas, ò perplexidades, que como vn cedaço le apuren el alma, y se la dexen sin flor de consuelo; ni el fuego de otras tètaciones molestas, que le pongan en el horno à su espiritu. Descansa à fin el siervo de Dios en paz el dia, que se dà por muerto al mundo, y à si mismo.

Esto es, lo que con tantas ansias suplicaua à Dios el Profeta Habacuc: *Ingrediatur putredo in osibus meis, & subter me scateat, ut requiescam in die tribulationis meae, ut ascendam ad populum accinctum nostrum, ò collectum,* como lee el Hebreo: ojala yo me vea sepultar, y morir como grano de trigo, por dar principio à mi descanso con esta dichosa muerte, y fin a mis tribulaciones, y

Habac. 3.16.

**A** congojas, y entrar à la parte, de los que mueren en el Señor, y se sepultan, y recojen en el. Para mi yà se acabaron las viñas, los oliuares, las tierras, los ganados: *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo.* Mi vida es Dios, y mi viuir es Christo, estar en su gracia, probar su fauor, y consuelo, y con esto he dado fin à mis penas, y principio à mi descanso.

Verf. 18.

**B** dà el grano de trigo, murièdo viene à ser mucho, porque es la mas fecunda semilla de todas. Y el que dà el siervo de Dios muriendo, viene tambien à ser grande, y es, el que dize el Euangelista san Iuan: *Opera enim illorum sequantur illos.* Las obras, que figuen à los que mueren en Dios, son el fruto, que ellos dà.

Oigamos à Tertuliano, lo que dize del grano de trigo: *Exurgit copia generatum, compagine adificatum, ordine extructum, cultu munitum, & vsquequaque vestitum.* Multiplicado con logro se levanta de la tierra el grano de trigo, edificado con magnificencia, labrado con orden, pertrechado con gala, vestido cò hermosura. O valame Dios, y como se levanta, y sale à luz, el que sabe morir en Dios! Vestido de pies à cabeza de vna rara modestia, pertrechado con la gala, que le dà la circunspeccion, y recato, y la pureza, y castidad religiosa, ordenada toda su vida, sin que en el se note vn desorden; hecho vn edificio de virtudes, y edificando con ellas; y finalmente multiplicado con hijos espirituales, y viniendo en ellos como grano en la espiga.

De anima, cap. 52.

**D** O si todos tuiessemos este aliento de morir en Dios, y que fruto se cogeria en toda la Iglesia! que abundantes mieffes destos granos de trigo! Tales se las promete por el Profeta Zacarias, quando dize:

**Zachar. 10. 8. 9.** *Et seminabo eos in populis, & multiplicabo illos, sicut antea fuerant multiplicati.* Yo los sembrarè en los pueblos, y los multiplicarè como antes. Como antes, Señor! Hazed verdadera vuestra palabra. De doze granos, que sembrastes en el mundo, que copiosas, y abundates mieffes cogistes! Bien viene aqui lo que san Gregorio dize: *Neque enim in vniuerso mundo tanta fœlium messis exurgeret, si de manu Domini super rationalem terram illa electa grana non venissent.* No se huieran cogido desta tierra racional, que es el mundo, y los coraçones humanos, tantas, y tan biè granadas mieffes, si no huiera Dios sembrado aquellos granos fecundos en los pueblos. Pues como siendo la simiença tanta el dia de oy, es tan corta la mies, y tã poca la cosecha! Temome mucho no sea por no morir el grano, ni morir nosotros en Dios.

Homil. 29. in Euang.

Isai. 49. iuxta LXX.

In I. Ioann. fol. 226.

Alentemonos à morir, porq̃ gozemos de la honra, y de la fecundidad, que promete Dios à los muertos. Repáremos, que el Hijo de Dios no la alcançò, sino muriendo en la Cruz, y sepultandose como grano de trigo. Graue es a este proposito el lugar del Profeta Isaias: *Magnū est tibi, ut voceris seruus meus.* Grande suerte ha sido para ti, llamarte mi siervo, y tomar forma de tal, y morir en cruz. Estas palabras le dize el Padre Eterno a su Hijo. Pero veamos en que consiste esta grandeza? Oigamos a Origenes: *Nobis audendum est dicere, maiorem, diuinoremque, atque verè secundum imaginem Patris Christi bonitatem apparere, quando humilem prabuit semetipsum, factus obediens vsque ad mortē, quàm si rapinam arbitratus fuisset, esse se aequalem Deo, nec voluisset pro salute mundi fieri seruus.* Atreuome à decir (dize este Dotor) que el Hijo de Dios lizo ostentacion de mayor, y

**A** mas diuina bondad, haziendose siervo, y muriendo como tal por los hombres, hecho obediente, que si afectara alçarfe con la igualdad de su Padre; y singularmente se mostrò imagen suya, en hazerfe Padre del siglo, que estaua por venir. Porque muriendo, se hizo fecundo de hijos, y merecio vna virtud viuificante, como grano de trigo, y brotaron del tantas, y tã hermosas maccollas, como son todos, los q̃ merecieron hazerfe hijos de Dios. Era antes de morir el Hijo de Dios Hijo; y muriendo merecio ser imã del Padre, siendo Padre de tantos hijos. Y esto me parece quiso dezirnos el Profeta Real, quando hablando deste Señor, afirma del: *Ante Solem permanet nomen eius; ò como lee el Hebreo: Filiabitur nomen eius.* Llamarse el gran Padre, que ahija, y acepã, y es principio de vn ilustrisimo linage, como son los escogidos de Dios. Y más claramente lo dixo el Profeta Isaias: *Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longæuū.* Si se resoluiere à morir por los hombres, ò que mieffes rendirà tan copiosas, no por vn año; sino por todos los siglos, mientras el mundo durare!

Psal. 71.17.

Isai. 53. 10.

**B** A imitacion deste Señor, quien se alentare à morir, merecerà con su muerte vna diuina fecundidad, con la qual brotarà millares de hijos, y alcançará renombre de Padre de hijos de Dios, y será vn viuo retrato del Eterno Padre, y de su vnigenito Hijo.

**D** Muera pues, Señor, mi vida con la muerte de los justos; muera yo como grano de trigo; no me duela, desnudarme, y facudir de mi todo, lo que puede embaraçar, è impedir esta venturosa muerte. Siembreme yo en Dios, como grano, desnudo de todos los bienes del mundo; no me duela el dexarme

caer de mi fantasia, y de la cumbre de mi locura; halle gusto en verme escondido, y sepultado debaxo de tierra, sin que ninguna humiliacion sea poderosa, para abrirme los labios, y sacarme dellos voz de dolor. Alienteme ya a dar mi coraçõ à Dios, y entregarme de veras à el,

**A**y desentrañarme por el, y morir de vna vez en el; pues en esto consiste mi quietud, y descanso, y mi fecundidad, sin el oprobrio de esteril. Rendirè con esto mieles bien granadas de buenas obras, y multiplicarème en muchos hijos espirituales, que engendrarè para Dios.

### EXHORTACION XXI.

#### A LOS ESTUDIANTES, AL TRABAJO, Y EXERCICIO DEL ESTVDIO.

*Militia est vita hominis super terram. Iob. 7. 1.*



La vida de soldado la de qualquier hombre, no causaràn ouedad dezir, que lo es la del estudiãte; y asì se llamã las Escuelas, y Vniuersidades: *Scholastica militia*. Porque no es de menor trabajo, exercitarfe en las letras, que en las armas: y debẽ tomar para si los estudiantes, lo que para los soldados dixo Tertuliano: *Nemo miles ad bellum cum delicijs venit, ubi omnis duritia, & imbonitas, & insuauitas consistit*. Ninguno se persuada, que ha de ser Letrado, viuiendo à plazer: cõ malos ratos se costèa el exercicio de las letras: no es comer dulces el estudio; sino beber hieles. Con incomodidades continuas se aprenden las letras; y el que quiere ser Letrado, ha de tener por tarèa mal passar, no dormir, y quemarse las cejas.

§. *Primero.*

*La sabiduria se ha de adquirir con afan.*

Bien, y à proposito dixo el Maes-

**B**tro de la eloquencia: *Nostri exercitus, unde nomen habeant, vides quis labor, quantus agminis? Nam scutum, gladium, galeam in onere non plus milites nostri numerant, quam humeros, lacertos, manus, arma etiam milites esse ducunt*. De donde toma el exercito su apellido? Porcierto del trabajo exercicio, en que siempre se ocupa. Porque quien dirà, lo que se padece en el cãpo, y en los Reales de noche, y de dia? Es tan natural al soldado calar la visera, y embraçar el escudo, y poner la espada en la cinta, como tener manos, brazos, y ombros. Porque no diferencian los soldados las armas, de los miembros del cuerpo, y el dia, que arrimassen la espada, juzgarian, que les faltauan las manos; y si no lleuassen la pica al ombro, pensarian, que no le tenian; y si no calassen la visera, creerian estar sin cabeça.

De la misma suerte se ha de llamar la junta de los estudiantes exercito, por ser su vida vn perpetuo exercicio, y estar batallando en el campo de la escuela vnos, con otros. Quan trabajosas son todas las

Lib. 2. Tuscul.

acciones, que trae el estudio? Y con ser asì, hazen gala, y entretenièto dellas. Gloria es de su pensamièto barrenar el punto difìcil; escriuir con la pluma es como mudar las pieças de vn juego; el leuantar el grito en el argumento, es departir, y razonar dulcemente; y su comer, y beber, es tragar libros. *Cibabit illud pane vita, & intellectus, & aqua sapientie salutaris potabit illum*. Quando el Señor los enseña (dize el Eclesiastico) les pone la mesa, y les sirve en ella el pan de la vida, y brinda la copa de vna agua tan saludable, como dulce: demanera que hazè entreteniimiento del mismo trabajo, y tienen el afan del estudio por juego.

Porque razon pudo el Sabio dezir: *Qui addit scientiam, addit & laborem*. El que mas puja en saber, puja en dolor, y en afan? Porcierto no puede ser otra la causa, que la que sobre esse lugar dà san Gerónimo: *Non ita se prabet scientia mentibus, ut lumen visui; sed per tormenta quaedam, & intolerandũ laborem iugimeditatione, & studio peruenitur*. Ninguno se engañe, pensando, que la sabiduria se dà de gracia, y se entra sin trabajo, como la luz, por los ojos. Persuadase, quien quiere saber, que con tormentos belicos se conquista la ciencia, y se alcança con trabajo intolerable, y con estudio perpetuo.

La ciudad de las letras del pueblo Hebreo fue la de Cariathiarin, y quiere dezir, *Vrbs spinarum*, Ciudad ençarçada con cambrones, y espinas, que no se dexa entrar del soldado, sino es rompiendo por çarças, y derramando su sangre. Quantos dolores cuesta saber verdades? Quantas cabeçaças buscandolas, se han coronado de espinas? Quanta sangre han derramado los pechos luchando con libros? Al fin la letra con sangre entra, ni puede à la sa-

**A**biduria entrarfe sin sangre.

Hazerfe vn hombre Letrado, es ganar cursos de paciencia; y aquel grande Maestro, que baxò del Cielo a la tierra, para aprender en el mundo, lo que no auia podido aprender en su gloria, por lo que tuuo de estudiante, gastò la vida en ganar cursos de paciencia. Como lo dixo biẽ S. Cirilo el Jerosolimitano: *Cursum patientia absoluit*. Acabò la vida, y treinta y tres cursos en ella, todos gastados, como buen estudiante; en aprender lo que se padece en el mundo: y pudo proballos muy bien, porque desde que nacio en vn establo, hasta que espirò en vna Cruz, no perdio vna hora de curso.

Viene bien con esto, lo que de la sabiduria nos dize el Eclesiastico: *Sapientia enim doctrina secundũ nomen est eius*. La sabiduria, que se aprende en la escuela con doctrina, y enseñanza, corresponde à su nõbre, que quiere dezir trabajo, cansancio, y sudor; porque quatro nõbres, que tiene en Hebreo, como lo enseñan los Interpretes todos, significan quebranto, y fatiga. El primero es, *Talim*, y quiere dezir, cosa escondida, como son las minas de oro, ò de plata, que esconde en sus entrañas la tierra, y es menester, para sacar à luz el metal precioso, cavar, y ahondar, y molerfe los brazos, y el pecho. El segundo es, *Magim*, y significa meditacion, especucion, trabajo, aflicion, y quebranto. El tercero es, *Talmud*, que quiere dezir, estimulo, y aguijon, que hierre, y lastima, y haze aligerar el passo. El quarto es, *Chochma*, que es lo mismo, que suspiro, gemido, negregura, tristeza; todo lo qual muestra bien, lo que ha de costar el ser sabio. Y fue dezirnos el Eclesiastico, la sabiduria corresponde à su nõbre; porque debe persuadirfe, quien

Ecclesi. 15. 3.

Ecclesi. 1. 18.

Illelem.

Iudic. 1.

Catech.

Ecclesi. 6.

23.

deca salir con ella, que te condena à vna mina; y à estar siempre meditando, y especulando, gastando la cabeça, y barrenando con el pensamiento: y que el deseo de saber, le ha de ser vn estímulo, que le ha de labrar el coraçon, y sacar los suspiros del alma, y gemidos del pecho.

§. II.

El que desea exercitarse con fruto en las letras, debe tomar à Dios por Capitan.

ES, pues, la vida del estudiante exercicio de soldado en el trabajo, y afan, y tambien lo es, en que necessita de Capitan, que guie, y vaya adelante. Y este es Dios nuestro Señor, como Salomon nos lo enseña: y así como el soldado sin Capitan no puede alcanzar victoria; tampoco el estudiante la bolla, y el grado: *Ipsè est sapientia Dux, & sapientum emendator.* Dios (dize) es el Capitan de la sabiduria, y el q̄ enseña, y corrige à los doctos. Dichosa conquista es, en la que Dios và delante, y pueden tenerse por dichosos, los que rije tal Capitan, y Maestro de campo. Que dificultades podran impedir sus empresas, llenando por guia al infinito. saber? Que maquinas de questiones, ni q̄ tormentos belicos de argumentos preualeceràn, contra los que gobierna el Verbo diuino? *Ipsè est sapientia Dux.* El es, quien en los discursos los guia, y en las mas obscuras dificultades los enseña; quiẽ les dà agudeza para entender, y sutileza, para interpretar, y gracia en la lengua, para dezir.

Asi lo reconoce Salomon, y se lo atribuye à solo Dios, como agradecido: *Mibi autem dedit Deus dicere ex sententia, & presumere digna horum qua mihi dantur. In manu*

Sap. 7. 15.

Vers. 15. 16.

**A** *enim illius & nos, & sermones nostri, & omnis sapientia, & operum scientia, & disciplina.* Este Señor es, el que dà la resolucion para sentir como se debe en las cosas, y para hablar con acierto, y para responder, y arguir à satisfacion. El es, quien assiste, al que estudia, para escoger de los libros, y de la boca de los Maestros lo mas precioso, las flores, que aspiran mayor suauidad, los diamantes mas ricos, las mas brillantes sentencias, lo mas digno de ser oïdo, y sabido, y adiuinar, lo que ha de quadrar mas al circo, y al auditorio.

**B** *Ipsè est sapientum emendator, & corrector.* Dios es, quien contiene al estudiante en su puesto, como à buẽ soldado; y aunque le cañoneen con argumentos, no caiga, ni buelua el pie atras; y si la fuerça dellos le pusiere à riesgo de mostrar flaqueza, Dios que le preside, le hará tener firme. *Stator & emendator.* Si alguna vez tomare alguna mala derrota, le encaminará, y hará marchar prosperamente, y dará luzimiento à su estudio, y resplandor a sus letras. Porque en la mano de Dios està todo nuestro ser, saber, y dezir, lo especulatiuo, y lo practico: y sin su direccion, y gouierno no podemos dar vn passo adelante.

**C** Viene bien con esto el consejo, que dà san Gregorio Nazianzeno: *Primam igitur cura, ut Christum vi-ta, ac studiorum tuorum ducẽ habeas, primum illud Verbum, quod sermones omnes longè dignitate antecellit.* Tu primer cuidado, ô Estudiante, ha de ser tomar à Christo Iesus por Capitan de tu vida, y estudios, que es aquel diuino Verbo, en quien està la suma de todo lo que se puede saber. El vaya siempre delãte, amañtrando tu vida, y estudio, para que su luz, y gracia te den acierto, y vè-tura. Por auer seguido a este gran

Ad Ni-cobolũ.

Ca-

Capitan, ha tenido la Iglesia tan grandes Letrados, conquistadores de todas las ciencias, y debaxo de su vandra hã tenido suerte de cõ-seguir tan ilustres victorias.

§. III.

El Soldado de la milicia Escolastica ha de tener ojos veladores.

**L**AS mismas condiciones, q̄ ha de tener el soldado, que pelea en la frontera, ha de guardar, el que cursa la escuela. Tocõlas Vegecio, y reduzense à siete. La primera es, *Vigilantibus oculis.* Ha de tener el soldado ojos veladores, como de cõtinel; y los mismos piden las letras al estudiante. A este proposito dixo Cicerõ, hablando con vn Letrado: *Illum tuba, te gallus excitat.* La trompeta despierta al soldado, y al estudiante el canto del gallo. Esse ha de ser la trompeta, que le ha de hazer seña, para que tome en las manos las armas, que son el libro, y la pluma.

**B** Al estudiante diligente el cuidado le haze romper el sueño de la postrera vigilia, y como al que anda herido de amor, le pone en obligacion su aficion, de leuantarse del lecho en requesta dela persona, que ama; así la codicia de la sabiduria, al que anda perdido de sus amores, le obliga à desvelarse por ella: y su desvelo se le luzo bien, como dize el Sabio: *Qui de luce vigilauerit ad illam, non laborabit: assidentem enim in foribus suis inueniet, & qui vigilauerit propter illam, citò securus erit.* El que madrugare, y se desvelare por ella, no le costará trabajo en contralla, porque en sus mismos vmbrales espera, para que le abran la puerta; y el que no diere sueño à sus ojos, y los amores de la sabidu-

Sap. 6. 15. 16.

**A** ria no le dexarẽ dormir, puede estar seguro, que y à la posee.

**B** Que nos quiere dezir en esto el Espiritu santo? Habla de la sabiduria, como de vna virgen hermosa, que muere de amores por vn estudiante, y para sollicitalle, le rõnda la puerta, y espera en los vmbrales, para que la abra, porque le ama como al esposo su esposa. En todo lo qual nos enseña el Espiritu santo, q̄ el cuidado, y desvelo haze a los hõ-bres sabios; y quien madruga a estudiar, con poco trabajo halla la sabiduria, y las verdades se le vienen à los ojos, y se le entrã por las puertas del entendimieto; y así se puede creer con seguridad, que tendrá luzimiento en sus acciones: *Citò securus erit.* Viua el hombre velador sin cuidado, que no dexará de conseguir su deseo, y salir sabio contumado. Si le examinare, seguramẽte dará buena cuenta; si hiziere algun acto, seguramente, que no le concluitan los argumentos mas fuertes; si se subiere à la catedra, seguramente, que leera como grande Maestro.

**C** Esto es, lo que deseaua al otro su amigo san Gregorio Nazianzeno: *Faxit Deus, ut te velut doctrina oculum praeceptores habeat, ac primo quo-quo tempore inter classicos adscribaris.* Hagalo Dios como puede, que tus Maestros te tengan por los ojos de la doctina, que la amas, y buscas, como pueden los ojos amar à la ni-ña; por la qual tienen vista. O quiere dezir: Plega al Señor, que tu cuidado, y diligencia sea tal, que seas el Aguila de la escuela, que cõ vista aguda penetres las verdades, y vengas à merecer, ser contado entre los clásicos, y eminentes.

**D** Fingieron los Gentiles, que entrò Hercules en los jardines Esperios, donde auia vn arbol hermoso, que lleuaua mançanas de oro, al

Ad Ni-cobolũ.

qual

qual guardaua vn dragon vigilante, y que el animoso soldado, con la ayuda de tres hermanas, entrò en los jardines, y robò las mançanas, y dexò vencido al dragon. Vn Scholias tes Anonimo de Teodulo antiguo, moraliza bien esta fabula, y dize, que Hercules significa al estudiante cuidadoso, que procura alcanzar la sabiduria, y las tres hermanas son la memoria, la inteligencia, y la facundia: *Per arborem poma aurea ferentem, Philosophiam, sanctissimas scientias, conclusiones, & materias continentem. Per draconem vigilem intelligimus animum còtinuò in exercitio studij permanentem, id est, Magistrum, quem superat discipulus. Per hortum claustrum pectoris.* Por el arbol, que lleua las mançanas de oro, se figura la Filosofia natural, moral, y sagrada, que encierran las varias ciencias, que hazen al hombre Letrado, y las verdades son las mançanas de oro. El dragon es el Maestro sabio, exercitado en esta milicia, que con su continuo desvelo està dueño de todo. El huerto es el claustro del pecho recogido. Su puesto lo qual, se nos dà a entender en esta ficcion, que el estudiante cuidadoso es vn Hercules, que con la ayuda de las facultades del alma busca en lo interior de su pecho la Filosofia Christiana, y suele darse tan buena diligècia a robar las mançanas de oro, que viene a vencer al dragon, y à sobrepujar al Maestro, y hazelle conocida ventaja, y à poder dezir con el Profeta Real: *Super omnes docentes me intellexi.*

Pf. 118.  
99.

§. IV.

Debe tener el Estudiante pura la intencion, y generoso aliento.

LA segunda propiedad del buen soldado es, tener la ceruiz her-

**A** guida: *Erecta ceruice.* Y así la debe tener el estudiante. En lo qual se nos enseñan dos cosas. La primera, que debe el que se aplica al estudio, mouer se por pura intencion de sola la gloria de Dios; desuerte, que pueda dezir con Salomon: *Quam sine fictione didici.* Estudio candidamente, sin fingimiento, ò doblez, no por respetos del mundo, ò fines torcidos. Y esta pureza de intencion le hizo tan sabio, y tan famoso en el mundo, como lo pondera el Eclesiastico: *In prouerbijis, comparationibus, & interpretationibus mirata sunt terra, in nomine Domini Dei.* Marauillòse toda la tierra, oyendo la sabiduria de Salomon, la qual fue tan eminente, por auer estudiado en el nombre del Señor. De aqui le nacio ser tales sus prouerbios, comparaciones, è interpretaciones, que todo el mundo las celebrasse, como del hombre mas sabio del mundo.

Sap. 7.  
13.

Ecli.  
47.18.

**C** Y lo cierto es, que el trabajo del estudio es tan grande, que no podrá durar en èl, quien no le tomare mouido de fin tan superior, que le pueda mouer, y alentar en èl. Porque, como sabiamente dixo Seneca: *Fruolus labor est, in quem humiles cause vocauerunt.* No puede ser ardiende el cuidado, ni alentado el esfuerço para el trabajo, del que se mueue por causas humildes; ni podrá durar mucho tiempo en el afan del estudio, quien no se diere à èl por sola la gloria de Dios. Porque todos los otros fines son baxos, y rateros, y dan poco aliento al coraçon, y como son de poca sustancia, se desaparecen, y bueluen en humo. Y así los hombres mas doctos, que ha tenido la Iglesia, han sido santissimos, y han podido durar en el quebranto de vn estudio perpetuo, por mouer se por sola la gloria de Dios.

Dig-

Orat. 20

Digno fin de vn estudiante es, conseguir por medio de su estudio la bienauenturança eterna; como confiesa san Gregorio Nazianzeno, que le acontecio à èl estudiando en Atenas: *Doctrinam exquirens beatitudinem reperi, mihi que dispari modo iddem, quod Sauli accidit, qui patris asinas querens, regnum inuenit.* Buscando la doctrina, encontrè con la bienauenturança, y por diferente, y contrario modo me acòtecio, lo que à Saul, que buscado las asnas de su padre, encontrò con el Reyno. Así lo ha de procurar el estudiante, que debe venir a la escuela, no para hallar las asnas, sino para perdellas; y perdiendolas alcanzar la bienauenturança. Las asnas, que aqui se vienen a perder son la rudeza, la ignorancia, la incapacidad, la cortedad del discurso; la infancia, para saber hablar, la ineptitud, para entender: y por esta perdida se viene a buscar vna ganancia tan grande, como es conseguir por medio del estudio la gloria eterna. Porque no se puede dudar, sino que el estudio es medio, para alcanzar la virtud, como el mismo Santo lo dize: *Qui liberales artes edocetur, ad Dei cultum excolitur, & ut vno verbo complectar, per primas, ac pueriles disciplinas ad futuram perfectionem ducitur.* Por las artes liberales se labra vn mancebo, y se cultua para el culto, y seruicio de Dios, y por los primeros rudimentos, y por los principios pueriles abre camino para la perfeccion de la vida, q̄ desea.

Eadem orat.

En otra cosa debe mostrar la ceruiz erguida el cuidadoso estudiante, que es en procurar descollar entre todos los de su escuela, y levantar cabeza, de suerte que ninguno le haga ventaja. Correspondan sus acciones al ingenio, y habi-

**A** lidad que Dios le dio, y ofrezca à su Magestad actos, y exercicios tan luzidos, que sean parto digno de su aplicacion, y talento. Guardese no le alcance la maldicion, que echa Dios por el Profeta Malaquias: *Maledictus dolosus, qui habens ingrege suo masculum, immolat debile Domino.* Maldito sea el engañador, y fingido, que teniendo en su manada vna res sana, y valiente, se la ofrece à Dios flaca, y de pie quebrado. Las cuales palabras declara à nuestro proposito muy bien el B. S. Geronimo: *De nobis potest dici, si creati à Deo habentes naturam sacris congruam disciplinis, nostrum negligamus ingenium, & nos dedamus vitij, & luxuria, & habentes masculum, & perfectum, immolamus debile Domino.* Por nosotros se puede dezir, lo q̄ en rigor de letra zahiere Dios à los de su pueblo; los cuales teniendo en sus manadas reses buenas, sanas, y gordas, lleuauan al templo, para ofrecer à Dios las flacas, roñosas, y perniquebradas. A los cuales llama justissimamente Dios nuestro Señor fingidos, y engañadores, porque el dia, que ofrecian à Dios aquellas malas reses, dauan a entender, que no las tenian mejores en su rebaño, porque no parecia creíble, que teniendolas, no se las ofrecieran à Dios. Por lo qual los llama fingidos, como hombres, q̄ à Dios le querian echar dado falso, y engañar, dandole à entender, que no podian ofrecelle mejor ofrenda, siendo muy al contrario, gastando las buenas reses en propios gustos, y antojos.

Malac.  
1.14.

Ibidem.

A este modo dize S. Geronimo: Vereis estudiantes, à quienes dotò Dios de muy buena habilidad, memoria, y entendimiento, para hazer acciones luzidas, y todo el talento, que Dios les dio, le gastan en vanidades, en vicios, y liuidades,

V y le



y le debilitan, y enflaquecen para los estudios de importancia, y quieren engañar à Dios, quando hazen malos exámenes, y desluzidos ejercicios, diciendo, que les falta el caudal, y que no les ayuda la memoria, ni el entendimiento, y que es falta de poder, y no de querer; siendo muy al contrario, que pudiendo ofrecer à Dios buenas reses, como partos de su caudal, y diligencia, se las ofrecen muy flacas, por falta de aplicación, y cuidado.

## §. V.

*Debe tener el Estudiante pecho dilatado.*

**L**A tercera propiedad del soldado es, tener ancho el pecho: *Lato pectore*. El que le tiene estrecho, no es bueno para la guerra; porqué para el grande trabajo della es necesario vn pecho muy ancho; y muy dilatado. Lo mismo se verifica en vn estudiante, el qual para vencer los trabajos, y afanes del estudio, necesita de vn pecho desahogado; sin congoxarse con las dificultades, que en su ejercicio se ofrecen. Por esta causa aconseja Salomon, al que estudia, imite al buen labrador: *Quasi is qui arat, & seminat, accede ad eam; & sustine bonos fructus illius. In opere enim illius exiguum laborabis, & cito edes de generationibus illius. Quam aspera est nimium sapientia indoctis hominibus; & non permanebis in illa excors. Quasi lapidis virtus probatio erit in illis, & non demorabuntur projicere illam.* Estudiante, que desees ser sabio, aplica al estudio, como el labrador al arar, y sembrar, el qual sufre con longanidad los trabajos de la labor, y la perdida de la simiente, con-

*Ecl. 6.  
19.20.  
21.22.*

**A**fiando, que algun dia se le logrará su trabajo, y gozará del grano, que derramó. Pequeña, y breue será la fatiga, y afán, y presto gozará de sus frutos. Así debe, quien estudia, dar rejas a su entendimiento, cultivar, y labrar su memoria, y sembrar en ella el grano de la doctrina, y padecer este trabajo con longanidad, fiando de nuestro Señor, que algun dia, y no muy à la larga, cogerá las mieses de la doctrina.

**B** Prosigue el Eclesiastico, y dize: O quan aspera, y desabrida es la sabiduria, à los que no quieren aplicarse à aprender! No durará en su estudio el hombre desalçado: su ejercicio será como la prueba de valentia, que hazen, los que leuantan en el aire vna piedra pesada; que el de flaco pecho, en ajouando con ella, se rinde, y el peso le coge debaxo; pero el que le tiene valiente, leuantala sobre la cabeça, y viene à ser para el piedra de valentia, y fortaleza, y no de carga: *Lapis roboris, & non oneris*. Así acontece en la escuela, donde se prueban las fuerzas de los estudiantes; y la piedra de prueba es la sabiduria, su estudio, sus ejercicios, sus acciones, argumentos, respuestas, y exámenes. En todo lo qual el flaco, el negligente, y remiso descubre su poco aliño, y valor, y luego muestra su flaqueza; pero el cuidadoso, y diligente, y el de alentado pecho leuanta la piedra sobre la cabeça, y la sube tan alta, que ninguno se la podrá pujar. Quiero dezir, que en todos sus ejercicios estará tan dueño, y se mostrará tan señor, que descubrirá en la escuela, que la sabiduria es para el ostentacion de su fortaleza, y no piedra de humillacion.

Siño es que digamos, que el pecho ancho se requiere para dar

lu-

lugar à la ira, y al enojo, que cō los argumentos, y disputas se auia, y despierta; y es necesario ensanchar el pecho, para desahogar la ira, y que tenga donde espaciarse, sin dezir palabra azeda, como lo hazen, los que quieren encubrir con quemaciones la flaqueza de su razon; como grauemente lo aduertte san Gregorio Nazianzeno: *Argumentorum infirmitatem maledictis interdum contegunt, non aliter, atque sepias ante se attramentum vomere aiunt, ut pisces effugiant*. Hombres (dize) vereis, que quando tienen flaca razon, y no saben, que responder, dizen quatro pesadumbres, para escurecer la verdad, y encubrir su flaqueza, como los pescados, que llaman escriuanias, que quando temen, los ha de coger el pescador, vomitan tinta para hurtalles el cuerpo, y ponerse en cobro. El remedio es, ensanchar el pecho para cumplir, con lo que san Pablo dize, quando nos aconseja, demos lugar à la ira: *Date locū ira*. Y como declara Casiano: *Non sint corda vestra sic impatientia, ac pusillanimitatis studijs coarctata, ut violentam commotionis procellam cum irruerit, sustinere non possint; sed dilatamini in cordibus vestris, suscipientes aduersos iracundia fluctus, in illis exsistentis sinibus charitatis, qua omnia suscipit, omnia sustinet, & ita mens vestra amplitudine longanimitatis, ac patientia dilatata, habeat in se consiliorū salutare recessus, in quibus receptus quodammodo, atque diffusus terribilissimus iracundia sumus protinus euanescat*. Esta es vna doctrina muy necesaria para todas las ocasiones, en que la ira se enciende, y muy conueniente en los ejercicios literarios, donde como en vna guerra se embrauecen los animos. Es, pues, muy importante, que no se estrechen en semejantes ocasiones los pechos, ni se aprie-

*Ad E.  
piscopos*

*Ad Ro.  
man. 12  
19.  
Col. 16.  
cap. 27.*

**A**ten con los afectos de pusilanidad, y de impaciencia, de fuerte, que quando se leuantaren las olas de la conmocion interior, estén muy señores de la violencia de sus movimientos. Dilatense los coraçones, y en vnos senos anehurosos de la caridad, que todo lo sufre, entren aquellas olas de ira, y estíendanse, y espacien se por ellos; haga el coraçon dilatado lugar de consejo, y acuerdo, en el qual se derrame aquel negro humo de la ira, y poco à poco se desaparezca.

## §. VI.

*Debe tener el Estudiante dedos valientes.*

**L**A quarta propiedad, que debe tener el soldado es dedos valientes, para empuñar la espada: *Valentibus digitis*. Y el estudiante los ha de tener para tomar la pluma, y no soltalla de la mano como cobarde, y remiso. Porque es cosa cierta, que no se puede saber con firmeza, sin apuntar, y escribir. La mano con la pluma dà cuerpo, y forma visible à la razon, y al verbo del entendimiento, y dà vn nueuo parto, y nacimiento, à lo que el alma concibio en lo interior de su mente, y consiguientemente la verdad escrita se percibe mejor, y se viene à los ojos. Sentimiento fue este de aquel santo Padre Teodoto en el Concilio Efesino: *Cum manu litteras describis, verbum per manum denud enteris, & manum per litteras verbum parientem conspicaris*. Quando con la mano escribes las letras, por medio della buelues otra vez à sacar à luz à tu concepto, y razon, dàle cuerpo, y forma visible, y como vas escribiendo, vas mirando à tu mano, como vâ pariendo de nueuo,

*Serm. de  
Natiu.  
Domini.*

V 2

10

lo que el alma concibió en lo interior de su mente. Y no podemos negar, quanto mejor se conciben, y entienden, y gozan las verdades escritas, y digestas con la pluma, que especuladas con el entendimiento, y como si tuviessen forma, y cuerpo visible, las tocamos, y palpamos con las manos.

Asimismo conviene escribir, lo que se estudia, para que se imprima, y estampe mejor en el alma; porque, como bien lo advirtio Filon, ay mucha diferencia del leer al escribir: *Lectio enim moras non patitur, qui autem scribit, per otium imprimit, & infigit fideliter singula.* La acción del leer, obra se à prisa, y no dà lugar, ni espacio à considerarse bien, lo que se vâ leyendo; y así suele olvidarse con facilidad, por percibirse no mas que al buelo: y en lo que queda en la memoria, ay poca seguridad de su fidelidad, y firmeza. Al contrario, quien escribe, como vâ con espacio, escribiendo vna letra despues de la otra, y vna razón tras otra, vâ imprimiendo, y como clauando en la mente con fidelidad, y puntualidad, quanto escribe la mano.

Demas desto, quien se contenta con leer, trabaja para si solo, y quanto huviere estudiado, se pierde, quando se le acaba la vida, ò por enfermedad, ò vejez, se le turba el entendimiento, y le falta la memoria. Pero quien escribe, trabaja para todos los estudiosos, presentes, y por venir, que podran lograr los estudios ajenos. Como el Eclesiastico lo pòdera: *Respicite, quoniam nõ mibi soli laboravi; sed omnibus exquirentibus disciplinam.* Mirad, y hallaréis, q̄ siendo escritor, no he trabajado para mi solo; sino para todos aquellos, que se quisieren servir, y aprouechar de mi estudio, y trabajo.

Asimismo sirve el escribir, para

**A** pelear con los ausentes; porque la lengua no puede hazer guerra, sino à los que de cerca oyen al sabio; pero la pluma es vn arco, que quantas razones escribe, tantas saetas dispara contra los enemigos ausentes, como grauemente lo pondera san Gregorio Nazianzeno del Grande Basilio. *Cum presentibus armis lingua conferebat; absentes vero atramenti sagittis impetebat.* Las palabras de Basilio eran espada, que jugaua, y hazia con ella maravillosas suertes en los presentes; mas para los ausentes se valia de saetas de tinta; quiere dezir, de verdades escritas, que eran saetas enerboladas, que arrojaua, para clauar, y herir à los enemigos de la verdad, y virtud.

Finalmente no se sabe, lo que no se escribe; ni puede vno tener certidumbre, si està en su poder, para vsar dello, quando quisiere. A este proposito viene muy bien, lo que dize Christo nuestro Señor: *Omni scribe doctus in Regno caelorum: Similis est homini Patri familias, qui profert de thesauro suo noua, & vetera.* No será docto, el que no fuere escritor, ni será señor de tesoro, en que tenga guardadas con fidelidad las verdades, y sentencias, y discursos nuevos, y antiguos, para sacarlos à luz à sus tiempos, quiẽ no los huviere escrito con dedos valientes. Quien guarda halla, y quien no apũta, ni escribe, no guarda.

§. VII.

*Debe tener el Estudiante estomago ceñido, y pies ligeros, y largos braços.*

**E**L soldado ha de tener muy ceñido el estomago, y es la quinta propiedad. *Modico v̄tre;* porq̄ si carga mucho el estoma-

*In laudẽ Basilij.*

*Matth. 13. 52.*

*De regimine Princ.*

*Ecclesi. 33. 18.*

go de comida, y la cabeça de vapores, y de humos del vino, no podrá pelear cõ valentia, ni jugar con destreza las armas. Y lo mismo experimentará, quien desea ser buen estudiante, que si no se templare mucho en el comer, y beber, no podrá conseguir aprouechamiento en las letras. Por esto dize Salomon de si, que el dia, que se resoluió, de passarse à los reales de la sabiduria, y alistarse en la miliela Escolastica, determinò de templarse mucho en comida, y bebida: *Cogitavi in corde meo abstrahere à vino carnem meam, et animum meũ transferrem ad sapientiam.* Determinè efcacizmente de ser muy sobrio, y templado, para ser sabio, y tube en mi pensamiẽto dictamen, que no podia ser sabio de otra manera.

*Ecclesi. 2. 3.*

*Lib. 2. Padag. cap. 1.*

Muy de reparar es, lo que advirtio Clemente Alexandrino, que ay en la mar vnos pescados, que tienen el coraçon en el vientre, à los quales los han dado por nombre los Afnos de la mar. Digna calificación de los que tienen tanta afición al comer, y beber, que todo su coraçon le tienen en el plato, y en la copa. Aquellos sobre quien vierte san Pablo sus lagrimas, por tener à su vientre por Dios, y no hallar sabor, ni gusto, sino es en comer, y beber. A este modo podemos creer, que los muchachos golosos, y los estudiantes glotoncillos serán los afnillos de la escuela; como al contrario los templados, y abstinentes pujarán à los demas en saber. Como se vio en aquellos santos mancebos, Daniel, y sus compañeros; à los quales; como dize el Texto sagrado: *Dedit Deus pueris his scientiam in omni libro, & sapientia.* Diòles Dios a aquellos mancebos muy grande sabiduria en todas las sa-

*Dan. 1.*

**A** cultades, y noticias de todos los libros, por auer purificado sus entendimientos, y aclaradolos con la abstinencia, y ayuno.

La sexta propiedad del soldado, es ser ligero de pies: *Celeri pede,* para marchar, y acudir con presteza, en haziendole señal. En lo qual se ha de esmerar mucho, el q̄ quiere ser buen estudiante; porque las letras no son para pereçosos, y lerdos, y ha de ser muy presto, para ir à la escuela, y acudir à lición, y à todos los exercicios de letras; y quien desea aprouechar en ellas, no ha de saber mas, que à la Iglesia, y à la escuela: como de si, y de su amigo san Basilio lo confiesa san Gregorio Nazianzeno, quando estudiauan en Atenas.

**B**

En cuenta de la escuela entra la casa del sabio, cuya comunicacion me puede ser de provecho. Así aconseja el Eclesiastico: *Si uideris sensatum, euigila ad eum, & gradus ostiorum eius exterat pes tuus.* Si conocieres algun hombre prudente, no te duermas, en acudir à su comunicacion, y gozar de su trato; pisa muy frecuentemente, y trilla sus umbrales, porque es mucho, lo que interessa, quien trata, y comunica con sabios, como bien lo advirtio Seneca: *Nulla res magis animos ad honesta inducit, dubiosque, & in prauum declinantes reuocat ad rectum, quàm bonorum virorum conuersatio: paulatim enim descendit in pectora, & vim praeceptorum obtinet, frequenter audiri, aspicique frequenter. Occursus mehercle ipse sapientum iuuat, & est aliquid, quod ex magno viro, vel tacenti proficias.* No ay cosa, que así mueua los animos al exercicio de toda virtud, y que así reduzga à los dudosos, y perplexos, para la profecucion de lo bueno, ò à los que han torcido, y cargado con el mal, como la con-

**D**

*De laudib. Basilij.*

*Ecclesi. 36.*

*Epistol. 94.*

uerfacion, y trato de los buenos; porque sin sentir, poco à poco se entra la virtud en los pechos, y se infina en los coraçones, vista, y oída en las bocas, y vidas de los virtuosos, y sabios. Solo el carearse cõ ellos ayuda, y su vista enseña, callado. Finalmente quien tratãre con sabios, serã sabio, y todas sus acciones le seruirãn de magisterio, de virtud, y prudencia.

La vltima propiedad del soldado, es tener los braços largos: *Longioribus brachijs*. Porque si los tuuie mayores de marca, harã gran ventaja à sus enemigos, y quedando èl sin lesion, harã en ellos suerte, quando, y como quisiere. Esto mismo debe procurar, el que se pica de grande estudiante; procure tener braços largos, si quiere vencer à sus competidores, y sepa, que el braço del estudiante se parece mucho al de Dios; en quien es lo mismo su razon, y su braço, y el que es su verbo, es juntamente el braço, que haze la fuerte; y como es tan largo de marca, siempre sale con gloriosa vitoria. Así debe ser en el buen estudiante, tan cabal, y superior ha de ser su razon, y discurso, y que alcance tanto cõ èl, que sea el braço, y la espada, con q̄ haga fuertes dichas, y aplaudidas de todos; y que quando le viniere su vez, de mostrar, lo que sabe en los actos publicos, se le pueda dezir, lo que le dize à Dios el Profeta

*Psa. 34. 3. De in-somnijs.*

Real: *Effunde frameam, & obclude aduersus eos*. Desembaina, Señor, cierra, y concluye. El sabio Filon llama à la razon del hombre letrado todas sus armas, en vez de las que dio la naturaleza à los demas animales: *Quo hostem lacessentem, & infestantem submoueat*. Quando alguno disputa con èl, y le quiere herir, y hazer en èl fuerte, rebuelue contra èl con su razon, y como con braço mas lar-

**A** go, y espada mayor de la marca, le desvia ingeniosamente, para que no le pueda herir en vn pelo.

*Iudic. 1.*

El soldado, que tuuie estas partes merecerã, como otro Othniel, tener por esposa à Axa la rica, y hermosa, la qual en su nombre quiere dezir: *Ira & compedes*. Enojó, y prision. Y llamabase esta virgen así, porque era tal su hermosura, que hazia mal casados, à los que no la auian merecido tener por esposa; y porque su gracia ponía en prision, à quien la miraua. Tal premio, como este, merece el conquistador de las letras; la mayor dignidad, el grado mas auentajado, el mas honroso oficio, lo que es alfin mas estimado, y amado, y por consiguiente mas embidiado de todos.

Dize muy bien san Ambrosio: *Apud ignauos nulla sunt insignia virtutis, qui passionum puluerem sustinere non possunt, apud sapientes prima habentur*. Las borlas, y las insignias mal se emplean en los floxos, los que no pueden sufrir el poluo de la Gramatica, ni la poluora de las Artes; ni el estruendo de los Derechos, ni las bombardas de las diuinas Ciencias. Y ellos tienen tan poco aprecio de la honra, que no estiman las insignias della, reconociendo vn cauallito las borlas, y las campanillas, que su ginete le pone. Como al contrario, quien tiene sangre en el ojo, estima la gloria Christiana, que traen consigo las letras, y puede mas la honra, para alentalle al estudio, que la fatiga, y trabajo, que en èl se padece: *Apud ignauos nulla sunt virtutis insignia*. El floxo no haze caudal de la honra, ni estima las catedras, las borlas, capirotes, ò grados. Vn cauallito, que sale à correr, reconoce las borlas, que le pone el ginete, y se

*Li. 1. de Cain.*

**C** **D**

açora, y ánima con ellas; y el hombre pereçoso no se alienta con las insignias, que traen consigo las letras, y puede mas cõ èl la floxedad, que la honra: *Apud sapientes prima habentur*. El hombre sabio, que tiene sangre en el ojo, haze caso de la honra, y estima la gloria Christiana, que se debe à las letras, y esta tiene la prima en su acatamiento, y puede mas en su pecho, para alentalle al estudio, que la fatiga, y trabajo, que en èl se padece.

*De fortuna Romana maior.*

Dixo muy bien Plutarco: *Sapientia, & fortuna res diuersissima simillimarum rerum effectrices, utraque viros auget, ornat, in gloriam euehit, in opes, & imperia*. La sabiduria, y la fortuna son dos cosas primodiuersas; pero madres de hijos muy parecidos; de la vna, y de la otra nace la gloria, el aumento, y la hõra, el imperio, mando, y riquezas. Alfin la sabiduria, y la ventura leuantan, aumentan, y eternizan à los hombres, y los suben à puestos donde no se pensò.

*Sap. 7. 14.*

Mejor nos lo dixo Salomon: *In finitus est thesaurus sapientia, quo qui vfi sunt, participes facti sunt amicitia*

**A** *Dei, propter disciplina dona commendati*. Es vn tesoro infinito el de la sabiduria, abundantissimo, q̄ nunca falta, ni mengua, ni se menoscaba, ni està sujeto à robos, ni à perdidas. Es vn bien tan grande, que quien le posee, no sabe, lo que se tiene. Los que han sabido vsar del, administralle, y enriquecerse con èl, y responder, à lo que èl pide; comunicalle, y repartille à otros, se han hecho hijos de Dios, y como del original se colige: *Coniunxerunt amicitiam, traduxerunt, & sistere fecerunt*. Han trabado amistad cõ Dios; hanse hecho de los de à la par de Dios, con familiaridad muy estrecha. Han amugronado esta amistad en otros, haziendolos amigos de Dios. Presentaronse à si mismos à Dios como fieles vassallos, con estrecho, y perpetuo vinculo de amistad, y à otros tambien los hizieron amigos de así èto: *Propter disciplina dona commendati*. Autorizados con Dios, y con los hombres honrados, y enriquecidos, como los del Abito, los Comendadores, los del Tufon, y al fin los Grandes de la casa de Dios.

**B**

**C**

## EXHORTACION XXII. AL DESPOIO DEL HOMBRE VIEIO. EN DIA DEL APOSTOL S. BARTOLOME.

*Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum, eum qui renouatur in agnitione, secundum imaginem eius, qui creauit illum. Ad Coloss. 3. 9. 10.*

**E** HHORTANOS en estas palabras el Apostol san Pablo, à que nos despojemos del hõbre viejo, y nos desfollemos viuos,

**D** à semejança del Apostol san Bartolome. Accion dificil por qualquier parte, que la queramos mirar. Primeramente, por la enfermedad,

ò accidente, que supone de vejez, mal de fuyo incurable. Y no es facil darle vn hombre por viejo, y calificarse por tal, que solo el pensallo pone miedo, como dixo el otro: *Seque reformidat speculo dante senectia*. La misma vejez està temiendo, que el espejo la censure, y califique por tal: *Fletque ut inspeculo rugas aspexit aniles*. Solo ver en el espejo las arrugas de la cara, saca las lagrimas de los ojos.

Accion tambien dificil por el empeño, en que entra, quien quiere despojarse desta vejez, que como està entrañada en el ser del hōbre, es fuerza, que aya de hazerfe, desollandose viuo: y el empeñarse vno à este desuello, bien se dexa entender la dificultad, que ha de costar. Accion dificil tambien por el modo, y artificio, con que se ha de hazer, que ha de ser entrándose el hōbre por tanta apretura, que à fuerza de reuenirse, venga à sobralle la piel, y caersele de encima como inutil despojo. Vltimamente se dificulta la accion por el corrimiento, y verguença, que trae consigo qualquier nouedad en el estilo, y costumbre, la qual siempre dà, que dezir, y que cada vno la comente de su manera. Mudòse Saul en otro varon; començò à darse a la oracion, y hablar afectuosamente de las cosas de Dios, y luego se habló variamente del: *Quenam res accidit filio Cis? num & Saul inter Prophetas?* Ola, que le ha acontecido al hijo de Cis? que espiritu ha venido sobre el? de quando acá Saul entre los Profetas? Començò Dauid à darse al rigor, y à la penitencia, y hizose materia de risa, y de discante: *Et operui in ieiunio animam meam, & factum est in opprobrium mihi. Et posui vestimentum meum cilicium, & factus sum illis in parabolam*. Dime à vna vida ayunadora, y hizose ma-

**A**teria de donaire; vestime de filicio, y firuio de prouerbio. No dificulta poco el despojo del hombre viejo este reparo del vulgo.

Todas estas dificultades nos las facilita vn exemplo, y es de la serpiente, Maestra, que nos ha dado la naturaleza, para aprender della la renouacion del hombre viejo, que heredamos de Adan. Oigamos à Tertuliano, que nos lo dize muy bien: *Nominandus est serpens, qui quod sortitus est, conuertit corium, & aut: nam ut senium persensit, per angustia se stipat, & specu ingreditur, & cute egrediens, in ipso limine erasus, exubijs inde relictis, nouum se explicat, cum squamis, & anni recurantur; ò como otros leen: Recusantur*. Digna de nombre es la serpiente, que sabe desnudarse con arte, de lo que le dio la naturaleza por suerte. Animal, que siente muy bien los accidentes de su vejez, y no se engaña à si misma: y para curarse della, entra por tanta estrechura, que se encoje, y reuiene de suerte, que viene juntamente à entrar por la cueua, y salir de la piel, y se desnuda della en los mismos vmbrales, y dexa en ellos aquel inutil despojo, y escamandose à si, cura sus años, medicina su vejez, y recusa, y no dà por viuuido el tiempo pasado, y se declara, por otra nacida de nuevo. Raro exemplo, que debemos todos seguir, è imitar, y vencer como ella las dificultades, que trae renouarse el hombre a si mismo.

§. Primero.

Accion dificil conocerse vno, y darse por viejo.

**D**ificil cosa es sentir la vejez; pero mas dificil es darse vno por entendido, que es viejo, y no querer engañarse à si

Lib. de pallio, c. 3.

Claud. lib. 1. in Eutrop. Ouid. li. de tristibus.

Lib. 1. Reg. 10. 11.

Psa. 63. 11. 12.

mismo, que es moço. Muchos son los engañados, y pocos, los que caen en la cuenta, de que se les ha entrado la vejez sin sentir. Verificase biẽ en ellos, lo que dize el Profeta Oseas: *Comederunt alieni robur eius, & ipse nesciuit, sed & cari effusi sunt in eo, & ipse ignorauit*. Accidentes, y achaques le han enuejecido, y enflaquecido, y el no lo ha echado de ver. Esparcidose han las canas por la cabeça, y el no lo sabe. Vã caminando à prissa à la muerte, y el solo no haze reparo. Mirese bien el hombre al espejo, y en el verà sus arrugas: y sus mismos ojos, si quiere, le diran la verdad, si se considera de espacio. El Real Profeta dize, que no ay espejo, que asì buelua la figura, y semblante del hombre à sus ojos, como la ley del Señor: *Lex Domini immaculata, conuertens animas*. Que puro espejo, y que cristalino es la ley del Señor! ò como representa al hōbre el estado, y edad de su vida, si està en el vigor de su mocedad, ò de vna cansada vejez! Hablando Plinio de los espejos, dize dellos: *Pralata sunt argentea, nuper credi, ceptum est certiore imaginẽ reddi auro opposito auersis*. La prelación entre los espejos lleuan, los q̄ son de plata, y antiguamente se ha creído, que los que tenian por fondo oro, boluiian con mas seguridad la imagen, y figura, de quien en el se miraua. De aqui facaremos, quan gran primor tendrà la ley del Señor, para hazer officio de espejo, pues como dize el Profeta Real, es plata bruñida: *Argentum igne examinatum, probatum terra purgatum septuplum*. Y asì quien en ella se mirare, facilmente podrá conocer su vejez, porque sin lisonja le boluerà à los ojos todas las arrugas, que tuuiere en la cara. Pero sobre todos los espejos harà este officio el Verbo de Dios encarnado, que tiene

**A** en lo fondo el oro de la diuinidad sustentando los claros, y limpios cristales de su humanidad sacrosanta. Por lo qual dixo del Salomon, que era, *Speculum sine macula Dei maiestatis. Dei vigoris, inoperationis, & energia Dei*. Espejo purissimo, en que se descubre el vigor, eficacia, y energia de Dios, por cuyo medio toman los hombres conocimiento, no solo de Dios; sino tambien de si mismos; y no ay espejo, que asì buelua à los ojos, de quien en el se mira, su fealdad, y arrugada vejez, como este cristalino del Verbo encarnado.

En el se miraua el Profeta Real, quando dezia: *Defecerunt oculi mei, in eloquium tuum, quia factus sum sicut vter in pruina*. Los ojos se me caen de verguença, quando me miro en tu ley; porq̄ no ay piel puesta al yelo, y à la escarcha, tan llena de arrugas, como se me representa mi rostro, quando me miro a este espejo. Pero es necessario, no mirarse de passo, y con poca reflexion, porque no acontezca, lo que dize el Apostol Santiago, y cada dia se experimenta, que es oluidarse vno facilmente, de qual se parecio en el espejo: *Considerauit enim se, & abiit, & statim oblitus est, qualis fuerit*. Miròse (dize) y boluiò el rostro, y en boluiendole, se le oluidò de si mismo. Y dio la razon dello Dionisio Cartusiano. Porque, *Imago in speculo habet debile esse, & intentionale potius quàm reale; idè debilem habet impressionem, quia modus agendi sequitur modum essendi, ac propterea ex tali impressione sequitur labilis in mente cogitatio, indeque facilis obliuio*. Es muy debil, y flaco el ser, que tiene en el espejo la imagen, y tiene mas de intencional, que de real, y por esto se estampa en la memoria sin eficacia, ni fuerza, porque el modo de obrar sigue al modo del ser; por esto de

aque-

Osee. 7. 9.

Psa. 18. 8.

Lib. 33. cap. 9.

Psa. 11. 7.

Sap. 7. 26.

Pf. 118. 82. 83.

Iacob. 1. 24.

Ibid.

aquella impresion tan debil se origina en el pensamiẽto poca firmeza, y de aĩ se sigue muy facilmente el oluido. Por esta causa es necesario, que quien se mirare al espejo, sea con espacio, y reflexion cuidadosa, notando, y aduirtiendo todas las arrugas, que le enuejecẽ el rostro, y luego al pie de la obra tratar de la renouacion. Y asĩ entiendo yo las palabras del Apostol: *Induentes nouam, eum qui renouatur in agnitionem*. Vestios del hombre nuevo, de cuya renouacion se ha de tratar, luego que se reconociere la vejez, que en el espejo se viere.

Vers. 10.

Mirese, pues, atentemente en la ley, y en sus reglas, y en los exẽplos de Christo nuestro Señor, quien desea renouarse, y verã en sĩ muchos accidentes de vna cansada vejez. Como son, desgana general de todo, vna vida descontenta, vn animo caĩdo, que no estã para nada. Mucha falta de luz superior, y poco aprecio de los bienes eternos: temblor de manos para las cosas dificiles, como son penitencia, y rigor, y obras detrabajo. Agouarse el cuerpo, y caerse la cabeza, inclinandose a los bienes de tierra. Verse sin diẽtes, ni muelas para rumiar verdades, y hazer buena sustancia dellas. Hallarse sin ojos, ni vista para la leccion, y el estudio: no hablar claro, ni descubrir su interior, ni confesarse a derechas: desvelarse con qualquier ruido: perder el sueño cõ qualquier niñeria: tener la oracion interrumpida con impertinentes cuidados: hazerse sordo a los auisos de los superiores, y a las voces de Dios: temores de subir las cuestras: desaliento para lo dificil: afectar autoridad, y canas: hazerse cargofo, y pesado: ser muy voluntariofo, y no llevar al cabo cosa alguna de quãtas quiere. Todos estos son accidentes de vn espiritu enuejeci-

**A** do, y ranciofo; y quien le huuere bien conocido, aurã vencido vna dificultad grãde, que es siendo viejo, no tenerse por moço.

## §. II.

*Accion dificil es desollarse vno a sĩ mismo.*

**N**O es menos dificil el empeño, en que se pone, quiẽ trata de renouarse, que es desollarse a sĩ mismo: *Expoliantes vos veterem hominem*. Porque este hombre viejo estã incorporado cõ nuestro ser, y por consiguiente desnudarse del, es mas que arrancar la piel, porque es descarnarse vn hõbre de sĩ: *Et quod sortitus est conuertere corium, & auum*; y el ser, que le cupo por fuerte, desencorporalle de sĩ por arte. Finalmente es, desollarse vn hombre viuo, y hazerse vn san Bartolome. Parece, que pedia poco el Apostol san Pablo a los Romanos, encargandoles, que se ofreciesen como hostia viua; pero el sabia bien, lo que les pedia; y por esso se lo ruega con tan grande encarecimiento: *Obsecro vos per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem*. Encarecidamente os suplico por todo el bien, que Dios os ha hecho, que ofrezcais vuestros cuerpos a Dios, hechos hostia viua. Sabia bien el Apostol, que es ley del Señor, que la victima no se le ofrezca con la piel; sino desnuda della; pero contentauase Dios, con que se la quitassen a la victima despues de degollada, y no obligaua, a que la desollassen viua; y pedir el Apostol a los fieles, que se ofreciesen como victima viua, era ordenalles, que se desollassen viuos, para ser ofrenda digna de Dios.

Esta es la mortificacion de Iesu

Christi.

Christo, que tantas vezes inculca el Apostol, y nos exhorta, que la representemos en nuestro cuerpo, para que viua Christo en nosotros; porque claro estã, que viene a ser muerte, desollarse vno a sĩ mismo. Oigamos al Profeta Ioel, lo que nos dize a este proposito: *Ficum meam decorticauit: nudans spoliauit eam, & proiecit, albi facti sunt rami eius*. Quitò la corteza a mi higuera, despojola, y dexola desnuda, y acabò con ella; blancos quedaràn sus ramos, y ella en los huesos. Dize esto el Profeta, porque depende tanto la higuera de la corteza, con que se cubre, y defiende, que despojarse della, es morir. Bien lo aduirtio Plinio: *Necatur arbor, si in orbem corticẽ detrahas, excepto subere*. Muere el arbol, en quitandole al rededor la corteza, exceptuando el alcornoque, porque a los demas no les buelue a nacer, y este vã brotando cortezas de nueuo, como le vã descorchando. El viejo Adan es higuera, que no puede viuir sin corteza; pide mucho regalo en su comida, particular adereço en su vestido, cumplido menaje en el aposento, autoridad en la honra, estima en el puesto, y officio: y en descorchãdole desto, es darse por muerto. Mas de essa muerte depende viuir Christo en el hombre; y mientras no se desnuda de essa corteza, no se manifestarã en el la vida de Christo. Por esto dize san Pablo: *Nos, qui viuimus, in mortẽ tradimur propter Iesum, vt & vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali*. Viuos nos entregamos a la muerte, para que se manifieste en nuestra carne mortal la vida de Iesus nuestro bien; porque en quien viste el hombre viejo, no puede campear, ni darse a conocer vida tan celestial, y tan nueua, como la q̃ Christo viuio.

Ioel. 1.  
7.Lib. 17.  
cap. 24.2. Cor.  
4. 11.

**A** Pero debemos aduertir, que no somos los hõbres como la higuera, que vna vez descortezada, no buelue a renacer la corteza, sino que somos como el alcornoque, q̃ si nos descorchamos vn dia del hõbre viejo, a buelta de cabeza, buelue a sobresalir, y se halla vno con nueua piel, y corteza; y asĩ para q̃ siempre viua Christo en nosotros, es necesario, q̃ siempre andemos con el cuchillo en la mano, desollando a este hombre viejo. Acciõ sin duda dificil, y empeño sangriento, como lo enseña el Apostol: *Sẽstro circumferentes, vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris*. Siempre nos andamos descorchando, y descortezando todos al rededor, sin que quede nada del hombre viejo, para que se manifieste la vida de Iesus en nosotros. Y quanto aya de costar esto, bien se dexa entender; porque, como dixo bien san Geronimo: *Facile abieitur, quod heret extrinsecus, intestinum bellum periculosius est; coniuncta diglutinamus, vnita diffaimus*. La hacienda, y los bienes temporales peganse al hombre por defuera; y asĩ sin descarnalle se pueden apartar del; pero romper vn hombre consigo, y atrancar su ser de sĩ mismo, obra es, que pide mucha violencia. Lo que estã junto, y pegado, no es dificil tirar dello, y apartallo: pero lo que estã ya vnido, es menester descosello, y como solemos dezir, dar vno contra sĩ, como vn descosido, y esta accion es grandemente dificil.

## §. III.

*Cuesta mucho entrar por estrechuras vn hombre.*

**T**ambien trae mucha dificultad esta accion, por el arte, y modo,

con

con que se ha de executar, que es entrar se vn hombre, como la serpiente, por lo angosto, y estrecho, y reuenirse de fuerte, que se quede en los vmbrales toda la vejez, como inutil despojo. Primeramente la Regla, que vn Religioso professa es la estrechura, por donde ha de entrar, si desea renouarse à si mismo, y lo que no cupiere en la Regla, debe dexallo en los vmbrales, y raerse de todo. Nunca le pediria yo al Religioso, ò no le obligaria, à que dexasse, lo que cabe en su Regla; no ay para que se apremie mas, de lo q̄ ella le aprieta. Y aqui viene bien, lo que dixo san Gregorio Nazianzeno: *Nemo sit lege exactior, neque precepto diuino sublimior.* No ay para que apretarse vno con demasiada acrimonia; ni querer mas exaccion, que aquella, à que le obliga la ley, ni ay para que ponerse vno en mas angustia, de la que Dios quiere del. Todo lo que cabe con su Regla, no tiene para que condenallo. Yo me contento, con que se desnude de todo, lo que no cabe en la Regla; de la parleria, de la ociosidad, de la relaxacion de pobreza, de la propria voluntad, y juicio, del regalo del cuerpo, con todas las demas superfluidades, que no cupieren en su Regla. Todas estas es debido raellas de si, y dexallas como despojos del hõbre viejo. Para esto debe hazer, lo que la serpiente: *In angusta se stipare;* reuenirse, y estrecharse, y reducirse à menos, de fuerte que le sobre la piel antigua, y se le caiga del cuerpo.

El B. S. Paulino dize, que la estrechura, por donde ha de entrar, quien quiere esta renouacion, es la de la Cruz de Christo nuestro Señor: *Foramen acus, qua mors nostra compungitur, nosque Deo assumur; quia suffarcinata arcta non capiunt, neque poterat eo recipi lata iactantia, quo*

De moderat. seruada.

Epistol. 12. ad Seuerũ.

**A** *se humilitas angustia collegit, & angustia angustiar contriti cordis exilitate penetravit.* La estrechura de la cruz es el ojo de la aguja, por donde ha de entrar, quien quiere renouarse en espiritu. La cruz es el aguja, que claua à nuestra muerte, y le quita la vida; ella es, la que nos vne, y cose con Dios. Por su estrechura no caben las faldas, ni ruedos, ni las põpas, ni cargas del siglo: no puede hallar lugar la espaciosa, y dilatada jactancia, donde se recoge, y estrecha la humildad reuenida; y donde penetra la angustia tan encogida de vn coraçon contrito, no cabrà la dilataciõ del espiritu derramado, y libre del hombre mundano. Todas estas superfluidades, y viles despojos conuiene dexar; quien trata de renouar su vejez.

**B** Enseñennos esta renouacion las margaritas, las quales con el tiempo se enuejecen; y como refiere Plinio dellas: *Sole rubescunt, candoremque perdunt, sicut corpus humanũ, osuque atteri non est dubium, coloremque in diligentia mutari. Flouescunt in senecta, rugisque torpescunt, nec nisi in iuuenta constat illis, qui quaritur vigor.* Tuestanse las margaritas cõ el Sol, y pierden su candor, y blancura, como los cuerpos humanos; trayendolas entre las manos se desfloran; mudaseles el color, en no cuidando, y mirando por ellas. Con la vejez se ponen morenas, y se arrugan, y no constan de aquel vigor, y pureza, que se veia en ellas en la edad juvenil.

**C** Hallò el arte modo, para renouar las margaritas, y le refiere Boccio: *Dempta cuticula superiori spiritu vitrioli, puluere alabastrũ, coralij albi, deuorata à colũba, sale fricata, macula aboleretur rore Maij, qui folijs lactuca infidet, si per diem illi immorentur.* Quitaseles la cortezica, ò piel superior, q̄ es como desollarlas, y

Lib. 9. cap. 33.

Li. 2. de gemm. cap. 38.

fir.

tiracense para esto los maestros del espiritu, y eficacia del vitriolo, de poluos de alabastro, y de coral blãco: ayuda mucho tambien fregallas muy bien con sal: si vna paloma las traga, y recibe en su buche, en el recobran el antiguo candor. Tambiẽ se les quitan las manchas, bañandolas bien, y de espacio con el rozõ, que cae sobre las lechugas en el mes de Mayo. Lo qual nos enseña, que no ay mal tan dificil, que no pueda curarse, y que en las criaturas ha puesto Dios el arte, de como se puedẽ medicinar las dolencias humanas.

**A** No podemos negar, q̄ los siervos de Dios, y mas las personas cõsagradas à su seruicio, son margaritas preciosas; juntamente nos enseña la experiencia, que el calor de las ocupaciones, y andar al Sol en el bullicio del mundo, tuesta à los hombres, y les haze perder su candor. Bien lo reconocio la Espõsa santa, quando confesò de si, que el Sol la auia tostado, guardando las viñas. La comunicacion, y trato humano poco à poco desflora el espiritu; el descuido, y poca diligencia muda el color. Con el tiempo se enuejecen los animos, y se llenã de arrugas, y falta el vigor primitiuo. Conuiene mucho, que los que se han enuejecido, como margaritas, tambien se renueuen, como ellas. El examen de la conciencia, la confesion Sacramental de las culpas, son el vitriolo, y los poluos de alabastro, y coral, que atrancan la tunica manchada, que dize el Apostol Tadeo: *Maculatam tunicam.* Los auisos, reprehensiones, y penitencias son la sal, que limpia, lo que cõ el tiempo se mancha. La oraciõ es el rozõ, con que se lauan las almas, y se blanquean; y en el santissimo SACRAMENTO està, el que es diuina Paloma, que recibe en si à quien le

Cant. 2.

In epist. vers. 23.

**A** comulga, y con su diuina gracia, y calor le hermosa. Y con estas diligencias bueluen sobre si los siervos de Dios, y recobran su candor las margaritas preciosas, que han de seruir de puertas, por donde entrã en el Cielo millares de almas.

§. IV.

Gloriosa accion es, hazerse vno de viejo moço.

**B** NO suele ser pequeña la dificultad, que se siente en esta renouacion, por el corrimiento, y verguença, que suelen sentir los hombres, en mudar estillo, y figura, y declararse por otros. Y à esta satisface tambien el exemplo, que nos dà la serpiente, que es hazerse famosa, y ganar opinion en el mundo de sabia, por remocarse, y dexar la vejez, y declararse por otra: *Nominandus est serpens, qui nouum se explicat, & cum squamis & anni recurrantur, & recusantur.* Renombre merece, porque desmiente, la que ha sido, y dà à entender, que ha renacido de nueuo, y cõ las escamas, que dexa, cura, y medicina los años, y recusa los viuidos, y dà à entender, que comiença de nueuo à viuir.

**C** Muy bien reparò Elias Cretense à este proposito, que esta renouacion le ha dado lugar à la serpiente en el cielo. A si fingian (dize este Dotor) los Gentiles al Dios Esculapio Medico de los cuerpos, asistir en el cielo con vna serpiente en la mano, como corona de su deidad, en señal de que curaua, lo que es incurable, como lo es la vejez. Todos los dolores, y enfermedades se dexan curar; pero à la ancianidad, quien la hallò medicina? Quando se mirò como negocio possible, no auer viuido, lo que ya

se

se viuió? Así podemos creer, que se haze hombre famoso, quien sabe curar su vejez: *Nominādus est homo qui nouum se explicat, & cum squamis annos recusat, & recurat.* Lugar se hará en el cielo, y será corona en la mano de Dios, y honra, y gloria de su poder, quien tuuiese aliento, para desarrugar su rostro, y recusar los años passados, y dallos por no viuidos, y començar vida nueva.

*Prouer. 30.*

Quatro cosas tocò Salomon admirables. La primera, desmentir el aguila su buelo en el aire. La segunda, encubrir la naue su viaje en el mar. La tercera, no dexar rastros de sí la culebra en la peña. La quarta, nacer vn varon, dexando virgen, y donzella a su madre. Añade à estas la quinta: *Talis est via mulieris adultera, qua comedit, & tergens os suum, dicit: Non sum operata malum; ò como los Serenta leen: Qua cum aliquid fecerit, dicit lota, se nihil tale fecisse.* Tan gran milagro parece, que vna muger llena de arrugas, y enuejecida en ruindades, buelua à renacer con inocēcia de infanta. Así entendió este lugar san Ambrosio: *Qua obliuione abnegat impudicitiam, deuotione predicat castitatem, & rediuiua nstuitate infantia innocentiam praesert, & sic uirgo Christi, qua fuerat adultera corruptione peccati.*

*Serm. 30. de eleemos.*

Tenganla por muger famosa, à la que auierendose enuejecido en pecados, supo renouarse de fuerte, q̄ à fuerça de oluido puede negar sus liuidades passadas, y à pura deuocion ser predicadora de la castidad, y con vn nuevo nacimiento declararse por infanta recién nacida, y passar de la corrupcion del adulterio à la pureza, y entereza de virgē. Corra esta tal párejas en lo milagroso con el parto, de quien despues del, quedò virgen donzella: *Nominanda esset ualier, qua explicaret se nouam, & cum squamis, & annos*

**A** *recuraret, & recusaret.* O que famosa muger fuera, la que así supiera, y pudiera renouarse, y escamandose de sus ruindades, diera por no viuidos los años passados, y curara su vejez, y desarrugara su rostro!

A este proposito viene bien vna historia singular, que el Padre Mariana refiere auer acontecido en el cerco de Lerida, y fue, que teniendo la muy apretada el Moro Muza, y estandose tratando de las condiciones, con que se auia de entregar, repararon los Embaxadores en la vejez del Moro, y que ya parecia estaua cercano a su fin, y detuuiéron los conciertos. Aduirtio el Moro el reparo, y leuantandose de la cama, afeitò su rostro, tiñò su barba, y cabello, y pufose con gesto de moço. Boluieron los Embaxadores, y viendolo tan otro, pareciendoles cosa tan superior, que vn hombre se remoçasse, y curasse su vejez, como à hombre diuino le rindieron la ciudad. Podremos de aqui colegir, quan admirable se haze el hombre, que tiene valor, y arte, para hazerse de viejo moço, y como los q̄ vieren en el obrada marauilla tan grande, le rendiràn las armas, y le miraràn como à hombre milagroso en el mundo.

Esta accion es propria del poder de Christo nuestro Señor, que dize de sí: *Ego sum Alpha, & Omega: initium & finis.* Yo soy el Alpha, y Omega, fin, y principio de las cosas. Las quales palabras glossa muy biē Tertuliano al intento, que vamos tratando: *Duas gratia litteras summam, & ultimam induit sibi Dominus, principij, & finis concurrentium in se figuras, quia omnia in Christo reuocantur ad principium, sicut totus homo ad paradysum, ubi ab initio fuit.* Este Señor (dize) se ha vestido de las dos letras del Abecedario Griego; la primera, y la vltima, por concur-

*Apocal. 2. 6.*

*De Monog. 6. 5.*

rir en el ser, fin, y principio de todas las cosas, y así se figura en la primera, y vltima letra; porque verdaderamente el tiene virtud, y efi-

cia, para boluer las cosas del fin al principio, como la ha tenido de reuocar al hombre al Paraíso, en que al principio morò.

### EXHORTACION XXIII. A LA HERMOSURA INTERIOR.

*Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te. Cant. 4. 8.*

**D** V S O S E dos veces à mirar el Esposo santo à su Esposa; vna de la cabeça à los pies; otra de los pies a la cabeça: y no vio en ella faccion, que no la celebrasse cō encarecidos encomios. Porque el alma, que fuere digna Esposa de Christo, debe afeitar vna hermosura muy subida de punto.

*§. Primero.*

*Quales han de ser los ojos de la Esposa de Christo.*

**R** Eparò en sus ojos, y robaronle los suyos, y alabòlos de fieles, castos, recogidos, serenos, que es, todo lo que se puede desear en los ojos de vna Esposa fiel, y amorosa. Y así los cõparò primeramente à los ojos de las palomas, y despues à las piscinas de Ezebon: *Oculi tui (la dize) columbarū, absque eo quod intrinsecus latet.* Son tus ojos de paloma. Hablando Plinio destas aues, dize: *Columbis pudicitia prima, & neutri nota adulteria, coniugij fidelem non violant.* Ninguna cosa zelan mas las palomas, que la castidad, y pureza; ninguna de las partes sabe, lo que es adulterio: guardanse la fe, sin que aya quiebra jamas. Compara, pues, el Esposo

*Cant. 4. 1.*

*Plin. li. 12. c. 34*

**A** los ojos de su Esposa à los de la paloma, porque esta aue mira continuamente, al que la naturaleza, y su amor se le dieron por compañero, estimale, y reuerencial, y tienele en mas que todo, lo que el no es, y no cuida, ni quiere conocer otro bien.

A semejança de la paloma debe la Esposa de Christo, poner solamente sus ojos en el, amandole, y reuerenciandole sobre todo; lo q̄ Dios ha criado, y no ha de auer biē, q̄ le llene los ojos, sino es el amor de su Esposo; qualquier aficion de criatura le ha de parecer adulterio, y qualquier codicia, que la lleue los ojos, ha de tener por traicion à su Esposo. Tenga dentro dellos vna niña muy fiel, que no ponga la mira en honra, riqueza, ò deleite; ni se dexen prender de cosa criada. Porq̄ no se diga, de las que así no lo hizieren, lo que dixo el Apostol san Pedro: *Oculos habentes plenos adulterij, & incessabilis delicti;* ò como lee el Texto Griego: *Plenos adulterij.*

*2. Petr. 2. 14.*

La niña de sus ojos es vna ramera, y adultera, que se amiga con quanto se le pone delante, expuesta à innumerables deseos de todo lo que se le viene à los ojos. Tenga, pues, la Esposa de Christo ojos castos, y fieles como palomas. Cuyos son los ojos de la Esposa? Porventura no

son del Esposo? Pues ponellos en otro, es hurtallos, y hazer traicion, à cuyos son. Así debemos entender, que los ojos del alma religiosa son de Dios, y que en el solamente se deben poner, y carearse cõ qualquier criatura, es robo, y traicion. Por esto dixo el Profeta Zacarias: *Quia Domini est oculus hominis, vel Domino est oculus hominis*. Los ojos del alma de Dios son; èl es su legitimo dueño, y à èl solo deben mirar, y no hazello así, es injusticia, y adulterio sacrilego.

Alábalos así mismo de recogidos, y por esto añade el Esposo santo: *Abque eo, quod intrinsecus latet, que mira àzia dentro, y no peca de curiosa, en hazer escrutinio de las vidas ajenas, ni en ser observadora de las faltas de sus hermanas. Harto tiene, que mirar vna persona dentro de sí, sin que gaste la vista en atender, como viuen los otros. Sino es, que, como sabiamente dize Plutarco: Aliqui vitam suam, tamquam odiosissimum spectaculum, intueri non sustinent, nec reflectere lumen, nec auertere in se iudicium; omnis generis vitij scatenus animus horrens, et timens interna, exilit foras, et pascens circa externa, et saginans improbitatem suam, vagatur.* Ay algunos, que no tienen coraçon, ni aliento, para poner los ojos en su vida, porque les es vn espectáculo dignissimo de aborrecimiento, y de odio; y es tanta la desuentura, que descubren, quando miran adentro, que no pueden cõfigo hazer reflexion sobre sí, y carearse con sus propias conciencias. Y verdaderamente el animo, en q̄ bullen, como gusanos, diferencias de vicios, como tiene horror, y se espanta, quando mira lo interior de su alma, salese à fuera de prissa, y andase por las vidas ajenas, apacẽtando sus ojos con las faltas, y culpas de sus hermanos, cebando, y

Zachar. 9.1.

De curiositate

**A** engordando las ruindades fuyas, cõ los malos exemplos, que vè. La Esposa de Christo no gasta el tiempo en tan dañoso exercicio; mas antes cierra sus ojos, ò echa vn velo sobre ellos, como aqui dize el Texto Hebreo: *Intra operimentum tuum, cuidadosa de mirar sus propios defectos, y resuelta de no obseruar los agenos.*

**B** Alabala así mismo el Esposo, de que tiene los ojos serenos, y por esto los cõpara à las piscinas de Efebon: *Oculi tui sicut piscina in Hesebon, que sunt in porta filia multitudinis.* Cant. 7. 4.

Eran celebres en Iudea estas piscinas, por la hermosura fuya, serenidad, y claridad de sus aguas, recogidas en sus margenes, rodeadas de vna hermosa arboleda; y aunque estauan junto à vna puerta, donde auia mucho concurso de gente, en la qual vnos pleiteauan, otros reñiã, otros tropeçauã, otros dauã de ojos; otros se barajauan, y cõteniã, las piscinas lo mirauan todo fessagadas, y serenas sus aguas. Todo se les ofrece a las aguas; todo se pinta en ellas, como en vn cristalino espejo; pero con nada se inmutan, conseruando siempre su claridad, y pureza. Porque las aguas son de condicion, que quando se inmutã, es intencionalmente, con solas las especies, y apariencias de las cosas, que en ellas se representan, no se turban, ni alteran, porque todos estos objetos se quedan afuera. Solamente pierden su serenidad, quando realmente se inmutan, ò con los vientos, que leuantan olas en ellas, ò con la tierra, ò las piedras, q̄ turban sus claros cristales. Vio el Esposo santo los ojos de su Esposa claros, y serenos, modestos, y recogidos entre las flores, y rosas, de que estaua coronada; y así los comparò à estas hermosas, y claras piscinas, recogidas entre arboledas,

**D** engordando las ruindades fuyas, cõ los malos exemplos, que vè. La Esposa de Christo no gasta el tiempo en tan dañoso exercicio; mas antes cierra sus ojos, ò echa vn velo sobre ellos, como aqui dize el Texto Hebreo: *Intra operimentum tuum, cuidadosa de mirar sus propios defectos, y resuelta de no obseruar los agenos.*

y guar-

y guardando sus margenes.

No pudo el Espiritu santo declarar con mayor propiedad, y rigor la serenidad de los ojos, que ha de guardar la Esposa de Christo, la qual entre muchos cuidados debe procurar en su animo grande quietud, y fosiiego, sin que aya cosa, que le turbe la vista interior; ni el gouierno de la familia, ni la prouision de la casa, ni la variedad de los negocios, que ocurren; ni los pleitos, que se despiertan, ni los yentes, y vinientes, que la molestan, han de turbar la serenidad interior. Tenga los ojos del alma guardados como vnos claros cristales, que no se inmuten realmente; sino solo intencionalmente con las especies de las cosas, que se van ofreciendo, no dando lugar à que con vientos la inquieten, ò con poluo, y tierra la turben: mirelas de lexos como embaraços de la vida, y cosas de poco momento, prefiriendo à todas la paz interior.

§. II.

Quales han de ser los cabellos de la Esposa de Christo.

Cant. 7. 5.

**D**E los ojos passa el Esposo santo à alabar la cabeça de la Esposa: *Caput tuum vt Carmelus.* Puso los ojos en la cabeça, y viola tan coronada, y ceñida de varias, exquisitas, y olorosas flores, que se le representò en ella la hermosura del Carmelo. Reconocio los pensamientos, y los intentos de su Esposa, que eran de retiro, y de vacar à Dios con vn grande descuido, y oluido de las cosas del siglo: y conforme à esto leen algunos sagrados Doctores: *Scientiam circumcisionis*; ciencia de circuncidar, todo lo que es superfluo, è inutil, ciencia sin duda

**A** importantissima, para quien desea seruir à Dios, y crecer; porque no puede descollar la palma, sino es cortando las ramas superfluas, como lo dixo san Efren: *Circumcirca attonde palmam, et exerescet.* Otros leen: *Agnam circumcisam.* Fue dalle muy buena gala à la Esposa la ciencia del Cordero circuncidado, y crucificado, de que tanto se preciaua el Apostol, quando dezia, que no sabia otra cosa.

1. Cor. 2.

**B** De la cabeça passò à los cabellos, y dize dellos: *Capilli tui sicut greges caprarum, que ascenderunt de monte Galaad. Coma capitis tui sicut purpura Regis vineta canalibus.* Las cabras, que nacia, y se criauan en el monte de Galaad, por la calidad de los pastos, y los muchos aromas, que sudauan, y distilauan sus arboles, tenian el pelo muy largo, delicado, rubio, y resplandeciente, y muy bien peinado, y limpio. Pareciòle al Esposo, que los cabellos de la Esposa eran de la misma fuerte, delicados, rubios, largos, y limpios, y con vn color muy fino, y resplandeciente, parecido al de la purpura, que està de assiento en el tinte, refinandose mas por horas. Vio los cabellos atados con trenças de oro, que como canales los iban ciñendo, y esto les daua tanta hermosura, que à buelta del trençado estaua el Rey, y Esposo como preso. Y así buelue el Texto Hebreo: *Rex ligatus in canalibus.* Este es el rigor de la letra.

Cant. 4. 2. Cant. 7. 5.

**D** Los cabellos son hijos legitimos de la cabeça, y los cuidados lo son del entendimiento, y debaxo desta alegoria quiere el Espiritu santo dar à entender, como han de ser los de la Esposa de Christo. O valame Dios, y quanto importa, que ni el alma religiosa estè sin

X

ca-



cabello, como la que le tiene por gloria, y es Nazarea consagrada à Dios; ni tampoco crie tanta melena, que oprima la cabeça, y sea nido de inmundicias!

Mucha fealdad sería en la Esposa de Christo raer la cabeça à navaja, y quedarse sin la gloria de sus cabellos. Quiero dezir, que sería grande desdicha viuir sin cuidado, y passar la vida en vn general descuido del bien de su alma. Que mayor afrenta para vna persona consagrada à Dios, que perder el cuidado de la oracion, y de la presencia de Dios, de los examenes de su conciencia, de dezir, ò de oír con deuocion vna Missa, de hazer vna penitencia, y de guardar el silencio, de recogerse, y tomar vn rato de lecciõ, ò de estudio, y finalmente raer de la cabeça, todo lo q̄ es cuidado del aprouechamiento del alma?

Esta es aquella grande desdicha, que Dios amenaza por el Profeta Miqueas: *Decaluare, & tondere super filios deliciarum tuarum: dilata caluitium tuum sicut aquila.* Accion aburrida es, cortarse los cabellos; lugubre, enterrarlos, con lo que bien se queria; despechada, arrancarselos con sus manos; desesperada, raerselos de pies à cabeça, y quedar desplumada, y sin cañon, como el aguila. Todo esto han vado las naciones del mundo en sus desgracias, como eautuierios, ò muertes. Semejante aburrimento, despecho, y desesperacion sería, cortar, raer, y arrancar, y enterrar los cuidados del aprouechamiento proprio, como algunas vezes lo vemos, y lloramos en no pocas personas, que parece se han restado, y totalmente han descuidado del bien de sus almas. Estado porcierto miserable, y digno de ser lamentado.

Micha. 1.16.

**A** Otras vezes es tanta la melena, y tan varia, que se cria de diferentes cuidados, que tambien se desdora con ella la hermosura de la Esposa de Christo, y es muy necesario, peinar la cabeça, y arrancar todos los cuidados superfluos, y quedarse tan solamente con los religiosos, y santos: *Sicut greges caprarum, quæ pectinauerunt se in monte Galaad.* Peinarse deben, y arrancarse como superfluos, y no de buen color los cuidados propios de la carne, y sangre, como son de los parientes, en que tanto suelen embarçarse personas consagradas à Dios, entrando, y saliendo mucho en sus negocios, solicitandolos, y encargandose dellos, apasionandose mucho en sus desgracias, tiñendose mucho de sus afectos. No son estos los cabellos, que le lleuan al Esposo los ojos: *Sicut greges caprarum, quæ apparuerunt in monte Galaad.* Los cuidados, que à Dios agradan (dize Ruperto) son los de aquellos, que han passado su vida, como san Pablo dize: *In pellibus capinis in solitudinibus errantes;*

**B** vestidos de pieles de cabras, viuiendo en el retiro de los montes, como vn Elias, y los dicipulos suyos: *Qui apparuerunt in monte Galaad.* Bien reparò Ruperto: *Rectè dicitur apparuerunt, quia institutor illorum Elias nunquam Scriptura meminit, quis, vel unde fuerit progenitus.* Cuidados de hombres, que se han aparecido en el mundo, como vn Elias, que no se sabe, quien fue su padre, ò su madre, quien fueron sus hermanos, tios, primos, ò parientes, ni se tuuo noticia de su linage. Embaraçosos cuidados son los de aquellos, que traen en la cabeça su linage, y andan siempre cargados con negocios, y cuidados de parientes. Vn buen peine es necesario, que los arranque

**C** de

**D**

Ad Hebra. 11. 37.38.

Hic.

de

de la cabeça; porque se multiplican de fuerte, que la oprimen con su penosa melena.

Deben se peinar tambien todos los cuidados seculares, que no se conforman, y ajustan à la Religion, que la persona professa; porque no son estos cabellos Nazareos, ni hermosean la cabeça de la Esposa, ni parecen bien al Esposo, ni tienen el color, ni el tinte, que deben. Quantas vezes vemos a Religiosos indignamente ocupados en ser casamenteros, testamentarios, procuradores de cosas ciuiles, cobradores de haciendas agenas, negociadores de Abitos, oprimidos de cuidados tan agenos de su profesion, è instituto? Razon es peinallos, y que sean, dize Ruperto: *Omnes cogitatus tui similes illis, vel plus quàm illi, qui solitudinè, & requiem in omnibus querunt.* Cuidados de personas consagradas à Dios, que en todo buscan su quietud, y reposo, y con el pensamiento, y deseo viuen retirados del siglo.

Peinarse deben otros cuidados superfluos, que no firuen, sino de enflaquecer la cabeça, y debilitar vnà indole generosa, como son escrupulos, sobrefaltos, congoxas, temores, rezelos, sospechas, emulaciones, embidias, en que se embarçan generosos caudales, y se hallan oprimidos con ellos, y es necesario peinarse, y quedarse solamente, con los que son prouechosos, y dignos de la Esposa de Christo. Porque tanta, y tan varia melena no firme, sino de parecer mal, y desdorar la hermosura Religiosa, y de cargar la cabeça, y de criar inmundicia. Y ningun tiempo se emplea mejor, que el que se gasta con el peine en la mano, como lo hazia el Profeta Real, quando dezia: *Excereitabar, & scopebam, id est, pecti-*

Pf. 76.6

**A** *nabam spiritum meum.* Tenia (dize) por muy prouechoso exercicio, peinar la cabeça del alma, y arrancar los cuidados superfluos, y quedarme, con los que me son de hermosura, y decoro.

Estos son, los que se tiñen, como purpura fina, en los cuales resplandece el color de la sangre de Christo. Estos cuidados son, los que se desvelan, en atender à la saluacion propria, y agena, y cada dia se tiñen de nuevo, y suben de punto el color, porque estan como atados en las fuentes roxas de la sangre de Christo. Considera aqui vn piadoso interprete à la Esposa de Christo, como suelen pintar à la Magdalena à los pies de Christo crucificado, que de sus llagas vierte sobre su cabeça las fuentes de su purissima sangre, para teñir sus cabellos con ella, como purpura fina, subiendo de punto por horas el color del tinte precioso. Y así lee cõ el Hebreo: *Rex ligatus in canalibus, ò Suffusus cum canalibus.* Vertiendo està el Rey fuentes roxas de sangre desde la cruz, en que le tiene clauado el amor de su Esposa, y con ellas le tiñe los cabellos, y se los dexa como vna purpura fina.

Otro Expositor venerable entiendo por estas canales, con que estan los cabellos atados, vnas trèças de oro, ò de plata, con que estauan trençados, y recogidos los cabellos de la Esposa, que iban dando bueltas sobre ellos, como canales, ò cristales de agua. Gala sin duda de los cabellos, y de que se precian las donzellas curiosas. Y en esto se nos dà bien à entender, qual es la mayor gala de los cuidados Religiosos, y es, ajustarse, y ceñirse con sus votos, que son las trenças de oro, ò de plata, que deben recoger, y atar los cuidados;

P. Alcaçar in hunc locum Cõt. 2. tom.

P. Gafpar Sãchez.

porque todos los de las personas religiosas se deben ajustar à sus votos, y los de los hombres seculares à las obligaciones de sus estados, y oficios; y aquellos cuidados seràn decoro, y gala de vna persona, que se ciñe con sus obligaciones, y votos. Estos cuidados quando van à la larga, y no se cortan, sino que duran toda la vida, hermosea grandemente el alma; y Ruperto llama à este cuidado perpetuo: *Longum in cogitationibus martyrium*; vn largo, y prolixo martirio; pero de grande hermosura para el alma, que se honra con èl. Estos son los cabellos, en que està su fortaleza, como en los de Samson, y los que se pueden, y deben pezar, como los de Absalon, à peso de oro. Dellos dize el Escritor sagrado: *Rex ligatus in canalibus*; porque se prenda Dios tanto desto cuidados ajustados, y ceñidos con las obligaciones del hombre, que el mismo Señor se dà como por preso, y atado con ellos.

§.III.

Quales han de ser los dientes de la Esposa de Christo.

**D**E los cabellos passa el sagrado Escritor à los dientes, y dellos dize por grande alabança: *Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foetibus, & sterilis non est inter eas*. Son tus dientes, Esposa mia, como la manada de ouejas blancas, que suben de bañarse, cada vna con sus dos corderillos blancos, sin auer esteril entre ellas. En las quales palabras declara con propiedad, y viveza la gracia, y hermosura de los dientes de la Esposa. Alabalos de blancos, y limpios, y sin la fealdad, que

Cant. 4. 2.

**A** hazen los vazios, donde ay falta de alguno. Los que estan en la delantera de la boca, y son los mayores, dize, que son como las madres, y los colmillos colaterales, que son como los hijuelos; y aside vn lado, y de otro no se ve en ellos esterilidad, ni vazío. Alabalos de firmes, y solidos, para hazer bien su oficio; y asì los compàra à las ouejas desquiladas, y que suben del baño, y tienen dos crias: porque nunca las ouejas comen, y rumian mas, y mejor, que quando las han quitado el vellon, ò las han bañado en los rios, ò la necesidad de los corderos las obliga à comer, y rumiar por si, y por sus hijos.

**B** Debaxo desta corteza nos quiso enseñar dos cosas el Espiritu santo. La primera es la inocencia, que debe tener la Esposa de Christo, parecida, à la que guarda la oueja, no mordiendo, ni haziendo mal con el diente, porque su grande mansedumbre no la dexa morder, ni facar à su compañera el bocado. Esta deben imitar las Esposas de Christo, viuiendo siempre con mansedumbre de ouejas, sin herir con el diente la vna à la otra. Porque no les alcance la desdicha, que teme el Apostol san Pablo: *Quod si inuicem mordetis, & consumamini*; si os mordeis à vezes, y os facais el bocado, presto quedareis consumidas las vnas, y otras.

**C** Tengo de mirar como fruta vedada qualquier cosa, que pertenece à mi proximo, y no he de tener ofadia, para dalle vn bocado. No tengo de morder en su honra, ni en su linage, ni en sus costumbres, ni en sus acciones, ni en su prudencia, ni en su condicion, ni en otra qualquier cosa, que por algũ camino le toque, professando siempre mansedumbre de ouejas,

Ad Galat. 5. 25

que

que no haze mal con el diente.

**A** Y es muy digno de consideracion, quan bien conuenien, y son para en vno los ojos, y los dientes de la Esposa, porque siendo aquellos de paloma, era fuerça, que estos lo fueran de oueja, porque no siendo los ojos curiosos, ni obseruadores de vidas ajenas, claro està, que los dientes no auian de ser rabiosos, ni calumniadores, amigos de clauar, herir, y morder. Porque ordinariamente andan estos vicios entre si eslaunados; y el hombre, que fuere obseruador, y curioso, serà calumniador, y mordaz. Y asì dixo sabiamente Plutarco: *Natio calumniatorum de curiosorum curia, & domo est*. Si preguntamos, de que linage de gente son los calumniadores? De que cepa? De que casa solatiega? De que Corte? Estàse dicho, que de la de los curiosos; porque el que anda obseruando faltas ajenas, siempre es con animo de calumniallas, y de verter en los oídos de todos, lo que su malcuola curiosidad recogio.

De curiositate

**B** Para vna cosa de mucha importancia les firuen à las ouejas sus dientes, que es para castigar los verdores, y lozanas de las mieses, quando estan en berça, y han echado mucho de vicio. Y es digno de ponderacion, lo que aduertio Plinio à este proposito: *Luxuria segetum castigatur dente pecoris, in herba dumtaxat, & depasta quidem vel sepius, nullam in spica iniuriam sentiunt*. El vicio de las mieses se castiga prouechosamente con el diente de la oueja, quando estan en berça la cebada, y el trigo. Y es cosa maravillosa, que haziendo otros animales notable daño en las mieses, si las paca su diente, el de la oueja es de tal condicion, que aunque vna, y mas vezes las muer-

Lib. 26. cap. 17.

**A** da, nunca es hiriendo a la espiga, tan solamente castigando el verdor, y corrigiendo lo vicioso, y superfluo. En lo qual se nos dà biẽ à entender, quando tendrá buen empleo el diente de la Esposa de Christo, y es quando corrige, y castiga los verdores, y demasias, de los que tiene a su cargo: y si tiene diente de oueja, lo debe hazer sin daño, ni lesion de la espiga. A cargo nuestro estan, no solo los inferiores, y subditos, no solo los hijos, y criados; sino tambien todos los proximos, de los quales nos ha mandado Dios que cuide- mos; y si vieremos en ellos excessos, y demasias, se las aduertamos, y corrijamos de fuerte, que nuestra correccion, y auiso sea de seruicio, y prouecho; y que de tal manera se roze lo vicioso, que la espiga, y el grano del bien, que se desea, no padezca riesgo, ò lesion.

**C** Esta inocencia es muy propria de la Esposa de Christo nuestro Señor, y por esta causa sus dientes son comparados à la oueja inocente, que con los suyos nunca haze daño.

**D** En la misma metafora se nos enseña tambien la gracia, que la Esposa de Christo ha de tener en rumiar verdades: oficio muy proprio de la oueja racional. Y esto se haze en la oracion, y meditacion cõtinaua, que debe tener, particularmente dela vida, y passion de su diuino Esposo, como elegantemente lo ponderò el bienaventurado san Cipriano: *Lubetur tanquam mœdum animal, & ruminans pecus renouare ad fauces, & minutatim commolere Dominica institutionis exemplum, vt passio eius semper sit in memoria, nec terreat crucifixi heredes instrumenta supplicij; sed pascant, & reficiant maturate resurrectionis venerabunda solemnitas*. Quiere el Señor,

De coena Dñi.

y nos manda, ser animales limpios, y ovejas, que rumian, y traer siempre en la boca, y desmenuçar, y moler, y rumiar aquella sabia Instituta, que para nuestra enseñanza dispuso, y traçò el Emperador, y Monarca del mundo; digo, los exemplares de su vida, y passion, que enseñan a los hombres, à ser los que deben. Ha querido este Señor, que esta passion, y trabajos suyos esten siempre en nuestra memoria, y los rumiemos, y traigamos continuamēte en la boca, y que no espantē à los herederos de vn crucificado los instrumentos del suplicio, con que les ganò à todos su herencia; sino que se apacienten, y recreen, y tomen fuerça, y vigor con aquellos misterios venerables, que nos maduraron, y fazonaron la redempcion de las almas, y resurreccion de los cuerpos.

Este oficio de rumiar es proprio del alma religiosa; y quanto estuviere mas desnuda del vellon, y mas desquilada de bienes de tierra, tanto serà su hambre mayor, y rumiarà mejor las verdades, como lo hazen las ovejas despues del desquilo: *Dentes tui sicut greges tonsurum.* Por lo qual dixo el Profeta Real: *Parasti in dulcedine tua pauperi, Deus. Dominus dabit verbum euangelizantibus, virtute multa.* O Señor, y que gustosas son tus verdades al pobre! Con que sabor, y provecho las rumia! Que bien se le pegan! Que aliento, y vigor toma con ellas! Los dientes de la Esposa se aguzaràn para comer, y rumiar verdades, si con pobreza voluntaria dexàre el vellon, y amàre la pobreza Euangelica. Al contrario el rico, y muy cargado de lana, tiene hastio de las verdades eternas, y halla poco, ò ningun sabor en rumiallas.

*Psa. 67. 11. 12.*

**A** Tambien despierta en las ovejas la hambre, y les aguza los dientes el baño: *Qua ascenderunt de lauacro.* Lo mismo se vè en las almas religiosas, que mientras mas bañadas en penitencia, y trabajos, rumian mejor las verdades. Así lo sintio el Profeta Isaías, quando dixo: *In tribulatione murmuris doctrina tua eis.* O Señor, y como le sabe la verdad, y como se le pega al alma, quando està atribulada, y toma los baños de lagrimas, y dolor!

*Isai. 26. 16.*

**B** En simbolo desto, à los bautizados les daban à comer leche con miel, como aduertio bien Tertuliano: *Ter mergitatur, inde suscepti lactis, & mellis concordiam prae gustamus.* Tres vezes nos bañan en el santo Bautismo, y luego gustamos, y nos saboreamos en la concordia, y la junta de la leche, y miel; porque es cosa cierta, que el bautismo, y la penitencia, la tribulacion, y lagrimas auian tanto la hambre de las verdades eternas, que al que las rumia en la tribulacion, le saben à leche, y miel.

*De coron. milit. 6. 3.*

**C** Demas desto, quando las ovejas estan paridas, comen, y rumian con mas hambre, porque la necesidad mayor, que padecen, se la aguza, y han menester comer no solamente para si; sino tambien para los corderos, que crian. A este modo las almas religiosas, que tienen à su cargo criar, y alimentar con doctrina, y exemplo, su misma necesidad las obliga à mayor pasto de verdades, con que ellas se alimenten, y hagan leche saludable para sus crias.



§. IV.

*Quales deben ser los labios de la Esposa de Christo.*

**D**E los dientes passa el Escritor sagrado à los labios, y dize dellos: *Sicut vitæ coccinea labia tua: & eloquium tuum, dulce.* Son tus labios vna cinta de grana, ò vn cordon, y medida roxa de color de purpura; y tus palabras dulces, como vn panal, que distila miel. Y despues dize de su garganta: *Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labijsque; & dentibus illius ad ruminandum.* O que dulce garganta es la tuya! Que suaves son tus razones! No tienen punta de agrio, ni azedo; son vn vino generoso, y suave, que le puede beber el Rey, de que yo brindo, à quien quiero bien: *Dignum dilecto meo.* Vino, que el que le bebe tendrá, que rumiar; y si estuviere sin pulsos, los cobrará; y si pareciere estar como muerto, le boluerà el alma a su cuerpo. Todo esto quiere dezir el rigor de la letra.

*Cant. 4. 3.*

*Cant. 7. 9.*

*Ibidem.*

Y en ella se nos dà bien à entender, quales han de ser las palabras del alma religiosa, y de la Esposa de Christo. Primeramente, quan medidas; por esso pone la medida en los labios, para que al tiempo de pronunciallas, las midan primero, no pequen de cortas, ni tampoco de largas: *Funiculus coccineus* (dize san Gregorio Nisseno) *mensuram orationis significat.* La medida en los labios muestra, la que han de tener las razones. Que de vezes pecan las nuestras de cortas, no llegando à la medida de la verdad; ni de la pureza; ni de la caridad; ni de la man-

**A** sedumbre; ni de la alabanza, que debian tener? Otras vezes pecan de largas, y se alargan mas, de lo que fuera razon en lisonjas, vanidades, encarecimientos, proprias alabanzas, calumnias, murmuraciones, maldiciones, y juramentos. No salga palabra de la boca, que primero no la midan los labios. Y añade este santo Doctor: *Tunc oratio mensuram consequitur, cum à rubedine colorata est, qua est anigna sanguinis, quo redempti sumus, cum homo Christum in se loquentem habet.* Si quereis saber el medio, como nuestras razones alcançan vn bien tan grande, como es ajustarse à la medida de la razon; no ay otro mas eficaz, y fuerte, que salir teñidas de miramiento, y verguença. Aquella será palabra medida, que fuere mirada, y aduertida, y dicha sin libertad, teñida de enoçamiento, y verguença; que es vn geroglifico, y figura de la sangre, con que fuimos redemidos, con la qual se muestran teñidos los labios, que pronuncian palabras medidas, y muestran, que habla Dios por su boca.

*Sup. hñe locum.*

**B** Sobre ser las palabras medidas, quiere el diuino Esposo dellas, que tengan virtud de vnir, y apretar, y por esso las compàra al cordon, y à la cinta de grana, como aduertie Ruperto. Porque la Esposa de Christo ha de terciar siempre bien, y con sus razones procurar vnir los defauenidos, y atar mas, los que estan bien concordados, y en ninguna cosa mostrarà tan bien, que sus labios estan teñidos con la sangre de Christo, como en terciar bien, y vnir voluntades. Porque, como grauemente ponderò san Gregorio Nazianzeno, fue singularissimo milagro de la sangre de Christo, vnir à los hom-

Orat. 2  
in Pas-  
cha.

bres: *Exigua gutta cruoris hoc generi humano prestiterunt, quod coagulatum lacti, in unum nos constringentes.* Hizo aquella sangre preciosa con todo el cuerpo del linage humano, lo que haze el quaxo en la leche, que es vnilla, y hazella vn cuerpo folido; así aquella diuina sangre vnio coraçones, y voluntades tan diferentes. Y los labios, que se precia- ren de estar teñidos desta sangre, y auer tomado su color, ninguna cosa mas han de afectar, que terciar siempre bien, vniedo coraçones, y obligando a los defauenidos, à que sean para en vno. Como al cõ- trario serà señal de no auer tocado en sus labios la sangre de Christo; quien fuere amigo de terciar mal, y de sembrar en los hermanos discor- dias.

Sobre ser palabras medidas, y pa- cificadoras las dela Esposa de Chris- to, quiere el Esposo santo, que sean dulces, y así las compara al panal, que està distilando miel, y con esta comparacion la obliga à que tengã sus razones, quanto se les puede pe- dir: porque el panal no solo susten- ta, y no solo endulça; sino que tã- bien medicina. Y desta condicion deben ser las palabras; que enseñen, deteitan, y mucuan, y medicinen las dolencias del alma.

Con esto viene la comparacion del vino generoso, à que tambien las compara. Porque no han de tener azedia, ni auemos de dar à be- ber con ellas hiel, y vinagre. Y para esto nos debe obligar, lo que dize el Esposo: *Vinum optimum, dignum dilecto meo.* Debemos pensar, que la persona, à quien estamos hablando, es bien querida de Dios, agradable en sus ojos, y escogida para alto grado de gloria; y así es razon, que como à tal no la auinagremos el gusto, ni la ahechemos el paladar cõ palabras agrias, y azedas; sino que

Cant. 7.  
9.

**A** las beba con tanto gusto, y proue- cho, como vn vino generoso, que cria nobles espiritus, y buelue el alma al cuerpo, y dexa el coraçon, y los ojos alegres.

§. V.

*Quales deben ser las mexillas de la Esposa de Christo.*

**B** *Sicut fragmen mali punici, ita gē- nua tua, absque eo quod intrinsecus latet.* Alaba las mexillas de la Esposa del color roxo de carmesi, que en ellas se descubria, comparã- dolas à la corteza de la granada, en quien sobrefale la hermosura deste color. Y en el alaba la modestia, en- cogimiento, y verguença virginal de su Esposa, y comparala con mucha propiedad al color de la cor- teza de la granada.

**C** Lo primero. Porque si bien esta fruta se pone colorada, y vergon- çosa en lo exterior, no es, porque tenga, de que correrse en lo inte- rior, porque esto es mas digno de alabança, porque mejores son los granos, que se escondẽ, que la cor- teza, que se ve. A este modo dize Ruperto: *Verè laudabilis verecundia, ubi intus conscientia munda, & foris facies verecunda; nam ubi est aliquid, unde mens erubescat, non adeò laudi- bile est, si conspectam faciem rubor per- fundat.* Aquella verguença es ver- daderamente loable, quando no fa- le al rostro, por auer materia de corrimiento; antes siendo la con- ciencia irreprensible, el rostro se muestra vergonçoso: porque don- de ay materia de corrimiento, no es mucho, que se vierta la sangre por la cara. La corteza de la grana- da se pone vergonçosa, porque es guarda de los granos, que son mas finos, y mejores, que ella. Así nun- ca tiene mejor lugar la verguença,

Cant. 4.  
3.

Ibid.

que

que quando reconoce sus propios defectos, y atiende a la ventaja, que le hazen las otras personas, en espe- cial quando hazen officio de guarda de otros. Conforme à esto, mu- chas personas, que gouernã, y son, como dize san Gregorio, las me- xillas de su comunidad, y las que se lleuan los ojos, tienen dignamen- te, porque correrse, como la corte- za de la granada, porque guardan sujetos mas auentajados en virtud, que son como finos rubies.

**Hic.** Lo segundo. Compãra la mo- destia, y miramiento a la corteza de la granada: porque así como es- ta guarda los granos con su color, y hermosura, y dentro della crecen, y se refinan; así todas las virtudes se guardan, conseruan, crecẽ, y se per- ficionan debaxo de la vergonçosa modestia. Así lo adierte san Gre- gorio Niseno.

Lo tercero. Tiene la corteza de la granada, juntamente con el co- lor hermoso, algo de azedo, y aus- tero; con lo qual defiende lo dulce, y sabroso del grano. Y en esto se nos dà a entender, que para la guar- da de la castidad, y pureza, conuien- ne algo de seneridad, y austeridad en el semblante. Que es, lo que ad- uirtio Tertuliano, quando dixo:

Li. 1. ad *Stude seneritati, que nugae non facit.*  
vxo. 6.  
8.

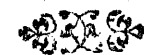
Pon estudio en ser muger de veras, que no dà lugar à burlas, q̄ es gran- de medio, para conseruar la pureza. No importa, q̄ la Esposa de Chris- to sea tenida por inurbana, y algo rustica, y que exceda en mostrarse poco cortefana, por ser tenida por encogida, y vergonçosa. Diga lo q̄ la otra: *Rustica sim sanè, dum nõ obli- ta pudoris.* Sea yo en buena hora no- tada de rustica, como no me muestre olvidada del miramiento, y ver- guença. Lo aspero, y feuro, y lo amargo de la corteza serà la defen- sa, y seguridad de los granos, co-

**A** mo lo es en el cipres, para que no halle en su madera lugar la carco- ma.

Lo quarto. Compara à la grana- da la modestia virginal de su Es- posa, por lo que con singularidad ad- uirtio Ruperto, que es auer criado Dios a esta fruta, mas para medica- na, que para alimento, como los Medicos sienten: *Vt medicari potius, quàm alere videatur.* En esto quiso darnos à entender el Esposo santo, que la hermosura de su Esposa no ha de ser, para despertar la golo- sina, ni el apetito, de quien la viere; mas antes su virginal verguença ha de ser medicina, que cure las dolē- cias, y mitigue los ardores, de qual- quier desordenada çodicia.

Lo quinto. Aduierte en este mis- mo punto Ruperto, que tiene tan- ta eficacia esta virginal verguença, que no menos edifica en la Iglesia, que las voces de los Predicadores: *Interdum non minus edificat, quàm sermo prædicationis.* Muchas vezes edifica, y compone tãto la mode- stia de vna virgen, como los sermo- nes de vn predicador. Mandaua Dios, que entre las çapanillas, que traía el sumo Sacerdote en la orla de su vestido, se pusiesen granadas. Y fue enseñarnos, como adierte Ruperto: *Quòd malum punici in me- diotintinabulorum est religiosum silē- tium, maxime sexus foeminei, in socie- tate fidei, vel doctrina prædicatorũ, non minus, imò maius tinnitu prædicã- tium.* Que vn silencio religioso, y vna virginal modestia de las Es- posas de Christo, haze tan buen cõ- la voz de los predicadores, que no edifica menos, que sus sermones; ni hazen menos prouecho ellas callando, que ellos hablando.

Exod.  
28.



§. VI.

§. VI.

Qual ha de ser la nariz de la Esposa de Christo.

Cant. 7. 4.

Ezeq. 16. 12.

**P**Asa de las mexillas à la nariz, y dize della: *Nasus tuus sicut turris Libani, qua respicit tra Damascum.* Estaua coronada la cabeça de la Esposa de ramos floridos; salia entre ellos à fuera la nariz blanca, y aguileña; sobre ella vna piedra preciosa, engastada en oro, gala de aquel tiempo, como dize Ezequiel: *Dedi in aurem super os tuum.* Viendo el Esposo el señorio, y el animo, que en ella descubria la Esposa, la magestad, con que se hazia resperar, y temer, la dize: Pareceme, que veo la blanca torre del Libano, que sobresale entre los arboles, y florestas, con su chapitel dorado, espanto, y assombro de los enemigos de Damasco. Reconocio el Esposo la animosidad de su Esposa, y la valentia, que mostraua en su nariz, para dar vn bufido, à quien se le atreuisse, y que la magestad de su semblante era tanta, q̄ ningun atreuido tendria ali èto para hazer la menor desmesura; y así juzgò, que era como la torre del Libano, que hazia temblar à Damasco, y tenia contenidos à todos los enemigos del pueblo de Dios.

Isai. 2. 22.

Esta misma generosidad descubriò en Christo nuestro biẽ el Profeta Isaias, y se vè en todos, los que son verdaderos dicipulos suyos: *Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, quia excelsus reputatus est ipse.* Recataos, y guardaos de pedir al verdadero religioso cosa menos decora; no os atreuais à solicitalle, para que la cometa, porq̄ darà vn bufido, como vn tiro gruesso, que espante al infierno. No le acometais con cosas indig-

**A**nas, porque està muy superior à todas.

Llegase la serpiente al arbol vedado, ponese en pic, y alarga la mano, y coge dèl vna de aquellas mãçanas de muerte, ofrecefela à Eva, y ponese en la mano, aunque rezelosa, si era bien, ò mal el tomalla. Estuuò la muger facil poco aduertida, y sobradamente credula, y no tuuo animo, ni aliento, para arrojarle la mãçana à la cara. Tomòla, llegòla al olfato, y pareciòle, q̄ olia bien; y à los labios, y juzgò, que seria sabrosa, y cerràdo los ojos, juzgò la vida à vna mano. O quantas vezes llegando la mãçana à la boca la retirò compungida, y no pudiendo sufrir su mano derecha el peso de semejante atreuimiento, titubeaua, y temblaua, y se dexaua caer, y rehuia pasmada el efecto, q̄ de tal aleboia se le auia de seguir!

**B** Mas al fin condescendio con la suggestion de la serpiente, y mordiò la mãçana, mordida desu astucia primero, y en vn punto se derramò su ponçoña por el cuerpo, y el alma, y tragò la muerte horrible con solo vn bocado.

**C** Que bien le viene à esta muger, y madre nuestra, lo que dixo el Profeta Nahum! *Omnes munitiones tuae sicut ficus cum grossis suis: si concessa fuerint, cadent in os comedentis.* O muger facil, no vale vn higo toda tu fortaleza, ha dado en tierra con tanta facilidad, como los higos maduros, quando sacudẽ las ramas de la higuera. No se pudo dezir de nuestra primera madre, lo que de su Esposa dize el Esposo: *Nasus tuus sicut turris Libani.* Para quando era el bufido? Para quando la valentia? Para quando arrojarle la mãçana à la cara? Plega à Dios, que no imiten à la madre las hijas, y rindan su fortaleza, à lo que no vale vn higo.

Nab. 3. 12.

Cant. 7. 4.

**D** Que bien dixo Salomon à este

pro-

Prover. 11. 22.

proposito! *Circulus aureus in naribus suis, mulier pulchra, & fatua.* Zarcillo de oro en hozico de puerca, muger necia, y hermosa. Y quiere dezir, que así como à este animal con vn zarcillo, que le ponen en la nariz, hazen dèl, lo que quieren, y le traen por cenagales, y charcos: así a vna muger necia con vn don, que la ofrecen, la rinden, y ponẽ su hermosura del lodo. Quiera Dios, que no se verifique lo mismos de muchos juzes, que no saben hazer rostro al soborno, y con el don, y el presente los atrastran, y lleuan tras si, enturbiando el derecho, y dando en el cieno con la verdad, y justicia.

Isai. 11. 3.

Afismismo quiso el Espiritu santo dar à entender en esta comparacion la sagacidad, y prudencia de su Esposa, en especular, y oler desde lexos, lo que le puede ser de daño, ò de prouecho, como la torre del Libano seruia de atalaya, para descubrir desde ella ò los cnemigos, ò los que le podian ser de focorro. De Christo nuestro Señor dize Isaias: *Olfacere ipsius in timore Domini,* segun el Hebreo. Desde muy lexos olia, lo que era ofensa, ò gloria de Dios. Así lo debe hazer la Esposa de Christo. Ojala nuestra primera madre huiera tenido este olfato, no nos huiera venido el mal, que vino por todos!

§. VII.

Qual debe ser el cuello de la Esposa.

Cant. 4. 4.

Cant. 7. 4.

**B**Axa el sagrado Escritor, à considerar el cuello de la Esposa, y dize dèl: *Sicut turris David collum tuum, qua edificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Alabale de blanco, como de marfil: *Collum tuum sicut turris eburnea:*

**A** de señoril, y descollado, como la torre de Daud, edificada por este grande Rey, para colgar della los trofeos de sus vitorias: *Ad docendũ, & ad monumenta,* para que queden eternas memorias desus ilustres hazañas, y para enseñar à pelear à los generosos pechos cõ la misma fortaleza, y valor. Estas armas, y trofeos no solo estauan en lo interior de la torre; sino tambien en lo exterior della, para assombro, y espanto de los enemigos.

In Hebræo.

**B** Todo este encomio se endereça, à dalle à entender à la Esposa la obediencia, que debe tener, porque el cuello rendido candidamente à la voluntad de Dios, y de los superiores, es la torre, donde se cuelgã los despojos de las vitorias, porque solamẽte las puede celebrar la persona obediente. No supo Saul obedecer, y así no edificò torre, ni aunque alcançò vitoria de Amalec,

1. Reg. 15. 9.

**C** no pudo leuantar trofeo, porque le desmerecio por su inobediencia. Supo Daud obedecer, y así pudo edificar torre, y poner trofeos en ella. Leuanta torre el buen obediente, y della cuelga su propria voluntad, como rico trofeo, suspende su iuzio, y discurso, como trofeo illustre; todas sus obediencias prõptas, y perfetas son otros tãtos trofeos, que leuanta para eterna memoria suya, y para doctrina, y enseñanza de los venideros. Y todas las obediencias de los Santos, que como trofeos leuantarõ en sus torres, nos estan sacando à nosotros los colores al rostro por nuestra poca obediencia. Y persuadase la Esposa de Christo, que no merece nombre de trofeo, lo que se haze sin obediencia, por heroico que sea, ni algun empleo, ni ministerio hecho contra la voluntad de Dios, ò del superior, aunq̄ fuesse la conuersion de vn Reyno, serà gala de su cuello.

Com-

Compara tambien su cuello a la torre de marfil ; fue alabar su liberrad , que es tan grande , que con generoso señorio se muestra independiente de todo poder humano , y que no se rendirá à hazer cosa cõtra el deber , por ningun respeto de la tierra . Y esto descubre , en mostrar el cuello derecho , como vna torre , en hazer ostentacion del , como de blanco , y desnudo , es mostrar , quanto ama la santidad , y pureza , y que por amor della ofrecerá el cuello a la espada .

§. VIII.

Quales deben ser los pechos de la Esposa de Christo .

**P**Asò del cuello à los pechos el Escritor sagrado , y cõparòlos à dos cabriticos monteses , ò dos gamillos , ò ceruaticos , q̃ se apacientã entre azuzenas . Y es el caso , q̃ traía la Esposa labradas en su vestido vnas blanquissimas azuzenas , que cubrian sus pechos , y ellos entre ellas sobresalía comolas cabecicas de dos cabriticos iguales , que parecia se estauan apacientando con ellas , firmes los pechos , y constantes , no ahajados , desflorados , ni marchitos , con su entereza , y su flor . *Duo vbera tua , sicut duo bin-nali caprea gemelli , qui pascuntur in lilijis .*

Cant. 4. 5.

Que pechos son estos , sino los de la virginidad , y pureza ? Y dize dellos , que son como dos cabriticos , ò ceruaticos monteses , agradables , sin hiel , que se sustentan con veneno ; y lo que à otros mata , es su alimento proprio : de aguda vista , que de noche ven como de dia : ligerissimos en saltar de vn monte à otro , burlando los perros , que los figuen : ceruaticos , que tienen la cruz sobre la cabeça . Propriedades

**A** todas muy ajustadas a los amores de la virginidad , y pureza , porque las almas aficionadas desta virtud celestial , son agradables à Dios , y à los hombres , y no tienen hiel de amargura : alimentanse de penitencia , y rigor , de que huyen los lasciuos , como de veneno , que mata . Tienen la vista muy aguda , porque la pureza clarifica los ojos , huyen los peligros , y retiranse de las ocasiones , y con esto hurtan el cuerpo à los perros del infierno , que andã à caça de almas . Tienen la cruz sobre la cabeça , porque la aman , y estiman , y se honran con ella . Su pasto es de azuzenas , que son puras , y limpias verdades , y exemplos de Christo , y su Madre , santissima , con que crece , y se alimenta su castidad , y pureza .

**B** Estos son los amores de la Esposa de Christo , pechos constantes , y firmes ; no se puede dezir dellos , lo que refiere Ezequiel : *Fracta sunt mammae pubertatis earum ;* que estan ahajados , sin flor , y marchitos , como pondera bien san Geronimo : *Vbera corruptarum fracta sunt , plana , at que iactia ; vbera vero virginum integra , & virginali pudore flantia .* En esto se diferencian los pechos , delas que yã perdierõ su flor , ò de las que se conseruan intactas , y virgines , que los pechos destas son firmes , y enteros , y no humillados , y caídos . Y para este fin vsauan las faxas las donzellas Romanas , y tãbien las Hebreas , para poner los pechos con tal forma , y figura , que pareciesen de virgines : y esta faja era vna gala muy estimada de todas . Y atendiendo à esto , dixo el Profeta Ieremias : *Numquid obliuiscetur virgo ornamentis suis , aut sponsa fascia pectoralis suae ?* Oluidarãse (dize) porventura la Esposa de la faja , con que ciñe , y aprieta sus pechos ? Dando à entender , que era tan esti-

**C** *Fracta sunt mammae pubertatis earum ;* que estan ahajados , sin flor , y marchitos , como pondera bien san Geronimo : *Vbera corruptarum fracta sunt , plana , at que iactia ; vbera vero virginum integra , & virginali pudore flantia .* En esto se diferencian los pechos , delas que yã perdierõ su flor , ò de las que se conseruan intactas , y virgines , que los pechos destas son firmes , y enteros , y no humillados , y caídos . Y para este fin vsauan las faxas las donzellas Romanas , y tãbien las Hebreas , para poner los pechos con tal forma , y figura , que pareciesen de virgines : y esta faja era vna gala muy estimada de todas . Y atendiendo à esto , dixo el Profeta Ieremias : *Numquid obliuiscetur virgo ornamentis suis , aut sponsa fascia pectoralis suae ?* Oluidarãse (dize) porventura la Esposa de la faja , con que ciñe , y aprieta sus pechos ? Dando à entender , que era tan esti-

*Fracta sunt mammae pubertatis earum ;* que estan ahajados , sin flor , y marchitos , como pondera bien san Geronimo : *Vbera corruptarum fracta sunt , plana , at que iactia ; vbera vero virginum integra , & virginali pudore flantia .* En esto se diferencian los pechos , delas que yã perdierõ su flor , ò de las que se conseruan intactas , y virgines , que los pechos destas son firmes , y enteros , y no humillados , y caídos . Y para este fin vsauan las faxas las donzellas Romanas , y tãbien las Hebreas , para poner los pechos con tal forma , y figura , que pareciesen de virgines : y esta faja era vna gala muy estimada de todas . Y atendiendo à esto , dixo el Profeta Ieremias : *Numquid obliuiscetur virgo ornamentis suis , aut sponsa fascia pectoralis suae ?* Oluidarãse (dize) porventura la Esposa de la faja , con que ciñe , y aprieta sus pechos ? Dando à entender , que era tan esti-

**D** que pechos son estos , sino los de la virginidad , y pureza ? Y dize dellos , que son como dos cabriticos , ò ceruaticos monteses , agradables , sin hiel , que se sustentan con veneno ; y lo que à otros mata , es su alimento proprio : de aguda vista , que de noche ven como de dia : ligerissimos en saltar de vn monte à otro , burlando los perros , que los figuen : ceruaticos , que tienen la cruz sobre la cabeça . Propriedades

*Numquid obliuiscetur virgo ornamentis suis , aut sponsa fascia pectoralis suae ?* Oluidarãse (dize) porventura la Esposa de la faja , con que ciñe , y aprieta sus pechos ? Dando à entender , que era tan esti-

mada , que no podia caer en oluido . De lo qual se colige , quanto cuidado debe poner la Esposa de Christo , en ceñir sus amores , y en faxallos con tanto valor , que no se relajen à viles querencias . Y no ay faja , que asì comprima , y ponga al amor en pretina , como la caridad feruiente de Christo Iesus : y el dia , que el alma se oluida del , echò en oluido la faja , con q̃ ceñia , y engalanaua sus pechos . Y esta es la queja , que el mismo Señor la dà en las palabras citadas : *Numquid obliuiscetur sponsa fascia pectoralis suae ? Populus vero meus oblitus est mei diebus innumeris .* Si la Esposa no oluida su faja , como se oluida mi pueblo de mi , que soy , quien ciñò sus amores , y se los pongo en pretina ?

Ierem. 31. 22.

Elegantemente nos lo dize el mismo Profeta , dando en cara al alma libre en dexarse con dissolution , llevar de sus aficiones , auiendo se Dios hecho hombre para hazer oficio de faja , que las ciñe , y aprieta : *Vsquequod delictis dissolueris , fliuaga ? Quia creauit Dominus nouum super terram , foemina circumdabit virum .* Hasta quando (dize) te han de arrastrar tus amores lasciuos ? No ves el milagro de Dios , y la marauilla , que ha obrado en la tierra , q̃ vna muger se ciñe , y faja con el a-

**A** mor de vn varon , que siendo Dios , se ha hecho hombre para poner tu amor en pretina ? Como no estimas esta gala ? ò como la que tantas vezes te ciñes , y faxas con el , no acabas de dar forma , y figura à tus pechos ? Como no los pones como cabriticos monteses , virginales , graciosos , constantes , y firmes , como los que se apacientan à la vista de aquellas tres Flores virgines en vna raíz , las tres diuinas Personas en vna essencia ? A vista de los Coros Angelicos , que son azuzenas del Cielo ? A vista de los virgines , y castos , que brotan como azuzenas ? La que asì supiere ceñir sus amores , ferà digna Esposa de Christo .

**B** A la que tuuiere este primor de facciones , la dize el Esposo santo : *Tota pulchra es , amica mea , & macula non est in te .* Eres toda hermosa , amiga mia , y no ay en ti cosa , que no me robe los ojos . Dichosa mil vezes , la que ha sabido hermosearse desuerte , que sea digna destes encomios por boca de su mismo Esposo ; esta ferà la que herirà su coraçõ con saçtãs de amor , y la que descãsarà en sus braços , y la que le vnirà consigo con laço , y vinculo estrecho , en esta vida por gracia , y con gloria eterna en la otra .

EXHORTACION XXIV .  
QUANDO VNSUPERIOR ACABA  
SV OFICIO .

*Mementote Praepositorum vestrorum , qui vobis locuti sunt verbum Dei .* Ad Hebr. 13. 3.

**N**O han sido pocas las Exhortaciones , que en este trienio me

ha obligado mi oficio , hãzer à esta Religiosa Comunidad . Bien puedo

de-

A Efor. 20. 18. 29. 27.

dezir, lo que el Apoitol: *Vos scitis, a prima die, qua ingressus sum, quomodo nihil subtraxerim utilium, quominus annunciarer vobis, & docerem vos publice, & per domos: non enim subterfugi, quominus annunciarer omne consilium Dei vobis.* Bien sabē todos, y notorio les es, q̄ desde el primero dia, q̄ entrē en el oficio, no les he defraudado de toda la doctrina, que he juzgado, les puede ser de provecho, y les he auisado yā en publico, yā en secreto, lo que mi corredad ha alcanzado, y juzgado, seria vtil para el aprouechamiēto de todos. Puedo dezir con verdad, que ni el temor, ni otro respeto me ha acobardado para no intimalles à todos no solo, lo que es obligacion, y precepto; sino lo que es consejo, y pūto de perfeccion: *Propter quod vigilate memoria retinentes, quoniam per triennium nocte, & die non cessavi, cum lacrymis monens unumquemque vestrum.* Por lo qual pido, y encargo a todos con las veras, que puedo, no echen en oluido, lo que en nombre de Dios les he dicho, y que tātās exhortaciones, y auisos de dia, y noche de vn trienio, dados, y dichos con sentimiento de coraçon, si yā no con lagrimas, como el Apoitol, no se bueluan vacios à Dios, y sin el lleno, y fruto de buena correspondencia. No venga sobre los oyentes, si no son buenos correspondientes, lo que amenaza Dios por el Profeta Oseas: *Cadum eos secundum auditionem cæcus eorum.* Seràn los açotes en numero, conforme al de las exhortaciones, y platicas, que han oïdo en sus Comunidades. Santo Dios, y qual quedará de cardenales, y ronchas, el que recibiere tantos açotes, como verdades, oïdas, y no logradas!

Cargo es tambien este, que amenaza à mi cabeça, porque con tanto, y mayor apremio se me ha de

Vers. 31

Osee. 7. 12.

**A** pedir à mi cuenta, de todo lo que he enseñado à los otros. A mi me estā diciendo Salomon: *Fili mi, si spondideris pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam. Illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus.* Hijo, saliste por fiador de tu amigo? has dado poder al estraño sobre ti? enlaçado te has con las palabras de tu boca, y preso quedas, y encadenado cō tus mismas razones. Sobre las quales palabras discurre con la grauedad, que fuele san Gregorio: *Spondere pro amico, est alienam animam in periculo sua conuersationis accipere: unde & apud extraneum manus defigitur, qui apud curam sollicitudinis, que antedecrat, mens ligatur: verbis oris sui ligatus est, ac proprijs sermonibus captus, quia dum commissis sibi cogitur bona dicere, ipsum prius necesse est, qua dixerit custodire. Illaqueatur ergo verbis oris sui, dum ratione exigente cōstringitur, ne eius vita ad aliud quàm admonet, relaxetur. Vnde apud districtum iudicē cogitur, tanta in opere exsoluere, quanta eum constat voce alijs prædixisse.* Que cosa es salir por fiador del amigo, sino encargarse del alma agena con peligro, y riesgo de la propria. Dio su mano al estraño, quien tomò sobre si obligacion, q̄ antes no tenia, y quiso ser deudor, el que era libre. Queddò atado con sus proprias palabras, y preso en sus mismas razones; porque hallandose obligado, à enseñar la perfeccion à sus subditos, èl lo quedò à practica en si mismo primero. Sus mismas palabras le atan de pies, y manos, para no tomar relaxacion para si, queriendo apretura para los otros: y queda obligado en presencia del supremo luez, à pagar con la obra, quanto ha echado por la boca. Pues quien tanta perfeccion ha predicado todo este trienio à sus subditos, quanta obligacion le cor-

Prover. 6. 1. 2.

3. part. Pastor. cap. 5.

re de auellas practicado en si mismo?

Pues yo me sujeto oy à la residēcia, y la quiero dar de mi oficio, y oír los cargos, que se me hazen de parte de Dios, y de los Superiores, y de los subditos, y digo cō el Profeta Habacuc: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitiōnem, ut videam quid dicatur mihi, & quid respondeam ad arguentem me.* Quiero darme por residenciado, y embargarme como tal, recogerme, y estarme à pie quedo, y ver los cargos, que se me hazen, y que puedo responder à ellos. Consejo sabio es, el que dà Salomon: *Tempus, & responsionem eor prudentis intelligit.* El coraçon del hombre prudente conoce el tiempo, en que es biē, tomarse residencia à si mismo, y hazerse à si mismo el interrogatorio, y consideralle bien, y dar, y tomar consigo, que puede responder à los cargos, que se le hazen. Y cōforme à esto, lee la version Hebraea: *Interrogatorium eor prudentis intelligit.* Muy bien entendido tiene el hombre sabio el interrogatorio, por donde se le ha de hazer el examen.

Habac. 2. 1.

Eccles. 8. 5.

§. Primero.

Cargo primero. Si ha tenido caridad con sus subditos?

**S**E A la primera pregūta del interrogatorio: Si he tenido caridad, qual la debe tener, quien gobierna, y qual se la pidio el B. S. Bernardo à los Padres de su Ordē, que se juntaron à capitulo? Y es, la que nos encarga el Apoitol: *Charitas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta.* Caridad, que procede, ò se acompaña, ò consiste en la pureza del coraçon, en la bondad, y entereza de la conciencia, en la sinceridad, y verdad de la Fè:

1. Tim. 1. 5.

**A** *Necessaria est, & omnino necessaria ista nauis tribus compacta lateribus.*

No puede (dize este glorioso Santo) nauegar con seguridad vn Prelado, ni lleuar con feliz viaje à los suyos al puerto de buena esperança, si no se haze à la vela en esta nau de la caridad, labrada de estos tres misteriosos costados: *Puritatē quidē cordis in eo Prælatus habeat, ut prodesse desideret, non præesse.* Mueftrre, que tiene pureza de coraçon, en que no pretende mādār, sino aprouechar: no busca comodidades proprias, ni honra alguna del siglo; ni tiene en su gouierno otro interes; sino el buen contentamiento diuino, y la salud de las almas.

**B** Profigue el Santo: *Sed cum intentione pura, irreprehensibilis quoque necessaria est conuersatio.* No le bastará al Prelado la pura intencion, si no fuere irreprehēfible su vida; demodo, que hecho modelo, y exemplar de los subditos, obre enseñando, y enseñe obrando. No le diga alguno en su cara: *Medice, cura te ipsam;* porque ponerse en tal ocasion, es condenacion del Prelado, y perdicion de los subditos. Conuienele viuir de manera, que ninguno le pueda notar cosa, que sea reprehensibile; porque el que es Maestro, debe cautelar en si mismo, lo que en el dicipulo reprehende, ò corrige.

**C** A los dos cuidados dichos añade el Santo el tercero, y es, que no sea fingida su Fè: *Quia qualis est in conuersatione, talis sit necesse est in occulta cogitatione.* Conuienele mucho afectar sinceridad, y verdad, y qual se mueftra en lo exterior, professarse tal, y mejor en el hombre interior. No parezca en lo exterior humilde, y tenga el coraçon ambicioso: no afecte deuocion en el rostro, y traiga el animo distraído: no mueftra en el semblante blandura, y tenga tema, rencor, y encono

Serm. de trib. ordinibus.

en el pecho. El Superior, que nauigare en semejante nauio, surcarà el mar con bonança, y hará viàje feliz, y lleuara à buè puerto à sus subditos. Pues que podrè yo responder à esta pregunta? Como satisfarè à este cargo? Que me hallo faltado, y con vn nauio carcomido, y de tan flacos costados, sin coraçon puro, con vida digna de reprehension, con fingida fe, pues parezco humilde, y soy ambicioso: muestro deuocion, y no la tengo, y engaño al mundo con apariçencia de santo.

§. II.

Cargo segundo. Si ha tenido la debida prudencia, y execucion, que pide el oficio?

SEA la segunda pregunta: Si he tenido la prudencia, que el oficio pide, y la que trae consigo la buena dicha? Hablando el Eclesiastico del Superior, reduce toda la buena fuerte de su gouerno, y felicidad à la prudencia: *Iudex sapiens iudicabit populum suum, & Principatus sensati stabilis erit*; ò como dize el Griego: *Fortunatus erit*; y añade: *In manu Domini potestas, vel prosperitas hominis, & super faciem scribae imponet honorem suum*. Si fuere el Superior prudente, podrà regir, y gouernar à sus subditos, y serà feliz su gouerno. En la mano de Dios està tener el Superior braço cõ los subditos; señorio sobre sus coraçones; entrada para negociar con ellos, lo que desea. Gracia, y fauor es del Cielo, tener dicha, para gouernarlos. Quando así acontecce es, porque pone Dios su mano en el gouerno, y esconde la fuya en la del hombre. Lo que à Dios mas obliga para merecer esta asistencia, es la prudencia del Superior, que se

Eclli. 10. 1.

Vers. 5.

**A** negocia con la inteligencia de la ley, y la practica della, sin dexar vna letra, ò vn apice, que era el cargo, y cuidado de los Escribas. A los que así gouernan los honra Dios, con que llenen el nombre de Prelado, y les dà fuerre, y felicidad en su imperio.

Pues que puedo yo responder à esta pregunta, hallandome tan faltado de prudencia, y de buenos aciertos?

**B** Con quanto mayor fundamento puedo yo dezir, lo que Salomon confiesa de si? *Stultissimus sum vi-rorum, & sapientia hominum non est mecum. Non didici sapientiam, & non noui scientiam Sanctorum*. A rotulo tendido me tengo por el mas necio de todos: no reconozco en mi la sabiduria, que muchos hombres alcançan: no he aprendido, ni penetrado las verdades, que ellos entienden. No tengo noticia, ni practica de la arte, y ciencia, de hazer à los **C** hombres santos, y perficionallos, y pulillos en perfeccion, y en espíritu. Y así tengo el nombre de Superior vazío de la alabança, que encierra.

Sea la tercera. Si he tenido la execucion, à que obliga el oficio, y en la que consiste todo el gouerno? Reconozco, que no, y temo la maldicion, que fulmina contra los Superiores remissos el Profeta Habacuc: *Maledixisti sceptris eius*; ò como leyò el Hebreo: *Perforasti in*

**D** *virgis eius*. Dios echa su maldicion sobre las varas huecas, que no estan solidas, ni tienen coraçon, ni eficacia, para executar cosa, que importa: sceptros, que se rinden en sintiendo contradiccion, y no salen cõ cosa, de quantas pretenden. Esto es, lo que lamenta el mismo Profeta quando dize: *Et factum est iudicium, & contradicchio potentior. Propter hoc lacerata est lex, & non peruenit usque ad finem iudicium*; ò como lee la Ti-

Prover. 30. 2. 3.

Habac. 6. 3. 14.

Habac. 1. 3. 4.

gu-

gurina: *Non habet efficacem executionem iudicium*; ò como Pagnino: *Et non egredietur in seculum iudicium*. Triste cosa es, quando el vfo, y la costumbre se opone à la obseruancia, y la haze contradiccion, y preualece contra ella. Aqui es donde padece la Regla, y à dentelladas queda quebrantada, y molida, y lo q̄ ella, y los Superiores ordenan, no llega à tener execucion. Toma la contradiccion auilátez, y el iuzio se le rinde, y si entra cõ buenos principios, no remata con buenos fines. Muchas vezes se ve en los Superiores animo, y alièto para entablar la obseruancia; y si los Padres antiguos, y graues no la alientan, si la contradizen, los Prelados se rinden à la cõtradiccion, por no atreuerse à rõper.

O quantas vezes se experimenta, que los que en las Comunidades tienen mano, y poder, se lleuã tras sí al Superior, y le ponen de su temple; y aunque entre con buenos azeros, zelando la reformation, si los que tienen autoridad, y canas, le contradizen, echan agua à su zelo, y èl se les viene à rendir! Con que aliento entrò a gouernar el Principe Iehu, haciendo rostro à los idollillos, que el pueblo adoraua? Començaron todos à aclamalle diziendo: *Dies Regis nostri*. Estos son los feruorosos principios de nuestro Rey, y el tiempo de la renouacion, y reformation, que su gouerno promete. Pero, *Cæperunt Principes eius furere à vino*; embriagados los Principes del amor de la idolatria, lleuaron tras sí con sus razones, y espantos al triste Rey, el qual temeroso no le dexassen, y diessen la obediencia al Rey de Iudà, se les rindio, y vino, en lo que ellos quisieron: *Extendit manum suam cum illis*. Adorò, lo que ellos, y lo que antes auia condenado, y vengado con hierro, lo aprobò, y jus-

Osee. 7. 5.

Vers. 5.

Vers. 5.

**A** tificò, rindiendole à vanos temores: *Tota nocte dormiuit coguens; mane ipse succensus quasi ignis flamma*. Quando reboluia el Principe en su pecho la reformation de su pueblo, se hallò de la noche à la mañana trocado; y la llama, en que ardiã, los que tenían braço, y poder faltò, y se comunicò de los vassallos al Rey.

Vna representacion desto (si no en materia tan graue) vemos en las Comunidades, por religiosas que sean. Quantas vezes comiença vn Superior su oficio con grande alièto, y feruor, procurando reducir las cosas al feruor primitiuo de la Religion, con aclamacion de los zelosos, y santos, que le vitorean, diziendo: *Dies Regis nostri*. Este ha de ser el Elias, que con espíritu feruoroso ha de dar otra cara à nuestra Religion, que no la desconocieran, si aora viuieran nuestros Padres primeros? Pero si los Religiosos antiguos, y que tienen mano, y poder con los demas, no fauorecẽ, y alientan los feruores del nueuo Prelado; si muestran mal rostro à la reformation; si no aprueban, y autorizan la eficacia de la execucion; si se le oponen, y contradizẽ, si le ponen miedos, y assombros al Superior; si se le desvian, y no corren con èl; y si, lo q̄ Dios no quiera, hazen donaire de tanta reformation, y obseruancia; que se puede esperar? ò que se debe temer? Lo que serà marauilla, no suceder, y es, lo que dize el Profeta: *Extendet manum suam cum illis*.

**C** El dexarse lleuar dellos; el rendirse à su opinion; el teñirse de sus dictámenes; el afloxar, y dexar correr como antes las cosas. Porque es cosa muy dificil, estar siempre en batalla contra los, que tienen mano, y poder.

**D** *Extendet manum suam cum illis*. El dexarse lleuar dellos; el rendirse à su opinion; el teñirse de sus dictámenes; el afloxar, y dexar correr como antes las cosas. Porque es cosa muy dificil, estar siempre en batalla contra los, que tienen mano, y poder.

Vers. 6.

Suprà.

Y

§. III.



§. III.

Si ha pecado de sospechoso, ò confiado?

SEA la quarta pregunta: Si he pecado de sospechoso; ò de muy confiado? Reconozco, que avrè faltado en todo. Culpa fuele ser de los Superiores ser sospechosos, è inquierarse con qualquier airecico, apariencia, ò affombro. No debe causar esto admiraciõ à las personas prudentes. Graueamente reparò san Hilario: *Canes ipsi ad custodiã domus habiti quodã sensu natura intelligetes, oblatrans, & ubi quadam eos aduentatium aura contigerit, totis ad suspitionẽ saltibus efferuntur.* No ay animales mas sospechosos, que los perros, q̄ guardan las casas, y el sentido viuo, que la naturaleza les dio, los haze tã aduertidos, que muchas vezes ladrã sin porque, y solo que les toque el aire, y el olor, de los que vienen, sospechando luego algun mal, saltan con todo el cuerpo, ladrando, inquietando, y desperrando la casa. Vicio es en el perro ser tan sospechoso; pero muy venial, por el oficio, que tiene de guardar la casa. No pocas vezes suelẽ pecar de sospechosos los Superiores zelosos, inquietandose con solo vn aire, ò imaginacion de falta. Pero perdonefeles por el oficio, que tienen de ser perros, que guardan la casa.

Mucho mayor suele ser el daño, que nace, de la confiança sobrada, q̄ no teme, donde ay, que temer; q̄ es lo que el Eclesiastico ponderò, quando dixo: *Sicut cor trepidum in cogitatione fatui omni tempore nõ metuet, sic & qui in preceptis Dei permanet semper.* Mucha diferencia yã del necio al sabio, el necio teniendo por que temer, y viuir sobrefaltado, por defaduertido, y mal considerado, en ningũ tiempo teme; pero el sabio,

In opere de Conc. Arimi.

Ecol. 22.23.

A q̄ zela los preceptos, y las reglas, y eità cuidadoso de su obseruancia, en todo tiempo vela, y nunca duerme.

§. IV.

Si ha pecado de falta de dissimulacion, ò de sobra della: de largo, ò de encogido en dar licencia?

SEA la quinta: Si he dissimulado mucho, ò no he sabido dissimular nada? Confieso tambien, que avrè faltado yã en el vn extremo, yã en el otro. No es poca prudencia en el Superior saber dissimular, como muy biẽ lo aduertio Galfrido, declarando el lugar de los Prouerbios: *Nec dormitent palpebrae tuae;* donde prudentemente pondera: *Opus est nobis oculis; sed palpebris forte non minus. Multis enim multorum suspecti sunt oculi, & qui videntur plurimum oculati, plurimis sunt odio, & terrori. Quamobrem non modò inuestigare; sed plurima dissimulare nos conuenit, & nonnulla nescire. Bene ergo vigilat, & si palpebras quandoque complodat, qui nihil negligit, et si multa dissimulet.* Mucho necessita el Prelado de ojos, mas por ventura no menos de parpados; porque à muchos les hazen daño sus ojos, y los que mucho miran, y remiran, son mas temidos, que amados, mas aborrecidos, que codiciados. No solo debe el Superior, no ser muy escudriñador de las faltas; pero muchas conuiene dissimular, y darse por no sabidor: y aunque cierre los ojos, y los cubra con parpados, no duerme por esso, en vela eità, el que, aunque dissimula muchas cosas, en todas repara.

Pero tampoco debe dissimulallo todo, y esto es, lo que encarga el Espiritu santo, à quien rige: *Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebrae tuae.* No des sueño à tus ojos,

B

C

D

Prouer. 6.4. Ibidem.

ni

ni dormitẽ tus parpados. Sobre las quales palabras dize el mismo Autor: *Quasi dormitat oculis, qui videt faciendã; sed negligit; dormitat palpebris, qui malè sibi de ignorantia blandiens, quod scire debuerat, non inquirit. Vigilat oculis, qui non negligit pensare, quod sciat; vigilat verò palpebris, qui considerat etiam, quod ignorat.* Duermen los ojos del Superior, quando vè, lo que conuiene remediar, y lo desprecia, y echa al trencado. Duermen sus parpados, quando afectando ignorancia, no inquiera, y pesquisa, lo que puede aueriguar, y saber. Vela con los ojos, el que no se descuida en ponderar, y reparar, en lo que viene à su noticia: vela cõ los parpados, el que no dexa de cõsiderar, y discurrir en aquello, que ignora.

Sexta pregunta. Si he sido largo, en dar muchas licencias, ò he pecado de encogido, y de corto? En lo vno, y en lo otro presumo, que avrè faltado. Reconozco, que no todo se debe negar, aunque licitamente se pueda; y que en muchas cosas es necessario afloxar, para poder en otras apremiar: y que quien en todo aprieta, no sale con nada. Queriendo Dios obligar à los hombres al ayuno, les dio licencia, para comer carne, como aduertio muy biẽ

Cõte. P. 6.4.

Tertuliano: *Omnis itaque iudicij iustitiam preministrans, materiã libertatis emisit: per veniam supparans disciplinam, permittens omnia, vt demeret quadam, plus exacturus, si plus commisisset; abstinentiã imperaturus, cum indulgentiam premisisset.* Queriendo dexarnos Dios vna forma, y modelo de buen gouierno, y abriendo el camino para apretar à los hombres con razon, de antemano dio libertad à las conciencias, para que licitamente pudieffen comer carne, queriendo igualar el apremio con la venia: *Per veniam supparans*

A *disciplinam,* y que huui esse tanto de indulgencia, y de licencia, como despues pensaua poner de rigor, y de apremio. Permittiendo primero, para apretar despues, obligando mas, por auer licenciado mas: poniendo precepto de ayuno, despues de auer dado la indulgencia de comer carne. Porque en igualandose el apremio, y la indulgencia, injustamente se quejarã de lo vno, quiẽ libremente goza de lo otro. Y asì debèn los Superiores, si quieren apretar en vnas cosas, dar en otras indulgencia; porq̄ si en todo quieren apretar, y negar en todo las licencias, serã lo que dize el mismo Doctor: *Vim profitemini, & iniquare ex arce dominationem;* serã, tirania, y gouierno imperioso, de quien eità en alto, y tiene la cuesta, y las piedras.

B

C

D

Al contrario si el Superior es nimio, en dar licencias, y en todo quiere dispensar, es destruir la Religion, y echar por el suelo la obseruancia. Y esto, parece, significan las palabras, que dixo, hablãdo desta materia Tertuliano: *Licentia tentatio est disciplina.* La tentacion de la perfecta obseruancia es la licencia. Donde este Doctor no solo nos dà a entender, que la prueba, y la experiencia, que se puede hazer de la Religion de vna persona, se conoce en como vña de las licencias, y como se vale dellas; sino que la mayor tentacion, y mas fuerte, que puede padecer la disciplina Religiosa, es alargarse el Superior en dar licencias, y el subdito en querellas, y pedillas; porque no ay licencia, ni dispensacion, que no sea vn tiro grueso, que dà bateria à la Regla, y la quebranta, y muele; y à muchos destos golpes cae por tierra toda la obseruancia Religiosa. En todas estas preguntas reconozco avrè faltado como flaco, y que

In Apolog. c. 4.

In Exhort. ad castitatem.

Y 2

ten-

tengo poco, que alegar en mi disculpa: con todo quiero responder, porque no parezca presunci6n, y soberuia despreciar los cargos, que se me hazen.

§. V.

Respuesta à los cargos.

**R**espondo primeramente, q̄ soy hombre, y que se me debe tomar en cuenta mi flaqueza: Neque enim omnia possunt esse hominibus, quoniam non est immortalis filius hominis, & in vanitate malitia placuerunt. Quien dize hombre, dize vna criatura mēguada (valgo me del discurso del Ecclesiastico) y que es fuerça se deseñ en el muchas cosas, que no se hallan. Bastale ser mortal, para estar sujeto à qualquier miseria; que quien ha de venir à ser nada, de suelo trae cada dia ser menos. Bastale ser la misma vanidad, para que le caiga en gracia lo malo, y se le asiente mejor la malicia, que la bondad. Bastale ser criado de nada, para irse siempre à la nada. Ponē vn buen exemplo el sagrado Escritor: Quid lucidius Sole? & hic deficiet. Aut quid nequius quam quod excogitauit caro, & sanguis? & hoc arguetur. Que criatura ay en el mundo, que en luzimiento pueda competir con el Sol? Y con ser así padece sus eclipses, y se escurece, y anubla. Pues que cosa mas fuera de proposito, que presumir, quien es carne, y sangre, y conoce sus flaquezas, de quiē es como el carne, y sangre, que por luzido, que sea, no ha de eclipsarse, y padecer defectos de luz, y de buē acierto: Et hoc arguetur. Esto es, lo q̄ merece ser impugnado, y que se le haga cargo, y ponga acusacion, à quiē así lo dixere, ò pensare: Virtutem altitudinis cœli ipse conspiciat: & omnes homines terra, & cinis. Que va de

Ecclesi. 17. 29.

Vers. 30.

Vers. 31.

**A** sujeto à sujeto, de Superior à Superior, del Sol al hombre. El Sol anda por las alturas del Cielo, tan superior à los vapores de la tierra; anda de signo en signo, entrando en casas tan puras, y limpias. Es el Visitador, el Prouincial, el Superior de los Astros, el q̄ à todos les comunica su luz, y virtud: y cō ser esto así: Hic deficiet, padece sus defectos, y sus eclipses, y es mucho que vn hombre, que es tierra, y ceniza, y pisa la tierra, y no solo le falta luz para otros; sino para si mismo, se halle menguado della? Es maravilla, que yerre? Mayor lo serà, si acertare.

**B** Digo lo segundo, que se me debe tomar en cuenta, que si he errado, no lo he hecho à mal hazer: y por esso se me debe la indulgencia, y el perdon. Mucho reparo pide, lo que el Texto sagrado nos pone delante del gouierno de nuestro Señor. En vna parte nos dize la compasion, y misericordia, que se vio obligado à vsar con el hombre, viendo su flaqueza, y su mala inclinacion, y la propension, con que naturalmente se iba à lo malo: Nequaquam ultra maledicam terra propter homines, sensus enim & cogitatio hominis in malum prona sunt ab adolescentia sua; donde leyò el Hebreo: Figmentum cordis humani. No pienso mas enojarme contra la tierra, ni fulminar maldiciones contra ella por respeto del hombre: porque conozco su flaqueza, que es grande; y aunque tenga tema con el mal, su coraçon en su oficina, à pesar suyo, le està labrando, y obrando, lo que aborrece, y dexando de hazer el bien, que quisiera. Tomo en cuenta esta flaqueza, para auermē misericordiosamente cō el.

**C** En otro lugar del mismo libro parece, q̄ se muestra nuestro Señor

Genes. 8. 21.

Genes. 6. 5. 7.

cō otro afecto opuesto, y cōtrario: *Videns Deus quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malū; ò como dize el Texto: Omne figmentum cogitationum, delibo, inquit, hominem.* Reconocio Dios, que era mucha la malicia de los hombres, y sus pensamientos puestos en el mal, y que en sus coraçones teniã oficinas, en que continuamente labrauan pecados: irritado Dios con esta vista, se encendio a hazer en el hombre justicia, y dixo: Acabarè con el, y no quedará hombre viuo en el mundo. Pues como, Señor, allí misericordia, y aqui rigor de justicia, pareciendo ser vna la causa? Aduertase bien, y hallarèmos ser muy diferente. Quando Dios se inclina à misericordia, no reconoce mas que flaqueza, y mala inclinacion, y propension a la culpa, y essa le mueue à clemencia. Quando amenaza castigo, es, porque descubre mala intencion, costumbre, y habito vicioso, y tema con el bien: *Cernens (dize) quod cuncta cogitatio intenta esset ad malum; ò como los Setenta dizen: Vnusquisque cogitat in corde suo diligenter super maligna omnibus diebus.* Contra quien peca a mal hazer, y tiene intencion de pecar, y anda buscando traças todo el dia, para llevar su tema adelante, justo es, que se enoje Dios, y exercite con el su rigor. Conforme à esto digo, que quando vn Superior tiene buen deseo, y procura de su parte no errar, si la intencion es buena, y pone la diligencia, que puede, para tener buenos aciertos; si errare como hombre, indulgencia merecen sus yerros.

**D** Digo lo tercero, que se debe creer, que vn Superior no solo desea acertar; sino que, todo lo que aprieta a sus subditos, lo haze por su mayor perfeccion, y que por esto

**A** merece agradecimiento, mas que perdon. Puede dezir, lo que Dios nuestro Señor por el Profeta Oseas: *Et ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis; ò como dize el Hebreo: Inuolui illos, & colligavi pedes; & nescierunt quod ego curarem eos; ò como leyeron los Setenta: In correptione hominum extendi eos.* En las quales palabras toca el Profeta tres officios, que el Superior haze con sus subditos, todos de su utilidad, y prouecho, aunque cada vno dellos trae alguna aspereza, ò rigor: El primero de ama, que si biē trae al niño en sus braços, y le dà la leche, con que le cria; pero tambien le faja, y aprieta, y le embuelue, y ata los pies. En lo qual muestra, que no pocas vezes es necesario, que el Prelado apriete à su subdito, y le ate las manos, para no hazer, lo que quiere, y le eche correa à los pies, para que se estè quedo en casa, y no salga; sino que guarde recogimiento, y clausura. El segūdo es de medico, que le cura, y lo mas ordinario con cosas, que amargan, que se deben tragar, por escusar mayores tormētos, como pondera bien san Agustin: *Melior est modica amaritudo in faucibus, quam eternum tormentum in visceribus.* Antes se debe escoger vna pequeña amargura en la garganta, que vn eterno tormēto en las entrañas.

**B** El tercero es del platero, que labra la pieça de oro con golpes, por darle la hermosura, y la manufatura, y labor, que pide tan preciosa materia: y así tambien acontece, que si el Superior se muestra riguroso, y dà vn golpe sobre otro, y vna mortificacion sobre otra, es por dar la labor, que merece vna pieça de oro, y vn sujeto auentajado en talentos, y dones. Y así todo esto merece mas agradecimiento, como bene-

Oseas. 11. 3. Vers. 4.

Lib. de decem chordeis. cap. 9.

oficio, que perdon, como yerro.

Digo, lo quarto, que todo el cuidado, q̄ el Superior pone, no debe admirar, pues está tan esclauonado el peligro fuyo con el del subdito, que no se puede defunir el vno del otro, como el riesgo del fiador, del que padece el deudor. Aqui viene ajustado, lo que citamos de Salomon:

*Prouer. 6.1.2.*

*Vers. 3.*

*Fili mi, si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam, illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus. Fac ergo quod dico tibi fili mi, & temetipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui, discurre, festina, suscita amicum tuum.* Habla con el Superior, y dile: Hijo mio, quando te encargaste del gouierno, saliste por fiador de tus subditos; obligastete à Dios por ellos, y aquel soberano Señor quedó cō acción, y derecho, para executar, por lo que ellos debiesse. El dia, q̄ aceptaste el oficio, te enlaste con tus proprias palabras, y quedaste obligado a sus deudas. Oyeme, hijo mio, y pon en cobro tu alma, y asegura tu vida; porque si el subdito no cumpliere con su obligacion, tu lo has de pagar, y en tu persona propria se hará la execucion con rigor. Y assi despierta, y entra en cuidado; no des sueño à tus ojos, ni dormiten tus parpados; date priessa, y aguija, y espolea à tu subdito; para que haga el deber, y satisfaga a su obligacion; porque si él no lo hiziere, tu como fiador, q̄ te empeñaste por él, lo avrás de pagar. Pues siendo esto verdad, y cargando sobre el Prelado las deudas del subdito, que marauilla, que vele sobre él, y que zele con nimiedad su obseruancia, por no hazerse reo de pecados ajenos?

Digo lo vltimo, que si el Superior falta en su oficio, y no llena la obligacion, que consigo trae, es ocasion, de que consideren, y pon-

**A** deren los subditos, si la poca obseruancia fuya ha desmerecido tener vn Superior vigilante. Confírese bien, lo que dixo Samuel à su pueblo: *Si timueritis Dominam, & non exasperaueritis os Domini: eritis vos, & Rex, qui imperat vobis, sequentes Dominum Deum vestrum.* Mira, pueblo mio, que en tu mano está tener buen Rey. Si vosotros (dize) temieredes à Dios, y no le amargaredes, ni le dieredes azibar, y hieles, vosotros seruireis à Dios, y le hallareis siempre propicio, y por vuestro respeto el Rey, que os gouierna. Porque los buenos subditos merecerán de Dios, tener buen Superior. A este proposito dize con ponderacion san Gregorio: *Pensate ergo, fratres charissimi, pensate, quia quod nos digni Pralati non sumus, etiã ex vestra culpa est, quibus nos Pralati sumus.* Pensad mis hermanos, y pōderad, que si nosotros no somos dignos Prelados, sin duda es, porque vuestras culpas han merecido tener tan indigno Pastor; porque si vuestras obras fueran, las que debian, huieran obligado à Dios, à que no os huiera gouernado, quiẽ tan indignamente lo ha hecho.

*1. Regū. 12.14.*

**B** **C** De aqui colijo yo, que en el estado presente han sido muy aceptas à Dios las obras, y los seruios de esta Comunidad, pues han merecido de su mano vn Superior tã bueno, que corregirá todos mis descuidos, y faltas. Puedo yo dezir en esta ocasion, lo que en caso semejante dixo Casiodoro: *Affertio meritũ est, potuisse eligi post improbitatem iudicis accusati, quando excessus precedentis non corrigitur, nisi cum successor optimus inuenitur. Contrarijs rebus plerumque medicina succedit, nã dum calor vitalis adhibitus fuerit, frigus pestiferum tunc recedit; nubila ipsa ventorum spiratione coguntur: & a quieto facie cœli tranquillã reddit, quam*

*3. parte Pastor. sap. 5.*

**D** **C** De aqui colijo yo, que en el estado presente han sido muy aceptas à Dios las obras, y los seruios de esta Comunidad, pues han merecido de su mano vn Superior tã bueno, que corregirá todos mis descuidos, y faltas. Puedo yo dezir en esta ocasion, lo que en caso semejante dixo Casiodoro: *Affertio meritũ est, potuisse eligi post improbitatem iudicis accusati, quando excessus precedentis non corrigitur, nisi cum successor optimus inuenitur. Contrarijs rebus plerumque medicina succedit, nã dum calor vitalis adhibitus fuerit, frigus pestiferum tunc recedit; nubila ipsa ventorum spiratione coguntur: & a quieto facie cœli tranquillã reddit, quam*

*Lib. 8. var. 20.*

*australis aura turbauerit. Sic nos decesserem tuum submouimus amore generalitatis, vt tu saluberrimus aduenires. Contraria prioribus imitare, & laudanda peregisti. Bonorum omnium breuis est definitio, vitare; quæ fecit, quoniam verè illa danda sunt, quæ suo iudicio comprobauit. Animare igitur dedecore precedentis, quando post illum virum, vel à malis abstinuisse laudabile est. Bonum insolitum plus amatur, & sequenti gaudio confert dulcedinem temporis præmissa tristitia.* Todos estos sentimientos, dize el Rey Atalarico al nueuo successor; y puedo, y debo pensar, se los dize nuestro Señor, à quien à mi me sucede. Calificaciones de merecimientos ser elegido para el gouierno despues de tã trabajoso Superior, pues los excessos fuyos no se pudieran corregir, sino es por successor de prendas tan grãdes. Tiene la medicina successo, quando vnos contrarios se curã con otros. El calor vital, y saludable lança del cuerpo el frio destẽplado, y pernicioso: el viẽto Cierço despeja el aire de nieblas, y serena la faz del Cielo, q̄ auia escurecido el Abrego nublado. Assi nosotros auemos retirado del oficio à tu predecessor, cō defecto del bien comun, porque entrastes dando salud con tu alegre presencia. Pon los ojos, en lo que hizo, y acertarás haciendo lo contrario, y merecerás honra, y loor. Sea la definicion de tu buen gouierno, huír de todo, lo que èl obrò, porque no tuuo acierto en cosa, en que puso mano; y lo q̄ su iuzio aprobò, no lleuaua camino. Animate con el deshonor de tu predecessor, porque sucediẽdo à su trabajoso gouierno, serà cosa loable solamente abstenerse de males, sin empeño de obrar bienes. El biẽ no acostumbrado se recibe cō mas gusto, y sabe mejor el gozo despues de vna prolija tristeza.

**A** Pero no puedo dexar de dezir, al que Dios ha señalado, para que me suceda, lo que estando para morir el B. S. Theodoro Studita encargò, al que le sucedia en el oficio de Superior de sus Monjes, por ser palabras graues, y sentenciosas, y q̄ con breuedad encierran las obligaciones, que tiene vn Superior à sus subditos: *En fide tua trado in ocalis Dei, electorumque Angelorum eius totam in Christo fraternitatem, vt cã suscipias. At quomodo accipies? quò pacto reges? qua ratione custodies? Tanquam agnos Christi, tanquam mēbra charissimæ fouens, procuras, & diligens antiquemque iuxta equam charitatis mensuram, quoniã ex aquo membra corporis diligit vnusquisque. Aperi viscera tua in compassatione, introduce omnes in misericordia, lacta illos, reforma illos; perfice illos in Domino. Acue mentẽ tuam prudentia; excita diligentia fortitudine, confirma pectus fide, ac spe; præcurre illis ad omne opus bonũ; propugna aduersus spirituales inimicos: defende, dirige, produc illos ad virtutis sedẽ.* Palabras, porcierto, que auian de estar impressas en los coraçones, de todos los q̄ gouernan. O Padre venerable, (le dize el Santo) encomiando, y entrego à tu fidelidad à la vista, y presencia de Dios, y de sus Angeles santos, toda esta santa Comunidad, hermanada, y vnida en Christo, para que cuides, y te encargues della, y la recibas por tu cuenta. Pero de que suerte la debes recibir? como la regirás? como la guardarás? Como corderos del rebaño de Christo, como miembros carissimos fuyos, fomentandolos, abrigandolos, regalandolos, procurando su salud, bien, y consuelo, amando de coraçon à qualquiera dellos con la medida igual, que vsa la caridad, pues qualquiera ama cō igualdad de proporciõ todos los miẽbros del cuerpo.

*Refert Baroni. anno 826.*

**B** **C** **D**

**C** **D**

**D**

Abre, ó venerable Padre, tus entrañas para todos, compadeciendote de sus necesidades, y haziendo propios los duelos de cada vno. Haz en ellas lugar para todos, y ninguno se quede fuera: dales buena leche, y saludable doctrina: reforma en ellos todo, lo que desdize de su primitivo feruor: pule su espíritu, y perfeccionale en el Señor. Aguza tu entendimiento con prudencia, despierta, y agora con fortaleza tu valor: aliena tu pecho con Fè, y Ef-

**A**perança: corre delante de todos cõ exemplo en todas las obras fantásticas: pelea por todos, y haz rostro à los enemigos inuisibles, que les hazen guerra: defiendelos de sus ardidés: endereçalos al vltimo fin, para que Dios los criò: adelantalos siempre à toda virtud con firmeza, y perseverancia en ella. Quien así lo hiziere, darà lleno al nombre de Superior, y cumplirá con las obligaciones, en que le pone su oficio.

## EXHORTACION XXV. AL AMOR DE LA GLORIA, Y TEMOR DE LAS PENAS.

*Bonum est nos hic esse. Matth. 17.4.*

**L**OS dos Polos, sobre que dà sus bueltas el gouerno de nuestro Dios, son premio, y castigo; y lo que aliena à los hombres al bien, es la esperança del vno, y lo que los enfrena, para contenerse del mal, es el miedo del otro. Bien habló à este proposito Tertuliano: *Si seruos probos, & bona mentis, pro ingenio Dominico conuersari videmus (siquidem artificium promerendi obsequium est; obsequij verò disciplina morigera subiectio est) quanto magis nos secundum Dominum moratos inueniri oportet, seruos, scilicet, Dei viui, cuius iudicium in suos non in compede, aut pileo vertitur; sed in aternitate pena, aut salutis. Cui seueritati declinanda, vel liberalitati inuitanda, tanta obsequij diligentia opus est, quanta seueritas, que aut seueritas comminatur, aut liberalitas pollicetur.* Si los esclauos de bu-

**B**na ley se acomodan al ingenio de sus señores, y toman el aire de su gusto, para darsele en todo, quanto pueden, persuadidos, que el artificio de obligallos, es mostrarfeles obsequiosos; y el modo de mostrarlo, es serles sujetos, y obedientes: quanta mayor obligacion nos corre à los Christianos, de mostrarnos deseosos de obedecer à Dios, y andar en todo à su gusto; pues le reconocemos por Señor, cuyo juicio se mueue como sobre dos quicios, no de esclauitud, con obligacion de grillo en el pie, ni de libertad con priuilegio, para cubrirse como libre; sino sobre dos eternidades tã opuestas, como son de premio, ò castigo. Para declinar aquella seueridad, y cõbidar aquella liberalidad, necessaria serà tãta diligencia en el seruicio, como son los premios, q̄ la liberalidad promete, ò los castigos, que la seueridad amenaza.

Vna

Vna señal ofrecio el Profeta Isaías al Rey Achaz, que fuesse prenda de seguridad, de no condenarse à carcel de infierno, y de esperança, de subir à la gloria eterna: *Pete tibi signum à Domino Deo tuo, in profundum inferni, sive in excelsum supra.* No quiso el Rey admitilla, como dize el Doctor Angelico, embidioso de la diuina gloria. Pero nosotros, dize Guerrico Abad: *Fide plena, ac ueneratione deuota suscipimus, agnoscentes Filium, quem concepit Virgo, in profundo inferni, signum nobis liberationis, & uenia, & in excelsum supra, signum, & spes exaltationis, & gloria.* Codiciosos de la gloria de Dios, abraçamos esta señal, que es la Virgen santissima y Madre de Dios, como se figura prenda, por cuyo medio auemos de conseguir perdõ de culpas, y penas de infierno, y premio de alteza, y de gloria. La prenda es la gracia; el signo, que la influye la santissima Virgen; la diligencia, y preparacion, para alcançalla, es con humildad pedilla.

Muestranse los buenos ingenios, en sacar buenas consecuencias de los antecedentes, que suponen; y quien la colige disparatada, descubre corto entendimiento. Los pecadores estragados con sus vicios, quisieron sacar por consecuencia, que les era conueniente, gozar de las criaturas, pisar los verdes prados, coronarse con rosas, vngirse con vnguentos, banquetear esplendidamente, beber vinos preciosos: y para sacar esta consecuencia, asfentaron como verdadero este antecedente. No ay otra vida, ni ha venido à nuestras tierras persona, que nos dè nueuas ciertas de que ay otro mundo; nuestras almas mueren con los cuerpos, y lo que de la eternidad se dize, son cuentos de viejas. Suponiendo este antecedente, sacan esta consecuencia: *Venite*

**A** *ergo & fruamur bonis, que sunt.* Si no ay otros bienes mas, de los que ven nuestros ojos, y tocan nuestras manos: si no ay otra vida, ni premio para los buenos, ni castigo para los malos, gozemos desto presente, y no lo perdamos con esperanças, ò temores soñados. Supuesto el antecedente, no iban muy disparatados en el conseqüente.

**B** Pero, ò engaño de los entendimientos humanos! ò hechizo, y encanto de los sentidos! ò dogmas de vn ateismo disimulado! De vn antecedente cõtrario sacan los Christianos fieles la misma consecuencia. Fè de Dios es, que ay otro mundo, y que no se acaba la vida con la muerte, y que à esta temporal se sigue otra eterna, de pena, ò de premio, de infierno, ò de gloria: y deste antecedente practicamente sacan los hombres la misma consecuencia: *Venite fruamur bonis, que sunt.*

**C** Venid, venid, y gozemos destos bienes presentes. Quan pocos vsan de las criaturas para el fin, que Dios las criò! Quan raros, los que no afectan gozarse en ellas, como en su vltimo fin! Que contados, los que por no carearse con ellas, dexan de boluer à Dios las espaldas! Quan pocos, los que se portan como hombres, que van de passo, y han de llegar breuemente al fin, en que han de estar perpetuamente de asietto!

**D** Quan raros, los que viuen como mortales, y que han de dar cuenta de su vida con pago! Quan contados, los que no ponen todas sus mientes en grangear los bienes del siglo, como si huuiessen de viuir en el para siempre! Finalmente, quien es, el que trata de salvarse de veras, persuadido, que este es el negocio suyo, vnico, y solo? Oy el Salvador del mundo quiso hazer à sus dicipulos vna representacion de la gloria, que nos espera despues desta vi-

da,

Isai. 7.  
11.

Serm. 3.  
de An-  
nuat.

Sap. 2.

Verf. 6.

Lib. de  
patient.  
cap. 4.

da, y yo dese hazelia a los presen-  
tes del premio, que se promete a  
los buenos, y del castigo, que ame-  
naça a los malos, para que aquel a-  
liente al trabajo, y este enfrene al li-  
cencioso apetito.

§. Primero.

Quan grande es la gloria prometi-  
da a los buenos.

**S**ubió el Salvador del mundo  
a sus dicipulos al monte, y alli  
les hizo manifestacion de su  
gloria, y engolosinado con su vista  
san Pedro, prorumpio con afecto,  
diziendo. *Bonum est vobis hic esse.* Bue-  
no es estarnos aqui. Venios, seño-  
res, conmigo, y subamos todos cō  
el Euangelista san Iuan a otro mō-  
te, donde nos enseña la ciudad de  
Dios, que vamos buscando cō Fè,  
y en la qual deseamos viuir para  
siempre; y yo estoy cierto, que di-  
reis con mas acierto, que san Pedro:  
*Bonum est vobis hic esse.* Dize, pues, el  
Euangelista: *Et sustulit me in spiritum  
in montem magnū, & altum, & ostēdit  
mibi civitatē sanctam, habentē claritatē  
Dei.* Hallème subido en vn monte  
mayor, y mas alto, que el Tabor,  
donde me subió mi Señor, y Maes-  
tro: pasome vn Angel en èl, y en-  
señòme la Ciudad santa de Dios,  
con tanta claridad, resplandor, ri-  
queza, y luzimiento, que se conocia  
bien, que era la Ciudad celestial. Su  
grandeza era tanta, que segū la me-  
dida, con que el Angel la midio,  
facā los Expositores, que tenia qui-  
nientas leguas de ancho, y otras tā-  
tas de largo. Toda estaua fabricada  
de celestiales edificios, hechos por  
la mano de Dios; porque para cada  
bienaventurado auia su palacio, y la  
vista de cada vno es tan aguda, y  
penetrante, que vèlo distante tan  
bien, como lo de cerca. El material

**A** de los edificios (dize el Texto) que  
era de oro finissimo: pero con lo  
sólido, tenia lo diáfano, y transpa-  
rente de cristal: de suerte, que todos  
los palacios, y sus moradores, y  
quanto ay en ellos estaua visible, y  
se venía a los ojos de todos, porq̄  
todas las acciones de los bienauen-  
turados son muy dignas de ser vis-  
tas, y no ay alguna, que pida escon-  
derse. Pues quien dirà el menaje de  
estos palacios, su adorno, su asseo,  
su riqueza, los tronos, y sillas, las  
pinturas de las hazañas, y proëzas  
de sus moradores? En ellos se visitā  
vnos a otros cō dulces coloquios,  
y conuersacion cortesana, y alegre.

**B** *Et lumen (id est, luminare eius) si-  
mile lapidi pretioso, tanquam lapidi ia-  
spidi sicut crystallum.* La lumbrera,  
que la alumbrā, es la misma diuina  
Essencia, que la baña cō lumbrē de  
gloria, alegre, brillante, como de  
vn jaspe cristalino, que conforta  
los ojos, y el entendimiento, y ha-  
ze visos de hermosissimos colores,  
que alegran grandemente la vista.  
**C** El Cordero diuino haze tambien  
oficio de antorcha, y lumbrera grā-  
de, que incomparablemente alum-  
bra, y alegra mas, que el Sol, y assi  
no hazen alli falra el Sol, ni la Lu-  
na.

**D** *Habebat murum magnum, & altū,  
& erat structura muri eius ex lapide  
iaspide.* Tenia vn muro muy alto, y  
muy grande, todo de jaspe muy  
hermoso, que daba bien a entēder  
su claridad, y hermosura, su ameni-  
dad, y delicias, y quan defendida es-  
taua de enemigos, y quan segura de  
males. *Platea ciuitatis eorum man-  
dum, tanquam vitrum perlucidum.*  
La plaça estaua losada de oro finis-  
simo transparente, como vn cris-  
tal, donde no se vè polvo, ni lodo,  
ni cosa, que mancille su limpieza.  
Y en esta plaça se significa la cari-  
dad, con que todos los bienuentu-

Verf. 11

Verf. 12.

Verf. 21.

Apocal.  
21. 30.

rados se aman, y se alegra cada vno  
de la gloria del otro, como si fuera  
suya.

**Verf. 22.** *Templum non vidi in ea. Dominus  
enim Deus omnipotens Templum illius  
est, & Agnus.* Alli tienen los Santos  
tan intimo trato con Dios, y con  
Christo nuestro Señor, y diuino  
Cordero, que les sirve de Templo  
viuo, donde se entran a tratar, y co-  
municar; y assi no es necessario alli  
otro templo. Alli no ay oblacio-  
nes, ni sacrificios, lugar solo de la  
vista de Dios, contemplando, orā-  
do, alabando, y viuiendo en èl co-  
mo en Templo. Ni Dios necessita  
alli de templo, èl se lo es para si, y  
tiene en si, y para si la grandeza, y  
magestad de los Templos. El Cor-  
dero de Dios es asimismo Tem-  
plo, que por si mismo està recrean-  
do a los bienaventurados, como  
Dios, y como hombre, con la glo-  
ria de su cuerpo, y de su alma, sien-  
do adorado de todos.

Las puertas son doze, de precio-  
sissimas margaritas. Dando en esto  
a entender, que no se puede entrar  
en aquella Ciudad, sino es por la  
santidad, y pureza de vida, por la  
caridad, y vniō con Dios, y los pro-  
ximos. Los fundamentos son doze  
piedras preciosas, de admirables  
virtudes, que son las verdades prin-  
cipales de nuestra Fè, sobre que se  
funda toda la gloria del Cielo. Las  
puertas nunca se cierran, porque en  
qualquier hora, y punto, que llegue  
a ellas, quien huuiere viuido fanta-  
mente, las hallarā patentēs, y a-  
biertas.

**Verf. 25.** *Nox non erit illis.* Alli nunca se  
escurece el dia; nunca sobreuene  
escuridad, ni tinieblas. Todo el tiē-  
po es dia claro, y alegre, sin varie-  
dad, ni mudança, ni interpolacion  
de los gozos, como muy bien nos  
lo dize san Agustín: *Eterna Ciuita-  
tis aterna sunt gaudia, & stantium die-*

Aug. in  
sentent.  
37.

**A** *rum perpetuitas infinita, nec variabi-  
tur, nec labetur, quia incommutabili  
pace potientur, quorum erit omnitū bo-  
num, etiam quae sunt singularum.* Los  
gozos de aquella Ciudad son eter-  
nos, como ella lo es, y vna infinita  
perpetuidad de dias, que no corren,  
mas siempre estā permanentes: no  
ay en ella variedad, ni mudança, ni  
flaquean, ni descaecen, ni se dismi-  
nuyen, ni interrumpen los gozos;  
descansan todos en vna paz sin mo-  
tin, ni temor, ni sobresalto de guer-  
ra, siendo el bien de cada vno comū  
para todos.

**B** *Et ostēdit mibi fluiuium aquae vitae  
splendidum tanquam crystallum, pro-  
cedentem de sede Dei, & Agni.* El A-  
rabigo: *Et mare ex hinc, & hinc.* Rō-  
pe el Trono de Dios, y del Corde-  
ro vn golpe de agua viua, tan gran-  
de, que parece vn mar. El licor del  
rio es purissimo, y clarissimo, y no  
ay cristal, que en resplandor le igua-  
le. Este rio significa la vista clara de  
Dios, en que se comunica a si mis-  
mo, y se descubre, y dexa ver de to-  
dos los bienaventurados. Esta vista  
es aquel torrente de deleites puris-  
simos, que satisfaze todos sus dese-  
os, y los embriaga de fuerte, que  
ni quieren mas, ni lo pueden que-  
rer: *Inebriabantur ab vbertate domus  
suae, & torrente voluptatis tuae potabis  
eos.* O Señor, y como se embriaga-  
rā con tu vista! como se darā por  
satisfechos, entrando siempre en  
ellos vn golpe tan grande de puris-  
simos gozos, y celestiales delei-  
tes! Bien, y a proposito dize el B. S.

**C** *Guttatim poena bibitur, li-  
quando sumitur, per minutias tran-  
sit, nam in remuneratione torrens est  
voluptatis, & fluminis impetus, torrens  
inundans letitia, flumen gloria, &  
flumen pacis. Flumen plane est; sed  
quod affluat, non quod fluat, vel effluat;  
flumen vocatur, non quod transeat, vel  
pertranseat, sed quod abundet.* Aqui

Apocal.  
22. 1.

Psa. 35.  
9.

Serm. 1.  
de di-  
uers.

en la vida à gotas se bebē las penas, à forbitos se tragan, passan poquito a poquito: pero en la otra, donde se premia, lo que aqui se padece, es vn torrente de deleites, vn rio caudaloso de alegria, de gloria, y de paz. Rio, que vierte, y desagua en el coraçon humano; pero no corre, ni passa adelate. Rio se llama; no porque vā agua abaxo, à hundirse en el mar; sino porque es tan caudaloso, que basta para llenar todo el seno de los coraçones humanos: *Bonum est nos hic esse.* O que bueno serà estar, y viuir alli!

Apocal. 22.2.

*In medio platea eius, & ex utraque parte fluminis, lignum vite afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium.* A la misma visiō clara de Dios, q̄ llama rio de aguas viuas, llama arbol de vida, porque como tal dà immortalidad impasible à los bienauenturados. Desuerte, que como rio apaga la sed, y llena los deseos del coraçon, y como arbol de vida mantiene, y dà incorrupcion, y con dulcissimos regalos sustenta vna vida gloriosa. Dize, que cada mes dà fruto nueuo, porque aquella gloria nunca se disminuye, ni enuejece, cada dia se goza como nueua, sin que jamas empalague. Las hojas (añade) que dà salud, estas son los inefables deleites, que gozan todos los sentidos, los dotes de gloria del cuerpo, todo quanto alli se vè, y oye, y se huele, y se gusta, y se toca, es de sumo consuelo, vna Primavera perpetua, flores, y rosas, que nunca se marchitan, blancas azuzenas, mosquetas, y olorosos jazmines; balfamo, que siempre se destila; prados verdes, campos floridos, rios de miel, q̄ corren, aromas, que derraman olor, y fragancia, arboles, que nunca se desnudan de su verdor, y sus frutos. Todas estas delicias son las hojas del arbol de la

**A** vida, que curan los achaques de la mortalidad, à quien entra en el Cielo. Y asì dize el Euangelista. *Es omne maledictum non erit amplius.* No avrà alli señal de maldicion, ni pena, que es efeto de culpa: *Et abstergent Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, & mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra.* Secarànse alli las fuentes de lagrimas; no quedará principio, ni ocasion, que obligue à llorar, ò gemir: no aurà quebranto, ni lloro, ni se oira vn Ay, ni vn suspiro, ni avrà dolor enel alma, ni dolencia, ò afliccion en el cuerpo: *Bonum est nos hic esse.*

Vers. 3.

Apocal. 21.4.

**B** Que à proposito dixo san Anselmo! *Qui hoc bono fruetur, quid illi erit, & quid illi non erit? Quidquid voluit, erit, & quod nollet, non erit, si delectat pulchritudo, si velocitas, si longa & salubris vita, si satietas, si ebrietas, si melodia, si qualibet munda voluptas, si sapientia, si amicitia, si concordia, si potestas, si honor, si diuitiae, si vera securitas.* Gaudium verò quale est, aut quantum est, ubi tale, aut tantum bonum est? El que gozàre aquel bien, que tendrà, ò que no tendrà? Serà, todo lo que quisiere ser, y lo que no quisiere ser, no lo serà. Si la hermosura deleita, si la agilidad del cuerpo, si vna vida larga, sin dolencia, ni achaque, si comidas esplendidas, si regaladas bebidas, si musicas suaves, si limpios deleites, si noticia de ciencias, si amistades fieles, si vnion, y concordia, si mando, y poder, si riquezas, si seguridad verdadera, alli se halla todo junto, y se goza sin sobrefalto, de perdello jamas. Pues qual gozo, y quan grande se gozará alli, donde se poseen tales bienes? *Bonum est nos hic esse.* O que bueno serà morar de asiento en tales Países!

In Prolog. c. 25.

*Servi eius seruient ei. Et videbunt faciem eius, & nomen eius in frontibus*

Apoc. 22.3.4.5.

*eorum. Et regnabunt in sacula saculorum.* Alli serà Dios seruido, y honrado de todos, sin que se piense, ni hable, ni obre cosa, que discrepe vn punto de su voluntad diuina. Todos tendran escrito en la frente, q̄ son hijos de Dios, y herederos del Cielo. Todos Gentiles-hombres de la Cámara del Grande Rey; que asistē en su presencia, y hablan boca à boca con el, y viuen, y reinan por siglos eternos.

Apocal. 21.24. 26.

*Et ambulabunt gētes in lumine eius: & Reges terrae afferent gloriam suam, & honorem in illum. Et afferent gloriam, & honorem gentium in illum.* Al rayo de la luz de aquella Ciudad de Dios, y del resplandor de su gloria, vamos caminando todos; con la Fè del bien, que alli nos espera, vamos haziendo nuestro viaje, si bien en diferentes cauallerias; pero todos con su luz, y al mismo termino, y fin. Los Reyes, y Principes, si es que caminan con tino, allà debē endereçar su gouierno; y encaminar sus hazañas, sus glorias, sus guerras, y sus triunfos, su valor, y prudēcia, sus riquezas, y tesoros, gastandolas sabiamente, y en seruicio de Dios, y bien de sus Reynos. Y todas las gentes deben endereçar al mismo termino, y fin todos sus dotes, y gracias, sus ministerios, y empleos. Y como los que han de viuir en vn Reyno, procuran embiar delante de si toda la riqueza, y menaje, que pueden; asì los seruos de Dios procuran, que no se les passē dia, que no despachen, y remitan al Cielo todos los bienes, y riquezas, q̄ pueden, de oraciones, limosnas, ayunos, penitencias, y las demas buenas obras, como lo dize, y aconseja el Profeta Isaias: *Anteibit faciem tuā in subitum tuum, & gloria Domini colliget te.* Antes que te recojas à viuir, y reinar en la gloria, embia delante toda la riqueza, y bien, que pudie-

Isai. 58. 8.

**A** res, para que halles tu palacio adornado con precioso menaje, y atesoradas celestiales riquezas.

La vista desta Ciudad, la consideracion de su gloria es, la que alienta à los hombres à sufrir la penitencia, y el rigor de la vida; y la que haze, que el cuerpo mismo se anime, y disimule su natiua flaqueza. Que bien lo experimentò en si mismo el santo, y Real Profeta, quando dixo! *Hac recordatus sum, & effudi in Psal. 41.*

*me animam meam: quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis usque ad domum Dei.* Acordandome de la gloria, y que tengo de passar desta vida miserable à aquel admirable Tabernaculo, y casa, y Real Palacio de Dios, derramo mi alma en mi mismo, viertola sobre mi cuerpo, animandole, y dandole vn aliento nueuo con ella; abroquelando la flaqueza de la carne cō el valor del espíritu, para que debaxo del brio, y aliento del alma se esconda la flaqueza del cuerpo, y se escude con el animo para los golpes de la penitencia, y trabajo, de suerte que dando primero en el alma, los sienta poco la flaqueza del cuerpo: *San-*

*Ibidem.* *ctus supra se effudit animam suam, et anima supra corpus effusa infirmitatem carnis abscondat, regat corpus ad penitentiam, & virtus ubique animae, mentisque praevaldat.* Esto (dize san Ambrosio) obraua el deseo de los bienes, que esperaua gozar, y de aquella Ciudad de Dios, en que presumia se auia de ver: *In qua sperabatur animo, & presumpso delectabatur ingressu.* Yà con la consideracion se espaciua por ella, y con vn entrar presumido, ò imaginado se alentaua, y deleitaua, como si estuuiera yà dentro. Y quien (dize el sagrado Doctor) no alentará su animo, y recobrarà nueuos azeros, y brios, esperando, que le aguarda en aquel Tabernaculo de Dios tanta

**B**

CO-

copia, y abundancia de bienes?

O que nuevo animo sienta para el trabajo, quien medita en la gloria, que espera! El mismo Rey santo lo declarò de otra manera: *Domine, Domine, virtus salutis mea: obumbrasti super caput meum in die belli.* O Señor, Señor, y dueño de mi vida, salud, y vitoria. Tu me has hecho sombra en el dia de la guerra, y me has guardado la cabeça, para q̄ no me hieran los golpes. Bien, y a propósito Guerrico Abad: *Cum meditatio eterna requies capitibus laborantium obumbrat, non solum ab aestu tentationum refrigerat; sed etiam ad laborem animos innotat.* La consideracion del eterno descanso es poderosa de suyo, à hazer sombra, à quien està peleando, y luchando cõ mundo, carne, y demonio; y no solo dà refrigerio contra los ardores de las tentaciones; sino renueva el animo, y el aliento, para acometer al trabajo, y salir al enemigo al encuentro.

Pusosele vn carro de fuego delante al santo Profeta Elias, y pareciendole, que era buena cavalleria, para ir al Cielo, y que se le embiaua Dios, para hazer la jornada, no temio las llamas, estando en la carne, y animosamente se arrojò a ellas, regozijado, y alegre. Ponderacion es esta de san Basilio: *Elias currus, equosque igneos ad se venientes minime expavit, verum itineris superni desiderio accensus, contra formidolosa est ausus, ac hilaris, & gaudens flammantes ascendit currus, cum adhuc esset in carne.* Por llamas ardientes se entrauan los Martires con el deseo de llegar à la gloria, y ninguna cosa, por horrible que sea, espanta à los sieruos de Dios, quando ponen la vista en el Cielo.

Concluyo con dezir, que perder vno la gloria por desdichado, fuera infelicidad grande; pero digna de

**A** compasion; mas perdella por necio, y porfiado, y que dà de cabeça, en que no ha de ser, es obstinacion, y locura. Aquel perdiera la gloria por desdichado, que haziendo las diligencias posibles, se le frustrara el efecto, sin ser mas en su mano, ò por faltalle, quien abogasse en su causa, ò quien se la sollicitasse de veras; ò por torcersele el juez, y no guardalle el derecho. Mas quien teniendo à Dios de su parte, y tantos, que abogan por el; tantos, que sollicitan su salvacion, y la procuran de veras, por dormir, y jugar, y darse al plazer, y echar su negocio al trencado, quiere perder el Cielo; y por mas que se le auisa, se està obstinadamente en sus trece; que diremos del: sino que quiere condenarse por necio. Digno porcierto, que nadie se compadezca del, y que cõ aplauso del Cielo se haga en el rigurosa justicia.

**B** Consideremos con atenciõ este tremendo castigo, y esta horrenda justicia; miremos quienes son los condenados, en que lugar se haze el castigo, quien son los verdugos, quales los castigos, quienes los miradores deste triste espectáculo.

**C** §. II. *Del rigor de la pena, que amenaza Dios à los malos.*

**E**ste es el segundo Polo del gouierno de Dios, pena, y castigo, de quien por sus pecados se destierra del Cielo: *Non intrabit in Ciuitatem Dei aliquod inquinatum, timidus, & incredulus, & execratis, & homicidis, & fornicatoribus, & veneficis, & omnibus mendacibus pars illorum in stagno ardenti igne, & sulphure: quod est mors secunda. Malum est nos hìc esse.* O que malo será estar allí!

Consideremos con atenciõ este tremendo castigo, y esta horrenda justicia; miremos quienes son los condenados, en que lugar se haze el castigo, quien son los verdugos, quales los castigos, quienes los miradores deste triste espectáculo.

Los

Los mercedores desta pena son todos los delinquentes, que se deterraron del Cielo por sus culpas, y no quisieron boluer al camino de la penitencia. Especificalos el Euangeliſta san Iuan en las palabras citadas. Los que mancillaron sus almas con culpas; los temerosos, y cobardes; los pereçosos, y que perdieron el animo, y se dexaron rendir de sus pasiones, y vicios; los q̄ de tal manera creyeron, como si no tuvieran Fè; los perjuros, homicidas, torpes, hechizeros, injustos, mentirosos, que no corresponden à la obligacion, que tienen à Dios, y niegan con la obra, lo que con la palabra confiesan. Estos tales seran abrasados con fuego, y azufre, y les aguarda la muerte segunda, que es muerte sin fin.

En que lugar se ha de hazer esta justicia? Es cierta cosa, y verdad de Fè, que en el centro de la tierra ay vn lugar vazío, y capaz de todos los hombres, que hà muerto en pecado desde el principio del mudo, y han de morir. Este cõcabo le llena vn mar de muchas leguas de ancho, y de largo, y de hondo, todo de fuego, de pez, y de azufre, como lo dize el Euangeliſta san Iuan, y el Profeta Isaías, y en pocas, y graues palabras Tertuliano: *Nobis inferi, in ipsis visceribus terra abstrusa profun- dita, & ignis arcani subterraneus ad pœnam thesaurus.* Tenemos Fè los Christianos, que ay infierno para los malos, q̄ es vna profundidad retirada en las entrañas de la tierra, y vn tesoro inagotable de fuego misterioso en las concavidades deste baxo elemento. *Malum est nos hìc esse.* O que malo será estar allí!

Los verdugos, y atormentadores los refiere el Eclesiastico: *Sunt spiritus, qui ad vindictam creati sunt, & in furore suo confirmauerunt tormenta sua: in tempore consummationis ef-*

Apocal. 14. *Isai. 34. Li. de a-*  
*nitima c.*  
*54. In Apo-*  
*log. cap.*  
*49.*

Ecclesi. 39. 33. 34.

**A** *fundent virtutem: & furorem eius, qui fecit illos, placabunt.* Los verdugos seran los demonios, spiritus infernales, de los quales ha querido Dios seruirse para vengança de su justicia, y con rabioso furor atormentà à los malos, y aprietan la mano en el castigo, quanto pueden, conforme al orden, que tienen. Quando le llega a cada condenado la hora de su justicia, açoran contra el su ira, y su rabia, para aplacar el furor de Dios. Añade: *Bestiarum dentes, & scorpj & serpentes, in mandatis eius*

**B** *epulabuntur.* Avrà allí fieras harpias, de vñas, y diètes agudos, escorpiones, y serpientes, que muerdan, y se enrosquẽ en los cuerpos de los cõdenados, y les esten emponçoñando, y chupando la sangre; ò porque verdaderamente los criará Dios para este efeto; ò porque los mismos demonios tomaràn estas horribles figuras para espanto, y assombro de los condenados.

**C** El Profeta Isaías dize, que avrà allí gusanos atormentadores, que cubran el cuerpo del hombre, sin morir jamas, ni dexar de hazer siẽpre su oficio: *Vermis eorum non morietur, & operimentum tuum erunt vermis.* Y Santos, y Dotores de la Iglesia lo tienen esto por cierto.

**D** Lo infalible es, que el gusano de la conciencia será vn verdugo perpetuo, que estará atormentando à los malos; porque así como de la podre, y corrupcion se cria acà los gusanos; así tambien de la corrupcion delas culpas se criará aquel gusano, que de noche, y de dia estará royendo la conciencia del hõbre, con remordimiento de las culpas passadas: con rabia, y despecho de auer perdido la gloria por vna sõbra de gusto: con indignacion contra si, por auer comprado vn breue deleite con penas eternas.

En que potencias, facultades, y

sen-

Pf. 139. 8.

Serm. 3. de Assumpt.

Homil. 13.

Apocal. 21. 8. 27.

Isai. vii. 24 & 14. 11.

Isa. 34.  
16.17.

sentidos del hombre se ha de executar el castigo: Oigamos al Profeta Isaias: *Requirite diligenter in libro Domini, & legite: unum ex his nō defuit, alter alterum non quaesuit, Spiritus Domini ipse congregauit ea. Et ipse misit eis sortem, manus eius diuisit eam illis in mensuram: usque in aeternū possidebunt eam.* No avrá parte en el hombre, que no padezca, ni avrá dolor, ni castigo, que allí falte; el zelo vengador de Dios hará vna junta, y congregación de duelos, y quebrantos, y les irá sorteando, y repartiendo las potencias, facultades, y sentidos del hombre, para q̄ cada vno tenga su merecido, y no aya parte alguna, que huelgue, ni aya dolor, que falte.

Que padecerá la memoria? Recordaránse los condenados, sin poderlo olvidar jamas, de la sentencia favorable, que dio Christo nuestro Señor á los buenos, dandoles el Reyno de los Cielos en premio de sus seruicios; del jubilo, y alegría, con que la oyeron; de los parabienes de vnos á otros; del aplauso de los Angeles; de la gloria de sus cuerpos; del jubilo, con que los vieron subir vitoriosos, y triunfantes al Cielo: *Videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitane inſperata salutis.* Quedaráseles la memoria de aquella vista clauada en el alma, vista infeliz para ellos, q̄ siempre les estará atormentando, carcomiendoseles, ó despedaçandoseles el coraçon de embidia, con vna increíble turbaciō, y vn temor, y temblor horrible, estarán atonitos, pasmados, y como fuera de sí en vna mudança tan paradoxa, tan inopinada, como la que conocē en sí, y en los otros. A los que vieron en el mundo en tan humilde fortuna, vellos aora en altura tan grande, y á sí mismos en tan baxa, y desdichada fortuna: tan solos, los que

A se vieron tan seruidos, y acompañados: tan pobres, los que se vierō tan ricos: tan atormentados, los q̄ se vieron en tantas delicias: tan sin rastro, de lo que fueron, como si no lo huieran sido. Passò su felicidad como correo, que vā por la posta; no dexò mas señal de sí, que el nauio, que rompe los mares; que el aue, que buela por esse liquido elemento; que la saēta, que rompe, y passa bolando. Pues que dolor, cōfusión, y sentimiento causarà en los malos tan notable mudança?

B Pues quan picado estará el molino del entendimiēto humano, gāstado de sí, y moliendo siempre en seco, y sin fruto? Que amargos discursos? Que afligidos pensamientos? Que imaginaciones tan viuas, y tan importunas, que irán, y vendrán por él? Como ponderará sus pecados? Como acriminarà sus culpas? Que cargos se hará de sus crímenes? Bien dize el Eclesiastico: *Sicut in percussura cribri remanebit puluis (vel fursus) sic aporia hominis incogitatu illius.* Como el cedazo, que cierne con vn mouimiento continuo, se queda siempre con el saluado, y despide la flor; así el entendimiento de los malos, sin parar, ni quietarse de noche, ni de dia, estará yendo, y viniendo en pensamientos congoxosos, en tristes discursos, sin tener pensamiento de consuelo, ó aliuio.

D No padecerá menos la voluntad, estando en vna guerra, y batalla perpetua, deseando verse libre de los tormentos, luchando por eximirse dellos; y forcejando por echillos de sí, y ellos sobre ella, teniendo la debaxo, y obligandola, á que los sufra, aunque no quiera. Elegantemente lo ponderò san Augustin: *Quod igitur bellum grauius, aut amarius excogitari potest, quam vbi voluntas sic aduersa est passioni, & pas-*

Ecclesi.  
27.5.

Lib. 29.  
de Ciuit.  
cap. vlt.

fio

*ſio voluntati? Vbi ſic conſigit cum ipſa natura corporis vis doloris, ut neutrum alteri cedat.* Que guerra se puede pensar mas amarga, en la qual la voluntad, y el dolor estan siempre en batalla, sin que se acabe la guerra, ni querer, ni poder ceder vna de las dos partes, peleando siēpre el dolor por vencer, y la voluntad, por hazer resistencia, y echalle de sí?

Pf. 111.  
10. Pues si venimos á la facultad irascible, que furiosa, y rabiosa estará? Que llena de indignacion, y de colera? *Peccator videbit, & irascetur, dentibus suis fremet, & tabescet.* Abrirà los ojos la pena, que cerrò la culpa; verà su tormento, el que no le creyò; abrirà la boca, y beberà el caliz del diuino furor. Que ira tomarà contra sí mismo? Que rabia, y que indignacion, ponderando el bien, que ha perdido, y el castigo, y tormento, en que ha venido á parar? Arañaràse la cara; arrancarà sus cabellos; morderàse las manos. Que indignacion contra los que le incitaron, ayudaron, ó no le estoruaron baxar al lugar, en que se vè? Como arremeterà contra ellos, como perro rabioso, para comerse los, si pudiesse, á bocados? Que indignacion concebirà cōtra el Señor, que así le castiga? Contra los Santos del Cielo, y todos los Angeles? Que blasfemias vomitaràn cōtra el luez, que los tiene en tales tormentos? Que piedras de injurias arrojaràn a los Santos?

Pf. 111.  
10. Pues qual estará la concupiscente, que es la facultad, que desea, viendose frustrada de todo quanto puede amar, y querer? *Deſiderium peccatorum peribit.* Vn deseo vehemente, que se dilata, affige el alma, y dà mal de coraçon; que serà tantos deseos ardientes, impossibilitados de cumplirse jamas? Quantos son los males, que vn hombre pa-

A dece, tantos son los deseos de verse sin ellos. Y quanto son los males mayores, son mas ardientes las ansias. Quantos son los bienes, que á vn hombre le faltan, tantos tambien son los deseos de venir á alcançarlos; y quanto mas cerrada vè la puerta, para conſeguillos, tanto es mayor su pena, y dolor. Pues donde son tantos los males, y ay tanta falta de bienes, que ni ay dolor, que falte, ni bien, que no se eche menos; y tan cerrados los caminos, para salir de los males; y tan tapiadas las puertas, para entrar por ellas los bienes; que ansias, que congoxas, que despechos seràn los de aquellos, que se vèn en tal agonía? *Malum est nos hñc esse.* O que malo serà estar allí!

B Pues antes de ver, lo que los sentidos padecen, pongamos la consideracion en la pena del daño, que sufte el alma con la priuacion de la vista de Dios, y de aquel sumo biē, en quien solo puede hallar el coraçon del hombre descansado. Que soledad sentirà el alma cō este desamparo de Dios, cortada de su paternal prouidencia, y desterrada de su memoria, sino es para dalla eterno tormento? Horrenda cosa (dize san Pablo) es caer en manos de Dios viuo: horrible, y espantosa tenelle por enemigo, y no prometerse del, sino rayos de fuego, y lançadas de ira, y furor. Desapadada cosa es verse desamparado vn hijo del padre, que le engendrò, y de la madre, que le criò; mas lo serà, que el padre, y la madre se bueluan contra él, y le esten atormentando, y alegrandose de sus penas. Pues qué serà experimentar, en quien es mas, que padre, y que madre, este desamor, y castigo?

C Esta pena de daño serà desigual en los condenados, y los mas peccadores aprehenderan con mas fuer-

Z

ça



ca, y mayor vehemencia la grandeza del bien, que perdieron, y sentirán mayor tristeza, y pesar de auerle perdido. Y es tan grande la ansia, que tienen de ver à Dios, que vino vn demonio à dezir en sus exorcismos, que si huiera vna columna desde el infierno hasta el Cielo, toda cubierta de nauajas tajantes, que tuiera por buen partido estar hasta la fin del mundo subiendo, y baxando, y rebanándose en ella, por solo poder ver entonces la cara de Dios.

A esta pena pertenece tambien el destierro de la patria Celestial, de la vista de la humanidad de Christo nuestro Señor, y de la santissima Virgen, y de todos los Angeles, y Santos del Cielo; de padres, y parientes, conocidos, y amigos: de aquellos aires puros, Reales Palacios, amenos jardines, mesas celestiales, Angelicas melodias; y de aquellos bienes, que ojos no vieron, ni oyeron oídos, ni pudieron caer los coraçones en ellos. Y si el destierro de la patria terrena se computa por muerte, y la Escritura sagrada dà a los desterrados por muertos, y los del Pueblo de Dios sentian mas, que el morir, carecer de su patria; que sentirà vn hombre verse desterrado del Cielo, y no auer de gozar para siempre los bienes, que alli se poseen?

El tormento effencial de los sentidos, que ni crece, ni afoxa, es el fuego misterioso, cebado en pez, y en azufre, obscuro, y sin luz, q prende, y ata a los condenados en el lugar à cada vno señalado por Dios; fuego tan sabio, que conoce los demeritos de cada vno, y conforme à ellos aprieta su actiuidad, y abraza à todo el hombre hasta los huesos, y medulas, y la misma sustancia del alma: *Sicut ignis, qui comburit siluam*; como el fuego, que se

Ps. 22. 15.

**A** emprende en la seua, y estando se quedos los troncos los abraza desde la raiz à las ramas. Fuego, que abraza, y no consume: *Ignis ille arcamus* (dize Tertuliano) *non absumit, quod exurit; sed dum erogat, reparat, montes uruntur, & durant, quid nocentes, & Dei hostes?* Fuego extraordinario, y no visto en el mundo; que abrasando, no consume, y lo q va gastando, lo va reparando. Pero que mucho? si vemos arder los montes, y ardiendo durar, que marauilla passe lo mismo por los enemigos de Dios? Que bien lo ponderò san Cipriano: *Immortales miseris viuunt inter incendia, & inconsumptibiles flamma nudum corpus alambent, in propria adipe frixæ libitines bullient.* Aquellos tristes, condenados à vna miseria inmortal, viviràn siempre en vn incendio sin fin: y aquellas llamas libres, y exemptas, de que el tiempo las gaste, estará siempre lamiendo con su lengua al cuerpo desnudo. Las torpezas, y deshonestidades se estarán friyendo en la grossura de los hombros lasciuos, bullendo, y saltando como lo pingue, y mantecoso en la sartén, quando en el fuego se frie.

**C** Qué tormèto será para los ojos, carecer siempre de luz? Penetrarse de humo de azufre? Ver aquellos monstruos horribles? No ver cosa, q pueda alegrar? Tener delante de si, y estar en gauilla cõ todos aquellos, que fueron cõplices de sus culpas, o entraron à la parte con el? No ver otras caras, sino de demonios, y condenados amarilleando cõ el color del azufre, y con semblantes rabiosos, y horribles? Qué será estar cada hora temiendo venir sobre el mas horrendas visiones? Mirar à vn lado, y à otro, y no hallar quien le mire con agrado, ni se compadezca de sus males, y penas; sino que sería, y delcité con ellas?

In Apol. 47.

De Af. cens.

Pues

Pues los oídos quanto se atormentarán con los alaridos, y defenonados clamores de tantos, como alli estan impacientes; con las befas, y escarnios, que oiran de los mismos demonios, quando le den la vaya, y le digan: *Et tu vulneratus es sicut & nos, nostri similis esse & tuus es?* Quando el Turco se lo diga al Cristiano? y el lego al Sacerdote? y al Religioso el seglar? Quando oigan el siluo de las serpientes; los bramidos de los leones; los ahullidos de los lobos, y ladridos de los perros, que vienen sobre ellos?

Isai. 14. 10.

Los perfumes, y olores, los almizcles, y el ambar se conuertiràn en olores abominables, y en exhalaciones pestilentes, y humos, que suben de aquel estanque de azufre, y exhalan de si los condenados, y los mismos demonios. Los dulces bocados, y frias, y regaladas bebidas se trocaràn en hambre canina, y en sed rabiosa, y en llamas mas que hieles amargas, à que avrán de abrir, aunque no quieran, las bocas: *Malum est nos hie esse.* O que malo será estar alli!

Este castigo no tendrá termino. No ay jornalero, que no espere el fin de su trabajo; y el que en el dia caluroso sube sobre los ombros piedras, encorvado el cuerpo, desahogando el pecho, salto de aliento, arrojando suspiros, aliuia se con pensar, que podrá descansar acabado el dia. Los mas infelizes remeros esperan el tiempo, en que dexarán el remo, y se aligerará su trabajo, y se mejorará su suerte. Pero aquellos tristes jornaleros del demonio no esperan noche de descanso; viene el dia, y su pena dura; viene la noche, y no se disminuye; corren los años, vienen nuevos siglos, multiplicanse millares, añadense millones, y hallanse en el principio; nunca se disminuye

**A** la deuda, por mas que se pague; por mas jornadas, que se anden, no se acorta el camino, ni resta menos, que andar. Tan lexos està del fin, el desdichado Cain, como el que oy entra en el infierno. O tristes remeros, que siempre reman, y nunca paran, siempre chasqueando el açote, y sonando el rebenque!

Y veamos vltimamente, que miradores tendrá esta justicia. Isaías lo dize: *Et egredientur, & videbunt cadauera virorum, qui prauaricati sunt in me, & erant usque ad saturationem visionis omni carni.* El Caldeo: *Et erunt impij iudicati in gehenna, donec dicant iusti super eos: Satis vidimus.* Y san Iuan en su Apocalypsi: *Cruciabitur igne, & sulphure, in conspectu Angelorum Sanctorum, & ante conspectum Agni.* Afomarànse en los balcones del Cielo los Bienaventurados, y veràn con sus ojos aquellos tremendos castigos, que estan padeciendo los prauaricadores de la ley del Señor, y recibiràn gusto, y plazer de ver vengada à la diuina justicia, y se apacentarán sus ojos con la vista de aquellos horribles suplicios. Y Santos, y Angeles alabaràn à Dios nuestro Señor como à justo juez, y diràn: Muy en su lugar està la pena en quien la merece. Quien tal hizo, que assi lo pague.

Isai. 66. 24.

Apocal. 14. 10.

**B** Concluyo con las palabras del Euangelista santo: Aqui à la vista de estos tormentos aprenden los Santos paciencia, el infierno es la escuela donde se enseña el sufrimiento, que los Santos deben tener. *Hic patientia Sanctorum est.* Quando vieredes vna triste noche, acordados, de las q en el infierno se pasan. Si se os puiere delante algo, q os ofenda, dezid: O tristes condenados, que no veis cosa, que os de gusto! Quando os affigiere la sed, y

Vers. 12

Z 2

el

el hambre, poned los ojos, en la q̄ allí se padece. Si estuieredes enfermos en vna cama con ardiente calentura, reparad, en que de mas aliuio es vna hora de fiebre, que eternidad de llamas. Si perdieredes alguna cosa de estima, ò cayeredes de vuestra esperança, advertid, que no tiene que ver esta perdida, con auer perdido para siempre à Dios, y su gloria. Si os viciades en po-

**A** breza, si en confusion, y deshonna, considerad, que tiene que ver la que vos padeceis, con la que se padece en el infierno. Visitad estos dos lugares todos los dias, el Cielo, y el infierno, y no pecareis: todo trabajo os parecerà ligero: ganareis indulgencia plenaria de culpas, y penas; saldreis ricos de merecimientos de gracia, con prendas seguras de gloria.

### EXHORTACION XXVI.

## A LA GLORIA DE NUESTROS CVERPOS.

*Credo carnis resurrectionem. Ex Symbolo Apostolorum.*

**D**O S muy diferentes fallidas, nos enseña la verdadera Fè, ay para la vida eterna. La vna es, la que hã de gozar los buenos. La otra es, la que han de experimentar los malos. La vna, y la otra nos enseñò el mismo Maestro de la verdad por su boca: *Procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vita: qui vero mala egerunt, in resurrectionem iudicij.* Los que huierẽ obrado biẽ, saldràn à la luz de la vida, para gozarse en eterna gloria: los que huieren viuido mal, resucitaràn, para ser juzgados, y condenados à tormentos eternos.

*§. Primero.*

*Es vn laberinto esta vida, de que no sale bien, quien no toma buena guia.*

*Oratio. Cathec. cap. 35.*

**C**onsidera el B. S. Gregorio Niseno esta presente vida como

**B** vn laberinto, lleno de bueltas, rodeos, y encrucijadas, del qual es muy dificil, acertar à salir, porque los muy entendidos se pierden en el. No es laberinto poco enredado la pobreza, que muchos padecen, y donde tantos se han perdido, como el Eclesiastico dize: *Propter inopiam multi deliquerunt.* La calumnia laberinto es, en que se han hallado millares de hombres turbados, sin saber ir atras, ni adelante, como Salomon lo confiesa: *Calumnia conturbat sapientem, & perdet robur cordis illius.* Que hombre, por sabio que sea, no se turba con vna calumnia, y se halla salto de coraçon, y de pulsos? Los dolores quan congoxoso laberinto son? Es menester ser el hombre, que los padece vn Iob, para no perderse en el.

Pues si atentamente consideramos todas las ocupaciones, y ministerios desta presente vida, en qual no hallaremos vn laberinto, donde

*Ecclesi. 27.1.*

*Ecclesi. 7.8.*

es facil perderse el mas entendido? No solo las ocupaciones de fuyo peligrosas lo son; sino tambien las mas santas. A quantos ha sido la Religion laberinto, en que se han perdido, y no han sabido encontrar con la puerta? A quantos el Sacerdocio? A quantos la cura de almas? A quantos las Prelacias? A quantos el pulpito? A quantos las Catedras? A quantos el confesionario? Quantos pensando, que acertauan, se hallaron perdidos? y persuadidos, que salian de vn laberinto, entraron en otro mayor, de tormentos, y penas, de que ninguno puede salir?

*Oratio. Cathec. cap. 35.*

Prudentemente aconseja à los hombres san Gregorio Niseno el medio, para salir vn hombre bien de semejantes peligros: *Cogita huius vite labyrinthum, quem humana natura minimè potest transire, nisi quisquam eandem viam teneat, per quam, qui in eo fuit, egressus est ambitum.* Piensala (dize el Santo) ò Christiano, que para salir con acierto del laberinto desta vida presente, no ay mejor medio, que asirse bien de vna persona, que estè muy dueña de sus enredos, y encrucijadas, y que aya sabido acertar con la puerta: porque con esta guia podrà ir cõfiado, que no se perdera; sino que saldrà à paz, y à saluo à la luz de la eterna vida.

El q̄ se asiere de Christo nuestro Señor, è insistiẽre en sus huellas, segura tendra la inmortalidad de la vida: *Quid ergo aspeximus in nostro Auctore? Triduanam mortem, & rursum vitam, oportet ergo in nobis talem excogitari similitudinem.* Como fallo (dize san Gregorio Niseno) Christo nuestro bien deste laberinto? Padeciendo, y muriendo, y sepultado su cuerpo santissimo. Pues por estas mismas calles auemos de correr nosotros, si queremos salir

**A** à la vida. Que otra cosa nos quiso enseñar el Verbo Eterno del Padre, encarnando, padeciendo, y muriendo, sino los caminos por donde se sale à la vida? Apsi lo dize el mismo por Salomon: *Dominus creauit me in initio viarum suarum; ò como dize el Hebreo: Principium viarum suarum.* Criòme el Eterno Padre, y sacòme à la luz de esta vida, hecho hombre, para que fuesse principio, y causa exemplar, que todos siguiessen. Sobre las quales palabras dize muy bien san Ambrosio: *Creatus est, ut vias mihi demonstraret aternas, quibus itur ad Regnum. Ergo quid principium est viarum Domini, hoc principium sequamur.* Criòle Dios, para que à mi me enseñasse, como guia, los caminos eternos, por los quales se và con seguridad al Reyno. Pues si es el principio de los caminos de Dios, y que nos enseña, lo que debemos seguir, sigamosle todos. Este Señor se vio en pobreza, y supo salir della con ganancia; viose en deshonna, y supo salir della con honra; viose en crudos dolores, y no se perdio en ellos, siguiendole à el, saldremos con el, sin perdernos.

Gloria, y seguridad ay en seguille, como dize el Eclesiastico: *Gloria magna est sequi Dominum: Longitudo enim dierum assumetur ab eo.* Grande dicha es (dize el Sabio) y suma honra ferà del criado, seguir à tan grande Señor. Quien se asiere del, y se dexare llevar del, segura tẽdrà la inmortalidad de la vida. Apsi se lo prometia san Pablo, quando dezia: *Vt inueniar in illo, ad cognoscendum illum, & virtutem resurrectionis eius, & societatem passionis illius cõfiguratus morti eius: si quomodo occurrã ad resurrectionẽ, que est ex mortuis.* Deseo salir cõ este Señor à la gloria, y por esso quiero seguille en sus trabajos, sin perdelle de vis-

*Prover. 8.22.*

*In Psal. 118. Oton. 5*

*Ecclesi. 23.38.*

*Ad Philip. 3.9. 10.11.*

ta, padeciendo con él. Imitaré su paciencia, amaré su mansedumbre, afectaré su humildad, emularé sus dolores, haré mi plato de oprobrios. Así me prometo salir con él, resucitando con gloria, emulando sus pasos, y siguiendo sus huellas. Así lo debe procurar qualquier Christiano, como San Cipriano lo dize: *Ambulandum est vestigijs paribus, amula ingreſſione nitendum est.* Quien quisiere encontrar con la puerta del Cielo, corra parejas con Christo; ponga sus pies en las huellas del Salvador; entre por donde él entró sin miedo, y saldrá glorioso, como él salio. Quien alentadamente emuláre sus entradas, gozará de sus felices salidas. Dichoso aquel, que puede dezir con verdad con el Real Profeta: *Notas mihi fecisti vias vite.* Bendito seas tu, Señor, que me has dado à conocer los caminos, por donde se sale à la vida; y has fortalecido mi coraçon, y alentado mis pies, para seguir tus huellas, y emular tus passos sagrados.

§. II.

*Han de resucitar nuestros cuerpos, y reunirse sus cenizas esparcidas por todo el mundo.*

**E**N este tan admirable misterio de la resurreccion de los cuerpos, debemos todos creer, que las cenizas de todos los difuntos, dondequiera que estèn derramadas, en oyendo la voz de la trompeta, que ha de conuocar à los muertos, en vn abrir, y cerrar de ojos, se han de boluer à juntar, y à vnir entre sí, sin que quede vna del pie, ni cabello de la cabeza, que no se buelua à restituir à su dueño. Vendrá aquel felicísi-

**A**mo tiempo, en que, como dize el Apostol san Pedro, se ha de restituir à cada vno, lo que huuiere depositado en las manos de Dios: *Tempora restitutionis omnium.* Qualquier sieruo de Dios haze depósito de su cuerpo, quando muere en las manos de Christo nuestro Dios, y Señor; y espera recobralle aquel dia, y por su cuenta corre, que à cada vno se le restituya, lo que le pertenece, y bueluan las cenizas esparcidas por la tierra, y el mar, à entregarse à sus dueños.

**B** Declarò este misterio san Gregorio Nisseno con vna comparacion tan viuua, como propria, y es, de lo que se ve en el azogue. Quando este metal se derrama en la tierra, aunque caiga sobre el suelo cubierto de poluo, se diuide en menudísimos granos, los quales no admiten mezcla de poluo, ni de otra cosa: *Ita per terram dispergitur, et nulla cum re, in quam incidit, commisceatur.* Pero en queriendolos recoger. *Confluunt sua sponte singula, qua vniſdem generis sunt, nullaque res interijci potest, qua hanc commixtionem impedire queat.* Buerven luego los granos espontaneamente, y sin violencia, con grande hermandad, y concordia, sin dificultad, ni trabajo de quien los recoge, à vnirse entre sí, sin que aya cosa, que pueda impedir esta mezcla. Y à mi corto entender de lo primero nace lo segundo, porque no mezclandose los granos cõ cosa alguna, se facilita mucho la reunion de los mismos; porque vna vez mezclados, vnidos, ò incorporados con otras cosas, no fuera facil despegarse, ò desunirse, ò descomerse de ellas.

**C** Esto que passa por el azogue, se verá practicado en los cuerpos humanos: *Quam primum diuinitus, signum quasi dato, concessa facultas sit, par-*

**D**

Aetor. 3  
21.

De opificio hominis c. 27.

De habita virg.

Psa. 115.  
10.

*res sibi conuenientes, & cognatas misceri sponte sua, neque quidquam ex hoc laboris, & molestie instauratori nature creari.* En haziendo Dios la señal, y en tocando la trõpeta à recoger, todas las cenizas, y poluos de los mortales, como granos de azogue, se recogerán en vn punto, y espontaneamente, sin molestia, ni trabajo del Restaurador de los cuerpos, se boluerán à vnir entre sí.

Pero yo considero, que la comparacion viene ajustada à los cuerpos de los justos; los quales boluerán a su primer estado, sin violècia de sus partes, porque como siempre viuieron despegados, de todo lo que es tierra, y poluo, bolueran espontaneamente à vnirse entre sí, en santa hermandad, vnion, y concordia. Pero como las facultades, y sentidos del pecador se incorporaron tanto con los bienes terrenos, no es mucho, q̄ dificulten la vnion, y rehuyan el tormento, que temen. O valame Dios, y que es ver à vn sieruo de Dios, que azogado, y temblando està en las ocasiones de hõra, y de deleite, no se le pegue el coraçõ à cosa criada! Y como procura entre los muchos peligros del mûdo, esquivar vn poluico de tierra, mas que el azogue! Al contrario, el hijo deste siglo teniendo vn coraçon de suyo tã azogado, y alebronado, quan sin temor viue, no se le pegue no solo el poluo; sino el lodo, y el cieno? Que diferente es el porte del sabio, y del necio; del pecador, y del justo; del mal Christiano, y del bueno? El malo teniendo vn coraçon alebronado, y azogado para los males de pena, rezelando, y esquiuaado, y estrañando vn poluico dellos, en ningun tiempo teme, ni rezela males de culpa. Al contrario el justo, que està con las mientes en Dios, y en su ley, està siempre como vn azogado, temeroso, y recatado

**A** no se le peguen las aficiones del siglo, y le pongã del lodo. Pues quiẽ tan poco se mezcla con tierra, que mucho que sin dificultad, ni violècia buelua à recobrase, y se vnã espontaneamente sus partes, para viuir eternamente, y nunca morir? A este intento aplico las palabras del Apostol: *Si Spiritus Dei habitat in vobis, qui suscitauit Iesum, suscitabit corpora vestra per inhabitantem Spiritum eius in vobis.* Si sois hombres de espõritu de Dios, que no encarna en las criaturas, y se despega del amor dellas, el mismo Señor, que vnio el cuerpo de Christo con su alma santíssima, vnirá vuestro cuerpo, y le amasarà sus partes, y miembros con vnion indissoluble por el mismo Espõritu santo, que en él viuio como en su templo, y morada.

**B**

§. III.

*Quan mudada boluer à nuestra carne, quando se aya de vnir con el alma.*

**L**O segundo creemos, q̄ nuestra carne, quando buelua à reunirse cõ el alma, vedrà muy mudada de cõdiciõ, dignidad, costumbres, y leyes. Aora es esclaua, y no señora, quexigosa, y mal acõdicionada, de muchos reueses, de leyes muy contrarias, y repugnãtes à las del espõritu. Entõces boluerà, no esclaua; sino señora, no quexigosa; sino muy biẽ acõdicionada, sin reues, ni refabio, y muy ajustada à todas las leyes de Dios. A cordemonos de aquella señora Sara, y de Agar su esclaua. No podia valerse la buena señora con su esclaua, porque se le auia ensoberuecido, y subido à mayores: queria hazer muy de la señora, siempre quexigosa, y mal contenta, de malos reueses, y en nada sujeta, ni ajustada à su esta-

Ad Roman. 8.  
11.

Gen. 16.

Vers. 6.

do, y condició. Gemia la buena señora, y no lo pudiendo sufrir, que xóse al santo Abraham; y él la respondió con mucha prudencia: *Ecce ancilla tua, in manu tua est, utere ea ut libet*. Señora, de quien os queixais? Por cuya cuenta corre el gobierno de vna esclaua; del señor de la casa, ó de la señora? Vos no sois la señora, tratadla como esclaua. Tomò Sara el consejo, y comenzóla à afligir, y à negádole, todo lo que era fauor, y à dándole todas las pesadumbres, que buenamente podía, y à atareandola al trabajo, y no dexandola holgar. Ella se rindio, y no pudiendo sufrir vida tan de esclaua, salióse huyendo de casa, y anduuo apartada, y sola, hasta que al fin enseñada de Dios boluio; pero muy mudada, rēdida en todo, y sujera à su señora.

De resurrect.

Aplica el B. S. Cipriano esta historia, à lo que al alma le passa con la carne. Cosa cierta es, que en la casa del hombre el alma es la señora, y la que ha de mandar, y la carne la esclaua, que ha de obedecer. Pero ella olvidada de su condició, y fuerte, se sube à mayores, y quiere ser la señora, y desprecia al alma. Hazese mal acondicionada, y queixigosa, de malos reufes, y poco sujeta à leyes de espíritu; haze viuir al alma gimiendo, y viene la pobre à prorumpir, y quejársele à Dios con san Pablo: *Quis me liberabit de corpore mortis huius? Video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae, & captiuantem me in lege peccati*. Ay de mi, quien me librarà desta carne, que me amarga la vida, y se gobierna por leyes, que repugnan, y contradizen à las de la razon, y del espíritu, y me cautiuā, y lleuan tras sí.

Al Roman. 7. 23. 24.

Pero que dize Dios al alma, que así se quexa? *Ecce ancilla tua, in manu tua est, utere ea ut libet*. Alma, no

**A** es la carne esclaua tuya? Tu no eres la señora? Culpa tuya será, si se sube à mayores, y no se te rinde. En tu mano está; à tu obediencia debe viuir sujeta; tratadla como te pareciere. El alma santa, y sierua de Dios toma à su cargo tratar à su carne como à esclaua, y resueluese, como dize san Gregorio Nazianzeno: *Minimos fauores impēdere carni*; à gaitar cō ella los menos fauores, que puede; no fauorecella; sino en lo forçoso, è ineuitable. En el vestilla, lo forçoso: en el dormir, lo forçoso: en el comer, lo ineuitable: en el descanso, lo preciso. Por otra parte: *Affligit eam domina sua*; la dà los pesares, que puede, las afflictiones, que puede, los castigos, que puede. Por otra la tiene siempre atareada, sin dexalla holgar, ni entretenerse. Con esta vida ella se viene à rendir, y à hazer diuorcio del alma por la muerte. Pero, ó gobierno de Dios admirable! la que así se apartò del alma afligida; y maltratada, y desfauorecida, como buelue? *Expulsa de domo* (dize san Cipriano) *iterum coniungitur, non iā ancilla; sed libera, & habitant vnius moris in domo, murmurantibus consopitis, quas olim compugnantes inter se concupiscentia concitabant*. La que fue echada de casa à fuerça de maltratamiento, boluerà con otra condicion, otra dignidad, otras costumbres, y leyes, y à no esclaua; sino señora: no queixigosa; sino bien acondicionada: no yà con reufes, ni malas costumbres; sino espiritualizada, y Angeliçada: con afectos de espíritu; no con leyes carnales; toda hecha razon, y justicia. De donde le vino tan grande mudāça? Porcierto del rigor, y del mal tratamiento. Nunca mas, ni mejor haze el alma el oficio de la carne, q̄ quando la aflige, y maltrata; nunca mejor cumple el alma con su obligacion,

In preceptis ad virg.

De resurrect.

**B** en lo forçoso, è ineuitable. En el vestilla, lo forçoso: en el dormir, lo forçoso: en el comer, lo ineuitable: en el descanso, lo preciso. Por otra parte: *Affligit eam domina sua*; la dà los pesares, que puede, las afflictiones, que puede, los castigos, que puede. Por otra la tiene siempre atareada, sin dexalla holgar, ni entretenerse. Con esta vida ella se viene à rendir, y à hazer diuorcio del alma por la muerte. Pero, ó gobierno de Dios admirable! la que así se apartò del alma afligida; y maltratada, y desfauorecida, como buelue? *Expulsa de domo* (dize san Cipriano) *iterum coniungitur, non iā ancilla; sed libera, & habitant vnius moris in domo, murmurantibus consopitis, quas olim compugnantes inter se concupiscentia concitabant*. La que fue echada de casa à fuerça de maltratamiento, boluerà con otra condicion, otra dignidad, otras costumbres, y leyes, y à no esclaua; sino señora: no queixigosa; sino bien acondicionada: no yà con reufes, ni malas costumbres; sino espiritualizada, y Angeliçada: con afectos de espíritu; no con leyes carnales; toda hecha razon, y justicia. De donde le vino tan grande mudāça? Porcierto del rigor, y del mal tratamiento. Nunca mas, ni mejor haze el alma el oficio de la carne, q̄ quando la aflige, y maltrata; nunca mejor cumple el alma con su obligacion,

**C** así se apartò del alma afligida; y maltratada, y desfauorecida, como buelue? *Expulsa de domo* (dize san Cipriano) *iterum coniungitur, non iā ancilla; sed libera, & habitant vnius moris in domo, murmurantibus consopitis, quas olim compugnantes inter se concupiscentia concitabant*. La que fue echada de casa à fuerça de maltratamiento, boluerà con otra condicion, otra dignidad, otras costumbres, y leyes, y à no esclaua; sino señora: no queixigosa; sino bien acondicionada: no yà con reufes, ni malas costumbres; sino espiritualizada, y Angeliçada: con afectos de espíritu; no con leyes carnales; toda hecha razon, y justicia. De donde le vino tan grande mudāça? Porcierto del rigor, y del mal tratamiento. Nunca mas, ni mejor haze el alma el oficio de la carne, q̄ quando la aflige, y maltrata; nunca mejor cumple el alma con su obligacion,

**D** nunca mas, ni mejor haze el alma el oficio de la carne, q̄ quando la aflige, y maltrata; nunca mejor cumple el alma con su obligacion,

De anima cap. 18.

cion, que quando trata à su carne como a esclaua. Quan bien sintio à este proposito Casiodoro! *Sanctarum animarum, & in ista communi vita magna iam virtus est; nam carne illam expugnatricem humani generis per quietem debellat; victrices sui sunt, dum studentes constantia, viuo corpori mortem delectantur infligere. Va autē carni, qua hic superata non fuerit! nam qua in hac conuersatione vincitur, illic sine dubio coronatur*. Grande es la virtud, y el valor, que en esta vida muestran las almas santas, pues con grande quietud, y fosiēgo pelean contra la carne, que ha hecho guerra, y vencido al humano linage, y procuran sujeta, y rendilla al espíritu. Entonces las almas se vencē gloriosamente à sí mismas, quando estando à pie quedo con gran valor, y constancia, procuran, y se deleitan en dar muerte à la carne viua. Ay de aquella, que aqui no fuere vencida! Porque la que en esta vida lo fuere, en la otra será coronada. La carne del hombre animal, y del alma, que fue afeminada, y nunca supo tener animo varonil, para sujeta, y domalla, como boluerà, quando resucite, y se vna con ella? Porcierto no mejorada; sino de peor condicion; mas queixigosa, con peores reufes; mas mal sufrida, menos sujeta, mas mal auenida: viuirà sin duda con el alma en vna guerra perpetua, y en vna disensión enemiga, y sin fin. Quien tuuo la culpa? Porcierto el alma, que siendo señora, se hizo esclaua de su carne, siruiendola como à señora, y popandola siempre, y romandola el aire, para dalle los gustos posibles, dexándose muchas vezes arrastrar ignominiosamente della por el cieno, y el lodo.

(.†.)

§. IV.

Boluerà nuestra carne dotada de dotes de gloria.

**L**O tercero creemos, q̄ nuestra carne quando resucite, no solo vedrà mejorada de condicion; sino de gala, y hermosura, y dotes de gloria; y avrà della así misma vna diferencia increíble. Declarò esta verdad el Apostol san Pablo muy viuamente con la comparación del grano de trigo: *Quod seminas, nõ corpus, quod futurum est, seminas; sed nudum granum. Deus autem dat illi corpus, sicut vult*. Pon (dize) los ojos en el grano, que se siembra; mire atentamente, quando se sepulta en la tierra, y quando renace; pondera, lo que vā del à sí mismo, quando muere, ó resucita. El grano, que se siembra no lleuā, quando se fia de la tierra, lo que se le añadē despues; desnudo se siembra de toda la gala, y hermosura, de que se viste nacido. Desnudo se siembra el grano, y tan solo, q̄ no puede estallo mas. Desnudo de la hojuela, que le viste: sin el apoyo de la espiga, en que se funda: sin la munición de las aristas, q̄ como piqueros le defienden: sin la soberuia de la caña, que le leuanta. Y la mejor preparacion para boluer à renacer es sembrarse tan desnudo, porque la hojuela, y la espiga, y las aristas, y la caña le siruieran de estoruo, si se sembrara con ellas. Pero este granico tan pobre, tan desnudo, tan sin defensa, ni arrimo, y tan humilde, como se leuanta? Cada dia lo ven nuestros ojos. Leuantase multiplicado con logro, edificado en espiga; labrado con orden, pertrechado con gala, y vestido con hermosura, y asseo. Todas estas cosas hazen, y componen el cuerpo, que Dios le dà: otro sin du-

1. Cor. 15:37. 38.

da,

da, no destruyendo el primero; sino amplificandole, y dandole hermosos aumentos.

De re-  
surrect.  
cap. 52.

Aplica este exemplo Tertuliano, siguiendo à san Pablo: *Serui igitur exemplo, & conserua speculū eius carni, eandem credens fructificaturam, quae sit seminata; ipsam est pleniorē; non aliam, et saliter reuertentem. Accipiet enim ipsa & suggestum, & ornatum, qualem illi Deus superducere voluerit secundum merita.* Siruete (dize este Doror) deste exemplo, y mira en él como en vn espejo la resurreccion de la carne, creyendo, que aunque caiga desnuda en la tierra, y despojada de todos los bienes presentes, ha de brotar, y fructificar, la misma; pero mas llena, no otra, sino de otra manera; porque ha de recibir en si misma la gala, y el ornato, que merecieren sus obras.

O valame Dios, y que desnudo se siembra en la tierra el sieruo de Dios, quando muere! Que pobre de bienes! Que desnudo de menaje! Que poco espigado, y crecido: como si en él no huuiesse fundamento de merecimientos, y medras! Que sin pertrecho, ni defensa contra los golpes de la fortuna! Que sin altezas, ni preeminencias! Que poco descollado, y honrado! Desnudo, pobre, y humilde muere, y se sepulta en la tierra. Pero esta misma desnudez le hará renacer con pujança. Bien nos lo dize Dios por el Profeta Amós: *Quis suscitabit Iacob, quia paruulus est? & qualis.* O q̄ grande, y que crecido resucitará mi sieruo, por auer uiuido, y muerto pobre, desnudo, y humilde! La riqueza, y los aparatos le seruiran de estoruo, y la soledad, y pobreza de ayuda. Resucitará, como el grano de trigo, su cuerpo. Multiplicado en precio, y valor con aumentos gloriosos, como el grano en el año fertil. Edificado, como habitacion

Amós. 7  
2.

**A** eterna del alma, por la mano de Dios cō admirable artificio. Fabricado de carne, niervos, y hueffos, con vniō indissoluble. Labrado cō grande proporcion, y correspondencia de vnas partes con otras. Pertrechado contra todas las incomodidades de la vida presente. Adornado con gala, no sujeta al menoscabo del tiempo, de la misma tela, que el cuerpo de Christo nuestro bien, y Señor. El que vestía como cautiuo, vestirá como libre, de librea blanca, y lúcida. El que vestía como viudo, vestirá como esposo. El que vestía como de guerra, vestirá como de paz. Yá no se verá flaco, ni macilento, no enfermo, ni achacoso; no trabajado, y cansado, no afligido con cuidados, no molestando de negocios, no atarcado con trabajos.

**B** Esto es, lo que el santo Iob se prometia à si mismo, quando dezia: *Rursum circumdabor pelle mea; & como los Setenta leyerō: Scio quōd excitanda est pellic mea, quae tolerat bar.* Su dia le vendrá a esta pobre carne, que aora me cubre tan dolorosa, y llagada: *Accipiet enim ipsa ornatum, & suggestum, qualem Deus illi superducere voluerit secundum merita.* Otro pelo la cubrirá, otra cara tomará, de otra gala se vestirá: *Et in carne mea videbo Deum Saluatorem meum.* Ella será el balcon hermoso, y ricamente adornado, en el qual, y desde el qual veré à mi Saluador, y à mi Dios: *Quem visurus sum ego ipse, & non alius.* Yo mismo (dize) le veré, y no otro: *Et non alius, licet aliter reuertens;* aunque no como aora; sino con grande mudança. Y es de considerar, como se afirma el santo, en que él, y no otro es, el que ha de ver à su Señor, porque será tã grande la mudança, que ha de ver en si mismo, que es necesario tanto redoble, y repeticion de pala-

Iob. 19.  
26.

Verf. 26

Verf. 27

bras,

bras, para poderse creer.

Verf. 27.

Concluye el Santo cō dezir: *Reposita est haec spes mea in sinu meo.* Que esta esperança la tiene fundada, y apoyada en la medula, y sustancia de su coraçon. Toma en su boca estas palabras san. Geronimo, escribiendo à Pamachio, y discantando sobre ellas, dize: *Iob ex fiducia resurgendi contemnit praesentia solatio futurorum, in carne mea videbo Deū. Videbo autem in ista carne, quae me nūc cruciat, quae nunc pro dolore distillat. Idcirco Deum in carne conspiciam, quia omnes infirmitates meas sua resurrectione sanauit. Dolens si tanta sit frustra perpeffus. Vade inculcat, & exaggerat, & omnia lubrica confessionis arcana manifesta voce concludit, dicens: Quem visurus sum ego ipse, & non alius, & oculi mei expectaturi sunt.* El santo Iob alentado con la confiança de la resurreccion, desprecia los males presentes con el consuelo, que se promete en los bienes eternos. Veré (dize) à mi Saluador en esta misma carne, que aora me affige, que aora se resuelue en dolores. Veré à Dios en mi carne, porque con su resurreccion curò mis dolencias, y como doliéndose el santo si huuiesse padecido tantos dolores de valde, buelue à inculcar, y à confessar claramente, sin rastro de ambigüdad, que él mismo espera ver à su Saluador, y que sus ojos le han de mirar à plazer. Estas son las mieffes, que cogerá, el que sembrò vn coraçon religioso, y paciente, y rendido al gusto de Dios, lleno de santidad, y gracia. Porq̄ así como la medula, y el coraçon del grano de trigo es, lo que le leuanta, y dà espiga, y macolla, y toda la riqueza, y hermosura con que se viste; así también la sustancia, y medula de virtud, que el hombre tuuiere en su coraçon será, la que ha de hermosear, y vestir de gala a su cuerpo.

**A** Aquel hōbre del coraçon de quien habla el Apostol san Pedro: *Absconditus est cordis homo in incorruptibilitate quieti, & modesti spiritus;* y como lee el Original: *Mitis, & silentis, qui est in conspectu Dei locuples.* Tanto cō mayores mieffes de gloria se leuatará la carne, quanto este hombre interior del coraçon estuuiere mas lleno de espiritu, quieto, y no bullicioso: mo desto, que sabe guardar el medio, y el modo, que ni en lo alto se le anda la cabeza; ni en lo hondo pierde el pie: manso, sin prissas desordenadas: callado, recogido, y deuoto; amigo de hablar mucho con Dios, y poco con hombres. Este hombre del coraçon es, el que ha de leuatar nuestro cuerpo. Y conforme al coraçon escondido será su hermosura. Por esto dixo el Eclesiastico: *Cor hominis immutat faciem illius, siue in bona, siue in mala.* Conforme al coraçon del grano será la macolla, y cōforme al coraçon del hombre será la resurreccion de la carne. Si el coraçon estuuiere lleno de santidad, y virtud, será mucha la gloria del cuerpo; si vano, y vazio, verá en ignominia su carne.

1. Petr.  
3.4.

Ecclesi.  
13.31.

**B** Bien, y à proposito dize el Profeta Oseas: *Ventum seminabunt, & turbinem metent, culmus flans non est in eo, germen non faciet farinam: quod & si fecerit, alieni comedent eam.* Esta es vna viuua representacion del hōbre, que se condena. Sembrò coraçon corrompido, y vano, que puede coger, donde no ay medula, ni flor; sino tizonos? De mala semilla no se puede leuantar caña, que descuelle, ni espiga, que grane; sino toda buelta en tizon. Desta como podrá hazerse harina de comer? Que se cogerá de vna carne viciosa? Que sustento? que refeccion? que consuelo? que dotes? Hambre sin duda, ignominia, y afrenta, congoxa, y

Osee. 8.  
7.

eter-

eterno tormeto. Todo lo que die-  
re, serà pasto para los demonios,  
que se hartaràn de las penas del hõ-  
bre.

S.V.

Resucitarà nuestro cuerpo impaf-  
sible.

**L**O quarto, creemos en este  
misterio, q̄ esta nuestra carne  
no se ha de mejorar, y her-  
mosear, y enriquecer como quiera;  
sino que ha de recibir del infinito  
poder de Dios, por virtud de la re-  
surreccion de Christo nuestro Se-  
ñor, vn dote de impàsibilidad, q̄  
serà vna qualidad sobrenatural, ò  
vna junta dellas, como doctamēte  
viene à sentir, y resolver el Padre  
Dotor Francisco Suarez, siguiendo  
al Dotor Angelico, la qual pò-  
dra nuestro cuerpo inalterable, è  
incapaz de alguna alteracion, ò de  
calor, ò de frio, de sequedad, ò hu-  
medad, ò de alguna otra calidad  
dolorifera: ni darà lugar à llaga, ni  
herida, à hambre, ò sed, à tristeza, ò  
congoxa, lagrimas, suspiros, ò llan-  
tos: *Fugiet dolor, & gemitus, & ab-  
sterget Deus omnem lacrymam ab o-  
culis eorum. Vtique* (dize Tertuliano)  
*ex eisdem oculis, qui retrò fluerant,  
quique adhuc flere potuissent, si nõ om-  
nem lacryma imbrem indulgentia sic-  
caret.* Huirà, para nunca boluer, el  
dolor, y la tristeza, y el gemido de  
los sieruos de Dios: limpiarà toda  
fuerte de lagrimas, y toda ocasion  
dellas de sus ojos: de los mismos, q̄  
antes lloraron, y aora pudieran llo-  
rar; sino secarà sus fuentes la indul-  
gencia diuina. Añade san Iuan: *Et  
mors ultra non erit, neque luctus, ne-  
que clamor, neque dolor erit ultra, quia  
prima abierunt. Non esurient, neque  
sitient amplius, neque cadet super illos  
Sol, nec ullus aestus.* Y à no avrà mas  
morir; no mas llorar; no mas leuã-

Isa. 51.  
11.  
Apocal.  
7. 17.  
De re-  
surrect.  
cap. 58.  
Apocal.  
21. 4.  
Apoc. 7.  
Ver. 16

**A**rar el grito; no mas dolor; no mas  
hambre; no mas sed; no mas el de-  
xarse caer el Sol con su peso; no  
mas el congoxoso calor del Estio.  
Yà huyeron, y se desaparecierõ es-  
tos quebrantos, y duelos, y nunca  
mas bolueran. Elegantemente di-  
xo san Cipriano: *Inerit resuscitatis* *De re-  
corporibus nulli vanitati subiecta li-  
bertas, qua non possit ad aliquid cogi.*  
Daràles Dios à los cuerpos resuci-  
tados vn priuilegio real de liber-  
tad, y exempcion de males, para q̄  
no tenga señorio poder ninguno  
criado para sujetallos, à recebir, ni  
hospedar penalidad, ni dolor, que-  
branto, fatiga, ò cansancio.

Todos estos males penosos son  
criados de la muerte, que se hospeda-  
dan en nuestro cuerpo, sin dexar en  
èl parte libre. Es la muerte tirano  
tan terrible, que no parte, ni diuide  
las casas de sus vassallos, como los  
Reyes de la tierra; sino que todas  
enteras las sortea entre sus criados,  
como nos lo dixo Iob: *Habitent in  
tabernaculo eius socij eius, qui non est,  
& calcet super eum, quasi Rex, interi-  
tus.* Pecho es este, que sobre todos  
pone la muerte, que es hospedar, y  
dar casa en nuestros cuerpos à sus  
criados el Rey, que no es, y tiene  
por propiedad el no ser. Alfin el  
Rey muerte, como tal, pisa, y hue-  
lla, y se haze señor, y dueño de nue-  
stros cuerpos.

**D** Pero vendrà aquel dichofo dia,  
en que nuestros cuerpos gozaràn  
deste priuilegio de libertad, y exēp-  
cion, y saldran dellos todos estos  
huespedes penosos, para nũca bol-  
uer. Pero este priuilegio no le dà  
Dios nuestro Señor de valde, que al  
mayorazgo del Padre Eterno le  
costò dolores de infierno, como  
dize el Apostol san Pedro: *Quem* *Act. 2.  
Deus suscitauit solutis inferni dolori-  
bus.* Pagados, y contados dolor so-  
bre dolor, açote sobre açote, espina

De re-  
surr.

Iob. 18.  
14. 15.

Act. 2.  
24.

sobre espina, clauo sobre clauo.  
Que mucho que la composiciõ de  
nuestras casas nos cueste à nosotros  
trabajo: A este proposito dixo muy  
bien Casiodoro. *Sic magna ista na-  
tura ieiunjs, orationibus, elemosynis,  
assidua se suffragatione componit.* Cõ-  
ponerse tiene esta casa de aposento  
en vida, socorriendose à si misma  
con oracion, ayuno, y limosna, que  
son obras penales, y que cuestà do-  
lor, y fatiga, y cada dia es necesario  
acudir con nueuo socorro, y sufra-  
gio à la composicion de la casa.

Llegarà aquel tiempo dichofo,  
que promete el Apostol san Pedro:  
*Cum venerint tempora refrigerij à cõ-  
spectu Domini;* donde leyò Vatablo:  
*Resollationis.* Y el venerable Padre  
Gaspar Sanchez dize, que es la mis-  
ma palabra, que *resurrectionis, &  
reanimationis.* Porque aquel dia ha  
de ser de vn vniuersal refrigerio de  
todos los miembros del hombre;  
y de todos los males, y penas, que  
en esta vida se padecen, y de todas  
las tentaciones, que abrafan las al-  
mas, y de todos los congoxosos  
cuidados, que asuran à vn espiritu  
triste; de todas las melancolias, que  
congoxan, y hazen sudar, y traslu-  
dar al mas alentado.

El sieruo de Dios negocia esta  
impàsibilidad, padeciendo: como  
grauemēte lo dixo el B. S. Ambro-  
sio: *Stipendium nostrum resurrectio  
est, resurget natura mortis Stipendijs  
honoratior; immortalitatem mors ip-  
sa consequitur, mors se ipsa redemit.* La  
resurreccion son los gajes, que tira  
el sieruo de Dios, padeciendo, y lu-  
chando, y peleando toda la vida. O  
que honrado se leuantarà nuestro  
cuerpo con los gajes, que ha mere-  
cido, padeciendo, y muriendo!  
Quien pudo conseguir la immor-  
talidad, y dalle alcance, y hazer pre-  
sa della, sino la muerte? Ella es su re-  
demptora, y ella se ha rescitado à si

Lib. de  
anima.

Act. 3.  
20.

De re-  
surrect.

**A** misma, y ha pasado à vida de muer-  
te. Nuestro cuerpo se redime del  
morir muriendo, y con dolores se  
rescata de dolores; con hambre  
vence la hambre; y con sed apaga  
la sed; y con lagrimas enjuga las la-  
grimas; y con tormentos euapora  
tormentos; y con castigos sacude  
de si castigos; y con lesiones se ado-  
ua; y con heridas se sana; y con do-  
lencias se cura: y alfin viene à viuir  
con la muerte.

**B** Por fuego, y por agua se ha de  
passar para salir al refrigerio. Af-  
si lo confiesa el Real Profeta: *Trā-* *Psa. 65.  
suumus per ignem, & aquam, & edu-* *12.*  
*casti nos in refrigerium.* Toda fuerte  
de tentaciones se hade sufrir, como  
declara san Gregorio Nazianzeno,

que à vnos los queman, à otros los  
ahogan, y por todas ha de passar el  
sieruo de Dios, sin que vnas le aho-  
guen, y otras le queman, aguzando-  
se mas su espiritu con las vnas, y o-  
tras, como se aguza el hierro con  
fuego, y con agua. Ha de passar (di-  
ze el mismo Santo) por lo aduerso,  
que es fuego, y por lo prospero, que  
reblandece, como el agua. Ha de  
passar (dize san Atanasio) por las  
irras, que queman, como fuego, ò  
por los deleites, que enfrian, y yelã  
el coraçon, como el agua. Ha de  
passar (dize Filipo) por los rigores  
del frio de las accepciones, encogi-  
mientos de pulsos, los espereços  
penosos, por el dar diente con diē-  
te; y por los ardores de las fiebres,  
que sobreuienen con sed, y congo-  
xa, con rezios dolores; con inquietud,  
y desassosiego terrible. Quiero  
dezir: yã por tibiezas de espiritu,  
rigores, dificultades, y desganas, que  
en èl se sienten: yã por feruores de-  
masiados, y zelos indiscretos, y ar-  
dientes, que à vn hombre le abra-  
fan. Todo se ha de passar, para go-  
zar del refrigerio. Elegantemente  
san Efren: *Post labores procreatur glo-*

Psa. 65.  
12.

Orat. 16  
& 2. cõ-  
tra Iul.  
Ibi Elias

In Cap.  
Nicc.

In Iob.  
24.

Ser. Af-  
cetico.  
fol. 377.

*ria. In laboribus primum exercitari oportet, & per certamen coronari. Acerbitate doloris dulcedo quietis excipit, & asperitatem vitam gaudium. Primum Christus comedit lactucas agrestes, Pascha, sicque resurgens fuit mellis refectus.* No se cria a solas la gloria, siempre se cria junta con los trabajos, y penas, y de tal suerte se junta con ella, que nunca camina delante, y siempre detras: *Post labores procreatur gloria.* Es, lo que dixo el Apoitol san Pedro, señalando el orden de la pascion, y la gloria. *Pasiones, & posteriores glorias.* Para que no se vea desconcierto, y desorden, primero han de ir los trabajos, y despues de ellos las glorias. La corona nunca precede a la pelea; despues de la victoria ha de ceñir la cabeza. La dulce quietud es el dexo, y el fin del dolor acerbo, y del tormento cruel; y el gozo remate de la aspera vida. Primero comio Christo nuestro bien en la Pascua las lechugas amargas, y despues en la resurreccion los panales de miel.

s. VI.

*Resucitar a nuestro cuerpo claro, y resplandeciente.*

**L**O quinto creemos en este misterio, que nuestros cuerpos se han de vestir de vna claridad, y resplandor admirable, de la misma especie, q̄ el de Christo nuestro Señor, como nos lo enseñò san Pablo, quando dixo: *Reformabit corpus humilitatis nostrae, configuratum corpori claritatis suae.* A este nuestro cuerpo, sugeto a seiscientas miserias, tan humillado con necesidades, tan afligido con dolores, tan quebrantado con molestias, tan desluzido con la vejez, le darà Dios nueva forma, y figura, nuevo resplandor, y claridad, no

1. Petr. 1. 11.

Ad Ph. 3. 21.

**A** como la del Sol, Luna, ò Estrellas; sino mas celestial, y diuina, que intima, y exteriormente le bañe, y le illustre, y ponga tan resplandeciente, que vn cuerpo solo de vn bienaventurado podrá alumbrar todo el mundo. Esta luz será de otra especie, que la de los Astros, que agora vemos, porque alegrará, y confortará, a quien la gozare, sin causar en el alteracion, ò destempe. Por esta razon dixo san Iuan, tratando de la Ciudad de Dios. *Non eget Sole, nec Luna; nam claritas Dei illuminabit eam.*

Apocal. 21. 23.

**B** Que no necesitarà del Sol, ni de la Luna; sino que la claridad de Dios la alumbrara. En las quales palabras muestra, que la claridad de Christo nuestro Señor, y de los cuerpos gloriosos será de otra naturaleza, y de otra especie; y por esso la llama claridad de Dios, como qualidad sobrenatural, y diuina.

**C** Esta, dize el B. S. Cipriano; es, la que ha de ilustrar, y bañar los cuerpos martirizados por Christo: *Omnis illa deformitas detestabilis, & tetra Gentilibus quali splendore pensabitur. Secularis hac, & breuis penalitas, quam clari, & aeterni honoris mercede donabitur.* Esta fealdad, y deformidad, que dà tanto en rostro a los Gentiles, y bueluen los ojos, por novella, en que resplandor, y hermosura se verá trocada? Esta breue, y momentanea pena, con que gloria, y claridad se ha de ver enriquecida?

Epistol. 77 ad Nemesi.

**D** Como se merece este luzimiento? Porcierto con desluzimiento; el resplandor se ha de negociar cõ la obscuridad; y la claridad con las sombras; y el lustre con el deslustre. Como le merecio el Dios encarnado? Bien claro nos lo dixo el Profeta Isaías: *Ecce intelliget seruus meus, exaltabitur, & eleuabitur, & sublimis erit valde.* O que prudente, y entendido se ha mostrado en hu-

Isai. 52. 13.

mi-

Vers. 14.

Sie Pat. Maria-na.

Isai. 53. 2.

Vers. 2.

Vers. 2.

millarse, y desluzirse, y portarse como seruo de todos! En esta humillacion, y desluzimiento estuuo su alteza, su resplandor, y su lustre. Añade: *Sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius inter viros aspectus eius, & forma eius inter filios hominum.* Donde leen otros del Hebreo: *Sic vndio aspectus eius, & forma eius praefilijs hominum.* Auerdate (dize el Profeta hablando con el Pueblo de Dios) de quãdo estauas cautiuo; mira, con que desluzimiento te viste; que abatido, que humillado, q̄ dado del pie de todos! *Sicut obstupuerunt, & sibilauerunt super te multi.* Quantos te siluaron, a quantos causo asombro, y pasmo tu vista, viendote en tã baxa fortuna de cautiuo, y esclauo? Pues como te viste tu, se vio el Hijo de Dios, el mas desluzido, y humillado, que se vio hombre nacido, asombro, y pasmo de humillacion: pero en esso estuuo su gloria; esse fue el artificio de su luzimiento; por effos desprecios subió a la cumbre de tanta alteza: *Vndio eius inter filios hominum.* Ninguno, entre todos los hombres, se ha visto, ni verá con tal resplandor, y con tan soberana, y celestial claridad, ni con tan diuina hermosura.

Bre nos pintò los dos extremos el mismo Profeta luego en el signiẽte capitulo: *Ascendet sicut virgultum coram eo (populo scilicet) vel coram facie sua.* No subirá mas, que vna humilde retama; no le estimará mas su pueblo, que si huiera nacido entre los terrones. En su semblãte, en su traça, en su modo, y talle no tendrá algun luzimiento: *Non est species ei, neque decor, id est, claritas, decetia, forma.* No se verá en el cosa de lustre, de resplandor, ò hermosura, de magestad, ò grandeza: *Vidimus eum, & non erat aspectus, & desideramus eum;* ò como leyò Vatablo: *Non ei forma, nec dignitas ut vide-*

**A** *mus eum, neque aspectus, ut cuperimus eum.* No se vio en el preeminencia, ò dignidad, para que nos lleuàra tãta a los ojos, ni hermosura, ò talle para codicialle: *D: spectum, & nouissimum virorum. Reiectionem, & cessationem.* Hombre de tan poca cuenta, que menos que el no fuera hõbre. Pero en essa misma humillacion estuuo su gloria, en esse desluzimiento su lustre. Y assi añade el Profeta: *In humilitate iudicium eius sublatum est.* Nunca mas luzido, nunca en mayor alteza, nunca en tanta gloria. A quien se debe el luzimiento, sino a quien se vio tan desluzido? A quien la gloria, sino al que se vio tan humillado? Por esta razon afectò este Señor, con tantas vezes sus desluzimientos, que para que no se le huyessen como corridos, y auergonçados de las prendas, con q̄ auia nacido, se quiso valer de su diuinidad, y de la eminencia de su humildad.

Vers. 8. Sie ex LXX.

**B** Todos los arbitrios de desluzirse, todos los medios, y traças de obscurecerse todos los traçes, para asombrarse los buscò este Señor. Y estrañãdose todos de vestir su Real, y Diuina Persona, por no venir bien, ni ajustarse con ella, el se valió de su diuino poder, y de su auetajada humildad, para que no se le fueffen; y enagenandose ellos del, el quiso vincularlos consigo, librãndose en ellos eternos luzimientos. Sabiendo de cierto, que se mudan los traçes, y las figuras, y que el que aqui la representa humilde, y sin resplandor, despues la representará eternamente gloriosa; porque no puede permanecer la figura, que en este mundo se representa.

**C** Esta fue la causa, por la qual aquel grande Legislador, y Profeta, siendo Grande en la casa de Faraon, y tenido por hijo de la Princesa, y adoptado para sucessor del Reyno, por ser ella la vnica heredera, y por

elio

Ad Hebr. 11. 25. 26.

ello tenido ya, y llamado el Rey moço: *Magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem, maiores diuitias estimans thesauro Aegyptiorum, improprium Christi.* Estimó mas, como el Apóstol dize, ser humillado, y oprimido con el pueblo de Dios, que la alegría, y resplandor de palacio: escogio antes viuir vna vida despreciada, y llena de quebrantos, que la deliciosa de la casa Real, que si bien regalada; pero breue, y peligrosa, y sujeta à muchos pecados. Tuuo por mas rico patrimonio el oprobrio de Christo, sus escarnios, persecuciones, y afrentas, que todas las riquezas de Egipto. Donde es de advertir, que llama aqui el Apóstol oprobrio de Christo, hazer su figura, y representar su persona: Tuuo por mas gloria ser vn representante viuo de Christo humillado, y desluzido, que representar al viuo figura de Principe de Egipto; y Señor de su tesoro, y riqueza. Y dà el Apóstol la razon: *Aspiciebant enim in remunerationem.* Sabía bien el santo Moyses, que esta figura humilde auia de passar en breues años, y à esta se auia de seguir la gloriosa; y que si entonces representaua al viuo à Christo humillado, y desluzido, despues por siglos eternos le auia de representar ensalzado, y glorioso.

Verf. 26

Ad Phil. 3. 8.

Con el mismo espíritu de Moyses dixo el Apóstol san Pablo: *Verumtamen existimo omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei.* Todo quanto ay en el mundo lo desprecio, y pongo debaxo de los pies, y lo tengo por poluo, o por grançones, y paja, por saber hazer la figura de Christo con eminencia, y ventaja: *Propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei.* Por ser vn viuo representante de su pasión, y muerte, de-

**A** seo hazer la figura de Dios paciente, y ser compañero de su pasión, para fello despues de su resurrección, y verme en otra figura, como la que el tuuo resucitado, y glorioso: *Si enim complantati facti sumus similitudini mortis eius: simul & resurrectionis erimus.* Si nos vieremos plantar en el tablado deste mundo, hechos viuos representantes de sus deshonras, y desluzimientos, nos veremos plantados en el otro representando al viuo sus glorias.

Ad Roman. 6. 5.

**B** Sin duda rayará con mas fuerza el Sol de justicia en el que aqui se vio mas humillado, y reformará con mas hermosura, y mayor luzimiento su cuerpo. Porque como san Pablo nos dize: *Alia claritas Solis, alia claritas Luna, alia Stellarum. Stella enim à Stella differt in claritate.* No tienen los Astros la misma claridad, y resplandor, ni la tendrán tampoco los Santos. Vnos serán Astros *prima magnitudinis*, como lo es el Sol; otros *secunda*, como la Luna; otros *tertia*, como las Estrellas. *Claritati Solis eorum dignitas coaquabitur, qui centesimum numerum habent, qui ut perfecti essent, primi gradus amulsi fuerunt. Lanari claritati hi comparandi sunt, qui sexagesimum numerum bonis operibus mercati sunt, ut secundi gradus meritum haberent. Stellis autem clarioribus eorum merita comparantur, qui tricesimum numerum tertij gradus dignitatem iustis laboribus quaesierunt.* Tres fueres, o grados, o clases señala el B. S. Ambrosio de los siervos de Dios. La primera, de los hombres, que aspiran à lo mas perfecto, y con emulación santa procuran ser de la primera classe, y rinden como tierra fertil, y bien cultivada ciento de vno. Estos (dize) luzirán, como el Sol. Serán Astros de la primera magnitud. Otros (dize) se contentan con algo menos, y aunque procuran auerajar se en me-

1. Cor. 15. 41.

Sup. hús locum.

**D** re-

recimientos de obras, no afectan a subido punto de perfección, y rinden sesenta de vno. Estos luzirán como la Luna, y serán Astros de la segunda magnitud. Otros se contentan con menos, y trabajando piadosamente, y con ajustamiento a la ley, rinden treinta de vno, y los tales son Astros de la tercera magnitud, y luzirán como Estrellas.

Con esta doctrina del B. S. Ambrosio viene ajustada, la que nuestro santo Padre IGNACIO enseña en el libro de sus Exercicios, donde dize auer tres grados de humildad. El primero es, con el qual vn hombre se sujeta en todo, y por todo à la diuina voluntad, y al cumplimiento de su ley; desuerte, que ni por todo el mundo junto, ni por temor de la muerte romperà con ninguno de sus preceptos, que obliguen à culpa mortal. Los que así se humillaren, y sugetaren por Dios, luzirán como Estrellas, y estarán en la tercera classe de cuerpos gloriosos.

El segundo grado de humildad, (dize el Santo) es de mayor perfección, y es, que estando vn hombre con constancia de animo indiferente à la pobreza, y à la riqueza, à la honra, y à la deshonra, à la vida larga, y à la corta, donde se atrauiesse igual gloria de Dios, tenga el animo tan sujeto à Dios, y à su ley, que por respeto della no hará culpa venial, aunque se atrauiesse el interes del señorío del mundo, o el riesgo de la vida propia. Los que así se portaren suben à grado mas alto, y están en la segunda classe, y luzirán sus cuerpos como la Luna.

El tercero grado de humildad es el mas consumado, y perfecto, quando auiendo se puesto el seruo de Dios en los dos primeros, aunque huuiesse igual gloria de Dios, para mayor imitación de Christo nuestro Señor, escoja antes verse

**A** con el pobre, despreciado, y burlado, que rico, y honrado, y estimado del mundo. Los que subieren à este grado de perfección, se aurán puesto en la classe tercera, y los tales resplandecerán, como el Sol, y serán los Astros de la primera grandeza.

Arbitrio de luzimiento es la castidad, y pureza, con que el seruo de Dios conserua su cuerpo. Y si creemos à Tertuliano, esto es, lo que promete Dios por el Euangelista S. Iná: *Qui non inquinauerunt vestimenta sua, & ambulabunt mecum in albis, quia digni sunt. Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis.* Quienes son estos, que no mancharon sus vestidos? Por cierto (dize este Doctor) los mismos, que dize despues: *Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati.* Los que no conocieron mugeres: *Itaque in albis erunt vestibus, id est, in claritate in nube carnis.* Veranse en vna claridad, no como quiera; sino serenissima, muy despejada, muy sin obscuridad, ni rastro de calinas, o nubes. Declara la mucha serenidad por negacion, como allà Seneca quando dize: *Innubis dies.*

Aludiendo à esto dize Salomó: *O quam pulchra est casta generatio cum claritate, in perpetuum coronata triumphat, incoinquinatorum certaminum premium vincens!* O que hermosa es la nacion de los hombres castos! que lustre, y resplandor es el suyo! y si agora no se ve, algun dia se conocerà; y quando todos los Astros del Cielo, que son lo eminente de la claridad, quisieren competir con ella, quedarán todos vencidos en su presencia, y ella se llevará el premio, y la palma. Ni el Sol, ni la Luna, ni el Lucero, ni todo el exercito de las Estrellas luzirán tanto, como el cuerpo de vn hombre casto.

Ahora sabremos el porque de aquel sueño, que tuuo el santo Iosef,

De re. surrect. cap. 27. Apoc. 3. 4. 5.

Apocal. 14. 4.

Hercule. Eteo.

Sap. 4. 1. 2.



quando vio, que todos los cuerpos luminosos, Sol, Luna, y Estrellas le adoraron, fue darnos à entender, que la claridad del cuerpo del hombre casto ha de vencer la del Sol, Luna, y Estrellas, y que estas lùbreras celestiales reconociendo la vè-taja, que les haze la castidad en resplandor, y en luz, la adoran como à Superior. Esto, me parece à mi, nos quiso enseñar san Aldelmo, quando dixo: *Vt non immeritò à limpidissimis Solis, & Luna luminibus, ac residuis Stellarum sideribus somno sopitus adorari, venerarique videatur.* No sin buen porque adoran à vn casto dormido Sol, Luna, y Estrellas, porque reconocē, que por mucha, que sea su luz, y muy grande su resplandor, no llega à la claridad de la castidad, y le queda muy inferior.

Artificio es de luzimiento la limosna, y à los que mas se auentajaren en ella, se le tiene Dios prometido mayor. Tratando della el Eclesiastico, dize: *Elemosyna conuertet se in inferiores partes terra, & postea resurget, & retribuet illis retributionem unicuique in caput ipsorum.* La limosna corporal, ò espiritual, que se haze, busca al limosnero, y le halla no solo viuò; sino muerto, para premialle, lo que merece, y dà calor à las cenizas, y las haze reuiuir, y haze, que resucite el cuerpo difunto, y le dà la gloria, y el resplandor, que à su misericordia se debe. Mas claramēte lo dixo el Profeta Isaías: *Frangere esurienti panem tuum, & egenos, vagosque induc in domum tuam; cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Parte tu pan con el pobre, no solo el material, si le tienes; sino el espiritual, si le alcanças. Al hombre, que no tiene, donde albergarse, hospedale, y recibele en tu casa; y al que no es hijo de la Iglesia, procura traelle à ella, que es casa de Dios, y el albergue de

**A** sus hijos. Si vieres à vn pobre desnudo, vistele; y si le vieres desnudo de la gracia, como lo està el pecador, procura vestille con ella. Y veamos que premio promete à los tales: *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, & vestimenta tua citius orientur.* El B. S. Iuan Chrisostomo: *Tunc scindetur matutinale lumen tuum.* Tertuliano: *Temporaneum.* Muy à tiempo. Entonces (dize el Profeta) quando llegue la hora del premio cumplido, y consumado, que es el dia de la resurreccion de la carne, romperà la luz del dia, subita, y repentinamente, con grande presteza, y abundancia: esso significa la palabra: *Erumpet, & scindetur*; como si dixerà: No verà Dios la hora de premiarte; verterà sobre ti rios de luz, con que te ponga por estremo resplandeciente, y hermoso, y vestirà tu alma de vn cuerpo luzido, que salga, luzga, y resplandezca mas que los otros. Así lo entiende Tertuliano. *Non subsericam utique, nec pallium; sed carnem volens accipi, ortum carnis resurrectione de mortis occasu.* Este vestido, que saldrà, y campeará, y luzirà por estremo, no se entiende serà de seda, ni de otra tela; sino la misma carne del hombre, que cubrirà, y vestirà al alma con mucha gala, quando salga de su occidente: Porque, como aduierde muy bien san Basilio: *In extremo iudicio ordine primus, & ceteris honoratior, qui pauperem nutrit, accersitur, & ante omnes promouetur, & illiberis ante omnes igni traditur.* En aquel estremo juicio, quien saldrà el primero, y en mayor honra, que los otros; serà el mas liberal, y limosnero con los pobres. Este saldrà mas luzido, y promouido à classe superior; y el mas tenaz, y duro serà el primero entre los

**B** condenados.

**C**

**D**

*Verf. 8. sic LXX*

*Sic Cbry sol. homil. 55. in c. 16. Matth.*

*De resur. c. 27*

*Hom. 8. in diuit. auaros.*

*De virg.*

*Ecli. 17. 18. 19.*

*Isai. 58. 7.*

§. VII.

*Resucitarà nuestro cuerpo enriquecido con el dote de agilidad.*

**N**O ay cosa criada tã agíl para su mouimiento, como lo estará vn cuerpo glorioso. No camina el Sol con mas ligereza, ni se mueue el primer mobile con mas veloz mouimiento, q̄ podrá discurrir, y mouerse el hombre justo, adornado con este dote. En vn pensamiēto podrá atrauesar los mares, subir de la tierra al Cielo, dar vna buelta al mundo, sin que le embarace la càtidad de su cuerpo. Podrà atrauesar montes, saluar collados, sin que en los pies se le vean rastros, ni señales de auer caminado.

Esta agilidad negocia, y merece el seruo de Dios, con la que en este mundo procura tener en el diuino seruicio, alborozandose siempre como Gigante, à correr su carrera, sin que aya estoruo, que le embarace, ni dificultad, que le impida. Con esta agilidad caminò, siguiēdo à Dios el santo Patriarca Abraham, como lo pòdera el Profeta Isaías, quando dize: *Quis suscitauit ab Oriente iustum, vocauit eum, ut sequeretur se; ò como lee el original Hebreo: Quis suscitauit ab Oriente iustitiam, vocauit eam ad pedem suum?* Quien despertò, y alentò al justo en el Oriente, y le llamò, para que fuese en seguimiento suyo cõ pasos de Gigante, y diuina ligereza: y para que donde fuese poniendo el pie, dexasse plantada la santidad, y justicia:

Añade el Profeta: *Transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit.* Caminarà en esta vida felicisimamente, con tan grande ligereza, que no se le veràn los pies; con tan

**A** extraordinario aliento, y tan incan-fablemente, que no se conoceràn en sus pies rastros de sus tan largos viages; no se hallarà despeado, no rendido del trabajo, sin poder pasar adelante, no con begigas en las plantas: despues de auer hecho largas jornadas, estará tan alètado, como si no huiera puesto en el camino los pies.

**B** O quiere dezir, que no se descubrirà senda en sus passos, ni la trillaràn sus pies, porque no caminarà por la tierra; sino que bolarà por los aires. O quiere dezir, que caminarà dando saltos como cavallo ligero; y por esso no dexaràn sus pies senda señalada en la tierra: *Semita in pedibus eius non apparebit.*

Asi caminauà san Pablo quando dezia: *Ego igitur sic curro, non quasi in incertum.* Yo corro con tal ligereza, y con tanta agilidad, que ninguno, que me viere correr, tendrà duda, que me quedarè en el camino despeado, y rendido; sino que ganarè, sin duda, la palma, que es la gloriosa agilidad de mi cuerpo. Así caminauà aquel Señor, de quien la Esposa santa dezia: *Saltans in montibus, transiliens colles;* que daua saltos tan grandes, que saluaua montes, y se ponía de la otra parte de los collados. Así lo haze el seruo de Dios, quando vence las dificultades, que en su profesion se le ofrecen. Quantos montes, y collados se le ponen à vn Religioso delante? El rigor dela pobreza, monte es; la tentacion de la carne, monte es; la aspereza de la penitencia, monte es; la dificultad de la obediencia ciega, monte es; la murmuracion, la calunnia, el falso testimonio, monte es; pero el seruo de Dios con espíritu alentado salua estos montes, y se pone de la otra parte de las dificultades, y con vn

*Isai. 41. 2.*

*Verf. 3.*

*1. Cor. 9. 26.*

*Cant. 8.*

misterioso salto, saluandolas todas, se halla verdadero pobre, casto, obediente, manso, y perdonador de agravios, è injurias, sin tropezar, ni dar de ojos en lo aspero, y difícil de estos collados, y montes.

Si se le ofrecen al siervo de Dios cueftas arriba, no se acobarda, ni busca rodeos, para vencer lo aspero dellas; porque toma alas para bolar, como las aues, que nunca rolean, porque para ellas no ay cueftas, ni cumbres. Por esta causa refiere el Texto sagrado de los animales misteriosos, que vio el Profeta Ezequiel, que nunca rodeauan: *Gradiebantur, nec reuersebantur, id est, non circuibant.* Caminauã siempre adelante, sin buscar, ni afectar rodeos, porque como tenían alas, en ofreciendose la cuefta, se valian dellas, y saluauan los rebentones. Esta es la diferencia, que tienen los hombres espirituales, de los que son animales, que estos como saltos de alas huyen las cueftas, temen los rebentones, buscan rodeos, no gustan de atajos, por ser todos con trabajo. Quieren la perfeccion; pero por rodeos. El deleite, y el plazer rodeo es, para consequlla: la honra rodeo es, para alcãçalla: la riqueza, y la abundancia rodeo es, para llegar à ella. Tarde, mal, ò nunca se llegará à la cumbre por rodeos. La pobreza es atajo; la humiliacion es compendio; mucho se ahorra de camino por la mortificacion, y penitencia; pero estos ahorros, compẽdios, y atajos son cueftas arriba, son subidas trabajosas, y cumbres altas, donde es necesario subir jadeando, ò bolando. Los hõbres espirituales tienen, como Querubines, alas en los pies: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli*, dize Ezequiel, y los Setenta leyeron: *Pennati pedes eorũ.* Sus pies tienen alas, y en ofreciendose el re-

Ezech. 1.12.

Ezech. 1.7.

**A** benton, y la cuefta, se valen dellas, y así buelan con grande ligereza, y con suma agilidad se ponen en la cumbre, y con la que exercitan en vida, se hazen dignos del dote de agilidad, que han de gozar en la gloria.

**B** Los que acuden con diligencia à la execucion de sus officios, y ministerios, y son velozes en sus despachos, cuidadosos en sus empleos, los que nunca se muestran cãfados, ni gotosos para lo que corre por su cuenta, estos mereceràn este dote glorioso. Los Principes diligentes como vn Emperador Teodosio, de quien dixo Pacato: *Quidquid homines vocamus laborẽ, vestra natura est, stare Sol nescit, ita tu Imperator continuatis negotijs, & in se quodam orbe redeuntibus, semper exercitus es.* Lo q̃ llamamos los hombres trabajo, y fatiga, en ti, Emperador, es genio, y naturaleza. Eres como el Sol, q̃ nunca sabe parar: así tu, Emperador, viues siempre continuando los negocios, trayendo las ocupaciones del Imperio en rueda, sin parar vn punto. De Vespasiano refiere Suetonio: *In Principatu maturus semper, de nocte vigilabat, ac dum salutabatur, & calcabat sese, & amiciebat.* En su gouierno siempre anticipado, prevenia al Sol con su desvelo, y mientras se calçaua, y se vestia, estaua despachado. O si los Principes Christianos imitarã esta agilidad, y presteza! ò si los dedicados al seruicio de Dios, procurãtan no dexarse vencer de vn Emperador Gentil!

In Pa. neg.

§. VIII.

*Resucitar à nuestro cuerpo glorioso con el dote de la sutileza.*

**H**ablando deste dote el Apostol 1. Cor. 15.44. san Pablo, dize: *Seminatur corpus*

ani.

Lib. 12. de Gen. ad litt. cap. 35.

*animale, surget corpus spirituale.* Siẽbrase el cuerpo animal, y resucita de casta de espiritu, sin las grosserias, que trae consigo la carne. Hablò muy bien el glorioso san Agustín deste dote: *Vt vale sit, cuius non sit difficilis, vel grauis administratio, ne auertatur mens ab illa visione summi boni, ut corpus fiat spirituale, & anima Angelis coaquata perfectum habeat naturæ suæ modum, obediens, & imperans tam ineffabili facilitate, ut sit ei gloria, quæ sarcina fuit.* Vendrà el cuerpo del justo à trocarse de manera, que su gouerno ni sea difícil, ni pesado, ni de ocasion con sus pesadumbres à diuertirse el alma de la vista, y gozo del fumo bien. Harãse de casta de espiritu en lo sutil, y el alma igualará con los Angeles, y tendrá vn modo de obrar tã ajustado à su naturaleza, que así como ella estará en todo obediente à Dios; así mandará, y gouernará al cuerpo con vna facilidad tan inefable, que venga à ser gloria para ella, lo que antes le fue carga penosa.

Quan pesado nos sea este cuerpo mientras en este mundo viuiamos, hartas experiencias tenemos. Primetamente, por las guerras, que despierta contra el espiritu: porque es vna perpetua batalla, la que ay entre estos dos combatientes. Pues los deseos del cuerpo quan pesada hazen la vida? Siempre està nueitra carne en vna perpetua codicia; ni ay muger preñada, que tanto se dexen llevar de varios antojos, como son, los que pãssan por ella. Quãtas necesidades padece? Quãtas sinage? En quãtas tribulaciones, y ahogos le ponen vnã, y otras? Quãtas vezes se està pronosticando la muerte, si no se le cumplen sus antojos?

Quanta es la groseria de nuestro cuerpo, que no admite otro confi-

**A** go, y para entrar en vn lugar, al que està en el le dize, jaque de aĩ? No como el espiritu, que intimamente puede penetrarse con otros. Esto mismo experimenta vn hombre animal, que no cabe cõ nadie, ni admite cõpañia en el officio, ò el ministerio, como aquellos, con quien habla el Profeta Isaías, y les dize: *Numquid habitabitis vos soli in medio terra?* Vosotros solos quereis viuir en el mundo? Ninguno ha de caber con vosotros?

Isai. 5.8

**B** Grande cuidado debe poner, quiẽ desea el dote de la sutileza, reducir la carne à leyes de espiritu, pacificãdo las guerras, que sus codicias euantan, disminuyẽdo necesidades, no multiplicando deseos, procurãdo tan solamente no desear, reduziendose à vna semejança de Dios, que se contenta, y satisfaze consigo. Y sobre todo debe procurar, caber cõ todos, y penetrarse cõ todos, y en el ministerio, y ocupaciõ, q̃tuuiere no excluir à ninguno. Que hombre tan espiritual fue el santo Moyses! Pues profetizãdo Hieldad, y Medad, y queriendo Iosue su ministro irles à la mano, y atalles la lengua, se le opuso el santo Moyses, y le dixo: *Quid amularis pro me? Quis tribuat, ut omnis populus prophetet, & det eis Dominus spiritum suum?* Iosue, que emulacion es esta, en que por mi causa te pones? Quien me diera à mi, que todo el pueblo profetizara, y les comunicara su espiritu Dios à todos los del? Que hõbre tan espiritual fue el Apostol san Pablo! Porque predicando algunos el Euangelio con zelo de contencion, y no con santa sinceridad, procurando con sus sermones agravar las prisiones del santo Apostol, el no se embaraçò con ellos, mas haziendoles lugar, y franqueandoles los pulpitos, dize: *Quid siue per occasionem, siue per veritatem*

Num. 11.29.

Ad Pbi. lip. 1.

Verf. 18.

Christus annuntietur? & in hoc gaudio, sed & gaudebo. Que mal me puede estar ami, q con ocasiõ, ò sin ella, cõ fallia, ò con sinceridad sea Christo predicado, y dado à conocer en el mundo? Gozome en esto, y cada dia me gozarè mas.

Que animal, digamoslo asì, que grollero se muestra el mar, no queriendo dar lugar à los rios, quando entran en èl, en crespandose, bufando, y leuando las olas, y como alçando la mano, y diziendo: Rios, teneos allà, que donde yo estoy, vosotros ni debeis, ni podeis entrar. Desta loca fantasia arguye al mar el santo Profeta Habacuc, quando dize: *Dedit abyssus vocem suam, altitudo manus suas leuauit;* ò como leen los Serenta: *Dedit abyssus vocem suam ab altitudine phantasia sua.* O mar, y que loca fantasia es la tuya, que quando van los rios à entrar en ti, eres tan grollera, que no les hazes lugar, bufas, y te encrespas, y leuantas tus manos, diziendo: Rios, teneos allà. Aunque entran en ella con su pesca, y con sus arenas de oro, y con sus aguas dulces, ella no los admite, ni les haze lugar, porque todos le embarçan, y quiere ser sola. Semejante es la grolleria de muchos, que donde ellos estan, no puede estar nadie: y aunque sean vnos mares, en que se crian las margaritas, y los corales, se embarçan con rios menores, y hazen demonstraciones no pequeñas de sentimiento, si les obligan à que les hagan lugar. No quieren, que suponga en el mundo nadie, si no son ellos, ni entre su puesto alguno en cuenta, donde ellos estan. Quieren ser señores del campo, y todo lo que no son ellos los embarça. Ingenio animal, y grollero. Bienauenturado aquel, que como hombre espiritual dà lugar à todos, à qualquiera admite, y

Habac. 3.10.

A todos caben con èl. Este tal reducido està à leyes de espiritu, que es futil, y como tan noble cabe con todos, y todos con èl, digno por cierto del dote de la sutileza gloriosa.

O quan sabiamente lo piensa, quiè procura salir bien del laberinto desta vida mortal, y para acertar con la puerta de la inmortalidad gloriosa, se prende fuertemente de Christo, y valiéndose del, y asiendose à èl, no le dexa, ni suelta. Que acertadamente lo haze, quien se despega de todos los bienes presentes, y se desincorpora dellos, y los esquiua, y aparta de si, para quitar los estoruos de reuñirse gloriosamente entre si mismas las cenizas de su cuerpo con gloria! Quan prudentemente gouerna su carne, quien aora la sujeta à la ley del espiritu, para que quando buelua en la resurreccion à vnirse con el alma, venga no esclara; sino señora, no que xigosa, y con malos rebefes; sino Angelizada, y toda hecha razon, y justicia!

Bienauenturado aquel, que sabe con dolores, y quebrantos, y cõ penar, y morir, redimir su muerte, y comprar vn priuilegio de libertad de duelos, y penas, y vna gloriosa incorrupcion, y vna esclarecida inmortalidad de su carne. Dichofo mil vezes aquel, que sabe esconderse, y escurecerse en esta presente vida, por negociar en la otra respaldadores eternos. Felicissimo se puede llamar, quien se alienta à caminar con ligereza en el camino de Dios, y en la obseruancia de su santissima ley, para hazerse digno de aquella gloriosa agilidad, de q se han de dotar los cuerpos de los escogidos de Dios. Dese à si mismo mil parabienes, quien sabe desnudarse de las villanas grollerias, que estan vinculadas à vn cuerpo mortal, y procura reducirse à leyes

de

de espiritu, cabiendo con todos, y dândo lugar à sus hermanos, sin designar à ninguno, y sin dezille, jaque de aì. Porque asì merecerà aquel dote de sutileza, con que se

A asemejarà à los Angeles, y celestiales espiritus, viuiendo en el cuerpo, como si no le tuuiesse, y futilizando su materia, como si fuesse el spiritu puro.

## EXHORTACION XXVII. DE LA CRUZ.

*Mibi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi. Ad Galat. 6. 14.*



Ibidem lect. 4.

S cosa tan grande la Cruz del Señor, q vn iuizio tan grande como el del Apostol se resoluo, en dezir, que no auia otro bien en el mundo, de que vn hombre se pudiesse gloriar, sino solamente de viuir, y morir en ella. Porque como discurre el Angelico Dotor: *Vnusquisque in ea se gloriatur, per quã reputatur magnus.* Ningun hõbre puede, ni debe gloriar se sino en aquel bien, que le haze grande. Y si bien se cõsidera, todas las prosperidades, y altezas del mudo no le engrandecen à vn hõbre, ni le suben vn codo su estatura, y sola la Cruz le haze sujeto de marca mayor. *Et hoc, quia in ipsa inueniuntur omnia, de quibus homines gloriari solent.* En ella sola (dize el santo Dotor) se hallan con eminençia todos los bienes, de que suelen gloriar se los hombres.

§. Primero.

*En la Cruz està la priuança con Dios.*

*Gloriantur aliqui de magnorum, puta Regum, aut Principum, ami-*

B *citia, & hoc maxime Apostolus inuenit in Cruce, quia ibi euidentis ostenditur signum diuinae amicitiae.* Gloriant se los hombres: (dize santo Tomas) de la priuança, valimiento, y amistad de los Reyes, y Principes, y esta se halla con ventaja en la Cruz, porque es señal euidente de la amistad, y valimiento, y priuança, que tiene vn hombre con Dios. Y sin duda el predestinado, y escogido para viuir, y morir en Cruz, tiene vn euidente testimonio en su fauor de lo mucho, que priua, y vale con Dios.

C Discurso fue este del mismo Apostol san Pablo: *Quos praecepsit, & praecepsit conformes fieri imagini filij sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus; quos autem praecepsit, hos & vocauit, & quos vocauit, hos & iustificauit: quos autem iustificauit, illos & glorificauit.* A los que Dios escogio, y predestinò, para q se pareciesen, y fuesen conformes à la imagen del Crucificado, à estos les señalò, y predestinò juntamente la Cruz; en que viuciesen, y acabassen la vida, para que como buenos hermanos acompañassen al primogenito. A estos asimismo los llamò cõ eficazes focorros para

Ad Roman. 8. 29. 30.

tal modo, y estado de vida, en que siempre viuisen en cruz, y les dio tanta gracia, y santidad, que pudies- sen llevar sobre sus ombros el peso suyo, sin rendirse à el. Y cõ la Cruz los glorificò, dandoles en esta vida la mayor honra, que pudo, como fue hazellos sus Priuados, y validos, y parecidos à el, que son singulares demõstraciones de amor: *Euidens diuinae amicitiae signum.*

1. Petr. 4. 14.

El mismo discusso siguió el Apóstol san Pedro: *Si exprobramini in nomine Christi, beati eritis: quonia quod est honoris, & gloria, & virtutis Dei; & qui est eius Spiritus, super vos requisit.* Si os vieredes en Cruz, y padecieredes por el nombre del Señor, dichosos, por cierto, fereis; por que no puede el Señor hazeros mayor honra, ni leuantaros à mayor gloria, ni subiros à mayor priuança, ni el Espiritu glorioso de Dios moueros, y alentáros para mas altas empresas, que padecer en Cruz por amor del Señor. Porque el dia, que Christo nuestro Señor se puso en ella, la deificò, y consagrò, y en- falçò, y sublimò a tanta gloria, que la misma, que se le dà à la diuinidad, se dà a la Cruz del Señor. Y entra à la parte desta gloria, el que se crucifica por amor de Christo nuestro Señor, y por transformarse en el; porque no puede considerarse mayor alteza, que es, como san Cipriano dize: *Martyrio, velut socio Christi cruore, decorari.* Padecer el mismo martirio, que Christo, y hermo- searse con dolores, y penas, compañeras, y hermanas de las q Christo sufrió.

De laudib. mar tyrij.

Por gozar desta gloria, dize de sí el Apóstol san Pablo, que se hizo perdido de todos los bienes del mundo: *Propter quem omnia detrimendum feci, ut inueniar in illo, ad cognoscendum illum, & societatem passionum illius, si quomodo occurram confi-*

Ad Phi. lip. 3. 8. 9. 10. 11

**A** *guratus morti eius*, por parecerme à el, y ser vn trafumpto suyo, y compañero de su pasión, y verme en su misma figura, desprecio quanto ay en el mundo; porque no puede auer gloria, q ignale à ser vn Christo viuo, y vn hombre transformado en Dios. Así entendio este lugar san Iuan Chrystomo: *Ex hac re efficiamur Christi quidam.* En crucificandonos, y comunicando cõ las pasiones de Christo, nos transformamos en el, y nos hazemos vnos Christos viuos, y quando salgamos al encuentro, nos pareceremos tanto à el, como si estuuiessemos en el, y el en nosotros: *Euidens diuinae amicitiae signum.*

**B**

En esta semejança de Christo puso su gloria el santo Moyses, quando, como dize el mismo Apóstol, haziendose grande, tuuo horror de ser tenido por hijo de la hija de Faraon, escogiẽdo antes ser affigido, y açotado con el pueblo de Dios, que gozar de los entretenimientos, y plazeres del Palacio Real, teniendo por mayor riqueza, ser vn representante al viuo de Christo crucificado, que todos los tesoros de

Ad Hebra. 11.

**C**

Egipto: *Maiores diuitias estimans thesauro Aegyptiorum, improperium Christi. Aspiciebat enim in remunerationem.* Porque tenia puesta la mira en la priuança, y valimiento, que le daba la Cruz, y el improperio de Christo; y estimaua sobre toda la honra, que le podia hazer Faraon, y toda la gloria, que le venia de auer adoptado la Princesa por hijo, que Christo nuestro Señor le huiese escogido tantos siglos antes para compañero de su Cruz, y trafumpto de sus afrentas. A este proposito dixo muy bien san Basilio Obispo de Seleucia: *Affectione probat crucis societas.* Grande argumento de valimiento; y priuança es escoger el Señor à vno por compa-

Vers. 26

**D**

ñero de su Cruz, y evidente señal, de que le quiere bien, pues no sabe el Señor hallarse sin tal compañero: *Euidens diuinae amicitiae signum.*

De trasfigur.

ñero de su Cruz, y evidente señal, de que le quiere bien, pues no sabe el Señor hallarse sin tal compañero: *Euidens diuinae amicitiae signum.*

Hom. de Cruce.

Esta verdad saca vna conclusiõ san Iuan Chrystomo, y es, que no ay materia mas digna, ni mas propia de agradecimiento, que verse vno puesto en Cruz: *Cruce est argumentum totius gratulationis spiritualis.* Y quien se vè en ella, no se le auian de caer de la boca demõstraciones de agradecimiento, por verse subido à tanta alteza de gloria. Lo q en los otros se debe embidiar, son no sus descansos, no sus riquezas, no sus deleites, no sus horas; sino sus Cruces: y creer, que por ser ellos mejores, son sus Cruces mayores. La materia de vuestras lamentaciones no auia de ser la pobreza, enfermedad, corta ventura; sino la falta de Cruces, y ser tan pequeñas. No lloro, Señor, ser pobre; sino porq no merezco serlo mas: no lloro mi corta ventura; sino la sobra de dicha: lamentome, porq no merezco los dolores, y afretas, que padecen otros siervos de Dios, de no verme crucificado, como S. Pedro, y apedreado, como S. Estevan, y asado, como S. Loreço, y aserrado, como Isaias.

Matth. 2. 18.

*Vox in Rama audita est, ploratus, & ululatus multus: Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Oyõse alarido en Rama, grandes gemidos, y llantos, de Rachel, que llora sus hijos, y sin genero de consuelo, porque no son. Veamos, que no son estos hijos, que llora Rachel? Porque, veamos, los llora? Por ventura por auer muerto, y no parecer ya en este mundo? Por cierto no, si creemos al B. S. Agustín. Vio (dize el santo Doctor) que los hijos de su hermana Lia auian sido degollados de Herodes, y merecido morir por honra de su Reden-

**A** tor, y que los suyos no auian sido dignos, ni merecedores de fin tan glorioso, y con santa embidia lamenta su poca suerte, y tãto es mayor su sentimiento, quanto considera mas de cerca la felicidad de su hermana: *Tunc plangere filios suos cepit; quando filios sororis sua in tali causa vidit occisos, et aeterna vita haberes existerent. Cum enim aliquid aduersum aduenit, ex felicitate alterius infausta sua miserius luget.* Esto mismo podemos, y debemos presumir de los siervos de Dios, que conocen, quan grande suerte, y ventura es, padecer, y morir en Cruz por amor del Señor, que les es ocasion de lloro, y lamento, ver que no han merecido la dicha, que otros han alcanzado; de verse crucificados por Christo, reconociendo, que no ay argumento mayor de valimiento, y priuança, que viuir, y morir en Cruz, acompañando al Señor. *Euidens diuinae amicitiae signum.*

Inquæst. Noui- Testam. 62.

**B**

Y los que tienen la estima de la Cruz, que ella merece, practican, lo que dize Tertuliano cõ mas rigor, que el lo enseña: *Ad omnem progressum, atque promotum, ad omnem adi-*

De consum. mil. cap. 3.

**C**

*sum, atque exitum, ad vestitum, & calcamentum, ad mensas, ad cubilia, ad sedilia, quacunque nos cõuersatio exercet, frontem Crucis signaculo terimus.* En qualquier negocio, y acciõ, que emprendẽ, en el salir de casa, y boluer à ella, en el vestido, y calçado, quando estan en la mesa, ò van à la cama, en el modo de estar sentados, en qualquier exercicio, que tomen, ò callando, ò hablando, trillã, no digo la frente; sino su cuerpo con Cruces. A penas hazen accion, que no sea crucificando su gusto, llouiendo sobre sí tantas Cruces, como son los disgustos, que tomã, y penalidades, que abraçan, teniendo por mas validos mientras mas trillados de Cruces.

§. II.

En la Cruz está la sabiduría.

Prosigue su discurso el Angelico Doctor: *Gloriantur aliqui in scientia, & hanc Apostolus excellentiorem inuenit in Cruce.* Muchos son, los que tienen puesta su gloria en la sabiduría, y el Apostol hallóla muy grande en la Cruz, porque, como él mismo dize de sí: *Non enim iudicavi me aliquid scire, nisi Iesum Christum, & hunc Crucifixum.* No he formado juicio, de que es algo, lo que sé, si no es, lo que he aprendido de la materia de Cruz, y de la pasión, y muerte en ella de mi Señor Iesu Christo: *Nam in Cruce est plenitudo legis, & tota ars bene viuendi.* Porque solamente en la Cruz se encierra, quanto nos enseña la ley, y todas las artes de biẽ viuir se refumen en saber viuir, y morir en Cruz.

La arte de la Arquitectura está en la Cruz: *Dei edificatio estis,* dize el Apottol. Somos (dize el Apostol) piedras viuas deste espiritual edificio, y ninguno se pone en buen lugar, sino es por la Cruz. Bien lo dixo san Antiocho: *Lapis in sublimi erectus machina quadã admirabili Iesu Christi, quã Crux est.* No ay otra grua, ni otra maquina, para subir à su lugar las piedras, sino es la Cruz; con esta maquina admirable subio la piedra principal de la Iglesia, que es Christo nuestro Señor, y se puso en la cupula, y con la misma suben, y se ponẽ junto à el, todos los que han merecido ser viuas piedras de este Celestial edificio: *Ad quem accedentes lapidem viuum ab hominibus reprobatur, à Deo autem electum, & honorificatum, & ipsi tanquam lapides viui superedificamini;* ò como lee Beda: *Sursum edificamini.* Los que subis à lo alto del edificio, y tomáis

1. Cor. 2.2.

1. Cor. 3.9.

Hom. in Pãdect.

1. Petr. 2.4.5.

**A**tsiento junto à aquella piedra preciosa, reprobada de los hombres, y escogida de Dios, con esta maquina admirable subis; y al passo, que se mueue la maquina, se va leuantando la piedra, y acercandose mas al lugar, en que la han de poner. Y la que se le huye à la maquina, no cõfigue su fin, y se queda en la tierra, para tropieço, y escandalo.

Haze Plinio mencion de vna ciudad, en la qual se hallò acafo vna piedra de tan singular propiedad, que quando la querian poner en su lugar, y dalle su assiento, se les huía, y por esso la llamaron: *Lapis fugitiuus. Eodem in oppido est lapis fugitiuus appellatus. Argonauta eo pro anchora vsi, ibi eum reliquerant. Hunc ò Pyramo (ita vocatur lacus) sapẽ profugum fixere plumbo.* Muchas vezes se les huyò à los maestros la dicha piedra, hasta que se vieron obligados à aseguralla, y fixalla con plomo, para que no se les fuesse. A este modo ay algunos sujetos, como piedras fugitiuas, que huyen de la maquina, y se retiran de la Cruz, y no ay modo, ni arte para ponellos en el lugar, y puesto, y ocupacion, y exercicio, en que Dios quiere se ocupẽ, sino es clauandolos con plomo, y asegurandolos con el apremio de la obediencia, y precepto. Huyen del ministerio humilde, del officio trabajoso, de la oracion, y trato con nuestro Señor: y son como aquella piedra de la estatua de Memnon, de quien el mismo Plinio refiere: *Quem quotidiano Solis ortu contactum radijs crepare dicunt;* que poniendolo à los rayos del Sol, en tocandola, rebienta. Afsi parece, que algunos tienen tanta enemiga con la oracion, por lo que tiene de Cruz, que en poniendolos en ella rebientan. Porque como dize bien Tertuliano: *Quia non solum in oratione manus attollimus, sed expandimus Do-*

**B** No solo sirve la Cruz de maquina, para subir la obra; sino de puntal, para tenella en pie, porque no se caiga. Que à proposito desto dixo el Profeta Isaías: *Secundum dies ligni erunt dies populi mei.* Segun, y como fueron los dias del leño, será los del bien, y salud de mi pueblo. Y declarando este lugar san Iuan Damasceno, dixo muy bien: *Dies, & tempus huius viuifici ligni sancte Crucis, erunt dies Ecclesie, & populi Christiani, eò quòd Ecclesia sine viuifico ligno Crucis viuere, & stare non poterit.* No tendrá mas firmeza, y seguridad la Iglesia de Dios, y el pueblo Christiano, que la que le diere el madero de la santa Cruz; porque sin este apoyo, ò puntal, ni ella puede estar en pie, ni el podrá conseruarse, y viuir. Quanto durare en vna Religion la mortificacion, y penitencia, y se conseruare el apoyo, y puntal de la Cruz, tanto podrá durar su estabilidad, y firmeza: pero en quitando el puntal, dará en tierra todo el edificio. La ocasion de tantas ruinas como vemos, y de caídas tan miserables, no ha sido otra, sino faltar el puntal. Biẽ lo dixo el mismo Profeta: *Et erit vobis iniquitas sicut interruptio cadens requisita.* Ponense (dize) los alarifes à examinar como cayò este sujeto: La respuesta es clara; faltò el puntal, y el estriuo, que le tenia.

**C** quien es amigo del regalo, de tal fuerte se le sorbe, que nũca mas parece. Lo vltimo. Que el fin suyo es la muerte, porque son del genero de aquellos animales, que viuen para solo morir, y su empleo le tienen despues de la muerte. Lexos estará estos tales de ser piedras del Celestial edificio, pues andan como fugitiuas huyendo de la Cruz, y de la maquina, que las auia de subir à lo alto.

**D** No tendrà mas firmeza, y seguridad la Iglesia de Dios, y el pueblo Christiano, que la que le diere el madero de la santa Cruz; porque sin este apoyo, ò puntal, ni ella puede estar en pie, ni el podrá conseruarse, y viuir. Quanto durare en vna Religion la mortificacion, y penitencia, y se conseruare el apoyo, y puntal de la Cruz, tanto podrá durar su estabilidad, y firmeza: pero en quitando el puntal, dará en tierra todo el edificio. La ocasion de tantas ruinas como vemos, y de caídas tan miserables, no ha sido otra, sino faltar el puntal. Biẽ lo dixo el mismo Profeta: *Et erit vobis iniquitas sicut interruptio cadens requisita.* Ponense (dize) los alarifes à examinar como cayò este sujeto: La respuesta es clara; faltò el puntal, y el estriuo, que le tenia.

Lib. 36. cap. 15.

Lib. 36. cap. 7.

De orat.

mi.

*minicam passionem modulantes, & orantes confitemur Christo;* porque en la oracion no solo leuantamos las manos; sino que las estendemos, representando la Cruz, y haziendo el son de passion, oramos, y representamos à Christo nuestro Señor nuestros buenos deseos. Y como es exercicio de Cruz, y trabajo, los enemigos della no le puedẽ sufrir, y estan rebentando.

O valame Dios, y que dellos son, los que como piedras fugitiuas huyen de la Cruz! Estos son aquellos, de quien con tanto peso de palabras habla el Apostol: *Multi enim ambulat, quos sapẽ dicebam vobis, nunc autẽ & stens dico, inimicos Crucis Christi: quorũ finis interitus: quorum Deus venter est: & gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt.* Notense las señales, que destes tales dà el sagrado Apostol. Primeramente dize, que son muchos, *multi enim;* porque como los amigos de la Cruz son pocos, afsi sus enemigos son muchos. Lo segundo dize, que son paseantes, y no pãran, *ambulant.* Porque de ordinario los enemigos de la Cruz lo son del recogimiento. Lo tercero, que dan materia de dezir, y hablar à vn Apostol, y no vna, sino muchas vezes: *Quos sapẽ dicebã vobis.* Lo quarto. Dan ocasion de llorar, à quien siente bien de las cosas: *Nunc autem & stens dico.* Lo quinto. Que tienen por su Dios al Dios viente, aludiendo al Dios Dagon, que cortada cabeza, y manos no quedaua sino el vientre de vn Dios tragon. Por esso dixo Diogenes Cinico, como refiere Laercio, que el amigo del vientre merecia llamarle: *Vita Charibdis,* Caribdis de regalos, y dulces, porque todos los traga, y mas que Caribdis, porque esta olla del mar buelue à vomitar, lo que traga; pero lo que entra en poder, de

Ad Pbilip. 3.18 19.

Lib. 6.

**A** quien es amigo del regalo, de tal fuerte se le sorbe, que nũca mas parece. Lo vltimo. Que el fin suyo es la muerte, porque son del genero de aquellos animales, que viuen para solo morir, y su empleo le tienen despues de la muerte. Lexos estará estos tales de ser piedras del Celestial edificio, pues andan como fugitiuas huyendo de la Cruz, y de la maquina, que las auia de subir à lo alto.

**B** No solo sirve la Cruz de maquina, para subir la obra; sino de puntal, para tenella en pie, porque no se caiga. Que à proposito desto dixo el Profeta Isaías: *Secundum dies ligni erunt dies populi mei.* Segun, y como fueron los dias del leño, será los del bien, y salud de mi pueblo. Y declarando este lugar san Iuan Damasceno, dixo muy bien: *Dies, & tempus huius viuifici ligni sancte Crucis, erunt dies Ecclesie, & populi Christiani, eò quòd Ecclesia sine viuifico ligno Crucis viuere, & stare non poterit.* No tendrá mas firmeza, y seguridad la Iglesia de Dios, y el pueblo Christiano, que la que le diere el madero de la santa Cruz; porque sin este apoyo, ò puntal, ni ella puede estar en pie, ni el podrá conseruarse, y viuir. Quanto durare en vna Religion la mortificacion, y penitencia, y se conseruare el apoyo, y puntal de la Cruz, tanto podrá durar su estabilidad, y firmeza: pero en quitando el puntal, dará en tierra todo el edificio. La ocasion de tantas ruinas como vemos, y de caídas tan miserables, no ha sido otra, sino faltar el puntal. Biẽ lo dixo el mismo Profeta: *Et erit vobis iniquitas sicut interruptio cadens requisita.* Ponense (dize) los alarifes à examinar como cayò este sujeto: La respuesta es clara; faltò el puntal, y el estriuo, que le tenia.

**C** quien es amigo del regalo, de tal fuerte se le sorbe, que nũca mas parece. Lo vltimo. Que el fin suyo es la muerte, porque son del genero de aquellos animales, que viuen para solo morir, y su empleo le tienen despues de la muerte. Lexos estará estos tales de ser piedras del Celestial edificio, pues andan como fugitiuas huyendo de la Cruz, y de la maquina, que las auia de subir à lo alto.

**D** No tendrà mas firmeza, y seguridad la Iglesia de Dios, y el pueblo Christiano, que la que le diere el madero de la santa Cruz; porque sin este apoyo, ò puntal, ni ella puede estar en pie, ni el podrá conseruarse, y viuir. Quanto durare en vna Religion la mortificacion, y penitencia, y se conseruare el apoyo, y puntal de la Cruz, tanto podrá durar su estabilidad, y firmeza: pero en quitando el puntal, dará en tierra todo el edificio. La ocasion de tantas ruinas como vemos, y de caídas tan miserables, no ha sido otra, sino faltar el puntal. Biẽ lo dixo el mismo Profeta: *Et erit vobis iniquitas sicut interruptio cadens requisita.* Ponense (dize) los alarifes à examinar como cayò este sujeto: La respuesta es clara; faltò el puntal, y el estriuo, que le tenia.

Por esta causa pone nuestro Señor

hor

ñor tan particular cuidado de apuntalar, à quien no le tiene de apoyar su firmeza, ò no le pone bastante. No se dormia el Apostol S. Pablo, pues dezia: *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes.*

Todo al rededor estoy lleno de puntales, qual edificio de tierra, poco seguro; y porque todos no basta,

*Datus est mihi stimulus carnis meae;* me ha dado Dios vn estímulo de mi carne, que conforme à algunos era vn rezió dolor de cabeça; y segun otros, vn fuerte dolor de estomago; ò à juicio de otros, tentaciõ molesta de la carne; ò al parecer de otros, contradiciõ continua de los defu nacion, y falsos hermanos; y este puntal, que le ponía Dios, le embaraçaua mas, que todos los que el se arrimaua. Por lo qual rogò tres vezes à Dios con instancia, que se le quitasse; y respondiõle el Señor: *Sufficit tibi gratia mea: nam virtus in infirmitate perficitur.* Contra el embaraço, y pesadumbre bastate por contrapeso mi gracia, y para la seguridad tuya importa grandemẽte, que no te falte la Cruz, porque con el puntal se tiene en pie el edificio. Esto mismo les acontece à muchos siervos de Dios, que despues de muy apuntalados con penitencia, mortificaciõ, y oraciõ, fuele Dios arrimalles otro puesto por sola su mano; porque haze mas al caso vno solo, que pone Dios, que ciento, que el hombre se pone; y este solo me embaraça mas, que todos los otros, porque me le pone otra mano; y entonces todo es ir, y venir à Dios, pidiendo, que me le quite, y la respuesta es la misma, que se dio à san Pablo: *Sufficit tibi gratia mea.* Contra la pena, que causa, basta la gracia, para la seguridad importa el puntal: *Nam virtus in infirmitate perficitur.*

(. + .)

A

## §. III.

*En la Cruz està la medicina, y arte de curar.*

**T**Oda la arte de la medicina està en la Cruz: *In Cruce est tota ars bene viuendi.* Con ella se curan todos los males, y en ella sola ha puesto Dios la virtud medicinal de las dolencias del hombre.

Muy bien discurrio Tertuliano en este pũto: *Homo semper medico prior negotium facit, denique sibi periculum mortis attraxit.* Siempre el hombre gana por la mano al medico en darle, que hazer, y el es, quien con sus desconciertos le pone en cuidado.

El mismo se truxo la muerte à su casa, y la llamó, para que entrasse por sus puertas. Harto buen regimiento le auia dado su medico, para conseruarse en salud, si quisiera guardalle: *Ut ab vna arbuscula temperaret, quam ipse medicus importunam interim nouerat;* que se templara, y quisiera abstenerse de vn arbolillo goloso, que por entonces no estaua fazonado, y maduro, para poderle comer: *Audijt ille, quem maluit, & abstinentiam rupit, & transgressione saturatus in mortem crudicauit, dignissimus bona fide in totum perire, qui voluit.* Oyò el hombre, à quien el mas quiso, y rompio cõ la ley de la abstinencia, que Dios le auia puesto, y ahito de desobedecer, criò crudezas, que le causaron la muerte, dignissimo en buena fe de perecer, y morir para siempre, pues el se lo quiso. *Bona fide,* con muy buena fe del medico, sin culpa suya, sin que se le pueda imputar à descuido, ò poco saber; antes con credito, y reputaciõ suya, pues le preuino, y pronosticò todo el mal, que le vino, y de su parte hizo quanto pudo, para que no le viniessse.

B

C

D

*In Scorpi.*

Mas compadeciose del, como bueno, y clemente, y tratò de curar à su enfermo: *Et voluit certare cum causa, & iniuria emulando prodesse.* Resoluiõse de pelear, con quien auia causado aquel daño, y con sabia emulacion remediar la injuria, que se auia hecho el enfermo. Vio, que vn arbol auia engendrado las crudezas, que obraron la muerte, quiso, que las dirigiesse el hombre con agua de palo, y que bebiendola los pocos dias, que en el mundo viuiesse, alcãçasse salud eterna sin fin: *Ita Deo de momentaneis aeterna medicante;* assi sabe Dios con medicinas momentaneas remediar, y curar males eternos. Confiesso, que el agua deste palo no solo no es dulce; sino que amarga como las hieles; pero tanto tiene de saludable, quanto tiene de amarga: *Magnifica bono tuo Deum Tetrum; peruersitas, quam putas, ratio est, quod seuitia existimas, gratia est, incidisti in manus eius, sed feliciter incidisti, incidit ille in aegritudines tuas.* Engrandece, ò hombre, à vn Dios, que por tu bien se ha hecho Terrico, y al parecer, ño bien acondicionado: esto que te parece defacierto, es la misma razon: lo que piensas, que es rigor, persuadete, que es gracia. Caiste en las manos del Medico; pero felicidad fue venir à tales manos. El se dexò caer en tus mismas dolencias, para hazer la prueba de la medicina primero en si mismo. Primero que tu bebio el agua del palo, y gustò las hieles amargas: *Nauseabit homo ad antidotum; qui hiauit ad venenum;* El que con tanta ansia apetece, y abrió la boca al veneno, torcerà el rostro, y darà arcadas al tomar la triaca?

Toda nuestra salud ha librado Dios en este santo madero, y todo nuestro remedio consiste, en beber el agua deste palo, viuifico; y quien

A

B

C

D

traspillare los dientes, y no le quisiere beber, bien puede darse por muerto. Y el que goza deste beneficio, y le dà Dios à probar su Cruz; sepa lograr la medicina, y no la pierda por su culpa. Oiga la exclamacion, que haze el B. S. Paulino, reconociendo por vna parte, la virtud de la Cruz, y por otra, juzgando con su humildad, que no lograua la eficacia della: *Infelix ego, qui venenatum inimicae arboris gustum, nec ligno Crucis digessi!* Desdichado de mi, que dandome Dios à probar su Cruz, y siendo medicina tan eficaz, con todo no acabo de digerir el veneno, que traguè cõ el gusto del arbol enemigo! Tanta crudeza de ambicion, y defeco de honra como en mi siento: *Nec ligno Crucis digessi!* Tantas iras, enojos, impaciencias, como bullen en mi coraçõ: *Nec ligno Crucis digessi!* Tanto amor à la comodidad, y regalo, que me tiene lleno de indigestiones: *Nec ligno Crucis digessi;* no le puedo digerir, ni con agua del palo! Tanta aficiõ à criaturas, que nunca acabo de digerir, y verme sin ellas: *Nec ligno Crucis digessi!* Tanta durezà, y poca compasiõ en las faltas de mis hermanos, no la he podido digerir con tanta agua del palo medicinal!

Y lo peor es, que no pocas vezes, lo que auia de ser medicina, se conuierte en aumento de mal, y la misma Cruz, que auia de seruir de aliuio de culpas, se haze ocasiõ de nuevos pecados, por la impaciencia, y poca conformidad, con que se recibe. Esto es, lo que aconsejaua al santo Iob vn su amigo, y cõ mas fundamento se nos puede encargar à nosotros: *Cave ne declines ad iniquitatem: hanc enim coepisti sequi post miseriam;* ò como dize el Original: *Hanc enim coepisti sequi super miseriam.* Guardate no te empeores con la Cruz, que Dios te embia, ni sobre

*Epist. 8.*

*Iob. 36.*

*21.*

cruc.

Mas

crucificado, quieras ser peccador. Cruz es, verſe vn hombre en miſeria. Cruz es, padecer pobreza, humiliacion, deſhonra, deſconfuelo, y poca ſalud; pero llevar mal eſta Cruz, y empeorarſe con ella, es miſeria ſobre miſeria, y colmo de deſnētura, y deſgracia. Verſe vno crucificado, y conſervar la ſantidad, y juſticia, felicidad es grande: pero ſobre crucificado, ſer peccador, ſerā ſuma deſdicha.

§. IV.

La Cruz es la ſeñal leuantada por Dios, que influye ſalud contra el veneno de las ſerpientes.

Por otro camino podemos raſtrear la virtud medicinal de la Cruz, que es, el q̄ Chriſto nueſtro Señor nos propone en ſu Euangelio: *Sicut Moyses exaltavit ſerpentem in deserto: ita exaltari oportet Filium hominis, ut omnis, qui credit in illum, non pereat; sed habeat vitam æternam.* Aſi como Moyses leuantò vna ſerpiente en el deſierto, aſi conuiene ſea leuantado, y pueſto en Cruz el Hijo de Dios, para q̄ qualquiera, que le mirare con Fè, no perezca; ſino que conſiga la vida eterna.

Ioan. 3. 14. 15.

Numer. 21.

Sabida es la historia, à que alude el Saluador, y es, la que ſe refiere en los Numeros; que en caſtigo de la murmuracion del pueblo contra Dios nueſtro Señor, y ſu ſeruo Moyses, porque les faltaua el regalo, que ellos querian, y ſe daban por ahitos del pan de los Angeles, les embio Dios grande muchedumbre de ſerpientes fogofas; ò porque erā de color encendido, como de fuego; ò porque echauan centellas, ò llamas por ojos, narizes, y boca; ò porque diſcurrían, y bolauan, como ſi tuuieran alas de fuego; ò porque

A pegauan fuego, à quien mordían, y le cauſauan vna hinchacion muy ardiente, y vna ſed inſaciabile. Murio mucha gēte del pueblo, heridos de ſus mordiscos, y viendo ſu mal, acudieron à Moyses todos, pidiendo remedio, y conſeſſando ſu culpa. Mandò Dios à Moyses, que hizieſſe vna grande ſerpiente de metal, que repreſentaeſſe en ſu color à las ſierpes viuas, y la puſieſſe en vna pertiga, ò lança, ò en vn arbol, y diſpuſo ſu diuina Clemencia, que todos los q̄ la miraeſſen, ſanaſſen luego de ſus heridas.

B

Refiere eſta historia con ſu diſcãte Salomon en el libro de la Sabiduria: *Morsibus peruersorum colubrorum exterminabantur. Sed non in perpetuum ira tua permansit; sed ad correptionem in breui turbati sunt, signam habentes salutis, ad commemorationem mandati legis tuae. Qui enim conuersus est, non per hoc quod videbat, sanabatur; sed per te omnium Saluatorem. In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, & velociter saluabantur, ne in altam incidentes oblivionem, non possent tuo vii adiutorio.*

Sap. 16. 5. 6. 7. 11.

C

Embiaſte contra ellos (dize el Sabio) peruerſos culebrones, que à bocados les quitaeſſen las vidas. No durò mucho el enojo, ni el caſtigo de tu ira, ni pretendiſte mas, q̄ corregillos; y aſi con breuedad los curaste, y les puſiſte vna ſeñal de ſalud, que les ſeruiſſe de recuerdo de la guarda de tu ley. Porque quien arrepenſido de ſu peccado, ſe careaua con ella, alcançaua ſalud; no porque en la ſeñal eſtuuieſſe la virtud medicinal; ſino en ti, que eres el vnico Saluador de los hombres. Eſta tu patèrnal prouidencia ſe endereçaua, para que no ſe les oluidaeſſe tu ley, y quedaeſſen aduertidos, como ſe debe guardar, y euitar qualquier peccado, y ofenſa; y por eſto los examinaſte, y los clauaſte cõ eſtimulos

D

de agudos dolores: *Examinabantur, stimulabantur, inferebantur;* por ingerillos en tus diuinos preceptos, y que viuieſſen como ingertos en ellos, ſin oluidallos jamas. Quifiſte, como Padre, caſtigallos, y curallos, porque dexandolos ſin eſte paternal caſtigo, no ſe oluidaràn de ti, y de tu ley, y dexaràn de gozar del fauor, y ayuda, y beneficio, que ſe halla en los dolores, y penas, que aſſienta tu mano: *Ne beneficio tui retrahi non possent;* lee Varabolo. Y lãſenio: *Ne manerent indefensi, intacti, & veluti elypeo non protecti.* Si les faltara el caſtigo, quedaran priuados de vn grande beneficio, ſin la deſenſa, proteccion, y eſcudo, contra el peccado, que trae la pena, y la Cruz, que à los tuyos embias.

De vita Moysis.

Eſtas ſerpientes fogofas, dize el B. S. Gregorio Niſſeno, ſon nueſtras codicias, que quanto tienen de afecto, tienen de fuego, y ſiempre eſtan echando llamas, y encendiendo el coraçon en deſeos, y dando le vna ſed inſaciabile de los bienes preſentes. Eſtas nos hieren, y laſtiman malamente, haſta quitarnos la vida del alma: *At uerò Legislator serpentis specie verorum serpentum vim expulit; caput autem Christiana professionis est, firma, rectaque Fide in passionem illius respicere, qui pro nobis passus est; Crux uerò passio eius fuit, quare qui Crucem respicit, ei venenum cupiditatum obesse non potest. Crucem autem respicere, nihil aliud est, quàm ut huic mûdo quasi mortuos, ac crucifixos nos prabeamus, fixos in virtute, immobiles in peccando, Dei timore quasi clauo carnem nostram instigentes, clauus autem qui carnem hanc retinet, continentia est.* Nueſtro buen Legislador con vna imagen, y figura de ſerpiente nos cura las venenosas heridas de las verdaderas ſerpientes. Y la principal cura es, poner los ojos con firme Fè en ſu paſ-

A

ſion, y muerte, y en la Cruz, en que dio ſu vida: y el que ſe careare con ella, no le empecerà la ponçoña deſtas ſerpētinas codicias. Y ſi queremos ſaber, que es mirar la Cruz deſte Señor, no es otra coſa, ſino crucificarnos viuos por el, y ofrecernos firmes, y conſtates, y como clauados en la virtud, è inmobiles para pecar, clauando nueſtras carnes con el temor del Señor; y eſte clauo no es otro, ſino vna firme continencia en el bien.

B

Pues como nueſtra codicia ſiẽpre eſtã brotando ſerpientes, que nos laſtiman, y hieren, proueyò la Prouidẽcia diuina el antidoto, poniendo en la Cruz la imagen de la ſerpiente, que es aquel Señor en figura de peccador, ſin veneno de culpa, como dize ſan Pablo: *In ſimilitudinem carnis peccati;* y con la viſta

Ad Roman. 8. 3.

C

deſte Señor ſe libra vn hombre del veneno, y ponçoña, que trae conſigo el peccado, y la herida de la verdadera ſerpiente. No quitò Dios las ſerpientes en el deſierto, quando Moyses leuantò el antidoto, y remedio contra ellas; pero cautelò el peligro con la medicina tan preſentanea. Y lo miſmo nos acontece à noſotros, que aunque nueſtras codicias no pueden hazer daño, à los que miran con viuia Fè la Cruz del Señor; y ſe crucifican con el; pero no dexan de hazer de las ſuyas, y acometer à herir: y aſi ſiempre es neceſſario armarnos con la viſta de la Cruz, y no qualquiera; ſino imitadora de ſus virtudes, eſtando ſiempre clauados, y firmes en el bien, è inmobiles para qualquier ſuerte de culpa. Eſta es la ſeñal de la ſalud, que tuuo el pueblo de Dios, como dize Salomon: *Habentes signum salutis ad commemorationem mandati legis tuae.* Eſte Dios crucificado es la ſeñal de la ſalud, y el ſigno, que

D

la influye, deſpertando en noſotros

la memoria de nuestra obligacion, que es guardar con toda entereza la ley: *Insurgunt enim, & fidelibus sapennumero cupiditatis morsus, quos ad sublatum ligno respicientes repellunt, timore precepti quasi antidoto vim veneni repellentes.* Muchas vezes (dize san Gregorio Nisseno) se leuantan contra nosotros serperinas codicias, para mordernos, à las quales hazemos rostro, mirando al Señor, que està leuantado en la Cruz, y resistimos à la fuerça del veneno con el antidoto del temor de la ley, que crucifica, y claua nuestra carne, para que no se dexen vencer de sus malas codicias.

Otras vezes nos libra, y preserua el Señor dellas, para que no nos muertan, y quiten la vida, dándonos vna Cruz, que nos sea señal de salud. Que es la pobreza, con que suele Dios affligir à sus siervos? Que la humiliacion, y deshonra? Que la dolencia, y achaque? Que la tentacion importuna? Que los escrúpulos, y congoxas del alma? *Signum salutis.* Señales de salud, que obran lo mismo, que la serpiente de metal leuantada por Moyses. Porque esta Cruz es el preseruatiuo de todas nuestras codicias, y la que sirve de antidoto, para q̄ ellas no muertan, ni emponçon en el alma: *In memoriam enim sermonum examinatur, & extimulantur, & inseruntur.* Porque con paternal prouidencia hieren nuestro Señor, y atormenta à los suyos con semejantes trabajos, para que abran los ojos, y se examinen bien, si cuidan de la ley de Dios, como deben; y los dolores, y afanes les sirven de estímulo, y despertador, para caer en la cuenta, y de arte, con que se ingieren en los diuinos preceptos. Y con prouidencia particular los affige: *Ne in altâ incidentes, obliuionem tuo non possent uti adiutorio;* porque si les faltaran

**A** estos recuerdos, y despertadores, cayeran en vn oluido perpetuo de Dios, y se hallaran priuados de tan gran beneficio, y sin la proteccion, y defenfa contra el pecado, que trae consigo la Cruz.

§. V.

*En la Cruz està el arte de bien viuir.*

**B** *IN Cruce est tota ars beneuendi.* En la Cruz està el arte del buen gouierno, y ninguno sabrà ser padre de su familia, ni señor de sus criados, ni superior de sus subditos, sino es tomando sobre los ombros la Cruz. Ella es el magisterio de los Superiores; y el grande Governador de la Iglesia, que es Christo nuestro Señor, en ella aprendio à gouernar. Biē nos lo enseñò el Apóstol san Pablo, quando dixo: *Didicit ex his, qua passus est, obedientiam, & consummatus factus est omnibus obtemperantibus sibi, causa salutis aeternae appellatus à Deo Pontifex.* Merecio el nombre de Pontifice, y de Maestro, estando en la Cruz, y en ella aprendio à mandar, y repartir trabajos, y cargas.

Qual es el oficio principal del Superior? Porcierto distribuir los oficios, y dar los empleos, y medir las cargas con las fuerças, de los q̄ las han de llevar. Pues esta sabiduria practica, y experimental en la Cruz la aprendio el Señor. Bien nos lo enseñò S. Gregorio Nazianzeno: *Voluit passionibus suis omnia metiri, arte quadam humanitatis, & beneuolentia, ita ut ex suis nostra estimare queat, quantumque à nobis exigi, & condonari debeat, expensa nimirum cum passionibus virium nostrarum infirmitate.* Midio con su Cruz los trabajos, que nos auia de repartir, con vna arte marauillosa de humani-

*Ad Hebraeos. 5. 8. 9. 10.*

*Orat. 36*

dad,

dad, y beneuolencia, y por sus sentimientos pesò, y ponderò los del hombre, y quanto se le podia apremiar, y quanto disimular con indulgencia, contrapesando la carga con las fuerças, y el trabajo con la posibilidad del sujeto.

*Ecclesi. 34. 9.*

No sabrà repartir trabajos, quien no tiene practica dellos: *Qui non est tentatus, quid scit: Vir in multis expertus recogitabit multa.* Que sabe, quien no ha sido probado en quebrantos, y duelos? El hombre experimentado en muchos afanes, reconocerà muchas cosas, y sabrà portarse en ellas con tiento, y prudencia. Quantas vezes fatigais vos à vuestros criados, y vos à vuestras criadas, y no las dais vna hora de aliuio, por no saber vos, lo que es afan, y trabajo? Quantas vezes no os condoleis del pobre, del enfermo, del hambriento, y desnudo, porque no auéis probado ninguno de estos trabajos? Quantas vezes dezis la palabra pesada, y tratais con desden, y desabrimiento à los otros, porque no auéis hecho la prueba, ni tomado à peso vna palabra desabrida, y pesada? Quantas vezes tratais mal con la obra, al que os es inferior, por no auer experimentado vn mal tratamiento?

*Orat. 22*

Como se amaestrà vn hombre à llevar à sus subditos con mansedumbre, y paciencia? Porcierto enseñandose à llevar sobre sus ombros la Cruz. Bien reparò el mismo san Gregorio Nazianzeno: *Venit Dominus ad montem, ubi sacrificabas, & palantem inuenit quem, inuentam eisdem humeris, quibus & lignum Crucis, sustulit.* Vino à buscar la oueja perdida, y hallòla, y tomòla sobre los hombros, amaestrados primero, à llevar con paciencia su Cruz. Quicà se le hiziera pesada la oueja, si la Cruz no le huiera facilitado los ombros, para llevar con

**A** gusto su carga: Dios os dè Superiores trabajados, y Padres enseñados à Cruz, y Confessores, y Padres espirituales, exercitados en fatigas, quebrantos, y penas, y vereis, q̄ buenos ombros hallareis en ellos, para llevar vuestras cargas. Mas los que no estan enseñados à Cruz, en viendo, que sois pesado, os lançaràn de sus ombros, y os diràn: Vete de aì, que no te puedo sufrir.

**B**

§. VI.

*En la Cruz està el buen gouierno de las edades del hombre.*

**I** *IN Cruce est tota ars beneuendi.* Porque es el gouierno de todas las edades del hombre. Llama el Profeta Isaias à Christo nuestro Señor: *Pater futuri saeculi, id est, auctor, & institutor.* Autor, instituidor de nuevo siglo, y de nueva vida, por q̄ es, el que corrige todos los desaciertos, y desmanes, q̄ suelen experimentar se en las edades del hōbre, y esto lo haze por medio de su Cruz, q̄ es todo el gouierno del hōbre. Hablando della el B. S. Efrē, la dà quatro renombres, que declaran biē, lo que vamos diziendo: *Cruce est infantium custos, iuuenum pedagogus, virorum caput, corona senum.* La Cruz es guarda de los niños, ayo de los mancebos, prudēcia de los varones, corona de los ancianos.

*Isai. 9. 6*

*Serm. in preciosâ Crucem*

**D**

Es *infantium custos;* guarda de los niños: porque quien quisiere, que su hijo no sea vn niño perdido, debe dalle por guarda la Cruz del Señor; y si esta le faltare, tenga por cierto, que se le perderà. No digo yo, que à vn niño le han de cargar vna Cruz de tanto peso, que pida ombros de hombre; pero no le quiten, la que pide, y necessita su edad: la correccion, el auiso, el castigo, si haze la tranefura, la

Bb

ocu-



ocupacion, y tarea, el rostro feuro, el quebralle la voluntad, en lo que aperece con fuerça. Finalmente, lo que cruza con su inclinacion, y con la libertad pueril, esto es, lo que le ha de guardar, para que no se venga à perder. Es el cõtraojo, y la que ha de conseruar su hermosura, y buena gracia con Dios, y los hombres. Es la vara, que se le debe arrimar al arbolico tierno, para que suba derecho. Y es, la que dixo el Profeta Real: *Virga directionis virga regni tui*. Vara, Señor, es tu Cruz, arrimo, que endereça las plãtas tiernas, para que suban, y crezcã en sanidad, y virtud.

Psa. 44.  
7:

*Iuuenum padagogus*. Es ayo de los mancebos. Y asì como el padre, que desea se crìe bien su hijo, le dà vn ayo, que no se le aparte del lado, y le vaya siempre auisando, y corrigiendo, y criando en buenas costumbres; asì Dios nuestro Señor con singularissima prouidencia à los mancebos, que bien quiere, y escoge para sí, les embia alguna Cruz de su mano, que les sirue de ayo, que enfrena sus libertades, y corrige los reueses de aquella edad licenciosa. Quien podrã referir las diferencias de Cruces, con que fuele nuestro Señor gouernar à vn mancebo? Yã con enfermedades; yã con achaques prolixos; yã con temores de muerte temprana; yã con escrùpulos de conciencia, y sobresaltos del alma; yã con mil fuertes de congoxas interiores; yã con assombros, y miedos fantasticos; yã con cortãlle las esperanças, que de sí auia concebido, y apealle de su pensamiento; yã con flaquezas, necesidades, y menesteres, con que se vè dependiente de faouores agenos, y obligado à buscallos, que no es pequeña Cruz, ni que doma poco à vna juventud briosa. Todo esto sirue al

**A** mancebo de ayo, que le gouerna, y haze assentar el passo, y andar en todo muy sobre sí. Deste gouerno de Dios habla el Profeta Ieremias, quando dize en sus Trenos: *Bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua*. Muy bien le es, rà al mancebo, llevar la Cruz del Señor en el tiempo de su juventud, y recebilla, como vn ayo cuidadoso, que Dios le dà, para que le gouerne, y enseñe. Porque con esto,

*Thren.*  
3. 27.

**B** *Leuabit super se*; trayendo sobre sí este ayo, andará el jouden muy tobre sí. Y especificando los frutos desta enseñanza, añade el Profeta: *Sedebit solitarius, & tacebit*. Tomará la virtud muy de asiento, y estará en ella firme, y constante: assentará el passo; será recogido, y enemigo de trafago; gustará de viuir conligo en quietud, y silencio. Si le dixerén palabra de afrenta, ò cõdenarẽ su recogimiento, y retiro, callará,

*Vers. 28*

*Vers. 28*

**C** sin darse por entẽdido: *Ponet in puluere os suum*; será tan humilde, que pondrà su boca dondẽ los otros sus pies. Si le hizieren algun agrauio, no esconderã el rostro: *Dabit percutienti se maxillam, saturabitur opprobrijs*. No avrã para el mas sabroso plato, que vn desprecio, y afrenta. Dichoso mancebo, que merecio ayo, que le enseñasse tan bien.

*Vers. 29*

*Vers. 30*

**D** *Cruz est virorum caput*. La cabeza de los varones. Y el que en la edad varonil merece ser hombre de Cruz, lo será de cabeza, y hará la Cruz en el, lo que la cabeza en el cuerpo. Vienen aqui muy bien los officios, que san Ambrosio põdera, hazer la cabeza en el cuerpo, y los mismos haze la Cruz en el perfecto varon: *Caput est, quod fouet omnia membra, & dirigit, atque implet sensibus; inde ductus venarum, meatus spirituum, sanguinis vires in totius partes corporis deriuantur*. Ca-

*Sermon*  
20. in  
*Psalm.*  
118.

pue

*put ornamentum est totius corporis, forma humana conditionis, & arx sapientia, sublato capite corpus sine nomine est, non agnoscitur, neque vlla superest usura viuendi*. La cabeza es, la que dà calor, y fomenta todos los miembros: ella es, la que endereza al hombre, y gouerna, y le llena de sentidos, con que conoce, y distingue las cosas. Ella es el principio, y origen de las venas; la oficina de los espiritus; la que dà fuerça, y vigor à la sangre; ella es la gala, y el ornato del hombre, y la hermosura del cuerpo; y la que le dà à conocer, y el alcaçar de la sabiduria, y de los buenos aciertos. Quitada la cabeza queda el cuerpo sin nombre; y no será conocido, ni puede conseruarse en la vida: y por esto se le dà al malhechor por castigo, cortalle la cabeza, porque con ella pierde, quanto tenia de hombre, y queda semejante à vn tronco, y parecido à vna bestia.

Todo esto viene ajustado à la Cruz; y asì puede muy bien san Efrèn llamalla: *Virorum caput*; la cabeza de los varones, porque ella, sin duda, haze en ellos todos los officios, que la cabeza en el cuerpo. Porque es la que dà calor, y fomenta todas las acciones humanas; la que al hombre le guia, y endereça, y dà sentimientos prudentes. La que pone al hombre en santos exercicios, que son como las venas, y vasos de la sangre, de que el hombre viue, y es como la oficina del espiritu, que dà al hombre vida, y aliento. La Cruz es la gala, el aliño, y la hermosura, y decoro del hombre, y en la composicion exterior se conoce luego el que es varon de dolores, y que sabe de Cruz. Es el alcaçar de la sabiduria, y de los buenos aciertos; y el que supiere llevar con paciencia su Cruz, siempre se gouernará con admirable pru-

**A** dencia. El dia, que al varon de Dios le faltare Cruz, que sufrir, será cuerpo sin cabeza, y hombre sin nombre, ni ha auido hombre en el mundo de fama, y nombre, que aya viuido sin Cruz. Los que mayor la han tenido, han sido los mas conocidos, y à los que les ha faltado, han quedado sepultados en oluido perpetuo. Y no puede venir mayor desdicha por vn hombre, q faltalle la Cruz, porque será apealle la cabeza de los ombros, por ser *Virorum caput*.

**B** El hombre, que en lo vltimo de la vida se hallare con Cruz, de gracias à Dios, porque ha querido coronar su vejez: *Corona senum*. Bien puede pensar, que està Dios prendado del amor, que le ha tenido quando varon, pues le haze esfa honra. Despues de auer confesado san Pedro tres vezes, que amaua al Señor, le dize: *Cum senue-*

*Ioã. vlt.*  
18.

**C** *ris, extendes manus tuas*; ofreciendole por premio la Cruz. Asì lo ponderò san Fulgencio: *Cum ille tertio interroganti trinum amoris sui testimonium reddidisset, statim Dominus Petro ponendi pro se animam largitus est facultatem, dicens: Cum senueris, extendes manus tuas*. Tres vezes le examinò Christo nuestro Señor en el amor à san Pedro, y todas dio testimonio del, fiel, y abonado, y en premio le ofrecio el Señor, que quando anciano coronaria sus trabajos con Cruz, diziendole: Quando fueres viejo estenderàs tus brazos, y te pondrà donde tu no querias. Las quales palabras pondera muy bien el bienaueturado S. Prospero: *Quam compugnantiam in ipsa palmarum consummatione perpeffis est; quis ambigat, quis ignoret, hanc fortissimam petram hoc desiderium semper habuisse, ut ei moriendi pro Christo constantia donaretur: Verum ita inuictabilis erat oblectatio trepidationis, ut*

*Li. 3. ad*  
*Trasimã*  
*dum Re-*  
*gẽ. c. 24.*

*Li. 2. de*  
*vocatio-*  
*ne Gẽtũ*  
*cap. 28.*

*vir martyrij avidissimus, adepturus quidem denunciaretur victoriam passionis, sed non sine tentatione formidinis.* Esta lucha, y dificultad, y contradiccion de afectos padecio el glorioso Apostol, quando se vio en la Cruz; quien puede dudar, que aquella fortissima piedra tuuo siempre deseo, de merecer dar su vida por Christo; pero era ta inescusable la lucha del miedo, y pavor, que trae consigo la Cruz, que a aquel varon ta ansioso del martirio, le intimá la vitoria de su passion; pero no sin la contradiccion, y prueba del miedo. Al fin quiso Dios, coronar la vejez del sagrado Apostol con Cruz, porque no pudo hazelle honra mayor, q ponerle la corona, cõ que el salio coronado del mundo. La qual no fue otra, sino su Cruz: *Videmus Iesum propter passionem, mortis, gloria, & honore coronatum.* Vemos (dize S. Pablo) a Iesus coronado en su misma passion, con gloria, y corona de Rey, y esta no es otra, sino su Cruz. Porq esta es, la que le hizo Rey, como dize el Profeta Real: *Dominus regnavit a ligno;* y los ancianos, que mueren en Cruz, salen tambien deste mundo coronados como Reyes gloriosos: *Corona senum.*

§. VII.

La Cruz dà presentacion para el Cielo.

**P**rosigue su discurso el Angelico Dotor: *Gloriantur aliqui de assumptione ad magnum aliquod Collegium, & per Crucem assumuntur ad Collegium celeste.* Gloriansc los hombres, quando son promovidos para algun Colegio mayor, cõ que sus personas, y talentos quedan calificados. Goriãse mucho mas, los que se vieren subidos, y puestos en Cruz; pues por este camino entran en aquel celestial, y diuino Cole-

Ad Hebra. 2.9

**A**gio, donde no son admitidos, sino los escogidos de Dios.

A todos los que han de entrar en el Cielo se les haze informacion rigurosa, y no se averigua, ni pide otra cosa, sino que seã hombres, que lleuen con gusto la Cruz, y los actos, que han de hazer, para entrar, en este Colegio, los ejercicios, en que hã de mostrar su caudal, todos se resumèn en Cruz. Los que no tuuieren buena informacõ, ni hizierẽ buenos ejercicios desta materia, no podran entrar en este Colegio.

**B** Que significò aquella vision, que tuuo el Profeta Ezequiel de aquel informante vestido de lino, con vnas escriuanias en la cinta, señalando las frètes de los doloridos, y gemidores con la señal del Tau, que era la santa Cruz? *Signa Tau super frontes virorum gementium, & dolentium.* Era hazer informacion, a los q auian de entrar en el Colegio del Cielo; porque solos los señalados con Cruz, son dignos, y quedan calificados para esta celestial promocion.

**C** Por esta causa estiman tanto los siervos de Dios, verse señalados cõ Cruz, y auentajarse en el padecer, y sufrir cosas aduersas; porque esto es, lo que descubre al mundo su hidalguia, y nobleza, y la calificacion, y partes, que tienen para entrar en el Cielo. Y a este proposito dixo bien san Estren: *In fronte signum Saluatoris deferimus in modum candelabri.* Traemos sobre la frète la Cruz del Saluador, honramonos mucho con ella, porque nos alumbray nos dà a conocer, y por dondequiera q vamos, dà testimonio al mundo, q somos de los escogidos de Dios.

**D** De aqui auéis de facar la estima, que auéis de tener de la Cruz, y la desestima de los bienes presentes; porque no ay hombre, que no estime mucho la calificacion para vn

Ezech. 9.4

Titul. de consummat. spirit.

gran-

Orat. 2. in Pasch.

grande Colegio. Luego si la Cruz nos califica, para entrar en el Cielo, quanto debemos estimalla, y buscalla? Por esta causa nos exhorta san Gregorio Nazianzeno: *Si ut latro Cruci affixus fueris, probo, & candido animo Deum agnosce. Adora tua causa pendentem, pedens etiam ipse; lucri aliquid ex ipso scelere collige; morte salutem.* Si tu buena dicha mereciere, verte en vna Cruz, aunq sea como el buen ladrõ, conoce a Dios, y confiesale con animo candido, y fiel; adora al q està por tu causa pendiente, y colgado della, tu tambien clauado, y crucificado con el. Saca ganancia de tu culpa, y compra cõ tu muerte la vida eterna. Quien pensara, que pudieran ser los pecados ocasion, de calificarse vna persona? Y sin duda lo son mediãte la Cruz, porque ellos merecen, q a vn hombre le clauen en ella, y en estãdo en ella, aunq aya sido vn ladrõ, queda calificado, para entrar en el Cielo. Notable es la nobleza, q dà al hombre la Cruz, pues se traga, y sorbe todas las ignominias, que pueden desdorar, y escurecer su persona, y el mas infamado de pecador, y mas notado de culpas, en estando en Cruz, queda calificado, para entrar en el Cielo. Y no me espanto, porque si la Cruz haze al hombre imagen de Christo, y le conforma con el Hijo de Dios crucificado, y como vn crucifixo viuo, y verdadero: no es marauilla, que se le abran las puertas del Cielo, y se le franquee aquel Colegio diuino.

Por diferente camino vã los hijos deste siglo, a los quales engaña la sabiduria de la carne, que es aquella bestia, que vio san Iuan subir de la tierra, y persuade a todos los hombres, que puede, retratẽ en si la imagen de la gran bestia, que subio de la mar, de cuerpo de tigre, pies de oso, y cabeza de leon, q es este mun-

**A**do con sus tres codicias de dinero, regalos, y honras, que llamò S. Iuan codicia de los ojos, codicia de la carne, y soberuia de la vida. *Et seduxit habitantes in terra, ut faciant imaginem bestia.* Esta mala bestia de la sabiduria carnal, dize san Iuan, es la que engaña a los hombres, para que cada vno, como declara san Agustín, retrate en si vna viua imagen de esta bestia marina, y se haga vn mostro fierisimo, que tenga el cuerpo de tigre, codiciando riquezas, haziendose ojos, por alcançallas; y los pies de oso, apeteçiẽdo deleites; y la cabeza de leon, bramando por honras.

**B** Demas desto, dize el Euãgelista: *Et faciet omnes habere caracterem (aut nomem bestia, aut numerum nominis eius) in dextera manusua, aut in frontibus suis.* Persuadirã la sabiduria de la carne a los hijos deste siglo, que señalen sus frètes, y su mano derecha con el caracter, y nombre de la grande bestia, escrito con letras claras, ò cõ numeros, y guarismos. El nombre desta grande bestia (dize el Euãgelista) pide entendimiẽto, para penetrar, lo q en sus letras se encierra. Los numeros dellas son 666. Y como doctamente lo escudriñò el P. Alcazar, mirado bien este nõbre, *Superbia vita,* encierra las mismas letras. Desuerte, que el caracter, y el nombre, que los hijos deste siglo traen grauado en sus frètes, y manos derechas, es soberuia de vida, subir, y crecer. Porque si miramos, lo que el mundo professa, y el designio de los hijos del siglo, hallarẽmos, q lo que traen escrito en la frente, es subir, y crecer, y todas sus mientes estãn puestas en esto: y si consideramos las obras de sus manos, su empleo, y ocupacion, veremos, que lo que traen en ellas grauado, es subir, y crecer.

Descubrid, hombre, esse rostro,

Apocal. 13.14.

Lib. 20. de ciuit. cap. 9.

Vers. 16

que quiero ver cuyo fois , que caracteres traéis escritos en vuestra frente; si es el Tau, y la Cruz del Señor, ó el nombre de la grande bestia . Dadme esta mano, y verè, lo que traéis graüado en ella : como temo , que es la soberuia de la vida ; sino que està escrito con letras ciegas, y que no se dexan leer bien . Antiguamente llamauan ciegas las letras , que despues de escritas , no se podian leer, como las que se escriben cõ lechitreznã . Y allã aduertio Plinio bien à proposito : *Lactibus scripta carta , cum inaruerit , si cinis aspergatur , apparent littera* . Que lo que se esconde à la vista , por estar escrito con lechitreznã, si se refriega con ceniza , se descubren luego las letras . O hermano, y como me temo, q̃ quando lamuerte refriegue con su ceniza vuestra frète, y vuestra mano , las letras ciegas , que ha escrito la lechitreznã del proprio amor, se han de leer clara, y distintamente, y no han de dezir otra cosa mas, que lo que encierra el nombre de la grande bestia , que es soberuia de la vida, subir, y crecer, en honra, riqueza, y adelantamientos del mundo!

Pero ay triste de mi , que yã tienen los hombres tan perdido el respeto à la Cruz, y es tã grande el que tienen al mũdo , que con letras claras, y no por numeros, ni guarismos traen escrito en frente, y en manos los caracteres desta grã bestia, y manifestamente procuran , y buscan, lo que es medra, y ganancia, subir, y crecer : huyendo de la Cruz de Christo , corriendose, y auergõçandose de sus deshonras, pobreza, y dolores!

Lã señal del verdadero Christiano, y el caracter, que ha de traer escrito en frente, y en mano, ha de ser la Cruz del Señor: *In fronte per professionem, in manu per operationem* . En

**A** la frente ( dize san Agustín ) por la profesion publica, que debe hazer, gloriandose en la Cruz, como en la que le dà calificacion, y nobleza, para entrar en el cielo , y en la mano por la obra. Aquí viene muy ajustado, lo que Tertuliano dize. *Scitò nullã morã, aut quæstionẽ Christianis in limine occursum, qui non dignoscantur illic; sed agnoscantur, nec interrogari, sed admitti* . Sabed, que al entrar los Christianos en el cielo, no se les ofrecerã question, ni rendrã demandas, ni respuestas sobre su entrada, ni se les pedirã testimonio, de quien son, ó de donde vienen. Allí no se hazen mas diligencias, que miralles la frente, y la mano, si traen en ellas grauada la Cruz, quedan calificados para entrar, y reconocidos por Ciudadanos del Cielo, y sin mas examen, ó pregunta son admitidos,

*Aduers. Gnos. c. 10.*

**§. VIII.**  
*En la Cruz està la vitoria, y el triunfo del verdadero Christiano.*

**C**oncluye su discurso el Dotor Angelico: *Gloriantur aliqui de triumphali signo victoria; sed Crux est triumphale signũ victoria contra demones* . Ponen los hombres su gloria en los estandartes, y vãderas de sus triunfos, en auer vécido gloriosamente à sus enemigos, y conforme à esto muy debidamente puede gloriarse vn Christiano en la Cruz, pues en ella, y por ella ha vécido Christo nuestro Señor à sus enemigos, y todos los hõbres vencimos los nuestros.

Admirable ha sido para los demonios la inuencion de la Cruz, y espanto les ha puesto, ver con vn madero, como con tormeto belico, derribadas sus puertas, despojadas sus carceles, y puestos en libertad

sus

sus cautiuos. Pero cierto y o me admiro, que los demonios se pasmen con este ingenio, y artificio, auiendo sido inuencion traçada por ellos . Muy a proposito desto viene, lo que Tertuliano refiere del Ariete: *Trabes machina est, que muros frangere militat* . Es vna viga, y maquina grande , para quebrantar , y derribar los muros , y batillos en tierra: *Nemini vnquam adhuc libratum, illa dicitur Carthago, studijs asperissima belli, prima omnium armasse, in oscillum penduli impetus, commentata vim tormenti, de bile pecoris capite vindicantis* . Ningun Reyno auia peleado con esta maquina, hasta que Cartago cuidadosa , è ingeniera en tormentos de guerra, la armò, y puso en campo , en forma de vna viga, mouida en el aire , que qual carnero , que venga su colera, arremete, y bate los muros: *Cum tamen ultimarent tempora patriæ, Arietiam Romanus, in muros quondam suos auderet, supuere illicò Carthaginenses, vt nouum, extraneum ingenium* . Mas como yã auia llegado la hora , de ver Cartago su fin, y firuiendose Roma del Ariete, y haziendole suyo , batiesse con èl los muros de Cartago , pasmaron los Cartagineses, viendo vn ingenio tan peregrino , y tan raro , que por no vsado se auia hecho nueuo, y desconocido.

Esto mismo le passò al demonio con Dios. Quiso derribar por tierra el Reyno del hombre, su inocencia, su felicidad, su priuança, el Paraíso de sus delicias; y para dar en tierra con todo, valiose de vn arbol , como de vn Ariete; teniendole por valiente maquina, para derribar los muros de la felicidad humana . Armòle aquella enemiga nacion: *Studijs asperissima belli; ingeniera de tormentos de guerra, y acometio con el madero al hom-*

*Lib. de pallio, cap. 1.*

**A** bre, queriendo vengar su colera, en acaballe, y hundille, como enefeto lo hizo.

Corrieron tiempos , y figlos , y llegòse al Reyno del demonio su fin . Quiso el Saluador del mundo assolalle , y derriballe por tierra , y firuiose para este efeto de la misma maquina, y tormeto belico; valiose del madero cõtra el madero: *Ipse lignum tunc notauit, damna ligni vt solueret, vt qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur* .

**B** Verbo diuino , quando la serpiente vsò en el Paraíso del , para vencer con vn arbol à quien auia vencido con otro. Contentòle à Dios el ingenio; y como el demonio auia vécido al hombre con èl, quiso el Señor vencer con el mismo al demonio. Bien, y à proposito dize S. Pedro Crisologo : *Arietem sua Crucis portat, aggressurus infernũ, vt cõterat, & confringat ipsas tartari ianuas, armunitas, & ferro* . Toma el Señor en el ombro su Cruz , como carnero de guerra, y acomete cõ el al inferno; muele, y quebranta sus puertas, aunque guarnecidas de brõze, y de hierro. Vence el poder del demonio, y quitale los presos , que tenia cautiuos, dexãdole lleno de allombro, por la manera, y traça del ingenio, y la maquina : *Illicò supuere demones nouum, extraneũ ingenium* . Nueuo les parecio el ingenio ; peregrina la maquina, auianla desconocido, siendo inuenciõ propria suya.

**C** Este es el ingenio de Dios , hazer à sus enemigos guerra con los mismos instrumentos, y armas, que ellos se la hazen à èl. Esto es, lo que dize Eliu , hablando con sus amigos: Varones cuerdos. oídme: *Viri cordati, audite me, opus hominis reddet eis, & iuxta vias singulorum restituet eis* . No busca Dios otras maquinãs de guerra , para hazerfela à los malos, sino las q̃ ellos mismos arman,

*Serm. 123.*

*Iob. 34. 10. 11.*

*Lib. 26. cap. 8.*

*Lib. 20. de Ciuit. cap. 9.*

para ofendelle: con su mismo pecado los castiga, y la obra suya rebuelue sobre ellos. El pecador es ingeniero contra si mismo, y con la misma obra, con que ofende a su Dios, viene a crucificarse a si mismo. Al sensual su mismo deleite le es tormento: al ambicioso su misma vanidad le pone en vn potro: al codicioso su aficion le carcome el coraçon, y se le roe. Al demonio vencio, y rindio el mismo ingenio, y la maquina, con que pretendio vencer: y el seruo de Dios le haze guerra con la misma Cruz, y trabajo, que el le procura. Que son las tentaciones, congexas, tribulaciones, y enfermedades con que nos aflige el demonio? *Trabs machina est;* son el Ariete, con que el nos combate, y procura derribar, y dar en tierra con nuestra paciencia. Pero sufriendo el seruo de Dios estos golpes, rebuelue la maquina sobre quien pelea con ella, y los enemigos, que pensauan vencer, quedan vencidos: *Et stupent illi dæmones, et nouum extraneum ingenium.* Admiranse, y pasmán de la fuerza de la maquina, que ellos mismos traçarõ. Gloríese, pues, el seruo de Dios en la Cruz, pues tan felizmente vence con ella.

A este proposito alegoriza el santo Cardenal Pedro Damian la historia del Rey de Hay, de quien dize el Texto sagrado, que fue crucificado en vna Cruz doble: *In patibulo suspensus;* donde los Serenta leyeron: *In gemino ligno;* que aunque en rigor de letra quiere dezir, en vn madero atrauesado con otro, como lo significa la letra T; mas los santos Padres buscando el misterio, le declaran, diciendo, que fue la Cruz doble, porque era figura aq̄el Rey del Rey de la muerte, el qual queriendose la dar al Hijo de Dios, quedò clauado, y crucificado en la

Iosue. 8. 29.

**A** Cruz, en que pretendio quitalle la vida: *Rex Hai suspensus est in gemino patibulo, ita Rex mortis in duplici patibulo suspenditur, quia dum Christum interficit, in ipsa Cruce crucifigitur, quam inuenit.* Mal le salio (dize el santo Cardenal) la inuencion al demonio, pues en la Cruz, que el hallò, para crucificar a Christo nuestro Señor, el quedò en ella clauado con perpetua ignominia, y afrenta, triunfando del gloriosamente el Señor, como lo discanta el Apòtol san Pablo: *Traduxit Principatus, & potestates, triumphans illos in semetipso;* ò como lee el Texto Griego: *In ligno.* Triunfò Christo nuestro Señor de los Principes del infierno en la Cruz, y sacòlos ignominiosamente a la verguença a vista del mundo.

**B** Y si le salio mal al demonio la inuencion de la Cruz, en que puso al Señor, tambien le sale mal, la que traça, para crucificar a sus seruos, porque tambièn viene a ser doble, y a cabelle a el la mayor parte, quando en las tentaciones, con que nos aflige, resistimos con valor a las codicias, que en nosotros atiza, y buscando en nosotros alguna ganancia, no halla, sino confusion, y verguença: *Et dum nos interficit, in ipsa Cruce configitur, quam inuenit.* Este Rey de la muerte, que por tantos caminos procura crucificar a los seruos de Dios, por los mismos viene a hallar Cruz para si, viendose clauado en ella, corrido, y auergonçado, de que se le frustran sus locos intentos. Gloríese, pues, el seruo de Dios en su Cruz, como Christo nuestro Señor, pues triunfa en ella gloriosamente del comun enemigo, y haze ostentacion de su ignominia, y afrenta.

**C** No solo triunfò Christo nuestro Señor en la Cruz del demonio; sino tambien de la muerte, y la dexò

Serm. de exaltat. S. Cruce.

Ad Col. 2. 15.

tan

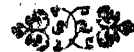
§. IX.

Como se ha de portar el hombre en llevar la Cruz del Señor.

**A** tan rendida, y sin fuerças, que ya ni los niños la temen. Declarò esta verdad muy bien el B. S. Atanasio. Así como (dize este santo Dotor) quando vn Rey, ò Capitan valiente vence a vn soberuio tirano, y maniatado triunfa del: *Omnes transeunt, illudunt cadentes illum, & pertrahentes, nec iam ipsius feritatem timeant victoris Regis viribus freti: ita & morte superata, atque à Salvatore in Cruce suffixa, & pedes, manusque reuincta, omnes Christi fideles, ipsam transeundo contemnunt, & irrident illudentes ei. Vbi est mors victoria tua? Vbi est contentio tua?* Todos los que le miran, y pasan por el, hazè burla, y le escarnecen, huellan, y arrastran, y no temen su fiereza, confiadòs, y asegurados en la valentia del Rey vencedor. Así auiendo el Salvador vencido gloriosamente la muerte, y crucificadola consigo en la Cruz, y maniatadola, y clauandola manos, y pies: todos los Fieles, hasta las donzellas, y niños, pasan por ella con escarnio, y desprecio, y haziendo burla, la dan la vaya, y la dizen: Donde està tu victoria, muerte atreuida? donde tu cansada porfia, con que auassallauas a los hombres? Y que esto lo aya hecho la Cruz, no se puede dudar. Porque así como quando està el mundo en tinieblas, y sale el Sol, se viste de luz, y con la presencia de su rostro se buelue el color a las cosas; y no ay hombre, que dude ser aquella obra del Sol; así teniendo tanto miedo a la muerte los hombres, antes que Christo muriesse, y auiendosele perdido, en muriendo, es euidente señal, que esta marauilla se obrò por virtud de la Cruz.

De passion.

(.†.)



**R** Esta aora saber, como debe portarse el Christiano, que desea conseguir este glorioso triunfo. Primeramente es necesaria promptitud, y obediencia, y vn aliento esforçado del coraçon, para poder llevar la Cruz del Señor, y vencer con ella. Son ajustadas a este proposito las palabras de san Gregorio Nazianzeno: *Si Simo Cyrineus es, Crucem tolle, ac sequere.* Si eres Simon Cirineo, leuanta la Cruz, y sigue a Iesus. Supone (dize Nizetas, comentando estas palabras) q̄ quien huuiere de tener ombros, para llevar la Cruz, y seguir al Salvador, ha de ser vn Simon Cirineo, y si no lo fuere, no podrá gozar desta honra. Que quiere dezir Simon? El hombre obediente. Y Cirineo? El alentado, y dispuesto al trabajo; y quien no tuuiere lo vno, y lo otro, no podrá ajobar con la Cruz. El coraçon libre, y soberuio no sufre carga; y el flaco, y desalentado no tiene valor, para poner el ombro al trabajo: y así hurtará el cuerpo a la Cruz, y no se acomodará a ir en seguimiento de Christo.

**D** Lo segundo, es necesario descargar los ombros de otro peso, para llevar con suauidad, el que trae consigo la Cruz. Muy bien nos lo dize el mismo santo Dotor: *Præclare nobiscum agitur, si humeros sanctitate imbuerimus, ac purgauerimus, ut Crucem Christi tollere possimus, nõ quibuslibet humeris facile tollendam.* El mayor beneficio, que Dios puede hazer al hombre, y el que puede el hombre hazerle a si mismo, es llenar, y mazizar los ombros con

Oratio. 2. in Pascha.

In sancti Baptisti.

san-

fantidad, y purificallos de culpas; de fuerte que no aya partecica en el ombro del hombre, donde resida, y tenga asiento alguna culpa, por ligera que sea. Todo este embutido (digamoslo así) de fantidad, y virtud superior, y esto à fin, de poder llevar la Cruz sin quebranto; porque no bastã, ni pueden qualesquier ombros, ajobar con su peso; sino solamente, los que estuieren aliviados de culpas, y fortalecidos, y pertrechados de fantidad eminente. Quien siente los ombros cargados de culpas, como quiere echar sobre ellos vna sobrecarga de penas? No son harto pesadas las penas, sin querer acompañallas con carga de culpas? Como le tenían al Rey David sus pecados? quan oprimido? quan encorvado? quan sin poder levantar cabeça, ni ojos al Cielo? *Quoniam iniquitates meae supergressae sunt caput meum, & sicut onus graue grauat a sunt super me; miser factus sum, & curuatus sum usque in finem.* Hanseme puesto mis pecados sobre la cabeça, y cargado sobre mis ombros su peso: veome tã miserable, tan abatido, y encorvado, que no puedo levantar la cabeça. Pues quien siente este peso sobre sí, como quiere recibir con él la carga, que trae consigo la Cruz? Que para solo lleualla, sin darse el hombre por vencido, no bastan qualesquier ombros: *Non quibuslibet humeris tollendam.* Pues que será, si con el peso de penas quereis juntar el de culpas?

Bien puede vno tomar vna Cruz grande à cueftas, si està hueca; mas si estuieffe maziza, y tuuieffe el coraçon de encina, quien podria ajobar con ella? Pues que si le tuuieffe de plomo? O Dios valiente, que para dar mas peso à tu Cruz, le diste por coraçon el peso de nuestras culpas; y con esse coraçon no de

**A** encima; sino de plomo, te la echaste a cueftas, y pusiste tu ombro para lleualla. Bien fue necesario, q̄ fueffe ombro de Dios, fortalecido de diuina virtud, y de fantidad superior: *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum.* No se contentò (dize san Pedro) con alçar cõ la Cruz a solas; sino que con ella, y en ella, tomò nuestros pecados à peso, y lleuò sobre sus ombros nuestras culpas, y penas. Vosotros, **B** Christianos, no hagais de los valientes, pues no teneis ombros de Dios; no mazizeis vuestras penas cõ culpas; la Cruz sin pecado es hueca, y no pesa mucho; el coraçon de la Cruz, y el que la haze pesada, es solamente la culpa. Pobreza con pecado es Cruz maziza; enfermedad con pecado, deshonra, y humiliacion con pecado es Cruz, que tiene el coraçon de plomo; muy mal se podrá sufrir, si no la vaziais de esse peso.

**C** Lo tercero es necesario subir à la Cruz con alegría. Oigamos al mismo santo Doctor; que bien nos lo dize: *Crucem alacres consēdamus, dulces sunt clauis, tamen si grauem sensũ doloris inferant: praestat cum Christo, & pro Christo pati, quam delictis, & voluptatibus humanis indulgere.* Subamos alegremente a la Cruz, y alentados en Christo, demos lugar, à que nos clauen en ella. O que dulces que son sus clauos, aunque den graue dolor al sentido! Mas dicha fuerza es padecer con Christo, y por Christo, que gozar de todas las indulgencias, que traen las delicias, y deleites humanos. Dos motiuos toca el santo Doctor para subir à la Cruz con alegría, y júbilo. El primero. Que los clauos della son dulces, por auer passado por las manos de Christo, y por la voluntad, y gusto de Dios, q̄ son dos ingenios de açucar, que bastã para endulçar,

Ibidem.

y açucarar la mayor amargura del mundo. El segundo es la compañía de Christo nuestro Señor, la qual debe hazer apetecible qualquier pena, y dolor. El santo Moyses, como pondera san Pablo, hallaua mas refrigerio en ser açotado, y afligido con el pueblo de Dios, que en todas las delicias, y temporalidades del Palacio Real: *Magis eligens affligi cū populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem.* Pues quanto mayor consuelo se ha de hallar en padecer la Cruz, al lado de Christo, y ser su compañero en la misma pena, y tormento?

Ad Hebra. 11. 25.

Serm. de Pasion.

**A** Lo quarto. Debe mostrar el Christiano su valentia, en no escoger la forma de Cruz, en que le hã de poner; sino subir alegre à qualquiera que fuere. En esto (dize san Atanasio) mostrò Christo nuestro bien su valor: *In morem noxi luctatoris, prudentia, & fortitudine praestantis, qui non sibi comparem eligit, ne formidare quempiam existimetur, sed id spectantium permittit arbitrio.* A fuer de luchador auentajado en fortaleza, y destreza, que no escogè el competidor, con quien ha de luchar, y de quiẽ tiene medidas las fuerças; por que no quiere mostrar cobardiã, ni dar, que pensar, que teme à ninguno; y así se remite al arbitrio, de quien señalarè, el que tiene por officio, parear los competidores. Así Christo nuestro Señor no escogio la forma de muerte, que auia de sufrir; la que le propuso su Padre, acceptò, y en la Cruz, que le señalò, se dexò clauar, y morir, mostrando en esto, que tenia valor, para vencellas à todas. A este modo el Christiano, que se precia de valiente, debe no escoger el trabajo; sino con denuedo aprestarse para qualquiera en que Dios le pusiere. Y esto es, lo que pide el Eclesiastico, quando dice: *Omne quod tibi applicitũ fuerit ac-*

Eccli. 2. 4.

**A** *cipe: & in dolore sustine.* Hijo, recibe, y acepta cõ gusto qualquier trabajo, que Dios te embiare; no presumas, que es punto de eleccion la Cruz, en que te han de poner. Sube, à la que Dios te embiare: ten por cobardia escoger vn trabajo, y desechar otro. No pocas vezes se halla vn hombre alentado à sufrir la pobreza; pero no la enfermedad: otras à llevar la enfermedad; pero no la deshonra: otras à pasar la deshonra; pero no las fatigas; y cõgoxas del alma: otras se alienta à padecer estas; pero no los defamparos de Dios: otras se muestra paciente en conformarse con estos; pero apurase con los sobresaltos de la desconfiança, y temores, de que està en desgracia de Dios. Finalmente las Cruzes, en que Dios pone à los hombres, son diferentes, y varias, y son raros, los que se conforman con todas; y la valentia del seruo de Dios consistè, en no escoger mas està, que aquella; sino cõ indiferencia mirallas à todas, sin torcer el rostro à ninguna, mostrãdose alentado, para aceptar, la que Dios le embiare.

**B** Lo quinto, que debe hazer el Christiano, es mostrarse en la Cruz superior à la deshonra, y dolor; à la fatiga, y quebranto; sin darse jamas por vencido, como lo hizo aquel gran Salvador, de cuya constancia admirandose san Cipriano, le dize: *Admiror te iam non tristem, nec pau-*

De Pasione.

**D**

*dam; sed suppliciorum victorem eleuatis manibus triumphantem de Amalech, & eleuatum in sublime, & quasi caelo proximum superioribus inferentẽ consummati agonis vexillũ, & inferioribus erexisse scalam in Patris occursum.* Admirame, Señor, de verte en la Cruz; no triste, ni temeroso; sino vencedor de dolores, y penas, alçadas las manos, y estendidos los braços, triunfando, como Moyses,

de

de Amalec, y subido en alto, y cercano yá al Cielo, leuantando en sus altas almenas el estandarte, y vanderá de tu vitoria, y erigiendo vna escala para los hombres, por donde pueden subir à encontrarse con su Dios, y su Padre.

O que beneficio tan grande hizo este illustre vencedor à los hombres, de ponelles vna escala, que afirmada en la tierra, y sustentandola el mismo Señor con la mano, abre camino, para escalar por ella los hombres el Cielo! O que bien, y à proposito dixo el B. S. Agustín!

Sermon de Catechismo mo. to. 9.

*Quale miraculum, fratres, huius Architecti, ut de Cruce sua faceret scalas, & tales, quarum caput in caelum poneret, & propter confirmationem ipse super eas incumberet. Ascende securus, qui desideras caelum, non te terreat earum angustia, nec altitudo; nihil timeas, non mutant gradus eius, quos ille Architectus sic confirmavit, ut in eius ligno manus suas affigi volueris.* O que soberano milagro, y que vtil para nosotros ha hecho este valiente Triunfador, que haziendose juntamente Arquitecto, ha hecho de su Cruz vna escala, y tal, que lo alto della toca en el Cielo, y para que esté firme, el mismo la está teniendo en la tierra! Sube seguro, hombre, que desees escalar el Cielo. No te ponga miedo la estrechura de la escala, ni te acobarde su altura. No pienses, que les ha de faltar firmeza à sus gradas, porque aquel sabio Arquitecto las ha assegurado desuer.

**A** te, que para mas firmeza ha clauado en ellas sus manos. Esta es la escala verdadera, por donde seguramente se sube al Cielo; y el que por otra quiere subir, esté cierto, que le miente, y engaña el deseo; porque sola la Cruz de Christo es la verdadera escala: y querer subir por lo que à ella se opondre, es, como dixo Tertuliano, ser como Romulo: *Qui ascensus sui in caelum habuit Proculum affirmatorem; sed ille mendacij scalis ascendit.* Tuuo à Proculo por testigo de su subida a los Cielos; pero la escala por donde subio, fue mentirosa, soñada, y fingida. Así lo será, la que piensan los hijos deste siglo, que ha de lleuallos al Cielo. El hombre codicioso quiere hazer de su riqueza escala, para subir; mas será mentirosa. El sensual, y deshonesto la querrá fabricar de sus torpes deleites; mas será escala soñada. El hombre ambicioso presumirá escalar al Cielo con honras, y dignidades; pero es escala fingida: y quien le dixere, que puede subir por estas gradas, crea, que le miente, y engaña. La pobreza de espíritu, la mortificacion de la carne, el desprecio de las honras, la paciencia en las enfermedades, son la escala verdadera, y segura, por donde suben los hombres al Cielo. Suba alentado por ella el siervo de Dios; no tema, ni se acobarde, no le parezca largá, cansada, y prolixa, que la entrada en la gloria facilita el trabajo de la subida.

Li. 4. contra Marcion. c. 7

**B** que fuesse tu guarda, y desde que Dios le crió, le señaló este oficio, y le diputó para él, y suspendio el exercicio, hasta que tu nacieses; mire quã de atras corre su misericordia en tu seguimiento, y no te dexará, hasta que entres à ver la cara de Dios, para que se verifique, lo que dize el Profeta Real: *Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vita mea, & ut inhabitem in domo Domini in longitudine dierum.*

Psa. 22. 6.

**C** En esto mismo verás quanto te ha querido Dios, pues no ha dexado holgar cosa, que ay en el Cielo, que no te sirua, y ayude cõ ella. Cõ razon exclama aqui san Bernardo: *Si mittis unigenitum tuum, si mittis spiritum tuum, & ne quid in caelestibus vacet ab opere sollicitudinis nostrae, beatos illos spiritus propter nos mittit in ministerium custodiae nostrae deputatos.* Gran cosa ha sido embiarnos del Cielo a su vnigenito Hijo, grande por cierto auernos comunicado al Espíritu santo; y para que no aya en el Cielo cosa vacante, y que no cuide, y solicite nuestro negocio, ha embiado aquellos soberanos Espiritus, diputados para nuestra custodia, y con oficio de guardas de nuestros cuerpos, y almas. Esto es, lo que ponderó el Apostol san Pablo hablando dellos: *Omnes sunt administratores spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capiunt salutis.* Todos son oficiales de Dios, y aunque espíritus inuisibles,

Sermon. 12. in Cant.

Ad Hebraeos. 1. 14.



# EXHORTACION XXVIII. PARA LA DEVOCION DEL ANGEL DE NUESTRA GUARDA.

*Ecce ego mitto Angelum meum, qui praecedat te, & custodiat in via.* Exod. 23. 20.

**S**EMPRE es bien en las guerras emparejar las armas, y los poderes. Cõtra el arco, y la saeta; saeta, y arco: contra la espada, y lança; lança, y espada: contra infanteria de à pie; soldados de à pie: contra soldados de à cauallo; gente de à cauallo: El hombre tenía contra sí (como san Pablo dize) no enemigos de à pie, ni soldados de carne, y sangrè, con quien podia tomarse à braço partido, ni guerreros bisoños, y poco experimentados; sino los poderes del infierno, espíritus puros, sagazes, astutos, muy diestros en jugar sus armas, muy à cauallo en la region del aire. Era necessario, que armasse Dios, y pusiessè en campo en defensa del hombre otros soldados; que los viesse las caras, no inferiores en el puesto; sino superiores, mas diestros en las armas, y ardides de guerra. Esto es (como siente Teodoro) lo que el Esposo santo promete à su Iglesia: *Equitavi meo in curribus Pharaonis assimilavi te, amica mea.* La caualleria, y exercito de los demonios es como la de Faraon, que haze guerra al pueblo de Dios; pues cõtra estas huestes infernales armare yo exercitos de Angeles, que te defiendan, y guarden.

Ad Eph. 6.

Sup. hinc locum. Cat. 1. 8

Estima, ó Christiano, este beneficio, pues antes que tu nacieses preuino Dios à vn Angel del Cielo, que está viendo su rostro, para

**A** que fuesse tu guarda, y desde que Dios le crió, le señaló este oficio, y le diputó para él, y suspendio el exercicio, hasta que tu nacieses; mire quã de atras corre su misericordia en tu seguimiento, y no te dexará, hasta que entres à ver la cara de Dios, para que se verifique, lo que dize el Profeta Real: *Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vita mea, & ut inhabitem in domo Domini in longitudine dierum.*

**B** En esto mismo verás quanto te ha querido Dios, pues no ha dexado holgar cosa, que ay en el Cielo, que no te sirua, y ayude cõ ella. Cõ razon exclama aqui san Bernardo: *Si mittis unigenitum tuum, si mittis spiritum tuum, & ne quid in caelestibus vacet ab opere sollicitudinis nostrae, beatos illos spiritus propter nos mittit in ministerium custodiae nostrae deputatos.* Gran cosa ha sido embiarnos del Cielo a su vnigenito Hijo, grande por cierto auernos comunicado al Espíritu santo; y para que no aya en el Cielo cosa vacante, y que no cuide, y solicite nuestro negocio, ha embiado aquellos soberanos Espiritus, diputados para nuestra custodia, y con oficio de guardas de nuestros cuerpos, y almas. Esto es, lo que ponderó el Apostol san Pablo hablando dellos: *Omnes sunt administratores spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capiunt salutis.* Todos son oficiales de Dios, y aunque espíritus inuisibles,

los embia Dios del Cielo à la tierra, para ayudar, y feruir, à los que se han de saluar. Y aunque es verdad, que no carecen deste socorro, los que se han de condenar por sus culpas; pero repàra el Apostol solamente, en que los embia por los, que se han de saluar, por lograrfe en estos solos el Angelico ministerio; y porque el complemento, y la corona de todos sus buenos seruios, es poner à los escogidos en la possession de la gloria.

§. Primero.

Primero officio del Angel es la formacion del hombre.

NO ay hombre en el mudo, exceptuado al que es Dios, y hombre, à quien no de Dios vn Angel, que le guarde desde las entrañas, en que fue concebido; y los trances todos de la vida humana son tan peligrosos, y sujetos à riesgos, que le hã bien menester. Controuierten los Doctores, si en las entrañas de la madre se le dà à la criatura Angel de guarda diferente, del que guarda à su madre; ò si es el mismo, quien guarda el arbol, y el fruto: Qualquiera delas dos cosas se puede opinar como probable; lo cierto es, que la formacion, y composicion de la criatura no se haze sin la asistencia, y ayuda del Angel, impidiendo monstruosidades, que podian forjarse en ella. Graue es la autoridad de Tertuliano apoyando este punto: *Omnē hominis fingendi paraturam aliqua uti- que potestas diuina voluntatis ministrat modulat. Formase (dize) el hombre, y compone en las entrañas de su madre, ayudado parã ello vna virtud superior, que sirve como oficial a la voluntad diuina, y compone la criatura como vna cá-*

Lib. de anima. cap. 37.

A cion, y verso, sin que le falte nada. Esta fuerça tiene la palabra, *modulatur*; la qual significa tambien musica, y canto. Dando en esto a entender este graue Dotor la alegria, con que el Angel toma en sus manos el alma, quando sale de la boca diuina, y la musica, y alabanças, con que la infunde en el cuerpo, y la atencion, con que cuida de aquella criatura de Dios. Allã los Gentiles (dize este Dotor) fingieron diferentes Diosas, que cuidassen del infante en las entrañas de su madre. Vna, que le sustentasse, que llamauan *Alemona*; otras dos, que se llamauan *Nonna*, y *Dezima*: *A sollicitioribus mensibus*, que cuidassen del los dos meses vltimos, por ser los de mas cuidado; otra, que le sacasse à luz, con alumbramiento feliz. Pero añade: *Nos officia diuina Angelos credimus.* Nosotros los Christianos creemos, que los oficiales, que atienden à estos officios tan necessarios, no son Diosas fingidas; sino Angeles verdaderos, diputados de Dios nuestro Señor, para nuestra guarda. Y nunca han tenido mas necesidad de guarda los infantes, que quando en el mundo se ha introduzido tanto abuso de guarda infantes, ò por mejor dezir, de mata infantes, pues no deben de ser pocos, los que se maltogrã à los filos destas galas; ni pocos los abortos, que se originan de estos abusos.

D En el capitulo veinte y vno del Exodo pone Dios esta ley: *Si percusserit mulierem in ventre habentem, & fuerit figuratus, dabit animam pro anima.* Quien hiriere à la muger preñada, si lo que tiene en el vientre estuuiere yã animado, y con vida; muera tambien, y de vida por vida. Pues si el extraño merece esta pena, que merecerà la madre, que por vna locura abolla la cabeça tierna del hijo, que Dios la dio?

Exod. 21. 22. Ex Hebraeo.

Pon-

Pongale Dios luego al infante vn Angel, que mire por el, y ponga à la madre en razon, para que no le quite la vida. Y quiera Dios, que baste vn Angel del Cielo, para que vna muger amiga de galas, y de cumplir sus antojos, modere los excessos, que pueden ocasionar partos reuésados, e infelizes abortos.

No es pequeña la misericordia, que recibe el hombre de Dios, dándole vn Angel, que mire por el todo el tiempo, que està en aquel obscuro retrete. Esta celebrò el santo Iob, quando dixo: *Vitam, & misericordiam tribuisti mihi, & visitatio tua custodiuit spiritum meum.* Disteme, Señor, la vida, y vstaste conmigo de vna grande misericordia, conseruándome en ella, y tu visita fue guarda de mi espiritu. Donde llama visita de Dios la asistencia particular, con que mira el Angel por la criatura, guardandola de los peligros, y riesgos, que corre hasta salir del vientre à la luz. Asimismo aquel buen genio del temor santo de Dios, que, como el Eclesiastico dize, se criò con el niño en la matriz de su madre: *Et cum fidelibus in vulua concreatatus est*; al buen Angel se debe, que por particular fauor de Dios le infunde en el alma de los escogidos. Y lo mismo juzgo de la compassion, y ternura de los males agenos, que se amassa con el ser de los hijos de Dios, como lo siente el santo Iob de si mismo: *Miseratio de vtero matris meae egressa est mecum.* Todo esto se debe al buen Angel, que en la semilla, y pepita pone la dulçura, que despues ha de gozarse en el arbol.

Iob. 10. 12.

Ecli. 1. 16.

Iob. 31. 18.

§. II.

El segundo officio es de ama, que mira por el infante.

En naciendo la criatura, es ad-

A mirable el cuidado, con que en todo el tiempo de su infancia la guarda su Angel. Bien nos lo enseña el Real Profeta, quando dize: *Quoniam Angelis suis Deus mandauit de te, ut custodiant te in omnibus vijs tuis: in manibus portabunt te.* O maruilloza prouidencia de Dios nuestro Señor, pues que con tã particular cuidado encarga con apremio de obediencia al Angel santo, q̄ guarde à su alumno! ò rara obediencia del Angel, y fineza grande de amor cõ la criatura, pues no mandandole Dios, sino que le guarde, el acepta la obediencia con tanto feruor, y cuidado, que la toma sobre sus palmas, y la tiene siempre tan à la vista, como lo que se trae en las manos!

Y las desgracias, que padecen los niños, y suelen continuarse quando hombres, suelen ser castigos de los padres, porque encomendandolos Dios à los Angeles, ellos se los encomiendan mil vezes à los espiritus malos. Truxeronle vn dia à Christo nuestro Señor vn hombre endemoniado, para que le curasse, al qual aquel mal espiritu trataua con grande rigor, yã arrojandole en el agua, yã dando con el en el fuego. Preguntòle Christo nuestro Señor à su padre, quanto tiempo auia, que aquel moço estaua endemoniado. Respondio el padre, que desde niño; y con grande artificio hizo el Señor esta pregunta, como agudamente lo ponderò san Pedro Crisologo: *Interrogatione tali reuoluit infantiam, ut tanti mali causa non tangat sobolem; sed parentem, quia à Deo datum sibi pignus ad diaboli gratiam, demoni retulit ad honorem. Infantia, ut in se locū diabolo daret, quid criminis admiserat, quid reatus? Sed replentur demone paruuli, quando à parentibus suis offeruntur diabolo, demonum ducuntur ad curam.* Preguntò

Psal. 90. 11. 12.

Marci. 9.

Sermon. 51.

Chri-

Christo nuestro Señor la edad, para rebover sobre la infancia de aquel hombre triste, y echar la culpa de aquel trabajo no al hijo, sino a su padre, pues la prenda, que Dios le auia dado, se la auia ofrecido al demonio, y consagrado à su culto. La infancia de vn niño, que culpa pudo cometer, que mereciesse se le entrasse vn demonio en el cuerpo, y le atormentasse con tan grande rigor? Pero quiso Dios nuestro Señor, por sus justos juizios, que se apoderasse vn demonio de aquella criatura en castigo del padre, por auelle echado su maldicion, y ofrecido se le al demonio. Si vn padre encomienda al mal espiritu à su hijo; si le dà tal ayo, que mucho, que yà de cõ el en el agua, yà en el fuego; yà ruede la escalera abaxo, yà se quiebre la cabeça, ò el braço, ò lo que peor es, encomendando el padre tan de coraçon à su hijo al demonio, el mal espiritu le enseñe à hazer cosas endemoniadas?

§. III.

*El tercero oficio es de guia, que le obliga, à tomar buen camino.*

**Q**uando passa vno de la niñez à la mocedad, y se le abre el entendimiento, para hazer eleccion de estado, y escoger el camino derecho, entõ es el Angel de la guarda haze el oficio con el, que el pastor con el caminante, que no sabiendo la senda, que salua los malos passos, y atolladeros forçosos, echa por ellos, y puesto yà en el mal camino, el piadoso pastor, que le està mirando desde la cumbre del risco, compadeciẽdo se del, le dà vna voz tan alta, q̄ llega à su oïdo, y le dize: No vais biẽ por aï, subid por la senda limpia, que vã por el monte. A ssi declarò Filon

**A** esta diuina prouidencia, con que Dios encamina à los suyos: *Ei sanẽ qui viam carpit vitiorum, semper adest vel tenuis aliqua cogitatio boni in mente, velut ex scopulo viam prospicẽtans pastor, qui illum à via mala reuocat, & ad virtutis iter adhortatur.* Este pastor, que dà la voz de auiso desde la cùbre del risco, es el Angel bueno, que desde lo alto de su entendimiento le diuertte al mãcebo del mal camino, y le enseña el seguro.

**B**O quantas vezes al que comienza à viuir sin ley, siguiendo el aire de sus deseos, le dà su Angel la voz qual piadoso pastor, y le dize: Mira, que no vas bien por aï, que encallaràs sin duda en el mal, y no podras salir del, quando quieras. Aduerte, que esse modo de vida, que quieres seguir, no te ha de llevar al Cielo! Muy dignas de ponderaciõ son las palabras del Profeta Isaias à este proposito: *Et erunt oculi tui videntes*

*praeceptorem tuum, & aures tuae audient verbum post terga mouentis: Haec est via, ambulate in ea, & ne declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram.*

El buen Angel, à quien Dios te ha dado por guia, irà delante de ti, enseñandote el camino, y diziendo, por donde has de echar, sin torzer à la derecha, ò izquierda. Y si quieres abrir los ojos, veràs, como te vã enseñando, y guiando por el camino derecho. Pero si acaso torcies, mudará de puesto, y el que iba adelante, se pondrà a las espaldas, dandote voces nuevas, diziendote, que no vas bien, y dandote de nuevo señas, por donde has de echar, sin torcer à vn lado, ni à otro. En lo qual se nos dà bien à entender, que todo el tiempo, que el mancebo guia bien sus passos conforme al auiso del Angel, le lleva delante haziendo oficio de guia; pero en tomando el alumno nueva derrota, y echando por otro rumbo, dexa el

*Lib. de plantat. Noe.*

*Isai. 30. 20. 21.*

An-

Angel de ir delante, por no hazer del que le guia, llevando el hombre errado el camino.

*Exodi 23. 20. 21. 22.*

Aora se entenderà bien el lugar del Exodo, en que habla Dios nuestro Señor con todos nosotros, encargandonos la obediencia, que debemos tener à nuestros Angeles: *Ecce ego mitto Angelum meum, qui praecedat te, & custodiat in via, & introducat ad locum, quem parauit. Obserua eum, & audi vocẽ eius. Quod si audieris vocẽ eius, praecedet te Angelus meus.* Aduerte (dize) que embio del Cielo à mi Angel, para que te guarde, y te guie, y vaya siempre delante de ti, enseñandote el camino derecho, y llevandote al lugar, que escogi para ti, que es el Cielo, y gloria de Dios. No apartes los ojos del, oye su voz, y siguele; y si le oyeres, y obedecieres, siempre irà delante de ti, haziedo oficio de guia. Pero si no le obedecieres, y echares por otra parte, no perseverarà en ir delante de ti; porque es Angel de verdad, y no cumplirà con su oficio, guiandote por camino no bueno, y engañandote, para que fueras tras del. Harà entonces, lo que dixo Isaias, el que iba delante se pondrà detras: *Et aures tuae audient verbum post terga mouentis.* A las espaldas te irà siguiẽdo, dandote voces de desengaño, y diziendote: Mira, que no vas bien, ni es camino derecho, el que sigues. O quantos son, los que se pierden, por no oïr à su Angel, ni echar por el camino, que el les dize; sino por el que codicia su apetito estragado!

§. IV.

*Oficio es del Angel, ser Maestro, que enseña.*

*Iudic. 13. 25.*

**Q**ue spiritu era aquel, que dize el Texto sagrado, que acompañaua siempre à Samson? *Cepit*

*A* *spiritus Domini esse cum eo, comitari cum ipso, agitare illum, tinere ipsi.* Porcierto el Angel bueno, que andaua siẽpre à su lado, como ayo, y maestro, mouiẽdole à todo lo bueno, y haziendole la reseña, quãdo auia de acometer, y quãdo debia retirarse, y huïr. Si passaua por vna viña, no tocava al racimo, q̄ se le venia à los ojos, y en q̄ los de poca edad hallan tanta golosina; y el que encontrando vn leõ se tomava con el à braço partido, en viendo la vba, huïa della, por ser Nazareo. Quiẽ le diuertte, de la ocasion de pecar, sino el Angel bueno, que era su ayo? Quiẽ, sino el mismo, le animaua à todo lo bueno, como era obedecer a sus padres, frequẽtar el Tabernaculo, hazer oraciõ, aborrecer à los idolos, y desear dar con sus tẽplos en tierra?

**B**Allà fingieron los Gentiles, que los grandes hombres teniã vn eminente Maestro, que se llamaua Cheron, el qual tenia el medio cuerpo de cauallõ, y el medio de hombre, y que por vna parte lleuaua sobre sí à su dicipulo, dandole vna noble caualleria; y por otra, le enseñaua, como maestro, à jugar las armas, y à tirar las flechas; y este le sustentaua con medulas de leones, y ciervos; para crialle animoso, como leõ, para el biẽ; y para huïr el mal, medroso, qual ciervo. A ssi lo refiere S. Gregorio Nazianzeno: *Magnus praceptor Heroum, eodem utebatur discipulus ut equo, & magistro.* Este es el oficio, que hazen los Angeles, siendo nuestros maestros, y ayos. Ellos nos llevan en palmas; ellos nos enseñan à jugar las armas de oracion, de penitẽcia, de lecciõ, de vfo de Sacramẽtos; à jugar el arco, y la flecha, à clauar passiones, y vicios; ellos son, los q̄ nos criã con medulas de leones, y ciervos, con diferentes verdades; vnas, que nos dà aliento de leones, para emprender, todo lo bueno;

*Ex Hebraeo.*

*In laud. Basil.*

Cc

otras



otras temor, y recato de cieuos, para diuertirnos, de qualquier apariencia de culpa.

Este ayo nos mueue, y guia à tratar con aquellos, cuya conuertaciõ, y comunicacion nos puede ser de prouecho. Y este es vn beneficio tan singular, que por el dà particulares gracias à nuestro Señor san Gregorio Taumaturgo: Qui cum in ceteris omnibus bonus semper, & nutritor, & curator meus fuerit, ut olim me, ita nunc quoque alit, & erudit, ac manuducit, tum preter omnia alia coniungi me cum hoc viro, quod certe omnium summum est, & cum eo versari facit. Bendito sea Dios (dize) por el buen Angel, que me ha dado por Custodio, por Ayo, por Curador, y Maestro, que siẽpre ha hecho conmigo officio de tal, y aora tambien le haze, y me alimenta con verdades diuinas, y me enseña, lo que debo seguir, y debo huir; y me guia, como por la mano, à todo lo bueno; y sobre todo me ha dado à conocer à este grande varon (habla de Origenes) à comunicalle, y tratalle, y ser su familiar, y oir de su boca palabras de vida, que es lo sumo del bien, que espero recibir del.

Alli reconoce, que su Maestro tenia vn Angel muy superior, que no solamẽte le gobernaua; sino que le amaestraua, en lo q̄ auia de enseñar: Neque enim mihi, aut cuiquam ex affinitibus meis, qui cæci sumus, & nihil eorum, quæ ante pedes sunt, videmus, ut conueniens aliquid discernere possimus; sed ipsi omnia ad animam nostram utilitatem prospicienti, quod utile, & bonum est, statim apparet. Yo (dize el Sãto) y los de mi classe somos de nuestra condiçõ ciegos, y no vemos cosa, aun de las que tenemos delante, ni tenemos discrecion, para hazer diferencia entre males, y bienes, ni se digna el Angel de nuestro Maestro, de enseñarnos, lo q̄ debemos saber;

Orat. ad Orig.

A pero declarase con el, y se le descubre amigablemente, y le dize, todo lo que puede ser de biẽ, y prouecho para la salud de nuestras almas. Y en este discurso muestra este glorioso, y humilde Doctor, que los Angeles de nuestra guarda son tã humildes, que lo q̄ sus alumnos pueden aprender de sus Maestros, no se lo enseñan por si mismos; sino q̄ piden al Angel de su Maestro, q̄ le diga, y enseñe, lo q̄ es bien aprenda el dicipulo.

B

§. V.

Oficio es de los Angeles, domar à los naturales briosos.

Hazen los Angeles este officio con admirable destreza, y obligan à los mancebos à tomar passo, y qual diestros ginetes, que domã cauallos, los enseñan à andar. Allã vio el Profeta Zacarias vnos briosos cauallos de diferentes colores; dellos blancos, y dellos castaños, y otros varios; y vnos diestros ginetes sobre los cauallos, que los gobernauan, y regian à su gusto, y hazian dellos, lo q̄ querian. Los cauallos significauan los pueblos; y los naturales brauos, y briosos. Los ginetes eran los Angeles, que los gobernauan, amansauan, y enfrenauan su orgullo. Este es el officio, que hazen los Angeles, subir, como ginetes, sobre los naturales briosos, enfrenallos, y hazelles tomar buen passo, yà con razones, yà con reprehensiones secretas, yà con amenaças, yà con temores, yà con escrupulos, yà con remordimientos del coraçon, yà echando azibar en sus gustos, yà descaminando sus traças, yà despintando sus designios, yà dandoles algunos amorosos castigos, con que bucluan sobre si. Quando sintieredes semejantes sofrenadas

Zach. 1.

creed,

creed, que el Angel haze su officio, y que procura domaros, y os obliga à tomar buen passo. Y de aqui auéis de sacar vos, quando vieredes à la persona, que os toca, furiosa, atreuida, ò liuiana, q̄ el medio mas eficaz es, pedir à su Angel de veras, que como buen ginete dome, y enfrene el natural bioso, y le haga tomar passo, y caminar, como debe.

§. VI.

Oficio es del buen Angel, ser nuestro Consejero.

Corre por cuẽta suya dar luz, y acierto en todos los casos, y negocios, que pertenecẽ al hombre. Y si bien el primer iluminante de nuestros entendimientos, es Dios nuestro Señor, como Padre de las lumbres; pero los santos Angeles por reflexion nos comunicã la luz, que inmediatamente recibẽ de Dios. Que otra cosa nos quiso enseñar el Profeta Real, quando dixo, hablando con Dios: Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis: Tu, Señor (dize) nos alúbras maravillosamente por los montes eternos. Repara san Gregorio Nazianzeno en este lugar, como diuide el santo Profeta en el los iluminantes. Por vna parte, dize, que es Dios, y por otra afirma, q̄ son los montes eternos. Y resuelue este grande Teologo, que Dios nuestro Señor no nos alumbrã inmediatamente; sino por reflexion, hiriendo primero en los mōres, los quales dize, son nuestros Angeles, q̄ así por su alteza, como por su firmeza, y estabilidad merecẽ el apellido de Montes; ellos recibẽ la luz inmediatamente de Dios, y por reflexion la comunican à sus alumnos. Y así los llama este santo Doctor: Secundos splendores primi splendoris administratos. Resplandores se-

Psa. 75. 5.

In sancti Baptisma.

Orat. 2. in Pasch.

A

gũdos, ministros, y repartidores de la luz, y rayos, que del primer resplandor, y supremo reciben.

Estos son los Consejeros, que Dios nos ha dado, con todas las calidades, que pide quien lo ha de ser por officio, y las toca el B. S. Cirilo: Sapientis, prudentis, scientis, experti, amici, fidelis, magnanimi, & Deum timentis consilium est audiendũ. El Co-

Lib. 1. Apolog. cap. 10.

B

sejero para ser bueno, debe ser sabio, prudente, letrado, experimentado, amigo, fiel, magnanimo, y temeroso de Dios. Quien mas sabio, que el Angel, que Dios nos dio, pues no tiene puesta la mira, sino en la causa altissima, y en el vltimo fin, para que Dios nos criõ? Quien mas prudente, ni de mayor acierto en la eleccion de los medios, que conducen à la consecucion de esse fin? Quien mas letrado, que el que sabe tan bien el derecho, y està tan puesto en la ley, y tiene tan conocido el gusto, y la voluntad del Señor? Quien tan experimentado, como el que ha tantos siglos, que haze con Dios officio de ojos, y oídos, para ver, y entender, quanto passa en el mundo, y lo que ayuda, ò diuertte à los hombres del seruicio de Dios? Quien tan amigo del hombre, como el que con tantas veras desea, y procura su bien, sin tener la mira en otro interes; mas que en la saluacion de su alma? Quien tan fiel como el que con tanta ley, y verdad haze nuestro negocio? Quiẽ tã magnanimo, pues nos alienta, y anima siempre à cosas tan grandes? Quien tan honrador de Dios, como el que siempre, y en todo busca su gloria?

D

Quan bien le conuiene à nuestro Angel, lo que al buen Consejero pide san Ambrosio: Prestantior sit, à quo consiliũ petitur, quàm ipse qui petit, viuacitate ingenij, mentis vigere, atq; auctoritate presteet, prestantia soluat

Li. 2. of. sic. 1. 8. 11. 12.

*pericula, prospiciat futura, denunciet imminencia, argumenta expedit, remedium fiat in tempore, paratus fit non solum ad consulendum, sed ad subueniendum.* Si ha de hazer conocida ventaja, el que dà el consejo, à quiè le recibe, quan bien puede ser nuestro Consejero el Angel, que nos guarda, pues nos es en todo tan superior, en la viveza del entender, en el vigor, y fuerza de la razon; en la autoridad de su persona; en el valor, con que nos desembaraça de los peligros presentes; en la providencia, con que previene los daños que pueden venir; en la noticia, q̄ nos dà del riesgo, que nos amenaza; en la resolucion, y claridad, con que nos suelta los argumentos, que nuestro enemigo cauto nos pone; en la buena ayuda, que en èl tenemos para la execucion, de lo que nos aconseja. Como exercitò todo esto aquel santo Rafael cò Tobias!

Tobia. 6.

Como le aconsejò tan à tiempo, quando salio aquel bravo pez, à tragalle; que le cogiesse de las agallas; y diessè cò èl en la tierra; que le entrañasse, y guardasse lo interior del con la hiel para admirables efectos! Como le previno del modo, con que se auia de portar en su casamiento! Con que intencion auia de escoger la muger; con quanta continencia, y moderacion auia de tratar con ella! Quan bien le ayudò en todos los trances, que se le ofrecieron! Todo esto haze el Angel de la guarda con su alumno, dandole saludables consejos en todos los trances, y peligros de la vida, ayudándole à la execucion, y practica de ellos.

Gen. 16.

No queria sujetarse Agar la esclava à Sara su señora. Viose obligada la santa matrona à apretalla; y la esclava, que se auia engreído con el favor de Abraham, no lo pudo sufrir. Saliose de casa huyendo: cami-

**A** no por vna soledad adelante, hasta que el trabajo del camino, y la hambre, y la sed la rindio. Clamò al Cielo la pobrecilla; luego asistio alli su Angel, para aconsejalla, y dixola: *Agar, ancilla Sarai, unde venis? ant quò vadis?* Agar, Agar, esclava de Sarai, muger perdidilla, de donde vienes, y à do vas? Respondiole Agar: *A facie Sarai, dominae meae, ego fugio.* Voyme (dize) huyendo, por no ver la cara de Sarai mi señora.

Vers. 8.

Vers. 8.

**B** Dixola entonces el Angel: *Reverte re ad dominam tuam, & humiliare sub manu illius.* Buelue, necia, buelue à casa de tu señora, que vas perdidida: mira, que ella es la señora, y tu su esclava; humillate debaxo de su correccion, y muestratele sujera, y rendida. Este mismo estilo guarda con nosotros el Angel. Todos los consejos, que interiormente sentimos, los auemos de recibir como dichos de su boca. La sala de su Consejo es nuestro coraçõ, y en ella le auemos de oír, y recibir con humildad, todo lo que nos dixere; porque siempre será, lo que nos ayude para la paz, y quietud de nuestra alma, y para mayor aprouechamiento, y medida de nuestro espíritu.

Vers. 9.

§. VII.

Oficio es del Angel, ser nuestro intercessor, y Abogado.

**D** E lleva al Cielo todas nuestras oraciones, y penitencias, limosnas, y buenas obras, y èl se las refiere à Dios, no secamente, como el que lleva vn recado; si no afectuosamente, como quiè haze su negocio, en hazer el nuestro, juntando sus oraciones con las nuestras, initando por nuestro bien cò inenarrables gemidos. Que le dixo el Angel suyo à Corneio? *Orationes, & elemosynas tuae*

Ast. 10.

4.

af-

*ascenderunt in caelum in memoriam in conspectu Dei.* Las oraciones, que hiziste à Dios, y las limosnas, que repartiste à los pobres, yo las subi al Cielo, y puse en el acatamiento de Dios, y las leuante à vista de toda la Corte soberana, como columnas, y trofeos de tu vitoria. Que le dixo el Angel à Tobias? Quando orauas con lagrimas, y quando te leuantauas de la mesa à enterrar los muertos, yo representaua tu piedad, y tus oraciones al Cielo. Y lo que hazia el santo Angel con Tobias, haze el nuestro con todos nosotros: y no ofrecen los Angeles, lo que oramos, y hazemos a solas, y a secas, sino acompañado con sus ruegos feruientes, y con sus ardientes deseos. Porque si el demonio, quando nos haze cargos en el Tribunal de Dios, no los propone a secas; sino exagerados, procurando aqorar contra nosotros la ira de Dios; de creer es, que nuestro Angel, quando representa nuestras oraciones, y buenas obras à la diuina Magestad, no es recitandolas solamente; sino alabandolas, y encareciendolas, y rogado à nuestro Señor con instancia, que alcancen, lo que por ellas pedimos, y pretendemos. Esto nos dio à entender el Evangelista san Iuan, quando dize, q̄ vio à los Angeles con incensarios en las manos, llenos de las oraciones de los Santos, donde, como se colige del Texto Griego, y lo aduirtio el Padre Serario, los timiamas propios juntauan con las oraciones de los fieruos de Dios.

Tobia. 12. 12.

Apo. 5.

Quaest. 11. in c.

3. Tobia

Ad Roman. 8.

26.

Orat. 2.

Theol. de Filio.

A este proposito declara Lira el lugar de san Pablo: *Nos enim quid oremus, sicut oportet, nescimus, sed spiritus postulat pro nobis* (ò como lee el Griego: *Superexpostulat*; y S. Gregorio Nazianzeno. *Legatum agit gemitibus inenarrabilibus.* Nosotros no sabemos muchas vezes, lo que

**A** debemos pedir; pero el espíritu bueno, que es el Angel, q̄ nos guarda, y assiste à nuestras oraciones, pide por nosotros, haziendo eficazes instancias, para que nuestros ruegos se despachen, como bièn nos estè. Haze nuestro Angel oficio de fiel Abogado, y cò extraordinario afecto, qual lengua humana no le puede explicar, recibe nuestros memoriales, y los presenta à la diuina clemencia, y los contrapuntea, y pide sobre ellos, alegando en nuestro fauor, quanto puede ayudar à nuestra causa; y como es persona, que priua tanto con Dios, no podemos dudar, sino que nos es de suma importancia el oficio, que haze, en interceder por nosotros.

B

§. VIII.

Oficio es tambien del Angel, ser nuestro tutor, y curador.

**C** Vmple en este oficio cò todo lo que disponen las leyes, q̄ hagan los tales con sus pupilos. Ordena la ley, que el curador se pida, donde el pupilo tiene su origen, ò donde tiene la principal parte de sus bienes, ò su casa solariega. La origè del hombre es el Cielo; alli tiene sus bienes raizes; aquella es la casa solariega suya, y assi del Cielo ha de venir, quien ha de ser su curador, ò tutor; y por esta razon lo debe ser vn Angel del Cielo. El tutor, còforme à las leyes, ha de ser libre, no mudo, ni mentiroso. Quiè persona mas libre, q̄ vn Angel del Cielo, que no està sujeto à feruidùbre alguna? Quiè puede hablar mejor por su pupilo, que el que tiene lengua de Angel? Quien mas debe ser creído, que vn espíritu de verdad, que no sabe, ni puede mentir?

D

Al tutor se le dan al pupilo, para que administre su patrimonio, para

1. Magistratus, C. ubi petatur, tutores, vel curatores.

2. 1. ff. de tutelis.

Insp. de  
encl. §.  
est. azar,  
C. l. 1.  
ff. de tu-  
celis.

que le enseñe buenas costumbres, y para que le defienda sus pleitos, por no saber, ni poder defenderse por sí; y todos estos oficios corrē por cuenta de nuestro Angel. El patrimonio nuestro es la caridad, y la gracia, y la Religion, y fidelidad, q̄ debemos à Dios, porque esta es toda la hacienda del hombre, y de la que viue; y el cuidado de nuestro Angel es, administrar bien esta caridad, y procurar, que cada dia sea mayor. Y desde que el hombre tiene viso de razón, no procura el santo Angel otra cosa; sino auuiar, y feruorizar más el amor de las almas. En esto pone su esfuerço, y à este fin se endereçā todos sus cuidados; y reconociendo esto el alma santa, y regalada Esposa de Christo, haze vn feruoroso conjuero à las hijas de Ierusalen, para que auuiē, y despierren su amor; y el motiuo, q̄ las propone, es el gusto, q̄ darā à sus Angeles: *Adiuo vos, filie Ierusalem, in fortitudinibus, & virtutibus agri, ut suscitatis dilectionē, quoadusque velit.* Conjueros, hijas de Ierusalen, por las fortalezas, y virtudes del campo, que feruoriceis vuestra caridad, todo lo que ella desea. Que fortalezas son estas, pregunta Teodoro, que virtudes? Porcierto (dize) los Angeles de nuestra guarda, que atienden, y cuidan de nuestra labor, y que demos el fruto, que Dios de nosotros desea: y este es vna caridad alērada, y vn amor feruoroso, y vna viua ley con su beneplacito, y gusto, y no se les puede hazer lisonja, que iguale, como es crecer en esta caridad cada dia.

Ninguna cosa procuran mas estos nuestros tutores, q̄ criarnos en buenas costumbres, y para este fin labran en nuestros entendimientos vnos conceptos, que viua mēte nos ponen delante las virtudes de Christo nuestro Señor, para q̄ las imite-

**A** mos. Suyas son, dize el mismo Sāto Dotor, aquellas palabras de los Cātares: *Similitudines auri faciemus tibi cum distinctionibus argenti, quoadusq; Rex sit in accubitu suo.* En las quales palabras ofrecen al alma, hazelle vn retrato, q̄ la represente, lo que debe copiar, y qual debe ser. Nosotros (le dizen) no te podremos enseñar el oro de la diuinidad, mientras viues en este cuerpo passible; mas pōdremos delante de tus ojos vn retrato de oro con puntas, y labor de gusanillo de plata, para q̄ aprendas del, à ser la q̄ debes. Este es vn cōcepto de Dios hombre, en quien se juntò el oro de la diuinidad cō la plata de la humanidad, labrada con tātas labores de gusanillo de humildad, mansedūbre, y paciencia, para que aprendiendo el alma estas virtudes, venga à ser morada, y habitaciō del Esposo. Quātas vezes deseado mayorias, y andar de pies sobre los otros, los Angeles os ponen delante

**B** la humildad de Christo nuestro Señor puesto à los pies de los hōbres, y veis sobre el oro de la diuinidad aquella labor de gusanillo en la plata de su humanidad, y cō esto se os abaxan los humos de vuestra presuncion, y soberuia? Quātas vezes deseado riquezas, los mismos Angeles labran en nuestros entendimientos la imagen, y semejança de aquel Dios, que se hizo por nosotros tã pobre, para que la deseemos copiar en nosotros?

**D** El Angel es asimismo, quiē nos defiende en los pleitos, y calumnias que el demonio nos pone. Allā vio Zacarias al sumo Sacerdote del pueblo de Dios, q̄ se le puso Satanás à la mano derecha, armandole pleitos, y haziēdole cargos, y pidiēdole la vida; y el Angel tutelar, como tutor, salio à la defensa, y le dixo: *Incepit Dominus in te, Satan, & increpet in te, vel imperet tibi.* Dios te

Cant. 1.  
10.

Zach. 3.  
2.

ahu-

ahuyente, enemigo del hombre, armador de pleitos, y vrdidor de calumnias. Este mismo oficio haze cada dia muchas vezes cō nosotros el Angel. Quātas el demonio nos pide la vida, y el alma, y la salud, y la paz, y el consuelo, y la gracia? Quātas nos pone pleito por todo, alegando mil calumnias contra nosotros, encateciendo nuestro desagradecimiento, y mala correspondencia? Quātas se pone à la mano derecha, mostrandose superior en la causa, y prometendose sentēcia en su fauor? Pero nuestro Angel se le o pone, y nos defiende con grande esfuerço, y le haze huir mal pareciendo, con solo descubrirse, y mostrarse presente. Muy bien dixo el Euangelista san Iuan: *Lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehenderunt.* Muestra la luz, que lo es en las tinieblas, y en la obscuridad se le luce, q̄ es luz, porque en mostrando la cara, desaparece la noche, y muere al rayo del dia. Luz celestial traen consigo los Angeles; tinieblas, y obscuridad los demonios; y así en descubriēdole el Angel, en presencia suya, no puede contenerse nuestro enemigo, luego se retira, y esconde.

### §. IX.

#### El Angel haze oficio de Medico.

**O** ficio es del Angel ser nuestro Medico, y enfermero, y por su cuenta corre la cura, y el remedio de las dolencias del cuerpo. Elegante es el lugar de Iob à este proposito, en que pinta à vn enfermo yà desahuciado, y sin esperança de vida, hecho vna anotomia de pura flaqueza, consumida la carne, y en solos los huesos; tan desganoado, que no puede atrauefar bocado de comida; tan al fin de su vida, que yà huele à muerto: y en este

**A** estado pone por vnico medio para su cura la particular asistencia, y la intercessiō de su Angel. Y así dize: *Si fuerit pro eo Angelus loquens (vel eloquens) vnus de millibus, ut annūciat hominis equitatem. Miserebitur eius, & dicit: Inueni in quo ei propitius. Libera eum, ne descendat in corruptionē, reuertatur ad dies adolescentie sue.* Si se pusiere de por medio el Angel del Señor, vno de los innumerables, que le firuen, y hablāre por el cō su grande eloquencia, y alegare en su fauor, todo lo que puede obligar à Dios, para hazersele; tendrà misericordia del la diuina clemencia, y dirà: Hallado he motiuos, para cōpadecerme del; y ordenarà al Angel, que disponga de fuerte las cosas, que con efeto sane del mal, que padece, y no como quiera; sino con salud tan perfeta, que se remoce, y se pōga como en la flor de su edad.

**B** En las quales palabras dà a entender el Escritor sagrado, lo mucho que puede con Dios la intercessiō de nuestro Angel; y como con su eloquencia le mueue, à que se compadezca del hombre mas doliente, y enfermo, y le obliga à buscar motiuos, y razones, para dalle salud, alegando en su fauor sus lagrimas, su dolor, su penitēcia, y todas las buenas obras, que ha hecho en su vida. Y dize, que halla Dios materia de perdon, y de indulgencia, porque el buen Angel se lo representa de fuerte, que al mismo Dios le haze fuerça. Y sobre todo dà al Angel poder, y jurisdiccion sobre la dolencia, que el enfermo padece, para q̄ se la cure, y no como quiera; sino tã perfetamente, como si nunca huiera estado en la cama. Todo esto debemos al Angel, que nos guarda,

**D** y mira no solo por el bien del alma; sino por la salud del cuerpo.

Iob. 33.  
23, 24.  
25.

§. X.

Oficio es del Angel, ser Nuncio del Tribunal supremo.

ES proprio oficio suyo venir el dia de la muerte à llamar al alma, y à pedirfela al hōbre, para que parezca en el juizio del Señor, y dè razon de su vida. Esto es, lo que misteriosamēte nos enseñò el Ecclesiastès, quando dixo: Non est in hominis potestate prohibere spiritum. No està en manos del hombre prohibir, y detener al espíritu. En las quales palabras (como nos lo enseña S. Gregorio Taurmarurgo) nos quiere dar à entēder, que no puede auer hombre de tanto poder, ò valentia, que pueda impedir al Angel, que viene à sacalle el alma, para no entregarfela, quando la pide: Non est in potestate hominis prohibere spiritum. Nemo (dize) tantis viribus futurus est, ut Angelum animam illius extorquentem, prohibere possit. Fuerça es, rendirse el hombre al imperio del Angel, y poner el alma en sus manos, y boluer la q̄ de Dios recibio. O que gran beneficio nos puede hazer el Angel en esta ocasion, en irse deteniēdo, de arrancar el alma, hasta que tenga sazón! Ay frutas, que despues de cogidas del arbol, les viene la miel; pero ay otras, que duran en la misma disposición, que las cogen, y de esta calidad es nuestra alma, que si no està de sazón, quando se arranca del cuerpo, quedará desazonada mientras Dios fuere, quiē es. Y puede acontecer, que en vna hora mas de tiempo, le venga el punto, y la miel de la gracia. Y este debe ser nuestro continuo deseo, y sobre esto debemos hazer instancia à nuestro Angel, que disponga nuestra muerte de fuerte, que quando arrā-

Eccles. 8. 8.

Hic.

A càre el alma del cuerpo, estè con sazón.

La primera vista del alma, quando sale de la selua, y bosque del cuerpo à la luz clara, y pura, en que se conoce à si misma desembaraçada, y libre de los sentidos, es de su Angel, que se le pone delante, y en el semblante suyo reconoce su estado, como viuamente lo aduirtio Tertuliano: Tunc exultat, vel trepidat, prout paraturam diuersorij sui sentit, de ipsius statim Angeli facie euocatoris animarum. Si el alma tale del cuerpo en estado de gracia, el Angel se le representa festiuo, y alegre, y con su vista apacible se regozija el alma, y se llena de jubilos, cō la esperança, que concibe de verse presto en la gloria. Pero si està en desgracia de Dios, el Angel se le muestra triste, y con ceño, y comienza à temblar la triste alma con temblores de muerte, reconociendo la triste hospederia, q̄ la aguarda en vn infierno de penas.

El alma, yà apartada del cuerpo, sigue al Angel al lugar del juizio, donde ha de dar cuenta estrecha de toda su vida. Aqui se verifica, lo q̄ el Ecclesiastès dixo: Ibi homo ad domum aternitatis sue, & circuibunt in platea plangentes. Caminarà, y marchará el hombre a la casa de la eternidad, y los plañidores discurriràn por la plaça. Donde es particular la translacion de la Biblia Regia: Circumcirca discurrunt Angeli te ad iudicium repetentes, plorantium instar, qui biuia circumeunt, ut sententia tua rationem ineant. Así como quando và vn hombre a oír su sentencia en causa criminal, que puede amenazar à su cabeça, èl, y los suyos van todos cuidadosos, y pensatiuos, esperando el suceso; así (dize el Ecclesiastès) no solo el alma, que hade ser juzgada, estará cuidadosa, en saliendo del cuerpo; sino los Angeles

Lib. de anima.

Eccles. 12. 5.

mis-

misimos que la fueren acompañando, iràn temerosos, y llenos de cuidado del suceso de vna sentencia, en que và ò saluacion eterna, ò cōdenacion para siempre.

Nunca el alma và sin Angel, que la guarde, y es muy creible, que también el Angel acompaña al cuerpo, hasta dexalle en la sepultura. Y es de reparar, lo que à este proposito dixo Iustino Martir: Quibus ministerium mandatum est, ut homines sequantur custodes, semper augentur, minuuntur nunquam, aut enim utriusque simul animam inquam, & corpus, aut animam post diuortium eius à corpore sequuntur usque ad restituendi, siue ad renouandi mundi tempus. Los Angeles, que tienen por oficio ser guardas nuestras, siempre figuen al hombre en su custodia, y nunca và el hombre sin vn Angel, por lo menos, y à vezes cō dos, si los tuuo en vida, como es muy creible los tienen algunos; ò tambien se puede creer, que se le arriman otros Angeles al de nuestra guarda, que acompañan al alma, quando desta vida sale. Y es tambien muy verisimil, que no desamparan al cuerpo hasta la sepultura, asistiēdo a su entierro, y dexandole en aquella su casa, hasta el dia de la vniuersal resurrecion, en que bolueràn con el alma, à vnirla à su cuerpo.

Quaest. 30.

Asiste, pues, el Angel, acompañando al alma en el juizio particular, y alegando, todo lo que tiene en fauor del hombre, como quien por horas, y momentos le ha escrito todas las acciones de su vida. Y el que huuiere guardado la ley de Dios, el Angel tendrá, que responder por èl à todos los cargos, que su enemigo le hiziere, y con el libro de cuenta en la mano dará razon, de todo lo que se le opusiere, y juntamente recitarà todas las partidas, que se le deben, y ha de haber,

A conforme à lo que huuiere obrado en su vida. Y en dando se le al juizo la sentēcia en fauor de su causa, corre por cuenta del Angel, lleualle en palmas al Cielo. Y aqui se verifica à la letra, lo que dixo el Profeta Isaias: Et adducent cunctos fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino in equis, & in quadrigis, & in lecticis, & in mulis, & in carrucis, ad montem sanctum meum Ierusalē, quomodo si inferant filij Israel munus Domino in vase mundo. Subiràn, dize el Profeta (como san Geronimo declara) à los escogidos en noble caualleria cō mayor magestad, y gloria, ò con menor, conforme à los merecimientos de cada vno. Subiràn al Cielo à vnos como en hermosos cauallos; à otros, como en ricas carroças; à otros, como en vistosas litēras, con musica, y aplauso, como quando lleuauan en hermosas, y limpias fuentes al Templo de Dios víctimas, y dones, q̄ presentalle.

Isai. 66. 20.

A este modo los Angeles en sus puras, y Angelicales manos lleuaràn las almas santas al Cielo cō musica celestial, y se las presentarán, como vn riquísimo don à la SANTISSIMA TRINIDAD, y le diran: Veis aqui, SEÑOR, os ofrezco esta virgen inmaculada, esta perfecta casada, que supo guardar las leyes del matrimonio, y criar sus hijos en vuestro santo temor. Esta viuda ayunadora, recogida, y deuota. Este Consejero, que supo hazer justicia, y guardò limpias sus manos de todo soborno. Este padre de familias, que supo gouernar la suya, conforme à la ley santa de Dios. Este Religioso perfeto, que se ajustò al rigor de su regla, y supo contenerse en perpetua obseruancia.

Sup. hñs locum.

Y quando venga el dia de la resurrecion general, vendran los Angeles à recoger las cenizas, y à cōponer aquellos cuerpos sagrados, y

à zur-

a zurcir, y coler aquellas telas, de que las almas se han de vestir. Y se verificara, lo que Tertuliano dixo: *Decalua Stola martyriorum preparatur, Angelis baculis sustinentur.* Aquellos cuerpos tantos, martirizados en vida, se dispondran, y bordaran de vn maravilloso recamado de gloria, para que las almas los puedan vestir. Y los pondran en pie, para que las almas los vivifiquen, y se animen ellos con ellas, y se hallen con los dotes de gloria, con que siempre han de viuir. Y en conpañia de los Angeles santos subiran al Cielo, donde se vera aquella variedad admirable de hombres, y Angeles, de criaturas corporales, y espirituales, aquella triunfante Iglesia, de quien dize san Agustin: *Hec in sanctis Angelis beata persistit, & sua partiperegrinanti sicut oportet, opitulatur. qui utraque erit vna consortio aternitatis, & nunc vna est vinculo charitatis, que tota est ad colendum vnum Deum.* Aora (dize) triunfa esta Iglesia celestial, y goza de bienaventurança en los Angeles, que ya estan de asiento en la gloria, y no se olvida de la parte militante, que viue peregrinando en este valle de lagrimas, ayudandola, y socorriendola con las veras, que puede. Y como aora de Angeles, y de hombres se haze vna Iglesia con vinculo de caridad, entonces fera tambien vna con vinculo estrecho en la gloriosa fuerte de la eternidad.

Si en el juicio particular se diere contra el alma sentencia de condenacion, retirarafe el Angel, y hara lugar al demonio, como a ver-

**A** dugo, para que la execute. Y si quando le echare la vña aquel gauilan, y aue de rapiña, clamare al Angel diciendo: Angel, que me lleua el diablo, como me dexas? Encogerase el Angel fante, y compadecerase de su necesidad, diziendo: *Dilexit maledictionem, & veniet ei: & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.* Amo la maldicion, y cayò sobre el: no quiso la bendicion, y quedòse sin ella. Subirà el Angel al Cielo solo, no triste; pero no triunfante, y le diràn los demas Angeles: Angel, como os venis solo? Donde dexais vuestro alumno? Y el podrà responder lo del Profeta Isaias: *In vacuum laboravi sine causa, & vanè, fortitudinem meam consumpsi, ergo iudicium meum cum Domino.* Mi cuidado, y trabajo ha sido sin fruto, vanamente, y sin prouecho he gastado mi desvelo, y fortaleza, en mirar por mi alumno; hize lo que pude, por traerle conmigo, no lo ha querido, vengome solo. A Dios presento por testigo, que le he hecho todos los buenos officios, que he podido, y el no ha querido ayudarse dellos. Concluyo con las palabras del Apòstol san Pablo: *Timeamus, fratres, ne forte relicta pollicitatione introituri in requiem eius existimetur aliquis ex nobis desisse.* Temamos, hermanos, no sea nuestra desdicha tanta, que echando al trançado la promessa, y la esperança, de entrar en el descanso eterno, se halle, que alguno de nosotros falta, y no merece entrar por sus puertas, y que llega solo, y sin el, el Angel, que le ha guardado.

**B** Amò la maldicion, y cayò sobre el: no quiso la bendicion, y quedòse sin ella. Subirà el Angel al Cielo solo, no triste; pero no triunfante, y le diràn los demas Angeles: Angel, como os venis solo? Donde dexais vuestro alumno? Y el podrà responder lo del Profeta Isaias: *In vacuum laboravi sine causa, & vanè, fortitudinem meam consumpsi, ergo iudicium meum cum Domino.* Mi cuidado, y trabajo ha sido sin fruto, vanamente, y sin prouecho he gastado mi desvelo, y fortaleza, en mirar por mi alumno; hize lo que pude, por traerle conmigo, no lo ha querido, vengome solo. A Dios presento por testigo, que le he hecho todos los buenos officios, que he podido, y el no ha querido ayudarse dellos. Concluyo con las palabras del Apòstol san Pablo: *Timeamus, fratres, ne forte relicta pollicitatione introituri in requiem eius existimetur aliquis ex nobis desisse.* Temamos, hermanos, no sea nuestra desdicha tanta, que echando al trançado la promessa, y la esperança, de entrar en el descanso eterno, se halle, que alguno de nosotros falta, y no merece entrar por sus puertas, y que llega solo, y sin el, el Angel, que le ha guardado.

**C** Amò la maldicion, y cayò sobre el: no quiso la bendicion, y quedòse sin ella. Subirà el Angel al Cielo solo, no triste; pero no triunfante, y le diràn los demas Angeles: Angel, como os venis solo? Donde dexais vuestro alumno? Y el podrà responder lo del Profeta Isaias: *In vacuum laboravi sine causa, & vanè, fortitudinem meam consumpsi, ergo iudicium meum cum Domino.* Mi cuidado, y trabajo ha sido sin fruto, vanamente, y sin prouecho he gastado mi desvelo, y fortaleza, en mirar por mi alumno; hize lo que pude, por traerle conmigo, no lo ha querido, vengome solo. A Dios presento por testigo, que le he hecho todos los buenos officios, que he podido, y el no ha querido ayudarse dellos. Concluyo con las palabras del Apòstol san Pablo: *Timeamus, fratres, ne forte relicta pollicitatione introituri in requiem eius existimetur aliquis ex nobis desisse.* Temamos, hermanos, no sea nuestra desdicha tanta, que echando al trançado la promessa, y la esperança, de entrar en el descanso eterno, se halle, que alguno de nosotros falta, y no merece entrar por sus puertas, y que llega solo, y sin el, el Angel, que le ha guardado.

**D** Amò la maldicion, y cayò sobre el: no quiso la bendicion, y quedòse sin ella. Subirà el Angel al Cielo solo, no triste; pero no triunfante, y le diràn los demas Angeles: Angel, como os venis solo? Donde dexais vuestro alumno? Y el podrà responder lo del Profeta Isaias: *In vacuum laboravi sine causa, & vanè, fortitudinem meam consumpsi, ergo iudicium meum cum Domino.* Mi cuidado, y trabajo ha sido sin fruto, vanamente, y sin prouecho he gastado mi desvelo, y fortaleza, en mirar por mi alumno; hize lo que pude, por traerle conmigo, no lo ha querido, vengome solo. A Dios presento por testigo, que le he hecho todos los buenos officios, que he podido, y el no ha querido ayudarse dellos. Concluyo con las palabras del Apòstol san Pablo: *Timeamus, fratres, ne forte relicta pollicitatione introituri in requiem eius existimetur aliquis ex nobis desisse.* Temamos, hermanos, no sea nuestra desdicha tanta, que echando al trançado la promessa, y la esperança, de entrar en el descanso eterno, se halle, que alguno de nosotros falta, y no merece entrar por sus puertas, y que llega solo, y sin el, el Angel, que le ha guardado.

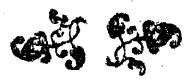
*Decalua Stola martyriorum preparatur, Angelis baculis sustinentur.* Aquellos cuerpos tantos, martirizados en vida, se dispondran, y bordaran de vn maravilloso recamado de gloria, para que las almas los puedan vestir. Y los pondran en pie, para que las almas los vivifiquen, y se animen ellos con ellas, y se hallen con los dotes de gloria, con que siempre han de viuir. Y en conpañia de los Angeles santos subiran al Cielo, donde se vera aquella variedad admirable de hombres, y Angeles, de criaturas corporales, y espirituales, aquella triunfante Iglesia, de quien dize san Agustin: *Hec in sanctis Angelis beata persistit, & sua partiperegrinanti sicut oportet, opitulatur. qui utraque erit vna consortio aternitatis, & nunc vna est vinculo charitatis, que tota est ad colendum vnum Deum.* Aora (dize) triunfa esta Iglesia celestial, y goza de bienaventurança en los Angeles, que ya estan de asiento en la gloria, y no se olvida de la parte militante, que viue peregrinando en este valle de lagrimas, ayudandola, y socorriendola con las veras, que puede. Y como aora de Angeles, y de hombres se haze vna Iglesia con vinculo de caridad, entonces fera tambien vna con vinculo estrecho en la gloriosa fuerte de la eternidad.

*In Enchir. c. 56.*

*Psal. 108. 18.*

*Isai. 49.*

*Ad Hebr. 4. 1*



# EXHORTACION XXIX.

## EN TIEMPO DE SEQUEDAD, QUANDO EL CIELO NO LLUEVE.

*Conuenite, congregamini gens non amabilis. Prius quam pariat iussio, tanquam puluerem transeuntem, diem. Querite Dominum omnes mansueti terre, querite iustum, querite mansuetum.* Sophon. 2. 1. 2. 3.

**E**N vn aprieto semejante al que oy padecemos, hizo este razonamiento a su pueto el Profeta Sofonias, y en el les propone primeramente su riesgo, y peligro, y luego les dà tres sabios consejos. El peligro, que les propone, es, que Dios tiene decretado en su pecho, de leuantar vna grande poluareda de vn penoso trabajo; dizeles, que esta sentencia està ya concebida, y q està ya Dios con preñezes, y que anda con dolores de parto, por sacar a luz el castigo. Y como el Erizo por temer lastimarse en el parto, le difere de vn dia para otro, así nuestro Señor como temiendo herir su bondad con nuestras penas, les và dando largas, remitiendo para adelante el castigo.

Cierta cosa es, que embiarnos Dios sequedades, y falta de lo temporal, que es para su bondad parto espinoso, y que le ha de costar grito, y dolor. Que voz es, la que el dà por el Profeta Isaias, quando dize: *Hic, vindicabor de inimicis meis?* fino de muger, que grita en el parto, y como si estuuiera cò dolores, dize: Ay, ay, como ha de ser, vengarème de mis enemigos? El sentimiento del castigo le exprime este grito. Por esto entretiene el parto,

*Isai. 5. 24.*

**A** amenaza cò sequedad, y entretiene con aires frescos: amenaza cò poluareda, y và apagando el poluo con el rozio. Señal es, q le duele el partir el castigo. Bendita sea tal misericordia, y clemencia.

Este parto de Dios es parecido, al que tiene la nube, quando arroja el rayo a la tierra, sale con violencia, y rasgandole las entrañas, y acompañandole con lagrimas, que vierte quando le fulmina, como lo pondera David, quando dize: *Fulgura in pluuia fecit, vel cum pluuia.* 7.

Llora, y llueue la nube, quando arroja el rayo, en señal que le duele, y se le rasgan las entrañas en herir cò el a la tierra. Rayo es la sentencia de Dios concebida en la nube de sus entrañas, y al salir a luz se le còmueuen, y rasgan, y nunca saldrà el rayo sin muestra de gran sentimiento.

**C** Es parecido este parto al de nuestra Madre, la Iglesia, quando con entrañas maternas fulmina sentencia de descomunion contra los còtumazes, para reprimir su osadía. Parto triste, y doloroso, lleno de pena, y quebranto. Que otra cosa es la sequedad del tiempo? (dize san Cipriano) vna censura, y descomunion del Cielo, para poner miedo a los atreuidos, y reprimir a los còtumazes. *Si non intercederet rebus hu-*

*Pf. 134.*

*Epist. ad Demetr.*

*manis ista censura, quanto maior in hominibus esset audacia?* A la sequedad de los tiempos llama censura este santo Doctor, con la qual el Cielo niega el trato, y comunicacion à la tierra; y la salua, con que suele à tiempos saludalla con su blãdo ro-zio. Niegale la mesa de mieffes, que le suele poner; y parece, que no admite sus oraciones, ni se digna de oïllas, como si estuuiesse descomulgada. Por esto dize el Grande Basilio: *Supplicantium vox frustra clamat, & in aëra euanesçit.* Los ruegos, y clamores de los que oran parecẽ inutiles, y que se desvanecen por el aire. No ay que espantar, que parto tan triste cause dolores en las entrañas de Dios; y por esso le vaya entreteniendo.

No me espanto, que le duela al clementissimo Dios el castigo; porque, como grauemẽte dixo S. Hil-deberto: *Officiosissima est hominibus gratia Dei; & uelut in eorum iurata obsequium.* Estã empenadissima la gracia de Dios, en fauorẽt a los hombres, y como jurantentada en hazelles bien, y vsar de clemencia con ellos; y porque no la calumniẽ de perjura, y quebrantadora del juramẽto, procura entretener el castigo, y quando le dà, viene à ser misericordia, y fauor.

S: Primero.

Que ocasion dan las hombres à semejante castigo.

**Q**VE remedios dà el Profeta para preuenir, y atajar el castigo? *Conuenite.* Les dize, q̃ entren en ayuntamiento, y en el se consulte la ocasion, que puede auer de nuestra parte, para prouocar la ira de Dios. Castigò Dios nuestro Señor à su pueblo en tiempo del Rey Dauid con vna hambre cruel,

Contra diuites.

Epif. 33

**A** que durò tres años enteros. Y con fer tan preuenido el santo Rey, y Profeta, no se pufo à consultar la causa hasta el vltimo año; porque los dos primeros juzgò, que eran causas naturales, las que obrauan el daño; mas reparando en la detencion del, juzgò, que sin duda, era castigo del Cielo; y no fiando, que en sus Consejos se tomara el tino, y el acierto de tan grande trabajo, acudio al Oraculo diuino, para consultar el negocio con Dios.

**B** Tuuo luego respuesta, y dixole el Señor: *Propter Saul, & domum eius sanguinum, quia occidit Gabaonitas.* Este castigo padece tu Reyno por el pecado, que cometio Saul con temerario zelo, assi de perjurio, comode injusticia; por auer quitado la vida sin causa a los Gabaonitas, gente sin culpa, auiendo se obligado losue con juramento, de no hazelles pasar. Y con auer muerto y à Saul, no se dio por contento Dios nuestro Señor, y pufo el Cielo de metal, hasta que à petición de los Gabaonitas crucificarõ siete hijos de Saul en la misma Ciudad, y Corte del Rey; y hasta que se hizo esta justicia, no llouio el Cielo. Aterrõse el pueblo con este castigo, y hizose Dios temer cõ esta demonstraciõ, y quedò para escarmiento, y enseñanza del mundo por historia, que vn juramento quebrantado, y vna injusticia, y agrauiõ a gente inocente es bastante ocasion, para que por tres años no caiga agua del Cielo.

**C** *Conuenite.* Entren en ayuntamiento, los que tien en mano en el, y examinese, si la falta de agua, que aora se siente, es castigo de juramentos falsos, de perjuriõs, de injusticias, y agrauiõs.

Cosa cierra es, que castigos comunes, y generales son penas de pecados publicos. Bien claramente nos lo dize el Profeta Oseas:

2. Regũ. 21.1.

D

*Osee. 4. 1.2. Iudicium Domini cum habitatoribus terra. Non est veritas, non est misericordia, non est scientia Dei in terra. Maledictum, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit.*

De pendencia està Dios cõ los moradores desta tierra, porque no ay verdad en ellos: han hecho arcos sus lenguas, y arrojan dellas saëras, que con su mentira no solo hieren la honra; sino la vida de los inocetes. La misericordia està deterrada, y viuen tan sin freno de ley, que no parece, conocẽ à Dios. Las maldiciones, mentiras, hurtos; homicidios, y adulterios han salido de madre, y rompido las margenes del respeto, y verguença, y esplayadose publicamente por plazas, y calles. Como si dixera: No ay recato en el pecar, ni se corren los hombres de ser publicamente viciosos. No pecan los hombres à pausas, ni cortan el hilo à sus culpas; vnos pecados se eslaunan cõ otros, y se haze dellos vna cadena sin fin: *Et sanguis sanguinem tetigit.*

**Vers. 3.** *Propter hoc* (añade el Profeta) *lugebit terra, & infirmabitur omnis, qui habitat in terra, in bestia agri, & volucre celi, sed & pisces maris congregabuntur.* Si los pecados son vniuersales, y publicos, no es mucho, que los castigos lo sean. Llorarã (dize) la tierra; pondranse luto los campos, porque con la sequedad, y esterilidad les faltarã la hermosura de las mieffes, y frutos, con que se alegran, quando los años son fertiles. Llorarã los moradores estando tristes los campos; enfermarã faltandoles el sustento. El mismo daño sentirã las bestias del campo, y los pezes del mar; porque faltando el agua del Cielo, no solo falta el sustento a los animales de la tierra, y el grano à las aues del aire; pero, lo que mas es, por secarse los

**A** rios, se muere la pesca, y hasta los pescados del mar sientẽ la falta del agua del Cielo, y se secan, y muerẽ. Todo este castigo se origina de pecar los hombres sin freno, y no tener respeto à leyes diuinas, ni humanas.

Muy à proposito desto habl el B.S. Cipriano: *De sterilitate, aut fame quereris, quasi famem maiorem sterilitas, quam rapacitas faciat; quasi non dem. de captatis annonarum incrementis, & pretiorum cumulis fragrantior inopia ardor excreseat. Quereris eludi imbribus cœlum; cum sit horrea eludantur in terris. Quereris minus nasci, quam que nata sunt, indigentibus prabeantur.*

**B** Quexanse los hombres de la esterilidad, y la hambre, como si no fueffe la causa de lo vno, y de lo otro mas la injusticia, y el robo, que la sequedad de los tiempos; como si el subir à los frutos los precios no serenasse mas los tiempos, que la junta de los Planetas, y Signos.

**C** De que os quexais; se os cierran los Cielos, para no llouer, si los graneros se cierran à los pobres? De que os quexais, si no nacen los frutos en los campos, si los nacidos no se reparten à los menesterosos?

Muchas vezes las vsuras suelen ser causa dela esterilidad de los tiempos; y como bien pondera san Basilio: *Ere namque & auro, ac similibus metallis fecundis præter naturam fetus in diuidentibus; iure germina, qua naturaliter pariunt, sterilia fiunt, & ad habitantium multam fructibus carent.* Si el cobre, y la plata, y el oro, que son metales infecundos, y esteriles, los violentais, y facais de su condicion natural; y los hazeis fecundos, para que rindan fruto vsuario; que os espantais, que las semillas, que naturalmente son fecundas, y fructuosas, se bueluan esteriles, y no dẽ fruto alguno, para castigo, de los que tienen mal trato?

Ad De. me quereris, quasi famem maiorem sterilitas, quam rapacitas faciat; quasi non dem.

Homil. metalis fecundis præter naturam fetus in diuidentibus; iure germina, qua naturaliter pariunt, sterilia fiunt, & ad habitantium multam fructibus carent.

Otras vezes, las enemistades, y odios de los moradores suelen ser ocasion, de que Dios nuestro Señor esterilice la tierra, y la priue de frutos. Repara muy bien san Ambrosio, que quando Cain sacò al campo à su hermano Abel, lleuado de su odio; y embidia, no le sacò à lugar florido, y ameno; sino seco, y esteril, y falto de frutos, y halla el santo Doctor en esto misterio: *Tamquam praeferens natura tanti sceleris loco germina denegauit, & iustum natura impertita iudicium, ea loca maneris sui dote priuando.* Aduinò (dize) la naturaleza la albosia, que se auia de executar en aquel campo, y hallòse obligada à adelantarse en la demostracion, y negalle los frutos, con que suele dotar, y enriquecer otros suelos. Pues q̄ ferà, quando no aduina; sino que ve con sus ojos, y toca con sus manos crueldades, venganças, odios, y enemistades cruéles? Que mucho es, que en castigo dellas, se manestre la misma naturaleza auarienta; y esquiua; y no acuda con la liberalidad, que suele enriquecer los campos con frutos?

Otras vezes castiga Dios a los hombres, negandoles los frutos de la tierra, porque no le firuen con ellos. Cargo es este, que le haze Dios à su pueblo por el Profeta Oseas: *Et hac nesciuit, quod ego dedi ei vinum, frumentum, & oleum, quae fecerunt Baal.* Idcirco conuertar, & sumam frumentum meum in tempore suo. Habla de su pueblo en figura de vna muger adultera, q̄ no le supo guardar ley à su esposo. No reparò la necia, que yo le auia dado el vino, y el trigo, y el azeite, pues firuio con ello al idolo de Baal. Iuan Obispo de Ierusalen dize, que a este idolo le tenían por el Dios de las lluiuas, y padre del agua, y por esso le feruian con todos los frutos. Y aduir-

Li. 2. de Cain. c. 8.

Osee. 2. 8. 9.

Tom. 9. BB. c. 9.

**A** tiendo esto dize Dios: A mi no me teneis por el Criador destos frutos, pues no me seruis con ellos; professais con el mal empleo, que dellos hazeis, que os los dan las vanidades, y locuras, à quien con ellos seruis. Professiõ de que soy vuestro Dios, es el seruicio, que con ellos me hazeis: quãdo me le negais, y diuertis, claramente confessais, que no me teneis por Dios.

**B** Yo me vengarè (dize el Señor) y el castigo serà, açarme con los frutos, que os suelo dar, y mostraros con euidencia, ser mios: *Conuertar, & sumam frumentum in tempore suo.* Yo mudarè el estilo, y quando sea el tiempo de coger las mießtes, no hallareis en las espigas el grano; y quando llegue la vendimia, y el tiempo de coger la azeituna, ni hallareis en las vides razimos, ni granos en las oliuas. *Sumam frumentum in tempore suo.* O quiere dezir: quãdo mas os apriete la necesidad, y llegue el apremio, os hallareis sin tener, que llegar à la boca, y os vereis morir de hambre, gozando de abundãcia, los que han sabido seruirme cõ los frutos, que de mi liberalidad recibieron.

**C** Esta fue la ocasion, que mouio al Profeta Elias à valerse de su oraciõ, y con ella, como con vna llau, cerrar los Cielos, para que no llouiesen por espacio de tres años, y seis meses. Porque el impio Rey Acab, y la atreuida Iezabel leuantarõ aras al idolo de Baal, de quien esperauã las lluiuas, y los socorros del Cielo; y para que se de sengañassen, que no tenían, que prometerse de vn idolo mêtiroso ayuda, ò fauor, cerrò los Cielos Elias con su oracion, diziendo: *Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu suo si erit annis bis ros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba.* Viue el Señor, en cuya presencia estoy, que en estos años

Vers. 9.

Lib. 3. Reg. i. c. 17. 1.

no ha de caer lluuia, ni rozio del Cielo, hasta que yo lo negocie de Dios. Por lo qual dixo el Ecclesiastico, hablando de Elias: *Et surrexit Elias quasi ignis, & verbum eius quasi facula ardebat.* Leuantò Dios el espíritu de Elias, como si fuera vn viuo fuego, y su palabra ardió, y se encendio, como vna grande hacha. Porque como bien aduertio S. Iuan Chrysostomo: *Vix dum exierat sermo eius, cum subito mutatus aer, caelam aeneum factum, idemque sermo tanquã sebris in terra viscera incubuit; & è vestigio exaruerunt omnia; omnia solitudine, ac vastitate horruerunt, herba sicca sunt, planta simul tùm frugifera, tùm steriles.* Apenas salio la palabra por la boca del Profeta, quando subitamente se mudò el aire, y el Cielo se boluio de metal, y la oracion del Profeta se boluio en vna fiebre ardiente, que lançandose en las entrañas de la tierra, la encendio de manera, que luego de repente se le agostò su verdor, y perdiò toda la hermosura, que le daban las yeruas, flores, y frutos; y quedò todo su suelo yermo, y horrible; secas las yeruas, y juntamente las plantas, asì las esteriles, como tambien las frutíferas.

Mas para que se entendiesse, que aquella sequedad era castigo de la idolatria, con que el pueblo infiel adoraua à Baal, no la sacò Dios de los terminos de Israel, ni la estendio sobre otras Prouincias, y Reynos: que es lo que amenaçò por el Profeta Amòs: *Ego dedi vobis stuporem dentium; ò como el Hebreo leyò: Munditiam dentium, in cunctis orbibus vestris, & indigentiam panum in omnibus locis vestris.* Ego quoque prohibui à vobis imbrem, cum adhaeret tres menses superessent usque ad messem: & plui super vnã civitatem, & super alteram civitatem non plui. Yo me he resuelto de castigaros con tanta hã-

Ecli. 48. 1.

Hom. 2. de Elia. eius, cum subito mutatus aer, caelam aeneum factum, idemque sermo tanquã sebris in terra viscera incubuit; & è vestigio exaruerunt omnia; omnia solitudine, ac vastitate horruerunt, herba sicca sunt, planta simul tùm frugifera, tùm steriles.

Amòs. 4. 6. 7.

**A** bre, que se os pasmen los dientes de no comer, y que no necesitais de limpiarlos, como los que se leuantan de la mesa: harè que no se halle vn bocado de pan en todos los lugares, y terminos de vuestra tierra. La causa serà, porque he prohibido a las nubes, que no lluevan, porque se sequen los frutos, quando auian con su presencia empeñado las esperanças de cogellos. Y porque se entendiesse, que esta sequedad era castigo de culpas, añade:

**B** En este tiempo, quando no vieron vnas ciudades gota de agua del Cielo, en pena de sus pecados; otras se hallaron regadas, y fertiles, en premio de sus merecimientos. Todo lo qual muestra claramente, lo que siente Dios, que los hombres idolatren en sus criaturas, y firuan con los frutos, que Dios les dà à sus locuras, y vanidades, y practicamente den à entender, que à su Señor verdadero no le tienen por tal, ni por principio, y autor de sus bienes, pues nõ le firuen con ellos; antes cõ abuso peruerso los tuerzen, y violentan, para honrar à sus idolos. En castigo de lo qual se açã Dios con los frutos, y se los quita no pocas vezes, quando los tienen delante de los ojos, y serena los Cielos, y esteriliza la tierra, y aflige a los hombres con hambre. Castigo, cierto, terrible, y como san Basilio pondera: *Humanarum calamitatum caput est In diuifames, cuiusvis mortis genere duriores aufferens finem.* La suma de las calamidades, y la principal, y cabeça de todas es la hambre, y la que entre todos los generos de muerte dà mas duro fin a los hombres.

**C** Otra causa suele auer, de afligir Dios con sequedad los pueblos, y es no pagar los fieles sus diezmos, y sus primicias. Bien claro nos lo dize Dios por el Profeta Malaquias: *Si affiget homo Deum, quia vos configi-*

In diuifames, cuiusvis mortis genere duriores aufferens finem.

Malac. 3. 8.

*tis me; el el Hebreo leyò: Numquid rapiet homo Deum; y Symaco: Numquid fraudabit. Donde se sufre, que se atreua el hombre, à robar à Dios, à querer engañarle, y defraudarle, de lo que se le debe, à querer clauarle, y crucificarle? Y si me preguntais: En que, Señor, os clauamos? Digo, que en no acudirme con diezmos, y con primicias, y con quitarselas à mis Ministros, y al Templo: *Si enim per alios uisitat in carcere, & agrotus suscipitur, & esuriens, sitiensque, cibum accipit, atque potatur; cur non in ministris suis decimas accipiat, & si non dentur, parte sua ipse priuatur?* Si este Señor (dize san Geronimo) es visitado en la carcel en los presos, y recibe en el enfermo el regalo, y el pan, y el agua en el hambriento, y sediento; como nõ recebirà en sus Ministros primicias, y diezmos? Y si nõ se las dan, lo tendrá por fraude, y por robo. Que castigo merecen, los que nõ le acuden con tan debido seruicio? *Et in penuria uos maledicti estis, & (id est quia) me uos configitis gens tota. Que quien de diez nõ dà vno, le priuen de nueue, y que pues todos me clauais, todos seais castigados con hambre: *Inferre omnem decimam in horreum meum, & sit eibus in domo mea, & probate me super hoc, dicit Dominus. Si non aperuerit uobis cataractas cœli, & effundero uobis benedictionem usque ad abundantiam. Acudidme con diezmos, y primicias, y tengan, que comer mis Ministros. Y hazed prueba de mi Fè, si no abriere las cataratas del Cielo, y llouiere con tanta abundancia sobre vuestras tierras, que veais fertiles años, y copiosissimas mieses.***

Sobre las causas dichas de la esterilidad, y hambre, añade otra este mismo santo Dotor, y la amplifica con mucha elegancia, y es querer Dios hazer prueba, y examen de los

Verf. 9.

Verf. 10.

**A** buenos, y malos; porque semejantes calamidades descubren la ley interior, que tienen los hombres con Dios. Porque con larga experiencia se ha conocido en el mundo, q̄ muchos se le muestran officiosos, y agradecidos à Dios, quando gozan de felicidad, y de abundancia de bienes, y nauegã con prospero viẽto; como al contrario, si se mudan las fuertes, se hazen defagradecidos, y se bueluen contra Dios, y olvidan el recurso, con que solian acudir, à pedille mercedes, y nõ solo nõ le hazen gracias como à Padre, y Señor, que los castiga como à hijos queridos; mas antes se leuantan contra el, como si fuesse deudor, q̄ nõ le quiere pagar, lo que debe, dando quejas, y alaridos profanos. Son (dize el Santo) como los muchachos puestos debaxo de la disciplina del ayo, q̄ quando los castiga, rasgan las cartillas, ò arañan el rostro à sus madres; ò como los bufones, que mientras los señores los regalan, los alaban enormemẽte, y los admiran, y suben al Cielo, y les echan mil bendiciones. Pero en faltandoles el regalo, y la mesa, los que antes los adorauan, los blasfeman, y apedrean con maldiciones, è injurias. Alfin viene el Santo à decir: *Et nasciturum tempestas, & atletam stadium, & ducem pugna, & magnanimum calamitas, Christianum uero tentatio probat, & examinat. La tempestad descubre, quien es buen marinero; y el lugar, y campo de la lucha, y de la pelea al verdadero Athleta; y al Capitan el campo de la batalla; y la calamidad al hombre magnanimo; y la tentacion examina, y dà à conocer al Christiano, como el fuego al oro.*

Ibid.

§. II.

§. II.

Que deben hazer los hombres en tiempo de sequedad.

**S**I fueren pecados publicos la ocasion de la esterilidad, y sequedad de los tiempos, procuren, los que son cabeças, y rigen las comunidades, ponelles cõueniente remedio; ladren contra los vicios, quando ay contra ellos vehementes sospechas. Grauemente hablò à este proposito el B. S. Hilario: *Canes ipsi ad custodiam domus habitati, quodam sensu natura intelligentes, oblatrant, & ubi quadam eos aduentantiam atra contigerit, totis ad suspicionem saltibus offeruntur, uos audistis uerum Dei Filium negari, & quiescitis? Quid quiescisse dico? Obnitimini reclamantibus, & aggregamini obstrepentibus. Los perros, que se sustentan en las casas para guarda suya, tienen tan uiuo el sentido, que con vn instinto natural se açoran, y ladran, nõ solo quando ven entrar al ladrõ; sino quando les dà el aire de alguno, que viene de fuera, y qualquiera sospecha, ò rezelo los inquieta, y haze dar brincos, y saltos por patios, y corrales, y à asomando se à las puertas, y à brincando sobre las tapias. Y uosotros (dize el Santo) uois, y ois al Hijo de Dios ofendido, y negado, y os estais con tanta quietud, y sosiego? Que digo quietos, y sossegados; hazeis rostro, y querreis cerrar la boca, à los que ladran, y os hazeis de parte, de los que quieren robar la fidelidad, que à Dios se debe, y os hazeis de gauilla, con los que inquietan la paz. Gran mal seria, si se experimentasse tan grande desorden, que los que auian de inquietarse, y ladrar como perros, que guardan la*

In opere de Cœcil. Arimi.

**A** Republica de insultos, y crímenes, halagassen, à los que los cometen, y corriessen con ellos. En este caso nõ debria causar admiracion, que hiziesse demostraciones el Cielo.

Iuntamente con este cuidado, que deben tener, los que gouernan, de hazer rostro, à los que publicamente ofenden à Dios, deben todos los particulares conuenirse con el, y de todo coraçon ajustarse à sus leyes, porque de otra suerte vanamente pediràn à Dios mejor los tiempos, y bueluan las aguas, que fertilicen la tierra. Quando el Rey Salomon consagrò à Dios el Templo, y le representò los faouores, que se prometia de la diuina clemencia por la asistencia particular, con que honraua à su Pueblo, quando toca el trabajo de la equedad, assienta por fundamento, para inclinar la misericordia del Señor, que el Pueblo se auia de disponer con penitencia verdadera de todas sus culpas: *Si clausum fuerit cœlum, & non pluerit propter peccata eorum, & orantes in loco isto penitentiam egerint, nomini tuo, & à peccatis suis conuersi fuerint propter afflictionem suam. Exaudi eos in cœlo, & dimitte peccata seruorum tuorum, & populi tui Israel: & ostende eis uiam bonam, per quam ambulent, & da pluuiam super terram tuam, quam dedisti populo tuo in possessionem. Si se cerrare el Cielo, y negare lluvia à la tierra por los pecados del pueblo; si acudieren à este Templo, à hazer penitencia, y pedirte perdõ; si mudaren de vida escarmentados con el castigo; tu, Señor, los oiràs, para perdonalles primeramente sus culpas, y enseñalles el camino, que deben seguir; y sobre esta disposiciõ daràs agua à tu tierra, que fuisse seruido dar à tu pueblo, para q̄ la possyesse, y gozasse.*

Li. 3. Reg. cap. 8.

Verf. 35

Verf. 36

Dd

De-



Defuerte, que seran inutiles las diligencias, para negociar agua del Cielo, si los hombres no se conuieren de veras à Dios, y mudan de vida, ajustandose à su voluntad, y à su ley.

Muchas vezes por no cōuenirse los hombres cō Dios, dexa el Cielo de llouer, y niega el agua el Señor, y armãdose todos los dias nublados, y disponiẽdose el tiempo, para llouer, en vn punto se desaparecen las nubes, y el tiempo se serena, y se hallan burladas las esperanças, de los que yã pensauã estaua el agua segura. Acontecelès à los hombres, lo que à algunos merchantes, que llegan à la tienda de vn mercader à comprar sedas, ò paños. Saca, el q̄ vende sus fardales, descogelos, y tiendelos sobre el tablero; contentase de la mercaduría, quiẽ la quiere comprar, tratase del precio. Pide el mercader tanto por cada vara; el merchante ofrece vn precio tã baxo, que sin hablar mãs de la venta, buelue el mercader à enfardelar sus paños, ò telas, y poniendolas en su lugar, le dize al merchante, que se vaya con Dios, que no tiene gana de comprar de su tienda.

Esto mismo les acõtece à los hōbres con Dios en tiempo de sequedad; quieren negociar, y comprar agua del Cielo para sus heredades, y tierras. Dios es, el q̄ se la hade vèder; vienen al Templo, como a su tienda, à pedirfela, ofrecelafela Dios en las nubes, y tiendelas sobre esse grande tablero del aire. Pero no quiere dar el agua de valde. Pideles Dios penitencia verdadera; mudança de vida; enmienda de costumbres: ofrecẽ los hombres haràn processiones, facaran imagines, cantaran letanias; pero no salẽ à mudar la vida, ni hazer penitencia, ni mejorar las costumbres; y como no se conuienen cō Dios, aquel Señor pode-

**A** roso buelue à enfardelar sus nubes, y à recojellas en sus lugares, como diziendo à los hombres: Andad en buena hora, que no quereis agua.

Que otra cosa nos quiere dezir el Profeta Jeremias en aquellas tã sentidas razones? *Et non dixerit in cor- de suo: Metuas Dominum, qui dat nobis pluuiam temporaneam, & serotinam in tempore suo, & plenitudinem annue mēsis custodientem nobis* (ò como dize el Hebreo: *Et hebdomadas septem custodientẽ nobis*.) *Peccata vestra declinauerunt hæc, & iniquitates vestra prohibuerunt bonũ à vobis.* Los de mi pueblo me pidẽ agua; mas no se conuienen conmigo; yo no se la tengo de dar, sino es por precio de temor mio, honra, y reuerencia de mi nõbre, sujecion à mi ley, mudança de vida. Ellos no salen à esto, ni dizen de coraçon, que detestan, y abominan sus vicios, ni proponẽ cõfirmeza de mejorar sus costumbres; sabiendo, que otro q̄ yo no les puede focorrer con la lluuia temprana, y tardia, y dar el lleno à sus mieses, preseruando las siete semanas, q̄ ay de vna Pascua à otra (en que està la llauè del año) de sequedad, de piedra, de langosta, de pulgon, y de los demas enemigos, que tienẽ los frutos. Como no se conuienen cõmigo, sus mismos pecados retiran el agua, y ahuyentan las nubes, y hazẽ que se desaparezcan los frutos, y les muitan, y priuan del bien a vista de ojos. Lo mismo dize Dios por el Profeta Oseas: *Misericordia vestra sicut nubes matutina, & sicut ros manẽ penetransiens.* Vuestros pecados son la causa, que mi misericordia se seque para vosotros, quando mas deseosa està de hazeros merced. Como la nube, que se descubre por la mañana cargada de agua, para llouer, y el Cierço la ahuyenta; ò como el rozio, que cae sobre los campos, y el Sol, que sale, la seca.

*Jerem. 5.24.*

*Vers. 25*

*Osee. 6.4*

Afsi

Afsi vuestros pecados deshazen la nube de mi misericordia, que està para llouer en vosotros, y secan el rozio de mi fauor, y mi gracia.

Esto, pues es, lo q̄ les pide el Profeta Sofonias, quando los encarga, q̄ se conuengan: *Conuenite*, entre ti, mirando, y examinando las causas de la sequedad, inquiriẽdo si ay pecados publicos, que irritẽ al Cielo, y juntamente conuiniendose con Dios, y ajustandose à la penitencia, y mudança de vida, q̄ en ellos desca.

§. III.

*La oracion es medio eficaz, para negociar agua del Cielo.*

**L**O segundo, que les pide es, q̄ se junten à tener oracion, y pedir en comunidad al Cielo, les focorra con agua, porq̄ no se negocia, sino es embiando oraciones allà. Alaba Dios nuestro Señor la tierra de Promisiõ por la mejor, q̄ se conoce en el mundo; y el Profeta Ezequiel dize, que *Est egregia inter omnes terras*; la escogida entre todas las tierras: y dà nuestro Señor la razon; porque *De celo expectans pluuias*. Gouiernase con agua del Cielo, y afsi està en obligacion, de tener comercio con el; y no puede auer mayor felicidad, q̄ estar empenada la tierra, à tratar con el Cielo, porq̄ con este trato, y comercio tẽdran buen logro los bienes, q̄ rinde la tierra, y gozarà de los q̄ se dan en el Cielo. La razon porque nuestro Señor ha repartido sus bienes en Reynos diferẽtes, y negado à vnos, lo q̄ concede à los otros, es porque aya entre ellos comercio, y se ayude à los vnos los otros. Ha querido nuestro Señor, que la tierra nuestra neccesite de agua, y la espere del Cielo, para q̄ tengamos comercio cõ el, y subã de acá las mercadurias, que lleva la tierra, y allà no se dan, y

*Deuter. 11.11.*

*Ezech. 20.6.*

**A** venga de allà el agua, de q̄ neccesita la tierra. Embiemos al Cielo nuestros deseos, plegarias, oraciones, penitencias, limoñas, y baxe de allà la lluuia, que no tenemos acá.

Esto es, lo que con cifra de palabras dixo Eliu en el libro de Job: *In manibus abscondit lucẽ, & precipit ei, ut rursus adueniat. Annunciat de ea amiso suo, quod possessio eius sit, & ad eã possit ascendere.* Son varias las exposiciones, que deste lugar dan los Interpretes. Tengo por muy literal la del Parafraze Caldeo, q̄ sigue nuestro Padre Mariana, que debaxo del nombre de luz, habla Eliu de la lluuia, porque es, la q̄ da hermosura, y luzimiento à la tierra. Dize pues, q̄ en las nubes, q̄ son como manos de Dios, se esconde la lluuia, quando el quiere, y quando le parece, rasga las nubes, y llueuen. Y es de aduertir la versioẽ Hebraea, que dize: *Et precipit ei in occurrente*; y el Caldeo lo declaró mas: *Et precipit ei, ut redeat propter orantẽ.* Manda Dios al agua, q̄ se auia escondido en las nubes, q̄ buelua à caer sobre la tierra, y esto lo haze mouido de oraciones de buenos, que se lo piden. Dà con esto à entender la diuina clemencia, que la lluuia del Cielo, y los bienes de la tierra los guarda, y quiere para sus amigos, y que à ellos les pertenecẽ, como possession suya, y herencia, y que tienen accion, y derecho para pedillos, y que su oracion es poderosa, y eficaz para alcançallos.

*Job. 36. 32. 33.*

**B** A este proposito dixo el Apõtol Santiago: *Multum valet deprecatio iusti assidua, id est, diligens, atenta, studiosa, elaborata, & locuples.* Mucho vale, y puede con Dios la oraciõ del justo, si es cuidadosa, diligente, elaborada, atenta, continua, rica de deseos, acompañada de lagrimas, dolor, penitencia, y buenas obras. Como se vio en la oraciõ de Elias, que siendo hombre mortal,

*Iacob. 5. 16.*

Dd 2

y fu-

y sujeto à miserias, como todos nosotros, pudo negociar con ella, se abriesen los Cielos, que la in-clemencia de muchos auia cerrado, y llouiesse con tanta abundancia, que se fertilizasse la tierra, y diesse frutos copiosos.

In Apolog.

Esto es, lo que Tertuliano pondera de la oracion de los primitiuos Christianos: *Nos vero ieiunys aridi, & omni continentia expressi, & ab omni vita fruge dilati, in sacco, & cinere volutantes, inuidia caeli tundimus, Deum tangimus, & misericordiam extorquemus.* Nosotros (dize) en las sequedades, y falta de agua secados con los ayunos, y poniendonos, como en prensa con la carga de la continencia, desterrandonos de todos los plazeret, y entretenimientos de la vida, refregados en ceniza, y filicio, despertamos embidia en el Cielo, obligamosle, à que embidioso nos mire; ò arguimosle de mezquino, y duro, si no se compadece de nuestro trabajo: *Deum tangimus.* Parece que con nuestros ruegos damos à Dios tormento de cuerda, y cada instancia, que hazemos, es vna buelta apretada; y al fin sacamos, como por extorsion, la misericordia, que le pedimos, y negociamos la lluvia, y con ella los frutos. Es muy grata à Dios esta violècia, que le hazen sus siervos.

Quando los males son comunes, conuene, que la oracion tambien lo sea, y que los pueblos se junten, à pedir misericordia al Señor. Quando se enciende en vna ciudad fuego, se tocan las campanas, y se conuoca la gente, y acuden todos, para apagalle con agua. Así auemos de entender, que la esterilidad es vn fuego, que se ha emprendido en la tierra, y que es necesario se junten todos à orar, porque los ruegos, y las plegarias de todos tendran eficacia, para sacar agua.

**A** Denas que la oracion de la Comunidad tiene preeminencia para ser oída de Dios. Y à este proposito declara san Ambrosio las palabras del Psalmo: *Intret postulatio mea in conspectu tuo.* Donde el Santo lee. *Intret dignitas mea.* Entre, Señor, mi dignidad en tu diuina presencia. Y entiende por dignidad, la oracion, que el pueblo le ofrece, que por ser de Comunidad, es mas venerable: *Sic unusquisque ingreditur, ut dignitatibus deferatur.*

Pf. 118. 170.

**B** Quando entran los hõbres à negociar con los Reyes, hallan mas grata entrada las dignidades mayores. De este principio colige el santo Doctor, q quando la oracion es de todo el pueblo, lleva consigo titulo, y calidad, para ser mas bien oída, y mejor despachada: *Sunt enim orationis dignitates, si tecum Ecclesia deprecetur, si populus uniuersus imploret, ut Domini inclinet fauorem.* Lleva la oracion titulo de dignidad, si es de toda la Iglesia, si todo el Pueblo se ha conuenido en pedir el socorro del Cielo; y Dios nuestro Señor se halla obligado, à deferir, y oír con agrado tan venerable oracion.

§. V.

*El recurso al Santissimo Sacramento es medio eficaz, para negociar lluvia del Cielo.*

**A**ñade mas el Profeta: *Querite Dominum.* Danos en estas palabras otro consejo, y es; q busquemos al Dios, que se quiso escóder. Y hallarèmosle en el Sacramento, donde el se escondio, y en el la preda del agua. Oigamos, lo que à este proposito nos dize el Profeta Ioel: *Filij Sion, exultate in Domino Deo vestro, quia dedit vobis Dominus iustitiam;* (ò como dize el Hebreo: *Escaus iustitia*) & descèdere faciet

Ioelis. 2. 23.

su.

*super vos imbrem temporaneum, & serotinum, sicut in principio.* Alegraos, hijos de Sion, en vuestro Dios, y Señor, que os ha dado al Maestro de la santidad, y à la misma justicia en bocados, vn pan de entendimiento, que enseña, vn bocado, que haze à los hombres sabios, y santos, y este Señor sacramentado, y comido, serà prenda del agua, y de la lluvia, y del pan, y sustento, que nos quiere dar.

Ioan. 6. 27.

Que dize san Iuan, ò por el Christo nuestro bien, y Maestro: *Operamini non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam, hunc enim Pater signauit Deus.* Procurad merecer, y ganar este Pan, que nunca perece; sino que dura, y conserua à los hombres en vida eterna, al qual ha dado el Eterno Padre en senal. Y de que, veamos, es prenda, y señal estè Pan diuino? Sin duda del pan, y sustento corporal, de que necesitan los hombres; porque este Señor, que està presente, y no huye, muestras dà, que quiere dar pan à sus hijos. Que otra cosa nos promete el Profeta Miqueas, quando dize: *Et stabit, & pascet eos in sublimitate nominis Domini Dei sui?* Hazer tanta ostentacion, de que està presente, y que tiene puesta para todos la mesa, clara señal es, que no quiere matar à sus hijos de hambre; sino mantenellos à todos, y dalles de comer, como Hijo de quien es, con magnificencia, y largueza.

1. Paralip. 4. Vers. 22

En el quarto capitulo del primero libro del Paralipomenon se refiere de vn hombre: *Qui stare fecit Solem;* que hizo parar al Sol, y detenerse en su curso. Quien aya sido este dificultan mucho los Interpretes. El Abulense, siguiendo à los Maestros Hebreos, dize, que fue Elimelec, marido de Noemi, hombre tan auariento, como poderoso, y rico, que en tiempo de vna

**A** grande hambre, acudiendo à el la gente pobre, y miserable, para que les socorriessè, se congojó tanto, q por librarse de sus importunos ruegos, y no gastar con ellos sus bienes, se fue de su tierra à la de Moab. La qual crueldad sintio tanto el Cielo, que se parò el Sol en medio de su carrera, como espantado de tal auaricia. Quanto mas se detuiera el Sol, si estando presente no socortiera las necesidades de los menesterosos, que à el acudian? Pues que seria, Señor, si estando vos presente viendo la necesidad, y aprieto, en que estamos, no nos acudiesseis con el socorro? Queris, Señor, que el Sol se pare, viendovna cosa tan nueua en vos, y tan peregrina de vuestra acostumbra clemencia? No lo crerè, Señor, sino que se verificarà, lo que vuestro Profeta, q os conoce, dize de vos: *Et stabit, & pascet eos in sublimitate nominis Domini Dei sui.* Que por el mismo caso, que està à la mira de nuestra necesidad, la remediarà, y corresponderà à la nobleza de Hijo, de quien es.

§. VI.

*El recurso à Christo nuestro Señor crucificado muene al Cielo, à darnos agua.*

**A**ñade mas el Profeta, y dize: *Querite mansuetum.* Que no solo le busquemos en el Altar; sino tambien en la Cruz, donde se descubrio, que la paciencia natural, y sustancial de Dios encarnada, estaua padeciendo, y muriendo. Allí hallarèmos prendas seguras de la lluvia, que deseamos: *Tres sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, & aqua, & sanguis.* Tres testigos abonados nos dan testimonio, de que pode-

1. Ioan. 5. 8.

mos, y debemos confiar, nos dará, lo que le pedimos, el espíritu, y alma, que dio por nosotros; el agua viva, donde se bañava el corazón muerto; la sangre, que por nosotros vertió. Pues quanto mas facil le será dar agua del Cielo, que el alma, con que vivía? Quanto mas agua muerta, que la viva, que tenía en el pecho? Quanto mas rasgar las nubes, para llover agua, que abrir el pecho, para verter sangre! Pues quien dio lo mas, á los que eran enemigos, no dará lo menos a los reconciliados, y amigos?

La Cruz, en que este Señor se puso, es el hermoso arco puesto en las nubes, señal natural, de que el Cielo no hará guerra con sequedad á la tierra: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum: Valdè speciosus est in splendore suo. Gyrauit cælum in circuitu gloria sua, manus Excelsi aperuerunt illum.* Poned los ojos en este arco hermoso de la Cruz, vistoso porcierto por la hermosura, y resplandor de sus varios colores. Mirad el color amarillo de la justicia de Dios, que se hizo en las espaldas de su Hijo vnigenito. Mirad el azul de su indignacion, y zelo contra el pecado. Mirad el rojo de su caridad encendida para los pecadores, y sobre todo aquel verde tan fino de su misericordia, con que alienta nuestra esperanza. Las manos de aquel Dios subido en alto, le han abierto. Arco es, y arco abierto, porque nunca se flecha, ni se juntan sus puntas: arco, que no tiene saeta, como pondera bien san Ambrosio: *Arcum ponit in nubibus, non sagittam, qui haberet terroris indicium, vulneris effectum non haberet. Per illum pluuia futura significatur, eò quòd inconstantia serenitatis versicolore specie demonstratur.* El arco ha puesto en las nubes;

Escli. 43. 12.

Lib. de Noe. c. 17.

**A** pero no con saeta, para que muetire espanto, y caute terror; pero no haga tiro, que hiera. Es señal, de que el Cielo ha de llover, porque la variedad de sus colores dá á entender, que no ha de ser la serenidad tan constante; sino que ha de auer tambien variedad en los tiempos, y que despues de los meses claros, han de venir los dias lluviosos. Y en la misma consequencia dize Seneca: *Arcus à Meridie ortus*

**B** *magnam vim aquarum vehet, vinct enim non poterant valentissimo Sole. Tantùm est illis virium.* El arco, que se leuanta dela parte del Mediodia, promete agua con grande abundancia, que por mucho, que aprietan los Soles, no podran vencer las nubes cargadas; tanta es su fuerza. O Arco hermoso, que saliste de la parte del Austro, y te descubriste al Mediodia! ó que de agua nos prometes, y como han de cargar, se tanto las nubes, que no las puedan vencer los Soles valientes! Y á, Señor, es llegado el tiempo, y el punto, en que le pongais al Eterno Padre delante de los ojos el Arco de vuestra Cruz, y que le digais, se de por contento, y que no passe la sequedad adelante.

**C** Corren yá los tiempos, que vio Jeremias, de que él se lamenta: *Quod factum est verbum Domini ad Jerem. 14. 1.* el espíritu, que habló por Jeremias, predicando en los dias de la sequedad, tocasse mi lengua, y hablasse oy por mi boca! *Luxit Iudaa, & clamor. Ierusalem ascendit.* Llorosos estan, Señor, los caños de vuestra tierra; los valles lloran, los montes lloran, las vegas lloran, y la rifa se ha huído de los sembrados. Las voces, y clamores de la Iglesia suben arriba. Todas sò procefsiones, y plegarias para desenojar vuestra ira: *Propter terra vastitatem, quia non venit plu-*

Li. 1. c. 6. quest. nat.

14. 1.

Verf. 2.

Verf. 4.

uia

*uia in terram, confusi sunt agricola, o peruerunt capita sua.* Los labradores andan cariacontecidos, cubiertas sus cabeças como con capuzes, vestidos de luto, y llenos de tristeza, viendo agostada la tierra, llena de bocas, pidiendo al Cielo agua con ansia: *Cervua in agro peperit, & reliquit: quia non erat herba.* La cierva pare en el campo su ceruatillo; la oveja en el monte su cordero; la cabra en las breñas su chotillo; la vaca en la vega su bezerro, y no pueden sustentar sus crias, porque les falta la yerua, para hazer leche: *Si iniquitates nostra responderint nobis.* Si esta causa se ha de mirar cõforme nuestras culpas, todo es, Señor, poco; no ay que prometernos agua. *Domine, fac propter nomen tuum, quia multa sunt auersiones: nostra. Tibi peccauimus.* No lo hagais, Señor, como nosotros merecemos; sino como quien vos sois: conocemos, que somos pecadores, y que de mil maneras nos apartamos de vos, y os torzemos el rostro.

Verf. 5.

Verf. 7.

Verf. 7.

Verf. 8.

Verf. 9.

A vos, Señor, me bueluo, que estais descubietto, y mirando á vuestro Pueblo: *Expectatio Israel, Saluator eius, quare sicut colonus futurus es in terra, & quasi viator declinans ad manendum? Quare futurus es velut vir vagus, aut fortis, qui non potest saluare?* O esperanza de Israel, y deseo de nuestros coraçones! ó ansias, y suspiros de las almas fantas, Saluador del hombre en el dia de su tribulacion! Vezino nuestro, y morador con nosotros, que teneis aqui vuestro hogar, y casa, como os dan tã poco cuidado nuestros duelos? Porque guardais con nosotros estilo de mercenario, que arrienda las tierras, solo puesta la mira en su ganancia, sin cuidar de la heredad del dueño? Porque de viandante, que no trata sino de festear al

**A** medio dia, ó descansar en la noche, y passar adelante, sin cuidar del biẽ, ó del mal de la tierra por do passa? *Quare futurus es velut vir vagus.* El Hebreo: *Stupefactus, & attonitus?* Porque es portais como hombre asombrado, y espantado con la vista del mal, que tiene delante, sin saber dar corte en él, ni tomar consejo? *Aut fortis, qui non potest saluare?* O quereis parecer á los que hazen ostentacion, de que son valientes, y son vnas gallinas? ó de los que quando moços fueron vnos Hercules, ó Cides, y con la vejez se les enflaquecieron las fuerças? No teneis, Señor, excusa, para no focerernos; porque ni sois mercenario, ni arrendador; sino Dueño, y Señor de la heredad; ni sois viandante; sino vezino, y morador: ni en vos cabe pafmo, ni asombro, ó falta de consejo; ni se os han enflaquecido las fuerças con los siglos: *Tu autem*

**B**

**C**

**D**

*in nobis es, Domine, & nomen sanctum tuum inuocatum est super nos, ne derelinquas nos.* Con nosotros, Señor, estais, y entre nosotros viuis, Christianos somos, y vos nos dais el nõbre: no cerreis los ojos á nuestras necesidades, ni echeis en oluido nuestros duelos. Mirad, Señor, por vuestra tierra; alegrad los campos con el agua, y satisfaga su sed vuestro roziõ: *Ne facias nobis contumeliam solý gloriae tuae.* Teniẽdoos, Señor, á vos entre nosotros, y el sitial de vuestra gloria, formarẽmos quexa, si cerrais el oído á nuestros ruegos: *Ne irritum facias fœdus tuum nobiscum.* No aya mas, Señor, pues nos auéis dado prendas, y señal de paz. Soy contento (dize Dios al Profeta) de mi parte nõ aurá mas, como de la suya nõ aya mas. Ea pues, Christianos, yá ofrece Dios de su parte, que nõ aurá mas sequedad, si de la vuestra ofrecẽis, que nõ aurá mas pecados. Venis en el concier

Verf. 9.

Verf. 21.

Verf. 21.

to? Temo, que no; sino que estais  
 refueltos, de ser este año tã malos,  
 como el pasado, y despues de Qua-  
 resma, como antes della. Pues de q̄  
 os quexais, si Dios no muda de ef-  
 tilo, ni mejora los tiempos? *Noli*  
*orare pro populo isto in bonum, qui di-*  
*lexit mouere pedes suos, & non quie-*  
*uit.* Dexate (le dize Dios al Profeta)  
 de rogar por este pueblo, para que  
 yo le haga bien; que no me lo me-  
 rece. No vès la porfia; con que le  
 bullen los pies, para seguir sus cul-  
 pas, sin querer detener el passo? Pa-  
 rad, pecadores, y se detendrá Dios,  
 q̄ mas gana tiene de hazeros mer-  
 ced, que vosotros de recibilla.

Vers. 10.  
11.

Osee. 2.  
21.22.

*Et erit in die illa, exaudiam (dicit*  
*Dominus exercituum) exaudiam coe-*  
*los, & illi exaudient terram. Et terra*  
*exaudiet triticum, & vinum, & oleū:*  
*& hæc exaudient Iezrael.* Yo os doy  
 mi palabra (dize Dios) si sois, los q̄  
 debeis, daros vna musica, que os a-  
 legre, y haga olvidar vuestros ma-  
 les. El vn coro lleuareis vosotros;  
 el otro el pan, el vino, y azeite; el  
 otro lleuara la tierra; y el otro el  
 Cielo; y el otro yo. Musica serà de  
 cinco coros, y todos nos respon-  
 deremos à vezes. Yo responderè al  
 Cielo, y el Cielo à la tierra; la tierra  
 al pan, al vino, y al azeite, y à todos  
 los frutos; los frutos responderan  
 à vuestros deseos. Alto, tomad el  
 punto, y leuantad la voz, y mirad, lo

**A** que pedis. Lo que piden los hom-  
 bres, es trigo, y mas trigo; vino, y  
 mas vino; azeite, y mas azeite. Al-  
 çan sus voces los frutos, y lleuando  
 su punto, le dizen à la tierra. Tier-  
 ra, que estàs seca, y sin jugo, muest-  
 trate jugosa, fecunda, y fertil, que  
 por falta de humor nos vamos se-  
 cando. Lleua su voz la tierra, y en-  
 tona su punto, y dize: O Cielo, que  
 te has buuelto de metal, muestrate

**B** benigno, acude con tu influencia;  
 llama las nubes de los fines de la  
 tierra, y viertelas, y riega los cam-  
 pos secos. El Cielo lleua su punto,  
 y endereça su voz à Dios, y con el  
 coro de sus Estrellas dize; y cantà:  
 Miembrate, Señor, del hombre;  
 mandale, que no estè de hierro;  
 carea los Planetas, y Signos de fuer-  
 te, que se engendrè aguas para go-  
 uerno del año. Cierra Dios el quin-  
 to coro, y leuanta su misericordia

**C** el punto, y dize: Hagase, Cielo, lo  
 que pides, que soy contento. Res-  
 ponde, Cielo, à la tierra; y tu, tierra,  
 responde à los frutos; y vosotros,  
 frutos, responded à los deseos del  
 hombre: y tu, hombre, responde à  
 tu obligacion, que viuo yo, dize el  
 Señor, que antes me olvidare de  
 mi, q̄ me oluide de ti, con vida, y es-  
 piritu mirarè por tu cuerpo, y por  
 tu alma, colmandote de bienes de  
 tierra para el cuerpo, y para el al-  
 ma con bienes de gracia, y gloria.

**EXHORTACION XXX.**  
**EN TIEMPO DE GVERRA.**

*Cum audieritis praelia, & seditiones, vel opiniones bellorum,*  
*nolite terreri.* Luc. 21.9. Marci. 13.7.

**P**ARA que tãto estruèdo de guer-  
 ra, tanto apercebimiento de ar-

mas, tanta preuencion de muni-  
 ciones, tanto ruído de batallas?

Que

Que pretende nuestro Dios, y Se-  
 ñor, en que vn Reyno tan Catoli-  
 co, donde es tan estimado su nom-  
 bre, tan fauorecida su Religion, dõ-  
 de tanto reyna la Fè, sea por todas  
 partes tan combatido con guerras,  
 molestando de enemigos? Acorde-  
 monos del estilo, que guardò con  
 su Pueblo antiguamente, y de las  
 razones, que para ello le mouierõ,  
 y no estrañarèmos, lo que vña este  
 Señor con nosotros.

§. Primero.

*Los motiuos de Dios para que no  
 falten guerras.*

**C**ON quanto acuerdo, y pater-  
 nal prouidècia dispuso la di-  
 uina Sabiduria, que nunca le  
 faltassen guerras al Pueblo escogi-  
 do de Dios? Los motiuos tocò el  
 Texto sagrado, y fueron tres. El  
 primero: *Dimisit eos (inimicos scili-*  
*cet) ut in ipsis experiretur Israelem,*  
*utrum audiret mandata Domini, an*  
*non?* Dexòles (dize) los enèmigos,  
 que les hiziesen guerra, para hazer  
 experiencia, y prueba como guar-  
 dauan la ley de Dios: como se a-  
 prouechauan de las vexaciones, y  
 fatigas de los Cananeos: que fruto  
 sacauan dellas: con que paciencia  
 las lleuauan: que recurso tenian à  
 Dios: que dependencia de su socor-  
 ro: que esperança en su fauor.

Judic.  
3.4.

El segundo motiuo, dize el Tex-  
 to sagrado, fue: *Vt discerent filij Is-*  
*rael certare cum hostibus, & habere*  
*consuetudinem praeliandi.* Para que a-  
 prendiesen los hijos de Israel, y su-  
 piessen por experiencia, que cosa  
 es pelear; quan trabajoso exercicio  
 es andar siempre con la espada en  
 la mano, abraçado el escudo, y  
 calada la visera; y tuuiesen com-  
 pafsion, de los que andauan en la  
 guerra, y se preuiniesen para ella

**A** con oracion, y se enfayassen con  
 continuo exercicio de armas; y en  
 la paz aptendiesen el arte de pe-  
 lear.

El tercero motiuo le tocò la sa-  
 grada Escritura en el Exodo: *Non*  
*exod. 23. 29.*  
*exiciam eos à facie tua anno vno: ne ter-  
 ra in solitudinem redigatur, & crescãt  
 contra te bestie.* No siempre es mas  
 seguro, lo que lo parece. Mayor se-  
 guridad parecia para el Pueblo de  
 Dios no auer Cananeos; y no lo  
 era, porque no podian los Israelitas  
 hazerse señores, y dueños de toda  
 la tierra, y llenarla de poblacion; y  
 quedando sola, y defamparada de  
 enemigos, auian de poblalla fieras,  
 ossos, leones, y tigres, que fueran  
 mas perjudiciales, que los mismos  
 Cananeos; y mas segura cosa era a-  
 uellas con vn Cananeo, que con vn  
 tigre, y leon. De lo qual se colige,  
 que dando guerras à su pueblo, ha-  
 zia Dios su negocio, y miraua por  
 su bien.

**C** Considerando esto, dixo muy  
 bien el Abad Daniel en la colacion  
 de Casiano: *Quam pugnam non in-*  
*uidens Deus quieti Israel, nec malè illi*  
*col. 4. cap. 7.*  
*consulens; sed sciens esse utilissimã re-*  
*seruauit, ut dum gentium semper ista-*  
*rum impugnatione deprimeretur, nun-*  
*quam se sentiret auxilio Domini non*  
*egere, & ob id semper in eius medita-*  
*tione, & inuocatione persistēs, nec iner-*  
*tia solueretur, nec bellandi usum, exer-*  
*citiique virtutis amitteret: frequenter*  
*enim quos superare non potuerunt ad-*  
*uersa, securitas, & prosperitas deiecer-*  
 rant. Esta guerra con los Cananeos  
 referuò Dios nuestro Señor à su  
 Pueblo, no embidiando su paz, ni  
 descuidando de mirar por su bien  
 con paternal prouidencia; sino sa-  
 biendo con certidumbre infaiible,  
 le auia de ser utilissima. Porq̄ vien-  
 dose siempre infestado de gente e-  
 nemiga, reconociesse la necesidad  
 continua, que tenia del fauor, y fo-

cor-

corro diuino; y por esta causa inficte con instancia en pedirle à Dios, mostrandose siempre obediente, y obsequioso a su ley. Y juramente se exercitasse en las armas, y no se hiziesse muelle, y afeminado, ni perdieffe el uso, y el arte de pelear, ni las ocasiones de mostrar su valor. Porque frequentemente se ha visto, que à los que no pudieron sobrepujar los trances aduersos, la seguridad, y prosperidad los rindieron.

Estos mismos fines pueden mouer à nuestro Señor, à querer asfignar à esta Corona con guerras. Primeramente, hazer experiencia como nos aproauchamos dellas; con que paciencia las sufrimos; que recurso tenemos à Dios nuestro Señor; quan pendientes estamos de su fauor, y socorro: si acaso nos despechamos, y aburrimos, y empeoramos con los trabajos, y añadimos culpas à culpas, y sobre las miserias, que padecemos, multiplicamos pecados.

Quiere asimismo el Señor, que los Españoles sepan, que es pelear, y exerciten las armas, y no se hagan afeminados, y muelles, y con la paz mas viciosos. Dixo muy bien à este proposito el B.S. Agustín: *Non propterea cupitis habere pacem, & omni genere copiarum abundare, ut his bonis honestè utamini, hoc est, modestè, sobriè, temperanter, & piè; sed ut infinita varietas voluptatum insanis effusionibus exquiratur, secundisque rebus ea mala oriantur in moribus, que sanientibus peiora sine hostibus. Scipio Pontifex timebat hostem securitatem, & tanquam pupillis ciuibus idoneum tutorem, & necessarium esse terrorem.* Bien se, que deseais ansiosamente la paz, y con ella abundancia de los bienes presentes: mas justo es saber, que fines os mueuen. Porventura vsar bien destos bienes con modif-

*Li. 1. de Ciuitat. cap. 30.*

**A** tia, honestidad, y templança? O que con la sobra, que teneis dellos, os dexeis llevar cõ locura, y derramaros superfluamente en la inquisiõ dellos, y que sucediendoos profperamente las cosas, se despierten pecados en las costumbres, que sean mas dañosos, y perjudiciales, que Franceses, y Olandeses? Por esto aquel sabio Pontifice Scipion juzgò, que no era bien faltasse à Roma Cartago, porque à los animos flacos ningun enemigo les haze mas guerra, que la seguridad; y necesitan de vn tutor como pupilos, que los contenga, y enfrene, y este es el terror, y el espanto.

**B** Tambien puede ser, que quiera nuestro Señor conmutarnos otros males mayores en guerras, y que como piadoso Padre nos castigue con açotes, que duelan menos. Mayor mal fuera vna peste, como la que embiò a su Pueblo reinando Dauid, que en menos de vn dia quitò la vida à setenta mil hombres. Mayor mal fuera vna hambre, como la que se padecio en tiempo de Elias, quando en tres años no cayò gota de agua del Cielo. Mayor mal ha padecido aora Calabria afolandose tantos pueblos, y padeciendo tantas ciudades ruina, y tantos hombres la muerte. Demos gracias à Dios nuestro Señor, que no somos los mas mal librados, como pudieramos sello. Quicà tambien con las guerras se escusan vicios, y pecados mayores, de que pudiera poblarse España, como otras Prouincias, y Reinos; y mas seguros enemigos son los Franceses, que los vicios capitales, y enormes.



§. II.

*El tiempo de guerra lo debe ser de mayor confianza.*

**L**O que singularmente quiere Dios de nosotros, es, que nos alentemos, y confiemos en el, y estemos ciertos, que mientras mas guerras padeciere España, le hã de seruir para mayor estabilidad, y firmeza, particularmente quando las sufre, y no las despierta. Esto es, lo que daba confianza al Profeta Real, quando dezia: *Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo.* Si se leuantare contra mi guerra, en esto apoyare mi esperanza. En que veamos, santo Rey? Lo primero, en que es guerra, en que yo no acometo; sino que me defiende: no es guerra, que yo la despierto; sino q̃ la sufro, por no poder mas. Lo segundo, confio en Dios, que la misma guerra, que amenaza à destruirme, ha de ser medio, para establecer mi Reyno con mayor firmeza.

*Psal. 26 3.*

Todo lo qual podemos, y debemos aplicar à nuestro Catolico Reyno. Porque las guerras, que padecemos, no las auemos despertado, ni prouocamos à nuestros enemigos con las armas; solo procuramos nuestra defensa; y así nos deben ser apoyo, y prenda de confianza. Demas, que basta el titulo de guerra, para ponernos aliento; y creer, que ha de ser condicion de España, fortalecerse, y apoyarse mas con los temporales mas rigurosos, y con los vientos, y ares mas inclementes.

Es gran cosa sembrar esperanza, porque es semilla, que siempre rinde fruto copioso. Que perseguido andaua el santo Profeta Dauid, huyendo à sol, y à sombra de sus ene-

**A** migos? y en los mayores peligros tiene mayor seguridad, apoyandola en sola la esperança, que Dios auia puesto en su coraçon: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* Andando por montes, y breñas, acordado de enemigos, se promete, que ha de verse en su amada patria, y dormir, y descansar en ella con sueño sossegado, y pacifico; y no tiene otro apoyo mas cierto, que auelle Dios conseruado la esperança entre tantos peligros. Porque quiẽ espera, no se verà confundido.

*Psal. 4. 9.*

**B** Y estriuando en lo mismo, dice en otra parte: *In Domino confido, quomodo dicitis anima mea: Transmigras in montem sicut passer?* Si confio en Dios, como me dezis: Huye, y ponte en cobro, qual pajaro, que toma el buelo, y busca lugar seguro, quando ve el tiro armado, para quitalle la vida? No se adjetiuia bien confiar en Dios, y huír à los montes. El dia, que vn hombre teme, y se acobarda, esse se apoca, y deshaze. Así lo juzgò el santo Iob de si mismo, viendose lleno de miedos, y assombros: *Redactus sum in nihilum.* Donde leyò el Hebreo: *Conuertit super me terrores.* Todo es vno padecer terrores, y aniquilarse; y por mucho, que vno aya sido, en perdiendo la esperança, se buelue en nada.

*Psal. 10. 2.*

*Iob. 30. 15.*

**C** Tenian guerra trabada Iudas Macabeo, y Timoteo. Auian de verse los dos exercitos; pero diuidialos vn rio, que estaua en medio. Timoteo en esta ocasiõ hizo este discurso: *Cum appropinquauerit Iudas, & exercitus eius ad torrentem aqua, si transferit ad nos prior, non poterimus sustinere eos.* Si quando Iudas Macabeo llegare à la corriente del rio, y se alentare à vadealle, y passalle primero que nosotros, de vitorios, y sin duda nosotros quedaremos vencidos: *Quia potens poterit aduer.*

*1. Mac. 5. 40.*

*Vers. 40.*

*Vers. 40.*

Vers. 41

sumos. Sin duda, que podrá mas que nosotros. Añade: *Si verò timu- rit transire, & posuerit castra extra flumen, transiremus ad eos, & poterimus aduersus illum.* Si temiere Iudas, y no se atreuiere à passar el rio, y pusiere sus Reales de la otra parte, vamos para ellos, y vademus el rio, ò passémosle à nado, que sin duda alcançaremos vitoria.

Sup. huc locum.

En que fundò este discurso Timoteo? Muy acertada parece la respuesta del Dotor Angelico: *Estimo, quòd credebat Iudam esse tanta fortitudinis, quòd nisi diffideret, non superaretur; & quando consideret, superaret; ex diffidentia autem dimississet eos transire.* Pièso yo (dize el santo Dotor) que creía Timoteo, que Iudas Macabeo era tan valiente, que si la desconfiança no le acobardaua, y enruaua las fuerças, que auia de vencer, y que confiando tenia cierta la vitoria. Y la señal clara de su confiança era passar primero el rio; y de desconfiança acobardarse, y poner los Reales en la otra parte. Y no se engañò Timoteo en adiuinar; porque Iudas con grande aliento passò el primero de todos el rio, y mandò, que no se le consintiesse à ningun soldado, alojarse de la otra parte; y valiòle su confiança para dar contra los enemigos, y vencellos, y hazellos huír, y obligalles, para la fuga, à dexar las armas: y no desistió hasta seguir el alcance dellos, y abrafallos en la Ciudad donde quisieron guarecerse, sin que ni vno quedasse con vida. Desuerte, que en la confiança estubo su vitoria, y en ella estará la de España. Tanto nos podemos assegurar del buè suceso de nuestras armas, quanto de Dios confiáremos; y sola la desconfiança podrá entregar esta inuencible Corona en manos de sus enemigos.

A

§. III.

Debemos diligenciar en tiempo de guerra, se nos ponga Dios al lado guardando su ley.

**L**O segundo, que quiere Dios de nosotros, es, q diligenciamos, que Dios nuestro Señor se nos ponga al lado, y el pelec con nosotros. Quien tiene segura la vitoria? Quien junta sus armas con las de Dios. Que espada vencerà? La que tuuiere consigo la de Dios. Como vencio Gedeon? Pudiendo dezir: *Gladius Domini, & Gedeonis.* La espada de Dios, y la de Gedeon. Si la de Dios vò delante, la de España agudos filos tendrà, y gran señorío, y valiente imperio sobre todos sus enemigos.

B

Quiera Dios ayudarnos, y no auemos menester mas. Que bien lo dixo Salomon! *Omnipotens sermo tuus durus debellator in mediam exterrinij terram profiliuit gladius acutus insimulatum imperium portans, & flans repleuit omnia morte, & usque ad caelum attingebat flans in terra.* El mandamiento de Dios, y el querer suyo es el batallador valiente, vencedor de batallas: *Victor bellorum.* El destrozador de los exercitos: *Conterens bella.* Este fuerte guerrero se lança en medio de la gente enemiga, mercedora de la muerte, cò presteza, y con valor, rompiendo por los cabos con furor, con fuerça, y valentia. El mandamiento deste Señor es espada de filos agudos con vn diuino imperio eficaz, verdadero, y no fingido, executor de la vengança, que siembra los càpos de cuerpos muertos: *Et usque ad caelum attingebat flans in terra;* ò como lee el Texto Griego: *Et caelum quidem attingebat; venerat autè, & descenderat in terra.* Tocaua (dize)

C

D

Iud. 7. 20.

Sap. 12. 15. 16.

Exod. 15.

el

el querer de Dios al Cielo, y baxaua à la tierra. Enfatico modo de hablar. Y quiere dezir primeramente: que apenas se resoluió en el Cielo, quando se vio executado en la tierra; luego q se oyò en el Cielo: Hagafè; se vio executado en la tierra. Dicho, y hecho. Viose el efèro en la tierra, porque asì lo quiso Dios en el Cielo. Al Cielo tocò el querello, y à la tierra el gozallo. Viose la execucion en lo alto; y en lo baxo, en los Principes, que parece estauan mas seguros, y en los mas humildes, que lo estauan menos. Veràse en los aires el fauor de Dios, y que pelea, quien puede por nosotros, y veràse en la tierra, executando la matança.

Psal. 26 1. 2. 3.

Con esta ayuda, y fauor de Dios se promete vitoria de sus enemigos el Real Profeta. Con que seguridad habla della, quando mas cercado, y combatido dellos! *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo? Dominus Protector vita mea, à quo trepidabo? Dum appropriant super me nocentes, ut edant carnes meas. Qui tribulant me inimici mei, ipsi infirmati sunt, & ceciderunt. Si consistant aduersum me castra, non timebit cor meum. Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo.* Parece que estaua mirando la ocasion presente el Real Profeta, quando en nombre de España dixo estas palabras: Dios es, quien me fauorece, quien fomenta mi vida, quien alienta mi esperança, quien es mi proteccion, y amparo, à quien temerè? Quien serà poderoso, para ponerme espanto, teniendo à mi lado à Dios? Parece que mis enemigos se me han acercado, y se han venido à mis tierras, como à mesa puesta; para comer de mis carnes, combidados, ò mouidos de la rabiosa hambre, que de mi solo tienen, sin auerfelo merecido; pero con mal pie vienen; mas

A

B

C

D

atropieços hallaran, de los que pièsan. Ellos se quebraran los ojos. Si asientaren sus Reales contra mi, no temerà mi coraçon. Y si se pusierè en armas, y me acometieren: *In hoc ego sperabo.* En esto pondrè mi esperança. San Agustín lee: *In hac petitione.* Teodoro: *In hac spe.* Eutimio: *In hoc meo corde.* Mas espero en mi humilde oraciò, que en mis armas. La esperança, que tengo en Dios, me asegura la vitoria. El coraçon fiel, y catolico, y la recta intencion, con que peleo, me dà confiança del triunfo.

Bien, y à proposito san Atanasio: *Quòd si diuturne sint inimicorum insidiae, ne desperes, quasi obliuioni traditus à Domino; sed inuoca Dominum: necnon si asperius incurrant inimici, & pra multitudine instar exercitus fuerint, & propterea te contemnant, quasi vnctus non sis, bellumque capiant, ne pra metu contractior fueris.* Si fueren porfiados tus enemigos, y no se càsarè en darte bateria por todas partes, no te desconfueles, ni desconfies, como si yà te huuiesse olvidado Dios. Llamale confiadamente, q èl te asistirà, y se te pondrà al lado; y si porfiaren, los que te hazen guerra en darte nueuos assaltos, y sobrenieren nueuos exercitos, y te quisieren hollar, y pisar, como si no fueses Rey; no temas, ni se encoja, ò acobarde tu coraçon, que si Dios estuuiere contigo, segura tendras la vitoria. Bien dize Origenes: *Deo agente pro nobis contemptibilis redditur inimicus, nihilque efficitur aduersarius noster, si videlicet oblatum arripiamus auxilium.* Si Dios peleàre por nosotros, nos reíremos de nuestros enemigos, y los despreciamos, y no harèmos mas caso de ellos, que si no fuesen: como sepamos ayudarnos del socorro, que Dios nos ofrece.

In hanc Psalm.

In cap. 8. ad Rom.

A muy poca costa suya podria e

Pue.

Pueblo Christiano, vencer à sus enemigos, si quisiere; con sola la obediencia à los mandamientos divinos, cantaria la victoria. Bien claro se lo intima Dios por el Profeta Real: *Si populus meus audisset me: Israel si in vijs meis ambulasset: pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliasset: & super tribulantes eos misisset manum meam.* Si mi Pueblo quisiese oírme, y Israel anduviese en mis mandamientos, por no nada, tan à poca costa fuya, como es obedecerme, yo humillaria à todos sus enemigos, y asentaria mi mano sobre los que le hazen guerra. Si somos vencidos, nosotros tenemos la culpa, y debemos creer, q̄ nuestros vicios nos hazen la guerra.

Li. 7. de gubern. Dei.

Elegantemente nos lo enseña Saluiano: *Pudeat nos vita nostra, nulla penè urbes impuritatibus vacant, nisi illa tantum, in quibus barbari esse ceperunt; & miramur, si miseri, qui tam impuri sumus: miramur si ab hoste viribus vincimur, qui honestate superamur, nec illos naturale corporum robur facit vincere, nec nos natura infirmitas vincit: nemo sibi aliud persuadeat, nemo aliud arbitretur, sola nos morum nostrorum vitia vincunt.* Corramonos de nuestra vida; apenas ay ciudades donde reyne la pureza; sino solas aquellas, que hã tomado los barbaros: maravillamos de vernos en tantas misérias, los que vivimos con tanta lasciuia; hazese nos unueo, que nos vençan las fuerças de los enemigos, vendiendonos en castidad, y pureza. Ni à ellos les dà la victoria la fortaleza, y valor de sus cuerpos; ni à nosotros nos rinde la flaqueza de nuestros naturales: ninguno se persuade, ni piense otra cosa, solamente nos vencen los vicios, y nuestras malas costumbres. Y así para salir con victoria, lo que debemos procurar en España, es que florezca en

**A** ella no sola la Fè, no sola la Religio Catolica; sino la obseruancia de la ley, y mandamientos divinos, porque esta obliga a Dios à estar con nosotros, como nuestro verdadero Manuel, y con su favor, y ayuda no tenemos que temer la humareda Francesa. Reparemos, en lo que refiere el Texto sagrado: *Addiderunt autem filij Israel facere malum in conspectu Domini, qui confortauit aduersus eos Eglon Regem Moab: quia fecerunt malum in conspectu eius. Et copulauit ei filios Ammō, & Amalec.* Desdixeron de sus obligaciones los Israelitas, y desmandaronse en pecar contra Dios, y en castigo de sus culpas confortò Dios nuestro Señor à Eglon Rey de Moab, cõtra ellos, y le arrimò à los Amonitas, y Amalecitas, para que juntasen sus fuerças. Bien reparò Origenes: *Vides, quia peccata hostibus vires prebent, & quando nos facimus malum in conspectu Domini, tunc confortantur à Domino inimici nostri, tunc vires contrarijs viribus dantur.* No ves, q̄ nuestros pecados dan fuerças à nuestros enemigos? Y que quando nosotros pecamos, entonces tomã ellos auilantez, y les entra nueuo socorro?

Judic. 3. 12. 13.

**B** Acordemonos de la diligencia, que hizo el santo Moyfes contra Amalec, que fue leuãtar las manos al Cielo, y mientras las tenia levantadas vencia el Pueblo de Dios, y en dexandolas caer, era vencido. Y reparando Origenes en este hecho,

Ibidem.

**D** dice muy à nuestro proposito: *Elevare manus, hoc est, opera, & actus elevare ad Deum Deo placentes. Si servat populus legem, elevat Moyses manus, & adversarius vincitur, si non servat legem, inualefcit Amalec.* Que es leuãtar las manos al Cielo, sino endereçar las obras, que se hazen à Dios, y que sean tales, que merezcan su favor, y gracia. El dia, que el pueblo guarda la ley de Dios, leuanta Moy-

Exod. 17.

Homil. 14. in Exod.

ces

Serm. 86.

ses sus manõs, y el enemigo es vencido; si no la guarda, prevalece Amalec.

Muy ajustadamente dize à este proposito el B. S. Ambrosio: *Præcepta Christi arma sunt Christianis, & divinus timor terrorem à nobis expellit hostilem. Arma autem hæc nostra sunt, quibus nos Salvator instruxit, oratio, misericordia, atque ieiunium; ieiunium enim melius quam murus tuetur, misericordia facilius liberat, quam rapina.* Las armas del pueblo Christiano son los divinos mandamientos; quando los guarda, se arma de punta en blanco con armas dobles. El temor de Dios es, el que ahuyenta de nosotros el temor de los enemigos. Las armas, con que Christo arma à su Pueblo son oracion, misericordia; y ayuno: no ay muro fuerte, que así nos defienda, como el ayuno, la misericordia con los pobres nos libra con mayor seguridad, que qualquier saco, que demos à los contrarios. Concluye el Santo: *Oratio longius vulnerat quam sagitta: sagitta enim non nisi proxime conspectum percussit adversarium; oratio autem etiam longius postum vulnerat inimicum.* La oracion hierre mas de lejos, que la saëta; porque esta no haze su tiro, sino en el enemigo, que tiene delante; pero la oracion derriba al contrario, por lejos que este. Mas desta suerte de armas diremos en el §. siguiente.

§. IV.

*Es necesario en tiempo de guerra insistir en la oracion.*

**L**A tercera diligencia, que en estos tiempos de guerra cõviene hazer, es insistir en la oracion, persuadiendonos, que es vna valiente arma para vencer à nuestros enemigos, no menos po-

**A** derosa, que la espada, y lança, y que los tiros gruesos, con todas las otras maquinas, y tormetos belicos. Grandes exemplos tenemos desto en la Escritura sagrada, y quien primero le dio, fue aquel prudentissimo Governador del Pueblo de Dios Moyfes. El qual en la guetra, que hizo contra Amalec (que tocamos arriba) encargò al Capitan Iosue el exercicio, y uso de las armas, y el tomò el oficio de orador, por juzgar, que no es menos necesario el vn socorro, que el otro. Y así dixo sabiamente Filon: *Imperatore Te su prosperavit Moyses ad quærendum maius auxilium.* Auiendose encargado de las armas Iosue, como Capitan general, se apreßtò Moyfes, y se dio prisa à buscar el mayor socorro. Donde es digno de ponderacion el titulo, y renombre, que dà à la oracion, llamandola: *Auxilium maius.* Entre los socorros el mayor.

Li. 1. de Moysse.

**C** Reconociendo Moyfes su eficacia, se subio al monte à vista de todo el Pueblo; y como se colige claramente del Texto, desde la mañana hasta puesto el Sol perseverò en oracion, dándole las alas del ayuno, para que subiesse à Dios cõ mas ligereza. Asimismo para obligar mas à Dios estubo en ella estendidos los braços en cruz, teniendo en la mano la vara, así por ser instrumento de tantas maravillas, como para mostrar, que era justa la guerra. No faltará lagrimas en sus ojos, que son grandes compañeras de la oracion, ni genuflexiones, en que mostrava la humildad de su corazón.

**D**

Ponderando esta historia Origenes dize: *Ad bella non vadit Moyses, non pugnat contra inimicos; sed quid facit? Orat, & donec ille orat, vincit populus eius; si relaxarit, & demiserit manus, populus eius vincitur, & fugatur.*

Hom. 6. in Levit.

tur.

*sur.* No sale Moyses à la guerra; ni pelea contra los enemigos. Pues q̄ haze? en que se ocupa? No està ocioso, ora mientras los soldados pelean. Y para que se viesse, quanto podia su oracion, dispuso nuestro Señor, que mientras el oraua con feruor, vécia su exercito, y en afloxando, era vencido, y huía. Porque algunos raros, como se le cansauan los braços, los dexaua caer, y aunque no por esso dexaua de orar, mas por faltalle à su oracion aquella demostracion de feruor, y humildad, permitia Dios, que se reconociesse flaqueza en el exercito. Mas porq̄ pudiesse durar en aquella postura el santo Moyses, se tomó por arbitrio ponelle vna piedra, q̄ le siruiesse de asiento, y que Vr, y Aaron le sustentassen los braços, y con esta diligencia pudo continuar su oracion hasta la puesta del Sol, en que fue gloriosamente vencido Amalec.

Quando oraua Moyses, no dormia, ni bostezaua el Pueblo de Dios, que le estava mirando, lo que hazia en la cumbre del monte. Y assi dize Rabbi Eliezer: *Omnes Israelitae stabant extra sua tabernacula, & videbant Moysen genibus flexis orantē, ideòque & ipsi sua stabant genua: videbant eum in faciem suam procurrentē, & procidebant ipsi super facies suas: videbant, & eum ad caelum suas tollentē manus, tollebant & ipsi suas: unde descendum, quod orante congregationis capite, qui Apostolus, & internuntius est, omnis populus eum sequi, & respondere, Amen, soleat.* Todos los Israelitas estauan fuera de sus tiendas mirando à Moysen como oraua: quando èl hincaua las rodillas, hincaua ellos las suyas: quando se prostraua en tierra, se dexauan ellos caer sobre sus rostros: quando leuataua al Cielo sus manos, ellos leuantauan las suyas, enseñandonos en esto, que

**A** quando ora la cabeça de la congregacion, que es el Apostol, y el Legado señalado por Dios, le debe seguir el pueblo, y responder à sus oraciones, Amen.

Viose bien, lo que pudo la oracion para vencer à Amalec; pues aunque peled Iosue, y el exercito con mucho valor; pero reconociose, que la oracion se le daba; y assi el Texto sagrado despues de auer referido la oracion de Moyses, concluye como efeto, y consecuencia della: *Fugauitque Iosue Amalec in ore gladij.* Situieron suceso las armas de Iosue, la oracion de Moyses se le dieron.

Este exemplo del santo Moyses siguieron los de Betulia, quando vino Holofernes sobre ella, y como lo refiere el Texto sagrado, juntaron con grande acuerdo la oracion con las preuenciones de guerra: *Et clamauit omnis populus ad Dominum instantia magna, & humiliauerunt animas suas in ieiunijs, & orationibus ipsi, & mulieres eorum. Et induerunt se Sacerdotes cilicys, & infantes prostrauerunt contra faciem Templi Domini, & Altare Domini operauerunt cilicio.* Orò (dize) el Pueblo con grande instancia, assi hombres, como mugeres, Sacerdotes, y legos, adultos, y varones, y los infantes con ellos: señores, y criados, los ciudadanos, y aduenediços, y para dar fuerza à su oracion, se vistieron de cilicios, y el mismo Altar le cubieron con èl. Juntaron con la oracion el ayuno, y oraron, y ayunaron, y hizieron penitencia con perseverancia. Y el Sacerdote de Dios Heliachin les exhortò à ella, poniendoles delante el exemplo de Moyses: *Qui Amalec nõ ferro propugnando; sed Verf. 13 precibus sanctis orando deiecit.* El qual (dize) derribò à Amalec, no peleando con hierro; sino orando con ruegos humildes. Y le mandò Dios

**B****C****D**

Exod. 17.13.

Indit. 4. 8.9.

Vers. 13

lo

Exod. 17.

lo dexasse escrito, y se lo dixesse al oïdo à Iosue, para que siempre se entendiesse, que puede mas la oracion, que las armas.

Li. 2. in vita, in fine.

Con estos exemplos el B S. Bernardo, como se refiere en su vida, en vna grande diffension, que huuo entre dos Principes, se puso de por medio con su oracion, y de sus Monjes: *Et Abbas sanctus sequester sollicitus clamantibus ad Deum, & domini plorantibus fratribus irrupit in acies, & in tempore iracundia factus est reconciliatio, & allegationibus diuinis intercurrentibus detumescere procella, & reuersa est inter Regem, & Principem tranquillitatis, & pacis desiderata serenitas.* El Abad santo sollicito, y cuidadoso, ayudado con las oraciones, y lagrimas de sus hermanos, rompio entre los esquadrones, y fue reconciliacion de las partes, quando era mayor la guerra, y poniendo en razon, à quien no la tenia, y alegando con espíritu diuino, lo que de vna parte, y de otra podia ayudar à la paz, se consiguió la serenidad de la paz deseada.

Y no me espanto desto, pues Numa Pompilio, con ser hõbre Gentil, diziendole vno: *Hostes, d Numa, contra te bellum comparant. At ego, inquit ille ridens, sacrifico.* Los enemigos, ò Numa, leuantan contra ti guerra. El riendose respondió: Yo ofrezco sacrificios. Pareciendole, que no auia contra ellos mas fuerte municion, ò defensa, ni armas mas ofensiuas. Mostrando en esto, como dize Ostorio, que las fuerzas enemigas mas se han de vencer con el fauor del Cielo, negociado con oraciones, y sacrificios, que con la fortaleza, y valor del exercito.

Li. 6. de Regum in fine.

Isai. 41. 14.15.

Mientras con estas armas pelearen los Christianos, segura tendran la victoria: *Noli timere vermis Iacob.*

**A**

*Ego posui te quasi plaustrum triturans nouum, habens rostra ferraria: triturasabis montes, & comminatus, & colles quasi puluerem porres.* No temas, gufanico Iacob. Yo te darè la fortaleza de vn trillo con dientes de hierro, y desharàs los montes, y los desmenuçaràs, y bolueràs los collados en polvo: no avrà poder, ni altura, que te resista. Pues como se adjetiuua tanta fortaleza con tanta flaqueza, y que vn gufanico pueda boluerse en trillo de puntas de acero? Dijo la razon vn Maestro Hebreo: *Ed quod omne robur Israelitarum in ore fissum sit, vermis enim ore lambit terram, ore rodit ligna, ore surgit rorem herbarum.* El gufanico toda la fuerza la tiene en la boca; con ella lame la tierra; con ella roe el coraçon de los leños; con ella chupa el roziõ de las yeruas. En lo qual se nos dà à entender, quanta fuerza tiene la oracion, y que miẽtras ella estuuiere en la boca, los que parecen gusanos, que les pueden hollar con el pie, se bolueràn tan valerosos con esta arma, que rendiràn los mas altos poderes; y trillaràn, y desmenuçaràn como polvo las cumbres de los montes.

**B**

Muy en especial se debe valer el Pueblo Christiano en tiempo de guerra del fauor, y amparo de la santissima Virgen; porque es la gran Capitana de la Iglesia Catolica. Y su gran deuoto el venerable Padre Canisio dize, que el nombre de MARIA se deduze desta palabra Hebreo *Iarab*, que significa rebelion, que es palabra de guerra; y de quien rechaza los golpes de los enemigos. Y esta soberana VIRGEN tiene singular valor en oponerse, à los que turban la paz de la Iglesia, en la qual luze, como la Luna en el Cielo, capitaneando à las Estrellas. Como el Eclesiastico dize: *Vas castrorum in excelis in firmamento caeli*

**C****D**

Li. 1. de B. Virg.

Li. 1. de B. Virg.

Eccli. 43.9.

Ee

splen.



*plendens gloriosè.* Es la gran Capitana en las alturas, resplandeciendo como tal entre todas las Estrellas, vestida de armas luzientes. Estimauan los antiguos en ella su silencio, condicion muy necessaria en el Capitan; y assi dixo el otro: *Per amica silentia Luna.* Y el otro: *Diana, quæ silentium regis.* Los Griegos no tenia estilo de pelear, sino en la Luna llena, y de los Lacedemonios lo refiere Aristides.

Estilo fue de los Hebreos ofrecer à la Luna vnas torticas de pan grauado en ellas el rostro de la Luna, como se colige claramente del Profeta Jeremias: *Placentas Regina celi ad colendam eam;* ò como se colige del Original: *Ad effingendam eam, exhilarandam, & commouendam eam.* Pretendian con esta ofrenda honrilla, alegralla, y mouella, à que les focortiesse en los peligros vrgentes.

Todo esto nos descubre, assi lo que tenemos en la santissima VIRGEN, como lo que debemos hazer, para obligalla. Claro està, que es la Luna hermosa de nuestra Iglesia, y la Capitana de sus exercitos, y la que mas luze en este Cielo armada con resplandores de luz. Tan amiga del silencio, que como san Ambrosio dize, no es menos Virgen, y pura de boca, que lo fue en su castissimo cuerpo. Tan llena de gracia siempre, que en su nouilunio lo estuuò. Y assi siempre con aspecto, para socorrer nuestras guerras; y los que sin luz peleã, padeceràn, lo que que amenaçò el Profeta Real: *Vt sagittent in obscuro rectos corde, id est, in obscura Luna.* No avrà buen sucesso en las guerras, que se hizieren sin la luz, amparo, y fauor desta Luna.

Mucho se obliga esta Señora, quando le ofrecemos la tortica del Pan floreado, que baxò del Cielo,

**A** donde està, el que es copia de su rostro, como hijo natural suyo: con este Pan divino se honra, y alegra, y se muere à cõpadecerse de nuestros trabajos, y ayudarnos en ellos. Y siempre que nos valieremos de su fauor, y la honrãremos con la ofrenda del Pan celestial, la hallarẽmos propicia, para alcançar insignes vitorias, y esclarecidos triunfos.

**B** Concluyo con las palabras, que escribieron los cautiuos de Babilonia al sumo Pontifice, y à sus Ministros, que estauan en Ierusalèn: *Emite holocaustoma, & thus, & facite Manna, & orate pro vita Regis, & pro vita Balthasar filij Regis, ut sint dies eorum sicut dies celi super terram, & ut det Dominus virtutem nobis, & illuminet oculos nostros, & viuamus sub umbra Regis, & inueniamus gratiam in conspectu ipsorũ.* Ofrezcamos à Dios nuestro Señor holocausto agradable de buena vida, cueste lo q̄ costare, incienso de oraciõ, y el soberano Manã, que tan dulcemente le sabe. Roguemos con instãcia por la vida del Rey nuestro señor, y por la vida de su hijo el Principe nuestro señor, y felicissimo Baltasar, para que los dias del gouerno del padre, y del hijo sean como los del Cielo en la perpetuidad, en el luzimiento, en la paz, en el acierto. Roguemos, que à nosotros nos dè su luz, para conocer, lo que fuere mas agradable à sus ojos; y valor, y aliento, para execu tallo: y que viuamos debaxo de su amparo, y sombra, cõ mas paz, acabadas las guerras, y cõ mas aliuio, quitadas las ocasiones de tributos, y pechos, mas desembaraçados, para crecer en virtudes, y merecimientos de gracia, y con-

**C** seguir premios mas esclarecidos de gloria.

**D**

(†)

Jerem. 7. 18. & 44. 19.

Pf. 10. 2.

Baruch. 1. 10. 11 12.

# EXHORTACION XXXI.

## OBRAR ES DURAR.

*Satagite, ut per bona opera certam vestram vocationem, & electionem faciatis. 2. Petri. 1. 10.*



**A** JUSTO estas palabras del Apostol san Pedro à qualquier Comunidad Religiosa. Y en ellas exhorta à todas el sagrado Apostol, que si quieren assegurar su vocacion, eleccion, y profession, y que sea fixa, y estable, lo procurẽ à fuerza de buenas obras; porque el obrar es durar. Y assi como dura el fuego echandole leña, assi durarã, y se conseruarã la Religion en su ser obrando con firmeza, y constancia. Qualquiera dellas serã gala, y ornato perpetuo del gran Pontifice de la Iglesia CHRISTO IESVS, si en ellas se conseruare el obrar religioso, y ajustado à la perfeccion, que todas professan.

No sin grande misterio mandò Dios nuestro Señor en la vieja ley, que en la orla del vestido Pontifical del sumo Sacerdote, se pudiesen vnas granadas labradas de jacinco, purpura, grana, y olanda; y juntamente con estas, otras de oro vazias: y entre granada, y granada, vna campanilla de plata, como haziendo musica à las granadas, aclamandoles duracion, y vida. Simbolo eran estas granadas de las Religiones, por la razon, que dà el B. S. Geronimo. Porque assi como en esta fruta se encierra la muchedumbre de sus granos colocados con grande proporcion, y diuididos vnos de otros en diuersas estãcias, recogidos todos en vn cuer-

Exodi. 28.

In c. 3. Aggai.

po debaxo de vna corona: assi en las Religiosas familias se ven tantos sujetos como granos hermosos de carne, hueso, y sangre, como los de la granada. De carne, para padecer; de hueso, para sufrir; de sangre, para verter: con su diuision todos, y orden, con diferencia de grados, y ministerios, dentro de vna corteza, debaxo de vn imperio, sujetos à vna corona. Estas misticas granadas son la gala, y ornato de Christo nuestro Señor: y en la orla de su vestido Pontifical se conseruan sujetas à sus pies, y rendidas à su obediencia. Y assi como el Rey Salomon en las dos famosas columnas Iachin, y Booz, que leuantò en su Templo, colocò tambien las granadas. Assi nuestro buen IESVS, qual otro Hercules, destructor de culpas, y sufridor de penas, ha leuantado en su Iglesia dos columnas, que son su Fortaleza, y Valor, y en ellas ha puesto, como trofeos de su vitoria, las Religiones sagradas, como granadas vitoriosas. Todos los apoyos de estabilidad, y firmeza, que en vna Religion se requieren, se nos figuran en este simbolo misterioso; y los iremos especificando con la luz,

que la gracia diuina nos diere.



3. Regii. 4.

§. Primero.

Pronostico de firmeza, y duracion  
sou las persecuciones del error,  
y la embidia.

**Q**UE Religion ha auido en la Iglesia, contra la qual no se ay an armado el error, y la embidia? Porque como todas se fundan en caridad, y verdad, es fuerza les hagan guerra los contrarios, que se les oponen. Pero en estas contradiciones se ha establecido mas su firmeza, y mientras han sido mas fuertes las batallas, que se han armado contra ellas en sus principios, se ha asegurado mas su constancia. Vemos en las granadas vn simbolo desta verdad. Refiere se dellas en el libro de la Agricultura: *Mira citinorum firmitas, qui nec Euri flatibus, ut ceteri flores, decidunt; sed quod uebementius instatur, eo pertinacius obsistentur.* Es marauillosa la firmeza de las granadas en flor, porque los aires Solanos, que dan con las demas flores en tierra, fortalecen, y dan firmeza a las granadas en flor, y mientras estos malos aires soplan con mas fuerza, tanto mas valientemente se tienen las granadas en buenas. Y assi el año de malos aires es mas fertil de granadas, y el mal año para ellas aquel, en que corren vientos fauorables, y frescos.

Esto mismo se verifica en todas las Religiones. Y la experiencia nos lo ha enseñado, que ha sido marauillosa la firmeza, que han alcanzado con los malos aires, y pestilentes espiritus, que han pretendido dar con ellas en tierra; y mientras han sido mas fuertes, se han arraigado mas, y mejor. Que contradiciones no padecieron las

Refert  
Alcoz.  
tom.2.

**A** esclarecidas Religiones de los insignes Patriarcas santo Domingo, y san Francisco? Que persecuciones se han leuantado contra nuestra minima Compania? Pero vnas, y otras han sido los pronosticos de su firmeza, porque no se han disminuido con los malos aires, ni las han desflorado los vientos contrarios; antes con las calumnias, y falsos testimonios, han florecido, y aumentado se mas; y los hijos de ellas han cobrado mas fuerza con las persecuciones mayores. **B** Quadrals muy bien lo que san Gregorio Nazianzeno dize: *Magni propugnatores veritatis, quos nec hostis apertus, nec clam insidias fruens efficere potuit, ut diuinitate multarentur; sed ex ipsis periculis robur colligerunt.* Estos son los valerosos Capitanes, que hizieron rostro al error, y a la embidia, y ni los enemigos descubiertos, ni los ocultos con sus fuertes contradiciones pudieron multarlos en la diuinidad, ni en la firmeza, y constancia propria de Dios. Hombres tan alentados, que de los peligros recogieron mayor valor, y con los mayores embates tuuieron mayor firmeza.

Esto parece nos pide el Apostol san Pablo, quando dize: *Nemo moueatur in tribulationibus istis, ipsi enim scitis, quoniam in hoc positi sumus.* Todos se tengan en buenas, ninguno se mueua, ni caiga; no seais bigos anclados, que qualquier viento los derriba, sino granadas en flor, que los malos aires mas las fortalecen, y arraigan, y tienen en pie: *In hoc positi sumus.* Para esso leuanta Dios en su Iglesia a las Religiones, para hazer rostro a todas las contradiciones, que contra ellas se armaren: *Vt simus perfecti, & integri in nullo deficientes.* Con este valor, y suficientemente mereceran ser granadas

Orat.  
24.

1. Ad  
Thessal.  
3.3.

Iacob.  
1.4.

co-

Isai.28.  
1.

coronadas, y conseruarse en la orla del fumo Pontifice de la Iglesia, sin caer jamas deste puesto. Como al contrario se pudiera temer dellas poca firmeza, y constancia, si no resistieran a los furiosos embates del error, y la embidia. Como claramente lo profetiza Isaias, quando dize: *Va corona superbia, & flori decidenti.* Ay dela que cae como flor, y qualquier viento la derriba! Soberuia, y presumidamente pide la corona, la que tiene tan poca valentia. Ay; ay de la soberuia, y presuncion, que pretende ser coronada, que se cae, y el aire la derriba! Aquella Religion vendrá a merecer corona, y aquel Religioso merecerá triunfar gloriosamente, que supiere sufrir contradiciones, persecuciones, calumnias, y falsos testimonios. Pronostico de su gloria será su inuencible paciencia.

§. II.

Pronostico de duracion será la disciplina, y feruor Religioso.

Lib.3.  
Hexamer. ca-  
pit.13.

**N**O les basta a las granadas hazer rostro a los malos aires; juntamente necesitan de conseruar la sustancia, y jugo interior, que es, el que ha de alimentar los granos, y les ha de dar cuerpo, olor, y sabor: y si este no se conserua, la granada se quedará con sola la apariencia exterior, interiormente vana, y vazia. Dizelo muy bien san Ambrosio: *Nam plerumque cum florent malo granata, & fructum afferre non possunt, nisi congruis peritorum remedijs excolantur, plerumque succus uanescit interior, & foris species eius pulchra pratenditur.* No le basta a la granada dar flor, esta ha de quaxar en fruto, porque de ningun seruicio es la flor, que

**A** no quaxa; y para que tengā los granos buen logro dentro de la corteza, es necesario jugo interior, y vna sustancia jugosa, aunque amarga, en que los granos nacen, y con que se alimentan, y crian, y toman color, y sabor. Desto sirve la cuidadosa cultura, y quando no la ay, se halla la granada con sola la apariencia exterior, burlando las esperanças, de quien le echa la mano.

**B** Las flores del justo son fabias, como el Ecclesiastico dize, porque no se quedan en flores; sino que quaxan en frutos de precio, y de honra, frutos coronados, como lo son las granadas: *Et flores mei fructus honoris, & honestatis.* Para esto es necessaria cultura, que atienda, a que en lo interior aya jugo; porque del ha de nacer, y alimentarse la Religion, y tomar color, y sabor, y en faltando esta sustancia jugosa, se hallará la Religion con sola apariencia fantastica. Este jugo no es otro, sino lo que llamamos disciplina Religiosa, y obseruancia regular, que encierra no poca mortificacion interior, y exterior. Y por esso es amarga, como la califica el Apostol: *Omnis disciplina, in presenti non videtur esse gaudij; sed moeroris: postea autem fructum pacatissimum reddet exercitatis per eam.* No tiene buen sabor al presente la disciplina Religiosa; pero con ella, y della nace, y se cria, y alimenta todo el fruto, que en la Religion se coge, y con esta cultura, y labor crece, y se multiplica, y se sazona, y madura. Como dize el Real Profeta: *Et disciplina tua correxit me in finem, & disciplina tua ipsa me docebit;* o como lee el Hebreo: *Multiplicabit me.* Tu disciplina, Señor, y tu cultura me ha corregido, sazonado, y dado puto a mi interior, y ha multiplicado el fruto de

Ecclesi.  
24.23.

Ad Hebrae.  
12.  
11.

Pf. 17.  
36.

Ec 3

buc-

buenas obras, que de mi deseas. Y en faltando esta cultura, y sustancia jugosa: *Succus vaneſcit interior, & foras ſpecies pulchra praeſentitur*. De poco ſirue la hermoſura, y apariencia exterior, ſi ſe deſaparece el jugo interior. Serà Religioſo de burlas, y no de veras; porque tanto avrà de veras, quanto huuiere de religioſa obſeruancia.

Sophon. 3.18.

Con eſte nombre de burlas califica el Profeta Sofonias à los Religioſos poco obſeruàtes: *Nugas, qui à lege receſſerant, congregabo, quia ex te erant, ut non ultra habeas ſuper eis opprobrium*. A los Religioſos de burlas, que no guardan ſu Regla, echarèlos à mal como à hombres, que no tienen ſuſtancia, y ſe contentan con vna vana apariencia. Por ſer tuyos les darè eſte caſtigo, porque zelo tu honra, y no lleuo en paciencia, que padezcas deſhonra por ellos. Que los hombres del ſiglo ſean Chriſtianos de burlas, y poco imitadores de Chriſto, malo es; pero mal es mas tolerable: pero que donde ſe profeſſa tanta cultura, como en la Religion, no aya ſuſtancia, ni jugo, ni ſe trate de veras, de diciplina religioſa, no es mal tolerable.

Ierem. 31.21.

Confieſſo, que todo lo que apremia, y pone à vn hombre en pretina, es amargo; pero ſin eſtas amarguras no ay fruto. Y por eſſo nos las encarga tan ſeramente el Profeta Ieremias: *Pone tibi amaritudines, dirige cor tuum in viam rectam, in qua ambulasti*; ò como dize el Hebreo: *In qua ambulauit*. Si quieres dar fruto, aſecta amarguras: por aſ caminaſte, quando anduuiſte bien, y por eſſas ſendas caminè yo tambièn. En eſto dà Dios à entender à qualquier Religioſo, que quien eſcupe la Regla, es por lo q̄ tiene de amarga, y que es coſa, al parecer, dulce, no atarſe con ella, y viuir à placer.

**A** Pero es deſvanecerſe, todo lo que es Religio, y no pocas vezes toma Dios à ſu cargo darnos amarguras, por no tomallas noſotros, para q̄ demos el fruto con las inuoluntarias, que las voluntarias auian de brotar.

Quanto eſta obſeruancia, y diciplina Religioſa fuere mayor en ſus principios, ferà pronosſtico mas cierto de duracion. y los feruores grãdes, que todas las Religiones hã tenido en ſus primeros principios han pronosſticado ſu firmeza, y cõſtancia. Muy digno es de reparo, lo q̄ aduertio el gran Dotor de la Igleſia S. Geronimo en las virgines del Euangelio, de las quales nos dize Chriſto nueſtro Señor, que las lamparas de las prudentes tuieron luzimiento conſtante, y las de las imprudentes à la media noche fueron perdiendo ſu luz. Dà el ſabio Dotor la razon: *Virgines, que lampades ſuas queruntur extingui, ostendunt eas ex parte lucere; & tamen non habent lumen indeficiens, nec opera perpetua*. Las virgines, que ſe quexã que ſe les eſtan muriendo las lamparas, claramente dan à entender, que era meguado ſu luzimiento, y que fue muy poca la preuencion, que tuieron; y por eſſo ſe començaron à eſcurecer tan preſto ſus lamparas, à poco azeite era forçoſo ſeguirſe falta apresurada de luz. Y aſi concluye el ſanto Dotor, que el que deſea luzir ſiempre: *Non debet mediocribus eſſe contentus, quia cito exoleſcunt, & exorto caumate areſcunt, ſed perfectas virtutes ſequatur, ut lumen indeficiens*. No debe contentarſe con medianias, porque eſtas preſto ſe conſumen, y ſecan: aſecte virtudes perfectas, y auentajadas, porque eſtas ſeràn prendas ſeguras de luzimiento perfeto.

Matth. 25.

Ibidem.

**D** Lo que en ſus principios es poco, preſto viene à ſer nada: encien-

deſe

deſe vna luz, que preſto ſe ha de morir: en ſu primera ſalida tiene ſu poniente, y tiene el fin de ſu vida. Las fuentes, que en ſu primer nacimiento ſon rios, no corren rieſgo, de que ſus corrientes ſe ſequen. Los grandes principios pronosſticos ſon de perpetua conſtancia, y de eterna firmeza. Y aſi aueſmos viſto, que los grandes Santos dieron prendas de ſu perſeuerancia en el bien, con el feruor, que començaron à ſeruir al Señor. El Sol quando ſale dà nueuas de ſi, como el Ecleſiaſtico dize: *Sol in aſpectu, annuncians in exitu*. Quien le mirare à la cara, dirà lo que ha de ſer. Que es lo que canta el Real Profeta, que correrà ſin parar, ſin canſarſe, ni reſfriarſe, haſta dar fin à ſu curſo con conſtancia, y firmeza. Y aſi podemos creer, q̄ durarà, quien bien començare.

Ecli. 43.2.

Pſ. 18.

§. III.

Pronosſtico de duracion es la vnion, y concordia.

**A**dmirable es la vnion, que en los granos de la granada ſe ve, con vna vniforme igualdad, y tanta comunicacion entre ſi, que los vnos ſe maduran, y refinan ſu color con los otros; como al contrario ſi vn grano ſe pudre, es poderoſo para pudtillos à todos. Grande ſimbolo de la vniõ, que debe auer entre todos los Religioſos. Vemos en los granos de la granada vna ſuma igualdad, y los conocemos por la diferencia eſpecifica, y no por la indiuidual. Eſta debe florecer en qualquier Comunidad Religioſa, y por ſola ella deben ſer conocidos ſus hijos. Eſto es lo que pedia Chriſto nueſtro Señor a ſus ſagrados Apoſtoles: *Qui*

**A** *maior eſt in vobis, fiat ſicut minor, & qui praecſſor eſt, ſicut miniſtrator*. Ha de auer entre voſotros tanta vniformidad, que no ſobrelalga mas el mayor, que el menor, ni ſe de mas à conocer, el que manda, que el que obedece. En la Religion deben ſer conocidos todos por lo eſpecifico de la modestia, granedad, mansedumbre, y humildad; no por lo indiuidual de quien es Prelado, Maestro, ò Predicador, ò Letor. **B** El porte (dize Chriſto nueſtro Señor) del mayor ſea como del menor, tan modesto, y tan humilde, y tan poco oſtentatiuo; porque deſta fuerte avrà entre todos los Religioſos la paz, y concordia, que conſerue à la Religion, y la de perpetuidad, y firmeza.

Admirable es tambien la vnion, que entre ſi tienen los granos de la granada, ſin deſgajar vno de otro, debaxo de vna corona: y la miſma deben tener los Religioſos, ſin diuiſion de deſeos, debaxo de vna obediencia à Dios, y al Superior, que los rige. Y debe verificarſe de qualquier Religion, lo que dize el Cardenal Pedro Damian: *Tanta charitatis inuicem in ſe compage connexa, ut ſit in pluribus vna, & in ſingulis tota*. Ha de eſtar qualquier Comunidad Religioſa tan vnida, que en todos ſus ſujetos ſea vna, ſin parcialidades, ni diuiſiones; y en cada vno ſe vea toda. Deſuerte, que ni por ſer muchos los ſujetos aya diuiſion en ella, como ſi fuera vno ſolo, ni por diſminuirſe los ſujetos ſe pierda della, porque en cada vno ſe ve la perfeccion de toda.

Deſta vnion ſe origina la grande ayuda, que tienen en los vnos los otros, porque donde vno pone el ombro, acude el compañero à poner el ſuyo. Y es, lo que ſe promete el Profeta Sofonias: *Seruiant ei humero vno*. Vniràn (dize) los om-

Opere Domin. vobis ſcib. cap. 5.

Sophon. 3.9.

bro para llevar la carga; y así será inmensa, con la que ajuarán, y podrán con toda. Cada vno procurará dar el lleno al ministerio del otro, y se persuadirá corre por cuenta suya, el que se encomendó a otro: y descansará cada vno en el cuidado de su hermano, y se podrá echar a dormir con presunción prudente, que si él se descuidare, o no pudiere llevar su tarea, o dar recado a su oficio, tendrá quien le ayude, y le dé el lleno, que pide.

Va creciendo esta union como se va la Religion multiplicando, y creciendo, y los que están dentro del cuerpo de la Religion van recibiendo, y viniendo consigo, a los que vienen de nuevo, mostrando-seles obsequiosos, y agradables, firuiendolos, y acariciandolos; y en retorno deste agasajo, y obsequio, reciben los antiguos de los nouicios nuevo feruor, aliento, y firmeza en el seruicio de Dios. Y es muy de advertir, lo que a este proposito aplica el B.S. Ambrosio. Ay (dize) algunas higueras, que si bien son fecundas; pero no fazonan sus frutos,

*Lib. 3. Hexam. cap. 13.* y antes de madurar: *Vel aura tentati, vel assu defluere videntur in terram;* o con vna niebla, o marea, o algú ardorcillo del tiempo dan en tierra consigo. Mas los peritos del arte traen vnos cabrahigos, fruto siluestre, y atanlos con los de la higuera domestica: *Et grossi a ligari ad illam feracem arborem medentur eius infirmitati, ut possit fructus proprios reseruare, iam iamque, si desint remedia, lapsuros.* Atando a los cabrahigos con la higuera, y hechos domesticos suyos, curan su enfermedad; y los higos, que se auia de caer, y perderse, atándose así a los cabrahigos, se conseruan, y tienen en buenas: *Quo admonemur quodam velut enigmata natura.* Este enigma de la naturaleza nos enseña el bien, que ha-

**A** zen a los Religiosos antiguos los nouicios, que vienen, recibendolos con agasajo, y amor, y viniendolos consigo, y haziendo vn cuerpo con ellos. No se puede negar, sino que vienen como vnos cabrahigos siluestres, a vnirse con la higuera fecunda. Mudaró de opinion desengañados de la vanidad del mundo, y escogen la Religion, para vivir, y morir en ella. No es su entrada inutil, a los que los reciben, y echan sus brazos, dize san Ambrosio: *Confirmant eam partem, in quam se commutata opinione contulerint.* Porque muchas vezes se experimenta, que con el nuevo feruor de los nouicios se alienta los antiguos, y algunos, que estauan en su vocacion flacos, se confirman en ella, y se feruorizan, para passar adelante, y no desdezir.

**B** Y así concluye el Santo: *Profunde ergo circa eos studium tuum, ut similitudine fructifera sicut de presentia agrestis illius tuam possis corroborare virtutem.* Recibe, pues, Religioso antiguo, al que viene de nuevo con muestras de amor; echale los brazos de la caridad, y vnele contigo, para que como la higuera domestica con la presencia del fruto agreste fortalezcas, y alientes tu virtud, y te confirmes más en tu vocación.

**C** Coligese de lo dicho, quanto importa la union de la caridad, para que la Religion se conserue, y vaya adelante; como al contrario ninguna cosa podrá oponerse más a su firmeza, que la desunion, y discordia. Muy digno de ponderacion es el lugar del Profeta Oseas: *Diuisum est cor eorum, nunc inseribunt.* En diuidiendose el corazón, en auiendo herida en él, luego, luego se ocasionará la muerte. Los de mi Pueblo se han diuidido, han seguido parcialidades, vnos siguen vnas, y otros otras; que se puede temer, sino apresurada muerte? Que diui-

*Osee. 10. 2.*

cion

cion aya sido esta, la declaran muy a nuestro proposito san Cirilo, y san Teodorero. Entróse en el Pueblo de Dios la idolatria; los vnos adorauan a vn Dios, y los otros a otro, cada vno se careaua con aquel Dios, de quien esperaua mayor comodidad, o interes; desuerte, que la adoracion no era tanto afecto de Religion, como de amor propio. Dize, pues, el Profeta, pronosticando el mal, que temia. Los de mi Pueblo se han diuidido; no es vno el corazón, y el alma de todos: en la Religion ay parcialidades, y cada vno adora al Dios, de quien mas se promete. Gran pronostico es esta diuision de su muerte. Con grande prisa verán su desolacion: *Nunc interibunt.*

**A** Este trabajo, que se vio en el Pueblo de Dios, amenaza no pocas vezes a las familias Religiosas, en las quales suele el enemigo de la paz, y concordia entablar parcialidades, y leuantar deidades, que adoren los inferiores. Miranse los hombres graues, y antiguos, los que en ellas tienen poder, y mando, como los Dioses de la Religion, a quien los inferiores, y los que van entrando de nuevo veneran, y adoran, y dellos se prometen fauor, interes, y honra, y promocion a puestos mayores. Vnos se carean con vnos, y los adoran, e incienfan, firuen, regalan, lisongean, acuden a sus celdas, y les hazen cortejo, porque se prometen dellos sus medras, y esperan por su medio sus mayores aumentos. Al contrario otros se carean mas con otros Dioses, y les hazen los mismos officios, porque esperan, y se prometen mas dellos. Esta adoracion de vnos, y de otros no es religion; sino supersticion: no es culto de Dios, ni santa obediencia; sino estado, y policia, y abuso seglar: *Nunc interibunt.* Que se

**B** puede seguir de tales parcialidades, sino destruicion de la Religion, y grande menoscabo de la obseruancia?

Con esta diuision de corazones suele eslaouarse el desorden de las lenguas, murmuraciones, calumnias, falsas delaciones, con que vnos se muerde a otros, que es otro pronostico de muerte. Oigamos lo que el santo Iob dize de sí, y veremos quan bien se aplica a nuestro intento: *Quare lacero carnes meas dentibus,*

*Et animam meam porto in manibus meis?* Porque, o para que me despedaço con mis propios dientes las carnes? Porque, o para que me muestro tan desesperado, y rabioso, que despedaço con los dientes mis carnes? Sin duda debo de hazello por poner el alma en mis manos, por arriesgar, o acabar con mi vida. Traer el alma en las manos conforme a frase de Escritura es traer jugada la vida, y arriesgada el alma con peligro euidente. Y es cosa euidente, que quien come sus carnes a bocados, quiere con los dientes sacarse el alma, y acabar con su vida.

**C** Que otra cosa pretenden en las Comunidades los murmuradores, y maldizientes, los que censurá vidas, y acciones de sus hermanos? Porventura no hazen todos vn cuerpo? Porventura, quien de su hermano murmura, y calumnia su vida, no muerde las carnes proprias, y saca con sus dientes bocados? No pretende este tal acabar con la vida del cuerpo Religioso, y dalle muerte de infamia? Bien claro nos lo dize S. Pablo: *Quod si ab inuicem mordetis, comedetis, videte, ne ab inuicem consumamini.* Si a vezes os mordeis, y facais bocados, como es posible, que no os consumais muy en breue? Amatos vnos a otros es durar, y tanto se conseruara vna Religión, quanto durare en ella la union, y la caridad.

*Iob. 13.*

*14.*

*Galat. 5. 15.*

Y pa-

Eccles. 4.12.

Y para las perlecnciones, y contradicciones, que à las Religiones les viniere de fuera no puede auer mayor defenfa, que la vnion, y caridad entre fi de sus propios hijos. Bien nos lo enfeñò Salomon, quando dixo: *Si quis prauauerit contra unum, duo resiflant ei, funiculus triplex difficile rumpitur.* Si vno preualeciere contra otro, fi de parte defte fe pufiere vn buen compañero, eftos dos haràn roftro à aquel, vn hilo quienquiera le quiebra; pero no vn torçal de tres, no vna trença, ni menos vn cordon. A este modo podemos entender, que mientras los Religiofos fe vnieren con vinculo de caridad, y amor; y fe hermanaren en Religiofa Compañia vnos con otros, no aurà poder, que preualezca contra ellos; y aunque cada vno por fi fea flaco, vnidos cõ caridad feran tan valientes, que haràn roftro à qualquier violèto poder.

§. IV.

*Conferuarfe el efpiritu de la Religion cerrandofe, y abriendofe, como la granada.*

**L**A granada es fruta de fuyo cerrada, que escõde, y guarda, como en fortaleza, fus granos; pero quando caen aguas del Cielo, y fe maduran, y fazonan biẽ, ellas fe abren espontaneamente, y muestran la riqueza escondida. A este modo deben las Religiones cerrarse, y abrirfe, como grauemẽte lo pondera fan Ambrosio, y nos lo dio à entender el Efpiritu fanto, quando dixo: *Sicut fragmen mali punici, ita gena tua.* Son, Iglesia fanta, tus mexillas como la granada, que fe cierra, y abre. Y con mucha propiedad fe deben llamar las Religiones las mexillas de la Iglesia, pues fon lo mas hermoso, y flori-

Lib. 3. Hexamer. capit. 13. Cant. 4. 3.

**A**do della Y dize, que fe parecen a la granada, que yà fe cierra, y à fe abre: *Èd quod plurimos intra se fructus vsu istius pomi sub vna munitione conseruat, & virtutum negotia multa complectitur, & bonam fidei fulgorem, confessionemque prætendit.* Dos bienes dize, de qualquier Religion, S. Ambrosio. El primero es, fer muy cerrada, no folo por cõtener à fus Religiofos en estrecha claufura, la qual es como el presidio, y la fortaleza, que guarda los sujetos; fino tambiẽ

**B** porque encierra, y esconde dentro de fi con admirable difsimulacion mil bienes, y varios exercicios de excelentes virtudes, encubiertas à los ojos del mundo, y patentes à los de Dios. Porque, como Salomõ dize: *Sapiens spiritu zelat negotia.* El hombre sabio de efpiritu, y entendido à lo de Dios, sabe difsimular, y esconder los negocios, que trata, y los exercicios, que haze, ni pone tienda de sus virtudes, ni de los sentimientos, que Dios le comunica. Y fi los seglares viesfen, y entendiesfen, lo que en las Religiones fe obra con secreto, y silencio, las mirarian con mayor respeto, y veneracion.

**C** El segundo bien, que pondera S. Ambrosio de qualquier Religion, es, que como hermosa granada, fazonada, y madura, quando se ofrece ocasion de la mayor gloria de Dios, y quando el Cielo, y respetos superiores mueuen à ello, abre sus tesoros, y descubre sus virtudes, y manifiesta su doctrina, y comunica su enfeñança, y espontaneamente pone tienda de los bienes, que encierra: *Bonum fidei fulgorem, confessionemque prætendit.*

**D** Este es el empeño proprio de qualquier Religiofa Comunidad, la qual debe de tal modo acudir à los seglares, que les sirua de medicina, y no de alimèto; y este serà vni-

Prover. 11. Sic legit Ambr.

In c. 4. Can. in id, gena tua.

co medio para la conseruacion del efpiritu primitiuo, que tuuieron fus padres. Declaro mi sentimiento pre-suponiendo vna cosa singular, que nos dexò escrita Ruperto, de la granada: *Negant Medici mali huius cibo corpora nutrir; sed eo sic utendum opinantur, et medicari potius, non alere videatur.* Niegan (dize este venerable Abad) los Medicos, que la granada sea alimento de los cuerpos, ni que con ella se crie carne, ni fangre; y afsi opinan, que si se ha de vsar della, debe ser para medicina, y no para alimento.

En lo qual se les dà a entender à todas las Religiones la forma, y el modo, con que se deben abrir para beneficio de los seglares, que ha de ser curando, y medicinando sus males, no alimentandolos, para que crien carnes, ò hagan fangre. Quiero dezir; que no es profesion fuya hazer plato à sus negociaciones; sino curar sus dolencias. Muchas vezes, y de ordinario quieren à los Religiofos los seglares, para crecer en el cuerpo, y conseruarfe en su autoridad, honra, y hazienda, y alimentar con su industria, lo que pueden, y valen, abusando de la Religion. Pues no la fundò Dios, para alimètar, y engendrar los cuerpos; sino para corregir, y medicinar las almas. Y es prouidencia del Cielo; que nuestras negociaciones se frustren, y no tengan efeto, para que la misma experiencia enfeñe, que somos granada, que no alimenta, ni cria carne, ni fangre. No nos truxo Dios à la Religion, para ser procuradores, y folicitadores de negocios seglares, para cafamenteros, ò cobradores de hazendas agenas.

Es muy digno de ponderacion el decreto, que fan Ciprianos refiere hizieron sus antecessores: *Episcopi antecessores nostri consueverunt, ne quis frater excedens, ad tutelam, vel curam*

Epistol. 66.

**A** *Clericum nominaret, ac si quis hoc fecisset, nec offerret pro eo, nec sacrificium pro dimissione eius celebraretur, neque enim apud Altare Dei meretur nominari in Sacerdotum prece, qui ab Altari Sacerdotes, & Ministros voluit auocare.* Los Obispos antecessores nueftros decretaron, que si algun Christiano estando para morir, nombrafse à algun Clerigo por tutor, ò curador de sus hijos, no se dixesse Miffa por el, ni se ofreciesse à Dios nueftro Señor en fu Altar sacrificio de difunto. Porque no merecia, que tomassen en la boca en los Altares los Sacerdotes de Dios, ni ofreciesfen oraciones, ni sacrificios por aquel, que diuertia à los mismos Sacerdotes del culto, y Altar de Dios, y los empleaua, y ocupaua en negocios seglares. Y si esta pena merecedignamente quien embaraça en ellos à vn Clerigo, quanto mejor la merecera, quien ocupa à vn Religiofo, que està mas singularmente confagrado, y dedicado al culto, y honra de Dios?

**B**

§. V.

*Conferuarfe la Religion haziendo debidamente los Prelados su oficio.*

**T**ENEMOS en la granada enfeñança del modo como deben gouernarse los Superiores en la administracion de su oficio. Habla dellos el Efpiritu fanto en figura de las mexillas de la Iglesia, y comparalos à la corteza de la granada de color carmesi, que recoge los granos, dandoles vida, alimento, color, y sabor. La qual està cùrtida de Soles, aguas, y aires, y no pocas vezes de poluo: *Sicut fragmen, (vel cortex) mali punici, ita gena tua.*

Dize dellos, que fon las mexillas de la Espõsa, y que tienen este lugar

Cant. 4. 3.

en el rostro de su Iglesia; así por fer, los que hazen rostro, à todo lo q̄ se opone a la perfeta obseruãcia, como por fer, lo que en la Religiō sobrefale con mayor eminencia. Y sin duda su oficio les obliga à sobrepujar à sus subditos, en todo lo que fuere perfeccion Religiosa, y tener en si eminentemente las excellencias de todos. A esto alude Salomon, quando dize, que contienen las Comunidades: *Qui obtinetis multitudines*; porque deben abreniar, y resumir en si las perfecciones de todos. Por esto llamò Dios por el Profeta Ezequiel al Rey de Tiro, sello de la semejança: *Signaculum similitudinis*; ò como lee el Hebreo: *Sigillans summam*. Sello de toda la suma, el que la encierra en si mismo, y recopila las perfecciones, de todos los que estan à su cargo. Y quando le prometio Dios à Abraham ser padre de muchos hijos, le ofrecio como cosa consiguiente, que el solo valiesse por todos: *Multiplicabo te vehementer nimis*.

Sap. 6.3

Ezech.

28. 12.

Gen. 17.

2.

In laud.

Basil.

Dixo à este proposito muy bien san Gregorio Nazianzeno: *Privati virtus in eo consistit, si vitio careat, Principi verò, ac Praefecto ignominiosum est, non multum reliquis antecellere, nec meliorem indies existere, nec parem dignitati suae virtutem afferre. Vix enim fieri, ut ad summum contendendo medium assquatur, ac virtutis exuberantia populum ad mediocritatem pertrahat*. A qualquier persona particular, que no gobierna, bastale para ser virtuoso, carecer de vicio, y seguir el bien comoquiera; pero en quien rige es caso vergonçoso, no hazer à los demas conocida ventaja, y ser mejor cada dia, y procurar, que su virtud corra parejas con la dignidad de su oficio. Porque apenas recabarà de los subditos, ponerse en el medio, quien con esfuerço no cõsiguiere lo sumo. Y qualquier

**A** Prelado debe estar persuadido, que no podrá reduzir à los subditos à vna perfeccion mediana, si no fuere su virtud mayor de la marca ordinaria, y no sobrenuertiere, y salir de madre: *Per virtutis exuberantiam*.

**B** Por esta causa compara à los Superiores el sagrado Escritor à la corteza de la granada, retocada del color carmesí en señal de su verguença, por hallarse corrida de fer guarda, y tener dominio sobre granos, que son mejores, que ella; y reconocer, que les dio nuestro Señor mayor hermosura, y gracia, à los q̄ tiene debaxo de su corona, que à si misma, y por esta causa se corre, y auerguença, y cubre de color su rostro. Esto mismo les acõtece no pocas vezes à los Superiores, los quales no pueden dudar, aunque quieran echarse poluo en los ojos, que el Autor de la naturaleza dio mas prendas naturales à sus subditos; y el de la gracia mas sobrenaturales, y el Señor de las ciencias mas sabiduria, que el tiene en si mismo, y así se hallan corridos de verse superiores de aquellos, à los quales se reconocen ser inferiores.

**C** Con esta confusion se hallanà Dauid, quando viendose con la Corona, y hecho Rey sobre todo su pueblo, auiendo subido à serlo de las choças, y pastoriles mājadas, le dize à Dios con humilde reconocimiẽto: *Quis ego sum, Domine Deus, & quae domus mea, quia adduxisti me huc? Ista est enim lex Adam, Domine Deus. Quiẽ soy yo, Señor, en lo natural, ò sobrenatural, para verme, en lo que me veo? Esta, Señor, es la ley de Adan. Y quiere dezir, segun vnos: Esta honra se le auia de dar à algun Principe, ò Señor poderoso, à quien su nobleza, y partes hizierã digno del Reyno. O segun otros, con interrogacion: Esta honra, Se-*

2. Reg. 7 18. 19.

ñor,

ñor, se dà à vn hombre tan humilde, y nacido entre los terrones, como soy yo? O segun otros: No pudiera vn hijo desear de su padre mas hõra, de la que, vos Señor, me auéis hecho. O segun otros: *Hac est lex Adam*. Este ha de ser el estilo, y la ley, que deben guardar con Dios los hijos de Adan, que así como el se desvela en hõrillos, ellos le correspondan con grande ley, cõ simplicidad, y pureza.

**B** Diria yo, que en rigor de letra quiere dezir este santo Rey: Quien soy yo, Señor, para Rey, y Superior de tantos, que me hazen ventaja? Como ha de correr por mi cuenta gobernar, guardar, y zelar, à los que son mejores, que yo? Pero, Señor, este es el gouierno de los hijos de Adan; no somos como los Angeles, en cuyo gouierno siempre los que mandan son Superiores en todo lo natural, y sobrenatural, à los que son mandados; pero entre los hombres muchas vezes mandan, los que son en todo inferiores. Por que, tu Señor, con admirable providencia ordenas de Superior, à quien quieres, y suples las menguas de los bienes, que le faltan.

**D** Asimismo dize el Escritor sagrado, que los Superiores son como la corteza. Porque en la granada ella es, la que trabaja, y sufre los Soles, y recibe las aguas, y se cubre con poluo, y la sacuden los aires; y à los granos ni los tocan los Soles, ni los mojan las aguas, ni los hieren los aires, ni los cubren con poluo los vientos. A este modo los Superiores son, los que verdaderamente trabajan por todos, y lleuan las injurias de los tiempos, aguas, Soles, poluo, y aires. Sobre ellos carga el cuidado de lo temporal, que siempre costò fatiga, y oy increíble quebranto. Y porque los subditos se conseruen como granos de la gra-

**A** nada sanos, hermosos como rubies, con la fineza de su color, y dulçura de su sabor, ellos estan como la corteza, sufriendo las inclemencias del tiempo, curtidos con aguas, vientos, y Soles, y cubiertos de poluo.

Pero es de advertir, lo que à este cuidado se añade, y declaralo, diziẽdo: *Præter id quod intrinsecus latet*. Cant. 4.

**B** Que si bien congoxa, y affige al Superior el cuidado de lo temporal, mucho mas pena dà el desvelo interior, de como proceden los subditos; como quien està obligado à dar cuenta à Dios de las almas, que tiene à su cargo, de su medra, ò desmedra. Razon sin duda es esta, que debe obligar à los subditos à obedecer à los Superiores à la primera palabra fuya pecho por tierra. Como se lo enseña el Apostol san Pablo: *Obedite Praepositis vestris, & sub-*

Cant. 4.

3.

Ad He-

bra. 13.

17.

**C** *tionem pro animabus vestris reddituri, ut cum gaudio hoc faciant, & non gementes*. No es pequeña la obligaciõ de que el Superior se carga; ni es comoquiera el empeño, que sobre si toma, pues es de dar cuẽta à Dios cada dia; y vltimamẽte en su muerte del proceder de sus subditos, y si ellos son, los que deben, no gime el Superior en la cuenta; antes la dà con jubilo, y gozo. Pero si no corresponden à su obligacion, es fuerça, q̄ arranque gemidos del pecho, y esto no està bien à los subditos, porque oye Dios semejantes gemidos, y no dexarà sin castigo, à quien obliga al Superior à gemir. Y pueden creer los particulares, que aunque los cuidados temporales affigẽ à los Superiores, mucho mas congoxan las quebras de las ordenes, y la poca obseruancia de Reglas.

Comparanse tambien à la corteza de la granada, porque así como esta contiene en ciadura à los gra-

nos,

nos, y à cada vno le mantiene en su lugar, y puesto: así el Superior contiene à los subditos en clausura, y en orden: en su ministerio, y oficio; obligando à todos, à hazer, lo que deben. Definicion, que dà Salomõ, à los que gouernan: *Qui continentis multitudines*. Conforme à esta obligacion no debe el Superior condescender con flaquezas dañosas à todo el cuerpo de la Religion. Como lo afirma de su gouerno el Apostol san Pablo: *Neque enim fuimus aliquid quando in sermone adulationis, neque in occasione auaritia, neque quærentes ab hominibus gloriam, neque à vobis, neque ab illis*. No lisonjamos vuestras faltas por codicia de dinero, ò por ambicion de aplausos; de estos viles respetos; que suelen mouer à los que gouernan, yo me desembaraço, ni consentirè excessõ en alguno por interes, ò lisonja.

Sap. 6. 3.

1. Ad Tbeſſal. 2. 5. 6.

Li. 1. ad Ecclesia 1. tomo, 1b. 4.

Replìca à este proposito Saluiano con elegancia: *Et vbi erit illud sacrum diuina auctoritatis Oraculum, pietas ad omnia utilis est?* Como se verificarà aquel Oraculo sagrado dela autoridad diuina, q̄ la piedad es para todo muy vtil? Y responde este santo Doctor: *Non solum non ad omnia utilis est; sed penè in omnibus insalubris, sicut generatrix cupiditatum est, plus in se multo malorum continet, quàm bonorum. Radix omnium malorum est cupiditas, itaque si radix omnium malorum est cupiditas, atque hæc pietatis matrice gignitur, & quasi viroso eiusdem lacte nutritur, non tam cupiditas reprehendenda est, quàm ex pietate parente nascitur, quàm ipsa pietas, ex qua talis filia procreatur.* Esta piedad, y condescendencia no solo no es vtil; mas antes es perjudicial, por ser la madre, que engendra codicias; porque al passo, que el Superior condesciende cõ sus subditos, y no modera sus excessos, al mismo se auina el apetito, y sus co-

**A** dicias se desmesuran, y crecen. Mientras mas piedad tuuiere el Superior en licenciar las salidas de casa, mas codicia avrà en los subditos de salir. Mientras huuiere mas piedad en fiar el vso de la santa pobreza, mas codicia avrà en buscar, y querer lo mas precioso, y mas fino. Mientras mas piedad en condescender con el regalo, avrà mas codicia en procurar lo superfluo. Mientras huuiere mas piedad en hazer confiança, avrà mas codicia en vsar mal della. Y finalmente la piedad, que auia de obligar à los subditos à ceñir mas sus deseos, fuele mas auiallos, y dallas mayores aumentos. Siendo, pues, la codicia raíz, y principio de todos los males, quan perjudicial ferà la falsa piedad, que es la madre, y la que dà mala leche à las mismas codicias?

**B**

**C**

**D**

Y mirando las cosas à buena luz, ninguna cosa ay mas facil al Superior, que condescender, y disimular, y dar larga licencia a los subditos; pero ninguna cosa les puede estar à ellos peor, ni prouocallos mas à enojo cõtra el Superior, por criarlos con leche tan mala, como es la sobrada licencia. Porque al fin llega el dia, en que reconocen el mal, que les hizo la educacion libre, y entonces se enojan contra su Padre dignissimamente. Muy digno es de ponderacion, lo que aconseja el Apostol san Pablo à todos los Padres, así naturales, como espirituales: *Patres, nolite ad iracundiam prouocare filios vestros: sed magis educate illos in disciplina, & correptione Dei.* No prouoqueis (les dize) à enojo à vuestros hijos; mas criadlos en disciplina, y obseruancia Religiosa; corregidlos como Dios. Es muy de reparar la contraposicion del Apostol. Porque lo que suele despertar enojo en los hijos, es lo que pide el Apostol, para que no se

Ad Epheſ. 6. 4

despierte! La diciplina, y correccion fuele ser, la que mas irrita a los hijos, y los haze boluer cõtra sus propios padres; y el santo Apostol lo pone al reuès, y dize: Corregid à vuestros hijos con entereza à lo de Dios, que no lo haze de burlas, como el mismo lo verifica de si: *Arguam eum in virga virorum, & in plagis filiorum hominum.* Yo los corregirè con vara, y açote, que llague, no como a niños; sino como à hombres, que pueden con valor sufrir el castigo. Pues tomad Padres el exemplo de Dios; idles à la mano à vuestros hijos; contenedlos en diciplina, y obseruancia; porque no se enojen, y con rabiosa ira se bueluan cõtra vosotros. Porque no se puede dudar, sino que condesciendiendo sobradamente el Superior con el subdito, viene à serle tan perjudicial aquella falsa piedad, que quando despues reconoce el graue daño, que le ha venido por ella, no se enoja como quiera cõ el Superior; sino con rabia, y enojo, y maldize su gouerno, por auelle venido por el tanto mal. Y si quando el subdito pide freno de correccion; y por ponersele el Superior concibe algun enojo, es humillo, que presto se passa; porque luego se conoce el intento, con que aquello se haze; y antes se buelue en materia de agradecimiento, que en ocasion de ira, ò de rabia.

2. Reg. 7 14.

Eccli. 28. 23.

**A**

**B**

**C**

**D**

*dia eius non exarsit.* Ninguno puede defender al inferior dela lengua engañosa, como el Superior, que tiene poder, y autoridad, para hazello; y puede cubrir, defender, y abroquelar à los subditos, como la corteza a los granos.

A este proposito declara el B. S. Gregorio las palabras del santo Iob: *In occursum pergit armatis.* Es officio proprio, del que gouerna salir al encuentro, de los que vienen armados. Los maldizientes siempre lo estan; y como dize el Profeta Real, las lenguas suyas son saetas agudas, y sus palabras brasas de junipero, que conseruan el fuego debaxo de frias cenizas. Cõtra estos armados se ha de poner en campo el Superior, y defender a los subditos con su autoridad, y poder. Muy doctamente adierte santo Tomas: *Aliquis tenetur ad impendenda charitatis officia magis illis, qui sibi sunt magis coniancti. sed magis coniancti sunt Religioso alicui fratres Religionis suæ, ergo debet secundum charitatem resistere.* La caridad obliga à hazer buenos officios à los mas conjuntos al hombre, y los mas juntos al Superior son los subditos suyos; y así se corre mayor obligacion de mantenerlos en su buen nõbre, no se le diga lo que fulmina san Pablo: *Si quis domesticorum suorum curam nõ habet, fide nauiganit, & est infideli deterior.* Quien no cuida de la defenſa de sus domesticos, parece auer negado la Fè, y es peor, que el infiel, que no conoce al Dios verdadero, y à su vnigenito Hijo.

Iob. 39. 24.

Opuscul. 19.

1. Tim. 5. 8.

En dando lugar la corteza, el pajarito se atreue al grano, y en confintiendo el Superior, qualquier maldiziente se le atreue al subdito. Por lo qual dixo Salomon: *Princeps, qui libenter audit verba mendacij, omnes Ministros habet impios.* El Principe, que no defendiere à los suyos de

Prouer. 29. 12.

calumnias, no tendrá subdito, que no sea malo. Todos tomarán licencia, para desacreditar à los buenos. Así se lo aconseja el Emperador Basilio à su hijo Leon: *Præbere aures auditioni mala noli, & calumniatores in sinu tuo non foveas, & improbis ne temerè crede; isti enim sapius viros bonos affligere solent, & propria improbitatis iram euomentes, innocentis sanguinis reum te constituent, aut suspectum reddent, quasi improborum consuetudine gaudeas. Quibus enim cõuescere familiariter lataris, & quibus fidem adhibere soles, eorum mores tu quoque habere, non immeritò iudicaberis.* No gustes dar oídos à murmuraciones, y chismes; no fomentes calumnias de maldicientes, ni seas fácil en creer, à los que profesan desacreditar à los otros. Estos son, los que tienẽ estilo de afligir à los buenos, y vomitando en tus oídos las quemaciones de su ira, te haràn reo de la sangre inocente, ò te haràn sospechoso, de que te gozas con amistades de ruinas, y que se te han pegado sus costumbres, tratando con ellos. Todo lo qual obliga mucho, à los que gobiernã, à defender à sus subditos, y guardar su credito, y opinion, no dãdo lugar à calumnias de maldizientes.

No solo defiende la corteza de la granada à sus granos; sino q̄ los recoge dentro de sí, dandoles lugar con suma igualdad en sus propias entrañas. Enseñando en esto à los Superiores el oficio, que deben hazer con sus subditos, teniendo para cõ todos entrañas de misericordia, deseando dar a cada vno dellos la vida, y el alma. Con frase particular encarga el Apostol san Pedro à los Prelados, que apacienten el ganado, que està en ellos mismos: *Pascite gregem, qui in vobis est;* suponiendo, que si son buenos Pastores, à las ovejas, y a los corderos deben tener

In libel. exhorta to. c. 55.

**A** en sus mismas entrañas. Y el Apostol san Pablo era tanto el amor, que tenia à sus feligreses, que dice de sí: *Desiderantes vos cupide, volebamus tradere vobis non solum Euangelium, sed etiam animas nostras.* Que era tanto su amor, y tanta la codicia de hazelles bien, que à cada vno deseaua dalle no solo noticia del Euãgelio; sino la vida, y el alma.

Esta acogida de los subditos debe ser con mucha igualdad, sin acepcion de personas: porque donde la ay, se debilita mucho, y enflaquece la confianza de la gloria, que se nos promete en el Cielo. Y es singular a este proposito el sentimiento del Apostol Santiago, hablando, al parecer, con los Superiores: *Nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Iesu Christi gloria.* No querais (les dizẽ) ser aceptadores de personas, regalando, y siruiendo al mas amigo, al mas noble, al que mas os puede fauorecer, y ayudar. Porque no se adjetiuaba bien la confianza en la gloria, que Christo nuestro bien promete à los suyos con la acepcion de personas. Debilita la esperanza de la gloria, quien mira en los hombres mas que à Dios, y el que por otros respetos les haze bien.

Con que grauedad de palabras encarga el Apostol san Pablo à todos los Superiores, en nombre de su dicipulo Timoteo, esta igualdad de gouerno: *Testificor coram Deo, & Christo Iesu, & electis Angelis, ut hac custodias absque preiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando.* Conjurote de parte de Dios, y de su vnigenito Hijo, y de todos los Angeles santos, que no seas aceptador de personas. Notense las varias lecciones deste lugar. Vna es, *Secundùm aduocationẽ.* No te muestres abogado de vnos, ni fiscal de otros; no se te conozca el animo

1. Ad Thessal. 2.8.

Jacobi. 2.1.

1. Ad Timoth. 5. 21.

in-

inclinado à defender à este, y acudir à aquel. Otros leen: *Nihil faciens secundùm prouocationem animi.* No se entienda, que te mueue passion, ò aficion, y no razon, ni caridad. La Vulgata toma la semejança del peso, que si es fiel, debe tener las balanças iguales, y no inclinar mas la balança de la aficion, y consiguientemente la de la mano mas à vna parte, que à otra.

Pero muy ajustada me parece al intento la version de aquellos, que leen: *Absque preferentia.* Dale (como si dixera) à cada vno, lo que se le debe, sin atender à antelaciones. Vemos, y experimentamos aora en las rentas, de que viuen los hombres, que ay algunos juros felizes de mucha antelaciõ, y muy buena finca, situados en los primeros cuentos, los cuales tienen segura la paga. Ay otros infelizes, de mala finca, que no caben: y quando vã el dueño apremiado de su necesidad à cobrar, le responden, que no ay lugar, porque su juro no cabe, ni alcançan las rentas, para hazelle su paga. Tiene mala situacion, y ay otros muchos delante, con quien es fuerza cumplit.

Todos los Religiosos tienen sus juros en la prouidencia, y caridad de los Superiores; pero no podemos negar, que los de algunos son felizes, que tienen su paga segura, y puntual, y en llegando à la presencia del Superior luego cobran quanto se les debe, y no pocas vezes los preuienen con pagas adelantadas. Felizes juros porcierto, y que por la buena finca, y segura paga, pudieran comprarse con precio subido. Otros ay infelizes, por el cabo, de mala finca, y situados en los postreros cuentos, de suerte, que no caben. Si vã el Religioso à pedir vn compañero, le dicen, que no le ay, porque està ya

**A** todos dados. Si acude por vna licencia, se la niegan. Si haze instancia por vna celda, en q̄ poder viuir con alguna comodidad en Inuierno, y Verano, le responden, que todas estan embaraçadas. Si acude, à que le den el vestido, se le representa, que no ay dinero. Si propone, que ha menester alguna particularidad en el refitorio, le acusan de singular, y molesto. Pobre del Religioso, que tiene tan infelizes juros, busque quien se los compre, y acomodelos por qualquier precio, que pudiere. El buen Superior debe procurar hazer todos los juros felizes, de suerte, que todos quepan, y se puedan cobrar, sin atender à antelaciones, ni mirar otras fincas, ò situaciones, sino las que dà la caridad bien ordenada. Y esto es, lo que enseña el Apostol: *Hac custodi absque preferentia.*

Conforme à este consejo dice san Basilio: *Neque ijs, quibus offensus sunt, necessarias res subtrahant, neque illis, in quos animi inclinatione propendent amplius, quàm quantum sit opus largiatur: quorum alterum fraterni est odij, alterum amoris vitiosum, quod est vitium maxime infame.* No deben, los que administran los bienes de la casa dexar de acudir con amor, y cuidado à aquellos, con los cuales no corren bien; ni à aquellos, con quienes corren, fauorecelles mas de lo conueniente: porque lo vno es defamor, y malquerencia, y lo otro amor vicioso; y assi lo vno, como lo otro, es nota, y defdoro grande en vn Superior. Añade el Santo: *Quibus ex rebus nobis illud vna euenit, ut mutua, & concursu conspiratio, qua ex charitate nasci consuevit, ea distrabatur, & in eius locum suspitiones prauae, amulationesque, atque obtrectationes clam obrepant, & ad labores in operibus administrandis subeundos*

Homil. 21.

Ff

len-



*lentiscentis animi cunctatio.* Quando se conoce esta desigualdad, te pierde la caridad, y vnion de vnos con otros, y en vez della entran sospechas, emulaciones, desgana, y cortamiento para el trabajo, y los que se ven desfavorecidos, se hallan desalentados, para hazer, lo que obraran con gusto, si se vieran tratados, y honrados, como los demas.

S. VI.

*El culto del nombre de Dios es el conseruador de las Religiones.*

**A** iustadas vienen a este intēto las palabras del Eclesiastico: *Religiositas custodiet.* La Religion es guarda de las Religiones; el culto, que se le dà a Dios, y la hōra, con q̄ es santificado su diuino Nōbre es, la que ha de conseruar, y llevar adelante a las Religiones. Y quāto más todas ellas se desvelāren en honrar, y seruir a Dios, y atarē estrechamente con el, y hōrar, y glorificar su Nombre, tantō serā su duracion mas segura, y perpetua; y por muchos enemigos, que cōtra ellas se leuantē, quedarā todos cubiertos de confusion, è ignominia.

Muy dignas son de reparo a este proposito las palabras del Profeta Real: *Inimicos eius induam confusione, super ipsum autē efflorescit sanctificatio mea.* Habla en este lugar, ò de si mismo, ò del sumo Pōtifice; pero ajusta muy bien, lo q̄ dize a qualquier Comunidad Religiosa: cubrirē de confusiō a sus enemigos, y florecerā sobre el mi santificacion. Y lo primero es efeto de lo segundo. El dia, que floreciere la santificacion en las Religiones, se verā confundidos, y auergonçados, todos los q̄ se les oponen, y hazē guerra. En lugar de aquella palabra: *Sanctificatio mea,* està en el Original otra, q̄ signifi-

**A** fica, todo lo que se sigue: *Sanctum nomen meū, diadema, & corona, segregatio, & consecratio, Nazareitas mea.* El dia, que en las Religiones floreciere la santificacion de mi Nōbre, y la gloria del fuere su diadema, y corona; el dia, que los Religiosos viuieren con separacion, y retirō de los ritos del siglo, y fueros del mūdo, como personas del todo consagradas a Dios, cuyos pensamientos, y deseos no se abaten a bienes de tierra; entonces cada Religio serā como vna granada coronada como Reyna, y triunfarā gloriosamente de sus enemigos, y podrā prometerse eterna seguridad, y firmeza. Florecerā sobre todas ni Nombre, el qual serā su amparo, y defensa.

Especialmente dize, que florecerā el culto, y profesion Nazarea, cō sus ceremonias, y ritos. El primero era, no beber vino, ni otra bebida alguna, que pudiesse embriagar, ò subirse a la cabeça, ò arrojar humos a ella. Tambien se les vedana el vso del vinagre, las passas, y vbas, y qualquier condimento, que lleuasse vino, ò fruto de vides, porque alexassen de si, todo lo que pudiesse tener olor de embriaguez. Enseñandoles en esto la austeridad de vida, q̄ debē professar los hombres consagrados a Dios. En el qual punto discurre muy bien san Cirilo, representādo a los Religiosos, quan lexos deben estar de todo aquello, q̄ puede perturbar su juicio. Si alguno (dize el Santo) se resuelve de consagrarse a Dios cō vn grande voto, quierò dezir, con vn modo de vida, y cōuersacion excelente, y superior al que guardan los hōbres del mundo, debe esquiuar grandemente, todo lo q̄ puede embriagar, y turbar su animo, como son los sentimientos del mūdo, las codicias de la tierra, los cuidados carnales, las vanas distracciones.

Num. 6

Lib. 16. de adorat.

No

Isai. 28. 7.

No se diga dellos, lo que lamenta el Profeta: *Sacerdos, & Propheta insanierunt pra vino.* Han hecho, y dicho locuras el Sacerdote, y el Profeta embriagados del vino. Y no podemos negar, lo que la experiencia nos enseña, que en dando lugar vn Religioso a semejantes deseos, y a codicias del siglo, hazen, y dizen cosas, que en gente cōsagrada a Dios se pueden reputar por locuras. Tambien se les veda a los Nazareos comer vinagre, y alegorizando esto el glorioso Doctor, dize: *Acetum, ut opinor, voluptates praeter naturam, atque peruersas appellat, ne ad veteres quidem reliquias insitarum in nobis voluptatum descendere animum permittens.* No es justo, que personas consagradas a Dios prueben deleites estragados, y que desdizen del ser natural delas cosas. Los deleites, que degeneran a culpa, son vino estragado, y buelto vinagre; son licor azedo, que auinagra el alma, y son reliquias de los desordenados deseos, que en nuestra estragada naturaleza ingirio el desorden primero.

El segundo rito de los Nazareos era criar largo cabello. Y mandaua esto la ley a las personas consagradas a Dios, primeramente por la hermosura. Y en esto se les enseña a las personas Religiosas el cuidado, que deben poner en hermosear sus entendimientos cō sabios pensamientos, y prudentes dictámenes: *Capilli* (dize san Cirilo) *fructus quodammodò sunt capitis, & more insistorum germinum exoriuntur; cogitationes vicissim, & quae ex mente existunt omnia fructus sunt mentis, quae in nobis germinant, & in ipsa velut pulchra, ac florida coma decent.* Los cabellos son fruto de la cabeça, y como pimpollicos, que nacen ingertos en ella; y en ellos se figuran los pensamientos, dictámenes, jui-

**A** zios, resoluciones, y deseos, que brotan del entendimiento, y mente del hombre, y la adornan como vna cabellera hermosa, y florida. Conuiene, pues, que no tengamos la cabeça del alma desnuda, y despojada de buenos pensamientos, raídos los cuidados de nuestro bien; sino adornada con sabiduria de todas las verdades, que la pueden hermosear, y de vn conocimiento perfeto de Dios, y de todas las noticias de nuestras propias obligaciones: *An verò non ad summum verticem laudis huiusmodi Sacerdotem ascendere dixeris?* El Sacerdote, y el Religioso, que huuiere subido a esta cumbre, quien podrā dudar, que avrà conseguido grande altura de veneracion, y de honra?

Eran asimismo los cabellos largos adorno de los Nazareos, por la veneracion, que deseaua la ley les hiziesse el pueblo, la qual se conciliaua en la antigüedad con la cabellera larga, como lo obseruauan los Magistrados Cretenses, y lo aduertte Seneca. Eran juntamente señal de Religion, como lo aduertio Censorino: *Sacrum Deo crinem plerique pascabant.* Daban pasto, y crecia en su cabeça la cabellera sagrada, dedicada al culto diuino. Tambien eran señal de tristeza, como lo vsauan los presos, y se vio en el santo Iosef el tiempo, que estuuó en la carcel. Tambien han sido señal de terror, y espanto: por esto vsauan cabellera los soldados valientes. Asimismo han sido demostracion de austeridad, y de vna profesion de vida retirada del regalo, delicias, y culto del cuerpo. Querria, sin duda, el supremo Legislador, que a los Nazareos consagrados a Dios los mirasse todo el Pueblo con grande veneracion; los respetassen como a personas Religiosas, atadas con in dei-

Li. 9. cōtrouers. cap. 4.

Genes. 41.

Ff 2

dad

dad con vinculo estrecho: y ellos se mirassen como presos por Dios, à quien la esperança de mayor gloria los tenia puestos en prision voluntaria.

Num. 6.7.

Mandaua asimismo la ley, que el Nazareo no se hallasse en mortorio alguno, aunque fuese de su padre, ò de su madre: *Quia consecratio Dei super caput eius est.* Porque el cabello Nazareo es demostracion, que està consagrado à Dios, y que sus pensamientos, y cuidados han de ser solamēte del diuino seruicio, y sus atenciones no han de mirar à obras muertas, ni à bienes perecederos: y si alguno se cayere muerto delante del, quedà contaminada su consagracion, y debe dar principio à su Religion, como si entrara en ella de nuevo. Y la razon, dize el Abulense, era, porquēte queria la ley tan puro, y tan santo, que auia de estar libre de qualquier pecado casual, subrepticio, y ageno de qualquier sospecha. Quando delante de vn hombre se cae alguno muerto, puede fingirse, ò formarse sospecha, que el le matò. Pues ordenò la ley, que por el mismo caso, que de vno se pudiesse fingir con mentira muerte, ò pecado, perdiesse su consagracion.

Saprd.

Grande enseñanza es esta para qualquier Religioso (dize san Cirilo) por el mismo caso, que aspira à la perfeccion: *Ea qua ad mortem, vel interitum spectant, debet procul abijcere.* Todo lo que tiene visos, ò apariencias de muerte debe desterrarlo mil leguas de sí; ni se ha de mancillar por respeto de padre, ò madre: *Vbi enim virtus prestanda est, abeat carnalis amor, & sanguinis coniunctioni Deus preferatur. Sine mortuos sepelire mortuos suos, mortuos appellans, qui, qua mundi sunt, sapere student, neque abstinere à mortalitatis operibus: & que ad Deum pertinent,*

**A** pluris esse oportet, quàm reuerentia, qua parentibus debetur. Quien se ha de exercitar, y crecer en virtud, debe desterrar de sí con destierro preciso todo amor carnal, y ha de ser Dios preferido à todo lo que fuere parentesco de sangre. Ni por enterrar à vn padre muerto, quiere Christo nuestro Señor, que su dicipulo se le aparte del lado, calificando por muertos à los que se saborean en los bienes del mundo, y no se abstienen de obras, y cuidados, que lleuan à vn hombre à la muerte. Todo lo que toca à Dios, se debe preferir à la reuerencia, que se debe à los padres.

**B** Asimismo debe cautelar qualquier Religioso la sospecha, que contra el se puede forjar, como grauissimamente lo enseña san Atanasio: *Omne quod fingi potest, tanquam posse credi caueamus, non solum fides facti, sed possibilitas est releganda mendacij.* Si delante del Nazareo muere alguno, diràn, y creeran, que le matò el Nazareo; porque basta ser mentira, y dicha de vn Religioso, para que el mundo la crea. Y por esto se debe cautelar no solo, lo que se puede creer con fundamento; sino la misma posibilidad del mentir. Desuerte, que quando alguno quiera fingir algun pecado del hombre consagrado à Dios, no lo pueda hazer creible mintiendo. El que assi se portare, florecerà en el la profesion Nazareo: *Super ipsam efflorescit sanctificatio, vel Nazareitas mea;* y los enemigos suyos se veràn llenos de confusion.

**C** Sobre los tales se pondrà como amparo, y defensa suya el santo Nombre de Dios, que es, el que ha de dar à todas las Religiones perpetuidad, y firmeza: *Florescit super ipsam nomen sanctum meum.* No tenfe las palabras, que dize Dios

Ad Monachos.

nues.

Exod. 6.3.

nuestro Señor en el Exodo: *Ego Dominus, qui apparui Abraham, & Isaac, & Iacob, in Deo omnipotente: & nomen meum Adonai non indicaui eis.* Yo soy el Señor, que me apareci à Abraham, Isaac, y Iacob, como Dios liberal, y magnifico; el que es todo pechos llenos de leche; el fauorecedor de los suyos; pero el santissimo nombre de Iehoua, que significa el que es, ha sido, y será; el que dà firmeza, y perpetuidad à las cosas, cõ clara noticia de mi diuina esencia, y del poder, que tengo para cõseruar, lo que quiero. Esto lo he guardado, Moyse, para ti. Sobre las quales palabras aduertio bien el Cardenal Cayetano: *Pluris quodammodo fecit Moysen, & filios Israel modernos, quàm patres antiquos, dum eis communicauit notitiam sui, quam patribus negauit, & fuit valde conueniens hac comparatio, ut afflicti Israelitae ex perceptione tanti doni sperarent firmiter futuram liberationem.* Claramente parece, que hizo Dios à Moyse, y à los hijos de Israel modernos, mas fauor, que à los padres antiguos, por auelles comunicado la noticia deste nombre inefable, q̄ no manifestó à los Padres, y Santos antiguos. Y no sin grande fundamento; porque reconocio la afliccion, y persecucion, que auian de padecer en Egipto, y dandoles noticia deste nombre inefable, con el les dio prendas seguras de la libertad de su seruidumbre, y del amparo, y defensa, que en el tendrían de sus enemigos.

Ibidem.

Este mismo fauor ha hecho Dios nuestro Señor à las Religiones. Reconocio la contradiccion, que auian de hallar en el mundo, en el poder del infierno, y en el error, y en la embidia, y para asegurallas, y dalles prendas de eterna firmeza, les dio noticia praetica de su nombre, que es el supremo ser, que haze, que las

**A** cosas sean, y duren: y el ha sido el vnico conseruador dellas, y con su amparo, y fauor han sido, son, y seran. Y muy particularmente se ha dignado la diuina Magestad poner su santissimo Nombre, y hazer, que sea inuocado sobre esta minima COMPAÑIA, ingerto en el nõbre DE IESVS, como en Religion moderna, y no la menos perseguida, para dalle en este Nombre santissimo vna segura prenda de su duracion, y firmeza.

**B** *Super ipsam efflorescit sanctum nomen meum.* Este santissimo Nombre ha de ser el Protector, y el Conseruador desta minima Religio, todo el tiempo, que ella correspondiere al empeño, en que este santo Nombre la pone. Procurò el santo Rey Iosias dar à sus hijos nombres, que les obligassen à acordarse de Dios, y tenelle siempre presente. Al vno llamò Ioachaz, que quiere dezir: *Domini possessio, vel apprehensio, ò Dominus videns.* Este mi hijo es heredad, y possession de Dios; es en quien Dios tiene puestos sus ojos; y con esto juzgò el santo Rey empeñaua à Ioachaz à fiar mucho de Dios, y à no perdelle de vista. Al otro llamò Heliachim, que quiere dezir: *Deus firmitatis, ò Deus vindicans,* el Dios de la firmeza, ò el Dios vengador. Enseñandole con esto, que si era, el que debia, tendria en Dios seguridad, y firmeza; y si no correspondia à su obligacion, seria luez vengador. Al otro llamò Iechonias, que quiere dezir, *Dei preparatio;* preparacion de socorros diuinos, con lo qual tuuiesse su hijo por cierto, que poniendo su confiãça en Dios, nunca le faltaria su amparo, y fauor. Al otro llamò Mathanias, que significa: *Donum Dei, vel Dei expectatio;* don de Dios, ò expectatiua de sus misericordias, obligãdo à

Lib. 4. Reg. capit. 24. Lege Sã. Eziã in vers. 17

Ff 3

su

tu hijo, à que siempre viuiesse con ella.

Pero la poca Religion destos Reyes los priuò del nombre de Dios; y así à Heliachia le quitò Faraon el nombre diuino de Heli; à Iecenias le quitò el nombre de Ie, que, como san Geronimo dize, significa à Dios, y se quedò con solo el de Conias; à Matanias le mudò el Rey de Babilonia el nombre, y le puso el de Sedecias, que significa la justicia de Dios, para que reconociesse la obligacion, que tenia de guardar su palabra, y el juramento ofrecido à Dios, con que se obligò al Rey Babilonio. Desmerecieron con sus costumbres, que el nombre santo de Dios estuuiessse ingerto en los suyos, y no gozassen de beneficio tan grande.

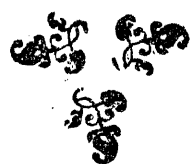
Este es el beneficio singular, que ha hecho Dios à nuestra minima Compania, dandonos su santissimo nombre, y con el prenda, y señal, de que mirará por ella como por su heredad, y possession, sobre quien tiene puestos sus ojos, y que influirá en ella firmeza, si no dexere de la obseruancia, que debe: y que siempre le preparará eficazes socorros, para crecer en gloriosos aumentos, y podrá viuir con expectatiua de sus diuinas misericordias: Pero el día, que esta Religion no cumplierè con la obligacion, que à Dios tiene, podrá temer le

**A** arranque su nombre, y se alce con el, y nos priue de los fauores, y gracia, que nos prometemos honrados, y amparados con el.

Este nombre diuino nos dà credito con los hombres, y obliga al Pueblo Christiano à mirar à esta Religion con veneracion, y respeto. Por el nombre santo de Dios, que estaua en el Angel, ò como Rabano entiende, en el santo Iosue, mandò Dios à su Pueblo, le obedeciesse, y reuerenciaesle: *Ecce ego*

**B** *mitto Angelum meum, obserua eum, & audi vocem eius, nec contemndum putes, & (id est, quia) est nomen meum in illo.* Yo, Pueblo mio, embio delante de ti à mi Angel, para que sea tu Capitan, y guia, obedecete, siguele, y no le desprecies, ni tengas en poco, porque el nombre mio està en el. Y si este Angel era san Miguel, en el nombre de Micael està ingerto el de Dios: y si era Iosue, en el deste lo està el de Iesus. Pues si por solo el nombre de Dios, ò de Iesus quiere Dios, que todo el Pueblo oiga, obedezca, y siga à san Miguel, ò al Capitan Iosue, que marauilla serà, aya puesto en el Pueblo Christiano estima, y veneracion desta minima Compania, auendola autorizado con el santo nombre de Iesus, en el qual le ha vinculado su honor, medra, y aumento, perpetuidad, y firmeza.

Exod. 23. 20. 21.



## EXHORTACION XXXII.

A LA IMITACION DE LAS VIRTUDES,  
Y HEROICOS EXEMPLOS DE MI PADRE  
SAN IGNACIO.

*Tolle Iosue filium Num, virum in quo est spiritus, & pone manum tuam super eum. Qui stabit coram Eleazaro Sacerdote. Ad verbum eius egredietur, & ingredietur. Numer. 27. 18. 19. 20. 21.*



**C**VIDADOSO estaua el santo Legislador del Pueblo de Dios de pro ueer Capitan, que sucediesse à su cansada vejez: oyò su deseo, y dizele: Dà à IOSVE la conduta de Capitan general de mi Pueblo: nombrale por successor en tu oficio, porq es Varon, q tiene aliento, y espíritu. Pò tu mano en el, y dale parte de la gloria, q recibiste de mi. Pon en su mano preceptos, y leyes, y mandale estar à obediencia del sumo Pontifice, y que por su mandamiento, y voz se gouierne. Esta Historia nos abre camino, para considerar, y notar todo el Discurso, y la Vida, y los Nobles Empleos deste Gran PATRIARCA.

Considero à CRISTO nuestro Señor puesto en cuidado de dar à su Iglesia en tiempos calamitosos vn Capitan, que la defienda con valor, y destreza, y lleue à la tierra de Promission al Pueblo de Dios; y que el PADRE ETERNO le pone à IGNACIO delante, y le dize el mismo razonamiento, q al santo Moyses: Alça à IGNACIO por Capitan, que es hombre de aliento, y ciñele à lo Apostolico con tu espíritu, poniendo tu mano en el. En las dos tuyas pò, como hachas encendidas, en la vna

**A** Cõstituciones, y Leyes; y en la otra el Oficio, de que tu te glorias. Pòsele delante al sumo Pontifice de la Iglesia, para que estè preparado, y dispuesto, para todo lo que le mandare, y para ir dondequiera, que le embiare por todas las Regiones del mundo.

Antiguamente se llamò Iosue Osee, yañadiosele vna letra del santo nõbre de DIOS, que es Ichoua, y llamòse Iosue; como dize el gran Doctor S. Geronimo, q quiere dezir: *Saluator Domini.* Hizo Dios cõ misterio esta mudança de nõbre; porq fue estilo siempre en el mudo, quando se auia de fiar, ò depositar en vna persona alguna accion, ò cosa de precio, se buscava Varon, q tuuiesse tal nombre, q con el prometiesse ventura, como era, Victorio, Fausto, Fortunio; y quien se fiava de persona, que tuuiesse mal nombre, quedaua cõdenado à perder el deposito. Por esta causa escogio Dios à Iosue para Capitan de su Pueblo, por ser persona de nõbre, que promete ventura, y salud. No le falta esta condicion à IGNACIO, para merecer la conduta, pues lo que ha de ser, lo tiene escrito en el nombre. En lugar de las palabras, que refiere el Profeta Içaias,

Cicero li. de diuinat.

Cardin. & Imol. incap. 1. de deposito.

hablando de Dios: *Ardens furor eius.* Dize el original Hebreo: *Ardens motus eius.* Dios se llama el ardiente, y fogoso, y el que es vno fuego, este mismo es el nombre de Ignacio, y sera espejo fiel de su nombre.

Dize mas del: *Virum in quo est spiritus.* Que es varon, en quien se halla aliento, y espiritu. Y sin duda Ignacio lo fue, y si no tuuiera vn coracon barbado, no fuera posible emprender las cosas, a que se alenro. Fue Ignacio persona de tanto valor, que siendo soldado, por solo traervna bota ajustada, se dexa aserrar vna canilla, sin consentir, que alguno le tuuiese en ta riguroso tormento. Tan hombre por su persona, que con vna espada en la mano lleuaua la calle abaxo atrollados a siete. Y en la conquista del castillo de Pamplona, Ignacio fue el coracon del exercito; y mientras el estuuu para hazer rostro, no pudo preualecter el orgullo Frances. Muy buena señal fuele ser, de que tendra valor en el seruicio de Dios, quien le tuuo para las cosas del mundo. Muy bien sabra seguir las vanderas de Christo, quien supo leuantar la de su Rey. No escoge Dios sus soldados de entre los corrillos de ociosos; ni de los saras de Palacio; sino de entre las esquadras, que estan peleando en la guetra, y recibiendo el golpe de la cimitarra, y las balas. En el zelo, con que Saulo indiscretamente defendia la ley de Moy ses reconocio Dios el valor, y aliento, con que auia de boluer por la ley Euangelica.

§. Primero.

Pone Christo nuestro Señor su mano en san Ignacio, para herille, y con el golpe de vna bala llamalle.

La primera diligencia, que haze

**A** Christo nuestro Señor en Ignacio es poner las manos en el, hiriendole con vna bala en el pie, y llamandole con este recio toque para su diuino seruicio: *Quis suscitauit a Orientem iustam, vocauit eum ut sequeretur se?* o como leyò el Heb. *Vocauit ad eum ad pedem suum?* Parece que miraua en el santo Abraham el Profeta Isaias el misterioso llamamiento de Ignacio. Quien le llamò dandole el toque en el pie, para que le firmiese, no de pie quebrado, sino con passos larguissimos? Obra esta marauilla, el que dà principio a las familias religiosas. El hizo boluer sobre si, y caer a Ignacio en la cuenta quando estaua dormido. Quebrale el pie, porq en el camino del Señor nunca entra con buen pie, quien no entra con pie quebrado: *Et saluabo claudicantem, & ponam in laudem, & nomen in omni terra.* Yo me encargo (dize Dios) de saluar este coxo, y dalle nombre de gloria, y fama en la tierra.

**B** Preciase Dios nuestro Señor de ser Autor, y Obrador de cosas nuevas, que llenen el nombre, que tiene de Omnipotente. Cantò esta grandeza del Señor aquella venerable matrona madre del Profeta Samuel: *Recedant vetera de ore vestro: quia Deus scientiarum Dominus est, & ipsi preparantur cogitationes.* No me tomeis en la boca vejezes; no me refirais vulgaridades, y cosas comunes, que cada dia se ven, y se oyen. Sabed, que tenemos vn Dios admirable, Señor de las marauillas, y Autor de las nouedades, Dueño de inuenciones, y traças, que assombran. Y especificando las mas, dize: *Infirmi accincti sunt robore.* Hanse ceñido con fortaleza los flacos. Y declarando el Hebreo, que flacos son estos, dize: *Qui cespitant, qui offendunt, qui pedibus sunt debiles.* A los coxos, y de pie quebrado sabe Dios ceñir

Isai. 41. 2.

Sophon. 3. 19.

1. Regu. 2. 3.

Verf. 4.

con

con vn valor increíble, como supo ceñir a san Ignacio mi Padre. Y a los que el quiebra el pie, escoge, para ser personas de grandes ventajas. Hallalas grandes el B. S. Gregorio en dexalle Dios a vn hombre coxo de vn pie: *Post agnitione suauitatis diuina vnus in nobis pes sapius remanet, & alter claudicat, quia necesse est, ut quisquis debilitato amore mundi conualescat ad amore Dei.* Omnis enim qui vno pede claudicat, illo solùm pede nititur, quem sanum habet; & is cui à terrenum desiderium arefactum est in solo pede amoris Dei tota virtute se sustinet, & in ipso stat, quia pedem amoris seculi, quem ponere in terra consueuerat, iam à terra suspensum portat. Es señal clara, de auer probado vn hombre la dulçura del Cielo, quedar con pies desiguales, coxeando del vno. Son las aficiones del alma los pies, en que ella camina, y para hazer pie con la de Dios, y su gloria, es necessariò, que la del mundo este flaca, y enferma. Sabida cosa es, que quien tiene vn pie coxo, le leuanta del suelo, y solo con el sano estriua en la tierra. Así quien siente enflaquecida la aficion de las cosas de acá, no haze pie en la nobleza, ni estriua en la honra, ni se afirma en riqueza. Esta tan encogido este amor, que apenas toca en lo necesario, y preciso para viuir, y solo el amor de Dios sustenta el peso del hombre. Por esta razon puso Dios su mano en Ignacio, y le dexò coxo de vn pie, para que, como en misterio, aprendiese a hazer solamente pie en el amor de su gloria, y quedasse aduertido a no estribar, ni aun tocar en bien de la tierra. Otro misterio descubre el B. S. Bernardo en esta coxera, y dize: Todos los hombres tenemos aquel pie de soberuia, de quien se rezela el santo Profeta Dauid, y con este pisamos con vana locura, y con fuer-

Homil. 14. in Ezech.

De gradib. bnmili. Esa. 35.

**A** ca, y sin tiento, despreciando a los hombres, y hollando sobre la gloria de Dios. Toma, pues, Dios por remedio quebrar el pie de soberuia, para que pise el hombre con tiento: *Sic ardua via cautius inceditur firmiter, sic ardua scala tutius pedetentim ascenditur, sic miro modo licet pigrius ad veritatem firmiter claudicando ascenditur.* El camino estrecho, y peligroso con mas cautela se camina con tiento: y la escalera trabajosa con mas seguridad se sube poco a poco, y lo que es gran marauilla, aunque al parecer, si esta el vn pie coxo, se acerca el hombre con preza a lo bueno; mas a la verdad con mas firmeza se llega. Porque encoxa Dios los niervos del brio con dolor, y deshonra? Porque dexa caer quiebra en la fantasia del hombre? Sino para que vaya mas poco a poco, y con mayor tiento, y assi corra mas tierra: *Tunc saliet sicut ceruus claudus,* dize Isaias. Y se verificò bien en mi santo Padre, pues humillado, y caminando con tiento corrio en el camino de Dios mas ligero, que vn corzo. Otra ponderacion añade Rupertto tratando de la lucha de Iacob con el Angel, y dize, como, y quando coxea el sieruo de Dios: *Videlicet vno pede terra innitens, alterum à terra suspendens, id est, actiuam vitam pro vita subditorum non omnino relinquens, & contemplatiua pro eius dulcedine totis viribus inherens. Iste claudus salit, vel ascendit sicut ceruus, terramque vix tangere dignatur, nam conuersatio eius in caelis est; verumtamen ex parte, vno enim tantum pede nunc interim illuc suspensus est, donec veniat, quod perfectum est.* Quiere Dios, que el que se precia de ser sieruo suyo, se persuada, que debe tocar con vn pie en la tierra, y el otro tencllo suspenso. quiero dezir, que ni se ha de olvidar de la vida actiua, por el bien de

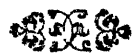
Isai. 35. 6.

Li. 8. de Trinit. & oper. cap. 9.

los

los proximos, y que ha de amar cō todas las fuerças del alma la contēplatina lleuado de su dulçura. Y cō tan feliz coxera, saltará, y correrá à la cumbre de la perfeccion, como cieruo, dedignandose de estar muy de asiento en la tierra, como quien tiene su conuersacion en el Cielo. Pero no en todo; sino en parte, no estando suspenso con los dos pies; sino con el vno, hasta que llegue el colmo de lo celestial, y perfeto. Esta diferencia de vidas quiso Dios enseñar à Ignacio en su misteriosa coxera, porque le queria para actiuo, y contemplatiuo; para que supieffe estar suspenso en Dios, y tocar los menesteres, y necesidades del proximo.

Ultimamente se me ofrece à mi, que en esta coxera de mi Padre san Ignacio, le quiso Dios enseñar, lo que al Patriarca Iacob; y lo pondera Alcuino: *Vnus ergo Iacob, atque idē claudus, & benedictus; claudus in latitudine femoris, tanquam in multitudi- ne generis, de quo dictum est: Et claudicauerunt à semitis suis; benedictus autem in eis, de quibus dictum est: Reliquia secundum electionem gratia facta sunt, reliqui mihi septem millia viro- rum, qui non curuauerunt genua Baal.* Que misterio es, que à Iacob por vna parte le encoxe Dios; y por otra le bendiga: vencedor por vna parte, y coxo por otra? Dalle à cono- cer, lo que se verà en sus hijos, que siendo padre de tantos, no serà marauilla, que algunos coxeē, y por ellos se muestre coxo. Por otra parte vencedor, y bendito; porque le quedaràn millares de hijos, que no hincaràn la rodilla à Baal, hom- bres santos, escogidos de Dios, para saluarfe à si; y à otros muchos.



A

§. II.

*Pone su mano Christo nuestro Señor en Ignacio, para curalle.*

**L**A segunda diligencia, que hizo nuestro buē IESVS en Ignacio, fue poner las manos en el, para curalle su pie. Embiòle para esto al Apostol san Pedro, que siempre tuuo gracia en curar la coxera. Corrio, con particular acuer- do, esta cura por este Apostol sagrado; porque auia de ser Ignacio su fiel misionero, y así fue conue- niente dalle pies de su mano. Hizo con el la marauilla, que obrò con el otro coxo, que estaua a la puerta del Templo, y dixole la misma ra- zon: *Argentum, & aurum non est mihi, quod autē habeo, hoc tibi do: & pro- tinus consolidatae sunt bases eius.* Ig- nacio, no traigo oro, ni plata, que darte, y sè que no lo codicias; lo q̄ tengo, y lo que soy, esso te doy. Soy Coluna de la Iglesia; tu lo se- rás, porque Dios así lo ordena: y las basas desta Coluna desde oy quedaràn soldadas, para sustentar sobre ti tanta carga, como Dios te quiere fiar. Has de ser el Nephtalin quietido de Dios: *Cervus emissus, & dans eloquia pulchritudinis.* Cieruo de los Parques del Rey, que corre por dondequiera con priuilegio Real, sin auer para el prado, ni bos- que vedado; no le acorralan cercas, ni lindes, y es señor de los cāpos. Has de correr por todas las Pro- uincias, y Reynos: *Dans eloquia pul- chritudinis.* Seràs de tan linda la- bia, y tan eficazes razones, que ren- diràs con su fuerça las voluntades rebeldes. Hate escogido Dios, para hazer vida en qualquier parte del mundo, donde se espere mayor gloria suya, y mayor bien de las almas: y quien tiene campo de tan

Act. 3. 6. 7.

Genes. 49. 21.

B

C

D

Gen. 32  
Quest.  
142. in  
Genes.

larga carrera, ha menester vnos pies de bronze, y de azero.

§. III.

*Pone su mano Christo nuestro Señor en Ignacio, para ceñille.*

**L**A tercera diligēcia, que hi- zo en nuestro Padre san Ig- nacio el verdadero Legisla- dor fue, poner su mano en el para ceñille con su espiritu alentado, y valiente: *Repletus est Iosue spiritu sa- pientia, quia Moyses posuit super eum manus suas.* Diole el Tahali de Ca- pitan, con que quiere se ciñan sus sieruos. Sabida cosa es, que siempre los soldados han puesto su gala en el adorno del Tahali, que los ciñe; texenle con primor de oro, y seda; tachonanle con puntas de plata; quaxāle de piedras preciosas, y bor- dan en el sus hazañas. El Tahali, con que quiere Dios se ciñan sus soldados, es vn aliento sobrenatur- al, de seruir à Dios solo, y buscar en todo su gloria. Este aliento se texe de verdades eternas, bien pen- sadas, è hiladas; hermoſeafe con las puntas ricas del amor de Dios, y del proximo, y de las esperāças de bie- nes eternos, y se quaxa con las pie- dras preciosas de las otras virtudes, que en el se engastan, y assientan. En este Cinto se bordan las hazañas del sieruo de Dios; porque confor- me al proposito, y al aliento, con q̄ se resuelue el soldado de Christo, así son sus progressos, y siempre corresponde la vida al proposito, con que en ella se entra.

O Padre san Ignacio, que her- moso Tahali te ciñò; que aliento tan denodado de buscar en todo la gloria de Dios! ô espanto de Luci- fer, y temblor del infierno! A solo ceñirse Ignacio temblò el enemi- go, y el demonio, q̄ estaua à la mira,

A

B

C

D

quando se resoluo de ser otro. No pu do contenerse à la vista de tan alentado denuedo, y dādo vn fuer- te estallido, y quebrando las vidrie- ras de las ventanas, desaparecio, y fue huyendo el cobarde.

Texiose este Cinto à la mira de exemplos de Santos, y leyendo sus vidas, tomò resolucion de ser vno dellos, porque, como dixo san Ba- filio: *Sunt veluti quadam simulacra spirantia, & actiuosa.* Son vnas viuas imagenes, que aspiran aliento, y v- nos originales tan eficazes, y acti- uos, que se entran por los ojos, y mueuen el coraçon, y las manos, para ponerse vn hombre en preti- na, y vencer las dificultades, que se ven sobrepujadas en ellos. Nadie puede, ni debe calificar en si por difícil, lo que vè practicado en los otros; y obligacion le corre à qual- quiera, de tener por prouechoſo, lo que despues de probado tuuo su- cesso feliz.

Començò Ignacio à ponerse en pretina, ciñò los deseos de las em- baraçosas riquezas, como las lla- mò Tertuliano: *Succingere debemus lumbos, id est, expediti debemus esse ab impedimentis laciniosa vita, & impli- cita.* Son las riquezas vestido de lar- ga falda; mal se puede caminar por la tierra con ellas, y menos bolar à los Cielos. Mal puede salir à lu- char, el que viste tantos pliegues, y ruedo, de donde puede asille à su plazer el contrario. Vngido, y desnudo salia el mantenedor à la lu- cha; porque ni aun desu misma piel le pudieffen asir. Bien es verdad, q̄ era costumbre de los luchadores comprar cierto poluo pegaxoso, traído de Egipto, y arrojarfe al mātenedor vngido, y desnudo, pa- ra que amafandose con el olio, se boluieffe en lodo, de que pudieffe asir el luchador, y dar en tierra con el. Mas el mantenedor, si era sagaz,

Epist. 1.

Li. 4. cõtra Mar- cion.

pro-

Deuter.  
34. 9.

1. Cor. 9. 25.

procuraua hurtar el cuerpo al poluo, como dize san Pablo à la letra: *Omnis, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet.* Valiose deste ardid san Ignacio, y como mantenedor, con quien auia de luchar el poder del infierno, desnudòse de todos sus bienes, hasta de su proprio vestido, dandosele à vn pobre, para q̄ desnudo de todo, y vngido con la gracia de Dios pudiesse vencer en la lucha.

Ojala todos los que se refueluen de seruir al Señor, y para este fin se desnudan de sus riquezas, supiesen vsar deste ardid, y sacudiesen de sí el poluo de Egipto. Pero no sè que desdicha suele correr por los vngidos de Dios, que se les pega el poluo de Egipto, y la aficion al oro, y la plata, y hazen por el interes, lo q̄ no hiziera el seglar, y à muchos vngidos echandoles el mundo el poluo encima, hallò como asirlos, y dar con ellos en tierra. Y por ellos dixo el Eclesiastico: *Multi dati sunt in auri casus.* O quantos vngidos cayeron por pegarseles el poluo del oro! Graciosamente dize san Maximo: *Honestatem abinra, diuitia crescant.* El dia, que vno desca, y procura tener, reniega de la Religion, y obseruancia, y abjura de vehementi la perfeccion, y la regla. Abraçò esta virtud Euangelica san Ignacio, con grande feruor, y desde que salio del Solar, y casa de sus padres, viuio pobrissimamente, pidiendo siempre limosna, morando en los hospitales entre los pobres mendigos. Su comida era el pan, que le dauan por amor de Dios; su vestido vn aspero saco; y su cama la tierra. Aũ quando cursò los estudios, pedia de limosna los Veranos, lo que auia de gastar los Inuiernos.

*Repletus est Ignatius spiritu sapientia, quia Iesus posuit super eum manus suas.* Llenòle à Ignacio nuestro

**A** buen Iesus de vn valiente espiritu, y vn deseo muy alentado de buscar en todo la mayor gloria de Dios. Esta es la altissima sabiduria, que pone la mira en el vltimo fin, como resuelue el Angelico Doctor; y esta es la verdad superior, con que el Apostol nos quiere à todos ceñidos: *Succinèti lumbos vestros in veritate.* Porque todo lo que no es buscar la gloria diuina, es mentira, y engaño. Este es aquel Tahali, con q̄ se hallò ceñido el Apostol, quando dixo: *Alligatus spiritu vado in Ierusalem, qua in ea ventura sunt mihi ignorans: nisi quòd Spiritus sanctus mihi protestatur: quoniam vincula, & tribulationes Ierosolymis me manent; sed nihil horum vereor, nec facio animam meam pretiosorem, quàm me, dummodo consummen cursum meum.* O santo Padre, ciñote el buen Iesus con vn valiente espiritu, de buscar en todo la mayor gloria de su santo Nombre; y luego el diuino Espiritu te dio a sentir los trabajos, que te auia de salir al encuentro. Que pobreza? que desnudez? que hambre? que prisiones? que cadenas? que calumnias? que palos? que cozes? que befas? que escarnios? que varas leuadas? Porventura espantase el animo de Ignacio con la vista de tantos trabajos? Ceñido con el deseo de la gloria de Dios, se halla como vn leon generoso, que haze rostro à todo, sin que nada le acobarde.

**B** No haze mas caudal de su vida, que de sí mismo: no le parece, que el tiene otro ser, sino el que le dà la gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Formado, y criado, y sacrificado, para solo buscalla, y por conseguilla se descarta, de todo lo que no es Dios. Riquezas (dize) esperanças, plazeres, honras, salud, y vida, quedaos à Dios, que nada de vosotras es Ignacio.

**C** Hallase superior, y vencedor de

Hallase superior, y vencedor de

Ad Eph. 6. 14.

Acton. 20. 22. 23. 24.

Eccli. 31. 6.

Serm. 30.

todo, y solo inferior, y vencido de la diuina gloria. Hablando Tertuliano del apetito de gloria vana, y de parecer bien à los hombres, que tuuo Alexandro Magno, dize con elegancia: *Habes ex isto fomite astutem magnum Regem sola gloria minorum. Pectus squamata, signaculis disculptum, anhelum adhuc ab opere bellico serico extinxit.* Aquel grande Rey vencedor del mundo se encendio tanto con el ardor de su gloria, que siendo superior à todo, se sugetò apocadamente à ella, y al deseo de bien parecer, con la gala de los Medos: *Vicit Medicam gentè, & victus est à medica veste.* Aquel pecho labrado con las señales de la lotiga, fogoso, y aun no soslegado el huelgo del exercicio militar, templò su ardor con el exercicio, y gala de los Medos.

De Pal. lio. 6. 4.

O poquedad, y o baxeza de nuestros coraçones, que así carleā por la gloria vana! Y vemos a grandes hombres, *Ex isto fomite gloria astutes sola gloria minores;* carleando por la lisonja, alabança, y vanos aplausos apocadamente vencidos de su gloria. Y muchos pechos labrados de cardas, puntas de hierro, y de aspètas cerdas, y encendidos en ardor de penitencia, y al parecer de zelo de almas, que se satisfazen, y pagan, y dan por contentos con el aplauso, y aura popular.

O Ignacio santo, quanto mas sabiamente te gouernaste! *Habes magnum Ignatium ex fomite gloria diuina astuantem sola gloria minorem.* Es tanto el ardor, que siente de la diuina gloria, que hallandose superior à toda, à sola ella se rinde, y se dà por vencido della. Señor de honra, salud, y vida, riquezas, mandos, y señorios, solo seruo, y esclauo de la diuina gloria. Ni se apagará el ardor de su pecho; ni satisfara sus ansias; sino es viendo à Dios honra-

**A** do, y glorificado en el mundo vniuerso.

Los Cielos (dize el Real Profeta) predicen la gloria de Dios: *Caeli enarrant gloriam Dei.* A que oyentes? pregunta san Agustin; y responde, que à los Angeles, y Estrellas, que estan, y viuen en ellos. Pues no ay otra cosa, que encargar à los Angeles, ni que encomèdar à los Astros? No, porque se corrieran criaturas tan nobles, de que les encargaran otro ministerio menos glorioso, que la mayor gloria de Dios: *Sola gloria minores.* Que le encarga Dios à Ignacio? Que le encomienda à pecho tan generoso? Sola su gloria. Baxos fueran todos los otros empleos para coraçon tan noble: *Sola gloria minor.*

Psa. 18. 2. Serm. de Epiph. Refert D. Tho. 3 par. q. 36. art. 5.

**B** §. IV. *Obra de la santissima Virgen fue la luz, y sabiduria de san Ignacio.*

**C** **T**ambien puso la Virgen su mano en san Ignacio, para ceñille cõ verdad, y sabiduria celestial, y diuina. Y veo en este santo Patriarca cumplida la promessa, que esta Señora ofrece de sí. *Ego feci in caelis, ut oriretur lumen, in deficiens.* Yo soy, la que hize, que saliese en los Cielos la luz, que nunca se auia de eclipsar, y auia de ser toda su hermosura, y adorno. Porque no podemos negar, sino que toda la que ha tenido el Cielo de nuestra Compañia por medio de su Fundador, le ha venido por el fauor, y gracia desta esclarecidissima Virgen. Mandò Dios nuestro Señor al principio del mundo, que se hiziesse la luz, y al punto parecio aquella criatura hermosa: *Fiat lux. Et facta est lux.* Dize luego el Texto sagrado, que mandò Dios se hiziesse el

Eccli. 24. 6.

Genes. 1. 5.

Vers. 6.  
7. de Ge-  
nes. c. 8.

Firmamento, y que luego le hizo: *Fiat Firmamentum. Et fecit Firmamentum.* Repára con su mucho ingenio el B. S. Agustín, porque como dixo la sentença con redoble: *Et fecit Firmamentum;* no dixo: *Et fecit lucem?* Y responde descubriendo vn misterio singular, que èl halla en la creacion de aquella luz, y del Firmamento. Y es: *An hic apparet, non oportere illam lucem intelligi corporalem? ne tam aliqua creatura interposita fecisse Deus videatur: hoc verò Firmamentum cæli, quia corporeum est, per incorporam creaturam accepisse speciem, formamque creditur, ut prius incorporea natura rationabiliter à veritate impressum sit, quod corporaliter imprimeretur, ut cæli fieret Firmamentum.* Muestra el Sãto, que en aquella luz se entiende vna criatura incorporea, y superior, q̄ fueffe como la idea, y el exemplar del Firmamento, criada inmediatamente por Dios, en quien se imprimiesse, y estampasse toda la hermosura, y gracia, que auia de resplandecer en el Firmamento; y en èl se deriuasse todo su adorno de aquella luz superior. Este es el sentimiento deste sagrado Dotor.

No es mi intento controuertir sobre la verdad del discurso del Sãto. Solo digo, que en el gouerno de su Iglesia ha vsado Dios nuestro Señor desta traça, criando siempre alguna criatura superior, que sea como exemplar, y modelo de la obra, que quiere sacar à luz, dando tanto mayor perfeccion al exẽplar, quanto vã de lo que es espiritual, è incorporeo, à lo que es corporeo, y material, haziendo aquello por si mismo, y esto por medio de aquello, y estampando, è imprimiẽdo en el modelo, todo lo que despues ha de poner en la obra. Tales modelos fuerõ los sagrados Apõstoles, lumbreras del mudo, por me-

**A** dio de los quales hizo Dios el Firmamento de su Iglesia. Tales han sido los Fundadores de todas las Religiones sagradas, en los quales, como en modelos, formò Dios por su mano toda la perfeccion, y hermosura, que estampò despues en los Cielos de las Religiosas familias. Tal fue nuestro Padre S. Ignacio, vna luz superior à todo lo q̄ es material, y ratero, forjada por la mano del mismo Señor, para que fueffe el modelo, y el exemplar de toda la hermosura, que auia de tener el Cielo de la Compañia. Esta luz, digo yo, que encendio, y auuò la santissima Virgen, y por ella dize esta Señora de si: *Ego feci ut in Cælis oriretur lumen indeficiens.* A mi se me debe auer encendido este fuego, y esta lumbrera, y esta hacha encendida, y fogosa, esta luz superior, que nunca se ha de apagar, y ha de ser la hermosura, y ornato deste nuevo Cielo de la Compañia de mi santissimo Hijo.

**B** Encendio esta Señora vn celestial fuego en Ignacio, que le abrasò las entrañas, y le hizo vn Serafin en amor. Haze mencion san Gregorio Naziãzeno de vn pez de casta de fuego, que nace, viue, y defo-  
*Advir- gines. nunquam absumitur igne; verum ardens medijs effulget in aquoris undis. Quis numerare queat miracula verbi?*

**C** *Quien podrá (dize) referir los milagros del Verbo? Grãde, porcierto, parece, que este pez viua de fuego, y que las aguas no apaguẽ, ni mortifiquen su luz, y la actiuidad de sus llamas. Parece, que delineaua en este pez el diuino Verbo otro milagro mayor de su gracia. Vn Ignacio, que qual otro pez Empiro viue de fuego, y no se consume con èl, que aunque se arroge en estanques elados para enfrenar el ardor sensual del hõbre lasciuo, no se ane-*

Advir- gines.

Lib. 1.  
var. 6.

figuarà la luz de sus llamas. Colijo yo, que si es pez, se avrà criado en las aguas. Vinome à la memoria aquella, de que habla Casiodoro: *Currit aqua virgo cum delectatione purissima, qua idò sic appellatur; sed ærem perpetuò purissimè lambens, vnda mentitur.* Ay vna agua virgen, que corre con deleite purissimo; y llamase así porque nunca cayò en ella cosa, que pueda mãcillar su pureza. Es vna agua, que lame siẽpre el aire purissimo, compitiendo en pureza con èl. Si tal agua ay en el mundo, es simbolo de la santissima Virgen, que como agua viua corre con impetu à Dios, que es el pielago inmenso del ser. Corre con deleite purissimo, porque es vida, y dulçura, y vn mar inagotable de gozo. Ha merecido este nombre, porq̄ jamas cayò en ella cosa, que pueda perjudicar à su inmaculada pureza. Lame el aire purissimo, que es el Espiritu santo, y se le parece en su diuina purezã.

**A** Considero yo à san Ignacio como à vn pez, que nacio, y se criò en esta agua virginal, pues en la deuocion desta Virgen se formò su virtud. Y aora descubro, porque es pez de fuego? Sin duda, porque como esta agua virgen lame al diuino Espiritu, que es fuego: de fuego, y agua se crian pezes de fuego, y Serafines de agua. Saco tambien de lo dicho, porque este pez no se consume con fuego; y es la razon manifiesta, porque nace del, y tiene todo su ser por èl. Tambien colijo, porque sacado desta agua, y puesto entre yelos, no se apaga su llama; porque es fuego, que puede mas, que los yelos. En esta agua dulce se criò Ignacio, y en ella desobò tantos hijos, que han sido, son, y seran como pezes de fuego, y Serafines de agua.

**A** Careõse la santissima Virgen con san Ignacio, porque se prometio glorias no vulgares de su Religion. Que dize esta Señora de si? *Quasi palma exaltata sum in Cades.* Que auia de ser promouida, y leuantada como palma en Cades. Y sin duda esta Señora lo ha sido por ministerio, y seruicio desta minima Compañia. Ama la palma la tierra salada, y tiene cuidado de salar el suelo donde ella se hade plantar, porque mientras mas salado, mas sube, y descuel-  
**B** la. Aborrece la palma, todo lo que es basura, y estiercol. Gozase con el riego, y mientras mas abundante, està mas contenta: *Est Solis amantissima, & nulla est fructifera nisi in terra, & solo feruido.* Es muy amiga del Sol, y no dà fruto sino es en tierra, y suelo feruiente; humilla mucho sus frutos, como dize Teodoro: *Palma fructus pendentes deorsum habet.*

**C** Todo lo qual es vn simbolo, que nos declara, lo que la santissima Virgen se prometio de san Ignacio, y sus hijos. Reconocio, que auia de auer en esta Religion mucha sal de sabiduria especulatiua, y practica: y que auia de esquiuar mucho el estiercol, y la basura: y q̄ auia de auer en ella abundante riego de oracion, y trato de Dios: y que el Sol auia de herir en ella con fuerça, y auia de ser Religion feruiente. Y por esto la santissima Virgen se careò con ella: *Et cum excelsa sit adò, ut cæli fastigium attingat, attamen submittit se infimis, quibus vbera prebet doctrina sua.* Siendo esta Señora tan alta, que toca la cumbre del Cielo, se digna de humillar se à esta su minima Compañia, y dalle los pechos de su doctrina. Ella enseñò à san Ignacio, y le dio los exercicios, y à ella se debe, todo quanto han sabido, y saben sus hijos.

**D** *Quasi oliua speciosa in campis.* Preciate de parecerle à la oliua, no solo

Ecol. 24. 18.

Plin. li. 17. c. 44

Theodo- ret. in e. 7. Cant.

por ser simbolo de la misericordia, paz, y vitoria, mansedumbre, alegria, resplandor, grosura, y eternidad, sino singularmente porq̄ quiere plantarse, y cultiuarle por personas castas, y puras. Y por esto dixo Pierio: *In Cilicia oleas esse fecundas, quia à castis pueris tantum coluntur.* Que en Cilicia etan las oliuas muy fecundas, y fertiles, porque las cultiuan niños, y mancebos, castos, y virgines. Y por esta razon la santissima Virgen se careò tã particularmente con esta Religion; porque en ella auia de resplandecer la virginidad, y pureza. Y para muestra dello baxò esta Señora del Cielo à hazer vna visita à san Ignacio reciẽ conuertido, y le purificò de suerte el alma, y el cuerpo, que nunca mas en su vida tuuo que luchar con el vicio enemigo, que tanta liga haze con el apetito carnal.

§. V.

*Infundio la santissima Virgen el don de la castidad en san Ignacio.*

**B**IEN reconocio san Ignacio, que el principio de todo su bien fue la santissima Virgen. Porque ella le truxo à su glorioso Hijo como niño en sus brazos: y fue tã eficaz esta visita, que hizo pãmo en su carne, como en Iacob, el roque del Angel, y le mortificò de tal manera su cuerpo, que no sintio mas los motines, y luchas, que suele desde el despertar el demonio. Cõ razon dixo, la que tenia bien conocido à su Esposo: *Maxilla tua sicut pibiala aromatum germinantes vngueta.* Son sus mexillas hermosos vortes de vnguetos preciosos, que medicinan los cuerpos, y curan con ellos sus ardores, y los dexan templados para toda la vida.

**A** Pregunta el Dotor Angelico, porque Christo nuestro Señor, ni los Apostoles no hizieron, ni vsarõ de abstinencia, y penitencia tã grande, como san Iuan Bautista, y otros Santos? Y responde: *Quod Sancti alij homines per abstinenciam consequuntur virtutem continentia, ita Christus in se, & suis discipulis per virtutem diuinitatis carnem comprimebat.* La continencia, que con abstinencia, y rigor alcançaron los Santos, la conseqüio Christo nuestro bien cõ ventajas en si mismo, y en los sagrados Apostoles; porque la virtud, y presencia de Dios tenia pueftos como en prensa, los cuerpos, y los purificaua de sentimientos de carne.

**B** Pues el rostro virginal de la santissima Virgen sabida cosa es, quanta virtud tiene para hazer castos los cuerpos. Tratando el B.S. Ambrosio de las marauillas, que de la Luna se dizen, que es larga, y liberal en el rozio, que vierte, como lo experimentan, los que à su vista se ponen: *Larga voris asseritur, & humorem terra, quem Sol exicat, exiguo tempore ros reponit.* El Sol consume el humor de la tierra, y el rozio, q̄ la Luna vierte le repone, y subroga. Este mismo officio haze con los hombres la santissima Virgen, y lo hizo con particularidad con Ignacio. El calor de la soldadesca, y el fuego del natural brioso, y gallardo se moderò con el rozio, que vertio sobre el esta Luna, y castificò su cuerpo, para no sentir de alli adelante ardor de torpeza.

**C** Reconocido san Ignacio deste tan gran beneficio, como hombre de ley, quiso rendir à esta Señora las gracias, y así hizo su primera jornada à Monferrate, à velar sus armas, y ofrecellas al Altar de la santissima Virgen. Que nacido viene à este intento, lo que el Espiritu santo dize à la Iglesia, hablando desta

3. par. q. 40. ar. a.

Lib. 4. Hexam. cap. 1.

Se-

**Cant. 4.** Señora! *Sicut turris David colum tuum, qua adificata est cum propugnaculis.* Donde leyò el Hebreo: *Super altitudines, vel cumalunorium, adificata ad documenta, & ad docendum transeuntes.* Llama cuello à esta Señora por las razones sabidas de todos. Comparala à la torre de David, edificada sobre montes aserrados, que hazian vn monton de picos, y bocas. Seruia de dar a los caminantes tino, y acierto, y a los que querian edificar amaestraua en sus obras, por merecer su primor ser exemplar, y modelo. Desta torre colgauan las armas de todo genero, de que se seruian los Capitanes, y soldados valientes.

**4** Parece, que tenia presente en esta corteza el Espiritu santo à la Virgen del Monte aserrado, que es como la torre de David, edificada sobre picos, y bocas. Puesta en aquella altissima cumbre dà tino à los que nauegan, y modelo de vida, à los que desean amaestrarse en la suya. Vino nuestro Soldado a esta torre con deseo de descollar en santidad, y virtud, à tomar della exemplar, y modelo de vida, y tino para encaminar su viage. Colgò en su Altar su daga, y espada; porque armas de tal soldado no auian de estar pendientes, sino en la torre de los Capitanes de Fama. Colgòlas, como el hombre coxo, que sanò por milagro, y puso en el Altar sus muletas. Porque antes Ignacio tenia librado su arrimo en las armas, como en sus muletas el coxo; mas como yã se siente sano, y no las hà menester, presentalas à la Reyna, y Señora de su libertad, y salud. Aquí hizo la santissima Virgen con san Ignacio officio de cuello, porq̄ por medio suyo se inclinò Christo nueltra Cabeça à miralle con ojos benignos, y hazelle Capitan ge-

**A** general de vna numerosa Compania. Por el mismo cuello, y organo dulce oyò Ignacio los sentimientos de Christo, y del Espiritu santo, para seguir al mismo Señor, como caminante ceñido.

**B** El fruto, que san Ignacio sacò de enseñanza mirando à esta torre, modelo, y exemplar de la Iglesia, le declarò el Parafraсте Caldeo sobre este lugar: *Princeps scholarum, fortis in iustitia, Magister bonorum operum, & per verbum oris eius adificatum est seculum, & in doctrina legis, in qua laborabat, confidebat populus domus Israel, & vincebat in bello, quasi essent tenentes manibus suis omnia genera armorum fortium.* Sallio de la vista desta torre de David nombrado por Principe de vna escuela de no vulgar enseñanza: Capitan valiente en virtud; Maestro de obras buenas, y por cuya palabra se ha edificado este siglo, y por la doctrina de la ley, en que trabajò, ha sido el exercito, que le sigue defensa del Pueblo de Dios; y ha salido con ilustres vitorias jugando lucidissimas armas de doctrina, y exemplo. Todo esto se debe al fauor, que hizo la santissima Virgen à san Ignacio, poniendo sus manos en el.

**C** Repara el B. S. Iuan Damasceno en el quando, y como subio el santo Legislador Moyses à fer, lo que fue, y atribuye la razon de todo à la sombra de vna zarça, que ardía, y no se quemaua; y viene à concluir: *Per umbram Mariae tantus Princeps, & Legislator assumptus est.* Y à entiendo (dize) el misterio. La zarça no era figura, y sombra de la santissima Virgen? Pues que mucho, que à su sombra aya subido Moyses à fer tan grande Principe; y Legislador de su Pueblo? Si quiero yo saber, como, y quando subio san Ignacio à fer, lo

Serm 2. de Natiuit.

Gg

que

Cant. 5. 3. in. LXX.



que fue, dirame el sagrado Templo de Monferrate, que a la sombra de Maria velando Ignacio sus armas, fue levantado por Principe de tan numerosa familia, y Capitan de Compania tan valerosa, y Legislador de Regla tan nueva.

Quando oigo dezir, que esto ha hecho la sombra desta altissima Virgen, reconozco, que su sombra es como la del PADRE Altissimo de las lumbres, que le hizo tambien sombra a ella, y derramando rayos, y esparciendo llamas, hizo, que concibiese aquella admirable preñez del Padre del siglo, que esta por venir. Asi la sombra desta altissima Señora, Reyna de resplandores, embio tales rayos al alma de san Ignacio, que concibio con ellos aquella admirable preñez, que tantos años antes vio el Abad Ioachin, como el lo refiere comentando el Apocalypsi: *Concipiet prolem spiritualem ordinem, quem designabit Iesus, qui erit amabilis, & praeclarus, multiplicandus, & dilatandus in statu saeculi nouissimo, qui erit etis, & tumidis Magistris silentium imponet, & ad obedientiam summi Pontificis dirigetur.* Concebirá (dize) vn admirable Enjambre, vna Orden espiritual, a quien honrará, y dará Iesus su titulo glorioso; será auentajado, y amable, y se dilatará mucho en los vltimos siglos; y a los Maestros cuellierguidos, y soberuios, quales son los hereges, les hará callar, y pondrá silencio: y su vocacion principal será obedecer al Romano Pontifice. Si esto quadra a la Compania de Iesus, denle las gracias de todo a la santissima Virgen.



A

§. VI.

El Espiritu santo tomó a su cargo la enseñanza de san Ignacio.

**A**Viendo velado Ignacio sus armas, y resuelto, y ceñido, para seruir a Dios, mouido de su diuino Espiritu, partiò de Monferrate a Manresa, a tener alli su primer nouiciado, y el mismo Espiritu santo tomó a su cargo ser su Maestro, y hazer con el, lo que con aquel valeroso Samson: *Cepit Spiritus Domini esse cum eo in castris. Dan. V. tiene preñez la palabra, y quiere dezir: Tinnitum facere;* que es proprio officio del manso, que va con la capanilla delante guiando al ganado. O quiere dezir, conforme a los santos Agustino, y Ambrosio: *Cepit Spiritus Domini incedere, & comitari eum ipso.* Començo a andar con el, como Ayo, que le gobernaua, y regía: O quiere dezir: *Cepit Spiritus Domini tundere, & conterere eum.* Començo como grande Maestro, a labralle con golpes.

B

C

D

Todo lo qual se ajusta muy bien a lo que el diuino Espiritu hizo con este santo Varon. Guíole como Manso a Manresa, para que en aquel retiro tuuiese sus pruebas: *Quasi animal in caupo descendens spiritus eius dicitur illius fuit; deduxisti illu, et faceres tibi nomen gloria.* Vos, Señor, quisistes hazer vuestro Nöbre glorioso, hizistes con san Ignacio officio de Manso, guiandole en sus primeros principios, y dandole señas de vos con vna manera de retintin, y de toque, que luego os reconocia por el, y os seguia, y discernia los toques a margos, que le daua el demonio, para hurtalles el cuerpo.

El diuino Espiritu quiso ser Ayo deste gran Padre, como el otro Cheron de Aquiles, y le lleuò,

Iudic. 13.25.

Isai. 63. 14.

Naziã in land. Basiliã.

*In montanum quodam antrum;* a vna cueua de vn monte en Manresa, donde cada dia le ocupaua en oracion con Dios siete horas, gastando lo restante en diuinos officios, y en seruir en el Hospital a los pobres. Aqui sustentaua casi sin mājara a este Aquiles con medulas de leones, y ciervos, que son verdades diuinas; vnas, que ponen temor; y otras, que crian aliento, para vèerse a si mismo.

Este diuino Espiritu le enseñaua a andar a caça de sus imperfecciones, y faltas, y clauallas con las faetas del sentimiento, y dolor. El le açoraua a seguir los corços, y gamos de las viuas pasiones, y a quitarles la vida con el venablo de la mortificacion alentada. Aqui le enseñò a domar su cuerpo, que era cauallo brioso, con vna penitencia tan rigurosa, que quebrantara vna peña. Cubierto de vn sacco, vestido de filicio, ceñido con vna foga, descalços los pies, descubierta la cabeça, crecida la barba, y el cabello, olvidado el antiguo aseo. Recogióse a su cueua, escòdida entre zarçales, y espinas, despuntando los abrojos, para entrar en ella. Esta era su casa; la cama, la dura tierra; su comida, ayuno perpetuo con pan, y agua; tres disciplinas cada dia con vna cadena, jaspando las peñas con sangre, haziendo los açotes, y los suspiros del coraçon ecos tristes en las cauernas. Estas eran las reliquias de su dolor; las demostraciones de su sentimiento; estas las fiestas, que al Cielo hazia; estos los toros, que corria; estas las cañas, que jugaua, para festejar a Dios, y a los Angeles: *Quoniam cogitatio hominis constituitur tibi: & reliquia cogitationis diem festum agent tibi.* Vn valiente pensar los yerros passados, vn profundo discurrir por las injurias he-

Psa. 75. 11.

A

B

C

D

chas contra Dios; vn viuo sentimiento de sus ofensas; vna tristeza cordial por caños de tanta monta, estos efectos causa, y estas reliquias dexa.

*Ecce hoc ipsum, secundum Deum contristari, quantam in vobis operatur sollicitudinem: sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desiderium, sed consolationem, sed vindictam.* Que reliquias tan preciosas son estas, que refiere el Apostol, que dexa el dolor viuo, y el sentimiento de las culpas passadas! Quien pondera bien sus culpas, con que cuidado queda del alcance infinito, que le haze Dios? Que descargos procura para tan criminales cargos? Que indignacion concibe contra tan atreuidas insolencias? Que temor le sobrefalta con vna sentencia contra si de muerte eterna? Que deseo le ocupa el coraçon de buscar medios, para cõponer sus cosas? Que emulacion se le despierta, de los que supieron bien negociar? Que vengança toma del malhechor? Estas son las reliquias de la verdadera penitencia, que hazen a Dios fiesta, y negocian su diuina misericordia.

Bien habla Tertuliano a este proposito, pintando la vida del penitente verdadero: *De ipso quoque habitu, ac victu mandat. sacco, & cineri incubare, corpus sordibus obscurare, animi mororibus deijcere, illa que peccauit tristi retractatione mutare. Passu, & potu pura nosse. non ventris scilicet: sed anima causa ieiunij preces alere, ingemiscere, lacrymari, & mugire noctes, diesque ad Dominum Deum.* Parece, que pintò este Doctor a nuestro Padre en Manresa, como le gobernaua el dolor, y el sentimiento de la vida passada, la comida, el trage, la distribucion de la vida. Hallauase obligado a no desviarse de si el sacco, y el filicio, escurecer la gala, y gentileza de su persona con

2. Cor. 7.11.

Lib. de penit. cap. 9.

el defalino, y poco asco: humillar el animo con afliccion, y tristeza; y retratar, y destexar todo lo que auia pensado, y traçado en su vida. No conocer más para su comida, y bebida, que el pan seco, y el agua pura; y esto para solo conseruar el alma en el cuerpo. Alimentar la oracion con ayuno perpetuo: gemir, llorar, y bramir noches, y dias à Dios. Estas son las demostraciones del buen penitente. Quien despues de auer pecado recusa incomodidades, en poco cuidado le hã puestas sus culpas. No se lloran bien pecados en galas, banquetes, y fiestas. Sino tomad el peine, para encrestar el cabello: poluos, para limpiar los dientes: tigeras, para afeitar las vñas: color, para retocat los labios, y las mexillas: buscad baños, para defahogar el coraçon: añadid al gasto, y diligēciad las aues de leche, y las carnes regaladas: buscad los vinos preciosos, y añejos; y si alguno os preguntare: Señor, porque os tratais assi? Dezidle: He pecado contra Dios, y estoy en grande peligro de morir para siempre, y por esso me trato tan mal, y me atormento, y macero, para reconciliar à Dios, à quien agrauie con ofensas. De otra manera gobernò el Espiritu del Señor à nuestro gran Penitente.

El exercicio mas duro, y penoso, con que le labrò el diuino Espiritu, fue de pesados escrupulos, mostrando se le el Señor como torcido: *Cœpit tundere, & conterere eum.* Començò (dize) à quebrantalle con golpes, no para deshazelle; sino para dilatalle, como à pieça de oro. Aqui se verificò en este Santo, lo que el Espiritu santo vsa con los hombres, que prueba: *Imprimis elegit eum, & in tentatione ambulat cum eo: timorem, & metum, & probationem inducet super eum, & cruciabit il-*

*Eccli. 4.  
18. 19.*

**A** *lum in tribulatione doctrina sua, donec tentet eum in cogitationibus suis, & credat anima illius.* Hizo Dios delecto de san Ignacio; parecióle hombre de vaso, y valor, por esso anduuo de mala con el, y se le mostrò enemigo: llenòle de sobrefaltos, y miedos; hizole viuir algun tiempo en vn perpetuo zollipo, para probar su pecho, y valor: crucificòle el alma, y atrauesòfela cõ agudos clavos de temores, y escrupulos, que no le dabã lugar à respirar, y tomar algun aliuio: vsò con el varios ardidés para hazer prueba del vaso, q̄ tenia; y si era persona, de quien podia hazer confiança.

*Tunc firmabit illum, & iter adducet directum ad illum, & denudabit absconsa sua illi, & thesaurizabit super illum scientiam, & intellectum iustitiae.* Passò esta borrasca, y diole Dios seguridad en el alma, y confirmòle en el amor de lo bueno; y començò à andar corriente con el, y à mostrar se le amigo. Descubrióle lo escondido de su pecho, y puso en su entendimiento vn tesoro de luz, con que en breuissimo tiēpo quedò hecho maestro de espíritu; y quando al parecer auia de estar su virtud en la cuna, compuso el libro de los Exercicios, q̄ ha sido el modelo de su Religión, y molde de Santos sin numero. Todo lo dicho hasta aqui fue como el Nouiciado de S. Ignacio; quando puso el Señor su mano en el, y le ciñò, y aprestò para la empresa; que quiso fiar de su caudal, y valor:

### §. VII.

*Haze Christo nuestro Señor à san Ignacio fiel Ministro de su gloria.*

**D** *Abis ei partem gloria tua.* Mandale Dios à Moysen, que de parte de su gloria à Iosue, que era

*Vers. 20.  
21.*

po-

ponelle en su ministerio, y oficio, successor suyo, Ministro del Grande Rey, con todos los requisitos, para dar el lleno à su empleo. Lo mismo hizo Christo nuestro Señor cõ san Ignacio: dale parte de su gloria; hazele su Ministro, con todos los empeños, que pide el oficio. Y quando el Apostol san Pedro baxò del Cielo à curalle, juzgo yo, q̄ le truxo la cedula, para que desde aquel dia se tuuiesse por tal, y juntamente le dio la instrucció, que debia guardar, como Ministro del Rey, y fue la q̄ el mismo sagrado Apostol dexò escrita en su carta: *Vos autem curã omnem subinferetes, ministrare in fide vestra virtutē, in virtute autem scientiã, in scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem, in pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis caritatem.*

*2. Petr.  
1. 5. 6. 7.*

Lo primero, que pide al Ministro del Rey del Cielo, es vn feruoroso cuidado, tal, que en el se resumã todos: *Omnem curam.* Tan viuuo, y tan eficaz, que corresponda à la grauedad del negocio. Siempre debẽ contrapesarse los cuidados con los negocios. Y como seria desorden poner mucho cuidado, en lo que no monta nada; assi tambien lo serà no ponelle, en lo que sumamente importa. Pues si al peso del negocio debe ser el cuidado; quan grãde debe ser, quando lo que se negocia no monta menos, que vna saluaciõ eterna? Oigamos, lo que el Eclesiastico dize: *Vigilia honestatis tabefaciet carnes, & cogitatus illius auferet somnium. Cogitatus praescientia auertit sensum, & infirmitas grauis sobriam facit animam.* Tal debe ser este cuidado, que consume las carnes, y le ponga à vn hombre flaco, y macilento: tanto ha de labrar al coraçon, q̄ le desvele al hombre, y le quite el sueño. Debe ser tan intenso, como el que

*Eccli.  
31. 1. 2.*

**A** mira vna eternidad, y se asoma à vna gloria, ò pena sin fin, que baste à diuertir el sentimiento de todos los demas bienes, ò males; y le dexez, al que cuida de lo eterno como insensible à ganancias, ò perdidas. Tal ha de ser este cuidado, como el que tiene vn hombre, que està enfermo de vn mal muy graue, y agonizando yã con la muerte, que todas sus mientes las tiene puestas en la cuenta, que hã de dar: *Curam omnem subinferetes.* No os quede (dize el Apostol) cuidado para otra cosa; todo lo poned en vuestro negocio, y no tengais por vuestro, sino el que se endereça al bien de vuestra alma, y del seruicio de Dios.

**B** *Subinferetes.* Quiere el Apostol, que cooperemos con Dios, y que ayudemos à su gracia, y correspondamos à ella, y que la sigamos, pues vã delante incitandonos, y despertandonos à bien obrar: y aunque la virtud es sobre nuestras fuerzas, y de orden superior à la naturaleza esttagada, nos dexemos eleuar, y realçar de la virtud, y eficacia de la gracia, para obrar juntamente con ella. Marauillosa cosa era, lo que se via en los animales misteriosos, que se le representaron al Profeta Ezequiel, que era tener tantas manos, como alas! Vnos les dan diez y seis alas, y otras tantas manos. Otros las reduzen à quatro. Pero finalmente tanto ha de auer de manos, como de alas, las manos debaxo (*subinferetes*) las alas encima. Las alas de la gracia superiores son alas manos; las alas comiençan el mouimiento, y las manos las siguen.

**C** O Padre san Ignacio, dignissimo de ser escogido para Ministro del Grande Rey; porque todos tus cuidados los resumiste en el vnico de su diuino seruicio, y en este pusiste todo el conato del alma, y del coraçon

*Eze. 1.*

Gg 3

çon

con toda su fuerza. Mucho le alentaua Dios; grandes alas le daba la gracia: pero sus manos ponía debajo de todas: *Curam omnem subinferens*; y nunca le faltò mano para qualquier ala. Fiaua tanto de la gracia de Dios, como si todo pendiera de sola su gracia, y ponía de su parte tanto esfuerço, como si lo huiera de hazer à solas sin ella. Alentauase tanto à crecer en la perfeccion, que ningun dia se le passaua sin adelantarse mas: cada dia hazía còputo del aprouechamiento de oy con el de ayer, y siempre hallaua, q̄ era mayor. Cosa bien admirable. Demanera, que con auer sido tan grandes los feruores, con que començò, despues los llamaua su infancia, y el borron de su vida. Nunca lo que auia de hazer oy, lo dexò para mañana; ni jamas se rindio à dificultad, ò trabajo; y en resoluiéndose de hazer vna obra, con la resolucion eslaouaua luego la execucion de su intento.

Con este cuidado pudo hazer lo que hizo. Que à propósito de lo q̄ vamos diciendo, nos habló Salomon! *Vidisti viram velocem in opere suo? Coram Regibus stabis, nec eris ante ignobiles, vel cum socordibus.* El hombre cuidadoso, y sollicito en lo que importa, y que no gasta su cuidado en cosas inutiles; el que aprieta los puños, y pone el ombro al trabajo; el que no se rinde à las dificultades, ni dà largas à la execucion; el que junta la obra con el acuerdo, esse merece, que los Reyes se sruan del, y que no le arrimen, ni den del pie como à los negligentes, y floxos. Con este cuidado pudo hazer san Ignacio en tã breue tiempo marauillas tan grandes. Hase visto en el mundo velocidad semejante? *Vidisti virum tam velocem in opere suo?* De treinta años començò a seruir à Dios, y en bre-

Prover.  
22.29.

**A** uísimos dias le reconocio el mundo por Santo. A los treinta y vno començò a estudiar, y acabò sus estudios de Gramatica, Artes, y Teologia, y se graduò de Maestro: juntò compañeros; fundò vna Religion, y en su vida la vio estendida por todo el mundo con doze Prouincias, y cien Colegios, y Casas:

*Minimus erit in mille, & paruulus in gentem fortissimam: Ego Dominus in tempore eius subito faciam istud.*

Isai. 60.  
22.

**B** mo, y enano parecia para obra tan grande; Pigmeo para tan valiente, y heroica empresa. Pero este Minimo la vio hecha subitamente en su tiempo, y sus dias. O que vigilante cuidado! *Curam omnem subinferens.*

§. VIII.

Fue san Ignacio Ministro de Fè eminente.

**C** **M** inistrate fidem. Pídele el Apostol san Pedro al Ministro de Dios opiniõ, credito, estima, y reuerencia à su Rey, como à su supremo Señor, en quiẽ tiene librado su ser, honra, amparo, seguridad, y defensa. Que significaua ponerle al sumo Pontífice, gran Ministro de Dios, sobre la cabeça vna diadema, escrito, y grauido en ella el santo nombre de Dios: *Et magnificientia tua in diademate capitis illius sculpta erat?* Reparò en el misterio Filon: *Hic praefigitur aurea lamina insignita quatuor litteris, per quas entis nomen aiunt indicari, quandoquidem nihil potest absque Dei inuocatione subsistere, nam huius bonitate fauente integritate fruuntur omnia.* Pongasele al Ministro de Dios su inefable Nombre en la cabeça, esculpido, y grauido en vna lamina de oro. Lo que en sus quatro letras se significa es, que el es quien

2. Petr.  
1.

Sap. 18.  
24.

ha

ha sido, es, y serà, el que solo tiene ser, y por quien todas las cosas son, y seràn. Tenga esto muy entendido el Ministro de Dios, para que opinando altísimamente de su Señor, y su Rey sepa, como le debe seruir.

Que Fè la de san Ignacio, que opinion, que credito, y estima de Dios! Dezia, que si se perdiera la Fè, y las escrituras, se pudieran copiar de los sentimientos de su coraçon. Que luz tan superior, y conocimiento tan eminente de Christo, con que tuuo por perdida, y menoscabo, lo que antes tenia por ganancia; y por bafura, lo que antes brillaua en sus ojos. *Qua mihi fuerunt lucra, hac arbitratus sum propter Christum detrimenta, propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei.* A la vista del rio, que corre por Manresa, tuuo vna luz muy superior de la creacion del mundo, y de la inmensidad del diuino ser, y de la dependencia, que del tienen todas las cosas, con vn conocimiento tan claro de su poquedad, que le quedò muy asentado en el coraçon el sentimiento del santo Iob: *Vestigia eius secutus est pes meus, & à mandatis labiorum eius non recessi, ipse enim solus est;* que no auia otro ser en el mundo, à quien mirar, y atender, à quien obedecer, y seguir; sino aquel Pielago inmenso del ser diuino, y eterno.

Ad Phil.  
lip. 3. 7.  
8.

Iob. 23.  
11. 12.  
13.

Comunicòle Dios en vna vision misteriosa tan alto conocimiento del inefable misterio de la SANTISIMA TRINIDAD, que escribio vn marauilloso tratado del en su primer Nonciado, y desde entõces se resoluió de no buscar Abogado, ni Procurador, ni testigo en defensa de su inocencia, remitiendose al testimonio tan veridico, tan infalible, y tan superior de las tres diuinas Personas: *Si falsis testibus urgebe-*

**A** ris (dize san Agustín) *Trinitas tibi in occulto suffragabitur.* Quiso el mismo Señor vielle con vna luz extraordinaria los tres Testigos, q̄ auian de apoyar su inocencia, quando testigos falsos quisiesen cõ sus dichos calumniar su vida, y escurecer la verdad.

**B** Que dirè de aquel extasi, que tuuo de Sabado à Sabado tan extraordinario! Que dudo si ha auido otro como el en la Iglesia, en que, como vn hombre difunto, ni vio, ni oyò, ni sintio, ni gustò, ni bebio, hasta que passados ocho dias boluió en si diziendo con inefable dulçura: *AV IESVS!* Siendo testigos deste espectáculo todos los vezinos del pueblo. Notò grauemente Filon, q̄ lo que es el Sol en el mundo, es la razon en el hombre. Y añade, que assi como al salir el Sol se encubre la hermosura del Cielo, y se viene à los ojos, la que tiene la tierra; y al contrario quando el Sol se pone se comiença à ver bien el Cielo, y esconder la tierra; assi tambien quando nuestra razon se espacia, y estiende sus rayos por esto visible, se nos escurece la vista del Cielo, y quando se esconde, y sepulta la tierra, queda visible la luz, y hermosura del Cielo: *Ex oriente diuino lumine humanum occidit, contra occidentem illo, hoc exoritur.* Es, pues, el rapto, y extasi vn occidente del Sol de la razon humana, y como ella se esconde, comiençan entonces à rayar en los ojos del alma los resplandores del Cielo; y à ver el hombre lo que no vieron los ojos, y à oír, lo q̄ los oídos no oyeron, y entõces queda el alma absorta à las cosas viübles, y el mundo queda para ella como sepultado en escurísima noche. Profetando, pues, san Ignacio tan grãde descuido de todo, y gastando tan poco el cuidado en lo temporal, y visi-

Tras.  
36. in  
Ioan.

Lib. de  
somnia.

Gg 4

ble,

ble, que maravilla tuviere vn rapto tan grande, que el alma saliese de si, y se fuese toda vna semana con Dios? A qui fue donde vio, todo lo que Dios pensaua hazer por su medio, y la Religion, que auia de fundar, su traça, armonia, y nouedad de instituto. Y assi como à nuestro padre Adan en aquel extrasi, y rapto admirable, que tuuo con musica de Angeles, le sacò Dios à Eua del pecho; assi à san Ignacio le sacò à la Compañia en este rapto del suyo, y le inspirò las Constituciones, y Reglas, con que la auia de gobernar. Y quando sus compañeros le preguntauan la razon de tantas particularidades, como tiene su Instituto, respondia el Santo, que assi se lo auian dado à sentir en Manresa.

Por esta causa no toma nuestra Regla nombre de san Ignacio, como la de san Basilio, san Benito, ò san Agustín; sino de Iesus; y nuestras Constituciones tienen por titulo de la Compañia de Iesus; porque este Señor fue, el que se las inspirò; y en testimonio desto, quando despertò deste rapto fue diciendo Iesus. Reparò san Anastasio Sinayta, porque Moyses no puso su nombre en su libro, como Daud en sus Psalmos, y Salomon en sus Prouerbios, y en sus profecias los otros Profetas? Y dize, que por auella recebido visiblemente de los Angeles: *Qui per Angelos factus est sermo; Hic est, qui in solitudine fuit cum Angelo, qui loquebatur, qui accepit uerba uitae dare nobis.* Digase lo mismo de las Reglas de nuestra Compañia con la proporcion debida: *Hic est, qui fuit in solitudine cum Iesu, qui loquebatur, & accepit uerba uitae dare nobis.* Este es el Santo, que en la soledad de Manresa se retirò con Iesus, y se habló con el, y oyò de su boca Reglas, y Constituciones, que dar à sus hijos.

Hebr. 2.  
2.  
Añor.  
7.38.

A  
B  
C  
D

§. IX.

Tuuo fortaleza de Marte.

**M**inistrare in fide uestra uirtutem. Manda el Apostol al Ministro Euangelico, que junte con la Fè vna fortaleza de Marte belicosa, alentada, y heroica; y que la muestre, en lo que es menos, y mas. Lo menos es descarnarse de sus parientes, y renunciar à los suyos. Esto es, lo que estima Dios en los verdaderos Leuitas: *Leui perfectione tua, & doctrina tua uiro sancto tuo, qui dixit patri suo, & matri suae: Nescio vos, & fratribus suis: Ignoro uos: & nescierunt filios suos. Hi custodierunt eloquium tuum, & pactum tuum seruauerunt iudicia tua, d. Iacob, & legem tuam, d. Israel.* Bien merecen el vestido Pontifical los verdaderos Leuitas, y tener el racional en el pecho, y en el la dorrina, y la verdad por el valor, que tuuieron, para desconocer à sus padres, y descarnarse de sus hermanos, y tratarlos, como si no los conocieran, ni supieran quienes eran. Estos seràn los obseruantes de la ley, y los que se la enseñarán a los pueblos. A estos tales se les encargaràn las ciudades de refugio: porque los que huyen de sus parientes, y no se empeñan por ellos, podran quedar libres, para recoger fugitiuos. Mal pueden fiarse los pecadores, que vienen huyendo de sus pecados, y de los entredos del mundo, de los ministros, que no han sabido huir de los embaraços del figlo, ni desembaraçarse de las aficiones de la carne, y la sangre.

O santo Padre Ignacio, digno Ministro de Dios, que valientemete supiste arrancar de vna vez de tu Patria, y de la Casa solariega de tus padres, hermanos, y parientes, sin querer boluer à embaraçarte con ellos, ni entrar jamas por sus puer-

2. Petr.  
1.5.

Deuter.  
33. 8. 9.  
10.

tas!

ras! Vna vez, que boluio à su tierra, no se pudo acabar con el se hospedasse en casa de su hermano, ò de algun pariente; sino en el hospital con los pobres, ni que jamas se encargasse de negocio, que tocasse à parientes. Viniendo à sus manos vn pliego de cartas suyas, las arrojò en el fuego, porque no se despertassen en su coraçon, ni se le ocupassen memorias de cosas passadas; ni le enterneciesen duelos, ni lastimas de sus parientes. O verdadero Leuita! ò grande Ministro de Dios! Por esto, santo Padre, te ha encomendado Dios à tantos pecadores fugitiuos de sus vicios, porque en tu coraçon, como tan desocupado, hallarian todos segura acogida.

No fue esto lo mas; lo mas fue dar contra si, porque mas cuesta el descosier, y romper, que el despegar: mas facilmente se despega vn hombre de parientes, que de si mismo; ni cuesta tanta violencia apartarse de dedudos, como hazerse guerra à si mismo. Quiso este Ministro de Dios hazerse al trabajo; porque el que lo es, ha de pelear, y batallar con muchos, y si no labra fortaleza en si mismo, se hallarà muy flaco en las luchas; y si no endurece las coraças, estarà muy impaciente en los golpes. Por esto los Atletas, que se han de tomar con fuertes competidores, se retiran à ensayarse en vida muy aspera, con fin de labrar en si fortaleza, para poder sufrir con constancia mayores encuentros.

Ea santo Padre, mirad, que han de ser grandes vuestras luchas, y batallas; muchas vuestras persecuciones, y que auéis de pelear con todo el poder del infierno; vacad à labrar en vos valentia. Aque fin se endereça tan rigurosa penitencia como la vuestra; tan duro tratamiento del cuerpo; vna vida de tan penoso, y continuo quebranto; uno à

A  
B  
C  
D

hazerse cada dia mas fuerte, para no rendiros à tantos golpes, como hã de descargar sobre vos? Eran sus ojos fuentes de lagrimas, y casi se le vazieron de puro llorar. Y esto à fin, como dize san Gregorio Nazianzeno: *Ut impenetrabiles thoraces ferrea, qua iebibus hostium, ferreisque globulis debent obistere, aqua frigida aspersa in ipsa fabricatione durantur.* Las coraças de hierro, que han de resistir à los filos de las espadas, y à los golpes de las balas, rozadas cõ agua fria, quando se labran, se ponẽ fuertes, y de dura. Por esta causa llora tanto Ignacio, y el mismo se baña en sus lagrimas, para endurecer su coraçõ, y hazerse mas fuerte para los golpes, y encuentros.

§. X.

Fue Ministro muy entendido.

**M**inistrare in uirtute scientiã. Mucho conuiene, que el Ministro del Rey sea hombre entendido. Assi lo dize Salomon: *Acceptus est Regi Minister intelligens (versutus, agilis versatilis) & sua agilitate aufert ignominiam.* La sabiduria del buen Ministro consiste en hazerse todo à todos; en recibir mas formas, que vna materia primera; tomar mas colores, que vn camaleon; vestirse de mas figuras, que vn Vlyses, ò vn Proteo, que es lo que dixo Salomon: *Omnibus mobilibus mobilior est sapientia.* No ay persona, que tantos semblates mude como el sabio. Lo que san Pablo deziade si: *Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem saluos.* Hizeme todo à todos, para ganallos a todos. Reconocio el Apostol la obligacion, en que le puso Christo nuestro Señor, quando se le aparecio caminando a Damasco: *Ad hoc enim appaui tibi, ut constituam te Ministru.*

Orat.  
24.

2. Petr.  
1.5.

Prouer.  
14. 35.  
ex LXX

Sap. 7.  
24.

1. Cor.  
9. 22.

4. Añor.  
26. 16.

Pa-

Para darte la cedula, y oficio de Ministro mio te apareci, y te me mostre; y con este oficio obligarte à que te acomodasses à la condicion, y a las necesidades de todos. Así lo practicò aquel gran Ministro del ETERNO PADRE CHRISTO IESVS: *Tibi Rex, tibi Sacerdos, tibi Pastor, tibi ouis, tibi omnia factus est, qui fecerat totum, & qui sibi nunquam tibi toties immutatur, propter te varias monstratur in formas, qui manet unica suae maiestatis in forma.* Para mi, y para ti se hizo este Señor Rey, y Capitan; Sacerdote, y sacrificio; oueja, y Pastor; comida, y bebida, y el que todo lo hizo se hizo todas las cosas; y el que para cumplir consigo se sirve en sola vna forma de su deidad, para servirte à ti, y à mi, y cumplir cò el gusto de todos, haze de si infinitos guisados.

Que bien aprendio san Ignacio esta ciencia de bueno, y prudente Ministro! Que bien supo, y acertò à hazerse todo à todos! Con vn hombre desesperado se hizo del aborrido, y se fingio como si estuiera tentado de la misma locura, y así le vino à curar. Al otro Eclesiastico libre le ganó para Dios, poniendose à jugar con él à los trucos, sin auer tomado en su vida taco en la mano. Con vn Confessor, que no viuia como tal, se portò como vn penitente contrito, y confesandose con él cò demostraciones de intenso dolor, y haziendose sus ojos fuentes de lagrimas, le ablandò el coraçon, para que mudasse la vida. Al otro, que se abrafaua en fuego sensual, se le puso delante en vn lago elado, como si él ardiera en el mismo fuego, y con este remedio medicò su torpeza. A las mugeres ruines escudereaua por Ronia, y las acompañaua, para sacallas de su mal trato: *Exhibeamus nos Dei Ministros in scientia, & suauitate.* O que

Serm. 23.

2. Cor. 6.4.

**A** gran sabiduria muestra el Ministro de Dios, que se haze blando, y suave, y se acomoda à los menesteres de todos, para ganallos à todos!

*Ministrate in virtute scientiam.*

Que ciencia de espiritu alcançò este Santo tan grande! aquella que dize el Eclesiastico: *Creauit illi scientiam spiritus*; ciencia para gouernar las almas, y pulir los espiritus. Y dize bien, que la criò Dios en él. Porque sin duda parece auer sido obra de creacion hallarse este Santo en sus primeros principios con tanta sabiduria, para encaminar, y subir almas al Cielo. Esta es aquella ciencia eminente, que diò nuestro Señor à este su Patriarca Jacob: *Dedit illi scientiam Sanctorum.* Ciencia de labrar Santos para el Retablo del Cielo. Parece, que miraua esta ciencia san Agustín, quando dize: *Scientia haec est machina quadam, per qua structura spiritualis assurgit.* Maquina ha sido

**B** han leuando altissimos edificios de virtudes, y almas innumerables, como piedras viuas, han sido colocadas en la Ierusalen celestial.

**C** Ciencia ha sido la deste Santo de desembaraçar a los hombres de todas las superfluidades, y vejezes de Adan, y apartar de la paja el grano apurado, y limpio para los graneros del Cielo; ministerio, que le ha hecho digno de ser nombrado, y escogido de Dios para Gran Capitán de su Iglesia. Acordemonos del exercicio en que se ocupaua aquel valeroso Gedcon, quando le nombrò Dios por Inez, y Capitan de su Pueblo. Estaua à la sombra de vn arbol con vna vara en la mano limpiando los hazes del trigo, apartando el grano de las bainillas, grançones, aristas, y paja. Grande misterio, dize san Ambrosio, como mirando à san Ignacio. Bien merec (dize) ser Patriarca de vna Religion

Eccli. 17.6.

Sap. 10. 10.

Epistol. 119. 6. 21.

in-

*In Proc. mi. li. de Spirit. sanct.* insigne: *Qui sub umbra iam sanctae Crucis, & incarnationis mysterio constitutus feracis segetis sensibilia de latibulis frumenta produceret, electione que Sanctorum à purgamentis inanis paleae sequestraret, qui tanquam virga veritatis exerciti superflua veteris hominis cum actibus eius deponerent.* El

que à la sombra de la Cruz, y del Dios encarnado cò meditaciones, y exercicios desu vida, y pasión ha sabido, y podido à hōbres de eminentes caudales, q̄ eran granos muy granados, cò mucha medula de razon, y prudencia, que podian ser semilla de grande cosecha, apartallos de las superfluidades, y vejezes de Adan, de honras, riquezas, regalos; y exercitandolos con la vara de la verdad, los ha limpiado como à grano escogido. El que esto ha podido, y sabido hazer, bien merece ser Padre, y Fundador de tan insigne Religion, y Capitan de tal Compania. Quien desembaraçò à S. Frācisco Xavier de los estoruos del mundo? Aquel *feracis segetis sensibile frumentum.* Aquel grano, que auia de ser semilla de tan abundante cosecha? San Ignacio cò sus exercicios. Quié obrò lo mismo en Pedro Fabro, Diego Laínez, Alonso Salmeron, san Francisco de Borja, el venerable Canisio? San Ignacio con la ciencia de espiritu. O grande Ministro de Dios!

§. XI.

*Fue Ministro muy limpio de manos, y muy humilde.*

2. Petr. 1.

**M**inistrate in scientia abstinentiam. Algunos entienden en esta abstinentia la limpieza de manos, que debe tener el Ministro Euangelico. Y verdaderamente le es muy debido el puesto alto, y cercano à la Magestad Real,

**A** à quien es limpio de manos: *Qui excutit manus suas ab omni munere, iste in excelsis habitabit, Regem in decore suo videbunt oculi eius.* Quien (dize el Profeta Isaías) merece estar en los puestos altos? Quien priuar con los Reyes? Porcierto quien sacude de sus manos todos los dones. O santo Padre, y quan dignamente mereciste el nombre de Ministro Apolitoico, pues sacudiste de tus manos todo el estipendio, que licitamente pudiste lleuar por tus ministerios! Protesta el Apostol san Pablo de si, que trabajò mas que todos: *Abundantius omnibus laboraui.* Y dà la razon san Anselmo, porque no lleuò estipendio por su trabajo: porque mucho aligera el peso del trabajo tener la vtilidad, y el premio presente. Y el santo Apostol hizo punto de honta trabajar, y predicar graciosamente, y sin lleuar interes. Y vino à dezir: *Melius est mihi mori, quam ut gloriam meam quis euacuet.* Mejor me será morir, que verme priuado desta gloria. Minoratiuo de gloria, y euacuacion della llamò la entrada, y el recibo del estipendio. Lo mismo pide à los otros Ministros: *Exhibeamus nos sicut Dei Ministros in castitate.* Mostraos (dize) Ministros de Dios en guardar pureza de manos. Así entendio este lugar Teofilato: *In puritate manuum absque stipendio.* Y no podemos negar el afan, y el empeño, cò que passa nuestra Religion, por no minorar esta gloria, que no solo la tiene por suya; sino tambien de nuestro Dios, y Señor.

**B** Pondera Tertuliano vna mengua de la falsa religion de los Dioses, que era hazelles mēdigar el sustento de sus propios Ministros: *Dij, qui magis tributarij, magis sancti, imò qui magis sancti, magis tributarij, quae suaria efficitur maiestas, circuit religio mendicans.* Aquellos tenian por

**C** **D**

Isai. 33. 15. 16. 17.

1. Cor. 15. 10.

2. Cor. 6.4.

In Apoc. cap. 13.

Dio-

Dioses mas santos, que negociauan mayores limosnas; y quanto eran mas santos, querian los sacerdotes les rindieffen mayores tributos: y obligauan à la magestad à ser negociante de sus propios Ministros, y andar la Religion mendigando por calles, y plaças. Nuestro Padre san Ignacio mirò tanto por la gloria de Dios, que no quiso vella obligada à ser tributaria de sus propios Ministros; sino que fuesse conocida, adorada, y seruida de valde.

Otros entienden por esta abstinencia la humildad, y modestia, que debe tener el Ministro, no afectando la gloria, que se debe à su Rey. En la qual modestia fue eminentissimo este santo Padre, porque fue grande el cuidado, que puso en escurecer su persona, y su nombre. Quiso vn dia el Cardenal Pacheco sacar vn retrato suyo, y con dissimulaciõ preuino à vn Pintor, para que fixando los ojos en el, fuesse haciendo el retrato. Pero aduirtiendolo el Santo, supo, y pudo con particular fauor de Dios mudar tantos semblantes, que perdió el tino el Pintor. Porque ya parecia moço, yà viejo; yà blanco, yà moreno; yà carilargo, yà el rostro lleno; yà con vn aire en el rostro, yà con otro diferente, con admiracion del Pintor. Y fue caso admirable, que quien jamas supo mudar semblante en lo prospero, ni en lo aduerso; en la salud, ni en enfermedad; en esta ocasion de honra mudasse tantos semblantes, y tomasse tan diferentes colores. Es de reparar la cõtriedad, que dà el Espiritu santo al hombre sabio. Por vna parte dize del: *Sensatus in sapientia manet sicut Sol, nam stultus sicut Luna mutatur*. El hombre sabio parece al Sol, que nunca muda semblantes; el necio es mas mudable, que la Luna, que sale cada dia con nueua cara. Por otra parte

**A** dize: *Omnibus mobilibus mibilior est sapientia*. No ay quien mude mas rostros, que el sabio. Concilia estas contratiedades el B. S. Cirilo: *Sicut nihil est mobilius sapiente in malis, sic nihil est constabilis in bonis*. En abraçar el bien, y en perseverar en el, no ay quien menos rostros mude, que el sabio, es como vn Sol siẽpre constante, y parecido à si mismo; nunca niega su rostro, ni le esconde para todos los trãces de fortuna. Mas para esquivar el mal, la honra, la vanidad, y estimacion mudana, si fuere necesario mudará mil vezes el rostro; negarãse à si mismo, porque no encuentren con el. Por huír de la honra huírã de su proprio semblante, y le despintará de fuerte, que por mas arte, que tenga el Pintor, no podrá sacar su retrato. Realce grande de la modestia de Ignacio.

**C** La humildad deste Santo fue tan admirable, que con ser supuesto de tantas prendas, estaua tan lleno de luz de Dios, y de conocimiento proprio, que ni vn mouimiento de vanagloria hallò entrada en su coraçon. Pondera mucho san Ambrosio la humildad del Rey Daud, y admirase de vn hombre criado en tanta grandeza de honra, y de imperio, y tan valeroso por su persona, tan ilustrado de sentimientos del Cielo, que sola vna vez diesse lugar à la vanidad, quando hizo contar sus vassallos: *Nõ miraris (dize) hominem, & Angelis equandum, plurimũ vita sua, imò à pueritia in diuitijs, & honoribus, & imperijs commarantem, in multis tentationibus positum semel tantũ errori locum dedisse?* Mas admirable cosa es, que vn hombre, como san Ignacio, de tan gran caudal, de prudencia, y valor; de tan eminentes virtudes, con tanta sabiduria celestial, con tantas ilustraciones diuinas: *Nec semel tantũ*

Sap. 7.  
24.

Lib. 1.  
Apol. c.  
26.

Lib. 2.  
Apol. c.  
1.

Eccli.

27. 12.

*errori locum dederit*; ni vna vez ay dado lugar à la vanidad en su pecho!

Que dirẽ de la humildad, cõ que escondio su nombre, y à su Religio la impossibilitò, para que le pudiesse tomar? Todos los Fundadores Santos escondierõ los suyos, y dieron titulos particulares à sus Religiones. El B. S. Domingo llamó à la suya de Predicadores. El Serafico Padre san Francisco intitulò à la suya de los Menores. La Luz de la Iglesia san Agustín nombrò à la suya con apellido de Ermitaños. El humilidissimo S. Francisco de Paula escogio para la suya el titulo de los Minimos. Pero todos estos Apellidos, y Renombres dexaron lugar, para que à cada vna de las Religiones se le pudiesse añadir el titulo de su Fundador. Bien cabe el nõbre de santo Domingo con el titulo de Predicadores; y el de san Francisco con el renombre de Menores; y el de san Agustín con el apellido de Ermitaños; y el de san Francisco de Paula con el de los Minimos. San Ignacio aprendio, como dicipulo de todos los Fundadores, à no llamar à su Religion de su nombre; pero diole luz el Señor, para añadir vn realce de humildad, que fue dar tal nombre à su Religion, que totalmente excluyesse el suyo, y no le dexasse lugar. Llamòla COMPAÑIA DE IESVS, y dandle yà supuesto de Fundador, cerrò el lugar para otra persona. Ni venia bien Compañia de Iesus de san Ignacio, porque la primera persona excluye à la segunda. Y es, lo que en el Concilio Francordiençe dixo Pascasio, que en Christo nuestro Señor podia auer dos naturalezas; pero no dos personas: *Quia persona res iuris est*. Es titulo de cabeça, de jurisdiciõ, y derecho, y en Christo no ay mas que vna Cabeça, que

**A** mande, y gouierne. Así si esta Minima Compañia, lo es de Iesus, yã tiene Persona, que sea su Cabeça, ni esta dà lugar, à que otra se arrime: *Quia persona res iuris est*.

**B** Vencio la modestia de san Ignacio à la humildad del santo Iosue, de quien refiere el Texto sagrado, que despues de auer hecho diuision de las tierras à las doze Tribus, el tomò por suerte entre ellas en el monte de Gaas vna ciudad arruinada, pobre, y humilde; y esta la edificò, para desde ella poder seruilles à todos. Insigne modestia deste Gran Capitan ceder en la honra à las Tribus, y solo queret con el trabajo acudirles a todas. Dizese, y refierelo el Padre Serario, que puso en ella la imagen del Sol, en memoria de la marauilla, que Dios auia obrado por el, haziendo parar al Sol, y el Nombre, que puso à la ciudad, segun algunos, lo muestra.

**C** Esta humildad de Iosue ha imitado nuestro Padre S. Ignacio, fundando vna Religion despues de las otras, dandoles à todas vñtaja, queriendo, que sea la Minima dellas, leuantada de sus reliquias, y sobras, y si algo bueno tiene, tomandolo dellas. Hala fundado en medio para poder acudir al seruicio de todas, no solo criandoles gente; sino ayudandolas con sus humildes trabajos. Quien no puede confesarse en las otras Religiones, en medio dellas està la Minima Compañia, que recogerà la gente, que en ellas sobrare. Quiẽ no hallare comodidad en otra parte, de tomar resolucion de sus dudas, podrá acudir à esta Minima Compañia, que es suplefaita de todas. Y aun podemos dezir, q̃ en algo vencio la modestia de san Ignacio à la humildad de Iosue. Que el fundò la Ciudad para si, y en ella se gtauò la figura del Sol, para hõra del mismo: mas Ignacio fundò

In cap.

19. 4.

11.

dò la Compañia para gloria de solo Iesus, y ha grauardo en ella su Nombre glorioso, sepultando el fuyo en oluido perpetuo.

§. XII.

Fue Ministro de inuencible paciencia.

2. Petr. 1.

M Instrate in abstinentia patientiam. La paciencia es el blason, y la diuina de los Ministros, que mientras mayores, son el blanco de mas sangrientos tiros, mayores calumnias, y murmuraciones, y por esso obligados à exercitar mas la paciēcia, y ser martires de la esperança. Que les pide el Apostol san Pablo à los Ministros de Dios? Exhibeamus nos metipfos in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis, in carceribus, in seditionibus, id est (in agitationibus, & expulsionibus) in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs. Ofrezcamonos como Ministros de Dios, y demos testimonio, que lo somos en vna inuencible paciēcia, y mostremosla en sufrir toda fuerete de trabajos. Porque la verdadera sabiduria del Christiano en la paciēcia se dà a conocer, como dixo bien Epicteto el Filosofo: Et tu igitur ne verba celeriter ostendas imperitijs, sed opera, que verborum concoctio-nem sequuntur. Nam & oves non scnti afferunt opilionibus, ut demonstrēt quātum comederint, sed pastu intra se concocto extra ferunt lanam, & lac. No se pague el hombre sabio, de hablar sabiamente, à los que saben poco, ni hazelles plato de palabras: muestre las obras de paciēcia, y constancia, que son fruto de razones bien digestas. Las ouejas no ofrecen heno, y yerua à los pastores, para mostrar quanto han comido; sino leche, y lana, que es el fruto

2. Cor. 6.4.5.

In Enchirid. cap. 29.

A del pasto bien cozido, y digesto. Refiere el Apostol menudamente los trabajos del buen Ministro, y parece, que vā contando los de mi Padre san Ignacio. Quien podrá sumar las tribulaciones, que padecio en treinta, y cinco años de vida Apostolica? Los abrojos, las espinas, los clauos, que atrauesaron su coraçon de penosos cuidados? Las necesidades, y apreturas, y mil diferencias de ahogos? Las angustias, los malos tratamientos injuriosos, las carceles, y cadenas, los motines, calumnias, falsos testimonios? Los destierros, sin dexalle viuir en paz, obligándole las persecuciones à mudar puestos? Los quebrantos de cuerpo, y alma, las peregrinaciones, las vigilijs, los ayunos? Bien puedo llamalle, como san Gregorio Nazianzeno à san Basilio: Martyrem vinum, victoria sua superstitem, animatam columnam, tacitumque praecorem. Martir viuo, que alcanço con la vida ver sus vitorias; Coluna, que leuantò Dios de fortaleza en su Iglesia; y Pregonero, que callando ha pregonado, lo que se puede sufrir por la gloria de Dios. Sesenta, y quatro dias estuu preso, y muchos dellos con vna cadena gruesa de nueue palmos, porque enseñaua la doctrina Christiana. Los soldados Españoles le desnudaron, açotaron, y trataron como à simple. Tres vezes le cargaron de palos en Barcelona, y quedò tan maltratado la vltima, que le dieron la Extremavncion; y esto por zelar las almas de vnas Religiosas consagradas à Dios. Hablando san Pablo de los trabajos de Christo nuestro Señor, dize: Recogitate eum, qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum cōtraditionē: ut ne fatigemini. Pensad, y ponderad, contad, y sumad quantas, y quan pesadas conrradiciones

Orat. 20

Ad Heb. bra. 12. 3.

pa-

padecio de los pecadores, que se le opusieron à todo quanto hizo, y obrò. Porque le hizieron contradiccion en la persona, en la doctrina, en los milagros, en los dicipulos, en vida, y en muerte. Lo mismo puedo dezir deste santo Patriarca, à quien lleuò Christo nuestro Señor por sus passos: y lo que es mucho de ponderar, que el Señor (como dize el Apostol) padecio contradiccion de los pecadores, y san Ignacio de hombres justos, y Religiosos, que es trabajo con redoble. Porque, como dixo bien Tertuliano: *Malo dedicate damnationis nostre gloriaremur. facilius enim pessimi ab optimis quibusque, ut ab amulis, quam à suis socijs eradici dicantur iudicarentur.* Quando el que persegue es malo, puede gloriarse el perseguido; pero quando son santos, y siervos de Dios, quien puede dudar, sino q̄ el perseguido es malo, y que por serlo tienen emulacion santa contra el los buenos; y por esso procuran defarraigalle del mundo, porque no preualezca. No se puede negar, sino que es esta ocasiõ de colmar la paciēcia, y dezir, lo q̄ san Pablo: *Adimpleo ea que desunt passionū Christi, in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Doy el lleno a las passiones de Christo, y suplo en mi, lo que à el le faltò, que fue padecer de los buenos.

In Apol. cap. 13.

Ad Col. 1.24

In laud. Athan.

Mas con que constancia padecio tan insufribles trabajos! No auia, como el Santo dezia, hartas cadenas en las carceles, para satisfacer al deseo, que el tenia de padecer. No aman tanto los ambiciosos la honra, estima, y el grande nombre en la tierra, como el los desprecios, y el ser tenido, y estimado por loco. Al fin, como san Gregorio dixo del tã perseguido Atanasio: *Erat percutientibus adamant, dissidentibus magnas.* Era vn diamante, para los que le herian, que no se rinde à los golpes, ni

A se dobla por muchos que sean; y à los que se le oponian, y haziã guerra, era piedra iman, que los procuraua ganar, y vn illos consigo cõ caridad increíble.

Con que alentada esperança sufrio este prolixo martirio, diziendo con san Pablo: *Gloria nostra hac est testimonium, id est, martyrium conscientie nostre.* Tenia puesta su gloria en dar testimonio de su esperança, sufriendo con aliento, y confiança en Dios, quanto mal padecia de los hombres, obrando, y haziendo, y callando.

Que dize el Real Profeta? *Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo.* Si se leuantare contra mi guerra, por esso esperarè. Ponderese la fuerça desta razon en la persona de san Ignacio, y veamos quien dà aliento à su esperança? Yo digo, que la misma guerra, que contra el se leuanta. Porque le haze guerra el infierno? Porque se la hizo à la Iglesia? pregunta el B. S. Atanasio. Y responde: *Tanquam contrariam scilicet ei, & eum euacuantem.* Porque le era contraria, y le quitaua las presas, y le empobrecia, y despojaua de sus cautiuos, y los ponía en la libertad de los hijos de Dios. Pues diga san Ignacio lo mismo: *Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo.* Si los demonios me hazen guerra, por esso entrarè en nuevos alientos de esperança, por la causa, que le mueue, que es ver, que le quito las presas, y le despojo de los cautiuos, y los reduzgo al seruicio de Dios.

Porque espera en la guerra? Porque no es prouocada, ni el dà ocasiõ; sino que ella se le leuanta, y despierta: *Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo;* porq̄ corre por cuēta de Dios destruir, y desbaratar, à los que quieren la guerra, y ponerse de parte, de los que la

2. Cor. 12.

Psa. 26. 3.

Quast. 43.

pa-

padecen sin culpa. Porque espera san Ignacio en la guerra? Porque el, y su Compañia se han de apoyar mas con ella, y descubrir su fortaleza, y valor. Pregunta san Aranasio, porque quiere Dios aya guerra perpetua entre el demonio, y los hombres? Y responde: *Vt qui diligunt Deum manifesti fiant, ubi namque nullus est aduersarius non manifestantur dextri Regis milites. Ergo diabolus victorie causa est.* Para que se manifesten al mundo, los que aman à Dios, porque donde no ay enemigos, no se descubren, los que son soldados valientes, y diestros. Y así la guerra, que el demonio les haze es causa de su vitoria. Por esto se gloria san Ignacio en sus guerras, porque se las ofrece Dios, para que muestre su valentia, y salga vencedor de todas. Llámese mi Padre S. Ignacio de Espeta en Dios, y Martir de la esperanza.

§. XIII.

Fue Ministro de rara piedad.

**M**inistrare in patientia pietatem. Muy proprio oficio del Ministro grãde, y Priuado del Rey es cuidar de la educacion de la nobleza, y de los que despues con la edad han de sustentar el peso del Reyno: esto es tener piedad propria de vn Padre de la patria, que cuida de la educacion de sus hijos. Y en este punto pudiera estenderse mucho la pluma, engrandeciendo la rara piedad deste insigne Patriarca, con que se encargò dela criança de todos los niños: *Vbi Doct̃or paruulorum; ò como leyeron los Setenta: Grammaticus, & numerans eos, qui nutriuntur?* Donde se hallará, quien por amor, y de gracia se encargue de ser Maestro, y Dotor de muchachos? De enseñalles el Christus, y los rudimentos

Quaest. 10.

2. Petr. 10.

Isai. 33. 18.

**A** primeros; de tomar a su cargo, y por su cuenta los hijos, quitando el cuidado de su enseñanza à los padres; y obligandose à dar buena cuenta de todos? Quantos millares de niños, que son la flor deste mundo, y la esperanza de Prouincias, y Reynos, tiene san Ignacio a su cargo? Treinta y tres mil supe yo, que eran los del Reyno de Francia. Quantos seràn los de España, y de Italia: los de Flandes, Alemania, Austria, y Polonia? Quantos los de todas las Indias? Que juicio serà menester, para entenderse con tantos? Que amor para aniñarse con los niños los hombres, para hazellos varones de niños? Bien dize S. Pedro Chrisologo: *Nutritor pius nisi totus fuerit redactus in paruulum, nunquam paruulum perfectum perducit ad virum. Denique tunc vocem tenuat, verba ponit, agit nutibus, sensus seponit, infirmat viscera, gressum tardat, gestit non ambulare, sed respere, ridere simulat, timere fingit, flere mentitur, quia est illi mendacium pietas, desipuisse prudentia est, infirmitas virtus.* Quiè criarè niños, si no se boluiere niño como ellos, nunca los harà perfetos varones. Ha menester este tal mudar la voz, arrimar las palabras, poner à vn lado la grauedad del estilo, tartamudear, y delectrear como el niño, enternecer las entrañas, acortar los passos, arrastrar los pies, simular que rie, fingir que teme, hazer que llora. Esta mentira es piedad; y olvidar el saber es prudencia; y mostrar flaqueza es valor. Esto practicò el Apostol san Pablo, quando dixo: *Facti sumus paruuli in medio uestrum, tanquam si nutrix foueat filios suos.* Hago me niño por enseñar à los niños, como la madre, que se aniña criando à sus hijos, ò el ayo, que los trae en sus braços.

Este fue el artificio del Profeta

Serm. 62.

1. Ad Thessal. 2.7.

Eli-

**A** Eliseo, como pondera bien S. Basilio Obispo de Seleucia: *Pueri oris os suum imposuit Eliseus, nasum naso aptauit, faciem facie fulcijt, cum pedibus pedes contedit, pectus imposuit pectori, oculos oculis admouit, & Christi figuram gerit, Speculum sine macula maiestatis Dei.* Esto haze, quiè enseñanza à los niños; qual otro Eliseo ha menester medirse cõ su pequeñez, y ajustar ojos con ojos, y boca con boca, y manos con manos, y pecho con pecho: y representar como espejo la figura de Christo, que supo achicarse, y medirse cõ nuestra pequeñez, y baxeza. Pues que piedad serà menester, para hazer vno ocupacion llena, y empleo de vida en tratar siempre con niños, y rodearse de infantes, y sufrir su importunidad, y poco saber? Que gracia de vocacion tan valiente, para contener en sus puestos vna infanteria tan numerosa, y tan libre? Ninguna cosa me admira mas del Instituto de mi Padre san Ignacio, que tener señorio tan grande sobre tantos niños, y poder con su prudencia, y maña irlos domando, pidiendo cada vno gouernarse por sí, y no en manada con otros.

Pues que premio merece quien se consagra a oficio de tanto cuidado? Allà dixo Tertuliano, que no supo donde poner Platon à los hombres, que hizieron gala de enseñar à los niños, y los tuieron por ricos joyeles, con que adornauan su ciencia; y no hallando digno lugar en el suelo, los puso con los Dioses en las mansiones del Cielo: *Plato in Coelestibus mansionibus collocauit, qui Philosophiam exornarunt amore puerorum.* Pues no dudo, sino que aquel Señor, que escogio ser Maestro de niños, y tiene pesado, lo que se padece con ellos, sabrà premiar con ventaja à los

In Apolog.

que gastan su salud, y vida en su educacion, y gouerno.

§. XIV.

Fue Ministro zeloso del aumento del Reyno de Christo.

**O**bligacion es del buè Ministro, mirar por el bien, y por el aumento del Reyno. Porque, como dize Salomon: *In multitudine populi dignitas Regis, in paucitate plebis ignominia Principis.* Es hora, y dignidad del Rey ser Señor de muchos vassallos; y es ignominia del Principe, tener despoblado su Reyno. Y así corre por cuenta del buen Ministro procurar, no solo q̃ no venga à menos; sino que se aumente, y dilate; y en orden à esto estime en menos los riesgos propios, que las seguridades agenas.

Esta fineza pide el Apostol S. Pedro al Ministro Euangelico: *Ministrare in pietate amorem fraternitatis.* Que zelee mucho el bien, y la saluacion de sus hermanos. Que amor tuuo san Ignacio à los proximos? Que deseo de saluar todo el mundo, con vna caridad tan espaciosa, tan dilatada, è inmensa, que se estendio à todos los Reynos del mundo, y à los tiẽpos de todos los siglos, y llenò cõ el deseo, lo q̃ llena el diuino Ser con su inmensa grandeza? Cumpiendo lo q̃ deseaua S. Pablo de la caridad de los Fieles: *Vt impleamini in omnem plenitudinem Dei.*

Puso este Santo su gusto en la suma de los gustos de Dios, en lo mas alambicado de sus deseos, que es la saluacion de las almas; y à imitacion de su precioso Hijo tomò por instituto el saluallas, obrando, predicando, y padeciendo. Y en lo q̃ mas mostrò su fineza, fue en vestirse como Christo nuestro Señor de los duelos, y niales de sus hermanos

Hh para

Prouer. 14.28.

2. Petr. 1.

Ad Ephe. 3. 15.



De morib. Eccl.

para curarlos en sí. Y dezia lo que el B. S. Agustín: *Delectat me imitari quantum valeo mansuetudinē Christi, qui etiam ipsius mortis malo, quo me exuere voluit, indutus est.* Para mi es de particular consuelo, y delecte imitar, quanto en mi fuere, la caridad, y mansedumbre de Christo, el qual por desnudarme à mi de vn mal tan terrible como es el morir, gustò de vestirse, y cubrirse con vna muerte de tanta afrenta, y dolor. Bien lo mostrò poniendo tantas vezes à riesgo su vida por assegurar. la eterna de sus hermanos. Testimonio fue de su amor entrar-se en vn estanque elado, vistiendo-se de las llamas, en q̄ ardia vn coraçõ deshonesto, por apagallas en sí.

Mucho era esto. Pero mayor fineza era tragar riesgos propios por seguridades ajenas; y dándole à escoger à este santo Varon, ò irse derecho al Cielo, ò quedar-se en el mundo con riesgo de su saluacion; pero cõ esperança de hazer fruto en las almas, escogio lo arriesgado, y dexò lo seguro. Esta fue la fineza mayor del Apostol S. Pablo: *Esse cum Christo, multo magis melius, id est, securius, manere autē in carne necessariū propter vos. Et hoc confidens scio, quia manebo, & permanebo omnibus vobis.* Mas segura cosa me es à mi irme luego con Christo; mas arriesgada quedarme con vosotros: pero como sē q̄ me auéis menester, escojo antes lo arriesgado, q̄ lo seguro, confiando q̄ no me dexarà Dios de su mano, cediendo de velle, y gozalle luego por solo seruiros. Y por esto pudo dezir muy biē: *Adimpleo ea, quae desunt passionū Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Doy el lleno en mi persona à las pasiones, que le faltaron à Christo por el biē de su Iglesia. Porq̄ Christo nuestro Señor no tragò riesgos propios por seguridades ajenas,

Ad Phil. 1. 23. 24. 25.

Ad Col. 1. 24.

**A** porque nunca estuuo su persona sugeta à riesgo, ò peligro. Estos tragò el Apostol san Pablo por el amor de sus proximos, y esta caridad tan ardiente quiso imitar san Ignacio.

Muy à proposito desto dixo Seneca: *Indulgendum est honestis affectibus, & interdum etiam si premunt causa, spiritus in honorem suorum, vel cum tormento reuocandus, & in ipso ore retinendus est; cum bono viro viuendum sit, non quamdiu iuuat; sed quamdiu oportet. Ille qui non amicum tanti putat, ut diutius in vita commoretur, qui perseverat mori, delicatus est. Hoc quoque imperet sibi animus, ubi utilitas suorum exigit, non tantum sibi velit mori; sed etsi cepit, intermittat, & suis se commodet. Ingentis animi est aliena causa ad vitam reuerti, quod magni viri saepe fecerunt; sed hoc quoque summa humanitatis est, senectutem suam attentius conseruare, si sciat alicui suorum esse dulce, vile, optabile.* Obligacion es del hombre sabio

**C** condescender cõ los piadosos affectos de nuestros hermanos; y aunque algunas vezes aprieten las causas, que desganen de la vida, y auian el deseo de la muerte, en honra de los suyos se ha de recoger el espíritu, que està para salirse del cuerpo, y apretar los labios, para que se detenga en la boca. Porque el hombre bueno no debe querer viuir el tiempo, que à él le està biē; sino lo que es conueniente para el bien de los otros. El que no estima tanto a su amigo, que por su respeto guste de alargar los plaços de la vida; sino que perseuera, y haze instancia por morir, para pocos es, delicado, y muy amigo de sí.

**D** Tenga animo el sabio para mādarse à sí mismo, quando lo pide el provecho de sus proximos, que no se quiera morir, y si ha comenzado à boquear, que se detenga, y de largas, y se ofrezca a seruir, y gastarse,

Epistol. 104.

con

con los que le han menester. Valiente animo tiene, quiē por causas ajenas, y por biē de otros quiere boluer à la vida. Hazaña es esta, que hā hecho eminentes varones, y hombres de fama. Tambien juzgo, ser punto de suma humanidad, quiē ha llegado à la vejez, mirar por ella cõ la debida atencion, y procurar conserualla, si entiendo, que para el biē de los proximos puede ser cosa dulce, vtil, y deseable. Todo esto, que tan sabia, y Christianamente ha dicho este eminente Filosofo, bien se dexa entender por lo referido, quã auentajadamente lo cumplio S. Ignacio; pues deseando tanto el morir, y gozar de la vista de Dios, no solo se ofrecia, à que se le alargasē los plaços de la vida mortal; sino q̄ se ofrecia à los riesgos, que estan vinculados à ella, de dar al traues en vno de los muchos baxios, que suelen en ella ofrecerse.

§. XV.

Fue Ministro de grande amor à su Rey.

2. Petr. 1.

Eclli. 46. 2. 4.

**I**N amore fraternitatis ministrare charitatem. Lo vltimo, en que hade procurar auētajarse el Ministro, es en el amor a su Rey. Mostrò el que tuuo à Dios el grã Capitã Iosue en pelear sus batallas, y vencer sus enemigos, y à su Pueblo introducirle en la tierra de Promission: *Iosue maximus in salutem elektorum Dei, expugnare insurgentes hostes, ut consequeretur hereditatem Israel. Quis ante illum sic restitit? Nam hostes ipse Dominus perduxit; ò como el Griego leyò: Prælia Domini dixit.* Grande Capitã fue Iosue, y muy grande en poner en saluo los escogidos de Dios, y en vencer los enemigos, q̄ hazian guerra à su Nõbre; y en abrir el passo al Pueblo de Dios

**A** para entrar en la tierra Prometida. Quien como Iosue se opuso a los enemigos de Dios? Quien les hizo rostro? Quiē como el peleò sus batallas, y dio gloria à su Nombre? Quan bien ajusta lo dicho à mi Padre san Ignacio, Gran Capitan, y vn Cid en hazer guerra à errores, y vicios, à Gentiles, y Hereges, en amplificar, y dilatar el Nõbre de Christo, teniendo tan pocos, que hiziesen liga con el, y tantos los que pusieron esfuerço por embotalle sus armas, y enflaquecelle sus fuerças.

**B** Dos estratagemas de guerra ha vado este Capitan prudentissimo, q̄ le pueden dar glorioso renõbre. El vno era hazer del amigo, con quien era enemigo de Dios; y para salir con la suya, entrar con la de quiē le era cõtrario, y disimular la espada, y esconder el estoque, desuerte que primero le sintiesse el enemigo en su cuerpo, que le viesse en la cinta, y probasse primero sus filos, que pudiesse hazer reparo à su golpe.

**C** Celebre fue mucho entre los Capitanes del Pueblo de Dios aquel Aod ambidextro, que sabia jugar à dos manos, siruiendose de la izquierda como si fuera derecha. Refiere el sagrado Escritor lo primero, que *Fecit sibi gladium ancipitem.* Que supo ser Artifice del arma, que auia de jugar, y hazer vn puñal agudo, y no largo, desuerte que el mismo supo encēderse la fragua, y forjalle. Lo segundo, y q̄ es mas admirable, que se le ciñò al lado derecho contra el vfo, y costumbre, y le cubriò, y escondio debaxo del sayo militar, y vestido de guerra. Lo tercero, que del refiere es, que lleuando en su mente quitar la vida à Eglon Rey de Moab, entrò à visitalle, haziendo del amigo, festejãdole con donaire, y agrado. Y hizose tan suyo, que mostrò deseo de hazer vna visita à sus idolos con vna

Iudic. 3. 16.

Hh 2

re-

religiosa falsa, y despues boluio a verse con el, y todo esto lo guio para hazer su hecho mejor. Porque auiedo mostrado en lo dicho, que entrava con la del Rey, vino al fin a salir con la suya, y quando hallò ocasion, sacò cò la izquierda la espada, y hiriò al Rey tà à las derechas con ella, que acabò allí con su vida, dexando turbado el Palacio, y al Reyno cò pasmo, y asombro. De manera, que el Rey carnal, y lasciuo primero vio el puñal en su cuerpo, q̄ en la cinta de Aod, y antes se hallò herido de muerte, que pudiesse rezelarse del golpe. Digno estratagemas de caridad tan prudente, y q̄ le ha dado en el mundo eterno renombre.

El mismo ardid vsò este Patriarca santissimo, y tuuo no menos feliz, y glorioso successo. Fue este Capitan ambidextro, y entre los q̄ ha tenido la Iglesia ha merecido dignissimamente este blason, porque supo jugar de la izquierda, como de la derecha, y supo hallarse en lo aduerso tan gozoso, como en lo prospero; y regozijarse con las falsas calunias como otro pudiera cò insignes encomios. Siempre antepuso la deshonra à la honra, y el ser tenido, y estimado por loco al ser aplaudido, y celebrado del mudo. Y como dize Casiano: *Ea que prospera sunt dextraque censentur, & ea que aduersa sunt, ac sinistra dicuntur, bono, rectoq; usu ad partem fecit dexteram pertinere, & facta sunt secundum Apostolum arma iustitie, & utramque manum in dextram bene utendo conuertit.* O Santo glorioso, y quan bien supiste hazer à dos manos, y que ambas fuesen derechas, vsando, à gloria de Dios, de lo aduerso, como de lo feliz, y lo prospero, viuiendo mas alegre, y regozijado en lo que te hazia mas semejante à tu Dios!

Supo asimismo este Sato labrar

**A** para si vn puñal penetrarte, y no largo; y como Artifice encendio para forjalle su fragua. Conocido el puñal, reconoceremos luego la fragua. Señalòle S. Pablo, quando dixo: *Gladium spiritus, quod est verbum Dei, per omnem orationem.* El Capitan, q̄ sigue la vadera de Christo ha de ceñir el puñal del espiritu, que es como el verbo de Dios, mediante el exercicio de toda oracion. Dos filos parece que dà à este puñal el Apostol, y estos son la oracion doble, q̄ debe tener. La vna es, la que haze a Dios el alma en secreto; la otra, la q̄ haze la lengua en lo publico. Tratado à los hombres. La vna, y la otra dan al puñal los azeros, y filos, para penetrar coraçones: porq̄ ni el trato con hõbres es eficaz sin oracion retirada; ni Dios se contenta a solas con esta, de quiẽ escoge por Capitan, ò soldado. Y este es el puñal del espiritu, que hiere, y derriba los hõbres, à pueblos, y à Reynos; y no es necesario, que sea en palabras muy largo, por corto que sea, si tiene agudos los filos, harà gloriosamente su hecho.

**C** Este puñal, dize S. Pablo, que es el verbo de Dios, y entiendese quãto à la virtud, y eficacia. Y asì como aquel es penetrante, y agudo, y diuide del alma al espiritu, y de los pèsamiẽtos malos los buenos, y de las intenciones siniestras las sinceras, y puras: à este modo el espiritu, y la energia del siervo de Dios es vn puñal de filos agudos, q̄ abre camino por las entrañas del hombre, y descubre lo interior del à los ojos de Dios, y à sus fieles Ministros. Y el hõbre, que està herido cò el, luego manifiesta su alma, y todo quãto en ella se encierra, por escõdido q̄ estè, y aparta, y diuide las intenciones, y pèsamiẽtos, y los afectos del hõbre, y cò juicio acertado repruebalo malo, y aprueba, y escoge lo bueno.

Ad Epp. 6. 17. 18.

La fragua, en que este puñal se labra, no puede ser otra, sino la que se enciende con el fuego del Espiritu santo en el exercicio cuidadoso de la perfeccion con el conocimiento de las verdades eternas, y mortificacion continua de pasiones, y afectos. Y quien no tuuere siempre encendida esta fragua, y pusiere su espiritu en ella, no labrará puñal, que penetre. Y desta manera se puede entender el lugar del Apostol: *Gladium spiritus per omnem orationem.* El puñal del espiritu, q̄ se labra en la fragua de toda oracion. Y llamala asì à la oracion consumada, y perfeta, que se acompaña con la verdadera mortificacion, que es la que vale por todas. Como al hombre, que teme à Dios llama el Ecclesiastès: *Omnis homo.* Hombre (como si dixera) cõsumado, y perfeto, que vale por todos, y es suma de vn Reyno.

**B** Que dignamente se llamó este santo Varon con nombre de Ignacio, que es de Maestro, que labra en fragua de fuego; porque supo encendella, para forjar puñales de filos agudos. Y los exercicios santos, que Dios le inspirò, merecen dignamente este nombre; porque en ellos el, y los demàs compañeros suyos labraron sus puñales; y con la consideraciõ viuua de las verdades eternas, y mortificacion alõtada de sus pasiones, les dieron filos penetrantes, para abrir camino por las entrañas, y poner à Dios los coraçones patentes. No fue largo de marca este puñal de mi Padre, porque fue Vizcaïno en palabras; mas tan agudo, que derribaua à los hombres, y hazia en ellos tales efectos, que fue por ellos citado en juicio, y examinado de los hechizos, que daba, con que sacaua de sí, à los que trataua, y los dexaua como pasmados, y abortos.

Eccles. 12. 14.

**A** Supo tambien este Santo, como otro Aod, cubrir, y disimular su puñal. Y parece habló del el Profeta Ezequiel, quando dixo: *Hic est gladius occisionis magna, qui obstupescere eos facit, & multiplicat ruinas. In omnibus portis eorum dedi conturbationem gladij acuti, & limati ad fulgendum, amici ad eadem.* Este es vn puñal, que harà en el mundo grande matança, y pondrà pasmo en los hombres, y derribará gente sin numero. Apenas aurà casa donde no se experimenten sus filos. Puñal será este agudo, para ofrecer à Dios victimas; terfo, y limado tanto, que deslumbrare los ojos; encubierto, y escondido para quitar la vida. Porq̄ quien no se admira, que en vna vida comun, y debaxo de vn vestido exterior, sin demostracion de rigores, huuiesse espada de tan agudos azeros, y que sin ostentaciõ hiziesse riza tan grande? Quien dixera, que este Santo auia de herir tan à derechas las almas, no professando en su Religion extraordinaria abstinencia; ni pisando la tierra con plantas desnudas, ni vistiendo exteriormente sacos, ni ciñendolos con sogas, ni haziendo demostracion de rigores? Quien creyera, que debaxo de esse modo de vida comun, auia de esconderse puñal de filos agudos, y de resplandeciẽtes azeros? *Amicus ad eadem.* Aprestado, y ceñido para hazer matança, como declaró S. Gerónimo. Quien se rezelara de ver entrar à este Santo en su casa; y quiẽ se temiera, que la auia de turbar entrando? Y que auia de mostrar luego la eficacia de su grande espiritu, penetrante, y agudo para diuidir, y apartar lo mas hermanado, y vnido, y para descubrir las entrañas, y poner lo interior, y secreto patente à los Ministros de Dios? Porque luego este Santo mouia los coraçones à mudança de vida, y à

Ezech. 21. 14. 15.

hazer confesion verdadera, y dar de mano à los impedimentos, y el toruo de la vida perfecta.

Y sobre todo quiso hazerse semejante a Aod en el ardid, y prudēcia de hazerse familiar, y amigo de todos, y tratar con agrado cō qualquier pecador, y entrar con la de ellos, para salir con la suya. Supo con religiosa falsia mostrar, que se careaua con los idolos vanos, procurando congraciarse, con los que deseaua ganar para Christo, como quando se hizo jugador de los trucos, para ganar, à quien andaua perdido, como lo hizo enefeto. Enseñando à sus hijos semejantes ardid, con los qua es han hecho en el mundo insigne hazañas.

Vengamos al segundo estratagem, que ha vfa do este Santo, que ha sido no solo encubrir el puñal, con que auia de herir à los hōbres, mas tambien esconderse à si mismo, y hazerse inuisible, para salir mejor cō su hecho. Sabida es la fabula, que refiere Platon, y celebran algunos de los Doctores sagrados, del otro Giges valiente, y astuto. Hallòse vn anillo con vna piedra preciosa de tal resplandor, y virtud, que quando la careaua consigo, le hazia del todo inuisible. Con esta ayuda, y resguardo entrò en el Reyno de Lydia, y con su espada en la mano llegò al Palacio del Rey. Quitòle la vida; leuantò sobre los muros vndera, y hizose señor, y dueño del Reyno. Cosa fuera, por cierto, admirable ver hazer riza en los hombres, y no verse el braço, q̄ los derribaua. Lugar Giges la espada, sin que alguno le viesse: entrar por las ciudades, y villas, sin que alguno pudiesse estorualle la entrada: hazer fuertes en todos, sin que ninguno le hiriesse. Y quanto este modo de pelear estaua libre de todo peligro, tambien lo estaua de

Lib. de legib.

**A** embidia, porque no ay sujeto embidioso donde nose descubre, quē luzga, y campee.

Quiso este santo Padre entrar en batalla con errores, y vicios, seguro de la vitoria, y de la embidia; y el medio, que para lo vno, y otro escogio, fue hazerse inuisible, y hallò traça, para salir con cosa tã nueua, y fue: tomar el santo nombre de IESVS en la mano, que le siruio, lo que à Giges su anillo, porque el resplandor de aquella piedra preciosa ha escurecido à san Ignacio de suerte, que no se descubre, ni dexa ver de los hombres. Y à este proposito se puede aplicar, lo que dize el Profeta Habacuc: *Splēdore in manu eius.* Tomò el resplandor de IESVS en la mano: *Ibi abscondita est fortitudo eius.* Escondiose cō esto el Capitan, y assombrose, y allí tuuo su fortaleza segura.

**B** Hablando san Gregorio Nazianzeno de si, y de su amigo S. Basilio, y blasonando del titulo, y nombre, en que los dos tenian puesta su gloria, dize muy à nuestro proposito: *Nobis magna res erat, & illustre nomen Christianos esse, & nominari, atque ea re magis efferebamur, quàm Gyges pala annuli conuersione, per quam Lydios oppressit.* Toda nuestra honra, y nobleza teniamos puesta los dos en ser Christianos, y en el nombre de Christo; y mas nos preciamos desto, que Giges de su anillo, con cuya ayuda sojuzgò el poder de los Lydios. Y quiere dezir este santo Dotor, que toda la honra, que tiene el Christiano le viene del nombre de Christo, y no de su valor, y caudal; y que debe tener por gloria, que esse Nombre santissimo le haga inuisible, y que las hazañas, que obrare, se le atribuyan al nombre, y no à quien se intitula con el. Porque mientras el nombre de Christo peleare en el

Cap. 3.  
ex Heb.  
Vers. 5.

In laud.  
Basil.

hom-

Psa. 43.  
6.

hombre, tendrà la vitoria segura, como se prometia el Profeta Real, quando dezia: *In nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.* Y venciendo este nombre, estará libre de embidia; pues no es el hombre, quien vence; sino el Nombre de Dios. Dize, pues, san Gregorio Nazianzeno: Quien à Basilio, y à mi nos dà Nōbre, es IESVS, y esta es nuestra honra, y nobleza; porque si bien nos haze inuisibles à los ojos del mundo, y se alza IESVS con la gloria, en esso mismo la ponemos nosotros; porque peleando el, y su Nombre en nosotros, vencemos al mundo, y nos hazemos señores de todo, y con fuerte tan feliz, que no recambia embidia, ni emulaciō en nosotros.

No auia penetrado hasta aora la prudēcia de san Ignacio mi Padre en tomar el Nombre de IESVS en la mano, y poner en el su nobleza, y de solo el hazer su blason. Porque ha conseguido con el esconderse à si mismo, y hazerse inuisible, y que IESVS tome sus guerras por proprias, y que en Ignacio pelee su santissimo Nombre. Y así seran sus vitorias seguras; y lo que es mas admirable, quedaràn libres sus triunfos de embidia. Quien podrá tener embidia à las hazañas de san Ignacio? Pues no se vè su persona. Quien à sus letras, y pulpitos? Quien à la grande eficacia de reducir almas à Dios? Pues no se descubre tal hombre. Quien esgrime contra quien no parece, sino es quien echa tajos al aire? Conuientense innumerables gentes, y tomã la ley del Dios verdadero. Reducense hereges sin numero al gremio de la Iglesia Catolica. Recobranse Reynos enteros de pecadores perdidos. Arrastrãse las vanderas enemigas; y leuãtase la Cruz del Señor con gloria, y triunfo. Huyen

**A** los enemigos confusos, y danse por vencidas sus huestes; y solo se vè el resplandor de la Piedra preciosa del Anillo de oro, y el Nombre feliz de IESVS obra tan grãdes hazañas. Sabio ardid, y estratagem prudente! A solo IESVS se debe la gloria, y à su santo Nombre se dè para siempre. Todos estos ardid, ha inuentado la caridad ardiente de san Ignacio, que con tan feruoroso zelo ha procurado vencer los enemigos de Dios, dilatar su gloria, escureciendose à si.

### §. XVI.

Puso Christo nuestro Señor en la mano de san Ignacio sus Constituciones, y Reglas.

**M** Andale Dios à Moyses, q̄ ponga tambien en la mano de Iosue preceptos, y leyes, con que se alumbre à si, y gouierne su Pueblo: y ordena el Eterno Padre à su vnigenito Hijo, que ponga en la mano de Ignacio leyes, y reglas, con que se gouierne à si mismo, y à toda su Religion, y à millares de almas. Hallòle Dios muy biẽ dispuesto, para comunicalle su luz: porq̄ el rigor de su penitencia, y las veras con q̄ auia hecho holocausto de si à la Magestad de Dios, le dio mucha entrada en la diuina presencia. Así lo enseña san Pablo, quando con tanto encarecimiento pide à los Romanos, que no tengan tanta compasion a sus cuerpos; sino que los traten como agenos, sin duelo, ò temor: *Obsecro vos per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam uiuentem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum; ò como lee san Gregorio Nazianzeno: Rationabilem cum Deo congressum, vel rationabilem precatorem.*

Ad Roman. 12  
1.

Orat. 6.

Hh 4

Yo

Yo os ruego, hermanos, por la misericordia del Señor, que ofrezcáis, y enageneis vuestros cuerpos, y hagais dellos holocausto viuo, y à Dios agradable, porque esto os servirà, de entrar con buen pie, à trar con Dios con preparacion, para recibir su luz, y tener sentimientos diuinos. Porque, como grauemente dixo Clemète Alexandrino: *Nō licet ad Verbum citra sanguinem accedere.* Al trato de Dios, y à la inteligencia de las cosas diuinas, no se entra sin sangre, sin rigor de penitencia, y mortificaciō de sentidos. El refran Español dize: *La letra con sangre entra.* Clemente trueca las palabras, y dize: *Que à la letra por sangre se entra.*

Siendo tan cruento el holocausto, que hizo à Dios de si san Ignacio, no es de marauillar, q̄ en aquella cueua, y retiro de Manresa hallasse tãta entrada cō Christo nuestro Señor, y alcançasse tanta noticia, y tan grande inteligēcia de verdades. Sobre treinta vezes se le aparecieron Christo nuestro Señor, y su santísima Madre, y le dieron los Exercicios espirituales, con sus Adiciones, y Reglās; y como los iba recibiendo, los iba escribiendo en lengua vulgar, porque aun no auia aprendido la lengua Latina. En estos Exercicios le dieron la ciencia de hazer santos, y de labrar vn espíritu. Y yo no sè, que se conozca en la Iglesia de Dios Arte mas subida de punto para perficionar vna alma, que la deste Libro; con la qual se labrò san Ignacio, y los hijos suyos, è innumerables almas, que han hecho los exercicios, y ninguna sin dexar de mudar estado, ò mejorar de vida.

Es este Libro de oro, de cuenta, y de razon, vn Reportorio diuino, q̄ sin error adiuina, lo que Dios quiere del hombre. Libro de desenga-

**A** ños, que exercita al coraçon, y desopila las potencias del alma, y dà buen color à todas sus obras. Guia de pecadores, y Maestro de las sentencias: Libro de gasto, y recibo: Libro inquisidor de culpas, que las pone en vn auto mayor, à vista del supremo Iuez, con confasiō, y coroga. Libro, q̄ fue Copia del alma de san Ignacio, Imagen pura de su conciencia; Estampa de sus noticias, Luz de su quietud, Farol de sus virtudes, y Acierro de sus acciones, y Testimonio de su inocencia.

Vn libro como este deseaua el santo Iob, quando dezia: *Quis mihi tribuat auditorem: & librum scribat ipse qui iudicat. Vt in humero meo portem illum, & circumdem illum quasi coronam mihi? Per singulos gradus meos pronuntiabo illum, & quasi Principi offeram eum.* O si mereciesse yo, que oyesse Dios mi deseo, y fuesse mi Consejero, y el mismo me fuesse dictando el libro por donde tengo de ser juzgado, y me fuesse dando, y enseñando las reglas de bien viuir, y de ajustar todas mis cuētas! Estimariale como à cetro de mi imperio, y señorio de mis pasiones, y vitoria de mis enemigos, y testimonio de mi inocencia: *Vt in humero meo portem illum.* Los que se auia visto en alguna peligrosa tormenta, y los auia sacado Dios della à puerto de saluamento, pintauanse en vna tabla, y echauanse al ombro en testimonio de su buena dicha. Esto mismo se promete mi Padre san Ignacio del Libro de sus exercicios: en el libra el testimonio de su inocencia; y aunque son muchas las tempestades, que se le han leuantado, grandes las calumnias, y falsos testimonios, este Libro es el processō de su inocencia, y el testimonio de su santidad. Porque no puede dexar de ser gran de

**B** **C** **D** **A** **B** **C** **D**

Iob. 37.  
35. 36.  
37.

pudo

pudo sacar tal enseñança: *Per singulos gradus meos pronuntiabo illum, & quasi Principi offeram eum.* En ninguna parte (dize el Santo) assentè el pie, que no fuesse conforme à estas reglas: juzgueme quien quisiere, y deseme la sentencia conforme à lo processado en este mi Libro.

### §. XVII.

*Fue singular en la obediencia al Romano Pontifice.*

**M** Andale Moyfes à Iosue, que estè à la obediēcia del sumo Pontifice, y que se mueua à su voz, y salga, y entre à su imperio. Y ordena à san Ignacio IESVS, que haga voto especial al Romano Pontifice de obedecelle, en todo lo que le quisiere mandar, sin perdonar à trabajo, ni escusarse por peligro de muerte; y de partir à qualquier parte del mundo, sin pedille viatico: *Stabitque coram Beateazaro Sacerdote, ad verbum eius egredietur, & ingredietur.* Con este voto se obliga à acudir à qualquier ministerio del seruicio de la Iglesia, y prouecho de las almas, donde aya Colegio, ò Casa de la Compañia, ò no la aya, con obligacion de estar, y detenerse todo el tiempo, que fuere voluntad del Romano Pontifice, exercitando los ministerios de la Compañia con la ley, y cuidado, que vn Angel del Cielo.

Demana, que es circunstancia primera deste voto, ir à donde le embiare el Romano Pontifice sin pedille viatico, obligandose à pedir limosna, y viuir della todo el tiempo, que durare la mision.

La segunda circunstancia deste voto es aceptar la obediēcia, sin escusas, ni contradicciones, por difícil q̄ sea la mision, à que le embian, aunque no serà contra el representar la

**A** dificultad, que se ofrece para la execucion, siendo conforme à razon, con preparacion en el animo de obedecer, si oida la propuesta el Romano Pontifice se resoluiere, que vaya.

La tercera circunstancia deste voto es ir à qualquier parte del mundo, donde se espera mayor seruicio del Señor, y prouecho espiritual de las almas, aunque tuuiesse por cierto, que ha de perder la vida por executar su obediencia.

**B** La quarta circunstancia es, que si le mandaren salir del lugar donde està, ò dexar la ocupacion, y ministerio, en que se exercita, por razones, que hallare el sumo Pontifice de la mayor gloria de Dios, este voto le obliga. Desuerte, q̄ si à todos los Professos de la Compañia, que estan en el Iapon, les mandasse salir del Romano Pontifice, por juzgar era conueniente para biè de las almas, estauan obligados à dexar luego aquel Reyno. Asimismo si les mandasse no ir, ò passar a algun Reyno, ò Prouincia, ni enseñar, ni predicar en ella, esta obediencia se comprehendia tambien en su voto.

**C** La quinta circunstancia es, que por fuerza deste voto estan obligados los Professos à hazer los ministerios à que el Pontifice los embia, con el cuidado, y diligencia, q̄ ellos piden, y que pretende quien se los encatga. Ni cumplirà con su voto con solo ir donde le mandan, y despues acudir à lo que le ordenan tibiamente, y por cumplimiento.

**D** La sexta circunstancia es, que el Preposito General, por razon del mismo voto, està obligado à executar, lo que el sumo Pontifice le ordenare acerca destas misiones fielmente, y conforme à su intencion, escogiendo, y embiando los

que

que fueren mas à proposito para conseguir el fin , que su Santidad pretendiere.

De lo dicho se sigue ser este voto especial en los Professos de la Compañia, y que no se obligan cõ el los Religiosos de otras Religiones; porque ni el Romano Pontifice puede obligar por obediencia al Cartuxo vaya à las Indias ; ni al Mendicante, que vaya à vn Reyno donde no ay Casa de su Religion, y que parta sin viatico , y donde ay riesgo euidente de que le quiten la vida . Y quando en algun caso pudiesse el Romano Pontifice obligar à vn Religioso à hazer alguna destas misiones , seria accidentalmente; pero al de la Compañia, sin necesidad alguna , solamente por razon de su Instituto se lo puede mandar, siempre que fuere seruido.

A esta alteza de vocacion Apostolica ha querido obligarse san Ignacio con todos sus hijos , consagrando , y dedicandolos à ser Comisarios, Legados, y Embaxadores del Romano Pontifice. Oficio porcierto trabajoso , y de mucho empeño; pero muy glorioso. Y haze mencion del el B. S. Epifanio cõ estas palabras: *Post Patriarcham Apostoli vocati sunt, assident que Patriarcha, & cum ipso sepe assidue, nocte, & die degunt consulendi gratia, & ut referant ad ipsum, ea que sunt in lege.* Despues del Patriarca, y sumo Pastor son llamados los Apostoles, que le asisten al Gran Pontifice de noche, y de dia , para tomar su parecer, y dalle cuenta del estado de las Iglesias, y de las necesidades de los Fieles, y de los riesgos, que padecẽ las almas . Estos (dize Cesar Baronio) eran como Legados à latere, que el embiaua por las Iglesias, para ver, y considerar, como acudia cada vno à su obligacion . Y desta suerte era san Pablo Apostol de la

**A** Sinagoga, y el Zelador de la ley : y san Pablo llama à Christo nuestro Señor Apostol del Padre Eterno, embiado al Pueblo Hebreo para enseñalle.

**B** Este oficio hazen los hijos de la Compañia, asistiendo al gran Põtifico de la Iglesia, y ofreciendose à su obediencia para la gloria de Dios, y bien de las almas; y salimos despachados de su presencia como Legados, y Embaxadores suyos, y boluemos à ella para dalle cuenta, de lo que auemos obrado. Y nuestra vocacion es para discurrir por todo el mundo , sin estar de asiento en ninguna parte del , como el Sol, y los Planetas, que mouidos de vna inteligencia superior , nunca pãran, haziẽdo siempre bien, y enriqueciendo al mundo, aunque siempre marchando. A imitacion de aquel Señor, que siempre andaua de passo por ciudades, villas, y aldeas; pero nunca dexando de hazer bien à todos, como pondera el Apostol san Pedro : *Qui pertransijt benefaciẽdo, & sanando omnes oppressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo.* Tuuo siempre por oficio de asiento, hazer bien andando de passo, y discurriendo por ciudades, y pueblos.

**C** Con esta consideracion alienta san Gregorio Nazianzeno à S. Gregorio Nisseno, que se congoxaua mucho de verse obligado à discurrir, y mudar lugares, sin estar en ninguno de asiento : *Angeris, Vir praeclarissime, tot locorum peragrationse, ac discursatione, tibi que inconflans esse videris quemadmodum ligna, que aquis feruntur. Nequaquam, Vir egregie, ita affectus esto; illorum enim cursus coactus est; tua verò discursatio Deo gratia, & accepta, fixamque tibi est, ac stabile multis prodesse, quamvis loco minime fixus sis. Nisi verò quis Solem accuset, quia in orbẽ currit radios fundens, atque omnibus rebus, quas obit*

*Actor. 10. 38.*

*Epistol. 34.*

*vitam afferens, aut etiam inerrantes stellas laudans, Planetas vituperet, quorum error quoque ipse compositus est, atque concinnus.* Congoxaste, varon excelente, de discurrir por tantos lugares, sin parar en alguno, y calificas tu vida por inquieta, y te consideras ser como los maderos, que van nadando sobre las aguas. No es assi, varon de Dios, que el curso destos es forçado, y violento; lleualos el agua, y no se vã ellos. Pero tus viajes gouernanse por Espiritu de Dios, que es, el q te mueue, y haze todos tus passos acceptos, y agradables à la diuina Bondad, y siempre en ti es cosa fixa, y estable hazer bien à todos, sin estar de asiento en algun lugar. Quien acusò jamas al Sol, porque se mueue siempre esparciendo sus rayos à todo el mundo, y dando vida à todas las criaturas con ellos, sin parar,

**A** ni detenerse vn solo punto? O quiẽ alabò à las Estrellas fixas, y dixo mal de los Planetas, que siempre se mueuen; cuyo discurso vã siempre con mucha consonancia, y harmonia? A este modo ha querido nuestro Padre san Ignacio, que los mas auentajados de sus hijos discurran como Sol, y Planetas por el mundo, mouidos de la Sede Apostolica, como de vna celestial inteligencia, teniendo siempre por cosa fixa, estable, y de asiento hazer à todos el bien que pudieren, marchando, y andando de passo. Mas porque este punto nos diuierde de las grandezas propias, y personales de nuestro Padre san Ignacio, le corto, remitiendome à lo que del trato en otros lugares, y remito otras alabanças de mi Padre san Ignacio à la Exhortacion, que se sigue.

### EXHORTACION XXXIII.

#### FVE SAN IGNACIO NVEVO ELIAS.

*Surrexit Elias quasi ignis, & verbum eius quasi facula ardebat. Eccli. 48. 1.*

*§. Primero.*

*Elias fue hombre de fuego, y san Ignacio lo fue.*

**R**ESCITÒ Elias en san Ignacio, vn hombre de fuego en otro, q lo fue: *Speculũ sui nominis*, como del Abad Sereno escribe Casiano. Espejo de su nombre, porque en el semblante se le conocia el fuego, que interiormente le abrafaua. Refiere san Doroteo del Profeta Elias, que

**C**recien nacido: *Pater eius vidit illum In Syab albicantibus Angelis salutari, & ignopfi. ne, tanquam fascijs, inuolui, & flamma ignis velut cibo ali.* Viole su padre emboluer en faxas de fuego por manos de Angeles; y que los mismos le estauan paladeando con llamas de fuego. Lo mismo podemos considerar en nuestro Padre san Ignacio, à quien parece que los Angeles en la infancia de su espiritu le emboluerõ en llamas de fuego, como en mantillas; y que en vez de leche le alimentarõ tambiẽ con fuego. Porque aquellos dicta

*Hares. 30.*

*Lib. 1. Annali. ann. 32.*

menes, y sentimientos tan feruorosos fuyos, y las verdades, con que le paladearon, llamas fuerò de fuego, ministradas por manos de Angeles; y lo que mas es, por la Reyna dellos, Virgen, y Madre de Dios.

Homil.  
14.

Aqui viene lo que san Macario refiere, y trae como historia verdadera: *Quidam sunt montes ignei, & illic sunt animalia ouibus similia, quibus ignis est loco pabuli, potus, requietis, incrementi vite, omnium denique rerum, qua si traducas in alium aërem, statim intereant. Indumenta eorum si maculata fuerint, non aqua, sed igne lauantur, & candidiora fiunt; ad capiendâ hac venatores proiectos hamos mittunt in ignem.* Ay (dize) en cierta parte del mundo ciertos montes de fuego, en ellos viuen vnos animales parecidos à nuestras ouejas, los quales tienen el fuego por su proprio elemento, que les sirve de comida, y bebida, de descanso, y aumento, de aire, y de vida; y en facâdolos de entre las llamas al aire, se ahogan cõ el, como los pezes fuera del agua. Los vellones suyos se lauan con fuego, y quedan mas blancos, y limpios. Y si los caçadores los quieren coger, echan los anzuelos en fuego, y hechos brasa los tragan.

Aplica el Santo esta historia à los hombres Apostolicos, de los quales dize: *Habent loco alimenti ignem illum caelestem, qui illis est loco cibi, potus, aër, vita, anima, & requies; & anima, que non permanet in terra hac lucida suffocatur, & perimitur, & cõprehenditur à malignis spiritibus.* El diuino fuego es el elemento proprio del seruo de Dios, y le sirve de bebida, comida, y descanso, y de aire, que respira, y de vida, que viue; y en facandole del al aire del mundo, parece q̄ se ahoga, y muere, y reconoce luego el peligro no

A le den caça los malignos spiritus. Y si le han de engañar, y facalle del trato de Dios, ha de ser con anzuelo de fuego; quiero dezir, con fingimiento, y engaño, prometiendo-le, que fuera de aquel elemento hallarà tambien à su Dios.

Este fue el spiritu de san Ignacio, hombre verdaderamente de fuego, que tuuo à Dios por su proprio elemento, como Serafin abraçado en su amor. Trataua siempre con Dios, y este era su proprio sustento, su comida, y bebida, su alma, y su vida, y el aire, que respiraua, y fuera del no viuia: y quando las necesidades de los proximos le obligauan à salir del tetiro, era con anzuelos de fuego, alabando siempre à su Dios sin perdelle de vista. Y se verificaua en el, lo que de los Serafines refiere san Gregorio Nazianzeno: *Perpetuos choros circa primam causam agentes;* que estan perpetuamente en el coro à la mira de la primera causa. Afsi este Santo sin tener en su Religion coro de regla, viuio en coro perpetuo, y este quiso q̄ tuuiesse sus hijos, no perdiendo de vista en todas sus acciones à Dios.

Por ser este Santo hõbre de fuego, le conuiene, lo que de los tales pondera san Iuan Chrysostomo: *Sicut igneus homo si in medias incidat stipulas, nihil leditur; sed magis vim exerceat suam; nec ille quidquam patitur mali; sed qui huic reluctatur, ipsi se ipsos perdunt; ita nunc euenit; imò potius ac si quis ignem gestans luctatur cum eo, qui portat fenam, itidem & Apostoli illos adorti sunt cum multa fiducia.* Si vn hombre de fuego se entrasse por hazes de valago, que daño recibiria? Que estragò haria en ellos? Como les pegaria fuego, y los haria arder, y leuantar la llama? Afsi quien quisiesse luchar con los hombres Apostolicos, y hazelles

Orat. 2.  
de Theo  
log.

Hom. 4.  
in Acta.

rol-

roistro, seria tomarse la paja con el fuego; ellos quedarian sin lesion, y quien los acometiesse bueltos en ceniza. Esto es, lo q̄ promete Dios por el Profeta Zacarias: *Ponam duces Iuda sicut caminum ignis in ligno, & sicut facem ignis in feno.* Yo pondrè à los Capitanes de Iuda como vn horno encendido; entre teas de pino, y como hacha ardiente entre hazes de heno, que los abrafaran à la diestra, y à la siniestra, sin que puedan hazer resistencia à sus llamas. Y afsi nuestro Padre san Ignacio, quando embiaua por el mundo à sus hijos, lo que les encargaua era, que abrafassen al mundo, diziendoles: *Ite, & incendite orbem.* Id en buen hora, y pegad fuego en el mundo. Y como diuinos incendiarios lo cumplieron: *Et verbum eorum quasi facula ardebat;* y la Syriaca leyò: *Quasi elibanus succensus.* El padre, y sus hijos por dondequiera q̄ iban, eran vn horno de fuego; que abrafaua Ciudades, Prouincias, y Reynos.

Zachar.  
12.6.

Lib. 4.  
Hexam.  
cap. 6.

Y es cosa admirable, que discurrendo el Santo por tantos lugares tan elados, y frios, nunca perdieffe su feruor, y eficacia; antes se hallasse cada dia cõ nueuos ardores. Vna matauilla pondera en el Sol S. Ambrosio: *Vt neque vapor eius igneus rerum species infusus exureret, neque per tantâ mundi spatia refrigeratus nullâ terrâ semen caloris inoleret; sed ieiunam, atque inopem fructuum derelinquens ad nullam fertilitatis gratiâ vaporaret.* Tiene por opinion el Santo, que de la otra parte del Cielo ay mares de agua por donde el Sol camina, y se refrigera; y no solo el es desta opinion. La qual supuesta, se admira de dos cosas. La vna es, que siendo vn fuego viuo en la actiuidad, no abraçe el mundo cõ sus vapores ardientes: y la otra es, que passando por espacios tan frios no

A se resfrie, de suerte que no comunique calor à la tierra, y por falta del la dexee ayuna, è infecunda de frutos: *Quid loquar (dize) de tanto teporamento, & moderamine Conditoris, qui eam mensuram muneris Solis attribuat?* Quien dignamete podrà encarecer la sabiduria, cõ que Dios nuestro Señor ha templado, y puesto en el medio, y medido la actiuidad, y eficacia del Sol?

B Verdaderamente puedo dezir lo mismo de mi Padre san Ignacio. Hombre, que en su actiuidad, y ardor fue como el Sol; y admirome grandemente del modo, con que supo templar, y medir sus feruores con los que trataua, que por vna parte no los abrafasse con sus rayos ardientes, poniendolos en tan alto punto de spiritu, que con su flaqueza no le pudiesse sufrir; sino q̄ con admirable prudencia se templasse, y acomodasse al natural, y condiciõ, flaqueza, y estado de cada vno, mejorandole en el: y por otra parte caminando tantos espacios de vn mundo tan frio, y elado, no se le resfriasse su spiritu, y le faltasse calor para feruorizar à los hombres, y los dexasse desalentados, y esteriles, para dar frutos de vida.

## §. II.

*Qui induxisti in illos famem.*  
Verf. 2.

Causò Elias hambre en el mundo.  
Mas sagrada la causò  
san Ignacio.

A VIA en el mundo grande hastio, y desgana del manjar de vida, y por esta causa auia tan poca frecuencia de Sacramentos, y eran raros, los que se llegauan à comulgar al Altar. De suerte que por falta de apetito no se gozaua

vii

Eccli.  
30. 18.  
19. 20.

vn bien tan celestial, y diuino. Experimentauase aquella defdicha, q̄ el Eclesiastico pondera: *Bona absēdita in ore clauso, quasi appositiones epularum circumposita sepulchro: quid proderit libatio idolo? neque manducabit neque odorabitur, sic qui effugatur à Domino portans mercedem iniquitatis.* Trata à la letra de vn rico desganado, que tiene mucho, que comer, y por desgana no puede llegar à la boca. Comparacion, que quadra mucho, à los que Dios ha enriquecido tanto, que les dà su cuerpo en comida, y por auer perdido el apetito del manjar de vida no le reciben, ni gozan. De que sirve traer manjares preciosos de leixas tierras, y seruirselos à vn hombre, que no puede abrir la boca para comellos? Es lo mismo que poner platos regalados sobre el sepulchro de vn muerto. Que aprovecha ofrecer victimas à vn idolo, q̄ ni las ha de comer, ni las puede oler? Lo mismo serà ofrecelle à vn desganado manjares preciosos, que solo el verlos, y olerlos le haze dar arcadas, y se le rebuelue el estomago. Tal es porcierto el hombre, q̄ por no tener estima de vn beneficio tan grande, como el que Christo nuestro Señor le ofrece en su cuerpo, merece que el Señor le arredre de si, y lleue la pena de su desgana, con que no le entre en el cuerpo.

La ocasion deste fastidio tocò muy bien san Gregorio Niseno: *Qui ex stomacho laborant, & cibos fastidiunt, cum prauis quidam succi, & superflui humores ad superiorem ventriculi partem confluxerunt, semper plenos pariter, ac saturos sibi ipsi vident, atque idcirco per adulterinam, & prauam repletionem naturali in eis appetitu extincto vtilem cibum respue-re, atque auersari. Sed si aliqua ab arte medica eis cura adhibita fuerit per acu-*

Orat. 4.  
de beati-  
tud.

**A** *torum, & incidentium medicamentorum potionem, ablati, & expurgati prauis, atque superfluis humoribus, cum id quod alienum est natura, non amplius officiat, iuuantis pariter, ac nutrientis cibi redeat appetitus.* Los que padecen mal de estomago, y han perdido la gana del comer, es por auer corrido à èl algunos humores gruesos, que los tienen tan llenos, y hartos, que les parece estàn ahitos; y aquella replecion, que padecen de malos humores les tiene ahogado el calor natural, y desganados del mantenimiento, que han menester para viuir. Pero si aciertà à dallas alguna bebida, que corte à aquellos malos humores, y se los lance fuera; en purgandose, de lo que es ageno, y contrario à la naturaleza, buelue à recobrarfe el calor natural, y con èl se auina, y despierta la hambre.

**B** Toda la desgana, que en el mundo auia del manjar del Cielo se originaua de la abundancia de malos humores, y desordenadas codicias, que padecian los hombres; las quales ahitandolos por muchas, y apagando el calor de la caridad por contrarias, les auian causado vn grande hastio del Pan de los Angeles. Vino el B. P. S. Ignacio al mundo, y como grande Medico supo recetar à los hombres vnas bebidas tan medicinales: *Potionem acutorum, & incidentium medicamentorum.* Vnos minoratiuos, ò purgas de medicamentos agudos, y que tienen virtud, y eficacia para cortar malos humores, que con ellos ha purificado las conciencias, y restaurado el calor, que estaua ahogado, y buelto las ganas de comer, que estaua perdidas. Que han sido los ejercicios espirituales, sino vnas purgas, y bebidas fuertes, y medicamentos agudos, poderosos, y eficaces para cortar los malos humores, y las codi-

cias

cias desordenadas, y purificar las almas, y aguzar la hambre del Pan de vida: Y así se ha visto por experiencia lo mucho que se ha frequentado el SANTISSIMO SACRAMENTO por la industria, y zelo deste santo Varon.

Pues que marauilla es aya puesto nuestro Señor tãto cuidado de honorar à quien le ha tenido tan grande del culto, y veneracion deste SACRAMENTO admirable. Allà Iansenio Filosofo introduze à Mercurio hablando con vnos sabios, poniendoles tanta estima de su dignidad, que podian entrar en cuenta, con los que el mundo estimaua por Dioses: *Illud forsitan desideratis, aras, pateras, acerras, mactationes. At ista aequè vobis sunt ac Dijs; Altaria Iouis vestra sunt, hostia, suffitus, quies etià vesper cultus est. siquidem per vos numerus colitur. Quot nitores, quot victimæ, quot ara per aliquem dicantur Dijs, huius quasi quadam propria portio religionis, & honoris est cum quadam societate venerationis.* Porventura (dize) echareis menos el culto, y honra, que se les haze à los Dioses como son, aras, calices, incensarios, y victimas; pero en todas estas cosas correis parejas con ellos: los Altares de Iupiter son vuestros, los sacrificios, los vapores, y el culto, que se les dà, tambien es vuestro; pues por vuestra industria goza la Deidad desta honra. Todos los victimas, humos olorosos, que se les ofrecen; todas quantas aras se les consagran, en todo teneis vuestra parte; y es como vn trato de compañia la veneracion, de que gozan, de que à vosotros resulta tambien vuestra ganancia. De suerte que à juicio deste sabio Filosofo, los que han sido diligenciadores del culto, y honra de los Dioses, son participantes dela misma veneraciõ, y son compañeros en ella.

Li. 1. de  
fabulo-  
sa sapiē-  
tia.

**A** Desto alaba el Eclesiastico à los Padres de la Iglesia: *Pulchritudinis studium habentes.* Pusieron cuidado, y estudio en la hermosura. Y quiere dezir, conforme declara Dionisio Cartusiano, y parece lo riguroso de la letra: *Diligenter intenti circa ornatum cultus diuini, & templi decorum.* Esforçaron grandemente el ornato del culto diuino, y la hermosura del templo. Y con mucha razon llama con nombre de hermosura la limpieza, y el aseo, y ornato, y culto del templo, y los Altares. Porque, como san Dionisio dize, la hermosura se declara en Griego por vna palabra, que significa llamar, solicitar, y atraer: y no podemos negar sino que el culto, y adorno de los templos sollicita, y atrae los animos a la veneracion, y frecuencia del SANTISSIMO SACRAMENTO. Y entre los santos Padres, que han puesto en esto su vigilancia, y cuidado, no se ha hecho poco lugar nuestro Padre san Ignacio, pues con tantas veras ha procurado por tantos caminos el culto, y veneracion deste SACRAMENTO admirable.

Eccli.  
47. 6.

Lib. de  
diuinis  
nomin.  
cap. 4.

### §. III.

*Irritantes illum inuidia, paucifac-  
ti sunt. Vers. 2.*

*Los que mal quisieron à Elias, y  
mal à san Ignacio, vinieron  
à menos.*

**S**iempre lo experimentò nuestro Padre san Ignacio, y la Compañia lo ha experimentado tambien, que los que le han irritado, y procurado desluzir, y desacreditar, han venido à menos, y à si mismos se han hecho la guerra. En esta minima Compañia se verifica, lo que dela Iglesia profetizò el santo Pro-

feta

Zachar. 12.3.

feta Zacarias: Et erit in die illa, ponā Ierusalem lapidē oneris, omnes qui leuauerit eam, concisione lacerabuntur.

Yo la pondrè como la piedra, en q̄ quieren probar sus fuerças los hōbres valientes; los que se quisieren tomar con ella, y arrancalla, para perdella, y hundilla, se abriràn por los hijares, y rebentaràn. No han sido pocos, los que han querido mostrar su valentia en destruír esta minima Religion; pero vease à quien le ha ido biē en esta demāda.

Exod. 6.3.

No su misterio le puso IESVS su nōbre. Y à mi corto iuzio se nos dà noticia del en lo q̄ le dixo Dios nuestro Señor à Moyses: Ego Dominus, qui apparui Abraham, & Isaac, & Iacob in Deo omnipotente, & nomē meum Adonai non indicaui eis. Yo (dize) soy el Señor, que me apareci à Abraham, y à Isaac, y à Iacob, en magestad como Dios omnipotente, y con esto no quise manifestalles mi Nombre, como aora lo hago contigo, y con tu Pueblo. Discurre con agudeza el Cardenal Cayetano sobre estas palabras, y dize: Deus manifestat per hæc verba, quòd pluris quodammodò fecerit Moysen, & filios Israel modernos, quàm patres antiquos, dum eis communicat notitiã sui, quam patribus negauit; & fuit valdè opportuna hæc comparatio, ut afflicti Israelita ex perceptione tanti doni, sperarent firmiter futuram liberationem. Descubrió Dios nuestro Señor en estas palabras, que en cierta manera auia hecho Dios mas caso, y mayor fauor à Moyses, y à los hijos de Israel los modernos, que à los padres antiguos, comunicandoles la noticia de su Nombre, que no se la concedio, à los que precedieron en tiempo. Y no sin conueniente razon; porque auian de ser los hijos modernos mas afligidos, y perseguidos, que los padres antiguos: y así fue necesario libralles

A su amparo, y defensa en el Nombre de Dios, que les pudieffe defender, y saluar.

B Bien se ajusta esto al fauor, y hōra, que ha hecho nuestro buen IESVS à esta su minima Compania, honrandola con su Nombre proprio, no auiedo hecho esta merced à aquellos santos Padres antiguos, Fundadores de Religiones tan esclarecidas, y tan eminētes en todo. Vio en su alto cōsejo, que esta minima Compania, y Religion moderna por lo singular de su Instituto auia de padecer muchas contradicciones de vnos, y de otros, y quiso amparalla con el Nombre santo suyo, que fuese su torre, y defensa, y dar este apoyo à su esperança, para que en sus aflicciones, y angustias no desmayasse.

C Si es esto, ò concierne con esto, lo que dixo el Profeta Isaias? Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius, ad perdendas gentes in nihilum, & frantum erroris, quod erat in maxillis populorum. Donde leyò el Hebreo: Ad cribrandas gentes cribro vanitatis, & frantum errare faciet. Abrid (dize) los ojos; porque el Nombre de Dios ha tomado las armas, para defender à los suyos. De lexos (dize) viene para hazer fuerte, en los que hazen guerra à los que se amparan con el. Así porque no le nace de condicion; sino que es à mas no poder, mouido de las calumnias, que padece su Pueblo; como porque la vala, que hierde cerca, no viene con tanto imperu. Dize, que los golpearà con criba de vanidad, que no se endereça à limpiar; sino a golpear, y maltratar, y deshazer. Asimismo promete quitar el freno, que puede diuertir, y hazer errar de la propria Religio: porque las calumnias, que la Compania con su Fundador ha padecido, derechamente se han encami-

Isai. 30. 27. 28.

nado

nado, para diuertir à los Fieles de su trato, y del prouecho, q̄ del pueden sacar; y juntamente entibiar à los Religiosos, y desganallos de la Religion, que profesan. Pero tiene Dios nuestro Señor cuidado, q̄ los que procuran deshazer, à los q̄ tienen su nombre, vengan à aniquilarse: Ad perdendas gentes in nihilū; y q̄ sus calumnias, y falsedades se desaparezcán sin quedar algun rastro.

§. IV.

Verbo Domini deiecit ignem de Cælo. Vers. 3.

Truxo san Ignacio fuego del Cielo.

DERRIBÒ Elias fuego del Cielo, para abraçar à los hōbres; mejor fuego que Elias baxò san Ignacio del Cielo. Allà fingio la antigüedad, que auiendo vna grande hechizera, à quien llamaron Medusa, encãtado à los hōbres cō sus hechizos, y bueltolos en piedras: Prometeo llenado de la Diosa de la fabiduria, subio al Cielo, y hurtandole al Sol su fuego, baxò con el à la tierra, y desencantò à los hombres endurecidos, y bueltos en peñas los restituyò al ser, que antes tenian. Que nos dize el libro de Iob, de Dios nuestro Señor? In manibus abscondit lucem, & precipit ei, ut rursus adueniat (ò como el Hebreo leyò: In occurrente.) Et de ea annunciat amico suo, quòd possessio eius sit, & ad illam possit ascendere. Tiene Dios nuestro Señor su luz en la mano, y comunicala à quien sube por ella: dale nuevas de su eficacia, al que es su amigo de veras: y hazele señas, que suba por ella, y se la tome de la mano. Esta merced, y fauor hizo à san Ignacio, que como à amigo suyo le leuantò sobre todo lo visibie el Padre de las lumbres, y le dio lugar, pa-

Iob. 36. 32. 33.

A ra que à los rayos dellas encendiese vna hacha de vn viuo, y ardiēte fuego, con el qual desencantò à millares de hombres, que estauan endurecidos, y bueltos en peñas, y los hizo hijos de Abraham. Aquí viene muy bien la admiracion del bienauenturado san Hilario: Sta- De san- penda, & admirabilis permutatio: Et Ho- quid non extunderet illa instantia cum uorato. alacritate coniuncta; aut qui lapides non in filios Abraba verterentur, ubi tanta erat in expoliendis mentibus officina? Que mudança tan admirable, y que conuersion tan estupenda de peñas en hombres! Pero que no obrara vna instancia tan extraordinaria, mezclada con tanta alegría en reducir almas à Dios? Que piedras no se boluieran en hijos de Abraham, donde se hallaua vna tan admirable oficina de virtudes, para labrar, y pulir escogidos de Dios?

C Allà pondera Tertuliano de Christo nuestro Señor, que quando no fuera verdadero Dios, como lo era, pudiera fingir diuinidad mejor, que otros muchos: Liceat Christo In Apo- commentari diuinitatem, qui non homi- nes rupices, & incultos, quod fecit Numma; sed politos, & ipsa urbanitate deceptos ad agnitionem veritatis oculauit. Muy licito le era à Christo afectar la diuinidad mucho mejor, q̄ à Numma; porque si à este se la atribuyè, porque abrió los ojos, y dio cono- cimiēto à vnos hombres rusticos, y cortados de las cãteras; quãto mejor se le debè à Christo, q̄ à tantos cortefanos, y engañados cō su vrbánidad, y policia los truxo al conoci- miēto de la verdad, y les abrió los ojos para conocella? A este modo discurre yo q̄ sin duda ruuo mucho de Dios, de su virtud, y eficacia mi P. S. Ignacio, pues à tãtos letrados, y sabios del mundo, à quien podia tener su mucha fabiduria engaña-

De san- penda, & admirabilis permutatio: Et Ho- quid non extunderet illa instantia cum uorato.

In Apo- commentari diuinitatem, qui non homi- nes rupices, & incultos, quod fecit Numma; sed politos, & ipsa urbanitate deceptos ad agnitionem veritatis oculauit.

li

dos



dos, los desengañó, y abrió los ojos, para conocer la verdad, y perfeccion Euangelica, y despreciando todas las esperanças, que podía tener en la tierra, solamente aspiráronse a los bienes del Cielo.

§. V.

*Sic amplificatus est Elias in mirabilibus suis: & quis potest similiter se gloriarí? Vers. 4.*

*Hizole Dios milagroso, como otro Elias.*

**E**Xcelencia grãde fue del santo Elias ser hombre tan milagroso, y resucitador de muertos. Yo quiero ponderar dos milagros solamēte de mi Padre san Ignacio. Sea el vno la Fundaciō de su Religion, que en mis ojos corresponde a la fabrica, que sacó Dios de los Cielos con tan grande artificio, que pudo dezir el Profeta Real: *Qui fecit Caelos in intellectu;* que para otras obras parece q̄ bastauan sus manos; mas para tan ingeniosa fabrica era necesario todo el entendimiento de Dios.

Hablando del Cielo el Eclesiastico, no acaba de ponderar la alteza de su hermosura, y la cumbre de su pureza, y la gloria, que dà su vista a la tierra, que parece correrse vn velo a la gloria, quando miramos arriba: *Altitudinis firmamentum pulchritudo eius est;* o como dize el Griego: *Superbia altitudinis Firmamentum puritatis species Caeli in visione gloria.*

Ni es menor la bondad, y dulzura, que descubre el Señor con dar a la tierra en el Cielo vn socorro tan grande, tan vniuersal, tan secreto, y gracioso. Al fin obra de su espíritu, que es todo amor: *Et spiritu oris eius omnis virtus eorum.* Y por esto junta con estas palabras

**A** otras de mucha esperanza el Profeta Real, y dize: *Misericordia Domini plena est terra.* Como pondera san Agustín; porque en auiendo Cielo, se prometio la tierra gran plenitud de socorro.

Quan vniuersal sea el beneficio, que el Cielo haze a la tierra, se conoce muy bien, pues así como no ay parte en la tierra, que no se haga bocas pidiendo al Cielo favor; así ay caudal en el Cielo para llenar las medidas de todas. Ni es pequeño realce ser este socorro gracioso, pues siempre comienza el Cielo a hazer bien a la tierra; y el retorno, que della recibe, es empañarse con nieblas, y escurecerse con nubes; y sobre todo es admirable el silencio, con que el Cielo sirve a la tierra, no teniendo otra lengua, q̄ predique sus obras; sino tan solamente a ellas.

Con cifras de graues palabras lo pōderó el Eclesiastico en la forma siguiente: *Distinxit initia eorum in gentibus suis;* o como el Griego le yō: *In generationibus suis.* Con grande distincion sacó Dios los Cielos a luz, y engastó en ellos sus Astros, y Signos, y les dio las virtudes, y diferencia de mouimientos concorde: *Ornavit in aeternum opera illorum,*

**D** *ne esurierunt, neque laborauerunt; & non desisterunt ab operibus suis.* A cada Cielo le dio su particular gracia, y adorno, resplandor, hermosura, y mouimiento constante, con que beneficiasse a la tierra. Ninguno dellos desmaya, ni se cãsa, ni muestra traqueza. Entre todos ellos ay grande paz, y concordia: *Vnusquisque proximum sibi non angustiauit, utque in aeternum.* No se echa acuestas sobre el mas baxo el mas alto, ni le impide su curso; antes le alienta, y exhorta a la obediencia de Dios, y calladamente le dize: *Ne sis incredibilis verbo illius.* No empereces

*Vers. 5.*

*Eceli.*

*c. 16. 26*

*Vers. 27*

*Vers. 28*

*Vers. 29*

**V** como siervo sin fe, sino marcha, y camina como buen obediente. Y en refiriendo el Escritor sagrado lo dicho, añaade: *Post haec Deus in terram aspexit, & impleuit eam bonis suis.* Ha beneficiado el Cielo de fuerte a la tierra, que se reconoció bien, que Dios miraua por ella, en auella dado en el vn benefactor tan cabal.

Y está tan pagado Dios de su obra, y tan cierto, que solo el pudo ser su Maestro, que desafia a Iob para que exercite su arte, y pruebe su mano, y procure hazer en la tierra vn remedo del Cielo: *Numquid nosti ordinem caeli, & ponas rationem eius in terra?* Confieso, que ha auido en el mundo tan ingeniosos Artifices, que han hecho vnas figuras del Cielo, y han cruzado sus circulos en globos, y esferas, y dados tal mouimiento, que parece tocauan las manos del hombre, lo que distaua tan largos espacios. El otro Archimedes hizo vn remedo del Cielo en globos de vidro; y Claudiano pinta a Iupiter haziendo donaire de que huiesse vn hombre querido en masa de vidro retratar del Cielo la fabrica:

*Iupiter, in paruo cum cerneret aethera vitro,*

*Risit, & ad superos talia verba dedit.*

*Hucine mortalis progressa potentia cura?*

*Iam meus in fragili luditur orbe labor.*

*Iura poli, rerumque fidem, legesque Deorum*

*Ecce Siracusus transfudit arte senex.*

Mas al fin todas estas esferas, y globos eran imagines muertas, ayunas de la virtud de los Cielos, para forjar tempestades, y armar los nublados, y quaxar las nieues,

*Vers. 30.*

*Iob. 38. 33.*

*Cicer. lib. Tuscul.*

**A** y hilar en el aire las aguas. Pero como es el poder de Dios infinito, ha podido mas que Archimedes, y de piezas de vidro, de hombres flacos, y fragiles, ha hecho vnos hermosísimos Cielos, para gloria de Dios, y vniuersal remedio del mundo. Con estos ojos considero yo las Religiones sagradas, y me parecen Cielos en todo; en la alteza de perfeccion, que profesan; en la pureza de Angeles, que en los Religiosos se vè, que son sin duda vnos Astros vestidos de carne, y vnas estrellas, que sobre si las sustentan, y vierten por los sentidos del cuerpo la luz interior, que sale del alma. En el grande socorro, con que acuden al seruicio del mundo, y en el silencio, con que benefician la tierra.

Y sin adulacion, ni lisonja reconozco en esta minima Compañia, que fundó san Ignacio, vn Cielo dignísimo deste renombre tan alto. Y le vienen nacidas las palabras del Profeta Isaías: *Quia sicut caeli noni, qua ego facio stare coram me, sic stabit semen vestrum, & nomen vestrum.* Son los hijos desta santa Familia vnos Cielos criados de nuevo, con su lustre, y su flor, los cuales quiere el Señor, que singularmente le asistan, y estén a su mano, para socorrer al mundo por ellos, como hombres al fin de su nombre, honrados, y favorecidos con tan glorioso apellido.

**D** La cumbre deste Cielo bien se descubre en la alteza de la perfeccion, que professa: *Altitudinis firmamentum pulchritudo eius est.* No puede ser mas alta la cumbre de su glorioso Instituto, pues es, el que tuuo Iesus, que fue la saluacion de las almas. Religion de tan grande pureza, que es Solar della en cuerpo, y en alma: *Superbia altitu-*

*Isai. 66. 22.*

*dinis firmamentum puritatis*. Y afectu imitar, lo que conseruan en el Cielo los Angeles. Pues si miramos la variedad de los Planetas, y Astros, que en esta Religion se descubren; el concierto, con que todos se mueuen; la beneuolencia, con que se miran, y ayudan, bien podemos dezir, que fue muy ingeniosa la idea del Artifice, que sacò à luz esta fabrica, y que fue obra de vn entendimiento muy raro.

Pues si miramos el socorro, que desta Religion ha venido à la tierra, verèmoslo por la muchedumbre de ministerios, que la Compania exercita con todos, desde que les comienza el vfo de la razon, sin apartarse de su educacion, y enseñanza, hasta que dan las almas à Dios en la muerte. Y no se estrecha este socorro à vna Prouincia, ò vn Reyno, à vna, ò à otra nacion: todo quanto se ha descubierro hasta oy lo han buscado, y hallado estos nuevos conquistadores del mundo. Y como Orbes celestes siruen graciosamente à la tierra, y dan siempre de valde, lo que recibieron de gracia. No hazen tampoco de sus trabajos alarde; ni pregonan los sudores de agua, y sangre, que esta demanda les cuesta: tienen por honra, y fauor, que los pobres, y humildes del mundo se quieran dellos feruir, por reconocer, que los criò Dios en èl como vniuersales principios: *Initia in gentibus suis*. Con esta carga, y pensión de gastar su virtud, y sus letras en beneficio de todos.

En orden à este fin se mueuen à guisa de Cielos con grande vnion, y concordia, sin fer ninguno pesado, ò molesto al vezino. *Vnusquisque proximum sibi non angustiauit*. No pone en angustia à su

**A** con maestro el maestro, ni al Confessor, el que confessa con èl, ni al Predicador, el que es de su oficio; ni el que es superior en edad, saber, y gouerno se dexa caer sobre el inferior, y mas baxo; antes se alientan vnos a otros, à caminar, y marchar en seruicio de Dios, y bien de los hombres. Demanera que podemos dezir, que quando sacò à luz Dios este Cielo, mirò por la tierra: *In terram aspexit, & impleuit eam bonis suis*. Porque se ha visto tal mudança en el mundo; que parece otro criado de nuevo: y ha podido dezir Dios con verdad: *Ecce ego creo Caelos novos, & terram nouam*. Con este Cielo nuevo se ha buuelto como nueua la tierra.

Pues que gloria merece san Ignacio en el mundo, por auer pensado la idea, y sacado à luz deste Cielo la traça? Mucho entendio, quien supo pensar el ordẽ del Cielo, y ponelle en la tierra. Y aquel gran Señor quando vio en piezas de vidrio, ò en hombres de barro trasladado el celestial artificio, pudo à nuestro modo dezir: *Iam meus in fragili voluitur Orbe labor, Iura Poli, rerumque fidem, legesque Deorum, Ecce Siracusus transtulit arte senex*. La labor de mi Cielo veo ya puesta en la tierra. Todo quanto bueno ay en èl de santidad, y pureza, de fidelidad, y de ley, de utilidad, y socorro, vn Maestro nacido en Vizcaya, con ingenioso artificio lo ha plantado en el mundo.

Esta marauillosa fabrica ha sido el mayor milagro de mi santo Padre, y como ha sido el mayor de los milagros de Christo auer fundado su Iglesia; así tambien lo ha sido de Ignacio fundar su Familia. Vn raro milagro dize san Iuan, que vio en su retiro: *Signum magnum ap-*

*Isai. 65. 17.*

*Aposol. 12. 1.*

*paruit in Caelo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim*. Sin emulacion, ni envidia reconozco à la Cõpañia de Iesus en esta misteriosa muger, milagro grande, que ha sacado en estos tiempos à luz el poder de la gracia. Y sus dichosos principios, y felicissimos medios han salido del curso ordinario, con que suelen correr las obras de Dios. Aparecese esta Religion en el Cielo, porq̃ la perfeccion grande, que por su Instituto professa, la obliga à vna vida del Cielo. Veola coronada de estrellas, que en mis ojos son los Fundadores sagrados de las demas Religiones, à los quales ella reuerencia, y estima, y pone sobre su cabeza; y de su exemplo, y doctrina ha aprendido la perfeccion, que professa. El Sol la abraça, y la cubre, y la viste, fecundando su vientre, y engendrando con resplandores de santidad en sus puras entrañas muchos Santos, y grandes Confesores, Doctores, y Martires.

*Verf. 2.*

Veo en ella vna gran preñez: *In utero habens*. En ella descubro los muchos hijos Santos, que tiene allà dentro: *Et clamabat parturiens, & cruciabatur, ut pariat*. Està con ansias muy grandes de sacar à luz los hijos Santos, que tiene. Y aunque en pocos dias ha tenido algunos alumbramientos felizes, no se ha disminuido la preñez de su vientre. Todavía se està, *In utero habens*.

*De fuga sauli. cap. 8.*

Vna cosa echo menos en los partos desta muger misteriosa, que es la partera, y comadre, que saca estas criaturas à luz. Mas responde à esta dificultad muy bien san Ambrosio, que le ha acontecido à esta muger, lo que à las madres Hebreas, de quien dize el Tex-

**A** to sagrado: *Hebrae prius pariunt, quam veniant obstetrices, eò quòd anima iustorum non expectent artes, & disciplinas propter inuentionum generam, nec requirant adiumenta generandi, sed spontè partus suos fundant, expectationemque praeueniant*. Pate esta Religion sin pensar, y preuenten sus hijos las esperanças del mundo; porque parece (dize el Santo) le faltauan à esta Religion industrias, y artes de sacar Santos à luz. Porque vna Religion, que no se le oyen por comunidad diciplinas; ni se le ven los silicios, y sacos, ni tiene ayunos de regla, ni pisa con pies descalços el suelo, que parece son (digamoslo así) las obstetrices, y sabias parteras, que auian de sacar los Santos à luz, muestra tener sus alumbramientos sin tiempo. Responde muy bien el santo Doctor: Tienen las mugeres Hebreas mil maneras de inuenciones, y de ayudas secretas de sus pueras adentro, para parir, sin esse socorro, sus hijos. Tiene esta Christianissima Religion tantos generos de inuenciones, y tan eficaces medios secretos de sacar Santos à luz, que no me admiro de como salen tantos en tiempo tan breue; sino como no son mas los que nacen; y ella gime, y clama, y està con dolores de parto, porque se le cumpla el deseo. Fuera negocio muy largo referir de proposito estas artes, y ayudas, la Religion se las sabe, y muchas se traslucen, y entienden, y basta que en los efectos se muestren.

**D**

Y digase todo, que no le falta à esta Religion quien la fauorezca, y ayude. Ni me espanto, que tenga alumbramientos tan buenos, si la preside la Diosa Lucina; si la Luna la sustenta, y con sus brazos plateados la tiene en el aire. La santissima Virgen ha dado à

la Compania todos los Santos, que tiene, la que los ha formado en su vientre, y sacado a luz con partos felices. Y en nombre de mi Religion la saludo, y adoro, y digo con san Ilesonso: *Procido coram te opus redemptionis Dei mei, quod etiam in nostra redemptione operatus est, in tua persona veritate formavit.* O Angelico Sagrario, donde se obra la gracia, y perfeccion de los Santos, hincó delante de ti mis rodillas, y doite las gracias, porque toda la santidad, que se obra en los hijos desta muger milagrosa, se forma con tu socorro, y ayuda.

Vemos asimismo en esta Religion otro milagro muy grande, y es la asistencia, que tiene del Sol. El mayor milagro, que hizo Iosue fue hazer detener el Sol en su curso, siguiendo el alcance de cinco Reyes contrarios: *Et facta est una dies quasi duo.* Porque se obró en solo vn dia, lo que pedia dos para hazerse. Este milagro han negociado san Ignacio con Dios, deteniendo al Sol, para que alumbre a su Religion, y no se le ponga: *Iesus (dize Origenes) cum Ducibus, & Principibus adest, nec solum auxilium in bello praestat, sed etiam producit diem, & spacia lucis, & discutit aduentum hostis.* Asiste Iesus a sus Capitanes, y Principes, y a sus Companias descubre su rostro; y no solo les dá socorro en la guerra; sino que alarga los dias, y destierra la obscuridad de la noche. Este milagro siente esta sagrada Familia: *Statuit itaque (dize Procopio) meus Iosue Solem, praesentiaque sua longiore mihi diem contra hostes efficit, ut si sub Iosue militem, hostes in fugam vertam.* Mi buen Iesus me dá el Sol siempre parado, y con su presencia me alarga los dias, de manera, que si peleo debaxo de su estandarte, y

Lib. de Virgim. cap. 12.

Eccli. 46 5.

**A** vandra, me prometo segura victoria.

Quien podrá dezir, lo que la Compania ha hecho en tiempo tan corto? Quanto se ha estendido, y dilatado en el mundo? La principal ayuda, y socorro, que para esto ha tenido, ha sido la presencia del Sol, que ha hecho largo su dia. Vienele bien lo que dixo el Profeta: *Et congregabuntur filij Iuda, & ponent sibi met caput unum, & ascendent de terra, quia magnus dies Iezrabel, id est, seminis Dei.* Harán su congregacion, y familia vnos Apostolicos hombres; leuantarán Superior, y Cabeça, que los rija, y gouierne; y crecieran, y se estenderan, y multiplicarán por el mundo, porque gozarán de vn dia largo, y feliz, teniendo siempre al Sol asistente. Al fin son semilla de Dios, hijos de su amor, y su espiritu, de su apellido, y renombre.

**C** Estos son, de los que dixo Isaías: *Populus tuus omnes iusti, in perpetuum hereditabunt terram, germen plantationis meae, opus manus meae ad glorificandum. Minimus erit in mille, & paruulus in gentem fortissimam. Ego Dominus in tempore eius subito faciam istud.* Esta Congregacion es de hombres justos, y santos; el Instituto, que sigue es molde de santidad, y justicia. Echará en el mundo raíces, y durará en él por todos los siglos. Al fin como plátas, que puso Dios por su mano, aseguradas por esso, que no las podrá arracar mano violenta. Plantas, que descollando en santidad, suben al Cielo derechas, y el fruto, que dellas se coge, es la alabança, y gloria de Dios. El minimo desta Religion venturosa se hará señor de millares, y el mas humilde, y pequeño rendirá al seruicio de Dios Reynos enteros, y obraráse con tanta priessa este raro milagro, que subitaméte en vida de

**D** quien

Osee. 1. 11.

Isai. 60. 21. 22.

quien la fundó se verá dilatada por el mundo vn uerso. Bédito sea para siempre el Señor, que quiso hazelle tan insigne, y glorioso.

§. VI.

*Qui deiicisti Reges ad perniciem, & confregisti facile potentiam ipsorum, & gloriosos de lecto suo.*  
Vers. 6.

Tuuo señorio sobre los infernales poderes.

**E** Sta fue otra excelencia del santo Profeta Elias, en que se nos enseña el señorio, que tuuo sobre los Reyes, humillando su poder, y denunciádoles la muerte, y no dexandolos con vida para leuantarse de sus lechos. Como lo executó con Acab, Ocozias, y con Ioran hijo de Ocozias, y con el otro Ioran hijo de Iosafad Rey de Iudá, a quien escribio desde el Paraíso vna carta sangrienta, reprehendiendole sus pecados, y pronosticandole vna desgraciada muerte.

Tambien se nos pinta en esto la eficacia, que tuuo este glorioso Patriarca en quebrantar el poder de los Principes de las tinieblas, y de los vicios capitales, que se enseñoreauan del mundo. Qual otro Iosue puso los pies sobre los cuellos de los Reyes vencidos, como los deseaua Origenes en los Capitanes de la Iglesia: *Pedes tales sint tam speciosi, & validi, qui calcare possint ceruices inimicorum, qui possint ita calcare caput serpentis, ut calcaneum eius mordere non possit. Utinam Deus meus Iesus Filius Dei mihi istud concedat, & iubeat, me pedibus calcare spiritum fornicationis, calcare super ceruices spiritus iracundiae, pedibus conterere spiritum superbiae.* Valientes, y hermosos es justo, que sean los pies, que han de hollar ceruices de Re-

Iosue. 10

Homil. 12.

**A** yes, y la cabeça de la culebra enroscada. Ojala mi Dios, y Iesus mi Señor me haga esta gracia, en mandarme hollar sobre todos los Capitanes, y Reyes, que puestas en campo me hazen guerra sangrienta. Como son el espiritu de la fornicación, y de la ira; de la codicia, y soberbia. Tales se los dio nuestro Señor a este insigne Patriarca, y destreza soberana en quebralles las cabeças, y quitalles las vidas en los lechos, en que dormian con seguridad, y reposo.

**B** Pues que diré del señorio, que ha tenido este esclarecido Varón sobre el espiritu del error, y Rey de las heregias, a quien llama el Evangelista san Iuan: *Abaddon, id est, exterminator.* El grande saqueador. Porque ha dado sacó al Cielo, y a la tierra, y al infierno. A la santísima Trinidad de sus Personas; a Christo nuestro Señor de su diuinidad, y humanidad: a los Santos de la bienauenturáça, y del culto, y hora, que se les debe: a la Iglesia de Pontifice, y de Sacramentos, del Sacerdocio, y sacrificio, ayunos, fiestas, templos, altares, reliquias, cruces, imagines, leyes. De la obediencia a los subditos; de potestad a los Prelados; de modestia, y miramiento, y verguença a los Fieles: a los abismos de la tierra de purgatorio, y de infierno. Sobre este tan maldito Rey, exterminador, y saqueador de todo lo bueno, ha puesto sus pies san Ignacio, y con vn pie coxo le ha molido, y quebrantado su poder, y fuerças. Y es cosa admirable, lo que ha podido hazer en los Reynos Septentrionales en seruicio de la Iglesia Católica, reduziendo hereges, y confirmando Católicos.

Apoc. 9.



## §. VII.

*Qui audis in Sina iudicium, & in Horeb iudicia defensionis. Vers. 7.*

Enseñole Dios el magisterio de Elias.

Vers. 7.

3. Reg. 19.

**A**dmirable fue la vision, en que se le mostrò Dios al santo Profeta Elias. Primeramente en vn viento furioso, que arrancaua los arboles: despues en vn grande terremoto, que hazia estremecer las peñas: despues en vn fuego abrasador, que derretia montes: despues en vn aire blando, y viuifico, donde venia Dios como en su trono, y carroça.

Muchos misterios prerèdio descubrir al santo Profeta en esta visiõ. Primeramente el estilo, con que Dios se gobierna en la conuersion de los pecadores, como busca entrada en su coraçon, y para este fin relampaguea, truena, estremece, y espanta facando lagrimas. Porque quando Dios nuestro Señor està retirado del hombre por sus pecados, suele gozar de vna falsa quietud, y vna fingida paz; y quando Dios se digna de carearse con el, muda el estilo, y le trata cõ demostraciones de enojo, espantandole, y atormentandole, y facando de su coraçon sentimiento, y dolor; y de sus ojos abundancia de lagrimas. Como grauemente lo pondera san Gregorio, declarando aquel sentimiento de Iob: *Et reuersus mirabiliter me crucias*. Pero al fin à quiẽ halla Dios nuestro Señor fiel en estas pruebas, tiene cuidado de consolarle, y llenar le el coraçon de luz, alegria, y gozo.

Lib. 12. moral. cap. 32. Iob. 10. 16.

Asimismo quiso enseñar Dios nuestro Señor à Elias las mudanças de los tiempos, que experimentan sus seruos, y vendrian tambien por el santo Profeta; porque no todos

**A**han de ser borrafcosfos, y tras los que lo son se siguen los serenos, y claros; y estos son los del ingenio de Dios, y los otros embia como forçado, por obligalle à ello la malicia, ò mala correspondencia del hombre.

Tambien quiso Dios enseñar al santo Profeta, que auia menester ablandar el estilo, moderar el rigor, y humanar el trato, si no queria acabar con el mundo. Y si creemos à san Iuan Chrysostomo, siente este fabio Dotor, que por ver Dios tan zeloso al santo Profeta alçò con el, y se le lleuò al otro mundo, donde viuiesse con Angeles: *Quia peccatores ob zeli nimietatem ferre nõ uales; ascende in celum, ego autè in terra peregrinus ero. Transi in celum Elias, non potest ignis habitare calamo: im-peccabiles contubernales posthac habiturus es; inter Angelorum choros habitare te faciam, ego autem cum peccatoribus peregrinabor, qui humeris erraticam ouem basulare possum*. Pone el

**C**santo Dotor este razonamiento en la boca de Dios con el zeloso Profeta. Pues no puedes Elias sufrir los pecadores por sobra de zelo, subete al Cielo, que yo baxarè à peregrinar à la tierra. Muda, Elias, de region, que no puede el fuego estar junto a la caña seca sin abrafalla, y boluella en ceniza. Quien es tã santo como tu, es menester, que busque companeros, y vezinos, que sean impecables; yo te darè habitacion entre Angeles, y me baxarè al mundo à tratar con pecadores, que tengo ombros para cargar sobre ellos la oueja perdida. Para enseñar al Profeta la moderacion, de que necessita, quien trata con hombres, y la que es propria de Dios, le puso delante la conuersion de los tres elementos, aire, tierra, y fuego, y le enseñò, que no venia alli Dios, y luego le representò vna marea blã-

**D**

Homil. 1. de Elias.

da,

da, y suaua, con musica, y voces de Angeles, como dize el Caldeo, y alli le asseuerò, que venia la Magestad del Señor.

El sentido mas literal parece auer sido, como auia de tratar con los rebeldes, y duros, no à lo de Dios, y de su ingenio amoroso, y suaua; sino à lo de todo aquello, que es violento, y furioso: *Qui audis in Sina iudicium, & in Horeb iudicia defensionis*; ò como dize el Texto Griego: *Utionis*. Eres, Elias, aquel insigne Profeta, que oyes en el monte los juizios de Dios, y los castigos, que se han de executar en los malos. Y assi fue, que todo lo que le encargò Dios en esta vision al Profeta, no fue blandura; sino rigor, no misericordia, ni clemècia; sino justicia, y castigo.

Ultimamente quiso enseñar Dios al Profeta, como se ha de contemperar el varon Apostolico con los hombres, que trata, como lo haze el viento, que yà es torbellino, que arrebatã lo que encuentra, y arranca los cedros del Libano; yã causa terremotos, con que tiemblan los edificios mas firmes; yã faca rayos de las nubes; yã enciende fuego en las seluas, mouiendo, y lleuando las llamas; yã es Zefiro blando; que tiempla el ardor, y recrea cõ su marea los ardores del pecho. Tal debe ser el varon Apostolico, hombre, que sepã templarle, y acomodarse à lo que piden los tiempos, y las ocasiones, y el estado de las cosas presentes. Yã mostrando rigor; yã clemencia, yã espantando cõ la justicia, yã alentando con la misericordia, yã arrancando de raiz los muy arraigados en ocasiones, yã derribando por el suelo los intentos soberuios; y las traças, que maquinò vna loca fantasia.

Quien huuiere leído con atencion la vida deste insigne Patriarca,

**A**verà en ella practicado todo este magisterio, cõ que enseñò nuestro Señor al santo Profeta Elias. Porque primeramente assi se le apareció à este santo Varon la Magestad de Dios como à Elias en viento, terremoto, y fuego; y despues en Zefiro manso. Porque el herille en la pierna, y quebrarsela; dar con el en vna cama tanto tiempo; exercitalle despues con tantos temores, escrúpulos, y sobresaltos; y despues embialle tan grandes consuelos, tã soberanas ilustraciones, raptos, y extasis tan celestiales: que fue todo esto sino descubrielle la practica del diuino magisterio, para que el aprendiesse como le auia de exercitar con las almas? Como verdaderamente le practica en el libro de oro de sus Exercicios, induziendo a los que los hazen primeramente à temor, y espanto de la diuina justicia, à dolor, confusion, y verguença de los pecados, à penitencia, y rigor en el castigo, y penitencia de ellos; abriendo camino por la purgacion de las culpas al conocimiento de la verdad, y à la luz interior, à la paz del alma, y à la quietud, y serenidad de vna buena conciencia; à la perfecta imitacion del Señor, y à la vnion, y familiaridad interior.

**C**Mostròle tambien, como à otro Elias, la mudança de los tiempos, que auian de venir por el, y por su Religion. Y como tras los vientos furiosos, temblores de tierra, incendios, y ardores, que amenaçauan à su persona, y à toda su Compañia, auia de suceder el Zefiro blando, y la quietud, y la paz, dandole Dios vitoria, de todos los que le perseguian, declarando su santidad al mundo, y descubriendo las mentiras, y marañas de sus calumniadores, y dando a su Religion credito, y honra en toda la Iglesia.

**D**Enseñòle tambien el juizio, y el

ze-

zelo, con que auia como otro Elias de oponerse à los enemigos de la verdad, à los hereges, y cismaticos, à los duros, y rebeldes, à los disculos, y quebrantadores de la ley, y la regla; à los sembradores de zizaña; porque para todos era viento terrible, y su espanto, y temblor, y fuego, que abrasaua sus errores, y vicios, y el vengador de los agravios de Dios, y qual otro Elias, *Audiebat in Sina iudicium, & in Horeb iudicia vltionis.* Y huuo ocasion, en que de vna vez arrancò sesenta sujetos de la Compañia, y los echò fuera della, por no corresponder al espiritu de su vocacion.

Finalmente aprendio deste diuino magisterio de Dios el espiritu de varon Apostolico, templandose, y acomodandose à lo que pedian los sujetos, que trataua; y à mostrandose alegre, y à triste; y à riguroso, y à clemente; y à cortesano, y à rustico; y à sabio, y à ignorante; y à zeloso de la gloria diuina, y à peccador, que la tenia vltrajada; y à hombre celestial; y rodo absorto en Dios, y à entretenido, y jugador de trucos. Finalmente haziendose todo à todos, para ganallos à todos. Y muy singularmente aprēdio del gouierno māsfo, y amoroso de Dios la moderacion, y templança, con q̄ auia de tratar a los hombres, reconociendo ser el medio mas eficaz, para ganarlos, y reconciliarlos con Dios. Como grauisimamente lo ponderò san Ambrosio por estas

palabras: *Moderatio sola est, que Christi p̄nitēt. Si sanguine questam Ecclesiam propagauit, imitatrix beneficiorum Dei, & redemptionis vniuersorum, suauis sine temperans, quem possint ferre aures hominum, mentes non refugere, non pauere animi.* La moderacion del trato ha sido el vnico medio, con que los Ministros de Dios han dilatado la Iglesia, que Christo nuel-

tro Señor buscò, y ganò con su sangre. Esta ha sido la imitadora de la benignidad, y humanidad de Dios, y del modo, que tuuo para redimir al mundo, templando el trato, y mitigando el rigor, desuerte q̄ le puedā sufrir los oídos humanos, sin acobardarse los coraçones, ni affombrarse los animos.

§. VIII.

*Qui vngis Reges ad p̄nitentiam, & Prophetas facis successores post te. Vers. 8.*

*Hizo Profetas, como otro Elias.*

Esta fue otra excelencia del Profeta Elias, tener señorio sobre los Reyes, y atallos à sus obligaciones, como declarò la version Syriaca: *Vngens Reges ad deuincendum obligationibus.* Y en esta ha querido Dios nuestro Señor hazer eminente à este santo Patriarca, dando superioridad à sus hijos sobre Emperadores, Reyes, Potentados, y Principes, haziendolos Confessores suyos, y padres de sus almas, que los han contenido en sus obligaciones, y enseñadoles el gouierno, que debian guardar con sus subditos, conforme à las leyes diuinas, y Ecclesiasticas. Y si se effienden los ojos por el mundo, facilmente se verá el seruicio, que ha hecho la Compañia con Reyes, y Principes, y quanto los ha ayudado con el magisterio de su espiritu, y letras, no solo en Europa; sino en todo el mundo.

Dio su espiritu Elias al santo Profeta Eliseo, ò todo el que tenia, como a su hijo primogenito, ò vnigenito, ò de tres partes las dos, ò mayor, que tuuieron los demas Profetas de su tiempo, como padre, y superior de todos. Y fue grāde ala-

§. VIII.

*Qui scriptus es in iudicijs temporum lenire iracundiam Domini: conciliare cor patris ad filium, & restituere Tribus Iacob.*

Vers. 10.

*Fue Reformador del siglo, como otro Elias.*

bança deste santo Profeta dexar vn sucessor tan cabal de su espiritu, como lo fue el Profeta Eliseo. Pues quan grande ha sido la excelencia de mi Padre san Ignacio en auer criado tales, y tantos hijos, y comunicadoles vn espiritu tan doble, tan valiente, tan cabal, y auentajado como en ellos se vio: Que espiritu fue el de vn san Francisco Xavier? vn san Francisco de Borja? vn Pedro Fabro? vn Diego Laínez? vn Alfonso de Salmeron, con los demas compañeros suyos, y los hijos tan auentajados en virtud, y letras, que recibieron su espiritu? Viene bien aqui la ponderacion del gran Doctor de la Iglesia san Aranaño: *Si enim simulachra vt Dei nota, characteresque Numinis maiestate digna consentur, multo magis artificem illa describentē deificari, Numinisque maiestatem dignitari oportuit, vt longè simulachris potentiores, diuinioremque eò quidā illa ad huius arbitrium expolita sunt, atque configurata.* Ptueba este Santo, que si los simulacros, y las imagines labradas por los Artifices merecian adoracion, y ser tenidas por dignas de magestad, por ser como notas, y caracteres de diuinidad, mucho mejor lo merecia el Artifice, y Maestro, que las labraua, como mas poderoso, y diuino, que ellas; pues todo su ser, y figura lo debian al arbitrio de su arte, y de su ingenio. De aqui se puede sacar por buē discurso la honra, que merece vn Santo, que con su arbitrio, y el ingenio de su arte, y la fuerça de su espiritu pudo labrar tan insignes simulacros de santidad, y tales imagenes de perfeccion, como lo han sido los Santos, à quien este insigne Patriarca labrò, y pulio con el primor de su espiritu.

*Oratio contra Gens.*

OTRA excelencia del santo Profeta Elias fue ser nombrado, y señalado por Dios para enel tiempo conueniente mostrarse zelador de la gloria de Dios: *In redargutionibus ad tempora.* Para reñir, y reprehender à su Pueblo, corregille, y reformalle, y reducir à los hijos a la pureza de vida, que professaron sus padres, y restituir en las Tribus de Iacob el espiritu primitiuo, que se le auia robado el comun enemigo. Esta ha sido la excelencia, en que Dios nuestro Señor ha auentajado à mi Padre san Ignacio, à quien Dios escogio, y señaló, y predestinò para Reformador del mundo, Restaurador de la Iglesia, y para que la restituyesse à su fernor primitiuo: *Qui scriptus es in redargutionibus ad tempora.* Fue este Santo nombrado por Dios, para atajar las nouedades, que se iban introduciendo en el mundo, y entablar las costumbres antiguas de la primitiua Iglesia: como fueron la pureza de vida, las juntas, y congregaciones, la frecuencia de Sacramentos, el exercicio de la oracion, el uso de la penitencia, las obras de piedad, y misericordia.

Dize Christo nuestro Señor de sí por el Euangelista san Iuan: *Ego sum Alpha & Omega, principium, & finis.* Yo soy las dos letras del Abecedario Griego la Alpha, y Omega, la primera, y la vltima, el principio, y el fin. Vltiose el Señor de las dos

*Apocal. 21. 6.*

letras primera, y vltima del Abecedario Griego, y figurósenos como fin, y principio: porque este Señor es, por quien todas las cosas se refituyen, y bueluen à su principio, y todo el hombre se recobra, y viene à entrar segunda vez en la gracia, y amistad, que perdió.

Vino el Hijo de Dios al mundo à hazer esta renouacion admirable, y dio principio à la reformaciõ del mundo, y à la ley Euangelica, por medio de la qual se entablaron en este valle de miserias nuevas costumbres, y leyes, y nuevo modo de vida, siendo por su persona el Alpha, principio de todo el bien. Quiso valerse de nuestro Padre san Ignacio, para que en estos vltimos siglos fuese la Omega, y truxesse al conocimiento diuino los que tan lejos estauan del, y reduxesse las cosas al espíritu primitiuo, en que se auentajaron tanto los Christianos antiguos. Y assi entenderia yo, el

*Ad Coloss. cap. 1.24.*  
Ad Coloss. cap. 1.24.

lugar de san Pablo: *Adimpleo ea qua desunt passionum Christi in carne, mea pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Voy dâdo el lleno à las pasiones, y trabajos que le faltaron à Christo en mi carne, y esto por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia Catolica. Como si el Apostol dixera: La Alpha, y el principio de todo el bien de los Fieles ha sido Christo nuestro bien, y Maestro; ha dexado por officio a los Apostoles, y à mi entre ellos ser la Omega, y reducir las cosas a su principio, y restituir aquel espíritu primitiuo, que vino Christo nuestro Señor à plantar en su Iglesia. Este officio ha fiado de mi Padre san Ignacio, à quien hizo Dios esta gracia especial de dalle este empleo tan glorioso de Reformador del mundo, y Recobrador del espíritu primitiuo. Desuerte que pueden carearse los Santos, y Padres antiguos, con los que ao-

**A** ra viuen amaeistrados por este Santo, y reconocer en ellos el feruor de su espíritu.

§. IX.

*Qui receptus es in turbine ignis, in curru equorum igneorum.*  
Vers. 9.

*Discurrio por el mundo en carro, y cauallos de fuego.*

**S** Iruiéronle al santo Profeta Elias sus virtudes de carro militar, en q̄ discurrio por el mundo, siendo espãto de los demonios. Como grauemente lo dize el santo Padre Diadoco: *Ille semper in equis virtutis certandi studio firmus uerbitur inter medias demonum copias, quadrigam continentia in simore Domini omni tempore exercens.* Hizieronle sus virtudes como vn carro militar, para pelear desde el, por la vnion, y conexion, que tienen vnas con otras, la fortaleza, y justicia, la prudencia, y la templança. Como bien adierte el Padre Turriano, digno Escoliaistès deste Santo. Siruieron tambien las mismas virtudes de cauallos por la pelea, que traen con las pasiones; y el fuego, que en el carro se descubria, significaua la energia, y la eficacia, y lo fogoso, que todas tienen.

**D** Estas mismas virtudes le seruieron al santo Profeta de carro triunfal, en que subio al Cielo, como vencedor glorioso, qual sube el Sol en su carro, y cauallos de fuego: *Idcirco totus, & in curru ignis subleatus est ille tantus, ac tam admirandus sapientia alumnus tanquam equis, ut mihi uidetur usus suis virtutibus in Domino, qui illum in aura spiritus ignis rapuit.* Por esto (dize el mismo santo Padre) subio todo en cuerpo, y alma en carro de fuego aquel tan grande, y admirable alumno de la

Cap. 62.

sa-

labiduria, valiendose de sus virtudes, como de celestiales cauallos, para volar, y subir por los aires, por la virtud de Dios, que en llamas de fuego le leuantò consigo, y desaparecio de la tierra.

**H**om. 3. de Elia. Desta subida (dize san Iuan Christostomo) se copiò la pintura del Sol, al qual le llaman *Helios*, tomâdo el nõbre de Helias, y del carro, y cauallos de Helias, el carro, y cauallos del Sol: *Qui curru, atque equis fulgentibus ipse rutilans, atque radians à fluctibus Oceani subleuatus inter præruptos montium scopulos quasi ad celestia uidetur ascendere.* Porque quãdo sale el Sol, como de entre las olas del mar, y sube por entre los riscos, y montes, parece que sube al Cielo como en carro triunfal, tirâdo del cauallos de fuego. A este modo dize el Sãto: *Helias uerè Helios, quoniam curru, atque equis fulgentibus igne de Oceani fluctu, id est, de mundi commotione, per montium scopulos, id est, per magnorum laborum difficultates, progrediens ad celestia diuictus ascendit.* Verdaderamente el santo Profeta Helias fue el *Helios*, y el Sol verdadero, por auer subido de entre las olas del Oceano, y de la conmocion deste mundo por entre montes, y riscos de increíbles trabajos en carro, y cauallos de fuego à las cúbres del Cielo.

**S**erm. do Eliseo, in fine. Y el B. S. Ambrosio con peso de palabras declara el mismo sentimiento: *Elias quadriga ignea impostus quasi in quodam triumpho uictor ascendit: uictor enim exriterat nõ gentium barbararum; sed secularium cupiditatum, siquidem grauiores inimici sunt prauis moribus, quàm hostes infestis, ut facilius intelligamus hoc tempore malignitatem hostium uinci posse quàm morum.* Puesto Elias en vn carro de fuego, subio como triunfador al Cielo: porque fue valiente vencedor, no de gentes barbaras; sino de

**A** seglares deseos. Y sin duda son mas penosos enemigos los vicios, y malas costumbres, que las mas indomitas huestes; y mas facilmente se dexa vencer la malignidad de enemigos cruels, que la malicia de las perueridas costumbres.

**B** Esta excelencia de Elias echa el sello à las de nuestro glorioso Patriarca. Porque qual otro Elias discurrio por el mundo en carro, y cauallos de fuego; y assi subio triunfante, y vencedor al Cielo. Sus quatro virtudes Cardinales le hizieron el carro de pelea, y de triunfo, y le dieron los cauallos de fuego, y como vn hermoso Sol de entre las olas del Oceano, y de las conmociones del mundo, que contra el se despertaron por entre montes, y riscos de increíbles trabajos subio vencedor con gloria, y triunfo à los Cielos. Vencedor cierto no de huestes enemigas; sino de las codicias de honra, riqueza, y regalo, que tienen tan auassallados à los hijos de Adan. Y no ay enemigos tan dificultosos de vencer como estos alagueños deseos, que han triunfado, de los que con armas de azero han sojuzgado las naciones mas barbaras.

**D** Que prudencia tan grande fue la deste santo Patriarca? Que actos los suyos tan eminentes? Que consultacion en nada precipitada? no tomada con los consejos de la carne, cuyos pareceres son matantes, como san Pablo dize. *Prudentia carnis mors est*: sus votos siempre son habas negras en fauor de la muerte. No la hizo con parientes, que nunca fueron buenos consejeros, ni los viuos debẽ consultar cõ los muertos; sino es que son magos, o hechizeros. No consultò con el mundo, cuyos consejos siempre son afeitados, y enmascarados; falsedades con afeite de buen zelo; enga-

Ad Roman. 8. 6.

ños

ños con mascara de respetos debidos; errores con apariēcia de obligaciones forçofas. Consultò este gran Patriarca la mudança de su vida con los exemplos delos Santos, imagines muy elaboradas, y de costosa talla; y por sí mismas artifices, y obradores, yentalladores de otras tales, alientos, y esfuerços de la razon, y de la buena ley, del reporte, y de todo lo loable, que en vn hombre se desea. Consultò con la ley diuina, y con la voluntad de Dios buena, agradable, y perfecta.

Que juicio el deste santo freno, y gouernalle del hombre, leuadura, que dà punto, y fazon à todas sus obras! Que acierto en sus resoluciones, por el qual merece aquel gran titulo, que dà a su grande amigo S. Basilio: *Dogmatū Architectus*! Maestro Vizcaïno, y gran Cantero de dogmas. Que fue aquella venerable Cabeça? sino vna cantera de dogmas, de juizios tan acertados, que parecē dogmas de Fè. Que son sus Exercicios, y Constituciones? sino vn derecho Canonico lleno de dogmas, en que no ay, que quitar, ni poner, como de las palabras de Dios dixo el Ecclesiastico: *Non est minuere, neque adijcere*. Mas si fue esto, lo que quiso dezir el Pontifice quando oyendo las Cõstituciones deste santo Padre, prorumpio diciendo: *Digitus Dei est iste*. Aqui no ay q̄ quitar, ni q̄ añadir. El dedo de Dios ha escrito este Libro. Mirādo Quintiliano las obras de Demostenes, dixo: *Illi nihil detrabi potest*. No se puede quitar nada. Mirando las de Ciceron, dixo: *Huic nihil adijci*. Aqui nada se puede añadir. Grā cosa fuera juntar lo vno, y lo otro. Esta excelencia parece que reconocio el Romano Pontifice, quando dixo: Este es el dedo de Dios.

Que imperio tuuo este Santo, que es quien dà el lleno à los actos de

**A** la prudencia? No es sano el juicio, que no tiene imperio, y execucion, serà juicio perlatico, que influya perlesia en la lengua, en los pies, y manos. Que sin perlesia tuuo S. Ignacio sus manos, para dar à todo de mano? para castigar su cuerpo sin miedo, ni duelo? Que sin perlesia los pies, para saltar el coxo como vn ciervo; y para correr à la cumbre de la perfeccion? Que sin perlesia la lengua, para confesar sus culpas, y para alabar à Dios, y para hablar en todas ocasiones de Dios.

**B** Largo seria discurrir por todas las partes de la prudencia, porque en todas ellas fue eminentissimo, y dado por Dios al mundo por exemplar de prudencia. Verificándose en este gran Padre, lo que el Ecclesiastico dize de los Patriarcas de la Iglesia; à los quales dio nuestro Señor al mundo por sus oraculos, para q̄ de su boca aprendiēse la saludable doctrina: *Virtute prudētia populis sanctissima verba*. Porque sin duda, la q̄ estos Sātos han enseñado a los hombres, haze tanta ventaja à la de los Filósofos Gentiles, como san Basilio dize: *Quantum castē viuētū mulierum pulchritudo meretricia formositati preponitur, tanto noster sermo dignoscitur pralatus esse illorum doctrina*. Quanta haze la hermosura de vna virgen castissima à la de vna ramera.

**D** Que dirè de la justicia deste santo Patriarca, con que supo dar à cada vno lo que se le debia? Como cuidò de dar à Dios la honra, que se le debe, y de buscar su mayor gloria en todas las cosas.

Como acudio al seruicio de los hombres? Como Sol de justicia, q̄ alçò del mundo, no lo apetecido en èl, como son la honra, los capellos, las mitras; pensiones, ò rentas; sino vapores crudos, y neblifos, ignorancias, errores, malicias, fla-

*Ecli.*  
*44.4.*

*Hom. 3.*  
*in Hexam.*

que-

quezas, enemistades, barajas, no para subillos à lo alto, y sacallòs à la verguença; sino para consumillos, y deshazellos con la virtud de sus rayos, y eficacia de su caridad encendida. Que peine tuuo este Sol en sus rayos, para peinar las regiones del mundo de las marañas, de las heregias, y en especial para peinar à tantos niños de su ignorancia, y rudeza! Que justicia guardò este Sol en sus rayos tan sin acepciõ de personas, acudiendo al pobre, como al rico; al ignorante, como al sabio; al baxo, como al alto; al plebeyo, como al noble!

Que dirè de su fortaleza? Quan grande la tuuo en sus pies, para hollar cabeças de Reyes, y todos los vicios capitales? Pisò la soberuia con vna profundissima humildad, teniēdose por el mayor pecador del mundo, huyendo de toda honra como de cruel enemigo, aborreciendo dignidades, como peste de su Religion. Con que gusto viuia entre los pobres? Con que afecto se aplicaua à los oficios humildes? Como abotrecio sus alabanças, amenazando à su Confessor le despediria de la Compania, si le alabaua.

Como hollò la luxuria, que viuio, desde que la Virgen santissima le visitò sin mal mouimiento, portandose de su parte con tanta modestia, que nunca mirò à muger el rostro, tratandose su cuerpo con tan gran penitēcia, y rigor? Como hollò la auaricia viuendo tan pobremente, y sacudiendo las manos de los estipendios, que por sus ministerios pudiera llevar tan justificadamente?

Como hollò la ira, portandose con tanta mansedumbre, que ninguno jamas le vio enojado, ni con menos buen temple, su semblante siempre sereno? Jamas dixo palabra, que con la sustancia, ò el mo-

**A** do pudiesse lastimar, firuiendose de la ira, y nunca dexandose gouernar della.

Como supo hollar la gula, sustentandose tanto tiempo con pan, y agua, no admitiendo particularidad alguna, siendo General, y Padre de todos, castigando al ministro si le daba alguna mas fruta, que à qualquier hermano? Tan mortificado tuuo su gusto, que le vino à perder.

**B** Como vencio la floxedad, y pereza, haciendo con tanto conato, y feruor sus acciones, como si èl solo, y à solas sin esfuerço del Cielo las huiera de obrar?

Que dirè de la fortaleza, y valentia, con que sufrio tantas contradicciones, tantas carceles, y prisiones, tantos malos tratamientos, tantas calumnias, y falsos testimonios, tantas persecuciones de hombres Religiosos, y de nombre, y autoridad en el mundo, lleuandolas todas cõ tan grande constancia? Que de la paciencia, con que lleuò tantos, y tan penosos achaques toda la vida, ocasionados del excessiuo rigor, cõ que maltratò su cuerpo?

Que fue toda su vida sino vn perpetuo martirio, alcançando de visita sus triunfos, y victorias? Martir fue de la Fè; porque le fue martirio, que el mundo vniverso no creyese en Christo, ni se reduxessen todos los hereges, ni se conuirtiesen todos los Gentiles, y que todo el vniverso se sujetasse à la obediencia de Christo. Martir fue de la Esperança, porque no le pudierõ descantillar la suya tantas persecuciones, y trabajos, y tantas calumnias, como sufrio por la saluacion de las almas. Martir fue de la Caridad, por no morir por Iesus. Y no deseò otra cosa en su vida, sino como otro san Pablo, verse anatematizado, y condenado à muerte por ref-

peto

Ad Ro-  
man. 8.  
38. 39.

peto de Christo crucificado. Y pu-  
do dezir cō el mismo: *Neque mors,*  
*neque vita poterit me separare à cha-*  
*ritate Dei, que est in Christo Iesu.*  
Ni la muerte, ni la vida me podran  
apartar de su amor. Misteriosas pa-  
labras por cierto! Que al Apostol  
no le pueda apartar la muerte, dig-  
no blason serà suyo, porque vencer  
los riesgos de la muerte, grãde for-  
taleza pide. Pero que no le puedan  
apartar los trances de la vida, que  
marauilla; pues en el viuir no se  
descubren riesgos que vencer? Pero  
si bien se considera, en quien ama,  
mas es el viuir, que el morir, mas  
haze, y mas ofrece en no morir,  
que en el mismo morir, y mayor  
martirio le es la vida, q̄ la muerte.  
Y si dize mucho en que no le podrá  
apartar la muerte del amor; sobre  
esto añade, y puja en dezir, que ni la  
vida tampoco: porque quiẽ de ve-  
ras ama, no puede ofrecer mas, ni q̄  
tanto le duela como no morir por  
quien ama, ni ay martirio, que le  
iguale al verdadero amador, como  
no morir. Y este es, el que mi Padre  
San Ignacio padecio toda su vida,  
deseando morir, y nunca teniendo  
ventura de que se le cumpliesse este  
tan encendido deseo, ardiendo siẽ-  
pre como hombre de fuego en es-  
tas llamas, sin que se las apagasse el  
derramamiento de sangre, ò otro  
linaje de muerte.

Que remplãca la deste santo Pa-  
dre, que contenido tuuo siempre el  
deseo? Que poco le pidio su cuer-  
po al espiritu? Y con quan poco se

**A** contentò? Como passò la vida, mas  
como Angel, que como hom-  
bre? Que modestia, y humildad la  
fuya? Largamente la auemos pon-  
derado, en lo que arriba queda ef-  
crito.

En el carro triunfal destas virtu-  
des subiò San Ignacio vitorioso al  
Cielo, como vencedor del mudo,  
carne, y demonio, y conquistador  
de Prouincias, y Reinos, saluador  
de innumerables almas. *Beati sunt,*  
*qui te viderunt, & in amicitia tua de-*  
*corati sunt.* Dichos los que mere-  
cieron verte, tratarte, y comunicat-  
te! Bien se les lució, pues el fuego,  
que en ti ardia, los encendió, y los  
hizo hombres de fuego, que en to-  
do el mundo mostraron la efica-  
cia del espiritu, que ardia en sus A-  
postolicos pechos.

**B** Lo q̄ yo te suplico, Padre mio,  
es lo que Eliseo pidió à su Maestro,  
quando le vio subir en el carro de  
fuego. *Fiat in me duplex spiritus tuus.*  
Dame, ò Padre Santo, las parejas  
del espiritu, que en ti se vieron. **C**  
Espiritu, que alumbré el entendimie-  
to, è inflame la voluntad. Espiritu,  
para hablar como Profeta, y dezir  
la verdad, y para seguir las estrechas  
sendas, que vienen con la verdad,  
que se dize. Espiritu, para orar co-  
mo contemplatiuo, y obrar como  
actiuo. Espiritu, para gouernarme  
à mi, y poder ser Padre de otros.

Finalmente espiritu abundante  
de gracia, que merezca emi-  
nente premio de  
gloria.

*Ecclesi.*  
*48. 11.*

*4. Reg.*  
*2. 9.*



EXHORTACION XXXIV.  
ES SAN IGNACIO VN NVEVO  
REFORMADOR DEL MVNDO.

*Sint lumbi vestri praeincti. Lucæ. 12. 35.*

**M**UCHO Dios es menes-  
ter para reformar vn  
mudo; para dalle nue-  
ua cara, para reduzille  
à feliz estado, y muda-  
lle, y cõuertille de malo en bueno.

*Aggei.*  
*2. 7. 8.*

Empresa es esta, q̄ pide caudal de  
Dios, y tendrà bien q̄ hazer en cõ-  
seguir el intento. Oigamos al Pro-  
feta Agèo, como nos lo encarece:  
*Adhuc vnũ modicum, & ego cõ mouebo*  
*caelum, & terram, mare, & aridam.*  
*Et mouebo omnes gentes, & veniet de-*  
*sideratus cunãtis gentibus.* Presto ile-  
garà el tiempo en q̄ yo descubrirè  
mi poder; el mudo parecerà que se  
ha trastornado, y buelto lo de arri-  
ba abaxo: veranse grandes mudan-  
ças en la tierra, en la mar, y en sus is-  
las; veranse ilustres mudãças en los  
hõbres. Causarãlas todas vn caudal  
diuino de vn Dios encarnado, el  
deseado de todas las gentes.

*Orat. 4.*  
*de Theo-*  
*log.*

Repara S. Gregorio Nazianzeno  
en este lugar, y dize: *His verbis illu-*  
*stris verũ mutatio mihi significari vi-*  
*detur.* Ilustres mudãças descubro en  
estas palabras, q̄ se han de ver en el  
mudo: *Altera à simulacrorũ cultu ad*  
*legẽ, altera à legẽ ad Euangeliũ, altera*  
*ab hac vita ad aliã totius mutationis,*  
*& iactationis expertũ.* Verãse grãdes  
mudãças en los hõbres de la idola-  
tria alconocimie to delvnico, y ver-  
dadero Dios; de las leyes del mudo  
à las del Euãgelio; de los engaños de  
los sentidos à la verdad dela Fè: des-  
ta vida mortal à la eterna, libre de  
alteraciõ, y mudãça. Para dar el lle-  
no à tã grandiosa empresa, fue ne-

**A** cessario el caudal de Dios; y asfi por  
esta causa vino el Hijo de Dios al  
mudo. Trabaja, en ella hasta morir  
en tã gloriosa demãda. Pero deseò  
Ministros, q̄ le ayudassen en ella co-  
mo coadjutores suyos. Escogio pa-  
ra tã grãde empresa à los esclareci-  
dos Fudadores de las Reijiones, q̄  
gloriosamente le hã ayudado en ella.  
Y en estos postreros siglos à nues-  
tro esclarecido Patriarca S. Ignacio,  
de sangre noble, de nacion Vizcã-  
no, de casa illustre, de profesiõ sol-  
dado, alãtado por su persona, valiẽ-  
te por las armas, prudẽtissimo en su  
juizio, generoso en sus pensamien-  
tos, eficaz en sus execuciones. Escogio  
le Dios, para q̄ le ayudasse à re-  
formar el mudo conuirtiẽdo Gẽti-  
les, reduziẽdo herejes, dotrinãdo, y  
facãdo de su ignorãcia à los niños;  
de sus vicios à los pecadores, lleuã-  
do innumerables almas al Cielo.

**B** Mucho Dios pedia empresa tan  
grãde; en tanto grado, q̄ si el supre-  
mo Dios pudiera hazer de los hõ-  
bres Dioses, ninguna causa hallãra el  
mas ajustada, para comunicalles la  
diuinidad, q̄ aquellos menester para  
Ministros, y coadjutores en los ofi-  
cios propios de Dios. Pero yã que  
esta colacion de la diuinidad no se  
puede hazer à pura criatura, por lo  
menos es cosa cierta, q̄ para dar el  
lleno a oficios tã propios de Dios,  
es menester mucho Dios. Que tãto  
aya tenido de Dios mi glorioso Pa-  
triarca, me lo dirà el Euãgelio. Ci-  
nõ tãto la humanidad; puso tã en  
pretina los afectos, è inclinaciones



de hombre, que parece tenia mas de persona diuina, que de humana. Tuuo vna luz tan superior, vna ciencia tan grande de espiritu, vna arte tan eminente de forjar amigos de Dios, y hazer hombres santos; y vna caridad tan encendida, y ardiente, que mostraua tener mas en las manos resplandores diuinos, q̄ noticias, y afectos humanos. Tuuo vn sufrir, y vn esperar tan parecido al de Dios, que el sufrir, y esperar, parecia mas propiedad embebida en el ser, que habito adquirido con cuidado, y estudio.

§. Primero.

*Sint lumbi vestri praeincti.*

*Fue san Ignacio varon muy ceñido.*

**O** Que Santo tan ceñido fue este glorioso Patriarca! Porque primeramente si la pobreza es, la que al hombre le ciñe, y recoge el ruedo, y la falda, que trae consigo las riquezas, embaraçando à los que han de correr como Angeles: quien mas apretadamente se ciñò, que este santo Padre, que supo, y quiso renunciar las riquezas, y los aueres del mundo, y la casa de su padre, contentandose con vn faco por vestido, y con pan, y agua por comida, y con vna cueua por casa solariega, y con el duro suelo por cama? Contentandose con lo preciso para conseruar el ser, sin desear mas, que solo poder viuir para seruir a Dios, que fue todo el aprieto, à que se reduxo el Apostol san Pablo quando dixo: *Didici, in quibus sum, sufficiens esse.*

Si ciñe à vn hombre la templança, y la castidad, y mortificacion del cuerpo, como dize san Gregorio Nazianzeno: *Qua restringitur pars illa, que libidine afluat, ac veluti*

*Ad Phil. li. 4. 11.*  
*Oratio. 42.*

**A** *binnitum edis*; y pone en pretina la facultad concupiscible, que es, la que se acalora, y relincha por el deleite torpe. Quien se ciñò mas apretadamente, que san Ignacio, que se fecò con vn perpetuo ayuno: y se puso en prensa, y se apurò con vna dura, y penosa continècia; y se deterrò de todo plazer, y deleite de los sentidos, refregandose en faco, y silicio perpetuo, apretandose como à vn esclauo con cadena dura, rompiendo en si con crudos açotes los instrumentos de su suplicio?

**B** Si ciñe à vn hombre la obediencia à Dios, y el deseo de su gloria, el aparato, disposicion, preteza, y vigilancia para buscarla en qualquier parte del mundo, como dize san Hilario, y san Cirilo: *Efficax in omne bonũ opus apparatus; & ad omne ministerium voluntas prompta, & agilis.* Quien mas ceñido, que este santo Padre, que con tãto deseo de la gloria de Dios discurrio por tãtos Reynos, y Prouincias, y con tãto aparato, y tal promptitud de voluntad se dispuso para ir por todo el mundo, donde el Romano Pontifice le embiasse à qualquier ministerio sin pedirle viatico, y cõ riesgo euidente de perder la vida?

**C** Si el mismo Dios ha querido ceñirse, como dize el Real Profeta, poniendo en pretina sus luzimientos, y disimulando la fortaleza, y el poder: *Indutus est Dominus fortitudinẽ, & praeinxit se: Accinctus lumine sicut vestimento.* Y esto, como dize san Gregorio Nazianzeno, para hazerle tratable: *Intolerabilẽ enim potẽtia ipsius, & luminis vim quis sustinebit?* Porque la flaqueza humana no pudiera sufrir su resplandor, y poder. Quien mas se ciñò à lo de Dios, que este Santo, que como pondera san Gregorio Nazianzeno de su santo Padre, siendo su fantidad muy leuantada, el luzimiento

*Can. 2. in Mattha. Lib. 2. Glaphi. in Exo.*  
*Psa. 92. 1. Ps. 103. 2. Orat. 2. in Pasch.*  
*De funere patr.*

della le ceñia la llaneza de su trato. Su oracion altissima, sus visiones, y reuelaciones admirables: el porte exterior como de vno de los demas; su penitencia, y mortificacion rara; mas la vida comun en lo exterior. Desuerte que otros ciñen sus afectos viciosos, este Santo se hallò obligado à ceñir sus luzimientos, sus heroicas virtudes, su familiar comunicacion con Dios, para hazerle mas tratable, y acomodarle mejor a todos.

**B** Conforme este Santo se ciñò à si mismo, ciñò a sus dicipulos, y à los hijos, que engendrò en el Señor. Con que pobreza? con quanta penitencia, y mortificacion? con quã prompta, y rendida obediencia? cõ que trato tan humilde, tan modesto, tan caritativo, tan Apostolico? con que en tan pocos años ganarõ para Dios tantas Prouincias, y Reynos. Que dichosos dicipulos en caer en manos de tan sabio Maestro! Que primor de Artifice, que supo, y pudo labrar en tã breue tiempo tales sujetos, tan dignos de eterna memoria! Vn Pedro Fabro, à quien la muerte embidiosa quitò temprano la vida: y en la que vino fue vna copia viua de san Ignacio, eminente Maestro de espiritu. Grande martillo, y fuerte almadena de los hereges. Vn san Frãcisco Xauier, cuyo nombre es panal en la boca, y musica en el oïdo. Vn Diego Lañez, à quien hizo tanta honra el sagrado Concilio de Trẽto, que parece increíble, y no se lee auerse hecho honra semejãte à Doctor de la Iglesia. Vn san Francisco de Borja, en quien compitierõ fantidad con nobleza de sangre; y vicio; y lleuò la palma la fantidad: *Pbidia manus* (dize Tertuliano) *Iouem ex ebore molitur; & adoratur, ut summum seculi numen, non quia Elephantus; sed quia Pbidias tantus.* La

*Lib. 1. contra Marc. cap. 4.*

**A** mano de S. Ignacio labra tales hombres, y saca a luz tales Santos, no por lo que en si fueron; sino por ser Ignacio tanto. O grãde Elias: *Qui en Eccli. 48. 8. facis successores post te!* Que has comunicado tan grande espiritu à tus hijos, que todos fuerõ dignos suceßores tuyos en la fantidad, en las marauillas, en el gouerno delas almas, en las profecias, en los prodigios, y milagros, que obraron. Viene aqui bien la pòderacion de san Atanasio: Si los simulacros, y las imagines labradas por los Artifices merecen adoracion, por ser notas, y caracteres de diuinidad, mucho mejor el Artifice, q̄ las labrò, como mas poderoso, y diuino, pues deben à su arbitrio, è ingenio todo su ser. Añsi digo yo; si el primor de san Ignacio pudo, y supo labrar Santos, que tan dignamente merecen ser adorados, quanto mejor lo merece el Artifice, q̄ con tanto primor los labrò? Saco de lo dicho, que Santo tan ceñido de todos los afectos de hõbre, y que añsi supo ceñir a sus hijos; y hazellos tã diuinos, mucho tuuo de Dios.

*Oratio. contra Gentes.*

§. II.

*Et lucernae ardentes.*

*Ha sido grande la luz, que S. Ignacio ha dado al mundo.*

**M**Vcho tuuo de Dios, quien con la ciència de su espiritu, y el ardor de su caridad pudo alumbrar à tantos, y traerlos al conocimiento de la verdad, y al feruor de vna nueva vida. Que numero de Gentiles ha conuertido la Compania del culto de los falsos idolos a la adoracion del vnico, y verdadero Dios? A quãtos ha quitado el freno de la idolatria de la boca, y puesto en ella el nombre

Grego. XIII.

tantissimo de IESVS? Oigamoslo de la boca del Romano Pontifice: La venerable Compania de Iesus se ha estendido al Gentilismo apartado de la grey, y majadas de la Iglesia, y fuera dela tutela de nuestro sacrosanto Imperio, en tantos Reynos Orientales, y Occidentales, sin conosciēto de la verdad, en barbaras naciones, sin cultura, ni policia, viuyendo mas como fieras, que como hombres, y no cessando de arar, y cultiuar las mismas tierras, ha cogido, y coge dellas abundantes frutos.

Isai. 30. 27. 28.

No se le escōdio al Profeta Isaias lo que esta Religion auia de hazer en tanta barbara gente: *Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius ad perdendas gētes in nihilū, & frantum erroris, quod erat in maxillis populorum.* Vendrà de lexos el santo nōbre de IESVS, que es quien alcançará estas victorias, y tan de lexos, que los mismos Indios se admiran de nuestros Padres, y los reciben con esta cancion: *Estos Padres que acà vienen, algo tienen, algo tienen, que les duele.* Van con ardiente zelo de destruir el Gentilismo, y deshazer el freno del error, que los diuierde del conosciēto del verdadero Dios, y los lleva à la adoraciō de sus idolillos, à las supersticiones, y embriaguezes suyas. Pues quantos Indios se avran conuertido à la Fè por la Cōpania? Quantas poblaciones se han hecho? Quātos vassallos se han aumentado à la Real Corona? Diganlo los testigos de vista, y los Consejeros del Real Consejo.

Aposcal. 10.

Ha hecho guerra san Ignacio à las heregias, y el Cōcilio Nacional, q̄ se celebrò en Tarragona, en vna carta, que escribio à la Santidad de Clemēte Otauo, dize, que este glorioso Patriarca es aquel Angel valiente, que vio el Euangelista S. Iuā, cuyo rostro resplandecia como el

**A** Sol, cuya corona era el Arco Iris, cuyo vestido era nube llouedora; cuyos pies eran dos columnas de fuego, el vno sobre la mar, y el otro sobre la tierra, en cuya mano estaua vn libro pequeño abierto. Y con razon, y fundamento grāde aplicò à san Ignacio esta vision aquel sagrado Cōcilio; porque sin duda fue Angel desde el punto de su conuersion, en la pureza de su vida, en el despego de parientes, y criaturas, en la obediencia, en la presençia de Dios, en el desseo de su gloria, en la fidelidad de sus ministerios. Valiēte à lo de Dios, como lo auia sido à lo del mundo. El rostro como el Sol, por el feruoroso desseo, q̄ tuuo de alumbrar à todo el mundo cō la verdad Euangelica. El Iris en la cabeza, q̄ es simbolo de la paz, por el ministerio Apostolico suyo, que es pacificar à los hombres con Dios, y consigo mismos, y con los proximos. Vestido de nube llouedora, por la lluvia voluntaria, y graciosa de doctrina, que sin interes procura verter en el mundo. Los pies como dos columnas de fuego, porque donde assentaua el pie, pegaua, y encendia fuego, de amor diuino: *Dexter quidem super mare, et Ethnicos in Indijs conuenteret, sinister autē super terram, et extirpatis prius ignorantia, errorum, & heresum spinis eam virtutū, & salutaris doctrina seminibus excoleret.* El derecho sobre la mar, para conuertir en las Indias à tātos idolatras; el izquierdo sobre la tierra, para rompella con la rexa de la diuina palabra, y arrancar las espinas de la ignorancia, y heregia, y cultiualla, y sembralla de la doctrina de diuinas verdades.

**B** El santo nombre de Dios, q̄ tiene san Ignacio en la mano es, el q̄ acredita su doctrina, como en semejante oçasion lo aduierde S. Basilio del gran Legislador Moyſes, que

**C**

**D**

Homil. 1. in Hebr.

que-

queriendo acreditar sus palabras, y persuadirnos la verdad dellas: *Illud multo omnium pretiosissimum nomen Dei adiecit, quasi sigillo quopiam, ut animas nostras consignaret, aut certè eas aduersus cuiusque tandem erroris venena premuniret preseruatorio, aut tutelare quodam amuleto.* Las autorizò como con diuino sello con el santo nombre de Dios, para sellar nuestras almas, y preuenirlas con vn celestial preseruatiuo contra todos los venenos del error. Que significa tener san Ignacio en vna mano el Libro de su doctrina, y en otra el santo nōbre de IESVS? Sino enseñarnos la seguridad della, y q̄ nos persuadamos, que el santo nombre de IESVS nos imprimirà el caracter de buenos, y fieles Christianos, y Doctores Catolicos, y estaremos libres, y seguros de que se nos entrē errores: y que el mismo santo Nōbre serà preseruatiuo remedio cōtra todos los hechizos de heregias, temeridades, opiniones libres, y mal sonantes.

Psa. 32. 15.

Ha escogido Dios assimismo à san Ignacio para enseñar la juventud. Y esto dize este santo Concilio alegado significaua tener el Angel el libro abierto en la mano: *Datus est ei in manu libellus apertus, ut à prima aetate bona erudiret ingenia, eaque bonis artibus tūm humanis, tūm etiam diuinis assatim instrueret.* Porque esta Religion cultiua los buenos ingenios desde los años de la niñez, y los instruye larga, y copiosamente de todas las buenas Artes, diuinas, y humanas. Accion que pide mucho Dios, inmenso cuidado, increíble prouidencia, para gouernar, domar, instruir tan varios, y diferentes naturales, cada vno de por sí. Por gran cosa dize de Dios el Real Profeta: *Qui finxit sigillatim corda eorum.* A cada vno le forma, y labra, y pule de por sí. Porque, co-

**A** mo aduierde bien san Cirilo: *Domitores equorum non gregatim; sed seorsum cursum suum perficere docentur.* A cada potro es necesario domar de por sí, y hazelle mal, como si fuera solo: *Vbi Doctor paruulorum, ubi numerans eos qui nutriuntur?* Donde se hallará (pregunta el Profeta Isaias) hombre de tanta caridad, que quiera domar tantos potros, toda la infanteria de España, Italia, Francia, Alemania, Flandes, Polonia, Transilvania, Indias Orientales, y Occidentales? Quātos millares de niños, y mancebos instruye la Compania en todo el mūdo? Que atenciō, y cuidado serà menester, para bosquejar con perfeccion tantas imagines, de los que han de ser Governadores del vniverso? Y como dize san Gregorio Nazianzeno: *In ipsa virtutis delineatione futurae virtutis pulchritudinem indicare, atque accuratioris vite tempus inuere.* Todo el primor de la imagen consiste principalmente en el buen bosquejo. Pues que atencion serà necesaria, para delinear en tantos niños toda la perfeccion, que en ellos se desea, quando sean hombres? Y que antes de llegar el tiempo de la vida cuidadosa, y perfecta, yà se vean las noras, y las señales de essa diligencia, y cuidado? Todo esto se debe à san Ignacio.

Lib. 3.

Isai. 33. 18. ex Hebr.

In laud. Basil.

**B**

**C**

**D**

KK 3

en

De san-  
cto Ho-  
norato.

en hijos de Dios à los que el deleite con su encanto auia conuertido en peñas. Que bien te quadra, lo q̄ san Hilario dize: *Admirabilis, & stupenda permutatio! Qui lapides non in filios Abrahæ conuerterentur, ubi tanta erat in expoliendis mentibus officina!* O admirable, y estupenda mudança! Pero que piedras no se conuirtieran en hijos de Abraham, donde auia oficina tã admirable de pulir almas, y cuerpos? Que oficina de hazer Santos son los exercicios de este Varon? Con solos ocho dias, q̄ vno se p̄oga en esta oficina, se muda de manera, que èl se desconoce à si mismo, y los que antes le conocian, le tienen por otro.

O santo Padre, y que gracia tan singular has tenido en llevar almas al Cielo, dandole a cada vna la caualleria ajustada a su estado, y condicion natural! A este Santo, y à sus hijos parece que miraua el Profeta Isaías, quando dezia: *Ponã in eis signum, & mittam ex eis qui saluati fuerint, qui saluent gentes, in mare, in Africam, Italiam (etiam intelligit Hispaniam) & Græciam, ad tendentes sagittas, ad eos qui non audierunt de me, & non viderunt gloriam meã. Et adducent omnes fratres vestros de cūctis gentibus donum Domino, in equis, & in quadrigis, & in lecticis, & in mulis, & in carrucis ad montem sanctum meum, quomodo si inferant filij Israel munus in vaso mundo, & assumam ex eis in Sacerdotes, & Leuitas.* Harè (dize Dios) à san Ignacio, y à sus hijos hombres señalados en santidad, en espíritu, en letras, en erudicion, en noticia de lenguas, para que puedã tratar con todos, y ganallos à todos. Embiarèlos por esse mundo, para que saluen toda suerte de gentes, à las islas del mar, à Africa, Italia, España, Grecia, à los Indios barbaros armados con saetas, à gētes, que no han tenido noticia de

Isai. 66.  
19. 20.  
21.  
Ex He-  
bra.

**A** mi. Encaminaràn al Cielo innumerales almas, y tendran cauallerias para todos: lleuãdo a cada vno por el medio mas ajustado a su natural. A vnos en cauallos, à otros en postas, à otros en litèras, à otros en carroças, à otros en carretas, à otros en mulas. A vnos por oracion vocal, à otros por oraciõ mental mas leuantada, à otros por meditaciones mas caferas; à otros por consideraciones de los mandamientos diuinos, y exámenes de conciencia, à otros por mas penitencia exterior, à otros por mortificacion interior, à otros por obras de caridad, y de limosna; finalmente à cada vno, como lo pide su natural; y su particular vocacion: procurãdo, que todos pisen limpio, y no se enloden. Y seran innumerables los q̄ enseñados por S. Ignacio, y sus hijos, vendran a ser Sacerdotes, Religiosos, Predicadores, Prelados, y Gobernadores del mundo.

**B** Este Santo les ha proueido à todos de viatico para el camino, entablado en el mundo la frecuencia del SANTISSIMO SACRAMENTO. Ha sido felicidad, y buena estrella desta Religion entablar la frecuencia de Sacramentos en la Iglesia. Puso Dios por guarda del Paraíso à vn Querubin, para q̄ el hombre no comiera del arbol de la vida, porque viendo se inmortal, no se desganara de hazer penitencia, y cobrara aliento para pecar mas; y mas, como quien no auia de morir. Trae Dios à san Ignacio al mundo, como à vn Serafin, que ponga codicia a los hombres de comer del Arbol de la vida, que es Christo, al qual no se puede llegar sin penitencia, para que juntamente los hombres negociasen la vida verdadera, que està en Christo, y la mereciesen con verdadera penitencia.

Moyse  
Barze-  
pha. p. 1  
de Para-  
dis. cap.  
28.

§. III.

Puede llamarse la Compañia de Iesus Compañia del Rey de España.

**T**odos estos oficios tan propios de Dios, que S. Ignacio con su Religion haze en el mundo, hã merecido, que se llame COMPAÑIA de IESVS, porq̄ pelea, y trabaja por ayudar à IESVS en los oficios propios de IESVS. Y por la misma razon puede llamarse Compañia del Rey de España; porq̄ ayuda à los Reyes desta grã Monarquia en los mismos oficios. Y este ha sido siempre el sentimiento de todos los enemigos desta Corona: los quales quieren mal à nuestra Cõpañia, por serlo del Rey de España. Y assi aquella impia Reyna Isabela vino à dezir: *Videtur quoddam Iesuitis Rex Hispania nihil hoc tempore attentaret.* Y otro famoso Herege vino à dezir: *Institutũ Iesuitarũ Hispano Imperio insertũ est.* Y el Doctor Marco Antonio Arnoldo, sujeto nada Catolico, vino à dezir: *Societas hæc primũ probata est in Hispania, videturque nata ad Imperium Hispanorum promouendum. Vocant Regem Philippum maximam potentiam, murum, & antemurale domus Dei. Eorum dictum est: vnus Deus, vnus Papa, vnus Rex Christianismi, Magnus Rex Catholicus, & vniuersalis Rex Hispania. Omnia eorum acta; omnes eorum cogitationes eò spectant, vt Regem Hispaniarum Europa Monarcham constituent.* Esta Religion de la Compañia, donde primero se acreditò fue en España, y parece auer nacido, para adelantar el Imperio Español. Los hijos della llaman al Rey Filipo, el Gran Poder, el Muro, y Antemural de la Casa de Dios. Es lenguaje suyo, y

**A** sentimiento proprio: Vn Dios; vn Papa; vn Rey del Christianismo, el Gran Rey Carolico, y el Rey vniuersal de España. Todas sus acciones, y designios no mirã à otro blanco, sino hazer al Rey de España Monarca de toda Europa.

**B** Preciase esta Religion de seruir à la Magestad Catolica, y de ser Cõpañia suya, porque reconoce, que los oficios propios suyos los ha tomado su Magestad tã por su cuenta, que por darles el lleno emplea el caudal de su gouierno, la grandeza de su poder, la valentia de sus armas, el tesoro de sus riquezas. Quales son sus intentos, sino propagar la Fè por todo el mudo? Y para este fin sustenta cõ tan inmenso gastos en las Indias tantos Obispos, Iglesias, Conuertos, Academias, Seminarios, y obras pias. Proueyendo los Templos de azeite para las lamparas, de vino para las Missas, de adorno para los Altares, de viatico para los Obreros Euangelicos. Gastos todos excessiuos, endereçados à la propagacion de la Fè. Desuerte q̄ vino à dezir Genebrardo, que la conuersion de los infieles, y vitoria del Gentilismo era accion propria de la nacion Española. Y el Pontifice Gregorio Dezimoquarto confiesã ingenuamēte, que los Españoles con inmenso trabajos, y suceso grandemente feliz, han atrauesado el Oceano, y puesto en los dos Orbes de Oriente, y Occidente las vanderas de sus Reyes, dilatando el Imperio, y felicidad de la Iglesia: y han dado noticia del Euangelio en todo el mundo en lengua Española; y han conseguido, que se reconozca ser esta mision accion propria, y herencia desta nacion. Y aquel Prudentissimo señor Rey Filipo Segundo vino à dezir, que gastaria los tesoros de España, por cõseruar vna Capi-

lla en las Indias, ni tendria por infecunda la tierra, que no lleuasse frutos, como lleuasse Christianos. Porque reconocia auer dado Dios a los Reyes de España las vezes de los Apostoles, para propagar el Euangelio en el mundo.

Tom. 7.

Quien con mas zelo, y entereza conferua, y defiende la Fè, y haze roitro a las heregias? Y aquel sabio Cardenal Cesar Baronio vino a dezir, que la Iglesia Catolica en España se ha alçado con esta honra, que no solo procura, que sus hijos esten libres de heregias; sino seguros de sospechas. Delo qual se ha seguido, que abrañandose oy el mundo con este incendio, en España no se ve ni vna chispa, ni centella, velando mucho los Tribunales sagrados de la santa Inquision, y acudiendo con presteza, donde rezelan algun humo, que indique fuego. Atendiendo a esto sobre todos con mayor cuidado el Catolico Rey; por lo qual dignissimamente ha merecido este renombre. Y podemos dezir a su Magestad, lo que al Emperador Teodosio dixo san Leon Magno: Esta proteccion de la Fè es el presidio de España, y la que le dà tan illustres victorias, y la que derrota las armadas del enemigo, y trae las floras con tan prospero viaje, burlando tantas esperanças.

Y si es officio proprio de Dios la illustre mudança de los vicios a la obseruancia de la diuina ley; quien más atiende a ella, que la Magestad Catolica con tan Christianas premaricas, desterrando de España los incentiuos de la torpeza; el abuso de los juramentos, zelando con tantas veras los pecados escandalosos, y procurando con tanta piedad la veneracion, y reuerencia de los Templos?

Y assimismo si es officio proprio de Dios cuidar de la educacion de

**A** la iuuentud, mucho obliga la terrena Magestad a la diuina, en esforçalla tanto, y procurar con tanto cuidado, que la Nobleza de España se crie en virtud, y buenas letras. Para este mismo fin se ha dignado nuestro Catolico, y grande Rey fundar en esta su Corte vnos Estudios Reales, y ha honrado a nuestra minima Compañia fiandose los, mostrando bien en esto la estima, que tiene de ella, con que nacio de las entrañas de su serenissima Madre, tan Madre, Señora, y Reyna de toda la Compañia, cuya memoria durará impressa en los coraçones de toda nuestra Religion, mientras ella durare; y tan preciosa Margarita, de quien tanta honra, y fauor recibio, la tendrá siempre por su Corona:

**B** *Rectè Cesar, quod sub te spem, & sanguinem, & patriam studia receperunt. Rectè quod spè Hispani Imperij sumptibus tuis suscipis.* Muy bien le quadrà a nuestro Catolico Rey, lo que dixo Plinio a su Trajano: O Cesar, que bien lo has considerado; pues con tu amparo los estudios han venido a cobrar aliento, sangre, y patria. Ningun gasto puede ser mas digno de vn Principe, que quiere eternizar su nombre; y quando con larga mano no fauorece, aumenta, y abraça la educacion de la iuuentud, apresura, y sollicita la caída de todo su Imperio.

Plin. in Paneg.

**C** Principe que assi atiende a officios propios de Dios, mucho Dios ha menester; mucho ha de tener de Dios, y poco de hombre: y si pudiera Dios hazer colacion de su diuinidad, vn Principe la auia menester para officios tan propios de Dios. Mas yà que esto no puede ser, debe tomar de Dios el ceñirle para gouernar como Dios: *Indutus est Dominus fortitudinem, & pracinxit se.* Quando tomò a su cargo el gouerno del mundo, ciñò su for-

Psa. 92. 1.

**D** ta

taleza en acudir con grande atencion, diligencia, y cuidado, a ver, y considerar, y poner la mano en todas las cosas de su Imperio. Que es lo q̄ alabaua Plinio en su Trajano: *More velocissimi syderis omnia inuigere, omnia audire, & vnaequaque inuocatum statim numen velut adesse.* Afuer de Astro celestial velocissimo, verlo todo, oirlo todo, y donde llama la necesidad, con suma presteza, acudir con su prouidencia, como vna suprema deidad, como V. Magestad lo desea, y lo procura, en socorrer las plaças, en preuenir las fronteras; en proueer las Iglesias de Prelados; en que se haga justicia, y se castiguen insolencias; en que se vean las causas de los pobres; en que se fauorezca a los que han perdido la salud, y la hacienda en su Real seruicio: *Ipse mundi paterens, nunc pro te liber, & solutus caelo tantum vacat, postquam te dedit, qui erga omne humani generis vice sua fungeris, cum tibi dies omnis summa cum utilitate nostra, tua cum laude condatur.* No puede el Celestial Monarca alçar mano del gouerno; pero si pudiera vacar, auiamos de dezir, q̄ no haria falta el propietario con tal Vice-Dios, a quien no se le pasa dia, que no ceda en mucha utilidad de su Reyno, y en mucha honra suya.

In Panegyris.

Pf. 103. 2.

Orat. 2. Pascha.

Ciñe Dios sus luzimientos: *Accinctus lumine.* Porque, como dize Nazianzeno: *Vim luminis eius quis sustinebit?* A Dios qualquier luzimiento se debia; pero reconocio Dios, q̄ los ojos humanos por flacos se auian de herir con mucha luz; y por esso siempre cuidò de moderarlos, porque no se quemassen en ellos como mariposas. A este modo debe el Principe, como el Dios terreno, ceñir sus luzimientos, y quando a su Magestad, y grandeza se proporcionen todos; pero no

**A** pocas vezes se hieren con ellos mucho los ojos de los vassallos, y assi atendiendo, y compadeciendose de su flaqueza conuiene moderarlos.

Debe tambien encender a los rayos del Sol la lumbre de la inteligencia, para acertar a gouernar tan inmensa Monarquia. Aquella lumbre de justicia, que dize Salomon, que se ajusta a la verdad, a la ley, a la diuina voluntad, que guarda el medio en las cosas, que se ajusta a todas con igualdad, sin acepcion de personas. Aquella luz, que ha de alumbrar en la muerte, y ha de dar buen alumbramiento en ella: *Lam. 1. 2. pas contempta apud cogitationes diuinum, parata ad tempus statutum.* Que tiempo es este? El que san Pablo dize: *Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium.* El que con esta luz se alumbrare en vida, no morirà a escuras, serà lucidissima su muerte, y no preualecerà contra el el Principe de las tinieblas.

Sap. 5.

Iob. 12. 5.

Hebr. 9. 27.

**B** Digase, pues, de san Ignacio, que ha fundado vna Compañia, que lo es de IESVS, por serlo del Rey de España, y le ayuda en officios propios de Dios. Quanto le aya costado este empleo, digalo san Pablo: *Exhibuit semetipsum in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis, in carceribus, in seditionibus (in agitationibus, & expulsionibus) in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs.* Quien podrá referir lo que padecio este Santo en treinta y cinco años de vida, despues de su conuersion? Que clauos de penosos cuidados arrañesaron su alma? Que necesidades, apreturas, y ahogos? que tratamientos tan malos? quantas cárceles, y cadenas? quantas calumnias, y falsos testimonios? Quantas vezes le molieron a palos? Quantas mudanças de pueftos, y deitierros sufrió por su Dios?

2. Cor. 6. 4. 5.

**C**

De-

Dexò sus peregrinaciones, vigili-  
as, y ayunos. Llamole Martir viuo, q̄  
alcançò en vida el triunfo de sus vi-  
torias. Coluna de fortaleza, que le-  
uantò Dios en su Iglesia, para ayu-  
dar à sustentar su Religion, y su Fè.  
Pregonero, que callando ha testifi-  
cado, lo que puede sufrir la Chris-  
tiana paciencia. Santo de tan alen-  
tada esperança, que escogio antes  
quedarfe en el mundo con riesgo  
proprio, por salvar mas almas, que  
irse luego al Cielo con menos ga-  
nancia. Santo, que supo tragar ries-  
gos propios por seguridades aje-  
nas à pura fuerça de confiança: *Et  
vos similes.*

Pues, santo Padre, si sois Capitã  
de la Compañia del Rey de Espa-  
ña, en parte estais dõde podeis pe-  
lear por el. Balas, y bombas de fue-  
go seran vuestras oraciones; y ef-

**A** pada aguda, y rajante vuestros rue-  
gos: *Exaltationes Dei in gutture eo-  
rum, & gladij ancipites in manibus eo-  
rum. Ad faciendam vindictam in na-  
tionibus, increpationes in populis.* Vē-  
gad los agraviados hechos à las ima-  
gines; embiad castigados à los ene-  
migos, que ofenden la Religion  
Catolica. Queden por prisioneros  
los Principes, Generales, y Capita-  
nes, y vea España vna victoria, que  
su memoria no se oluide en todos  
los siglos, grauada en columnas eter-  
nas. Para que el Pueblo Catolico  
se aliente, y quede obligado, y re-  
conocido, y deseoso de seruir à su  
Dios mas de veras, con Fè viua, cõ  
Esperança alentada, con Caridad  
ardiente con frecuencia de Sacra-  
mentos, con exercicio de santas o-  
bras, merecedoras de gracia, y dig-  
nas de eterna gloria.

*Pf. 149.  
6.7.*

## EXHORTACION XXXV.

### ES SAN IGNACIO OTRO LAVRENCIO EN PARRILLAS.

*Ignem me examinasti, & nõ est inueta in me iniquitas. Psal. 16.3.*



**C** En el dia del esclareci-  
do Martir san Laurē-  
cio, quiero celebrar  
las parrillas de mi glo-  
rioso Patriarca S. Ig-  
nacio, que como espejo de su nõ-  
bre, fue asado, y abrafado, no en v-  
nas; sino en muchas, no en vn fue-  
go; sino en cien fuegos: y asì salio  
conforme à su nombre, hecho vna  
afcua de fuego; tanto mas precio-  
so, y de mas subidos quilates, quan-  
to mas acrisolado en el fuego. O  
quan bien emparientan, y se her-  
manan el oro, y el fuego; la llama

es la que mas le hermosa; vence  
su naturaleza, subela de punto, y da-  
le nuevos quilates. Mas hermoso se  
pone, quando arde; mas fino, quan-  
do se acrisola; tanto sube de pre-  
cio, quanto mas se purifica en la lla-  
ma. Noble es su origen; illustre es su  
vena. mayor lustre, y resplandor re-  
cibe del fuego; mas hijo parece de  
la llama, que de la mina, en que se  
cria, pues mas se asemeja en el co-  
lor al fuego, que à su principio, y  
origen. A este glorioso Patriarca la  
llama de sus tribulaciones, y traba-  
jos, rigores, y penitencias dio nue-

uo

uo resplandor, y subio de punto, y  
dio nuevos quilates à su nobleza:  
mejoròse con la industria; mas her-  
moso quedò con los ardores; mas  
puro con los incendios; mas fino,  
y mas precioso, mientras mas acri-  
solado. Noble es su nacimiento;  
mas se realça con la llama; tantas  
vèzes renacè mas noble, quantas se  
ponè en nuevas parrillas. Mas Igna-  
cio nace de cada vna dellas, y mas  
semejante, y teñido de color del  
fuego, y de la fuerça de la llama.  
Vamos discuriendo por estas par-  
rillas, y por estos incendios.

*§. Primero.*

*Parrillas han sido para san Ignacio  
sus escrupulos, y el rigor de  
su penitencia.*

**P** arrillas de fuego fueron pa-  
ra san Ignacio los escrupu-  
los de Manresa, los temores,  
y sobrefaltos de su conciencia, con  
que se le abrafaua el alma, soplando  
la llama el demonio con fuerça.  
Que bien le quadra lo que dize el  
Real Profeta de si: *Probasti cor meum,  
& vifitasti nocte: igne me examinasti.*  
Hiziste, Señor, prueba de mi; vino-  
me de noche este examen, de im-  
prouiso, y sin pensar; con obscuri-  
dad; con angustia; con asombros,  
como quien ve visiones de noche.  
Son los escrupulos prueba, y exa-  
men de fuego, quemar, y abrafar, y  
se asmejan a dolores de infierno,  
son parrillas; en q̄ martiriza el de-  
monio a los fieruos de Dios, soplan-  
do, y arizando las llamas de temo-  
res, congexas, y sobrefaltos; y lo q̄  
pretende de ordinario es embara-  
çarlos, para que no hagan el bien q̄  
pudieran.

*Lib. 31.  
mor. 6.  
39.*

Tratò el B. S. Gregorio muy biẽ  
este punto: *Fit enim plerumque, ut  
hostes callidi militum Dei tantò terri-*

**A** *bilius tentent, quantò & illum in alie-  
no cordis prauitate fortiter, viderint:  
ut dum illum ad se tuendum reuocant,  
aliena corda liberius, que exhortatione  
eius protegebantur, inuadat: cumque  
eum superare non possint, saltem occu-  
pare conantur, quatenus miles Dei, dũ  
de se ipso concutitur, non ipse, sed is, quẽ  
defendere cõsueuerat, perimatur.* Mu-  
chas vezes acontece, que nuestros  
enemigos, tan sagaces, como mali-  
ciosos, tanto mas terriblemente  
tientan al soldado de Dios, quanto  
reconocen, que su doctrina, y cuida-  
do puede, y preualece en el coraçõ  
de los proximos; y como le auo-  
can, y retraen a defenderse à si, acom-  
meten a los que estauan defendidos  
con su amparo; y yã que no pueden  
vècer al soldado de Christo, le pro-  
curan ocupar, y entretener, para q̄  
no fauorezca al que estaua a su car-  
go; y mientras el se defiende, quede  
muerto el que auia de ser ampara-  
do por el. Como puede dexar de  
embaraçarfe, quien se quema? Co-  
mo es posible nõ tener sus mien-  
tes, donde siente dolores de infer-  
no? Que marauilla es se oluidè de  
los otros, quien se halla puesto en  
vn increíble cuidado, de acordarse  
de si?

**O** santo Padre, y como se veri-  
ficò en ti esta doctrina? Reconocio  
el demonio, que te auia Dios esco-  
gido para Capitan de vna esclareci-  
da milicia; y que te auia dado efi-  
cacia, para conuertir pecadores, y  
reduzillos al diuino seruicio; para  
embaraçarfe este officio, procurò  
tentarte con grãdes temores, y ter-  
ribles asombros de escrupulos, pa-  
ra auocarte à ti mismo, y obligarte,  
à que descuidasses de los otros, cui-  
dando de ti, para que embaraçado  
contigo, non pudieses amparar, ni  
defender à tus proximos, y ellos  
por falta de socorro, y ayuda, mise-  
rablemente muriesen.

Esta

Esta dura pelea con escrúpulos, y congoxas del alma es vn segundo martirio, en el qual el demonio haze officio de verdugo, abrasando la conciencia del fiero de Dios, el qual debe en estos figurados trances mostrarse animoso, y con alentada constancia dar testimonio de su Fè, y Esperança, y con ayuno, y penitencia obligar à la diuina Bondad le aliuie de tan penoso tormento, y buelua à mostralle su rostro, y comunicalle su luz, y foflegar su conciencia, y atesorar en el vn tesoro de ciencia de espíritu, para gouerner coraçones quando padecieren semejantes angustias, como lo hizo este santissimo Padre. No afloxò la mano en castigarle cò tres disciplinas rigurosas al dia. Apuròse con prolixos ayunos, no probando bocado en algunos dias. Continuò sus siete horas de oracion mental, y haziendola con mayor instancia, y fetuor, tomando consejo con su Padre espiritual, y desta suerte vino à vencer su fatiga, y gozar de vna grande serenidad, y bonança.

Las Parrillas son assimismo la penitencia interior, y exterior; porque el ayuno quemà, y el silicio enciende, y la disciplina abraza, y la carna dura retuesta. Assimismo el dolor interior, el conocimiento de las culpas, la confusion, verguença, y dolor dellas; es vna llama, que penetra las medulas, y haze harina los huesos. Que parrillas freron para el mayordomo, quando le llamò su Señor, para tomalle las cuentas? Que parrillas fueron para el Rey Sedecias, quando patecio delante del Rey Nabucodonosor, y se carearon ojos con ojos, y hablaron à boca, y el Rey Babilonio le hizo cargo de auelle violado el juramento, y quebradole la palabra de Rey. A este proposito declaran los santos Padres, lo que dize el Real Pro-

Luc. 16.  
1.  
Ierem.  
32.

**A** feta en su Psalmo: *Pones eos vt libanum ignis in tempore vultus tui.* Quando vn penitente corrido, y confuso se pone, Señor, delante de ti, ò como se enciende, y quema, y se halla tan corrido, y confuso, que todo el se pone como vna brasa, y vn fuego!

Esto es lo que profetizò Malacuias, quando dixo: *Quis stabit ad videndum eum?* ò como leen los Sententa: *Quis subsistet in visione eius?*

**B** Qual se pone vn hombre, quando se carèa con Dios, y le mira al rostro, y es visto por el? En quien no haràn rara impresion sus ojos diuinos? Como llamas de viuio fuego los vio el Euangelista san Iuan, que abrafauan a quien encarauan sus rayos. Añade el Profeta: *Ipse enim quasi ignis conflans, & sedebit conflans, & emundans argentum, & purgabit filios Leui, & colabit eos quasi aurum, & quasi argentum.* El conocimiento, y trato deste Señor; la noticia, que de si dà, obra en los pecadores, lo que el fuego en el oro, y en la plata, que es purificallos de toda escoria, y derretillos, y vaziallos, para que tomen nueua forma, y figura. Que grauemente habla san Ambrosio a este proposito: *Ignis hic sermo Christi est, qui secretos mentium diuina cognitionis ardore inflāmet affectus, qui vaporem fidei, & deuotionis adoleat, qui cupiditatem virtutis accendat: Bonus ignis, qui calefacere nouit, & nescit exurere nisi sola peccata.* La palabra, que habla Dios à las almas, es vn fuego viuio, y eficaz, que con el ardor del conocimiento diuino enciende grandemente los afectos interiores del alma; el es el que la haze euaporar de si olorosas exalaciones de deuociò, y de Fè; el que enciende vna feruorosa codicia de toda virtud. O q̄ buen fuego, que sabe, y puede dar calor à los coraçones elados, y no

Psal. 20.  
10.

Malac.  
3.2.

Apo. 1.  
15.

In Psal.  
118. 06.  
ton. 18.

sabe

sabe abrasar, ni consumir, sino tan solamente pecados, y ofensas de Dios.

Ibidem.

Añade el sagrado Dotor: *Hoc igne super bonum fundamentum posito, Apostolicum illud aurum probatur; hoc igne illud morum, & operum examinatur argentum; hoc igne pretiosi illi lapides examinantur, fœnum autè, & stipula consumuntur; mandat ergo ignis hic animum, consumit errorem, unde & Dominus ait: Et vos mundi estis propter sermonem, què locutus sum vobis.* Con este fuego, si se pone sobre buen fundamento, se prueba, y acrisola aquel oro Apostolico; y se examinan los quilates de la plata de costumbres, y obras; y al amor, y luz de su llama, se dan à conocer las piedras preciosas, y se consumen, y abrafan el ripio, el heno, y la paja. Tiene grande eficacia este diuino fuego de acrisolar, y limpiar las almas, y de deshazer, y consumir los errores, y vicios. Y sino, que otra cosa quiso dezir Christo nuestro Señor à los sagrados Apostoles, quando les dixo: Vosotros limpios estais, y debeislo à los sermones, q̄ os he predicado, y à las noticias, que os he dado de mi, y de mi Padre.

1. Cor.  
3. 10.

Con estas palabras el B. S. Ambrosio declara con singularidad vn lugar dificultoso del Apostol san Pablo, en que hablando à todos los Fieles, y proponiendoles el cuidado, que deben poner en viuir bien, y nunca pecar, les dize assi: *Vnusquisque videat, quomodo superedificat, si quis superedificat aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, fœnum, & stipulam, vnus cuiusque opus manifestum erit, dies enim Domini declarabit, qui in igne reuelabitur, vnus cuiusque opus, quale sit ignis probabit; si cuius opus manserit, mercedè accipiet, si cuius opus arserit, detrimentum patietur, ipse autem saluus erit, sic tamen quasi*

**A** per ignem. El fundamento sobre q̄ edificamos, y leuantamos obra los Fieles, es Christo nuestro Señor, y su Fè. Conuiene que cada vno este muy aduertido, lo que edifica sobre esse cimiento; si oro, plata, y piedras preciosas; ò ripio, heno, y aristas: no se podrá encubrir, ò escóder, lo que cada vno obrare; porq̄ el dia del Señor lo manifestarà, que se ha de reuelar en vn fuego, que descubre lo q̄ es cada cosa. el oro, y la plata, y las piedras preciosas no padeceran detrimento, y quien puffiere en la obra estos materiales, serà dignamente premiado: el ripio, el heno, y la paja es fuerça arder, y abrafarse; y quien hiziere de estos materiales su obra, serà forçoso padecer en el fuego; y auiendose de saluar, serà como quien passa por el.

**B** Siguiendo la declaracion deste graue Dotor, auemos de dezir, que este dia del Señor, que se reuela por fuego, es aquel en que este Señor se dà a conocer a las almas, y se les comunica, y dà noticia de si: porque este Señor es fuego, y sus palabras son fuego, y quien trara con el, se pone al amor del fuego; y fuego que con su luz descubre, lo que es cada cosa, y con su ardor tiene eficacia para consumir, y abrasar todo lo que desfize de la perfeciò Christiana. Conforme à esto, cada vno de los que se precian de Fieles, debe estar muy atento à considerar como obra; la caridad, las virtudes, los santos exercicios son oro, plata, y piedras preciosas: el que huuiere leuantado su obra de tan ricos materiales, quando se puffiere delante de Dios, con su luz, y su llama se examinaràn, y probaràn sus quilates, y recibiràn nueuo lustre, y mayor resplandor, y entrará en esperanças de recibir glorioso premio por ellos. Pero si edificare pecados;

obras

obras no ajustadas à la ley del Señor, serà fuerça que quando se pōga en su diuina presencia al rayo de su luz, y al amor de su llama, se quemé, y abraçe de verguença, confuſion, arrepentimiento, y dolor; y desta manera se purifique, y escape como quien passa por fuego, escocido, y abrafado con enojo, y con indignacion contra si, de la qual nace como efeto de su causa, y fruto de su raiz la penitencia exterior, y maltrato del cuerpo.

Que examē, y prueba hizo Christo nuestro Señor en mi Padre san Ignacio en Manresa! Que largos exercicios le dio con siete horas de oracion mental cada dia, y otras no pocas de bocal! Que de espacio se puso Christo nuestro Señor à examinar las obras de su vida passada, y las que en aquella soledad iba labrando! A la claridad de su luz, y al amor de su llama reconocio este santo Varon lo que era oro fino, plata acēdrada, y piedras preciosas; ò lo que era ripio, heno, y paja: *Quis stetit ad videndum eum, aut quis subsistit in visione eius? Qual se vio? y qual se juzgò? y que tal se parecio à la vista deste Señor, que es fuego viuo, y clarissimo? Que impresion hizieron en el sus ojos, arrojando llamas de amor? que confuſion fue la fuya? que arrepentimiento, y dolor? que indignacion contra si? que viuos deseos de satisfazer por las culpas passadas? Quan grande fue la penitencia interior, pues la exterior, que es fruto della, fue tan sobre las fuerças humanas? Ardieron, y quemaronse, y abrafaronse los verdores de su juventud, las liniedades de la malicia: *Et ipse saluus factus est quasi per ignem.* Este diuino fuego purificò a este santo Padre, y le fundiò, y vaziò de si mismo, y le amoldò en el molde de los Patriar-*

**A** cas insignes, Fundadores de las demas Religiones, haziendole Padre de vna tan esclarecida en virtudes, y letras.

### §. II.

*Los efetos de la pobreza son parrillas ardientes.*

**P**arrillas son asimismo los efetos de vna rigurosa pobreza, como fue la que este Santo padecio treinta, y cinco años de vida con grandissima mengua, y falta de lo necessario, y preciso para viuir. Que nacido le viene, lo que dixo Isaías! *Ecce excoxi te, non quasi argentum, elegi te in camino paupertatis.* Yo te purifiqué, y acrisolé, no como à la plata, ò al oro; acrisolado quedas en el horno de la pobreza. Muy digno de ponderacion es este lugar en rigor de letra; dize, q̄ le ha purificado, y no como a la plata, ni al oro, porque el Aurifice, y el Platero quando acrisola estos preciosos metales, es à fin de quitar dellos, lo que sobra en ellos, lo que es superfluidad, y embaraço. Que les quita, que gasta, y consume en ellos? El cobre, la escoria, y el hierro; todo lo que sobra en el oro, y es superfluo en la plata. Pero quando Dios purifica al hombre Euangelico en el horno de la pobreza, no le consume superfluidades, ni sobras; sino lo que parece necesario para la vida. Poco quemàra la pobreza, si al que la professa, le dexàran lo suficiente en la comida, y bebida, vestido, aposento, cama, libros, y alhajas, en todo tiempo, asì de salud, como de enfermedad; essa purificacion pareceria à la que se haze con el oro, y la plata.

O Padre santo, en que parrillas, ò en que horno de rigurosa pobreza te purificò Dios à ti, y à tus com-

*Isai. 48. 10.*

pañeros, no solo te faltò lo superfluo; pero lo necessario para viuir en comida, y vestido, y aposento, y cama. Increible cosa parecerà, lo que este santo Varon sufrio, y padecio en esta materia; rigurosissimos fueron los efetos de pobreza, que experimentaron sus compañeros, y con esta razon nos exhorta à todos sus hijos, à sentir efetos de pobreza, y à contentarnos con las cosas mas viles de la casa en comida, cama, y vestido: *Cum enim primi qui in Societatem conuenerunt, per huiusmodi indigentiam, ac penuriam maiorem rerum corpori necessariarum, probati fuerint, qui post eos accedent, curare debent, ut quoad poterunt, pertingant, quò illi peruenerunt, vel ulterius etiam in Domino progrediantur.* Siendo (dize) verdad, que los padres primeros, que se juntatò a fundar esta Religion, fueron probados en mendiguez, y penuria de las cosas necessarias para la vida, mayor de la q̄ se puede dezir, ni pēsar; los que despues dellos vinieren, deben procurar llegar al punto de pobreza, en q̄ sus primeros Fundadores se vierò, y si ser pudieſse, passar adelante, y hazelles ventaja.

No se nos intime la quexa que dà Dios nuestro Señor por el Profeta Amòs à su pueblo: *Detestor ego superbiam Iacob, & domos eius odi.* Quando se me pone delante la pobreza, en que se vio el Patriarca Iacob, y hago reflexion sobre la ambicion de sus hijos, y sobre sus casas, y haciendas, me viene vn aborrecimiento tan grande, que me haze dar criminales quexas de todos. Iacob caminaua à pie, con vn baculo en la mano, passando los rios, descalços los pies: contentauase cō pan, y agua para comida, y bebida: su cama era el suelo duro, y su almohada vna piedra; sin tener casa, ni solar proprio, ni albergue: y los

**A** de mi pueblo andan en cauallos de rua, sin tocar con el pie la tierra, ni el agua: comen preciosos mājares; beben regalados vinos; duermē en camas de marfil; descansan las cabeças sobre blādas almohadas; gozan de ricos palacios; recreanse en deleitosos jardines; no puede dexar de darne en rostro la desfemejança de los hijos al padre.

Quiera Dios no se pueda dezir lo mismo de mi, y de otros Religiosos, y darse la misma quexa, que no nos affemejamos en la pobreza al Padre, que nos engēdrò en el Señor, y cuyos exemplos fuera razon imitar. No nos diga Dios nuestro Señor en la cara: En rostro me dà la poca pobreza de los hijos de S. Ignacio: no visten como su Padre; ni el tratamiento de sus personas se parece al que tuuo su Padre; ni la parsimonia en la comida; ni la falta de regalo; ni el poco aliño, y adereço de las celdas; ni la dureza, y la incomodidad de las camas; ni la humildad de sus edificios es semejante à la que en todo tuuo su Padre: quiera el Señor, que no sea poco amor à la santa pobreza, el huír, y no querer experimentar sus efetos, como parrillas de fuego, q̄ abrafan.

### §. III.

*Parrillas son q̄ abrafan, injurias, y persecuciones.*

**B**ien penosas fueron las parrillas de sus persecuciones, calumnias, falsos testimonios, malos tratamientos, carceles, y destierros, con tantas contradiciones, como se le leuantauan dondequiera que ponía, y assentaua su pie. Quantos fueron los que encendieron este fuego? Quantos zelosos, al parecer, de la honra de Dios auian ron las brasas, juzgando, que mere-

cia

cia san Ignacio ser abrasado en parrillas de fuego. Con que paciencia sufrió estos incendios? Fue tan admirable, que no parecía tanto habito de virtud adquirida, quanto vna propiedad sustancial embebida en su ser.

Que bien cumplio con lo que el Apóstol san Pedro encarga à los q̄

*1. Petr. 4. 12.* se ven alar en estas parrillas! *Nolite peregrinari in seruire, qui ad tentationem vobis fit, quasi noui aliquid contingat, sed communicantes Christi passionibus gaudete.* Leyò Tertuliano este

*In Scorpi. c. 12.* lugar así: *Ne expanseatis vitionem.* Y san Cipriano: *Ne miremini de vestra per ignem examinatione.* Si os

vicredes alar en parrillas; si vicredes, q̄ vuestra constancia se examina cō fuego de persecuciones, y agrauios, no os haga nouedad, no lo es trañeis, ni mireis como cosa peregrina; no os ponga espanto, y pavor; aceptad este martirio con gusto, estimalde como merced de Dios; no perdais el tino, ni salgais de vos, ni os desterreis de vuestro proprio juicio; no se os huiga la razon, y ande como peregrina fuera de vos. No son tan ardiētes las parrillas, que no se puedan sufrir. Que

*Li. 3. de prouid.*

bien aduertio Saluiano: *Quid mirum si mala cuncta perferimus, qui ad toleranda vniuersa militamus.* Que maravilla sera sufrir todos los agrauios, que nos hazen los hombres, pues somos soldados de la santa paciencia, alistados para sufrir todos los males del mundo.

No les fue bien à los que encendieron este fuego en que tanto padecio san Ignacio. Muy digno de ponderacion es, lo que refiere el santo Profeta Daniel del horno en que arrojaron en Babilonia aquellos tres santos, y fieles mancebos:

*Dan. 3. 47.* *Effundebatur flamma super fornacem cubicis quadragintanovem.* Donde mirado el rigor de la letra, no pare-

**A** ce, quiere dezir, que subio la llama quarenta, y nueue codos en alto; sino que se estendio al rededor lo q̄ auia de subir a lo alto. Y aquella palabra, *Super fornacem*, es la misma, que *Iuxta, vel circumcirca*, como ay en la Escritura muchos exemplos. Claramente lo sintio san Teodoro:

*In tantum ignis è fornace effusus est, ut ad quadragintanovem cubitos extra fornacem sparsus, omnes quos in eo spatium repererit, ad vnum combusserit.* Tanto se esparció, y derramò el fuego del horno, en que fueron echados aquellos dichosos mancebos, que a quantos Caldeos auia dentro del espacio de quarenta, y nueue codos, los abrasò, y boluio en carbon, ò ceniza.

**B** Quan bien reparò san Hilario! *Quantum letitia in presenti continent merita Religionis, & priuilegia sanctitatis? Ecce horrendum nescio quid anhelantes globi, & per quadragintanovem cubitos ebullientes extrinsecus seuiunt, intrinsecus parçnt, extra fornacem seuiunt; sapiens ignis irascitur, & intra fornacem famulatur.* Quanto festejan aũ en esta vida à los Santos los meritos de su Religion, y los priuilegios de su Santidad? Cosa de espanto era ver los borbollones de fuego, que arrojaua aquel horno, y verriendose por vn anchuroso espacio de quarenta, y nueue codos, se embrauecia con los que estauan en el, y perdonaua à los santos mancebos, que estauan entre las llamas.

**C** O que sabio fuego, que así sabe enojarse, y embrauecerse fuera del horno, y dentro del festejar, seruir, y adular a los siervos de Dios! **D** Que bien se verificò esto mismo en nuestro glorioso Patriarca! Quantos fueron los que procuraron pegar fuego à su honra, y si pudieran, abrasar su persona? Pero las persecuciones, y falsos testimonios reboluiéron sobre sus autores, y los

*Ibidem.*

*Serm. 2. de nupt.*

que-

quemaron à ellos. Bien sabida fue la historia, que pasó en Alcalá del otro cauallero, que yendo el Santo vn dia por vna calle, mirandole con indignacion dixo: Quemado sea yo, si este hombre no merece ser quemado. Y el mismo dia el que se echò la maldiciõ à si mismo, se vio vestirse con ella, y arder en fuego de poluora en vnas fieltas, que se hazian al nacimiento del Principe.

#### §. IV.

*Parrillas son dolores, achaques, y enfermedades.*

**P**arrillas son los dolores, achaques, y enfermedades en que fue atormentado nuestro Padre san Ignacio, como su historia lo dize. En dolores, y quebrantos de cuerpo començò à labralle el Señor; y con el fuego de ellos ablandò su coraçon como vna cera, para imprimir en el el sello de su diuina semejança. Y fue cosa admirable, que quiso nuestro Señor, que dolores, y achaques le affigiesen toda la vida, no acertando à curalle los Medicos, y aplicandole de ordinario remedios contrarios. Y el mismo Santo dezia, q̄ con particular prouidencia se auia dignado el Señor de labralle su cuerpo con varios dolores, y achaques para enseñalle à tener singular cõpasion de los achacosos, y enfermos, y tomar por su cuēta su cura.

Quanto queman, y abrasan las enfermedades, solo lo sabē los que las padecen. Son, sin duda, crisol en que se purifica el oro, y se mejora con industria del Artifice; y el ardor de la fiebre le dà mas subidos quilates. Purificase el hombre de los afectos viciosos, y tiene el alma su purgatorio en el cuerpo.

**A** Enfrenase de pecar, y no camina en la culpa, porque le falta el viatico, para pecar, que es la salud, y la enfermedad le sirve de freno. Ponense en prision los miembros del cuerpo, que auian de atreuerse à la ofensa, y embotanse los azeros del apetito, y detienen se los impetuosos alientos cõ, que iba vn hombre en seguimiento del vicio.

**B** Mejorase vn hombre en Religion, consagrado su cuerpo à Dios, y ofreciendole sacrificio de incomodidades en sueño, comida, y sed, encerramiento, prision, y dolores continuos. Mejorase en defengañõ, y conocimiento proprio, en estima de Dios, y de los bienes eternos, y desprecio de los temporales. Mejorase en humildad, mansedumbre, y madurez, y llenase de miel como higo siluestre, cabrahigado, con los aguijones de dolores agudos. Mejorase en cõpasiõ, y aprende en sus males condolerse de los agenos, y aplicase cõ gusto à encargarse del aliuio, y refrigerio de los que se asan en estas parrillas.

**C** Con que quietud, y paciencia, y agradecimiento à Dios nuestro Señor, llenò este glorioso Patriarca sus males! Con que indiferencia, no anteponiendo la salud à la enfermedad, aceptandola como don singular de la mano de Dios! No fueron poderosas sus dolencias, para hazer mella en su paciencia, mas que en el ayunque los golpes; ni tantos duelos pudieron auocalle de la continua presencia de Dios. Y como grande Musico, quando con el instrumento de su cuerpo no podia hazer musica à Dios, trabajando con el, haziasela con el coraçon, y cõ loores perpetuos; y como no buscaba las indulgencias del cuerpo, no sentia le faltasen fuerças, ni sentidos para ganallas. No tenia por tiempo ocioso, el que es-



tando enfermo, no hazia mas que padecer, pues con este exercicio daua exemplo de paciencia à sus hijos.

S. V.

*Parrillas son el zelo, y el amor.*

**P**arrillas fueron para san Ignacio su zelo, y amor; en que se abrasaua. Hablando el Espiritu santo de la fuerça, y eficacia del zelo dize: *Dura sicut infernus amulatio, lampades eius lampades ignis, atque flammaram; ò como el Hebreo lee: Pruna eius scintillantes, flammæ Dei.* Es duro en atormentar como el infierno, porque así como este quema con emulacion, y con ardiente deseo, quanto es de su parte, està procurando consumir las culpas de los condenados, y como ve, que no puede, el mismo se està consumiendo, y abrasando de zelo; así el santo Zelador de la gloria de Dios con vna ardiente emulacion està deseando consumir todos los pecados del mundo: y si la obra no corre parejas con el deseo, se le està el coraçon consumiendo, y abrasando de zelo. Es vn fuego de braça, y llama; brasas son las suyas, que por todas partes echan centellas; y llamas de Dios las suyas, con alas para bolar por las quatro partes del mundo, para consumir, y abrafar todos los errores de los hereges, las idolatrias de los Gentiles, las culpas de los pecadores, las imperfecciones, y faltas de los justos; porque no quede en el mundo cosa, que se oponga al seruicio, y amor de su Dios. Todos los pecados del mundo eran parrillas para el Apostol san Pablo; y así dize el: *Quis scandalizatur, & ego non oror?* Quien tro-

Cap. 8.  
5.

a. Cor.  
11. 29.

**A** pieça, y se escandaliza à si mismo con culpa, que yo no me abraçe?

Grande fue el zelo de mi glorioso Padre; este le abrasaua el coraçon, y le lamia con sus llamas las carnes, y con el ardor de sus brasas le consumia, y secava los huesos. Presentes tenia todas las infidelidades de los Gentiles, errores de los hereges, culpas de los pecadores, y se estava abrasando sobre ellos, como sobre parrillas ardientes. Quanto le abrasaua la torpeza del otro desventurado lasciuo, pues por mitigar su ardor, se entrò en vn estanque elado en el rigor del Inuierno? Quanto le abrasaua la liuidad del otro Religioso, pues por templar su ardor, se fue à confesar con el, y con arroyos de lagrimas procurò templar su incendio? Considerandose en el infierno, no le parecia, que aquellas ardientes llamas fueran poderosas para causalle tormento; mas tan solamente las injurias, y blasfemias, que allí se dicen contra Dios nuestro Señor, y su santissimo nombre.

Abrasauale el zelo de la casa de Dios, como Christo nuestro Señor lo dize de si: *Zelus domus tua comedit me;* y buelto todo en zelo, y conuertido en el, como se conuierte el manjar, en quien con el se alimenta, se açoraua con zelo ardiente contra todo aquello, que se opone, y repugna al gusto, y bien de su amado. Y por esto procuraua con tantas veras la reducion de los hereges, y conuersion de los pecadores, y mayor santificacion de los justos, y que se dilatafse mas la Iglesia santa, trayendo a su gremio à los Gentiles, y barbaros, teniendo por prerogatiua de su ser, y sustancia, el zelo de vn Angel del Cielo.

Quan-

Quanto ha zelado este santo Padre, y todos sus hijos la sana doctrina? Con que zelo tan ardiente han dado contra la mala, procurando quitalle la vida con la espada aguda de la verdad Euangelica? Celebrado fue mucho el hecho del santo Sacerdote de Dios Finees, quando al Hebreo, que quiso adulterar con la Madianita, les quitò la vida juntamente à los dos. No pocas vezes se le arrima la mala doctrina al hombre Catolico, como la Madianita al Hebreo, y le estraga, y malea. Y para preuenir, y atajar este daño, azorò Dios el zelo ardiente de mi Padre san Ignacio, y le dixo como à vn alentado Finees: Ven, sieruo mio, y toma la espada de la diuina palabra, y con la verdad deguella la mentira, quita la vida à la doctrina mala, porque no se malee, y preuierta con ella el Pueblo Christiano. Hiere la mattiz de la maldad, donde se engendran, y formã todos los vicios, y salen à luz con parto infeliz. Conserua en virginal pureza la Iglesia mia, y harè contigo, y tus hijos conciertos de paz, y os assegurare el nombre de zeladores mios, y os lleuare à la possession de los bienes eternos.

Parrillas fueron asimismo para san Ignacio las del amor de su Dios, en que se abrasaua con vn deseo viuo de verse con el en su gloria, semejãtes à aquellas en que ardía el Apostol san Pablo, quando dezia: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* O como me estoy abrafan-

Num.  
por. 25.

Ad Phi-  
lip. 1.  
23.

**A**do en deseos de verme libre de las prisiones del cuerpo, y gozarme ya con la presencia de Christo. Ardia san Ignacio con estos deseos; suspiraua por verse en la gloria; heruia su coraçon en el cuerpo; cõgoxauale la dilacion deste bien: y solo le seruia de aliuio, y conforte, poder con esta dilacion ganar mas almas à Dios; y este deseo obraua en el longanividad, y paciẽcia, para entretener las ausencias de Dios. El amor suyo le abrasaua para desear verse con el; y el zelo del bien de los proximos le hazia estar quando en las parrillas.

Estas son las parrillas, en que padecio martirio mi Padre san Ignacio; y en que la sabiduria de Dios fuele martirizar à sus hijos, y probar, y examinar su Fè, y su constancia; y el que se precia de serlo, debe ser Martir de la Esperança, como grauemente dize san Diadoco: *Oportet ut testimoniũ, id est, martirium conscientia nostra tuto, & toleranter operemur. Expectans, inquit, expectaui Dominum, & intendit mihi.* Sufrase en estas parrillas con seguridad, y paciẽcia; de testimonio de su esperança, y tenga prendas seguras, que no le faltará aliuio en sus tormentos, ni rozio en sus ardores, que los mitigue, y los tiemple; y que este martirio duro, por lo prolixo, y largo, será el crisol, donde el alma se purifique, y realce su valor, y suba de punto los quilates de su gracia, con que merezca mayores aumentos de gloria.

Cap. 94.



EXHORTACION XXXVI. A LAS VIRTUDES DE S. FRANCISCO XAVIER.

Sint lumbi vestri praecincti. Luc. 12. 35.

OMO por fundamēto desta Exhortaciō las palabras con que comiença à hablar deste glorioso Sāto el Romano Pōtifice en la Bula de su Canonizacion, tan honorifica, q̄ dudo se aya escrito igual de otro algún Santo: *Nouus Indiarū Apostolus unanimi totius orbis cōsensu gloria sanctitatis, & meritorū splendore, Apostolicis charismatibus affluenter decoratus etiā ob signa Apostolatus, quae in eo in omni patientia, in signis & prodigijs, ac virtutibus eximijs, ac praecellentibus manifesta facta fuerunt, cuius nomē honorabile apud omnes gentes.* Es Francisco Xavier el nuevo Apostol de las Indias cō aprobaciō general de todo el mundo, ilustrado, y enriquecido con gloria de santidad, y resplādor de merecimētos, y hermoſeado cō todos los carismas, y gracias Apostolicas sobreabundantemente. Las señales de su Apostolado se manifestarō singularmēte en tres cosas. La primera, en sus virtudes auentajadas, y mas que excelentes, q̄ le labraron el tahali, con que se ciñō. La segunda, los prodigiosos milagros, y marauillosas acciones, que fueron las hachas encēdidas en sus manos, con que corrió su carrera, sin que se apagase su luz. La tercera, su increíble paciencia, cō que sufrió increíbles trabajos; y la incontrastable confianza, con que estuuo esperando al Señor, y dio la perfeccion, y esmalte à su corona.

In Bula.

**A** §. Primero. De su nacimiento. **C** Alifica el nacimiento de san Frācisco Xavier el Romano Pontifice, diziēdo: *Natus est ex nobilibus, ac pijs parentibus, qui et ab infantia timere Deum, ac ab omni peccato abstinere docuerunt, sic à iuuentute perfectè corā Deo ambulauit.* Nació de nobles, y piadosos padres, los quales desde su niñez le enseñarō à temer à Dios, y à esquiuar todo pecado; y así desde jōuen se portò cō tanta perfeccion, como quien viuia en presencia de Dios, y no le perdía de vista. La buena educacion es la q̄ dà este fruto, como lo enseña S. Cipriano: *Disciplina est custos spei; retinaculū fidei, lux itineris salutaris, fomes, ac nutrimentum bonae indolis, magistra virtutū.* La cuidadosa enseñanza, que tuuo S. Frācisco Xavier, fue el seguro, y guarda, y el fiador de toda buena esperāça; las amarras de la buena ley, que le tuuieron firme, y constante en el diuino seruiçio; hacha, y lumbrera clarísima, que le fue siempre guiando sus passos, para no perder el camino: el fomite, y el azeite, que fue sustentando la llama florida de su buena indole; la que le amaestrò, y enseñò las virtudes, que auia de practicar, y exercitar en su vida. **C** Embiaronle sus padres à estudiar à Paris, y buscando las buenas letras, encontró con la biena-

In Bula.

Debabit tu mulier.

uen-

**A** uenturança. Quisierōle à poco tiempo quitar del estudio sus padres; supolo su hermana sor Maria Magdalena Religiosa Descalça, y grande sierua de Dios, y escribioles, lo que san Gregorio Nazianzeno à Nicolobolo: *Sapientem, doctamque paupertate sceleratis opibus anteponas. Non fontem fluium magnum continentem obstruas, non committas ut olei penuria lacerna lucerna extinguatur, humoris quo inopia ingenij planta areſcat.* Gasteſe (dize la santa virgen) y cōsumase la hazienda en dar estudio à Frācisco, y estimese en mas vna docta, y sabia pobreza, q̄ vna necedad hazendada. No ferà razon cegar vna fuente, q̄ ha de crecer en vn río, que regarà à todo el Oriente; y que por falta de azeite se apague, y muera vna antorcha, que ha de alumbrar à las Indias, y que por falta de riego se seque vna planta, de que han de coger admirables frutos. Prouincias, y Reynos no conocidos: *Incognitarum gentium Apostolus diuina prouidentia ordinatus est.* Conseruese Frācisco en la escuela, porque le ha escogido Dios por Apostol de gētes no conocidas. **B** Lleuò Dios nuestro Señor à san Ignacio en este tiempo à Paris; puso en Xavier los ojos, y como lapidario sabio reconoció el valor de aquella piedra preciosa, si se labraua bien. Llenòle su buen ingenio; el natural grandemente apacible; la indole muy generosa; el coraçon muy alentado; los respetos nobles; y como dize el Romano Pōtifice: *Ardentibus precibus à Deo ad ingentē Ecclesiae utilitatem postulauit.* Orò à Dios ardentemente por él, y con feruorosos deseos le alcançò de Dios por compañero suyo, para grandiosa vtilidad de la Iglesia. Caçò à este santo mancebo con las redes de sus santas costumbres; trocòle el coraçon cō sus santos exer-

Ad Nicolobol.

In Bula.

**A** cicios: *Eoque duce ingressus est arduam viam, qua ad caelum ducbat.* Y con tal guia, y Capitan entrò por el camino estrecho, que lleua al Cielo à los hombres.

§. II.

*Sint lumbi vestri praecincti.*

*Quan bien ceñido estuuo este Apostol.*

**B** **C** Iñòse luego para ser Apostol superiormēte por el pecho, como vio san Iuan al Hijo del hombre: *Praecinctum ad mammillas zona aurea.* Como tenian estilo de ceñirse los Sacerdotes con vn cinto labrado de purpura, y olanda, de jacinto, y grana, todo entretexido con oro. Tal fue el que ciñò à san Francisco Xavier, labrado: *Eximijs, ac praecellentibus virtutibus;* de auentajadas, y esclarecidas virtudes; de vna rara penitencia, que fue la purpura; de vna castidad Angelica, que fue la olanda; de vna oracion celestial, que fue el jacinto; de vna encogida, y vergōçosa humildad, q̄ fue la grana; de vna encendida, y ardiente caridad, que fue el oro de subidos quilates. Con este cingulo se ciñò superiormēte, mostrando el singular ardor, y alegría, y preparacion, con que se disponia para seruir como vn Apostol à Dios.

Apo. 1. 13.

**D** El rigor, y penitencia, con que se puso tan en pretina fue la purpura de su cingulo. Porque, como dize el Romano Pontifice: *Ut spiritu uiuificaretur, carnem suam ad antiquorum Patrum exemplum seuerissime mortificauit.* Para viuificarse, y alētarse mucho en el espíritu, se resoluió de mortificar su carne seuerissimamente, siguiendo el exēplo de los santos Padres antiguos. Diose à vn rigurosiſsimo ayuno, vedā-

In Bula.

Ll 3

dose

do se no solo el comer carne, y beber vino; sino absteniendose del pã de trigo, contentandose con yeruas sin sal, ò con semejante comida defabrida, è insulsa, y en muy corta cantidad. Passauanse dos, y tres dias sin comer bocado, y tal vez la semana entera, teniendo por cierto, que el ayuno aligera el peso del cuerpo, y le vne mas naturalmente con Dios, que la piedra imã al hierro. Era su cama la dura tierra, ò vna tabla cubierta con vna manta vil, y tosca, tomando vn breuissimo sueño, que era mas escuela de visiones celestiales, que reparo del cuerpo.

In Bula.

Erã sus diciplinas cadenas de hierro, como dize su Bula: *Ferris flagellis ita se disverberabat, ut copiosus sanguis efflueret.* Açotauase tan desapiadadamente, que corria de su cuerpo abundancia de sangre: San Pablo dize de si, que açotaua su cuerpo de suerte, que le dexaua lleno de cardenales: *Castigo corpus meum, id est, lividum reddo.* Pero Frãcisco rebentaua los cardenales con copioso derramamiento de sangre.

1. Cor. 9. 27.

Afligio su cuerpo con filicios cruels continuos, y con aquella nueua, y admirable penitencia, quando queriendo castigar la gentileza con q̄ saltaua, dançaua, y corria, se apretò los muslos cõ nudosos cordes de tal fuerre, q̄ los nudos se le escondieron dentro de la carne, y se desaparecieron con extraordinario dolor, y tormento de todo su cuerpo. Mas si es esto, lo que el Esposo santo celebra à su Esposa quando le dize: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis!*

Cant. 7. 1.

Sic Pat. Alcagar qui refert in usu suis se ornari sicut brachia monilibus.

Donde, como vn graue Doctor declara, imagina à su Esposa hazer vna hermosa dança de batalla, y mostròse en ella tan airòsa, que le lleuaua los ojos à su Esposo. Y añade luego: *Iunctura femorum tuorum in*

**A** *monilibus que fabricata sunt manu artificis.* Mucueste con tanto aire, que pareces toda hecha de goznes: *In monilibus.* Y lo que mas me lleua los ojos, son los joyeles secretos con que te has enjoyado, quanto à ti mas duros, y asperos, tanto à mi mas agradables, y vistosos: y bien se conoce, que los labrò vn grande, y primo Artifice, que es el amor de Dios, y el zelo de su honra. Nacido le viene esto à san Francisco Xavier, que tan bien supo hazer esta mudança de batalla, y mouer cõ tanta gala sus pies à vista de Dios, y de sus Angelès, enjoyando sus muslos con semejantes joyeles, labrados por mano del amor, oficial primo, y Artifice de inuenciones penosas.

**B** La olanda deste cinto fue la castidad Angelica, q̄ desde niño guardò, sin admitir mancilla en cuerpo, ni en alma. Buen testimonio desto fue, quando soñando vna vez por sugestion del enemigo vn sueño feo, le hizo rostro tan animosamente, que arrojò sangre por las narizes. Bien, y à la letra viene aquí lo que celebra el Esposo del alma santa: *Nasus tuus sicut turris Libani, que respicit contra Damascum.* El señorio, y valor, que descubres en el bufido de tu nariz, me parece à la torre del Libano, que mira à Damasco, contra quien en saliendo del vn enemigo, dispara tiros la torre, cõ que le arredra, y haze boluer mal pareciendo. Assomò vn mal pensamiento, y bufò Francisco, y su nariz fue la torre del Libano, que disparò golpes de sangre, haziendo rostro al mouimiento feo. Que pensauades, malignos spiritus, que se auia de rendir esta fortaleza, por dormir la centinela? *Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, quia excelsus reputatus est ipse.* Cautelaos del hom-

**C**

**D**

Verf. 1.  
Cant. 7. 4.  
Isai. 2. 22.  
bre,

bre, que tiene humos de Angel, y sabe bufar, porque no es como los demas: es tan eminente, y superior; que ninguno se le puede atreuer.

Cant. 3. 7.

Que bien pertrechado andaua de dia de buenos pensamientos, quien tenia su sueño tan guardado, y defendido de noche: *En lectulam Salomonis sexaginta fortes ambiunt.* Advertid (dize) que sefenta fuertes rodean, y guardan al lecho de Salomon. Que fuertes son estos? preguntã san Teodoreto; y responde: *Cogitationes nimirum efficaces, que virtute diuina tuentur animam ad quietem preparatam, que ex contemplationis habitu gladios habent ancipites, quibus ea que sunt contraria iudicent.* Los buenos, y feruorosos pensamientos, que goza el alma entre dia son su guarda, y centinela de noche, quando se recoge à dar vn rato de reposo a su cuerpo. Estos buenos pensamientos con el habito que tienen de contemplar en el Señor, tienen espadas de dos filos agudos para hazer rostro, y retirar à los malos pensamientos, y mouimientos feos, que se atreuen al alma.

Tenia tal pureza en su trato, que pegaua castidad à los soldados, y en los Reales dõde èl se hallaua no auia olor de liuidad. Excelencia que pondera santo Tomas auer tenido la presencia de Christo, influyendo en los Apostoles vna castidad admirable, sin que jamas se le notasse alguna accion menos decente, ni aun en el maluado Iudas, teniendo à la mano dinero, que fuele fomentar la torpeza.

Con la olanda de su pureza viene el jacinto de color del Cielo de su oracion, en que andaua eleuado como vn Angel, y encendido como vn Serafin, no perdiendo à Dios de vista, como dize el Roma-

**A** no Pontifice, trayendo siempre en el coraçõ, y en la boca, no solo velando; sino durmiendo: *Non solum In Bula. vigilans vir sanctus Deum in ore, & la. corde habebat, sed etiam dormiens in ipso requiescebat. frequenter enim in somnis sanctissimum nomen Iesu cum summa mentis dulcedine profere vidabatur.* Diziendo Missa se enagenaua de suerte, que no le podian hazer boluer en si por largos ratos, por mas que le tirassen de la casulla, y à vezes se leuantaua de la tierra cõ passmo de los oyetes. Quando comulgaua à los Fieles, lo hazia de rodillas; y el feruor cõ que daba la Comunión sagrada le leuantaua del suelo, y le hazia andar por el aire discurrendo con la custodia en las manos. Erã tales las llamas, que el Cielo llouia en su pecho, que no pudiendo sufrir el ardor dellas, dezia à Dios: *Satis est,* leuantando la loba; y los gozos, y jubilos, que sentia el alma, y se comunicauan al cuerpo; eran vnas estrenas de gloria, que le dauan auiso de la que le esperaua en el Cielo. A este proposito viene muy bien lo que san Diadoco dize: *Qui se à voluptatibus huius vite libenter expediunt, in his mens diuinam bonitatem, qua inexplicabilis est, sentire potest, & suum gaudium cum corpore secundum mensuram sui profectus communicare; letitia enim, qua tunc corpus, & anima afficitur, admonitio quedam est vite immortalis, & omnia membra affluenter exultationis hymni proferrunt.* Los que con gusto, y de buena gana se desembaraçan de los deleites desta vida presente, en estos su volûtad, y su alma puede sentir, y gustar de la bondad de Dios, que es tal, q̄ no se puede explicar; y el gozo grãde q̄ recibe comunicarse al cuerpo, segun la medida de su sentimiento; y aquella alegria, q̄ el alma entonces recibe es como vn auiso.

Cap. 25.

y vna alborada de la vida inmortal, y entoces todos los miembros del hombre parece que rebofan jubilos celestiales, y cantan himnos de soberana alegria, verificandose en ellos lo que dixo el Profeta: *Et refloruit caro mea.* La misma carne mortal florece como en Primavera de gloria, y esta prometiendolo los frutos sazoados, que en ella se han de gozar.

Psa. 27. 7.

Con el jacinto de su oracion se hermanaua la grana de su humildad vergonçosa, con que andaua siempre como corrido de si, pareciendole infinitissimos sus pecados, multiplicadoselos su humildad con vn exceso tan grande, teniendose por el mas indigno de toda su Religion, y merecedor de que Dios no hiziesse alguna buena obra por el. Los buenos sucessos suyos atribuia a los merecimientos de la Compania, y a sus hermanos, asii a los que estauan en el Cielo, como a los que viuan en la tierra, por cuyo respeto dezia no castigaua Dios sus pecados. De lo qual le nacio el aborrecimiento tan grande, que tenia a todas las honras, huyendo de los aplausos humanos, y escondiendo, quanto podia, lo que Dios obraua por el. Relucio vna vez, entre otras, vn muerto, y preguntandole vn Padre confidente suyo, si era asii, todo cubierto de verguença, y vertiendo sangre por el rostro, le abraçò, y le dixo: Iesus Padre, y vn pecador como yo auia de resucitar muertos! Siendo Nuncio Apostolico, nunca lo quiso manifestar, sino fue en vn caso forçoso. Tenia grande inclinacion a los officios humildes, y asii el mismo por su mano lauaua su ropa, y se iba al fogon a adereçar su pobre comida.

Verificauase en el lo que pondera san Diadoco de los hobres muy

**A** ilustrados de Dios: *Cum mens in multo sensu, et plenitudine illustratur, naturalem habet humilitatem, facta enim plenior, et pinguior non potest gloria cupiditate efferri, sed inferior se omnibus iudicat propter submissionis, et diuina modestia communionem, et si quis offerat ei omnia regna mundi, neque stupet, neque miratur.* Quando vna alma recibe de Dios vn alto sentimiento, y vna luz superior, no le cuesta violencia el humillarse; antes se le buelue la humildad en naturaleza, y con vna propension natural se inclina a todo lo baxo: ni la plenitud, y grossura, que tiene de luz, y deuocion da lugar a las ventosidades, e hinchaciones que trae el amor, y codicia de la gloria vana. Con el continuo trato de Dios parece que recibe, y comulga en la luz, que Dios le da sacramentada vna sumision, y modestia diuina con que se mira como inferior a todos; y aunque la ofrezcan todos los Reynos de la tierra, ni se admira, ni se pasma, ni se inmura, ni sale de si. Todo lo qual se vio practicado perfectissimamente en este santo Varon? Porque admitados los Bonzos de tan milagrosa santidad, como en el descubria, le embiaron Embaxadores, que le preguntassen si era Dios, y le darian honra, y culto como a tal. Pero no le leuantò la soberuia el pie, ni le inmutò tan peregrina embaxada, y respondió: No merezco ser criatura, y quereis, que sea criador?

Cap. 95.

El oro de su caridad es el q mas sobrefalia en este cingulo Sacerdotal, y esta fue la virtud, que entre todas las suyas mas resplandecio, especialmente en la cura de los enfermos, asistiendoles de noche, y de dia, olvidado de comer, y dormir, teniendolo por sus delicias el seruilles, y por talento singular, que Dios le auia fiado para negociar con

el.

el. Alaba san Gregorio Nazianzeno al gran Basilio de la insigne caridad; que con los enfermos vsaua: *Ne labia quidem vir generosus, et generosis Parentibus ortus, nominisque splendore clarissimus agrotis ad mouere grauabatur.* No se desdenaua (dize) vn hombre tan noble, y nacido de padres tan illustres, y por el resplandor de su nombre, tan conocido en el mundo, de aplicar sus labios, y besar las llagas de los enfermos. Adelantose en esta caridad S. Francisco Xavier; y siendo quien era por hijo de sus padres, y por los insignes merecimientos suyos, no solo llegaua con sus labios a las llagas de los enfermos; sino que les chupaua la podre, y el agua con que se auian labado, se la bebia como si fuera vna bebida muy regalada. Que nacido le viene lo que el Esposo dize al alma santa: *Odor oris tui sicut malorum?* Olor de camuesas aspiras de lo interior, con que hazes, que todo te guela; y te sepa bien. Este fue el cingulo del santo Xavier, que le puso en pretina. Miremosle aora a las manos.

In laud. Basil.

Cant. 7. 8.

§. III.

*Et lucerna ardete in manibus vestris. Con que hachas se alumbro, y dio luz al Oriente.*

**D**O Shachas tiene en sus manos, la vna de su ministerio Apostolico; la otra de sus prodigiosos milagros: hachas de las mas luzidas, que se han visto en hombre desde los sagrados Apostoles. Que luzida fue la empresa a que le llamo Dios nuestro Señor a Xavier? Que bien le quadran las palabras del Profeta Isaías? *Parum est ut sis mihi in seruum, ad suscitandas tribus Iacob, et facies Israel conuer-*

Isai. 49. 6. 7.

**A** vendas. *Dedit te in lucem Gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terra: Reges videbunt, et consurgent Principes, et adorabunt propter Dominum Deum tuum, qui elegit te.* Poco sera para lo que yo espero de ti, que me conuiertas muchas almas de Christianos perdidos, y me santifiques los pecadores, que estan sumidos en las hezes de sus culpas. He puesto los ojos en ti, para que alumbres a la Gentilidad, y procures la saluacion de los mios; que la estimo como la mia, en los vltimos terminos de la tierra. Y asii se ha verificado en este santo Varon, como lo dize el Romano Pontifice: *Multi Reges, et magni Principes ingenti cum Fidei nostra emolumento susui Christi iugo colla subdiderunt.* Muchos Reyes, y grandes Principes con grãde credito, y aumento de nuestra Fè han reducido sus cuellos al suaue yugo de Christo.

**C** Escogiole Christo nuestro Señor para Apostol del Oriente, por desempeñarse de la obligacion, en que los Reyes de aquellas regiones le pusieron recien nacido, como el mismo Señor lo confiesa por el Profeta Isaías: *Me expectant naves maris a principio, ut adducam filios tuos de longe; aurum eorum, et argentum eorum nomini Domini.* Las naves, y las islas del Oriente estan esperando, desde que naci en el mundo, que yo traiga a sus hijos al conocimiento de la verdad; y que en retorno de los dones, que me ofrecieron, les de noticia de mi mismo. Començo a desempeñarse embiando al Apostol São Tomè, y dio complemento a su empeño embiando despues a san Francisco Xavier.

Isai. 60. 9.

Que nacido le viene a este Santo, lo que de Neptalim profetizo el santo Patriarca Iacob! *Cernis emissus dās eloquia pulchritudinis.* Presente ha sido digno de Reyes (de-

Gen. 49. 21.

cla-

clara Vatablo) vn legado apacible, agradable, cortés, bien hablado, que será bien recibido, y negociará quanto quisiere, y le echarán todos mil bendiciones, y le admitirán cō general aplauso Prouincias, y Reynos. No menos le viene ajustada la bendicion, q̄ le echò el santo Moyses: *Nephtalim sataritas voluntatis, & replebitur benedictione Domini*. Serà este Santo satisfacion de deseos diuinos, y humanos. Que satisfacion, y refrigerio darà al soberano Principe, y Rey, que le embia!

Deuter. 33. 23. Iuxta LXX.

Prouer. 25. 13.

Quan à proposito dixo Salomō! *Sicut frigus niuis in die messis, ita legatus fidelis ei qui misit illum, animā eius requiescere faciet;* ò como leyò el Hebreo: *Animam eius reducit.* Como desea la bebida fria, ò el aire Cierço el segador acalorado, que està derribando las mieses; así quiē espera el feliz despacho del Embaxador, que embia. Y como no qualquier fresco basta para templar el calor del segador, ni el ardor de su pecho; sino vn frio agudo, y penetrante como el de la nieue. Así no qualquier diligencia del Embaxador es bastante para templar los ardores, y ansias de vn pecho Real, cuidadoso del bien de su Reyno; sino la extraordinaria, y que felizmente cōliga, lo que se desea. Y así como el frio en el tiempo de las mieses recrea tanto mas, quāto menos se espera, y vence mas à la expectacion; así tanto mas llena, y satisface, y refrigera el fiel Embaxador quanto mas vence las esperanças de quien le embia.

O Francisco santo, fiel Embaxador de Christo Señor nuestro, que no fuiste à las Indias à buscar oro, ni plata, ni perlas, ni aromas, ni especierias; sino tan solamēte la gloria de quien le embiaua, y la saluacion de los hombres. Fuiste para el pecho diuino, lo que el frio de la

**A** nieue para el segador. Fuiste el refrigerio de su ardor; sola tu diligencia pudo templar, y satisfacer su deseo. Tanto mas gusto le diste, quanto menos se podia esperar tan feliz suceso de diligencias humanas. Y si las de vn buen Embaxador bastā para boluer el alma al pecho del Principe, grande excelencia ha sido la deste santo Padre, pues con su excelsiuo cuidado pudo Christo nuestro Señor, à nuestro modo de entender, recobrar alma, y espíritu.

**B** Pues quan cumplida satisfacion de deseos ha sido para todo el Oriente la mission deste santo Varō? Que nacido le viene, lo que del Apóstol, y misionero de Christo dixo el Profeta Isaías, y refiere el Apóstol san Pablo: *Quam speciosi pedes euangelizantium pacem!* ò como leē otros: *Quam desiderabiles, quam tempestiuus, sicut ver, sicut mataritas!* Que bien visto ha sido este santo Apóstol de Prouincias, y Reynos! Que deseado de Reyes, y Principes! Que oportuno, y quan à tiempo socorrio con la luz Euangelica à los que estauan en tinieblas, y sombra de muerte! Que floridas esperanças como de Primavera concebian todas las islas donde sentaua sus pies! Que Embaxador tan sabroso, fazonado, y maduro! tan sin azedía, ni aspereza!

**D** Bien sabía Christo nuestro Señor à quien escogia para tan gloriosa embaxada, quādo le cortò los cordales del cuerpo, que podian impedirle sus passos ligeros, y airofos. Allà refiere el Profeta Baruc de las virgines, que se consagrauan à la Diosa del amor, que ciñendose cō cuerdas, ò cordales esperauā à quiē las escogiesse prendado de su buena gracia; y el que las escogia tomaua por su cuenta cortar sus cordales, y dexallas libres. Y la que me-

Ad Roman. 10. 15.

Baruc. 6. 43.

Isai. 12. 11. 12. 14.

recia esta honra, y fauor, vsana de verse escogida: *Proxima sua exprobrat, quod illa non sit digna habita sicut ipsa, nec funis eius diruptus sit.* Daba en rostro à la que estaua cerca, de no auer merecido ser la escogida, y ver corradas sus cuerdas. Escogio Christo nuestro Señor aquella alma dichosa de san Francisco Xavier: aficionòse singularmente della, y fiò de su grande valor vna empresa tan grande como la conuersion de las Indias. Y en señal desto quando los rezios cordeles, con q̄ el Santo se auia apretado, le podian estornar los passos de su mision: aquel Amante diuino, que la auia escogido para ella, se los cortò milagrosamente, y la dexò libre, y desembaraçada para hazer su jornada.

Verificòse en este nuevo Apóstol del Oriente, lo que profetizò el Profeta Isaías, quādo dixo: *Et adijciet Dominus secūdō manum suam, & leuabit signum in nationes, & prae dabuntur filios Orientis, Idumaea, & Moab praeceptum manus eorū.* La primera vez, que embiò Dios sus Ministros à ganar para si à los Gentiles fue quando cometio esta empresa à los sagrados Apóstoles: mas por auerse olvidado la Religion, y buelto à entrar la idolatria en estas Prouincias, y Reynos, embiò nuevos Apóstoles, que enarbolassen la vādera de la Cruz. Y quien ha merecido dignissimamente este nombre, fue el grande Frācisco Xavier nuevo Apóstol del Oriente, que puso su mano en tantas Prouincias, y Reynos: *Praeceptum manus eorum;* ò como dize el Hebreo: *Immissio manus.* Puso sobre el Oriēte la mano, bautizando millares sin cuento; echò mano dellos, y hizo presa dellos como caçador diuino, para traerlos à Dios: *Praeceptum manus.* El primero à cuyas manos se rin-

**A** dieron los Iapones. El mismo año, que fue señalado san Francisco Xavier para las Indias, se descubrió el Reyno del Iapon, y èl fue quien hizo presa el primero en aquel Reyno tan dilatado: *Praeceptum manus eius.* La doctrina, y enseyança, y la sustitucion fuya à san Francisco Xavier se debe: *Praeceptum manus eius.* Aquella Christiandad ha sido forma, y modelo de santidad, regla, y ley viuua de buenos Christianos, copia, y retrato de la primitiua Iglesia.

**B** Partiose sin lleuar consigo mas que su manto, y su Breuiario, sin viatico, ni criado, que le sirui esse haziendo èl por sus manos todos los officios, de q̄ necessita vna persona. Passa por junto à su patria; y viuendo su madre, y no auerido de verla mas en su vida; no quiso diuertirse para dalle los postreros abraços. Esta fue la primera señal de su Apostolado; y en Francisco vemos vn Abraham, à quien le mādā Dios dexar su tierra, y la casa de su padre, y toda su parentela, y vaya al lugar, que èl le mostrarà. Vemos otro Apóstol san Pedro, que puede dezir: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

Matth. 19. 27.

**D** Aqui viene muy bien, lo que elegantemente ponderò san Gerónimo: *In fidem veteris exempli virtus tam sera, quam mira per discipulū primogenitū noua iustificationis aspirat; & obsolescentibus iā penè imaginibus veritatis Abraham reformatur in Petro.* Omnia se reliquisse testatur; non in alto fluctuat, artis cura non queritur; non socrus egra sine Domino visitatur; omnis singularis affectus in Christo est. *Hunc sequitur substantia contemptor, studij negligens, affinitatis oblitus, & id quod Abrahā imperatum est, hic iā fecisse non zelat.* Para acreditar, y hazer creibles los exēplos antiguos, resucita, y sale à luz la virtud heroi-

De vera circūcis.

ca de san Francisco Xavier , como la de otro san Pedro , como del hijo primogenito , y acentado entre los demas de vna nueva Religion , y de vn instituto Apostolico , vna santidad no menos maravillosa , que nueva : y quando parecia , que se auian olvidado , y como amohendido las imagines de la perfeccion Apostolica , salio en Pedro vn Abraham reformado , y en Francisco Xavier resucito el zelo Apostolico : y con la obra dize , y professa , q ha dexado quanto tenia , y podia tener en el mundo , y a quanto podia aspirar . Como se despido Pedro del mar , se despide Francisco de las olas , y tempestades del siglo . No cuida Pedro de la pesca , ni Francisco trata de pescar las honras , y preeminencias , que pudiera gozar . No visita san Pedro a su suegra , sino es acompañado de Christo ; ni Francisco a su madre con Christo . Todo su afecto le tiene en quien dio su vida por el . Sale en san Francisco Xavier vn Abraham reformado . Si este santo Patriarca dexa a la voz de Dios su tierra ; Francisco la dexa a la voz de vn hombre , que aũ no tenia titulo de Prelado , por no ser la Compania entonces Religio aprobada . Dexa Abraham sus parietes , mas despide de ellos , y lleva algunos consigo ; Francisco se parte sin ver a su madre , ni dalle los postereros abraços , sin llevar consigo paciente , ni criado , que le pueda seruir . Parte a nuevas tierras Abraham ; pero no surca mares , ni se aleja millares de leguas , como Francisco . Dexa su casa Abraham ; pero lleva consigo viatico : Francisco parte sin el , y ofreciendosele , no le admite . A Christo nuestro Señor sigue el despreciador de riquezas , el olvidado de comodidades , el desconocedor de parientes ; y lo que Dios le mandò a Abrahã , manifi-

**A** ra Francisco puesto por obra . Señal clara de su Apostolado . Fue lo tambien aquella tan perfecta obediencia con que a la primera palabra acetò la mision de las Indias , no solo con indiferencia ; sino con estraña prontitud , y alegria ; nube hermosa , y llena de celestial rozio , para regar toda la India , lleuada , y mouida con el soplo , y viento de la santa obediencia : aquella de quien dize Job : *Propter irrigationem fatigat Deus nubem .* **B** A quien Dios auia de poner en tan grandes fatigas , porque regasse tantas Prouincias , y Reynos . Saeta escogida para hazer el mas grandioso tiro , y mas importante , que se ha hecho desde los Apostoles acã , arrojada por mano del Romano Pontifice , tan sin resistencia como lo es la saeta , que sale del arco . Aquella de quien dixo Isaías : *Posuit me quasi sagittam electam .* **C** Aquella piedra de la corona de Dios , de quien habló Zacarias : *Lapidis sancti (vel corona) eleuabuntur , uoluentur super terram eius .* Bolteòse por todo el Oriente , por ser , como san Cirilo dize : *Lapis orbicularis , & rotundus citra ullam difficultatem mobilissimus , & ad omnia Deo gratia obeunda versatilis .* Piedra redonda , que no tocaba mas que en vn punto la tierra , facilissimo de mouer sin resistencia alguna , y dispuesto para rodar por qualquier tierra , o Prouincia , para executar lo que fuese a Dios mas agradable . Con esta piedra inhibio el Romano Pontifice todos los edificios , que la ciega Gentilidad edificaua , sin orden , ni traça , ni sobre la piedra fundamental de la Iglesia , que es Christo . Señal fue de su Apostolado la afabilidad , y gracia , con que se guiava a la condicion , y gusto de todos . No se conocio conuersion

Job. 37. in Heb.

Isai. 49. 2.

Zachar. 9. 16.

Ibidem.

Quast. 47.

Prover. 25. 10.

mas blanda , ni mas sincera , y afable ; los ojos llenos de alegría , y de pureza ; la boca de risa , y modestia ; el semblante vertiendo gracia . Cò su vista se consolauan todos , como si les diera el aire del Paraíso . Y como los embates deste lugar de las delicias de Dios hazian aromaticos los arboles del Oriente , como dize san Atanasio , asi la conuersion , y trato de san Francisco Xavier daba buen olor , y fragancia a los que le tratauan . Y hallauã todos en su conuersion tanta dulçura , que no se podian apartar del , como ni delas yernas cubiertas del manã , y rozio meloso las abejas . Con esta buena gracia , y demostraciones de amistad , librò a muchos de sus viciosas , y enuejecidas costumbres ; como lo prometio Salomon , quando dixo : *Gratia , & amicitia liberant , quas tibi serua , ne improbrabilis fias .* Mucha eficacia tienen sobre los coraçones humanos la buena gracia , y amistad de quien los trata , como al contrario es escupido de todos , y dadò de maõ a quien estas virtudes le faltan : A quantos mal amigos cò muchas mugeres , alabandoles a la vna de su buena gracia , asseo , modestia , y todas sus buenas partes , sin faltalle otra mas , que el nacimiẽto en Portugal , y añadiendo , que podia ser muger de vn Principe , y q en ninguna cosa estaua mas mal empleada como en seruicio del demonio . Con esto les obligaua a ellos , y a ellas a apartarse de aquella mala amistad , y que se casassen , y uiuessen Christianamente como hijos de la Iglesia . A otros se las afeaua , admirandose como podian tener en su casa vnos diablos tan feos , con tanto detrimento de su honor , y continua murmuraciõ de su escandalo . A cõsejauales , que por amor de Dios de-

**A** xassen vna , pues tener tantas no era escusa de flaqueza ; sino sobra de malicia . Quitada vna , a pocos dias les persuadia dexassen otra , hasta que no faltaua mas de vna , y luego les obligaua a que se casassen con ella . Eleggauase a las tablas del juego , assegurandolos , para que no se inquietassen , y diziendoles , que mejor era jugar , que murmurar , pidiẽdoles de barato no jurar , ni maldezir , ni pendenciar . Deziãle muy mal el naipe a vn soldado Portugues ; iba perdiendò la paciencia con el caudal , y entrando en el vna grãde desesperacion , y de specho . Conociòselo el Padre , y tomandole de la mano la baraja , se la barajò cò la suya , y dixole , que jugasse ; no perdiò mano hasta que se desquitò . Quiso proseguir adelante , y el santo Padre se lo estorò , diziendo : Basta , señor , que recobreis vuestro dinero ; no quiero que lleucis el ageno . Alçòse el soldado , sabiẽdo de cierto , que si el no obedecia , los naipes auian de hazer la voluntad del Padre Francisco . Con esta industria ganò a aquel soldado , el qual se leuantò de la mesa tan desganado del juego , que en su vida tomò mas naipe en la mano . Bien aduertio el Angelico Dotor : *Dupliciter attrahuntur homines ad bonam vitam , alij 3. par. q. per speciem sanctitatis , alij per viam 40. ar. 2. familiaritatis .* Por dos caminos se dexan ganar los hombres para hazer vida Christiana . El vno es , con exemplos de santidad ; y el otro es , por trato amigable , y familiar , y con los dos modos eslauonados traia san Francisco a los hombres a Dios , juntando grande feruor de espiritu con trato muy familiar ; y con vn aliento fogosò al hombre mas terreno conuertia en vn deuoto Christiano . Quantos fuerò los que así ganò?

Quantos fuerò los que así ganò?

In Bulla.

Quantos los que por su medio se convirtieron à Dios? Oigamoslo de la boca del Romano Pontifice: *Non solum Christianorum mores depravatos ad meliorem frugem passim toto Oriente reuocauit, sed multa centum hominum millia, qui in tenebris, & in regione umbrae mortis ambulabant, ad agnitionem verae lucis perduxit.* No solamente reduxo à mejor vida à cada passo à muchos de costumbres muy estragadas; pero à muchos centenares de millares de hombres, que andauan en tinieblas, y en regiones de sombras de muerte, los truxo al conocimiento claro de la verdad.

Cant. 7. 2.

Nacido viene para su alma santa lo que el Espíritu Santo dize à su Esposa: *Venter tuus sicut acervus tritici, & vobatus lilij.* Alaba su fecundidad en auer engedrado hijos para Dios, y por esto compara à sus piadosas entrañas al monton de trigo del año fertil, que corresponde à vno con ciento, porque no ay semilla, q̄ tanto fruto dà. Y dize, que està rodeado de azucenas, y coronado cō ellas, dando en esto à entender la virginidad, y pureza con que se engendra este fruto de bendicion de la semilla de la verdad Euangelica.

Este Santo (dize el Romano Pontifice) es el nuevo Padre Abraham, à quien glorificò Dios dandole tantos hijos como son las estrellas del Cielo, y las arenas del mar, y entre ellos tantos, y tã esclarecidos Martires, que han derramado su sangre por Christo, con tanta fortaleza, q̄ pueden correr parejas con los de la primitiua Iglesia: *Multiplicabo te vehementer nimis.* Yo te multiplicarè à ti vehementemente en gran demasia. Donde, como advertio bien Procopio, no solo le prometio la multiplicacion en el numero; sino en la calidad de los hijos; de-

**A** fuerte, que en cada vno se viesse copiado su padre.

Mas podemos dezir, que S. Francisco Xauier en cierta forma merecio ser Padre del Hijo de Dios, y que le tome al Eterno Padre las palabras, que èl le dize à su Hijo: *Ego hodie genui te.* Porque si Christo llama Madre suya al que le engendra en el coraçon de los Fieles, tãbien puede llamarle su Padre. El B. S. Metodio juzga, que el Eterno Padre lo es de su Hijo, no solo por la generacion eterna; sino por auerle dado a conocer al mundo, estando desconocido: *Voluit* (dize) *eum qui prius iam inde ante saecula in caelo fuerat, etiam mūdo generare, hoc est, prius ignotum notum reddere; nimirum ipse qui sapientiam Dei nondum intelligit, nondum natus est Christus, hoc est, nūquam cognitus, & reuelatus.* Quiso el Eterno Padre aquel Hijo a quien auia engendrado ab eterno, engendralle de nuevo para el mundo; esto es, al desconocido dalle à conocer, por que para los que no entienden la sabiduria de Dios aun no ha nacido Christo nuestro bien; por no ser conocido dellos, ni auerle reuelado. De fuerte, q̄ por este nuevo conocimiento, que el Eterno Padre dà de su Hijo al mūdo le engendra de nuevo, y le dà vn nuevo nacimiento, y muy glorioso à su Hijo. Cōforme à lo qual, podemos tambien dezir, que auendole dado à conocer san Francisco à tantos millares de almas al Hijo de Dios, le ha dado vn nuevo nacimiento, por el qual merece llamarse su Padre.

**B**

Señal de su Apostolado fue su insigne modestia, la qual mostrò singularmente, en que mandandole el Rey de Portugal metiesse la mano en los negocios de estado, y gouierno, y le embiasse su parecer, por que le deseaua saber, y seguir, el

**C**

fuerte, que en cada vno se viesse copiado su padre.

**D**

Señal de su Apostolado fue su insigne modestia, la qual mostrò singularmente, en que mandandole el Rey de Portugal metiesse la mano en los negocios de estado, y gouierno, y le embiasse su parecer, por que le deseaua saber, y seguir, el

Ap. Pbotium de castit.

fan-

1. Cor. 1.

2. Regū. 7. 3.

fanto Padre se retirò de fuerte destas materias, que ni en general, ni en particular quiso jamas escribille palabra, ni entrar, ni salir en cosa, que Dios no le auia encomendado. Que si S. Pablo no quiso entremeterse en bautizar, porque Dios no le auia embiado sino à predicar, como èl mismo lo dize; quãto arriesga el que se ocupa en negocios ajenos de su profesion? pues el fauor, y gracia, sin la qual ninguna cosa sucede bien; Dios no la debe, ni la dà à aquel que se ocupa en aquello à q̄ el mismo Señor no le embia. Como lo experimentò bien el Profeta Natan, que vna sola vez, que respondió al Rey sin ser embiado del Señor, se engañò en el juicio que hizo, y lisongè al Rey en la respuesta, que le dio: *Dixitque Nathan ad Regem: Omne quod est in corde tuo, vade, & fac, quia Dominus tecum est.* Pon, ò Rey, por obra todo lo que tienes en el coraçon, porque el Señor està contigo.

Y verdaderamente la experiencia nos enseña, que assi como los que estan en vn sotano por la siesta con muy poca luz, y casi à oscuras, se ven vnos à otros, y lo que se haze en èl mucho mejor, que los que entran de fuera llenos del resplendor del Sol, y despues de auer estado muy de espacio fixos los ojos en èl; assi quanto los Religiosos son de mayor entendimiento, sabiduria, y luz del Señor, tanto parecen quedar mas ciegos, si por desastre los meten, ò ellos se entran en gouierno temporal, el qual es por los seculares mejor entendido, como si de su naturaleza pidiesse exercitarse vn poco à oscuras, y no pidiesse luz mas superior, que la que de ordinario se halla en los mismos seculares.

Estas fueron las señales de su Apostolado en el santo Padre Fran-

**A** cisco, y las hachas encendidas de sus manos, con que se dio à conocer en el mundo. Acompañaron las los milagros prodigiosos, q̄ obrò, resucitando muchos muertos, dando vista à ciegos, pies a coxos, salud perfecta à peralticos, no auiendo mal, ni accidente, que no curasse, no solo con su palabra, sino con su rosario, ò con alguna cosa suya, lleuada por mano de los niños, q̄ el dotrinaua. Quien leyere su vida, reconocerà en san Francisco Xauier vn nuevo Taumaturgo de estos siglos, y vn obrador de portentos.

**B** El don de su profecia parecia habito de asiento, segun la asistencia particular de la diuina luz, alcãçando con los ojos del alma lo auente, y lo venidero, como si lo tuiera presente, y lo oculto de los coraçones, como si lo viera escrito en la cara. Lease su vida, y verãse en ella admirables casos, que profetizò desde la alteza de su santidad, y altura de la mucha familiaridad, q̄ con Dios tenia.

**C** Su don de lenguas fue raro, y cō andar por tan diferentes Prouincias, y Reynos, cada vno de su lengua, en poniendo los pies en vno, se hallaua tan dueño de su idioma, como si huiera nacido, y criado en èl. Y lo que es mas admirable, predicando a muchos de diferentes lenguas, con vna le entendian todos, obrando Dios vn milagro particular en los oídos de cada vno. Don por cierto debido à su rara humildad. Y assi como por la soberuia de los que edificaron la torre, quando vno hablaua, los demas no le entendian; assi por su grande humildad, quando èl hablaua vna lengua, todos le entendian en las suyas.

**D**

S. IV.

§. IV.

*Et vos similes hominibus expectantibus Dominum, &c.*

*Quan rara fue su esperanca, y paciencia.*

**E**L tercero carisma de su Apostolado fue su increíble paciencia, y su incontrastable esperanca con que se portó en tan intolerables trabajos como padecio por el nombre del Señor: *Incredibilia videbantur, quae pro nomine Christi tolerabat.* Increíbles penalidades parecian las que sufría por el nombre de Christo, dize el Romano Pontifice. Caminava à pie por espinas, y cardos descalço; y por lagunas de agua, y pantanos, asido à las colas de los cauallos, pegandoles fuego con el ardor de su pecho. Sufrio innumerables afrētas, oprobrios, escarnios, açotes, piedras, desvelos, hambre, sed, frios, calores, desnudez, graues enfermedades, de mal passar; y siempre con vn aliento diuino, pareciendole poco quanto padecia al fuego de su pecho, y nunca diziendo basta; sino siempre mas, y mas. Como otro S. Pablo (dize el Romano Pontifice) no hazia tanto caso de su vida, como de su ministerio, por acabar felizmente su carrera; porque su vivir fue correr, andando millares de leguas sin numero, pareciendole pequeño el mundo, y deseado medir con sus pies todo lo que Dios llenava con su inmensidad, santificandolo todo.

Por conuerrir al mundo deseava dar mil vezes la vida: *Fortis est ut mors dilecto.* Fuerte es la caridad como la muerte. Pregunta san Iuā Chrysostomo, en que mostrò la muerte su valentia? Y respõde, que en acometer à Christo; porque re-

**A** zelandose, que auia de morir à sus manos, si le acometia: *Maluit se totam perire, quam tantam perdere partem.* Escogio antes la misma muerte perecer, y morir, que perder vna presa tan grande. Estimò tanto la muerte hazer su oficio gloriosamente, que por no dexalle de hazer, quiso morir. Vio que su oficio erà matar, y que nunca podia hazer tan buen empleo del, como quitando à Christo la vida. Pues muera yo (dize la muerte) por hazer tan gloriosamente mi oficio. Esta fue la valentia de san Frãscisco Xavier, porque tuuo vn aprecio tan grande de la conuersion de la Gentilidad, y pareciole presa tan eminente, que escogio antes morir, y si fuera necesario mil muertes, que dexar vna presa, que tanto en su acatamiento pesaua. Vio, que era este su oficio, y por hazelle gloriosamente, se ofrecio animosamente à morir.

**B** Traia siempre la vida en la mano, pregonando por los Reynos, y Prouincias, quien la queria; como lo hazia el Profeta Real quando dezia: *Anima mea in manibus meis semper, & legem tuam non sum oblitus.* Traigo mi vida en las manos, pregonandola, y combidando cõ ella, porque tengo muy presente tu ley, que es de dar la vida por los amigos. En todos los Reynos, y Prouincias, que entrò, quãto de su parte fue, ofrecio su vida al martirio.

**C** Siempre bullia su sangre en el pecho por salir, y verterse. Con este riesgo emprendio la entrada en la China.

**D** O alma fanta, y que nacido te viene, lo que el Esposo dixo à su Esposa! *Pulchra es, proxima mea, sicut ipsa beneuolentia.* Hermosa eres, ò amiga, y esposa mia, como la misma beneuolencia, ò el diuino biẽ querer. Las quales palabras parece, que applicaua à nuestro Padre

*Serm. 6. de mysterijs Coena.*

*Pf. 118. 109.*

*Cant. 6. 3. iuxta LXX.*

*Homil. 15. in Cant.*

san Francisco Xavier el bienaventurado san Gregorio Niseno, diziendo asì: *Alijs hoc fuit, quod Christus humano generi, quemadmodum & Paulus imitator Christi faciebat semetipsum à vita velut exterminans, ut eã calamitate sua salutem Israel commutaret.* Fue para los demas, lo q̄ Christo para el linage humano. Deseò morir por la conuersion de los Gētiles, como Christo nuestro bien por el humano linage; à semejança de aquel grande Apostol, que con tanta resolucion se desterraua de la vida, por trocar à precio de la suya la saluacion de su pueblo.

No se le helò la sangre enel cuerpo à Francisco: despues de muerto quedò hirbiendo por salir, y vertella por la gloria de Christo, y conuersion de las Indias. Algunos meses despues de enterrado entre calviua, para ponelle en otra caja, le apretaron vn poco el hombro, y rebentò la sangre por la carne fresca, q̄ alli estaua esperando el cuchillo embidiosa por salir. Despues en Goa quisieron hazer la prueba, y le dieron vna cuchillada, y salio sangre viua, clamando mejor, que la de Abel, y diziendo: Muero por salir, y aqui me estoy siẽpre viua para ser vertida.

*Lib. 1. var. 2.*

O purpura noble, criada por Dios, para teñir al Japon en Christiano; cuya sangre nunca se corripa, ni huele mal! Aqui viene muy bien, lo que deste pez dize Casiodoro: *Nam cum sex penè mēsis marina delicia à vitali fuerint vigore separata sagacibus naribus nesciunt esse grauissima, scilicet ne sanguis ille nobilis aliquid spiraret horroris.* Llama à este pez delicias del mar, por lo que tiene de sabroso para el gusto, y de precioso para el tinte, y dize, que su sangre tiene tal calidad, que estando seis meses apartada del vigor de la vida, nunca

**A** huele mal, ni es molesta al olfatto, ni permite Dios, que sangre tan noble aspire de sí algun horror al sentido. Quan bien le quadra esto à aquel Santo, que fue para toda la India la purpura, que le tiñò de Fè, y amor à su Dios, cuya sangre despues de auelle faltado el calor de la vida, nunca oliò mal, ni permitio Dios, que sangre tan noble causasse algun horror al sentido; sino que siempre estuuiese tan fresca, y viua como quando la animaua su alma.

**B** Con su inuencible paciencia se esclauonò su incontrastable esperanca, por la qual dignissimamente puede tomar por apellido san Frãscisco de Espera en Dios, q̄ supo desconfiar de sí, y esperar en èl; ni pudiera emprender las grandezas à que se animò sin vna alentadissima confiança en el diuino Poder. Esta es la que le poseia el coraçon, quando espantandose mucho sus amigos de verle resuelto à viajes de tan evidentes peligros; respondio: Yo me espanto de vuestra poca Fè, y confiança. Porque se debe sufrir me amenaceis con las criaturas, sabiendo, que tengo de mi parte al Criador, à quien siruo, y en quien solamente confio? Respuesta bien semejante à aquella, con que Dauid estrañaua el dezille sus amigos, se retirasse, y huyesse à las sierras, donde las aues aseguran sus nidos, quando èl tenia puesta en Dios la esperanca: *In Domino confido,*

**C** *quomodo dicitis anima mea: Transmigre in montem sicut passer?*

*Psal. 101.*

**D** Daba el Santo muchas gracias à Dios, por auerle lleuado à Islas, Prouincias, y Reynos, dõde no auia criatura, ni socorro della, que le pudicisse robar, ò entretener la esperanca; antes todas le forçauan à ponerla solamente en su Dios. Allà (dize en vna carta) los amigos, parientes,



conocidos, los no conocidos con la piedad Christiana socorren, ayudan, y favorecen en las necesidades; y así roban, y descantillan la esperanza, sabiendo, que los tenemos ciertos para nuestras necesidades. Pero en estas tierras donde no ay Fe, ni conocimiento, ni amor, ni blandura, ni misericordia, ni padre, ni madre, ni pariente, ni amigo, ni conocido, ni criatura, que pueda descuidarnos, ò entretenernos de acudir à Dios. Digoos de verdad, q̄ me confundo de la gran misericordia, que Dios ha usado conmigo, obligandome tan forçosamente à estar siempre colgado del, como la fruta del arbol, recibiendo el ser, y la vida, el olor, color, y fabor. Nosotros p̄savamoos auerle hecho algun seruicio en venir à estas tierras estrañas, para dar à conocer su nombre; y aora echamos de ver la merced tan grande, que en esto mismo nos ha hecho, obligandonos à que solo confiemos en el. O quan descansada, y consolada, y llena de plazer seria nuestra vida, poniendo nuestra esperanza en aquel bien infinito, que nunca sabe, ni puede engañarnos, y es mas largo en las mercedes, que nosotros en las esperanças!

Este Santo fue el hombre leon, q̄ nunca supo temer: *Iustus quasi leo confidens absque terrore erit*. El justo es leon en los peligros, tan confiado, que nunca dà lugar al temor. Bien advertio S. Gregorio: *In occursum su bestiarum idcirco leo non trepidat, quia prevalere se omnibus non ignorat*. Por esto no teme el leon en el encuentro con otras bestias, porq̄ no ignora, que prevalece sobre todas en fuerças. Todas las demas reconocen su imperio, y así es quiẽ menos se cautela, por que no le ponen pavor las assechanças de los otros animales; y así nunca se muestra

Prover. 28.1.

Lib. 31. moral. cap. 13.

**A** mas su generosidad, y nobleza, que en los mayores peligros.

Alaba mucho Plinio à Trajano, que en vn largo, y trabajoso camino, y vna difícil empresa, no temio de su perseverancia: *Initium laboris mirer, an finem? Multum est quod perseverasti, plus tamen quod non timuisti ne perseverare non posses*. No se de q̄ me maraville mas; del aliento con que diste principio à esta empresa, ò del glorioso fin con que le coronaste. Mucho fue poder perseverar, y llevarla hasta el cabo; pero mucho mas, que no temiste, si te auias de rendir, sin poder perseverar en ella.

**B**

Bien dixo el otro Filósofo: *Mentis falsus vates esse solet, ut que timentur, prius quam fiant, facta esse credantur*. Es el miedo vn gran profeta, q̄ como profetiza los males, antes q̄ vengan, los cree, y dà por hechos, como si los tuuiera presentes. Y en el mismo intento dixo bien Seneca: *Nec unquam plura exempla vaticinantium inuenies, quam ubi formidantes Religione permixta percussit*. Nunca se hallan tantos exemplares de vanas profecias, como quando se atrauiesse vn miedo mezclado con Religion, que hiere, y lastima el coraçon, y espina la conciencia: quando aqueixa el escrupulo, y se rezela el peligro, y se teme el defacierto, y se pone delante el castigo, y amenaza la ofensa de Dios: todo es entonces adiuinar, y profetizar, y dar por venidos los males, y mirallos como presentes.

**C**

Más que matauilla, que el coraçon de san Francisco Xavier fuesse como de vn leon tan alentado, que no temiesse peligros, ni rezelasse assechanças; porq̄ reconocia, que el valor, que Dios le daba, tenia imperio sobre todas? Que mucho, que quien viuia tan sin temor de con-

**D**

ciencia, tan sin escrupulo, ni zozobra del alma, tan seguro de su Religion, y zelo, tan satisfecho, que en todo procuraua la mayor gloria de Dios, no adiuinasse peligros, sino seguridades; no profetizasse malos successos, sino felices; no rezelasse desgracias, sino soberanos successos: que mucho que quien siempre peleaua por la verdad, se prometiesse siempre vitorias, y gloriosos triunfos?

In Pa. negr.

Onefan. der in stratag. cap. 24.

Lib. 6. 99. c. 29.

Parece que ponía los ojos en este glorioso Padre S. Gregorio Nazianzeno, quando dize: *Magnus propugnator veritatis, quem non tempus, non sermo, non inuidia, non metus, non tyrannus, non bellum aperte infrens, non clandestinas insidias fruens, nihil adducere potuit, ut deterior fieret, & diuinitate mulcetur*. Imò contra ex ipsis periculis robur collegit, atque ad pietatem aerior, ac animosior exiit; pro Christo enim pati amoris cum alium offert, atque animi magnitudine prae dicitur viru ad sequentis certamina velut arbor existit. Este Santo fue el que en tantas batallas, y disputas entrò con los Bòzos por la verdad Euangelica, à quien, ni la malicia del tiempo, calores, frios, borrascas, tempestades, naufragios, ni las injurias, afrentas, falsos testimonios, escarnios, ni la embidia de los que era fuerça embidiar sus aplausos; ni el miedo de la hambre, de la sed, de los malos caminos, de los cansancios, desvelos, de la misma muerte; no la fuerça de los tiranos, no el enemigo publico, no el disimulado, ninguna contradicion de tantos como le hizieron guerra; y à çotandole, y à apedreandole, y à pegandole fuego. Ningun trabajo destes, ni todos juntos pudieron deterioralle, ni menoscabar aquella constancia de animo, propria de Dios, de aquella serenidad de coraçõ im-

Oratio. 24.

**A** perturbable, de aquel zelo tan diuino del bien de las almas: Mas antes recobraua mas fuerça en los mayores peligros, y se hallaua mas animoso, y açorado para llevar adelante su empresa. Porque el padecer por Christo dà colmo al amor, y à quien tiene grandeza de animo vnas peleas son empeño de otras, y vnas vitorias prendas de otros triunfos.

**B**

O Apostol admirable, tan resuelto à padecer, y morir por parecerse à Christo: *Neptalim virgultum resolutum, porrigens in germine decorẽ*, dize Iacob à su hijo Neptalim. Noble pimpollo, desde sus principios tan resuelto a padecer, y morir, que està brotando hermosura. Bien discanta san Ambrosio: *Qui ingula Christi vestit, & ligna crucis ambit, nec timet periculum confessionis, sed magis in persecutionibus positus Christi nomine gloriatur, & in germine suo decorẽ porrigit, quia assumitur in illam pulcherrimã Christi gratiam, qui potest venustatem sui decoris augere*. Noble sarniento, desobligado de los empeños del mundo, libre, y desembaraçado de todos los estoruos del, que se abraça con la cruz de Christo, y con gloriosa ambicion procura ceñirla, y verse ensalçado en ella, no teme los peligros de la confession del Hijo de Dios, crucificado en ella. Mientras se ve mas perseguido, se califica por mas glorioso; tiene por hermoso fruto padecer, y morir por Christo, y verse leuantado à tanta alta priuança, como es parecerse, y assemejarse à quiẽ murio por el en la cruz; porque sola esta honra puede dar felices aumentos à su hermosura, y nobleza.

Genes. 49.

De benedict. Patriar. char.

**C**

Con esta tan alentada esperanza puso tanto esfuerço para entrar en la China, sin podelle diuertir de este intento las amenazas tan fun-

**D**

dadas, que todos le ponian delante de los Mandarines, que le auian de acabar la vida à crudos açotes, ò encerralle en carcel perpetua, ni las penas, que tenia quien iba à hablarlos, sino era en su propria lengua. Todos estos le parecian assombros de niños. Y no haziendole fuerça nada desto, los mercaderes Portugueses le pusieron delante su proprio peligro, por auer salido de entre ellos hombre tan atreuido: y assi le pidieron, no intêtasse nada hasta hazerfe ellos à la vela, y ponerfe en çobro, como lo hizieron. Y despues de partidos, se concertò con vn China, y le dio la pimienta, que le auian dado de limosna, porque le pudiesse à la puerta de la ciudad de Canton, y allí le dexasse con su atillo, que era el recado para dezir Missa, protestando, que aunque le matassen à tormentos no descubriera al China, que le lleuaua. Y aunque temia, que el China mas codicioso de su pimienta, que fiel en cumplir su palabra, le auia de echar en el mar, el Santo no se rezelò de nada, y se dispuso para la partida. Pero el China no cumplió lo prometido, y se fue con la pimienta, y dexòle al Santo burlado en el mayor desamparo, que se puede pensar.

Auia quedado solamente vn nauio mal parado de los Portugueses, y lleno de enfermos; à los quales acudia el Padre con su feruorosa caridad, y viniendo de confessar à vno, le sobrefaltò vna ardiente calentura. Recogióse à la naue entre los demas enfermos; pero haziedole mucho daño los baibenes, y golpes del nauio, y no dandole el lugar, que deseaua para pensar en Dios, pidió le sacassen à tierra. Dieronle vna choça cubierta de ramas, y descubierta al aire por muchas partes: allí en la dura tierra, ò en al-

**A**gun mal traspontin passò su enfermedad este Varon Apostolico, cò toda la incomodidad, y pobreza, que se puede pensar, con la asistencia de solos dos moços, que se hallaron presentes. Al vno dellos, mirandole muy fixamente vn dia, antes, que muriesse, le dixo: Ay triste de ti, y lo que te aguarda. Palabras, que debieran abrille los ojos; pero cerròlos à Dios, y dandose à vicios torpes, murio desastradamente. Lleno el Santo de amorosos deseos de verse desatado del cuerpo, y à en compaña del buen IESVS; su Dios, y Señor, à quien tãto amaua, con su nombre en la boea, y el de su santissima Madre, dio su alma à quien para tanta gloria la criò.

**B** *O Ales peculiaris Orientis de singularitate et famosus, de posterioritate in Brucis, qui temetipsum labenter seruans renouas natali sine decedens, atque succedens iterum Phœnix: Vbi iam nemo iterum ipse, qui non iam alius idem.* O Aue del Oriente, famosa por lo singular, y monstruosa por la sucefsion! O Fenix del mundo, que tan de buena gana mueres, para renouarte, y boluer à renacer, y à suceder à ti mismo en millares de hijos, que cada vno bastaua para ilustrar el Oriente.

**C** No quiso Dios, que san Frãçisco Xavier durasse mas en su carrera; determinò de cortalle los passos, y muriesse de cinqueta, y cinco años; auiendo viuido solos diez en las Indias, en los quales anduuo tantos millares de leguas; y ganò tantos Reynos à Christo, que no se sabe aya auido Santo, que tanto aya corrido, y ganado. Parece que zelò Christo nuestro Señor la honra de sus Apostoles, y no quiso, que Frãçisco Xavier se la ganasse; porque si en diez años anduuo lo que anduuo, y obrò lo que obrò; que hiziera,

*Tertul. lib. de Pallio.*

*Tertul. lib. de Pallio.*

si viuiera otros veinte: fuera menester criar otro mundo para el ardor de su pecho.

Concluyo cò dezir, que este Varon esclarecido ha sido en la Iglesia del Señor todo lo q̄ pudo ser. Procura quietar el Apostol S. Pablo la emulacion de los Corintios, representandoles con la comparaciò del cuerpo humano, que no puede alguno dellos serlo todo. No todo el cuerpo es cabeça, ni es todo ojos, ni es todo oídos, ni es todo lenguas. Assi (dize) ay en la Iglesia del Señor varios carismas, y oficios: pero assi como todos los miẽbros hazen vn cuerpo de hombre; assi todos los carismas, y oficios hazen vn Christo: *Sic & Christus*. Y descendiendo en particular, señala nueue grados, como los nueue coros de los Angeles, repartidos en tres Ierarquias: *Primò posuit in Ecclesia Apostolos, secundò Prophetas, tertio Doctores*. En la primera Ierarquia tienen el primer coro los Apostoles, el segundo los Profetas, el tercero los Doctores: *Deinde virtutes, gratias, curacionum, opitulationes*. En la segunda Ierarquia, entrà en el primer coro los hombres portentosos, obradores de milagros; en el segundo, los Protomedicos, que tienen singular gracia en curar enfermedades, y dolencias; en el tercero, los varones de misericordia, que socorren con ella à los pobres, y miserables. En la tercera Ierarquia pone el Apostol, *Gubernationes, genera linguarum, Interpretationes sermonum*. En el primero coro los Pastores, y Gobernadores de las Iglesias; en el segundo, los dueños de varias lenguas; en el tercero, los Interpretes de la Escritura, de las parabolâs, de los sueños, de las cosas obscuras.

Supuesto este principio, haze luego vna pregunta el Apostol: Porventura ay hombre, que lo pueda

*1. Cor. 12.*

*Vers. 28*

**A** ser todo? *Numquid omnes Apostoli?* *Vers. 29*  
 Ay, ò puede auer hombre, que sea juntamente Apostol, Profeta, Doctor; Taumaturgo, Protomedico, Varon de misericordia; Governador, Lengua, è Interprete? Que vn hombre solo sea vn Christo mistico, entero, como se puede entèder? Este es el milagro, que ha obrado la gracia en nuestros siglos, saliendo de sus terminos, y sobrepujando los modos ordinarios, y venciendo los exemplares de virtudes superiores.  
**B** Vn S. Frãçisco Xavier, vn Fenix del Oriente, famoso por singular, en quien han còcurrido todos los carismas, y gracias de la Iglesia, y se ha obrado, y visto en el vn increíble milagro de la virtud de Dios, concurriendo en vna persona sola los dones, q̄ à muchas las hizieran prodigiosas, y admirables. Vn Santo, q̄ no es como los demas; el que es todo lo que todos juntos pueden ser. En quien concurren todos los coros de los carismas, y gracias de la Iglesia militate, de Apostol, Profeta, Doctor, Taumaturgo, Protomedico, Varon de misericordia, Nuncio Apostolico, Governador, Lengua vniuersal, Interprete fiel, y verdadero; vn Christo mistico entero: *Sic & Christus*; adornado de todas las virtudes, y excelencias, que piden estos carismas; como se puede colegir de todo lo dicho, y de lo que largamente se refiere en su historia.

**C** Acabo con las palabras del Romano Pontifice: *Eius virtutes tanquam eximias, & praeclares vniuersis Christi fidelibus imitandas proponit, ut populus Christianus actiones suas ad honorem Dei suo exemplo dirigens eum apud Deum, & Dominum nostrum Iesum Christum in eius necessitatibus mereatur habere intercessorem.* Dios nuestro Señor nos pone delante de los ojos las virtudes deste Sãto tã excelẽtes,

*In Bulla.*

y auē tajadas a todos los hijos de la Iglesia, para que se alientē a imitallas, para q̄ todo el Pueblo Christiano, endereçado sus acciones a gloria de Dios, mouido de tan santos

exēplos, merezca en sus necesidades tener por intercessor a este santissimo Apostol, negociado por su medio muchos faouores del Cielo, abūdante gracia, y auē tajada gloria.

# EXHORTACION XXXVII. A LAS VIRTUDES DEL B. PADRE FRANCISCO DE BORJA.

*Sint lumbi vestri praecincti. Luca. 12. 35.*

**D**IGNOS pensamientos son de vn Principe. seruirse de Nobles, de Señores, y de Grandes. Bien claro nos lo dize el Profeta Isaias: *Princeps ea, quae digna sunt Principe, cogitabit, & ipse super Duces stabit.* Pensò el Principe, como tal, en escoger Capitanes generales, Maestres de campo, Duques, y Señores Grandes, para seruirse dellos: *Ipsè super Duces euehitur;* porque seruirse de tales vassallos, es tratarse como Rey, es triunfar con gloria; porque la grandeza de los criados recābia en magestad del Rey, y lleuando el Rey tras de si a los Señores, y Grandes; arrastra, y lleua toda la muchedumbre de la plebe.

Ha hecho Dios nuestro Señor punto de hōra en seruirse de Señores, y Grandes, como de los q̄ con-  
**Iob. 36. 5.** *finan mas con el en patētesco: Deus potentes non abiicit, cum & ipse sit potens.* Dize el libro de Iob: No desdena Dios seruirse de poderosos; antes, como quien lo es tanto, los quiere por Gentiles hombres de su Camara. Y como dixo Synesio: *Principē arcana quadam necessitudine sibi conciliat.* Por primos, y parientes con vn vinculo misterioso los vne;

**A**y junta consigo, y les gana las volū-  
**Pf. 46. 10.** *fortes terra, vehementer eleuati sunt, Elobim eleuatus est.* Iuntandose los Principes de los pueblos cō el Dios de Abraham, y haziendo liga cō el, las tres diuinas Personas se han dado por muy seruidas, autorizadas, y engrandecidas en el mundo; porq̄ con los Principes se irān los Pueblos, y tras los Señores sus Estados. Gran pronostico fue, de q̄ infinita Gētilidad auia de reconocer, y adorar a Iesu Christo, ver q̄ de los Gētiles fueron Principes, y Reyes los q̄ le adoraron en el pesebre, y asimismo fue triste prenuncio, que del Pueblo Hebreo le auia de reconocer, y adorar muy pocos, por auer sido vnos pobres pastores los primeros, que le reconocieron. Esta uase dicho, q̄ a Principes, y Reyes auian de seguir innumerables pueblos; y a pobres pastores gente poca, y desvalida. Por la misma razon la santissima Virgē ha querido ser-

**C**uirse de Principes, y señores Grandes, para autorizarse con toda la Iglesia; asì lo dize, y confieſſa: *Et radicaui in populo honorificato, & in plenitudine Sanctorum detentio mea.* El dia q̄ esta Señora echa raizes en los Señores, y Principes, hōrados, y estimados en el mundo, se promete autoridad, y veneracion firme, y de asiento en toda la Iglesia. Oy celebramos la Fiesta de vn grande Santo, que por lo q̄ tuuo de Noble, de Señor, y de Grande de España, honrò, y acreditò grandemēte a Dios, y a su santissima Madre, y les ganò innumerables almas, que les seruiessen. Arraigò la deuocion desta Señora en el coraçon de S. Francisco, echò grandes raizes en el. A la raiz se debe toda la hermosura, y fertilidad del arbol: y a la deuocion, q̄ esta Señora puso en el coraçon de S. Francisco de Borja, se debe todo el brote de sus virtudes, y gracias.

### §. Primero.

*La verdadera nobleza es, la que dà las virtudes.*

**D**OS nacimientos reconoce san Gregorio Nazianzeno. El vno, en que nace el hōbre en la noche, y obscuridad de la culpa, en desventura, y pobreza, heredando la sangre de sus padres, q̄ la mas noble, por venir inficionada de culpa, nūca nace limpia. El otro es el que alcançan los hombres por virtud del Espiritu santo, en la alborada alegre de la gracia, con todas las riquezas, que consigo trae, y con derecho para heredar la gloria. Este nacimiento es, el que haze a los hombres de verdad nobles: *Sublimiori nobilitatis regula, ac canone, nec genere; sed moribus designatur, nec per tribus, & familias expenditur, sed seiantim, ac sigillatim.* La regla def-

*Eccli. 24. 16.*

*In sancti Pen-tecostem*

*Orat. 22*

ta nobleza no se toma del linage; sino de las costumbres; no se atiende a la Casa, y a la familia; sino a lo que cada vno gana con sus pulgares.

**A**ta nobleza no se toma del linage; sino de las costumbres; no se atiende a la Casa, y a la familia; sino a lo que cada vno gana con sus pulgares.

Esta nobleza dize el Santo, *Est diuinae imaginis conseruatio, atque archetypi imitatio.* Consiste en conseruar en el alma los diuinos caracteres, en imitar, y retratar en si la imagen de Dios, como hijo suyo; y que resplandezca en el hombre la perfeccion de los atributos diuinos. Hablando de Noē dize el Texto sagrado: *Ha sunt generationes Noe.* Celebrò el linage, y la genealogia de Noē: *Noe homo iustus, & perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulauit.* Noē fue vn hombre justo, y perfeto en su siglo, supo seruir, y agradar a Dios. Repara Filon en esta historia, y dize: Pues donde estan los padres de Noe, que aqui no se dizen? donde los aguelos? dōde los progenitores, q̄ todos se callan? *Tantum non disertè clamitans, nullam aliam familiam, cognationem, patriam, sapientis esse prater virtutes, & harū actiones.* Fue darnos vn pregon, que el hombre sabio, y el verdadero seruo de Dios no tiene otra patria, familia, ò linage, si no las virtudes, en que se parece a Dios, cuyo hijo es, y en las acciones, que dellas proceden.

**B**ta nobleza no se toma del linage; sino de las costumbres; no se atiende a la Casa, y a la familia; sino a lo que cada vno gana con sus pulgares.

Lo que al verdadero Christiano le ennoblece son los atributos, que Dios le comunica con el ser de la gracia, que le dà, y mediāte el exercicio dellos, se haze el hombre vna copia, y vna imagen viua de Dios. El primero es, vna diuina suficiencia, proprio atributo de Dios, con que vno ciñe sus deseos, para no auer menester, ni necessitar de criaturas, buscādo en solo Dios su descanso. El segundo es, vn aliento grande para pelear contra todo lo que nos haze guerra; el qual, como

*Genes. 6. 9.*

*Lib. de Abrahā.*

Lib. 1.  
Strom.  
cap. 4.

bien lo advertio Clemente Alexandrino, encierra en si dos virtudes: *Certamen nostrum duabus opus habet virtutibus, audacia quidem, ut adeat pericula, sapientia, ut discernat enigmata.* Osadia para acometer peligros, y vencer dificultades, y sabiduria para penetrar enigmas. Y cõ estas dos antorchas se alumbrã vn hombre en la vida. El tercero es, vna longanimidad inuencible, para sufrir se vn hombre en el rigor de la vida, en la fatiga de las enfermedades, en la humiliacion de las persecuciones, estando siempre en espera de su Señor. Eminentemente se auentajò san Francisco de Borja en el exercicio destos atributos; supo ceñirse a lo de Dios con vna suficiencia diuina. Peleò con amor ardiente, y con sabiduria celestial, resplandeciendo estas dos hachas en sus manos. Supo esperar al Señor con longanimidad inuencible; y merecio con estos exercicios, lo q̃ de san Victricio dixo san Paulino: *Vt in sancto Christi amore succenso ordinaret Dominus quandam operis sui pompam;* que en este glorioso Santo triunfasse Dios con magestad, y con pompa.

§. II.

*Sint lumbi vestri pracincti.*

Tuuo san Francisco de Borja el atributo de suficiencia, parecido al que reconocemos en Dios.

**A**tributo proprio de Dios es la suficiencia, no buscando nada fuera de si, independēte de todo. Bien nos lo enseñò en el principio del mundo, quando auiendo sacado todas las criaturas à luz, dize el Texto sagrado, que descansò de todas las obras, que hizie-

**A**ron sus manos, como retirandose dellas, mostrandose muy señor, y muy suficiente en si mismo, y muy independiente de todas. No se deleitò en sus obras como menestero, temiendo mengua, si le faltãran; ò dandose el parabien, teniendolas à su mano. En mas se estimò à si, que à sus criaturas, y santificò el dia, en que dandolas de mano, descansò en si solamente. Tuuofe por bienauenturado (dize san Agustín) no por auellas criado; sino por no hallarse menesterofo dellas, y suficiente en si mismo: *Non hac faciendos, sed eis que fecit, non egendo, beatum se sentiauit.* Y quando nacio hombre en el mundo, mostrò el mismo atributo con tanta soledad de riquezas, y suma desnudez de lo que abriga à los hombres, teniendo por suma felicidad, descansar en si mismo.

Vicio es, y enfermedad de la flaqueza humana (dize san Agustín) no poder passar sin este arrimo, ni caminar sin este bordon: *Aurum, & argentum constitutio pedum,* dize el Eclesiastico. No pueden los hombres como flacos tenerse en pie sin el oro, y la plata; dos bordones, y muletas son de perniquebrados, ò enfermos. Sino es, que a las riquezas las llamemos muletas; porque se poseen tambien por autoridad, y grandeza, tanto, y mas, que por necesidad: ò que se quieren como muletas, para herir con ellas, porq̃ quien tiene à la mano, que dar, tiene tambien con que dar.

O glorioso Padre san Francisco, que te ceñiste con el atributo de la suficiencia, queriendo no auer menester: júzgalte, que no ay cosa en esta vida mas necesaria, que conocer, lo que no es necesario. Conociste, que podia vn gran Señor passar sin palacios, sin luzido menaje, sin galas, sin criados, sin cauallos,

Et. 4. de Gen. ad litt. 17.

Ibid. Eccli. 40. 25.

sin mesas esplendidas, sin rentas, sin posesiones, sin estados. Trocaste los palacios en aposentos de adobes, hechos con tus manos; el luzido menaje en el adereço de vn Profeta, vna silla, vna tarima, vna mesa, vn candelero. Las sedas en vn pobre vestido Religioso: las delicadas olandas en asperos silicios: los criados en seruir como moço de cozina: los cauallos en andar por los pueblos à pie, pidiendo limosna, y haziendo la doctrina, y lleuando la olla à los presos: las mesas esplendidas en ayuno perpetuo, y vna rebanada de pan con vna escudilla de yeruas: las rentas, y estados en desprecio, holgandote de auer tenido mucho, solo por dexallo, y anteponer à Christo a los aueres del mundo.

O glorioso Santo, dime como has podido passar con tanto desarrimo? Como sano, y valiente, que no necesito de muletas; como sabio, que no las quiero para autoridad, y grandeza; como justo, que no quiero tener à la mano con que dar, ni con que herir. Dime, glorioso Padre, en quien descansaste, porventura en ti, como Dios en si? Esto no, dize san Agustín: *Neque similitudo pia est, non nisi in illo requiesciturus speremus, ut etiã ipse sic requiescat, cum in se nobis requiem praestet.* Dios puede descansar en si, porque es sumo bien; nosotros independientes de criaturas hallarẽmos descanso en Dios, y el mismo Señor tendrà por descanso suyo, que nosotros descansẽmos en el.

Muy buena enseñanza dà nuestro santo Padre Francisco a los Señores, y Grandes del mundo, de q̃ se alienten à ceñirse con la debida suficiencia; sino tan apretadamēte, ciñan, à lo de Dios, su poder, y luzimiento. Muy digno es de ponderacion, lo que canta el Real Profe-

Ibidem.

**A**ta de la Magestad de Dios en el dia, que fundò la tierra, y començò à reinar en el mundo: *Dominus regnauit, decoram indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, & pracinxit se. Confessionem, & decorum induisti amictus lumine sicut vestimento.* Ciñò (dize) su poder, y ciñò su luzimiento. Ajustò su poder à la razon, y su luzimiento a lo que conuino. No por hallarse Dios con tan grande estado, quiso dar mucha rueda à su poder, ciñole, y pusole en pretina: *Pracinxit fortitudinem suam.* No por hallarse Señor de vn mundo, afectò excessiuos luzimietos, porque la flaqueza de sus vassallos no pudieran con tanto. Midio cõ ella su poder, y ajustò con ella sus luzimientos: *Accinctus lumine.*

Grande enseñanza para los Señores, que mientras mas Grandes, tienen maiores empeños de ceñirse. No dẽ rueda à su poder todo lo que quieren, ni midan sus luzimietos con sus deseos; porque no se ajustaràn bien con sus conciencias; ni con las obligaciones, que tienen à sus estados, y à sus criados, y à sus acreedores. Sentenciosamente, aũque cõ obscuridad, dixo Casiodoro: *Morum talenta non potest habere, qui iustus est.* El Poderoso, y el gran Señor, que quiere llenar las medidas de sus deseos, ni quiere, que falte nada a su apetito, y afecta ajustar las cosas a los respetos, y aranceles del mundo, no podrá con esse ajustamiento tener talentos de buenas costumbres. Ciñase a lo de Dios; no quiera hazer todo lo que le parece que puede; ni luzirse, lo que desea. Si ha de hazer vna fiesta, ciña su luzimiento, y ajustese à la razon, y al gusto, y voluntad de Dios. Si ha de hazer vn combite, ajustese à la razon, y à lo que dà lugar la apretura de los tiempos. Si quiere entretenerse en el juego, no por ju-

Psa. 92. 1.

Psa. 103. 2.

Lib. 6. cap. 20.

gar luzidamente, incurra en el def-  
luzimiento de vn cargoso empe-  
ño. Si ha de vestirse à si, y à sus cria-  
dos, ciña su luzimiento con la sufi-  
ciencia, y no le quiera ajustar à vna  
fantástica imprudencia: que los lu-  
zimiētos son relampagos, que pas-  
san, y los gastos rayos, que asue-  
lan las haciendas: son llamadas,  
en que vnos se queman con embi-  
dia; otros se abrafan cō zelo; otros  
se consumen con despecho, y des-  
esperacion de ver, que se excede en  
lo superfluo, y se falta en lo forço-  
so.

§. III.

*Et lucerna ardētēs in manibus vestris.*

*Tuuo amor ardiente, y celestial  
sabiduria.*

**A** Morardiēte, y sabiduria ce-  
lestial son las hachas, cō que  
se alumbrò este Santo, pro-  
pios atributos de Dios. En su ma-  
no derecha vio el santo Moyses v-  
na ley ardiente como vn crisol: *In  
manibus eius ignea lex.* Y tal es la  
caridad ardiente, que Dios comunica  
à sus siervos, que acrisola todos los  
afectos de carne, y sangre. Que acri-  
solados los tuuo mi Padre S. Fran-  
cisco de Borja, vn señor, que nacio  
con tantas obligaciones, y se halla-  
ua con tales hijos, y con tan escla-  
recidas prendas, y con parientes tã  
ilustres, desde el punto, que se hizo  
Religioso, se descarnò tãto dellos,  
como si fuera Angel, y no hombre.  
Con el fumo Pontifice no quiso  
hablar vna sola palabra en fauor de  
su hijo: nunca quiso encargarse de  
negocios de parientes, como si no  
le tocàran. En la muerte tan apresu-  
rada de vna hija tã querida se mos-  
trò tan fuerte como vn Abrahan en  
el sacrificio de su hijo: *In misericor-  
dia filia fortem enstodiuir.*

*Deuter.  
33.2.*

*Sap. 10.  
5.*

**A** Esta enseañança con los Religio-  
sos nobles habla, que despues de  
venidos a la Religion, se hallan con  
los mismos empeños de acudir à  
sus parientes, que en el mundo te-  
nian, desobligandolos el estado, q̄  
professan. El Hijo de Dios auiedo  
emparentado cō los hombres por  
parte de su Madre, no se lee en to-  
do el Euangelio, que aya dado pas-  
so, ni hecho diligencia por parien-  
te. A esto miraua san Gregorio Na-  
zianzeno quando dixo: *Nihil in illo  
molle, nihil effeminatū; sed de mater-  
nis vinculis potenter, & violenter eru-  
pit.* No se vio jamas en el afecto  
muelle, ni afeminado de carne, y  
sangre. Desembaraçõse de las cade-  
nas, y obligaciones, que pudieron  
venille, y aprisionalle por parte de  
su Madre. Ningun parentesco le ar-  
rastrò, para dexarse llevar del: con  
gran valor, y alentada violencia hi-  
zo rostro a todos los respetos de  
carne, y sangre. Gran compañero  
de IESVS fue san Francisco de Bor-  
ja, con vn espiritu de san Pablo: *Cum autem placuit ei, qui me segregauit.  
Aphorizin,* significa el verbo  
Griego. *Continuò non acquieui carni,  
& sanguini.* Quando se agradò Dios  
en san Francisco de Borja, y le ef-  
cogio, para hazelle vn Santo emi-  
nentissimo, vn aforismo de santi-  
dad auentajada, y selecta, luego al  
punto se desembaraçò de parientes;  
y por mas, que le instaron, nunca  
quiso ni embaraçarse con sus plei-  
tos, ni solicitar sus negocios, ni las-  
timarse con sus desdichas. Quiso  
darse por muerto para ellos, para q̄  
como à cuerpo muerto le echassen  
à la orilla, como lo haze la mar con  
los muertos.

Para esta pelea se armò san Fran-  
cisco de Borja, como Clemente  
Alexandrino dezia, con vn amor  
de Dios alentado, y cō vna sabidu-  
ria celestial, para discernir el enig-

*Orap. 2.  
Pasib.*

*Ad Gal.  
1.15,16*

ma: *Audacia, & sapientia ad discernendum anigma.* Y que enigma es  
este, en que no se cae sino es con  
celestial sabiduria? El enigma es, q̄  
mientras mas san Francisco descui-  
daua de sus parientes, mas cuidaua  
Dios dellos. Interes es en los po-  
lluelos del cueruo, que los oluide  
su padre, porq̄ así se encarga Dios  
dellos. Interes es de los huecos del  
Abestruz, que los oluide su madre,  
porque así se los saca Dios. Interes  
fue de san Francisco de Borja olui-  
dar à sus parientes, porque con esto  
los ha honrado Dios tanto cō Ca-  
pelos, con Mitras, con grandes go-  
uernos. Que vn señor seglar sea  
vtil à sus parientes, solicitando sus  
negocios, es cosa muy natural, y q̄  
ella se està dicha. Pero que vn Reli-  
gioso atendiendo à sus parientes los  
desayude, y atraese sus pretensiones,  
oluidando à sus parientes, y dando-  
se por muerto para ellos, desta fuer-  
te los ayude, este es el enigma, que  
no todos le entienden, sino son a-  
quellos à quien dà Dios sabiduria  
celestial: *Ad discernendum anigma.* Y  
la solucion del es, que Dios nuestro  
Señor se encarga, de los cuidados  
del Religioso, que por atender à su  
profesion se los pone à Dios en  
sus manos: y por el contrario, quã-  
do vè, que el Religioso los quiere  
tomar por su cuenta, le dexa con  
ellos, para que le opriman, y salga  
mal dellos. Promete el santo Moy-  
ses en nombre de Dios a los Leui-  
tas, que seràn los oraculos del Pue-  
blo; los que depositaràn vn tesoro  
de santidad, y de sabiduria en sus pe-  
chos, para enseñar, y guiar à los Pue-  
blos con exemplo, y doctrina, y que  
seràn valientes por las armas, y ven-  
ceràn à sus enemigos, y los rendiràn  
de suerte, que nunca leuanten cabe-  
ça; y todo este bien dize, que les vè-  
drà por desamorados de sus parien-  
tes, que no cuidan mas dellos, ni se

*Deuter.  
33.*

**A** duelen mas en sus desgracias, que si  
no los conocieran: *Perfēctio tua, & doctri-  
na tua viro sancto tuo; qui dixit  
patri suo, & matri sua: Nescio vos, &  
fratribus suis; Ignoro illos. Benedic Do-  
mine fortitudini eius. Exercitui eius.*  
Hombres tan valientes, que vencē  
el amor de los parientes, bien pue-  
dē presidir en los exercitos, y guiar  
las armas; y Dios echarà su bendi-  
cion à los exercitos por ellos, y  
quebrantarà las fuerças de los ene-  
migos: *Et qui oderunt eum, non con-  
surgant;* ò como dize el Hebreo:  
*Ab osoribus suis absurgent.* Los que  
mas guerra les hazen, no leuataràn  
cabeça. Buen successo me prometo  
de las armas de nuestro Rey, porq̄  
espero las fauorecerà san Francisco  
de Borja, y como Virrey de Cata-  
luña presidirà à nuestro Exercito, y  
por su infinita bondad Dios nues-  
tro Señor, por respeto deste Santo  
tan descarnado de parientes, le echa-  
rà su bendicion.

**C** Que natural es el amor, que tie-  
ne vn hombre à su carne! Quanto  
la quiere! Quien es el que concibe  
odio contra ella! Quien no se lasti-  
ma de sus duelos! Quien gusta de  
dalle pesares! Quien no siente viu-  
amente su dolor, y quebranto, y es-  
quiua quanto puede, que no le pa-  
dezca! Pongamos los ojos en san  
Francisco de Borja, y veremos vn  
hōbre, al parecer, cortado de otra  
cantera, que encendido de amor de  
Dios, todo era hazer guerra à su  
carne, con vn aliento, y osadia, co-  
mo si fuera de metal, ò de piedra, ò  
vn cuerpo fantastico. Tratando de  
los hombres muy mortificados, y  
penitentes, dize Tertuliano: *Stola  
martyriorum preparantur, Angelis  
bailis sustinentur.* Apercibense para  
el martirio, martirizandose con sus  
manos: imponense para martires;  
son candidados del martirio; sus  
cuerpos los tienen en pie los An-

*Verf. 8.  
9.11.*

*Verf. 11.*

*Decultu  
fœmina-  
vii, cap.  
vlt.*

geles. Fue como dezir: Parecē Angeles con cuerpos fantasticos, que dan el golpe en vn cuerpo aparente, y no de carne, y de sangre. O santo Padre Francisco, que pretendes en martirizarte tanto? Tu ayuno tã riguroso, que vino à sobrar tanto la piel de tu cuerpo. La culebra para dexar la faya se entra en vna grãde estrechura, que reuniendola, y encogiendola, y apretandola, haze que le venga ancha la piel, y dexa el despojo en los vmbrales, y se desuelle viua. Este Santo glorioso entrando por las estrechuras de vn riguroso ayuno, reuino de fuerte su carne, y quedò tã ancha su piel, que podia salirse della. Tus silicios, ô Santo, fueron tan asperos, que ponã horror. Tus disciplinas sangrientas de quinientos açotes. La camã vna tarima. Tuuiste encancerada la boca, de tenella cofida con la tierra: pelados los aladares de arrancallos: heridas las plantas de los pies, y lastimadas de las piedras, que ponias en los çapatos: mascabas las pildoras; las purgas bebias à tragos. Eras hombre de carne, y sangre, ô Angel con cuerpo aereo? Cautela, glorioso Padre, està sospecha, y di con san Pablo: *Ego igitur sic pugno, non quasi aerem verberans. Sed castigo corpus meum: libidum reddo.* La sangre, y los cardenales dizen, que es cuerpo de carne el mio, y no cuerpo aereo. O es que te imponias para martir; ô no fino q̄ lo eras? *Græue genus martyrii* (dize san Bernardo) *spiritu facta carnis mortificare, illo nimirum quo membra ceduntur ferro, horrore quidem mitius, sed diuturnitate molestius.* Graue genero de martirio padecio este Santo, mortificando tan cruelmente su carne: y si en la apariencia no tan horrible, en la duraciõ mucho mas molesto.

Pero digase todo, que ninguno

**A** ha amado mas à su carne, que san Francisco de Borja; ninguno ha cuidado mas della. Este es el enigma: *Certamen hoc constat audacia ad aduenda pericula, & sapientia ad discernendum anigma.* Que nos dize Christo nuestro Señor en el Evangelio? *Qui amat animam suam, perdet eam.* El que ama, y quiere su cuerpo, esse le martiriza, y aslige: *Et qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam eternam custodit eam.* El que maltrata, y crucifica su carne, esse mira por ella. Nacido viene aqui, lo que dize san Iuan Crisostomo: *Anigmati simile hoc dictum videtur, non tamen ita est, imò verò præcipuè sapientia plenum.* Enigma parece este dicho; pero ay mucha sabiduria en el. Nunca se haze mejor el negocio de nuestra carne, que quando la martirizamos por Dios. Que bien nos lo dixo san Pablo! *Qui in carne sunt Deo placere non possunt. Non utique* (glosa Tertuliano) *in substantia carnis, sed in cura, sed in affectione, sed in operatione, sed in voluntate. Macies nõ displiceat nobis, neque enim ad pondus carnem Deus tribuit, facilius si foret per angustam ianuam salutis, intrabit caro exilior, citius resuscitabit caro leuior, diutius in sepultura durabit caro aridior.* Los que estan muy en su carne, no pueden agradar à Dios. Quiere dezir; muy en ella con el cuidado; muy en ella con el afecto; muy en ella con el regalo; muy en ella con sobra de diligencia: *Displiceat nobis cura factitij corporis.* Desagradenos el cuidado de vn cuerpo hechizo con mucha manufactura de regalo, mucha hechura de curiosidad, y diligencia; no nos desagrada la flaqueza del cuerpo, que no nos dio la carne Dios para pesalla por arrelides, ô por arrobos, como a los animales, que se pefan. Mas facilmete entrará por la puerta angosta de la vida la carne flaca;

Ioã. 12. 25.

Homil. 66. in Ioan.

Ad Roman. 8. 8. Aduers. Pfitibus. cap. 27.

mas

mas presto, y más ligeramente refucitará el cuerpo ligero; mas durará en la sepultura sin corrupcion la carne seca. De lo que padeciere nuestra carne auemos de comer por siglos eternos: *Bona terra comedetis.* Desfrutareis en el Cielo los bienes de vuestra tierra. Muy à proposito dize el mismo Doror: *Bona carnis intelligantur, que illam manent in regno Dei reformatam, & Angelificatam, & consecratam, que nec oculus vidit, nec auris audiuit, neque in cor hominis ascenderunt.* La tierra, que auemos de desfrutar en el Cielo, es nuestra carne. O que de bienes nos ha de rendir, si aqui la labramos bien, quando se ve reformada con los doctes de gloria, Angelizada, y de casta de espiritu; quando configa, lo que no vieron los ojos, ni los oidos oyeron, ni pudo caer en coraçones humanos! Que fruto, que esquilmo rēdirá aquel cuerpo santo, que està en aquella vrna de san Francisco de Borja! Que cosecha de bienes de tan pocos palmos de tierra! Por tu cuerpo miraste, glorioso Santo, quando le martirizaste. Enigma fue, pero muy bien diste en la declaracion della.

Isai. 1. 19.

De resurreç. carnis, cap. 27.

Que inclinacion tan grande tiene vn señor à las horas, al señorio, y al mando! Con que aliento peleò san Francisco de Borja contra este deseo! Que gloriosamente le vencio! Quanto se acrisolò deste afecto! Como connaturalizò en si la humildad, que parecia, que en el no era virtud, ni habito; sino inclinacion, y peso de su natural! Todò lo humilde le hazia consonancia; toda baxeza le armarã; lisongeaua à todo lo que era desprecio; careaua con singular cariño con todòs los oficios bajos, y humildes, como eran fregar, y barrer, seruit en la cozina, trabajar como peon en las obras, gustar de ser escupido, ofe-

**A** cerse à recibir palos, y qualquier maltratamiento. Que conocimiento de si! Teniase por el mayor peccador del mundo. peccador por antonomasia, herrado, y sellado con los yerros de todos los vicios: peor en sus ojos, que Judas; indigno de todo lugar, ni en el Cielo, ni en el mundo, ni en el mismo infierno.

Que antipatia tuuo con el mando, y gouierno! Las Mitras, y los Capelos le buscauan, y se le venian à la cabeça, dexandose caer sobre ella de su proprio peso: pero su humildad las tenia suspensas, y colgadas en el aire; ellas se le venian à la cabeça, y su humildad les hazia tiro en el aire, y no las dexaua baxar. Que admirable contiēda de vn Santo humilde con las Mitras, y Capelos! Ellas pretendiendole, y el rechazandolas: *Creauit Dominus noui super terram, femina circumdabit viri.* Admirase de vna nouedad milagrosa el Profeta Jeremias, q̄ vna muger rica, hermosa, noble ande en requesta de vn varon, y vn dia, y otro, vna vez, y otra le ronde la casa, queriendo la tome por esposa; auiendo de ser al reuēs, segun el estilo ordinario; mas se admirara el Profeta, si viera à essa dama despreciada, y dada de mano de esse varo.

Jerem. 31. 22.

O Padre san Francisco, y que maravillas, y nouedades se han visto en tu tiempo! Que las dignidades, y mitras, las nobles, y ricas esposas, y que tantos las codician, requestan, y compran, à ti te rondan la casa, y deseen que las quieras, y no les cierras las puertas; y tu ni las admites, ni quieres, y las desprecias, y esquiluas.

El oficio de General quanto le resistio? Aceptòle porque no pudo mas. Que bien le vino, lo que dixo Plinio à Traiano: *Magna vi, magna que terrore modestia tua vinceda erat, paruisti, & ad Principatum obsequio*

In Pane lyric.

per-

*peruenisti, nihilque à te magis subiecti animo factum est, quàm quod imperare coepisti. Te Dei prouidentia primum in locum prouexerat, tu ad huc in secundo resistere, aut etiam in senescere optabas. Par omnibus, & hoc tantum ceteris maior, quo melior.* Grande fuerza, y gran terror fue necesario, santo Padre, para vencer tu modestia, obedeciste, y tomaste el cargo de General para gouernar esta Religion, por solo obedecer, y ninguna accion hiziste con animo de mas obediente, que auer entrado à mãdar. La diuina Prouidencia te leuò al primer lugar, y tu porfiabas por uiuir, y enuejecerte en el ultimo. Igual à todos, y solo mayor, por mejor, y mas auentajado. Santo verdaderamente humilde, y que tu uo aliento, para vencer el pundonor, y la honra, que es tan dificil vencer, y mas de personas tan nobles.

Buen arbitrio ha sido este de san Francisco de Borja. Nunca mas hõrado, que quando mas humillado; nunca mas señor, que quando mas seruo. Este es el enigma, y ha dado en el como sabio: *Ecce intelliget seruus meus, exaltabitur, & eleuabitur, & sublimis erit ualde, sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius inter uiros aspectus eius, & forma eius prae filijs hominum.* Enverdad, que este mi seruo se ha mostrado muy entendido; mientras mas se ha escondido, mas ha campeado; mientras mas se ha desluzido, mas se ha ilustrado; mientras mas se ha humillado, mas se ha engrandecido. A la medida, que ha huído de la grandeza, y de la gloria, del mando, y del señorio, de los puestos altos, y eminentes; y mas ha querido escurecerse, y eclipsarse con pasmo del mundo; ha tomado nuestro Señor à su cargo el sublimalle, y enfalçalle: *Si Christi profuit humilitas sua,*

*Isai. 52. 13. 14.*

**A** *cui ergo non proderit? Si Christum exaltauit, quem non extolles? Qui se excinauit, plenus est. Quanta fecit Deus, & non stixi ei genu; sed flexi postquam se humiliavit.* Dize S. Ambrosio: Mas negociò Christo nuestro Señor por humilde, que por grande. A su poder, y magestad no se rindio el mundo, y a su humildad hincò la rodilla. En el trato de grandeza iba perdiendo sus estados, y humillandose los recobrò. El mismo demonio le pidio este testimonio, para creer, q̄ era Dios: *Si Filius Dei es, mitte te deorsum.* No auiedo creído (dize Teofilacto) à la voz del Padre, que le aclamò por Hijo en el Iordan, le pidio, que se dexasse caer, y conoçeria, que era Dios. Porque quien llegò a la cumbre de la alteza, no le queda otro arbitrio, para crecer, sino baxar, y humillarse, seguro de su grandeza. Porque de ningun peligro està mas resguardada la alteza, y soberania de los Principes, que de la humildad.

**C** Muestra san Francisco de Borja, que es gran señor, en derribarse à los pies de todos, seguro de su grandeza, que con este arbitrio crecerà. Mas negociarà por humilde, que por Grande de España. Ningun Grande se dignara de hincalle la rodilla, à titulo de Duque, y Señor Grande; pero humillandose, y deshaziendose, no solo los Grandes, mas los Reyes de España le hincan oy la rodilla, y se la hincarán siempre.

**D** O Señores, y Principes del mundo, descifrad este enigma como sabios. A los que la Fortuna ha sublimado à la cumbre de la gloria, y les ha puesto en la mayor altura, que ha podido, solo este arbitrio les queda para crecer, que es humillarse, como san Francisco de Borja, seguros de su grandeza, que no se apocarà por humilde, sino que crecerà, y subirà à nuevos, è inopi-

*In Psal. 118.*

*Matth. 4. 3. Ibidem.*

nados aumentos de gloria. Este es el enigma.

§. IV.

*Et vos similes hominibus expectantibus.*

*Fue Santo de admirable longanimidad.*

**L**A longanimidad es proprio atributo de Dios, y esta comunica à sus seruos, obligàndolos à esperar, y sufrirse en los rigores de la vida, en las enfermedades, en las calumnias, y persecuciones, sin congoxas, ni sobrefaltos, cõ animo igual, y coraçon alentado. Muy à la mano tiene el seruo de Dios las consideraciones, que le dà esta longanimidad, y le apoyan esta expectacion. Estas son la presencia de la muerte, y el santissimo Sacramento del Altar, que son las que nuestro Padre san Francisco traía siempre delante de los ojos, y apoyauan sus esperanças, y las tiene siẽpre en las manos, y siempre las tuuo à la mano.

Vio el fin fabuloso de las cosas en la muerte de la Cesarea Magestad, y que poco se puede fiar en el poder, ni en la grandeza: *Non est in hominis potestate prohibere spiritum.* Dize Salomon: No aurà hombre de tan grande fuerza, ò poder, que quando llegue el Angel de Dios cõ vara en la mano, pidiendole el alma, y executandole por ella, pueda echalle de si, y mandarle, q̄ buelua otro dia; mal de su grado aurà de abrir la boca, y dar el alma por ella. De poco seruirà querer apretar los dientes, y no boquear; saldrà à puertas cerradas: *Neque habet potestatem in die mortis.* Allí ni uale ser Rey, ni Emperador, ni Pontifice, ni aurà arte para huír el cuerpo al morir, ni se podran negociar tre-

*Eccles. 8. 8.*

*Verf. 8.*

**A** guas por vna hora de tiempo: *Neque sinitur quiescere ingruente bello.* Aurà de recibir sin reparo el golpe, que le diere la muerte; porque no ay armas ofensiuas contra ella, ni ay poder, para que el Principe, ò el Grande subrogue otro, que muera por el.

**B** Esta consideracion le obliga al hombre prudente à estar cada dia esperando la muerte, y mirarse siẽpre como de partida, y no assentar Reales en los placeres, honras, y riquezas del mundo: *Non ponet in ca tentoria Arabs, qui interpretatur occidens.* Dize el Profeta Isaías: Quien se mira en el Occidente, no afirma, ni assienta sus Reales en los bienes presentes; no pone estudio en remocarse, ni imaginarse iouen, que comienza a salir por el Oriente, quien se vè caminar al Occidente por la posta. Assi alegorizò Guillelmo este lugar.

**C** Que à proposito dixo el Profeta Oseas! *Populus meus pendebit ad reditum meum.* Quien espera al Señor, quando buelua de las bodas, y toque a la puerta, estará siẽpre colgado en vna suspension cuidadosa entre el Cielo, y la tierra: defuerte, que aunque no pueda por entõces alargar la mano, y asir el Cielo, tã poco quiere poner los pies en la tierra: y si alguna vez toca, es con solas las pũtas, no mas que à lo preciso, y forçoso, que pide la vida: *Feliciter expectat, qui sic pendet.* Felizmente espera, quien assi se suspende.

**D** Que lexos estuuo de assentar Reales en los placeres del mundo, quiẽ tanto cuidò de darse pesares, como san Francisco de Borja! Que lexos de clauar tiendas, y pauellones en los Reales de la honra, y priuança, quien tanto procurò esconderse, y humillarse! Que lexos de aloxarse en las tiendas, y pauellones de Ce-

*Verf. 8.*

*Isai. 13. 20.*

*In allegor. Galfridi. Osee. 11. 7.*

*Vberricus in allegorijis Galfridi*

dar, tan rica, y costosamente labrados, quien tanto amò la pobreza! Que colgado estuuo; q pendiente, y suspenso se mostrò entre el Cielo, y la tierra, quien toda la vida se estaua careando con Dios, viuiendo en el mudo como peregrino del! *Perfection. petua ad Deum anima profectioe, como dize san Diadoco, caminando siempre el alma, y haziendo viajes à Dios.*

De perfection.

Job. 3. 21.

Prometese mucho en la muerte, y así la desea, y espera: *Qui expectant mortem quasi effodientes thesaurum, effodiant illam pro thesauris.* No auia para nuestro glorioso Sato tesoro, que igualasse al que se prometia en la muerte, con que esperaua conseguir la inmortalidad, y redimir todos los censos penosos desta miserable vida. Prometiafe poner los pies en el puerto de buena esperanza, y con este a la vista se alborocaua como el nauegantè, que vè el puerto, y elama: Tierra, tierra.

Psal. 41 5.

Con esta esperanza se animaua su cuerpo, y se derramaua el alma sobre el, y se escondia la flaqueza de su carne, para no sentir los rigores de su penitencia. Y dezia con el Real Profeta: *Transibo in locum Tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei. Hac recordatus sum, & effudi in me animam meam.* O que feliz transito espero de las tiendas desta triste mortalidad à aquel Tabernaculo admirable, en que me tengo de alojar para siempre en el Palacio Real! Con estas memorias me animo tanto, que me hallo con alma, para animar al cuerpo, y verteria sobre el, de fuerte, que le cubra, y abroquele, y esconda su flaqueza. Parece que este glorioso Santo era de otra cantera, tan fuerte para sufrir, tan de metal, y de piedra para tolerar. Es que el aliento de su esperanza auia hecho a su cuerpo de tanta al-

**A** ma, que sobraua alma para cubrirle, y abroquelarle, y esconder su flaqueza, de fuerte, que el golpe daba en el alma, que sobresalla à hazer el reparo; y así el cuerpo no le sentia. En nosotros la flaqueza de la esperanza haze, que nuestro cuerpo se halle tã desanimado, que qualquier trabajo, y dolor se nos haga insufrible, parece cuerpo sin alma, sin brio, ni aliento para sufrir.

**B** El santissimo Sacramento del Altar fue el apoyo desta esperanza: *Dabo ei vallem Achor ad aperendam spem. Ad filium spei.* Yo (dize Dios) darè à mi seruo Francisco el valle de Achor, para que hile su esperanza, con aquel hilo de seda, que vale mas que de oro, tan largo, que no tiene fin; tan sin quiebras, que no puede romperse; tan igual, que siempre es de vna manera. Que preeminencia tenia el valle de Achor? Era muy fertil de pan, y de vino, y fue dezirnos, que deste santissimo Sacramento, que se dà en especies de pan, y de vino, se auia de labrar el capillo de su esperanza, en quien este Santo auia de descansar como gusano de seda, gozando, y comiendo las diuinas hojas de las especies Sacramentales: viuiendo en esta esperanza como en su possession, vencedor de los gustos, y placeres del mundo, riquissimo con el tesoro de los bienes, que esperaua; quieto, y sossegado su animo, por no auer otro bien para el, que pudiesse querer; segurissimo por poseer la preda de gloria, que auia de gozar en el Cielo; contentissimo con las hojas, y el fruto encubierto debaxo dellas, guardandose para gozalle à su tiempo en la manifestacion de su gloria.

Osee. 2. 15.

**C** Que bien viene aqui el sentimiento de Salomon! *Va tibi terra, cuius Rex adolescens, & Principes tui manè comedunt. Beata tu terra, cuius Rex*

Eccl. 10. 17. iuxta LXX.

*filius ingenuorum, & Principes tui in tempore comedunt in fortitudine, no in confusione.* Ay de ti tierra, cuyo Rey peca de moço, y tus Principes comen sin tiempo! Bienauenturada cras tu, o tierra, cuyo Rey es hijo de nobles, y tus Principes esperã comer à su hora, y se sufrè cõ valor, hasta q llegue, y nose hallarã corridos de auer esperado. Elegãtemere aplica este lugar à nuestro proposito el B. S. Agustín: Quiè es este Rey moço, à cuya desdichada tierra podemos fulminar vn Ay? Porcierto el demonio, por su poco saber, sobrada ambiciõ, temeridad, y mal miramièto, siniestros de moço. Quienes son los Principes suyos, q comen antes de tiempo, sino muchos señores, y Principes, q impaciètes de esperar la felicidad, y delicias del otro mudo, se apresurã sin tiempo à gozar de las de este. Quierẽ mas vna vil possessiõ, q vna rica esperãça; mas vn mēdrugo de pã de mentira, comido luego, q despues el pan de los Angeles, y la dulçura de Dios. Quiè es el Hijo de los Nobles, y Sãtos, sino Iesu Christo Hijo de Dios, descendiente de tã nobles, è insignes Reyes, y Patriarcas? Quienes son los Principes suyos, q esperã comer à su hora, y no se hallã corridos de auer esperado? Vn S. Francisco de Borja, y otros imitadores suyos, q esperã con paciencia el tiempo de la felicidad verdadera, y no engaõsa, y cõ valor, y fortaleza entretienẽ la hãbre, hasta q llegue la hora del precioso cõbitte, en q se les ha de dar Dios à si mismo. Alimentãse aora cõ la esperãça, y esta les dà brio, y aliento, para sufrir, y esperar, y quando llegue la hora, no se hallarã corridos, porq la esperãça nũca sacò los colores al rostro, como dize S. Pablo: *Spes nõ confundit.* Tendrã por suma felicidad el auerse sufrido, por comer, y gozar à su tiempo de aquel diuino

Lib. 17. de Ciuit. cap. 20.

Ad Roman. 5. 5.

**A** Nectar, de aquel plato sabroso, en que se les ha de dar Dios guisado con lumbre de gloria.

**B** Este es el Santo, q ha sabido ser noble à lo de Dios, copiator en si de los atributos diuinos, de la suficiencia, fortaleza, sabiduria, y loganimidad. *Offa eius pullulat de loco suo, & nomẽ eius permanet in aternũ, permanens in filijs eius sancti viri in gloria.* Los huesos deste gran señor, Governador, y Virrey estã siempre reuerdeciedo, y dãdo olor suauissimo de santidad, eternigãdo su nombre, y la gloria de sus hijos, y descendientes. Este cuerpo santo serã despertador, y estímulo, q les estè dãdo auisos, q sigã sus huellas, y reconozcan, q su santo Progenitor es hõrado en el mudo, no por auer sido Duque; sino por auerlo dexado de ser; no por auer sido Grande, ni Virrey; sino por auer puesto debaxo de los pies gouierno, estado, y grandeza.

Eccl. 46. 15.

**C** *Mortuũ prophetat corpus eius.* Profetiza haziendo milagros, y maravillas. Profetiza dãdo materia de alabancas à Dios, de q vn señor tã Grande à lo del mudo, aya acertado à ser tan Grande à lo de Dios. Profetiza mouiendo con oraculos interiores à muchos, à seruir à Dios, y haziendo en muerte el oficio, q hizo en vida, de caçar, y pescar almas. Profetiza acreditando su Fè, su Religio, y santidad cõ los efectos, q obra, y con la deuocion, q pone en todos: *In vita*

Eccl. 48. 14.

**D** *sua fecit mostra, & in morte mirabilia operatus est.* Hizo en su vida cosas mostruosas, y en su muerte maravillas. Y estoy yo cierto, q como fiel vassallo de su Rey ha echado su bẽdicion como Virrey de Cataluña sobre sus armas, y ha de dar feliz sucesso à estas inquietudes, para mayor gloria de Dios, paz de la Iglesia, aumento de la Religio, y quietud de los Reynos, merecimientos de gracia, y prẽdas de la eterna gloria.

Verf. 15.



# EXHORTACION XXXVIII.

## A LAS VIRTUDES DEL B. PADRE FRANCISCO DE BORJA.

*Sint lumbi vestri praeincti. Luc. 12.35.*



**E**l sujeto desta Exhortacion es el B. Padre san Francisco de Borja, el qual no es menos admirable por su santidad, que excelente por su nobleza: y vienele nacido lo q̄ en ocasiõ semejante dexõ el sabio Cassiodoro: *Inter stupenda meritorum; originis simul claritate resplendet; ut barreas, qua parte sit ditior; cum copiosis: utraque possideat; habent ergo sigillatim distributa praerogium, iuncta miraculum.* Si miro sus merecimientos, son estupendos, y ponen pasmo: si el origen de su nobleza, la realça sangre de Reyes, y la esmaltan Mitras de Obispos, y Arçobispos, Capelos de Cardenales, y Tiaras de Pontifices. Desuerte, que se halla vn hombre dudoso, por que parte este glorioso Santo es más rico, pues por la vna, y la otra es tan admirable. Cada cosa destas por si le hiziera famoso en el mundo, juntas le hazen milagroso. No fue poco empeño para san Francisco de Borja su nobleza, para alentarle à ser Santo; porque, como dize el mismo Senador: *Omne siquidem bonum Regia suadere debet affinitas.* El parentesco con los Reyes debe ser motivo eficaz, que persuada, y conuença à crecer en toda virtud. Pero mayor prenda para ser Santo fue la que puso en su pecho la santissima Virgen, à quien desde niño procurò seruir con afecto cordial; y la puerta por

Lib. 4. var. 4.

Lib. 8. 9

**A** donde entrò à su alta contemplacion, y aumento de sus virtudes, fue la deuocion del Rosario, que con grande ponderacion de sus misterios rezaua todos los dias. Criele Dios à S. Francisco de Borja para triunfo de su gloria; para que fuesse espejo de Christianos, exemplar de señores, modelo de Religiosos: *Omne qui inuocat nomen meum; o como leon los Setenta: Qui vocatus est nomine meo, in gloriam meam creauit eum, formauit eum, fecit eum.* **B** A este Principe (dize Isaias) q̄ qui se se llamasse de mi nombre, compañero de Iesus, yo le criè, formè, y le hize para gloria mia. Criele hijo fiel de la Iglesia, para espejo de Christianos; formèle con grande arte, para que fuesse exemplar de señores: *Feci, id est, sacrificauit, & consecraui.* Consagrelle, y sacrificuelle, para que fuesse modelo de Religiosos: *In gloriam meam;* para triunfo de mi gloria. **C** Auiedo de ser triunfo de su gloria, era forçoso darle los blasones de aquellos misteriosos Querubines, que tirauan el carro triunfal de su gloria; la fortaleza del Leon, el buelo del Aguila, el trabajo, y sufrimiento del Buey, la espera, y reporte del Hombre. El blason del Leon le ciñò à lo Apostolico; los del Aguila, y el Buey pusieron las hachas en sus manos; la insignia, y diuina del Hombre le dio el reporte, y la espera, y todos juntos le hizieron cifra de nuestro Euangelio.

Isai. 43. 7.

§. Pri-

§. Primero.

*Sint lumbi vestri praeincti.*

Tuuo san Francisco de Borja la fortaleza de leon.

**E**NTRE los animales el mas fuerte es el leon, calificado por tal del Espiritu santo: *Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum.* Ninguna fiereza le pone pavor; no sabe huír, ni temer; y si alguna vez se ve forçado, à retirarse, como Aristoteles dize: *Sensim, pedetentimque discedit, crebrò subsistens, atque respectans. Natus verò opaca, fuga quam maxime potest veloci se subtrahit;* poco à poco, y passo entre passo; con dissimulacion se va recogiendo, parando, y mirando con magestad à vn lado, y à otro; y en hallando lugar à proposito, aligera el passo, y se pone en cobro.

Prover. 30.30.

Lib. 5. hist. 6. 13.

Lib. 8. cap. 16.

Psa. 72. 6.

Verf. 4.

Pero es muy digno de ponderacion lo que aduertio Plinio del: *Omne vis constat in oculis.* Toda su fuerza consiste en los ojos; y mientras tiene libre la vista, se halla muy superior à toda violencia: *Sed leui iniectu aperto capite, deuincitur non repugnans, vix credibili modo torpescere tanta feritate.* En cubriendole los ojos, sin repugnancia se dexa prender, y atraillar, entorpeciendo se su fiereza cõ vn modo casi increíble.

O quantos leones generosos, y de gran valor vemos vergonçosamente presos de sus pasiones, por tener cubiertos los ojos, y faltarles el desengaño, y conosciemto de la verdad del fabuloso fin delas cosas! Que bien los pinta el Real Profeta! *Operiti sunt iniquitate, & impietate sua.* Sus trauesuras, y liuiandades, su poca Christiandad, y Religio les ha vendado, y cubierto los ojos: *Non est respectus morti eorum.* No se miran en el espejo de la muerte, no la pi-

**A** san, no se acuerdan della, no la aprenden: *Idè tenuit eos superbia.* Faltandoles la fuerza en los ojos, y el conosciemto de la verdad, y el desengaño, sin repugnancia suya se dexan prender, y maniatar de la soberuia, de la ambicion, y de las demas pasiones, y vicios, que la siguen; y como sola la verdad es la que ciñe los afectos humanos, y pone en pretina las codicias, como san Pablo supone: *Succincti lumbos vestros in veritate.* Faltãdoles este cingulo: *Transferunt in affectum cordis.* Dize el Real Profeta: Dan libertad à los deseos; dexanse lleuar de sus codicias; quanto su fantasia les pinta, lo apetecen; y como leyò Symaco: *Pratergressi sunt apparatus sordi.* Pafsan la raya de los ordinarios deseos, codician de fantasia; apetecen cosas, que no suelen representarse, ni passar por el pensamiento à hombres de cordura, y razon.

Verf. 6.

Ad E. phes. 6.

24.

Psa. 72.

7.

**C** Que grãde merced le haze Dios à quien es leon generoso, en dexarle libres los ojos, y darle mayor luz en ellos, para conocer la verdad. Hizofela Dios à san Francisco de Borja, porque siẽpre los tuuo abiertos, para conocer el fin de su vida, q̄ era seruir, y glorificar à Dios. Y esta verdad le hizo siempre viuir ajustado, ceñido, y puesto en pretina. Siẽdo tan illustre Cavallero, Señor, y Grande de España, nunca en su iuuetud supo ser moço; hallòle el estado del matrimonio cõ su virginal pureza; ni en su vida conocio muger, sino la suya; milagro visto en pocos de su calidad. No perdio rator de tiempo, ni se le robò juego, ò liuiandad; empleandose como Christiano Cavallero en todas las Artes liberales, Retorica, Filosofia, Musica, y Matematica, exercicio de armas, y cauallos. Marauilla grande! Tan recatado, y circunspecto, que si entrana à visitar

a alguna señora, era armado de filicio; preuencion, que edificara en vn Religioso. Tã remirado en sus entretenimientos, que por mortificar su vista, quando iba à caça, baxaua los ojos, al hazer presa el nebli en la cuerna: mortificaciõ, que admirara en vn Cartuxo. Tan puestas las mientes en Dios, que todas las criaturas le seruian de centellas, que leuantauan su pensamiento al Cielo, y encendian su coraçõ en amor diuino. Cuidado muy loable en vn Anacoreta.

Pero lo q̄ mas le abrió los ojos, fue la muerte de la Magestad Cesarea de la Emperatriz su señora, à quiẽ la diuina Prouidencia parece, que quiso escurecer, y afeãr cõ modo extraordinario despues de muerta, para hazer santo à dõ Francisco de Borja. Vio en aquel cristalino espejo tã empañado el fin fabuloso de los Imperios, como se anublan las serenidades, y las claridades se escurecen, y las hermosuras se afeã, y las Magestades se desluzen, y las gentilezas se defasean. Como mengua la Luna hasta no mas; la que se vio llena hasta no mas: como se eclipsa el Sol, y el Astro de la primera magnitud cae de su lugar. A la vista desta muerte abrió tanto los ojos, y cobrò tan grande defengaño, que se resoluió, à ajustarse mucho mas, y poner en pretina su deseo, y no codiciar sino lo eterno, y renunciar sus Estados, en pudiendo, y seguir la vida perfecta.

Que facilmente se desposee vno del señorio, y renuncia el mando, y el Reyno à vista de la muerte! Muy digno de ponderacion es, lo que el Texto sagrado nos refiere, q̄ le passò al Sol en la muerte de Christo: *Tenebrae factae sunt super omnem terram.* Hizieronse las tinieblas señoras de la tierra en el medio del dia à vista del Sol. Pues dime, ô Rey de

Matth. 27. 45.

**A** los Planetas, q̄ las quiero auer contigo, como consentes à tu vista entrarfe las tinieblas en tu jurisdicion, y despojarte de tu Reyno, y robarfele tiranicamente en el medio dia, y defraudarte del señorio de tu luz? Como disimulas tu derecho, sin hazer contradiciõ à las tinieblas, ni ponerles pleito, ni presentarles batalla, ni defender tu jurisdiciõ? Como sufres darte por muerto, y por desheredado antes de verte en el Occidente, estando en lo superior, y mas alto de tu rueda? Que sabiamente responde por el Sol S. Iuan Chrysostomo, haziẽdo officio de su Abogado: *Moriẽte die, nouũ dies sensit occasum, dies medius tenebrarũ ty-*

*Si alguno se admirare, de que dõ Francisco de Borja en lo florido de sus años, en la cumbre de sus priuanças, en la altura de su felicidad, se dà por muerto à sus Estados, Titulos, y grandezas, y se deshereda en vida de todo, no se espante: *Moriẽte die nouum dies sensit occasum.* Si vè muerta delante de sus ojos, y tan escurecida à la que era su Sol, y su dia, que mucho, que*

*Hom. 3. de Passione.*

*De Passione.*

*De Passione.*

*De Passione.*

el antes de tiempo se ponga en el occidente de honras, estados, y grandezas?

Reconocio, que la muerte anda de ordinario à caça de leones, à caça de Señores, y de Grandes, y que son pocos à los que no dè caça en lo mas florido de sus años; y como reconocio el poder del caçador, qual generoso leon: *Cedere cogitur, sed sensim, pedetentimque discedens.* Hallòse obligado à ceder, y retirarse, y ponerse en cobro; pero poco à poco, y con dissimulacion. Pidio à san Ignacio le recibiesse en la Compania, y permitiesse hazer profesion en ella. Recibiòle, y sacòse Breue de su Santidad, para que por quatro años viuiesse como Duque, siendo Religioso professõ. Ajustado le viene lo que refiere Eusebio Emiseno de S. Maximo: *Diu ille sub habitu seculari Christi militem gessit, diu sancta vita, que iam deerat, professionem negauit, diu in hunc mundum positus extra mundum fuit, diu mentientem se felicit; inter hac stupebat in sinu suo patria ciuem suum peregrinari, & intra fines proprios nona conuersationis legibus exulare, cum subito totum reliquit, ut illum possit obtinere, qui totus est, & prodidit, quod latebat.* Viuió como soldado de la Compania de Iesus, debaxo del habito de Duque. Quatro años dissimulò la profesion, gobernando sus Estados. Quatro años viuió fuera del mundo, estando en el mudo, engañando al mundo, que siempre miẽte, y engaña. Era assombro, y milagro para Gandia, ver à su Señor gobernar sus Estados, y peregrino, y desterrado dellos; Duque en la apariencia, y Religioso en la verdad. Pero como el generoso leon, que se ha ido retirado poco a poco, en hallando buena ocasion: *Fuga, quam maximè potest, veloci se subtrahit,* se retira con veoz fuga; así nuestro

*De sancto Maximo.*

**A** don Francisco, quando vio pueustos en estado à sus hijos, y compuestas sus cosas, con vna noble fuga salio de Gandia, para nunca mas verla. Renunciò sus Estados, dexòlo todo, para poseer al Señor, q̄ es el todo, y salio à luz lo que estaua escõdido, y manifestò se lo q̄ yã era, no Señor, no Duque, no Grande; sino vn Religioso pobre, obediente, y humilde, ceñido, y ajustado à lo Euãgelico.

**B** §. II. *Et lucerna ardentis.*  
*Tuuo san Francisco de Borja buelo de Aguila.*

**H** izieron glorioso à S. Francisco de Borja los blasones de Aguila, y buey; el buelo de la contemplacion del Aguila, y el trabajo de la accion del buey. Estas fueron las hachas con que se alumbrò à si, ilustrò su Casa, dio resplandor à la Iglesia, y glorioso lustre à nuestra Religion.

El buelo del Aguila Real es superior al de todas las aues; sube hasta las nubes; pierdese de vista, y rediẽdo en el aire las alas, rema sin cãsarfe en aquel liquido elemento con ellas, y estando como suspensa, desde alli lo desprecia todo, y sin palpar mira al Sol, y le contẽpla, sin que la ofenda su luz. O santo Padre Francisco, Aguila Real, noble, y generosa, y que alto bolaste! Como te encumbraсте sobre las nubes, para ver al Rey en su hermosura, y gozar de su gloria! A las dos de la mañana leuantaua el buelo, y seis horas estaua suspenso, contemplando los diuinos misterios, sin palpar sus ojos, ni diuertirlos à otra parte, y à la noche boluia à remontarse otras horas, y lo mas del dia, aunque ocupado en el gouerno, no perdia de vista su bien, y lo

Lib. de Spiritu sancto, cap. 9.

que es mas admirable, el sueño continuava con la vigilia, y durmiendo se le estaua mirando: *Hinc futurorū prascientia, arcanorum intelligentia, hinc gaudium nunquam finiendū, hinc celestis conuersatio, hinc chorea cū Angelis, hinc similitudo cum Deo, & quo nihil sublimius dici potest, ut Deus fieret.* Este amor de la oracion deseaua en todos los de la Cōpañia, y amaua a los dados à ella, porque estos dezia, que estauā seguros de los demonios, q̄ son sus enemigos capitales, como los pollos del Aguila lo estan de las serpientes, quando los tienen en alto. Que bienes se le seguian à este Varon contemplatiuo desta su alta oracion? Los que S. Basilio nos dize en estas palabras: Vna ciencia, y clara vision de las cosas venideras con vn espíritu de Profeta. Baste por todas sus profecias vna; que estando vn dia sentado con todos sus hijos à la mesa, les dixo: Hijos, estad preuenidos todos, para dar cuenta à Dios, porque à vno de los que estais aqui, le llamarà Dios sin enfermedad, y morirà de repente. Verificòse la profecia en la hija querida suya, la Condesa de Lerma, que estando hilando con la rueca en la cinta, como muger fuerte, espirò. Desde donde vio su santo Padre, que auia de morir así? De la altura de su contemplacion. Que inteligencia tan grande de los secretos diuinos, con la qual alumbraua la Iglesia en los pulpitos, y derretia los coraçones con sus sermones! Que gozo tan inefable en suma pobreza, mortificacion, y desprecio del mundo! Que conuersacion, y platicas de las cosas del Cielo! Que sacros con los Angeles! Que transformacion en Dios, pareciēdo mas hombre diuino, que humano!

Efeto fue desta contemplacion aquel conocimiento proprio, tan despreciador de si mismo; porque

**A** quanto mas vno tiene de luz de Dios, tanto mas se deshaze, y aniquila en su diuina presencia, y le es como caso imposible enuanecerse, ni hincharse; y el humillar se le buelue en inclinacion natural, y se tiene por la criatura mas vil, y mas baxa del mundo, porque bebe à la vista de Dios vna sumision diuina, y modestia admirable. Tengo por cierto, que desde san Francisco acá no ha auido hombre en el mundo, que mas despreciador aya sido de si, que san Francisco de Borja, ni q̄ se aya tenido por mayor pecador, y merecedor de mas pena, ni mas indigno del diuino fauor; y finalmente, que mas aya sabido confundirse, deshazerse, y aniquilarse à si mismo. Teniase por vezino del infierno, y merecedor de otras penas mayores; indigno de estar à los pies de Judas, y q̄ todos los hombres se leuantassen cōtra el, y le tirassen los instrumētos desus officios. La humiliacion le era tan natural, q̄ todo lo mas baxo le venia como nacido, barrer, fregar, hazer la cozina, traer cantaros de agua, seruir con angarillas los materiales de las obras; llamar à los niños con vna campanilla, predicar en las plaças.

Este su conocimiento proprio era el aposentador, que le aparejaua la posada, quando visitaua las Prouincias; y qualquier hospedaje, que hallasse, por muy desacomodado q̄ fuesse, le parecia venille muy ancho para lo que el merecia.

Este mismo desprecio de si le hizo tener tanto horror à Capelos, y Mitras, y à recusallos con tanta fuerça. Que congoxosa vision fue para el Santo aquella, que por siete dias tuuo de vna Mitra suspenda en el aire! Hizo Dios prueba de la humildad de su ingenio. Vemos el dia de oy, que en estando vna Mitra vaca, y suspenda en el ai-

re,

Lib. orar.

In id re nouauit sur Psa. 102.

Ad Heb. 11. 26.

Ad Philip. 3. 8. ex Gra. 80.

re, son muchos los que procuran despenalla, y con mas misericordia de si, que no della, andan en pretension sobre quien ha de ser el dicho, que la despene, y le dè descanso en su cabeza. En embiudando vna Mitra, son muchos los que se lastiman de su viudez, y se ofrecen por esposos, y quiera Dios no comprè la esposa. Que ingenios tan benignos! Pregunto yo: Configo, ò con las Mitras? O santo Padre, que diferente ingenio fue el tuyo! Que nacido le viene, lo q̄ dixo Casiodoro! *Suspensum honorē tuum sustinebat ingenium.* Riguroso ingenio fue el tuyo, que viendo colgada tantos dias la Mitra, penada, viuda, y deseosa de ser tuya, estuiste tã poco festejador, tan mal pretendiente, tan desamorado galanteador, que ni à miralla quisiste, y te resolviste de antes dexar de ser Religioso, que verte Prelado.

Efeto fue de la misma eleuacion la pobreza, tan Euangelica, que este santo Duque afectò. Del Aguila dize Haimon, y lo refiere nuestro Padre Lorino, que à la vista del Sol arrojò sus vñas, y se le caen las presas; y à la vista del Sol de justicia, q̄ tanto se empobrecio por los hōbres, siendo rico este santo Padre, arrojò de si las codicias de todo lo que es riqueza, que son las vñas, con q̄ en ellas se haze presa: *Maiores diuitias estimans thesauro Aegyptiorū improperium Christi.* Tuuo por mayor riqueza representar al viuo el oprobrio, y afrenta de la pobreza de Christo, que todos los tesoros del mundo: *Omnia detrimentū existimauit per eminentiā cognitionis Iesu Christi.* Tuuo este efeto eminente el conocimiento de Christo en Francisco, q̄ hallò ser estoruo, y embaraço, paja, y mondaduras, y cascarras, q̄ se echan à mal, todo lo q̄ el mundo estima por riqueza. Embaraçauale

**A** el vestido nuevo, aunque de pobre paño: queria, que fuesse todo viejo, y raído, como lo q̄ se dà a vn mendigo de limosna. Su aposento procuraua, que fuesse humilde, y como de pobre, y no pocas vezes hecho de adoues, sin alhajas, ni vna silla de cuero. Recreauase en pedir limosna, y en comer los mendrugos de pan, que por las puertas le daban. Escribia sus sermones en sobrescritos de cartas. Visitaua la Prouincia en caualleria humilde, con solo vn manteo doblado, sin mas reparo de albornoz. Y quien reboluiere su vida, no hallarà en ella sino marcas, señales, y estigmas de pobreza Apostolica, en qualquier hombre admirable, en vn Duque portentosa.

Efeto fue de la misma contemplacion desta Aguila el cariño con el santissimo Sacramēto, presa digna de su Real nobleza. Desde la alta cumbre donde mira el Aguila al Sol, rastrea la presa, y alli toma el aire della, como dize Iob: *Inde conuolatur escam, & ubicunque fuerit cadauer, statim aduolat.* Conforme à lo qual dize Christo nuestro bien: *Ubiunque fuerit corpus, illis congregabuntur & Aquila.* Donde se hallare el cuerpo muerto, alli se abalanzaràn las Aguilas. Que cuerpo muerto es este (dize Chriostomo) sino el sacrosanto de Christo nuestro Señor, que se sacrifica en el Altar, y estando viuo, se ofrece como muerto. Quien es el q̄ le ha de gozar? *Aquilarū, non gracorum hac mēsa est.* No es mesa esta de grajos, ni cuervos; sino de Aguilas: *Qui ad hoc corpus accedit, nihil cum terra debet habere commune, neque ad inferiora trahi, & repere; sed ad superiora semper volare, & in Solem iustitia intueri, oculumq̄ acutissimum habere.* El que se alienta à gozar deste santissimo Cuerpo, ha de ser Aguila, q̄ no tēga comunicaciō cō la

Iob. 29. 30.

Matth. 24. 28.

Homil. 34 in c. 10. 1. ad Corins.

tierra, ni se abata à ella, ni arrastre su nobleza por ella. Buele à lo alto, y con vista clara, y aguda claué sus ojos en el Sol de justicia. O santo Padre, que como eras Aguila, y no viuas en la tierra con vida comun; sino en la cumbre de la perfeccion, con vn porte singular, nunca culebreaste por el mundo en cosas rateras; siempre bolando a las celestiales, mirando siempre al Sol con vista aguda, pudiste coger el raistro, y perceber bien la fragancia deste diuino Cordero, y hazer presa en el, y oler, dondequiera que entras, si estaua alli aquel Cuerpo sacrosanto, y cebarte en el con tanto gusto, por vna parte; y por otra, cõ tanta reuerencia, que se estremecia tu cuerpo en su presencia, y estauas con vn perpetuo temblor. Esta cõtemplacion tan alta era la vna hacha con que se alubraua este Santo.

§. III.

*Et lucerna ardentis.*

*Fue blason de sus armas trabajar como buey.*

**L**A otra era su luzidissima accion, blason glorioso del Buéy, y de las Armas deste Excelentissimo Duque. Tomò este glorioso Santo deste animal la tẽplança, porque come poco, y trabaja mucho: no como los caualllos de rua, que comen mucho, y trabajan poco; y aludiendo a esto dixo Salomon: *Vbi non sunt boues, praesep vacuum est.* Donde no ay labor de bueyes, apuranse los pescbres, por el mucho gasto de grano. *Fenum quasi bos comedit.* Dize del toro el santo Iob: *Omnis bestia agri ludent ibi.* Con yerua se sustenta, no es carnicero, juegan en su presencia seguros el ciervo, y el corço, la liebre, y el conejo, el pauto, y la gallina.

*Prover. 14.4.*

*Iob. 40. 10.*

*Verf. 15.*

**A** Obreros vereis, que son como caualllos de rua, que comen mucho, y trabajan poco, costosos, y de flaca labor. No està segura donde ellos estan, la caça de los bosques, ni las aues, que se engordan. O Sãto glorioso, mas templado, que el mas humilde buéy, contentandote con vna escudilla de yeruas à vista de mucha caça, y aues, que en tu mesa se seruian; para ti (como dixo el Cardenal Pedro Damian) hambriẽta, para los otros abundante: *Familiaria epularum affluentia.* Con lo qual te reduxiste à tanta flaqueza, que pudiste hazer pliegues de tu piel, y doblalla sobre tu cuerpo. Cosa no sè si oïda de otro.

**B** Tomo del buéy la obediencia, y el rendimiento al yugo. Caso milagroso, y digno del poderoso braço de Dios, y sobre las fuerças humanas. Preguntale Dios à Iob, quando està haziendo alarde de su poder: *Numquid voluit Rhinoceros seruire tibi, aut confringet glebas vallium post te? Numquid fiduciam habebis in magna fortitudine eius, & derelinques ei labores tuos? Numquid credes illi, quod sementem reddat tibi, & arcam tuam congreget?* Seràs tu (le dize Dios à Iob) tan poderoso, que puedas hazer de vn Rinocerote brauo buéy de arada? Seràs para atalle al yugo con coyundas, y quebrantar con su labor los terrones, y barbechar los valles? Podràs fiarle tus cuidados, y encomendar à su obediencia el buen Agosto de tus mieses? Podràs assegurarate del, que hará fielmente tu simiença, y trillarà tus paruas, y llenarà tus graneros? No llega à tanto el poder humano.

**D** O poder diuino, que à vn seño tan Grande, de quien estaua tan leños el seruir, y obedecer, como lo està del Rinocerote el yugo, le pudo el braço de Dios arar al de la religiosa obediencia, y à que se rin-

*Iob. 39. 10. 11. 12.*

diel-

diel-se à los que en el mundo se hõraran de ser sus criados, y à obedecelles en oficios tan humildes, como lo eran barrer, y fregar, guisar las ollas, y traer vnas angarillas. Que obediente se mostrò este Santo, no solo à los que le señalauã por Superiores, mas à qualquiera, que lo hauesse sido! y si mandò, y fue superior, fue por solo obedecer, y tirar el yugo: *Paruisti pater, & ad principatum obsequio peruenisti, nihilque à te magis subiecti animi factum est, quam quod imperare cepisti.* Si fuiste Comissario, si General, fue por solo obedecer, y en ninguna cosa te mostraste mas obediente.

*In Paegyric. Plin.*

**A** Que cierto estuu nuestro Señor, que podia à este brauo Rinocerote, transformado en buéy, encomendalle sus cuidados, y remitille sus negocios, y fialle la labor de su Iglesia, y la cosecha de sus mieses, seguro de su obediencia, y que en todo se portaria como fiel obrero de Dios, y executor de su voluntad. Si enferma la Duquesa, le dize Dios: Si quieres que viva, viva; si quieres que muera, muera: *Habebat fiduciam in magna fortitudine eius, & derelinquebat ei labores suos.* Si quiere nuestro Señor poblar la Compañia de lucidissimos sujetos en sangre, y letras; si coger grandes mieses de Christianidad en toda España, y en Italia; si barbechar las Indias Orientales, y Occidentales, y sembrar en ellas el Euangelio: *Fiduciam habebat in magna fortitudine eius, & derelinquebat ei labores suos, credidit illi, quod sementem redderet ei, & arcam suam congregaret. Vbi multa segetes, manifesta fortitudo hominis.*

*Prover. 14.4.*

*De coel. Ier. Arab. cap. 15.*

**D** Tomò del buéy no solo el yugo de la obediencia; sino la fortaleza en el trabajo. Bien, y à proposito san Dionisio: *Bouis imago fortitudinis, ac roboris praefert speciem, & quae spirituales sulcos suscipiendis celesti-*

**A** *buis, fecundisque imbribus scindunt.* Es de mucha codicia la labor del buéy, por su fortaleza grande; haze muy hondos los surcos, dispuestos para coger mucha agua, y dar frutos copiosos. Quien dirà la fortaleza, con que arò, y surcò su cuerpo con filicios asperos, largas, y sangrientas diciplinas, camas duras, inuenciones de extraordinarias penitencias, mascando las pildoras, bebiendo à tragos las purgas, pelandose los aladares, moliendo, y pudriendo cõ açotes sus espaldas, encancerando su boca con cosella cõ la tierra, echando piedras en los çapatos, profundando los surcos de su cuerpo, para recibir del Cielo mas abundantes rozios. O q̃ mieses cogio de aquel poquito de tierra de su cuerpo!

§. IV.

*Et vos similes hominibus expectantibus.*

*Tuuo san Francisco de Borja el blason del hombre, que es la esperança.*

**E**L blason mas digno del hombre es la esperança; y asì hablando el Escritor sagrado de Enòs, que quiere dezir el hombre (como adierte Eilon) refiere del: *Hic est qui cepit sperare in nomine Domini.* Este es el primero, que ha merecido llamarse hombre por amigo de la esperança. Las quales palabras glossa eruditamente este sabio Filosofo: *Principiũ parandorũ hominum est spes.* La cantera, que dà los hombres verdaderos, es la esperança; ella es la que como raíz, y cepa los brota en el mundo: la que le prouee de hombres; que merecẽ llamarse asì: *Primum amicum spei vocat hominem, vocabulum totius ge-*

*Gen. 4. 26.*

ne-

*neris tribuens ei per excellentiam, ac si solus verè homo sit, qui res bonas expectat, & bona spe se sustinet, spes enim est propriū ornamentū humana natura.* Al primero, que se ha mostrado amigo, y deuoto de la esperança, le honra con el blason de hombre, dandole por su excelencia el apellido de todo el humano linaje, como si solamente fuesse hōbre verdadero, el que espera cosas grādes, y se sustenta, y sufre con fuerça de esperança. Porque ella es la gala, y el ornamento de la naturaleza humana, y degenera del ser de hombre, el que no confia. Y auriendole dado esta calificacion à Enòs, añade luego: *Hic est liber generationis Adam.* Aqui comienza el Catalogo, y Coronica de los hombres; Enòs por hombre que espera ferà padre de varones eminentes.

No sè que se pueda dezir cosa mas ajustada à nuestro proposito. Verdaderamente san Francisco de Borja ha merecido bien el blason de hombre, por su grande, y firme esperança: *Hic est Enos, id est, homo, qui sperauit in Patrem, & factorè omnium.* Este es el hombre, que supo esperar en el Padre, y supremo hazedor de todos: *Et vos similes hominibus expectantibus;* semejàte à los q̄ merecen ser estimados por hombres, por saber esperar.

No puso su esperança en Principes, porque reconocio, que todo su fauor, y gracia no puede dar vna hora de salud. Tuuo, siendo Marques, vna graue enfermedad, entrasuale à visitar la Magestad del Emperador Carlos Quinto, y à entretenelle en el rigor de la calentura, y reconocio, que todo el poder de la tierra no podia dalle vna hora de salud, y experimentò con quanta razon auia dicho el Real Profeta:

*Pf. 145. Nolite considerare in Principibus (in filijs hominum) in quibus non est salus.*

**A** No querais confiar en Principes, y Reyes, porque toda su magestad, y grandeza no basta para remitir vn poco el ardor de vna fiebre.

Roconocio quan poco segura es la priuança con los Reyes, que sujeta à la emulacion, y embidia. Bien lo ponderò el santo Iob: *Ad Iob. 30. dexteram Orientis calamitates meae illud insurrexerunt.* En començando este santo Varon à florecer en fantidad, y crecer en opinion, y estima, y veneracion del Emperador, y de la Princesa doña Iuana, y de los Reyes de Portugal, se despertaron contra el las dos calamidades, que se ponen à la mano derecha de la felicidad, para escurecella, y asfombralla, ò para mordella, como las cantarides à las rosas. Estas son la ambicion, y la embidia, que siempre afectan escurecer, lo que luze, y detener lo que sobrefale, y derribar lo que se leuanta, y humillar lo que descuella.

Por desacreditar à este Santo, y porque no tuuiesse cabida con el Principe, y Rey nuevo don Felipe Segundo, à quien esperauan de la buelta de Flandes, començaron sus emulos à sembrar falsedades, que no podian caber, no digo yo en persona tan santa; pero ni en vn moderado Catolico. Llegaron à dezir deste Varon santo, que era vn hipocrita, y que pretendia con ficciones ganar aplausos: que era poco seguro en la Fè, fauor de hereges, y protector de personas sospechosas en esta materia.

**C** Pusieron lengua en su pureza, interpretando mal la cabida, que hallaua en Palacio. Atribuyeron à mal la correspondencia con los Reyes de Portugal, procurando por todos caminos, escurecer su buen nōbre, è impresionar al Rey Catolico, y entablar opinion siniestra en su pecho Real.

**D** No le auia de faltar este crisol al

*Iob. 30. dexteram Orientis calamitates meae illud insurrexerunt.*

oro de su nobleza. Las calumnias le dierò mayor hermosura, y abrañandole sus emulos con persecuciones, subieron de punto su pureza, y tanto se auentajò en el precio, quanto mas se afinò con falsos testimonios. Nobilissimo fue por su origen, santissimo por sus raras virtudes; pero la llama le dio nuevos quilates, y salio della con vn nacimiento nuevo, hecho vn Serafin encendido, y muy parecido al Hijo de Dios. En el puso su esperança, y no se le mal logro, porque le sacò de todas sus persecuciones cō honra, y mayor opinion de fantidad en el mundo: *Hic est Enos, qui sperauit in Patrem, & bona spe se sustinuit. Hic est liber generationis Adam.* Este es el Santo, que merecio el blason de hombre; porque supo esperar en el Padre, y Criador omnipotente, que libra à los que esperan en el. Supo sufrirse entre tantas calumnias, sin abrir su boca contra alguno de los que le calumniarò, ni formar queja, ni mostrarse agrauiado. Por esso merecio ser Padre de r̄a ilustre Familia, y de tantos Grandes de España, y de vna Religion tan dilatada en el mundo.

*Gen. 4. 26. Gen. 5. 1.*

*Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* No solamente esperò en Dios entre tantas persecuciones, que le auia de librar; pero confió, que le auia de poner en las manos la palma, y corona, que no se marchita; y alentandose, y estimulandose con esta esperança corrio con tan marauilloso denuedo, que à todos ganò la palma. En lo mucho, que por Christo nuestro Señor dexò, y renunciò, se llenò la palma. En el rigor de la santa pobreza merecio mejor, que todos la palma. En la penitencia, y rigor; en la exacta obediencia supo ganarsela à todos. Que bien practicò lo que de si dixo el Apostol: *Vnum autem*

**A** *que retrò sunt obliuiscens, ad ea quae sunt priora extendens me ipsum, ad destinationem persequor brauium supernae uocationis; ò como Tertuliano lee: Secundùm scopum persequor ad palmam incriminationis.* No tuuo este Santo desde que le amanecio la luz de la razon, mas que vn negocio; vn solo blanco miraron sus ojos, que fue echar en oluido, y à las espaldas todo lo temporal, y transitorio, riquezas, honras, regalos, prosperidades, mandos, gouernos, titulos, y grandezas: *Qua retrò sunt* (dize Remigio) *quia ab hac vita transferimus, per mortem carnis, omnia post nos relinquemus.* Todo esto es bien dexallo atras, pues es caso forçoso boluer las espaldas à todo al morir.

*Ad Phil. 3. 13. 14.*

**B** Y no contentò con esto, ponía gran cuidado, como buè corredor, en no mirar lo q̄ auia corrido; sino lo que le faltaua de medir con los pies, no acordarse de lo que auia hecho; sino lo que le quedaua por hazer. Tenia por lo principal, y primero el trabajo postreiro; porque aunque era lo vltimo en tiempo, en vtilidad era lo primero, como bien lo aduertio el B. S. Bruno: *Idèd vltima priora, quia praecedentia irrita essent, nisi sequerentur ista, quae faciunt vim illam habere.* Lo mas importante es el trabajo postreiro; porque aunque el hombre aya hecho mucho hasta oy, no seria de prouecho, si no le dieffe fuerça, y valor lo que adelante se huuiesse de hazer.

*Sup. l. 1. locum.*

**C** Nunca san Francisco de Borja miraua lo que auia hecho; sino lo que le faltaua por hazer: no lo que auia dexado; no sus rigores, y penitencias; no sus ayunos, su oracion, humiliacion, y pobreza: ponía todo su cuidado en abalançar se à lo mas perfeto, à mas oracion, mas penitencia, mayores deseos de padecer,

à cor-

à correr mas ligeramente que todos, por ganarlès à todos la palma: *Persequor palmam inculpationis.* Iba en seguimièto de la palma, de fuerte, que no pudiesen calumniar, que la pretendia por arte de encantamento.

Alude el Apostol en estas palabras à vn crimen, que cometian los Gentiles, vsando en estos juegos de correr palmas de algunas Artes Magicas; con las quales, como dize Arnobio: *In curriculis equos debilitabant, incitabant, tardabant.* Algunas veces con ellas se debilitauan, y detenian los cauallos por los emulos, para q̄ no lleuassen la palma; otras se espoleauan, y aguijauan de fuerte, que se reconocia, no podia ser tanta ligereza, sino por arte de encantamento, como dixo Casiodoro: *Necesse est enim ad peruersitatem Magicam referri, quando victoria equorum meritis non potest applicari.* Es fuerça atribuirse à arte Magica la vitoria, quando no se puede atribuir à los meritos de los corredores, pareciendo caso increíble, correr con tanta ligereza, que siempre se lleuen la palma. Y assi de vno, que eran sus vitorias frequentes, se vino à sospechar, ò creer, que las alcançaua por arte Magica: *Frequentia palmarum eum dici faciebat malefici.*

Dize, pues, el Apostol: Sepa el mundo, que si corro con ligereza, de fuerte, que me puedo prometer la palma, es sin crimen de arte Magica, alentandome con interior esfuerço, y ayudado de la diuina gracia, y esforçado con la grãdeza del premio de la gloria.

Quien viera correr con tanta ligereza à san Francisco de Borja por la palma, y ganarsela à todos, pudiera rezelar, que entreenia arte Magica en estas vitorias. Porque amar tanta pobreza vn Señor tan rico; ver tanta inclinacion à lo hu-

**A** milde en vn señor tan Grande; hazer tan rigurosa penitencia en vn Cauallero criado en regalo, y de complexion delicada; tener tan leuantada oracion persona tan ocupada; tan grande defengaño, y conocimiento proprio con tãto caudal de naturaleza, y gracia, parecia negocio de encantamento, y pudiera alguno temer, que tantas vitorias, y frecuencia de palmas, que era obra de arte Magica. Por esso se purifica diziendo, que es palma ganada sin crimen, guardando las leyes de buen corredor, y alentado con el esfuerço, que dà vna gloriosa esperança.

**B** O como podemos lamentar aqui la infelicidad de algunos, que se hallan tan notablemente debilitados para correr la palma, tan sin aliento, ni fuerças, que no parece se puede atribuir a otra cosa, sino à arte de encantamento! Porque yendole à vn hombre tanto en correr, y teniendo delante tal palma, estarse los hombres clauados en sus vicios, y no tener aliento para dar vn passo por ella, no se à que se pueda atribuir, sino a alguna fuerça superior, que los tiene encãtados, y debilitada toda la virtud interior.

§. V.

*Amen dico vobis, quod praeinget se.*

**D** La honra, que ha hecho Dios à san Francisco de Borja.

**A** Vn Santo de tanto defengaño, de tan alta contemplacion, de tanto trabajo, de tan grande esperança, no auia Dios nuestro Señor de dexalle sin grande premio. De verdad os digo (dize Christo nuestro Señor) que se ceñirà, y aprestarà Dios, como si su magestad, y gouierno le fuera es-

ba-

De Magor. artibus.

Lib. 3. var. 51.

baraçarà, y pondrà haldas en cinta (como dizen) y como si no tuuiese otra cosa; que hazer, atenderà a premiarle, y le darà lugar de descansar en el Cielo, y en la tierra, y dexàdo el que en el Cielo goza, es justo, que ponderemos el que le dà en la tierra.

Ha querido Dios nuestro Señor darle vn glorioso sepulcro en la mas illustre Villa, y en la mas esclarecida Corte, y parece, que quiso premiar cõ esto en la tierra lo mucho, que trabajò, y negociò en vida. Aconseja Salomon al hombre sabio, procure buscar modo de vida para hazer caudal bastante con que pueda edificar buena casa; acõsejale procure ser buen negociãte, y tener buen trato de compañia, y hazer buenos empleos; q̄ con esta diligencia justarà caudal, para edificar casa: *Prepara foris opus tuum, ut possed adifices domum tuam.*

*Prover. 24. 27.*

Luntam ète le enseña el modo de edificarla, y dize, que procure hazerlo sabiamente. Lo primero, en buen lugar, y sitio acomodado: *Sapientia adificatur domus.* Lo segundo, con ministros, y oficiales, que la gouèrnen con prudencia, y la conseruen, y adelanten: *Et prudentia roborabitur.* Lo tercero, que la prouea de lo necessario, y llene sus graneros, y despensas: *In doctrina replebuntur cellaria.* Lo quarto, que la alhaje con precioso, y rico menaje, que la hermosee: *Vniuersa substantia pretiosa, & pulcherrima.*

*Vers. 3.*

*Vers. 3.*

*Vers. 4.*

*Vers. 4.*

Grande negociante se hizo san Francisco de Borja; hombre fue de trato, y compañia; luzidos fueron sus lanzes; gloriosos sus empleos; no fue mucho tuuiese caudal para edificar esta su primera casa, para descansar perpetuo de su cuerpo, hasta que resucite glorioso: *Hae requies mea in seculum seculi, hic habitabo, quoniam elegi eam.* Buen solar

*Pf. 131. 14.*

**A** escogió, el mas illustre, que pudo; en buen sitio, en el centro del mundo, y de la Corte, para que todos le tengan à la mano, con insignes obreros, y diestros oficiales, con gran prouision de Pã de vida, y doctrina; con rico menaje de culto, y adereço; y assi no es marauilla, que le costasse mucho.

**B** Quiso Dios, que en esta Casa descansasse este santo cuerpo, mitando por la honra de tan santo Varon, por el exemplo de su illustrissima Familia, por el biẽ, y prouecho de todos los Cortesanos, por el luzimiento desta nobilissima Villa. Cuidò Dios (dize el Eclesiastico) de los huesos de Iosef; mirò por su honra, y visitòlos; y aunque en Egipto estauan sepultados con grande magestad, le parecio, que no estauan con la honra, y reuerencia, q̄ se les debia, y determinò de lleuarlos à mas glorioso sepulcro; *Offatio.*

**C** *sephe visitata sunt; ò como le è otros: Visitauit Dominus, & aspexit ossa Ioseph.* Hizo Dios vna visita à los huesos de aquel santo Patriarca; mirò por su veneracion, y trasladòlos à parte, donde tuuiesen toda la que merecian; y podian tener en la tierra. En la ciudad santa de Roma estauan los huesos de nuestro Padre san Francisco de Borja, y allí les hizo vna visita el Señor: *Visitauit, & aspexit.* Juzgò, que no estauã con la decencia; y veneracion, que merecian; y assi mirò por ellos, y los truxo a la Corte del Rey de España, donde fuesen adorados, y reuerenciados con el mayor culto, q̄ pudieran tener en el mundo; dan-

*Eclli. 49. 18.*

**D** dosele el mayor Monarca del, y toda la grandeza de España, y esta Villa la Metrópoli de todas. Viene ajustado aqui, lo que dixo Prudencio: *Hic locus dignus tenendis ossibus eius est. Deo, qui beati pudicus esset hostes corporis.* Este lugar es el

que

que escogio Dios entre todos para tener en si estos sagrados huesos, como el mas digno del mundo, para que hospedasse ilustre, y noblemente vn cuerpo tan bienaventurado.

Y es digno de ponderacion el medio por donde esta translacion se encaminò. Estando el santo Patriarca Iacob cercano à su muerte, pidio con grande instancia à su hijo Iosef, le trasládasse sus huesos à la tierra santa, y obligòle, à q se lo jurasse para mayor empeño. Reconocio el santo viejo las dificultades, que se auian de ofrecer en aquella translacion, los gastos del camino: y así quiso valerse del favor, y poder de su hijo Iosef, que como gran privado del Rey Egipto tendria braço para la execucion, y caudal para hazer los gastos. Quando me acuerdo, que el Excelentísimo, y Eminentísimo Señor Garderal, y Duque de Lerma queriendo en sus primeros años ser Religioso, se lo estorò el B. Padre san Francisco, diciendo, que le queria Dios para grandes cosas; juzgo cierto, que no fue la menos principal hazer esta translacion cò el braço, y poder, que le dio su gran priuança, haziendo toda la costa della, y fundando le esta Casa, y venciendo tantas dificultades como en la execucion de esto se ofrecierò. Al fin quiso nuestro Señor, para honrar à este Santo con sepulcro tan glorioso, levantar à vn nieto suyo à tanto valimiento.

Quiso nuestro Señor tambien mirar por el luzimiento, y gloria de sus descendientes, y estando en aquel glorioso sepulcro los está honrando, y ennobleciendo, como el Eclesiastico dixo, hablando de los Iuezes, y Governadores del Pueblo de Dios: *Ossa eorum pullulant de loco suo, & nomen eorum permanet in*

Gen. 47

Ecli. 46. 14. 15.

**A** *aternum, permanens in filiis eorum sanctorum virorum gloria.* Aquellos sagrados huesos estan siempre reuerdecendo, y floreciendo, y dando olor suauísimo de santidad, eternizando su nòbre, y perpetuando la gloria de sus hijos, y descendientes, porque siempre tendran blason de que gloriarse, ser hijos de tan grande Santo.

**B** Vio Dios nuestro Señor, q muchos de sus hijos, nietos, y descendientes auian de viuir en esta Corte, y quiso, que tuuiesen presente el sepulcro de su santo Padre, Abuelo, y Progenitor, y en el viua siempre su memoria, que fuesse despertador de su imitacion, y estimulo, que siempre estuiesse dandoles auisos, de que siguiesen sus huellas, y estimasen mas la santidad, que todos los blasones, que el mundo aprecia; y reconociesen, que su santo Progenitor era honrado, y estimado en el mundo; no por auer sido Duque; sino por auerlo dexado de ser; no por auer sido Grande; sino por auer puesto debaxo de los pies su grandeza; no por auer sido Virrey; sino por auer despreciado el mando, y gouierno: finalmente por auer hecho bafa todo el luzimiento, que el mundo estima, y no capitel.

**C** Ha mirado tambien nuestro Señor por el bien vtil de todos los Cortesanos, en dexar aqui este santo cuerpo, para q obre como prenda de Santo. Hablando el Eclesiastico del cuerpo del santo Profeta Eliseo, dize del: *Et mortuum prophe-tauit corpus eius;* que muerto profetizó. Veamos en que forma puede profetizar vn Santo despues de muerto. Primeramente haziendo milagros, que es accion propria de los Profetas. Segundo, dando alabanças à Dios, y acciones de gracias, que es proprio de los Profetas.

Ecli. 48. 14.

Lo

Lo tercero, enseñando, mouiendo, y dando oraculos, ganando almas para Dios, oficio proprio de los Profetas.

Lo quarto, acreditando su Fè, y su Religion, y santidad con las maravillas, que obra, con los efectos, que causa, con la estima, y veneracion, que le tienen los pueblos.

De todas estas maneras profetiza el cuerpo deste santo Padre, desde aquella vna, donde descansa. Lo primero, con muchos, y grandes milagros, que ha obrado, y obrará en los que se encomendaren à su piedad. Lo segundo, dando materia de alabanças à Dios, de q vn hombre tan Grande en el mundo aya sabido, y acertado à ser Santo. Lo tercero, mouiendo con oraculos interiores à muchos, à seruir de veras à Dios. Bien, y à proposito san Basilio: *Mortem quidem exsepit, nec piscatu abstinet obita morte, qui ea etiam post fata Domini facit imperata, nec pressus sepulchro: de prae-dationis oblitus est, nam & sepulchrum valente gratia loquitur.* No por auer muerto dexa de hazer el oficio, en que se ocupò en la vida, que es pescar, y caçar almas para Dios; y desde el sepulcro habla, aconseja, y predica, y dà oraculos con valiente energia, y admirable gracia. Lo quarto, alli està como Profeta, acreditando su Fè, y su Religion, y santidad con los efectos, que obra en los coraçones, con la deuocion, y estima, que engendra en los pechos de todos.

Añade el Eclesiastico, hablando del mismo Profeta: *In vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est.* Hizo en su vida cosas portentosas, y en la muerte obrò maravillas. Y no fue pequeña bendezir las armas del Rey Ioas; y darle tres ilustres victorias contra Siria, y estar aparejado, para darle siete, si

Seleuci. orat. 30.

Ecli. 48. 15.

**A** no se estrechàra à tres el coraçon de Ioas. Esto mismo podemos dezir deste Santo, y glorioso Padre, que en su vida hizo cosas, que ponen pasmo, y asombro: y en la muerte ha obrado, y obrará maravillas. Y no dudo yo, sino que este fiel vassallo aurà echado su bendicion este año sobre las armas de nuestro Catolico Rey, para conseguir con ella las ilustres victorias, q ha tenido en Flandes, Italia, y España.

**B** Ha querido singularísimamente Dios nuestro Señor honrar à esta esclarecida Villa; la qual si bien està muy ennoblecida con la presencia de tantos Caualleros, Señores, Titulos, y Grandes, que viuos la honran, y ennoblecen; pero deseme licencia para dezir, que no la honran tanto todos los Grandes viuos, como este Grande muerto. Y puede creer, que son muchos los bienes, que se le siguen de tener en su poder esta rica, y preciosa prenda. Primeramente es vn nuevo titulo este, que la realça, y sube de punto su lustre; y si se le dan su nobleza, valor, riqueza, sabiduria; y otras prerogatiuas, y excelencias, mayor se le dà el cuerpo deste Santo glorioso.

**C** Comprò Abrahà vn campo para sepultar en èl à su santa muger Sara, y dize el Texto sagrado: *Et confirmatus est ager;* donde leyò el Hebreo: *Et surrexit ager, eleuatus est;* y como declarò Cayetano: *Eleuatus est in meliorem conditionem;* quedò confirmado el campo, leuantò cabeça, fue promovido à mejor fortuna, y subido à mas alta felicidad, por auer de seruir de sepulcro à vna persona tan santa. Con mas razon podemos dezir desta ilustre Villa, que el dia que recibio à este santo cuerpo: *Confirmata est, surrexit, & eleuata est.* En mucha altura estaua, grande era su felicidad, baf-

Gen. 23.

17.

Ibidem.

Ibidem.

ta-

tauale ser Corte de tan gran Monarca; pero dando sepulcro a este Santo, sube de puto su dicha, y queda mas feliz con esta gloria, que no con las otras, que son de inferiores quilates.

Lo segundo, ha librado Dios nuestro Señor la seguridad de ser Corte del Rey de España en el cuerpo deste Sato glorioso. Ajustado viene aqui lo q dize el Profeta Isaías:

*Isai. 33. Respice Sion civitatem solemnitate no-stra, oculi tui videbunt Ierusalem civitatem opulentam, tabernaculum quod nequaquam transferri potest, nec auferentur clavi eius in sempiternum.*

O Señores, y Caballeros, que gobiernis esta Villa, donde con tanta magnificencia, y lustre se celebran las fiestas, poned los ojos en esta Corte tan rica, y opulenta en nobleza, y en buenos ingenios, en auentajadas letras, como la que es madre de las ciencias: en tanto luzimientto de casas, y de personas; donde todas las acciones se hazen con tanta magestad, que se desluzo todo lo demas del Reyno comparado con ella: Aqui esta el Tabernaculo del gran Monarca; aqui la Corte esclarecida fuya, que no puede ser trasladada, ni mouida desta Villa. Si quieren saber la causa es estar arraigada con valietes clavos, y fiadores seguros, que ningun brazo los podra arrancar. Que clavos son estos? Oigamoslo de la boca del gran Padre S. Teodoro: *Quae admodum Tabernaculum parilli in terram adacti stabile faciunt firmum, ac fixum, sic sancti habentes corpora in terram abdita, habent Ecclesiam innixam, firmam, ac stabilem.* Asi como los clavos hundidos en la tierra son fiadores abonados de la seguridad del Tabernaculo, y tienda Real; asi los cuerpos de los Santos puestos en sus urnas, dan firmeza, y estabilidad a las Cortes de los

*Ibidem.*

Reyes. Con el cuerpo de san Francisco de Borja se ha confirmado, y allegurado en Madrid la Corte del Rey de España:

Lo tercero, ha querido Dios dar a esta illustre Villa en el cuerpo de san Francisco de Borja una Estrella de primera magnitud, que influya en ella gloriosas felicidades. Aqui viene muy bien lo que nos dize el Profeta Baruc: *Stella dederunt lumē in custodia suis, & vocata; dixerunt: Adsumus.* Las Estrellas puestas en sus lugares dieron al mundo su luz, y a la tierra socorro con sus benignas influencias, y llamadas dixeron: Aqui estamos. Algunos entienden por estas Estrellas los cuerpos de los Santos, que con particular cuidado endereçaron almas al Cielo, conforme a lo de Daniel: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, fulgebunt quasi Stella in perpetuas eternitates.* Luziran perpetuamente como Estrellas, no solo en el Cielo sus almas; sino en la tierra sus cuerpos, influyendo en ella mil bienes. Alegre, illustre Villa, con este Astro de primera magnitud, y llamale en tus necesidades, y cree firmemente, que le hallaras siempre beneuolo, y que experimentarás benignas influencias, corporales, y espirituales, de salud, y vida, de buenos temporales, de quietud, y de paz.

Tendra esta illustre Villa en este Santo muro de su defensa, y no le hara falta la poca guarnicion, que dello tiene. Aquella famosa Ierusalen, que vio el Euangelista S. Iua, dize, que tenia un muro grande, y muy alto: *Habebat murum magnum, & altum.* Y despues dize: *Structura muri eius ex lapide jaspide;* que la fabrica deste muro era de jaspe, piedra singular, hermosa por la variedad de sus colores; preciosa por su antigüedad, de grande virtud contra los hechizos, y encantos, y de

particular eficacia para restañar el flujo de sangre. Este muro, dize el Abad Ioachim, son los Santos, que defienden los lugares, que en ellos estan; y asi le quadra la vision a nuestro glorioso Santo, a quien ha dado Dios a esta esclarecida Villa por su muro alto, y grande, que la podra defender de todas las calamidades, que pueden venir sobre ella. Muro porcierto de jaspe, por la variedad de sus virtudes, todas taluzidas, como grandes, por la antigüedad de su noble sangre, como Nazianzeno dixo: *Nobilitas vetus sanguis.* Por la virtud, que tiene contra los hechizos del mundo, y de la carne; porque los raros exemplos de las virtudes deste Santo, sirven de amuleto contra todos los vicios, y tendra eficacia de reprimir, y restañar el flujo de sangre de las culpas, para que si alguna vez quisierē romper, sea con pausas, y que se restañen presto.

Concluyo con dezir, que en este Santo tendra siempre esta Villa una grande lumbrera, que la illustre, y de luz a sus hijos, y moradores, para que con su luz caminen, y enderecē sus passos. Tratando de la misma ciudad de Ierusalen el Euangelista, dize della: *Lucerna eius est Agnus, & ambu-*

particular eficacia para restañar el flujo de sangre. Este muro, dize el Abad Ioachim, son los Santos, que defienden los lugares, que en ellos estan; y asi le quadra la vision a nuestro glorioso Santo, a quien ha dado Dios a esta esclarecida Villa por su muro alto, y grande, que la podra defender de todas las calamidades, que pueden venir sobre ella. Muro porcierto de jaspe, por la variedad de sus virtudes, todas taluzidas, como grandes, por la antigüedad de su noble sangre, como Nazianzeno dixo: *Nobilitas vetus sanguis.* Por la virtud, que tiene contra los hechizos del mundo, y de la carne; porque los raros exemplos de las virtudes deste Santo, sirven de amuleto contra todos los vicios, y tendra eficacia de reprimir, y restañar el flujo de sangre de las culpas, para que si alguna vez quisierē romper, sea con pausas, y que se restañen presto.

Concluyo con dezir, que en este Santo tendra siempre esta Villa una grande lumbrera, que la illustre, y de luz a sus hijos, y moradores, para que con su luz caminen, y enderecē sus passos. Tratando de la misma ciudad de Ierusalen el Euangelista, dize della: *Lucerna eius est Agnus, & ambu-*

particular eficacia para restañar el flujo de sangre. Este muro, dize el Abad Ioachim, son los Santos, que defienden los lugares, que en ellos estan; y asi le quadra la vision a nuestro glorioso Santo, a quien ha dado Dios a esta esclarecida Villa por su muro alto, y grande, que la podra defender de todas las calamidades, que pueden venir sobre ella. Muro porcierto de jaspe, por la variedad de sus virtudes, todas taluzidas, como grandes, por la antigüedad de su noble sangre, como Nazianzeno dixo: *Nobilitas vetus sanguis.* Por la virtud, que tiene contra los hechizos del mundo, y de la carne; porque los raros ejemplos de las virtudes deste Santo, sirven de amuleto contra todos los vicios, y tendra eficacia de reprimir, y restañar el flujo de sangre de las culpas, para que si alguna vez quisierē romper, sea con pausas, y que se restañen presto.

Concluyo con dezir, que en este Santo tendra siempre esta Villa una grande lumbrera, que la illustre, y de luz a sus hijos, y moradores, para que con su luz caminen, y enderecē sus passos. Tratando de la misma ciudad de Ierusalen el Euangelista, dize della: *Lucerna eius est Agnus, & ambu-*

particular eficacia para restañar el flujo de sangre. Este muro, dize el Abad Ioachim, son los Santos, que defienden los lugares, que en ellos estan; y asi le quadra la vision a nuestro glorioso Santo, a quien ha dado Dios a esta esclarecida Villa por su muro alto, y grande, que la podra defender de todas las calamidades, que pueden venir sobre ella. Muro porcierto de jaspe, por la variedad de sus virtudes, todas taluzidas, como grandes, por la antigüedad de su noble sangre, como Nazianzeno dixo: *Nobilitas vetus sanguis.* Por la virtud, que tiene contra los hechizos del mundo, y de la carne; porque los raros ejemplos de las virtudes deste Santo, sirven de amuleto contra todos los vicios, y tendra eficacia de reprimir, y restañar el flujo de sangre de las culpas, para que si alguna vez quisierē romper, sea con pausas, y que se restañen presto.

*Baruc. 3. 34. 35.*

*Daniel. 12. 3.*

*Aposol. 21. 18.*

particular eficacia para restañar el flujo de sangre. Este muro, dize el Abad Ioachim, son los Santos, que defienden los lugares, que en ellos estan; y asi le quadra la vision a nuestro glorioso Santo, a quien ha dado Dios a esta esclarecida Villa por su muro alto, y grande, que la podra defender de todas las calamidades, que pueden venir sobre ella. Muro porcierto de jaspe, por la variedad de sus virtudes, todas taluzidas, como grandes, por la antigüedad de su noble sangre, como Nazianzeno dixo: *Nobilitas vetus sanguis.* Por la virtud, que tiene contra los hechizos del mundo, y de la carne; porque los raros exemplos de las virtudes deste Santo, sirven de amuleto contra todos los vicios, y tendra eficacia de reprimir, y restañar el flujo de sangre de las culpas, para que si alguna vez quisierē romper, sea con pausas, y que se restañen presto.

*Aposol. 21. 23. 24.*

Concluyo con dezir, que en este Santo tendra siempre esta Villa una grande lumbrera, que la illustre, y de luz a sus hijos, y moradores, para que con su luz caminen, y enderecē sus passos. Tratando de la misma ciudad de Ierusalen el Euangelista, dize della: *Lucerna eius est Agnus, & ambu-*

*Homil. 17. in Cant.*

SINGULAR es la exposicion, que da el B. S. Gregorio Niseno a estas palabras, porque en ellas dize cōpara Christo nue-

*Abunt gentes in lumine eius.* Es su antorcha el Cordero, y caminaran las gentes con su luz. En rigor de letra este Cordero es Christo nuestro Señor. Pero Pedro Pictanien se lo estiene al hombre perfeto, q reconoce a sus bienhechores, y se les muestra agradecido; y a este le llama Cordero. Porq como S. Isidoro dize: *Agnus ab agnoscendo dicitur.* Cordero se dize por el reconocimiento, q tiene a su bienhechor. Este Cordero dize, *Est vir perfectus, in quantum cogitatione discretus luminosus efficitur, gratificus, & agnoscens suos benefactores, illuminat enim, regratatur, & clarificat.* El hōbre perfeto, que a fuerça de defengaño, y de dictámenes sabios supo, y pudo hazerse gran lumbrera de la Iglesia; este se mostrara muy agradecido; reconocera a sus bienhechores, y les correspondera pagandoles en buena moneda el seruicio, con que le hōran, dandoles luz, y buen acierto en todas sus acciones, guiandoles sus passos, para que no tuerçan, ni se diuertan del camino de la verdad, ilustrando sus almas con defengaños, y aprecios del Cielo, negociandoles favores de Dios, aumentos de gracia, y prendas de la eterna gloria.

*Verbo Ierusalen.*

B

C

## EXHORTACION XXXIX.

### A LAS VIRTUDES DEL B. LVIS GONZAGA.

*Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs. Luc. 12. 35.*

SINGULAR es la exposicion, que da el B. S. Gregorio Niseno a estas palabras, porque en ellas dize cōpara Christo nue-

tro Señor a sus dicipulos, y quiere, que sean como los Angeles: *Quando in thalamum mysteriorum admissam sponsa, expectabant Angeli redi-*



*rum Regis ad naturalem beatitudinē, & gloriam.* Recebida la esposa en el talamo de los diuinos misterios estauan los Angeles esperando la buelta de su Rey à la posesion de su bienauenturança, y gloria. Quiere, pues, el Salvador del mūdo, que sean sus dicipulos como hombres Angelicos, ò Angeles humanos, tã admirables al Cielo, y à la tierra, como lo fuera vn hombre con alas de Angel.

Catech. 35.

Dixo sabiamente à este proposito san Teodoro Estudita: *Quemadmodum si quis hominem cernat alitem, non iniuria miretur, ut hac hominis, hac Angeli ferat faciem, insolens hominibus, iuxta, & Angelis spectaculum, in carne, ac supra carnem, in mūdo, ac supra mundum, qua de causa, & mundum liquisse dicitur, ut vita institutum mundo sublimius amplectatur.* Así como quien viesse à vn hombre con alas, sin reparo de nadie se marauillaria mucho, mirando à vn sujeto por vna parte con cara de Angel, y por otra con apariencia de hombre; este tal fuera vn espectáculo peregrino, y nunca visto de hombres, ni Angeles; hombre de carne, y superior à la carne; persona deste mundo, y sobre este mundo. Tal es porcierto el hōbre, que se despide del mundo para abraçar vn instituto mas superior, y excelente, que el que se practica en el mundo.

Y si algun Santo con eminencia merece este nombre, es el B. Luis Gonzaga, à quien la sede Apostolica le calificò con titulo de Angel en carne. Y verdaderamente le pueden pintar à este bienauenturado Mancebo como nos le propone san Teodoro: *Hominem alitem; con alas de Angel en cuerpo humano; espectáculo peregrino; joven, que viuiendo en la carne, se portò como si fuera espíritu puro,*

**A** y morando en el mundo, procedio como vezino del Cielo, y ciudadano de aquella Corte: y si supieramos, que auia encarnado algun Angel, pudieramos sin agrauio de alguno creer, que era el B. Luis Gonzaga.

§. Primero.

Tuuo de Angel no auer sido niño.

**B** **E** Sta es la primera condicion, que nota el B. S. Basilio ser propria de los Angeles: *Angeli non in infanti statura sunt creati, deinde paulatim exercitati, atque perfecti, sed in prima constitutione, & quasi in prima conspersione sua substantia, simul infusam habuerunt sanctitatem.* Nunca fueron los Angeles niños, ni conocieron infancias, ni se vio en ellos trauesura, ni accion pueril; nunca liuiandad, ni poco juicio; no fueron creciendo poco à poco, ni al cabo de quando se hallaron varones perfectos. En su primera alborada fueron espíritus cabales, y con su mismo ser se amasò la razon, y prudencia, la santidad, y la gracia. Por esta causa le dixo Ezequiel al Angel primero: *Perfectus à diebus conditionis tuae;* que desde el punto, que le criaron, fue cabal, y perfecto.

In Psal. 32.

Ezech. 28. 15.

**D** Ajustada le viene esta condicion al B. Luis, el qual sobre todas las leyes de la naturaleza, parece que nunca supò ser niño. Y fue buena prueba desto, lo que se aduirtio en este Angel en su infancia, que nunca en ella guayò, ni llorò, como lo acostumbra los niños. Nunca se le notò en sus primeros años cosa de niñeria, ni accion pueril; ni inclinacion à los juegos propios de aquella edad; ni se vieron en el trauesurillas, ò liuiandades, que

sobresalen en otros; no golosinas, enojos, embidias, ò antojos de criatura.

Ezech. 16. 17.

De aquel santo Patriarca Iosef pondera el Eclesiastico, no auer nacido en el mundo sujeto à las niñerías de los mas hombres, que nacè: *Nemo natus est in terra qualis Ioseph, qui natus est homo.* No ha nacido en la tierra alguno, que corra parejas con Iosef, que nacio hombre. Pues, Escritor sagrado, que en comio es este, que dais à Iosef, que no quadre à todos los demas, que han nacido en el mundo? Qual dellòs no nacio hōbre? Clara està la respuesta. Los demas han nacido hombres en la naturaleza, no en la razon, ni en la prudencia, ni en la madurez, y grauedad de costumbres: esta ha sido la excelencia de Iosef; que aunque en la edad nacio niño, en lo demas se mostrò varon, y hombre perfecto: en sus primeros años florecia en prudencia, y tenia comunicaciõ en el Cielo, y se careaua con Dios, y era Profeta, que adiuinaua lo que auia de venir.

Psal. 67. 28.

De su hermano Benjamin dize el Real Profeta vnas palabras, que se pueden entender en el mismo sentido: *Ibi Benjamin adolescentulus, in mentis excessu.* Entre los Israelitas, que alabaron à Dios, tuuo Benjamin el primer lugar; porque siendo el mas moço de todos, mancebico en la edad, fue quien mas se careò con Dios, el de mas profunda contemplacion, mas alta oracion, de mayor exceso en prudencias: *Dominans eis, vel ductor eorum,* dize el Hebreo: El que lleuaua la delantera à los demas, y era guia, y maestro de todos.

Libr. 7. var. 41.

De vn noble mancebo refiere Casiodoro, que era tanta la grauedad de sus costumbres en la flor de sus años, que hizo à su Principe vna suplica gloriosa, y fue, que le diese

**A** venia de edad, y suplemento de años. Quiso dezir; que siendo mancebo le dexasse seruir plaça de anciano, y que si hiziesse yerros, ò deficiertos, no se tomasse por escusa ser de poca edad; porque el renunciaua el beneficio, que dan los pocos años para escusar yerros: *Minor nascendo grandaeus cupiebat esse consilius, & quod in rebus humanis audacissimum est, ad erroris auxilium beneficium contemnebat annorum.* Siendo niño, ò mancebo en la edad, en la prudencia, y consejo, queria ser varon anciano; y lo que es sobrado aliento, y passà à ser osadia en las cosas humanas, siendo la poca edad vn beneficio con que tienen escusa los yerros, este mancebo renunciua este beneficio, y no queria, que sus pocos años se tomassen por descuento de sus yerros.

B

C

De las buenas, y singulares costumbres de vn mancebo dize Salomon, que son poderosas para enagenar del las niñerías: *Ex studijs suis cognoscitur puer;* ò como dize el Hebreo: *Alienū se exhibet puer, occultus erit puer.* Tal puede ser la madurez de vn niño, que oculte, y esconda su poca edad, y muestre auerse enagenado de si.

Prover. 20.

**D** Que bien quadra lo dicho à nuestro bendito Hermano Luis! El ha sido otro Iosef: *Qui natus est homo, q̄ parece auer nacido singularmente en su siglo, no niño, sino varon.* De tres años le hallauan en los rincones rezando deuociones. En aquella edad descubria auer nacido cõ el (como genio suyo) el santo temor de Dios, y que se auia amasado con el en las entrañas de su madre la piedad, y compasion con los pobres. Qual otro Benjamin se adelantò en la razon, y en el carearse con Dios. Oyendo dezir, que era sentimiento del Doctor Angelico, que en abriendose el alua de

la razon, tenia el niño obligacion à conuertirse de todo coraçõ à Dios. Con muy sencilla verdad cõfessò, no tener escrupulo en esta materia.

Genes. 15. 17.

Algoriza Filon, lo que el Texto sagrado refiere, hablãdo del santo Patriarca Abraham: *Cum occubisset Sol, apparuit lampas ignis*. Al poner dei Sol se descubrio vna llama ardiente de fuego. Sobre las quales palabras dize Filõ: *Post occasum Solis emicuit flamma: quibus verbis significatur, virtutem esse serotinam, & sub finem vite stabiliri*; que descubrirse la llama al poner del Sol, nos dà à entender, que la virtud es vn bien, que viene tarde, y no tiene estabibilidad, ni firmeza, sino es al fin de la vida. No esperò la llama florida de la virtud à que Luis fuesse hombre mayor, y llegasse al occidente de la vida; en su primera alborada, al salir el Sol, y à resplandecia en el vna auentajada virtud, y vna admirable llama de fuego de amor diuino: *Ibi Benjamin in mentis excessu, ductor eorum*. Vna excelsua prudencia, vna caridad ardiente para guiar, corregir, y enseñar à los otros. Iba de siete años à las escuelas, à enseñar la dotrina à los niños, hecho en aquella edad guia, y maestro de espiritu. Reconciliaua à los defauenidos, y ponía en paz à los discordes. Si oía alguna palabra menos compuesta, ò veía alguna accion liuiana, la corregía. Siendo Menino del Príncipe don Diego, viole vn dia enojarse contra vn viento inclemente, que soplaua, y le dezía: Viento, mira que te mando, que te echés, y no soples. Dixole al punto Luis: Señor, mire V. Alteza, que no es señor de los vientos. A mi me podrá mandar como à su vassallo, y le obedeceré; pero los vientos, y los elementos no reconocē otro dueño sino à Dios, que es su supremo

**A** Señor. Esta es la infancia, que dize san Leon Papa tiene Dios en de- seo: *Optat Deus infantiam, quam a iurum dirigit mores, ad quam senum reducit aetatem*. Desea Dios vna infancia, que sea regla delos hombres mayores, y tan madura, y sazonzada, que pueda reducirse, y reglarfe con ella la edad de los hombres ancianos.

Serm. 6 de nati- uit.

**B** Este santo Mancebo es el que ha alcançado de Dios venia de la edad, y suplemento de los años, y ha renunciado el beneficio, que dà la niñez, y la mocedad, para poder escusar los defaciertos, y yerros de la vna, y la otra; porque la madurez, y grauedad de costumbres fue en este santo niño, y mancebo tan grande, que siempre firmo plaça de maduro, y anciano; y así los vicios, y yerros no tuieron que ver con el. Por esto dixo sabiamente Enodio: *Vitia maturos nesciunt*. Los vicios no hallan lugar en los hombres maduros, no los conocen, ni topan con ellos. Pidē verdor, dureza, y aspereza, y desazon en el dictamen, y en el afecto. El B. Luis tenia tanta madurez en la razon, y en la voluntad, que no tenia punta de sabor, ò afecto vicioso.

Libr. 7. epist. 16

**C** La grauedad de sus costumbres le enagenò tanto de niñezes, y ocultò tanto los pocos años, que parecia vn hombre anciano, y lleno de canas. Passando vn dia por Castellon la Duquesa de Lorena, los señores que la acompañauan, oyendole hablar, dixeron, q̄ si no se vieran el rostro de niño, dixeran, que sus palabras eran de vn viejo venerable. Que bien le quadran las palabras de Salomon! *In studijs suis occultas erit puer*. Ocultauan sus costumbres la niñez. Y le viene ajustado lo que san Basilio dize: *Vidi morum grauitatem in arcana senitio*. He

In cap. 3 Isai.

**D** vis.

vitovna ancianidad de costumbres en vna vejez misteriosa, y sacramental. Esta es sin duda la que se ve debaxo de especies, y accidente de vna edad pueril, y florida, quando el que es niño en los años, es anciano en las costumbres, y en el porte de su vida. Que canas tan misteriosas, y secretas las del Beato Luis, escondidas, y ocultadas debaxo de donaire, y gracia de niño!

Sap. 4. 8.

**B** Esta es la vejez venerable; que tanto alabá Salomon, quando dize: *Senectus venerabilis est, non diuturna, neque annorum numero computata*. Ay dos vejezes, vna venerable, y otra ridicula. La venerable no consiste en auer viuido muchos años; ni en tener arrugas en el rostro, y neuada la cabeça, y encorbadido el cuerpo, y la boca sin dientes, mala pronunciacion, y lengua balbuciente; sino en la ancianidad de costumbres, y en los sentimientos llenos de canas. La ridicula es, la que se temia el Profeta Isaias quando dezía: *Puer centum annorum vocietur, & peccator centum annorum maledictus erit*. O mal aya el que ha viuido vn siglo, y se està niño; es de cien años, y se porta como infante. Desdichada serà la Comunidad donde se viere mostruosidad semejante.

Isai. 65. 20.

§. II.

Tuuo de Angel la firmeza, y constancia.

**L**A segunda propiedad de los Angeles es la firmeza, y constancia en el bien. Esta tocá el B. S. Fulgencio: *Inherentibus Deo, nihil est de varietate temporis, quia collato sibi aeterna incorruptionis, atque incommutabilitatis munere, nihil in se sentiunt immutationis*. Como

De fide ad Petr.

**A** estan tan vnidos con Dios, no tienen variedad con los tiempos, porque auendolos Dios nuestro Señor enriquecido con el don de la incorrupcion, y hecholos essentos de mudanças, no es mucho, que no se descantille su perfeccion, ni venga à menos su santidad. En esto se funda lo que añadió Genadio Masiliense: *Nec sociorum exemplo deuiantur à bono*. No pudieron los exemplos de tantos compañeros malos diuertirlos del bien. Ponganle à Luis entre los Angeles, por la constancia, que tuuo en el bien, sin boluer el pie atras, desde que le amanecio el vso de la razon. Que bien cumpliò lo que el Ecclesiastico pide: *Stai in sorte propositionis, in partes vade saculisancti cum viuis, & dantibus confessionem Deo*. Hijo mio, persevera firmemente en el bien, que propusiste; parte con tu buen proposito al siglo santo, y mira la constancia de aquellos soberanos espiritus, que siempre viuen, bendizen, y alaban à Dios, y entra en la fuerre dellos à poder de firmeza, no aya contradiccion, que te haga perder tu puesto, y mudar de proposito.

De Ecclesiast. dogmat. cap. 59.

Eccles. 17. 24. 25.

**C** Resoluióse Luis de seruir à Dios con todas las fuerças del alma. Cõsagrò à Dios su castidad; renunciò los titulos de Principe, y de Marques; determinòse de seruir à Dios en perpetua pobreza, y en santa obediencia. Que estabibilidad, y perfeueracia tuuo este Angel en sus buenos propositos? Que luchas vécio? Que contradicciones sobrepujò? Quãtos enemigos tuuo, que le procuraron diuertir de tan altos intentos? La edad florida, el feruor de la sangre; el resplandor de las riquezas, la soberuia del mando, y poder, los deleites de la carne, la vida de palacio, los malos exemplos, nada fue poderoso para cõtraffar sus inuencibles propositos.

Que batalla padecio de los halagos de su madre? Que instancias le hizo su padre, para que no fuese Religioso? Quantos Principes interpuso para que le hablasen? Quantos Prelados? Quantos Religiosos? Quantas personas de autoridad? Quantos desdenes, y desvios les dio? Quantas vezes le echò de su presencia mal pareciendo? Pero al fin vino à vencer todas las contradicciones à fuerza de oracion, ayuno, y diciplinas de sangre.

Por este santo Mancebo parece que dixo el sabio Rey Teodorico:

*Libr. 3. Ab ipso vita principio studuisti nobis variat. libris fidem virtutibus exhibere, insti-*  
*cap. 6. tuti tui firma vestigium.* Desde las primeras alboradas de tu vida has estudiado en acreditarte con nobles, y acentajadas virtudes, sigue las huellas de tu instituto, y pon sobre ellas el pie, de suerte, que cada dia se venga mas la estampa à los ojos: *Ut qui primauius gloriam consecutus es, florentibus annis gloriosis honoribus augearis.* Procurad, Mancebo santo, que pues niño auéis conseguido tantos aumentos de santidad, y de gracia, floreciendo mas vuestros años, seais merecedor de gloriosos honores: *Culpa genus est, non te fecisse, quod summum est, de maturitate tua multo debent venire meliora, qui in tenera etate te nouimus fecisse praticanda.* En Mancebo tan noble, de tanta cordura, y tan preuenido de Dios, fuera linaje de culpa no llegar à lo fumo; ni de tanta madurez podia esperarse menos, pues en la tierna edad has hecho cosas merecedoras de predicarse en los pulpitos: *Non enim crescendi vobis hic ordo, qui in multis est; paulatim prouchi mediocris probatur esse virtutis, saltu quodam se redit vestra prosperitas, sola que à vobis perfectio queritur, cum vobiscum multa nascantur.* No se gouerna el or-

**A** den de vuestros aumentos, como el de los demas: los otros como sujetos de mediana virtud van subiendo poco a poco; vos subis à saltos, y en breuissimo tiempo auéis llegado à la cumbre. Echaràse menos en vos vna perfeccion consumada, auiendo nacido con vos tantos, y tan grandes empeños. Concluyo con dezir, que no solo auéis guardado firmeza en no bolver atras como Angel; sino en llegar breuissimamente como el à lo fumo.

**B** Confusion, y verguença nuestra es, no tener valor, ni contancia para durar en vn santo proposito; mas liuianos, que las olas del agua; mas mudables, que los harpones; mas varios, que el Camaleon. Cada dia prometemos, y luego desistimos del buè proposito. Todo se nos va en texer, y destexer; en hazer, y deshazer; edificar, y derribar, sin llevar cosa adelante; en andar, y defandar; arremeter con impetu, y luego parar, sin tener constancia, sino en ser siempre mudables.

### §. III.

*Fue Angel en la oracion, y trato familiar con Dios.*

**E** S propiedad de los Angeles estar en perpetuo coro alabando à Dios; tratan familiarmente con el, y hazen concepto adecuado de lo q̄ les quiere dezir. Son dicipulos de su escuela; herederos de sus sentimientos; los q̄ mas de cerca le oyen, con mas atenció, quietud, y sosiego, cō menos ruído, mas libres de cuidados, y por esto hazē mas presto concepto de lo q̄ Dios les dize, y ordena. Desta suerte entiendo las palabras del Real Profeta, quādo exhorta à los Angeles à que alaben à Dios: *Bene-*

*Pf. 102. 20. dicite Domino omnes Angeli eius, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum eius.* O Angeles del Cielo, bendecid à Dios, poderosos en el caudal, espíritus entendidos, los que oyendo à Dios hazeis concepto adecuado de lo que os quiere dezir.

Honra grande es en los Angeles estar siempre hablando cō Dios; porque, como grauemente dize el Rey Atalarico por Casiodoro: *Libr. 8. Iure siquidē de se benè arbitrat. asti-*  
*var. 4. matum, qui Regium meretur alloquiū, quia dignitas est subiecti affatus meruisse dominantis.* Con grande fundamento se tiene vno por bien estimado, fauorecido, y honrado, quando merece hablar, y conuersar con su Rey; porque no se puede dudar, ser dignidad subida, auer merecido, que su Principe, que le manda, hable con el boca à boca. Pues quan grande honra es en los Angeles auer merecido hablar cō el Rey del Cielo, y tener conuersaciō perpetua con el supremo Monarca del mundo.

*Lib. de orat.* Esta es la honra que haze Dios à los hombres de oracion, à los quales debidamente llama Tertuliano Cādidos de los Angeles: *Iam si meruimus Cādidi esse Angelorum, vocem illam celestem, & officium futura claritatis ediscimus.* Si aprendemos el arte de orat, y hablar lenguaje del Cielo, y hazer los officios, que se rezan, y cantan en aquella suprema claridad de la gloria, que nos falta para ser hombres Angelicos, ò Angeles humanos, candidados, y pretendientes de la honra, y dignidad, que ellos poseen? Somos dicipulos de la misma escuela; tratamos familiarmente con Dios; merecemos vna honra tan grande, como es hablarle boca à boca, y oír della sentimientos diuinos.

**A** Bien puede nuestro B. Luis aplicarse à si las palabras, que dize el Real Profeta: *In conspectu Angelorum psallam tibi.* A vista de los Angeles, y en otro coro con ellos te alabarè, Señor, y celebrarè tus grandezas. Las quales palabras glosa muy à nuestro proposito san Iuan Crisostomo: *Conabor canere cum Angelis, & cum eis contendere, & si enim natura differā, animi tamen propertitudine, ut cum eis stare possim, decertabo.* Pondrè esfuerço en competir con los Angeles, y en no dexarme vencer dellos en alabar à mi Dios; porque si bien les reconozco ventaja en la naturaleza; pero en el deseo no se la doy, y cō la promptitud de mi alma procurarè asistir delante de Dios de suerte, que pueda correr parejas con ellos.

**B** Quien mejor que nuestro B. Luis pudo hablar con este encarecimiento? Porque verdaderamente procurò este santo Mancebo competir con los Angeles en el feruor de su continua oracion, en la instancia, en la atencion, en los afectos, en la humildad, y reuerencia, venciendo los en el afan, y fatiga, que cuesta esta instancia. Gastaua tanto tiempo en oracion, que por doñaire dezian sus criados, que todo el dia tenia, que hablar con las paredes. Oraua con tanta feruorosa instancia, que se leuantaua de noche en camisa en el rigor del Inuerno, y passaua así las noches haziendose tanta fuerça, que venia de pura flaqueza à no poder echar la saliva de la boca. Era tan de Angel su atencion, que el mismo confesò de si, que no llegaria la distraccion de la oracion de seis meses, al espacio de rezar vna Ave Maria. Parece que le ordenò Dios à este bédito hermano cō extra tempora de Bienaventurado; porque es proprio de los tales carearse

*Pf. 137. 2.*

*Ibidem.*

con Dios con vna vista perpetua; y lo que ellos consiguen entrando en la gloria, possedyò Luis en este valle de lagrimas. A qui vemos practica- da aquella excelencia, que pide el Apostol: *In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi.* Tuuo este mancebo valor para cautiar su entendimiento, con ser potencia tan libre; y hazerse señor del, y tenerle à raya, para que siem- pre estuuiesse à la mira de Christo, segun, y como declara este lugar S. Macario. Demanera, que estaua yà tan cautiuo, que solo para diuertir- se de aquel sumo bien, se hallaua sin señorio; y mandandole, que dexa- se distraer vn poco el pensamiento, para aliuo de su cabeça, lo hallaua mas que dificil. Admirable cosa porcierto en vn mancebo, cuyos sentidos interiores suelē tener mas inquietud, que dicipulos trauciosos, que quando les enseña el Maestro hazen ruido en el Aula, y patean: y quando han de pensar algo bueno, son como auēs inquietas, que no saben parar en el nido, y engueran los huecos, y no los empollan, ni sacan à luz cosa viua!

Andaua tan absorto en Dios, que quando entraua el Visitador de la oracion à reconocer si todos esta- uan en ella, el hermano Luis no le sentia. Mandaròle vn dia, que fuesse al Refitorio al asiento del Super- ior à traer vna cosa. No supo qual era; cosa al parecer increíble. Te- niendo costumbre de ir nuestros Hermanos estudiates vna tarde ca- da semana à vna huerta à recrearse; vn dia mudaron, y fueron à otra: y preguntado el Hermano Luis, qual era mejor, el respòdio, que no auia echado de ver ser diferente. La luz, el sentimiento, y lagrimas, que el Señor le comunicaua, era admira- ble, y como estaua con tanta pre- ñez de fuego interior, qualquier ro-

2. Cor. 10.5.

**A** que, que Dios le daba, sacaua de su coraçon, no solo centellas, como quando hierre el estauon el peder- nal, sino llamas de fuego.

§. IV.

*Fue Angel en castidad, y pureza.*

**E**Xcelencia de los Angeles es ser puros, y castos; y así salu- dando à la virginidad S. Gre- gorio Nazianzeno la llama indiui- dua compañera de los spiritus so- beranos: *Salue virginitas spiritibus sociata supernis.* Y Christo nuestro Señor queriendo encarecer la su- ma pureza, que auian de tener los hombres en el Cielo, dize por gran cosa, que seràn como Angeles de Dios: *Erunt sicut Angeli Dei.* Encar- reciendo Iuan Ierosolimitano la castidad del santo Profeta Elias, vi- no à dezir: *Vt in spiritu uiueret pers- ecutus deo, crucifixis carnem suam alti- ori quodam modo antecessoribus suis, quoniam ut per perpetuitatem castitatis, & incorruptionem sua carnis aquare- tur Angelis, ad conuersationis imita- tionem se ipsum propter Deum virgi- nitatem perpetua sponte decorauit.* Lo mismo se ajusta à nuestro B. Luis, que para uiuir perfectamente en es- piritu, al modo de Dios, y à la vñ- ça del Cielo, crucificò su carne con modo mas alto, que sus antecesso- res los Angeles. Y llamalos así, por auer sido los que abrieron ca- mino, y senda para esta virtud An- gelical, y los que la professan son sectarios suyos. La ventaja estuuo en que por consagrarse à Dios per- fetamente, è igualarse à los Ange- les con imitacion perfeta, se obli- gò à vna vida muy rigurosa; porq̃ su ayunò era tan grande, que los q̃ le veian comer, dezian, que todo su manjar no excedia de vna onza. Sus disciplinas tan rigurosas, que las ba-

De vir- ginit.

Matth. 22.30.

Cap.9.

**D**

naua

naua en sangre. Labraua su cuerpo con asperos filicios, y quando no los tuuo, arrimaua las espuelas à su carne para herirse con ellas.

Su recato y circunspeccion fue tan admirable, que entrando cada dia con el Principe don Diego à visitar à su tia la serenissima Empe- ratriz doña Maria, jamas la mirò al rostro, no sin reparo grande de su Magestad Cesarea. Y así la dixo vn dia à la Excelentissima señora Mar- quesa de Camarasa nuestra insigne Fundadora, como yo lo oí de su boca: Si este niño viue, ha de ser su- jeto admirable. Determindò de no visitar à las señoras parientas suyas, escogiendo antes ser censurado de corto, que verse en algun peligro del alma. Si su madre le embiaua algun recado con alguna dueña, salia à recibirle fuera del aposento, clauados los ojos en tierra. Con la misma señora, y madre suya se em- baraçaua de estar à solas, y lo mas presto, q̃ podia, le hurtaua el cuer- po. Por las calles iba clauados en el suelo sus ojos. Sabia bien este San- to ser verdad lo que dixo Clemen- te Alexandrino: *Pulchritudinem es- se aucupium hominum;* que las mug- res son las añagazas de las palomas simples, y que su hermosura les sir- ue de señuelo para caer en el laço. Era tanto su recato, que le vienē nacidas las palabras, que de las al- mas virginales dize san Gregorio Nazianzeno: *Pulchritudo recondita, viua statua, donarium sacrilegas ma- nus non metuens, sancti inaccessum, bor- tus conclusus, fons signatus.* Hermo- sura fue la suya muy guardada, para que no padeciesse mal de ahojo. Estaua viua leuantada en honra de la pureza, por no impresionarse mas de especies menos limpias, que si fuerz vna estatua. Don ofrecido à Dios, que no reme manos sacrile- gas, que le roben. Templo sagrado,

Libr. 2. Padag. cap.10.

Oratio. 18.

**A** exempto de violencias; huerto à q̃ no se atreuen ladrones fuente, de q̃ bebe solo Dios. Despidiose de ver comedias, fiestas, y saraos, y hasta las reseñas, que solian hazer los sol- dados, procurando quebrar las alas à los deseos, para que el coraçon no siguiesse à los ojos. Huia tanto de comodidades del cuerpo, que ni aun los minimos fauores no que- ria hazer à su carne, porque abrien- dosele las manos con el rigor delos frios, no se podia recabar con el q̃ se llegasse à la lumbre, como si fue- ra Angel vestido de vn cuerpo fan- tastico, incapaz de sentimiento, y dolor.

Viose en este Santo obrado aquel milagro, que pòdera san Iuan Chri- soltomo: *Si in fluctibus, & procebis tranquillitate fruaris, & in medio fornacis non ardeas.* Entre las olas, y tem- pestades de la mocedad, y en las tor- mentas, que suelen ordinariamente padecerse en Palacio, este santo mancebo se conseruò en perpetua tran- quilidad, y bonança, y en medio de las llamas del horno de Babilonia gozò de vna celestial marèa, y rozò del Espiritu santo, que templaua su carne.

Aora no me espanto, que Luis no peligrasse en las aguas, quando atra- uesando vn rio, y arracando los ca- uallos con vn pedaço de la carroça, el se quedò en lo peligroso del rio sin irse a pique: *O castitas onus leue, quod in aquis non submergitur! O casti- tas currus spiritualis possessorem suum in sublime euehens!* O castidad, y co- mo eres carga sin peso, que nadas sobre las aguas! O castidad espiritual, carroça, que al que lleuas no le dexas hundir; sino que le subes, y lenā- tas sobre las olas furiosas! Aqui vie- ne bien, y se ajusta lo que pondera S. Aldelmo del santo Profeta Eli- seò: *Eliseus propter pudicitiam virginalis insulā Magistri fretus melote enor-*

Homil. 50. in Matth.

**D**

D. E- phren. Tom. 1. cap. de castit.

De lau- dib. vir- ginit.

mem

Libr. 4.  
Reg. 2.  
8.

*mem Iordanis gurgitem diremit. Quiē* le abrio passo por el rio Iordan al Profeta Eliseo, y diuidio las aguas para passar a la otra parte a pie enjuto? Mucho ayudo la capa de su Maestro Elias; pero no menos el velo de su virginal pureza. No tenia porque temer rios, ni mares la castidad de Luis, las aguas le tuuierō respeto, las olas se le boluierō en tierra firme, y en seguridad los peligros.

§. V.

Fue Angel en la humildad.

**A** Ventajanse mucho los Angeles en humildad, opuestos en todo a los demonios por su altivez, y soberuia. Estos embidaron la felicidad de los hombres; desearon mandarlos, y tener señorio sobre ellos; pagaronse vanamente de si en los dones de naturaleza, y gracia; quisieron el culto, y honra, que a Dios se debia; echaron por riesgos, y se despeñaron, y dierō miserablemente consigo en los profundos abismos, cōdenados como locos a estar arados con cadenas de fuego. Al contrario desto, los Angeles buenos aceptaron por compañeros, y siervos suyos a los hombres, ofreciendose seruirlos, y ayudarlos, y traerlos en palmas; no afectaron imperio sobre ellos; y vna vez que S. Iuan quiso adorar a vno, se lo estoruò diziendo: No hagas tal cosa, mira que soy tu consieruo.

O Luis, que auentajada fue tu humildad! Por viuir en ella despreciaste los titulos, y grandezas: no quisiste adoraciones, ni culto, ni honra; sino viuir en humilde obediencia; y escogiste esta minima Compañia, por ver en ella cerradas las puertas a pretensiones. Conociste el peligro, que en ellas se ar-

**A** riesga, pues ellas enloquecieron a vn Angel. Y como aduirtio bien san Chrysostomo, vna honra auentajada es viatico de vn eterno tormento: *Honor insignis viaticū est diuini supplicij.* Que otro viatico tuuo Lucifer para tan larga jornada como ay del Cielo al infierno, y del primer Angel al supremo demonio? Por cierto no otro sino el mado, y señorio.

**B** Que bien pondera san Agustin, hablando de nuestro Padre Adan, q̄ por auer querido ser como Dios, vino a asernejarse a los brutos. Fuera como Dios dize el Santo: *Summo principio adhaerendo per obedientiam, non suum existendo sibi principium per superbiam. Plus autem homo appetendo minus est, quia dum sibi sufficere delegit, ab eo qui verè ei sufficit, deficit.* Si se vniera con Dios con humilde obediencia, y no queriendo con presumida soberuia gouernarse a si mismo, y mirarse como causa primera, sin dependencia de nadie. Apeteciendo el hōbre mas, se buelue en menos; y escogiendo bastarse a si mismo, se aparta, y des-tierra de aquel bien, en que consiste toda su suficiencia.

**C** Pretendio el hombre subir, y tomò mal camino, porque aquel sube mas, que se vne a lo mas alto: *Et pia humilitas (dize el mismo Santo) facit subditum superiori, nihil autè est superius Deo. Et idè exaltat humilitas, quæ facit subditum Deo; elatio autem eo ipso, quod respuit subiectionem, cadit ab eo quo non est quid superius. Et ex hoc erit inferius, et fit quod dictum est: Deiecisti eos, dum extollerentur, ipsum quippè extolli deijci est.* La piadosa humildad haze, que el hombre se sujete a Dios, y como no ay cosa mas alta, que Dios, viene a ser, que tanto sube el hombre, quanto mas se sujeta; y al contrario, el que mas se ensoberuece, y desprecia la suje-

In Psal. 11.

Lib. 14. de Ciuit. cap. 13.

Eodem lib. cap. 14.

cion,

cion, mas se aleja de aquel que està sobre todo; y así viene a caer mas, y ser mas inferior, verificandose lo que canta el Real Profeta; Su misma alteza los derribò, porque el subir es baxar, y caer.

Muy bien entendio, y practicò toda esta dotrina el B. Luis; porque todo su cuidado fue sujetarse en los Superiores a Dios, no queriendo gouernarse en cosa alguna por su voluntad; viuiendo siempre cō suma dependencia de quiē le gouernaua en lugar de Dios. Todo su cuidado era deshazerse a si mismo, y ser desconocido, y desestimado de todos. Aū siendo seglar afectaua el desluzirse a si mismo, y encubrir lo que era. Gustaua de vestir pobremente, y no desdenaua remendar su vestido. Quando otros caualeros salian a celebrar las fiestas con ricos jaezes, salia Luis con dos pajes en vn machuelo, sin mas aparato, por solo mostrarse desestimador de los ritos del mundo. En la Religion no se le oyò tomar en la boca palabra de lo que auia sido en el mudo. Fue inclinadissimo a officios humildes, como ser lamparero, limpiar de telarañas la casa, barrer, y fregar. No consentia se hiziesse con el demostracion alguna, ni se cuidasse mas de su persona, q̄ de qualquier hermano, por humilde que fuesse. Quando salia fuera de casa con algun hermano coadjutor, le lleuaua a la mano derecha, honrando a cada vno, no solamente tanto; pero mas de lo que su estado pedia. Obedecia a sus superiores con rara humildad, sin tener jamas mouimiento contrario a lo q̄ le ordenaua qualquier q̄ fuesse Rector, o Ministro, o qualquier oficial. Esta humildad fue la que le ensalzò, y encubriò; porque como le puso sujeto, y vnido a Dios, que es la cumbre del ser, fue ca-

**A** so forçoso leuantarle a vna alteza suprema.

§. VI.

Fue Angel en la velocidad de su carrera.

**E** S propiedad de los Angeles ser muy velozes en sus mouimientos, y marchar cō tanta prissa, que en breuissimas morulas corren mucha tierra, y ganan infinito Cielo. Por esta causa juzga el B. S. Agustin, que ningun Santo en el Cielo iguala al menor Angel, por ser los Angeles como las Estrellas en sus mouimientos. Mucho caminara vn hombre si anduiera cien leguas en vn dia, y durara su jornada cien años; y con todo esto no anduiera tanto como vna Estrella en vn dia, que dizen camina trecientos y treinta y nueue millones, y cien mil leguas. Así es el marchar de los Angeles, los quales en breuissimas morulas corren espacios larguissimos, y ganan innumerables grados de gracia, y de gloria.

Muy bien podemos dezir de nuestro B. Luis, que ha sido Angel humano en su mouimiento, y ha caminado como Estrella, y como Angel, tragando leguas de perfeccion a millones. Que ajustado le viene a nuestro Luis lo que Salomon dixo: *Consummatus in breui expleuit tempora multa.* Dio lleno a muchos siglos consumado en breue. Quiere dezir: Diose tanta prissa a dar punto, y perfeccion a su obra, que cumpliò su tarea en breue, y dio el lleno a vna vida, que pedia muchos mas años, y aun siglos enteros. O quiere dezir: Murio, y fenecio breuemente; pero dio el lleno a vna obra, que auia menester largos siglos. Como si dixera: Re-

Libr. 2. contra aduers. legis.

Sap. 4. 14.

su-

sumio, y reduxo la obra, y tarea de largos años, al espacio de breuissimo tiempo, como quando se quiere sacar por difilacion vn poco de purificada sustancia, se resume, y reduce mucha cantidad à quatro onças de vn licor sustancial, y precioso.

Verificalse en este caso, que en poca caridad se resume mucha sustancia. Afsi se vio en este bendito Hermano: todo lo que pudiera obrar en cien años, se resumio, y reduxo à espacio tan corto, como fueron veinte y tres años de edad. Y afsi como en quatro onças de licor esta la sustancia de tres, ò quatro aues; afsi en veinte y tres años de vida se recopilan, y resumen cien años de merecimientos: Quando viuiera este bendito Hermano cien años en este mundo, que mas pudiera auer hecho, que lo que obrò en veinte y tres?

Que años tan llenos de merecimientos fueron los deste Hermano bendito! No viuio dia, que no le llenasse; no hora, que estuuiesse vaziã, y falta de merecimiento. Que grauemente discurrio Seneca en este punto! No pudiera hablar mas à proposito si tuuiera presente à nuestro Hermano Luis: *Longa est vita, si plena est; impletur autem cum animus sibi bonum suum reddidit. Et ad se potestatem sui transtulit. Quid illam octoginta anni iuuant per inertiam exacti? Non vixit iste, sed in vita moratus est, nec sero mortuus est; sed diu. At ille obiit viridis, sed officia boni ciuis, boni amici, boni filij executus est, in nulla parte cessauit. Licet eius aetas imperfecta sit, vita perfecta est. Octoginta annis vixit, imò octoginta annis fuit. Nisi forte sic vixisse eum dicis, quomodo dicuntur arbores viuere. Obsecro te, hoc agamus, ut quemadmodum pretiosa rerum, sic vita nostra non multum pateat; sed multum pendat.*

Epistol. 95.

**A** *Actu illam metiamur, non tempore. Vis scire, quid inter hęc intersit in summum bonum euectum, & illū, cui multi anni transmissi sunt? Alter post mortem quaque est; alter ante mortem perijt. Laudemus itaque, & in numero felicitium reponamus eum, cui quantūlibet tempore contigit, bene collatum est. Vidit enim veram lucem: non fuit vnus à multis, & vixit, & vixit. Vixit ad posteros usque transflijit, & se in memoriam dedit. Quemadmodum in minoris corporis habitu potest homo esse perfectus, sic & in minoris temporis modo potest esse vita perfecta. Aetas inter externa est. Quamdiu sim, alienū est, quamdiu vir bonus sum, meum est. Quaris, quod sit amplissimum vite spatium? usque ad sapientiam viuere; qui ad illam peruenit; attingit non longissimum finem, sed maximum. Exemplar boni viri posuit, qualis, quantumque esse ostendit; si quid adiecerit, fuisset simile praterito.*

**C** Larga es la vida, si est à llena; y aquella tiene su lleno, quando el animo se hizo à si el bien, que pudo, y fue bueno para si mismo; y el poder, y señorio, que tuuiera sobre otros, le trasladò à poder, y ser dueño, y señor de su vida, y acciones. De que prouecho le serán al otro ochenta años de vida gastados en ociosidad, y sin obras de vida. No se diga, que este viuio; sino que hizo estanco, y se detuuvo en la vida; no murio tarde, sino à la larga. Aquel murio moço, y en la flor de su edad; pero cumplió con todos los officios de buen ciudadano, de buen amigo, de buen hijo; no faltò à obligacion alguna. Fue corta, è imperfecta su edad; pero muy perfecta su vida. Aquel viuio ochenta años; yo no diria, que los viuio; sino que fue, y estuuvo en el mundo; sino es que digas, auer viuio como viuen los arboles, los pinos, y cedros. Ruegote, amigo mio, que repare-

mos,

mos, que afsi como en las cosas preciosas no se busca, ni atiende, que citen patentes, y en publico; sino su valor, y precio: afsi no se codicie en la vida nuestra estar parente muchos años à los ojos del mundo; sino ser de precio, y valor de merecimientos. Midamosla por las acciones, y no por el tiempo. Quieres saber la diferencia, que ay entre el mancebo, que en pocos años se puso en la cumbre del bien, ò el que llegó à vna larga, y desaprrouchada vejez? Aquel viue despues de muerto; y este antes de morir pericio. Alabemos à aquel, y pongamosle en el numero de los felizes, y bienauenturados; que el poco tiempo, que viuio, le gastò como debia, y le puso en cobro, y no peridio del vna hora. Viuio, y gozò de la luz verdadera; viuio, y florecio, y se logro, y no fue vno de muchos. Viuio para los venideros; no se sepultò su memoria; dexò recuerdo de si en los siglos futuros. Bien puede ser vn hombre cabal, y perfecto siendo de menor estatura; afsi en medida menor de tiempo puede auer vida perfecta. La edad es vn bien, que cae por defuera; no toca à la sustancia del ser. Quanto tiempo aya yo de estar en el mundo, no està à mi mandar, cosa agena es: el ser yo bueno, esto es proprio mio. Sabes qual es el espacio mas largo de vida? Viuir como sabio. El que llegó aqui, y se portò como tal, si no tocò el termino, y remate mas largo; pero tocò el mejor, y mas a-

**A** uentajado. Dexò al mundo vn exemplar de virtud, y mostrò a los hombres qual, y quan grande puede ser vn mancebo: y si añadiera mas à su vida, fuera semejante à lo pasado.

Digamos deste bendito Hermano lo que Maron ponderò, hablando de Marcelo:

*Nec puer Iliaca quisquam de gēte Latinus*

**B** *Instantum spe tollit auos; nec Romula quondam*

*Vllo se tantum tellus iactabit alumno. Ostendent terris hunc tantum fata, neque ultra*

*Esse sinent; nimiti vobis Romana propago, Visa potens superi, propria hac si dona fuissent.*

No nacerà en Italia mancebo, que tanto lustre dè à sus progenitores à fuerça de esperanças, como Luis à los suyos; ni la ciudad de Roma podrá jactarse, que ha criado alumno, que compita con el. Los hados le mostraron al mundo, y no consintieron, que le gozasse: contentaronse con dar lugar para que los hombres viesen vn milagro de la gracia, vn Cōfessor santo en tan pocos años. Dixeran los Cielos, que era demasiado el poder de Roma, si fueran señores de la vida de Luis, Dios solo fue el Señor de tal vida, y por esso alçò como dueño con el; porque no era prenda del mundo mancebo tan Angel; prenda digna de que la gozara el Cielo, y se honrara con ella.

Ansid. 6.



EX-

## EXHORTACION XL.

## A LAS VIRTUDES DEL VENERABLE PADRE GASPAS SANCHEZ.

*Vos autem curam omnem subinfrentes, ministrare in fide vestra virtutem, in virtute autem scientiam, in scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem, in pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis charitatem. 2. Petr. 1. 5. 6. 7.*



En honra de sus escritos deste Venerable Padre no citare lugar de la Escritura sagrada, que no sea declaracion suya: porque siempre me hepreciado de dicipulo menor suyo: y confieso ingenuamente, que si he perdido algo de mi mucha ignorancia, lo debo a la luz, que me han dado su comunicacion, y sus escritos.

He tomado por tema desta Exhortacion el lugar citado del Apostol san Pedro, por parecerme, que la vida deste venerable Padre es vn comento animado, y vna glossa viua de todo lo que nos enseña el Apostol. Habla con los Christianos primitiuos, y alientalos a ser fieles siervos de Iesu Christo, y tales quales los merecio la sangre, que vertio por ellos; hombres consumados en santidad, y perfeccion.

Pideles primeramente, que sean muy sollicitos, y cuidadosos del vnico negocio, que tienē entre manos, que es la perfeccion de sus almas: y sobre ser cuidadosos del, les encarga, que viuan muy ajustados a la gracia, y que correspondan dignamente a la vocacion della: y sobre esta buena correspondencia, les especifica, q̄ sean eminentes Chris-

**A** tianos, muy temerosos de Dios, y obseruantes de su ley; y sobre ser buenos Christianos, les encomienda vn perseverante cuidado de las obligaciones de su estado: y sobre este les exhorta, que sean muy sabios: y sobre muy sabios los quiere muy abstinentes: y sobre muy abstinentes, muy sufridos: y sobre muy pacientes muy piadosos: y sobre muy piadosos muy hermanos de sus hermanos, y muy amigables, y conuenibles con todos: y sobre muy amigables, muy amadores de Dios, y finos amigos suyos. Todos estos bienes les ruega, que se hallen en ellos; y no como quiera, sino con grande, y abundantissimo colmo. Y el premio, que les ofrece, sera poder parecer con honra delante de Dios, y verle dignamente la cara. Y todo quanto en este lugar pide el Apostol san Pedro a los fieles, es vna como profecia de lo que Dios nuestro Señor puso en el alma santa de nuestro venerable difunto, o vna pintura de toda su vida.

(†)



§. Primero.

*Omniem curam.**Fue Varon de solo vn cuidado.*

**E**ste fue vn Santo de solo vn cuidado; y este tan singular, que acrisolò todos los demas, y los gastò, y consumo, y arrebatò todas las fuerças de su coraçõ, y su alma. Este cuidado fue vna atencion vigilante a la saluacion, y perfeccion de si mismo, y vn intento desvelo de ayudar a la saluacion, y perfeccion de sus proximos. Y porque muchos se engañan pensando, que no tienen otro cuidado mas q̄ este; y a la verdad a bueltas deste, se les arriman otros, que debilitan, y enflaquecen aquel. Siempre este santo Varon cuidò de si con reflexa de no cuidar de otra cosa: y cūplio muy a la letra aquel sabio consejo de Tertuliano: *Vnicū in me mihi negotium est, nec aliud curo, quam me curem*. Solo conozco vn cuidado en mi, que es de hazer mi negocio, y esto con reflexa de estar muy sobre mi, para no cuidar de otra cosa.

Cargaua este Santo todo el peso de la consideracion, y del afecto del alma a solo este cuidado, y cūplia muy bien con lo que el sabio Filosofo Simaco dize de si en vna carta: *Curabo post hac, ut obsequij mei trutinæ, & libra præponderet, ne in certamine videatur esse colludium*. Nunca consentio, que su alma hiziesse colusion con cuidado, que fuesse ocasion de oluido, o descuido del negocio, que solo importa. Hazer colusion, como doctamente enseña el Doctor Angelico en su 2. 2. es preuaricar vn hombre a su obligacion, y faltando a ella, hazerse de la parte de su contrario, como acontece en el acusador, quando se haze de par-

*Libr. de Pallio. cap. 5.*

*Epistol. Dulce certamine*

*Quæst. 68. art. 2.*

**A** te del reo; o en el agente de vn negocio quando sollicita, o fauorece al contrario: y así aquel haze colusion con el descuido, y oluido de su saluacion, quando se dexa llevar de cuidados, que le arrebatan la fuerça del alma, ora sean de honra, ora de hazienda, ora de comodidades de cuerpo, ora otros molestos, como son, imaginaciones inutiles, cõgoxas superfluas, escrúpulos necios, locas fantasias, temores pueriles, zelos cansados de acciones ajenas, desabrimientos azedos, y otros semejantes, sin numero, que suelen hallarse en varones acreditados por santos.

**B** Nuestro Padre Gaspar fue hombre tan extraordinario, que en cinquenta y ocho años de Religión no se le conocio cuidado de otra cosa, mas que de la santidad de su alma, y de la perfeccion de sus proximos. Fue su vida vn perpetuo oluido de comodidades de cuerpo, salud, honra, y regalo. En todos estos años no ha auido hombre, que le aya visto pedir, ni aun querer cosa tocante a honra, ni en puesto, ni en oficio, o empleo, ni cosa tocante a la comodidad de su cuerpo en comida, aposento, o vestido. Tan abstraído de todo cuidado de la tierra, como si fuera vn Angel del Cielo. Y lo que es mas admirable, no hizo aquella alma santa jamas colusion cõ cuidado, que pudiesse ser ocasion de oluido, o descuido del mayor seruicio de Dios. No se le conocio a este Varon venerable vna imaginacion inutil, ni vna cõgoxa superflua, ni vn escrúpulo mal fundado, ni vn temor, que no fuesse de Dios, ni vn zelo, que no fuesse prudente. O hombre, Fenix deste siglo! Por la singularidad famosa: a lo menos los de nuestra Compania, que agora viuiamos, no auemos visto hombre como el.

Pues

Pues que asistencia de Dios aurà sido necesaria para hazer à este santo Varon tan cuidadoso , y atento à este su solo negocio. Este sobrecrito puso Tertuliano al hombre, que era casa , y morada de Dios , y tēplo del Espiritu santo : *Vbi Deus, ibi cura sollicita, & diligentia attonita.* Donde ay tanto cuidado , que està siempre solicitando , y arrimando al alma la espuela para el diuino seruicio; donde ay tanta diligencia, que le pone à vn hombre atonito, como si huiera oído vn trueno del Cielo, para tener siempre sus mientes arriba, ai mora Dios, y viue de asiento . Testimonio sin duda de vn amor fino de Dios, cuidar siempre de solo seruile. Mejor que Tertuliano lo dixo Salomon: *Cura disciplina dilectio est.* Muestra es de verdadero amor de Dios no cuidar sino de ser dicipulo de Christo, y de curfar en su escuela, y de auentarse en saber ser santo, y perfeto. Cuidados son amores , y el estudio perpetuo, y el desvelo continuo , y la diligencia extraordinaria de hazer la voluntad de Dios . Notable epiteto fue el que puso à la diligencia este Dotor, llamandola atonita: y se verifica sin duda en el hombre, que busca con tanto cuidado vna cosa , que lleva puestas todas sus mientes en ella , y en todas las demas, que se le ponen delante, no repara , ni haze reflexa de lo que son; sino ran solamente de que no son aquellos que busca. A este modo el que busca de veras à Dios, y cuida del negocio del alma, anda atonito cō este cuidado, y en todo quāto se le pone delante no para sus miētes à considerar lo q̄ es , sino à ver si es lo q̄ busca : ofrezcasele hōra, riqueza, y regalo, no repara, ni haze caso; solo haze peso en su estima, que no es esto el bien, que procura. Diligencia atonita llamarēmos à esta.

De pra. script. c. 43.

Sapient. 6.19.

**A** Y lo que fue en este santo Varō mas admirable , es no auer remitido este cuidado en la ancianidad de sus años , ni auer amainado las velas à tomar el puerto . Bien practicò lo que enseñò el Eclesiastico: *Cum consummauerit homo , tunc incipiet , & cum quieuerit , aperiabitur.* Quando parecia tiempo de jubilarse para el descanso , entonces començò à trabajar ; y quando la vejez, y los años pedian alçar de tarea, entonces las emprendia mayores. **B** Así, dize el Sabiō , debe ser el seruo de Dios : quando era tiempo de hazer punto , entonces començará à hazer raya; y quando yà està consumado en virtud , renouará el feruor de nouicio ; y quando era ocasion de afloxar , entrará en nuevos cuidados de ser mas santo , y perfeto.

Eccli. 18.6.

**C** Con nuestro Padre Gaspar parece que hablaua el B. S. Bernardo en persona del santo Abad Gerarino, quando le dize: *Revera nūc in te, Pater, experior, quod in sacris Litteris legisse me memini . Cum consummauerit homo , tunc incipiet. Iam seni requies, iam corona debebatur emerito, & certè tanquam nouus in Christo miles nona iterum tibi excitat bella , prouocas aduersarium , & rem fortium presumis fessus senex .* Verdaderamente, Padre venerable , experimento en ti lo que me acuerdo auer leído en los libros sagrados. Quando el hōbre auia de alçar de tarea, pone la mano al trabajo . Yà se debia al anciano el descanso , y la corona al Capitan veterano ; y tu, Padre santo, como soldado nuevo de Christo despiertas en ti nuevas batallas, y prouocas al enemigo, y presumes viejo, y cansado, valentias de hombres fuertes. Que era vn hombre de setenta , y cinco años tomar cada dia disciplina, arrimarse el silicio, leuantarse vna hora antes que todos,

Epistol. 254.

def-

despertar la Comunidad por la mañana , si el despertador se dormia; dezir siēpre en el rigor del Inuierno la primera Miffa, vna hora antes de salir el Sol; estar à pie quedo todo el dia con la pluma en la mano, ò oyendo cōfessiones, como si fuera vn ayunque : *Rem fortium presumis fessus senex.* Valentias eran estas de los hōbres mas fuertes , y muestras todas de su grāde cuidado. *Om-nem curam.*

§.II.

Subinferentes.

Corrio parejas su cuidado con la gracia.

**L** O segundo , que pide el Apostol à aquellos primitiuos Christianos , que corran parejas con la gracia , siguiendola siempre. Donde es de aduertir, que el verbo *Subinfero* , mirando el rigor de las voces Griegas de que se compone , quiere dezir , ir con aliento corriendo tras otro , y salir fuera del orden natural de su ser. Y significa bien lo que en los justos obra la gracia, que es llevar la naturaleza tras sí, y hazerla correr parejas cooperando con ella, y leuando, y realçando, y eleuando, como los Teologos dizen , el ser natural à otro grado superior, y mas noble . Demanera, que la santidad, y virtud viene à ser como naturaleza del justo . Así nos lo enseña el Eclesiastico , quando dize : *Natio iustorum obedientia , & dilectio.* Los justos no son de casta de hombres, sino de casta de Dios , como la caridad, y obediencia à su ley . La santidad en ellos es como propiedad característica, que los señala, y diferencia entre todos : es la justicia en ellos como inclinaciō natural . A esto mismo aludio el Pro-

Eccli. 3.1.

**A** feta Amos quando dixo: *Numquid possunt currere in petris equi, aut arari potest in bubalis , qui conuertitis in amaritudinem iudicium.* Pueden (dize) por ventura correr los cauallos por las breñas, y riscos; ò pueden los bufalos arar, ò barbechar las peñas tajadas? Pues como vosotros conuertis el juicio en agenjos, y en vez de dar à Dios gusto , le llenais de hieles la boca? En lo qual dà el Profeta à entender , que auian de tener los hombres tanta violencia en dar vn disgusto à Dios , como en correr los cauallos por los riscos arriba , ò arar las peñas los bufalos.

Amos 6. 13.

**B**oluamos aora los ojos à nuestro Padre Gaspar , y veremos en el vn hombre tan ajustado a la gracia, y tan corriente con ella , que la siguiuio toda su vida sin hazerle vna falta de monta : vn hombre tan extraordinario , tan fuera del orden comū de los hombres, que parecia de otra casta, y de diferente metal. Bien le viene lo que Salomon dixo de si: *Puer eram ingeniosus, & forsitus sum animam bonam.* Desde niño se le conocio (como los Filosofos dizen) vn genio admirable , y vna indole superior al orden comun, y vna alma tã inclinada à lo bueno, q̄ fuera para el necessaria mayor violencia para hazer cosa mala , que en otros lo es para hazer cosa buena.

Sap. 8. 19.

**D** Fue vn natural el suyo tan realçado de gracia, como si fuera de superior Gerarquia ; y la virtud parecia en el propiedad característica, nacida, y engendada cō el. Vimos todos en su vida lo q̄ S. Ambr osio deseaua en vn hōbre perfeto, si fuera posible: *Primum igitur est, si fieri potest, ut morum tranquillitas, & quodam, afflictione, proposito, in natura veritatur.* Que cosa seria tã prima, si fuesse posible , que huiesse en vn hombre tan grande tranqui-

Li. 1. de offic. capit. 21.



lidad de costumbres à fuerza de gran-  
de exercicio, de encendida aficion,  
de alentados propósitos, que pare-  
ciéssè auerse convertido en natura-  
leza los habitos. Vimos este pri-  
mor en el Padre Gaspar; porque era  
tan grande la tranquilidad de cos-  
tumbres, y tan continuo el exerci-  
cio dellas; tan grande la inclinaci-  
on al bien obrar; tal la propensio-  
n à fer santo, que parecia en él la santi-  
dad natural. Quanto mas facil fuera  
correr vn cauallo por riscos, y arar  
las breñas vn bufalo, que fuera en  
este santo Varon mentir, jurar, mal-  
dezir, murmurar, enojarse, herir de  
palabra, ò accion semejante.

Lo cierto es, que en cincuenta y  
ocho años de Religion no vimos  
en él reués de naturaleza estraga-  
da, y que se puede dar del el preg-  
o que de san Pablo dio san Grego-  
rio Nissen. Venga à noticia de to-  
dos, que en este santo Varon no se  
vio sinietro de hombre: *Non fa-  
stum, non voluptatem, non timidita-  
tem, non dolorem, non iram, non me-  
tum, non audaciam, non iniuriarum  
memoria, non inuidiam, non vindicta,  
auaritia, honoris, aut glorie cupidinè;  
sed his omnibus abrais ille illi super-  
est, qui nihil est horum, sed ipsa sancti-  
ficatio.* No se conocio rastro de  
ambicion, ò soberuia; no aficion à  
deleite; no amilanamiento para co-  
sa difícil; no dolor, ò sentimièto de  
falta, ò de mēgua de cosas; no eno-  
jo, ni ira; no temor pueril, ni teme-  
raria osadia; no memoria de injuria;  
no asomo de embidia de prospe-  
ridades agenas; no tema, ni vengā-  
ça de nadie; no codicia de bienes, ni  
de honra, ò de nombre; no se vio  
en él vn poluo ligero destos afe-  
ctos; mas antes como si no fuera  
hōbre, se los rayò todos del coraç-  
o la gracia diuina, y solo quedò en su  
alma santa aquel biē solo, que no es  
nada desto, sino la misma santidad,

Homil.  
15. in  
Cant.

**A** y pureza. De aqui se originò fer en-  
tre nosotros, q̄ le tratamos de cer-  
ca, sentimiento comun, que si fuera  
opinable, que algun hombre pudo  
no pecar en Adan, hiziera este santo  
Varon la opinion creible; y dixeram-  
os todos, que esse hombre èl era  
el Padre Gaspar. Tal fue la coope-  
racion con que corrió tras la gra-  
cia, y tal el aliento con que realçò  
su fer sobre si: *Subinferentes.*

§. III.

*Ministrate in Fide.*

*Fue Varon auentajado en la guar-  
da de la ley.*

**L**O tercero, que el Apostol S.  
Pedro encarga à los fieles es  
la Fè viua, la Christiandad, la  
guarda de la ley, y el temor santo  
de Dios; porque en esto consiste la  
salud perfeta del alma, y la semeja-  
ça con Dios. A este proposito dixo  
bien Salomon: *Dilectio custodit le-  
gum est; custoditio legum, consummatio* Sap. 6.  
*incorruptionis; incorruptio proximum* 19. 20.  
*facit esse Deo;* ò como lee el Grie-  
go: *Facit prope esse Deum.* Obras (di-  
ze) son amores, que no buenas ra-  
zones. El fino amor de Dios, es la  
guarda de su ley; y la guarda della,  
es el non plus ultra de la salud; es vn  
viuir en la gloria virgen de males, y  
achagues: porque la guarda de la  
ley es la muerte sagrada, y religio-  
sa de culpas, y penas; la que en la co-  
dicia entrañada en nosotros; y la  
que es la madre de las culpas les  
quita la vida, para que no nazcan;  
y en el mismo cuerpo mortal ener-  
ua los achagues, para que no bro-  
ten: y esta inmunidad, y exemption  
de culpas, y penas pone à vn hom-  
bre à la par de Dios, y le haze se-  
mejante à su deidad infinita. Per-  
que Dios nuestro Señor tiene por  
essencia fer impecable, y fer in-

mor-

mortal, y fer Señor de si mismo, y  
de todas las cosas; y el hombre ob-  
seruante de la diuina ley corre en  
todos estos priuilegios parejas con  
Dios, como las puede correr la  
criatura con quien es su Criador, y  
Señor. Por lo qual dixo san Grego-  
rio Nissen, que en el hombre de  
buena conciencia, y de coraç-  
o lim-  
pio, *Se ipsum quasi inessentiat, & con-  
substantiat, & incorporat Deus, & se  
natura similitudines imprimis, & in-  
format, veluti cerā quandam sculptili  
forma praformans, & fingens.* Parece  
que la magestad, y grādeza de Dios  
se sacramenta en el hombre, que  
guarda su ley, y como se transubstā-  
cia à si mismo en la limpia conciē-  
cia, y se incorpora en el justo, y ha-  
ze de si vna imagen tan viua como  
si fuera de cera. Esta Christiandad, y  
guarda de la ley diuina, que haze à  
los hombres tan parecidos à Dios,  
es la que pide el Apostol san Pedro  
à los fieles.

Beatu.  
6.

Libr. de  
anima.

Auentajose grandemente en ella  
el Padre Gaspar; porque toda su vi-  
da fue grāde Christiano, y muy ob-  
seruante de la ley, y tomò tan de a-  
tras correr por el camino de los  
mandamientos diuinos, que pare-  
ce nacio, como Tertuliano dixo,  
con cedula de Santo: *Designatus san-  
ctitatis, tam ex seminis prerogatiua,  
quàm ex institutionis disciplina.* Mar-  
còle Dios para Santo desde las en-  
trañas de su madre, assi por la pre-  
rogatiua de la semilla, como por la  
excelencia dela escuela, en q̄ apren-  
dio la virtud. Su padre fue santo, y  
su madre santissima; y tanto, que el  
Padre Gaspar se vio obligado à ha-  
zerse su Coronista: y assi nos dexò  
escrita su vida, comentando el 4.  
capitulo de Tobias. La casa de sus  
padres fue vna casa de santidad,  
porque en ella no se oyò vn jura-  
mento, ni vna maldicion, ni vna  
voz desentonada; ni se vio accion

**A** indecente; y assi de tales padres, y  
de tal escuela, que mucho saliese  
hijo tan santo, y dicipulo tan bien  
dotrinado.

Cosa cierta es, que conseruò la  
gracia Bautifmal los setenta y cin-  
co años, que tuuo de vida: y assi es-  
tando conjurando en la ciudad de  
Huete el Licenciado Porreño, Cu-  
ra de la Parroquial de san Estenan,  
à vna muger endemoniada, y ha-  
llandose el Padre Gaspar presente  
al conjuero, dixo con exclamacion  
el demonio mirandole: *O que alma  
tan pura!* Y hablando el demonio  
con él, le dixo: *Amigo, pero no mio.*  
Y mandando el exorcista al demo-  
nio, que fuesse à besar los pies del  
hombre más santo de los que allí  
estauan presentes, fue como vn ra-  
yo, y se arrojò à los pies del Padre  
Gaspar.

**C** No ha auido hombre en nuestra  
Compañia, que en cincuenta y o-  
cho años della le aya notado vna  
culpa venial; y assi ponía en cuida-  
do à los Confessores de que le auia  
de absouer. Y vn dia antes de su  
muerte reconciliandole el Padre  
Ministro de Madrid, y no hallando  
de que absouerle, le pidio se acu-  
fasse de las mentiras de la vida pas-  
fada; y con grande simplicidad le  
respòdio: Que no se acordaua auer  
mentido en su vida.

**D** Esta Christiandad mostrò el Pa-  
dre Gaspar desde los años prime-  
ros de su vida, y los que le cono-  
cieron niño, y estudiando Grama-  
tica, afirman, que en aquella edad  
tenia la misma modestia, encogi-  
miento, sinceridad, y pureza de vi-  
da, que aora mostraua, y la anciani-  
dad venerable, que Salomon tanto  
alaba en los moços. Y le venia na-  
cido al Padre Gaspar siendo niño lo  
q̄ dixo Casiodoro de otro como  
él: *Iuuenem te solus decor ostendit, ab  
ore primauo cana verba manauerunt* 8.

Sap. 8.

8. Var.

contendit s'os atatis, & maturitas mē-  
tis; sed potius illa superauit, quae te ad  
virtutum gradus, gloriāque perduxit.  
Solo en el rostro te le conocia, que  
era mancebo; porque de la fuēte de  
sus labios primerizos nunca manò  
palabra, que no fuese anciana: con-  
tendian en èl la flor de la edad, y la  
madureza de la razon: y à la verdad,  
esta vencia, y fue là que por sus gra-  
dos le subio à tãta alteza de virtu-  
des, y tanta gloria de santidad.

Esta pureza de vida hizo à este  
santo Varon tan parecido à Dios;  
que parecia hombre deificò: *Incor-  
ruptio proximum facit esse Deo*: porq̃  
verdaderamente en el señorio, que  
de sus pasiones tenia, y en la pure-  
za, con que estrañaua las culpas, y  
esquinaua todo lo q̃ era pecar, pa-  
recia vn viuo retrato de Dios, y vn  
varon transformado en èl. Y lo q̃  
es muy digno de ponderacion, pa-  
recia hōbre inmortal, y sin los tri-  
butos, y pechos, que cobra la muer-  
te. Porque demas de la salud tã en-  
tera, que tuuo para poder trabajar  
de noche, y de dia, por espacio de  
setenta y cinco años de edad, no se  
le conocian achaques de homābres,  
no solo los que suelen experimen-  
tarse en aquella edad; pero ni los q̃  
padece los moços, q̃ asisten sobre  
los libros embargados del amor  
del saber. Ni le dolia la cabeça, ni  
se le cansaua el pecho, ni le embara-  
çaua el estomago el estudio despues  
de comer, ni escupia, ni tosa, ni v-  
sava de pañuelo, ni le destempla-  
ua el frio, ni congoxaua el calor, ni  
hombre le vio con desgana, ni con  
enfado, ni con cansancio, ò destē-  
ple, como si no fuera hōbre mor-  
tal, y gozara del priuilegio de la in-  
mortalidad, en que se parecen los  
hombres à Dios: *Incorruptio facit  
proximum Deo.*

Estas marauillas obrò en este Sã-  
to la guarda de los mandamientos

**A** diuinos, y se vio en èl cumplido lo  
q̃ ponderò S. Teofilo: *Lex infirmi-  
tates nasci prohibet, non debilitat, nec  
occidit; sed, remouens ea, quae sunt con-  
tra naturā reuocat ea, quae natura sunt  
congrua.* Quien le hizo viuir sano de  
achagues, y que en hombre tan es-  
tudiosò, y tan recogido, y tan à pie-  
quedo no brotasien? Porcierto la  
grande obseruancia de la ley. Quiē  
le dio tanta valentia para el trabajo,  
para leer tanto, escribir tanto, con-  
fessartanto, orar tanto, mortificar-  
se tanto, comiendo tã poco, y dur-  
miendo tan poco, y cuidando tan  
poco de si? La ley del Señor. Quiē  
le alargò los años de la vida hasta  
ver vna vezez tã biē lograda? La ley  
del Señor. Quiē le desterrò del co-  
raçon los pesares, y los destemples,  
que consumen los huesos? La ley  
del Señor. Quien le dio tan gran tē-  
plança, y aquel pecho lleno siē pre-  
de gozò, y de paz? La ley del Señor.

**C** Que bien le viene à este Padre lo q̃  
escribe el B. S. Geronimo à Paulo  
Concordiense: *Futura beatitudinem  
Ad Pau-  
uita per praesentia exempla meditaris: lum Cō-  
canti cum rubore discrepant, viues cum  
cordi.  
etate dissentiunt! Futuram nobis resur-  
rectionē in te Dominus ostendit, ut pec-  
enti esse sciamus, quod ceteri adhuc vi-  
uentes praemortantur in carne, iustitia,  
quod tu adolescentiam in aliena etate  
mentiris.* O Varō santo, que has vi-  
uido de manera, que en tu misma  
vezez nos has hecho creible, que ay  
vida inmortal. Las canas no venian  
con la tez del semblāte; ni las fuer-  
ças, y vigor, y el aliento con la ancia-  
nidad de los años. Dios nos ha des-  
cubierto en ti, que han de resucitar  
nuestros cuerpos, para que entēda-  
mos todos, que si aora los hōbres  
en vida pagan pecho a la muerte, es  
pena de su pecado; y que si tu mues-  
tras vigor de mancebo en tu vezez,  
y estas desmantiendo tu edad, es  
fruto de tu santidad, y tu ley.

**D**

*Epistol.  
3.*

*Ad Pau-  
lum Cō-  
cordi.*

Fru-

Fruto fue tambien de la misma  
obseruancia el cuidado, que tuuo  
nuestro Señor tan milagroso de la  
salud deste santo Padre. Vn dia co-  
miendo vn pescado, como no te-  
nia dientes cō que mascarle, se tra-  
gò vna espina muy rezia, y grande,  
la qual se le atrauesò en la garganta,  
y procurando sacarsela con instru-  
mentos de hierro, no fue posible:  
y poniendose en las manos de Dios  
estuuò vna tarde esperando su mi-  
sericordia, y fauor, el qual no le fuò  
tò, porq̃ aquella misma noche po-  
niendose à cōfessar à nuestros her-  
manos, mandò Dios à la espina, que  
saliesse de su bella gracia, y sin vio-  
lencia, ni fuerça se le cayò en la ma-  
no, y el Padre Gaspar la guardò, y  
dexo escrito de su mano este mila-  
gro, que Dios auia obrado con èl.  
Asi premia Dios à quien guarda su  
ley, la qual, como dezia san Teofilo  
della: *Remouet ea, quae sunt contra na-  
turam*: lança del hombre lo que le  
es contrario, y dañoso: *Ministrate  
in fide.* Esta es la Christiandad, q̃ nos  
manda el Apostol, y en que fue tan  
eminente el Padre Gaspar.

§. IV.

*Virtutem, vel studiosam vitam.  
Fue eminente en la obseruancia  
Religiosa.*

**A**ñade el Apostol, y pide à los  
Fieles, que sobre ser buenos  
Christianos, se ajusten à la  
obligacion de su estado, y le llenē.  
Este Varon de Dios, sobre ser gran  
Christiano, fue auentajado Reli-  
gioso; y si se perdiera la Regla, se  
hallara escrita en su coraçon por el  
Espiritu santo. En èl se verificò à la  
letra lo que profetizò Dios por el  
Profeta Ieremias: *Dabo legem meam  
in visceribus eorum, & in corde illo-  
rum scribam eam.* Que donatuu tan

*Ierem.  
31. 33.*

**A** proprio de la diuina mano dio Dios  
à este santo Varon! Estampò la Re-  
gla en las telas de sus entrañas, y es-  
cribiòla en las tablas de su cora-  
çon: desuerte, que fuera mas facil  
hazer tiras las entrañas, y partir por  
medio el coraçon, que quitarle la  
Regla del. No necesitaua el Padre  
Gaspar de Prouincial, ni de Rector,  
ni Ministro, ni auia menester, que el  
Prelado leuantasse la vara, porque  
tenia en las entrañas la Regla, que  
era la justicia do mēstica, que le iba  
guiando. Esto aduirtio grauemente  
san Agustín, declarando este lugar:

**B** *Significauit eos non forinsecus terren-  
tem legem formidaturus, sed intrinse-  
cua habitantem ipsam legis iustitiā di-  
lecturos.* Escribio Dios la Regla en  
el coraçon deste su seruo, para dar-  
nos à entender, que auia de ser hō-  
bre tan Religioso, que nunca ne-  
cesitaria, que el Prelado leuantas-  
se la vara, ni hiziesse del Superior,

**C** dandole órdenes; porque èl ten-  
dria dentro de sus entrañas la ley,  
que preuiniesse el mandamiento de  
fuera, y escusasse al Prelado el cui-  
dado de pensar, y disponer lo que  
corria por cuēta del Padre Gaspar.  
Y viene con esto lo que añade el  
Profeta: *Et non docebit vir proximum  
suum, & vir fratrem suum dicens: Cog-  
nosce Dominum.* Truxole la Regla à  
este santo Varon tan sobre si, que  
jamas necesitò de que hombre del  
mundo superior, ni igual, ni infe-  
rior le diesse auiso, ò consejo de lo  
que debia hazer; ni menos le corri-  
giesse de falta, ò descuido: ni se ha-  
llarà, que en cincuenta y ocho años  
se le aya dicho en publico, ni en se-  
creto: *Cur ita facis?* Como àueis he-  
cho esta falta?

**D** Fue al fin su vida santa vn Libro  
escrito, escondido, y cerrado de le-  
yes digeridas, y hechas sustancia,  
y bueltas en obra, declaradas, y  
dadas à entender con la practica.

*Libr. de  
Spirit.  
& litt.  
cap. 21.*

Epistol. ad Blā cā. c. 7.

Vienele nacido lo que el Cardenal Pedro Damiā dixo, como si hablā- ra dēl, y con ēl: *Liber per custodiam humilitatis absconditus, & ne legatur inuolutus, in quo per digestā descrip- tionis articulum leguntur diuina man- data.* Que humildad la deste santo Varon en esconder lo escrito en su alma! Que plegado, y cerrado el li- bro, para que no se leyessē!

La obseruancia de su Religion ha sido admirable; porque no obli- gando nuestras Reglas à culpa, ha sido tan cuidadoso en guardarlas, como si tuvieran anexa vna exco- munion latae sententiæ. Ni se halla- ra hombre, que en cincuenta y ocho años le aya visto quebrar vna Re- gla, ni darle vna epicheya, que es cosa bien admirable. Quando iba à las Congregaciones, pedia licencia para entrar à visitar à los Padres, como si no fuera cosa cierta, que los Superiores lo tuvieran por biē, y lo abonara la practica.

In obitu Satyri.

Que cosa fue su santa pobreza, fi- no vna virginidad, que desconocia todo lo q̄ era tener. Así la definio S. Ambrosio: *Parsimonia est quadā nō habēdi castitas.* Esquiuaua aquella alma santa, y purissima todo lo que era tener, como vna castissima dō- zella estrañara todo lo que pudiera manzillar su pureza. No se sabe, que en toda su vida aya pedido cosa ro- cāte à comida, aposento, ò vestido, contento siempre, y satisfecho cō lo que le dauan. Pues quantas faltas suelen hazerse à los q̄ descuidan de sí? Pruebe quien lo quisiere saber à dexarse olvidar. Pues quātos efetos de pobreza aurà experimentado quiē viuio tā descuidado de sí? Nū- ca tuuo singularidad en su comida, ò vestido, ni admitio en su aposen- to regalo, ni supo que era tener vn vizcocho, ni vna mançana, ni vna imagen de precio. Por hazer mas del pobre, y no gastar tanto papel,

**A** escribia vna letta notabemēte me- nuda, sin reparar en su cāfancio ma- yor. No se pudo açabar cō ēl se ci- ñessē con vna correa como otros muchos; sino solo cō vn orillo par- do, por oler mas à pobre. Con auer andado en varias misiones, no se hallò que guardasse otra alhaja para sus caminos, q̄ vn palo cō vn agui- jon para defenderse de los perros quando iba à pie, y para q̄ le siruies- se de espuela quando iba à cauallo.

**B** Quando era Superior zelaua en to- dos tanto la santa pobreza, que vna vez, porq̄ se recibieron en su Cole- gio vnos bizcochos sin licencia, los mādò arrojar en la noria, porq̄ juz- gò no podria entrar en prouecho, cosa en q̄ se faltaua contra la santa pobreza; y ēl confesò publicamē- te de sí, que en su vida auia tomado vna passā sin licencia, y q̄ si la tomā- ra, creyera, que se le auia de entrar con ella vn demonio en el cuerpo.

**C** Que dirē de su castidad, sino que fue vn hombre Angelico, ò vn An- gel humano. Parece que le definia al Padre Gaspar san Teodoro Estu- dira, quando dixo: *Homo ales, insō- lens Angelis, & hominibus spectacu- lum, in mundo, & supra mundum.* Hō- bre de carne con alas de Angel, es- pectaculo prodigioso à la tierra, y al Cielo, à hōbres, y Angeles; por- que ni la tierra lleua hombres con alas de Angeles, ni el Cielo espiri- tus alados con cuerpos de hōbres.

**D** Milagro es viuir en el mūdo, y fue- ra del mundo. Pero todo se verifi- cò en este santo Varon, que alcan- çò tal pureza de cuerpo, y de alma, que si fuera vn Angel encarnado no sē si pudiera tenerla mayor. No ad- mitio en su pensamiento, ni en su boca, ni en su cuerpo cosa, que pu- dieffe manzillar su pureza.

Que bien le viene lo que Salo- mon añadio a lo q̄ diximos arriba: *Puer eram ingeniosus, & sortitus sum*

Catech. 35.

Sap. 8. 19. 20.

amē.

*animam bonā, & cūm essem magis bo- nus, veni ad corpus incoquinatum.*

Desde niño se reconocio en ēl vn ingenio admirable, y vna purissima indole, y vna alma castissima incli- nada à toda limpieza; y para gozar de vna virginal entereza le dio el Señor vn cuerpo sin hezes. Muy digna es de ser notada la frase: *Veni in corpus incoquinatum.* Habla de sí Salomon en su mocedad, como si fuera vn Angel del Cielo, que hu- uiera baxado à venir en vn cuerpo, y dize, q̄ se le diē castissimo. Tu- uo sin duda particular prouidencia à aquel Artifice supremo de dar à aquella alma purissima deste santo Varon vn cuerpo semejante en pu- reza; porque si las piedras precio- sas se engastan en oro, que mucho diesse Dios à alma tā pura vn cuer- po de casta de espíritu. Bien le vien- e à este Santo lo que Tertuliano pondera: *Non es diligentior Deo; uti tu quidem Scythicas, & Indicas gē- mas, & Rubentis maris grana candenti- a, non plumbo, non aere, non ferro, ne argento quoque oblaqueas, sed electissi- mo, & insuper operosissimo desobres auro; vniis item pretiosissimis vasculo- rum prius congruentiam curas, & per- spēta ferraginis gladijs vaginarum ad aquas dignitatem. Deus verò anima sua umbram, spiritus sui auram, oris sui operam vilissimo alicui commiserit scapulo; & indignè collocantur utique damnauerit: Dime, hombre (dize es- te graue Dotor) seràs tu mas aduer- tido, que Dios? Si quieres engastar vn diamante, ò perla Oriental, ò vn grano finissimo engendrado en las conchas del mar Roxo, no hazes el engaste de plomo, ò de cobre, ò de hierro, ni te contentas con enlaçar- le en la plata, sino en oro finissimo, y ricamente labrado; y si tienes vn vino precioso, le buscas vn vaso, que iguale à su precio; y si tienes vna espada devn hierro muy azica-*

De re- surrect. carn. c. 7.

**A** lado, le procuras vayna tan digna, y aquel supremo Artifice al alma deste santo Varon, sombra de su pure- za, marca de su espíritu, y obra de su aliento, le auia de negar vn cuerpo purissimo, y vna vayna, que en dig- nidad le igualasse?

**B** La virginal verguença suya era como de vna castissima donzella; por cierto excessiua, y declinaua à sobrada. Pero no digo bien en lla- marla sobrada; porque no puede auer sobra en la que es fundamento de toda virtud. Notauasele al B. S. Satyro, que era vergonçoso en es- tremo: purificòle de esta nota el B. S. Ambrosio su hermano, y dize: *Sed nunquam superflua fundamenta virtutis.* Ningū edificio flaqueò por so- brar el cimientto.

De obi- tu Saty- ri.

**C** La modestia suya era tan grāde, que le hazia amable, y venerable de todos, como de vn Varon modesto dixo el grande Gregorio: *Inces- sus vestri modestia quibusdam conati- bus exigebat, ut diligi, & venerari etiā à nolente debuisset.* Era, Varon de Dios, vuestra modestia tan grande, que con esfuerço, y conato obliga- ua, que os venerasse, y amasse quien no os conocia.

In regi- stro, c. 2.

**D** Pues que dirē de su obediencia? Viuirà en la memoria de todos. No huuo cuerpo muerto, que así se dexasse llevar dondequiera, y tra- tar como quieto; ni baculo de hom- bre viejo, que así se siruiesse dēl quien le tiene en la mano, como este santo Varon se dexò gobernar de sus Superiores. En toda su vida se sabe, q̄ aya replicado, ò propues- to, ò mostrado dificultad à cosa de quantas le han ordenado, con no auer sido faciles. Treinta años ley ò Gramatica, onze antes de ordenar- se, y diez y nueue despues, sin que a- bricasse su boca para pedir otra cosa; ni dio entrada en su coraçõ para de- feo de otro exercicio.

Y estimò Dios tanto la humilde obediencia deste santo Varon, que reconociendo la Magestad diuina el bien, que se le pudiera seguir à la Iglesia, de que este Padre la enriqueciera con muchos mas Comentarios, si se empleara en el estudio de las letras sagradas otros veinte años de vida, quiso mas priuar à la Iglesia deste bien, y enseñanza, que à la Compañia de tal exemplo, como era, que hombre de tanto caudal leyera treinta años Gramatica. Esta ha sido en breue suma la obseruancia deste santo Varon; vamos aora à su ciencia.

§. V.

*In virtute scientiam.*

*Fue Varon de eminente sabiduria.*

**S**obre todo lo dicho pide el Apostol à los fieles, que sean sabios. Y declarando este lugar san Agustin, dize, con la agudeza, que siempre: *Ita adhibeatur scientia, tanquam machina quadam per quam struatur charitatis assurgat, que maneat in aeternum, etiam cum scientia destruetur, que ad finem charitatis adhibita etiam est vilis.* Añadesele à la obseruancia Religiosa el estudio de las ciencias, como vna maquina; con la qual sube el exercicio de la caridad, y virtudes, que durará para siempre, aun quando el estudio se acabe; porque la ciencia endereçada al fin de la caridad, es vtil en grande manera.

Con grande elegancia llama el sagrado Doctor al estudio Maquina del edificio; porque así como ningún grande edificio puede labrarse sin maquina de gruas con que suban las piedras; así también se puede labrar el edificio de las virtudes sin ciencia, ó adquirida en los libros, ó alcançada en el trato con

**A** Dios: y así como el mouer vna maquina es exercicio de grãde trabajo, así lo es el estudio: y quien mas quisiere pujar en saber, mas aurà de pujar en afan, y dolor: y es vna maquina, que quiebra las cabeças, y gasta los pechos, y debilita los estomagos, y enflaquece las fuerças del cuerpo. Por esta causa se emplean tambien las Catedras, las Dignidades, las Mitras, y los Capelos, y las rentas Eclesiasticas en los que han gastado su vida, y salud mouiendo esta maquina: y qualquier honra, y prouecho es debido à tan inmenso trabajo. Añado à lo dicho, que así como quando para el mouimiento de la maquina en las obras cessa el edificio; así podemos juzgar, que quando en vn maestro, ó dicipulo para la maquina del estudio, cessa el edificio de las virtudes, y por el exercicio del se podrá rastrear si vn estudiante viue bien, y anda à derechas. Digo lo vltimo, que no solo sirue el estudio para edificar con el vn hombre en si mismo el silencio, la castidad, la obseruancia Religiosa, y las demas virtudes; sino que es maquina para labrar, y edificar en los otros las mismas, pues toda la enseñanza de la Iglesia, del estudio depende.

**B** Pues quien dirà dignamente el grande, y milagroso estudio deste santo Varon? Llamole milagroso, porque el mismo dixo de si, que aprendiendo à leer, y escribir en la escuela, no podia percibir, ni formar vna letra, hasta que vn dia de repente se hallò muy buen lector, y escriuano. Del estudio de la Gramatica dixo lo mismo; que auiendo sido al principio muy rudo, y no podido hazer vna oracion, y menos vn verso, sin saber como en breuissimo tiempo, como san Ambrosio dixo: *Magistri hausit inge-*

*nium,*

*In Psal. 118. in id appro pinquet.*

*nium, ita vt ad similitudinem doctri- na eius videretur accedere;* le forbio el ingenio al Maestro, y le bebio quanto sabia, y emparejó con el Maestro el dicipulo. Llamole tambien grande, porque treinta años estuuo estudiando, y leyendo Gramatica, siete estudiando las Artes, y la Teologia, y veinte y vno leyendo, y estudiado Escritura. Que trabajo, y afan le aurà costado mouer esta maquina? Quan grande maquina es la que dexa impressa de libros? Ha escrito sobre las obras de los Seis dias vn Libro de singular erudicion; otro sobre los Reyes, y el Paralipomenon; otro sobre Esdras; otro sobre Ruth; otro sobre Tobias; otro sobre Iudith; otro sobre Esther; otro sobre Iob; otro sobre los Macabeos; quatro sobre los Profetas mayores; otro grande sobre los doze menores; otro sobre la Sabiduria; otro sobre los Cantares; otro sobre los Actos de los Apostoles; otro sobre el Eclesiastico. Que maquina! Quanto avrá crecido el edificio de sus virtudes, con tanto exercicio de estudio? Quanto avrá crecido en los otros? Lo cierto es, que toda la erudicion de nuestra Prouincia, que está estendida por todo el mundo, se debe singularmente al magisterio deste santo Varon, que ha sido el Maestro, y el Padre de espiritu de la juventud de toda ella muchísimos años. Que dicipulos tiene en el Cielo? Dirè solo de vno; que fue el Hermano Pedro de Leon, que murio en el Colegio de Alcalá estudiando; moço de santidad tan auentajada, que despues de su muerte hizo el Padre Gaspar à nuestra Comunidad vna platica de su vida; y afirmò en ella con juramento, siendo la primera, y la vltima vez, que le oímos jurar, que en todos los años, que se auia confesado con el, no

**A** auia hecho con deliberacion pecado venial. Este bendito Hermano poco antes de morir, le dixo al Padre Gaspar, que estaua alli presente: Padre Gaspar, vayase V. R. à estudiar, que no haze aora falta aqui, que en espirando yo me passare por su aposento, y le auisare. Fuese el Padre Gaspar à su estudio, y murio el Hermano: y estando el Padre sobre su atril, le dio sobre el dos palmadas; y el Padre salio luego del aposento para el del Hermano, diciendo, que era ya muerto. Esto se lo oyeron al Padre muchos de casa. Pues que dirè de lo que este Padre ha edificado a toda la Iglesia con sus escritos? Que luz ha dado à las controuersias contra los errores de los hereges con la verdad de su letra? Y así aunq en España son muy estimadas sus obras, pero mucho mas fuera della.

**B** Que son sus Comentarios, sino panales de cera, y miel? Y que ha sido el Padre Gaspar, sino abeja sollicita, que discurriendo no solamente por los prados de las Escrituras sagradas; sino tambien por toda la erudicion humana, ha hecho admirables panales de la cera pura, y casta de vna letra verdadera, y ajustada al intento, y de la miel virginal del espiritu, que están distilando, y vertiendo sus obras? Que nacido le viene lo que poderò san Aldelmo:

*Memoriale mentis ingenii more apis per florulenta Scripturarum arua late vagans bibula curiositate discurrit.* Como vna abeja sollicita con su grande, y memorioso ingenio andaua discurriendo por los floridos prados de las Escrituras sagradas, y de los libros de los santos Padres, y Comentadores, y de toda erudicion humana, con vna curiosidad castissima bebedora de libros, haciendo de la flor de todos admirables compuestos de miel, y cera,

*De virgin. c. 2.*

In Cāt.

como Teodoreto añadió: *Mellis, & cera efficitur, cera littera videtur similis, meli sensus in ea receditus*: por que la letra es la cera, y miel el espíritu. O mano santa, que espero te ha de respetar la corrupcion, y que no la has de ver, que tan virginal, y limpiamente escribiste las verdades eternas. Grauißsimamente comparò el gran Padre san Teodoto en el Concilio Ephesino, el exercicio de los Escritores, à la generacion, y encarnacion del Verbo. Vereis (dize) que el Verbo diuino procede del entendimiento del Padre sin madre; y esse mismo temporalmente sale à luz de la Madre sin padre: la qual es como la mano, que limpia, y virginalmente por obra del Espíritu santo, y alumbrandola la luz del del Altíssimo, nos le dio escrito con caracteres visibles, sin borron, y sin yerro. A este modo vemos, que en los Escritores sagrados sus conceptos expressos proceden de su entendimiento, de padre sin madre, y alli se formã, y forjan, y despues su mano limpia, y virginalmente, con singular asistencia del Espíritu santo, y alumbrandolos la luz del Altíssimo, sacan à luz los mismos conceptos, escritos con caracteres visibles, para enseñanza del mundo: *Manum parientem litteras conspiciari*; dize Teodoto: La mano haze officio de madre sin padre, que con feliz parto saca à luz los conceptos escritos.

O mano santa de nuestro Escritor, que con tanta asistencia del Espíritu santo, y con tanta luz del Altíssimo, con parto feliz sacaste à luz tan admirables escritos. Admirable, y milagrosa cosa es ver la limpieza, y pureza de las verdades; milagroso el estylo, y milagro raro, y no se si oído en la Iglesia, que obras tales de la primera mano, corriendo la pluma, y con caracteres

Theod.  
in Conc.  
Ephes.

**A** Latinos, y con estylo tan elegante se ayan escrito con tanta limpieza, que no se vea en ellas vn borron, ni vn yerro. Que mas hiziera este Padre si fuera Escritor sagrado, y le fuera dictando lo que auia de escribir el Espíritu santo? Y asy me encargò vn sabio Consejero de su Magestad, que guardassimos con mucho cuidado los originales, por que cada vno dellos es vn milagro.

**B** Y si fue grande la ciencia especulatiua de escuelas, que tuuo este santo Varon, no fue menor la practica, y afectiua con que Dios le ilustrò. De los Varones santos dize el Ecclesiastico: *Creauit illis Deus scientiam spiritus*. Por obra de creaciõ, como cosa en que ellos tienen poca parte, cria Dios en ellos la ciencia de espíritu. Llamala asy à la sabiduria celestial, con que los hombres santos estudiã en pulir, y adornar, y enriquecer su espíritu: sabiduria, que no la alcançan los brutos, ni los que siguen sus apetitos como ellos; los quales no estudian, sino en mirar por su cuerpo, y por los bienes, que se han de acabar. Llama tambien ciencia de espíritu la que discierne la diferencia de espíritus, y en el retintin conoce qual es de Dios, y qual del espíritu malo, ò del proprio, y mundano. Llama también ciencia de espíritu, como infirma el Texto Griego, las ilustraciones espirituales, con que enriquece Dios al espíritu de su sieruo.

**D** Que auentajada ciencia de espíritu tuuo este santo Varon? Que magisterio tan grande en santificar su alma, y enriquecer su espíritu cõ excelentes virtudes? Que luz tan superior para discernir espíritus, y desenmarañar conciencias, y descubrir las cauilaciones, y engaños del espíritu malo? No me dexaràn mentir las innumerables almas, que este santo Varon ha enseñado, y

Eccles.  
7.6.

guia-

2. Reg.  
20.18.

Vers. 19

guiado. Era sin duda el oraculo deste siglo, como lo fue para el pueblo de Dios la ciudad de Abela, y en el se verificaua muy bien: *Qui interrogant, interrogant in Abela, & sic perscrutabantur*. Todos los que teniã dudas, y perplexidades de alma le consultauan como à vn oraculo: *Et sic perscrutabantur*. Con su consejo se resoluian en lo que debian hazer: *Et sic perscrutabantur*. Saliales la resolucion como de vn diuino oraculo. *Et sic perscrutabantur*. No tratauan de consultar otra alguna persona. Y este Padre santo podia, como la ciudad de Abela, dezir de si mismo: *Nonne ego sum, qui respondeo veritatem in Israel?* ò como el Hebreo dize: *Ego pacificans fideles Israel*. No soy yo quien respondo lo que es verdad en Israel, y el que tengo gracia singular en pacificar, y consolar coraçones de fieles? Alfin como quien tenia la ciencia de espíritu. Pues q̄ dirè de las luzes, y de los resplãdores de aquella alma puríssima? Quã admirables fuerõ los que tuuo dos años antes de su muerte, estando yã defahuciado? Quando auiendo estado como absorto, y fuera de si, boluio en si, diziendo: Yã el Señor ha leuantado su mano, y quiere, que viua; y començò luego à estar bueno. Entonces refirio, lo que de su mucha santidad se puede presumir, que no fue desvanecimiento. Auervisto el aposento lleno de muchas, y grandes luzes, las quales dixo erã los sagrados Proferas, que auia comentado. Iuntamente vio al pie de su cama à nuestro B. Padre san Ignacio, y al B. Padre san Francisco Xavier, y los conocio, y grandemente se alegrò con su vista. Pusieronsele delante dos personas vestidas de blanco de admirable resplãdor, que le pusieron tanto respeto, que no se atreuio à mirarles al rostro; y el juzgò, que eran Christo nuef-

**A** tro Señor, y su santíssima Madre. El gozo que recibio con estas visiones dixo era tanto, que no hallaua palabra en lengua vulgar cõ que poderle explicar; pero que le parecia se podia dar à entender con estas voces Latinas: *Gaudio delibutus*.

**B** Aqui le dieron prendas de quietud en tres cuidados, que solian labrar su piadoso coraçon. El primero, si auia de llevar con animo igual el dolor, que el alma siente quando se arranca del cuerpo. El segundo, si auia sido muy liberal en dispensar, y franquear en el Sacramento de la Penitencia la sangre de Christo, si èdo blando con demasia con los penitentes. El tercero, si era de los escogidos de Dios, y predestinados para el Cielo; y à todos tres cuidados le fue respondido, que saliesse dellos; porque su muerte seria con grande paz, y quietud; y q̄ no le auia defagradado à Dios la piedad, y blandura, que auia usado con los penitentes; y que tuuiesse prendas seguras, que era de los escogidos de Dios, y predestinados, para verle su rostro.

**C** Desde este tiempo hasta su muerte, que fueron dos años, ha viuuido este Padre como hombre del otro mundo, gozando de vna marèa del Cielo, y de vnos afectos muy feruorosos, con vnas dulcíssimas lagrimas, y con vn gozo tan extraordinario, que le hazia dar al cuerpo, y al alma saltos al Cielo. Representauansele las criaturas con otra luz superior. Y la Escritura sagrada parecia entendia de otra manera. Esta fue la ciencia de espíritu, que comunicò Dios à este santo Varon.

**D** Y aqui viene bien dezir algo de su profunda humildad; porque se vio muy bien en el Padre Gaspar, q̄ quando la diuina gracia baña de lleno con su luz vn coraçon, entõces

el

el alma se humilla de suerte, que la humildad se le buelue en naturaleza, porque llena de luz, y mantenida de gracia, no halla en ella lugar la vanidad, ni la codicia de honra, para causar hinchazon, ò tumor, que son accidentes de los cuerpos flacos, y enjutos. Antes entonces con la fuerza de la luz el seruo de Dios se pone a los pies de todos, reconociendolos como superiores a sí; aunque sea vn hombre ajustado al gusto de Dios, porque a los rayos de la diuina luz parece que comulga por momentos por los ojos del alma aquella diuina sumision, y modestia de Dios, con que siendo Superior a todos los Santos en el Cielo en Magestad soberana, se somete a todos con profunda humildad, como si fuera seruo comprado por ellos: que desta suerte nos lo declaró el Angelico Dotor en sus opusculos sabios. *Qui cum omnibus praesidet maiestate, omnibus subicitur humilitate, quasi sit seruus emptitius singulorum.* Y así aunque à vn alma humilde la ofrezcan todos los Reynos del mundo, ni se admira, ni se pasma con ellos; mas antes buelta toda en espíritu, desconoce las honras, y glorias, que estima el mundo, y aprecia. No se pudo dezir cosa, que mas quadrase à la humildad del santo Padre Gaspar, porque en él no parecia habito adquirido; sino propiedad natural, engendrada con él: y era tanta la desestima, que de sí tenia, siendo quien era, que se tenia por el inferior, y mas baxo de todos, y de puro lleno de Dios no podia hazer lugar à la hinchazon, y tumor, que consigo trae la soberuia: y toda la vida estaua à la vista de Dios comulgando su diuina sumision, y modestia. Y ninguna hōra del mundo le hazia risa, ni parecia biē à sus ojos; mas antes, como si no fuera

**A** hombre del mundo, desconocia las honras, y no se le entendia de los cumplimientos, y cortesias de que él está lleno.

Mostrò su humildad este santo Varon en todas las ocasiones, como si fuera inclinacion natural irse siempre à lo baxo. Onze años leyò Gramatica antes de ordenarse, sin passarle por el pensamiento en todos ellos, si auia entrado para ser estudiante, ni si auia de ser promovido à orden sacro, viēdo à otros de menos caudal adelantarse en todo. En este tiempo era refitolero, y lamparero, y barrendero de la casa; como si no tuuiera otro exercicio, ni empleo. Despues de ordenado le mandaron oír Artes, y Teologia; y despues de su estudio, como auia mostrado tanta eminencia en las letras humanas, le hizierō Maestro de nuestro Seminario. Y estuuo otros diez y nueue, ò veinte años leyendo Humanidad, Retorica, y lenguas à nuestros hermanos, sin passarle por el pensamiento si podia luzir en facultad superior. Es esta humildad? Quando vacaua alguna Catedra de Gramatica, le solian dezir los hermanos, que quizá le señalarian los Superiores para Maestro della: y él respondia, que ninguna cosa haria con mas gusto; y que al punto lleuaria al Superior sus impresiones, y libros, y se aplicaria de nuevo à estudiar la Gramatica.

**D** Mostrò su humildad en la afliccion, que tuuo; y dixo, ser la mayor de su vida, quando despues de auer leído treinta años Humanidad, le mandò la obediencia leyēse Escritura, teniendose por indigno, y insuficiente para ocupacion tan honrosa. Quando començò à imprimir, no faltaron algunos, que calificassen menos bien sus obras: y el santo Padre con mucha humildad

mos-

mostraua à los demas estas rigurosas censuras con grande agrado, haziendose de parte de los censores, y diciendo; que siempre él auia sido de aquel parecer; que no tenia caudal, ni talento para escribir. Al contrario las censuras honorificas, que despues dieron de sus obras los reuifores, las rompiò, y no quiso se estampassen, porque no viniessen à noticia de alguno. Desuerte, que este santo Varon fue encubridor de sus honras, y manifestador de sus deshonoras. Es esta humildad?

Toda su inclinacion era à lo baxo, y humilde. En los ministerios afectaua los desluzidos, como era hazer platicas en los Colegios Aristas, predicar, y enseñar la doctrina en aldeas, confessar à la gente sin lustre. En el trato se arrimaua siempre à los que otros daban de mano. En los officios se le iba el coraçon siempre à lo baxo. En acabando de comer, cargaua luego con la cesta del pan, y recogia las sobras de todas las mesas, y estaua ayudando al refitolero à desembaraçar el refitorio; como si fuera vn nouicio. Es esta humildad?

Iamas se oyò de su boca palabra de propria alabanza; y lo que se ve en pocos Autores, se verá en este Santo, que en todos sus escritos no se hallará palabra, que huela à su estima; y si alguna vez le alabauan, era tanta su turbacion, y verguença, que por no afligirle mudauan la platica. Es esta humildad? Quan pocos son los que no recibē los propios loores como agua de Angeles, y la falta dellos la tienen por rusticidad, y trato poco vrbaño, y cortès.

**D** Andaua en vna confusion perpetua de sí mismo, mirando à los que entrauan en su aposento, como si fueran Angeles; y corriendose, y auergonçandose de verse cō ellos, demanera, que para aliuarle desta

**A** confusion, era necessario escusar, q̄ no entrassen algunos à verle. Es esta humildad?

Tuuo grande dificultad en ir à leer la Catedra de Escritura à Madrid, en los Estudios Reales, pareciendole, que los auia de afrentar; y quando se vio morir, se alegrò mucho, por parecerle, que se escusaua con su muerte la deshonor, que con su letura temia. Es esta humildad?

**B** Todo lo que se cuidaua del, le parecia cosa sobrada, y se corria, y auergonçaua por ello; y porque vio hazer junta de Medicos para curar su vltima enfermedad, començò à llorar, diziēdo: Que para que se hazian diligēcias extraordinarias para vn hombre como él? Diziendole vn dia pidiesse, le comprassen vn libro, que auia menester, respondió: Que harto hazia la Religio en sustentarle; comiendo el pan tan de valde. Es esta humildad?

**C** Estando leyēdo en el Seminario, le hizieron Retor de aquel Colegio. Como lo sintiò, y quanto se cōfundio de verse obligado à mandar. Que bien le vienen las palabras, que S. Cipriano dixo de otro Santo como él: *Episcopatum (digamos aqui Rectoratum) nec voluit, nec que postulauit, nec inuasit, sed pro pudore virginalis conscientia sua; & custodita verecundia, & pro humilitate ingenua sibi non ut quidam vim fecit, sed vim passus est, ut cogatus acciperet.*

**D** No quiso el Rectorado, ni le afectò, ni menos le pidio, ni instò por ser Superior: mucho menos acometio con diligencias; como quien pone maquinas para ganar vn castillo; mas antes conforme à la virginal pureza de su alma, y à la verguença, que desde niño guardò, y à la humildad engendrada, y nacida con él, no solo hizo fuerza para ser Superior; antes la padecio para tomar el officio. Y no fue ne-

ces-

Opusc.  
63.9.3.Libr. 4.  
epist. 1.

cessaria menor violencia en el Padre Gaspar para admitir esta hora, que lo fuera en vna Virgen purissima para dexar mancillar su pureza. Es esta humildad? Hecho Retor hizo vna platica à sus subditos, y en ella les dixo, que meditando consigo: Que razon podria auer tenido nuestro Padre para hazerle Superior, siendo hombre tan sin caudal para ello, le parecia auerse mouido para dar ocasion à todos de exercitar la obediencia: porque quien à el le obedeciese, no tendria otra razon, ni motiuo humano para respetarle, sino ser vn tanto de Dios, aunque fuesse el tato de palo, ò de piedra. Es esta humildad?

Como se portò siendo Retor? Si de noche llamauan para confesar, ò ayudar à morir, el se leuantaua, y tomaba el trabajo; y si en especial llamauan à alguno, el iba por compañero, por no inquietar à los que estauan durmiendo. Quando auia de entrar, ò salir por alguna puerta, esperaba à que saliesse los otros, con la costumbre, que tenia de darles à todos ventaja. Si auia de negar lo que le pedian, no tenia aliento para dezir à nadie de no; sino proponia la razon, que tenia en contra, para que el que pedia lo que el no podia dar, se reuiniese. Es esta humildad?

Quedò con tan poca querencia al oficio de Superior, que al tiempo del comer huía siempre de la mesa en que se sienta el Retor; y solia dezir, que à qualquier Religioso, que tiene el mandar en deseo, le auian de tratar como à vn jumento; pues à quien pretende oficios no le faltó nada para serlo. Conjurando en Huete à vn demonio, le mandò el exorcista, que besasse los pies del hombre mas humilde de los que estauan presentes. Fuese luego el demonio al Padre Gaspar,

**A** y quedò el santo Varon corridissimo; y dixo despues, que en ninguna cosa auia echado mejor de ver, que el demonio era padre de mentira, que en esta. Es esta humildad?

Otra dirè, que parece increíble. Este Padre fue vn hombre, que con estar tan ocupado, y tan bien empleado, jamas tuvo animo para despedir à nadie de quantos à el acudian: y estando siempre con la pluma en la mano, y siendo muchos los que le comunicauan, jamas dio prisa à ninguno, como si fuera esclauo de todos. Y aunque vn Hermano Logico, ò Seminarista estuiesse vna hora, ò dos ocupandole el tiempo, nunca le despedia, hasta que el de su bella gracia se iba. Y conociendò su condicion tan humilde, queriendo el Padre Ministro del Colegio de Alcalá retratarle, no hallò medio mejor, que concertarse cò vn Colegial Artista para que le llamasse, y hiziesse baxar abpatio; y le tuuiesse quedo, y clauado en el todo el tiempo necesario para sacar su retrato. Hizose asì, y fue el suceso còforme à la traza; porq̃ el santo Varon baxò siendo llamado; y se estuuò con el Colegial en pie vna hora, ò mas en el patio con sus ojos baxos; y con su humildad encogido miètras el Pintor pudo retratarle à su gusto. Es esta humildad? Que marauilla, que hombre tan humilde fuesse tan sabio?

#### §. IV.

*In scientia abstinentiam.*

*Fue hombre de admirable abstinentia.*

**N**O solo quiere el Apostol san Pedro, que sean los fieles sabios, sino tambien abstinentes; y no es la menor abstine-

cia

cia en vn sabio embargarle à vn solo estudio, y mas si no fuèlle sabroso, y tener otras ciencias mas gustosas por arbol vedado. En esta abstinentia fue Varo admirable nuestro Padre Gaspar; porque en treinta años, que estuuò leyendo Gramatica, no tratò de otro estudio, sino de sus letras humanas. Y auendole Dios nuestro Señor dado el caudal para las diuinas, que mostrò despues con el tiempo, no quiso saber otra ciencia mas de la que los Superiores querian; ni hurtar el tiempo del estudio, que le mandaua para otro mas sabroso, y mas graue; demanera, que quando començò à leer Escritura, no lleuò mas preparacion, que la q̃ pudo preuenir desde Huete hasta Marcia.

O santo Dios! Dadme, Señor, licencia para que os haga vn cargo amoroso en vuestros Reales Estrados. Porque, Señor, no hizistes à este Varon, Padre del linage humano, y diera mejor cobro de todos sus hijos? El que nos distes por Padre dióse mucha prisa à saber, y estudiar la ciencia, que vos no queriades, y por esso el se embrutecio, y fue padre de hijos tan necios. Notò bien Tertuliano: *Sapientiam haud licitam preceptam potitur*. No supo contener su codicia, y quiso antes de tiempo desfrutar el arbol de la ciencia. No tenia Dios pensamiento de que no comiesse del, pasado algun tiempo; pero el no pudo sufrirse; y antes que Dios le dieffe licencia alargò à la ciencia la mano: *Sapientiam haud licitam preceptam potitur*; quiso robarla, y gozar della antes de tiempo, y perdiose à si cò sus hijos. Mejor se gouernara vn hombre tan abstimente como el Padre Gaspar, pues teniendo à la mano la ciencia de las Escrituras, no auiendo sela vedado, sino solamente no dadole orden para que

*Libr. de pallio, cap. 3.*

**A** gozasse della, fue su abstinentia tan grãde, que en treinta años enteros no llegò su fruto a la boca. O santo Varo, y que digno Padre fueras de todo el linage humano!

Pero demas desta abstinentia, fue el Padre Gaspar singular en la que aqui encarga el Apostol, que es vna virginal continencia de todos los sentidos del hombre: la qual fue admirable en este santo Varon; y por la que en el se veia, se hazia digno de todo respeto. Que nos enseña el Eclesiastico à este proposito? *Ex visu cognoscitur vir, & ab occurfu faciei cognoscitur sensatus*. En el semblante del hombre està el sobrecrito de quien es; con solo mirarle à la cara se rastreia luego, si es sabio, y señor de si mismo. Añade: *Ami-*

*Etus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis annuntiant de illo*. El vestido, y adereço, que por defuera parece; el cuidado, ò el descuido en este culto exterior; la risa de la boca, y las entradas, y salidas, y los passos suyos son vn pregon ambicioso, que viene à noticia de todos, y dà à conocer quien es cada vno.

Particularmente pintan tres vicios del alma en este hombre exterior: la soberuia, la torpeza, y la ira, como al contrario la Humildad, y Pureza, y Mansedumbre interior, luego alhajan al hombre exterior, y le componen, y no solo se adorna el Sancta sanctorum del alma; sino los vmbrales, y la portada del cuerpo. Y por esto dixo sabiamente Seneca: *Argumentum morum ex minimis etiam licet capere*. *Impudicum, & incessus ostendit, & manus mota, & unū interdum responsum, & relatus ad caput digitus, & flexus oculorum. Improbum item risus, insanum vultus, habitusque demonstrant*. Illa enim in apertum per notas exeunt. Pequeñas señales, y minimas, son premillas para colegir por fuerça de argumē-

**D**

*Eccli. 19. 26.*

*Verf. 27.*

*Epistol. 51.*

EO

to las costumbres del alma. Si que-  
reis colegir, si vn hombre es torpe,  
facareislo por buena consequencia;  
si afecta gala en el vestido; si su an-  
dar es liuiano, y vna sola palabra cō  
sonfonete, y vn mouer de la mano,  
y vn señalar con el dedo, y vn gui-  
ñar de los ojos demuestran, que es  
hombre lasciuo. Las muchas risa-  
das, y la inmodestia del rostro con-  
cluyen, que es falto de virtud, y iui-  
zio. Finalmēte, las señales exterior-  
res son las notas, que descubren el  
estado del alma.

Quiē podrá dezir la virginal cō-  
tinencia en todos los sentidos des-  
te santo Varon? Que era todo su  
exterior, fino vna fachada hermo-  
sísima de vn santo Tēplo de Dios,  
ò vn sobrescrito de vn hōbre fan-  
tísimo? Porque la humildad, pure-  
za, y mansedumbre del alma brilla-  
uā por todos los sentidos del cuer-  
po. Quien le vio jamas levantar los  
ojos para mirar à muger? Con auer  
confesado a tantās, à ninguna co-  
nocia de rostro. Que marauilla, que  
estuuiesse en este santo Varon la  
concupiscencia tan fria, faltando el  
fomite de la vista, que la enciende,  
y auitua, como el Eclesiastico dize:  
*Ex hoc enim concupiscencia quasi ignis  
exardescit.* Quien le oyò vna pala-  
bra en toda su vida con sonfonete  
liuiano? Ninguno. Oīle vna vez  
tratar con grande feruor de espiri-  
tu aquel lugar del Profeta Oseas:  
*Nō vocabis me ultrā Baalim, sed vo-  
cabis me, vir meus.* En las quales pa-  
labras hizo mucha fuerça; porque  
siendo lo mismo Baalim, que *vir  
meus*, y significando el vn nombre,  
y el otro mi esposo, pone Dios tā-  
ta fuerça en que el alma, que es su  
esposa, le llame con el vno, y no cō  
el otro? Y respondió ser la causa  
porque Baalim es nombre, que no  
tiene buen sonfonete, y suena nō-  
bre de idolillo, y no consiēte Dios,

Eccli. 9-9.

Osee. 2. 16.

**A** que el alma, que es fuya, eche por la  
boca nombre con mal sonfonete;  
y así era este Varon recatadísimo  
en esta materia, y deseaua mucho, q̄  
lo fuesen todos.

Pues el recato de sus manos quā  
admirable fue? Quien le vio jamas  
llegar à la mano, ò al rostro, ò à la  
cabeça, ò al vestido de vn niño? no  
mas que tocar vnas brasas, confor-  
me nos lo dexò encargado el Grā-  
de Basilio:

**B** Pues que dirè de la penitencia  
con que tuuo siempre contenido  
su cuerpo? Vsaua continuamente el  
silicio para salar su carne cō el, co-  
mo san Cipriano lo enseña: *Salē  
corrosorio carnis perfricare pruritus.*  
Curando con el picāte fuyo el sar-  
pullido, que en el cuerpo se cria.  
Cada mañana le despertaua la voz  
de Dios, que le dezia al oīdo: Dale,  
dale. A quien Señor, y con que? Da-  
le al demonio con la diciplina, y a-  
çotale por los malos oficios, que  
haze en las almas. A esta voz de  
Dios, que oīa el Padre Gaspar, tem-  
blaua el demonio; porque en oyē-  
dola el Santo, daba tras el, dando  
los golpes en si. Con que elegancia  
nos pinta este exercicio el Profeta

**C** Isaias: *A voce Domini pauebit Assur  
virga percussus, & erit transitus virga  
fundatus, quam requiescere faciet Do-  
minus super eum in tympanis, & ci-  
tharis: & in bellis precipuis expugna-  
bit eos.* Tiembla el demonio en o-  
yendo la voz de Dios, con que dize  
à su sieruo: Toma la diciplina, y da-  
le: *A voce Domini pauebit Assur.* Por-  
que veamos? *Et erit transitus virga  
fundatus.* Donde es de notar, que la  
diciplina, & es causal, porque el gol-  
pe con que el sieruo de Dios se las-  
tima, no pāra en el; mas passa al de-  
monio, y le muele, y quebranta su  
espiritu. De passo dà sobre el cuer-  
po del buen Religioso, y de as-  
siento descarga sobre el demonio:

De vera  
virg.

Serm. de  
Ascens.

Isai. 30.  
31. 32.

Quam

*Quam requiescere faciet Dominus super  
eum.* Allí descansó el açote, y tie-  
ne su digno empleo, porque casti-  
ga al malhechor, y al autor, y al ar-  
quitecto de toda ruindad, y desta  
fuerte vence el sieruo de Dios al  
demonio con vna vitoria tan cele-  
bre, que merece triunfo. Esta era  
la musica, con que despertaua nues-  
tro Padre Gaspar todos los dias,  
haziendole dançar con ella al de-  
monio mal de su grado; y con la  
que ha de despertar el Predicador,  
y el Confessor, y el varon Aposto-  
lico.

Eccli. 15. 3.

Pues que dirè de la continencia  
de su gusto? Comia siempre qual  
fabio: *Cibabit illum pane vita, & in-  
tellectus, & aqua sapientia salutaris  
potabit illam.* La Sabiduria le ponía  
la mesa, y le enseñaua à comer; por-  
que no comia sino el pan dela vida,  
y del entendimiento, y bebia agua  
de salud. Que nos quiere dezir en  
esso el sagrado Escritor? Que el hō-  
bre sabio ha de comer para solo vi-  
uir, y que ha de ser su comer cō en-  
tendimiento de hombre, y no con  
apetito de bestia, con honestidad, y  
templança, y decēcia interior, y ex-  
terior, no queriendo singularidad  
de manjares; sino mostrandose cō-  
tento con el que le ponen delante;  
y despues teniendo el agradecimiē-  
to debido à nuestro Señor por la  
merced recebida.

Este fue vn Varon, que siempre  
comio como sabio, contentando-  
se con vn manjar sencillo, sin de-  
sear, ni pedir, ni querer otra cosa  
mas de la que todos comian; y aū-  
que no la pudieffe mascar por falta  
de dientes, hazía del que la comia:  
y si le lleuauan algo singular, se lle-  
naua de confusion, y verguēça. No  
comia sino el pan de la vida; porq̄  
comia para solo viuir, sin buscar o-  
tro regalo: y auia perdido tanto el  
gusto de los manjares, que asseuera-

**A** ua, que para el todos tenian el mis-  
mo sabor, ora fuesen los comu-  
nes, ora le dieffen algo particular,  
ora estuuiesse adereçado, ora no.  
Por esta causa las yeruas, ò en sala-  
das no las adereçaua con azeyte, y  
vinagre; ni echaua sal en cosa, que  
le pusiesfen delante. Su bebida fue  
siempre de sabio agua pura, conten-  
to con ella.

**B** El recato, y circunspeccion de su  
lengua fue admirable, y el que le  
pudiera calificar por hombre bien-  
aventurado, y el que yà gozaua de  
Dios. *Beatus qui non est lapsus verbo.* Eccli. 14. 1.  
Dize el Eclesiastico: El que no ha  
tenido en su vida vn lapsus linguæ,  
no le cuenten entre los viadores;  
sino señalenle lugar en el Cielo, y  
ponganle en el Martirologio delos  
Santos. Pueden à este santo Varon  
contarle entre ellos por la pureza,  
y continencia, que guardò siempre  
en su lengua: porque en cincuenta  
y ocho años no le oīmos vn lapsus  
linguæ; hombre verdaderamente  
sabio, que supo dar sus palabras por  
peso, y no dezir ninguna, q̄ no fue-  
se llena de edificacion, y de gracia.  
Esta es en breue suma la abstinēcia,  
y continencia deste santo Varon.  
Vamos à su insigne paciencia.

§. VII.

In abstinentia patientiam.

Fue muy singular su paciencia,  
y piedad.

**N**O parecerà encarecimien-  
to à quien huuiere cono-  
cido al Padre Gaspar, de-  
zir del, lo que por gran cosa di-  
xo Tertuliano de la paciencia de  
Christo: *Patientiam esse naturam es-  
sentiam, & prestantiam ingentia pro-  
prietatis.* Que el ser suyo era en  
Christo su propria naturaleza, y vna

De pat.  
cap. 3.

Q9

pro-



propiedad engendrada, y nacida  
 co èi así parecia que el Padre Gaspar no era paciente por habito de virtud adquirida, sino q̄ era metal de su natural, como a vna peña sufrir las olas del mar, y estar serena por mas que la açotén. ¶ El mismo Doctor pondera de los sabios del mundo, q̄ aunque en otras materias ayan tenido luxuria de opinar, y de diferenciarse en las fetas, todos se han conuenido en el estudio de la

**De Pat. cap. 1.** *Tantum patientia subigant, ut solius memores vni patientia commiserint pacem, in hanc conspirant, in hanc federantur, omnem sapientia ostentationem de patientia praeferunt.* Todos los sabios han hecho tanto caso de mostrarse pacientes, que se han mancomunado en sufrir, y han firmado de ser del vando de la paciencia, y sin dexalla caer de la memoria han puesto la paz, y el fruto de sus estudios en su firmeza, y apoyo. Todos han hecho liga, y confederacion en hazer de los sufridos, y toda la ostentacion de sabios la han puesto en mostrarse pacientes. Cõ grande eminencia ha practicado esta doctrina el Padre Gaspar, pues toda su vida ha guardado tan admirable tenor de paciẽcia, que no ay, ni ha auido persona, que le aya visto, ni oïdo desentõnarse vn punto en palabra, ni obra, ni en semblante de rostro. No ha hablado vna sola vez en toda su vida palabra alta, ni se ha destemplado con ocasion alguna, ni mostrado enfado, cansancio, ò enojo: y auiendo sido vn ayunque en oïr confesiones, ha sido su paciencia admirable en admitir à quantos han querido venir à sus pies, sin cansarse jamas de ninguno por largo, ni escrupuloso, que fuese, ni turbarle con prissa, venciendo cõ su santa paciencia la importunidad, y cansancio de tãtos: y en solo el sufrir ha hecho este santo Padre

**A** ostentacion de su profundo saber: *Omnem patientia ostentationem de patientia praeferulit.*  
*In patientia pietatem.* Con la grãde paciencia suya se acompañò aquella compasiõ, y piedad, que nacio de las entrañas de su madre con èl, como el santo Iob nos lo dexò escrito de si: *Ab infantia creuit mecum miseratio, & ab utero egressa est mecum.* En las quales palabras parece quiere dar à entender el santo Iob, que no ay porque agradecerle el ser piadoso, y compasiuo; porque en èl era mas inclinacion natural, que habito adquirido; porque en las entrañas de su madre se amasò con su mismo ser la piedad, y compasiõ de los males agenos. Y así era en este santo Varon, que era indole suya ser piadoso, y compasiuo con todos, teniendo por suyos propios los duelos agenos. Sabida cosa era, que el Padre Gaspar padecia la vengança de los penitẽtes, y que èl era quien se corria por lo que ellos pecauan. La blandura, y piedad, que vsaua con ellos, tiene tantos testigos, quantos son los innumerables, que se confessaron con èl. Quien no hallò en su piedad puerto seguro, donde su esperanza ancorasse, y se recobrasse à si mismo? Nacido le viene à este santo Varon lo que ponderò san Ambrosio de la Christiana piedad: *Ante velut fraudum scopulis erant hominibus crebra naufragia, quia in corde dolus, in ore blanditia: at postquam Christus venit in mundum, profunda mentium serenauit, & tranquillitatem refudit affectibus singulorum, & quasi quadam portuum ceperunt apparere suffugia, ut unusquisque nauigium suae quietis in fratris sui constituat affectu, & in quodam pia mentis hauriat littorali.* Antes que Dios encarnara padecian los hombres frecuentes naufragios, porque hallauan poca

se-

seguridad en los vnos los otros. **A** Aua en el trato humano muchos escollos, y bagios, donde daban al trauès, quando menos pensauan. Debaxo de buena cara aua en los coraçones doblezes: pero Christo nuestro Señor serend la profundidad de los pechos, y puso las entrañas, y los afectos humanos, como vn mar de leche, y se descubrieron vnos puertos seguros, donde pudiesen acogerse los hombres, para que qualquiera pueda llevar à ellos el nauio de su quietud, y consuelo, y ancorar, y descansar en la playa de vna piedad compasiua, y sincera. En quien se ha visto en estos siglos praticado este milagro de la gracia de Christo, mejor que en el Padre Gaspar? Que serenidad dio nuestro Señor à su pecho de capacidad tan profunda? *Profunda mentis illius serenauit.* Que profundidad de saber, de discrecion, y consejo puso Dios en su alma? Que serenidad juntamente? Que seguros llegauamos todos, de q̄ se hundian en èl nuestros pecados, imperfecciones, y faltas? Que ciertos, que le hallariamos siempre sereno, como mar de leche, no encrepado con turbacion, ò borrasca. Todos en viendole descubrian en èl vn puerto de Buena Esperança donde pudiesen surgir à saluamento: *Portus apparebat suffugium.* Y qualquiera q̄ fuese: *Nauigium suae quietis in illius constituebat affectu, in quodam pia mentis illius hauriat littorali;* en aquellas buenas entrañas hallaua el nauio de su quietud puerto seguro; y en aquella piedad ancoraua, y se rehaziã, y reparaua sus quiebras. *In patientia pietatem.*

(1)



§. VIII.

Fue rara su caridad con todos.

**E** STA piedad ponía la escala para el amor fraternal, que nos pide el Apõstol: *In pietate amorem fraternitatis.* Así lo ponderò el B. S. Agustín: *Pietati fraternus amor accedit, qui sanè non accessisset, nisi pietas gradum ad benignitatem erga omnes nobis supposuisset.* A la piedad Christiana se llega el amor de los hermanos; el qual no sobreuiniere si la piedad no pusiera las gradas à la benignidad, y buena querencia de todos. Porque el coraçon piadoso tiene mucho andado para ser hermanable. Quien podrá dezir, quan buen hermano de todos fue el Padre Gaspar? Que leal amigo, y que fiel compañero? Dixo muy bien san Gregorio Nazianzeno: *Fidelis amicus hortus conclusus, fons signatus, quae commodè aperiantur, & communicantur.* El fiel amigo es huerto cerrado, y fuente sellada; que si bien para el extraño està con llaue, y con sello, para con su amigo se abre, y se comunica siẽpre, que le ha menester. O santo Varon, fiel amigo de toda suerte de hombres, de chicos, y grandes, de pobres, y ricos, de pecadores, y justos, de conocidos, y extraños, de sanos, y enfermos! Para quien estuiste cerrado; y à quien no abierto en todas horas, y tiempos? Quiẽ no te hallò siempre, q̄ te huuo menester? A quien no te comunicaste en qualquier ocasiõ? Ninguno le llegò à preguntar cosa de estudio, ò de letras humanas, ò lugar de Escritura, ò caso de conciencia, ò noticia de libros, que no le hallasie tan desocupado, como si no tuuiera otra cosa que hazer. Y si era necesario, reboluer libros para buscar lo q̄ le

Epistol. 119. c. 21.

Ad Nis.

preguntauan, cortaua el hilo de lo que iba escribiendo, por satisfazer al deseo de todos, y con cada vno se ocupaua tan de proposito, como si fuera su aposento vna escuela en que todos cursauan.

Pues con que muestras de agrado acudia à todos, y se acomodaua à darles gusto, y seruirles? Quan sin destempe, y sin mostrarse cansado, sin hazer dificil su trato, ni remitir à ninguno para otro tiempo mas comodo? Que bien dixo Tertuliano!

*De Pat. cap. 13.* *Dilectio summam fidei sacramentum.*

El amor, y la caridad es el sacramento sumo de la buena ley. Porque; veamos, la dà este Doctor tal renombre? Sacramento quiere dezir señal exterior sagrada, que encierra vn bien sobrenatural: y sumo sacramento serà vna suma demostracion de esse bien superior. Quiere pues dezir, que donde ay amor, y buena ley, ay grandes señales exteriores, que nos la ponen delante. En este santo Varon se vio cõ grande eminencia este sumo sacramento de la buena ley; porque todo èl era vna demostracion della. Mostrauale en el buen semblante con que los recibia à todos, sin exceptuar tiempo, ni hora; en las buenas palabras con que les respondia; en las buenas obras, que à todos hazia. A quien recibio con triste semblante? A quien respondio con sacudimiento, ò desgracia? Quando negò, ò dificultò, ò dilató lo q̄ se le pedia? Quando se le notò vna desgracia, ò sin favor, en obra, palabra, ò semblante? Quando cerrò su puerta por ninguna ocasion? Quando huuo hombre, q̄ dudasse, que estaua en su aposento, si tocando à èl no respondia?

Que hombre ha tenido este siglo tan ajustado à la condicion, y gusto de todos? Muy de reparar es lo que dixo Salomon de Dios, y del hõbre sabio. Que nos dize de Dios?

*A Substantia tua dulcedinem, quam in filios habes, ostendebat, & deseruiens vniuscuiusque voluntati, ad quod quisque volebat, conuertebatur.* Sap. 16. 21.

Nuestro Dios es vn Señor de mucha sustancia, es el apoyo de los deseos, y necesidades de todas sus criaturas, es tanta la dulçura de su condicion, que haze de si mismo guisados al sabor, y gusto de todos; y cada vna halla en èl quanto ha menester. Si està con hambre, halla para sustento el Manà del Cielo. Si enferma, encuentra medicina, como los heridos de las serpientes la hallaron en la de metal. Si està à escuras, halla luz, que le guie, como lo experimentò el pueblo de Dios en la coluna, que le alumbraua de noche. Si està con sed, le es dulce bebida, sacado agua como vna miel de la peña. O bondad inmensa de Dios, quinta essencia, y sustancia de toda bondad!

*C* Que dize el mismo Escritor sagrado del hombre sabio? *Speculum sine macula bonitatis, & efficiencia Dei.* Sap. 7. 16.

Espejo sin mancha de la bondad, y energia de Dios; y llamale así, porque en el hombre sabio se retrata con suma semejança, como en espejo, la misma bondad; y tanto mas sin mancilla, quanto fuere su sabiduria mayor: porque ni en semblante, ni en palabra, ni en obra se le notará vn lunar, ò vn defecto, ò vn descuido de vna admirable bondad. Porque es la suya tan grande, y tan parecida à la de Dios, que se guisa al gusto, y condicion de quantos le quieren. Y es bondad de tanta sustancia, que es el apoyo de los deseos, y necesidades de todos, y es vn comun, y general bienhechor de chicos, y grandes, pobres, y ricos, enfermos, y sanos. Así lo era nuestro Padre Gaspar, espejo verdaderamente sin mancha de la diuina bondad; y la suya de tanta sustancia,

que

que mostraua aquella dulçura, que Dios tiene con todos; porque èl la tenia con quantos à èl acudian, siendo el apoyo, y remedio, y consuelo de los menesteres de todos.

*Eccli. 17. 18.*

Esta dulçura, que todos hallauan en èl, le hazia tan amable de todos. Así nos lo enseñò el Eclesiastico, como mirando à este Padre: *Elemosyna viri quasi signaculum cum ipso, & gratiam hominis quasi pupillam conferuabit.* Y quiere dezir dos cosas en estas palabras. La primera es, que el bien, y limosna, que el hombre haze es la Encomienda, y el habito de su pecho, que le ennoblece, y haze estimado de todos; y la que le dà entrada con ellos. La segunda es, que el bien que se haze engendra gracia, y agrado en los pechos de todos, y es el sello Real, que la guarda, sin peligro de que ninguno la robe. Y así lo experimentamos en este santo Varon, que el bien, que à todos hazia le auia hecho tan amable de todos, que ninguno auia, que no le amasse mas, que si fuera su padre; y la gracia, que auia hallado con todos, estaua tan segura en sus pechos, como si el mismo Dios huuiera puesto sobre ella su sello Real.

Concluyo este punto con vna cosa admirable; y es, que en vida tan larga jamas se quejó hombre del Padre Gaspar. Milagro raro por cierto, y que apenas se hallará en Santo de toda la Iglesia, si se rebueluen sus vidas; porque con ocasion, ò sin ella, nunca falta quien forme, ò forje quejas del hõbre mas santo. Pero este Varon admirable ha sabido portarse de modo, que ninguno ha tenido ocasion de quejarse, ni dezir del: Porque lo hizo así el Padre Gaspar? Y le viene nacido lo que de los Confessores canta la Iglesia: *Ecce homo sine querela verus Dei cultor! Abstinent se ab omni*

*A opere malo, & permanens in innocentia sua.* Este es la Fenix del mundo, de quien nadie ha podido quejarse; honrador verdadero de Dios, que no supo hazer mal à nadie, ni darle disgusto; y pudo permanecer en vna rara inocencia hasta la muerte!

*B* Y si esto es admirable, no lo es menos no auerse èl quejado de nadie en su vida; porque yo no me admiro de que hombre tan Santo no aya dado à otros ocasion de sentimiento, ò de queja; pero quien tratò con tantos, seria milagro, que no aya recebido disgustos de vnos, y de otros; y mayor milagro no auerse quejado de nadie. Auemos visto este raro prodigio, que en vida tan larga no se le ha oido à este santo Varon la menor queja de hõbre del mundo, auiendo tratado cõ tantos. Pero que mucho, que quien tanta caridad tenia, cubriese con ella las faltas, que es fuerça hazerse en la vida?

*C* Quien puede dudar, sino que en muchos años de Religion se aurán hecho muchas cosas en disgusto de este santo Varon: pero su caridad cubria, y disimulaua las faltas, que se le hazian. Bien viene aqui lo que dixo el Profeta Nahum: *Viri exercitus eius in coccineis.* Que los soldados valientes se vistien de purpura, y grana para cubrir, y disimular las heridas, que sus enemigos les dan: porque con el color de la grana se disimula la sangre, que vierten; porque hazen caso de honra de no mostrar sus heridas, ni dar ocasion à que sus enemigos tomen auilantez contra ellos, viendo que se estan desangrando. La caridad es la grana, que han de vestir los soldados de Christo, para disimular las heridas, que reciben de palabra, ò de obra. Con caridad han de encubrir, y disimular las ocasio-

*Nahum 2. 3.*

nes que tienen de queja, y no se han de desfangrar, ni verter sentimientos; y si los tuvieran como hombres, con caridad los han de disimular, para que de ninguna manera se vean. No era este Varon de Dios de metal, ò de piedra para no tener sentimiento: pero su caridad era tanta, que pudo disimular las heridas, sin darse por sentido en ninguna? Quiçà tuiera otro como el por herida mortal hazerle leer Gramatica onze años, sin darle estudio, como se daba à los otros: pero el Padre Gaspar no vertio queja, ni mostrò sentimiento. Otro quiçà hiziera caso de agrauio, que le hizieran despues proseguir otros veinte años en la misma letura; pero mayor era su caridad para disimular sentimientos.

Vese por experiencia en las Comunidades, que à algunos bien mandados se les arrimà todo lo que es humiliacion, y trabajo: y ellos son como los obligados à oír de confession al de capa parda, y ayudar à morir al pobre: y los que han de acudir à las carceles, y visitar los hospitales, y encargarse de todo lo trabajoso, y humilde, eximiéndose los otros de tales empleos; y llevar esto con silencio, y disimulacion, y sin mostrar desconuelo; es fineza de amor. Así lo fue nuestro Padre Gaspar el obligado à todo lo trabajoso, y humilde, sin eximirse de nada, por ocupaciõ, ni por años. Sin mostrar queja de nada. O soldado valiente de Christo, vestido de purpura! *In pietate amorẽ fraternitatis.*

*In amore fraternitatis charitatem.* Sobre amor de hermandad nos encomienda el Apostol, que tengamos caridad de Dios, que si amamos à los hombres, los amemos en Dios, y por Dios, y à Dios

A nuestro Señor por sí mismo.

Fue en esto admirable este santo Varon; porque en toda su vida no se le conoció amor particular con ninguno, ni se lleuò los ojos el buē rostro, ni la buena gracia, ni el buē talento, ni la nobleza, ni otros dones naturales, ni humanos, ni se le conoció amigo, que tuuiese particular entrada con el. Religioso sin duda verdadero, qual define san Nilo: *Monachus est ab omnibus separatus, & ad omnes aptè accommodatus;* sin tener correspondencia con nadie, y correspondiente con todos.

Ocasión suele ser de desconuelo en las Comunidades ladearse mas los Superiores, y los Maestros, y los Oficiales, y los demas Religiosos à vnos, que à otros; y el que se ve desamado, y dexado, se dà por ofendido, y herido. Aduirtio bien Columela, que quando el brazo de la vid no reparte con igualdad la virtud à los pulgares: *Non æqua portione succum proli dispensat, sed ab uno latere exugitur; vena cuius omnis humor assumitur, velut idã fulgurẽ ardeat.* Quando se ladea al vno, y dexa sin virtud al otro, se seca como herido del rayo del Cielo. Y esto mismo se experimenta en qualquier Congregacion; que en ladeándose vn Religioso con otro, y tratando mas familiarmente con el, parece que se seca en los otros la vena de la caridad, y quedan heridos de sentimiento con el. Por esta razon nuestro Padre Gaspar, ni siendo Superior, ni Maestro, ni subdito, se careò mas con vno, que con otro; ni diò mas de sí à este, que à aquel; y por esta causa era singularmente amado de todos.

No fue pan de vna cara sola, y esfa quemada, como lo es el subcinericio, que se cuece al rescoldo, sino como el de la mesa de la Propo-

Osee. 7.  
8.

sicion, pan de dos caras iguales. Ay hombres, que son, como se queja Oseas, pan subcinericio: *Fælius est Ephraim quasi subcinericius panis, qui non reuertatur.* La torta, que se cuece al rescoldo, por la vna parte recibe calor, mas con tanto destempe, que se quema por sobra, y por la otra parte està fria, y cruda por falta. Así son los hombres, que se carean solamente con quien bien quieren; son pan de vna cara, y esfa mal sazónada, y cubierta de vn rescoldo perpetuo de aficiõ, que quema, pero no sazóna; sin poder facudir de sí el fuego, que sienta, ni tener aliento para carearse con otro: *Non reuertatur.* Pero el hombre espiritual es pan de dos buenas caras; porque se carea con todos, y el amor, que les tiene por ser igual, y de Dios, no quema, ni causa rescoldo; sino sazóna el coraçon. Así lo hazia este santo Varon, pã bueno, y de dos buenas caras, sazónado con fuego del Espiritu santo, cõ vna bondad grande indiferente para todos, careándose con igual gusto con vnos, y con otros, sin que se le conociera aficiõ particular à ninguno.

Sap. 16.  
24.

Hombre verdaderamente de caridad de Dios, pues por su respeto se hazia à las condiciones de todos, tomando tantos ensayes, y figuras, quantas auian menester los q̄ le tratauan. En el se verificò à la letra lo que el Sabio dixo: *Creatura enim tua tibi factori seruiens in omnia transfigurata, omnium nutriti gratia deseruiebat ad voluntatem eorum, qui à te desiderabant.* La buena gracia de Dios (dize el Sabio) y su providencia amorosa es la madre, y el ama, que cria à sus hijos, y la que està obligada, y empeñada à remediar las necesidades de todos; y quantos las sienten, acuden luego à esta madre amorosa para que

A les saque dellas. El ignorante acude por enseñanza; el que yerra por acierto; el triste por consuelo; el escrupuloso por desahogo; el culpado por perdon; el justo por aumento de gracia. Que hazen los siervos de Dios, y los varones perfectos? Procuran (dize el Sabio) desempeñar esta buena gracia de Dios, y por seruirle, y sacarla de la fiança, se hazen sus vicarios, y sustitutos, y transfigurándose de muchas maneras, y tomando diuersos ensayes, acuden à las necesidades de todos, y yã se hazen en seruicio de los fieles hortelanos, yã pastores, yã Medicos, yã Astrologos, yã herreros, como lo ha menester cada vno.

Quantas plantas ha criado este santo Varon en los Seminarios de nuestra Religion, así de las domesticas, como de las seglares, rubricandolas, y señalandolas, segun el arte de Columela, con el santo temor de Dios, las quales trasplantadas despues por todo el mundo, se han careado con las mismas partes del Cielo, que en los Seminarios mirarõ: *Omnis arbutulas, prius quam transferas, rubrica notare conuenit, ut cum serentur easdem cœli partes afficiant, quas etiam in seminarijs conspexerunt.* Regla es del hortelano prudente señalar las planticas, quando estan en el plantel, y notar en ellas la parte del Cielo, que miran, para que trasplantadas à las huertas, no la pierdan de vista: porque el Cielo, que las fauorece en el plantel, las fauorezca tambien en las huertas. O quantas plantas ha rubricado este santo Varon en tantos Seminarios como ha estado: las quales por su buena industria estando en el plantel se carearon con la mayor gloria de Dios, y con el deseo de saluar à las almas; y despues plantadas por

Colum.  
lib. 2.

Isai. 61.  
3.

esse mundo han sido arboles valientes: *Vocabuntur fortes iustitia plantatio Domini ad glorificandum.* Sugeros de nombre, valientes en santidad; arboles de Dios, que dan por fruto gloria, y salud de las almas.

Ha sido Pastor, que con doctrina, y exemplo, usando mas de la vara, que llamo Zacarias hermosa, y cayado, que de la que puso por nombre gancho, y açote, gobernò rãtos corderos de Dios. Medico prudente, que ha curado innumerables almas de achaques, y accidentes sin numero. Astrologo sabio, que ha sabido enseñar à los entendimientos los cursos, y movimientos del Cielo, y encender las volùntades à aspirar à los bienes que encierra.

Quien trataua tan familiarmente con èl, que es fuego viuo, que purifica, y acrisola las almas, y buelue en brasas los coraçones, que maravilla, que encendiera con sus pláticas, y sermones à sus oyentes? Qual vez le vieron predicando echar del rostro de la fuerça del fervor rayos de luz? Qual vez hablarle vnã paloma à la oreja, que le iba diziendo el sermõn, como se lee del Grande Gregorio; y así fue mucho el fruto, que hizo en todos los puestos, y misiones, en que predicò la palabra diuina.

Pero donde mas descubrio la fineza de su caridad fue en el ministerio de las confesiones, à que acudio con la asistencia, y fatiga, que el Eclesiastico nos pinta al herrero: *Sic faber ferrarius sedens iuxta incudem, & considerans opus ferri, vapor ignis exuret carnes eius, & in calore ignis concertabitur: vox mallei innouat aures eius, & contra similitudinem vasis oculus eius. Cor suum dabit ad consummationem operum, & in vigilia sua ornabit in per-*

Ecclesi.  
38. 29.  
30. 31.

**A** *fectionem.* En las cuales palabras nos pinta el oficio de vn buen Confesor debaxo de la semejança de vn herrero, y nos pone delante à nuestro Padre Gaspar. Que maestro de labrar hierro estuuo con mas asistencia arrimado à su ayunque, que este santo Varon lo estuuo en su silla hecho vn ayunque de inuencible paciencia? *Considerans opus ferri.* Puestas con tanta consideracion sus mientes en labrar pecadores llenos de yerros. Reconocia, que esta labor pedia fragua, y así la tenia de fuego, y zelo diuino, encendido con el continuo trato con Dios, que le gastaua el coraçon, y la vida: *Vapor ignis exurit carnes eius.* Porque sabia, que no se puede pelear contra el hierro, sino es con fuego: y así valiendose del zelo santo de Dios luchaua, y batallaua contra las culpas: *Et in calore ignis concertabitur.* Reconocia asimismo, que pedia esta labor golpe de martillo, y así golpeaua en los pecadores con la fuerça de su palabra, que quanto era mas blanda, hazia el golpe mas fuerte. Tenia siempre puesta la mira en el modelo, que auia de facer, que era la imagen de Christo; y este era su cuidado, de hombres endurecidos en yerros, hazer retratos de Dios: *Et contra similitudinem vasis oculus eius.* Sabia tambien, que no se puede labrar hierro sin lima, y por esso vsaua la que el gran Bautista, como san

**B**

**C**

**D**

De vir-  
tutibus gin.

*in vigilia sua ornabit in perfectionem.*

Y si lo fino de la caridad es la perfecta conformidad con la volùntad de Dios, que hombre ha tenido este siglo mas ajustado con ella, ò por mejor dezir, à quien la volùntad de Dios le aya forbido la suya, y quedadose ella sola dueña, y señora de todo? Con que verdad nos dixo antes de morir, que si Dios le pusiera la vida, y la muerte delante, y le dexara à su volùntad la eleccion, no escogiera mas viuir, que morir. Ni le costò mas salir el alma del cuerpo, que le costara al cuerpo passar à vn aposento de otro.

Al fin viuió como Santo, y murió como tal: *Si enim hac vobiscum adfuit, & superent, non vacuos, nec sine fructu constituent vos in Domini nostri Iesu Christi cognitione.* En quiẽ estas virtudes Euangelicas se hallaron con tanta ventaja. Que lleno de merecimientos de gracia avrá aparecido en el acatamiento de Dios! Que digno de vna alegre, y pacífica muerte! Que merecedor de vna esclarecida gloria! Que bien se ha verificado en èl lo que prometio Dios por el Profeta Isaias:

Isai. 58.  
8.

*Et erumpet quasi mane lumen tuum. Et sanitas tua citius orietur, & anteibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te.* Antes del dia de la Eternidad començò à probar el alua de la gloria. Dos años auia, que el Cielo le daba la alborada cõ continuos resplandores, y sentimientos diuinos. Antes de salir el Sol de justicia, y llenarle el entendimiento de lumbre de gloria, merecio ver el Alua, y la Estrella de la mañana, que son Iesus, y Maria: *Et sanitas tua citius orietur;* ò como leyò Vatablo: *Diurnitas tua;* ò como los Setenta: *Vestimenta.* Antes de la resurreccion se verà vn pronostico

**A** de su inmortalidad. Así lo confio yo, que saldrà vn olor del Cielo del vestido de su cuerpo, como se experimentò el dia de su entierro en la sepultura: *Et anteibit faciem tuam iustitia tua.* Que luzido acompañamiento llevaria tu alma, ò santo Padre, de tantos, y tan esclarecidos merecimientos! Que de muchas de buenas obras la irian alumbrando por las regiones obscuras de la muerte: *Et gloria Domini colliget te.* Toda la gloria del Cielo te recogeria como vna grande cosecha de bien granados merecimientos.

**B** Bueluome aora à mis Padres, y hermanos, y pidoles lo que en semejante ocasion pidio san Gregorio Nazianzeno: *Illud vos monemus, ut post huius beati discessum, per multum vestrum conspectum illum semper propositum ante oculos vestros habeatis.* Mucho deseo, Reuerendos Padres, y Hermanos carísimos, que despues de la muerte deste santo Varon procedan todos con tal perfeccion de virtudes, que mirandose à los vnos los otros, estè en todos siempre presente el venerable Padre Gaspar: *Hoc itaque optamus, ut quisque ad beati illius vitam ita se componat, ut dum vos ipsos conspiciatis, illius notas, ac formam intueamini.* Deseo mucho, que se assemje tanto su vida à la deste santo Varon, que en cada vno se vea su retrato, è imagen: *Vestram vitam informet illius lenitas, humilitas, actiosa Philosophia, perpetua animi ad Deum contentio, ut ipsius monumentum in vobis ipsis effingatis.* Ojala sea molde de vuestra vida su humildad, su blandura, su modestia, y su cuidadosa obseruancia, y aquella alentada porfia de ser siempre mejor, para que se labre en vosotros vna imagen, y vn recuerdo de sus insignes virtudes: *Sic enim fiet, ut nec ille,*

Epistol.  
180.

**C**

**D**

nec vos in morte stis: nam & ille in  
vestra vita semper viuens ostendetur,  
& vos rursus per honestam vitam ra-  
tionem à mortis commercio alienos vos  
reddetis. Desta fuerit, ni el Padre

Gaspar morirà, ni vosotros tam-  
poco: porque el en vuestra vida es-  
tarà siempre vivo, y vosotros imi-  
tandola, priuilegiados, y effen-  
tos de la muerte.

F I N.



## INDICE DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA.

### Ex Lib. Genesis.

- Cap. 1. 1. **I**n principio creauit Deus ce-  
lum, & terram. pag. 189. C.  
3. Fiat lux, & facta est lux. p. 461. D.  
5. Factum est uespere, & mane dies u-  
nus. p. 117. D.  
6. Fiat Firmamentum. 7. Et fecit Fir-  
mamentum. p. 462. A.  
9. Congregentur aqua in locum unum,  
& appareat arida. p. 72. B.  
31. Vidit Deus cuncta que fecerat, &  
erant valde bona. p. 278. D.  
Cap. 2. 2. Et requieuit ab uniuerso opere  
quod patrarat. p. 63. D. p. 89. A.  
p. 161. C.  
11. Circuit terram Heuilath, ubi nasci-  
tur aurum. 12. Et aurum illius ter-  
ra optimum habellium, & lapis oni-  
ebinus. p. 273. B.  
Cap. 3. 1. Cur praecepit vobis Deus? pag.  
127. B. p. 279. B.  
6. Vidit igitur mulier, quod bonum es-  
set lignum ad vescendum, & pulchrum  
oculis, aspectuque delectabile. pag.  
127. B.  
9. Adam, ubi es? p. 269. A.  
19. In labore vultus tui, vesceris pane  
tuo. p. 242. C.  
Cap. 4. 26. Hic est Enos, qui spirauit in  
Patrem, & bona spe se sustinuit. Ex  
Philone. p. 571. B.  
Cap. 5. 1. Hic est liber generationis Adā.  
p. 570. B. p. 571. B.  
Cap. 6. 5. Videns Deus quod multa mali-  
tia hominum esset in terra, & cuncta  
cogitatio cordis intenta esset ad ma-  
lum. p. 341. A.  
6. Delebo, inquit, hominem. Ibid.  
9. Haec sunt generationes Noe. p. 551. B.  
Cap. 8. 21. Nequaquam ultra maledicā  
seruā propter homines; sensus enim,  
& cogitatio hominis in malum pro-  
na sunt ab adolescentia sua. p. 340. C.  
Cap. 12. 1. De terra tua, & de cognatione  
tua, & de domo patris tui. p. 143. D.  
Cap. 15. 11. Et abigebat eas Abraham.  
p. 288. C.  
Cap. 16. 6. Ecce ancilla tua, in manu tua  
est, utere ea ut libet. p. 369. A.  
8. Agar, ancilla Sarai, unde venis? aut  
quid vadis? p. 404. A facie Sarai, do-  
mina mea, ego fugio. Ibid.  
9. Reuerte ad dominam tuam, & hu-  
miliare sub manu eius. Ibid. B.  
13. Tu Deus qui vidisti me, profectū  
hic vidi posteriora videntis me. p.  
129. A. B. C.  
Cap. 17. 2. Multiplicabo te vehementer  
nimis. p. 23. A. p. 444. C.  
Cap. 19. 17. In monte saluum te fac. p.  
216. D.  
19. Nō possam in monte saluari. Ibid. D.  
Cap. 20. 16. Hoc erit tibi in velamen o-  
culorum ad omnes. p. 152. A.  
Cap. 22. 28. Ecce victima holocausti. p.  
149. B.  
Cap. 23. 17. Confirmatusque est ager. p.  
575. C.  
Cap. 25. 27. Esau vir gnarus xenandi, &  
homo agricola: Iacob autem simplex,  
habitat in Tabernaculis. p. 256. D.  
34. Abijt paruipendens quod primoge-  
nita vendidisset. p. 258. D.  
Cap. 27. 27. Ager plenus, cui benedixit  
Dominus. p. 238. C.  
Cap. 45. 4. Non poterant respondere fra-  
tres nimio terrore perterriti. pag.  
169. C.  
Cap. 49. 8. Iuda, te laudabunt fratres tui,  
manus tua in cervicibus inimicorū  
tuorum; adorabūt te filij patris tui.  
10. Non auferatur sceptrum de Iu-  
da. p. 272. B.  
21. Cervus emissus, & datus eloquia pul-  
chritudinis. p. 458. C.

Ex Lib. Exodi.

- Cap. 3. 5. **S**olue calceamentum de pedibus tuis: locus enim in quo stas, terra sancta est. p. 159. B.
14. Ego sum qui sum. p. 181. C.
- Cap. 6. 3. Ego Dominus qui apparui Abraham, & Isaac, & Jacob in Deo omnipotente, & nomen meum Adonai non indicavi eis. pag. 453. A. & 496. B.
- Cap. 17. 13. Fugavitque Iosue in ore gladij. p. 432. B.
- Cap. 21. 22. Si percusserit mulierem pregnantem. p. 398. D.
- Cap. 22. 28. Dñs nō detrahēs. p. 282. A.
- Cap. 23. 20. Ecce ego mitto Angelum meū, qui praecedat te, & custodiat in via. p. 397. A. & 401. A. & 454. B.
- Cap. 32. 29. Non eijciam eos a facie tua anno vno, ne terra in solitudine redigatur, & crescant contra te bestiae. pag. 425. A.

Ex Lib. Leuitici.

- Cap. 14. 35. **Q**uasi plaga leprae videtur mihi esse in domo mea. 36. Ne immunda fiant omnia quae in domo sunt. 38. Et claudet illam septem diebus. p. 186. A. C. D.
- Cap. 19. 16. Non eris susurro in populo. p. 288. C. p. 290. A.
- Cap. 25. 21. Dabo benedictionem meam vobis anno sexto, & faciet fructum trium annorum. p. 131. A.

Ex Lib. Numerorum.

- Cap. 6. 7. **Q**uia consecratio Dei super caput eius est. p. 452. A.
- Cap. 10. 2. Fac tibi duas tubas argenteas ductiles, quibus educare possis multitudinem. 4. Si semel clangueris, venient ad te Principes, & capita multitudinis Israel. 5. Si autem prolucior, atque concisus clangor increperit, movebunt castra. p. 129. A.
- Cap. 11. 29. Quid emularis pro me? Quis tribuat, ut omnis populus propheteret, & det eis Dominus spiritum

suum. pag. 373. C.

- Cap. 21. 5. Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo. p. 219. C.
- Cap. 27. 18. Tolle Iosue filium Num, virum in quo est spiritus, & pone manum tuam super eum. 19. Qui stabit corā Eleazaro Sacerdote. p. 455. A.
21. Ad verbum eius egredietur, & ingredietur. p. 455. A.
- Cap. 30. 3. Si quis virorum votū Domino vouerit, aut se constrinxerit iuramento: non faciet irritum verbum suū, sed omne quod promisit, implebit. 4. Mulier si quidpiā vouerit, & se constrinxerit iuramento, quae est in domo patris sui, & in aetate adhuc puellari: si cognouerit pater votam quod pollicita est, & iuramentum quo obligauit animam suam, & tacuerit, voti rea erit: quicquid pollicita est, & iurauit, opere complebit. 5. Si autem statim ut audierit, contradixerit pater: & vota, & iuramenta eius irrita erunt, nec obnoxia tenebitur sponsioni, eod quod contradixerit pater. pag. 105. C.

Ex Lib. Deuteronomij.

- Cap. 21. 10. **S**i egressus fueris ad pugnam contra inimicos tuos, & tradiderit eos Dominus Deus tuus in manus tua, captiuosque duxeris. 11. Et videris in numero captiuorum mulierem pulchram, & adamaueris eam, voluerisque habere uxorem. 12. Introduces eam in domum tuam, quae radet casariam, & circumcidet ungues. 13. Deponetque vestem in qua capta est, sedensque in domo tua sbebit patrem, & matrem suam vno mense, & postea intrabis ad eam, & erit uxor tua. p. 125. B.
- Cap. 22. 9. Non feres vineam tuam altero semine, ne & sementis quam senuisti, & qua nascuntur ex vinea pariter sanctificentur. p. 250. A.
24. Lapidibus obruatur, quia non clamauit, cum esset inciuitate. p. 119. C.
27. Sola erat in agro, clamauit, & nul-

Cap.

- lus affuit, qui liberaret eam. Ibid. D.
- Cap. 33. 2. In manibus eius ignea lex. p. 554. C.
8. Leui perferetio tua, & doctrina viro sancto tuo, qui dixit patri suo, & matri suae. Nescio vos. 9. Et fratribus suis, ignaro vos, & nescierunt filios suos. 10. Hi custodierunt eloquium tuum, & pactum tuum, seruauerunt iudicia tua, & legem tuam, & Iacob. p. 472. p. 555. A.
11. Et qui oderunt eum, non consurgāt. Ibid.
25. Ferrum, & as calceamentum eius, sicut dies iuuentatis tuae, ita & senectus tua. p. 223. C.
- Cap. 34. 7. Et non caligauit oculus eius, nec dentes illius moti sunt. p. 221. D.
9. Repletus est Iosue spiritu sapientiae, quia Moyses posuit super eum manus suas. p. 459. B.

Ex Lib. Iosue.

- Cap. 5. 16. **S**olue calceamentum de pedibus tuis: locus enim in quo stas, terra sancta est. p. 159. D.
- Cap. 7. 19. Fili mi, da gloriam Domino Deo Israel, & confitere, atque indica mihi quid feceris, ne abscondas. p. 269. D.
20. Verè ego peccaui Domino Deo Israel, & sic & sic feci. 21. Vidi inter spolia pallium coccineum valde bonum, & ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum: & concupiscens abstuli, & abscondi in terra contra medium tabernaculi mei, argentumque fossa humo operui. p. 270. C.
- Cap. 8. 29. In patibulo suspensus. p. 392. D.
- Cap. 10. 12. Sol contra Gabaon moueris. p. 121. B.
- Cap. 14. 11. Sic valens, & ego valebam tempore. p. 217.

Ex Lib. Iudicum.

- Cap. 2. 7. **S**eruieruntque Domino cum diebus eius, & seniori, qui longo post eum vixerunt tempo-

re, & nouerant omnia opera Domini, quae fecerat Deus cum Israel. p. 20. B.

10. Omnisque illa generatio congregata est ad patres suos: & surrexerunt alij qui non nouerant Dominum, & opera quae fecerat cum Israel. Ibid.
11. Feceruntque filij Israel malū in conspectu Domini. Ibid.
- Cap. 3. 4. Dimisit eos, ut in ipsis experiretur Israel, utrum audiret mandata Domini, an non? Ut discerent filij Israel certare cum hostibus, & habere consuetudinem praeliandi. pag. 425. C. D.
12. Addiderunt autem filij Israel facere malum in conspectu Domini, qui confortauit aduersus eos Eglon Regem Moab: quia fecerunt malum in conspectu eius. 13. Et copulauit ei filios Ammon, & Amalec. p. 430. A.
16. Fecit sibi gladium ancipitem. pag. 483. C.
- Cap. 4. 8. Et clamauit omnis populus ad Dominum instantia magna, & humiliauerunt animas suas in ieiunijs, & orationibus ipsi, & mulieres eorum. 9. Et induerunt se Sacerdotes cilicij, & infantes prostrauerunt contra faciē Templi Domini, & altare Dñi operuerunt cilicio. p. 432. B.
13. Qui Amalec non ferro propugnando, sed precibus sanctis orando deiecit. p. 432. D.
- Cap. 7. 20. Gladius Domini, & Gedeonis. p. 428. B.
- Cap. 13. 25. Coepit Spiritus Domini esse cum eo. p. 401. D. p. 466. B.
- Cap. 15. 8. Descendēs habitauit in Spelunca Petra Etam. p. 183. A.

Ex Lib. Ruth.

- Cap. 4. 7. **M**OS antiquitatis in Israel inter propinquos, ut si quando alter alteri suo iure cedebat, ut esset firma concessio, soluebat calceamentum suum, & dabat proximo suo. p. 173. C.

Ex

Ex Lib. 1. Regum.

- Cap. 2. 3. **R**ecedant vetera de ore vestro. 4. Infirmi accincti sunt robore. p. 218. C. p. 456.
- Cap. 12. 14. Si timueritis Dominum, & non exasperaueritis os Domini: eritis vos, & Rex, qui imperat vobis, sequentes Dominum Deum vestrum. p. 342. A.
- Cap. 13. 21. Retusa itaque erant acies vomerum, & ligonum, usque ad solum corrigendum. p. 46. A.
- Cap. 22. 8. Non est qui vicem meam doleat, neque annuntiet mihi. Vidi filium Isai in Nobe apud Azbimeles Sacerdotem, qui consuluit pro eo Dominum, & cibaria dedit ei, sed & gladium Goliath Philisthai dedit illi. p. 287. B.

Ex Lib. 2. Regum.

- Cap. 7. 3. **P**ratitque Nathan ad Regem, omne quod est in corde tuo, vade, & fac, quia Dominus tecum est. p. 543. B.
14. Arguam eum in virga virorum, & in plagis filiorum hominum. p. 447. A.
18. Quis ego sum, Domine Deus, & quae domus mea, quia adduxisti me hucusque? 19. Ista est enim lex Adam, Domine Deus. p. 444. D.
- Cap. 12. 16. Ingressus est seorsum. pag. 195. C.
- Cap. 13. 1. Dixit vir, cui constitutum est de Christo Dei Iacob. p. 59. A.
- Cap. 19. 33. Veni mecum, ut requiescas securus mecum in Ierusalem. 35. Numquid vigens sensus mei ad discernendum suave, aut amarum? Aut delere potest seruum tuum cibum, & potus? vel audire possum ultra vocem cantorum, atque cantantium. p. 225. B. C.
- Cap. 20. 18. Qui interrogant, interrogent in Abela, & sis perficiebant. 19. Numne ego sum, qui respondeo veritatem in Israel? p. 603. A.
- Cap. 21. 1. Propter Saul, & domum eius

sanguinam, quia occidit Gabaonitas. p. 412. B.

- Cap. 24. 10. Percussit autem cor David eum. Peccanti valde in hoc facto: & stultè egi nimis. p. 271. B.
11. Videntem David. p. 271. C.

Ex Lib. 3. Regum.

- Cap. 3. 11. **Q**uia postulasti verbum hoc, & non petisti tibi dies multos, nec diuitias, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium. 12. Ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapientis. 13. Sed hac qua non postulasti, dedi tibi. p. 163. C.
- Cap. 8. 35. Si clausum fuerit Caelum, & non pluerit propter peccata eorum, & orantes in loco isto penitentiam egerint nomini tuo, & à peccatis suis conuersi fuerint propter afflictionem suam. 36. Exaudi eos in caelo, & dimitte peccata seruatorum tuorum, & populi tui Israel, & ostende eis viam bonam, per quam ambulent, & da pluuiam super terram tuam, quam dedisti populo tuo in possessionem. p. 417. C.
- Cap. 17. 1. Visit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis bis ros, & pluuias, nisi iuxta oris mei verba. p. 414. D.
- Cap. 18. 19. Qui comedunt de mensa Izabel. p. 275. B.
- Cap. 22. 3. Ignoratis, quid nostra sit Ramoth Galaad, & negligimus eam tollere de manu Regis Syria? 5. Quare oro te hodie sermonem Domini. 6. Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere? 7. Num est hic Propheta Domini, ut interrogemus per eum? 8. Remansit vir vnus, per quem possumus interrogare Dominum, Michaeas; sed ego odi eum, quia non prophetauit mihi bonam, sed malum. Ne loquaris ita Rex. 12. Ascende & tradet Dominus in manus Regis. 16. Adiuuro te ut non loquaris mihi, &c. p. 275. A. B. C. D.

Ex Lib. 4. Regum.

- Cap. 2. 9. **F**iat in me duplex spiritus tuus. p. 512. B.
- Cap. 4. 13. Ecce sedule in omnibus ministrasti nobis, quid vis ut faciam tibi? Numquid habes negotium, & vis ut loquar Regi, siue Principi militum? Quae respondit: In medio populi mei habito. p. 53. D. A.
- Cap. 20. 9. **V**i: ut ascendat umbra decem lineis, an ut reuertatur totidem gradibus? p. 121. C.
10. Facile est umbram crescere decem lineis, nec hoc volo, ut fiat, nisi ut reuertatur. Ibid.

Ex Lib. 1. Paralipomenon.

- Cap. 4. 22. **Q**ui stans fecit. Solem. pag. 421. D.
- Cap. 21. 17. Ego sum qui peccavi, ego iniquè egi, isti qui oues sunt, quid fecerunt? Nonne ego sum qui iussi, ut numeraretur populus? Domine Deus vertatur, obsecro, manus tua contra me, & in domum patris mei, populus iustem tuas non percussatur. pag. 271. D.

Ex Lib. 1. Esdrae.

- Cap. 9. 8. **Q**uasi parum, & ad momentum facti est deprecatio nostra. 15. Ecce cor am te sumus in delicto nostro. p. 210. D.

Ex Lib. 2. Esdrae.

- Cap. 12. 31. **A**scendere faci Principes Iuda super murum. p. 108. A.

Ex Lib. Iob.

- Cap. 3. 21. **Q**ui expectant mortem, quasi effidentes thesaurum. p. 560. B.
- Cap. 4. 8. Qui seminant dolores, & metunt eos. p. 244. C.
- Cap. 5. 26. Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo. p. 238. A.

- Cap. 7. 1. Militia est vita hominis super terram. p. 300. A.
- Cap. 9. 7. Stellas claudis quasi sub signaculo. p. 85. D.
- Cap. 10. 12. Vitam, & misericordiam tribuisti mihi, & visitatio tua custodit spiritum meum. p. 399. B.
16. Et reuersus mirabiliter me cruciat. pag.
- Cap. 11. 7. Forstas vestigia Dei comprehendens, & usque ad perfectum omnipotentem reperies. p. 165. C.
10. Si subuerterit omnia, vel in unum coarctauerit, quis contradicet ei? pag. 166. C.
11. Ipse enim nouit hominum vanitatem, & videns iniquitatem, nonne considerat? Ibidem.
- Cap. 12. 5. Lampas contempta, apud cogitationes dinitum, parata ad tempus statutum. p. 521. B.
- Cap. 13. 7. Numquid Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolos? p. 118. D.
8. Numquid faciem eius accipitis, & pro Deo iudicare nitimini? Ipse vos arguet, quoniam in abscondito faciem eius accipitis. Ibidem.
12. Memoria vestra comparabitur cineri. p. 118. A.
14. Quare lacero carnes meas dentibus, & animam meam porto in manibus meis. p. 441. B.
- Cap. 18. 13. Deuoret pulchritudinem eius primogenita mors. p. 108. C.
14. Et calcet super eum, quasi Rex interitus. p. 364. C.
15. Habisent in tabernaculo eius socij eius. p. 364. C.
- Cap. 19. 26. Rursus circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum Saluatorem meum. p. 362. C.
27. Quem visurus sum ego ipse, & non alius. p. 362. D.
- Reposita est hac spes mea in sinu meo. p. 363. A.
- Cap. 23. 11. Vestigia eius sequutus est pes meus, & à mandatis labiorum eius non recessi, ipse enim solus est. p. 471. C.

Cap. 24. 18. *Lenis super faciem aqua.* p. 122. D.  
 20. *Et dulcedo illius vermes.* p. 259. D.  
 Cap. 29. 14. *Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento, & diademate iudicio meo.* p. 274. D.  
 39. *Inde contemplatur escā.* p. 567. C.  
 Cap. 30. 12. *Ad dexteram Orientis calamitates meae, illud insurrexerunt.* p. 570. A.  
 15. *Redactus sum in nihilum.* p. 427. C.  
 Cap. 31. 3. *Numquid non perditio est iniquo, & alienatio operantibus iniquitiam?* p. 96. D.  
 18. *Miseratio de utero matris meae egressa est mecum.* p. 399. D.  
 35. *Quis mihi tribuat auditorem, & librum scribat ipse, qui iudicat?*  
 36. *Vt in humero meo portem illum, & circumdem illum, quasi coronam mihi?*  
 37. *Per singulos gradus meos pronuntiabo illum, & quasi Principi offeram eum.* p. 488. B.  
 Cap. 33. 23. *Si fuerit pro eo Angelus loquens vnus de millibus, vt annunciet hominis equitatem.* p. 407. A.  
 24. *Miserebitur eius, & dicet: Libera eum, ne descendat in corruptionem, inueni in quo ei propitius.* Ibid.  
 25. *Reuertatur ad dies adolescentiae suae.* p. 407. A.  
 Cap. 34. 10. *Viri cordati audite me.* pag. 397. D.  
 11. *Opus hominis reddet eis, & iuxta vias singulorum restituet eis.* Ibid.  
 Cap. 35. 10. *Qui dedit carmina in nocte.* p. 81. D. & p. 230. A. p. 232. A.  
 Cap. 36. 5. *Deus potentes non abiicit, cum & ipse sit potens.* p. 550. C.  
 8. *Si vinciantur sanibus paupertatis.* p. 112. D.  
 21. *Cane ne declines ad iniquitatem, hās enim cepisti sequi post miseriam.* p. 381. D.  
 32. *In manibus abscondit lucem, & praecipit ei, vt rursus adueniat.* p. 419. A.  
 33. *Annūciat de ea amico suo, quod possessio eius sit, vt ad eam possit ascendere.* pag. 419. A. p. 497. C.

Cap. 37. 12. *Lustrant per circuitum quocunque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne, quod praeceperis illis super faciem orbis terrarum.* pag. 254. C.  
 Cap. 38. 9. *Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud velut panis infantia obvoluerem.* p. 188. D.  
 33. *Numquid nosti ordinem caeli, & pones rationem eius in terra?* pag. 78. A.  
 Cap. 39. 10. *Numquid volet Rhinoceros seruire tibi, aut cōfringet glebas valliam post te? Numquid fiduciam habebis in magna fortitudine eius, & derelinques ei labores tuos? Numquid credes illi, quod sementem reddat tibi, & aream tuam congreget?* p. 568. C.  
 24. *In occursum pergit armatis.* pag. 447. A.  
 29. *Ibi contemplatur escam.* 30. *Et ubicunque fuerit cadaver, aduolat.* pag.  
 Cap. 40. 10. *Fœnum quasi hos comedet.* p. 242. C. p. 568. D.  
 15. *Omnes bestiae agri ludent tibi.* Ibid.

Ex Lib. Psalmorum.

Psal. 2. 12. **A** *Prebendite disciplinā.* p. 25. A.  
 Psal. 4. 9. *In pace in idipsum dormiam, & requiescam.* p. 427. A.  
 Psal. 9. 17. *Desiderium pauperum exaudivit Dominus, preparationem cordis eorum audivit auris tua.* p. 163. D.  
 Psal. 10. 1. *In Domino confisio, quomodo dicitis anime mea: Transmiga in montem sicut passer.* pag. 427. B. pag. 545. D.  
 2. *Vt sagittent in obscuro rectos corde.* pag. 434. D.  
 Psal. 11. 7. *Argentum igne examinatum, probatum terrae, purgatum septuplum.* p. 313. D.  
 Psal. 13. 2. *Dominus de caelo prospexit super filios hominum, vt videat si est intelligens, aut requiret: Deum.*

3. *Omnes declinauerunt simul, inutiles facti sunt.* p. 212. A.  
 5. *Dominum non inuocauerūt, illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor.* p. 216. B.  
 Psal. 15. 10. *Notas mihi fecisti vias vitae.* p. 358. B.  
 Psal. 16. 3. *Ignem me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas.* p. 522. B. p. 523. C.  
 Psal. 17. 30. *In Deo meo transgrediar murum.* p. 218. D.  
 34. *Qui perfecit pedes meos tanquam ceruorum, & super excelsa stans me.* Ibid.  
 36. *Et disciplina tua correxit me in sinem, & disciplina tua ipsa me docebit.* p. 243. C. p. 265. B. p. 267. A. p. 437. D.  
 46. *Filij alieni mentiti sunt mihi, filij alieni inueterati sunt, & claudicauerunt a semitis suis.* pag. 27. A. p. 212. C.  
 Psal. 18. 2. *Caeli enarrant gloriam Dei.* p. 461. A.  
 8. *Lex Domini immaculata conuertēs animas.* p. 313. B.  
 Psal. 20. 10. *Pones eos, vt clibanum ignis in tempore vultus tui.* p. 524. A.  
 Psal. 22. 6. *Et misericordia tua subsequatur me omnibus diebus vitae meae, & vt inhabitem in domo Domini in longitudinem dierum.* p. 397. A.  
 Psal. 26. 1. *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo?* p. 429. B.  
 2. *Dum appropriant super me nocentes, vt edant carnes meas. Qui tribulant me inimici mei, ipsi infirmati sunt, & ceciderunt.* Ibid. C.  
 3. *Si consistant aduersum me castra, nō timebit cor meum.* Ibid.  
 3. *Si exurgat aduersum me praelium, in hoc ego sperabo.* p. 479. B.  
 Psal. 27. 7. *Et resloruit caro mea.* pag. 536. A.  
 Psal. 28. 9. *Vox Domini preparantis ceruos.* p. 10. C.  
 Psal. 30. 6. *In manus tuas commendo spiritum meum.* p. 99. C.

Psal. 31. 6. *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno, verum tamen in diluio aquarum multarū ad eū non approximabunt.* p. 209. B.  
 Psal. 32. 5. *Misericordia Domini plena est terra.* p. 498. A.  
 6. *Et spiritus oris eius omnis virtus eorum.* p. 495. D.  
 15. *Qui finxit singulatim corda eorum.* p. 517. D.  
 Psal. 34. 3. *Effunde frameam, & concludere aduersus eos.* p. 310. D.  
 Psal. 35. 9. *Inebriabuntur ab ebrietate domus tua.* p. 347. C.  
 Psal. 36. 23. *Apud Dominum gressus hominis dirigentur, & viam eius volet.* p. 218. B.  
 Psal. 37. 5. *Quonia iniquitates meae supergressae sunt caput meū, & sicut onus grauis grauatae sunt super me.* p. 394.  
 Psal. 38. 4. *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* p. 199. D.  
 Psal. 39. 7. *Sacrificium, & oblationem noluit, aures autem perfecisti mihi.* p. 100. D.  
 8. *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuā, Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* p. 103. D.  
 Psal. 40. 2. *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem.* p. 234. C.  
 Psal. 41. 5. *Transibo in locum tabernaculi admirabilis vsque ad domum Dei: hac recordatus sum, & effudi in me animam meam.* p. 560. C.  
 Psal. 43. 6. *In nomine tuo spernemus omnes insurgentes in nobis.* p. 487. A.  
 Psal. 44. 2. *Eructauit cor meū verbū bonū, lingua mea calamus scribae.* p. 193. B.  
 4. *Accingere gladio tuo super femur tuū, Potentissime.* p. 96. C.  
 5. *Hac recordatus sum, & effudi in me animam meam, quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis vsque ad domum Dei.* p. 55. D. p. 172. A. p. 200. D. p. 349. A.  
 7. *Virga directionis virga regni tui.* p. 386. B.



11. Obliviscere populum tuum, & domum patris tui. p. 193. B.  
 12. Et concupiscet Rex decorem tuum. p. 143. B.  
 17. Pro patribus tuis nati sunt tibi filij. p. 12. C.  
 Pfal. 46. 10. Principes populorum congregati sunt tunc Deo Abraham, quoniam dii fortes terra vehementer elevati sunt. p. 550. A.  
 Pfal. 49. 3. Congregate illi sanctos eius, qui ordinant testamentum eius super sacrificia. p. 124. C.  
 Pfal. 50. 7. In peccatis concepit me mater mea. p. 266. D.  
 Pfal. 51. 4. Sicut nevascula acuta fecisti dolum. p. 287. C.  
 4. Tota die iniustitiam cogitavit lingua tua. p. 290. A.  
 5. Dilexisti omnia verba precipitationis. p. 290. B.  
 Pfal. 54. 7. Quis dabit mihi pennas sicut columba, & volabo, & requiescam? Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine. p. 66. C.  
 Pfal. 58. 14. Et de execratione, & mendacio annuntiabuntur in consummatione, in ira consummationis, & non erunt. p. 28. D.  
 Pfal. 60. 3. A finibus terra ad te clamavi. p. 3. C.  
 Pfal. 62. 9. Adhaesit anima mea post te, me suscepit dextera tua. p. 192. A.  
 Pfal. 65. 12. Transivimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium. p. 365. B.  
 13. 14. Introibo in domum tuam in holocaustis: reddam tibi vota mea, quae distinxerunt labia mea. p. 60. B.  
 Pfal. 67. 11. Parasiti in dulcedine tua pauperi Deus. p. 77. A. p. 326. C.  
 12. Dominus dabit verbum evangelizationis virtute multa. Ibid.  
 28. Ibi Benjamin adolescentulus in matris excessu. p. 579. C.  
 Pfal. 68. 10. Zelus domus tua comedit me. p. 530. C.  
 11. Et operui in ieiunio animam meam. p. 68. B. p. 312. D.

Pfal. 71. 13. Parcet pauperi, & inopi, & animas pauperum salvas faciet. p. 90.  
 14. Et honorabile nomen eorum coram illo. Ibid.  
 17. Ante Solem permanet nomen eius. p. 299. B. Et 15. Et vivet, & habitabit ei de auro Arabia. Ibid.  
 Pfal. 72. 4. Non est visus: Et morti traditus. 6. Iniquitate, & impietate sua. pag. 563. C.  
 Ideo tenuit eos superbia. Ibid.  
 7. Transierunt in effusum cordis. Ibidem. B.  
 Pfal. 73. 9. Signa nostra non vidimus, id non est Propbeta, & nos non cognosceret amplius. p. 9. A. p. 266. C.  
 Pfal. 75. 5. Illuminans tu mirabiliter a montibus aeternis. p. 403. C.  
 11. Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliqua cogitationis diem festum agent tibi. p. 467. D.  
 Pfal. 76. 7. Exercitabar, & scopebam spiritum meum.  
 8. Numquid in aeternum projiciet Deus, aut non apponet, ut complacitior sit adhuc? p. 187. C. p. 189. C. p. 245. A. p. 293. A. & p. 323. D.  
 Pfal. 80. 14. Si populus meus audisset me, Israel si in vijs meis ambulasset. pag. 430. A.  
 15. Pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliasset, & super tribulantes eos misisset manum meam. Ibid.  
 Pfal. 82. 15. Sicut ignis, qui comburit silvum. p. 354. D.  
 Pfal. 83. 6. Beatus vir, cuius est auxilium abs te; ascensiones in loco suo disposuit, in valle lacrymarum in loco, quem posuit. p. 60. A.  
 Pfal. 89. 17. Et sit splendor Domini super nos, & opera manuum nostrarum dirige super nos: & opera manuum nostrarum dirige. p. 16. C.  
 Pfal. 90. 5. Non timebis a timore nocturno. p. 169. B.  
 11. Quoniam Angelis suis Deus n. addavit de te, ut custodiant te in omnibus vijs tuis. p. 399. A.  
 12. In manibus portabunt te. Ibid.

Pfal. 91. 13. Iustus ut palma florebit, sicut cedrus Libani multiplicabitur.  
 14. Plantati in domo Domini in atrijs domus Dei nostri florebant. Adhuc multiplicabuntur in senecta verberari, & bene patientes erunt. p. 223. A. B.  
 Pfal. 92. 1. Indutus est Dominus fortitudinem, & praeinxit se. p. 514. C. p. 520. D. p. 553. A.  
 Pfal. 93. 19. Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tuae latiferauerunt animam meam. p. 241. B.  
 Pfal. 96. 11. Lux orta est iusto, & rectis corde letitiae. p. 76. D.  
 Pfal. 102. 20. Benedicite Domino omnes Angeli eius potentes virtute facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum eius. pag. 157. B. & p. 583. A.  
 Pfal. 103. 2. Accinctus lumine sicut vestimento. pag. 514. D. p. 511. C. pag. 553. A.  
 6. Abyssus sicut vestimentum amictus eius, super montes stabunt aquae. p. 72. B.  
 15. Ut educas panem de terra. p. 240.  
 30. Emitte spiritum tuum, & creabitur, & renouabis faciem terra. pag. 18. A.  
 Pfal. 106. 18. Omnem escam abominata est anima eorum, & appropinquauerunt usque ad portas mortis. pag. 215. A.  
 Pfal. 108. 18. Dilexit maledictionem, & venies ei, & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo. p. 410. A.  
 Pfal. 109. 3. Tecum principium in die virtutis tuae in splendoribus Sanctorum, ex utero ante Luciferum genui te. p. 236. D.  
 Pfal. 111. 10. Peccator videbit, & irascetur dentibus suis fremet, & tabescet, desiderium peccatorum peribit. pag. 353. B. D.  
 Pfal. 113. 8. Conuertit petram in stagna aquarum, & rupes in fontes aquarum. p. 241. D.

Pfal. 114. 7. Conuertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi. p. 117. C.  
 Pfal. 115. 12. Quid retribuam Domino pro omnibus, quae retribuit mihi? pag. 73. C.  
 14. Vota mea Domino reddam coram omni populo eius. p. 73. C.  
 17. Dirupisti, Domine, vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis. pag. 73. D.  
 Pfal. 117. 19. Aperite mihi portas iustitiae. p. 112. B.  
 Pfal. 118. 5. Non enim, qui operantur iniquitatem, in vijs eius ambulauerunt. p. 209. D.  
 9. In quo corrigit adolescentior viam suam: in custodiendo sermones tuos. p. 265. B.  
 29. Dormitavit anima mea praeter audio. p. 203. B.  
 33. Legem pone mihi, Domine, visitationum tuarum. p. 157. B.  
 48. Et leuavi manus meas ad mandata tua, quae dilexi. p. 132. C.  
 61. Funes peccatorum circumplexi sunt mihi, & legem tuam non sum oblitus. p. 176. B.  
 63. Particeps ego sum omnium timentium te, & custodientium mandata tua. p. 48. A.  
 82. Defecerunt oculi mei in eloquium tuum. p. 113. B.  
 83. Quia factus sum sicut vter in praenata. p. 113. B.  
 99. Super omnes docentes me intellexi. p. 104. D.  
 100. Super senes intellexi. p. 66. B.  
 109. Anima mea in manibus meis semper, & legem tuam non sum oblitus. p. 544. C.  
 130. Declaratio sermonum tuorum illuminat, & intellectum dat paruulis. p. 165. D.  
 170. Intret postulatio mea in conspectu tuo. p. 420.  
 Psa. 122. 2. Sicut oculi seruatorum in manibus dominorum suorum, sicut oculi anulae in manibus dominae suae, ita oculi

noſtri ad Dominum Deum noſtrum. p. 128. B. p. 130. B.  
 Pſal. 125. 6. Buntē ibant, & ſtabant mit-  
 teſtes femina ſua. p. 244. A.  
 Pſal. 126. 2. Vanum eſt vobis ante lucem  
 ſurgere, ſurgite poſtquam ſederitis,  
 qui manducatis panē doloris. 3. Cum  
 dederit dilectis ſuis ſomnam. pag.  
 248. D.  
 Pſal. 127. 2. Labores manū tuarum, quia  
 manducabis, beatus es, & bene tibi  
 erit. p. 245. B.  
 Pſal. 130. 1. Domine, non eſt exaltatum  
 cor meum, neque elati ſunt oculi  
 mei: neque ambulavi in magnis, ne-  
 que in mirabilibus ſuper me. pag.  
 92. D.  
 2. Si non humiliter ſentiebam, ſed exal-  
 tavi animam meam, ſicut ablacta-  
 tus eſt ſuper matre ſua, ita a retribu-  
 tio in anima mea. p. 93. B.  
 Pſal. 131. 4. Si dederō ſomnū oculis meis,  
 & palpebris meis dormitationem.  
 5. Et requiem temporibus meis, do-  
 nec inueniam locum Domino. pag.  
 201. D.  
 14. Hęc requies mea in ſeculum ſeculi.  
 p. 573. D.  
 18. Inimicos eius indignam conſeſſione,  
 ſuper ipſum autem efflorebit ſanctifi-  
 catio mea. p. 450. C.  
 Pſal. 134. 7. Fulgura in pluiam fecit. p.  
 411. B.  
 Pſal. 135. 5. Qui fecit caelos in intellectu.  
 p. 498. C.  
 Pſal. 136. 1. Super flumina Babylonie il-  
 lic ſedimus, & fluuimus, cum recor-  
 daremur tui Sion. p. 233. A.  
 Pſal. 137. 2. In conſpectu Angelorum ſal-  
 lam tibi. p. 583. A.  
 Pſal. 139. 8. Domine, Domine, virtus ſa-  
 lutis meę, obumbraſti ſuper caput  
 meum in die belli. p. 350. A.  
 Pſal. 140. 7. Sicut craſſitudo terrę erupta  
 eſt ſuper terram. p. 243. A.  
 Pſal. 141. 7. Libera me a perſequentibus  
 me, quia confortati ſunt ſuper me.  
 p. 66. C.  
 Pſal. 143. 2. Protector meus in ipſo ſpera-

ui, qui ſubdit populum meum ſub me.  
 p. 73. B.  
 12. Filia eorum compoſita, circumor-  
 nata ut ſimilitudo templi. pagina  
 153. A.  
 Pſal. 145. 3. Nolite conſidere in Principi-  
 bus. p. 570. D.  
 Pſal. 149. 6. Exaltationes Dei in gutture  
 eorum, & gladij ancipites in mani-  
 bus eorum. 7. Ad faciendam vindi-  
 ctam in nationibus, increpationes in  
 populis. p. 522. A.

Ex Prouerbijſ Salomonis.

Cap. 5. 22. Iniquitates ſua capiunt im-  
 pium, & ſunibus peccatorū  
 ſuorum vnusquiſque conſtringitur.  
 p. 171. A. 175. C.  
 Cap. 6. 1. Fili mi, ſi ſpponderis pro ami-  
 co tuo, deſiſti apud extraneum ma-  
 num tuam. p. 334.  
 2. Illaqueatus es verbis oris tui, & cap-  
 tus proprijs ſermonibus. Ibidem.  
 4. Neſ dormitent palpebra tua. pag.  
 338. B.  
 Cap. 8. 22. Dominus creauit me in initio  
 viarum ſuarum. p. 357. A.  
 Cap. 10. 8. Sapiens corde præcepta ſuſci-  
 pit; ſtultus ceditur labijs. p. 267. D.  
 p. 268. C.  
 Cap. 11. 21. Manus in manu non erit in-  
 nocens malus. p. 269. C.  
 22. Circulus aureus in naribus ſais, mu-  
 lier pulchra, & fatua. p. 331. A.  
 29. Qui ſtultus eſt, ſeruiet ſapienti. pag.  
 258.  
 Cap. 13. 4. Vult, & non vult piger. pag.  
 219.  
 23. Multi cibi in noualibus pauperum,  
 & alijs congregantur abſque iudicio.  
 p. 239. C.  
 Cap. 14. 4. Vbi nō ſunt boues, præſepe vā-  
 cuam eſt, vbi autem plurima ſegetes,  
 ibi manifeſta eſt fortitudo bouis. pag.  
 242. B. p. 569. D.  
 22. Errant, qui operantur malum. pag.  
 17. D.  
 35. Acceptus eſt Regi miniſter intel-

ligens (verſutus, agilis, verſatilis) &  
 ſua agilitate aufert ignominiam. p.  
 473. C.  
 Cap. 15. 19. Iter pigrorum quaſi ſepes ſpi-  
 narum, via iuſtorum abſque offendi-  
 culo. p. 171. B.  
 Cap. 16. 2. Omnes via hominis patent in  
 oculis eius. p. 16. C.  
 Spirituum ponderator eſt Dominus.  
 p. 44. D.  
 Cap. 17. 7. Anima ſaturata calcabit ſa-  
 uum. p. 219. B.  
 8. Gemma gratiſſima ſpectatio præſto-  
 lantis: quocunq; ſe vertit, pruden-  
 ter intelligit. p. 43. B.  
 Cap. 18. 8. Pigrum deiecit timor. pag.  
 216. B.  
 Cap. 19. 15. Pigredo immitit ſoporem. p.  
 204. D.  
 Cap. 20. 11. Ex ſtudijs ſuis intelligitur  
 puer. p. 579. C.  
 Cap. 22. 29. Vididi virum velocem in o-  
 pere ſuo: Coram Regibus ſtabit, nec  
 erit ante ignobiles. pag. 17. C. & p.  
 476. C.  
 Cap. 24. 1. Ne amuleris viros malos,  
 neſ deſideres eſſe cum eis: quia ra-  
 pinas meditatur mens eorum, &  
 fraudes labia eorum loquuntur. pag.  
 134. B.  
 3. Sapiētia adificatur domus. p. 573. C.  
 Et prudentia roborabitur. p. 573. C.  
 4. In doctrina explebantur cellaria. p.  
 573. C.  
 Vniuerſa ſubſtantia preſioſa, & pul-  
 cherrima. Ibidem.  
 26. Labia deoſculabitur, qui recta ver-  
 ba reſpondet. p. 120. D.  
 27. Præpara foris opus tuum, & dili-  
 genter exerce agrum tuum, ut poſtea  
 adifices domum tuam. p. 237. B. p.  
 247. A. p. 573. B.  
 Cap. 25. 3. Cælum ſurſum, & terra deor-  
 ſum, & cor Regum inſcrutabile. p.  
 284. B.  
 Gratia, & amicitia liberant, quas  
 tibi ſerua, ne exprobabilis ſias. pag.  
 541. B.  
 13. Sicut frigus niuis in die meſſis, ita

legatus fidelis, ei, qui miſit illum,  
 animam eius requiſcere faciet. pag.  
 138. B.  
 Cap. 27. 18. Qui ſeruat ficum, comedet  
 fructus illius: & qui cuſtos eſt do-  
 mini ſui, glorificabitur. p. 43. D.  
 Cap. 28. 1. Iuſtus quaſi leo conſiderens abſ-  
 que terrore erit. p. 546. C.  
 Cap. 29. 12. Princeps, qui libenter audit  
 verba mendacijs, omnes miniſtros ha-  
 bet impios. p. 447. D.  
 Cap. 30. 1. Viſto, quam locutus eſt vir, cum  
 quo eſt Deus, & qui Deo ſecum mo-  
 rante confortatus eſt.  
 2. Stultiſſimus ſum virorum, & ſa-  
 pientia hominum non eſt mecum.  
 3. Non didici ſapientiam, & non noui  
 ſcientiam ſapientiarum. p. 165. A.  
 20. Talis eſt via mulieris adultera,  
 qua comedit, & tergens os ſuum di-  
 cit: Non ſum operata malum. pag.  
 318. B.  
 30. Leo fortiſſimus beſtiarum, ad nul-  
 lius pauebit occurſum. p. 563. A.

Ex Lib. Eccleſiaſtæ.

Cap. 1. 11. Si mordeat ſerpens in ſilētio,  
 nihil eo minus habet, quā oc-  
 culte deriſit. p. 268. D.  
 Cap. 2. 3. Cogitavi in corde meo abſtrahere  
 a vino carnem meam, ut animam  
 meam transferrem ad ſapientiam.  
 p. 309. B.  
 Cap. 3. 6. Tempus acquirendi, & tempus  
 perdendi. p. 135. C.  
 Cap. 4. 12. Si quis prævaluerit contra v-  
 num, duo reſiſtunt ei; ſunicula tri-  
 plex difficile rumpitur. p. 442. A.  
 Cap. 7. 3. Melius eſt ire ad domum luctus,  
 quā domum conuiuij; in illa enim  
 finis cunctorum admonetur hominū,  
 & viuens cogitat, quid futurum ſit.  
 p. 195. B.  
 8. Calumnia conturbat ſapientem, &  
 perdet robur cordis illius. pagina  
 356. C.  
 9. Melior eſt finis orationis, quā prin-  
 cipiū. p. 198. D.

- Cap. 8. 5. *Tempus, & responsionem cor-  
prudenter intelligit. p. 335. B.*
- Cap. 10. 19. *Pecunia obediunt omnia. p.  
154. A.*
20. *In cogitatione tua Regi ne detra-  
bas, & in secreto cubiculi tui ne  
maledixeris diuiti: quia & aues, cœ-  
li portabunt vocem tuam; & qui ha-  
bet pennas, annuntiabit sententiam.*  
pag. 279. A.
- Cap. 12. 1. *Memento Creatoris tui in die-  
bus iuuentutis tuae, antequam ve-  
niat tempus afflictionis, & appro-  
pinquent dies, in quibus dicas: Non  
mihi placent. p. 211. C.*
2. *Antequam tenebre fiat Sol, & lu-  
men, & Luna, & Stella, & re-  
uertantur nubis post pluiam. pag.  
213. D.*
3. *Quando commouebuntur custodes do-  
mus, & nutabunt viri fortissimi, &  
otiosa erunt molentes in minuto nu-  
mero, & tenebre sunt videntes per  
foramina. p. 214. A.*
4. *Glaudent ostia in platea, in humi-  
litate vocis molentis, & absurdes-  
cent omnes filia carminis. p. 215.  
B. D.*
5. *Excelsa quoque timebunt, & formi-  
dabunt in via, flebit amygdalus,  
impinguabitur locusta, & dissipabi-  
bitur capparitis. pag. 216. C. & pag.  
219. A.*
13. *Hoc est enim omnis homo. pag. 103.  
C. & 485. B.*

Ex Canticis.

- Cap. 1. 1. *Osculetur me osculo oris sui. p.  
144. A.*
4. *Nigra sum, sed formosa, filia Ierusa-  
lem, sicut tabernacula Cedar, sicut  
pelles Salomonis. p. 42. C.*
5. *Filij matris meae pugnauerunt con-  
tra me: posuerunt me custodem in  
vineis: vineam meam non custodi-  
ui. Ibidem.*  
*Nolite considerare, quod fusca sum,  
quia decolorauit me Sol. Ibidem.*
8. *Egredere, & abi. p. 136. B.*

*Equitatus meus in carribus Pharao-  
nis assimilauit te, amica mea. pag.  
312. C.*

10. *Muranulas aureas faciemus tibi,  
vermiculatas argento. p. 132. C. &  
p. 406. A.*
- Cap. 2. 7. *Adiuuro vos, filia Ierusalem, per  
capreas, cerasosque camporum. pag.  
158. B. p. 202. D. & p. 406. B.*
8. *Saliens in montibus, transliens col-  
les. p. 217. D. p. 371. C.*
- Cap. 3. 7. *En lectulum Salomonis sexa-  
ginta fortes ambiunt. p. 535. A.*
- Cap. 4. 1. *Oculi tui columbarum absque eo,  
quod intrinsecus latet. p. 319. A.*  
*Capilli tui sicut greges caprarum,  
qua ascenderunt de monte Galaad.  
p. 321. B.*
2. *Dentes tui sicut greges tonsarum, qua  
ascenderunt de lauaero, omnes ge-  
mellis foetibus, & sterilis non est in-  
ter eas. p. 324. C.*
3. *Sicut fragmen mali punici, ita gena  
tua absque eo, quod intrinsecus la-  
tet. pag. 328. & pag. 442. D. & pag.  
445. A.*  
*Sicut vitia coccinea labia tua. p. 61.  
B. p. 327. A.*
4. *Sicut turris David, collum tuum, qua  
aedificata est cum propugnaculis: mil-  
le clypei pendent ex ea, omnis arma-  
tura fortium. pag. 331. D. & pag.  
465. A.*
5. *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli ca-  
preae gemelli, qui pascuntur in li-  
lijs. p. 332. C.*
- Cap. 5. 3. *Expoliavi tunica mea; quomo-  
do induar illa? p. 142. A.*
5. *Manus mea distillauerunt myrrham,  
& digiti mei pleni myrrha proba-  
tissima. p. 95. B.*
6. *Anima mea liquefacta est, ut dilectus  
meus loquutus est. p. 172. D.*
12. *Oculi tui sicut columba super riuu-  
los aquarum, qua lacte sunt lota, &  
resident iuxta fluentia plenissima. p.  
289. C.*  
*Manus eius tornatiles aureae, plene  
hyacinthis. p. 15. D.*

Cap.

- Cap. 7. 1. *Quid videbis in Salamite, nisi  
eboros castrorum? pag. 158. D.*  
*Quam pulchri sunt gressus tui in cal-  
ceamentis, filia Principis, iuncturae  
femororum tuorum. p. 524. D.*
2. *Veter tuus sicut aceruus tritici valla-  
tus lilijs. p. 542. B.*
4. *Nasus tuus sicut turris Libani, qua  
respicit contra Damascum. p. 543.  
C. & 330. A.*  
*Collum tuum sicut turris eburnea.  
p. 331. D.*
5. *Caput tuum ut Carmelus: & coma  
capitis tui sicut purpura Regis vin-  
eta canalibus. p. 331. C. B.*
8. *Odor oris tui sicut malerum. pag.  
537. B.*
9. *Vinam optimum dignam dilecto meo.  
p. 328. D.*
- Cap. 8. 11. *Vinea fuit pacifico, in ea qua  
habet populos. p. 41. D.*

Ex Lib. Sapientiae.

- Cap. 2. 6. *Venite ergo, & fruamur bo-  
nis qua sunt. p. 345. D.*
- Cap. 3. 1. *Natio infortiorum obedientia, &  
dilectio. p. 593.*
11. *Disciplinam qui abiicit, infelix est.  
p. 264. A.*
- Cap. 4. 1. *O quam pulchra est casta genera-  
tio cum claritate! p. 369. C.*
2. *In perpetuum coronata triumphat, in-  
coquinatorum certaminum prae-  
mium vincens. pag. 269. C. & pag.  
81. A.*
8. *Senectus venerabilis est non diutur-  
na, neque annorum numero compu-  
tata. p. 581. B.*
13. *Consummatus in breui expleuit tem-  
pora multa. p. 587. D.*
- Cap. 5. 2. *Videntes turbantur timore  
horribili, & mirantur in subita-  
tione insperatae salutis. p. 352. C.*
- Cap. 6. 3. *Qui continentis multitudines. p.  
444. A. & p. 446. A.*
15. *Qui de luce vigilauerit ad illam, non  
laborabit: affidentem enim in fori-  
bus suis inueniet. p. 303. D.*

19. *Dilectio custodia legum est, custodi-  
tio legum, consummatio incorruptio-  
nis; incorruptio proximam facit esse  
Deo. p. 592. B. p. 594.*
- Cap. 7. 13. *Quam sine fictione didici. pag.  
304. A.*
14. *Infinitas est thesaurus sapientiae,  
quo qui est sunt, particeps facti sunt  
amicitia Dei, propter disciplina dona  
commendati. p. 311. C.*
15. *Ipse est sapientiae dux, & sapientiam  
emendator. Mibi autem dedit Deus  
dicere ex sententia, & praesumere  
digna horum, qua mihi dantur. pag.  
302. C. D.*
16. *In manu enim illius, & nos, & ser-  
mone nostri, & omnis sapientia, &  
operum scientia, & disciplina. pag.  
302. D.*
21. *Omnium artifex sapientia. pag.  
17. C.*
22. *In sapientia est spiritus subtilis. p.  
203. p. 267. A.*
23. *Est spiritus, quem nihil vetat, om-  
nem habens virtutem, & qui omnes  
capit spiritus. p. 123. B.*
24. *Omnibus mobilibus mobilior est sa-  
pientia. p. 473. D. & 478. A.*
- Cap. 8. 19. *Sortitus sum animam bonam.*
20. *Et cum essem magis bonus, ueni  
in corpus in coquinatum. p. 238. A.  
p. 593. p. 598. D.*
21. *Sciui quoniam aliter non possum es-  
se continens, nisi Deus det, & hoc ip-  
sum erat sapientia, scire cuius esset  
hoc donum. p. 115. C.*
- Cap. 10. 5. *In misericordia filia forte cu-  
stodiuit. p. 554. D.*
- Cap. 16. *Morsibus peruersorum culbro-  
rum exterminabuntur. p. 382. B.*
6. *Sed non in perpetuum ira tua per-  
mansit; sed ad correptionem in bre-  
ui turbati sunt, signum salutis ad co-  
mmemorationem mandati legis tuae.  
Ibidem.*
7. *Qui enim conuersus est, non per hoc  
quod videbat, sanabatur, sed per te  
omnium saluatorem. pagina 382.  
B.*

Rr 4

8. In

11. In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, & velociter saluabantur, ne in altam incidentes oblivionem non possent tuo vti adiutorio. p. 382. C.

21. Substantia tua dulcedinem, quam in filios habes, ostendebat, & deseruiens uniuscuiusque voluntati, ad quod quisque volebat, conuertebatur. p. 612. A.

24. Creatura enim tua tibi factori seruiens. 25. In omnia transfigurata, omnium nutritici gratia deseruiebat ad voluntatem eorum, qui a te desiderabant. p. 171. A.

Cap. 18. 15. Omnipotens sermo tuus gladius acutus insinulatum imperium tuum portans, & stans repleuit omnia morte. p. 208 D. p. 428. C.

21. Properans homo sine querela deprecari pro populis, proferens seruitutis sue scutum, & per incensum deprecationem allegans, restitit iram, & finem imposuit necessitati. Ibidem.

24. Et magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat. p. 470. C.

Cap. 20. 10. Dedit illi scientiam sanctorum. p. 259. A. & 474. B.

Ex Lib. Ecclesiastici.

Cap. 1. 10. Sapientiam effudit super omnia opera sua. p. 264. D.

16. Et cum fidelibus in vulva concreatus est. p. 339. C.

18. Religiositas custodiet. p. 450. B.

Cap. 2. 4. Omne, quod tibi applicitum fuerit, accipe, & in labore sustine. pag. 395. D.

16. Va his qui perdidit sustinentiam. p. 58. D.

Cap. 3. 1. Natio iustorum obedientia, & dilectio. p. 26. D.

Cap. 4. 12. Sapientia filijs suis vitam inspirat, & suscipit inquirentes se. pag. 267. B.

18. & 19. In primis elegit eum, & in tentatione ambulat cum eo, timore, & metum, & probationem inducet super eum, & cruciabit in tribula-

tionem doctrinae suae donec tentet eum in cogitationibus suis, & credat anima illius. p. 468. D.

20. & 21. Tunc firmabit illum, & iter adducet directum ad illum, & denudabit absconsa sua illi, & thesaurizabit super illum scientiam, & intellectum iustitiae. Ibidem. B.

24. Fili, pro anima tua ne confundaris dicere verum. p. 268. C. p. 270. D.

Cap. 6. 1. Fili mi, si sponderis pro amico tuo, desisti apud extraneum manum tuam. p. 342. A.

2. Illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus. Ibid.

3. Fac ergo quod dico tibi, fili mi, & temetipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui, discurre, festina, suscita amicum tuum. Ibidem.

19. Quasi is qui arat, & seminat accede ad eam, & sustine bonos fructus illius. p. 306. C.

20. In opere enim ipsius exiguum laborabis, & cito edes de generationibus illius. Ibid. D.

21. Quam aspera est nimis sapientia in doctis hominibus, & non permanebit in illa excors. Ibidem.

22. Quasi lapidis virtus probatio erit in illis, & non demorabuntur proijcere illam. Ibidem.

23. Sapientia doctrina secundum nomen est eius. p. 264. D.

36. Si videris sensatum, cuius ad eum, & gradus ostiorum eius excreat pes tuus. p. 309. C.

Cap. 7. 33. Propurga te cum brachijs. p. 49. C.

34. De negligentia tua purga te cum paucis. Ibid. D.

Cap. 8. 3. Non est in hominis potestate prohibere spiritum. p. 408. B. p. 559. C.

Neque habet potestatem in die mortis. p. 559. D.

Neque finitur quiescere ingruente bello. Ibidem. A.

Cap. 9. 9. Ex hoc enim concupiscentia quasi ignis exardescit. p. 608.

Cap. 10. 1. Iudex sapiens iudicabit populum

suum,

suum, & principatus sensati stabilis erit. p. 336. C.

5. In manu Domini potestas hominis, & super faciem scriba imponet honorem suum. p. 336. C.

Cap. 12. 5. Ibit homo ad domum aternitatis suae, & cruciabitur in platea plangentes. p. 408. C.

Cap. 13. 31. Cor hominis immutat faciem illius, siue in bona, siue in mala. pag. 363. B.

Cap. 14. 1. Beatus qui non est lapsus verbo. p. 509. B.

14. Ne defrauderis a die hono, & particula boni doni non te praterat. p. 211. D.

Cap. 15. 3. Cibabit illum pane vitae, & intellectus & aqua sapientiae salutaris potabit illum. p. 301. A. p. 609. B.

10. Fili, ne in multis sint actus tui. p. 249. D.

17. Nemo natus est in terra qualis Ioseph. p. 579. A.

Cap. 16. 26. Initia distinxit in gentibus suis. p. 83. D. p. 498. C.

27. Necessarierunt, nec laborauerunt. p. 75. C. p. 498. C.

28. Vnusquisque proximum sibi non angustabit in aeternum. Non sis incredibilis verbo illius. pag. 86. B. pag. 498. D.

Cap. 17. 6. Creauit illi scientiam spiritus. pag. 474. A. p. 602.

17. Non sunt absconsa testamenta per iniquitatem illorum. p. 108. D.

18. Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, & gratiam hominis quasi pupillam conseruabit. p. 613. A.

19. Eleemosyna conuertet se in interiores partes terrae, & postea resurget, & retribuet illis retributionem, unicuique in caput ipsorum. p. 370. C.

24. Sta in sorte propositiois.

25. In partes vade. seculi sancti cum viuis, & dantibus confessionem Deo. p. 581. B.

29. Neque enim omnia possunt esse hominibus, quoniam non est immortalis filius hominis, & in vanitate ma-

litia placuerunt. pag. 340. B.

30. Quid lucidius Sole? & hic deficiet, aut quid nequius, quam quod excogitauit caro, & sanguis? & hoc arguetur. p. 340.

31. Virtutem altitudinis caeli ipse conspiciat: & omnes homines terra, & cinis. Ibidem. D.

Cap. 18. 5. Non est minuere, neque adijcere. p. 510. C.

6. Cum consummauerit homo, tunc incipiet, & cum quieuerit aperiabitur. p. 592. A.

Cap. 19. 26. Ex visu cognoscitur vir, & ab occurso faciei cognoscitur sensatus.

27. Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis annuntiant de illo. p. 607.

Cap. 20. 29. Sapiens in verbis producet seipsum, & homo prudens placebit magnatis. p. 8. C.

31. Xenia, & dona excacant oculos iudicum, & quasi mutus in ore, auertit correptiones eorum. p. 278. A.

Cap. 21. 16. Scientia sapientis tanquam inundatio abundabit, & consilium illius, sicut fons vitae permanet. pag. 9. A.

18. Verbum sapientis quodcumque audierit sciens laudabit, & ad se adijciet, audiuit luxuriosus, & displicebit illi, & proijciet illud post dorsum suum. p. 268. A.

20. Os prudentis quaeritur in Ecclesia, & verba illius cogitabunt in cordibus suis. Ibidem. B.

21. Tanquam domus exterminata sic fatuus sapientia, & scientia insensati inenarrabilia verba. Ibidem. C.

Cap. 22. 9. Cum dormire loquitur, qui narrat stulto sapientiam, & in fine narrationis dicit: Quis est hic? p. 202. B.

23. Sicut cor trepidum in cogitatione fatui omni tempore nox metuet, sic & qui in preceptis Dei permanet semper. p. 338. D.

Cap. 23. 38. Magna gloria est sequi Dominum: longitudo enim dierum assumetur ab eo. p. 191. B. & p. 357. C.

Cap.

Cap. 24. 16. Et radicans in populo honorificato. p. 255. C. p. 551. A.  
 18. Quasi palma exaltata sum in Cades. p. 463. A.  
 21. Quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam. pag. 97. C. p. 98. D.  
 23. Et flores mei fructus honoris, & honestatis. p. 437. B.  
 24. Ego mater pulchra dilectionis. pag. 147. C.  
 Cap. 27. 1. Propter inopiam multi deliquerunt. p. 356. B.  
 5. Sicut in percussura cribri remanebit pulvis, sic aporia hominis in cogitatu illius. p. 352. C.  
 Cap. 28. 23. Beatus est qui tectus est a lingua nequam, & in iracundia eius non exarsit. p. 447. D.  
 Cap. 30. 18. Bona abscondita in ore clauso, quasi appositiones epularum circumposita sepulcro.  
 19. Quid proderit libatio idolo? Neque manducabit, neque odorabitur.  
 20. Sic qui effugatur a Domino portans mercedem iniquitatis. p. 494. A.  
 Cap. 31. 1. Vigilia honestatis tabefaciet carnes, & cogitatus illius auferet somnium. Cogitatus praesentia auerit sensum, & infirmitas grauis sobriam facit animam. p. 469. D.  
 6. Multi dati sunt in auri casus. pag. 460. C.  
 26. Audi me, fili, & ne spernas me: & in nouissimo inuenies verba mea.  
 27. In omnibus operibus tuis esto velocis, & omnis infirmitas non occurret tibi. p. 206.  
 Cap. 33. 18. Respice, quoniam non mihi soli laboravi, sed omnibus exquirētibus disciplinam. p. 308. D.  
 Cap. 34. 9. Qui non est tentatus, quid scit? Vir in multis expertus recogitabit multa. p. 385. A.  
 Cap. 38. 25. Sapientia scribae in tempore vacuitatis: & qui minoratur actum, sapientiam percipiet. p. 189. B.  
 26. Qui tenet aratrum, & qui gloria-tur in iaculo, & stimulo boues agi-

tat, & conuersatur in operibus eorti, & enarratio eius in filiis taurorum. p. 240. A. & p. 241. A.  
 72. Cor suum dabit ad versandos sulcos. p. 244. B.  
 29. Sic faber sedens iuxta incudem, & considerans opus ferri, vapor ignis exuret carnes eius. 30. Et in calore ignis concertabitur, vox mallei innouat aures eius, & contra similitudinem vasis oculus eius. p. 616. D.  
 31. Cor suum dabit ad consummationem operum, & in vigilia sua ordinabit in perfectionem. Ibid.  
 Cap. 39. 33. Sunt spiritus, qui ad vindictam creati sunt, & in furore suo confirmauerunt tormenta sua. p. 351. D.  
 34. In tempore consummationis effuderunt virtutem, & furorem eius, qui fecit illos, placabunt. p. 351. B.  
 36. Bestiarum dentes, & scorpis, & serpentes. p. 351. B.  
 37. In mandatis eius epulabuntur. Ibidem.  
 Cap. 40. 25. Aurum, & argentum est constitutio pedum. pag. 162. A. & pag. 63. B.  
 Cap. 43. 1. Altitudinis firmamentum pulchritudo eius est. p. 498. C.  
 2. Sol in aspectu annuncians in exitu. p. 439. B.  
 9. Vas castrorum in excelsis, in firmamento caeli resplendens gloriose. Species caeli gloria stellarum, mundum illuminans in excelsis Dominus. In verbis sancti stabunt ad iudicium, & non deficient in vigiliis suis. p. 174. & p. 75. D. & p. 82. C. & p. 84. B. & p. 433. D.  
 12. Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum: valde speciosus est in splendore suo. Gyrauit caelum in circuitu gloriae suae, manus Excelsi aperuerunt illum. p. 422. B.  
 Cap. 44. 4. Virtute prudentia populis sanctissima verba. pag. 266. B. & p. 510. C.  
 6. Pulchritudinis studium habentes. p. 495. A.

8. Qui de illis nati sunt reliquerunt nomen narrandi laudes eorum. p. 23. C.  
 Cap. 46. 2. Iosue maximus in salutem electorum Dei expugnare insurgentes hostes, ut consequeretur hereditatem Israel: quis ante illum sic resistit, nisi hostes ipse Dominus perduxit. pag. 483. D.  
 5. Et facta est una dies quasi duo. pag. 502. B.  
 6. Ego feci in caelis, ut oriretur lumen indeficiens. p. 461. C.  
 11. Usque in senectam permansit illi virtus. p. 217. B.  
 15. Offa eius pullulant de loco suo, & nomen eius permanet in aeternam, permanens in filiis eius sancti viri in gloria. p. 561. A. p. 574. D.  
 Cap. 47. 18. In proverbis, comparationibus, & interpretationibus mirata sunt terra, in nomine Domini Dei. p. 304. B.  
 Cap. 48. 1. Et sarrexit Elias quasi ignis, & verbum eius quasi facula ardebat. p. 415. A. & 491. C.  
 2. Qui intulisti in illos famem. p. 493. C. Irritantes illum inuidia pauci facti sunt. p. 495. C.  
 4. Verbo Domini deiecit ignem de caelo. p. 497. B.  
 Sic amplifatus est Elias in mirabilibus suis, & quis potest similiter sic gloriarī? p. 498. A.  
 6. Qui deiecisti Reges ad perniciem, & confregisti facile potentiam ipsorum, & gloriosos de lecto suo. p. 50. A.  
 7. Qui audis in Sina iudicium, & in Horeb iudicia defensionis. p. 504. A.  
 8. Qui vngis Reges ad penitentiam, & Prophetas facis successores post te. p. 506. B. & p. 515. A.  
 10. Qui scriptus es in iudicijs temporū lenire iracundiam Domini: conciliare cor patris ad filium, & restituere tribus Iacob. p. 507. A.  
 11. Beati sunt, qui te viderunt, & in amicitia tua decorati sunt. p. 512. A.  
 14. Mortuum prophetat corpus eius. p. 561. C. & p. 574. D.

15. In vita sua fecit monstra. p. 575. D.  
 Cap. 49. 12. Offa Prophetarum pullulant de loco suo. p. 22. A.  
 18. Offa Ioseph uisitata sunt. p. 573. C.

Ex Isaia.

Cap. 1. 20. Bona terra comedetis. pag. 227. A. & p. 556. A.  
 Cap. 2. 22. Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, quia excelsus reputatus est ipse. p. 330. D. & pag. 534. D.  
 Cap. 4. 1. Inuocetur nomen tuum super nos. p. 545. B.  
 4. Si abluerit Dominus sordes filiorum Sion, & sanguinem Ierusalem lauerit de medio eius. p. 151. B.  
 5. Et creabit Dominus nubem per diem, & fumum, & splendorem ignis stantis in nocte, & super omnem gloriam protectio. p. 151. B.  
 6. Et tabernaculum erit in umbraculo diei ab aestu, & in securitatem, & absconsionem a turbine, & a pluuia. p. 151. B.  
 Cap. 5. 8. Numquid habitabitis vos soli in medio terra? p. 373. A.  
 18. Vae qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vincula plaustri peccatum. p. 173. C.  
 24. Heu, vix dicabor de inimicis meis. p. 411. C.  
 26. Ecce festinus velociter veniet. pag. 146. D.  
 Cap. 6. 2. Duabus velabant pedes eius. p. 160. D.  
 5. Vae mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito. p. 273. A.  
 Cap. 7. 11. Pete tibi signum a Domino Dno tuo, in profundum inferni, siue in excelsum supra. p. 345. A.  
 Cap. 8. 3. Voca nomen eius, accelera: spolia detrahete: festina pradari. pag. 236. C.  
 4. Quia antequam msciat puer vocare patrem suum, & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Sa-

maria coram Rege Assyriorum. pag. 236. C.

18. Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in signum, & in portentum. p. 228. C.

Cap. 9. 5. Et vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis. p. 139. B.

6. Pater futuri seculi. p. 385. B.

Cap. 11. 3. Olfacere ipsius in timore Domini. p. 331. C.

4. Et percutiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum nter ciet impium. p. 144. D.

11. Et adijciet Dominus secundò manũ suam. p. 539. B.

12. Et leuabit signum in nationes. pag. 539. B.

14. Prædabuntur filios Orientis. Idumæa, & Moab præceptum manus eorum. p. 539. B.

Cap. 13. 20. Non ponet in ea tentoria Arabi. p. 559. B.

Cap. 14. 10. Et tu vulneratus es sicut & nos, nostri simili effectus. es. pag. 355. A.

11. Operimentum tuum erunt vermes. p. 351. C.

30. Primogeniti pauperum. p. 108. B.

Cap. 22. 16. Quid tu hic, aut quasi quis hic? p. 41. A.

17. Ecce Dominus asportare te faciet, sicut asportatur gallus galinaceus. p. 41. C.

18. Et sicut pilam mittet te in terram latam, & spatiosam: ibi morieris, & ibi erit currus gloriæ tuæ, ignominia domus Domini Dei tui. p. 41. D.

Cap. 23. 18. Et erant negotiationes eius, & mercedes eius sanctificata Domino, non condentur, neque reponetur, quia ihs, qui habitauerint coram Domino, erit negotiatio eius. p. 90. C.

Cap. 26. 5. Ciuitatem sublimem humiliabit. p. 162. B.

6. Conculcabit eam pes, pedes pauperis, gressus egenorum. p. 162. B.

16. In tribulatione marmaris doctrina tua eis. p. 326. A.

Cap. 28. 1. Va corona superbia, & flori decidenti. p. 437. A.

7. Sacerdos, & Propheta insanierunt præ vino. p. 451. A.

Cap. 30. 7. Super hoc clamaui. Aegyptus enim frustra, & vanè auxiliabitur. p. 293. C.

13. Et erit vobis iniquitas hæc sicut interruptio cadens requisita. p. 379. D.

20. Dabit vobis Dominus panem arctum, & non faciet auolare à te vltra Doctorem tuum, & erunt oculi tui videntes præceptorem tuum. pag. 267. C. D. p. 400. C.

21. Et aures tuæ audient verbum post tergum monentis: hæc est via, ambulate in ea. Et non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistra. p. 267. C. D. & p. 400. C.

27. Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius. p. 456. A.

28. Ad perdendas gentes in nihilum, & frantè erroris, quod erat in maxillis populorum. p. 456. A. p. 496. B. p. 516. B.

31. A voce Domini pauebit Assur virga percussus. p. 158. D. p. 608.

32. Et erit transitus virga fundatus, quam requiescere faciet Dominus super eum in tympanis, & citharis, & in bellis præcipuis expugnabis eos. pag. 158. D. p. 608.

Cap. 32. 8. Princeps ea, quæ digna sunt Principe, cogitabit, & ipse super diuites stabit. p. 550. A.

Cap. 33. 15. 16. Qui excutit manus suas ab omni munere, iste in excelsis habitabit. p. 80. A. & p. 475. A.

18. Vbi doctor paruulorum. p. 480. D. & p. 517. A.

20. Respice Sion ciuitatem solemnitatis nostræ. Oculi tui videbunt Ierusalem ciuitatem opulentam, tabernaculum, quod nequaquam transferri potest, nec auferentur clauis eius in sempiternum. pag. 556. A.

Cap. 34. 16. Requirit diligenter in libro Domini, & legit. Vnum ex his non defuit, alter alterum non quasiuit,

Spiritus Domini ipse congregauit ea. p. 352. A.

17. Et ipse mittet eis sortem: manus eius diuisit eam illis in mensuram: usque in aeternum possidebunt eam. pag. 352. A.

Cap. 35. 6. Tunc saliet sicut ceruus claudus. p. 457. B.

Cap. 41. 2. Quis suscitabit ab Oriente iustum? Vocauit eum, ut sequeretur se. p. 571. C. & p. 456. A.

3. Transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit. p. 218. A. & p. 371. C.

14. Noli timere vermis Iacob. pag. 433. D.

15. Ego posui te quasi plaustrum triturans nouum habens rostra serrantia, triturabis montes, & comminues, & colles quasi puluerem pones. p. 433. D.

Cap. 43. 1. Et nunc hæc dicit Dominus creans te Iacob, & formans te Israel: Noli timere quia redemi te, & vocaui te in nomine tuo. Meus es tu. p. 117. A.

2. Cùm transferis per aquas, tecum ero. Cùm ambulaueris in igne, non combureris, & flamma non ardebit in te. p. 117. A.

3. Quia ego Dominus Deus tuus sanctus Israel Saluator tuus. p. 117. A.

7. Omnem qui inuocat nomen meum. p. 562. A.

Cap. 45. 1. Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, cuius apprehendit dexteram. p. 26. B. & 282. B.

14. Verè tu es Deus absconditus. pag. 282. C.

Cap. 47. 13. 14. Stent, & saluent te angures cæli, qui contemplabantur sidera: ecce facti sunt quasi stipula: ignis combusit eos: non liberabunt animam suam de manu flammæ: nõ sunt prunæ, quibus calefant, nec focus ut sedeant ad eum. p. 56. C.

15. Negotiatores tui ab adolescètia tua, unusquisque à via sua errauerunt, nõ est qui saluet te. p. 57. A.

Cap. 48. 10. Ecce excoxi te, non quasi ar-

gentum, elegi te in camino paupertatis. p. 526. B.

Cap. 49. 2. Posuit os meum quasi gladium acutum. p. 144. B.

2. Posuit me quasi sagittam electam. p. 540. B.

4. In vacuum laboraui sine causa, & vana fortitudinem meam consumpsi, ergo iudicium meum cum Domino. p. 410. B.

6. Parum est, ut sis mihi in seruum ad suscitandum tribus Iacob, & scæces Israel conuertendas. p. 537. D.

7. Dedi te in lucem Gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terræ. Reges viderunt, & consurgent Principes, & adorabunt propter Dominum Deum tuum, qui elegit te. p. 537. D.

Cap. 51. 11. Fugiet dolor, & gemitus. pag. 364. C.

Cap. 52. 7. Quam pulchri pedes euangelizantium pacem! p. 162. C.

13. Ecce intelliget seruus meus, exaltabitur, & eleuabitur, & sublimis erit valde. p. 366. D.

14. Sicut obliuauerunt super te multi, sic inglorius inter viros aspectus eius, & forma eius inter filios hominum. p. 367. A. & p. 558. C.

Cap. 53. 2. Ascendet sicut virgultum coram eo, non est species ei, neque decor. pag. 367. C. D.

Vidimus eum, & non erat aspectus, & desiderauimus eum. Ibidem.

3. Quasi absconditus vultus eius, & despectus. p. 295. D.

3. Despectus, & nouissimus virorum. p. 367. D.

8. In humilitate iudicium eius sublatum est. p. 367. B.

Cap. 57. 17. Propter iniquitatem auaritia eius iratus sum, & percussi eum: abscondi à te faciem meam, & indignatus sum, & abiit vagus in via cordis sui. p. 136. A.

Cap. 58. 7. Frange esurienti panem tuum, & egenos, vagosque induc in domum tuam: cùm videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris. p. 370. D.

8. *Anteibit faciem tuam in iustitia tua, & gloria Domini colliget te.* p. 349. D. *Tunc erupet quasi mane lumen tuum.* p. 370. A. p. 617.
14. *Sustollam te super altitudines terrae, & cibabo te hereditate Iacob.* p. 52. A.
- Cap. 60. 4. *Filia tua de latere surgent.* pag. 146. C.
8. *Qui sunt isti: qui ut nubes volant, & sicut columbae ad fenestras suas?* pag. 254. C.
9. *Me expectant naues maris à principio, & adducam filios tuos de longe: aurum eorum, & argentum eorum nomini Domini.* p. 537. C.
21. *Populus tuus omnes iusti, in perpetuum hereditabunt terram, germen plantationis meae, opus manus meae ad glorificandum.* p. 502. C.
22. *Minimus erit in mille, & paruulus in gentem fortissimam. Ego Dominus. In tempore eius subitò faciam istud.* pag. 502. C. & 470. A.
- Cap. 61. 3. *Vocabuntur fortes iustitiae plantationis Domini ad glorificandum.* p. 615. D.
5. 7. *Et stabunt alieni, & pascent pecora vestra, & filij peregrinorum agricolae, & vinizores vestri erunt pro confusione vestra duplici, & rabore.* p. 109. B.
- Cap. 63. 14. *Quasi animal in campis descendens Spiritus Domini ductor eius fuit.* p. 229. C. & p. 466. C.
- Cap. 65. 17. *Ecce ego creo caelos novos, & terram nouam.* p. 500. B.
20. *Puer centum annorum morietur.* p. 581. C.
22. *Secundum dies ligni erunt dies populi mei.* p. 379. B.
- Cap. 66. 20. *Et adducent cunctos fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino in aquis, & in quadrigis, & in lecticis, & in mulis, & in carrucis, ad montem sanctum meum Ierusalem, quomodo si inferant filij Israel munus Domino in vase mundo.* p. 409. A.

22. *Quia sicut caeli noui, quae ego facio, stare coram me, & stabit semen vestrum, & nomen vestrum.* pag. 499. C.
24. *Et egredientur, & videbunt caduera virorum, qui prauaricati sunt in me, & erunt usque ad saturationem visionis omni carni.* p. 355. B.
24. *Vermis eorum non morietur.* pag. 351. C.

Ex Ieremia.

- Cap. 1. 10. *Constitui te, ut euellas.* pag. 49. C.
- Cap. 2. 23. *Cursor leuis explicans vias suas.* p. 252. C.
24. *Onager assuetus, in solitudine in desiderio anima sua attraxit ventum amoris sui: nullus auertet eam: omnes qui quarunt eam, non deficient, in mensuris eius inuenient eam.* p. 252. D.
25. *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti.* p. 252. C.
31. *Videte verbum Domini. Numquid solitudo factus sum Israeli, aut terra serotina? Quare ergo dixit populus meus: Recessimus non veniemus ultra ad te.* p. 294. B.
32. *Numquid oblitiscetur virgo ornamenti sui, aut sponsa fascia pectoralis suae?* p. 332. D.
- Cap. 5. 24. *Et non dixerunt in corde suo: Metuamus Dominum, qui idat nobis pluiam temporaneam, & serotinam in tempore suo, & plenitudinem annuae mesis custodientem nobis.* p. 418. A.
25. *Peccata vestra declinauerunt haec, & iniquitates vestrae prohibuerunt bonum à vobis.* p. 418. B.
- Cap. 9. 3. *De malo ad malum egressi sunt, & me non cognouerunt, dicit Dominus.* p. 207. B.
6. *In dolo reuerunt scire me, dicit Dominus.* p. 207. B.
- Cap. 10. 20. *Tabernaculum meum vastatum est: omnes funiculi mei disrupti sunt, non est qui extendat ultra ten-*

- torium meum, & erigat pelles meas.* p. 24. B.
21. *Quia stultè egerunt pastores.* Ibid. C.
22. *Habitaculum draconum.* Ibidem.
- Cap. 12. 6. *Nam & fratres tui, & domus patris tui, etiam ipsi pugnaverunt aduersum te, & clamauerunt post te pleni voce.* p. 287. C.
- Cap. 13. 14. *Vidi in Prophetis similitudinem adulterantium, & iter mendacij, & confortauerunt manus pessimorum, ut non conuerteretur unusquisque à malitia sua.* p. 56. A.
15. *A Prophetis enim Ierusalem egressa est pollutio super omnem terram.* p. 56. C.
- Cap. 14. 1. *Quod factum est verbum Domini ad Ieremiam de sermonibus siccitatis.* p. 422. C.
2. *Luxit Iudaea, & clamor Ierusalem ascendit.* Ibid. D.
4. *Propter terram vastitatem, quia non venit pluuia in terram, confusi sunt agricolae, operuerunt capita sua.* pag. 422. D.
5. *Cervina in agro peperit, & reliquit: quia non erat herba.* p. 423. A.
7. *Si iniquitates nostrae respoderint nobis, Domine, fac propter nomen tuum, quia multa sunt auersiones nostrae: tibi peccauimus.* p. 423. B.
8. *Expectatio Israel Saluator eius, quare sicut colonus futurus es in terra, & quasi viator declinans ad mandum.* Ibid. C.
9. *Quare futurus es velut vir vagus, aut fortis, qui non potest saluare. Tu autem in nobis es Domine, & nomen sanctum tuum inuocatum est super nos, ne derelinquas nos.* p. 423. C. B.
10. *Hac dicit Dominus populo huic, qui dilexit mouere pedes suos, & non quieuit, & Domino non placuit.* p. 122. D. p. 233. B. p. 252. A. pag. 224. A.
11. *Noli orare pro populo isto in bonum.* p. 424. A.
21. *Ne facias nobis contumeliam solij gloriae tuae, nec irritum facias foedus*

- tuum nobiscum.* pag. 422. C.
- Cap. 17. 9. *Prauum est cor omnium, & inscrutabile, quis cognoscet illud?* p. 185. B.
- Cap. 31. 21. *Pone tibi amaritudines, dirige cor tuum in viam rectam, in qua ambulasti.* p. 438. D.
22. *Vsquequò delicijs dissolueris, filia vaga? Quia creauit Dominus nouum super terram. Foemina circumdabit virum.* p. 333. C. & p. 557. B.
33. *Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam.* p. 597. D.
- Cap. 44. 19. *Placentas Reginae caeli ad colendum eam.* pag. 434. B.

Ex Threnis.

- Cap. 2. 19. *Consurge, lauda in nocte.* p. 231. D.
- Cap. 3. 27. *Bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua.* pag. 248. D. & 261. B. & 386. A. B.
28. *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuabit super se.* Ibidem.
29. *Ponet in puluere os suum, si forte sit spes.* p. 296. A. & 386. C.
30. *Dabit percutienti se maxillam, saturabitur opprobrijs.* p. 386. C.
- Cap. 4. 1. *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus?* p. 150. B.
16. *Facies Domini diuisit eos, facies Sacerdotum non erubuerunt.* p. 284. C.

Ex Baruch.

- Cap. 1. 10. *Mitte holocaustomata, & tibus, & facite manna.*
11. *Et orate pro vita Regis, ut sint dies eorum sicut dies caeli super terram.* 12. *Et ut det Dominus virtutem nobis, & illuminet oculos nostros, & viuamus sub umbra Regis, & inueniamus gratiam in conspectu ipsorum.* p. 434. B.
- Cap. 3. 34. *Stellae dederunt lumen in custodia suis.* p. 82. A. & 85. D. pag. 576. A.
35. *Vocatae sunt, & dixerunt: Adsumus.* p. 86. A.

Cap. 6. 43. Proxima sua exprobrat, quod illa non sit digna habita, sicut ipsa, nec funis eius disruptus sit. p. 539. A.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. 7. Planta pedis eorum quasi plata pedis virtuti. p. 372. D.

8. Et manus hominis sub pennis eorum. p. 134. C.

12. Gradiebantur, nec reuertebantur. p. 372. B.

Cap. 3. 17. Speculatorem dei te domui Israel, & audies ex ore meo verbum, & annuntiabis eis ex me. pag. 278. C. D.

18. Sanguinem eius de manu tua requiram. p. 278. B. C.

20. Ponam offendiculum coram eo. Ibid.

Cap. 7. 17. Omnes manus dissoluentur. p. 168. B.

Cap. 9. 4. Signa Tau super frontes viro- rum gementium, & dolentium. pag. 388. B.

Cap. 10. 13. Vocavit rotas istas volabiles audiente me. p. 75. D.

Cap. 16. 12. Dedi in aurem super os tuam. p. 330. B.

Cap. 17. 7. Et facta est aquila altera gradis, magnis alis, multisque plumis. p. 134. A.

Cap. 20. 6. Est egregia inter omnes terras, de caelo expectans pluviam. pag. 419. C.

Cap. 21. 14. 15. Hic est gladius occisionis magne, qui obstupescere eos facit, & multiplicat ruinas. In omnibus partibus eorum dedit conturbacionem gladii acuti, & limati ad fulgendum, amicti ad cadem. p. 485. A.

Cap. 23. 3. Fracta sunt mammae pubertatis earum. p. 332. B.

Cap. 28. 12. Signaculum similitudinis. p. 444. B.

13. Aurum opus decoris tui. p. 149. A.

15. Perfectus a diebus conditionis tue. p. 578. C.

Ex Daniele.

Cap. 1. 17. Pueris his dedit Deus scientiam

in omni libro, & sapientia. p. 309. D.

Cap. 3. 47. Effundebatur flamma super fornacem cubitis quadragintanove. p. 528. D.

Cap. 11. 38. Deus Moazin. p. 153. C.

Cap. 12. 3. Qui ad iustitiam erudit multi, fulgebunt quasi stella in perpetuas eternitates. pag. 236. A. pag. 576. B.

Ex Osea.

Cap. 1. 11. **E**T congregabuntur filii Isda, & ponent sibi met caput unum, & ascendet de terra, quia magnus dies Israel. p. 502. A.

Cap. 2. 8. Et hoc nesciuit, quod ego dedi ei vinum, frumentum, & oleum, quae fecerunt Baal. 9. Idcirco conuertar, & sumam frumentum meum in tempore suo. p. 414. C.

15. Dabo ei vallem Achor, ad aperendam speciem. p. 560. B.

16. Non vocabis me ultra Baalim, sed vocabis me vir meus. p. 608. D.

21. Et erit in die ille, exaudiam, dicit Dominus exercituum, exaudiam caelos, & illi exaudient terram. 22. Et terra exaudiet triticum, & vinam, & oleum, & haec exaudient Israel. p. 424. B.

Cap. 4. 2. Non est scientia Dei in terra, maledictum & fursum, & mendacium, & homicidium, & adulterium inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit. p. 209. p. 413. A.

3. Propter hoc lugebit terra, & infirmabitur omnis qui habitat in terra, in bestia agri, & in volucribus caeli, sed & pisces maris congregabuntur. p. 413. C.

8. Peccata populi mei comedent, & ad iniquitates eorum subleuabunt animas. p. 15. B.

Cap. 6. 4. Misericordia vestra sicut nubes matutina, & sicut ros mane pertransiens. pag. 418. D.

Cap. 7. 5. Dies Regis nostri: ceperunt principes furere a vino: extedis manu sua cum illusoribus. p. 337. C. D.

6. Tota die dormiuit coquens eos: mane ipse succensus quasi ignis flamma. p. 337. A.

8. Factus est Ephraim quasi subcineritius panis, qui non reuertatur. p. 615.

9. Comederunt alieni robur eius, & ipse nesciuit, sed & cani effusi sunt in eo, & ipse ignorauit. p. 313. A.

12. Cadam eos secundum auditionem coetus eorum. p. 334. D.

Cap. 8. 7. Ventum seminabunt, & turbine metent, culmen stans non est in eo, germen non facit farina: quod & si fecerit, alieni comedent eam. p. 363. C.

Cap. 9. 14. Da eis, Domine. Quid dabis eis? Valuam absque liberis, & ubera amentis. p. 216. D.

Cap. 10. 2. Diuisum est cor eorum, nunc interibunt. p. 440. D.

11. Ephraim vitula docta diligere trituram, arabit Iudas, confringet sibi sulcos Iacob. p. 246. B.

Cap. 11. 3. Et ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis. p. 341. A.

4. In funiculis Adam traham eos. Ibid.

4. Et ero quasi exaltans iugum super maxillas eorum, & declinaui ad eum, ut vesceretur. p. 248. C.

Cap. 13. 14. Consolatio abscondita est ab oculis meis. p. 32. A.

15. Quia ipse inter fratres diuidet: adducet vrentem ventum Dominus de deserto ascendentem, & siccabit venas eius, & desolabit fontem eius, & diripiet thesaurum omnis vasis desiderabilis. Ibidem. C.

Ex Ioele.

Cap. 1. 7. Ficum meam decorticauit: nudans spoliam eam, & proiecit albi facti sunt rami eius. p. 315. A.

Cap. 2. 29. Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris. p. 55. C.

Ex Amos.

Cap. 2. 12. Prophetis mandabitis dicentes: Ne prophetetis. 13. Ecce ego stridabo subter vos, sicut stridat plastrum onustum sceno. p. 267. C.

Cap. 4. 6. Ego dedi vobis stuporem dentium in cunctis urbibus vestris, & indigentiam panum in omnibus locis vestris. 7. Ego quoque prohibui a vobis imbrem, cum adhuc tres menses superessent usque ad messem, & plui super unam civitatem, & super alteram civitatem non plui. p. 415. D.

Cap. 6. 6. Optimo unguento delibuti. pag. 236. C.

8. Detestor ego superbiam Iacob, & domos eius omnes. p. 527. C.

13. Numquid possum currere in patris equi? p. 593.

Cap. 7. 2. Quis suscitabit Iacob, quia parvulus est? p. 362. D.

4. Et vocabat iudicium ad ignem: & deuorauit abyssam multam, & comedit simul partem. p. 187. D.

12. Qui vides gradere, fuge in terram Iudae, & prophetabis ibi, & comedit ibi panem. 13. Et in Bebel non adjicies, ut prophetes, quia sanctificatio Regis est, & domus Regni est. 14. Ego non sum Propbeta, & non sum filius Propbeta: sed armentarius ego sum bellicans sycamoros. p. 277. A. C. D.

Cap. 8. 11. In illa die mittam famem in terram: non famem panis, sed audiendi verbum Domini. 13. In die illa deficient virgines pulchrae, & adolentes in siti. p. 201. A.

Cap. 9. 6. Qui aedificat in caelo ascensionem suam, & fasciculum suam super terram fundauit, Dominus nomen eius. p. 1. A.

7. Numquid non ut filii Aethiopi vos estis mihi? p. 27. A.

9. Ecce ego mandabo, & concutiam in omnibus gentibus domum Israel, sicut concutitur triticum in cribro, & non cadet lapillus super terram. p. 34. C.

Ex Michæa.

Cap. 1. 16. Dealbare, & condere super filios deliciarum tuarum, dilata caluitium tuum sicut aquila. p. 126. B. p. 322. C.



- Cap. 3. 11. *Propheta eius in pecunia diuinabant. p. 112. C.*  
 Cap. 5. 4. *Et stabit; & pascet eos in sublimitate nominis Domini Dei sui. p. 123. C. p. 421. C.*  
 Cap. 7. 3. *Princeps postulat, & iudex in reddendo est: magnus locutus est desiderium anima sue, & conturbauerunt eam. p. 275 D.*

Ex Nahum.

- Cap. 2. 3. *Vir exercitus eius in coccineis. p. 613. C.*  
 10. *Car mcerens, & solutio geniculoru. p. 214. D.*  
 Cap. 3. 12. *Omnes munitiones tuae sicut ficus cum grossis suis. si concussa fuerint, cadent in os comedentis. p. 330. C.*  
 15. *Ex septuaginta comedet te quasi locusta; & aggrauaberis quasi bruchus. p. 51. D.*  
 16. *Plures fecisti negotiationes tuas, quam stellae sunt caeli. p. 249. B.*

Ex Habacuc.

- Cap. 1. 3. *Et factum est iudicium, & contraditio potetior. p. 336. D.*  
 4. *Propter hoc lacerata est lex, & non peruenit usque ad finem iudicium. p. 336. D.*  
 Cap. 2. 1. *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitiones, ut videam quid dicatur mihi, & quid respondeam ad arguentem me. pag. 194. B. p. 335. A.*  
 Cap. 3. 10. *Dedit abyssus vocem suam, altitudo manus suas leuauit. p. 374. B.*  
 14. *Maledixisti sceptris eius. p. 336. C.*  
 16. *Ingredietur patredo in ossibus meis, & subter me scateat, & requiescam in die tribulationis mea, ut ascendam ad populum accinctum nostrum. p. 298. D.*  
 18. *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo. p. 298. A.*  
 19. *Deus Dominus fortitudo mea: & ponet pedes meos quasi ceruorum. Et super excelsa mea deducet me victor in Psalms canentem. p. 125. A.*

Ex Sophonia.

- Cap. 2. 1. *Conuenite, congregamini gens non amabilis. 2. Prius quam pariat iussio quasi puluerem transeuntem diem. p. 263. B. p. 411. A.*  
 Cap. 3. 9. *Tunc reddam popalis labium electum, & inuocent omnes in nomine Domini, & seruient ei humero vno. 10. Ultra flumina Aethiopiae inde supplices meorum filij disperforum deferent munus mihi. p. 7. A.*  
 18. *Nugas, qui a lege recesserant congregabo, quia ex te erat, ut non ultra habeas super eis opprobrium. p. 438. B.*  
 19. *Et saluabo claudicantem, & ponam in laudem, & nomen in omni terra. p. 456.*

Ex Aggeo.

- Cap. 2. 7. *Athuc unum modicum, & ego commouebo caelum, & terram, mare, & aridam. 8. Et mouebo omnes gentes, & veniet desideratus canctis gentibus. p. 513. A.*

Ex Zacharia.

- Cap. 3. 2. *Incipet Dominus in te, Satana, increpet in te, vel imperet tibi. p. 406. D.*  
 7. *Si custodiam meam custodieris, dabo tibi ambulantes ex his, qui nunc hic assistunt. p. 112. C. p. 123. D.*  
 8. *Audi Iesu Sacerdos magne, & amici tui, quia viri portendentes sunt. pag. 228. A.*  
 Cap. 4. 12. *Et erit in die ille Ierusalem lapidem oneris, omnes, qui leuauerint eam, concussione lacerabuntur. p. 496. A.*  
 Cap. 9. 1. *Quia Domini est oculus hominum. p. 320. A.*  
 8. *Circumdabo domum meam ex his, qui militant mihi euotes, & reuerentes. p. 254. C.*  
 13. *Extendam mihi Iudam quasi arcum, implem Ebraim. p. 190. C.*  
 16. *Lapides sancti eleuabuntur, volentur super terram eius. p. 540. C.*  
 C. 10. 8. *Et seminabo eos in populis, & multiplicabo illos sicut antea fuerat mul-*

- tiplicati. pag. 299. A.*  
 10. *Non inuenitur eis locus. p. 3. A.*  
 Cap. 12. 5. *Et dicent Duces Iuda in corde suo: Confortentur mihi habitatores Ierusalem. 6. In die illa ponam Duces Iuda sicut caminum ignis in lignis, & sicut facem ignis in sceno, & deuorabunt ad dexteram, & ad sinistram omnes populos in circuitu, & habitabit Ierusalem rursus in loco suo in Ierusalem. p. 57. C. p. 199. C.*  
 8. *Et erit qui offenderit ex eis quasi Dauid. p. 493. A.*  
 10. *Effundam super domum Dauid, & super omnes habitantes Ierusalem spiritum gratiae, & precum. p. 33. D.*

Ex Malachia.

- Cap. 1. 13. *Maledictus dolosus, qui habet in grege suo masculum, immolat debile Domino. p. 305. A.*  
 Cap. 2. 7. *Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirunt ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est. p. 274. A.*  
 Cap. 3. 2. *Quis stabit ad videndum eum? Ipse enim, quasi ignis conflans. 3. Et purgabit filios Leui, & colabie eos quasi aurum. p. 147. A. p. 514. A.*  
 8. *Si affiget homo Deum, quia vos configitis me. p. 415. D.*  
 9. *Et in penuria vos maledicti estis, & me vos configitis gens tota. 10. Infer-*

*te omnem decimam in horreum meum, & sit cibus in domo mea, & probate me super hoc, dicit Dominus: Si non aperuero vobis cataractas caeli, & effudero vobis benedictionem usque ad abundantiam. p. 416. C.*

Ex Lib. 1. Machab.

- Cap. 3. 48. *Expanderunt libros legis, de quibus scrutabantur gentes similitudines simulachrorum suorum. p. 29. B. p. 30. C.*  
 Cap. 5. 40. *Cum appropinquauit Iudas, & exercitus eius ad torrentem aquae, si transferit ad nos prior, non poterimus sustinere eos: quia potens poterit aduersum nos. p. 427. D.*  
 41. *Si verò timuerit transire, & posuerit castra extra flumen, transfretemus ad eos, & poterimus aduersus illam. p. 428. A.*

Ex Lib. 2. Machab.

- Cap. 5. 6. *Non parcebat in cade ciuibus suis, nec cogitabat prosperitatem aduersum cognatos malum esse maximum, arbitrans hostium, & non ciuium se trophaea capturum. p. 118. B.*  
 7. *Principatum quidem non obtinuit, finem verò insidiarum suarum confusionem accepit. 8. Omnibus odiosus, ut refuga legum, & execrabilis, ut patria, & ciuium hostis. Ibidem. B.*

EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Matthæo.

- Cap. 2. 2. *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus. p. 227. B.*  
 9. *Usque dum veniens staret supra ubi erat puer. p. 235. A.*  
 11. *Procidetis adorauerunt eum. p. 235. C.*  
 11. *Obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrrham. p. 89. A.*  
 18. *Vox in Rama audita est, ploratus, & ululatus multus: Rachel plorat filios suos, & noluit consolari, quia non sunt. p. 377. C.*

- Cap. 4. 3. *Si Filius Dei es, mitte te adoratum. p. 558. B.*  
 Cap. 6. 28. *Considerate lilia agri quomodo crescunt: non laborant, neque metunt. p. 139. C.*  
 29. *Dico autem vobis, quoniam nec Salomō in omni gloria sua coopertus est sicut vnum ex istis. p. 139. C.*  
 Cap. 13. 23. *Abcondit in farina satis tribus, donec fermentatum est totum. p. 268. A.*  
 33. *Simile est Regnum Caelorum fermentum. p. 262. A.*

36. *Eructabo abscondita à constitutione mundi.* p. 262. B.
52. *Omnis Scriba doctus in Regno Cælorum similis est homini patrisfamilias, qui profert de thesauro suo noua & vetera.* p. 308. C.
- Cap. 17. 2. *Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix.* p. 139. A.
4. *Num est nos hic esse.* p. 344. A.
5. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* p. 98. B.
- Cap. 19. 21. *Si vis perfectus esse, vade, & vende qua habes, & da pauperibus.* p. 75. A.
27. *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* p. 539. C.
- Cap. 20. 2. *Misit eos in vineam suam.* p. 41. D.
10. *Arbitrati, quod plus essent accepturi.* p. 47. B.
12. *Portauimus pondus diei, & estus.* p. 39. D. p. 47. A.
13. *Amice, nonne ex denario conuenisti mecum?* p. 46. D.
14. *Tolle quod tuum est, & vade.* Ibidem.
16. *Multi sunt vocati, pauci verò electi.* p. 39. A.
- Cap. 22. 30. *Erunt sicut Angeli Dei.* pag. 580. B.
- Cap. 23. 15. *Va vobis Scriba, & Pharisai hypocrita, qui circumitis mare, & aridam, ut faciatis unum proselytum.* p. 217. A.
29. *Va vobis Scriba, & Pharisai hypocrita, qui adificatis sepulchra Prophetarum, & ornatis monumenta istorum.* p. 22. A.
- Cap. 24. 28. *Vbiunque fuerit corpus, illuc congregantur & aquila.* p. 567. C.
- Cap. 25. 1. *Qua exierunt obviam sponso.* p. 143. C.
- Cap. 26. 53. *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modò plus quam duodecim legiones Angelorum? Quomodo ergo implebuntur scripturae?* p. 103.
- Cap. 27. 45. *Tenebrae facta sunt super omnem terram.* p. 564. D.

Cap. 28. 3. *Vestimentum eius sicut nix.* p. 114. D.

Ex Marco.

- Cap. 12. 41. *Edens Iesus contra gazophylaziam, aspiciebat, quomodo turba iactabat aes contra gazophylazium.* p. 134. D.
- Cap. 15. 15. *Prædicate Evangelium omni creaturae.* p. 2. C.
19. *Et Dominus quidem Iesus.* p. 1. A.

Ex Luca.

- Cap. 1. 39. *Exurgens Maria, abiit in montana cum festinatione.* pag. 145. B.
- Cap. 4. 57. *Sequar te quocunque ieris.* p. 91. A.
58. *Vulpes foueas habent, & volucres cæli nidus: Filius autem hominis non habet, ubi caput reclinet.* p. 91. A.
- Cap. 6. 24. *Va vobis diuitibus, quia habetis consolationem vestram!* p. 77. B.
- Cap. 9. 3. *Nihil tuleritis, neque virgam.* p. 117. C.
51. *Faciem suam firmavit, ut iret in Ierusalem.* p. 169. D.
- Cap. 10. 40. *Martha autem satagebat circa frequens ministerium, qua stetit, & ait: Domine, non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare?* p. 247. B. p. 259. B.
41. *Martha, Martha sollicita es, & turbaris erga plurima.* p. 260. D.
- Cap. 11. 48. *Profectò testificamini, quod consentitis operibus patrum vestrorum: quoniam ipsi quidem eos occiderunt: vos autem adificatis eorum sepulchra.* p. 22. B.
- Cap. 12. 35. *Sint lumbi vestri præcincti.* p. 523. A. p. 550. A. p. 577. C. p. 562. A.
37. *Præcinget se, & transiens ministrabit illis.* p. 131. D.
- Cap. 18. 22. *Da pauperibus.* p. 113. A.
- Cap. 21. 9. *Cum audieritis praelia, & seditiones, nolite terreri.* p. 424. C.
- Cap. 22. 26. *Qui maior est in vobis, fiat sicut minor, & qui præcessor est, sicut ministrator.* p. 439. D.

Ex Ioanne.

- Cap. 1. 5. *Vx in tenebris lucet, & tenebrae eam non comprehenderunt.* p. 407. B.
51. *Videbit cælum apertum, & Angelos Dei ascendentes, & descendentes supra Filium hominis.* p. 50. A.
- Cap. 2. 3. *Vinum non habent.* p. 69. D.
4. *Quid mihi, & tibi est mulier?* pag. 70. A. *Nondum venit hora mea.* Ibidem.
- Cap. 3. 14. *Sicut Moyses exaltauit serpente in deserto: ita exaltari oportet Filium hominis.* p. 382. B.
15. *Ut omnis qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam.* Ibidem. C.
- Cap. 5. 17. *Pater meus, usque modò operatur, & ego operor.* p. 16. B.
29. *Procedent qui bona egerunt in resurrectionem vitæ: qui verò mala egerunt in resurrectionem iudicij.* p. 356. B.
30. *Non possum ego à me ipso facere quidquã, sicut audio, iudico.* p. 99. D. *Et iudicium meum iustum est: quia non quero voluntatè meam; sed voluntatè eius, qui misit me.* p. 100. A.
- Cap. 6. 27. *Hunc enim Pater signauit Deus.* p. 124. D. p. 421. B.
- Cap. 11. 44. *Et statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus infistis.* p. 174. A.
44. *Soluite eum, & finite abire.* Ibidem.
- Cap. 12. 24. *Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* pag. 290. B.
25. *Qui amat animam suam, perdet eam; & qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* p. 556. A.
- Cap. 13. 9. *Non habebis partem mecum.* p. 71. D.
- Cap. 14. 31. *Ut cognoscat mundus, quia diligo Patrem, & ut mandatum dedit mihi Pater, sic facio: Surgite, ea-*

mus hinc. pag. 164. D.

- Cap. 15. 3. *Iam vos mundi estis propter sermenem, quem locutus sum vobis.* p. 8. B.
- Cap. 17. 3. *Hæc est vita æterna: ut cognoscant te Deum verum, & quem misisti Iesum Christum.* p. 229. A.
22. *Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum sicut & vos unum sumus.* 23. *Et sint cõsummat in unum.* p. 263. D.
- Cap. 20. 21, 22. *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos. Hæc cum dixisset, insufflauit.* p. 123. A.
- Cap. 21. 18. *Cum sederis, extende manus tuas.* p. 387. C.

Ex Actis Apostolorum.

- Cap. 2. 24. *Quem Deus suscitauit solutis inferni doloribus.* p. 364. D.
- Cap. 3. 6. *Argentam, & aurum non est mihi; quod autem habeo, hoc tibi do.* 7. *Et protinus consolidata sunt bases eius.* p. 458. B.
20. *Cum venerint tempora refrigerij à conspectu Domini.* p. 365. B.
21. *Tempora restitutionis omnium.* p. 358. A.
- Cap. 7. 38. *Accipit verba vitæ dare nobis.* p. 472. D.
- Cap. 8. 9. *Dicens se esse aliquem.* pag. 229. D.
- Cap. 10. 4. *Orationes, & elemosyna tuæ ascenderunt in cælum in memoriam in conspectu Domini.* p. 404. D.
38. *Qui pertransijt benefaciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo.* pagina 490. B.
- Cap. 20. 18. *Vos scitis à prima die, qua ingressus sum in Asiam.* p. 334. A.
20. *Quomodo nihil subtraxerim vtilium, quominus annuntiarem vobis, & decorem vos publice, & per domos.* p. 334. A.
22. *Alligatus ego spiritu, vado in Ierusalem.* p. 103. A. p. 460. B.
23. *Vincula, & tribulationes Ierosolym-*

mis me manent. Ibid. B.  
 24. Sed nihil horum vereor; nec facio animam meam pretiosiorē, quā me. Ibid. p. 167. A. p. 233. A. 460. B.  
 27. Non enim subterfugi, quominus annuntiarem omne consilium Dei vobis. p. 334. A.  
 31. Propter quod vigilate memoria retinentes, quoniam per triennium nocte, & die non cessavi cum lacrymis monens unumquemque vestrum. p. 334. B.  
 35. Quoniam sic laborantes oportet suscipere infirmos. p. 91. A.  
 Cap. 26. 16. Ad hos enim apparui tibi, ut constituam te ministrum. p. 473. D.  
**Ex Epist. ad Romanos.**  
 Cap. 5. 3. **S**pes autem non confundit. p. 245. D.  
 5. Spes non confundit. p. 562. D.  
 Cap. 6. 5. Si enim complantati facti sumus similitudini mortis, simul & resurrectionis erimus. p. 368. A.  
 13. Neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato. p. 65. B.  
 19. Humanum dico propter infirmitatem carnis vestrae. Sicut enim exhibuistis membra vestra, seruire immunditiae, & iniquitati ad iniquitatem: ita & nunc exhibete membra vestra, seruire iustitiae in sanctificationem. p. 220. D.  
 Cap. 7. 23. Quis me liberabit de corpore mortis huius? p. 360. D.  
 24. Video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, & captiuantē me in lege peccati. p. 360. D.  
 Cap. 8. 3. In similitudinem carnis peccati. p. 383. B.  
 6. Prudentia carnis, mors est. pag. 509. D.  
 8. Qui in carne sunt, Deo placere non possunt. p. 556. B.  
 11. Si Spiritus Dei habitat in vobis, qui suscitauit Iesum, suscitabit corpora vestra per inhabitantem spiritum eius in vobis. p. 359. A.

26. Nos enim, quid oremus, sicut oportet, nescimus; sed spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus. p. 405. D.  
 29. Quos praesciuit, & praedestinavit, conformes fieri imagini Filij sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus. p. 375. C.  
 30. Quos autem praedestinavit, hos & vocauit: & quos vocauit, hos & iustificauit: quos autem iustificauit, illos & glorificauit. p. 375. C.  
 38. Neque mors, neque vita poterunt me separare à charitate Dei, quae est in Christo Iesu. p. 512. A.  
 Cap. 10. 16. Quam speciosi pedes euangelizantium pacem! p. 162. C. & pag. 538. B.  
 Cap. 12. 1. Obsecro vos per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem. pag. 314. C. & 487. D.  
 12. Spe gaudentes. p. 224. A.  
 16. Non alta sapientes; sed humilibus consentientes. p. 234. B.  
 19. Date locum irae. p. 307. C.  
 Cap. 13. 14. Carnis curam ne feceritis in desiderijs. p. 69. A.  
 Cap. 14. 9. In hoc enim Christus mortuus est, & resurrexit, ut & viuorum, & mortuorum dominemur. pag. 179. B.

**Ex Epist. 1. ad Corinth.**

Cap. 1. 13. **N**umquid pro vobis Paulus crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis? pag. 178. D.  
 23. Praedicamus Christum crucifixum. p. 240. C.  
 Cap. 2. 2. Non enim iudicavi, me aliquid scire, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum. p. 378. A.  
 Cap. 3. 9. Dei edificatio estis. p. 378. C.  
 10. Unusquisque videat, quomodo superaedificat. p. 525. D.  
 12. Si quis superaedificat aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, foenum,

si-

Stipulam, uniuscuiusque opus manifestum erit. p. 525. D.  
 13. Dies enim Domini declarabit, quia in igne reuelabitur, uniuscuiusque opus quale sit, ignis probabit. pag. 525. D.  
 14. Si cuius opus manserit, quod superaedificauit, mercedem accipiet. pag. 525. D.  
 15. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur; ipse autem saluus erit: sic tamen quasi per ignem. pag. 525. D.  
 18. Si quis videtur inter vos sapiens esse, stultus fiat, ut sit sapiens. pag. 165. A.  
 22. Omnia vestra sunt, siue Paulus, siue Apollo, siue Cephas. p. 179. B.  
 23. Vos autem Christi. p. 179. B.  
 Cap. 4. 9. Puto, quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit, tanquam morti destinatos. p. 124. B.  
 12. Maledicimur, & benedicimus: persecutionem patimur, & sustinemus: blasphemamur, & obsecramus. p. 11. A.  
 Cap. 6. 1. Audet aliquis vestrum habens negotium aduersus alterum iudicari, & non apud sanctos. p. 52. D.  
 2. An nescitis, quoniam sancti de hoc mundo iudicabunt? Est in vobis iudicabitur mundus, indigni estis, ut de minimis iudicetis. p. 53. A.  
 3. Nescitis, quoniam Angelos iudicabimus? Quanto magis secularia? p. 53. A.  
 7. Iam quidem delictum est in vobis. Quare non magis iniuriam accipitis? Quare non magis iniuriam patimini? p. 53. B.  
 16. Qui adhaeret meretrici, unum corpus efficitur. p. 69. D.  
 Cap. 7. 9. Melius est nubere, quā vri. p. 155. B.  
 Cap. 9. 10. Debet in spe, qui arat, arare. p. 246. D.  
 15. Bonum est mihi magis mori, quā ut gloriam meam quis euacuet. pag. 80. B.

22. Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem saluos. p. 473. D.  
 25. Omnis, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet. p. 460. A.  
 26. Ego igitur sic curro, non quasi incertum. p. 371. B.  
 27. Castigo corpus meum. p. 534. C.  
 Cap. 12. 28. Primò posuit in Ecclesia Apostolos, secundò Prophetas, tertio Doctores. p. 549. B.  
 29. Numquid omnes Apostoli? pag. 549. A.  
 Cap. 13. 8. Charitas nunquā excidit. pag. 46. B.  
 Cap. 14. 1. Amulamini spiritualia; magis autem, ut prophetetis. p. 266. A.  
 3. Nam qui prophetat, hominibus loquitur ad edificationem, & exhortationem, & consolationem. pag. 266. A.  
 Cap. 15. 10. Abundantiùs illis omnibus laboravi. p. 110. B. & 475. B.  
 37. Et quod seminas, nudum granum seminas. p. 291. A. p. 361. B.  
 38. Deus autem dat illi corpus, sicut vult. p. 361. B.  
 41. Alia claritas Solis, alia claritas Luna, alia Stellarum: Stella enim à Stella differt in claritate. pag. 368. B.  
 44. Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale. p. 372. D.

**Ex Epist. 2. ad Corinth.**

Cap. 1. 12. **G**loria nostra haec est testimonium, id est, martirium, conscientia nostra. p. 479. A.  
 Cap. 3. 18. Nos omnes reuelata facie gloriam Domini speculantes in eandem imaginem transformamur, tanquā à Domini spiritu. p. 11. B.  
 Cap. 4. 10. Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes. p. 297. B. & p. 315. B. & D. & pag. 380. A.  
 11. Ut & vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali. Ergo mors in vobis operatur; vita autem in vobis. p. 297. B. & p. 315. B. & D.

17. *Id, quod in presenti est, momentaneum, & leue tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternum gloriae pondus operatur in nobis.* p. 46. D.

Cap. 5. 13. *Sive enim mente excedimus Deo; sive sobrii sumus vobis, charitas Christi orget nos.* p. 31. D. pag. 231. D.

19. *Verbum reconciliationis.* p. 7. A.

Cap. 6. 4. *Exhibeamus nos Dei ministros in scientia, & suauitate.* p. 472. D. & 478. B.

4. *Exhibuit semetipsum multa patientia in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis, in carceribus, in seditionibus, in agitationibus, & expulsionibus, in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs.* p. 521. C.

6. *Exhibeamus nos metipfos sicut Dei ministros in castitate.* p. 111. C. & p. 475. C.

Cap. 7. 11. *Ecce hoc ipsum secundum Deum contristari quantam in vobis operatur sollicitudinem, sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desiderium, sed amulationem, sed vindictam.* p. 467. A.

Cap. 8. 3. *Supra virtutem voluntarij fuerunt.* p. 219. D.

9. *Propter nos egenus factus est, ut illius inopia diuites essemus.* p. 90. B.

Cap. 10. 5. *In captiuitate redigentes omnem intellectum.* p. 584. A.

Cap. 11. 13. *Ne sicut serpens Euam seduxit astutia sua, ita corrumpantur sensus vestri, & excidant a simplicitate, quae est in Christo Iesu.* pag. 156. B.

29. *Quis scandalizatur, & ego non orar?* p. 530. D.

Cap. 12. 7. *Datus est mihi stimulus carnis meae.* p. 65. C. & 241. B. & 380. A.

9. *Sufficit tibi gratia mea: nam virtus in infirmitate perficitur.* p. 380. B.

Ex Epist. ad Galatas.

Cap. 1. 15. *Cum autem placuit ei, qui me segregauit.* p. 554. C.

16. *Continuo non acquieui carni, & sanguini.* p. 554. C.

Cap. 2. 20. *Viuo ego, iam non ego; uiuit uero in me Christus.*

Cap. 5. 15. *Quod si inuicem mordetis, & comeditis, uidete, ne ad inuicem consumamini.* p. 324. C. & 441. D.

24. *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum uitijs, & concupiscentijs.* p. 240. A.

Cap. 6. 7. *Deus non irridetur. Nolite errare.* p. 244. B.

8. *Quae enim seminauerit homo, haec & metet.* p. 244. B.

14. *Mihi absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* p. 240. B. & p. 375. A.

17. *De cetero nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* p. 62. B.

Ex Epist. ad Ephesios.

Cap. 3. 15. *Ut impleamini in omnem plenitudinem Dei.* pag. 481. D.

Cap. 4. 13. *Donec occurramus omnes in unitatem fidei, in uirum perfectum, in mensuram aetatis plenitudinis Christi.* p. 104. B.

14. *Ut iam non simus paruuli fluctuantes.* p. 104. B.

27. *Nolite locum dare diabolo.* pag. 94. C.

29. *Sermo si quis bonus, ut conferat gratiam audientibus.* p. 7. B.

39. *Nolite contristare Spiritum sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis.* p. 31. D.

Cap. 5. 8. *Ut filij lucis ambulate.* p. 232. A. p. 257. B.

15. *Uideat, fratres, quomodo caute ambuletis; non quasi insipientes.* pag. 291. D.

16. *Sed ut sapientes, redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.* pag. 191. D.

18. *Nolite inebriari uino, in quo est luxuria.* p. 67. C.

Cap. 6. 4. *Patres, nolite ad iracundiam pro-*

*uocare filios uestros; sed magis educate illos in disciplina, & correptione Dei.* p. 426. D.

7. *Sicut Domino, & non hominibus.* p. 97. D.

14. *Succincti lumbos uestros in ueritate.* p. 460. A.

17. *Assumite gladium spiritus (quod est uerbum Dei) per omnem orationem.* p. 208. C. & 484. A.

24. *Succincti lumbos uestros in ueritate.* p. 563. B.

Ex Epist. ad Philipenses.

Cap. 1. 18. *Quid siue per occasionem, siue per ueritatem Christus annuncietur? Et in hoc gaudeo: sed & gaudebo.* p. 373. D.

21. *Mihi uicere Christus est, & mori lucrum.* p. 297. D.

23. *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* p. 531. C.

23. *Esse cum Christo multo magis melius, id est, securius.* p. 482. C.

24. *Manere autem in carne necessarium propter uos.* p. 482. C.

25. *Et hoc confidens scio, quia manebo, & permanebo omnibus uobis.* pag. 482. C.

28. *Et in nullo terreamini ab aduersarijs.* p. 169. C.

Cap. 2. 6. *Qui cum in forma Dei esset.* p. 89. B. & 148. D.

8. *Factus obediens usque ad mortem.* p. 98. A.

9. *Propter quod & Deus exaltauit illum.* p. 295. B.

11. *Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris.* p. 15. B.

15. *Ut sitis sine querela simplices Filij Dei, sine reprehensione in medio nationis prauae, & peruersae: inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo.* p. 232. B.

16. *Verbum uita continentis ad gloriam meam in diem Christi, quia non in uacuum cucurri, neque in uacuum laboraui.* p. 232. B.

Cap. 3. 7. *Quae mihi fuerunt lucra, haec ar-*

*bitratus sum propter Christum detrimenta propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei.* pag. 471. B.

8. *Verumtamen existimo, omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei.* pag. 368. D. p. 567. D.

10. *Et inueniar in illo ad cognoscendum illum, & uirtutem resurrectionis eius, & societatem passionum illius configuratus morti eius.* p. 357. D. & p. 376. D.

11. *Si quomodo occurram ad resurrectionem, quae est ex mortuis.* p. 357. D. & p. 376. D.

12. *Sequor, si quomodo comprehendam.* p. 25. C.

13. *Unum autem, quae quidem retrò sunt, obliuiscens, ad ea uero, quae sunt priora, extendens me ipsum.* p. 250. B. & p. 191. B.

14. *Ad destinatum persequor, ad brauium supernae uocationis.* p. 191. & p. 250. B.

18. *Multi enim ambulant, quos saepe dicebam uobis, nunc autem & flens dico inimicos Crucis Christi.* p. 379. B.

19. *Quorum finis interitus, quorum Deus uenter est, & gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt.* pag. 379. B.

21. *Reformabit corpus humilitatis nostrae configuratum corpori claritatis suae.* p. 366. D.

Cap. 4. 11. *Didici in quibus sum, sufficiens esse.* p. 64. B. & 75. D. & 110. B. & 514. D. item p. 133. A. & p. 161. C.

12. *Scio & humiliari, scio & abundare.* pag. 63. A.

Ex Epist. ad Colof.

Cap. 1. 24. *Adimpleo, quae desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesiae.* p. 2. B. p. 479. C. & 482. D. & 508. C.

Cap. 2. 15. *Induxit Principatus, & Potestates, triumphans illos in semet-*

ipso. pagina 392. B.

- Cap. 3. 9. *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis. p. 311. C.*  
 10. *Et induentes novum, cum qui renouatur in agnitione secundum imaginem eius, qui creavit illum. Ibid.*

Ex Epist. 1. ad Thessal.

- Cap. 2. 5. **N**equae enim fuimus aliquando in sermone adulationis, neque in occasione auaritia, nec querentes ab hominibus gloriam, neque a vobis, neque ab alijs. p. 446. A.  
 7. *Facti sumus paruuli in medio vestri tanquam si nutrix foueat filios suos. p. 480. D.*  
 8. *Desiderantes vos cupide volebamus tradere vobis, non solum Euangelium, sed animas nostras. p. 448. A.*  
 Cap. 3. 3. *Nemo moueatur in tribulationibus istis; ipsi enim scitis, quoniam in hoc positi sumus. p. 436. C.*  
 Cap. 4. 3. *Hac est enim voluntas Dei sanctificatio vestra, ut abstineatis vos a fornicatione.*  
 4. *Ut sciat unusquisque vestrum vas sancti possidere in sanctificatione, & honore. p. 140. D.*  
 5. *Non in passione desiderij. Ibid.*  
 7. *Non enim vocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem.*  
 8. *Itaque qui hac spernit, non hominem spernit; sed Deum, qui etiam dedit Spiritum suum sanctum in nobis. Ibidem. A.*  
 Cap. 5. 19. *Spiritum nolite extinguere. pag. 210. B.*

Ex Epist. 2. ad Thessal.

- Cap. 3. 6. **D**enunciamus vobis in nomine Domini Iesu Christi, ut subtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinate, & non secundum traditionem, quam acceperunt a vobis. p. 40. B.  
 11. *Ambulantes inquiete, nihil operantes; sed curiose agentes. Ibidem. C.*

Ex Epist. 1. ad Timoth.

- Cap. 1. 5. **C**haritas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta. p. 335. D.  
 Cap. 3. 1. *Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat. p. 281. B.*  
 Cap. 4. 7. *Exerce te ipsum ad pietatem.*  
 8. *Nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est: pietas autem ad omnia utilis est. p. 196. C.*  
 Cap. 5. 8. *Si quis domesticorum suorum curam non habet, fidem negauit, & est infideli deterior. p. 447. C.*  
 21. *Testificor coram Deo, & Christo Iesu, & electis Angelis, ut haec custodias absque praeiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando. pag. 448. D.*  
 Cap. 6. 8. *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus. p. 48. A. p. 110. A.*  
 10. *Radix omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt a fide. p. 76. A.*

Ex Epist. ad Hebraeos.

- Cap. 1. 14. **O**Mnes sunt administratores spiritus in ministerij missi, propter eos, qui hereditatem capiunt salutis. p. 397. C.  
 Cap. 2. 1. *Abundantius oportet obseruare nos ea, quae audiuimus, ne forte peressuamus. p. 192. C.*  
 2. *Qui per Angelos factus est sermo. p. 472. C.*  
 9. *Videmus Iesum propter passionem mortis gloria, & honore coronatum. p. 388. B.*  
 Cap. 4. 1. *Timeamus, fratres, ne forte relicta pollicitatione introeundi in requiem, existimetur aliquis ex nobis deesse. p. 410. C.*  
 Cap. 5. 1. *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in his, quae sunt ad Deum. pag. 230. B.*  
 Cap. 5. 7. *Qui in diebus carnis suae preces, supplicationesque ad eum, qui posuit*

illum saluum facere a morte cum clamore valido, & lacrymis offerens exauditus est pro sua reuerentia. pag. 164. B.

8. *Didicit ex his, quae passus est obedientiam. p. 384. C.*  
 Cap. 9. 27. *Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium. p. 521. B.*  
 Cap. 10. 5. *Ingressus mundum. p. 101. A.*  
 20. *Initiauit nobis viam nouam, & uiuentem per uelamen, id est, carnem suam. p. 171. C.*  
 Cap. 11. 25. *Magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere incurritatem. p. 395. A.*  
 26. *Gratis factus maiores diuitias assumens thesauro Aegyptiorum improperiam Christi. p. 62. D. p. 368. A. p. 376. C. p. 567. C.*  
 37. *In pellibus caprinis. p. 322. C.*  
 38. *In solitudinibus errantes. Ibidem.*  
 Cap. 12. 3. *Recogitate eum, qui talem sustinuit a peccatoribus aduersus semetipsum contra raditionem, ut ne fatigemini. p. 478. D.*  
 11. *Omnis disciplina in presenti non videtur esse gaudij, sed mercedis: postea autem fructum pacatissimum reddet exercitatis per eam. p. 437. C.*  
 15. *Contemplantes ne quis desit gratia Christi. p. 88. A.*  
 Cap. 13. 3. *Mementote Praepositorum uestrorum, qui uobis locuti sunt uerbum Dei. p. 333. C.*  
 17. *Obedite Praepositis uestris, & subiaccete eis, ipsi enim peruigilant quasi rationem pro animabus uestris reddaturi, ut cum gaudio hoc faciant, & non gementes. p. 445. B.*

Ex Iacobi Epistola.

- Cap. 1. 4. **V**T simus perfecti, & integri in nullo deficientes. pag. 436. D.  
 5. *Dat omnibus affluenter, & non impropere. p. 80. C.*  
 17. *Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio. pag. 86. A.*

18. *Voluntarie enim genuit nos uerbo ueritatis, ut simus initium aliquid creaturae eius. p. 217. B. 229. B.*

24. *Considerauit se, & abiit, & statim oblitus est, qualis fuerit. p. 313. C.*  
 Cap. 2. 1. *Nolite in personarum acceptatione habere fidem Domini nostri Iesu Christi gloria. p. 448. B.*  
 10. *Quicumque totam legem seruauerit, offendat autem in uno, factus est omnium reus. p. 71. A.*  
 Cap. 4. 7. *Resistite diabolo, & fugiet a uobis. p. 170. A.*  
 Cap. 5. 7. *Ecce agricola expectat pretiosum fructum terra, patienter ferens, donec accipiat temporaneum, & serotinum. p. 245. C.*  
 8. *Patientes igitur estote, & uos. pag. 245. D.*  
 16. *Multum ualet deprecatio iusti assidua. p. 419. D.*

Ex Epist. 1. Petri.

- Cap. 1. 11. **P**assionis & posteriores gloriae. p. 366. B.  
 22. *Animas uestras castificantes in obedientia castitatis. p. 97. D.*  
 Cap. 2. 4. *Ad quem accedentes lapides uiui ab hominibus reprobatum, a Deo autem electam, & honorificatum. p. 378. D.*  
 5. *Et ipsi tanquam lapides uiui superaedificamini. p. 378. D.*  
 24. *Peccata nostra ipse pertulit in corpore super lignum. p. 394. A.*  
 Cap. 3. 4. *Absconditus est cordis homo in incorruptibilitate quieti, & modesti spiritus. p. 363. A.*  
 Cap. 4. 4. *In quo admirantur non concurrentibus uobis in eadem luxuria confusionem. p. 81. D.*  
 12. *Nolite peregrinari in seruore, qui ad tentationem uobis fit, quasi noui aliquid contingat; sed communicantes Christi passionibus gaudete. pag. 528. A.*  
 14. *Quod est honoris gloria, & uirtutis Dei, super uos requirit. p. 229. A. p. 376. A.*

- Cap. 5. 2. *Pascite gregem, qui in vobis est.* p. 448. D.  
 3. *Neque ut dominantes in clericis; sed forma facti gregis ex animo.* . 84. C. p. 179. p. 229. D.

Ex Epist. 2. Petri.

- Cap. 1. 1. **M**inistrate fidem. p. 470. C.  
 4. *Maxima, & pretiosa nobis promissa donavit, ut per hac efficiamur divina consortes natura.* p. 294. A.  
 5. *Ministrate in virtute scientiam.* p. 106. B.  
 5. *Subministrate in fide vestra virtutē.* p. 172. A.  
 5. 6. 7. *Vos autem curam omnem subinferentes ministrare in fide vestram virtutem: in virtute autem scientiā; in scientia autem abstinentiam; in abstinentia autem patientiam; in patientia autem pietatem; in pietate autem amorem fraternitatis; in amore autem fraternitatis charitatē.* p. 469. B. & 472. A. & 473. B. & 475. D. & 478. A. & 480. D. & 481. C. & 483. C. p. 590. A.  
 10. *Satagite ut per bona opera certam vestram vocationem, & electionem faciatis.* p. 435. A.  
 Cap. 2. 12. 13. *Hi velut irrationabilia pecora in corruptione sua peribunt percipientes mercedem iniustitia.* p. 66. C.  
 13. *Coinquinationes, & macula.* p. 67. A. p. 141. D.  
 14. *Oculos habentes plenos adulterij, & insatiabilis delicti.* p. 319. C.

Ex Epist. 1. Ioannis.

- Cap. 3. 6. **O**mnis qui peccat, non vidit eum, nec cognovit eum. p. 210. A.  
 Cap. 5. 8. *Tres sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, & aqua, & sanguis.* p. 421. D.  
 14. *Hac est fiducia, quam habemus ad Deum, quia quodcumque petierimus secundum voluntatē eius, audit nos.*

pagina 162. D.

19. *Nos scimus, quoniam ex Deo sumus, & mundus totus in maligno positus est.* p. 294. B.

Ex Epistola Iudæ.

16. **H**i sunt querulosi secundum desideria sua ambulantes. pag. 259. D.  
 23. *Odicentes, & eam, quæ carnalis est, maculatam tunicam.* p. 141. D.

Ex Apocalypsi.

- Cap. 1. 13. **P**racinctum ad mammillas zona aurea. p. 533. B.  
 Cap. 3. 4. *Qui non inquinaverunt vestimenta sua, & ambulabunt mecum in albis, quia digni sunt.* p. 369. B.  
 5. *Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis.* p. 369. B.  
 Cap. 5. 6. *Vidi agnum tanquam occisum habentem oculos septem: qui sunt spiritus Dei missi in omnem terram.* p. 106. D.  
 Cap. 7. 16. *Non esurient, neque sitiet amplius, neque cadet super illos sol, nec ullus affus.* p. 364. D.  
 Cap. 12. 1. *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* p. 500. D.  
 2. *In utero habens clamabat parturiēs, & cruciabat ut pariat.* p. 501. C.  
 Cap. 13. 14. *Et seduxit habitantes in terra, ut faciant imaginem bestie.* pag. 389. A.  
 16. *Et faciet omnes habere charactere in dextera manu sua.* p. 389. B.  
 Cap. 14. 4. *Hi sunt qui cum mulieribus nō sunt coinquinati.* p. 369. B.  
 10. *Cruciabitur igne, & sulphure in conspectu Angelorum sanctorum, & ante conspectum agni.* p. 355. B.  
 12. *Hic patientia sanctorum est.* pag. 355. D.  
 13. *Audivi vocem de celo dicentem mihi: Scribe, & c.* p. 291. A.  
 Cap. 19. 7. *Venerūt nuptie Agni, & uxor eius preparavit se.* p. 140. C.

8. *Et datum est illi, ut cooperiat se byssino candido, & splendenti.* p. 140. C.  
 Cap. 21. 4. *Et absterget Deus omnē lacrymam ab oculis eorum, & mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra.* p. 348. A. & 364. C. D.  
 6. *Ego sum Alpha, & Omega, initium, & finis.* p. 318. C. p. 507. D.  
 8. *Timidis, & incredulis, & execratis, & homicidis, & fornicatoribus, & veneficis, & omnibus mendacibus pars illorum in stagno ardenti igne, & sulphure, quod est mors secunda.* p. 350. C.  
 10. *Et suscipit me in spiritu in montem magnum, & altum, & ostendit mihi civitatem sanctam.* p. 346. C. B.  
 11. *Habentem claritatem Dei, & lumē simile lapidi pretioso, tanquam lapidi iaspidis, sicut crystallū.* p. 346. B.  
 12. *Habebat murum magnum, & altū.* p. 346. C. p. 576. D.  
 18. *Et structura muri eius ex lapide iaspide.* p. 346. C.  
 21. *Platea civitatis aurum mundū tanquam vitrum perlucidum.* p. 346. D.  
 22. *Templū vidi in ea, Dominus enim Deus omnipotens templum illius est, & Agnus.* p. 347. A.

23. *Lucerna eius est Agnus. Et ambulabunt Gentes in lumine eius.* pag. 577. C.  
 23. *Non eget Sole, neque Luna, nam claritas Dei illuminabit eam.* pag. 366. B.  
 24. *Et ambulabunt Gentes in lumine eius, & Reges terræ afferent gloriam suam, & honorē in illum.* p. 349. B.  
 25. *Nox non erit illi.* p. 347. B.  
 26. *Et afferent gloriam, & honorem gentium in illum.* p. 349. B.  
 27. *Non intrabit in civitatem Dei aliquid coinquinatum.* p. 350. C.  
 Cap. 22. 1. *Et ostendit mihi fluvium aquæ vitæ splendidum, tanquam crystallū, procedentem de sede Dei, & Agni.* p. 347. B.  
 2. *In medio plateæ eius, & ex utraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium.* p. 348. B.  
 3. *Et omne maledictum non erit amplius.* p. 348. A.  
 3. *Servi eius servient ei.* p. 348. D.  
 4. *Et videbunt faciem eius, & nomen eius in frontibus eorum.* p. 348. D.  
 5. *Et regnabunt in secula seculorum.* p. 349. A.



# INDICE DE LAS COSAS DESTE LIBRO.

A

**A** *Batimiento. v. Humiliacion. Despre-*  
*cio.*  
*Abeja.* El sabio lo es. pag. 601.  
*Abogado. v. Angel. Superior.*  
*Aborrecimiento de pecados. v. Penitencia.*  
*Confession.*  
*Abstinencia.* Qual ayã de ser la del sabio.  
p. 606. D.  
Aprouechá mucho al estudio. pag.  
318. B.  
La rara de vn Monje se cuenta. pag.  
225. C.  
*Abstinentes.* Dales Dios la sabiduria. p.  
409. D.  
*Accion. v. Renouacion.* Es mas difícil la  
de renouar, que la de criar. p. 18. B.  
p. 314. B.  
Esgloriosa la q̄ haze de viejo mo-  
ço. p. 131. B.  
Es propria de Christo la de renouar  
el espiritu. p. 318. D.  
La delos ocupados en demasia es ef-  
teril. p. 261. A.  
Para que sea buena ha de suponer la  
contemplacion. p. 248. D.  
Es vana antes de la oracion. Ibidẽ.  
Es dificultosa la que desnuda de la  
tunica, que se trae del siglo. p. 142.  
*Aceptacion.* De personas ha de cuitar el  
superior. p. 448. B.  
*Achaques. v. Enfermedades.*  
*Açogue.* Es simbolo de la resurreccion.  
p. 358. B.  
*Açobes.* Corresponderàn en la otra vi-  
da al desprecio de la doctrina. pag.  
334. D.  
Los que se dà el seruo de Dios las-  
timan al demonio. p. 608. D.  
*Azuena.* Su descripcion. p. 140. A.  
Apologo suyo con el grano de tri-  
go. p. 296. A.  
Comparanse à ella los imperfetos.  
p. 297. B.

*Actiuos. v. Entremetidos. Bulliciosos.*

Los en demasia son eminentes en  
no saber. p. 258. A.  
Tienen la oracion enferma de la  
vista. p. 261. A.  
Pecan de ignorantes. p. 256. B.  
Son muy quexigosos. p. 259. B.  
Obedecen à su indignaciõ. Ibid. C.  
Pecan de negociantes. p. 249. B.  
Sus riesgos. Ibidem. A.  
Son enẽmigos del recogimiento. p.  
252. B.  
Y postillones ligeros. Ibidem.  
Y dromedarios, que andan al rede-  
dor. Ibidem. D.  
Descomponen el tenor de la vida  
Religiosa. Ibidem.  
Son mal vistos por muy vistos. pag.  
255.  
*Adan.* Estudiò lo que Dios no queria.  
p. 607. C.  
*Adinno. v. Profeta.*  
*Adular. v. Lisonga.*  
*Afabilidad.* Atrae à los hombres à la  
virtud. p. 541. D.  
*Afectos.* Cuelgan à los hombres. pag.  
175. D.  
El libre dellos no ha menester cal-  
çado. p. 173. B.  
Desnudo dellos entrò Christo en  
la oracion. p. 164. B. C.  
Los humanos los serenò Christo.  
*Aficciones. v. Trabajos.*  
Las de la vida son sueño. p. 202. A.  
Crianse juntas con la gloria. pag.  
356. A.  
Caminan delante della. Ibidem.  
*Afrentas. v. Oprobrios.*  
Agilidad en el camino del Cielo es  
proprio de los justos. p. 593. C.  
*Agradecimiento.* Su falta ocasiona este-  
rilidad. p. 414. D.  
Muestranle los Santos con sus de-  
uotos. p. 577. A.

Agra-

# DESTE LIBRO.

*Agradecido.* Descubre quien lo es el  
trabajo. p. 416. D.  
*Agrado.* Es el de los ojos de Dios. Es el  
pescante de nuestras buenas obras.  
p. 16. D.  
*Agrauio.* Ocasiona el que se haze à los  
inocentes mal temporal. p. 414. D.  
*Agua.* Traela del Cielo el varon Apõs-  
tolico. p. 50. A.  
La palabra del sabio lo es de pie pa-  
ra regar jardines. p. 9. A.  
Son del palo los trabajos de la cruz.  
p. 381. A.  
De las peñas las saca la aguijada de  
la Cruz. p. 241. D.  
Vendela Dios en tiempo de neces-  
sidad à precio de penitencia. pag.  
415. A.  
El Arco de medio dia la promete.  
p. 422. B.  
Es simbolo de Maria el agua virgẽ.  
p. 463. A.  
*Agua ardiente. v. Opiniones.*  
*Aguijada.* La de la Cruz saca agua de  
las peñas. p. 241. D.  
*Aguijon.* Suele Dios aplicar el de los  
trabajos. p. 241. B.  
*Aguero.* Feliz es la soledad para salir de  
faltas. p. 185. D.  
*Aguila.* Su vista quita el cãto à las aues.  
p. 272. B.  
A la vista del Sol dexa las presas. p.  
567. B.  
*Ayo.* La Cruz lo es de los mancebos.  
p. 486. B.  
*Ayuno.* Las palabras de Christo le supliã  
en los Apostoles. p. 8. C.  
Para mandarle Dios, dio licencia à  
los hombres de comer carne. pag.  
339. C.  
*Alemona.* Fingian, que sustẽtaua la cria-  
tura en el vientre. p. 398. B.  
*Alegria.* Cõ ella se hade subir à la Cruz.  
p. 394. C.  
*Alma.* Sin exercicio se enuejece. pag.  
212. B.  
Ha de maltratar su cuerpo. p. 361. A.  
Acrifolarla es officio de varõ Apõs-  
tolico. p. 51. B.

La de los justos siempre haze viajes  
à Dios. p. 560. A.  
*Alas.* Pintan à los Scafines con ellas  
en los pies. p. 157. C.  
Los feruorosos las tienẽ en los bra-  
ços. p. 17. C.  
Los espirituales las tienen en los  
pies. p. 372. D.  
*Alexandro.* Fue vencido de la gala. p.  
461. A.  
*Alcornoque.* Solo èl produce de nuevo  
la corteza. p. 315. B.  
*Almendro.* Sus virtudes, la mas alentada  
para flores, y fruto. p. 216. C.  
*Aliento. v. Cruz.*  
*Aliuio. v. Descanso.*  
*Alma. v. Angel.*  
*Amor de Dios.* Es la fragua del espiritu.  
p. 46. D.  
Del mas fino es efeto morir en  
cruz. p. 387. C.  
Ha de aspirar à lo imposible. pag.  
220. A.  
Ha de faxar la esposa de Christo. p.  
333. A.  
*Amor.* El de la castidad desprecia im-  
perios. p. 156. D.  
El deshonesto destruye los exerci-  
cios santos. p. 204. C.  
El desordenado de criaturas causa  
esterilidad. p. 415. D.  
Es efeto del conocimiẽto. p. 203. B.  
*Amor desordenado de parientes. v. Elias.*  
*Christo. Effenos.*  
Hale de huir el Religioso. p. 113. B.  
y p. 322. C. y p. 554. B.  
*Amigo.* Quien lo es mas del demonio,  
le conoce menos. p. 5. A.  
Suelese conuertir en aue, que dela-  
ta. p. 287. B.  
Las calidades del bueno. p. 611. C.  
*Amistad.* De la de Dios es la seña de la  
cruz. p. 375. B.  
*Amistades.* Los daños de los particula-  
res. v. *Parcialidad.*  
*Angeles.* Obran sin orden à interes. p.  
111. D.  
Aquellos son de mas calidad, que  
mas se sujetan à Dios. p. 148. D.

De-

INDICE DE LAS COSAS

Delatan con verdad, y caridad las faltas de los hombres. p. 285. C.  
 Porque la Teologia los pinta con alas en los pies. p. 175. D.  
 Parece que dexan à los tibios. pag. 214. C.  
 Afrentàranse si los ocupàran en otro exercicio, que el de la gloria de Dios. p. 461. D.  
 Guardan entre si grande humildad. p. 402. D.  
*Angel.* Porque vino vestido como de nicue en la resurreccion del Señor. p. 114. D.  
*Angel de Guarda.* Para exercer su oficio espera que sea la criatura. p. 397. A.  
 Los malos se tienē por causa de los buenos. Ibid. D.  
 Asiste à la formacion de su alma. p. 298. D.  
 Infundela temor, y compàsion. p. 399. D.  
 Es Ama de la criatura. Ibid. A.  
 Es Guia, que nos obliga à tomar buē camino. p. 400. A.  
 Muda puestos por guiarnos mejor. Ibidem. C.  
 Es nuestro Mæstro. p. 401. A.  
 Guianos à las buenas compaņas, apartando las malas. p. 402. B.  
 Enseña à los maestros lo que han de enseñar. Ibid. D.  
 Doma naturales briosos. Ibid. C.  
 Es buen Consejero. p. 403. A.  
 Los consejos que dà. p. 404. B.  
 Es nuestro intercessor. Ibid. D.  
 Alaba nuestras obras quãdo las cuenta à Dios. p. 405. D.  
 Dizenos lo que hemos de pedir. Ibidem.  
 Es nuestro Abogado, y Embaxador. Ibidem.  
 Nuestro Medico, y Enfermero. p. 407. D.  
 Y Nuncio en la hora de la muerte. p. 408. B.  
 Arranca el alma del cuerpo. Ibidē.  
 Acompaņa hasta ponerle en el sepulcro. p. 409. B.

Huye el alma hasta el Tribunal de Dios. Ibidem.  
 Si es condenada se retira. p. 410. A.  
*Angeles.* Han de disponer los cuerpos de los buenos en la vltima resurreccion. Ibid.  
*Animales.* Ay que viuen en fuego. pag. 492. B.  
*Apellido. v. Nombre.*  
*Aperos.* Los del labrador Euangelico quales sean. p. 240. A.  
*Apresios.* Los de la virtud labran los Angeles en nuestras almas. p. 406. A.  
*Arbol.* De vida es la gloria. p. 348. B.  
 Muere en quitandole la corteza. p. 315. B.  
*Arbitrio.* Para acomodarse el ambicioso vsa del defacomodar à sus hermanos. p. 119. B. v. *Arreisco.*  
*Arco.* La Cruz es el del Cielo. pag. 422. B.  
 El de medio dia promete agua. Ibidem.  
*Ariete militar.* Es la Cruz. p. 391. C.  
*Arte.* El de bien morir està en la Cruz. p. 377. B.  
 La humildad es de valientes. pag. 295. B.  
*Ascension. v. Señor.*  
*Asechanças.* Las de los otros animales no teme el leon. p. 546. D.  
*Austror.* Su arco promete agua. pag. 422. B.  
*Autoridad. v. Principes.*  
*Atalaya.* Los exercicios lo son para conocer la voluntad de Dios. pag. 195. C.  
 Hãlo de ser los Principes. p. 278. C.  
*Auaro.* Serà el primero entre los condenados. p. 370. D.  
*Austruz.* Es simbolo de la muger deshonesta. p. 125. A.

B.

*Babilonia.* No es tierra de pan llevar. p. 293. D.  
*Batallas.* Vencelas el mandamiento de Dios. p. 428. D. Y el ayuno, y misericordia. p. 431. A.

San

DESTE LIBRO.

*S. Bartolome. v. Serpiente.*  
*S. Bernardo* alcançò paz con su oracion entre los Principes. p. 433. B.  
*Bienaventurança. v. Gloria. Cielo.*  
 En ella lloràran los justos el auer pecado, si Dios no les secara las lagrimas. p. 364. C.  
 Representase en esta vida en el justo. p. 422. B.  
*Bienaventurados.* Sus fealdades se conuertiràn en hermosuras. p. 366. C.  
 Reciben gusto de las penas de los condenados. p. 355. B.  
*Bien.* Es lo el que lo es comparado con otro bien. p. 155. D.  
*Bienes.* En esta vida solo se hallan en la Cruz. p. 375. C.  
*Bienhechor.* Ama mas al beneficiado, porque lo es. p. 113. C.  
*Blanco.* El nuestro ha de ser el vltimo fin. p. 190.  
*Braço.* El del estudiante es su argumento. p. 307. A. v. *Dios.*  
*Braços.* Los del superior han de tener siempre abraçada la obseruancia. p. 25. D.  
 Los del diligēt tienen alas. p. 17. C.  
*Buey.* A el es comparado san Francisco de Borja. p. 568. C.  
*Bulliciosos. v. Acñiuos. Entremetidos.* pag. 256. A.  
 Tienen por tormento la quietud. p. 260. A.  
 Padecen tormento en el folsiego. Ibid.

C.

**C**abeça rãida, era seña de infelicidad. p. 322. C.  
*Cabellos. v. Cuidados.*  
 Significanlos. p. 321. D.  
 Era seña de hermosura, Religion, de terror, y espanto. p. 451. C.  
 Cortandolos protesta la Esposa de Christo, que ha muerto à todo su querer. p. 126. D.  
*Cadenas. v. Culpas.*  
*Calamidad. v. Trabajos.*  
 La mayor es la hambre. p. 415. D.  
*Calçado.* Quien no se lastima con las

necessidades desta vida, no necessita del. p. 173. B.  
 El oro, y la plata lo son del hõbre. p. 162. A.  
*Calidad.* Entre los Angeles aquella es mayor, q̄ mas se sujeta à Dios. p. 148.  
*Calidades.* Quales sean las del buē amigo. p. 607. C.  
*Calor.* El que Dios infunde digiere las injurias. p. 10. C.  
*Calua.* Era infuusto el tenerla. p. 322. C.  
*Calumnia.* Es laberinto. p. 356. C.  
*Calumnias.* El Superior no ha de ser amigo de oïrlas. p. 448. A.  
*Calumniadores. v. Delatores. Sindicos.*  
*Camino.* Abriõle llano, y suauē Christo para el Cielo. p. 171. A.  
*Campo feliz* es el buē natural. p. 238. C.  
*Cantera.* La esperança lo es de hombres de brio. p. 569. D.  
*Cãtaridas.* Muerdē à las rosas. p. 570. B.  
*Capitan.* Ha de ser amigo del silencio. p. 434. A. v. *Voluntad de Dios.*  
*Caridad.* Es sacramēto de la buena ley. p. 612. B.  
 Para vsarla con los proximos nos aferuora el Angel. p. 406. B. v. *Amor.*  
*Caridad fraterna. v. Delatar.*  
*Cargas.* Ha de tomar el Superior en sus hombros las que impone à los subditos. p. 384. C.  
*Carne.* Permitio Dios su comida para mandar el ayuno. p. 339. C.  
 La de los Santos refucitarà muy distinta en condiciones de lo que aora es. p. 306. A. v. *Cuerpo. Dotes.*  
*Carro triunfal,* ha de ser el cuerpo de la mortificacion de Christo. p. 297. C.  
 Las virtudes lo son, en que subē los hombres al Cielo. p. 508. D.  
*Casa caida,* son las palabras poco edificatiuas. p. 9. C.  
 Labròla gloriosa Christo en el Cielo. p. 15. D.  
 La eterna edifica el buen obrero. p. 247. A.  
 La tocada de lepra se cerraua por siete dias. p. 186. B.  
*Caso* de vn viejo, q̄ con mocedad apa-

Tt ren-



rente alcançò vna vitoria. p. 318. B.  
*Castidad.* Sus empeños. p. 65. B.  
 Ha de huír todo lo que le puede amancillar. Ibid.  
 Y de la soberuia. p. 66. D.  
 Del uso inmoderado del vino. pag. 67. C.  
 Ha de acometer el rigor, y penitencia. p. 68. C.  
 La Angelica es el luzimiento de la Religion. p. 80. D.  
 Su voto ofrece mirra olorosa. pag. 92. D.  
 Para su conseruaciõ ayuda la humildad. p. 93. A.  
 Ha de armarse con espinas. p. 94. B.  
 Aprouechala mucho la oracion. p. 95. C.  
 Y la mortificacion. p. 96. A.  
 La templança en la cantidad de los manjares, la ayuda mas para su conseruacion, que en la calidad de ellos. p. 116. A.  
 Ninguna cosa teme mas, q̄ su propria flaqueza. p. 151. D.  
 Desprecia imperios. p. 156. D.  
 Es propiedad de Serafines. v. *Serafines.*  
 Zelanla las palomas. p. 319. C.  
 Es arbitrio de luzir. p. 370. B.  
 Desiédese cõ la feueridad. p. 529. C.  
 Su simbolo. p. 598. C.  
 Parecelo la pobreza. Ibidem.  
*Castigo. v. Pecados Superior.*  
*Castos. v. Professos. Votos.*  
 Aun dormidos los adora el Sol, y la Luna. p. 370. B.  
*Claridad.* La de los cuerpos gloriosos es distinta de la dela tierra. p. 366. A.  
*Cautiua. v. Esposa de Christo.*  
 Sus leyes. p. 125. A.  
 Ha de cortar los cabellos. p. 126. D.  
 No ha de querer subirse à mayores, ni hazer pũta al Superior. p. 129. D.  
 Hase de rendir à la penitencia el rigor. p. 130. B.  
 Aunque se descuidẽ de darle lo necesario, ha de viuir en perpetuo empeño de obedecer. Ibidem. C.

Ha de cortar las superfluidades de las manos. p. 133. C.  
 Solo ha de desear lo que basta para fer, y viuir. Ibid. A.  
 Ha de despojarse del vestido con q̄ la cautiuaron. p. 139. B.  
 Y olvidar de sus padres. p. 142. D.  
*Cedro.* No se embejece. p. 223. B.  
*Cedula* de martir lleuan los Ministros Euangelicos quando van à las misiones. p. 126. D.  
*Celda.* De la suya salio Eliseo para resucitar vn muerto. p. 252. C.  
*Celadas. v. Assechanças.*  
*Cenaculo.* No le dexan pisar los Turcos sino es con pies descalços. p. 160. A.  
*Ceniza.* La de la muerte aclara nuestras obras. p. 390. B. v. *Muerte.*  
*Censura.* Para castigar contumaces es la sequedad. p. 411. D.  
*Cielo.* Embia la esterilidad, y mal temporal como vna descomuniõ. pag. 411. D.  
 Para entrar en el, se haze informacion de si hemos lleuado Cruz. pag. 388. C.  
 Sus gradas son la sagrada Escritura. pag. 58. C. Los secretos juizios de Dios; la perfecucion; la penitencia; la Cruz; la obseruancia. p. 59. A.  
 Del traẽ los Ministros Euangelicos ciencia fõgosa de espiritu. p. 56. D. v. *Gloria. Casa.*  
*Ciencia. v. Cielo. Sabiduria. Estudiante.*  
 La del Medico espiritual ha de descubrir mas de lo que el enfermo siẽte. p. 11. B.  
 La del espiritu es maquina para subir nuestras buenas obras al Cielo. p. 17. A.  
 Tuuõla de labrar Santos san Ignacio. p. 474. C.  
 Cõ caridad es maquina para el Cielo. p. 607. C.  
 Hase de estudiar la que Dios quiere. p. 607. D.  
 La de los sabios es la paciẽcia. p. 608.  
 La de circuncidar todo lo inutil es muy conueniente. p. 321. D.

La del Cordero crucificado es gala para la Esposa de Christo. Ibid. A.  
*Chyron.* Maestro de Heroes. p. 401. D.  
*Ciudad.* Pintase la dela gloria. p. 346. C.  
 La sabiduria lo es cercada de espinas. p. 301. D.  
*Ciudadano* de Romano no lo podia ser el que murmuraua, el que no guardaua secreto, ni el burlador. p. 27. A.  
*Codicia.* La de los bienes temporales descamina de la Fè. p. 76. A.  
 Es lepra e infancia. p. 136. A. v. *Amor.*  
*Comida.* Solo al hombre la puso Dios en el trabajo. p. 242. D.  
 Ha de ser para solo viuir. p. 605. A.  
*Comercio.* El del Cielo haze felizes las prouincias. p. 419. B.  
*Compañia de Iesus. v. Religion. Apostolica. Profesion.*  
 Los vtilis, que ha traído al mundo. p. 500. B.  
 Es Cielo en la tierra. p. 499. C.  
 Tiene felizes partos de Santos. pag. 501. D.  
 Ha hecho mucho en poco tiempo. p. 502. C.  
 Los muchos Gentiles, que ha conuertido. p. 516. A.  
 Alabala el Concilio Tarconense. Ibid. D.  
 Enseña la iuuẽtud por todo el mundo. p. 517. C.  
 Sus varios ministerios. p. 518. C.  
 Puede ser llamado Compañia del Rey de España. p. 519. A.  
 Tiene muchos emulos, por ser tan del Rey Catolico. Ibid.  
 Su defenfa tiene librada en el nombre de Iesus. p. 496. C.  
 Gran fauor ha sido auerle Dios dado su nombre. p. 453. C.  
 Ha recebido grandes beneficios de Maria. p. 461. D.  
 Porque la Compañia no tiene el nombre de san Ignacio. p. 472. C.  
 Profetizõla Ioachin Abad. p. 466. C.  
*Compañia.* La de Dios se ha de grãgear para todos los tranzes en los exercicios. p. 190. C.

*Compañias.* A las buenas guia el Angel de la guarda. p. 402.  
 Y aparta de las malas. Ibid.  
*Comento* de la diuinidad es conuertir à entendidos. p. 230. A.  
*Comodidad.* Quando el Superior mira la del subdito, aprouecha à la obseruancia. p. 25. B.  
*Comunidad.* Su oracion tiene priuilegio de ser oída. p. 420. B.  
 Pagase Dios de quien la ayuda. pag. 224. D.  
*Compassion* enseña Christo à los hombres. p. 604. D.  
 Infundela el Angel en la criatura. p. 399. D.  
*Combite.* Lleuan à el los cõbidados donatiuos. p. 146. D.  
*Conciencia.* La buena parece sacramenta Dios en si. p. 606. C.  
*Condenacion.* Oída la de su alumno, se retira el Angel. p. 410. A.  
*Condenados. v. Infierno.*  
*Comision.* El parecer Dios terrible en ella con los pecadores, es grã beneficio. p. 381. C.  
*Confession.* En ella añuda la garganta la verguença. p. 269. B.  
 Bien hecha, dà gran gloria à Dios. p. 270. A.  
 Sus buenas calidades. Ibidem.  
 En ella està librada la vida al penitente. Ibid. D.  
 La verdadera puede mucho con Dios. p. 271. C. v. *Reyes.*  
*Confessor.* Ha de ser diestro, y suauẽ. pag. 269. A.  
 Sus buenas propiedades. p. 607. C.  
 Con la penitencia propria ha de limpar pecados agenos. Ibid.  
*Confiança.* En la mayor necesidad se ha de tener mayor en Dios. pag. 427. A.  
*Conocimiento.* El de la verdad engẽdra hijos de Dios. p. 217. B.  
 El proprio de si humilla al seruo de Dios. p. 164. D.  
*Consagracion.* La de los Sacerdotes los haze seruos del Verbo. p. 229. B.

**Consejero.** Sus buenas calidades. pag. 403. A.  
**Consejos.** Los que dà el Angel. p. 404. D.  
**Consequencia** mala, que facan los pecadores. p. 545. C.  
**Consideracion.** La de la palabra de Dios de tierra los tedios. p. 205. C.  
**Consonancia.** A la de la passion de Christo se tiene bien oracion. p. 378. D.  
**Consuelo.** El espiritual baña cõ celestial alegría. p. 609. C.  
**Contemplacion.** Se ha de suponer a la buena accion. p. 248. D.  
 En los muy activos està enferma de la vista. p. 261. A.  
**Contradicion.** La de los falsos hermanos embarça mucho para el camino del Cielo. p. 380. B.  
**Contraversia.** No la ha auido de que la paciencia es ciencia de santos. pag. 607. C.  
**Conuersacion.** La del sabio aprouecha mucho. p. 309. D.  
 La de los buenos aconseja el Angel. p. 402. B.  
**Conuersion** de doctos es comento de la diuinidad. p. 230. A.  
 La del mundo alcançò con su oracion san Francisco Xauier. p. 533. D.  
**Coracon.** Es como vn estãque lleno de agua. p. 185. B.  
 Hase de guardar de multitud de negocios. Ibid. A.  
 En el ha de ser estampada la ley de Dios. p. 605. D.  
**Corona. v. Cruz.**  
**Cortesia. v. Dotes.**  
**Correccion,** engrossa el alma. p. 243. C.  
 Dà fortaleza. Ibid. D.  
 El que no la admite, es pesado. Ibid.  
 Haze tratables los hõbres. p. 267. C.  
**Corteza.** Mueren los arboles sin ella. p. 515. B.  
**Cosfumbres.** Coligense del traje. pag. 609. C.  
**Cosfumbre** en el pecar, irrita mucho a Dios. p. 341. B.  
**Coxera.** Reparos en la de nuestro Padre san Ignacio. p. 457. C.

**Creacion. v. Dios.**  
**Credito.** El mayor del Religioso es hablar palabras de edificacion. pag. 8. D.  
**Ch. istiano** puesto en Cruz vence al demonio. p. 390. D.  
 Ha de tener inuencible paciencia. p. 478. B.  
**Christo** tenia la paciẽcia como por naturaleza. p. 608. C.  
 Aprendio en el mundo, lo que no podia aprender en la gloria. pag. 301. B.  
 Serenò los afectos humanos. pag. 605. C.  
 Sacramentado es vezino nuestro. p. 423. C.  
 Sus virtudes labran los Angeles en nuestra alma. p. 406. A.  
 Propria accion suya es renouarnos. p. 318. D.  
 Quiere que su passion estè siempre en nuestra memoria. p. 325. D.  
 Con su sangre se han de teñir nuestros cuidados. p. 323. C.  
 Hizo prueba de la medicina amarga. p. 381. C.  
**Crucificado.** Con su vista se mortifican nuestras passiones. p. 384. A.  
 A la consonancia de sus dolores se tiene bien oracion. p. 378. D.  
 Quitò el miedo de la muerte con la suya. p. 393. A.  
 Ganò cursos de paciẽcia. p. 301. A.  
 Probòlos bien. Ibidem.  
 Lleuò la Cruz con el peso de nuestras culpas. p. 394. A.  
 Coronòse Rey cõ la Cruz. p. 388. C.  
 En su abatimiento estuuo nuestro lustre. p. 367. A.  
 Su grande humildad. Ibid.  
 Vso arbitrios exquisitos para humillarse. Ibid. B.  
 Es guìa para salir del laberinto desta vida. p. 357. D.  
 Con su sangre comprò la composicion de nuestras casas. p. 365. A.  
 Murio en la Cruz, que le señalò su Padre. p. 395. C.

Las ventajas de sus desposorios cõ el alma. p. 145. B.  
 Dota a sus esposas con su sangre. Ibid.  
 Ocultò sus luzimientos. p. 234. B.  
**Crucificado.** Su imagen ablanda las peñas. p. 241. A.  
 Su doctrina fue comento de la diuinidad. p. 230. A.  
 Fue confortado con el exercicio de la oracion. p. 199. B.  
 Acometio con grande valor a la muerte. p. 169. D.  
 Abrió camino llano, y suauè para el Cielo. p. 171. D.  
 Entrò en la oracion desnudo de afectos. p. 164. B.  
 Alcançò muriendo en Cruz fecundidad de hijos espirituales. p. 299. D.  
 Porque titulos se le dio el renombre de Señor. p. 1. A. p. 15. A.  
 Es exemplar de los varones Apõstolicos. p. 2. D.  
 Su presencia corporal era mas eficaz para mortificar las passiones, q qualquier penalidad. p. 8. A.  
 Sus palabras suplian en sus dicipulos las vezes del ayuno. Ibid. C.  
 Su vestido como de nieue, significa la eminencia de su pureza. p. 139. A.  
 Ofrecio la vida, no por obediencia de perderla, sino de hazer la razon. p. 102. D.  
 Segun otros murio por obediẽcia, que tenia de morir. p. 103. D.  
 Dexò en la tierra la Religión vniuersal cõ la venida del Espiritu santo, p. 1. B.  
 Curò siẽpre con blandura. p. 12. C.  
 Es santo encantador de las almas. p. 12. D.  
 Acomodòse todo a todos. p. 474. A.  
 Hizo a san Ignacio, nuestro Padre, fiel ministro en su gloria. p. 468. B.  
**Cuerpo.** Hale de maltratar su alma. pag. 361. A.  
 El del justo ha de refucitar muy de gala. p. 362. D.  
 Ha de ser carro triũphal de la mortificacion de Christo. p. 297. C.

Muriendo se redime del morir. p. 365. D.  
 Padeciẽdo se haze impassible. Ibid.  
**Cuerpos.** Los de los buenos recibe Dios en deposito. p. 358. A.  
 Los de los Santos son Estrellas de mayor magnitud. p. 566. B.  
**Cuidados,** significados por los cabellos. p. 321. D.  
 Hanse de euitar los demasiados. p. 322. B.  
 Los del Religioso se han de teñir con la sangre de Christo. p. 323. D.  
**v. Ocupaciones.**  
**Culpas.** Su peso lleuò Christo con la Cruz. p. 394. A.  
 Son fuertes prisiones. p. 173. A.  
**Curiosos. v. Calumniadores.**  
**Curfos. v. Christo.**  
**Cruz,** es la vara, que endereça plantas tiernas. p. 385. D.  
 Esta insignia con que se conocè los priuados de Dios. p. 388. D. y 375. B.  
 En frente, y manos ha de estar graduada. p. 309. B.  
 En ella sola se hallan todos los bienes. p. 375. C.  
 Señalòla Dios a los predestinados. Ibidem. D.  
 El ser en ella martirizado, es la mayor felicidad. p. 376. B.  
 Su martirio es el mas sublime. Ibid. D.  
 Deificòla Dios cõ su sangre. Ibid. C.  
 El que la huye no conseguirà su fin. p. 378. B.  
 Es maquina para subir al Cielo piedras viuas. p. 378. C.  
 Los puestos en ella por Christo son vnos Christos viuos. p. 376. B.  
 Causan embidia los que mueren en ella por la Fè. p. 377. A.  
 En ella està la sabiduria. p. 378. A.  
 Y el arte de bien viuir. Ibid. B.  
 Ha de estar en ella el sieruo de Dios superior a la deshonra. p. 395. D.  
 Es escala para el Cielo. p. 396. B.  
 Su imagen ablanda a las peñas. pag. 141. A.  
 A su sombra se ha de orar. p. 291. B.

Por su estrechura ha de passar quien quiere renouarse. p. 316. D.  
 En ella està librada nuestra salud. p. 381. D.  
 Con ella se digierē los vicios. Ibidem. C.  
 Es medicina contra las serpientes. p. 382. D.  
 Facilita los ombros para llevar los trabajos. p. 385. D.  
 Es Ama de los niños, Ayo de los mãcebos, Prudēcia de los varones, Corona de los ancianos. p. 385. C.  
 Sus enemigos lo son del recogimiento. p. 379.  
 Y dan materia de murmurar aun à los buenos. Ibid.  
 Es el puntal de la maquina para el Cielo. p. 379. D.  
 Sin ella no puede viuir la Iglesia. Ibidem. C.  
 La que nos dà Dios es mas vtil, que la que nos otros eligimos. p. 380. D.  
 Es maquina militar. p. 391. C.  
 Aliento, y obediencia se requieren para llevarla con fruto. p. 393. B.

D.

**Danaes.** Conquistada con el oro. p. 155. D.  
**Dafios** de las amistades particulares.  
**Dauid,** por no se desnudar del afecto de padre, no configuio la vida para el infante. p. 163. B.  
**Decima,** Dios fingida, que cuidaua de la criatura en el dezimo mes. pag. 398. D.  
**Decimas.** El no pagarlas ocasiona esterilidad. p. 414. B.  
**Dedos.** Halos de tener buenos el soldado. p. 307. C.  
**Defensa.** La de los subditos pertenece al superior. p. 447. D.  
**Defetas.** Padelos el Sol. p. 34. B.  
**Deleites.** Cō ellos suele Dios atormētarse à los Santos. p. 391. D.  
**Demonio.** Con sus mesmas armas fue vencido. p. 391. C.  
 Quedo clauado en la Cruz. p. 392. B.

Obserua nuestras acciones, y las cuenta à Dios cō mala intēciō. p. 286. A.  
 Comparase al cocodrilo. p. 170. A.  
 Es cobarde para el valiente, y animoso, para el cobarde. Ibid.  
 Es el mayor enemigo, que el hombre puede tener. p. 4. B.  
 Quien es mas conocido suyo le conoce menos, y sus enemigos le conocen mejor. p. 5. A.  
 Conoce el cebo con que los ha de coger. p. 5. B.  
 Es padrastro para el Religioso, que ama con desorden à sus parientes. p. 144. B.  
 Vencele totalmente quiē se aparta deste dēfordenado amor. p. 144. D.  
**Delatar** con las debidas circunstancias, es oficio de Angeles. p. 285. C.  
 Hafe de hazer con verdad, caridad, y zelo de la gloria de Dios. p. 289. C.  
 Es ocupacion de demonios sin los requisitos debidos. Ibid.  
**Delatores cō mal fin.** Hombres mal vistos de todos. p. 286. D.  
 Hanse de imaginar siempre presentes. Ibid.  
 Porque se llaman aues. Ibid. B.  
 Los mas amigos se suelen cōuertir en estas aues. p. 287. B.  
 Tienen su fuerça en el pico, y en la pluma. Ibid. D.  
 Conjuranse para desacreditar. pag. 287. D.  
 Ponen su gala en hablar, sin ajustarse à la verdad. p. 288. A.  
 Sō reboluedores, y mistureros. Ibidem. C.  
 Hazen obras los penfamiētos agenos. Ibid. B.  
 Gustan solo de lo malo. Ibid.  
 Son violadores de la paz comun. Ibid. D.  
 Y enemigos del linage humano. Ibid.  
 Ventosas, que atraen el mal humor. Puertas por donde sale la inmundicia. Son gente ociosa. Ibid.  
 Paganse facilmente de sus imaginations. p. 289.

De-

Delatan por golosinas. Ibid. B.  
**Delatores.** Son los ojos, y oídos de los Principes. p. 286. A.  
**Dependēcia.** De las criaturas arguye flaqueza. p. 161. D.  
**Deposito.** Recibe Dios de los cuerpos de los Santos. p. 358. A.  
**Descaleez.** Eslo la mortificacion rigurosa. p. 162. C.  
**Descalçarse.** Alumbramos los ojos, y abre los oídos. p. 180. B.  
 Significa renūciar à todo dominio. p. 178. D.  
**Desconfiança** de renouarnos en el espíritu, es esconder las hazañas de nuestros primeros padres. p. 22. B.  
**Desuideo.** El de los superiores ocasiona falta de obseruancia. p. 24. A.  
**Desagradecimiento.** A Dios ocasiona esterilidad. p. 414. D.  
**Dejeos.** Los de los pobres oye Dios. p. 163. D.  
**Deseo** de aprouechar à los proximos, ha de abraçar la vtilidad espiritual propia. p. 184. D.  
**Desencanto** de los vicios truxo al mundo nuestro Padre san Ignacio. pag. 497. B.  
**Desnudarse** del hombre viejo es difícil. p. 525. B.  
**Desnudez.** Dà alientos à la oracion. p. 326. C.  
**Deshonra.** Ha de estar superior à ella el seruo de Dios. p. 345. D.  
**Desprezio** grande de las dignidades tuuo san Francisco de Borja. pag. 567. A.  
**Desvelo. v. Superior.**  
**Dientes.** Los de la oueja paciendo no dañan la mies en verça. p. 325. D.  
 A ellos se comparã los Superiores. p. 323. D.  
**Difficultades. v. Oro.**  
**Digestion.** Del veneno del pecado se haze con la Cruz. p. 381. C.  
**Dignidades. v. Superior. Cōpañia de Iesus.**  
 Al que le dan la dignidad, y no resiste pudiendo, no le fuerçan. pag. 120. A.

Son las dignidades viatico del suplicio, que les aguarda a los malos gouernadores. Ibid. D.  
**Dios. v. Verbo. y Espiritu Santo.**  
 Pide al hombre materiales de buenas obras para labrarle palacio en el Cielo. p. 17. C.  
 Promete à los Fundadores de Religiones, que se repitan en muchos hijos. p. 23. A.  
 No reconoce por Religioso al que no tiene costumbres de tal. p. 27. D.  
 p. 28. A.  
 Sus juizios son escala para el Cielo. p. 58. C.  
 Con su exēplo enseña independencia de criaturas. p. 63. D.  
 Siempre està presuroso para hazer mercedes. p. 146. D.  
 Su amor es fragua del espíritu. pag. 46. D.  
 Hizo las criaturas para enseñarnos à desestimarmoslas. p. 90. B.  
 Muestrase bienaueturado en el despego dellas. p. 63. D. p. 89. B.  
 No ay pariente, q̄ en cercania pueda competir con él. p. 143. A.  
 Pagase del Religioso, que ayuda à su Comunidad. p. 124. D.  
 Es Arquitecto por excelencia. pag. 16. D.  
 Muestra su fortaleza en la renouacion del espíritu. p. 19. B.  
 Dio leyes al hombre para vnirle à sí. p. 26. D.  
 Solo al hombre le puso la comida en el trabajo. p. 242. D.  
 Poco le conoce, quien le ofende. p. 20. B.  
 Su trato engēdra hijos espirituales. p. 217. B.  
 Reciennacido saqueò al mundo. p. 236. B.  
 Conocerle es viuir en gloria. pag. 229. B.  
 Consagra Sacerdotes para el seruiçio de su Verbo. p. 229. B.  
 Mandò à Moyses descalçarse, porq̄ dexasse el temor. p. 166. D.

Tt 4

Alla-

Allana los malos passos en el camino del Cielo. p. 291. C.  
Solo él tiene ser verdadero. pag. 181. C.  
Cuantanse las perfecciones. p. 182. A  
Sus juizios son faxas, que ciñen à los hombres. p. 138. D.  
Su luz beneficia los ojos, y los oídos. p. 180. D.  
Su sabiduria amasa sus obras. pag. 264. D.  
Castiga al superior, que no dize la verdad à su subdito. p. 268. C.  
Destierra de sí à quien no obedece al Prelado, p. 284. D.  
Es Capitan de la sabiduria. p. 302. C.  
Su razon es su brazo. p. 310. B.  
Permitio el comer carne para obligar à ayunar. p. 339. C.  
Templa su ira mirando nuestra flaqueza. p. 340. C.  
Dà buen superior à los buenos subditos. p. 342. D.  
Es la tierra en que se ha de sembrar. p. 294. D.  
Tienelle los malos por tierra estéril. Ibidem. C.  
Recibe en deposito los cuerpos de los buenos. p. 358. A.  
Si no les secàra las lagrimas de los justos, lloràran aun bienauenturados el auer pecado. p. 364. C.  
Verterà rios de luz en el limofnero. p. 370. C.  
La señal de su priuança es la Cruz. p. 376. B.  
Haze beneficio à los pecadores quando se les muestra airado. p. 381. C.  
La Cruz, que él dà es mas vtil, que la que nosotros elegimos. p. 365. C.  
Todo lo que ay en el Cielo embia para nuestro socorro. p. 367. D.  
Dà musica de cinco coros à los justos. p. 424. B.  
Con él se han de jutar las armas para vencer. p. 428. A.  
Cuestale mucho castigarnos. pag. 411. D.  
Su gracia se ha empeñado en fauore-

cer à los hombres. p. 412. C.  
Comunicales sus cuidados. 607. C.  
Guifase al fauor de todos. p. 606. D  
Enseña humildad en el Cielo. pag. 604. C.  
Es el hombre su morada. p. 607. A.  
Autoricale el seruicio de los grandes señores. p. 550. A.  
*Dissimulacion*. De faltas es muy necesaria al superior. p. 338. C.  
*Dispensacion*. En todo es destruir la Religion. p. 339. C.  
Disposicion para el martirio es la mortificacion. p. 555. D.  
*Disfraccion*. Nace de demasiada sollicitud. p. 260. A.  
Es enemiga del recogimiento. pag. 251. C.  
Doctrina Euangelica vne entendimientos, y voluntades. p. 263. B.  
*Doctrina*. Su testimonio es la buena vida. p. 265. D.  
Aligera à los hõbres de cosas inútiles. p. 267. C.  
*Docto. v. Sabio*.  
*Dolor*. El despreciarle es oficio del varon Apostolico. p. 172. C.  
*Dolores*. Son como propios del coraçon humano. p. 241. C.  
*Dormir*. El superior quando afecta no saber las faltas, que piden remedio, es muy pernicioso. p. 339. A.  
*Dormitar*. Es proprio de los que viven sin renunciacion perfecta. p. 202. D.  
*Dotes de gloria*. El de la agilidad corresponde al feruor del espiritu. pag. 371. C.  
El de la claridad corresponde à la humildad. p. 370. B.  
El de la sutileza responde à la cortezia. p. 374. B.  
*Dotè*. La sangre de Christo lo es de sus esposas. p. 145. B.  
*Dragon*. Significa el maestro. p. 384. A.  
*Duelos*. Hazense lleuaderos con la diuina palabra. p. 249. A.  
*Dureza*. Della parece que arguye la penitencia al Cielo quando no se a blanda con sus ruegos. p. 420. B.

*Dureza en dar limosa*. Detuuo al Sol. p. 421. D.  
E.  
*Eclipses. v. Sol*.  
*Efebos. v. Fortuna*.  
*Elias*. A su voz se mudò el Cielo, y el aire. p. 415. B.  
Los Angeles le faxauan con llamas de fuego. p. 491. C.  
Sacale Dios del mudo por la nimiedad de su zelo. p. 504. B.  
Sus virtudes le siruierò de carro militar. p. 508. B.  
No se tuuo noticia de su linage. p. 322. B.  
*Eliasec*. Detuuo al Sol con su auaricia. p. 421. B.  
*Eliseo. v. Celda*.  
*Embidia*. La penitencia parece que la causa al Cielo. p. 420. B.  
Los que mueren en cruz por Christo son dignos della. p. 377. A.  
*Empiro*. Pez de casta de fuego, que viue en el agua. p. 462. D.  
*Emulos*. Los de España quieren mal à la Compania, por ser tan del Rey Catolico. p. 519. A.  
*Emulacion*. De cosas temporales no ha de tener el varon espiritual. pag. 373. C.  
*Enigma*. Es cuidar mas de nosotros quando nos mortificamos. p. 556. B.  
*Epifania. v. Reyes*.  
*Escuela*. La casa del sabio lo es. p. 309. C.  
*Escuela espiritual*. Su Principe fue S. Ignacio. p. 465. B.  
*Escuela de paciencia*. Es para los justos el infierno. p. 355. D.  
*Escritos*. Siruen à todas las edades. pag. 308. C.  
Pelean con los ausentes. Ibid. B.  
Son saetas contra enemigos. Ibid.  
*Escribir*. Las verdades, para que tenièdo forma visible se entiendan mejor. p. 307. D.  
Lo que se escribe se sabe. p. 308. C.  
*Escribania*. Pez assi llamado, que vomita tinta para que no le coja. pag. 307. B.

*Esculapio*. Curaua de la vejez. p. 317. D.  
*Essenos. v. Religiosos*.  
*Espejo*. La ley de Dios, y el Verbo lo son. p. 313. B.  
*Esperança*. La diuina tiene sus martires. p. 530. C.  
Es cantera de hombres de brio. pag. 569. D.  
De la exaltacion, lo es la humildad. p. 296. B.  
*Essias. v. Delatores*.  
*Espiritu santo*. La renouacion de espiritu pide su venida. p. 18. A.  
Son Vicarios suyos los buenos superiores. p. 31. B.  
El que no guarda la regla, le entristece. p. 31. D.  
Es viatico de los varones Apostolicos. p. 123. D.  
El virgen le recibe por huésped. p. 140. C.  
Con su venida vne el manajo de la Religion. p. 1. B.  
El calor que infunde, digiere las injurias. p. 10. C.  
Copia en nosotros la imagen de Christo. p. 21. B.  
Renueua con Santos al mudo. pag. 22. C.  
Es el manso, que guia à los buenos. p. 466. D.  
Exercitò con escrupulos à nuestro Padre san Ignacio. p. 468. D.  
No oye la oracion no limpia de afectos de tierra. p. 163. A.  
Los Sacerdotes son Vicarios suyos. p. 229. C.  
*Espiritual*. Ha de caber con los demas. p. 373. A.  
Tiene alas en los pies. p. 372. D.  
Ha de despreciar las dignidades de la tierra. p. 608. D.  
*Esposa de Christo*. Al tomar el velo, y al hazer profesion solene, desmiente que es muger. p. 150. B.  
Recibe el velo para autorizarse. p. 150. D. Y para defenderse. p. 151. C.  
La desembuelta se cõpara al Auestruz. p. 152. A.

Dala Christo por criadas la ocupacion, y templança. p. 154. B.  
 Por vnirse con ella dexò el Verbo à su Padre en el Cielo. p. 143.  
 Ha de ser muy mansa. p. 324. C.  
 No ha de murmurar. Ibid. D.  
 Sus palabras han de ser muy medidas. p. 327. B.  
 Miradas, y vergonçosas. Ibidem.  
 Han de ser geroglifico de la sangre de Christo. p. 327. B.  
 Ha de tener ojos castos. p. 319. C.  
 Sus ojos han de ser solo de Dios. Ibid. A.  
 Ha de mirar faltas proprias. pag. 320. C.  
 No ha de impresionarse de criaturas. Ibid. B.  
 Ha de cercenar todo lo inutil à su estado. p. 321. D.  
 Su gala ha de ser la ciencia del Cordero crucificado. Ibid. A.  
 No importa que la tengan por algo inurbana. p. 329. D.  
 Comparese à la granada. Ibid. B.  
 Su hermosura ha de mitigar dolencias contra la castidad. Ibidem.  
 Su modestia ha de ser Predicador, q̄ haga mucho fruto. Ibid. C.  
 Ha de rebatir con gr̄a presteza qualquier atreuimiento. p. 330. D.  
 Ha de ser muy sagaz. p. 331. C.  
 Ha de oler muy de lexos lo que es desagrado, ò gloria de Dios. Ibid.  
 Ha de ser muy obediente. Ibid. D.  
 Y se ha de faxar con el amor de Dios. p. 333. A.  
 Tiene llagas de la pobreza Serafica. p. 154. D.  
 Su desposorio cõ Christo. p. 155. C.  
 No cuida de los imperios. p. 151. B.  
*v. Dote.*  
*Esafetas.* Los q̄ lo son de las palabras, y chismes, que oyen, son muy aborrecidos. p. 287. B.  
*Esterna.* La de Mennon fue muy celebre. p. 378. D.  
*Esterilidad.* Ocasionala pecados publicos. p. 413. B.

*Estratagemas.* De la guerra vsò san Ignacio para la conuersion de las almas. p. 483. D.  
*Esfrellas. v. Luzeros.*  
 Del Oriente lo son los Sacerdotes. p. 227. B.  
*Estudiantes.* Treinta y tres mil tenia en Francia la Compañia pocos años ha. p. 548. B.  
*Estudiante.* Su razon es su braço. pag. 310. B.  
 Las buenas propiedades, que ha de tener. Ibidem.  
 Ha de procurar descollar entre todos. p. 305. B.  
 Ha de tener pecho desahogado. p. 306. B.  
 Su paciencia se compara a la del labrador. p. 306. D.  
 Ha de ser muy diligente. p. 309. A.  
 Solo ha de saber à la Iglesia, y à las Escuelas. p. 309. B.  
 Su oficio es trabajar. p. 300. B.  
*Estudiantes diligentes.* Los afanes de saber tienen por entretenimientos. p. 301. A.  
 Ganan cursos de paciencia estudiado. p. 301. A.  
 Sus ojos han de ser veladores. pag. 303. B.  
 Han de ser vnos Hercules contra el Dragon, que significa el Maestro. p. 304. A.  
 Para la vitoria le ayudan memoria, inteligencia, y facundia. p. 304. A.  
 Hà de tener pura intencion, y generoso aliento. p. 304. A.  
*Estudiante floxo.* Su floxa razon suele disimular con pesadumbres, y injurias. p. 307. B.  
*Estudio.* No será alentado si mueueen à el causas humildes. p. 304. C.  
*Estudios Reales.* En el Colegio Imperial de la Compañia, en Madrid, es fundacion de Felipe Quarto el Gr̄a. de. p. 520. B.  
*Eucaristia. v. Sacramento.*  
*Examen.* Del leal, y desleal es el trabajo temporal. p. 416. A.

*Examen.* El general de la conciencia es escardillo para limpiarla. p. 245. B.  
*Exemplo.* Raro de vn Monje. p. 225. C.  
*Ejercicios.* Los de nuestro Padre san Ignacio han sacado los hombres de las vejezes de Adan. p. 475. A.  
 Su libro lo es de cuenta, y razon. p. 489. D.  
 Parecen dogmas de Fè sus sentencias. p. 510. B.  
 Son oficina de hazer Santos. pag. 518. A.  
 Allí se fraguan pensamientos de lagrimas. p. 125. D.  
 Sicafe dellos grande fortaleza. pag. 196. B.  
 Conseruan la vida Christiana. pag. 197. B.  
 Aferuorã el amor de Dios. p. 199. D.  
 Despiertan, y auian el espiritu de la gracia. Ibid. D.  
 Con ellos no se enuejece el espiritu. p. 200. A.  
 En ellos se discurre por el Cielo. Ibid. A.  
 Esperimentanse dellos gr̄ades frutos. Ibid.  
 En ellos el alma abroquelã con armas espirituales al cuerpo. Ibid. D.  
 Despiertan a los dormidos. pagina 201. C.  
 Apartan el sueño de la vida espiritual. p. 202. D.  
 Dan muerte a los vicios del alma. p. 206. D.  
 Curan las enfermedades antes que sean. Ibid. A.  
 Hase de sacar dellos conformidad con la voluntad de Dios. p. 191. B.  
 No puede auer ocupacion para no hazerlos. p. 207. D.  
 Son espada que dà muerte à las dolencias del alma. p. 208. C. *v. Oraciõ. Meditacion.*  
*Ejercicio espiritual,* es deuda de la iuuẽtud. p. 211. A.  
*Ejercicio corporal.* Sus buenas propiedades. p. 197. D.  
 Es tutor de la salud. Ibid. C.

Y manjar de los miẽbros. p. 198. C.  
*Extasis.* Vno de nuestro Padre san Ignacio durò ocho dias. p. 471. B.  
 Es vn occidente del Sol de las razones humanas. p. 461. C.

## F.

*Falta.* La del agua ocasionã pecados publicos. p. 413. A.  
 La de la verdad padecen los Principes. p. 263. C.  
*Faltas.* Las proprias han de mirar los ojos. p. 320. C.  
*Fantasia,* comparada à la hinchazõ del mar. p. 374. B.  
*Fatiga,* eslo la sabiduria. p. 301. C.  
*Fauorecidos. v. Priuados. Ministros de Principes.*  
*Faxas,* los iuizios de Dios lo son, que ciñen à los hombres. p. 187. C.  
*Fè.* Es el presidio contra los flatos de la infidelidad. p. 10. D.  
 La de los Fieles es corona de Maria. p. 235. C.  
 Tiene verdades picantes. p. 202. C.  
*Fiealdad.* Conuertirãse en los Sãtos en grande hermosura. p. 366. C.  
*Feruor.* A el corresponde el dote de la agilidad. p. 371. C.  
 El de la obseruãcia dà firmeza à las Religiones. p. 437. D.  
*Feruoroso.* Comparado en la velocidad à la langosta. p. 218. C.  
 Puede llevar la Cruz de Christo cõ satisfacion. p. 393. B.  
*Fiador.* El superior lo es de las almas ajenas. p. 334. B. y 342. B.  
*Fieles.* Han de Viuir en la cruz, q̄ Dios les pusiere. p. 395. C.  
*Fieles pecadores.* Sacan mala consequẽcia. p. 345. C.  
*Fiesta.* La renouacion lo es de luminarias. p. 18. B.  
*De Reyes. v. Reyes.*  
*De Espiritu santo. v. Espiritu santo.*  
*Fin.* Qual es el de la Religion Apostolica. *v. Religion Apostolica.*  
 El vltimo nuestro se ha de mirar en los ejercicios espirituales. p. 189. C.

Ha de ser siempre nuestro blanco. Ibidem.  
*Fines.* Porque se han de hazer los exercicios de nuestro Padre S. Ignacio. p. 183 B.  
*Filosofia.* es arbol de mançanas de oro. p. 304 B.  
*Firmeza.* La diciplina regular la dà à la Religion. p. 437 C.  
*Fison.* ò *Fison rio* trueca labios. Simbolo de aduladores. p. 273. B. C.  
*Flores.* Las del justo son labios. pag. 437 B.  
*Fortaleza.* La de Dios se muestra en la renouacion del espiritu. p. 19 B.  
*Fortuna.* La sabiduria tiene sus efectos. p. 311 B.  
*S. Francisco Xavier.* Descò con grandes anlias el martirio. p. 545 A.  
 Su sangre, muchos meses despues de muerto estuuo fresca. Ibid. D.  
 Su grande esperançã. Ibidem.  
 No le espantauã temores p. 547 B.  
 Pretendio entrar en la China à predicar el Euangelio. p. 548 A.  
 Hizo todos los officios de varò Apostolico. p. 549 A.  
 Su nobleza, y virtudes de su tierna edad. p. 532 A.  
 Diòle el Pontifice titulo de Apostol de las Indias. Ibidem.  
 Su oracion alcançò la conuersiõ de las Prouincias de su Apostolado. p. 533 D.  
 Su grande penitencia. Ibid.  
 Su virginidad. p. 534 C.  
 Aun entre sueños fue casto. pag. 535 B.  
 Su profunda humildad p. 536 B.  
 Su feruorosa caridad. Ibid. D.  
 Con sus labios limpiaua las llagas de los mas pobres enfermos. pag. 337 A.  
 Desempeñò à Christo de la obligacion que tenia a los Reyes, que le adoraron en Belen. p. 537 C.  
 Cortòle Dios los cordeles con que se auia apretado. para embiarle à la reducion del Oriente. p. 539 A.

Comparado à san Pedro en el despego de lo criado. Ibid. D.  
 Las señales del Apostolado de Xavier p. 533 C.  
 Fue piedra orbicular. p. 540 C.  
 Su grande afabilidad. Ibid. D.  
 Con ella sacò a muchos de pecado. p. 541 D.  
 Fue vn nuevo Abraham. p. 542 D.  
 Fue como padre del Hijo de Dios. Ibid. B.  
 Su modestia. Ibid. D.  
 No quiso tratar de negocios politicos, ni entrar en ocupaciones agenas de su profesion. p. 542 D.  
 Tuuo don de lenguas, y de profecia. p. 543 B.  
 Su grande paciencia. p. 544 C.  
*S. Francisco de Borja* tuuo atributo de suficiencia parecido al de Dios. p. 552 D.  
 Su pobreza. p. 553 A.  
 El gran despego de parientes q̄ tuuo. p. 554 A.  
 Con el les ayudò mas. p. 555 A.  
 Sus grandes penitencias, y asperezas. p. 556 C.  
 Fue muy deuoto del santissimo Sacramento. p. 560 B.  
 Profetiza su cuerpo con milagros. p. 561 C.  
 Copia en si los atributos diuinos. Ibid. A.  
 Criòle Dios para templo de su gloria, y para espejo de Christianos. p. 562 C.  
 Fue leon generoso. Ibid.  
 Tuuo libres los ojos para mirar lo eterno p. 563 D.  
 Su grande circunspeccion. Ibid.  
 Fue muy docto en todo genero de ciencias. Ibidem.  
 Su modestia. Ibid. C.  
 Despreciò su estado à la vista de la muerte. Ibidem.  
 Retiròse del mundo con dissimulacion como leon generoso. p. 566 A.  
 Con habito seglar fue de la Compañia. Ibid. B.

Fue

Fue muy feruorosa su oracion. Ibidem. D.  
 Tuuo espirtu profetico. p. 567 A.  
 Aun durmiendo oraua. Ibid. B.  
 Despreciò varias vezes el Capelo. Ibid. D.  
 Fue muy abstigente. p. 567 A.  
 Comunicauale Dios sus cuidados. Ibid. C.  
 Ganò la palma de todas las virtudes. p. 571 C.  
 Su sepulcro es muy glorioso. pag. 573 B.  
 Predica desde el sepulcro. Ibid. D.  
 Madrid està ilustrada con su sepulcro. p. 575 A.  
 Dà en ella firmeza à la Corte. Ibidem. D.  
 Es muro su santo cuerpo para defenderla de sus enemigos. Ibid. A.  
*Fuego.* No admite mezcla de algun ser peregrino. p. 155 A.  
 El del infierno, mirado de lexos abraça los vicios. p. 243 D.  
*Fundadores de Religiones.* Haseles prometido repetirse en muchos hijos santos. p. 23 A. v. S. Ignacio.  
*Furor.* El miedo lo es à las vezes. pag. 168 B.  
 G.  
**G**ala. Fue Alexandro vencido della. p. 461 A.  
*Guerras.* En el tiempo dellas es grande Protectora Maria. p. 431 D.  
 Los motiuos, que tiene Dios en embiarlas à la tierra. p. 425 B.  
*Giges* se hazia inuisible. p. 486 C.  
*Guia.* Eslo Christo para los caminos eternos. p. 357 B.  
*Gloria.* Su memoria abroquelã al Christiano para la penitencia. p. 349 B.  
 Y renoua el espirtu. p. 350 B.  
 Saca vencedor de la pelea al que la medita. Ibid. B.  
 Crianse con ella los trabajos. pag. 366 B.  
 Caminan delante della. Ibid.  
 Pintase su ciudad felicissima. pag. 346 C.

Es el arbol de la vida. p. 348 D.  
 El que la gozãre serà lo que quisiere. p. 348 C.  
 Al rayo de su luz hà de caminar los Reyes. p. 349 B.  
 Seguir à Christo lo es anticipada. p. 191 B.  
 Conocer en esta vida à Dios, lo es. p. 229 A.  
 Cò la mayor gloria suya ciñò Dios à san Ignacio nuestro Padre. pag. 459 A. p. 460 B.  
*Glosa.* De la diuinidad fue la dotrina de Christo. p. 230 A.  
*Gracia.* La de Dios està empeñada en fauorecer à los hombres. p. 412 C.  
*Granada.* Comparanse à ella los Superiores. p. 329 A.  
 Fue criada mas para medicina, que para alimento. p. 329 B.  
 Las esposas de Christo se comparã à ella. Ibidem.  
 Quando està en flor les dà firmeza el vehemente, y mal aire. p. 436 C.  
*Griegos.* Aguardauan à pelear en la Luna nueva. p. 434 A.  
*Grillos.* El mal exemplo los pone para que no se camine al Cielo. p. 176 D.  
*Gouerno.* Reducese à la prudencia. p. 336 C.  
*Gouernador.* Ha de tomar sobre si los trabajos, que impone à sus subditos. p. 384 C.  
 No es señor, sino seruo de aquellos à quien manda. p. 178 D. v. *Ministro.*  
*Gula.* Es Caribdis de regalos. p. 379 D.  
*Gustos.* El que huye los desta vida goza los del Cielo. p. 535 C.

H.

**H**abla. Porque el temor quita su facultad. p. 269 A.  
*Hazañas.* Hanlas de alabar los Principes. p. 278 C.  
*Hazecito* es la Religion, que ata para Dios diferentes voluntades. p. 2 B.  
*Hazienda.* Hala de dar el Religioso à pobres, y si à parientes, con direcció

de

de vn curador. pag. 113. B.  
**Hambre.** Es la mayor de las calamidades. p. 415. D.  
 Pecados publicos la ocasionan. pag. 413. B.  
**Hastio** de bienes espirituales es propiedad de la vejez del feruor. pag. 219. B.  
**Helias. v. Elias.**  
**Herencia.** La tierra lo es de los siervos de Dios. p. 419. D.  
**Hercules.** Ha de serlo el estudiante contra el Dragon. por quien se significa el Maestro. p. 304. B.  
**Heroes.** Su maestro fue Chyrō. p. 401. D.  
**Hermosura.** La de la Esposa ha de mitigar dolencias contra la castidad. p. 329. B.  
**Hieroglífico.** Hanlo de ser de la sangre de Christo las palabras de la Esposa. p. 327. B.  
**Higueras.** Remedio para q̄ fazonen su fruto. p. 440. C.  
**Hijos.** Son castigados por los pecados de los padres. p. 399. D.  
**Hinchazon.** La del soberuio se compara à la del mar. p. 374. B.  
**Hombre.** Configo se trae la muerte. p. 380. C.  
 Sola la razō son sus armas. p. 310. D.  
 Solo à elle puso Dios la comida en el trabajo. p. 242. D.  
**Hombres.** Nunca han faltado murmuradores. p. 280. A.  
**Hombros** libres de otro peso pide la cruz. p. 393. D.  
**Honduras.** Las del coraçō humano son grandes. p. 185. B.  
**Honra.** El floxo la desestima. p. 310. C.  
 La de Dios consiste en el ministerio de Sacerdotes. p. 229. B.  
**Huellas.** Las de Christo hazen camino del Cielo dulce, y suave. p. 171. A.  
**Huerto. v. Christo.**  
**Huir. v. Castidad.**  
**Humildad.** Es vn lado de la escālera del Cielo. p. 59. C.  
 Apronecha la castidad. p. 93. A.  
 Es material para labrar casa en el

Cielo. pag. 15. B.  
 Con ella se carean los varones Apostolicos. p. 234. B.  
 Guardāla entre si los Angeles. p. 402. D.  
 Della se leuanta con logro el seruo de Dios. p. 298. C.  
 Es la muerte dichosa de los justos. p. 199. D.  
 Es disposicion para la oracion. pag. 164. B.  
 Introduce à la conuerfacion de Dios. Ibidem.  
 Es puerta para su trato. p. 165. D.  
 Diuidiola san Ignacio en tres grados. p. 370. B.  
 Enseñala Dios en el Cielo. p. 604. C.  
 Es artificio de luzir. p. 366. D.  
 Y arte de valientes. Ibidem.  
 Aprouechō para su exaltacion aùn à Christo. Ibidem. C.  
**Humilde.** Resucitarà con grande gloria. p. 363. C.  
 Cae en esta vida con abatimiento para leuātar se mejor. p. 295. C.  
**Humiliacion.** Engrossa el alma. p. 243. C.  
 I.  
**Idolatria. v. Desordenado amor de criaturas.**  
**Iesus.** Conocerle, es viuir en gloria. p. 29. D.  
 Dios de la firmeza. v. **Compañia.**  
**Iglesia.** Riegala la sabiduria de los Doctores. p. 9. A.  
**S. Ignacio** fue maestro eminente de la Fè. p. 470. C.  
 Las tres diuinas Personas fuerō testigos en su fauor. p. 471. A.  
 Tuuo vn extasis, q̄ durò ocho dias. Ibidem. D.  
 Porque la Compañia no tiene su nombre. p. 472. C.  
 Tuuo gran despego de parientes. p. 472. D.  
 Tuuo fortaleza parecida à la de la muerte. Ibidem. A.  
 Hazia se todo a todos para ganarlos à Dios. p. 474. D.

Tuuo gran ciēcia de espiritu. Ibidem. B.  
 Dio el lleno à la passion de Christo, padeciendo persecuciones de buenos. p. 479. C.  
 Colgò en Monferrate sus armas. p. 465. C.  
 De la deuocion de Maria salio Principe de la escuela del espiritu. Ibidem. B.  
 A la sombra de Maria se hizo gran Governador, y Legislador. p. 465. D.  
 Enseñole el Espiritu santo las verdades, que auia de enseñar. p. 466. B.  
 Guiòle a la cueua de Manresa, para que hiziese penitencia. p. 467. A.  
 Exercitòle con escrupulos. p. 468. D. y p. 526. B.  
 Y le instituyò fiel ministro de su gloria. p. 469. D.  
 Tuuo ciencia de labrar Santos. pag. 474. C.  
 Nunca tuuo variedad. p. 476. D.  
 Fue martir viuo. p. 478. C.  
 Padecio muchas enfermedades. p. 529. C.  
 Fue martir de la esperāça. p. 530. C.  
 Su encendido zelo de la gloria de Dios. Ibidem. A.  
 Destruyò, y venció los vicios de la Republica. p. 503. B.  
 Quebrantò con su doctrina las heregias de nuestro tiempo. p. 503. C.  
 Fue vn segundo Elias. p. 530. A.  
 Descantò à los pecadores. pag. 497. B.  
 Fue Artifice de varones Apostolicos. p. 507. B. Y Reformador de su siglo. Y Renouador del mūdo. pag. 508. C.  
 Sus virtudes le firmieron de carro triunfal, que le subieron al Cielo. Ibidem. D.  
 Ciñò se muy apretado con lo mas acendrado de las virtudes. p. 514. B.  
 Ciñò no solo sus vicios; pero lo grande de sus virtudes. p. 515. A.  
 El nombre de Iesus acreditò su doctrina. p. 517. A.  
 Templo su zelo algunas vezes para aprouecnar mas al mundo. 504. B.

Introduxo la frecuencia del Sacramento de la Eucaristia. p. 518. C.  
 Tuuo nombre à proposito para cosas grandes. p. 456. B.  
 Su valor. Ibidem. B.  
 Entrò con pie quebrado en el camino del Cielo, para entrar cō buen pie. Ibidem.  
 Ciñòle Dios el tahali de su mayor gloria. p. 459. y p. 460. D.  
 Solo le vencio la gloria de Dios. p. 461. D.  
 Tuuo luz superior, forjada por las manos de Dios, y encendida en su coraçon con la deuocion de Maria. p. 462. B.  
 Su fuego no se apaga con las aguas. p. 462. D.  
 Criò se debaxo del amparo de la Virgen. p. 463. D.  
 Tuuo dō de castidad perfectissima. p. 464. C.  
 Su elemento era el fuego del amor de Dios. p. 492. B.  
 Los lugares no inmutauā su feruor. p. 493. D.  
 Puso hambre en el mundo de la Eucaristia. p. 494. A.  
 Treintavez se le apareciò Christo, y su Madre, para darle los exercicios, que compuso. p. 488. C.  
 El nombre de Iesus le hazia como inuisible para conuertir pecadores. p. 486. B.  
 Fue muy zeloso del aumento del Reyno de Christo. p. 481. B.  
 Dio lleno à la passion de Christo tragado riesgos propios por seguridades ajenas. p. 481. D.  
 Puso las etratagemas de la guerra para el bien de las almas. p. 483. D.  
 Hazia se amigo de pecadores para ganarlos. p. 486. A.  
 Resunciacion notable suya. p. 179. D.  
 Singular aduertencia suya acerca de la pobreza de la Compañia. p. 108. B.  
 Procurò desterrar de su Religio todo lo que es ambicion de puestos. p. 118. B.

Dispone, que la renunciacion de los bienes se haga à solos los pobres. p. 113. C.  
 Tenia tres motiuos para esto. Ibi. A.  
*Ignorancia.* Della nace el murmurar de los Principes. p. 284. A.  
 De la de Dios se originan todos los males. p. 203. B.  
*Ineficacia.* Propriedad de la vejez. pag. 119. A.  
*Indios.* Echauan vna medida de oro al mar para detenerle. p. 165. B.  
*Infelicidad* grande es dexar la Religión. p. 264. A.  
*Infierno.* Su memoria acaba con nuestros vicios. p. 243. D.  
 Mirado de lexos abraza los pecados. Ibi. dem.  
 Es escuela de paciència para los Santos. p. 355. D.  
 Sus penas, y atormentadores. pag. 351. D.  
*Informacion.* La que se haze para el Cielo es si hemos lleuado Cruz en esta vida. p. 388. A.  
*Inhumanidad.* D. tiene al Sol. p. 421. D.  
*Inciensfo.* El obediente le ofrecè à Dios muy fino. p. 97. A.  
 Es aroma para solo Dios. Ibi. C.  
 El mas perfeto es el que suda el arbol de su bella gracia. Ibi. dem.  
 El candido, y de grande grano, no duro, sino quebradizo. p. 98. D.  
 El rendimiento, cõ que à qualquier golpe se deshaze. p. 100. D.  
 En el fuego arde luego, y no resiste à la brasa. Ibi. dem.  
 Es simbolo de la diuinidad. p. 236. C.  
*Imagen. v. Cruz. Principes.*  
*Imperios.* Se desprecian à la vista de la muerte. p. 364. D.  
 Desprecialos quien ama la castidad. p. 156. D.  
*Inquietos. v. Añiuos. Bullciosos.*  
 Son aues, que se sientã sobre los rios. p. 233.  
*Insignia.* La Cruz es la de los fauorecidos de Dios. p. 388. D.  
*Intencion.* La mala irrita mucho à Dios.

pag. 341. B.  
*Instrumentos* de Dios son los Sacerdotes. p. 229. C.  
*Intercessor. v. Angel.*  
*Injusticia* à inocentes, ocasiona malos temporales. p. 412. D.  
*Inuidia.* Sus persecuciones dan firmeza al embidiado. p. 437. C. v. *Embuidia.*  
*S. Iuan Bautista.* Labròle Dios Serafin. p. 146. D.  
 En el mouimiento, actiuidad, y claridad mostrò, que lo era. p. 147. C.  
 Marcòle Dios para Santo en las entrañas de su madre. p. 595. C.  
*Iusto.* Es estrella del Oriente. p. 227. B.  
 Es milagro de la gracia de Dios. p. 228. B.  
*Iustos.* Son señales que dan noticia de la verdad. p. 228. C.  
 En sus persecuciones festejã à Dios. p. 528. C.  
*Iuzios* de Dios son faxas, que ciñen à los hombres. p. 187. C.  
 Dan proporcion à las virtudes. Ibi. dem. B.  
*Iuramento* quebrantado es ocasion para causar sequedad. p. 412. D.  
*Iuuentud.* Hala de tener siempre el espi-ritu. pag. 217. C.

L.

**L** *Abios.* Limpiaua con ellos san Frã- cisco Xauier las llagas de los pobres enfermos. p. 537. A.  
*Lazaro,* obedece a la voz de Christo, aũ ligados los pies. p. 174. B.  
 Porque aunque andaua los pies atados, le mandò Dios desatar. pag. 175. A.  
*Lagrimas.* Cõ ellas arroja el rayo la nube. p. 411. B.  
 Dios las enjugará en los justos. pag. 364. C.  
 Lloraranlas en el Cielo los bienau- turados, por auer pecado, si Dios no se las enjugará. Ibi. dem.  
*Llagas. v. Pobreza.*  
*Langofta.* Comparan se los justos à ella

en la ligereza. pag. 218. C.  
*Ley.* La de Dios es espejo claro. pag. 313. B.  
 Es grande ayuda para vnirse el hõ- bre con Dios. p. 26. D.  
*Lechitrezza.* Lo escrito con ella, refre- gado con ceniza se lee. p. 390. B.  
*Leon.* Huye apretado, pero cõ señorio. p. 563. A.  
 Cubrenle los ojos para cogerle. Ibi. Nunca dà muestras de temor. pag. 546. D.  
*Leuadura.* Sus efetos. p. 263. A.  
 Dà feruor à la massa. Ibi. dem.  
*Licencias.* Las demasiadas destruyen al Religion. p. 339. C.  
 Las discretas ayudan la obseruãcia. Ibi. dem. D.  
 Son pruebas de la virtud. Ibi. dem.  
*Limofna.* El no darla detiene al Sol. pag. 421. D.  
*Lisongeros.* Comparados al rio Phison. p. 273. C.  
 Son mentirosos. p. 234. A.  
*Loco.* El Religioso con condiciones de tierra lo es. p. 451. A.  
*Logro.* El malo ocasiona rezios tempo- rales. p. 413. D.  
*Luzero.* Enseña lo que se ha de ofrecer. p. 235.  
 De dia iba con los Reyes, y de noche se remontaua. p. 231. C.  
*Luzeros.* Estrellas dan graciosamente su luz. p. 79. D.  
 Son simbolo de los que alabán al Se- ñor con canticos. p. 230. A.  
 No esperan retorno de la tierra. p. 80. B.  
 Cada Estrella es como vna cancion para alabar la grandeza de Dios. p. 81. D.  
 Guardan retiro, y desde el arrojan rãyos. p. 82. A.  
 Singular filosofia delas Estrellas. Ibi.  
 Niegales Dios mouimiẽto proprio. p. 84. A.  
 Enseñan mortificacion. p. 237. D.  
 Gouernan al mundo, no por man- dar, sino por obedecer. Ibi. C.

Dexanse escurecer de otras, que se les ponen delante. p. 85. D.  
 Acuden al llamamiẽto diuino quã- do les haze reseña. p. 86. D.  
 No son entremetidas. Ibi. dem. A.  
 Son perseuerantes en cumplir con el mandamiento diuino. p. 88. B.  
 La guarda de los votos haze à los Religiosos Estrellas. p. 74. A.  
 El buen exemplo es Estrella, que en- camina al puerto. p. 20. A.  
*Luzimientos. v. Christo.*  
*Lugar.* Qualquiera es bueno al que està fuera del siglo. p. 233.  
*S. Luis Gonzaga* fue Angel en carne hu- mana. p. 578. B.  
 Y como tal nunca fue niño. pag. 578. B.  
 La razon, y prudẽcia, que suele dar- se à conocer al poner del Sol, se vio en el en su Oriente. p. 580. A.  
 Viose en el sacramentada la graue- dad, y ancianidad de costumbres de- baxo de accidentes de niño. Ibi- dem.  
 Enãgenò de si todas las niñezes, y acciones pueriles. Ibi. dem.  
 Tuuo, como Angel, constancia en el bien. p. 581. D.  
 Crecio no como los otros poco à poco; sino à saltos se puso en la cũ- bre. p. 580. A.  
 Su oracion fue de Angel, sin distrac- ciones. p. 582. D.  
 Ordenòse de Bienauenturado con vn extra tempora. Ibi. dem.  
 Honròle Dios singularmente con la familiaridad de su trato. p. 583. A.  
 Fue su castidad como de Angel. p. 584. A.  
 Conferuòla con penitencia, y reca- to. Ibi. dem.  
 Ella le librò, que no se ahogasse en vn rio. Ibi. dem.  
 Su humildad fue de Angel. p. 586. B.  
 Subio por humillarse à altura emi- nente. Ibi. dem.  
 Caminò como Angel con suma ve- locidad. p. 578. A.



Llenò en pocos años tarea de muchos. p. 588. D.  
 Hase de contar entre los felizes, quiẽ en pocos años cumplio con todos los officios de perfeto varò. p. 588. D.  
*Luz.* Muestra que lo es en las tinieblas. p. 407. C.  
 Los Ministros Euangelicos la hã de comunicar de valde. p. 79. D.

## M.

**M***Aquina.* Eslo la Cruz para subir al Cielo. p. 378. C.  
*Mandar.* Es en lo que mas exercita la obediencia el varon perfeto. pag. 369. B.  
*Maldezir* à los hijos, quan dañoso sea. p. 399.  
*Maria,* ha querido seruirse de grandes Principes. p. 551. C.  
 Es Maestra de los Reyes. p. 235. B.  
 Y Caçadora de Dios. Ibid. D.  
 Hanse de carear con ella los Principes. Ibid. A.  
 Endereçò a ella los rayos la Estrella, que guiò à los Reyes. p. 235. B.  
 Su corona es el remedio de los Fieles. Ibid. C.  
 Fue muy fauorecedora de san Ignacio. p. 465. C.  
 A su sombra salen los buenos Gobernadores. Ibid. D.  
 Ha hecho grandes beneficios à la Compañia de Iesus. p. 461. D.  
 Cooperà à labrar Serafines. p. 147. C.  
 Es Luna, que Capiteana à las Estrellas. p. 431. D.  
 Es gran defensora de sus deuotos en tiempo de guerras. Ibid.  
 Honrase mucho con la Eucaristia. p. 474. A.  
*Mar.* No caben en èl los rios. p. 374. B.  
*Margaritas,* se enuejecen. p. 316. D.  
 Modo de renouarlas. Ibidem.  
 Quitarlas la corteza para esto. Ibid.  
*Martirio* en cruz, es materia de grande embidia. p. 367. A.  
 Por ser el mas sublime. p. 377. A.  
*Matrimonio.* Està lleno de trabajos.

pagina 155. B.  
 Comparase al abrafarse en fuego. p. 155. C.  
*Medico espiritual.* Sus buenas propiedades. p. 11. C.  
 El espiritual ha de ser muy asistente. Ibid. D.  
 Hade ser como madre del enfermo. Ibidem.  
 Ha de descubrir mas de lo que el enfermo siente. Ibid. B.  
 Ha de parecer adiuino, ò Profeta. Ibidem.  
 Sus visitas no son para diuertirse, mas para bien del enfermo. Ibid. D.  
 Ha de curar con suauidad, y blandura. p. 12. D.  
 Y ha de curar de valde. p. 14. D.  
*Medicina* es mas la granada, que alimento. p. 443. A.  
*Meditacion.* La de la gloria renueua al espiritu. p. 350. B.  
 Saca vencedor de la pelea. Ibidem.  
 Y acelera al martirio. Ibid. D.  
 De su falta nacen nuestros yerros. p. 270. C.  
 La de la muerte es aguijon para seruir à Dios. p. 242. A.  
*Menguas.* Padecelas el Sol. p. 140. B.  
*S. Miguel.* Con sola su presencia fantificò el campo de Iericò. p. 160. C.  
 Por tener parte del nombre de Dios le ha entregado la proteccion de su Iglesia. p. 454. C.  
*Miedo.* Haze presentes los males. pag. 546. C.  
 Es perjudicial para hazer cosas grandes. Ibidem.  
 Y falso pronostico de los successos. Ibidem.  
*Ministro* de Principes, ha de tener rara piedad. p. 480. C.  
 Sus propiedades. Ibidem.  
 Ha de ser muy entendido. p. 473. C.  
 Hase de acomodar à la condiciõ de todos. p. 474. A.  
 Hade ser limpio de manos. p. 475. D.  
 Ha de ser humilde. p. 476. D.  
 De increíble paciencia. p. 478. B.

Mi-

*Ministro de Dios.* Sus buenas calidades. p. 470. C.  
 Ha de ser muy cuidadoso. p. 469. B.  
*Ministros del Euangelio, v. Predicadores, Obreros.*  
 Su officio es subir al Cielo, y traer de allà agua, luz, y fuego. p. 50. A.  
 Purifican las almas. p. 51. B.  
 Alumbranlas, y guianlas. Ibidem.  
 Su ocupacion es acrisolar, y perficionar el espiritu. Ibidem.  
 Suben como Angeles à negociar al Cielo. p. 52. D.  
 Suben por agua limpia. p. 55. B.  
 Y à recoger rayos de luz. Ibid. D.  
 Sus dictámenes son como los rayos del Sol. p. 56. A.  
 Suben por ciencia fogosa de espiritu. Ibid. D.  
 Graciosamente han de comunicar su luz. p. 79. D.  
 Sin sabiduria son ojos sin niñas. pag. 107. C.  
 Por obrar sin respeto à interes, obrã como Angeles. p. 108. D.  
 Su viatico es el Espiritu santo. pag. 123. D.  
 Y son Vicarios suyos. p. 31. B.  
 Lleuan cedula de martires quando van à las misiones. p. 123. D.  
*Ministerio.* En el de los Sacerdotes consiste la honra de Dios. p. 229. B.  
*Mirra* es simbolo del regalo. pagina 236. C.  
 La olorosa ofrece la castidad. pag. 42. D.  
*Mocedad.* Desde ella se hã de cultivar el hombre en la ley de Dios. pag. 238. A.  
*Modestia.* Qual ha de ser la del Religioso. p. 83. B.  
*Mortificacion* es el apero del labrador Euangelico. p. 240. B.  
*Moses* escogio los oprobrios de la Cruz. p. 376. C.  
*Muerte.* El no mirarla ocasiona el cebarse los hombres en los vicios. p. 163. D.  
 Obliga à que hospedemos en nues-

tra casa sus aposentadores. pagina 364. C.  
 Dã alcance à la inmortalidad. pag. 365. D.  
 En ella hallan los siervos de Dios grandes tesoros. p. 560. B.  
 Causa desprecio de todo lo visible. p. 559. C.  
 Su meditacion aferuora para seruir à Dios. p. 242. A.  
 No la teme quien muere para boluer à la vida. p. 227. A.  
 Mostròse valiente en acometer à Christo, sabiendo, que auia de quedar muerta en el acometimiento. p. 544. D.  
*Mugeres* adornanse como templos. p. 153. B.  
 Su trato estraga la sabiduria. pag. 266. C.  
*Muro* son los Santos de los lugares donde estan. p. 576. D.  
*Murmurar* nace de ignorancia. pag. 234. A.  
*Murmuracion.* Su primer autor fue el demonio. p. 279. B. v. Principes.  
 Siempre la ha auido en el mundo. p. 280. A.  
 Los enemigos de la Cruz aun à los buenos dan ocasion para ella. pag. 379. C.  
*Mundo.* Su remedio està en el gobierno suauè. p. 506. D.  
 Es auaro, y dificil. p. 293. D.  
 Es todo engaño. Ibidem.  
 Saca fuera de sí al Religioso, que le quiere gozar. p. 293. D.  
 Solo quiere cumplir con los malos. p. 294. C.  
*Musica.* Al son de la de la passion de Christo se tiene bien oracion. pag. 378.  
 N.  
**N***atural.* El bueno es campo feliz. p. 238. C.  
*Nòbleza* es eficaz motiuo para la virtud. p. 562. C.  
*Necedad.* Della nace murmurar de los Principes. p. 285. B.

Vv 2

La

La hazédada es peor, que la pobreza fabia. p. 533. A.  
*Necessidad. v. Confianza.*  
*Negocios.* Los de los Religiosos han de ser solo del Cielo. p. 251. C.  
*Nombre.* Buscause feliz para aquellos, que auian de emprender alguna hazaña. p. 455. B.  
 A los malos les quitò Dios el fuyo. p. 453. C.  
 El de Iesus acreditò la dotrina de S. Ignacio. p. 117. A.  
 Porque la Compañia no tiene el de su Fundador. p. 472. C.  
 Fue gran fauor comunicarle Dios el fuyo. p. 453. C.  
*Noticias.* Con su feruor han de alentar à los antiguos. p. 440. C.  
*Nubes.* Comparanse à los amigos del recogimiento. p. 254. D.  
 Nuestros pecados las desaparecen en tiempo de necesidad de agua. p. 418. D.  
*Nube.* Con lagrimas arroja el rayo. p. 411. B.  
**O***bediencia.* Sus empeños. p. 69. B.  
 Ha de imitar à los Astros del Cielo, y ha de ser varonil. p. 102.  
 La mayor ha de ser, la que se exercita en mandar. p. 169. B.  
 Qual sea, la que ofrece el professo de la Compañia. p. 117. C.  
 Si mutio Christo obligado por ella. p. 102. D. y p. 103.  
 La perfecta es propiedad de Serafines. p. 156. D.  
*Obediente* à qualquier insinuacion del Superior se ha de rendir. p. 126. B.  
 Es vsuraria la feruidùbre, que ofrece. p. 131. A.  
 Ofrece à Dios fino incienso. pag. 97. A.  
 El verdadero tiene sed de obedecer. p. 157. C.  
 Su simbolo es el Serafin. p. 156. D.  
 Puede llevar la Cruz de Christo. p. 393. B.  
 No se harta de obedecer. p. 157. A.

*Obras.* La ceniza de la muerte descubre quales han sido. p. 390. B.  
 Las buenas son el menaje del Palacio del Cielo. p. 349. D.  
 Virtuosas, se han de amontonar para la muerte. p. 238. A.  
 Las perfectas son material para labrar casa en el Cielo. p. 15. C.  
 Las de Dios amasa su sabiduria. pag. 264. D.  
*Obreros Euangelicos. v. Religiosos.*  
 Trabajan solo por seruir à Dios. p. 44. A.  
 El amor de Dios es la fragua à donde se aferuoran. p. 46. D.  
 Que negocios los lleuan al Cielo. p. 55. A.  
 Sin sabiduria son ojos sin niñas. pag. 107. C.  
 Edifican para sí casa en el Cielo. p. 247. A.  
*Observancia.* La Religiosa depende de los mas antiguos. p. 33. B.  
 Para conseguilla ha de ser el Superior facil en dar licencias para cosas licitas. p. 339. D.  
 Reniega della el codicioso. pag. 460. C.  
 Ha de ceñir los cuidados del Religioso. p. 325. D.  
 Suele enuejecerse por falta de exemplares de donde poder sacar copias de perfeccion. p. 19. D.  
 Y por el descuido de los Superiores. p. 24. A.  
 Y de la falta de la oracion. pagina 31. D.  
 Y de la de virtudes solidas. pagina 34. A.  
 Debe el Superior tenerla entre sus braços. p. 25. B.  
 Los que la guardan son hijos legitimos de la Religion. p. 27. A.  
 El que la desprecia entristece al Espiritu santo. p. 31. D.  
 Es gran medio para vnirse el hombre con Dios. p. 26. D.  
 Su falta enuejece à la Religion. pag. 26. D.

Para conseguilla se han de vencer todas las contradiciones. p. 35. C.  
 Debe el Superior atender à las comodidades del subdito, para apretarle mas en ella. p. 25. B.  
*Ocupacion.* Afrentaranse los Angeles, si les ocuparan en otra, que en la de la gloria de Dios. p. 461. D.  
 Qualquiera ha de dar lugar à los negocios del alma. p. 184. A.  
*Ocupaciones.* A las que se toman sin discrecion nadie es bastante. p. 280. D.  
*Oficios.* Los del Superior han de ser mezclados de rigor, y misericordia. p. 341. A.  
 Quales sean. p. 343. B.  
*Oficio.* El de labrar Serafines lo es de Dios. p. 146. D.  
*Oficina* de hazer Santos son los exercicios espirituales. p. 518. A.  
*Ojos.* Los de la Esposa no se han de impresionar de criaturas. p. 320. B.  
 Los muy curiosos indican dientes, que hieren. p. 325. B.  
 Para coger al leon se los cubren. p. 163. C.  
 El agrado de los de Dios es el pescante de nuestras buenas obras. pag. 16. C.  
*Ojos sin niñas* son Predicadores sin ciencia. p. 107. C.  
*Opiniones.* Las relaxadas son agua ardiente. p. 55. D.  
*Oro.* Mas hijo parece de la llama, que de la mina. p. 149. D.  
 Vence las mayores dificultades. p. 153. C.  
 Fingianle Dios de los presidios. p. 153. D.  
 Todo le responde, todo le obedece. Ibidem.  
*Oracion.* En ella representamos à Christo en la Cruz. p. 378. D.  
 Enseñala el Angel de la guarda. pag. 405. D.  
 Hazte rostro à la ira de Dios. pag. 208. C.  
 Dà à Dios como tormeto de cuerda. pag. 420. C.

Parece que causa embidia al Cielo. Ibid. B.  
 Acritola los pecadores. p. 524. D.  
 Vence à los enemigos. p. 431. C.  
 Gana las vitorias. p. 432. A.  
 Facilita el trabajo. p. 249. B.  
 Suponese para la buena accion. pag. 248. D.  
 Alcança bienes temporales, no los pidiendo. p. 163. D.  
 En ella està librada la salud del alma. p. 198. C.  
 Es el paseo del alma para el Cielo. p. 198. D.  
 Pide desnudez de afectos. pagina 164. D.  
 Con ella se alcança la paz. pagina 433. B.  
 Ocasiona buen temporal. p. 419. B.  
*v. Exercicios. Meditation.*  
*Oratorio* es pieça para llorar pecados. p. 195. C.  
*Oreja* corrige pacièdo lo superfluo de la mies en verça. p. 325. D.  
 Sus dientes se comparà al Superior. p. 325. D.  
 P.  
**P***aciencia.* Amontona en nosotros virtudes. p. 296. D.  
 Inuencible la ha menester el Ministro del Principe. p. 478. B.  
 Ganò Christo sus cursos en esta vida. 301. A. v. Christo.  
 Su escuela es el infierno para los justos, considerado de lexos. p. 355. D.  
*Palabras de Dios* vencen las batallas. p. 8. A.  
*Palabra.* La de Dios defamora à los hombres de sus parientes. pagina 144. D.  
 Es ançuelo, que pesca innumerables almas. p. 7. D.  
 Ha de causar gracia à quien las oye. Ibid. B.  
 Curan como por encanto. pagina 12. D.  
 Destierran los tedios del coraçon. p. 205. C.  
 Es puñal de dos filos. p. 484. B.

Con ella son buenos los duelos. p. 249. A.  
**Palabras de Christo.** Suplian en sus discipulos las vezes del ayuno p. 8. C.  
 Las del fabio riegan la Iglesia. p. 9. A.  
 Las de la Esposa de Christo han de ser terceras para la paz. p. 327. D. v.  
**Esposa.**  
 Las del Superior han de curar con dulçura. p. 328. C.  
 Comparanfe al panal. Ibid. v. *Superior.*  
 Las poco edificatiuas son casa caida. p. 9. C.  
**Palma** es simbolo de Maria. p. 463. B.  
 No crece si no la cortan ramos inu- tiles. p. 421. A.  
 Busca tierra falada, y es muy amiga del Sol. p. 463. B.  
 Pide tierra fogosa, y inclina sus frutos. p. 463. B.  
**Palma victoria.** Aquella lo es, que se alcança sin controuersia. p. 251. D.  
 Hase de conseguir sin engaños. pag. 572. A.  
**Paloma.** Es simbolo del buen exercitante, y Religioso. p. 194. A.  
**Parcialidades** destruyen las Religiones. p. 441. A.  
**Patientes. v. Religioso.**  
 Por amor dellos echò Iudas los dineros en el Templo. p. 138. A.  
 La palabra de Dios quita su amor. p. 144. D. v. *Amor.*  
**Parfmonia.** En la cantidad del mājara ayuda mas à la castidad, que en la calidad. pag. 116. A.  
**Passas.** Allana Dios los malos en el camino del Cielo. p. 191. C.  
**Passo** del alma lo es el pensamiento. p. 198. D.  
**Paz** alcançase con oracion. p. 433. B.  
**Pecados** son causa de que desaparezcan las nubes quando son menester. p. 418. D.  
 Los publicos causan mal temporal. p. 413. A.  
 Avrà muchos, si falta el exercicio espiritual. p. 209. A.

Quien los comete no cuida del. p. 209. D.  
**Pecadores** tienen muy cerradas las arterias para la confesion. p. 215. D.  
 Echanse acuestas peso insufrible. p. 173. D.  
**Pecho. v. Soldado.**  
**Peligro. v. Superior.**  
**Penas.** A las de la vida bebidas à gotas corresponde rio de gloria. p. 347. D. v. *Inferno.*  
**Penalidades** se bueluen dulces à los que sirven à Dios. p. 171. A.  
**Pentecostes. v. Espiritu santo.**  
**Pereza** causa letargo espiritual. pag. 204. C.  
 Es principio de todos los achaques. p. 207. B.  
**Perezoso** finge dificultades en el camino de la virtud. p. 171. B.  
**Perros.** Los Governadores lo han de ser contra los vicios. p. 417. B.  
 Son muy sospechosos. p. 138. B.  
**Persecuciones** dan firmeza à la Comunidad perseguida. p. 438. D.  
 Las que causan los buenos, son materia de grande paciencia. p. 479. A.  
 Son escala para el Cielo. p. 38. D.  
 Los motiuos porque Dios las embia. Ibid. C.  
**Perseguidores** de la Compañia de Iesus, à si mismos se hazen guerra. pag. 495. D.  
**Personas.** Las tres diuinas son restigos en abono de nuestro Padre san Ignacio. p. 471. A.  
**Penitencia** ha de ser fetuorosa. pagina 244. B.  
 La verdadera es de gran gusto de Dios. p. 467. B.  
 Guianos à ella el Espiritu santo. Ibidem. A.  
 Dà alientos para orar. p. 326. A.  
 Es las parrillas del justo. pag. 524. D.  
 Causa buen temporal. p. 417. B.  
 Dà à Dios como tormento de cuerda. p. 420. C.  
 Y al Cielo le causa embidia. Ibidem. B.

Para ella abroquela la gloria. pag. 449. B.  
 Raro exemplo de vn Monje en las asperezas. p. 225. C.  
**Pobreza.** Sus empeños son amarla como à madre. p. 61. D.  
 Experimentar efetos suyos. p. 62. B.  
 No multiplicar necesidades. pag. 63. B.  
 En ella mostrò Christo suficiencia de Dios, naciendo tan pobre. pag. 64. C.  
 Cupo con la deidad. p. 89. B.  
 Es la cuña de la Religion. p. 91. D.  
 Hizo siempre Christo ostentacion della. p. 90. D.  
 Es aliuio de cuidados, seguridad de la vida, desembaraço de caminates, obseruancia de leyes. p. 135. B.  
 La estremada es propiedad de Serafines. p. 152. D.  
 Descalça à los siervos de Dios. pag. 160. D.  
 Oye Dios sus ruegos. p. 163. D.  
 Da alientos para la oracion. pag. 326. C.  
 Ciñe à los hombres. p. 514. C.  
 Es parrillas del Religioso. p. 526. B.  
 Y laberinto desta vida. p. 556. D.  
 Docta es de mas estima, que necesidad hazienda. p. 533. A.  
 Es la fuente de la luz. p. 74. B.  
**Pobres Euangelicos** haze Dios Predicadores. p. 77. B.  
**Pobres.** Mas fruto se haze con ellos, que con los ricos. p. 239. D.  
**Pobre.** El Religioso ofrece à Dios oro como Rey. p. 39. A.  
**Precepto.** El de Dios es valiente guerrero. p. 428. C.  
**Preceptos** de Dios guardados vencen à los enemigos. p. 431. A.  
**Predicador. v. Ministro. Varon Apostolico.**  
**Prelados.** Atemorizanfe para introducir la obseruancia con el mal exemplo de los Ancianos. p. 337. D.  
**Presencia.** La de Christo influye en los Apostoles, y aun en el codicioso lu-

das vna admirable castidad. p. 535. C.  
 Era muy eficaz para mortificar pasiones. p. 3. A.  
 La de san Miguel santificò el campo de Iericò. p. 160. C.  
**Principes.** Autorizase Dios firuiendose dellos. p. 150. A.  
 Quiere Maria, que sean sus deuotos. p. 551. A.  
 Murmurar dellos nace de ignorancia. p. 284. B. Y de necedad. Ibid. D.  
 Padecen falta de verdades. p. 273. C.  
 Han de obligar à sus Ministros, que se las digan. p. 274. D.  
 Han de tener deseo de darlas alcance. Ibid. A.  
 Los malos Principes dan garrote à la verdad. p. 275. C.  
 Miranla como blasfemia. p. 277. C.  
 Han de ser atalayas. p. 278. C.  
 Y hã de publicar verdades à sus vasallos. Ibid. A.  
 Y han de conjurar à los ministros, q̄ estan mudos, para que se las digan, y premiar al que las dixere. Ibid. C.  
 Han de alabar las hazañas de sus subditos. Ibidem.  
 Y estar en todo. p. 521. A.  
 Han de carearse con Maria. p. 235. A.  
**Privilegios.** Quales sean los del varon Apostolico. p. 3. A.  
**Profeta.** El Medico lo ha de parecer. p. 11. B.  
**Profession solene. v. Compañia.**  
 Los empeños, y obligaciones del Religioso, q̄ en la Compañia la haze. p. 104. A.  
 Es tomar estado de varon perfeto. p. 105. C.  
 Los que la hazen en la Compañia, debèn ser muy sabios. p. 106. D.  
 La pobreza, que ofrecen es la primogenita. p. 108. B.  
 Y ellos los primogenitos de la pobreza. p. 109. D.  
 Han de estar libres del amor desordenado de parientes. p. 113. B.  
 Ofrecen vna castidad Angelica. p. 114. B.

Hazen voto de no pretender dignidades. p. 115. C.  
 Y de no admitir las de fuera, sino es obligados con precepto. Ibidem.  
 Y de delatar à la Religion qualquier pretendiente de dignidad. p. 120. B.  
 Obran sin orden à interes humano. p. 109. C.  
 Son Soles, que se detienen à la voz del superior. p. 121. B.  
 Baxan grados, y atrafanse como el Sol. p. 121. D.  
 Hazen voto especial de obedecer al fumo Pontifice. p. 122. B.  
 Obliganse à ir sin viatico à las misiones. p. 123. D.  
 Es su viatico el Espiritu santo. Ibidem. B.  
 Llean cedula de martires quando van à predicar. Ibid. D.  
 Obliganse especialmente à enseñar la dorrina Christiana à la gente ruda, y niños. Ibidem.  
 Es la Eucaristia fiador de que cumpliràn lo que han votado. p. 124. C.  
 Y el sello que confirma la profesiõ. Ibid. D.  
*Professos de la Compañia.* Su oficio es discurrir haziendo bien. p. 490. D.  
 No han de tener fixo lugar, como el Sol no le tiene. Ibidem.  
*Proprietarios.* Las especies dellos. pag. 135. C.  
 Los que referuã algo para vfos propios. Ibidem.  
 Su castigo es faltar à la vocacion. p. 136. B.  
 Otros apropiã para si, ò para sus parientes bienes de la Comunidad. p. 37. C.  
 Faltò Judas por este delito. Ibid. D.  
 Procuran tener en la Religion, lo q̄ en el siglo no alcançaran. p. 138. C.  
*Propiedades.* Las de la paloma conuenen al Religioso. p. 194. A.  
 Las de los Serafines se hallã en el obediẽte. p. 147. B. p. 149. D. y 150. A.  
 Las del buen ministro de Principes. p. 480. C.

Las de la vejez. p. 163. D.  
 Las del buen Consejero. p. 403. A.  
 Las del Superior. p. 343. B.  
*Prueba.* Las licençias lo son de la virtud Religiosa. p. 339. C.  
*Puesto. v. Angel.*  
*Pureza* grande de afectos pide el trato con Dios. p. 180. C.  
*Purificar* las almas es oficio de varon Apõstolico. p. 30. B.  
 La visita de Dios purifica à los hõbres de la escoria de Adan. p. 147. D.

*Q* *uena. v. murmuracion.*  
*Quietud.* autorizada con el descanso de Dios. p. 195. D.  
 La de la oraciõ deseã Dios en nuestras almas. Ibid. C.

*Quietos. v. Actiuos.*  
 R.

*R* *azon.* La del estudiante es su brãço. p. 310. B.

*R* *azon.* Las de todas las armas del hõbre. Ibid. D.  
*Rayo.* Al de la gloria hà de caminar los Reyes. p. 349. B.

*Recogimiento.* Los amigos del son felizes. p. 257. B.

*Regalo.* El que le ama harà poco. pag. 242. B.

*Reglas. v. Obseruancia.*  
*Rey.* Solia repartir los bienes, que como particular tenia. p. 153. A.  
 Hã de tener el trabajo como por naturaleza. p. 372. B.

*Reyes.* A los malos quitò Dios el nombre, que tenian parecido al suyo. p. 454. A.

*Reyes Orientales.* Interpretaron el lenguaje de las Estrellas. p. 236.

Su Estrella abarrio sus rayos. p. 234. A.  
 Adorando pronosticarõ la feliz conuersion de los Gentiles. p. 550. C.

Su Estrella marchaua para morir. p. 232. B.

Enseñòles la Estrella lo que auian de ofrecer à Dios. p. 235. D.

Afectò su Estrella no entrar en la Corte. p. 233. B.

La confesion assegurò su corona. p. 271. B.  
*Reyno.* El mejor es el que tiene mas comercio en el Cielo. p. 419. B.  
*Religioso. v. Varon Apõstolico.*  
 No auia de salir de casa, sino para resucitar vn muerto. p. 252. C.  
 Hã de ser veloz en boiuer à su celda. p. 254. D.  
 Fueles prohibido à los Essenos dar la hazienda à los pobres sin la direccion de vn curador. p. 113. B.  
 El retirado sehaze estimar. p. 255. D.  
 No se le ha de pedir nada contra su profesion. p. 330. D.  
 Ni se le ha de obligar à mas que à la obseruancia de sus reglas. p. 316. B.  
 Y se ha de desnudar de todo lo que no cabe con ella. Ibid. C.  
 Su Religion se prueba por las licençias, que le dan. p. 339. C.  
 Con codicias de tierra es loco. pag. 451. A.  
 El codicioso reniega de la obseruancia. p. 460. C.  
 Tal ha de ser, que no se pueda fingir del cosa mala. p. 452. B.  
 Ha de huir meterse en negocios seculares. p. 542. D.  
 Y ha de dexar cuidados politicos, y de Principes. p. 322. B.  
 Sus obligaciones han de ceñir sus cuidados. p. 323. D.  
 El no obseruante lo es de burlas. p. 438. B.  
 No se ha de contentar con medianias en la perfeccion. Ibid. B.  
 Ha de estar fuera del mundo. p. 3. A.  
*Religiosos de la Religion Apõstolica.* Su vocacion es discurrir por todo el mundo, sin acceptaciõ de personas. Ibid. D.  
 Suplẽ las ausencias de Christo, y padecen por la Iglesia lo que Christo auia de padecer, si le durara la vida mortal. p. 2. B.  
 En el trato de las almas han de proceder sin acceptacion de personas, como el Sol discurre en el Cielo,

sin acceptacion de signos. p. 3. D.  
 Por ser muy enemigos del demonio le conocen mejor. p. 5. A.  
 Son los Vicarios del Salvador, ò los Saluadores. p. 6. A.  
 Su Fè es imagen, y espejo del Redentor. p. 6. A.  
 Y su nueno language ha conuertido el mundo. p. 7. A.  
 Su idioma es arte de ganar voluntades. Ibidem.  
 Su credito mayor es, hablar palabras de edificacion. Ibid.  
 El que no se escandee contra los q̄ le murmuran, es venerado en cierta manera como Dios. p. 10. A.  
 Conuierte la põçoña en buena sangre, y sustancia. p. 10. C.  
 Son Medicos espirituales. p. 11. C.  
 Sus buenas propiedades para curar las almas. Ibid. A.  
 Como han de labrar Palacio en el Cielo. p. 16. A.  
 Hã de ser por los exemplos retrato perfeto de Christo, que otros copien. p. 21. A.  
 El que obra mal sepulta las hazañas de sus primeros padres. p. 22. A.  
 No le reconoce Dios por Religioso, si no tiene costumbres de tal. p. 27. D. y p. 28. A.  
 Los desentendidos. p. 39. D.  
 Descaminados. p. 41. D.  
 Interessados. p. 44. A.  
 Quexigosos, y embidiosos. p. 47. B.  
 Remissos, y floxos. p. 48. D.  
*Religion.* Destruyese con las muchas licençias. p. 339. C.  
 Quien pisa en su tierra no necessita de calçado. p. 166. D.  
 El fin de la Apõstolica es procurar la saluacion de todas las almas. pag. 2. C.  
 Su vocacion es para discurrir por todas las partes del mundo dõde se espera mayor seruicio de Dios. Ibid.  
 Tienen muchos hijos suyos renouada la virtud de sus santos Fundadores. p. 23. A.

Es Tabernaculo, y trono de la gloria de Dios. p. 24. A.  
 Es Casa del Cielo p. 60. A.  
 Apesta el Superior descuidado. p. 24. D.  
 Enuejecese con la poca obseruacia de las reglas. p. 26. D.  
*Renouacion espiritual. v. Serpiente.*  
 Sus dificultades. p. 19. A.  
 Pide la venida del Espiritu santo. p. 18. A.  
 Es accion propria de Christo. pag. 318. D.  
 Es accion mas dificil, que la de la creacion. Ibid. B.  
 Desconfiar de alcançarla es ocultar los exemp los de nuestros primeros Padres. p. 22. A.  
 Su necesidad nace de la falta de oracion. p. 31. C.  
 Y de la falta de virtudes solidas. p. 34. A.  
 Quien la desea ha de vencer contradicciones. p. 35. C.  
 Manifiestase en ella la fortaleza de Dios. p. 19. B.  
 Su fiesta es de luminarias. p. 18. B.  
*Renunciacion* de los bienes de la tierra, descalça à quien la professa. p. 78. B.  
*Resplandores* segundos son los varones Apostolicos. p. 232. D.  
*Retiro. v. Exercicios.*  
 En el se imprimen los buenos dictámenes. p. 192. C.  
 Y se reciben alas para bolar al Cielo. p. 193. B.  
 Tomanse en el sabias resoluciones. p. 189. D.  
 Y se arrancan dictámenes torcidos. p. 187. D.  
*Riesgos.* Los de los actiuos. p. 149. A.  
*Rigor* templado con misericordia ha de vsar el Superior. p. 341. A.  
*Rio de gloria* corresponde à penas bebidas à gotas. p. 347. D.  
*Rios.* no caben con el mar. p. 374. D.  
*Romanos.* Su libertad vsuraria de los esclauos à diez y siete de Diziembre. p. 131. A.

*Rosas.* Muerden las cantaridas. pag. 570. B.  
*Rugas* vistas al espejo facan lagrimas. p. 312. A.  
 S.  
**S***abiduria* es viatico para la dignidad. p. 106. A.  
 Y rio, que riega la Iglesia. p. 9. A.  
 La de Dios amasa sus obras. p. 264. D.  
 Produce efetos de la felicidad. pag. 311. B.  
 Es tesoro sin limite. Ibid. C.  
 Hallase en la Cruz. p. 378. A.  
*Sabio.* El sencillo lo es con ventura. p. 257.  
 Su trato aprouecha mucho. pag. 309. D.  
 Aun callando enseña. Ibidem.  
 Su casa es escuela. p. 309. C.  
*Sacerdotes,* han de reconciliar pecadores con Dios, por la fuerça de su exemplo. p. 173. D.  
 Son Vicarios del Espiritu santo. p. 229. C.  
 Y los mansos del ganado de Christo. Ibid. D.  
 Su vida ha de ser muy pura. p. 230. B.  
 La excelencia de su dignidad. pag. 231. B.  
 Son los instrumentos de Dios. pag. 229. C.  
 No se han de ocupar en negocios seculares. p. 443. B.  
*Sacramento* de la Eucaristia es Pan del entendimiento. p. 421. A.  
 Prenda del sustēto corporal. Ibi. B.  
 Descubierto dà buenos tēporales. p. 321. C.  
 Pide por disposicion para recibirle la penitencia. p. 518. D.  
 Quien le recibe no se ha de abatir à la tierra. p. 567. C.  
 Con pies descalços la recibian los Monjes. p. 160. C.  
 Puso san Ignacio hambre dēl en el mundo. Introduxo su frecuencia. p. 494. A.  
 Es el sello, que confirma el contrato religioso. p. 124. C.

Y el fiador de que el Religioso cūpita lo que ha vorado. Ibidem.  
*Salomon* pidio desnudo de afectos de tierra. p. 163. C.  
*Saluadores.* Los varones Apostolicos lo son del mundo. p. 6. D.  
*Sangre.* Sin ella no se entra al trato con Dios. p. 488. A.  
 La de vn pez llamado Delicias del mar, no se corrompe con la muerte. p. 545. D.  
*Santidad* acrisola la nobleza. p. 149. D.  
*Secreto.* El que no le guardaua, no era tenido por ciudadano de Roma. p. 27. B.  
*Sed.* El buen obediente la tiene de obedecer. p. 157. C.  
*Señor.* Porque titulos, y en que dia se le dio à Christo el nombre de Señor. p. 1. A. y p. 15. A.  
*Sencillo. v. Sabio.*  
*Sequedad del tiempo* es censura, y descomunion, que embia Dios contra cōtinuaces. p. 411. B.  
 Ocasiona inuicias, y perjuros. p. 412. D.  
 Costumbre en el peccar. Ibidem.  
 Es examen de buenos, y malos. pag. 417. D.  
*Seraficus* Desnudos, y descalços los pinta la Teologia. p. 152. D.  
 Con las alas del peso se alientan à obedecer. p. 157. A.  
 Obedeciendo desean, que les manden otra vez. Ibid. C.  
 Son holocaustos para Dios. pag. 147. D.  
 Auiã la llama, y ardē en ella. p. 147.  
 Labralos el Verbo. p. 146. D.  
 Sus propiedades. p. 147. D.  
 Coopera Maria à labrarlos. Ibid. C.  
 Arden en llamas de amor. Ibid. D.  
 Son lo primo de la nobleza. pag. 149. D.  
 Hazē de sus alas velo para encubrirse. p. 150. D.  
 Propria suya vna estremada pobreza. p. 152. C.  
 Vna pureza Serafica. p. 154. D.

Y vna perfectissima obediencia. pag. 156. A.  
 Pintarlos con alas en los pies. pag. 157. C.  
*Serpiente.* Lo que haze para renouarse. p. 312. B.  
 Renouada dà por no viuido el tiempo pasado. p. 312. B.  
 Siente los accidentes de la vejez. Ibid. D.  
 No se engaña en sus años. Ibidem.  
*Sermon.* Es lo la modestia de la Esposa de Christo. p. 329. C.  
*Seruidumbre.* La que ofrece el buen obediente es vsuraria. p. 131. A.  
*Silencio.* Ha de ser muy amigo dēl el Governador, y Capitan. p. 434. A.  
*Silenciario* resucitarà con grande gloria. p. 363. A.  
*Sieruos de Dios* en todo se procuran mortificar. p. 377. D.  
 Aprenden paciencia con la vista del infierno. p. 335. D.  
 Su oracion es eficaz para causar buē temporal. p. 419. D.  
 En sus persecuciones festejan mas à Dios. p. 528. C.  
 No padecen violencia en humillarse. p. 336. A.  
 Caen con humildad para leuantarse con mayor pujança. p. 295. C.  
 Quando mas humillados, estan con mayor vigor. p. 296. D.  
 Su descanso es morir al mundo. p. 298. B.  
 Caminan con pies desnudos por espinas, sin lastimarse. p. 171. D.  
*Soberuia* es el caracter de los hijos deste siglo. p. 389. B.  
*Sobriedad* dize biē cō la vejez. p. 225. B.  
*Sol* no tiempla su calor por los lugares, que passa. p. 493. D.  
 Adora al casto aun quando duerme. p. 370. B.  
 Padece sus menguas. p. 340. B.  
 Es superior visitador de los Astros. Ibid. D.  
 Detuole en su carreta la auaricia. Ibid. C.

Al salir muestra quien será. p. 439. B.  
*Soldado*. Sus propiedades. p. 310. B.  
*Son. v. Consonancia*.  
*Suficiencia* es atributo de Dios.  
*Superiores* son fiadores de almas ajenas. p. 334. B. v. *Prudencia*.  
 Su vigilancia. Ibid. A.  
 Han de apronechar mas que presidir. p. 335. B.  
 No les basta la buena intención. Ibid.  
 Pideseles vida irreprehensible. Ibidem. C.  
 Tales han de ser en lo interior, como se muestra en lo exterior. Ibid.  
 Duermen quando afectan ignorancia de faltas, que piden remedio. p. 339. A.  
 No han de ser muy sospechosos. Ibidem.  
 Ni demasiado confiados. p. 337. B.  
 Tienē necesidad mas de parpados, que de ojos. p. 338. C.  
 No saber disimular es gran falta. Mayor el disimularlo todo. Ibid. B.  
 Han de recopilar en sí las virtudes de sus subditos. p. 444. C.  
 Sus buenos oficios. p. 345. B. y pag. 306. B.  
 Han de euitar condescendēcias dañosas. p. 446. B.  
 No hã de ser amigos de oír calumnias de los que estan à su cargo. pag. 448. A.  
 Han de ser sus defensores. p. 447. D.  
 Hã de huír la aceptación de personas. p. 448. B.  
 No hã de ser fiscales de vnos, y abogados de otros. Ibid. D.  
 Hã de ser medicos, que curē dolencias de espíritu. p. 341. A.  
 Para apretar en la obseruancia han de conceder licencias licitas. pag. 339. D.  
 Comparanse à los dientes de las ovejas. p. 322. D.  
 Hãseles de agradecer su cuidado, y vigilancia. p. 341. A.  
*Sueño* son los trabajos desta vida. pag. 302. B.

La oracion lo es del alma. pagina 249. C.

T.

**T***Rabajos* son agua de palo para curar nuestras dolencias. p. 381. A.  
 La Cruz facilita para llevarlos. pag. 385. A.  
 No los sabe repartir, quien no tiene experiencia dellos. p. 385. A.  
 Los del Apostol san Pedro coronò Christo con la Cruz. p. 388. A.  
 Crianse juntos con la gloria. pag. 366. A.  
 Caminan delante della. Ibidem.  
 Mas sutiles son los q̄ Dios nos embia, que los que nosotros elegimos. p. 395. C.  
 En ellos nos hemos de acompañar con Dios. p. 190. C.  
 Su sufrimiento pide grande esperança. p. 246. D.  
 Han de ser connaturales à los Principes. p. 372. B.  
**T***rato*. El del Superior hade ser irreprehensible. p. 335. C.  
 Al de los buenos los guia el Angel de la guarda. p. 402. B.  
 El que se tiene con Dios es causa de hijos espirituales. p. 217. B.  
 El de las vsuras causa mal temporal. p. 413. D.  
 El de mugeres estraga la sabiduria. p. 266. C.  
**T***ransfiguracion*. En ella vistió Christo ropa como de nieue, significando quan eminente era su pureza. pag. 139. A.  
**T***edio*. Destierrale la palabra de Dios. p. 205. C.  
**T***emor. v. Miedo*.  
 Es falso profeta. p. 546. B.  
 No espanta à los varones Apostolicos. p. 547. B.  
 El mundano aprisiona con dureza. p. 167. A.  
 Es tormento, que vence al mal, que se teme. p. 168. B.  
**T***emporal malo* quien le causa. pagina 417. B.

Y quien

Y quien alcanza el bueno. p. 421. C.  
**T***entacion* de la Religion del subdito es la licencia, que se le dà. p. 339. C.  
**T***estigos*. Las tres diuinas Personas lo fueron en abono de nuestro Padre san Ignacio. p. 471. A.  
**T***ierra* fogosa, y salada pide las palmas para crecer. p. 463. B.  
 No se hade cansar con muchas plãtas. p. 250. A.  
**T***ibre* purifica las hezes de Italia sin detrimento de su pureza. p. 114. C.  
**T***ormento* como de cuerda dà à Dios la oracion. p. 420. C.  
**T***rofeos*. Los nuestros estan en la Cruz. p. 390. C.  
 La obediencia los leuanta. p. 333. C.  
**T***unicas*. Es dificultoso dexar la q̄ se trae del siglo. p. 142. C.  
**T***urcos* no dexan pisar el Cenaculo del Señor, sino es con pies descalços. p. 160. A.  
**T***utor*. Las calidades, que segun las leyes ha de tener. p. 405. C. v. *Angel*.  
**V***alentia v. Muerte*.  
**V***alimiento*. Del que se tiene con Dios es señal la Cruz. p. 376. D.  
**V***ano*. No cabe con el nadie. p. 377. B.  
**V***anidad*, comparada al mar. p. 334. C.  
**V***arones Apostolicos* ofrecen con aliento à la incomodidad. p. 172. C. v. *Religioso. Ministro. Obreros*.  
 Su alimento es el fuego. p. 492. D.  
 Tienen animos valientes en cuerpos debiles. p. 173. A.  
 Su oficio es despreciar el dolor, y la muerte. p. 172. C.  
 Sõ Estrellas en el marchar. p. 232. A.  
 Su ministerio, y su vida. Ibidem.  
 Deben carearse con la humildad. p. 234. B.  
 No se han de introducir en negocios seculares. p. 542. D.  
 Y se han de acomodar à los q̄ tratã. p. 505. C.  
 Su exemplar es la vida de Christo. p. 2. D.

Y han de suplir sus ausencias Ibid. B.  
**V***entajas*. Son grandes las del alma desposada con Christo. p. 145. B.  
**V***ejez* teme ser calificada por lo que es. p. 312. A.  
 Es dificil persuadirla à todos los hombres. Ibidem.  
 Mas facil es sentirla, y conocerla. Ibid. D.  
 Puedese hazer de'eitable. p. 226. D.  
 Dize bien con ella la templança. p. 225. B.  
 Della curaua Esculapio. p. 317. D.  
 Sus propiedades. p. 215. A.  
 Y achaques. p. 213. A.  
 En ella todo cansa Ibidem.  
 Es ineficaz, no tiene resolucion, y tiēne hastio del bien. p. 219. B.  
**V***ejez del espíritu* siente dificultades en la virtud. p. 217. C.  
 Pierde el poder dar à Dios hijos espirituales. p. 219. B.  
**V***elo. v. Esposa*.  
**V***entura*. Sus efectos tiene la sabiduria. p. 311. B.  
**V***eneno. v. Siervo*.  
**V***erbo diuino* es el Capitan de las letras. p. 302. C. v. *Christo. Dios*.  
 Y el Presidente de las Escuelas. Ibid.  
 Es la razon, y braço del Padre. pag. 193. C.  
 Dexò en el Cielo à su Padre por venirse con su Esposa. p. 143. C.  
 Cura las almas como por encanto. p. 12. D.  
**V***erdades*. Las de la Fè tienen sentimientos picantes. p. 203. D.  
**V***erdad. v. Principes*.  
 Dezirla es oficio del Predicador. p. 273. A.  
 Hallase en la boca del que no pretende. p. 277. B.  
 Aua de auer premio señalado para quien la dixera. Ibid. C.  
 Los buenos Governadores la facan por fuerça de los ministros mudos. p. 274. D.  
 Su falta padecen los Principes. pag. 273. C.

Dan-

INDICE DE LAS COSAS

Darla garrote los Principes. pag. 275. C.  
 Por dezirla se há de arriesgar todos los inconuenientes. p. 276. C.  
 La escrita se entiende mejor. pag. 307. D.  
 El Verbo se llama verdad escrita. p. 193. C.  
*Vicario*, el Espiritu fanto lo es de los Ministros Euangelicos. p. 123. D.  
 Las dignidades lo son del suplicio, q̄ les aguarda à los malos. p. 120. D.  
 La sabiduria lo es para el puesto. p. 106. A.  
*Vicario v. Espiritu fanto.*  
*Victorias*, la palabra de Dios las cõfigue. p. 8. D.  
*Vicios*. Ellos nos vencen, no los enemigos. p. 430. B.  
*Vigilancia*. La del Principe ha de estar en todo. p. 521. A.  
*Vino* es enemigo de la castidad. pag. 67. A.  
 Hatta que se vsò en el mundo no se lee, que alguno aya enfermado. Ibidem. D.  
*Violencia v. Siervos. Bullicosos.*  
*Virginidad*. Comparase à la azucena. p. 140. B.  
 Veneranla los Angeles. Ibid. C.  
 Es Angel, el que la posee. Ibidem.  
 Comparase à la olanda. p. 141. A.  
 La mas fina es la mas maltratada. Ibid. B.  
 La mas perfeta teme mucho su flaqueza. p. 151. D.

Christo fue su Principe, y dechado. p. 95. C. v. *Castidad.*  
*Virtudes*, fueron carro para subir al Cielo Elias. p. 508. B. v. *S. Ignacio.*  
*Vista*. La de Dios haze Serafines. pag. 147. B.  
*Vistacion. v. S. Iuan.*  
*Vista*. Con la de Christo crucificado se mortifican nuestras pasiones. pag. 384. A.  
*Votos. v. Religiosos. Professon.*  
 Los empeños del Religioso, que se obliga con ellos. p. 60. A.  
 Los del voto de la pobreza. p. 61. D.  
 De la castidad. p. 65. B.  
 De la obediencia. p. 69. B.  
 La guarda de los votos haze à los Religiosos Estrellas. p. 74. A.  
 El que los haze ofrece à Dios con los Magos, oro, mirra, incienso. p. 39. D.  
 El voto de castidad ofrece mirra olorosa. p. 92. D.  
 Como Rey, el de la pobreza, ofrece oro. p. 85. A.  
 El de la obediencia ofrece fino incienso. p. 97. A.  
*Vnion de voluntades, y entendimientos*, causa la doctrina Euangelica. pagina 273. C.  
 La de las Comunidades Religiosas es pronostico de firmeza, y duraciõ. p. 239. C.  
 Z.  
**Zelo.** vide *Delatores. Elias. Superior.*



EN MADRID.

EN LA IMPRENTA  
 DE FRANCISCO MARTINEZ,  
 Año M. DC. XLI.